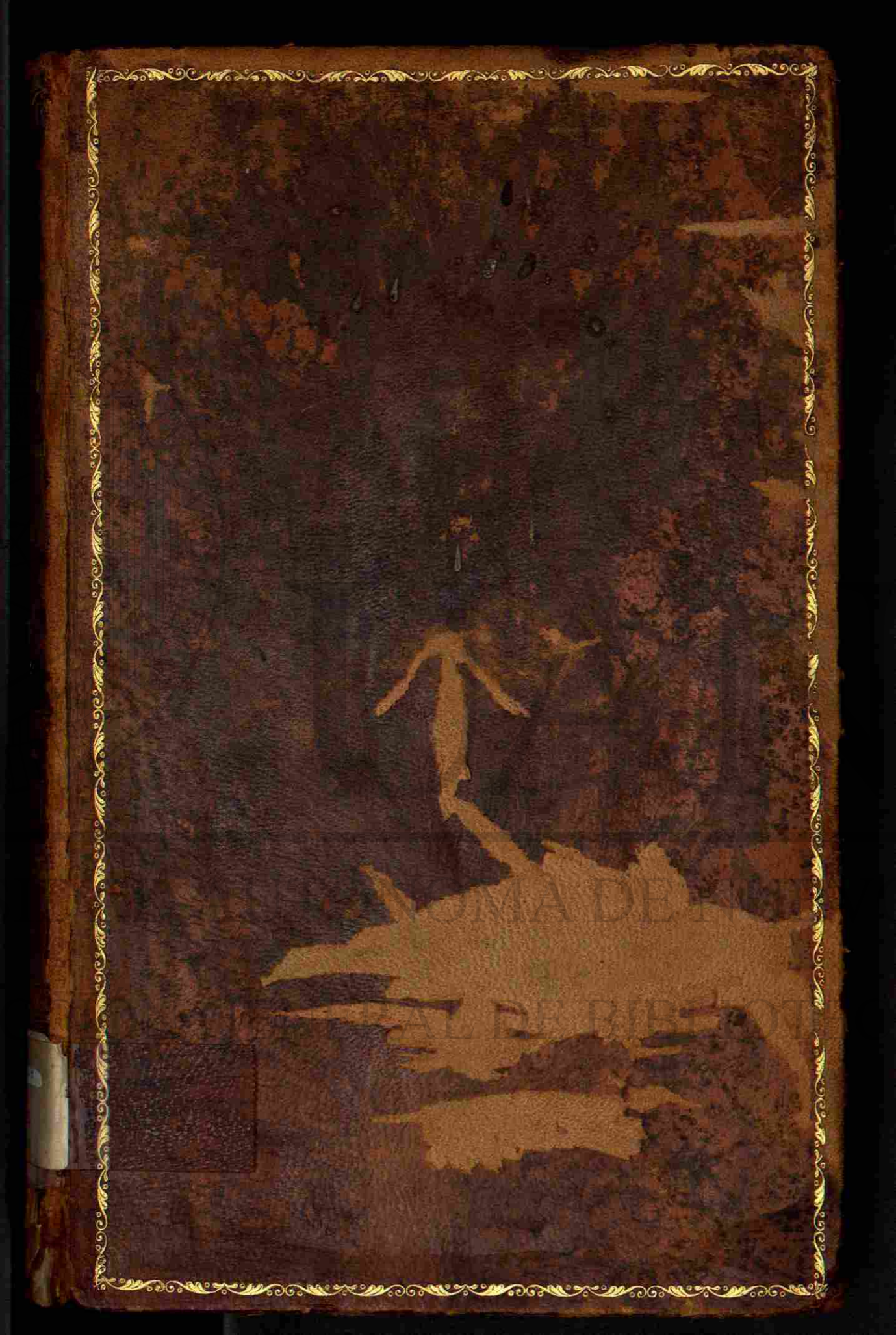

VENCE

AGRADA BI

25

BS299
V4
v.25
1831

220

1080043703

José Angel Benavides.

E#r6#38

SAGRADA BIBLIA,

EN LATIN Y ESPAÑOL,

CON NOTAS

LITERALES, CRÍTICAS É HISTÓRICAS,

PREFACIOS Y DISERTACIONES,

Sacadas del Comentario de D. Agustin Calmet, Abad de Senones, del Abad Vence y de los mas célebres autores, para facilitar la inteligencia de la Santa Escritura.

OBRA ADORNADA CON ESTAMPAS Y MAPAS.

PRIMERA EDICION MEJICANA,

ENTERAMENTE CONFORME A LA CUARTA Y ULTIMA FRANCESA DEL AÑO DE 1820.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
MICROFILMADO 1985

TOMO VIGÉSIMO QUINTO.

TABLAS.

MÉJICO.

IMPRENTA DE GALVAN A CARGO DE MARIANO AREVALO,
CALLE DE CADENA NUM. 2.

1833.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

BIBLIOTECA PUBLICA DE NUEVO LEON
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
3 1080 034
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
53421

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

B5299
V4
V.25
1831

FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

ESTA TRADUCCION ES PROPIEDAD DE MARIANO GALVAN RIVERA.

TABLA DE LAS MATERIAS

CONTENIDAS EN EL TEXTO SAGRADO DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO.

El primer número denota el capítulo, el segundo y siguientes, los versículos, y uno solo, todo el capítulo.
† Esta señal indica la cita de otro capítulo.
El guion entre dos números, denota que deberá leerse del uno al otro.
En las citas de los libros de la Escritura *Eccl.* significa el Eclesiastes, y *Eccli.* el Eclesiástico.

A.

Aaron, hijo de Amram y biznieto de Leví, Exod. 6. 20.—se une á Moises su hermano para libertar al pueblo de Israel; 4. 14; † 5. 1; † 6. 13; Miq. 6. 4.—habla en nombre de Moises, y es su profeta: reside en él el ministerio y en aquel el principado, Exod. 4, 16, 30; † 7, 1, 2;—hace un becerro de oro para el pueblo, 32, 1. *y sig.*—es consagrado sumo pontífice, sus hijos sacerdotes, y por qué ceremonias, 8; † 29; † 40, 12, 13;—constituidos uno y otros por vocacion de Dios; Núm. 3, 10; Deut. 18, 5;—alianza eterna de Dios con él y sus hijos; Eccli. 45, 19.—Vestiduras de Aaron, de sus sucesores, y de los otros sacerdotes, hechas de órden de Dios; Exod. 28, 1, *y sig.*;—los rebeldes á su autoridad son castigados; Núm. 16, 1, y *sig.*—Florece su vara; 17, 8.—Ofrece diversos sacrificios, y bendice al pueblo; Levit. 9, 22;—no debe llorar la muerte de sus hijos; 10, 6;—ni beber vino 10, 9;—su parte en los sacrificios, la de los sacerdotes, y la de los levitas; estos dan á aquellos el diezmo; Núm. 18.—Aaron excluido de la tierra prometida por su incredulidad; 20, 12, 24;—Moises lo despoja de las vestiduras pontificales, y reviste con ellas á Eleázaro su hijo y sucesor; 20, 26, 28.—Muere en el monte Hor de edad de 123 años; 20, 24, 30; † 33. 38.—Su elogio; Eccli. 45, 7, *y sig.*—Ninguno se apropie la dignidad del sacerdocio sin ser llamado como Aaron; Hebr. 5, 4.

Abarim, monte en que murió Moises despues de haber visto la tierra prometida; Núm. 27, 12, 14. Deut. 32, 49-52.

Abdemelec, habla á Sedecías en favor de Jeremías, y lo saca de un subterraneo; Jer. 38, 7-13;—en recompensa es libertado del poder de los Caldeos 39, 16-18.

Abdénago, ó Azarías, presentado al rei Nabucodonosor; Dan. 1, 7, 19;—rehusa adorar su estatua, y es arrojado á un horno; 3, 12, *y sig.*

Abdias, mayordomo de la casa de Acab, oculta y alimenta á cien profetas en unas cuevas: su encuentro con Elias 3 de los Rey. 18, 3,-16.

Abdias, uno de los doce profetas menores: *Tom.* XVII.

Abdon, juez de Israel, Juec. 12, 13, *y sig.*

Abel, hijo de Adan, matado por su hermano Cain; Gen. 4, 8, 1; S. Juan 3. 12;—su sangre clama al cielo; Gen. 4. 10; Hebr. 12, 24.—su fe; 11, 4.—Los Judíos son responsables de la sangre inocente derramada desde Abel, S. Mat. 23, 35; S. Luc. 11. 51.

Abesan, juez de Israel; Juec. 12, 8, *y sig.*

Abía, hijo de Samuel: su iniquidad obliga al pueblo á pedir rey; 1 de los Rey. 8, 1-6.

Abía, hijo de Jeroboam 1.°, rey de Samaria, muere en castigo de los crímenes de su padre; 3 de los Rey. 14.

Abía, *Abiam*, ó *Abías*, hijo de Roboam, rey de Judá; 3 de los Rey. 14, 31; † 15, 1, 2;—sus guerras contra Jeroboam 1.° rey de Samaria, 2 de los Par. 13.—su hijo Asa le sucede, 3 de los Rey. 15, 8.

Abiatar ó Aquimelec, sumo sacerdote, matado por órden de Saul. *Véase Aquimelec.*

Abiatar, hijo de Aquimelec, sumo sacerdote, escapa de la crueldad de Saul, 1 de los Rey. 22, 20.—Se refugia con David en Ceila; 23, 6—sigue el partido de Adonías contra Salomon; 3 de los Rey 1, 7.—se le despoja del pontificado; 2, 27.—y así se verifica la prediccion hecha en el lib. 1.° de los Reyes, 2, 30, 32.

Abidan, príncipe de la tribu de Benjamin; Núm. 1, 11, † 7, 60; † 10, 24.

Abiezer, benjamita, uno de los mas esforzados del ejército de David, tiene á sus órdenes veinte y cuatro mil hombres; 1 de los Par. 11, 28; †. 27, 12.

Abigail, muger del rústico Nabal, aplaca á David, quien casa con ella en segundas nupcias 1. de los Rey. 25.

Abimelec, rey de Gerara, manda le lleven á Sara: amenazado con la muerte la restituye á Abraham con ricos presentes; se alivia por las oraciones de este patriarca; Gen. 20;—hace alianza con él; 21, 22-34.

Abimelec, rey de Gerara, tal vez hijo y sucesor del precedente, hace alianza con Isaac; Gen. 26, 26, *y sig.*

Abimelec, hijo de Gedeon, Juec. 8, 31;—mata á 69 hermanos, suyos y usurpa la judicatura de Israel: es muerto de una pedrada; Juec. 9; 2 de los Rey. 11, 21.

Abinadab, levita, recibe la arca que restituyen los Filisteos; 1 de los Rey. 6, y 7;—David la saca de su casa, 2 de los Rey 6, 3.

Abiron, rubenita, se subleva contra Moises: abriéndose la tierra lo traga con sus cómplices; Núm. 16; † 26, 10. Deut. 11, 6. Salm. 105, 17; Eccli. 45, 22.

Abisag de Sunam, David la toma por muger, pero la deja vírgen; 3 de los Rey. 1, 4;—Adonías la pretende para esposa; 2, 17; *y sig.*

Abisai, hijo de Sarvia hermana de David; 2 de los Rey. 2, 18;—su celo y valor: 16, 9; † 19, 21; † 20, 6; † 23, 18.

Abiú y *Nadab*, hijos de Aaron, devorados por el fuego del cielo; Lev. 10, 2; † 16, 1; Núm. 3, 4; † 26, 61.

Abner, general de los ejércitos de Saul, coloca á Isboset en el trono, 2 de los Rey. 2, 8;—contrae amistad con David; 3, 8;—Joab lo mata á traicion; 3, 27.

Abominacion de la desolacion en el santuario en tiempo de Antioco Epifánes, Dan. 11. 31.—la del tiempo de la ruina de Jerusalen por los Romanos, Dan. 9, 27. S. Mat. 24, 15; S. Márc. 13, 14;—la del Anticristo; Dan. 12, 11.

Aborrecimiento Véase Odio.

Abram, ó *Abraham*, hijo de Taré: su nacimiento; Gen. 11, 26, 27;—esterilidad de Sara su esposa; 11, 30;—sale de su patria á causa de la hambre, y va á Egipto donde hace que Sara pase por hermana suya 12;—contienda de sus criados con los de Lot, 13;—se le promete una posteridad numerosa; 13, 15, *y sig.* † 15, 4; † 17, 16; † 18, 10;—Nada admite de los hombres: 14, 22;—casa con Agar; 16, 4, *y sig.*;—es llamado Abraham, 17, 5;—su hospitalidad; reverencia á los angeles bajo la figura de hombres; ruega por los habitantes de Sodoma; 18;—nacimiento de Isaac, 21, 2;—se prepara á inmolarlo, 22, 9;—honra á los habitantes del pais, y les compra un sepulcro para Sara, 23;—envia á buscar muger para Isaac, 24, 4;—su muerte, 25, 8;—su elogio, Eccli. 44, 20;—es propuesto por modelo, Isai. 51, 2;—y llamado padre de muchas naciones y de todos los creyentes, Gen. 17, 5. S. Mat. 3, 9. S. Luc. 19, 9; S. Juan. 39. Rom. 4, 11, 17;—su posteridad, Jos. 24, 3; Isai. 41, 8. Ezeq. 33, 24. Nehem. 9, 7, *y sig.* S. Mat. 8, 11. Act. 7, 2, y 16. Hebr. 11, 17;—quiénes son sus verdaderos hijos, S. Juan, 8, 33; Rom. 9, 7. Gal. 3, 7.

Absalon, hijo de David, mata á su hermano Amnon y se retira á Gessur; 2 de los Rey. 13, 20-39;—es llamado de allí; no puede presentarse al rey; hace incendiar la cebada de Joab, 14,—se subleva contra su padre 15, 1-14;—abusa de las concubinas de este: 16, 22—segun se habia predicho; 12, 11;—su ejército es derrotado, y él atravesado con tres lanzas; su sepulcro; David lo llora, 18.

Abstinencia en la comida. Dios prohibe á Adan comer del fruto de cierto árbol; Gen. 2. 17; † 3, 11;—á los Israelitas comer la carne con su sangre, 9, 4; Deut. 12, 16. Act. 15, 29;—el cordero pascual crudo; Exod. 12, 8;—la levadura; 13, 7;—el buey homicida, 21, 28;—la carne gustada por las bestias, 22, 21;—la del animal muerto de suyo; Lev. 22, 8 *y sig.*;—lo consagrado del dia anterior; Exod. 29, 34; Lev. 7, 18; † 19, 7;—lo que se ha inmolado por el pecado, 6, 30;—los animales que no tienen la pesuña hendida ni rumian 11;—las cosas consagradas, estando impuros 22, 3;—ni fuera del santuario; Núm. 18, 10;—los panes que solo pueden comer los sacerdotes; Lev. 24, 9. S. Mat. 12, 4.—Qué cosas estaban prohibidas á los nazarenos; Núm. 6.—Distincion de animales puros é impuros; Deut. 14, 3-21.— Tobías se abstiene de los manjares prohibidos, Tob. 1, 12:—la misma conducta observan Judit, Jud. 12, 2;—Daniel, Dan. 1, 8;—el santo anciano Eleázaro, 2 Mac. 6, 19;—los Macabeos, 2 Mac. 7 1;—Abstinencia de los sacerdotes con respecto al vino, Lev. 10, 9; Ezeq. 44, 21;—de los nazarenos, Núm. 6, 3;—de los recabitas; Jer. 35, 6;—de San Juan Bautista; S. Luc. 1, 15.—Abstenerse aun de los manjares permitidos por evitar el escándalo; 2 Mac. 6, 24; † 7, 1, 2; Rom. 14, 20, 21; 1. á los Cor. 8, 13.

Abuso en los vestidos; Isai. 3, 18; Ester 14, 16, S. Mat. 6, 28; † 11, 8; S. Marc. 12, 38; S. Luc. 16, 19; 1 á Tim. 2, 9; 1 de S. Ped. 3, 3.

Acab, rey de Israel, mas impío que sus predecesores; 3 de los Rey. 16, 29;—Elías le vitupera su conducta, 18, 18.—Derrota á los Siros por especial socorro de Dios, 20, 20, 29;—Hace alianza con el rey de Siria, por lo que es reprendido, 20, 4, *y sig.*;—su conmocion contra Nabot, 21;—manda aprisionar á Miquéas 22, 27;—Es matado por una flecha; los perros lamen su sangre; 22, 34-38;—sus hijos muertos á su vista, 4 de los Rey. 10, 7-11;—todo lo cual se le habia predicho; 3 de los Rey. 21, 21.

Acab, falso profeta que algunos creen ser uno de los acusadores de la casta Susana; Jer. 29, 21; Dan. 13, 5.

Acan, apedreado por haber violado el anatema de Jericó, Jos. 7.

Acaya, ciudad y provincia de la Grecia, donde predica S. Pablo: se le sublevan allí los Judios, Act. 18, 12, 27;—Caridad de los cristianos de Acaya para con los pobres de Jerusalen; Rom. 15, 26; 2 á los Cor. 9, 2;—El Apóstol les dirige su segunda á los Corintios; 2 á los Cor. 1. 1;—nada tomó de ellos para su subsistencia, 11, 9, 10.

Acaz, rey de Judá, su impiedad; 4 de los Rey. 16; 2 de los Par. 28;—atacado por los reyes de Israel, y de Siria, Isai. 7, 1-lo derrotan; 2 de los Par. 28. 5;—Ezequías le sucede; V 27; 4 de los Rey. 16, 20.

Accaron, ciudad de los Filisteos; sus habitantes rehusan tener el arca en su poder; 1 de los Rey. 5, 20;—adoran á Beelzebub, 4 de los Rey. 1, 2.

Accion de gracias. *Véase Gratitud.*

Acepcion de personas, prohibida; no la hay en Dios; Lev. 19; 15, Deut. 1, 17; † 10, 17, 1 de los Rey. 16, 7; Prov. 18, 5: † 28, 21; Isai. 11, 3; Malaq. 2, 9. S. Mat. 22, 6; Gál. 2, 6; Efes. 6, 9; Santiago 2, 9; 1 de S. Ped. 1. 17.

Acor, valle cuyo nombre significa *turbacion*, Jos. 7, 24; † 15, 7; Isai, 65, 10. Oséas 2, 15.

Adan, primer hombre, su creacion, Gen. 1. 26, 27;—puesto en un paraiso de delicias con prohibicion de comer cierta fruta, 2. 7 y *sig.*: viola el precepto y es arrojado del paraiso. 3; Oséas 6. 7.—La sabiduría lo saca de su pecado, Sab. 10, 1. 2;—su muerte, Gen. 5, 5—por él entraron en el mundo la muerte y el pecado; Rom. 5, 12, 1 á los Cor. 15, 22.

Adivinos, no pueden adivinar el sueño de Nabucodonosor, Dan, 2—ni explicar la vision de Baltasar; 5. *Véase Consultar.*

Adonías, hijo de David, pretende alzarse con el reino en vida de su padre, 3 de los Rey. 1, 5;—pide por muger á Abisag de Sunam, lo que causó su muerte, 2 17-25.

Adonibezec, príncipe de las Cananeos, sufre lo que él mismo habia ejecutado con 70 reyes: Juec. 1, 6.

Adoniram, intendente de los tributos de Salomon, 3 de los Rey. 4, 6.

Adramelec con su hermano Sarasar, mata á Sennaquerib su padre; 4 de los Rey. 19, 37: Isai. 37, 38.

Adulterio carnal prohibido, Gen. 20, 2, † 26, 11; Exod. 20, 15; Lev. 18. 8;

Deut, 5, 18; Prov. 5, 3, 8, 20; S. Mat. 5. 27; † 19, 9; 1 á los Cor. 6, 20; 1 á los Tes. 4, 3; Hebr. 13, 4;—Adúlteros condenados á muerte, Lev. 20, 10: Deut. 22, 22: Salm.72, 27; Prov.6, 32;—Adulterio castigado en los hijos que son fruto de él: Sab. 3, 16; † 4, 3;—Su prueba, Núm. 5, 11.—Ultraje hecho á la muger de un levita, vengado; Juec. 19.—Adulterio de David, 2 de los Rey. 11; † 12.—El adúltero busca las tinieblas, Job, 24, 15.—Cuan lejano estaba Job de este crímen, Job, 31, 1—12;—Adulterio de Heródes, S. Mat. 14, 3;—Muger adúltera, S. Juan, 8;—Adulterios espirtuales, Sant. 4, 4.

Aduram, administrador de las rentas de David; 2 de los Rey. 20. 24.

Aduram, administrador de las rentas de Roboam, es apedreado, 3 de los Rey. 12, 18.

Aflicion, patrimonio de los hijos de Dios, Prov. 3, 11, 12; Sab. 11, 10. Isai. 1, 26.—Por cualquiera cosa que le acontesca al justo, no se contristará, Prov. 10, 22; † 12, 21:— si se abate, su fuerza se debilita, 24, 10;—La afliccion no es señal de maldad, Eccl. 8. 14;—ántes bien, es una prueba. Deut. 8, 2:— y un manantial de la gracia; Isai. 61, 7; Salm. 9, 9;—ocúrrase á Dios, en la afliccion. 119, 1: Isai. 22, 8,—y á los pastores, 36; † 37;—espérese el remedio con paciencia, Eccli. 2, 3; Isai. 25, 9.—Llorar con el afligido 16, 9;—Dios es autor de las aflicciones 45, 7; Oséeas 6, 2; Amos 3, 6; Judit, 8 21–27;—las suavisa por su misericordia, Isai, 48, 10;—no abandona cuando castiga, 49, 14;— y ama á los purificados por la afliccion, Zacar. 1, 16;—estos, no obstante su justicia, deben reputarse como pecadores; Salm. 78, 9;—Tobías y Job, modelos de paciencia; Tob. 2, 12;—costumbre de rasgar los vestidos en las aflicciones, Job, 1 20; 1 de los Mac. 11, 71;—Dias de afliccion abreviados por los escogidos; S. Mat. 24, 22; S. Marc. 13, 20—No hay proporcion entre las aflicciones de la vida presente, y la gloria de la futura, Rom. 8, 18.

Agabo, predice una grande hambre, Act. 11, 28;—y la prision de S. Pablo; 21, 11.

Agag, rey de los Amalecitas, vencido y preso, Saul perdona su vida; Samuel se la quita, 1 de los Rey. 15.

Agar, esclava, concibe de Abraham, despreeia á Sara y es tratada con dureza; huye, vuelve y pare á Ismael, Gen. 16;—despedida con su hijo, 21, 14;—es figura de los Judíos, Gal. 4, 24.

Agareos, expatriados por lea Rubenitas, 1 de los Par. 5, 19.

Aggeo, uno de los doce profetas menores. *Tom.* XVII.—profetiza á los Judios, 1 de Esdr. 5; † 6, 14.

Agripa, rey de Tracouítis, desea oir á S. Pablo, y lo consigue, Act. 25, 13; † 26.

Aguas. Se oponen á los Egipcios y favorecen al pueblo de Dios, Exod 14, 22. Salm. 65, 6. Is. 43, 2—Jonas salvado de las aguas; Jon. 2, 4—Aguas abundantes figura de la persecucion. Salm. 68, 16 † 143, 7. Prov. 17, 14. S. Mat. 7, 25. Apoc. 12, 15—Figuran el conocimiento de Dios y los dones del Espíritn Santo, Is. 11. 9. † 12, 3. † 34, 6, † 43, 20; † 44, 3; Ezeq. 47; Zac. 14; 8.

Ahialon, juez de Israel; Juec. 12, 11, *y sig.*

Ahias, profeta, divide su manto en doce partes, y predice á Jeroboam que reinará sobre diez tribus. 3 de losRey. 11, 30;—la muger de Jeroboam va á consultar al profeta, quien le anuncia toda suerte de males, 14;—Escribió sus profecías, 2 de los Par. 9, 29,

Ahira, gefe de la tribu de Neftalí, Núm. 1, 15; † 10, 27; —sus presentes, 7 78, y 79.

Alabanzas, obligacion de cantar las de Dios, Salm. 46, 2; † 146, 7; † 149, 1; Is. 12, 4; Efes. 5, 9; Col. 3, 17; Hebr. 13, 15; Sant. 5, 13;—No se puede hacerlo como él merece, Salm. 95, 4; † 105, 2; † 118, 164; † 144, 3; Eccli. 43, 2.—Cantarlas de corazon, Salm. 83, 5; Eccli. 43, 32; 1 á los Cor. 4, 15; Col. 3, 16.

Alcimo, judío pérfido y perjuro, es hecho pontífice, 1 de los Mac. 7, 5, 9;—acusa á Júdas; 2, de los Mac. 14, 3, 13;—su intriga y ambicion. ℣ 26—muere repentinamente, 1 de los Mac. 9, 55.

Alejandro, rey de Macedonia, despues de haber vencido á Darío, reparte su reino á los grandes de su corte, y muere, 1 de los Mac. 1, 7; Dan. 7, 6; † 8, 8; † 11, 4.

Alfeo, padre de Santiago el menor, S. Mat. 10, 3; Act. 1. 13:

Alfeo, padre de S. Mateo, S. Marc. 2, 14.

Alianzas, Dios abomina las que se

contraen con sus enemigos, 3 de los Rey. 20, 42;—poca seguridad en ellas, 22.

Alma, su inmortalidad; Eccli, 3, 21. —El que las auxilia es sabio; Prov. 11, 30.—El Señor las ama, Sab. 11, 27.—Toda alma debe ser de Dios sin division alguna, Isai. 28, 20.—Las de los justos habitan con el Señor despues de la muerte, 2 á los Cor. 5. 8; Filip. 1, 23; Apoc. 14, 13.

Alpha y Omega, el primero, y el último, Isai. 41, 4; † 44, 6; † 48, 12; Apoc. 1, 8, 17; † 2, 8; † 21, 6; † 22, 13.

Altar de los holocaustos, Exod. 27, 1; † 38, 1.—Ofrendas hechas en su dedicacion, Núm. 7.—El de los perfumes, sus dimensiones, Exod. 30, 1-7; † 37, 25; † 40, 10—El de piedras brutas erigido despues del paso del Jordan, Deut. 27, 2—David construye uno en la era de Areuna. 2 de los Rey. 24, 21—Salomon sube al altar; 2 de los Par. 1, 6.—El altar sirve de asilo á Adonías: 3 de los Rey. 1, 50—Altar de Salomon, 2 de los Par. 4,—su dedicacion, 7,—Asa lo restablece 15, 8.—Altar construido por Elías, 3. de los Rey. 18, 32—Acaz profana el altar; 4 de los Rey. 16, 14—Dimensiones del que se le monstró á Ezequiel; Ezeq. 43, 13—Altar restablecido por Zorobabel, 1 Esdr. 3, 2; † 6, 16—por Júdas Macabeo, 1 Mac. 4, 47, 53. *Véase Dedicacion.*

Amalec, nieto de Esaú, su nacimiento, Gen. 36, 12.

Amalecitas, atacan á Israel en el desierto, y son derrotados, Exod. 17, 8-16—Israel, en castigo de su desobediencia, es entregado á ellos; Núm. 14, 41-45.—Prediccion de su ruina, Exod. 17, 14; Núm. 24, 20; Deut. 25, 19;—insultan á Israel; Juec. 6, 3.—Saul los derrota; 1 de los Rey. 14, 48—son destruidos enteramente, 15, 22, *y sig.*

Aman, ministro de Assuero, se declara enemigo mortal de los Judíos; Est. 3;—él, y diez hijos suyos son ahorcados; 7, 10; † 9, 13.

Amar á Dios sobre todas las cosas, Exod. 21, 6; Deut. 5, 12; † 8, 5; † 10, 12; † 30, 6; Jos. 22, 5; Eccli. 7 32; S. Mat. 10, 37; 1 Cor. 10, 21;—Ejemplo en Abraham, Gen. 22;—en David, Eccli. 47, 10.—El amor es la observancia de la ley, Sab. 6, 19; *Véase Amor.*

Amasa, hijo de Abigail hermana de David, 1 de los Par. 2, 17—General del ejercito de Absalon, 2 de los Rey. 17, 25;—despues, del de David, 19, 13.—Joab lo mata á traicion, 20, 10.

Amasias, rey de Judá, 4 de los Rey. 14, 1; 2 de los Par. 25, 1;—hace el censo del pueblo, ℣ 5.—venga la muerte de su padre, 4 de los Rey. 12. 1; † 14, 5;—destroza á las Idumeos; es hecho prisionero y muerto por sus mismos vasallos, 14, 7-19; 2 de los Par. 25. 27;—Ozías, por otro nombre Azarías, le sucede, ℣ 21; 2 de los Par. 26, 1.

Ambicion: muchas almas se pierden por ella, Eccli. 9, 16.—Conducta, y castigo de los ambiciosos en Absalon, 2 de los Rey. 15:—Ellos reynan por sí mismos; Oséas 8, 4. *Véase Absalon, Adonías, Alcimo,* y *Amasías.*

Amigo verdadero y fingido.—No escucharle en lo que es contra Dios, Deut. 13, 6; † 33, 9;—Amistad falsa, Salm. 40, 10; S. Juan, 13, 18,—de Joab, 2 de los Rey. 3, 27; † 20, 9;—Amistad sincera, Salm. 50, 14;—de Etai para con David, 2 de los Rey. 15, 19 *y sig.*;—de este y Jonatas, 1 de los Rey. 19, 1; † 20, 2, 30;—Los ricos tienen muchos amigos, Prov. 14, 20.—El amigo ama en todos tiempos 17, 17;—dice la verdad 24, 26;—es mas apreciado, y mas útil que el hermano, 18 24; † 27, 10; —El hermano ayudado del hermano es como una ciudad fuerte, 18, 19;—La vista del amigo renueva la amistad, 27, 17;—No se tenga por amigo al iracundo; 22, 24;—al que revela los secretos, al que usa de disfraz, ni al muy parlero, 20, 19.—El dadivoso tiene muchos amigos, 19, 6.—Hay quien con la paz en los labios oculta hiel en su corazon, 26, 25.—Amigos de Job, Job, 2, 11;—es amigo verdadero el que ama á Dios, Eccli. 6, 17;—Carácter del que lo es, 6 11.—No se deben abandonar los amigos por el dinero, 7, 20;—El que injuria rompe la amistad, 22, 25; —utilidad de esta, Eccl. 4, 9;—Jeremías no la encuentra en el pueblo judío, Jer. 9, 4; † 12, 6;—No hay que fiar mucho en los amigos, Miq. 7, 5, *Véase Caridad fraterna.*

Aminadab, padre de Nahasson, Núm. 1. 7.—da su hija Elisabet en matrimonio á Aaron, Exod. 6, 23.

Ammon, hijo de la hija menor de Lot, Gen. 19, 38.

Ammonitas, se les prohibe perpetuamente el que tengan parte en las dignidades de Israel, Deut. 23, 3;—victoria de Jefté contra ellos, Juec. 11, 32,—de Saul, 1 de los Rey. 11, 11;—de David, 2 de los Rey. 8, 12.—Ultrajan á los embajadores de David, 10.—Joab combate contra ellos, 12, 26;—profecía en su contra, Salm. 82, 6; Jer. 49, 1; Ezeq. 21, 20; † 25, 2; Amos 1, 13; Sof. 2. 8.

Amnon, hijo de David, viola á su hermana, 2 de los Rey. 13, 14;—Absalon manda asesinarlo ℣ 28.

Amon, hijo de Manasses, rey de Judá; asesinado por sus siervos, Josías le sucede, 4 de los Rey. 21, 18–26; 2 de los Par. 33, 21–25.

Amor, hijo de Canaan, Gen. 10. 16.

Amor de Dios dominante, S. Mat. 10, 37; 1 á los Cor. 10, 21;—difundido en nuestros corazones, Rom. 5, 5;—perdona los pecados; S. Lúc. 7, 47;—su eficacia, Rom. 8, 35,—sus efectos 1. de S. Juan, 4, 17.

Amorreos, no permiten á Israel el paso por su tierra, y son derrotados, Núm. 21, 21. *y sig.*

Amos, uno de los doce profetas menores. *Tom. XVII.*

Amri rey impío de Israel; 3 de los Rey. 16, 16–28; Miq. 6, 16.

Ananías y *Safira*, su mentira, y su muerte, Act. 5, 1, 10.

Anatot, patria de Jeremías, Jer 1. 1; † 29, 27;—y de Abiatar, 3 de los Rey. 2, 26—Los habitantes de esta ciudad pretenden dar muerte al profeta, Jer. 11, 21. y *sig.*:—Este les compra un campo, 37, 7.

Andres (*S*), su vocacion al apostolado; S. Mat. 4, 18;—lleva á su hermano Simon á Jesucristo, S. Juan 1, 40;—numerado entre los doce apóstoles, S. Mat. 10, 2; S. Márc. 3, 18; S. Luc. 6, 14.

Andrónico, general de los ejércitos de Antioco, mata alevosamente á Onías, y es muerto él mismo. 2 de los Mac. 4, 34–38.

Angeles, llamados hijos de Dios, Job. 1, 6; † 38, 7;—en ellos halla Dios desarreglos 4, 18;—ángeles ante quienes se postran Abraham. Gen. 18, 2; Lot. 19, 1; Balaam, Núm. 22, 31; Gedeon, Juec. 6, 11, y *sig.*—Ruina de los ángeles rebeldes; Job, 4, 18; Isai. 14, 9; Ezeq. 28, 3, 14, 17.—Poder de los ángeles, Isai. 33, 3;—su ministerio con respecto á Agar, Gen, 16, 7; † 21, 17;—á Abraham 18; † 22, 11;—á Sodoma, á Lot. 19.—Escala de Jacob, 28, 12:—un ángel le habla 31, 11;—otro lucha con él; 32, 24;—y lo bendice, ℣ 29.—Angel que apareció á Moises en la zarza, Exod. 3, 2.—Angel conductor del pueblo de Israel, 14, 21; Núm. 20, 16.—Dios promete enviar su ángel á su pueblo, Exod. 23, 20; † 33, 2;—Angel que apareció á Balaam. Núm. 22, 22;—á Josué, Jos. 5, 13.—uno reprende al pueblo por la alianza hecha con los Cananeos, Juec. 2, 1-4.—Angel que aparece á Gedeon, 6, 11-40; † 7, 1-7;—á la madre de Sanson, 13, 3-21;—á Tobías, Tob. 5, 6-12;—á Zacarías, Zac. 2, 3; † 3, 1, 6; † 4, 1; † 5, 5, 10; † 6, 1.—Angel que castiga el pecado de David; 2 de los Rey, 24, 16: 1 de los Par 21, 15;—el que despierta á Elías, 3 de los Rey. 19, 5;—y le ordena que reprenda á los Samaritanos; 4 de los Rey. 1, 3-15, ángel que derrotó el ejército de los Asirios, 19, 35.—Dios promete el socorro de sus ángeles á los que le temen: Salm. 33, 8; † 90, 11; Bar. 6, 6.—Angeles ministros de la voluntad de Dios: Salm. 102, 20: † 103, 4.— Cómo están los serafines en su presencia, Isai, 6, 2:—uno de ellos purifica los labios de Isaías con un carbon encendido, Isai, 6, 6.—Angel que conserva ilesos en el fuego á Azarías y sus compañeros, Dan. 3, 49;—cierra la boca de los leones, 6, 22,—y le explica á Daniel una vision, 8, 16; † 9, 21; † 10, 5, 10, 16.—Angel que aparece al frente del ejército de los Macabeos; 2 de los Mac. 11. 8—Los ángeles ven á Dios, S. Mat. 18, 10;—no se les tribute un culto supersticioso, Col. 2, 18.—Caida de los ángeles; S. Juan, 8, 44.—Angel que aparece á José, S. Mat. 1, 20, † 2, 13, 19;—á Zacarías, S. Luc. 1, 11-20;—á María, 1, 26-38;—á los pastores, 2, 9-15;—á Jesucristo en su pasion, 22, 43;—á los discípulos, Act. 1. 10;—á quienes abre la prision, 5, 19; † 12, 7-11;—á Felipe, 8, 26;—á Cornelio, 10, 3; † 11, 13;—á Pablo, 27, 23.—Ministros de las órdenes de Dios, S. Mat. 4, 11; † 13, 49; † 26, 53.—Vendrán con Jesucristo á juzgar á los hombres, S. Mat. 16, 27; 2 á los Tes. 1, 7;—llamarán á juicio, S. Mat. 24, 31; 1. á los Tes. 4, 15; 1 á los Cor. 15. 52;—cuyo dia ignoran, S. Marc. 13,

32;—anuncian la resurreccion de Jesucristo, S. Mat. 28, 2;—llevan á Lázaro al seno de Abraham, S. Lúc. 16, 22.—Angel que mueve las aguas de la piscina, S. Juan, 5, 4.—La ley fué promulgada por ellos. Hebr. 2, 2.—Desean conocer lo perteneciente al misterio del Evangelio, 1 de S. Pedr. 1, 12.—No se condenan mutuamente, 2 de S. Pedr. 2, 11; S. Jud. ℣ 9.—Revelan el Apocalipsis, Apoc, 1 1, *y sig.*—Angel ante quien se postra S. Juan, 19, 10; 22, 8.—Doctores y predicadores llamados ángeles; Mal. 2, 7; † 3, 1; Gál. 4, 14; Apoc. 1, 20 *y sig.*

Ana, madre de Samuel, lo obtiene por sus oraciones, 1 de los Rey. 1;—su cántico, 2;—es una figura excelente de la Iglesia, 1, 1; † 2, 1, 5.

Ana, profetisa, S. Lúc. 2, 36.

Anas, suegro de Caifas, sumo sacerdote, S. Luc. 3, 2, Act. 4, 6.—Jesucristo es conducido ante él, S. Juan 18, 13.

Anticristo. Profecía de su destruccion, Isai. 11, 4;—figura de su conspiracion y de su ruina, Ezeq. 38 y 39—profecía del nacimiento, progresos, y ruina de su imperio, Dan. 7, 8–11, 20, 22, 24,–26.—Su persecucion, 12, 1 *y sig.* Apoc. 11, 2, 7.—Carácter de este impío, y de su falso profeta, Apoc. 13. Su conspiracion y ruina, Apoc. 16, 13-16; † 19, 17, *y sig.* † 20 7-10.—Su carácter, 2 Tes. 2, 3-11; 1 de S. Juan, 2, 22; † 4, 3; 2 de S. Juan ℣ 7.–Los Judíos lo recibirán, S. Juan, 5 43.—Muchos anticristos, 1 de S. Juan, 2, 18.

Antioco Epifánes; profecías concernientes á él, Dan. 8, 9-14, 23-25; † 11, 21, *y sig.*—Va á Egipto con un ejército numeroso, 1 de los Mac. 1, 18;–destruye la ciudad y el templo de Jerusalen, ℣ 23-33; 2 de los Mac. 5, 16.—Erige un ídolo abominable en el altar de Dios, 1 de los Mac. 1, 57;—muere, 6, 16; 2 de los Mac. 9.

Antioco, Eupator su hijo, le sucede 1 de los Mac. 6, 17.—Va á la Judea con un grande ejército, ℣ 31;—viola el juramento hecho á los Judíos, ℣ 62;—los de su ejército lo matan, 7, 4.

Antioquía, recibe el Evangelio, Act. 11, 19.—Allí son llamados cristianos los discípulos, 26.

Aod, juez de Israel, Juec. 3, 15, *y sig.*

Apolo discípulo de S. Pablo, Act. 18, 24: 1 á los Cor. 1, 12; † 3, 4; † 16, 12.

Apolonio, gobernador de Samaria, pelea contra Judá, 1 de los Mac. 3, 10.

Apolonio, gobernador de Cele-Siria combate contra Jonatas, 1 de los Mac. 10, 69.

Apóstoles. Su eleccion, S. Lúc. 6, 13;—son enviados á la Judea, S. Mat. 10;—su poca fe, S. Márc. 4, 37;—viendo á Jesus andar sobre las aguas lo creen fantasma, 6, 49;—cortan espigas en sábado, S. Lúc. 6, 1;—disputan sobre la primacía, 22, 14;—son enviados á todo el mundo, S. Mat. 28, 19; S. Juan 15, 16, 27; † 20, 21; Act. 1, 8; † 10, 42.—Tienen el Espíritu Santo, S. Márc. 13, 11; S. Juan 14, 17; Act. 1, 5; † 2, 4; † 4, 31; 19, 6; 1 á los Cor. 2, 12; 2 á los Cor. 13, 3; 1 de S. Pedr. 1, 11;—son figurados por los cielos, Salm. 18, 2; Rom. 10, 18. *Véase Doctrina apostólica.*

Aquimaas, hijo y sucesor del pontífice Sadoc, anuncia á David la derrota de Absalon, 2 de los Rey. 18, 19, *y sig.*

Aquimelec, sumo sacerdote, da á David los panes de proposicion, y la espada de Goliat; 1 de los Rey. 21;—es muerto, 22. 18.—Llamado Abiatar; S. Márc. 2, 26.

Aquior, gefe de los Ammonitas, da testimonio del Dios de Israel, Judit 5; † 6.—Cae en tierra á vista de la cabeza de Holofernes, 13. 29;—abraza la religion judaica, 14. 6.

Aquis, rey de Get. *Véase David.*

Aquitofel, consejero de David, abraza el partido de Absalon, 2 de los Rey. 15, 12.—Su impío consejo, 16, 21;—no se sigue el que dió de que se persiguiese á David, y se ahorca, 17.

Aran, hijo de Taré, Gen. 11, 26;—padre de Lot, ℣ 27:—su muerte, ℣ 28.

Arca de Noé, Gen. 6, 14; † 7; † 8; Sab. 10, 4; † 14, 6; S. Lúc. 17, 2, 7; Hebr. 11, 7; 1 de S. Pedr. 3, 20.

Arca de la alianza del Señor, Exod. 25, 10, 22.—Se prohibe á los Judíos el acercarse á ella á cosa de 600 pasos. Jos. 3, 4.—Se le detiene en medio del Jordan miéntras que el pueblo pasa, 3, 17.—Conducida al campo contra los Filisteos es presa por estos, 1 de los Rey. 4;—colocada en el templo de Dagon, cae dos veces este ídolo, 5;—se restituye á los Judíos, 8;—se deposita en Cariatiarim, en la casa de Abinadab; 2 de los Rey. 6.—Oza muere por haberla tocado,

6, 7;—se le transporta á la casa de Obededom, 6, 11.—Llamada la tarima de los piés de Dios, 1 de los Par. 28, 2; Salm. 98, 5; † 131, 7; Lam. 2, 1.—En ella se coloca el maná, Exod. 16 34;–las dos tablas de la ley, Deut. 10, 2; 3 de los Rey. 8, 9; —y el libro de la ley, Deut. 31, 26.

Arfaxad, hijo de Sem, Gen. 11, 10,12.

Arfaxad, rey de los Medos, vencido por Nabucodonosor, rey de Asiria, Judit, 1, 1.

Arquelao, reina en Judea en lugar de Heródes su padre, S. Mat. 2, 22.

Aristarco, compañero de S. Pablo en sus viajes, y en su prision, Act. 19, 29; † 20, 4, † 27, 2; Colos. 4, 10.

Arsáces, rey de los Persas, derrota á Demetrio rey de Siria, 1 de los Mac. 14, 3.

Artajérjes ó *Smérdis* el mago, prohibe que se continúe la reedificacion del templo, por las acusaciones de los Samaritanos, 1 Esdr. 4, 7.

Artajérjes Longimano, protege el culto del Señor. 1 Esdr. 7;—y permite reedificar los muros de Jerusalen, 2 Esdr. 2;—parece ser el mismo que el Asuero del libro de Ester. *Véase Asuero.*

Asa, hijo de Abía, rey de Judá, imita la piedad de David; su oracion ántes de combatir, 2 de los Par. 14, 11;—pide auxilio á Benadad, 3 de los Rey. 15, 8, 24;—pone en prision á Hanani que lo reprende por esta alianza; en su enfermedad ocurre á los médicos y no á Dios; muere, 2 de los Par. 16;—Josafat su hijo, le sucede, 2 de los Par. 17, 1.

Aser, hijo de Jacob; su nacimiento, Gen. 30, 13;—profecía de Jacob acerca de él; 49 20;—la de Moises, Deut. 33, 24;—suerte de su tribu en la tierra prometida, Jos. 19, 23.

Asia, tributaria de los Romanos, 1 de los Mac. 8, 7.

Asirios. Profecía contra ellos, Núm. 24, 24; Isai. 14, 25; † 30, 31; † 31, 8.—Llevan cautivo á Israel, 4 de los Rey. 15, 29 *y sig*; † 16; † 17:—atacan las ciudades de Judá, 18.—El Asirio es la vara del furor del Señor, Isai. 10. 5:—Un ángel destroza el ejército de los Asirios, 4 de los Rey. 19, 35.

Astarot, ídolo adorado por los Judíos, Juec. 2, 13; 10, 6; 1 de los Rey. 7, 3; † 12. 10.

Asuero ó Astíages, rey de los Medos, padre de Darío el Medo, Dan. 9, 1.

Asuero ó Cambíses, hijo de Ciro rey de Persia; los Samaritanos acusan á los Judíos ante él, 1 Esdr. 4, 6.

Asuero, ó Artajérjes Longimano, rey de Persia; su banquete; repudia á Vasti, Est. 1;—casa con Ester, 2. *Véase todo este libro en el cual se describen sus acciones.*

Asur, hijo de Sem, de él trae orígen el reino de los Asirios, Gen. 10, 22; 1 Par. 1, 17.

Atalía, hija de Amri rey de Israel, 4, de los Rey. 8, 26;—hace matar á los príncipes de la estirpe real de Judá donde reina siete años y es muerta, 11.

Avaricia: la de Acan es causa de la derrota de Israel, Jos. 7;—la de los hijos de Samuel, 1 de los Rey. 8;— la de Nabal, 25, 3;—la de Acab, 3 de los Rey. 21, 2;—la de Giezi, 4 de los Rey. 5, 20;—la de los oficiales de Antioco, 2 Mac. 4, 7, *y sig*;—la de los soldados de Simon 10, 21;–la de Júdas, S. Mat. 26, 15; S. Juan 12. 5;–la de Ananías, Act. 5, 1;–la de Simon, 8, 19;-la de Félix, 24, 26.-Avaros homicidas de sí mismos y de los pobres, Prov. 1, 19; Eccl. 4, 8: Eccli, 14, 3;–su castigo, 15, 16, 27; † 28, 22; Eccl. 2, 26; Isai, 5, 8; † 56, 11; Ezeq. 22, 13; Amos, 8, 4; Miq. 6, 10; Hab, 2, 9; Eccli. 31, 3. *y sig*. 1 á los Cor. 6, 10; 1 á Tim. 6, 9.—Miseria del avaro que no disfruta de los bienes que posée, Eccl. 5, 9-19: † 6, 2.—Todos se inclinan á la avaricia; Jer. 6, 13.–Huir de ella; Is. 33, 3; S. Mat. 6, 19; S. Marc. 8 36; S. Luc. 12, 15; Efes. 5, 3; Colos. 3, 5; Tit. 1, 7, 11; Hebr. 13, 5.—Hágase por Dios lo que el avaro hace por el oro, Prov. 2, 4.

Axa, hija de Caleb, casa con Otoniel, Jos. 15, 17; Juec. 1, 13.

Ayes. Véase Desgracias.

Ayuno, recomendado, Joel, 2, 12; S. Mat. 1. 6, 16: S. Marc. 2, 20; Act. 13, 2, 3; † 14, 22; Rom. 13, 13: 2 á los Cor. 6, 5; 1 á los Tes. 5, 6: 1 de S. Pedr. 1. 13; † 5, 8.—Su mérito. Juec. 4, 8; † 8. 6; Tob. 12. 8; Jer. 35, 14, 19; Jon. 3, 10: S. Mat. 17, 20.—Ayuno por los muertos, 1 de los Rey. 31, 13; 2 de los Rey. 1, 12; † 3, 35; 1 de los Par. 10, 12.—Ejemplos de ayuno en Moises, Exod. 34, 28;–en los Judíos, Juec. 20, 26; 1 de los Rey. 7, 6;–en David, 2, de los Rey. 12, 16; Salm. 34, 13;–en Elías, 3 de los Rey. 19, 8;–en Daniel, Dan. 10, 3;–en Sara, hija de Raguel, Tob. 3,

19;–en Jesucristo, S. Mat. 4 2;–en Cornelio, Act. 10, 3 .—Ayunos ordenados por Saul, 1 de los Rey. 14, 14, 24;–por Josafat, 2 de los Par. 20, 3;–por el rey de Nínive, Jon. 3, 5:–por Esdras, 1 de Esdr. 8, 21;–por Ester y Mardoqueo, Est. 4, 16;–y por los Judios, Jer. 36, 9.

Azarías, profeta, enviado al Rey Asa, 2 de los Par. 15, 2.

Azarías, rey de Judá, 4 de los Rey. 15, 1;–herido de lepra ℣ 5;–llamado Ozías, 2 de los Par. 26, 1 *y sig*: S. Mat. 1. 9;–su hijo Joatam, ó Joatan, le sucede, 4 de los Rey, 15, 32; 2 de los Par. 26, 23.

Ázimos. Dia de los ázimos, S. Mat. 26. 17.–ázimos espirituales, 1 á los Cor. 5, 7, 8.— *Véase Pascua.*

B.

Baal, ídolo de los Fenicios; Gedeon destruye su altar, Juec. 6, 25, 30.—Acab lo adora, 3 de los Rey. 16, 31.—Elías hace morir á sus sacerdotes. 18, 40;—Jehú quema su estatua, 4 de los Rey. 10 25;—Josías hace lo mismo, 23, 5.

Baana, y Recab, matan á Isboset; David hace quitarles la vida, 2 de los Rey. 4.

Baasa, rey de Israel; sus guerras con Asa rey de Judá, 3 de los Rey. 15, 16, *y sig*—Jehú predice la ruina de su posteridad, 16:—su muerte, ℣ 6;—exterminio de su posteridad, ℣ 12:

Babilonia, se predice la cautividad de Babilonia, Lev. 26, 31; Deut. 4, 26; † 28, 36, 48; 4 de los Rey. 20, 17; Isai, 6, 13; † 27, 10, 11; † 39, 7; Jer. 1, 12, 14, 15; † 2 *y sig*.; Ezeq. 1, *y sig*.; Os. 5, 5, 12, 14; † 6, 11; † 10 11: Joel, 1 15; † 2, 1–17; Amos, 2, 4, 5; Miq. 3, 12; † 4, 10; Hab. 1; † 3, 16, 17; Sof. 1 †, 2, 1–3; † 3, 1-8.–Su principio, 4 de los Rey. 24; † 25; –su fin prometido y anunciado, Lev. 26, 41–45; Deut. 4, 29; 30, 2; 3 de los Rey. 8, 34; 2 de los Par. 6, 24, 37; Isai. 6 13; † 11, 11; † 12; † 14, 1; † 24; † 25; † 26; † 27; † 40 *y sig*. Jer. 3, 18; † 12, 15; † 16, 15; † 24, 6; † 29, 10; † 30; † 31, 9; † 32, 37; † 46, 27; Baruc 4, 36, 37; † 5, 6, 2; Ezeq. 11, 17; † 16, 53; † 34, 11; † 36, 24; † 37; Os. 6, 1, 2; Joel 2, 18; † 3; Miq. 4, 6; † 7, 7; Hab. 2; † 3, 18, 19; Sof. 3, 9 *y sig*.—su término, 1 Esdr. 1; † 2;—Los pecados fueron su causa, 4 de los Rey. 17, 7, 13, 18.—Profecía contra Babilonia, Salm. 136, 8; Isai, 13; † 14; † 21, 2, 9; † 47; Jer. 25, 12; † 50; † 51; Bar. 4, 32; Miq. 7, 10; Hab. 2.—Babilonia figura de Roma pagana, Apoc. 7, 5; 18, 2;—capital del imperio anticristiano al fin de los siglos, 14, 8.—figura del mundo réprobo, 16, 19.

Bacquides, general de las tropas de Demetrio, 1 de los Mac. 7, 8;—pelea contra Júdas, 9, 12.

Bala, sierva de Raquel, Gen. 29, 29. Jacob la toma por muger 30, 3;—sus hijos, ℣ 5 *y sig*.

Balaam, sobornado para maldecir al pueblo de Dios, Núm. 22,–en vez de lo cual lo bendice, 23; —su doctrina, 2 de S. Pedr. 2, 15; Apoc. 2, 14.

Balac, rey de los Moabitas: solicita á Balaam, Núm. 22, 5; Jos. 24, 9; Juec. 11 25; Miq. 6, 5; Apoc. 2, 14.

Baltasar, rey de Babilonia, vé una mano que escribe; es muerto, y Darío se apodera de su reino, Dan. 5.

Banaías, gefe de los Cereteos, y Feleteos, 2 de los Rey. 20, 23.—Consejero de David, 22, 23; 1 de los Par. 11 25;–general del ejército bajo Salomon, 3 de los Rey. 2, 35.

Barac, hijo de Abinoem; victoria que consigue con Débbora, Juec. 4, 6, *y sig*.

Barjésus, falso profeta, privado de la vista por S. Pablo, Act. 13, 11.

Bartimeo, ciego de Jericó; se le restituye la vista; S. Márc. 10, 46.

Bartolomé, apóstol; S. Mat. 10, 3; S. Márc. 3, 18; S. Lúc. 6, 14;—puede ser el mismo que Natanael. *Véase Natanael.*

Baruc, hijo de Neri, Jeremías le entrega una escritura de posesion; Jer. 32, 12.—Le dicta un libro que fué quemado, 36, 1-26;—escribe otro, 36, 27-32—Profecía perteneciente á él, 45.—Su libro profético, tom. XIV.

Batuel, hijo de Nacor, y padre de Rebeca, Gen. 22, 23.

Bautismo, mandado por Jesucristo, S. Mat. 28, 19; S. Juan, 3, 5.—Jesus bautiza por medio de sus discípulos, S. Juan 3, 22; † 4, 2.—Bautismo enseñado y administrado por los apóstoles, Act. 2, 38, 41; † 19, 4; † 22, 16;—por S. Felipe en Samaria, y al eunuco, 8, 12, 36.—Reciben el bautismo Jesucristo, S. Mat. 3, 16;—Saulo, Act. 9, 18;—Cornelio

6, 7;—se le transporta á la casa de Obededom, 6, 11.—Llamada la tarima de los piés de Dios, 1 de los Par. 28, 2; Salm. 98, 5; † 131, 7; Lam. 2, 1.—En ella se coloca el maná, Exod. 16 34;–las dos tablas de la ley, Deut. 10, 2; 3 de los Rey. 8, 9; —y el libro de la ley, Deut. 31, 26.

Arfaxad, hijo de Sem, Gen. 11, 10,12.

Arfaxad, rey de los Medos, vencido por Nabucodonosor, rey de Asiria, Judit, 1, 1.

Arquelao, reina en Judea en lugar de Heródes su padre, S. Mat. 2, 22.

Aristarco, compañero de S. Pablo en sus viajes, y en su prision, Act. 19, 29; † 20, 4, † 27, 2; Colos. 4, 10.

Arsáces, rey de los Persas, derrota á Demetrio rey de Siria, 1 de los Mac. 14, 3.

Artajérjes ó *Smérdis* el mago, prohibe que se continúe la reedificacion del templo, por las acusaciones de los Samaritanos, 1 Esdr. 4, 7.

Artajérjes Longimano, protege el culto del Señor. 1 Esdr. 7;—y permite reedificar los muros de Jerusalen, 2 Esdr. 2;—parece ser el mismo que el Asuero del libro de Ester. *Véase Asuero.*

Asa, hijo de Abía, rey de Judá, imita la piedad de David; su oracion ántes de combatir, 2 de los Par. 14, 11;—pide auxilio á Benadad, 3 de los Rey. 15, 8, 24;—pone en prision á Hanani que lo reprende por esta alianza; en su enfermedad ocurre á los médicos y no á Dios; muere, 2 de los Par. 16;—Josafat su hijo, le sucede, 2 de los Par. 17, 1.

Aser, hijo de Jacob; su nacimiento, Gen. 30, 13;—profecía de Jacob acerca de él; 49 20;—la de Moises, Deut. 33, 24;—suerte de su tribu en la tierra prometida, Jos. 19, 23.

Asia, tributaria de los Romanos, 1 de los Mac. 8, 7.

Asirios. Profecía contra ellos, Núm. 24, 24; Isai. 14, 25; † 30, 31; † 31, 8.—Llevan cautivo á Israel, 4 de los Rey. 15, 29 *y sig*; † 16; † 17:—atacan las ciudades de Judá, 18.—El Asirio es la vara del furor del Señor, Isai. 10. 5:—Un ángel destroza el ejército de los Asirios, 4 de los Rey. 19, 35.

Astarot, ídolo adorado por los Judíos, Juec. 2, 13; 10, 6; 1 de los Rey. 7, 3; † 12. 10.

Asuero ó Astíages, rey de los Medos, padre de Darío el Medo, Dan. 9, 1.

Asuero ó Cambíses, hijo de Ciro rey de Persia; los Samaritanos acusan á los Judíos ante él, 1 Esdr. 4, 6.

Asuero, ó Artajérjes Longimano, rey de Persia; su banquete; repudia á Vasti, Est. 1;—casa con Ester, 2. *Véase todo este libro en el cual se describen sus acciones.*

Asur, hijo de Sem, de él trae orígen el reino de los Asirios, Gen. 10, 22; 1 Par. 1, 17.

Atalía, hija de Amri rey de Israel, 4, de los Rey. 8, 26;—hace matar á los príncipes de la estirpe real de Judá donde reina siete años y es muerta, 11.

Avaricia: la de Acan es causa de la derrota de Israel, Jos. 7;—la de los hijos de Samuel, 1 de los Rey. 8;— la de Nabal, 25, 3;—la de Acab, 3 de los Rey. 21, 2;—la de Giezi, 4 de los Rey. 5, 20;—la de los oficiales de Antioco, 2 Mac. 4, 7, *y sig*;—la de los soldados de Simon 10, 21;–la de Júdas, S. Mat. 26, 15; S. Juan 12. 5;–la de Ananías, Act. 5, 1;–la de Simon, 8, 19;-la de Félix, 24, 26.-Avaros homicidas de sí mismos y de los pobres, Prov. 1, 19; Eccl. 4, 8: Eccli, 14, 3;–su castigo, 15, 16, 27; † 28, 22; Eccl. 2, 26; Isai, 5, 8; † 56, 11; Ezeq. 22, 13; Amos, 8, 4; Miq. 6, 10; Hab, 2, 9; Eccli. 31, 3. *y sig*. 1 á los Cor. 6, 10; 1 á Tim. 6, 9.—Miseria del avaro que no disfruta de los bienes que posée, Eccl. 5, 9-19: † 6, 2.—Todos se inclinan á la avaricia; Jer. 6, 13.–Huir de ella; Is. 33, 3; S. Mat. 6, 19; S. Marc. 8 36; S. Luc. 12, 15; Efes. 5, 3; Colos. 3, 5; Tit. 1, 7, 11; Hebr. 13, 5.—Hágase por Dios lo que el avaro hace por el oro, Prov. 2, 4.

Axa, hija de Caleb, casa con Otoniel, Jos. 15, 17; Juec. 1, 13.

Ayes. Véase Desgracias.

Ayuno, recomendado, Joel, 2, 12; S. Mat. 1. 6, 16: S. Marc. 2, 20; Act. 13, 2, 3; † 14, 22; Rom. 13, 13: 2 á los Cor. 6, 5; 1 á los Tes. 5, 6: 1 de S. Pedr. 1. 13; † 5, 8.—Su mérito. Juec. 4, 8; † 8. 6; Tob. 12. 8; Jer. 35, 14, 19; Jon. 3, 10: S. Mat. 17, 20.—Ayuno por los muertos, 1 de los Rey. 31, 13; 2 de los Rey. 1, 12; † 3, 35; 1 de los Par. 10, 12.—Ejemplos de ayuno en Moises, Exod. 34, 28;–en los Judíos, Juec. 20, 26; 1 de los Rey. 7, 6;–en David, 2, de los Rey. 12, 16; Salm. 34, 13;–en Elías, 3 de los Rey. 19, 8;–en Daniel, Dan. 10, 3;–en Sara, hija de Raguel, Tob. 3,

19;–en Jesucristo, S. Mat. 4 2;–en Cornelio, Act. 10, 3 .—Ayunos ordenados por Saul, 1 de los Rey. 14, 14, 24;–por Josafat, 2 de los Par. 20, 3;–por el rey de Nínive, Jon. 3, 5:–por Esdras, 1 de Esdr. 8, 21;–por Ester y Mardoqueo, Est. 4, 16;–y por los Judios, Jer. 36, 9.

Azarías, profeta, enviado al Rey Asa, 2 de los Par. 15, 2.

Azarías, rey de Judá, 4 de los Rey. 15, 1;–herido de lepra ℣ 5;–llamado Ozías, 2 de los Par. 26, 1 *y sig*: S. Mat. 1. 9;–su hijo Joatam, ó Joatan, le sucede, 4 de los Rey, 15, 32; 2 de los Par. 26, 23.

Ázimos. Dia de los ázimos, S. Mat. 26. 17.–ázimos espirituales, 1 á los Cor. 5, 7, 8.— *Véase Pascua.*

B.

Baal, ídolo de los Fenicios; Gedeon destruye su altar, Juec. 6, 25, 30.—Acab lo adora, 3 de los Rey. 16, 31.—Elías hace morir á sus sacerdotes. 18, 40;—Jehú quema su estatua, 4 de los Rey. 10 25;—Josías hace lo mismo, 23, 5.

Baana, y Recab, matan á Isboset; David hace quitarles la vida, 2 de los Rey. 4.

Baasa, rey de Israel; sus guerras con Asa rey de Judá, 3 de los Rey. 15, 16, *y sig*—Jehú predice la ruina de su posteridad, 16:—su muerte, ℣ 6;—exterminio de su posteridad, ℣ 12:

Babilonia, se predice la cautividad de Babilonia, Lev. 26, 31; Deut. 4, 26; † 28, 36, 48; 4 de los Rey. 20, 17; Isai, 6, 13; † 27, 10, 11; † 39, 7; Jer. 1, 12, 14, 15; † 2 *y sig*.; Ezeq. 1, *y sig*.; Os. 5, 5, 12, 14; † 6, 11; † 10 11: Joel, 1 15; † 2, 1–17; Amos, 2, 4, 5; Miq. 3, 12; † 4, 10; Hab. 1; † 3, 16, 17; Sof. 1 †, 2, 1–3; † 3, 1-8.–Su principio, 4 de los Rey. 24; † 25; –su fin prometido y anunciado, Lev. 26, 41–45; Deut. 4, 29; 30, 2; 3 de los Rey. 8, 34; 2 de los Par. 6, 24, 37; Isai. 6 13; † 11, 11; † 12; † 14, 1; † 24; † 25; † 26; † 27; † 40 *y sig*. Jer. 3, 18; † 12, 15; † 16, 15; † 24, 6; † 29, 10; † 30; † 31, 9; † 32, 37; † 46, 27; Baruc 4, 36, 37; † 5, 6, 2; Ezeq. 11, 17; † 16, 53; † 34, 11; † 36, 24; † 37; Os. 6, 1, 2; Joel 2, 18; † 3; Miq. 4, 6; † 7, 7; Hab. 2; † 3, 18, 19; Sof. 3, 9 *y sig*.—su término, 1 Esdr. 1; † 2;—Los pecados fueron su causa, 4 de los Rey. 17, 7, 13, 18.—Profecía contra Babilonia, Salm. 136, 8; Isai, 13; † 14; † 21, 2, 9; † 47; Jer. 25, 12; † 50; † 51; Bar. 4, 32; Miq. 7, 10; Hab. 2.—Babilonia figura de Roma pagana, Apoc. 7, 5; 18, 2;—capital del imperio anticristiano al fin de los siglos, 14, 8.—figura del mundo réprobo, 16, 19.

Bacquides, general de las tropas de Demetrio, 1 de los Mac. 7, 8;—pelea contra Júdas, 9, 12.

Bala, sierva de Raquel, Gen. 29, 29. Jacob la toma por muger 30, 3;—sus hijos, ℣ 5 *y sig*.

Balaam, sobornado para maldecir al pueblo de Dios, Núm. 22,–en vez de lo cual lo bendice, 23; —su doctrina, 2 de S. Pedr. 2, 15; Apoc. 2, 14.

Balac, rey de los Moabitas: solicita á Balaam, Núm. 22, 5; Jos. 24, 9; Juec. 11 25; Miq. 6, 5; Apoc. 2, 14.

Baltasar, rey de Babilonia, vé una mano que escribe; es muerto, y Darío se apodera de su reino, Dan. 5.

Banaías, gefe de los Cereteos, y Feleteos, 2 de los Rey. 20, 23.—Consejero de David, 22, 23; 1 de los Par. 11 25;–general del ejército bajo Salomon, 3 de los Rey. 2, 35.

Barac, hijo de Abinoem; victoria que consigue con Débbora, Juec. 4, 6, *y sig*.

Barjésus, falso profeta, privado de la vista por S. Pablo, Act. 13, 11.

Bartimeo, ciego de Jericó; se le restituye la vista; S. Márc. 10, 46.

Bartolomé, apóstol; S. Mat. 10, 3; S. Márc. 3, 18; S. Lúc. 6, 14;—puede ser el mismo que Natanael. *Véase Natanael.*

Baruc, hijo de Neri, Jeremías le entrega una escritura de posesion; Jer. 32, 12.—Le dicta un libro que fué quemado, 36, 1-26;—escribe otro, 36, 27-32—Profecía perteneciente á él, 45.—Su libro profético, tom. XIV.

Batuel, hijo de Nacor, y padre de Rebeca, Gen. 22, 23.

Bautismo, mandado por Jesucristo, S. Mat. 28, 19; S. Juan, 3, 5.—Jesus bautiza por medio de sus discípulos, S. Juan 3, 22; † 4, 2.—Bautismo enseñado y administrado por los apóstoles, Act. 2, 38, 41; † 19, 4; † 22, 16;—por S. Felipe en Samaria, y al eunuco, 8, 12, 36.—Reciben el bautismo Jesucristo, S. Mat. 3, 16;—Saulo, Act. 9, 18;—Cornelio

y su familia 10, 48;—Lidia, 16, 15;—le carcelero, 16, 33.—Crispo, Cayo, y la familia de Estéfana bautizados por S. Pablo, 1 á los Cor. 1, 14-16.—El bautismo salva por la resurreccion de Jesucristo, 1 de S. Pedro. 3, 21; Tit. 3, 5;—quita todo pecado, Ezeq. 36, 25; Zac. 13, 1; S. Márc. 1, 4; Col. 2, 13; Heb. 10, 22.—Debe ser uno solo, Efes. 4, 5;—no puede reiterarse; Hebr. 6, 6.—La circuncision era figura de él, Gen. 17, 14; 1 á los Cor. 10, 2;—es tambien para los párvulos, Gen. 17, 14; Exod. 4, 25; S. Juan 3, 5; Act. 2, 39; † 16, 33; 1 á los Cor. 15, 22; 1 á Tim. 2, 4. —Comunica al Espíritu Santo, Act. 2, 38; † 19, 6;—nos reviste de Jesucristo, Gal. 3, 27;—aplica su muerte, Rom. 6, 3;—hace de todos un solo cuerpo, 1 á los Cor. 12, 13;—se le llama iluminacion, Heb. 6, 4.—Bautismo en el Espíritu Santo y en el fuego, S. Mat. 3, 11; S. Lúc. 3, 16.—El de S. Juan, S. Mat. 3, 6;—¿de donde era? S. Mat. 21, 25.—Bautismo de penitencia, Act. 13, 24.—Sufrimientos llamados bautismo, S. Márc. 10, 38; S. Lúc. 12, 50.

Becerro, adorado como ídolo, Exod. 31, 4; Deut. 9, 16; 3 de los Rey. 12, 28; 4 de los Rey. 10, 29; † 17, 16; Salm. 105, 19; Oséas 8, 5; Act. 7, 40.

Bel, ídolo de los Babilonios destruido por Daniel, Dan. 14.

Benadad, rey de Siria, guarda la alianza hecha con Asa, rey de Judá, 3 de los Rey. 15, 20.

Benadad, otro rey de Siria, sitia á Samaria, 3 de los Rey. 20, 1.—Otro sitio de Samaria por Benadad, tal vez hijo de aquel, 4 de los Rey. 6, 24.—Eliseo predice la muerte de este príncipe, 8, 7-15.

Benadad, otro rey de Siria de quien es librado Israel, 4 de los Rey. 13, 5.

Bendicion. Melquisedec bendice á Abraham, Gen. 14, 19;—Isaac á Jacob, 27, 27; † 28, 4;—Jacob á los hijos de José, 48, 15.—Aaron al pueblo, Lev. 9, 22;—Balaam á Israel, Núm. 22, 9; —Moises á su pueblo, Deut. 33, 1;—Josué al mismo, Jos. 8, 33;—á Caleb, 14, 13;—á las tribus de Ruben, Gad, &c. 22, 6.—Helí bendice á Elcana, 1 de los Rey. 2, 20;—David al pueblo, 2 de los Rey. 6, 18.—Salomon al mismo; 3 de los Rey. 8, 14; 1 de los Par. 16, 2;—Matatías á sus hijos, 1 de los Mac. 2, 69;—Simeon á María, S. Lúc. 2, 34. —Vestiduras de Aaron benditas, Exod. 28, 2; Lev. 21, 10.—Lo que está bendito no puede venderse, 27, 28;—Bendicion del agua de los zelos, Núm. 5, 17. —David santifica los despojos delos enemigos, 1 de los Par. 18, 11;—Bendicion del altar. *Véase Altar, Dedicacion.*

Benjamin, hijo de Jacob y de Raquel, Gen. 35, 16-19—amado de Jacob; va á Egipto 43;—José manda ocultar su copa en el costal de aquel, y lo detiene como culpable, 44; † 45.—Profecía de Jacob acerca de él, 49, 27, —la de Moises, Deut. 33, 12.—Porcion de la tribu de Benjamin en la tierra prometida, Jos. 18.

Benjamitas, abusan de la muger de un levita, Juec. 19, 14.—Israel venga este crímen, 20.

Bernabé, pone el precio de su campo á los piés de los apóstoles Act. 4, 37;—les presenta á S. Pablo 9, 27;—es enviado á Antioquía, 11, 22;—lleva las limosnas á Jerusalen, ℣ 30.—Va de nuevo á Antioquía con S. Pablo, 12, 25.

Berzellay, subministra víveres á David, 2 de los Rey. 17, 28;—le acompaña hasta el Jordan, 19, 31-39;—sus hijos son recomendados á Salomon, 3 de los Rey. 2, 7.

Berzellay, no pudiendo hallar su genealogía, es repelido del sacerdocio, 1 de Esdr. 2, 62; 2 de Esdr. 7 64.

Beseleel, hábil artífice, Exod. 31, 2; † 35, 30.

Beso, Véase Osculo.

Bestias, no se les trate con crueldad, Gen. 33; Exod. 23, 12; Núm. 32, 28; Deut. 5, 14; † 22, 10; Prov. 12, 10; Eccli. 7, 24.

Betsabée, muger de Urías, su adulterio con David, 2 de los Rey. 11;—el niño que nace de él, muere, 12, 18;—David casa con ella, de quien tiene á Salomon, ℣ 24.—David le jura que este reinará despues de él, 3 de los Rey. 1, 11-31;—se sienta á la diestra de Salomon, y le pide á Abisag para Adonías 2, 16-22.

Betsaida, patria de S. Pedro, S. Felipe y S. Juan; S. Juan 1, 44; † 12, 21; —su calamidad, S. Mat. 11, 21.

Bienaventuranza, alegría de los bienaventurados, vida eterna, Sabid. 3, 7; † 5, 1, 16; Isai. 25, 9; † 30, 29; † 49, 10; † 60; Jer. 31, 3, 13; S. Mat. 13, 43; † 19, 28, 29; † 25; S. Márc. 12, 25; S. Lúc.

16, 22; † 22, 29; S. Juan 16, 20; † 17, 24; 1 á los Cor. 2, 9; 2 á Tim. 4, 8; 1 de S. Pedr. 1, 4, 8; † 5, 4; Hebr. 10, 35; Apoc. 2, 7, 11, 17, 26; † 3, 5, 12, 21; † 7, 15; † 21; † 22.—Los medios de adquirir la bienaventuranza son: los sufrimientos, S. Mat. 20. 22; Santiago, 1, 12;—las obras de misericordia, S. Mat. 25, 35;—la fe en Jesucristo, S. Juan, 3, 15, 16, 36; † 5, 24; † 20, 29; Act. 2, 21; † 15, 11; † 16, 31; Rom. 1, 16; † 10, 4; Efes. 1 13; † 2, 6; 1 á los Tesal. 5, 9; 2 á los Tesal. 2, 13; 1 á Tim. 1, 9; Tit. 1, 1; † 3, 5; Hebr. 5, 9; 1 de S. Pedr. 1, 9.—Las ocho bienaventuranzas, S. Mat. 5, 1-11; S. Lúc. 6, 20-22.

Bienes. Véase Riquezas.

Blasfemia es palabra de muerte, Eccli. 23, 15—Blasfemo apedreado, Levit. 24, 10-16, 23.—Blasfemias de Rabsáces, 4 de los Rey. 18, 19; † 19, 22; 2 de los Par. 32, 17; Isai. 37.—Blasfemos castigados, 2 de Esdr. 9, 18, 26; Tob. 13, 16; Isai. 1, 4; † 5, 24; † 48, 11; † 52, 5; Jer. 23, 17; Ezeq. 20, 28; 1 de los Mac. 7, 38, 41; 2 de los Mac. 8, 4; † 12, 14; † 15, 24; Rom. 2, 24; 1 á Tim. 1, 20; S. Júd. ℣ 8.—Ley de Nabucodonosor contra los que blasfeman del verdadero Dios, Dan. 3, 96.—Moab y Ammon castigados por sus blasfemias, Sof. 2, 8, 10.—Jesucristo acusado de blasfemo, S. Mat. 9, 3; † 26, 65; S. Juan 10, 33.—Blasfemia contra Jesucristo, S. Mat. 27, 39; S. Lúc. 23, 39.—Las que se dicen contra el Espíritu Santo no se perdonan, S. Mat. 12, 31.—S. Estévan acusado de blasfemo, Act. 6, 11.—Los Judíos blasfeman contra S. Pablo, 18, 6; —Castigo de aquellos por cuya causa es blasfemado el Evangelio, Tit. 2, 5. Sant. 2, 7; 2 de S. Pedr. 2, 2, 10, 12. —Blasfemias del imperio romano idólatra, Apoc. 17, 3;—de los pecadores impenitentes bajo los golpes de la justicia divina, 16, 9, 11, 21;—de los seis primeros tiranos que persiguieron la Iglesia en su primera edad, y del Anticristo que será el séptimo, 13, 1, 6.

Bondad de Dios, Exod. 34. 6, 7; † 2 de los Rey. 24, 14; Sab. 11, 24, Salm. 35, 7; † 85, 5; † 102; † 135; † 144, 8; Jon. 4, 2; S. Lúc. 6, 36; 1 á los Cor. 1, 3;—para con los de Sodoma, Gen. 18, 26, 30: —con Abraham, 2 de Esdr. 9, 7;—con los Israelitas, Exod. 6; † 9, 26; † 11, 7; Núm. 10, 8; Deut. 32, 9; Isai. 30, 18; † 54, 7;—con los que guardan sus preceptos, Exod. 20, 6; Deut. 5, 10; † 7, 9, 28, 1; 3 de los Rey. 8, 23;—con los que le buscan, Deut. 4, 29; † 30, 3; Eccl, 2, 12; Isai. 55, 7; Jer. 12, 15; † 18, 8; Ezeq. 18, 27; † 33, 15; Joel 2, 13; S. Mat. 11, 28;—con los que le piden; S. Mat. 18, 19;—con los huérfanos, Deut. 10, 18;—con David y su linage, 2 de los Rey. 7, 12; Salm. 17, 51;—con Ezequías, 4 de los Rey. 20, 5:—con el buen ladron, S. Lúc. 23, 43;—con los gentiles, Rom. 11, 31;—con S. Pablo, 1 á Tim. 1, 13, 16;—y para con el género humano, Efes. 2, 4; 1 á Tim. 2, 4; Tit. 2, 11; † 3, 4.

Buenos. Véase Fieles.

C.

Cafarnaum, ciudad en que Jesus comienza á predicar, S. Mat. 4, 17; S. Lúc. 4, 31.—En ella cura al criado del centurion, S. Mat. 8. 13.—Se le llama la ciudad de Jesus, 9, 1.—Prediccion de su ruina, 11, 13.

Caifas, sumo sacerdote, profetiza, S. Juan 11, 49.—Pregunta á Jesucristo, 18, 19;—prohibe la predicacion á los apóstoles, Act. 4, 18.

Cain, primogénito de Adan. Su nacimiento; Gen. 4. 1;—mata á su hermano Abel, ℣ 8.

Cainan, hijo de Enos, Gen. 5, 9; S. Lúc. 3, 37.

Cainan, hijo de Arfaxad, S. Lúc. 3, 36.

Caleb, uno de los exploradores del pais de Canaan, Núm. 13, 31;—procura apaciguar al pueblo, 14, 6;—Dios le promete que entrará en la tierra prometida, ℣ 24, 30, 38;—pide y obtiene la tierra de Hebron, Jos. 14, 6-15; † 21 12; Juec. 1, 20—da su hija á Otoniel, Jos. 15, 13-19.

Callar. Véase Silencio, Lengua.

Cam, segundo hijo de Noé, Gen. 5, 31;—se burla de su padre. 9, 22.—Su posteridad, 10, 6 *y sig.*

Camino, cual debe ser el de los verdaderos fieles, Salm. 118. 5; Prov. 3, 6, 17; † 16, 5, 17; Eccli. 5 12; Is. 26, 7; † 30, 3; † 35, 8; † 40, 3; Jer. 31 21;

Oséas, 14 10; 1 á los Tes. 4, 1; Hebr. 12, 13.—El Señor endereza el de los justos, Tob. 4, 20; Salm. 16, 5; † 24, 4; † 118, 35; Prov. 4, 12. 18; † 13, 6; † 16, 9; † 20, 24; Isai. 48, 17; Jer. 10, 23; Miq. 4, 2.—Cual es el de los impíos; su fin, Job. 6, 18; Salm. 1, 6; † 118, 3; Prov. 4, 19, 26; † 12, 15; † 14, 12; † 21, 2; † 22, 5; † 28, 18; Eccli, 2 16; † 21, 11; Isai. 57, 10; Jer. 2, 36; † 4, 18.

Cámos, ídolo de los Moabitas, Núm. 21, 29.—Salomon manda construirle un templo, 3 de los Rey. 11, 7.—Josías lo destruye. 4 de los Rey. 23, 13.

Caná, ciudad de Galilea, en la que Jesus convierte el agua en vino, S. Juan 2, 1.

Canaan, nieto de Noé, maldito, Gen. 9, 25;—Elogio del pais de Canaan, Deut. 11, 10; Exod. 3, 8;—prometido á Abraham y á su posteridad, Gen. 12, 7; † 17, 8;—á Jacob. 35, 12;—á los Israelitas fieles; Lev. 20, 24.—Dios lo da por gracia, Deut. 9, 9.—Josué introduce en él al pueblo, Jos. 1;—por qué Dios lanza de él á sus habitantes, Lev. 18, 25; Deut. 9. 4; † 18, 12; † 20, 16;—por qué extermina á los pueblos de este pais por grados, Exod. 23, 29; Deut. 7 22; Juec. 2, 23; † 3, 1.—Descripcion y division del mismo, Gen. 10, 19; Exod. 23, 31; Núm. 26, 52; † 33, 54; † 34; Jos. 13; † 14; † 15; † 16; † 17; † 18, † 19; Ezeq. 47, 13.

Cananea, su hija es libertada del demonio, S. Mat. 15, 29.

Caridad fraterna entre Abraham y Lot, Gen. 13, 8;— entre David y Jonatas, 1 de los Rey. 18, 1.—Se recomienda, Lev. 19, 18; Eccli. 25, 2; Salm. 132, 1; Prov. 20, 12; S. Juan 13, 34; † 15, 12; Rom. 12, 10; † 13, 9, 10; 1 á los Tes. 4, 9.—Ténganse unos mismos sentimientos y afectos, Rom. 12, 16; † 15, 6; 1 á los Cor. 1, 10; Efes. 4, 3; Filip. 2, 2; † 3, 17; † 4, 2; 1 de S. Pedr. 3, 8.—Amor á los enemigos, Exod. 23. 5.—El de David para con Saul, 1 de los Rey. 24, 5, 7; † 26, 5.—El de Job para con sus enemigos, Job. 31. 29.

Caridad, compendio de la ley, S. Mat. 22, 36;—es preferible á la fe, 1 á los Cor. 13, 13;—á los sacrificios, S. Mat. 12, 33.—Vínculo de la perfeccion, Col. 3, 14;—cubre todas las faltas, Prov. 10, 12;—es el fin de los preceptos, 1 á Tim. 1, 5.—La caridad para con el prójimo es el cumplimiento de la ley, Rom. 13, 8.—Dios es amor, 1 de S. Juan 4, 16.—Vírgenes excluidas del cielo por no tener el aceite de la caridad, S. Mat. 25.

Casa, la fabricada sobre piedra permanecerá firme, Salm. 45; S. Mat. 7, 24; † 16, 18; Rom. 8, 35.—Nuestro cuerpo es llamado casa, 2 á los Cor. 5, 1; 2 de S. Pedr. 1. 14.

Castidad. Su elogio, Tob. 6, 16; Jud. 15, 11; † 16, 26; Prov. 22, 11; Sab. 3, 13; † 4, 1; † 6, 20; Eccli. 6, 28; † 26, 20; Isai. 5, 14; Zac. 9, 17;—la virginal es preferible al matrimonio, Salm. 44, 15; Sab. 6, 20; S. Mat. 22, 30:—es una perfeccion evangélica, S. Mat. 19, 12: 1 á los Cor. 7, 25;—recomendada á los ministros de la Iglesia, 1 á Tim. 3, 2, 8;—y á las mugeres, Tit. 2, 5;—S. Pablo habla sobre ella á Félix. Act. 24, 25.

Cautividad de Babilonia. *Véase Babilonia.*

Cautivos, Abraham libra á Lot, Gen. 14, 14;—David á los cautivos de Siceleg, 1 de los Rey. 30, 9;—Abdemelec á Jeremías, Jer. 38, 9;—un ángel á S. Pedro, Act. 12, 5.—Visitarlos, Job. 1, 15; S. Mat. 25, 37; 2 á Tim. 1, 16; Hebr. 13, 13—.Dios no los abandona, Gen. 39, 21; Sab. 10, 13; Isai. 42, 7; Act. 5. 19; † 12; 17; † 16, 26.

Ceguedad del cuerpo y del espíritu, Salm. 68, 24; † 145, 8; Is. 42, 7, 16, 18; † 59, 10; Sab. 2, 21.—Los de Sodoma son heridos de ella, Gen 19, 11;—con ella son amenazados los que no escuchan al Señor, Deut. 28, 28; Is. 6, 10; S. Juan 12, 40; Rom. 11, 10.—Eliseo ciega á los enviados del rey de Siria, 4 de los Rey. 6, 18. —Ceguedad de Tobías, 2, 11;—de los enemigos de los Macabeos, 2 de los Mac, 10, 30;—de Saulo, llamado despues Pablo, Act. 9, 8, 18.—Pablo ciega á Elímas, Act. 13, 11.—Ceguedad espiritual de los gentiles, Rom. 1, 21; 2 á los Cor. 4, 4; Efes. 4, 18;—del ángel de la iglesia de Laodicea, Apoc. 3, 17;—de los fariseos, S. Mat. 15, 14;—de los discípulos de Jesucristo, S. Marc. 8, 18;—de los que no son iluminados por la gracia de Jesucristo, 2 de S. Pedro, 1, 19;—del que aborrece á su hermano, 1 de S. Juan 2, 11.—Los hombres se ciegan voluntariamente, Is. 42, 19.—Vista prometida ó dada á los ciegos, Is. 29, 18; † 35, 5.—Tobías el ciego curado, Tob. 11, 15.—

Ciego de Jericó, S. Mat. 20, 30—el de nacimiento, S. Juan 9, 1.—el de Betsaida, S. Marc. 8, 25.—Evangelio anunciado á los ciegos, S. Luc. 4, 19; S. Mat. 11, 5.—Peligro de los ciegos espirituales, S. Mat. 15, 14.

Ceremonias del culto exterior: Noé construye un altar, Gen. 8, 20.—Melquisedec ofrece pan y vino, 14, 18.—Ceremonias de la alianza que Dios hizo con Abraham, 15, 9.—Ley de la circuncision, 17, 10.—Abraham se dispone á sacrificar á Isaac, 22.—Ceremonia del cordero pascual, Exod. 12; † 19; Lev. 8, 34.—Ceremonias para la santificacion de los sacerdotes, 9; † 12; † 13; † 14; † 23; Núm. 1, 50; † 4; † 5; † 6; † 7; † 8; † 9; † 15;-para los cantores, 1 de los Par. 23;-en la dedicacion del templo, 1 Esdr. 6;-para las oraciones: en la de Salomon, 3 de los Rey. 8, 22-54;-en la de Elías, 17, 21; † 18; 42;—Ceremonias de los Judíos, signo de cosas futuras, Exod. 13, 9, 14; Núm. 15, 39; Ezeq. 20, 12; 1 á los Cor. 10, 11; 2 á los Cor. 3, 13; Heb. 7; † 8, 5; † 9, 1; † 10, 1.—El hombre debe orar con la cabeza desnuda, 1 á los Cor. 11, 4;-y la muger cubierta ℣ 5.—Orar en todo lugar, 1 Tim. 2, 8.

Cielo, su creacion, Gen. 1, 6-8.—Cielo nuevo y tierra nueva despues del incendio del mundo, Isai. 65, 17; 2 de S. Pedr. 3, 13; Apoc. 21, 1.

Circuncision carnal, y espiritual, Gen. 17, 10; † 21, 4; † 34, 24; Exod. 4, 25; † 12, 44; Lev. 12, 3; Deut. 10, 16; † 30, 6; Jos. 5; † 7; Judit. 14, 6; Jer. 4, 4; † 6, 10; † 9, 25: 1 de los Mac. 1, 16, 51, 63; 2 de los Mac. 6, 10; S. Luc. 1 59; Act. 7, 8; † 15, 1, † 16, 3, 4; Rom. 2, 25, 29, † 3, 1; † 4, 10; 1 á los Cor. 7, 19: Gal. 2, 3: † 5, 2; † 6, 12; Efes. 2, 11; S. Filip. 3, 2; Col. 2, 11; † 3, 11.

Ciro, rey de Persia, anunciado por Isaías, 44, 28; † 45, 1;—permite á los Judíos cautivos volver á la Judea, 2 de los Par. 35, 22; 1 de Esdr. 1, 3;—restituye los vasos de oro y plata que Nabucodonosor se habia llevado, ℣ 7; † 5, 14.

Claudio, emperador romano, ordena á los Judíos salir de Roma, Act. 18, 2.—Grande hambre acaecida bajo su imperio. 11, 28.

Claudio Lisias, tribuno, envia á Pablo al gobernador Felix, Act. 23, 23-30.

Cleófas, uno de los discípulos de Emmáus, reconoce á Jesus en la fraccion del pan, S. Luc. 22, 13.30.

Cleopatra, hija de Tolomeo, rey de Egipto, dada á Alejandro, rey de Siria, 1 de los Mac. 10, 58.—Se le quita para darla á Demetrio, otro rey de Siria, 11, 12.

Cólera, malos efectos que produce, Gen. 4, 5; Job 5, 2; Prov. 12, 13; † 14, 3; † 15, 18; † 19, 19; † 27, 3; † 29, 22; Eccl. 7, 10; Eccli. 25, 23; † 28, 13; † 30, 26; S. Mat. 5, 22; S. Luc. 4, 28; Gál. 5, 20; Efes. 4, 26; Col. 3, 8; Sant. 1, 19;—los ministros del Señor deben estar exentos de esta pasion, 1 á Tim. 3, 3; Tit. 1, 7.—Ceder mas bien al colérico que oponérsele abiertamente, Gen. 27, 42; Eccli. 8, 19; S. Mat. 2, 13; † 10, 23.

Compañía, búsquese la de los buenos, y evítese la de los malos, Gen. 19, 15; Lev. 2, 19; Núm. 16, 25; † 25, 4; Jos. 23, 17; 2 de los Par. 19, 2; Tob. 1, 5; Job 31, 1; Salm. 25, 4, 8; † 36, 1; Prov. 1, 10; † 4, 14; † 6, 25; † 13, 20; † 20, 19: † 22, 10, 24; † 23, 6, 17; † 24, 1, 21; † 29, 27; Eccli. 6, 35; † 8, 1, 18; † 9, 21; † 12, 10; † 13, 1, 20; Jer. 16, 8; S. Mat. 7, 11; 2 á Tim. 4, 14; Apoc. 18, 4.

Compra y *venta*, como debe celebrarse, Lev. 19, 35; † 25, 14; Deut. 25, 13: Prov. 11, 1; Eccli. 42, 25; Jer. 32, 6; 1 á los Cor. 7, 30.—Ejemplo en Abraham, Gen. 23, 9-14.—Esaú vende su derecho de primogenitura, 25, 31. —Acab intenta comprar la viña de Nabot, 3 de los Rey. 21.

Conciencia: tranquilidad de la buena, Prov. 15, 15; Eccli. 13, 30; 2 á los Cor. 1, 12; 1 de S. Juan 3, 21.—Turbacion de la mala, Sab. 17, 10.

Concupiscencia prohibida y castigada, Exod. 20, 17; Núm. 11, 33; † 21, 5, 6; Jos. 7; Eccli. 18, 30; † 19, 1; † 42, 11; Job. 31, 1; Prov. 6, 25; S. Mat. 5. 28; S. Marc. 4, 19; Gál. 5, 16; Col. 3, 5; 1 á los Tes. 4, 3; 1 á Tim. 6, 11: 2 á Tim. 2, 22; 1 á los Cor. 10, 6; 2 de S. Pedr. 1, 4; 1 de S. Juan 2, 16; Sant. 1, 14; † 4, 1.—Crucificar la de la carne. *Véase Mortificacion.*

Condenacion eterna preparada al diablo, y á los impíos impenitentes, Sab. 5; Job 10, 22; Isai, 24, 21; † 30, 33;

Dan. 7, 11; S. Mat. 3, 12; † 5, 29; † 13, 50; †. 22, 13; S. Luc. 3, 17; † 16, 23, 25; Hebr. 10, 27; 2 de S. Pedr. 2, 4; Apoc. 19, 20; † 20, 10; † 21, 8.

Confesar á Jesucristo y su doctrina, S. Mat. 10, 32; Rom. 1, 16; † 10, 9; 1 de S. Pedr. 1, 13, 15.

Confesion de los pecados, Gen. 41, 9; Lev. 16, 21; † 26, 40; Núm. 5, 7; Jos. 7, 19; 2 de los Rey. 24, 17; 1 de Esdr. 9, 6; 2 de Esdr. 9, 2; Salm. 31. 5, 37, 19; Prov. 16, 3; † 18, 17; † 28, 13; Eccli, 4, 25, 31; † 7, 34; † 17, 27; Dan. 9, 5; S. Mat. 3, 6; † 16, 19; S. Luc. 11, 4; † 18, 13; Sant. 5, 16; 1 de S. Juan 1, 8, 9.

Confirmacion, uno de los siete sacramentos, Act. 8. 17; Hebr. 6, 2. *Véase Espíritu.*

Consagracion de los sacerdotes, de sus vestiduras, de los dias, de los altares. *Véase Aaron, Altar, Bendicion.*

Constancia de Samuel, 1 de los Rey. 13, 13;–de Abdías, 3 de los Rey. 18, 4, 13:–de Eliseo, 4 de los Rey. 3, 13; –de Judit, Jud. 13, 10;–de los Júdios fieles en tiempo de Antioco, 1 de los Mac. 1, 65;–de Matatías, 2, 16, 23;–de Júdas Macabeo, 3, 4, 42; 2 de los Mac. 6, 10, 19;–de los siete hermanos, y de su madre, 7;–de Susana, Dan. 13;–de S. Juan Bautista, S. Mat. 14, 3,–de S. Pedro, Act. 4, 8, 13;–de los fieles, 1 á los Tesal. 1, 6; Sab. 5, 1.

Consultar al Señor y á sus ministros en las cosas dudosas, Gen. 25, 22; Exod. 19, 18; Lev. 24, 12; Núm. 9, 8; † 15, 34; † 27, 4; Deut. 1, 17; † 17, 8; Jos. 9, 14; Juec. 1, 1; † 18, 5; † 20, 18; † 21, 2; 1 de los Rey. 10, 22, † 23, 4, 10 12; † 30, 8; 2 de los Rey. 2, 1; † 5, 19, 23; † 21, 1; 3 de los Rey. 14, 2; † 22 5, 15; 4 de los Rey. 3, 11, 16; † 8, 8; † 22, 13; 2 de los Par. 18, 4, 14; † 33, 18; Salm. 118, 24, Is. 8, 11; † 30, 1; † 45, 11; Jer. 37, 5; † 42, 2; Ezeq. 14, 2; Zac. 7. 2 Tob. 4, 19; Eccli. 37, 19; S. Luc. 16; 29.

No consultar á los adivinos ni á los mágicos, Lev. 19, 31; † 20, 6; Deut. 18, 11; 3 de los Rey. 22. 6; 4 de los Rey. 1, 2, 6; † 3, 13; 2 de los Par. 18, 5; Dan. 4, 5. *Véase Adivinos.*

Contricion, se recomienda y predica la verdadera, Jer. 7, 3; S. Mat. 3, 2; † 4, 17; S. Lúc. 13, 3; † 24, 47; Act. 2, 38; † 3, 19; † 8, 22; † 17, 30; † 20, 21; † 26, 20.

Se le promete la remision de los pecados, Deut. 4, 29; † 30, 2; 1 de los Rey. 7, 3; 2 de los Par. 7, 14; † 30, 6; † 34, 27; Job 22, 23; Prov. 28, 13; Isai. 1, 16; † 30, 18; † 55, 7; † 59, 20; Jer. 3, 17; † 18, 8; † 29, 12; † 31, 18, 20; Ezeq. 18, 21, 27; Jon. 3, 9; Zac. 1, 3; Eccli. 17, 23; Act. 3, 19; † 26, 18, 20.

Hágase penitencia cuando hay salud, Eccli. 17, 17; † 18, 25.

Ejemplos de verdadera penitencia en los Hebreos, Juec. 10, 15;—en David, 2 de losRey. 12, 13; † 24, 10, 17;—en los príncipes de Judá, 2 de los Par. 12, 5;—en Manases, 33, 13;—en los Ninivitas, Jon. 3;—en el pueblo de Betulia, Judit. 4, 8;—en S. Pedro, S. Mat. 26, 74;—en la pecadora, S. Lúc. 7, 37, 44: —en el hijo pródigo, 15, 18;—en el publicano, 18, 13;—en Zaqueo, 19, 8;— en el buen ladron, 23, 41;—en los primeros fieles, Act. 2, 37.

Ejemplos de falso arrepentimiento en Cain, Gen. 4, 13;—en Esaú, 27, 38; Hebr. 12, 17;—en Faraon, Exod. 8, 8; † 9, 27; † 10, 16;—en Acan, Jos. 7, 20; —en Adonibezec, Juec. 1, 6;—en Saul, 1 de los Rey. 15, 24, 30; † 24, 17;—en Jeroboam, 3 de los Rey. 13, 6;—en Acab, 21, 27;—en Antioco, 1 de los Mac. 68, 16; 2 de los Mac. 9, 12;—en Júdas, S. Mat. 27, 4;—en Simon, Act. 8, 13-22;—en los réprobos, Sab. 5, 3.

Contristarse por la penitencia, 2 á los Cor. 7, 9.—No contristar al Espíritu Santo, Efes. 4, 30.

Corazon purificado y santificado por Jesucristo, Salm. 50, 12; S. Juan 13, 10; † 15, 3; † 17-19; Act. 15, 9; 1 á los Cor. 6, 11; Efes. 5, 26; Hebr. 1, 3; † 9, 14; † 10, 14; † 13, 12.—Dios acepta el corazon, ó la buena voluntad del hombre como una accion, Gen. 4, 4; † 22, 12; Exod. 25, 2; † 35, 5; Deut. 19, 5; S. Mat. 15, 8; S. Márc. 12, 41; S. Lúc. 21, 1; 2 á los Cor. 8, 12.—Bienaventurado los limpios de corazon, Salm. 72, 1; S. Mat. 5, 8; 1 de S. Pedr. 1, 22.

Cordero pascual. Cómo debia comerse, Exod. 12. *Véase Pascua.*

Coré, levita, su rebelion contra Moises y Aaron, y su castigo; Núm. 16; † 26, 10; Salm, 105, 18; Eccli. 45, 22.

Cornelio el centurion, su conversion;

Act. 10.

Corona de vida: Sab. 5, 17; 2 á Tim. 4, 8; 1 de S. Pedr. 5, 4; Sant. 1, 12; Apoc. 2, 10.

Correccion fraterna, Gen. 37, 21; Prov. 9, 20; † 10, 17; † 12, 1; † 13, 1; † 15, 31; † 17, 10; † 24, 25; † 25, 12; † 27, 5; † 28, 23; † 29, 1; Eccl. 7, 6; Eccli. 20, 1; † 21, 7; Os. 4, 4; S. Matt. 18, 15; Gal. 2, 11; 1 á Tim. 5, 20; 2 á Tim. 2, 25; Hebr. 3, 13; Santiago 5, 19. —Cual deba ser el que corrige á otro, S. Matt. 7, 3; S. Juan 8, 7; Tito 1, 6.

Crápula. Véase Embriaguez.

Creador. Véase Dios Creador.

Crecer, en todas las cosas en Jesucristo, Efes. 4, 15; Col. 1, 12; 1 de S. Pedr. 2, 2.—Jesus crecia en sabiduría y en gracia, S. Lúc. 2, 40, 52.

Cristianos, santos por su profesion, Act. 9, 41; Rom. 1, 7; † 12, 13; † 15, 16; † 16, 2, 15; 1 á los Cor. 1, 2; † 6, 1; † 14, 33; 2 á los Cor. 1, 1; † 9, 12; † 13, 12; Efes. 1, 1, 15; † 3, 8, 18; † 4, 12; † 6, 18; Fil. 4, 21; Col. 1, 1; 1 á los Tes. 5, 27; 1 á Tim. 5, 10; Hebr. 6, 10; † 13, 24;—deben imitar á Jesucristo, Gal. 2, 19, 1 de S. Juan 1, 7; † 2, 6; † 3, 3;—no vivir sino para él, 2 á los Cor. 5, 15.—estarán con el mismo, S. Juan 12, 26; † 14, 3; † 17, 24.

Cristo, Jesus, verdadero Dios y hombre, prometido á Adan, Gen. 3, 15;— á Abraham, 12, 3; † 17, 19; † 22, 18;—á Isaac, 26, 4;—á Jacob, 28, 14;—á Judá, 49, 10.—Prediccion de Balaam, Núm. 24, 17;—de Moises, Deut. 18, 18;—de Ana, madre de Samuel, 1, de los Rey. 2, 10, 35;—de Natan á David, 2 de los Rey. 7, 13;—de David, Salm. 2; † 21; † 109;—de Isaías, 7, 14; † 9, 6; † 11, 1, 10; † 28, 16, † 40, 9; † 42, 1; † 45, 1; † 46, 13; † 49, 1, 6, 10; † 52, 10, 15; † 53; † 59, 20; † 60, 1; † 62, 11; Jer. 23, 5; † 30, 9; † 31, 22; † 33, 15; Bar. 3, 38; Ezeq. 34, 23; † 37, 24; Dan. 2, 44; † 7, 13; † 9, 25; Os. 3, 5; Joel, 2, 23; Amos, 9, 11; Abdías, V 21; Jonas 2, 1; Miq. 5, 2; Nah. 1, 15; Hab. 3, 13; Sof. 3, 15; Agg. 2, 8; Zac. 2, 10; † 3, 8; † 6, 12; Malaq. 3, 1.

Su pasion figurada en Isaac, Gen. 22, 2;—pronosticada por David, Salm. 21; —por Isaías, 53;—por Daniel, 9, 26.

Su resurreccion predicha por David, Salm. 15, 10;—figurada en Jonas, 2, 1.

Su ascension anunciada por David, Salm. 46, 6; † 67, 19.

Cristo, Verbo hecho carne, S. Juan 1, 14; Col. 2, 9; 1 á Tim. 3, 16; 1 de S. Juan 4, 2;—revestido de una carne semejante á la del pecado, Rom. 8, 3;— abatido hasta la forma de siervo, Fil. 2, 7;—es verdaderamente el Hijo de Dios, S. Mat. 14, 33; † 17, 5; S. Marc. 1, 11; † 5, 7; † 9, 6; † 15 39; S. Lúc. 1, 52; † 3, 22; S. Juan 1, 34, 49; † 6, 70; † 9, 35; † 11, 27; † 19, 7.

Segun su humanidad, fué formado por el Espíritu Santo en el seno de María, S. Mat. 1, 20; S. Luc. 1, 35;—nació de María vírgen, S. Mat. 1, 23; S. Lúc. 2, 7; Gal. 4, 4;—su nacimiento en Betlehen, S. Mat. 2, 1; S. Juan 7, 42; Miq. 5, 1;—lleva sobre sí los pecados de todos, Isai. 53, 9; 2 á los Cor. 5, 21; Hebr. 4, 15; † 7, 26; 1 de S. Juan 3. 5; —es circuncidado al octavo dia, S. Lúc. 2, 21;—bautizado, 3, 21;—manifestado por el testimonio del ángel que habla á María, S. Lúc. 1, 31;—á José, S. Mat. 1, 21;—á los pastores, S. Lúc. 2, 9–18;—por el testimonio de Simeon, S. Lúc. 1, 29;—de S. Juan, S. Mat. 3, 11; S. Juan 1, 29, 36; de su Padre en su transfiguracion: S. Mat. 17, 2;—por sus milagros, S. Mat. 11, 5; S. Juan 2, 11; † 9, 32;—por las Escrituras, 5, 39; † 7, 42; Rom. 1, 2;—por la resurreccion de Lázaro, S. Juan 11, 44;—por la de la hija de Jairo, S. Lúc. 8, 55;—por la del hijo de la viuda de Naim, S. Lúc. 7, 15;—por la suya propia, S. Mat. 28;— por su ascension, S. Márc. 16, 19; Act. 1, 9.

Cristo obró y enseñó, Act. 1, 1;— anunció el reino de Dios, S. Mat. 4, 17; —instruyó á los pueblos, 5; † 6; † 7;— anunció el Evangelio á los pobres, S. Mat. 11, 5; S. Lúc. 4, 18;—confirmó su doctrina con los milagros, S. Mat. 4, 23, † 8, 16; Act. 10, 38.

Vendido por Júdas, S. Mat. 26, 14; S. Márc. 14, 10; S. Lúc. 22, 3; S. Juan 13, 2;—sufrió por nosotros, S. Mat. 16, 21; † 17, 12, 22; † 20, 18, 22; † 26, 37, 66; † 27; S. Márc. 8, 31; † 9, 30; † 15; S. Lúc. 17, 25; † 18, 31; † 23; S. Juan 18, 28, † 19; Act. 3, 18; † 8, 32; † 17, 3; Rom. 8, 32; Hebr. 2, 18; † 13, 12; 1 de S. Pedr. 2, 21; † 4, 1.—fué crucificado, S. Mat. 27, 35; S. Márc. 15, 24;S. Luc.23, 32; S. Juan19, 18; Act. 2,

23; † 4, 10; 1 á los Cor. 2, 2; 2 á los Cor. 13, 4.

Muerto y sepultado, S. Mat. 27, 49, 58; S. Márc. 15, 37, 42; S. Lúc. 23, 45, 49; S. Juan 19, 30, 40; Act. 13, 29; Rom. 5, 6; † 6, 10; † 8, 34; † 14, 9; 1 á los Cor. 15, 3; 2 á los Cor. 5, 15; 1 á los Tes. 5, 10.

Resucitó al tercero dia despues de su muerte, S. Mat. 28, 6; S. Márc. 16, 6; S. Lúc. 24, 5; S. Juan 20, 9; Act. 2, 24, 31; † 10, 40; † 13, 30; † 17, 31; Rom. 4, 25; † 8, 34; 14, 9: 1 á los Cor. 15, 4, 12; 2 á Tim. 2, 8.

Subió á los cielos, S. Márc. 16, 19; S. Lúc. 24, 51; Act. 1, 9; Efes. 1, 20; † 4, 8; Hebr. 4, 14; 1 de S. Pedr. 3, 22.

Está sentado á la diestra de su Padre, S. Mat. 22, 44; S. Márc. 16, 19; S. Lúc. 22, 69; Act. 7, 56; Rom. 8, 34; Efes. 1, 20; Col. 3, 1; Hebr. 1, 13; † 10 12; † 12, 2; 1 de S. Pedr. 3, 22.

Vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos, S. Mat. 16, 27; † 24, 30; † 25, 31; S. Lúc. 17, 24, 30; † 21, 27; S. Juan 5, 22; Act. 1, 11; † 10, 42; Rom. 2, 16; 2 á los Cor. 5, 10; 2 á Tim. 4, 1; 1 de S. Pedr. 4, 5; Hebr. 9, 28; S. Jud. V 14, Apoc. 1, 7; † 22, 12.

Cristo luz de los gentiles y de todo el mundo, Is. 2, 5; † 9, 2; † 49, 6; † 60, 1, 19; S. Mat. 4, 16; S. Lúc. 2, 32; S. Juan 1, 4; † 3, 19; † 8, 12; † 9, 5; † 12, 35, 46; 1 de S. Juan 2, 8.

Verdadero pastor, Is. 40, 11; Ezeq. 34, 23; Zac. 13, 7; Hebr. 13, 20; de 1. S. Pedr. 2, 20; † 5, 4.

Cordero de Dios, Is. 53, 7; S. Juan 1, 29; 1 á los Cor. 5, 7; Apoc. 5, 6, 12; † 7, 9, 17; † 14, 1; † 17, 14.

Poderoso Rey de los reyes, Salm. 2, 6; † 21, 29; Ezeq. 37, 24; Col. 2, 10; 1 á Tim. 6, 15; Apoc. 1, 5; † 17, 14. —El Padre le ha sometido todas las cosas, S. Mat. 28, 18; S. Lúc. 10, 22; S. Juan 3, 35; † 17, 2; Efes. 1, 22.—Creador de todas ellas, S. Juan 1, 3; Ef. 3, 9; Col. 1, 16; Hebr. 1, 2;—eterno, S. Juan, 12, 34.—Es uno con su Padre, S. Juan 10, 30; † 14, 10, 20; † 17, 21; —y nosotros uno con él, S. Mat. 18, 5; † 25, 35; S. Marc. 9, 40; S. Lúc. 10, 16; S. Juan 17, 23; Act. 9, 4; Ef. 4, 15, 16; † 5, 30; 1 á los Tesal. 4, 8.

Cruz y tribulacion, patrimonio de los que quieren vivir piadosamente, Salm. 33, 20; Eccli. 2, 1; S. Mat. 16, 24; 1 á los Tesal. 3, 3; 2 á Tim. 3, 12.—Ejemplos en Abel, Gén. 4, 8;—en Jacob, 27, 41; Gál. 4, 29;—en José, Gén. 37, 18;—en David, 2 de los Reyes 16, 13; —en Jesucristo, S. Mat. 12, 14; S. Lúc. 21, 12;—en los apóstoles, S. Mat. 24, 9;—en S. Pablo, Act. 9, 23; 1 de S. Pedro 4, 1, 12.

Dios nos envia la cruz para utilidad nuestra, 2 de los Rey. 7, 14; Job 5, 17; Prov. 3, 11; Jer. 46, 28; 2 de los Mac. 6, 12; Tob. 12, 13; Judit 8, 22; 2 á los Cor. 11, 30; 1 de S. Pedro 4, 17.

Por ella, y por las adversidades se llega al conocimiento de Dios y á la gloria eterna, Exod. 1, 12; 2 de los Par. 33, 12; Judit 8, 17; Prov. 6, 23; S. Lúc, 24, 26, 46; S. Juan 12, 25; Act. 14. 21; Rom. 8, 17; 2 á los Cor. 4, 8, 17; † 5, 1; Fil. 2, 8; 2 á los Tesal. 1, 5; Hebr. 12, 2.

Llevar su cruz con paciencia y alegría, S. Mat. 5, 12; † 10, 30; † 16, 33; Santiago 1, 2, 12; 1 de S. Pedro 4, 12, 16.—Ejemplos en los apóstoles, Act. 5, 41; —en Pablo y Silas, 16, 25; Col. 1, 24; —en las Iglesias de Macedonia, 2 á los Cor. 8, 2;—en los Hebreos, 10, 34.

Consolacion en la cruz y en las aflicciones, Prov. 18, 12; Job 5, 17 *y sig.*; Is. 26, 19; Lament. 3, 38; 1 á los Cor. 10, 13; 2 á los Cor. 1, 4, 8.

El Señor nos prueba por medio de las adversidades, Judit 8, 21; Eccli. 2, 1; Prov. 17, 3; Sab. 3, 5; 2 á los Tes. 1, 4; 1 de S. Pedro 1, 7.

Cuaresma figurada en los ayunos de Moises, Exod. 24, 18; † 34, 28;—de Elías, 3 de los Rey. 19, 8;—de Jesucristo, S. Mat. 4, 2.

Cuestiones. Evítense las inútiles, Gén. 3, 1, 6; Prov. 25, 27; Eccl. 7, 11; Eccli. 3, 21; S. Mat. 24, 3; S. Juan 6, 52; † 21, 21; Act. 1, 6; 1 á Tim. 1, 4; † 6, 3; 2 á Tim. 2, 16; Tit. 3, 9.

Cuidado, condénase el excesivo por los bienes de este mundo, Exod. 34, 21; Lev. 25, 20; Deut. 8, 3; Job 7, 8; Salm. 54, 23; † 144, 15. 16; Prov. 10, 3; † 13, 25; S. Mat. 6, 25; † 10, 9, 23; † 13, 22; † 16, 7; S. Lúc. 8, 14; † 12, 22; † 14. 18; † 21, 31; 1 á los Cor. 32; Fil. 4, 6; Hebr. 13, 5; 1. de S. Pedro 5, 7.

Culto de Dios: el verdadero á mas de la accion exterior, demanda el afecto del corazon, Deut. 5, 29; † 6, 5; † 10, 12; † 26, 16; † 28, 47; † 30, 2; Jos. 22, 5; 1 de los Rey. 12, 20; Ecli. 7, 31; Is. 29, 12; S. Juan 4, 23.

Culto externo. *Véase Ceremonias.*

Cusai, amigo de David, le advierte los designios de Absalon contra él, 2 de los Rey. 15, 32;—desvanece el consejo de Aquitofel, 17.

D

Dagon. Los Filisteos le ofrecen sacrificios en accion de gracias por la prision de Sanson, Juec. 16, 23–30;—derribado á la presencia del Arca, 1 de los Rey. 5.—Jonatas incendia su templo, 1 de los Mac. 10, 83; † 11, 4.

Damasco, metrópoli de la Siria; Teglatfalasar, rey de los Asirios, la destruye, 4 de los Rey. 16, 9.—Profecías contra ella, Is. 8, 4; † 17; Jer. 49, 23; Amos 1, 3.

Dan, hijo de Jacob, su nacimiento, Gén. 30, 6.—Profecía de su padre acerca de él, 49. 16;—la de Moises, Deut. 33, 22.—Suerte de su tribu en la tierra prometida, Jos. 19, 40.—Esta tribu extiende su herencia hasta Lais ó Lesem, V 47; Juec. 18.

Daniel, profeta, llamado Baltasar, Dan. 1, 7;—adivina los sueños de Nabucodonosor, 2, 31; † 4; 7–25;—honrado por este, 2, 46;—constituido sobre todo el reino, 6, 3;—arrojado al lago de los leones, 5, 16; † 14;—lo alimenta allí el profeta Habacuc, 32–38; libra á la casta Susana, 13.

Danza, malos efectos de ella, Exod. 32, 6, 19; Juec. 11, 34; † 21, 21; S. Mat. 14, 6.

Dar sin acepcion de personas, pero principalmente á los fieles, Eccli. 4, 36; † 7, 36; S. Mat. 5, 42; S. Lúc. 6, 30, 38; Rom. 12, 13; Gal. 6, 10.—Mayor dicha es dar que recibir, Act. 20, 35. *Véase Limosna.*

Darío Medo, por otro nombre Ciájares, sucede á Baltasar en el reino de Babilonia, Dan. 9, 1;—prohibe hacer oracion á ningun dios, cualquiera que fuese, 6, 8.

Darío, hijo de Histáspes, rey de los Persas, renueva la órden de Ciro para el restablecimiento del templo de Jerusalen, 1 de Esd. 6, 1.

Darío Codomano, último rey de los Persas, derrotado por Alejandro el Grande, 1 de los Mac. 1, 1.

Datan, rubenita, se rebela con Abiron contra Moises, y la tierra los traga, Núm. 16; † 26, 10; Deut. 11, 6; Salm. 105, 17; Ecli. 45, 22.

David, hijo de Isai, consagrado rey por Samuel, 1 de los Rey. 16, 13;—mata á un leon, á un oso, y á Goliat, 17, 34, 49;—hace alianza con Jonatas, 18, 3; † 20, 8, 16, 23; † 23, 18;—le da muestras de su respeto, 20, 41;—come panes santificados, 21, 3–6;—se finge demente en presencia de Aquis, rey de Get, 5, 13;—se retira á Masfa con sus padres, 22, 3;—se ve libre de las asechanzas de Saul, 23, 14–28;—corta la orla del manto de este príncipe, 24, 15;—envia á pedir víveres á Nabal, 25; —toma la lanza que estaba á la cabecera de Saul, 26, 11;—se refugia á Aquis, 27, 2;—persigue y derrota á los Amalecitas, 30;—es consagrado rey de Judá en Hebron, 2 de los Rey. 2, 4;—todo Israel lo pide por rey, 5, 1;—segun la prediccion de Jonatas, 1 de los Rey. 23, 17;—y de Saul, 24, 21.—Diversas victorias de David: destruye á Adarezer, y el rey de Emat le felicita, 2 de los Rey. 8.—Honor que le tributa Mifiboset, 9, 6;—cae en adulterio y homicidio, 11;—confiesa su pecado, 12, 13;—huye de Absalon, 15;—lo llora, 18, 33; † 19;—perdona á Semei, V 23;—juzga entre Mifiboset y Siba, V 24, 30;—es comparado á un ángel de Dios, 1 de los Rey, 19, 9; 2 de los Rey. 14, 17; † 19, 27.—Sus guerras contra los Filisteos, † 21.—Su cántico, † 22.—Hace un censo del pueblo, 24, 1.—Su crímen atrae la peste sobre el pueblo, V 15.—Erige un altar, V 25;—forma el designio de edificar un templo al Señor, 1 de los Par. 17;—señala para esto los artífices y sobrestantes, 23; † 24; † 25; † 26; † 27;—manda consagrar por rey á Salomon, 3 de los Rey. 1, 34.—Su muerte, 2, 10;—su elogio, Ecli. 47, 2.

Promesa del verdadero David, que es Jesucristo, Jer. 30, 9; Ezeq. 34, 24; † 37, 23; Os. 3, 5.

Jesucristo llamado hijo de David, S. Mat. 1, 1; † 15, 22; † 22, 45; S. Marc.

23; † 4, 10; 1 á los Cor. 2, 2; 2 á los Cor. 13, 4.

Muerto y sepultado, S. Mat. 27, 49, 58; S. Márc. 15, 37, 42; S. Lúc. 23, 45, 49; S. Juan 19, 30, 40; Act. 13, 29; Rom. 5, 6; † 6, 10; † 8, 34; † 14, 9; 1 á los Cor. 15, 3; 2 á los Cor. 5, 15; 1 á los Tes. 5, 10.

Resucitó al tercero dia despues de su muerte, S. Mat. 28, 6; S. Márc. 16, 6; S. Lúc. 24, 5; S. Juan 20, 9; Act. 2, 24, 31; † 10, 40; † 13, 30; † 17, 31; Rom. 4, 25; † 8, 34; 14, 9: 1 á los Cor. 15, 4, 12; 2 á Tim. 2, 8.

Subió á los cielos, S. Márc. 16, 19; S. Lúc. 24, 51; Act. 1, 9; Efes. 1, 20; † 4, 8; Hebr. 4, 14; 1 de S. Pedr. 3, 22.

Está sentado á la diestra de su Padre, S. Mat. 22, 44; S. Márc. 16, 19; S. Lúc. 22, 69; Act. 7, 56; Rom. 8, 34; Efes. 1, 20; Col. 3, 1; Hebr. 1, 13; † 10 12; † 12, 2; 1 de S. Pedr. 3, 22.

Vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos, S. Mat. 16, 27; † 24, 30; † 25, 31; S. Lúc. 17, 24, 30; † 21, 27; S. Juan 5, 22; Act. 1, 11; † 10, 42; Rom. 2, 16; 2 á los Cor. 5, 10; 2 á Tim. 4, 1; 1 de S. Pedr. 4, 5; Hebr. 9, 28; S. Jud. V 14, Apoc. 1, 7; † 22, 12.

Cristo luz de los gentiles y de todo el mundo, Is. 2, 5; † 9, 2; † 49, 6; † 60, 1, 19; S. Mat. 4, 16; S. Lúc. 2, 32; S. Juan 1, 4; † 3, 19; † 8, 12; † 9, 5; † 12, 35, 46; 1 de S. Juan 2, 8.

Verdadero pastor, Is. 40, 11; Ezeq. 34, 23; Zac. 13, 7; Hebr. 13, 20; de 1. S. Pedr. 2, 20; † 5, 4.

Cordero de Dios, Is. 53, 7; S. Juan 1, 29; 1 á los Cor. 5, 7; Apoc. 5, 6, 12; † 7, 9, 17; † 14, 1; † 17, 14.

Poderoso Rey de los reyes, Salm. 2, 6; † 21, 29; Ezeq. 37, 24; Col. 2, 10; 1 á Tim. 6, 15; Apoc. 1, 5; † 17, 14. —El Padre le ha sometido todas las cosas, S. Mat. 28, 18; S. Lúc. 10, 22; S. Juan 3, 35; † 17, 2; Efes. 1, 22.—Creador de todas ellas, S. Juan 1, 3; Ef. 3, 9; Col. 1, 16; Hebr. 1, 2;—eterno, S. Juan, 12, 34.—Es uno con su Padre, S. Juan 10, 30; † 14, 10, 20; † 17, 21; —y nosotros uno con él, S. Mat. 18, 5; † 25, 35; S. Marc. 9, 40; S. Lúc. 10, 16; S. Juan 17, 23; Act. 9, 4; Ef. 4, 15, 16; † 5, 30; 1 á los Tesal. 4, 8.

Cruz y tribulacion, patrimonio de los que quieren vivir piadosamente, Salm. 33, 20; Eccli. 2, 1; S. Mat. 16, 24; 1 á los Tesal. 3, 3; 2 á Tim. 3, 12.—Ejemplos en Abel, Gén. 4, 8;—en Jacob, 27, 41; Gál. 4, 29;—en José, Gén. 37, 18;—en David, 2 de los Reyes 16, 13; —en Jesucristo, S. Mat. 12, 14; S. Lúc. 21, 12;—en los apóstoles, S. Mat. 24, 9;—en S. Pablo, Act. 9, 23; 1 de S. Pedro 4, 1, 12.

Dios nos envia la cruz para utilidad nuestra, 2 de los Rey. 7, 14; Job 5, 17; Prov. 3, 11; Jer. 46, 28; 2 de los Mac. 6, 12; Tob. 12, 13; Judit 8, 22; 2 á los Cor. 11, 30; 1 de S. Pedro 4, 17.

Por ella, y por las adversidades se llega al conocimiento de Dios y á la gloria eterna, Exod. 1, 12; 2 de los Par. 33, 12; Judit 8, 17; Prov. 6, 23; S. Lúc, 24, 26, 46; S. Juan 12, 25; Act. 14. 21; Rom. 8, 17; 2 á los Cor. 4, 8, 17; † 5, 1; Fil. 2, 8; 2 á los Tesal. 1, 5; Hebr. 12, 2.

Llevar su cruz con paciencia y alegría, S. Mat. 5, 12; † 10, 30; † 16, 33; Santiago 1, 2, 12; 1 de S. Pedro 4, 12, 16.—Ejemplos en los apóstoles, Act. 5, 41; —en Pablo y Silas, 16, 25; Col. 1, 24; —en las Iglesias de Macedonia, 2 á los Cor. 8, 2;—en los Hebreos, 10, 34.

Consolacion en la cruz y en las aflicciones, Prov. 18, 12; Job 5, 17 *y sig.*; Is. 26, 19; Lament. 3, 38; 1 á los Cor. 10, 13; 2 á los Cor. 1, 4, 8.

El Señor nos prueba por medio de las adversidades, Judit 8, 21; Eccli. 2, 1; Prov. 17, 3; Sab. 3, 5; 2 á los Tes. 1, 4; 1 de S. Pedro 1, 7.

Cuaresma figurada en los ayunos de Moises, Exod. 24, 18; † 34, 28;—de Elías, 3 de los Rey. 19, 8;—de Jesucristo, S. Mat. 4, 2.

Cuestiones. Evítense las inútiles, Gén. 3, 1, 6; Prov. 25, 27; Eccl. 7, 11; Eccli. 3, 21; S. Mat. 24, 3; S. Juan 6, 52; † 21, 21; Act. 1, 6; 1 á Tim. 1, 4; † 6, 3; 2 á Tim. 2, 16; Tit. 3, 9.

Cuidado, condénase el excesivo por los bienes de este mundo, Exod. 34, 21; Lev. 25, 20; Deut. 8, 3; Job 7, 8; Salm. 54, 23; † 144, 15. 16; Prov. 10, 3; † 13, 25; S. Mat. 6, 25; † 10, 9, 23; † 13, 22; † 16, 7; S. Lúc. 8, 14; † 12, 22; † 14. 18; † 21, 31; 1 á los Cor. 32; Fil. 4, 6; Hebr. 13, 5; 1. de S. Pedro 5, 7.

Culto de Dios: el verdadero á mas de la accion exterior, demanda el afecto del corazon, Deut. 5, 29; † 6, 5; † 10, 12; † 26, 16; † 28, 47; † 30, 2; Jos. 22, 5; 1 de los Rey. 12, 20; Ecli. 7, 31; Is. 29, 12; S. Juan 4, 23.

Culto externo. *Véase Ceremonias.*

Cusai, amigo de David, le advierte los designios de Absalon contra él, 2 de los Rey. 15, 32;—desvanece el consejo de Aquitofel, 17.

D

Dagon. Los Filisteos le ofrecen sacrificios en accion de gracias por la prision de Sanson, Juec. 16, 23–30;—derribado á la presencia del Arca, 1 de los Rey. 5.—Jonatas incendia su templo, 1 de los Mac. 10, 83; † 11, 4.

Damasco, metrópoli de la Siria; Teglatfalasar, rey de los Asirios, la destruye, 4 de los Rey. 16, 9.—Profecías contra ella, Is. 8, 4; † 17; Jer. 49, 23; Amos 1, 3.

Dan, hijo de Jacob, su nacimiento, Gén. 30, 6.—Profecía de su padre acerca de él, 49. 16;—la de Moises, Deut. 33, 22.—Suerte de su tribu en la tierra prometida, Jos. 19, 40.—Esta tribu extiende su herencia hasta Lais ó Lesem, V 47; Juec. 18.

Daniel, profeta, llamado Baltasar, Dan. 1, 7;—adivina los sueños de Nabucodonosor, 2, 31; † 4; 7–25;—honrado por este, 2, 46;—constituido sobre todo el reino, 6, 3;—arrojado al lago de los leones, 5, 16; † 14;—lo alimenta allí el profeta Habacuc, 32–38; libra á la casta Susana, 13.

Danza, malos efectos de ella, Exod. 32, 6, 19; Juec. 11, 34; † 21, 21; S. Mat. 14, 6.

Dar sin acepcion de personas, pero principalmente á los fieles, Eccli. 4, 36; † 7, 36; S. Mat. 5, 42; S. Lúc. 6, 30, 38; Rom. 12, 13; Gal. 6, 10.—Mayor dicha es dar que recibir, Act. 20, 35. *Véase Limosna.*

Darío Medo, por otro nombre Ciájares, sucede á Baltasar en el reino de Babilonia, Dan. 9, 1;—prohibe hacer oracion á ningun dios, cualquiera que fuese, 6, 8.

Darío, hijo de Histáspes, rey de los Persas, renueva la órden de Ciro para el restablecimiento del templo de Jerusalen, 1 de Esd. 6, 1.

Darío Codomano, último rey de los Persas, derrotado por Alejandro el Grande, 1 de los Mac. 1, 1.

Datan, rubenita, se rebela con Abiron contra Moises, y la tierra los traga, Núm. 16; † 26, 10; Deut. 11, 6; Salm. 105, 17; Ecli. 45, 22.

David, hijo de Isai, consagrado rey por Samuel, 1 de los Rey. 16, 13;—mata á un leon, á un oso, y á Goliat, 17, 34, 49;—hace alianza con Jonatas, 18, 3; † 20, 8, 16, 23; † 23, 18;—le da muestras de su respeto, 20, 41;—come panes santificados, 21, 3–6;—se finge demente en presencia de Aquis, rey de Get, 5, 13;—se retira á Masfa con sus padres, 22, 3;—se ve libre de las asechanzas de Saul, 23, 14–28;—corta la orla del manto de este príncipe, 24, 15;—envia á pedir víveres á Nabal, 25; —toma la lanza que estaba á la cabecera de Saul, 26, 11;—se refugia á Aquis, 27, 2;—persigue y derrota á los Amalecitas, 30;—es consagrado rey de Judá en Hebron, 2 de los Rey. 2, 4;—todo Israel lo pide por rey, 5, 1;—segun la prediccion de Jonatas, 1 de los Rey. 23, 17;—y de Saul, 24, 21.—Diversas victorias de David: destruye á Adarezer, y el rey de Emat le felicita, 2 de los Rey. 8.—Honor que le tributa Mifiboset, 9, 6;—cae en adulterio y homicidio, 11;—confiesa su pecado, 12, 13;—huye de Absalon, 15;—lo llora, 18, 33; † 19;—perdona á Semei, V 23;—juzga entre Mifiboset y Siba, V 24, 30;—es comparado á un ángel de Dios, 1 de los Rey, 19, 9; 2 de los Rey. 14, 17; † 19, 27.—Sus guerras contra los Filisteos, † 21.—Su cántico, † 22.—Hace un censo del pueblo, 24, 1.—Su crímen atrae la peste sobre el pueblo, V 15.—Erige un altar, V 25;—forma el designio de edificar un templo al Señor, 1 de los Par. 17;—señala para esto los artífices y sobrestantes, 23; † 24; † 25; † 26; † 27;—manda consagrar por rey á Salomon, 3 de los Rey. 1, 34.—Su muerte, 2, 10;—su elogio, Ecli. 47, 2.

Promesa del verdadero David, que es Jesucristo, Jer. 30, 9; Ezeq. 34, 24; † 37, 23; Os. 3, 5.

Jesucristo llamado hijo de David, S. Mat. 1, 1; † 15, 22; † 22, 45; S. Marc.

12; 35; S. Lúc. 20, 41; Act. 2, 30; † 13, 23; 2 á Tim. 2, 8; Apoc. 5, 5; † 22, 16.

Débora, profetisa y juez de Israel, Juec. 4, 4; *y sig.*

Decálogo. Véase Ley.

Dedicacion del templo y del altar, 3 de los Rey. 8;—su solemnidad dura siete dias, 2 de los Par. 7, 9; 1 de los Mac. 4, 56; 2 de los Mac. 2, 9, 12, 20.—Dedicacion de los muros de Jerusalen, 2 de Esdr. 12, 27. *Véase Altar, Bendicion.*

Demetrio, hijo de Seleuco; su tiranía, 1 de los Mac. 7;—se esfuerza inútilmente para atraer á Jonatas á su partido, 10;—viola la alianza hecha con él, 11, 53.

Demetrio, platero, excita á los Efesios contra S. Pablo, Act. 19, 24.

Demonios, Prohibicion de inmolarles, Lev. 17, 7; Deut. 32, 17; 2 de los Par. 11, 15; Salm. 105, 37.

Jesucristo los lanza de los posesos, S. Mat. 8, 16, 31; † 9, 33; † 17, 17; S. Lúc. 4, 35; † 8, 2, 28; † 9, 43; † 13, 11; —sujetos á los discípulos, S. Lúc. 10, 17; Act. 5, 16; † 8, 7; † 16, 18;—reconocen á Jesucristo y creen, S. Mat. 8, 29; S. Márc. 3, 11; † 5, 7; S. Lúc. 4, 33, 41; † 8, 28; Act. 19, 15; Santiago 2, 19;—arrojados tambien por los malos, S. Mat. 7, 12.

Desgracia. A quién y por qué causa amenaza Dios con ella, Joel 1, 15; Amos 5, 18; Apoc. 8, 13—á Moab, Núm. 21, 29; Jer. 48;—al que está solo, Eccl. 4, 10;—á la tierra cuyo rey es niño, 10, 16;—á los Judíos, á la nacion pecadora, Eccli. 42, 11; Isai. 1, 4, 24; † 17, 12, 24, 18; † 29; † 30; † 31; † 45, 10; Jer. 13, 27; Ezeq. 6, 11; † 16, 23; Os. 7, 13; Miq. 2, 1; Sof. 2, 5; † 3, 1; —al endurecido en el mal, Isai. 3, 9, 11; —á los que solo tratan de amontonar riquezas, Isai. 5, 8, 18; Amos 6, 1; Habac. 2, 6-12; S. Lúc. 6, 24;—á quien no habla cuando conviene, Isai. 6, 5; 1 á los Cor. 9, 16;—á los jueces injustos, Isai. 10, 1; Jer. 22, 13;—al Etiope, Isai. 18, 1;—á los soberbios y á los ebrios. 28, 1;—á Sennaquerib, 33; —á los pastores, Jer. 23; Ezeq. 34, 2;—á los falsos profetas, Ezeq. 13, 3, 18; S. Júd. ℣ 11;—á Egipto, Ezeq. 30;—á Nínive, Nah. 3, 1;—al corazon doble. Eccli. 2, 14;—á las ciudades impenitentes, S. Mat. 11, 21;—al que da escándalo 18, 7;—á los escribas y fariseos 23, 13;—á Babilonia, Apoc. 18.

Desnudos. Obligacion de vestirlos, Isai. 48, 7; Ezeq. 18, 7; Tob. 1, 17; S. Mat. 25, 26, 39. *Véase Limosna, Misericordia.*

Desobediencia castigada, Lev. 26, 14; Deut. 11, 28: † 17. 12; † 18, 19; 1 de los Rey. 22, 15; 3 de los Rey. 20, 36; 2 de los Par. 7, 19; Jer. 11, 3, 8;—en Adan, Gen. 3, 16,—en la muger de Lot, 19, 26;—en los hijos de Aaron, Lev. 10, 1;—en los Judíos del tiempo de Moises, Núm. 14, 41;—en Saul, 1 de los Rey. 13, 11; † 15, 24;—en Oza, 2 de los Rey. 6, 7;—en Jonas, Jon. 1, 4;—en los Judíos del tiempo de Jeremías, Jer. 25, 3; † 26, 4;—y del tiempo de Jesucristo Act. 7, 39.

Detraccion prohibida y castigada, Salm. 14, 3; † 100, 5; Prov. 10, 18; † 11, 13; † 16, 28; † 20, 19; † 26, 20; Eccl. 10, 20; Rom. 1, 30; 2 á los Cor. 12, 20; 1 de S. Ped. 2, 1, 12; Sant. 4, 11.

Dia. Véase Luz.

Dia. Los últimos dias y el juicio final predichos y figurados. Dia del Señor, 1 de los Rey. 2, 10; Isai. 2, 19; † 13; † 26, 21; † 27, 1; † 30, 30; † 66, 15, 24; Jer. 30, 7, 23; Dan. 7, 9; Sof. 1, 2, 14; Mal. 4, 1, 5; S. Matt. 12, 36; † 13, 41, 49; † 19, 27; † 24; † 25, 31-46; S. Lúc. 17, 24, 30; Act. 1, 11; † 3, 20; † 17, 31; Rom. 2, 5, 16; † 14, 10; 1 á los Cor. 15, 52; 2 á los Cor. 5, 10; 1 á los Tes. 4, 16; † 5, 2, 23; 2 á los Tes. 1, 7; † 2, 1; Tit. 2, 13; 2 de S. Pedr 3, 12; Heb. 9, 28; S. Júd. ℣ 16; Apoc. 1, 7; † 20, 11; Fil. 1, 6; 2 á Tim. 4, 8.—Dia del Señor desconocido á los hombres, S. Matt. 24, 36, 51; Act. 1, 7: 2 de S. Pedr. 3, 10.—Dias tomados por años, Núm. 14, 34; Ezeq. 4, 6; Dan. 9, 24.

Diablo, aplicado siempre en perder á los hombres, Gén. 3, 1; 2 de los Par. 1, 21; Job 1; † 2; Zac. 3, 1; † 8, 28; S. Lúc. 8, 12; Act. 13, 8; Ef. 6, 11; Apoc. 2, 10; † 12, 9;—tienta á Jesucristo, S. Mat. 4;—pide á los apóstoles para zarandearlos como trigo, S. Lúc. 22, 31;—tienta á Ananías, Act. 5. 3;—se transforma en ángel de luz, 2 á los Cor. 11, 14;—anda en torno de nosotros como un leon, 1 de S. Pedro 5, 8;—impide á S. Pablo el ir á Tesalónica, 1 á los Tes. 2, 18;—solo puede hacer lo que Dios le permite, 3 de los Rey. 22, 22; 2 de los

Par. 18, 21; Job 1, 12; † 2, 6; S. Mat. 8, 31; Ef. 2, 2; 2 á Tim. 2, 26; Apoc. 20, 7;—padre y príncipe del mundo y de los impíos, S. Juan 8, 44; † 12, 31; † 14, 30; † 16, 11; Act. 13, 10; 2 á los Cor. 4, 4; Ef. 2, 2; 1 de S. Juan 3, 10. —Jesucristo destruye su imperio, segun las figuras y profecías, Gén. 3, 15; 1 de los Rey. 17; Is. 9, 4; † 14, 12; † 27, 1; Zac, 3, 2; S. Mat. 8, 19; S. Lúc. 10, 18; † 11, 22; S. Juan 12, 31; Col. 1, 13; 2 á Tim. 1, 10; Hebr. 2, 14; 1 de S. Juan 3, 18; Apoc. 20, 12.

Diáconos, su eleccion, Act. 6, 3;—sus cualidades, 1 á Tim. 3, 8.

Diana, adorada en Efeso, capital de toda la Asia proconsular, en que igualmente se adoraba, Act. 19, 27, 35.

Dionisio Areopagita, su conversion, Act. 17, 34.

Dina, hija de Jacob, Gén, 30, 21;—robada y violada por Siquem, 34, 2.

Dios. Es omnipotente, nada le es imposible, Gén. 17, 1; † 35, 11; † 48, 3; 1 de los Rey. 14, 6; 2 de los Par. 14, 11; Sab. 11, 23; Job, 42, 2; Is. 40, 10; † 46, 9; † 59, 2; Jer. 32, 17, 27; Zacar. 8, 6; S. Marc. 9, 22; † 14, 36; S. Lúc. 1, 37; † 18, 27; Ef. 3, 20; Apoc. 19, 6; —todo lo gobierna segun su voluntad, Job 12, 12; Salm. 113, 3; † 126, 1; Prov. 16, 4, 9; Is. 47, 7; Jer. 27, 5; Dan. 2, 21; S. Mat. 20, 14; S. Juan 5, 17; 2 á los Cor. 3, 5; Apoc. 4, 11; — permite que José sea vendido, Gén. 45, 5;— conduce á Saul á Samuel, 1 de los Rey. 9;—habia reservado á Sara para Tobías, Tob. 7, 12;—transporta los montes, Job 9, 5;—dirige los caminos de los hombres, Prov. 20, 24; Jer. 10, 23;—el corazon de los reyes está en sus manos, 21, 2, 30;—da el poder y la gloria, Dan. 5, 18;—usa de misericordia con quien le agrada, Rom. 9, 15;—obra en nosotros el querer y el ejecutar, Fil. 2, 13;—hace en nosotros lo que le es agradable. Hebr. 13, 21;— es el padre de todos los que le obedecen, Deut. 32, 6; Salm. 102, 13; Is. 11, 5; Jer. 3, 4, 19; Mal. 1, 6; Os. 2, 20; † 5, 9; S. Mat. 23, 9; S. Lúc. 11, 2; Rom. 3, 3; † 8, 15; 1 á los Cor 8, 6; 2 á los Cor. 6, 18; Ef. 4, 6; 1 á los Tes. 1, 3; 2 á los Tes. 2, 16;—padre de las misericordias, 2 á los Cor. 1, 3;—veraz, fiel y misericordioso, Exod. 34, 6; Deut. 7, 9; † 32, 4; Is. 49, 7; S. Juan 3, 33; Rom. 3, 4; 1 á los Cor. 1, 9; 2 á los Tes. 3, 3; Tit. 1, 2; Hebr. 10, 23; 1 de S. Juan 1, 9; Apoc. 3, 7, 14;—no se arrepiente de lo que ha hecho, 1 de los Rey. 15, 29; Rom. 11, 29;—no permite que uno sea tentado á mas de sus fuerzas, 1 á los Cor. 10, 13;—no puede contradecirse á sí mismo, 2 á Tim. 2, 13;—no aborrece las obras de sus manos, Sab. 11, 25.

Dios es uno en esencia, Exod. 3, 14; Deut. 4, 35; † 6, 4; † 10, 17; † 32, 39; 1 de los Rey. 2, 2: 2 de los Rey. 7, 22; 3 de los Rey. 8, 60; † 16, 37; Sab. 12, 13; Is. 37, 16; † 44, 6, 24; † 45, 5; † 46, 9; Oséas 13, 4; Ecli. 36, 5; S. Márc. 12, 29; S. Juan 17, 3; 1 á los Cor. 8, 6; † 12, 6; Gál. 3, 20; Ef. 4, 6; 1 á Tim. 2, 5;—y trino en personas. *Véase Trinidad.*

Dios es eterno, no tiene ni principio ni fin, él mismo es lo uno y lo otro, Gén. 21, 33; Exod. 15, 18; Job 36, 26; Is. 41, 4; † 57, 15; Dan. 7, 9; Rom. 16, 26; Hebr. 1, 8; Apoc. 21, 6.

Dios todo lo conoce, lo entiende y lo ve, Exod. 3, 19; Núm. 12, 2; Deut. 31, 21; 1 de los Rey. 2, 3; 2 de los Par. 16, 9; Job 14, 16; † 28, 24; † 42, 2; Salm. 32, 13; † 37, 10; Prov. 15, 3, 11; † 24, 12; Is. 29, 15; † 40, 27; † 48, 4; Jer. 1, 5; † 7, 11; † 17, 10; † 23, 24; † 32, 16; Ezeq. 11, 5; Sab. 1, 10; Ecli. 16, 16; † 17, 13; † 23, 27; † 39, 24, 29; 2 de los Mac. 9, 5; † 12, 22; S. Mat. 6, 4; † 21, 2; S. Márc. 2, 8; † 14, 13; S. Juan 1, 47; † 13, 21; † 16, 30; † 21, 17; Act. 2, 24; † 15, 8; Rom. 8, 27; 1 á los Tes. 2, 4; Hebr. 4, 13; 1 de S. Juan 3, 20.

Nadie puede ver á Dios, Exod. 33, 20; Deut. 4, 12; S. Juan 1, 18; † 6, 46; 1 á Tim. 6, 16; 1 de S. Juan 4, 12.

Ni á él, ni las cosas divinas puede comprender perfectamente el espíritu humano, Job 32, 8; Salm. 93, 8; † 118; Is. 54, 13; S. Mat. 13, 11; † 16, 17; S. Lúc. 8, 10; † 10, 21; S. Juan 1, 10; † 3, 3; † 6, 44, 64; † 14, 17; † 17, 6; Act. 16, 14; Rom. 1, 19; † 11, 33; 1 á los Cor. 2; Gál. 1, 11; 1 á Tim. 6, 16; Apoc. 3, 7.

Dios es inmenso, y no puede ser limitado á un templo, 3 de los Rey. 8, 27; 2 de los Par. 2, 6; † 6, 18; Job. 11, 8; Salm. 138, 8; Is. 66, 1; Jer. 23, 24; Sab. 1, 7; S. Mat. 5, 35.

Dios afirma que él es el Dios, esto es,

el protector, consolador y salvador de Israel y de todos los que le invocan y sirven fielmente, Gén. 17, 1, 7; Exod. 6, 2; † 20, 2; † 29, 45; Lev. 26, 11; Salm. 17, 3; † 49, 6; Is. 30, 19; Jer. 31, 33; † 32, 38; Ezeq. 37, 23; S. Juan 10, 27.

Dios Criador y Señor del cielo y de la tierra, Gén. 1, 1; † 20, 11; 1 de los Par. 29, 11; Salm. 88, 12; † 113, 16; Is. 37, 16; † 40, 28; † 51, 13; Jer. 10, 12; † 32, 17; Bar. 3, 32; Jon. 1, 9; Eccli. 1, 8; S. Mat. 11, 25; S. Juan 1, 3; Act. 4, 24; † 17, 24; 1 á los Cor. 8, 6; Ef. 3, 9; Col. 1, 16; Hebr. 1, 2, 10; † 3, 4; † 11, 3; Apoc. 4, 11; † 10, 6; † 14, 7.

Juzga á todo el mundo, y da á cada uno segun sus obras, Gén. 18, 25; Deut. 10, 17; Job 34, 11; Salm. 61, 13; † 93, 2; † 95, 10, 13; Eccli. 35, 22; Is. 11, 4; Jer. 17, 10; † 25, 14; S. Mat. 16, 27; † 25, 31; 2 á Tim. 4, 8; Hebr. 12, 23.

Su misericordia, paciencia y sabiduría. *Véanse en su letra.*

El nombre de Dios atribuido á los hombres, Exod. 7, 1; † 22, 8; 1 de los Rey. 8, 13; Salm. 46, 10; † 81, 6.

Atributos que él solo posée por esencia pero que comunica á sus criaturas: La bondad, S. Mat. 19, 17; S. Lúc. 18, 19.—La santidad, 1 de los Rey. 2, 2; Apoc. 15, 4.—La fuerza, 1 de los Rey. 2, 2.—La justicia, 2 de los Mac. 1, 25.—La bienaventuranza, 1 á Tim. 6, 15.—El poder, 1 á Tim. 6, 15.—La inmortalidad, 1 á Tim. 6, 16.—La facultad de hacer cosas admirables, Salm. 71, 18; † 135, 4; Eccli. 11, 4.—El poder conocer los secretos del corazon, 3 de los Rey. 8, 39; 2 de los Par. 6, 30.—El de remitir los pecados, S. Lúc. 5, 21.—El derecho de ser honrado y glorificado, Salm. 113, 1; Is. 42, 8; 1 á Tim. 1, 17.—El de ser servido, Deut. 6, 13; † 10, 20; † 1 de los Rey. 7, 3; S. Mat. 4, 10; S. Lúc. 4, 8.

Atributo incomunicable, el derecho de ser adorado, Exod. 20, 5; Lev. 26, 1; Deut. 5, 9; S. Mat. 4, 10.

Dios aborrece el pecado léjos de ser su autor, Exod. 23, 7; 2 de los Par. 19, 7; Judit 5, 21; Job 34, 10; Salm. 44, 9; Prov. 15, 8; Eccli. 15, 21; Rom. 9, 14; 2 á los Cor. 6, 15; Sant. 1, 13.

Los hombres darán cuenta á Dios de sus palabras, S. Mat. 12, 36; † 18, 23; † 25, 31; 2 á los Cor. 5, 10.

El es quien envia los males para castigar los pecados, Deut. 32, 23; 3 de los Rey. 9, 9; † 21, 29; Is. 45, 7; Jer. 11, 11; † 32, 42; Bar. 2, 2; Amos 3, 6; Jon. 3, 10; Miq. 1, 12; † 2, 3.

Por los pecados del pueblo hace reinar á los perversos, y envia falsos profetas, Job 34, 30; Is. 29, 10; Ezeq. 14, 9; Os. 13, 11; 2 á los Tes. 2, 11.—Manda que se les obedezca en lo justo, S. Mat. 23, 3; Rom. 13, 1; 1 de S. Pedro 2, 13.

Tambien se sirve de ministros infieles y prevaricadores, S. Mat. 7, 22.

Divorcio, prohibido por el Evangelio, S. Mat. 5, 31;—bajo qué condiciones se permitia en la ley, Deut. 24, 1.—Dios lo castiga, Malaq. 2, 14.

Doctrina apostólica, debe guardarse, Rom. 16, 17; Gál. 1, 8, 11; 2 á los Tes. 2, 15;—es la de Jesucristo, S. Lúc. 10, 16; 1 á los Cor. 14, 37; 2 á los Cor. 2, 14, 17; 1 á los Tes. 2, 2, 13.

Doeg, uno de los oficiales de Saul, acusa á los sacerdotes de Nobe, 1 de los Rey. 22, 9;—los mata, 18.

Dones. Véase Presentes.

Dulzura. Véase Mansedumbre.

Dureza, insensibilidad castigada, Job 20, 19; Prov. 21, 10; S. Mat. 18, 30, 34; † 25, 42; Sant. 2, 13.—Dureza de los Egipcios para con los Hebreos, Exod. 1, 13;—de los Ammonitas y Moabitas, Deut. 23, 4;—de los de Socot, Juec. 8, 6;—de Nabal, 1 de los Rey. 25, 10;—de los de Gaza, Amos 1, 6;—del rico avariento, S. Lúc. 16, 21.

E

Edom, hijo de Isaac, el mismo que Esaú. *Vease Esaú.*—Los Idumeos sus descendientes, rehusan á los Israelitas el tránsito por su pais, Núm. 20, 14–21;—quedan sujetos á David, 2 de los Rey. 8, 14;—sacuden el yugo de Judá, y se eligen un rey, 4 de los Rey. 8, 20;—Amasías los ataca, 14, 7; 2 de los Par. 25, 12.—Profecía contra ellos, Núm. 24, 18; Salm. 136, 7; Is. 21, 11; † 34, 5; Jer. 47, 9; Lam. 4, 22; Ezeq. 25, 13; † 32, 29; † 35; † 36, 5; Amos 1, 11; Abdías.

Efraim, hijo de José, su nacimiento, Gén. 41, 52.—Profecía de Jacob tocante á él, 48, 19.—Porcion de la tribu de Efraim en la tierra prometida, Jos. 16.

Egipto. Se predice la cautividad de Egipto, Gen. 15, 13;—comienza, Exod. 1, 8.—Trabajos que los Hebreos sufren en ella, ℣ 13, *y sig.*; † 5;—se promete su libertad, Gen. 15, 16; † 48, 21; † 50, 24; Exod. 3, 17; † 6, 6;—prodigios que hace allí Moises y Aaron, hiriéndola con plagas, 3; † 8; † 9; † 10.—Israel sale de ella, 12, 37, 51,—durante la noche, Deut. 16, 1;—pasa al traves del mar; los Egipcios son sepultados en las aguas, 14.—Los Hebreos la echan menos, y desean volver á ella, Exod. 14. 11; † 16, 3; † 17, 3; Núm. 11, 5; † 14, 4; † 20, 5;—se recuerda con frecuencia la memoria de esta libertad, Exod. 20, 2; Levít. 22, 33; † 26, 13; Deut. 4, 37; † 7, 8; † 8, 14; † 16, 6; Juec. 2, 1: † 6, 8; 1 de los Rey. 10, 18; 4 de los Rey. 17, 7; Oséas 13, 4; Miq. 6, 4.—El rey de Egipto marcha contra Judá, 2, de los Par. 12, 2.—Profecías contra Egipto, Isaí. 19; † 20, 3; Jer. 43, 10; † 44, 30; † 46. Ezeq. 29, 30; † 31; † 32;—vencido por el rey de Babilonia, 4 de los Rey. 24, 7; Jer. 46, 2.—Antioco se apodera de él, 1 de los Mac. 1, 17.—Jesus huye al mismo, S. Mat. 2, 13.

Ela, rey de Israel, 3 de los Rey. 16, 6;—su muerte, ℣ 10.

Eleázaro, hijo y sucesor de Aaron, Núm. 20, 26;—hace con Josué la division de la tierra de Canaan, Jos. 14, 2;—su muerte, 24, 23;—se promete el sacerdocio á su hijo Finees, Núm. 25, 12.

Eleázaro, uno de los Macabeos, mata un elefante, 1 de los Mac. 6, 43.

Eleázaro, santo anciano, mártir en tiempo de Antioco, 1 de los Mac. 6, 18.

Elías, profeta, cubierto de pelo y ceñido, 4 de los Rey. 1, 8;—eficacia de su oracion, 1 de los Rey. 17, 1;—alimentado por un cuervo, ℣ 4;—resucita á un niño, ℣ 19;—mata á los profetas de Baal, 18, 40;—huye de Jezabel, 19, 3;—enviado á Damasco para consagrar allí á Hazael, ℣ 15;—enviado á Acab, 21, 17;—hace consumir por el fuego á dos capitanes, 4 de los Rey. 1, 10;—arrebatado al cielo, 2, 11;—presente á la transfiguracion de Jesucristo, S. Mat. 17, 3;—se predice su vuelta futura, Mal. 4, 5; Eccli. 48, 10; S. Mat. 14, 11; S. Marc. 9, 11;—Su elogio, Eccli. 48, 1.

Eliseo, consagrado profeta, 3 de los Rey, 19, 19–29;—pasa el Jordan, 4 de los Rey, 2, 14;—dulcifica las aguas, ℣ 20;—resucita á un niño, 4, 32;—cura á Naaman de la lepra, 5, 14;—hiere de ceguedad á los siros, 6, 16;—predice la abundancia, 7, 1;—su muerte, 13, 14–20;—su cadáver resucita á otro, ℣ 21;—su elogio, Eccli. 48, 13.

Embriaguez y gula prohibida y castigada, Prov. 21, 17; † 13, 1–30; Eccli. 23, 6; † 31, 12, 17–42; † 37, 32; Isai. 22, 13; † 28, 7; † 56, 12; Ezeq. 16, 49; Joel 1, 5; Miq. 2, 11; Hab. 2, 5, 16; Sab. 2, 7; S. Lúc. 12, 45; † 21, 34; Rom. 13, 13; 1 á los Cor. 5, 11; † 6, 10; † 15, 32; Gál. 5, 21; 1 á los Tes. 5; 7; 1 á Tim. 3, 3; Tit. 1, 7; Hebr. 12, 16; 1 de S. Pedro, 4, 3.—Funestas consecuencias de la embriaguez en Noé, Gén. 9, 21;—en Lot, 19, 32, 35;—en Nabal, 1 de los Rey. 25, 36;—en Amnon, 2 de los Rey. 13, 28;—en Benadad, 3 de los Rey. 20, 12;—en los particulares, Prov. 21, 17;—en los reyes, 31, 4;—en Baltasar, Dan. 5, 2;—en Holofernes, Judit, 13, 4;—en Simon, 1 de los Mac. 16, 13.—Prohibicion á los sacerdotes de toda bebida embriagante, Lev. 10, 9,—*Véase Abstinencia del vino.*

La embriaguez provoca la ira del Señor, Isai. 5, 13; † 28, 1;—muerde como una serpiente, Prov. 23, 31;—hace caer á los sabios, Eccli, 19, 2;—les hace perder el juicio, Os. 4, 11; † 7, 5;—trae consigo el desórden y la destemplanza, Prov. 20, 1; † 33, 29; Eccli. 31, 28; Efes. 5, 18;—disipa los bienes, Prov. 23, 20; Eccli. 19, 1; Hab. 2, 5;—no hay secreto donde ella reina, Prov. 31, 4.

Encantamientos, maleficios, Exod. 7, 11; † 8, 18; † 22, 18; Lev. 20, 6, 27; Núm. 23, 23; 4 de los Rey. 17, 17; † 21, 6; Isai. 2, 6; † 44, 25; † 47, 13; Jer. 10, 2; Dan. 2, 2; Miq. 5, 11; Act. 8, 9; † 13, 6; † 16, 16; † 19, 19; Gál. 5, 20.

Enéas curado por S. Pedro, Act. 9, 33.

Enemigo. No siempre se le desprecie, 1 de los Rey. 14, 12; † 17, 43; 2 de los Rey. 21, 21; 3 de los Rey. 20; 4 de los Rey. 14, 8–14.—No fiarse del enemigo reconciliado, 1 de los Mac. 12, 24.—Ejemplo de Saul para con David, 1 de los Rey. 23; † 24; † 26, 21:—de Joab para con Abner, 2 de los Rey. 3, 26.—Amar á los enemigos, Prov. 25, 21; S. Mat. 5, 44;—rogar por ellos, Núm. 16, 22, 46; S. Lúc. 6, 28;—Onías ruega por Heliodoro, 2 de los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mac. 3, 33;—Jesus por los que lo crucificaron, S. Lúc. 23, 34;—S. Estévan por los que lo apedrean, Act. 7, 60.

Enfermedad, pena del pecado, Exod. 15, 26; Lev. 26, 16; Deut. 7, 15; † 28, 27, 60; S. Juan 5, 14.—María hermana de Moises, es herida de lepra, Núm. 12, 10.—Pueblo herido de peste por el pecado de David, 2 de los Rey. 24, 15.—Crímen de Giezi castigado, 4 de los Rey. 5, 25;—Joram herido de una enfermedad incurable, 2 de los Par. 21, 18.

Visitar y consolar á los enfermos, Eccl. 7, 38; 2 á los Cor. 1, 4.—utilidad de esta práctica, Salm. 40, 4; Eccl. 7, 3; S. Mat. 25, 37, 40; S. Juan 11, 3;—José visita á su padre moribundo, Gén. 48, 1; —Ocozias á Joram, 4 de los Rey. 8, 29; —Joas, rey, al profeta Eliseo, 13, 14; —Amigos de Job, Job, 2, 11.

Cómo los hombres santos han sufrido las enfermedades y la muerte: Jacob, Gén. 49;—Moises, Deut. 31; † 32;—Josué, Jos. 23; † 24;—Samuel, 1 de los Rey. 12;—David, 3 de los Rey. 2;—Ezequías, 2 de los Par. 32, 24; Isai. 28, 1; —Tobías, Tob. 4;—Matatías, 1 de los Mac. 2, 49-61.

Enos, hijo de Set, su nacimiento, Gén. 4, 26;—su hijo Cainan, 5, 9;—su muerte, Ṿ 11.

Envidia de Cain contra Abel, Gén. 4, 9;—de los Filisteos contra Abraham, 26, 14;—de Raquel contra Lia, 30, 1;—de los hermanos de José, 37;—de los Egipcios contra los Hebreos, Exod. 1.

Esaú, hijo de Isaac, Gén. 25, 23;—vende su derecho de primogenitura, 31;—casa con dos cananeas, 26, 34;—suplantado por su hermano Jacob, 27;—casa con una hija de Ismael, 28, 9; † 36, 3;—sale al encuentro de Jacob con 400 hombres, 32, 6:—lo abraza, 34, 4.—Dios prohibe á Israel atacar á sus descendientes, Deut. 2, 4.—*Véase Edom.*

Escándalo. No darlo al prójimo ni con la conducta ni con la doctrina, Lev. 4, 3; Núm. 31, 16; 2 de los Rey. 11, 14; 1 de Esdr. 8, 22; Prov. 28, 10; 2 de los Mac. 6, 24; S. Mat. 17, 27; † 18, 6; S. Márc. 9, 41; S. Lúc. 17, 1; Rom. 14, 1, 15; 1 á los Cor. 8; † 10, 32; 2 á los Cor. 6, 3; 1 á los Tes. 5, 22. —Obligacion de huir todo lo que puede sernos motivo de escándalo, Exod. 34, 12; Deut. 2, 16; † 13; S. Mat. 5, 29; † 16, 22; Márc. 9, 42; Rom. 16, 17.

Escritura santa, su orígen, qué uso debe hacerse de ella, Exod. 17, 14; † 34, 27; Deut. 17, 18; † 31, 9; Jos. 1, 8; 2 de Esd. 8, 3. Is. 30, 8; † 34, 16; Jer. 30, 2; † 36, 2. 10, Baruc. 1, 14; Dan. 10, 21; S. Mat. 4, 4; S. Lúc. 16, 29; S. Juan, 5, 39; Act. 15, 21; † 17, 11; Rom. 4, 23; † 15, 4; 1 á los Cor, 9, 9; † 10, 11.—Dios da su inteligencia, 2 de S. Pedro 1, 20.—Algunos abusan de las dificultades que se encuentran en ella, 2 de S. Pedro 3, 16.—Los apóstoles no lo escribieron todo, S. Juan 21, 25; 1 á los Cor. 11, 34; 2 á los Tes. 2, 15; 2 S. Juan Ṿ 12; 3 de S. Juan Ṿ 18.—Los sacerdotes son sus depositarios é intérpretes, Deut. 27, 18; Ezeq. 44, 24; Mal. 2, 7.

Esdras, doctor de la ley, vuelve de Babilonia, 1 de Esdras 7, 6;—despide á todas las mugeres extrangeras, 9; † 10;—lée delante del pueblo el libro de la ley, 2 de Esdras 8, 2.

Esperanza fundada en la bondad y en las promesas de Dios, Gén. 26, 5; Juec. 7, 15; 1 de los Rey. 17, 45; 3 de los Rey. 20, 28; 1 de los Par. 19, 13; 2 de los Par. 16, 7; † 20, 15, 20; † 25, 8; † 32, 7; Judit 9, 16; Salm. 9, 11; † 13, 6; † 21, 5; † 24, 2; † 39, 5; † 61; † 70, 1; † 90, 2; † 113, 9; † 141, 6; † 145, 5; Prov. 3, 5; † 22, 19; † 28, 25; † 30, 5; Sab. 3, 4, 9; Eccli. 2, 6, 12; Is. 26, 4; † 31, 1; † 40, 30; Jer. 7, 4; † 17, 7; † 39. 18; Lam. 3, 24; Os. 12, 6; Miq. 7, 5, 7; Nah. 1, 7; 1 de los Mac. 3, 22; S. Mat. 12, 21; Rom. 5, 5; † 8, 24; Col. 1, 27; 1 á los Tes. 1, 3; 1 de S. Pedro 1, 13.

Esperanza de los impíos confundida, 4 de los Rey. 18, 21; Job 8, 13; † 11, 20; † 20, 5; Prov. 25, 19; Sab. 5, 15; Eccli. 5, 1, 10; Is. 28, 15, 18; † 30, 2, 12; † 36, 9; † 57, 10; Jer. 2, 35; † 9, 23; Ezeq. 29, 7; 1 de los Mac. 1, 63; 1 á Tim. 6, 17.

Espíritu. Espíritu Santo prometido, Ezeq. 11, 19; † 39, 29; Joel 2, 28; S. Mat. 3, 11; S. Juan 7, 39; † 16, 7;—baja sobre los apóstoles: sus efectos en ellos, Act. 2:—sobre Cornelio, 10, 44; —sobre los fieles de Antioquía, 11, 15; —de Corinto, 19, 6;—preside al concilio, 15, 23;— prohibe á Pablo anunciar el Evangelio en la Asia, 16, 6;—le hace anunciar su prision en Jerusalen,

21, 11;—enseña é ilustra á los nefes, Exod. 4, 12; Salm. 31, 8; Is. 54, 13; S. Márc. 13, 11; S. Juan 6, 45; † 14, 16, 26; † 16, 3; 1 á los Cor. 1, 22; Ef. 1, 13; † 4, 21; 1 de S. Juan 2, 27;—ruega por nosotros, Rom. 8, 26.

Discernir los espíritus, 1 á los Cor. 14, 29; 1 á los Tes. 5, 21; 1 de S. Juan 4, 1.

Ester, esposa de Asuero, Est. 2;—se queja de la conjuracion de Aman, 7; —salva á los Judíos, 8.

Estévan, uno de los siete diáconos, es acusado, Act. 6;—y apedreado, 7.

Eucaristía, figurada por el maná, Exod. 16, 15; Salm. 77, 24; S. Juan 6, 31, 32. —Su promesa, 6, 52.—Su institucion, S. Mat. 26, 26; 1 á los Cor. 11, 23.

Eva, primera muger, formada de una costilla de Adan, Gén. 2, 21;—se deja seducir de la serpiente, 3, 1.—Palabras que Dios le dirige, Ṿ 16.

Evangelio. Se anuncia su predicacion, Gén. 3, 15; † 49, 21; Is. 55, 5; † 61, 1.—Se predica, S. Mat. 28, 19; S. Lúc. 2, 10; 1 á los Cor. 4, 15; † 15; 1 á los Gál. 1, 11;—sus efectos, S. Mat. 3, 7; † 11, 28; S. Juan 3, 16; † 6, 35; † 10, 9; † 12, 46; Rom. 1, 16; 2 á los Cor. 5, 18; 1 á Tim. 1, 15; 2 á Tim. 1, 8; 1 de S. Pedro 4, 18; S. Júd. Ṿ 15.—No avergonzarse de él, S. Márc. 8, 28; Rom. 1, 16; 2 á Tim. 1 8.—Alimentar á sus ministros, Deut. 12, 19; † 14, 27; † 16, 11; † 25, 4; S. Mat. 10. 10; Rom. 15, 27; Fil. 2, 29; † 4, 16; 1 á los Tes. 5, 12.

Excomunion ordenada por Jesucristo, S. Mat. 5, 29; † 16, 19;—ejercida por los apóstoles, 1 á los Cor. 5, 3–10; 2 á los Tes. 3, 6, 14; 1 á Tim. 1, 20; † 6, 5; 2 á Tim. 2, 21; Tit. 3, 10;—por los fariseos, S. Juan 9, 22, 34; † 12, 42; † 16, 2.

Exhortacion al bien. Abraham exhorta á Lot, Gén. 13, 8;—José á sus hermanos, 45, 24.—Josué al pueblo á que sirva al Señor, Jos. 22, 5.—Ezequías á ocurrir al Señor, 2 de los Par. 30, 6; —á la confianza en Dios, 32, 7.—Nehemías, á no oprimir á sus hermanos, 2 de Esd. 5, 7.—S. Pedro á permanecer en el Señor, Act. 11, 23.—S. Pablo á perseverar en la fe, 14, 21; Hebr. 13, 12;—á gobernar bien la Iglesia, Act. 20, 18;—á edificarse los unos á los otros, 1 á los Tes. 5, 11.—S. Pablo exhorta á Tito, Tit. 2.

Extrema-Uncion, uno de los siete sacramentos, Sant. 5, 14.

Ezequías, hijo del impío Acaz, le sucede y obra con justicia ante Dios, 4 de los Rey. 16, 20; † 18, 1; 2 de los Par. 29, 1;—despedaza la serpiente de bronce, 4 de los Rey. 18, 4;—sacude el yugo de los Asirios, Ṿ 7;—envia á consultar á Isaías, 19, 2; Is. 37, 2;—enferma, 38, 1; 4 de los Rey. 20, 1;—muestra sus tesoros á los embajadores de Babilonia, y es reprendido por esto, Ṿ 12, 14; Is. 39, 1, 5;—su muerte: su hijo Manasses le sucede, 4 de los Rey. 20, 21; 2 de los Par. 32, 33.

Ezequiel, profeta, conducido á Babilonia con los otros cautivos, Ezeq. 1, 1;—llamado y enviado á profetizar á Israel, 2, 3;—su elogio, Eccli. 49, 10.

F

Facée, hijo de Romelía, mata á Faceia, rey de Israel, y reina en su lugar, 4 de los Rey. 15, 25, 27;—combate contra Jerusalen, Is. 7, 1;—mata en un dia á ciento veinte mil hombres de la tribu de Judá, 2 de los Par. 28, 6;—su muerte, 4 de los Rey. 15, 30.

Faceia, hijo de Manahem, rey de Israel, 4 de los Rey. 15, 22 y 23.

Faleg, hijo de Heber, Gén. 10, 25; † 11, 16, 18.

Falsos profetas, no escucharlos; su castigo, Deut. 13, 1; † 18, 20; 3 de los Rey. 22, 6; Prov. 28, 10; † Is. 28, 7; † 56, 10; Ezeq. 14, 9; † 22, 25; † 34; Amos, 7, 10; Miq. 3, 5; Zac. 13, 2; S. Mat. 7, 15; Act. 20, 29; Col. 2, 8; 1 á Tim. 4, 1; 2 de S. Pedro 2; 1 de S. Juan, 4, 1; S. Júdas, Ṿ 4, 8.—Elías hace matar á los profetas de Baal, 3 de los Rey. 18, 40.—Jehú hace lo mismo, 4 de los Rey. 10, 19.—Son falsos profetas los que profetizan sin ser enviados, Jer. 27, 9–15; Ezeq. 13, 6.

Fanuel. Torre de este nombre, destruida por Gedeon despues de haber hecho dar muerte á los habitantes de la ciudad, Juec. 8, 8, 17.

Faraon, herido de plagas á causa de Sara, muger de Abraham, Gén. 12, 17.

Faraon tiene sueños que solo José puede explicar, Gén. 41.

Faraon oprime á los Israelitas, Exod. 1, 8.

Faraon rehusa dejar ir á los Israelitas: su endurecimiento. Es sumergido en el mar con todo su ejército. *Véase el Exodo desde el cap.* 2 *hasta el* 15.

Faraon, con cuya hija casa Salomon, 3 de los Rey. 3, 1.

Faraon Necao. *Véase Necao.*

Faraon Efrée, Jer. 44, 30.

Fariseos. Véase Desgracias.—El fariseo y el publicano oran á un tiempo en el templo, S. Lúc. 18, 10.—Un fariseo convida á Jesus á que fuese á su casa, S. Lúc. 7, 36.

Fe, virtud teologal, Hab. 2, 4; S. Mat. 8, 13; † 9, 22; S. Márc. 5, 34; Rom. 2, 22; † 4, 3; † 5, 1;—su eficacia, S. Mat. 9, 2; † 21, 22; S. Máre. 16, 16; S. Lúc. 18, 42; S. Juan 1, 12; † 3, 15 y 36; † 6, 35; † 7, 38; † 11, 25; † 14, 12; † 20, 29; Act. 3, 16; † 10, 43; † 15, 9; † 16, 31; Rom. 1, 16; † 2, 22; Gál. 3, 8; Ef. 2, 7; Hebr. 11;—la fe sin la caridad nada vale, 1 á los Cor. 13, 2; Gál. 5, 6; Sant. 2, 24;—es una, Ef. 4, 5;—de ella dependen la justicia y la salud, Hebr. 11.

Felipe, discípulo de S. Juan, su vocacion al apostolado, S. Juan 1, 43; S. Mat. 10, 3; S. Márc. 3, 18; S. Lúc. 6, 14;—desea ver al Padre, S. Juan 4, 8.

Felipe, electo diácono, Act. 5, 6;—predica en Samaria, 8, 5;—bautiza al Eunuco, 8, 37;—recibe á Pablo y sus compañeros, 21, 8.

Félix, gobernador de Judea, Act. 23, 24; † 24.

Festo, gobernador de Judea, Act. 24, 27.

Fieles, libertados de la ruina comun de los impíos, Gén. 6; † 7; † 8; † 19; Exod. 8, 22; † 9, 4–26; † 10, 23; † 11, 7; † 14; Núm. 16, 20–31; 1 de Esdr. 8, 22; Est. 7; Is. 41, 10; † 43, 1; Jer. 39, 18; Dan. 3, 9; † 6, 22; 2 de S. Ped. 2, 7.—Judíos milagrosamente libertados del poder de los Siros, 4 de los Rey. 7, 2; Par. 20, 24. *Véase David, Josafat.*

Fiestas de los Judíos. *Véase Pascua.* Fiesta de pentecostes, Exod. 23, 15; Núm. 28, 26; Deut. 16, 9; Act. 2, 1; † 20, 16;—de las trompetas, Lev. 23, 24; 2 de los Par. 5, 3;—de la expiacion, Núm. 29, 7;—de los tabernáculos, Exod. 23, 16; Lev. 23, 34; Deut. 31, 10; 1 de Esdr. 3, 4; 2 de Esdr. 8, 15; 2 de los Mac. 1, 9; † 10, 6.—Fiesta del sábado. *Véase Sábado.* Fiesta del primer dia del mes, Núm. 28, 11; 1 de los Rey. 20, 5; Ezeq. 45, 18.—Violacion de la fiesta castigada, Núm. 15, 32.

Filemon, discípulo de S. Pablo, Fil. V 1 *y sig.*

Filisteos. Persiguen á Israel, Juec. 3, 3; † 10, 7; 1 de los Rey. 4; † 5; † 13, 5; † 17; † 23, 1; † 28, 1; † 29, 1; † 31, 1; 2 de los Rey. 5, 17, 22; † 21, 15, 18;—son derrotados, Juec. 3, 31; † 15, 9; 1 de los Rey. 7, 11; † 14; † 18, 27; † 19, 8; † 23, 5; 2 de los Rey. 8, 1; 4 de los Rey. 18, 8.—Profecía contra ellos, Is. 14, 29; Jer. 47, 1, 4; Ezeq. 25, 15; Amos 1; Sof. 4, 2, 5; Zac. 9, 6.

Fineés, hijo de Helí, 1 de los Rey. 1, 3;—perece miserablemente en castigo de sus pecados, 4, 11.

Fornicacion. Provoca la ira de Dios, Deut. 22, 21; Jer. 5, 7; Os. 4, 14; 1 de los Cor. 6, 9, 18; Hebr. 13, 4;—arruina el cuerpo y los bienes, Job 31, 12; Prov. 23, 27; † 29, 3; † 31, 3; Eccli. 9, 6;—causa infamia, 41, 21;—huir sus ocasiones, 9, 4, 12; † 42, 12;—prohibicion de desearla, Exod. 20 17; S. Mat. 5, 28.

Fornicacion espiritual, que es la heregía y la idolatría, Deut. 31, 16; Juec. 2, 17; Is. 1, 21; † 57, 3; Ezeq. 6, 9. *Véase Idolatría.*

Fraude condenado, Jer. 9, 6; Salm. 34, 23; Prov. 12, 17; S. Márc. 7, 22; Act. 5, 2; Rom. 1, 29.

Ful, rey de los Asirios, lleva su ejército en auxilio de Manahem, rey de Israel, 4 de los Rey. 15, 19.

Funerales de Sara, Gén. 23, 2;—de Jacob, 50, 10;—de Moises, Deut. 34, 8; de Abner, 2 de los Rey. 3, 31.

G

Gaal, se subleva contra Abimelec, Juec. 9, 26–39.

Gabaonitas, sorprenden á Josué, y hacen alianza con él, Jos. 9;—sitiados por los Amorreos, y libertados, 10, 5-15.—Saul los hace matar injustamente, en castigo de lo cual David les entrega á sus hijos, 2 de los Rey. 21.

Gabelo, paga el dinero que debia á Tobías, Tob. 9.

Gabriel, ángel del Señor, aparece á Daniel, Dan. 8, 16; † 9, 21;—al sacerdote Zacarías, S. Lúc. 1, 11;—á la Vírgen María, V 26.

Gad, hijo de Jacob, su nacimiento, Gén. 30, 11.—Profecía de su padre sobre él, 49, 19;—la de Moises, Deut. 33, 20;—porcion de su tribu, Núm. 32, 34; Jos. 13, 24.

Gad, profeta, hace salir á David del pais de los Moabitas, 1 de los Rey. 22, 5;—le anuncia la ira de Dios, 2 de los Rey. 24, 11–18.

Gálgala. Josué ordena al pueblo que allí se circuncide y celebre la Pascua, Jos. 5.

Galilea, Jesucristo comienza á predicar en ella, S. Mat. 4, 12; Act. 10, 37;—y es recibido, S. Juan 4, 45.

Gamaliel, hombre sabio en la ley, Act. 5, 34;—maestro de S. Pablo, 22, 3.

Gayo ó *Cayo*, macedonio, bautizado por S. Pablo, 1 á los Cor. 1, 14;—le hospeda en su casa, Rom. 16, 23.—Los Efesios le arrebatan y conducen al teatro, Act. 19, 29.

Gayo ó *Cayo* de Derbe, acompaña á S. Pablo á Macedonia, Act, 20, 4.—S. Juan le escribe, 3 de S. Juan V 1.

Gedeon, juez de Israel, Juec. 6; † 7; † 8.

Gemidos. Dios oye los de los suyos, Exod. 2, 24; Tob. 3, 1; † 12, 12; Ezeq. 9, 4; 2 de los Mac. 6, 30.

Gentiles, su vocacion á la fe, Gén. 49, 10; Núm. 24, 17; Deut. 32, 43; 2 de los Rey. 22, 44, 50; 3 de los Rey. 8, 41; Salm. 2, 8; † 21, 28; † 67, 32; † 71, 8, 17; † 86, 4; Is. 2, 2; † 11, 10; † 27, 13; † 29, 17; † 35; † 41, 25; † 49; † 54; † 55; † 66, 20; Jer. 9, 24; † 16, 19; Oséas 2, 1, 24; Miq. 4, 2; Sof. 3, 9; Zac. 2, 11; † 8, 20; † 9, 10; S. Mat. 8, 11; † 21, 31, 43; † 22, 9; S. Juan 10, 16; Act. 8, 26; † 10; 1 á los Cor. 12, 13; Ef. 2, 10.—No se imiten las acciones corrompidas de los infieles, Lev. 18, 3; † 20, 23; Jer. 10, 2.

Gerson, hijo de Leví, Núm. 3, 17;—funciones de sus hijos, 3, 25; † 4, 22.

Giezi, criado de Eliseo, 4 de los Rey. 4, 25;—su avaricia; enferma de lepra, 5.

Gloria. Procurar en todo la de Dios, Jos. 7, 19; Salm. 115, 1; S. Mat. 6, 9; S. Juan 17, 4; Act. 3, 13; † 12, 23; 1 á los Cor. 6, 20; † 10, 31; Fil. 1, 20; Col. 3, 17; Tit. 2, 10.—La de los bienaventurados. *Véase Bienaventuranza.*

Godolías, matado á traicion por Ismael, 4 de los Rey. 25, 25; Jer. 41, 3.

Gracia, belleza ó perfeccion de alguna cosa, Prov. 31, 39; Ecl. 10, 12; Eccli. 7, 21; † 26, 16; S. Lúc. 4, 22; Ef. 4, 29.

Dios hace hallar gracia ante los hombres, Exod. 3, 21; † 11, 3; † 12, 36; 4 de los Rey. 25, 27; 2 de Esdr. 2, 5; Tob. 1, 13; Salm. 105, 46; Jer. 40, 2, 3, 4; Dan. 1, 9, Act. 24, 23; † 27, 3; † 28, 10.

Gracia, don de Dios gratuito, 1 á los Cor. 12; Ef. 4, 7; 1 de S. Pedr. 4, 10;—sobrenatural, que nos hace agradables á Dios, S. Lúc. 1, 28; † 2, 40; S. Juan 1, 16; Rom. 1, 7; 1 á los Cor. 16, 23; 2 á los Cor. 1, 12; Gál. 5, 4; Hebr. 13, 9; Sant. 4, 6.—Nadie puede estar seguro de tenerla, Job 9 20; Salm. 2, 11; † 18, 13; † 142, 2; Prov. 14, 14; † 20, 9; Jer. 17, 9; 1 á los Cor. 4, 4; 2 á los Cor. 10, 13; Gál. 6, 3; 1 de S. Pedr. 4, 18; 2 de S. Pedr. 1, 10.

Gratitud para con Dios y los hombres recomendada, Núm. 15, 18; Deut. 4, 9; † 6, 24; 2 de los Par. 15, 11; † 20, 26; Eccli. 7, 22; † 35, 13; Act. 4, 21; Ef. 5, 19; Fil, 4, 6; Col. 2, 7, † 3, 15; 1 á los Tes. 5, 18; 2 á los Tes. 1, 3;—la de Abel, Gén. 4, 4;—de Noé, 8, 20;—del rey de Sodoma, 14, 21;—de Isaac, 26, 25;—de Moises, Exod. 15, 1; Lev. 25, 6;—de Débora, Juec. 5, 1;—de Ana, 1 de los Rey. 2, 1;—de Saul, 14, 35;—de los habitantes de Jabes Galaad, 31, 11;—de David para con el rey de los Ammonitas, 2 de los Rey. 10, 2;—y con Berzellay, 19, 33;—la de Tobías, Tob. 12;—la de Asuero para con Mardoqueo, Est. 6;—la de los Macabeos, 1 de los Mac. 4, 24; † 5, 54;—de Onías, 2 de los Mac. 3, 33;—de Jesucristo para con su Padre, S Mat. 11, 25;—del ciego de Jericó, S. Lúc. 18, 43.—Gratitud para con Dios ántes y despues de comer, Deut. 8, 10; 1 de los Rey. 9, 13; Is. 62, 9; S. Mat. 14, 19; † 15, 36 † 26, 26; S. Lúc. 9, 16; Act. 27, 35; Rom. 14, 6; 1 á Tim. 4, 3.

Guerra, castigo del pecado, Lev. 26, 24; Deut. 28, 36; Juec. 2, 14; † 3, 8; † 4, 1; † 6, 1; † 10, 6; † 13, 1; Isai. 5, 25; Jer. 5, 15 —Abraham la emprende

Faraon tiene sueños que solo José puede explicar, Gén. 41.

Faraon oprime á los Israelitas, Exod. 1, 8.

Faraon rehusa dejar ir á los Israelitas: su endurecimiento. Es sumergido en el mar con todo su ejército. *Véase el Exodo desde el cap.* 2 *hasta el* 15.

Faraon, con cuya hija casa Salomon, 3 de los Rey. 3, 1.

Faraon Necao. *Véase Necao.*

Faraon Efrée, Jer. 44, 30.

Fariseos. Véase Desgracias.—El fariseo y el publicano oran á un tiempo en el templo, S. Lúc. 18, 10.—Un fariseo convida á Jesus á que fuese á su casa, S. Lúc. 7, 36.

Fe, virtud teologal, Hab. 2, 4; S. Mat. 8, 13; † 9, 22; S. Márc. 5, 34; Rom. 2, 22; † 4, 3; † 5, 1;—su eficacia, S. Mat. 9, 2; † 21, 22; S. Máre. 16, 16; S. Lúc. 18, 42; S. Juan 1, 12; † 3, 15 y 36; † 6, 35; † 7, 38; † 11, 25; † 14, 12; † 20, 29; Act. 3, 16; † 10, 43; † 15, 9; † 16, 31; Rom. 1, 16; † 2, 22; Gál. 3, 8; Ef. 2, 7; Hebr. 11;—la fe sin la caridad nada vale, 1 á los Cor. 13, 2; Gál. 5, 6; Sant. 2, 24;—es una, Ef. 4, 5;—de ella dependen la justicia y la salud, Hebr. 11.

Felipe, discípulo de S. Juan, su vocacion al apostolado, S. Juan 1, 43; S. Mat. 10, 3; S. Márc. 3, 18; S. Lúc. 6, 14;—desea ver al Padre, S. Juan 4, 8.

Felipe, electo diácono, Act. 5, 6;—predica en Samaria, 8, 5;—bautiza al Eunuco, 8, 37;—recibe á Pablo y sus compañeros, 21, 8.

Félix, gobernador de Judea, Act. 23, 24; † 24.

Festo, gobernador de Judea, Act. 24, 27.

Fieles, libertados de la ruina comun de los impíos, Gén. 6; † 7; † 8; † 19; Exod. 8, 22; † 9, 4–26; † 10, 23; † 11, 7; † 14; Núm. 16, 20–31; 1 de Esdr. 8, 22; Est. 7; Is. 41, 10; † 43, 1; Jer. 39, 18; Dan. 3, 9; † 6, 22; 2 de S. Ped. 2, 7.—Judíos milagrosamente libertados del poder de los Siros, 4 de los Rey. 7, 2; Par. 20, 24. *Véase David, Josafat.*

Fiestas de los Judíos. *Véase Pascua.* Fiesta de pentecostes, Exod. 23, 15; Núm. 28, 26; Deut. 16, 9; Act. 2, 1; † 20, 16;—de las trompetas, Lev. 23, 24; 2 de los Par. 5, 3;—de la expiacion, Núm. 29, 7;—de los tabernáculos, Exod. 23, 16; Lev. 23, 34; Deut. 31, 10; 1 de Esdr. 3, 4; 2 de Esdr. 8, 15; 2 de los Mac. 1, 9; † 10, 6.—Fiesta del sábado. *Véase Sábado.* Fiesta del primer dia del mes, Núm. 28, 11; 1 de los Rey. 20, 5; Ezeq. 45, 18.—Violacion de la fiesta castigada, Núm. 15, 32.

Filemon, discípulo de S. Pablo, Fil. V 1 *y sig.*

Filisteos. Persiguen á Israel, Juec. 3, 3; † 10, 7; 1 de los Rey. 4; † 5; † 13, 5; † 17; † 23, 1; † 28, 1; † 29, 1; † 31, 1; 2 de los Rey. 5, 17, 22; † 21, 15, 18;—son derrotados, Juec. 3, 31; † 15, 9; 1 de los Rey. 7, 11; † 14; † 18, 27; † 19, 8; † 23, 5; 2 de los Rey. 8, 1; 4 de los Rey. 18, 8.—Profecía contra ellos, Is. 14, 29; Jer. 47, 1, 4; Ezeq. 25, 15; Amos 1; Sof. 4, 2, 5; Zac. 9, 6.

Fineés, hijo de Helí, 1 de los Rey. 1, 3;—perece miserablemente en castigo de sus pecados, 4, 11.

Fornicacion. Provoca la ira de Dios, Deut. 22, 21; Jer. 5, 7; Os. 4, 14; 1 de los Cor. 6, 9, 18; Hebr. 13, 4;—arruina el cuerpo y los bienes, Job 31, 12; Prov. 23, 27; † 29, 3; † 31, 3; Eccli. 9, 6;—causa infamia, 41, 21;—huir sus ocasiones, 9, 4, 12; † 42, 12;—prohibicion de desearla, Exod. 20 17; S. Mat. 5, 28.

Fornicacion espiritual, que es la heregía y la idolatría, Deut. 31, 16; Juec. 2, 17; Is. 1, 21; † 57, 3; Ezeq. 6, 9. *Véase Idolatría.*

Fraude condenado, Jer. 9, 6; Salm. 34, 23; Prov. 12, 17; S. Márc. 7, 22; Act. 5, 2; Rom. 1, 29.

Ful, rey de los Asirios, lleva su ejército en auxilio de Manahem, rey de Israel, 4 de los Rey. 15, 19.

Funerales de Sara, Gén. 23, 2;—de Jacob, 50, 10;—de Moises, Deut. 34, 8; de Abner, 2 de los Rey. 3, 31.

G

Gaal, se subleva contra Abimelec, Juec. 9, 26–39.

Gabaonitas, sorprenden á Josué, y hacen alianza con él, Jos. 9;—sitiados por los Amorreos, y libertados, 10, 5-15.—Saul los hace matar injustamente, en castigo de lo cual David les entrega á sus hijos, 2 de los Rey. 21.

Gabelo, paga el dinero que debia á Tobías, Tob. 9.

Gabriel, ángel del Señor, aparece á Daniel, Dan. 8, 16; † 9, 21;—al sacerdote Zacarías, S. Lúc. 1, 11;—á la Vírgen María, V 26.

Gad, hijo de Jacob, su nacimiento, Gén. 30, 11.—Profecía de su padre sobre él, 49, 19;—la de Moises, Deut. 33, 20;—porcion de su tribu, Núm. 32, 34; Jos. 13, 24.

Gad, profeta, hace salir á David del pais de los Moabitas, 1 de los Rey. 22, 5;—le anuncia la ira de Dios, 2 de los Rey. 24, 11–18.

Gálgala. Josué ordena al pueblo que allí se circuncide y celebre la Pascua, Jos. 5.

Galilea, Jesucristo comienza á predicar en ella, S. Mat. 4, 12; Act. 10, 37;—y es recibido, S. Juan 4, 45.

Gamaliel, hombre sabio en la ley, Act. 5, 34;—maestro de S. Pablo, 22, 3.

Gayo ó *Cayo*, macedonio, bautizado por S. Pablo, 1 á los Cor. 1, 14;—le hospeda en su casa, Rom. 16, 23.—Los Efesios le arrebatan y conducen al teatro, Act. 19, 29.

Gayo ó *Cayo* de Derbe, acompaña á S. Pablo á Macedonia, Act, 20, 4.—S. Juan le escribe, 3 de S. Juan V 1.

Gedeon, juez de Israel, Juec. 6; † 7; † 8.

Gemidos. Dios oye los de los suyos, Exod. 2, 24; Tob. 3, 1; † 12, 12; Ezeq. 9, 4; 2 de los Mac. 6, 30.

Gentiles, su vocacion á la fe, Gén. 49, 10; Núm. 24, 17; Deut. 32, 43; 2 de los Rey. 22, 44, 50; 3 de los Rey. 8, 41; Salm. 2, 8; † 21, 28; † 67, 32; † 71, 8, 17; † 86, 4; Is. 2, 2; † 11, 10; † 27, 13; † 29, 17; † 35; † 41, 25; † 49; † 54; † 55; † 66, 20; Jer. 9, 24; † 16, 19; Oséas 2, 1, 24; Miq. 4, 2; Sof. 3, 9; Zac. 2, 11; † 8, 20; † 9, 10; S. Mat. 8, 11; † 21, 31, 43; † 22, 9; S. Juan 10, 16; Act. 8, 26; † 10; 1 á los Cor. 12, 13; Ef. 2, 10.—No se imiten las acciones corrompidas de los infieles, Lev. 18, 3; † 20, 23; Jer. 10, 2.

Gerson, hijo de Leví, Núm. 3, 17;—funciones de sus hijos, 3, 25; † 4, 22.

Giezi, criado de Eliseo, 4 de los Rey. 4, 25;—su avaricia; enferma de lepra, 5.

Gloria. Procurar en todo la de Dios, Jos. 7, 19; Salm. 115, 1; S. Mat. 6, 9; S. Juan 17, 4; Act. 3, 13; † 12, 23; 1 á los Cor. 6, 20; † 10, 31; Fil. 1, 20; Col. 3, 17; Tit. 2, 10.—La de los bienaventurados. *Véase Bienaventuranza.*

Godolías, matado á traicion por Ismael, 4 de los Rey. 25, 25; Jer. 41, 3.

Gracia, belleza ó perfeccion de alguna cosa, Prov. 31, 39; Ecl. 10, 12; Eccli. 7, 21; † 26, 16; S. Lúc. 4, 22; Ef. 4, 29.

Dios hace hallar gracia ante los hombres, Exod. 3, 21; † 11, 3; † 12, 36; 4 de los Rey. 25, 27; 2 de Esdr. 2, 5; Tob. 1, 13; Salm. 105, 46; Jer. 40, 2, 3, 4; Dan. 1, 9, Act. 24, 23; † 27, 3; † 28, 10.

Gracia, don de Dios gratuito, 1 á los Cor. 12; Ef. 4, 7; 1 de S. Pedr. 4, 10;—sobrenatural, que nos hace agradables á Dios, S. Lúc. 1, 28; † 2, 40; S. Juan 1, 16; Rom. 1, 7; 1 á los Cor. 16, 23; 2 á los Cor. 1, 12; Gál. 5, 4; Hebr. 13, 9; Sant. 4, 6.—Nadie puede estar seguro de tenerla, Job 9 20; Salm. 2, 11; † 18, 13; † 142, 2; Prov. 14, 14; † 20, 9; Jer. 17, 9; 1 á los Cor. 4, 4; 2 á los Cor. 10, 13; Gál. 6, 3; 1 de S. Pedr. 4, 18; 2 de S. Pedr. 1, 10.

Gratitud para con Dios y los hombres recomendada, Núm. 15, 18; Deut. 4, 9; † 6, 24; 2 de los Par. 15, 11; † 20, 26; Eccli. 7, 22; † 35, 13; Act. 4, 21; Ef. 5, 19; Fil, 4, 6; Col. 2, 7, † 3, 15; 1 á los Tes. 5, 18; 2 á los Tes. 1, 3;—la de Abel, Gén. 4, 4;—de Noé, 8, 20;—del rey de Sodoma, 14, 21;—de Isaac, 26, 25;—de Moises, Exod. 15, 1; Lev. 25, 6;—de Débora, Juec. 5, 1;—de Ana, 1 de los Rey. 2, 1;—de Saul, 14, 35;—de los habitantes de Jabes Galaad, 31, 11;—de David para con el rey de los Ammonitas, 2 de los Rey. 10, 2;—y con Berzellay, 19, 33;—la de Tobías, Tob. 12;—la de Asuero para con Mardoqueo, Est. 6;—la de los Macabeos, 1 de los Mac. 4, 24; † 5, 54;—de Onías, 2 de los Mac. 3, 33;—de Jesucristo para con su Padre, S Mat. 11, 25;—del ciego de Jericó, S. Lúc. 18, 43.—Gratitud para con Dios ántes y despues de comer, Deut. 8, 10; 1 de los Rey. 9, 13; Is. 62, 9; S. Mat. 14, 19; † 15, 36 † 26, 26; S. Lúc. 9, 16; Act. 27, 35; Rom. 14, 6; 1 á Tim. 4, 3.

Guerra, castigo del pecado, Lev. 26, 24; Deut. 28, 36; Juec. 2, 14; † 3, 8; † 4, 1; † 6, 1; † 10, 6; † 13, 1; Isai. 5, 25; Jer. 5, 15 —Abraham la emprende

para librar á Lot, Gén. 14, 14;—todo Israel, para vengar la injuria hecha á un levita, Juec. 20;—Josué por órden del Señor. *Por todo su lib.*—David contra los Amalecitas, 1 de los Rey. 30.—Como debe uno conducirse en ella cuando es necesaria, 2 de los Par. 12, 6.—Moises hace oracion en ella, Exod. 17, 8–12.—David cuando pelea contra Goliat, 1 de los Rey. 17, 20.—Asa invoca á Dios, 2 de los Par. 14, 11;—lo mismo hacen Josafat, 20;—Ezequias, 32, 6;—Judit, 8; † 9;—los Macabeos, 1 de los Mac. 3, 21; † 4, 10; 2 de los Mac. 8, 16, 19.—Dios combate por los suyos, Exod. 14, 14; Deut. 1, 30; † 3, 22; 1 de los Rey. 17, 46; 2 de los Par. 20, 15; Salm. 17, 35; † 143, 1. Is. 30, 15.

H

Habacuc, uno de los doce profetas menores. *Tom. . VII.*

Habacuc, tal vez el mismo, transportado por un ángel á Babilonia para que llevase de comer á Daniel, Dan. 14, 32.

Hablar. Tiempo de hablar, Prov. 15, 23; Eccl. 8, 5; Eccli. 11, 8; † 20, 6; † 32, 9; † 33.—Cómo debe hablarse, Job 6, 29; Prov. 15. 4; † 16, 20, 22; † 29, 11; Eccli. 3, 34; † 5, 16; † 6, 5; Col. 4, 6.—No hablar temerariamente, sino examinar lo que se dice, Salm. 111, 5; Prov. 20, 15; † 21, 23; Eccl. 12, 10; Eccli. 23, 7; † 28, 29; † 32, 18; Sant. 1, 19.

Hambre del tiempo de Abraham, Gén. 12. 10;—de Isaac, 26, 1; de Jacob, 41, *y sig.*;—de Rut, 1, 1;—de David, 2, de los Rey. 21, 1;—de Nehemías, 2 de Esdr. 5;—del emperador Claudio, Act. 11, 28.—Amenazas de la hambre contra los que no observen la ley, Deut. 28, 53; † 32, 24; Jer. 14; † 29, 17; Ezeq. 5, 12; Joel 1; Amos 4, 6; Aggeo 1, 10; † 2, 17;—contra David, 2 de los Rey. 24, 13.—Remedio de la hambre, la oracion, 3 de los Rey. 8, 27.

Hananías profetiza contra Jeremías: su castigo, Jer. 28.

Hazael, enviado á Eliseo por Benadad, rey de Siria, para consultarle sobre su enfermedad. Ahoga al rey, 4 de los Rey. 8, 11–15;—sus victorias sobre Israel, 10, 31; † 12, 17; † 13, 3;—su muerte, 13, 24.

Heber, hijo de Salé, Gén. 10, 24; † 11, 14, 16.

Heli, sumo sacerdote, 1 de los Rey. 1, 3;—su indulgencia para con sus hijos, 2, 12.—Dios lo amenaza, 2, 27; † 3, 12;—Los crímenes de sus hijos causan la prision del arca: mueren ellos y despues Heli, 4.

Heliodoro, enviado á saquear el templo, es castigado por virtud divina, 2 de los Mac. 2, 7; † 5, 18;—perdonado por las oraciones del sumo sacerdote Onías, 5, 31.

Henoc, hijo de Cain, Gén. 4, 17.

Henoc, hijo de Jared, agradable á Dios, arrebatado al cielo, Gén, 5, 22, 24.—Su vuelta futura, Eccli, 44, 16.

Hereges, comparados á las zorras, Cant. 2, 15;—Dios los permite para prueba de los fieles, Juec. 3, 1; 1 á los Cor. 11, 19.—Los ha habido desde el tiempo de los apóstoles, 1 á Tim. 1, 20; 2 á Tim. 2, 18; 1 de S. Juan 2, 18; 2 de S. Juan ℣ 7; Apoc. 2, 51.—Hereges anunciados, 1 á Tim. 4, 1; 2 á Tim. 3, 1; 2 de S. Pedro 2, 1; † 3, 3; S. Júd. ℣ 18.—Superiores reprendidos por causa de ellos, Apoc. 2, 14.—Huir, y precaverse de ellos, S. Mat. 7, 15; Rom. 16, 17; 2 á los Tes. 3, 14; 2 á Tim. 2, 16; † 3, 5; Tit. 3, 9, 10; 2 de S. Juan ℣ 10. Véase *Falsos profetas*.

Hermanos. Cuáles son los hermanos de Jesucristo, S. Mat. 18, 49; † 28, 10 S Juan 20, 17; Hebr. 2, 12.

Heródes el Grande, rey de Judea, en cuyo reinado nació Jesucristo, S. Mat. 2, 1;—hace dar muerte á los inocentes, 16;—muere, 19.

Heródes Antipas, tetrarca de Galilea, S. Lúc. 3, 1;—hace dar muerte á S. Juan Bautista, S. Mat. 14, 9;—le atribuye los milagros de Jesucristo, 14, 2;—desprecia á Jesucristo, S. Lúc. 23, 11; Act. 4, 27.

Heródes Agripa, rey de Judea, hace dar muerte á Santiago el mayor, Act. 12, 2;—y aprisionar á S. Pedro, 3;—muere herido por un ángel, 23.

Hijos. Sus deberes para con sus padres, Gén. 9, 23; † 28, 7; † 37, 14; Exod. 20, 12; † 21, 17; Lev. 19, 3; Deut. 21, 18; † 27, 16; Juec. 14, 1;

1 de los Rey. 2, 22; † 18, 5; 3 de los Rey. 2, 19; 4 de los Rey. 2, 23; Eccli. 3, 2-9; † 6, 18; † 7, 29; † 8, 11; † 22, 3; † 23, 18; † 25, 10; † 32, 24; Tob. 14, 5; Job. 8, 4; Prov. 1, 8; † 4, 1; † 6, 20; † 10, 1; † 13, 1; † 15, 20; † 19, 26; † 23, 19, 25; † 28, 24; † 30, 17; Jer. 35, 16; S. Mat. 10, 35; † 19, 19; S. Marc. 10, 19; S. Luc. 2, 51; Act. 7, 14; Col. 3, 20; 1 de S. Pedro 5, 5.

Hipocresía, condenada y castigada, Job 8, 13; † 13, 16; † 15, 34; † 20, 5-29; † 27, 8; † 36, 13; Prov. 30, 12; Eccli. 1, 37; † 19, 25; Is. 29, 13; Jer. 9, 8; Ezeq. 33, 31; Mal. 3, 14; 2 de los Mac. 6, 24; S. Mat. 6, 2, 16; † 7, 5; † 22, 18; † 24, 51; 1 á los Tes. 5, 22; 1 á Tim. 4, 2; 2 á Tim. 3, 5; 1 de S. Pedro 2, 1.

Absalon finge querer ir á Hebron para cumplir allí sus votos, 2 de los Rey. 15, 7;— Heródes querer adorar al Mesías, S. Mat. 2, 8.—Jesus descubre la hipocresía de los fariseos, S. Mat. 23, 13–39; S. Lúc. 11, 44; † 12, 1, 56.—Hipocresía del fariseo, S. Lúc. 18, 11;—de Ananías, Act. 5, 1;—de Simon, 8–18.

Holocausto. Ley tocante á él, Lev. 6, 9;—parte de los sacerdotes en este sacrificio, 7, 8,—Dios pide el holocausto de un corazon contrito y humillado, Salm. 50, 18.

Holofernes, general del ejército de Nabucodonosor rey de Nínive, enviado contra los Judíos, Judit 2;— sus conquistas, 2; † 3;— consulta á Aquior, gefe de los Ammonitas, 5;—blasfema contra Dios, 6;— sitia á Betulia y la reduce á la extremidad por falta del agua, 7;— cautivado de la belleza de Judit, 10, 17;— da un banquete y bebe con exceso, 12, 10-20.— Judit le corta la cabeza con su propia espada, 13;—se fija aquella en los muros de Betulia, 14.—Espanto y fuga de su ejército, 14; † 15.

Hombre, creado á imágen de Dios, Gén. 1, 26; † 2, 7; Eccli. 17, 1; Job 10, 8; Salm. 118, 73; Sant. 3, 9;—recto, justo, Eccl. 7, 30;—é inmortal, Sab. 2, 23;—es maldito. Gén. 3, 17;—y bendito en Jesucristo, Gén. 12; 3;—no es mas que polvo y tierra, á la que volverá; se le compara á la yerba, Génes. 2, 7; † 3, 19; Job 33, 6; Eccl. 12, 7; Eccli. 33, 10; † 41, 13; Salm. 89, 6; † 102, 14; † 128, 6; † 143, 4; Is. 40, 6; † 45, 9;—á una casa de barro, Job, 4, 19; Is. 38, 12;—es en las manos de Dios como el barro en las del alfarero, Eccli. 33, 13;—su nada aparece desde su nacimiento, Sab. 7, 3.—En qué sea semejante á las bestias, Eccl. 3, 19.— Sus pensamientos son tímidos, Sab. 9. 14.—Está sujeto al error, Lev. 10, 1; Núm. 15, 39; Deut. 12, 8; 1 de los Rey. 15. 9; 2 de los Rey. 6, 6; Prov. 12, 15; † 14, 12; † 21, 2; Is. 5, 21; † 14, 13; † 55, 8; S. Mat. 3, 14; † 16, 22; S. Juan 12, 4; † 13, 8;—se conoce por sus palabras y acciones, Eccli. 19, 27; † 27, 9; S. Mat. 7, 16; S. Lúc. 12, 33.—Deberes y autoridad del hombre con respecto á su muger, Gén. 2, 23; † 3, 16; Núm. 5, 12-18; † 30, 7-13; Deut. 22, 5, 16; † 24, 1; Prov. 5, 18; † 18, 22; † 31, 10; Eccl. 9, 9; Eccli. 7. 28; † 9, 1; † 15, 2, 27; † 26, 1; Mal. 2, 14, 16; 1 á los Cor. 7; Efes. 5. 22; Col. 3, 18; Tit. 2, 4; 1 á Tim. 2, 11; 1 de S. Pedro 3, 1.— El hombre debe renacer y asemejarse á un niño para entrar en el reino de los cielos, S. Mat. 18, 3; S. Juan 3, 3; 1 á los Cor. 4, 15; Gal. 4, 19; Ef. 4, 22; Col. 3, 9; Tit. 3, 5; Sant. 1, 18; 1 de S. Pedr. 1, 23; † 2, 2.

Homicidio prohibido, cometido y castigado, Gén. 4; † 9, 5, 6; † 37, 18; Exod. 20, 13; Lev. 24, 21; Deut. 19, 11; † 27, 24; 2 de los Rey. 4, 7–12; 3 de los Rey. 2, 5; 4 de los Rey. 21, 16; Prov. 6, 17; † 28, 27; Eccli. 34, 27; Lam. 4, 13; Ezeq. 11, 6; † 22, 2; † 24, 6; Os. 4, 2; S. Mat. 19, 18; † 23, 35; S. Juan 8, 44; Rom. 13, 9; Gál. 5, 21.—Moises mata á un egipcio, Exod. 2, 12;—Finées á un Judío y á una Madianita, Núm. 25, 8;—Abimelec á sus hermanos, Juec. 9, 5.—David hace matar á Urías, 2 de los Rey. 11, 15.—Ley que permite matar al ladron nocturno, Exod. 22, 2.—Ley sobre el homicidio involuntario, Deut. 19, 4; Jos. 20, 3;—homicidio oculto, Deut. 21, 1.—Saul homicida de voluntad, 1 de los Rey. 18, 17.

Honor debido á los padres y madres y al soberano. *Véase Padres, Pastores, Reyes, Señor* y *Siervo*.

Hospitalidad recomendada, Is. 58, 7; S. Lúc. 14, 13; Rom. 12, 13; 1 á Tim. 3, 2; 3 de S. Juan ℣ 5–8.—Ejemplos de

ella en Abraham, Gén. 18;—en Lot, 19;—en Laban, 24, 31;—en Rahab, Jos. 2;—en Manué, padre de Sanson, Juec. 13, 15;—en el suegro del levita, Juec. 19, 4;—en la viuda de Sarepta, 3 de los Rey. 17, 10, 17;—en la Sunamítis, 4 de los Rey. 4, 8;—en Job, Job 31, 17;—en Tobías, Tob. 2, 1;—en Marta, S. Lúc. 10, 38;—en Zaqueo, 19, 6;—en Lidia, Act. 16, 15;—en los de la isla de Malta, 28, 2, 7;—en Filemon, Fil. ℣ 7.

Inhospitalidad castigada, Juec. 8, 5; † 19, 18; 1 de los Rey. 25; Sab. 19, 13.

Humildad recomendada, Eccli. 3, 20; † 7, 19; S. Mat. 5, 3; † 18, 4; † 23, 7, 11; S. Márc. 9, 34; Rom. 11, 20; † 12, 16; Fil. 2, 3; Col. 3, 12; Sant. 1, 9; † 4, 10.—Donde se halla la humildad, allí está la sabiduría, Prov. 11, 2;—precede á la gloria, 15, 33; debe ser arreglada, Eccli. 13, 10.—La maliciosa, 19, 23.—La oracion humilde penetra las nubes, Eccli. 35, 21.—Dios ensalza y protege á los humildes, 1 de los Rey. 2, 8; † 7, 10; 2 de los Par. 32, 26; † 33, 13; † 34, 26; Judit 9, 16; Salm. 33, 18; Prov. 16, 19; † 18, 12; † 29, 23; Is. 66 2; Jon. 3, 8; 1 de S. Pedr. 5, 5.

Ejemplos de humildad, Gén. 18, 27; Juec. 6, 15; 1 de los Rey. 1, † 2, 1; 2 de los Rey. 6, 16, 21; 2 de los Par. 12, 6; Is. 37, 1, Jer. 1, 6; S. Mat. 3, 11; † 8, 8; † 15, 27; † 21, 5; S. Lúc. 1, 48; † 14, 7; † 15, 19; † 18, 13; † 22, 26; S. Juan 13, 4; Act. 10, 26; 1 á los Cor. 4, 6; † 5, 8; Hebr. 11, 24; Apoc. 19, 10; † 22, 9.—Los humildes se aprovechan de sus caidas, Prov. 24, 16.—Humillarse á vista de sus pecados, Eccli. 2, 2.—Dios es glorificado en los humildes, Is. 57, 5.—Motivos de humillarse, Is. 40, 17; † 41, 17; † 64, 5.—Aprendase de Jesus á ser humilde, S. Mat. 11, 29.

Hurto prohibido, cometido y castigado, Exod. 20, 15; † 22, 1; Lev. 19, 11; Deut. 24, 7; Jos. 7; Tob. 2, 21; Prov. 6, 30; Os. 4, 2; 2 de los Mac. 12, 40; S. Mat. 19, 18; S. Juan 12, 6; 1 á los Cor. 6, 10; Apoc. 9, 21.

I

Idolatría. Vanidad, locura, impiedad, y demas consecuencias funestas de ella, Sab. 13; † 14; † 15; Jer. 10, 1-16; Is. 46, 1.—Dios la prohibe, Exod. 20, 4;—la castiga muy severamente en los Judíos y en las otras naciones, Exod. 32, 28, *y frecuentemente en otros lugares.*—Idolatría, adulterio espiritual, cómo lo castiga Dios, Jer. 2, 36; † 3, 1; † 5, 7; † 13, 27; Ezeq. 16; Os. 1, 2; † 2, 4; † 4, 15; Apoc. 18, 3. *Véase Fornicacion espiritual.*

Iglesia, lugar de la asamblea, Deut. 23, 1; Juec. 20, 2; Judit 6, 21; Salm. 67, 27; Lam. 1, 10: Joel 2, 16; 1 á los Cor. 11, 18; † 14, 34.

Iglesia ó congregacion de los fieles, Núm. 19, 20; † 20, 4; 1 de los Rey. 17, 47; 3 de los Rey. 8, 14, 55; 1 á los Par. 29, 1; 2 de los Par. 1, 5; Salm. 21, 26; † 25, 12; † 34, 18; † 106, 32; † 149, 1; 1 de los Mac. 4, 37; † 5, 16; † 14, 19; S. Mat. 16, 18; Act. 5, 11; † 8, 1; † 16, 4; Rom. 16, 16, 23; 1 á los Cor. 6, 5; † 11, 16; † 12, 28; † 14, 5; 2 á los Cor. 8, 18, 23, 24: † 11, 8; † 12, 13; Ef. 5, 23; Fil. 4, 15; 1 á Tim. 3, 5, 15; Sant. 5, 14; Apoc. 1, 11; † 22, 16.

Iglesia ó congregacion de los fieles de una provincia, Act. 9, 31; † 11, 26; † 12, 1; † 13, 1; † 15, 1; † 19, 32; † 20, 17; Rom. 16, 2; 1 á los Cor. 1, 2; † 16, 1; 2 á los Cor. 8, 2; Gál. 1, 2; 2 á los Tes. 1, 1; 1 de S. Pedr. 5, 13; Apoc. 2, 1; † 3, 1.

Iglesia ó reunion de los pastores, á quien se ha prometido y dado el ejercicio y ministerio de las llaves, S. Mat. 16, 19; † 18, 17; S. Juan 20, 23.

Iglesia, cuerpo místico cuya cabeza es Jesucristo, y sus miembros los fieles, 1 á los Cor. 12, 12, 27; Ef, 1, 22; † 3, 6; † 4, 15; † 5, 23; Col. 1, 18; † 2, 10.

Esposa de Jesucristo, 2 á los Cor. 11; 2 á los Ef. 5, 26; Gál. 4, 26; Apoc. 19, 7; † 21, 10.

Edificio construido sobre piedra, S. Mat. 16, 18.—Su fundamento principal y su piedra angular es Jesucristo, Salm. 117, 22; Is. 28, 16; S. Mat. 21, 42; Act. 4, 11; Rom. 9, 33; 1 á los Cor. 3, 11; Ef. 2, 20; 1 de S. Pedr. 2, 6.—Los apóstoles despues de él son tambien los fundamentos, Ef. 2, 20; Apoc

21, 14;—y particularmente S. Pebro, S. Mat. 16, 18.

Casa de Dios, columna y base de la verdad, 1 á Tim. 3, 15.—Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella, S. Mat. 16, 18.—Jesucristo estará siempre con ella, S. Mat. 28, 20.—El Espíritu Santo permanecerá con ella siempre, S. Juan, 14, 16.

Jesucristo la adquirió por su sangre, Act. 20, 28; 1 á los Cor. 7, 23; Ef. 2, 13; Col. 1, 14; 1 de S. Juan 1, 7; Apoc. 1, 5.—Dios la protege, Exod. 13, 21; † 29, 45; Lev. 26, 12; Deut. 7, 20; † 23, 14; † 31, 3; 3 de los Rey. 6, 13; Salm. 90, 1, 11; † 131, 13; Is. 43, 2; Jer. 46, 28; S. Mat. 18, 20; † 28, 20; S. Juan 14, 23; 2 á los Cor. 6, 16.

Figurada por el arca de Noé, Gén. 6, 14; 1 de S. Pedr. 3, 20;—por la ciudad de Jerusalen, Gál. 4, 26; Apoc. 21, 2;—comparada á un jardin cerrado y á una fuente sellada, Cant. 4, 12;—á una paloma, 6, 8;—á una viña, Salm. 79, 9; Cant. 2, 15; Is. 5, 2; Jer. 2, 21; † 12, 10; S. Mat. 20, 1; S. Márc. 12, 1; S. Lúc. 20, 9;—á un campo, S. Mat. 13, 24;—á una barca, S. Lúc. 5, 3;—á una red, S. Mat. 13, 45;—designada bajo el nombre de reino de los cielos, S. Mat. 13; † 25.

Imágenes. Dios manda hacer dos querubines de oro, Exod. 25, 18;—una serpiente de metal, Núm. 21, 8.—Salomon manda tambien hacer querubines, 3 de los Rey. 6, 35; † 7, 25, 29, 36; † 10, 19; 2 de los Par. 3, 10, 14; † 4, 3.—Uso de las imágenes, Núm. 21, 8; Sab. 16, 6.

Impaciencia castigada, Exod. 14, 11; † 15, 24; † 16, 7; † 17, 2; Núm. 11, 10; † 14, 1, 27; † 21, 5; Job 3, 1; Prov. 12, 16; Eccli. 2, 16.

Impíos: su prosperidad causa admiracion á los justos, Job 10, 3; † 21, 7, 10; Salm. 72, 3, 8; 2 de los Mac. 6; Eccl. 7, 16; Mal. 3, 15;—sus discursos, acciones y pensamientos contra los justos, Sab. 2; Salm. 9; † 10; † 11; † 13; Prov. 4, 14;—caen en los males que habian preparado á otros, 1 de los Rey. 17, 42; † 31, 4; Jud. 13, 4; Est. 7, 10; Salm. 7, 16; † 9, 16; † 34, 8; † 36, 14; Eccl. 10, 18; Is. 33, 1; Jer. 48; Dan. 3, 22; † 6, 24; † 13, 62; Apoc. 18, 6;—y frecuentemente en los que temen, Job 6, 16; Prov. 1, 26; † 10, 24; Is. 66, 4;—su castigo es de ordinario repentino, Gén. 14, 15; † 19, 24; † 34, 25; Exod. 14, 24; Lev. 10, 2; Núm. 11, 33; † 16, 31; Jos. 10, 9; † 11, 7; Juec. 4, 21; † 7, 12, 15, 21; † 8, 11; † 16, 28; 1 de los Rey. 30, 16; 2 de los Rey. 13, 28; 3 de los Rey. 16, 2; † 18, 40; † 20, 13, 19; Job 4, 9; † 5, 3; † 8, 13; † 15, 20; † 18; † 20; Prov. 6, 15; † 10, 25; † 12, 7; Is. 5, 24; † 47, 9; Dan. 5, 30; 1 de los Mac. 2, 62; † 4, 3; S. Mat. 24, 38; S. Lúc. 12, 20, 46; † 16, 23; 1 á los Tes. 5, 3.—Castigo de los impíos, Deut. 13, 1; † 19, 20; † 21, 21; Prov. 19, 25, Eccli. 23, 37; Act. 5, 11; 1 á Tim. 5, 20.—Dios se burlará de ellos, Salm. 2, 4; † 36, 13; † 58, 9; Prov. 1, 26; Sab. 4, 12.

Imposicion de las manos usada en el Antiguo Testamento, Gén. 48, 14; Exod. 29, 10; Lev. 1, 4; † 3, 2; Núm. 27, 23; Dan, 13, 24; S. Márc. 10, 16;—empleada para el sacramento de la confirmacion, Act. 8, 17; † 19, 6;—y en el del órden, Act. 6, 6; † 13, 3; 1 á Tim. 4, 14, † 5, 22; 2 á Tim. 1, 6.

Impudicicia, Gén. 19, 5; † 38, 7, Lev. 18, 22; † 20, 13; Juec. 19, 22: Rom. 1, 27; 1 á los Cor. 6, 10; Ef. 5, 12; 1 á Tim. 1, 10.

Incesto Cuán grande sea este pecado, Lev. 18, 6; † 20, 12; Deut. 22, 30; 1 á los Cor. 5, 1, 2,

Indulgencia, 2 á los Cor. 2, 10.

Infidelidad é incredulidad castigadas, Núm. 12, 33; † 14, 12; † 20, 12, 24; Juec. 2, 2; † 6, 8; 2 de los Par. 24, 22; Eccli. 2, 15; S. Mat. 17, 19; S. Márc. 16, 16; S. Lúc. 1, 20; S. Juan 3, 18, 36; † 8, 24; Rom. 11, 20; Hebr. 3, 18; † 4, 2; † 11, 6; Apoc. 21, 8.

Infierno. Sus horribles penas, Deut. 32, 22; Job 24, 19; Salm. 20, 10; † 111, 10; Eccli. 21, 10; Is. 33, 14; † 34, 9; Jer. 9, 15; Mal. 4, 1; S. Mat. 8, 12; S. Lúc. 13, 28; Apoc. 14, 10;—proporcionadas á los pecados, Sab. 11, 17; S. Lúc. 16, 25; Apoc. 18, 17;—no terminarán, Is. 66, 24; S. Mat. 25, 41, 2 á los Tes. 1, 9. *Véase Condenacion.*

Ingratitud castigada, Rom. 1, 21; 2 á Tim. 3, 2;—de Laban, Gén. 31;—del primer copero de Faraon, 40, 23;—de los Egipcios, Exod. 1;—de los Judíos, Juec. 6, 8, † 8, 33; 1 de los Rey. 10, 19; † 12, 9;—de Nabal, 25;—de David, 2 de los Rey. 12, 8;—de los Judíos, Isaí. 1, 2; † 5, 4;

Jer. 2, 5; Ezeq. 16; Os. 10, 1; † 13, 2, 6; Miq. 6, 3;—de Tolomeo, 1 de los Mac. 16, 16;—de Corozain y de Betsaida, S. Mat. 11, 20;—de los leprosos, S. Lúc. 17, 18;—de los Judíos, S. Juan, 11, 46. —La esperanza del ingrato se deshará como el yelo, Sab. 16, 29.

Isaac, hijo de Abraham y de Sara; se anuncia su nacimiento, Gén. 17, 16; † 18, 10;—nace, 21, 3;—su sacrificio, 22;—su casamiento, 24;—nacimiento de sus hijos, 25;—promesa que se le hace, 26, 4; —su mansion cerca de Abimelec, rey de Gerara, ℣ 6 *y sig.*—Bendice á sus hijos, 27;—envia á Jacob á la Mesopotamia, 28; —muere. 35, 28.

Isaías, hijo de Amos, Isaí. 1, 1;—enviado á profetizar, 6, 8; † 49, 1;—consultado por Ezequías sobre la expedicion de los Asirios, le predice la derrota de estos, 37;—asegura á aquel rey que Dios le ha concedido quince años mas de vida, 38;—le predice la cautividad de sus hijos en Babilonia, 39.—Su elogio, Eccli. 48, 25.

Ismael, hijo de Abraham y de Agar, Gén. 16, 15;—despedido con su madre de la casa paterna, 21, 14;—él é Isaac sepultan á Abraham, 25, 9.

Ismael, hijo de Natanías, mata á Godolías y á los judíos que estaban con él, Jer. 41, 2, 6,

Israel, el mismo que Jacob. *Véase Jacob.*

Israel, pueblo y herencia del Señor, Exod. 3, 7; † 6, 7; † 19, 5; Lev. 20 26; Deut. 7, 6; † 9, 29; † 10, 15; † 32, 9; 1 de los Rey. 10, 1; † 12, 22; 2 de los Rey. 7, 23; 3 de los Rey. 8, 53; Isaí. 19, 25; † 43, 1; Jer. 13, 11.

Diez tribus de Israel se separan de la casa de David, 3 de los Rey. 12, 3, 9, 16; —segun la prediccion de Ahías, 11, 29; —transportadas á la Asiria, 4 de los Rey. 15, 29; † 17, 6;—segun la profecía, Deut. 4, 29.—Muchos de los Israelitas siguen á los Levitas á Jerusalen, 2 de los Par. 11, 13.—Profecía contra las diez tribus. *Véase Samaria.*

Issacar, hijo de Jacob; su nacimiento, Gén. 30, 18.—Profecía de su padre sobre él, 49, 14;—la de Moises, Deut. 33, 18; —parte de su tribu en la tierra prometida, Jos. 19, 17.

J

Jabes-Galaad, saqueada por Israel, Juec. 21, 10;—sitiada por los Ammonitas, y socorrida por Saul, 1 de los Rey. 11.—Sus habitantes sepultan los huesos de este príncipe y los de sus hijos, 31, 11.

Jacob, hijo de Isaac; su nacimiento, Gén. 25, 23;—compra á Esaú el derecho de primogenitura, ℣ 31;—le quita la bendicion paterna, 27, 5;—huye de su cólera, ℣ 42;—y va á refugiarse á Laban, 28, 10; —ve una escala y hace un voto al Señor, 28, 12, 20;—sirve á Laban catorce años por sus dos hijas, 29, 18, 27;—su convenio con Laban, 30, 27;—vuelve á su pais, 31, 17;—lucha con un ángel, 32, 24;—este le da el nombre de Israel, ℣ 28; † 35, 10; 3 de los Rey. 18, 31;—su encuentro con Esaú su hermano, Gén. 33, 1.—José es su predilecto, 37, 3;—lo crée muerto, ℣ 33;—envia á sus hermanos á Egipto, Gén. 42, 1.—deja ir á Benjamin. 43.—su regocijo al dársele la noticia de que aun vivia José, 45, 46.—Va á Egipto con toda su familia, 46; Deut. 10, 22;—adopta los hijos de José, Gén. 48, 5;—bendice á sus hijos y muere, 49; —sepultado en la tierra de Canaan, 50,—como José se lo habia prometido, 47, 29-31.—Su elogio, Eccli. 44, 24.

Jafet, tercer hijo de Noé, Gén. 5, 31; —honra á su padre, 9, 23;—y es bendecido, 27.—Su posteridad, 10, 2, *y sig.*

Jair, juez de Israel, Juec. 10, 3.

Jared, hijo de Malaleel, Gén. 5, 15, 18.

Jébus, llamada Jerusalen, Jos. 15, 8; Juec. 19, 10; 1 de los Par. 11, 4.—Israel no puede destruir á los Jebuseos, Juec. 1, 21;—David los derrota, 2 de los Rey. 5, 8.

Jeconías, rey de Judá. *Véase Joaquin.*

Jefté, juez de Israel, Juec. 11 y 12.

Jehú, hijo de Anani, profeta, reprende al rey Josafat, 2 de los Par. 19, 2;—enviado á Baasa, rey de Israel, 3 de los Rey. 16, 1.—Su muerte, ℣ 7.

Jehú, hijo de Josafat, es ungido rey de Israel para que destruya la casa de Acab, 4 de los Rey. 9, 2;—mata á Jezabel, 33; —á setenta hijos de Acab, 10, 1;—manda prender y ahorcar á los hermanos de Ocozías, rey de Judá, ℣ 14;—hace exterminar á los sacerdotes de Baal, ℣ 17-28; —su muerte, ℣ 35.

Jeremías, santificado desde el vientre

de la madre; su patria, domicilio, tiempo en que profetiza, &c. Jer. 1; † 29, 27;—Dios le prohibe rogar por el pueblo, 7, 16;—pregunta el motivo de la prosperidad de los malvados, 12, 1;—Dios le manda comprar un cinto de lino, 13, 1;—le prohibe casarse, 16, 2.—Es perseguido, 18, 19; † 26, 7;—y aprisionado, 20, 2;—se queja por verse hecho objeto de burla, ℣ 7;—maldice el dia de su nacimiento, ℣ 14.—Vision de dos canastillos de higos, 24.—Ahicam defiende la inocencia del profeta, 26, 24;—hace este unas cadenas y las envia á diversos reyes, 27;—exhorta á orar por Babilonia, 29, 7;—predice el nacimiento de Jesucristo de una madre vírgen, 31, 22;—preso por Sedecías, 32, 3;—dicta sus profecías á Baruc, 36, 4;—Dios lo oculta en compañia de este, ℣ 26;—Dicta de nuevo sus profecías, ℣ 32;—aprisionado por sugestion de los príncipes, 37, 15; † 38, 6.—Abdemelec lo salva, 38, 12;—halla gracia ante Nabucodonosor, 39, 11.—Los que iban á consultar al Señor desechan sus palabras, 43, 2;—va á Egipto, ℣ 6;—donde reprende á los Judíos, 44, 1.

Jericó, sitiada é incendiada, Jos. 6, 20; —Hiel la reedifica, 3 de los Rey. 26, 34. —Llamada la ciudad de las palmas, Deut. 34, 3; 2 de los Par. 28, 15.

Jeroboam, hijo de Nabat, oficial de Salomon, se subleva contra Roboam, 3 de los Rey. 11, 26;—es constituido rey sobre diez tribus, 3 de los Rey. 12, 20. *Véase Ahias:*—manda hacer dos becerros de oro para que se adoren, 12, 28;—por lo que es reprendido y castigado, 13;—su mano secada se alivia por las oraciones del profeta, ℣ 6;—su muerte, 14, 20; —la total ruina de su familia, 15, 29.

Jeroboam, hijo de Joas, constituido rey de Israel, 4 de los Rey. 13, 13; † 14, 16. —Profecía contra él, Amos 7, 9;—su muerte, 4 de los Rey. 14, 29.

Jerusalen sitiada y tomada por los Judíos, Juec. 1, 8.—Dios la escogió para su morada, 2 de los Par. 6, 2; † 7, 16;—llamada Jébus. *Véase Jébus.*—Llamada Salem, Gén. 14, 18;—sitiada por los reyes de Israel y de Siria, 4 de los Rey. 16, 5;—por Nabucodonosor, 24, 10; † 25, 1; —incendiada y destruida, ℣ 9;—restablecida, 2 de Esd. 3; † 6, 15.—Profecías contra ella y sus habitantes, 4 de los Rey. 21, 12; † 23, 27; Isaí. 1, 6; † 3, 1; † 22, 1, 8; † 29, 1, 7; † 65, 2; Jer. 4, 3, 9; † 7; † 13; † 17, 19; † 19, 3; † 21, 3; † 23, 29; † 25, 8; † 32, 3, 26; † 34, 1; † 38, 3; † 39, 8; Ezeq. 3, 6; † 4; † 5; † 10, 2; † 15; † 22; † 23; Sof. 3, 1.—debe ser destruida por los Romanos, Dan. 9, 26; Zac. 14, 1; S. Lúc. 19, 41; † 20, 16; † 21, 6; S. Juan 11, 48;—Jerusalen espiritual, la santa Iglesia, Salm. 121, 3; Isaí. 33, 20; † 54, 11; † 60; † 62, 6; † 65, 16, 18; Tob. 13, 19; Baruc. 5, 1, 7; Gál. 4, 26; Hebr. 11, 10; † 12, 22; Apoc. 3, 12; † 21, 2, 20.

Jesucristo. Véase Cristo.

Jezabel, muger del impío Acab, 3 de los Rey. 16, 31;—mata á los profetas del Señor, 18, 5, 13;—amenaza á Elías con la muerte, 19, 2;—soborna á unos testigos contra Nabot, 21, 13;—Jehú la hace precipitar del balcon y es despedazada por los perros, 4 de los Rey. 9, 36.

Joab, general del ejército de David, 2 de los Rey. 2;—mata á Abner alevosamente, 3, 27;—sube el primero á la muralla en el ataque de la fortaleza de Sion, 5, 6;—reconcilia á Absalon con David, 14;—mata á aquel contra la órden expresa de este, 18, 14;—su altivez para con David, 19, 5;—mata á Amasa su primo hermano, 20, 10;—Salomon manda darle muerte, 3 de los Rey. 2, 28, 34;—segun la órden que David le habia dejado ántes de morir, ℣ 5.

Joacas, hijo de Jehú, rey de Israel, 4 de los Rey. 10, 35; † 13, 1;—su muerte, ℣ 9,

Joacaz, hijo de Josías, depuesto del trono se le conduce cautivo á Egipto, donde muere, 4 de los Rey. 23, 30, 34; 2 de los Par. 36, 1-4;—su cautividad anunciada, Ezeq. 19, 4.—Llamado Sellum, 1 de los Par. 3, 15;—su hermano Eliacim ó Joakim le sucede, 4 de los Rey. 23, 34; 2 de los Par. 36, 4.

Joakim, hijo de Josías, hermano de Joacaz, padre de Joaquin, llamado tambien Eliacim, establecido rey de Judá por Necao, rey de Egipto, 4 de los Rey. 23, 34; 2 de los Par. 36, 4;—Quema los libros de Jeremías, Jer. 36, 23;—su crueldad para con el profeta Urías, 26, 20;—su muerte, 4 de los Rey. 24, 5; 2 de los Par. 36, 8.—Jeremías habia predicho que no seria llorado y que su cuerpo seria arrojado fuera de Jerusalen sin sepultura, Jer. 22, 18.

Joaquin, hijo de Joakim, reina sobre Judá; 4 de los Rey. 24, 8; 2 de los Par. 36, 9;—Nabucodonosor lo lleva cautivo

Jer. 2, 5; Ezeq. 16; Os. 10, 1; † 13, 2, 6; Miq. 6, 3;—de Tolomeo, 1 de los Mac. 16, 16;—de Corozain y de Betsaida, S. Mat. 11, 20;—de los leprosos, S. Lúc. 17, 18;—de los Judíos, S. Juan, 11, 46. —La esperanza del ingrato se deshará como el yelo, Sab. 16, 29.

Isaac, hijo de Abraham y de Sara; se anuncia su nacimiento, Gén. 17, 16; † 18, 10;—nace, 21, 3;—su sacrificio, 22;—su casamiento, 24;—nacimiento de sus hijos, 25;—promesa que se le hace, 26, 4; —su mansion cerca de Abimelec, rey de Gerara, V 6 *y sig.*—Bendice á sus hijos, 27;—envia á Jacob á la Mesopotamia, 28; —muere. 35, 28.

Isaías, hijo de Amos, Isaí. 1, 1;—enviado á profetizar, 6, 8; † 49, 1;—consultado por Ezequías sobre la expedicion de los Asirios, le predice la derrota de estos, 37;—asegura á aquel rey que Dios le ha concedido quince años mas de vida, 38;—le predice la cautividad de sus hijos en Babilonia, 39.—Su elogio, Eccli. 48, 25.

Ismael, hijo de Abraham y de Agar, Gén. 16, 15;—despedido con su madre de la casa paterna, 21, 14;—él é Isaac sepultan á Abraham, 25, 9.

Ismael, hijo de Natanías, mata á Godolías y á los judíos que estaban con él, Jer. 41, 2, 6,

Israel, el mismo que Jacob. *Véase Jacob.*

Israel, pueblo y herencia del Señor, Exod. 3, 7; † 6, 7; † 19, 5; Lev. 20 26; Deut. 7, 6; † 9, 29; † 10, 15; † 32, 9; 1 de los Rey. 10, 1; † 12, 22; 2 de los Rey. 7, 23; 3 de los Rey. 8, 53; Isai. 19, 25; † 43, 1; Jer. 13, 11.

Diez tribus de Israel se separan de la casa de David, 3 de los Rey. 12, 3, 9, 16; —segun la prediccion de Ahías, 11, 29; —transportadas á la Asiria, 4 de los Rey. 15, 29; † 17, 6;—segun la profecía, Deut. 4, 29.—Muchos de los Israelitas siguen á los Levitas á Jerusalen, 2 de los Par. 11, 13.—Profecía contra las diez tribus. *Véase Samaria.*

Issacar, hijo de Jacob; su nacimiento, Gén. 30, 18.—Profecía de su padre sobre él, 49, 14;—la de Moises, Deut. 33, 18; —parte de su tribu en la tierra prometida, Jos. 19, 17.

J

Jabes-Galaad, saqueada por Israel, Juec. 21, 10;—sitiada por los Ammonitas, y socorrida por Saul, 1 de los Rey. 11.—Sus habitantes sepultan los huesos de este príncipe y los de sus hijos, 31, 11.

Jacob, hijo de Isaac; su nacimiento, Gén. 25, 23;—compra á Esaú el derecho de primogenitura, V 31;—le quita la bendicion paterna, 27, 5;—huye de su cólera, V 42;—y va á refugiarse á Laban, 28, 10; —ve una escala y hace un voto al Señor, 28, 12, 20;—sirve á Laban catorce años por sus dos hijas, 29, 18, 27;—su convenio con Laban, 30, 27;—vuelve á su país, 31, 17;—lucha con un ángel, 32, 24;—este le da el nombre de Israel, V 28; † 35, 10; 3 de los Rey. 18, 31;—su encuentro con Esaú su hermano, Gén. 33, 1.—José es su predilecto, 37, 3;—lo crée muerto, V 33;—envia á sus hermanos á Egipto, Gén. 42, 1.—deja ir á Benjamin, 43.—su regocijo al dársele la noticia de que aun vivia José, 45, 46.—Va á Egipto con toda su familia, 46; Deut. 10, 22;—adopta los hijos de José, Gén. 48, 5;—bendice á sus hijos y muere, 49; —sepultado en la tierra de Canaan, 50,—como José se lo habia prometido, 47, 29–31.—Su elogio, Eccli. 44, 24.

Jafet, tercer hijo de Noé, Gén. 5, 31; —honra á su padre, 9, 23;—y es bendecido, 27.—Su posteridad, 10, 2, *y sig.*

Jair, juez de Israel, Juec. 10, 3.

Jared, hijo de Malaleel, Gén. 5, 15, 18.

Jébus, llamada Jerusalen, Jos. 15, 8; Juec. 19, 10; 1 de los Par. 11, 4.—Israel no puede destruir á los Jebuseos, Juec. 1, 21;—David los derrota, 2 de los Rey. 5, 8.

Jeconías, rey de Judá. *Véase Joaquin.*

Jefté, juez de Israel, Juec. 11 y 12.

Jehú, hijo de Anani, profeta, reprende al rey Josafat, 2 de los Par. 19, 2;—enviado á Baasa, rey de Israel, 3 de los Rey. 16, 1.—Su muerte, V 7.

Jehú, hijo de Josafat, es ungido rey de Israel para que destruya la casa de Acab, 4 de los Rey. 9, 2;—mata á Jezabel, 33; —á setenta hijos de Acab, 10, 1;—manda prender y ahorcar á los hermanos de Ocozías, rey de Judá, V 14;—hace exterminar á los sacerdotes de Baal, V 17-28; —su muerte, V 35.

Jeremías, santificado desde el vientre

de la madre; su patria, domicilio, tiempo en que profetiza, &c. Jer. 1; † 29, 27;—Dios le prohibe rogar por el pueblo, 7, 16;—pregunta el motivo de la prosperidad de los malvados, 12, 1;—Dios le manda comprar un cinto de lino, 13, 1;—le prohibe casarse, 16, 2.—Es perseguido, 18, 19; † 26, 7;—y aprisionado, 20, 2;—se queja por verse hecho objeto de burla, V 7;—maldice el dia de su nacimiento, V 14.—Vision de dos canastillos de higos, 24.—Ahicam defiende la inocencia del profeta, 26, 24;—hace este unas cadenas y las envia á diversos reyes, 27;—exhorta á orar por Babilonia, 29, 7;—predice el nacimiento de Jesucristo de una madre vírgen, 31, 22;—preso por Sedecías, 32, 3;—dicta sus profecías á Baruc, 36, 4;—Dios lo oculta en compañía de este, V 26;—Dicta de nuevo sus profecías, V 32;—aprisionado por sugestion de los príncipes, 37, 15; † 38, 6.—Abdemelec lo salva, 38, 12;—halla gracia ante Nabucodonosor, 39, 11.—Los que iban á consultar al Señor desechan sus palabras, 43, 2;—va á Egipto, V 6;—donde reprende á los Judíos, 44, 1.

Jericó, sitiada é incendiada, Jos. 6, 20; —Hiel la reedifica, 3 de los Rey. 26, 34. —Llamada la ciudad de las palmas, Deut. 34, 3; 2 de los Par. 28, 15.

Jeroboam, hijo de Nabat, oficial de Salomon, se subleva contra Roboam, 3 de los Rey. 11, 26;—es constituido rey sobre diez tribus, 3 de los Rey. 12, 20. *Véase Ahías*:—manda hacer dos becerros de oro para que se adoren, 12, 28;—por lo que es reprendido y castigado, 13;—su mano secada se alivia por las oraciones del profeta, V 6;—su muerte, 14, 20; —la total ruina de su familia, 15, 29.

Jeroboam, hijo de Joas, constituido rey de Israel, 4 de los Rey. 13, 13; † 14, 16. —Profecía contra él, Amos 7, 9;—su muerte, 4 de los Rey. 14, 29.

Jerusalen sitiada y tomada por los Judíos, Juec. 1, 8.—Dios la escogió para su morada, 2 de los Par. 6, 2; † 7, 16;—llamada Jébus. *Véase Jébus.*—Llamada Salem, Gén. 14, 18:—sitiada por los reyes de Israel y de Siria, 4 de los Rey. 16, 5;—por Nabucodonosor, 24, 10; † 25, 1; —incendiada y destruida, V 9;—restablecida, 2 de Esd. 3; † 6, 15.—Profecías contra ella y sus habitantes, 4 de los Rey. 21, 12; † 23, 27; Isaí. 1, 6; † 3, 1; † 22, 1, 8; † 29, 1, 7; † 65, 2; Jer. 4, 3, 9; † 7; † 13; † 17, 19; † 19, 3; † 21, 3; † 23, 29; † 25, 8; † 32, 3, 26; † 34, 1; † 38, 3; † 39, 8; Ezeq. 3, 6; † 4; † 5; † 10, 2; † 15; † 22; † 23; Sof. 3, 1.—debe ser destruida por los Romanos, Dan. 9, 26; Zac. 14, 1; S. Lúc. 19, 41; † 20, 16; † 21, 6; S. Juan 11, 48;—Jerusalen espiritual, la santa Iglesia, Salm. 121, 3; Isaí. 33, 20; † 54, 11; † 60; † 62, 6; † 65, 16, 18; Tob. 13, 19; Baruc. 5, 1, 7; Gál. 4, 26; Hebr. 11, 10; † 12, 22; Apoc. 3, 12; † 21, 2, 20.

Jesucristo. Véase Cristo.

Jezabel, muger del impío Acab, 3 de los Rey. 16, 31;—mata á los profetas del Señor, 18, 5, 13;—amenaza á Elías con la muerte, 19, 2;—soborna á unos testigos contra Nabot, 21, 13;—Jehú la hace precipitar del balcon y es despedazada por los perros, 4 de los Rey. 9, 36.

Joab, general del ejército de David, 2 de los Rey. 2;—mata á Abner alevosamente, 3, 27;—sube el primero á la muralla en el ataque de la fortaleza de Sion, 5, 6;—reconcilia á Absalon con David, 14;—mata á aquel contra la órden expresa de este. 18, 14;—su altivez para con David, 19, 5;—mata á Amasa su primo hermano, 20, 10;—Salomon manda darle muerte, 3 de los Rey. 2, 28, 34;—segun la órden que David le habia dejado ántes de morir, V 5.

Joacas, hijo de Jehú, rey de Israel, 4 de los Rey. 10, 35; † 13, 1;—su muerte, V 9,

Joacaz, hijo de Josías, depuesto del trono se le conduce cautivo á Egipto, donde muere, 4 de los Rey. 23, 30, 34; 2 de los Par. 36, 1-4;—su cautividad anunciada, Ezeq. 19, 4.—Llamado Sellum, 1 de los Par. 3, 15;—su hermano Eliacim ó Joakim le sucede, 4 de los Rey. 23, 34; 2 de los Par. 36, 4.

Joakim, hijo de Josías, hermano de Joacaz, padre de Joaquin, llamado tambien Eliacim, establecido rey de Judá por Necao, rey de Egipto, 4 de los Rey. 23, 34; 2 de los Par. 36, 4;—Quema los libros de Jeremías, Jer. 36, 23;—su crueldad para con el profeta Urías, 26, 20;—su muerte, 4 de los Rey. 24, 5; 2 de los Par. 36, 8.—Jeremías habia predicho que no seria llorado y que su cuerpo seria arrojado fuera de Jerusalen sin sepultura, Jer. 22, 18.

Joaquin, hijo de Joakim, reina sobre Judá; 4 de los Rey. 24, 8; 2 de los Par. 36, 9;—Nabucodonosor lo lleva cautivo

á Babilonia, ℣ 10; 4 de los Rey. 24, 12, 15;—sacado de la prision es tratado con benignidad, ℣ 27.—Llamado Jeconías, S. Mat. 1, 12; Jer. 32, 24;—su tio Matanías, ó Sedecías, le sucede, 4 de los Rey. 24, 17.

Joas, hijo de Ocozías, el único escapado del furor de Atalia, 4 de los Rey. 11, 2; 2 de los Par. 22, 10;—Joiada lo hace reconocer por rey de Judá, 4 de los Rey. 11, 12; 2 de los Par. 23;—mata á Zacarías hijo de Joiada, 24, 21;—es muerto por sus propios vasallos, ℣ 25, 4 de los Rey. 12, 20;—su hijo Amasías le sucede, ℣ 21; 2 de los Par. 24, 27.

Jóas, hijo de Joacaz, rey de Israel, 4 de los Rey. 13, 10-13.

Joatam, ó *Joatan*, rey de Judá, 4 de los Rey. 15, 5 y 32; 2 de los Par. 26, 21; † 27, 1;—muere, y su hijo Acaz le sucede, ℣ 9; 4 de los Rey. 15, 38.

Job, su prosperidad, Job 1, 1-5;—sus adversidades, ℣ 6 *y sig.*—sus quejas y los discursos de sus amigos, 3 *y sig.* su restablecimiento, 42, 10 *y sig.*

Joel, uno de los doce profetas menores. *Tom. XVII.*

Joiada, sumo sacerdote, hace matar á Atalia, 4 de los Rey. 11, 15;—su muerte, 2 de los Par. 24, 15.

Jonas, profeta, 4 de los Rey. 14, 25;—arrojado al mar, Jon. 1, 15;—lo traga un pez, 2, 1;—en cuyo vientre permaneció tres dias con sus noches, *ibid.*—Esto era un signo, S. Mat. 12, 40. *Véase* su libro.

Jonatas, hijo de Saul, derrota á los Filisteos, 1 de los Rey. 13, 3; † 14, 1, 11;—su padre quiere quitarle la vida, y el pueblo lo salva, 14, 45;—hace alianza con David, 18, 3; † 20, 8; † 23, 18;—su muerte, 31, 7.

Jonatas, hijo de Matatías, general del ejército de los Judíos, 1 de los Mac. 9, 31;—hace alianza con Demetrio, 10, 3, 15;—es preso á traicion en Tolemaida, 12, 48;—es muerto con sus hijos, 13, 23.

Joram, hijo de Josafat, rey de Judá, 3 de los Rey. 22, 51; 4 de los Rey. 8, 16;—mata á sus seis hermanos, 2 de los Par. 21;—su muerte, 4; 4 de los Rey. 8, 24; 2 de los Par. 21, 19;—Ocozías su hijo le sucede, 22, 1; 4 de los Rey. 8, 25.

Joram, hijo de Acab, rey de Israel, 4 de los Rey. 1, 17; † 3, 1;—hace guerra á Hazael, rey de Siria, 8, 29;—y es herido y curado en Jezrael, 9, 15;—Jehú le mata con una flecha, ℣ 24.

Josafat, hijo de Asa, rey de Judá, 3 de los Rey. 22, 41;—envia gentes que enseñen el culto del verdadero Dios en las ciudades de Judá, 2 de los Par. 17, 7;—hace alianza con el impío Acab, 18, 3;—por lo que el profeta Jehú lo reprende, 19, 2;—se reune á Ocozías, 2 de los Par. 20, 35;—muere, y Joram su hijo le sucede, 21, 1; 3 de los Rey. 22, 51; 4 de los Rey. 8, 26.

José, hijo de Jacob. Su nacimiento, Gén. 30, 23;—sus sueños, 37, 5, 9;—sus hermanos lo venden á unos Ismaelitas, ℣ 26; Salm. 104, 17;—su señora lo acusa falsamente, Gén. 39, 17;—se le pone en prision, ℣ 20;—y se le extrae de ella para que explique los sueños de Faraon, 41, 24-25;—constituido sobre todo el Egipto, casa con la hija de Putifar, ℣ 45;—sus hermanos le saludan sin conocerlo, 42, 6; † 43, 26;—se les descubre, 45, 1;—Jacob bendice á hijos, 48, 5, *y sig.*—profetiza acerca de él, 49, 22;—muere, 50, 24;—y sus huesos son transportados de Egipto. Exod. 13, 19;—y enterrados en Siquem, Jos. 24, 32;—profecía de Moises sobre José, Deut. 33, 13.

José, esposo de María, S. Mat. 1, 16;—llamado justo, ℣ 19;—huye á Egipto, 2, 14.

Josías, hijo de Amon, rey de Judá, 4 de los Rey. 21, 24; † 22, 1; 2 de los Par. 34, 1;—se predice su nacimiento, 3 de los Rey. 13, 2;—lée el libro de la ley, hace alianza con el Señor, destierra la idolatría y celebra la pascua, 4 de los Rey. 23; 2 de los Par. 34, 29;—con solemnidad, 35, 1; 4 de los Rey. 23, 21;—muere herido en un combate, y su hijo Joacaz le sucede, ℣ 30; 2 de los Par. 35, 23.

Josué derrota á los Amalecitas, Exod. 17, 13;—está con Moises en el monte, 24, 13; † 31, 17;—enviado para explorar la tierra de Canaan, Núm. 13, 2;—la elogia en presencia del pueblo, 14, 6;—constituido en lugar de Moises para gobernar al pueblo, 27, 18; Deut. 31, 3, 7, 14; Jos. 1; † 3, 7;—envia exploradores á Jericó, 2, 1;—pasa el Jordan, 3;—y para memoria del suceso erige un monumento, 4;—se le aparece un ángel, 5, 13;—toma la ciudad de Hai, 8;—bendice al pueblo, ℣ 33;—hace alianza con los Gabaonitas, 9;—va á su socorro, 10;—el sol y la luna se detienen á su mandato, 10, 13;—derrota á treinta y un reyes, 12;—recibe su parte en la distribucion de la tierra, 19, 49;—su muerte, 24, 29; Jucc. 2, 8;—su elogio, Eccli. 46, 1.

Juan Bautista. Su nacimiento, S. Lúc. 1, 13, 57;—su predicacion, S. Mat. 3;—su alimento, S. Márc. 1, 6;—bautiza á Jesus, S. Mat. 3, 16;—lo da á conocer á dos de sus discípulos, S. Juan 1, 35;—su humildad, 1, 19; † 3, 28;—aprisionado, S. Márc. 6, 17;—envia á sus discípulos á Jesus, S. Mat. 11;—su martirio, 14, 9;—llamado Elías, 11, 14; † 17, 10; S. Lúc. 1, 17.

Juan, hijo de Zebedeo, apóstol. Su vocacion, S. Mat. 4, 21;—electo para que fuera uno de los doce, 10, 3; S. Márc. 3, 17; S. Lúc. 6, 10;—amado de Jesus, S. Juan 13, 23; † 19, 26; † 20, 2; † 21, 7, 20;—escribe lo que ha visto, 19, 35; † 21, 24; 1 de S. Juan 1, 1; Apoc. 1, 2.

Judá, hijo de Jacob. Su nacimiento, Gén. 29, 35;—su incesto con Tamar, 38, 15;—responde por su hermano Benjamin, 43, 9;—se ofrece á la esclavitud por él, 44, 18-34.—El cetro no se quitará de su tribu hasta la venidá del Mesías, 49, 10;—Profecía de Moises sobre él, Deut. 33, 7;—porcion de su tribu en la tierra prometida, Jos. 15;—ocupa el primer lugar entre las tribus, Juec. 1, 2;—y en ella se establece la dignidad real, 2 de los Rey. 7, 12; 1 de los Par. 17, 11; 2 de los Par. 6, 6.

Júdas Macabeo, conductor del pueblo en la guerra, 1 de los Mac. 2, 66;—sus combates, 4; † 5; † 7, 25; 3 de los Mac. 1; † 10, 16; † 1, 6; † 12; † 13; † 14; † 15;—su muerte, 1 de los Mac. 9, 17.

Júdas Iscariote elegido para apóstol, S. Mat. 10, 4; S. Marc. 3, 19; S. Lúc. 6, 16;—vende y entrega á Jesucristo, S. Lúc. 22, 4; S. Mat. 26, 21, 46, 49;—se ahorca, S. Mat. 27, 4; Act. 1, 18.

Júdas el Galileo, perece con los suyos, Act. 5. 37.

Júdas Tadeo, hermano de Santiago, uno de los doce apóstoles, S. Mat. 10, 3; S. Marc. 3, 18; S. Lúc. 6, 16.

Judíos, no comen el nervio del muslo de los animales, Gén. 32, 32;—su costumbre de llorar á la hija de Jefté, Juec. 11, 40;—y al rey Josías, 2 de los Par. 35, 25;—la de ceder su derecho á otro, Rut 4, 7.

Judit, viuda de Betulia, rica y santa, Judit 8;—corta la cabeza á Holofernes, 13, 10;—su muerte, 16, 28. *Véase Holofernes.*

Jueces. Su deber y autoridad, Exod. 18, 13, 21; † 21; † 22; † 23; Lev. 24, 11, 33; Deut. 1, 13, 16; † 17; † 25, 1; † 27, 19; 1 de los Rey. 8; † 12, 5; 2 de los Par. 19, 6; Salm. 81; Prov. 28, 15; Eccli. 4, 5; † 10; 11; Isaí. 5, 16; † 10; Jer. 5, 26; S. Luc. 18, 2; † 23, 13; S. Juan 8, 15; Sant. 2, 4, *Véase Acepcion de personas, Presentes.*

Juicio último y universal. *Véase Dias.*

Juicio, ántes de que uno forme el suyo debe examinar á ejemplo de Dios, Gén. 3, 11; † 11, 5; † 19, 21; Exod. 3, 8; † 23, 2; Deut. 13, 6; † 17, 9; † 19. 18; Jos. 7, 19; † 24, 13; Juec. 20, 3, 12; Prov. 18, 13; 1 de los Mac. 7, 7; —los de los hombres por lo regular son corrompidos; no deben juzgar á los otros, Eccli. 11, 9.

No se juzgue temerariamente, S. Mat. 7, 1; † 12, 7; S. Lúc. 7, 33; S. Juan 7, 24; † 9, 16; Act. 28, 4; Rom. 14, 4, 13; 1 á los Cor. 4, 5; 1 á Tim. 5, 21.

Jurar, cuándo sea permitido y con qué condiciones, Gén. 14, 22; † 21, 24; † 22, 16; † 24, 2; † 26, 31; † 31, 53; † 42, 15; † 47, 31; Exod. 22, 11; Lev. 5, 4; Núm. 14, 21; † 30; Deut. 6, 13; Jos. 2, 12; 1 de los Rey. 19, 6; † 24, 23; † 30, 15; 2 de los Rey. 3, 35; † 19, 7; 3 de los Rey. 1, 29; 2 de los Par. 15, 14; 1 de Esd. 10, 5; Job. 27, 2; Salm. 14, 4; † 23, 4; Eccli. 23, 9, 17; Isaí. 14, 24; † 49, 18; Jer. 4, 2; † 12, 16; † 51, 14; Hebr. 6, 13, 17; Apoc. 10, 6.—Juramentos ilícitos, y su prohibicion, Gén. 25, 33; Exod. 20, 7; † 23, 13; Jos. 2, 15; † 23, 7; Juec. 21, 1, 7, 18; 1 de los Rey. 14, 24; † 28, 10; 3 de los Rey. 19 2; Jer. 5, 2, 7; Sof. 1, 5; Zac. 8, 17; S. Mat. 23, 16-22.—no se jure fácilmente, S. Mat. 5, 34; Sant. 5, 12.

Justos. La perfeccion y la justicia no se pueden alcanzar en esta vida, en la que no falta el pecado, Gén. 6, 5; Exod. 34, 7; Núm. 14, 18; 3 de los Rey. 8, 46; 2 de los Par. 6, 36; Job 4, 17; † 9, 2, 15, 20; † 25, 4; Salm. 13, 3; † 50, 7; † 129, 3; † 142, 2; Prov. 20, 9; Eccl. 7, 21; Sab. 12, 10; Jer. 30, 11; Miq. 7, 2; Nah. 1, 3; S. Mat. 6, 12; S. Lúc. 17, 3, 10; Rom. 3, 9-23; † 7; Gál. 3, 22; Ef. 2, 3; 1 de S. Juan 1, 8.—Nuestra justicia viene de Jesucristo, y solo por sus méritos obtenemos la justificacion y la remision de los pecados, Gén. 15, 6; Isaí. 45, 26; † 53,

8, 12; Jer. 23, 6; † 33, 16; Dan. 6, 22; Hab. 2, 4; Zac. 9, 9; Act. 10, 43; † 13, 39; Rom. 5, 1, 18; † 10, 4, 10; 1 á los Cor. 1, 30; Gál. 2, 16; † 5, 5; Fil. 3, 9; Tito, 3, 7; 1 de S. Pedro 3, 18.—el aumento de la justicia es fruto de las buenas obras, Eccli. 18, 22; Rom. 2, 13; Sant. 2, 22, 24; Apoc. 22, 11.—Justificacion atribuida á la fe y á las otras virtudes, Exod. 20, 6; Prov. 10, 12; Sab. 11, 24; Eccli. 1, 27; Ezeq. 18, 21, 22; S. Mat. 3, 28; S. Lúc. 7; † 15; † 18; † 19; Rom. 8, 23; 1 á los Cor. 13, 4; Gál. 5, 6; 1 de S. Pedro 4, 8; 1 de S. Juan 4, 7, 8, 9.—Quienes son los verdaderos justos, S. Lúc. 1, 6; S. Juan 8, 36; † 17, 17, 19; 1 á Cor. 6, 11; Heb. 11, 23; 1 de S. Juan 3, 1, 7.

L

Laban, hermano de Rebeca, hospeda al criado de Abraham que iba á pedir á Rebeca para Isaac, Gén. 24, 32.—Jacob se refugia á su casa, 28, 5;—y se obliga á servirle por sus hijas, 29.—Convenio entre ambos, 30;—aquel persigue á Jacob y hacen alianza, 31.

Ladrones. Llamados así los que corrompen la palabra de Dios, Jer. 23, 30; S. Juan 10, 1. *Véase Hurto.*

Lais, ciudad sitiada por los Danitas, tomada, construida y llamada Dan, Juec. 18, 27;—y Lesem, Jos. 19, 47.

Lamec, hijo de Matusael, descendiente de Cain, Gén. 4, 18 *y sig.*

Lamec hijo de Matusalen, descendiente de Set, Gén. 5, 25, 28.

Lavatorio de los piés, usado entre los antiguos, Gén. 18, 4; † 19, 2; † 24, 32; † 43, 24; S. Lúc. 7, 44; 1 á Tim. 5, 8;—practicado por Jesucristo, S. Juan, 13, 5.

Lázaro, mendigo que yacia á la puerta del rico avariento, S. Lúc, 16, 20.

Lázaro, hermano de Marta, resucitado por Jesucristo. S. Juan 11, 43;—los Judíos quieren matarlo, 12, 10.

Lebna, ciudad sitiada por Josué, Jos. 10, 29;—sacude el yugo de Judá, 4 de los Rey. 8, 22;—los Asirios la sitian, 19, 8.

Legos, no se mezclen en las cosas sagradas contra su deber, Lev. 10, 1; Núm. 1, 51; † 3, 10;—ni toquen temerariamente los vasos sagrados, Núm. 1, 51; † 4, 15, 19, 20; † 18, 7; 2 de los Rey. 6, 6; 1 de los Par. 26, 18.

Lengua, precaverse de la mala, Lev. 19, 16; Job. 5, 21; Salm. 51, 4; † 139, 4, 12; † 140, 3; Prov. 4, 24; † 15, 2; † 16, 28; † 17, 20; † 18; † 21, 23; † 30, 11. Eccl. 5, 2; Sab. 1, 11; Eccli. 5, 16; † 25, 12; † 28; 1 á los Cor. 15, 33; Sant. 1, 19; † 3, 5, 8.—es necesario moderarla, Prov. 12, 14; † 13; 2, 3, † 17, 27; † 18, 21; Eccli. 14, 1; † 20, 5; † 22, 33; † 23, 17; S. Mat. 12, 36; S. Lúc. 6, 45; 1 de S. Pedro 3, 10.

Lepra, diferentes especies de ella y sus síntomas. Ley prescrita á los leprosos, Lev. 13.—Sacrificios para la purificacion de estos; lepra de las casas, 14.—Dios hiere de lepra á los pecadores, 4 de los Rey. 15, 5. *Véase Maldicion.*—Leprosos curados, 4 de los Rey. 5, 14; S. Mat. 8, 2; S. Márc. 1, 40; S. Lúc. 17, 14.

Levadura. símbolo de la doctrina corrompida, Lev. 7, 11; Deut. 16, 3; S. Mat. 16, 1; 1 á los Cor. 5, 6.

Leví, hijo de Jacob. Su nacimiento Gén. 29, 34;—mata á los Siquimitas, en union de su hermano Simeon 34, 25;—por lo que es castigado, 49, 5, *y sig.*—Celo de los levitas en castigar á los adoradores del becerro de oro, Exod. 32, 26.—Dios los elige para sus ministros en lugar de los primogénitos de Israel, Núm. 3, 12, 40; † 8, 16.—Profecía de Moises sobre Leví, Deut. 33, 8 *y sig.*—sus mansiones, derechos y subsistencia, Lev. 10, 12; † 25, 32; Núm. 18, 21, 24; † 35, 2, 7; Deut. 10, 8; † 12, 12, 19; † 14, 27; † 18, 1; † 26, 11; Jos. 13, 14, 33; † 18, 7; † 21; 2 de Esdr. 10, 33, 37; † 13, 10; Eccli. 7, 32; Ezeq. 48, 13;—su ministerio y cargo, Núm. 1, 49; † 3; † 4, 1; † 8; † 18, 2, 23; Deut. 10, 8; Jos. 3, 6; 1 de los Par. 6, 31; † 9, 14; 2 de los Par. 19, 8; Ezeq. 44, 11;—Jeroboam los expulsa de la tierra de Israel, 2 de los Par. 11, 14.

Ley. Primer precepto que Dios impuso á Adan, Gén. 2, 16;—violado, 3, 4, 6.—Decálogo dado á Moises, Exod. 20; Deut. 5.—Tablas de la ley, Exod. 31, 18; Deut. 5, 22;—quebradas, Exod. 32, 19; Deut. 9, 17;—segundas tablas Deut. 10, 1;—se lée la ley al pueblo, Deut. 1, 5; † 31, 9, 11; Jos. 8, 33; 4 de los Rey. 23, 2; 2 de Esdr. 8, 8; † 9, 3; 2 de los Mac. 8, 19, 23.

Por la ley vino el conocimiento del pecado, Rom. 3, 20; † 7, 1, 7; Gál. 3, 19;

—produce la ira, Rom. 4, 15;—y con ella se aumentó el pecado, 5, 20;—es buena por sí misma, 1 á Tim. 1, 8.—Ley ceremonial abolida como insuficiente, Hebr. 7, 18.—No se puede cumplir la ley de Dios sin la ayuda del entendimiento Deut. 5, 29; Salm. 118, 34; S. Lúc. 18, 22; Act. 15, 10; Rom. 8, 2.—Jesucristo vino para cumplirla, S. Mat. 5, 17;—abolió sus ceremonias, S. Mat. 11, 13; S. Márc. 15, 38; Act. 13, 39; † 15, 11; Rom. 6, 14; † 7, 4; † 8, 1, 3; Gál. 3, 13; † 4, 5; Ef. 2, 13; Col. 2, 14; 1 de S. Pedro 1, 11, 18;—La nueva ley consiste en la caridad, S. Mat. 5, 44; † 7, 12; † 22, 36; S. Juan 13, 34; Rom. 13, 10; Gál. 5, 14; † 6, 2; 1 á Tim. 1, 5.

Lia, hija de Laban, casa con Jacob, Gén. 29, 23;—este tiene de ella muchos hijos, V 31 *y sig.*

Libertad evangélica, S. Juan 8, 32; Rom. 6, 18; † 8, 2, 21; Gál. 5, 13; 1 de S. Pedro 1, 18; † 2, 16; 2 de S. Pedro 2, 19.—Libertad desordenada y punible, Job. 11, 12; Jer. 34, 14; Os. 7, 16; 2 de S. Pedro 2, 18.

Libre albedrío, permaneció en el hombre despues de la caida de Adan, Gén. 4, 7; Deut. 30, 19; Jos. 24, 15; Salm. 26, 9; Sab. 9, 10; Eccli. 15, 18; † 31, 10; 1 á los Cor. 3, 8; † 7, 37;—coopera con la gracia de Dios, 1 de los Rey. 7, 3; 2 de los Par. 12, 14; Salm. 9, 17; † 72, 13; Prov. 16, 1, 5, 9; Eccli. 2, 20; Isaí. 1, 16; † 40, 3; † 46, 8; † 55, 6, 7; Jer. 3, 1, 12, 22; † 4, 3, 4, 14; † 25, 5; † 26, 13; Ezeq. 18, 21-32; Zac. 1, 3; Mal. 3, 7; S. Mat. 3, 23; † 11, 21; S. Juan 7, 37; Act. 3, 19; † 8, 22; † 9, 6; Rom. 10, 13; 1 á los Cor. 3, 9; † 15, 10; 2 á los Cor. 7, 1; Efes. 5, 14; Fil. 2, 12, 13; † 4, 13; Col. 1, 29; † 3, 10; 1 á Tim. 4, 16; 2 á Tim. 2, 21; Hebr. 4, 16; † 12, 12; Sant. 4, 8; 1 de S. Pedro 1, 22; 1 de S. Juan 3, 3; Apoc. 3, 20.

Libro de la vida, Exod. 32, 32; Salm. 68, 29; Fil. 4, 3; Apoc. 3, 5; † 13, 8, † 17, 8; † 20, 12; † 21, 27.

Lidia, muger comerciante en púrpura, crée en Jesucristo, Act. 16, 14.

M

Macedonia. De ella se envian limosnas á los pobres de Jerusalen, Rom. 15, 26; 2 á los Cor. 8, 1.—San Pablo es llamado á ella por una vision, Act. 16, 9.

Madian, hijo de Abraham, Gén. 25, 2.—Decreto de Dios contra los Madianitas, Núm. 25, 17;—estos son derrota-

Limosna. Obligacion de darla, Exod. 23, 11; Lev. 23, 22; Deut. 15, 7-10; Tob. 4, 7, 17; † 12, 9; Job 30, 25; Salm. 40, 1; † 81, 4; Prov. 3, 28; † 11, 25; † 21, 13; † 22, 9; † 28, 27; Eccli. 4, 2; † 7, 36; † 12, 3; † 29, 12; Isaí. 58, 7; Ezeq. 16, 49; Amos 6, 8; S. Mat. 10, 42; † 19, 21; S. Lúc. 3, 11; † 6, 35; † 11, 45; † 12, 33; † 14, 13; † 16, 9; Act. 9, 32; † 11, 29; † 20, 35; Rom. 12, 8; † 26; 1 á los Cor. 16; 2 á los Cor. 8; † 9; Efes. 4, 28; Hebr. 13, 16; 1 de S. Juan 3, 17.—El que se compadece del pobre es feliz, Prov. 14, 21; 31; † 22, 9;—presta á logro al Señor 19, 17;—no tendrá necesidad de nada, 23, 11.—El que desprecia al pobre injuria á Dios, 17, 5;—Asistir al justo y no abandonar al que no lo es, Eccl. 7, 19;—La limosna siembra en el tiempo para cosechar en la eternidad, 11, 1;—es un gran tesoro para el dia de la necesidad, Tob. 4, 10.—Virtud de la limosna, 12, 9.—Buscar á los necesitados, 2 de los Rey. 17, 29;—Limosna espiritual, Isaí. 58, 7, 10.—Viuda que da de su necesario, S. Lúc. 21, 2.

Lisias, general del ejército de Antioco Epifánes, 1 de los Mac. 3, 32;—contrae alianza con los Judios, 6, 58;—aprisionado y muerto por órden de Demetrio, 7, 2;

Lot, hijo de Aran, y sobrino de Abraham, Gén. 11, 27;—sigue á su tio, V 31;—se retira de él, 13, 11;—quien le liberta cuando lo llevaban cautivo, 14;—salvado del incendio de Sodoma, 19, 17; 2 de S. Pedro 2, 7;—su muger es convertida en estatua de sal, Gén. 19, 26; Sab. 10, 7; S. Lúc. 17, 32;—su incesto con sus hijas, Gén. 19, 31, 35.

Lúcas, evangelista, médico, Col. 4, 14;—compañero de S. Pablo en sus viages, Act. 20, 6; 2 á Tim. 4. 11.

Luz. Jesucristo es la luz del mundo, Isaí. 9, 2; † 49, 6; † 60, 1, 19; S. Juan 1, 5; † 8, 12; † 9, 5; † 12, 35, 46; 1 de S. Juan 1, 5; † 2, 8.—Cómo lo son los cristianos, Prov. 4, 18; Isaí 62, 1; S. Mat. 5, 15; Rom. 2, 19; Fil. 2, 15.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dos, 31, 7.—Israel entregado á ellos, Juec. 6, 1.—Gedeon los derrota, 7.

Maestro. Véase Pastor.

Magdalena, libertada de siete demonios, asiste á Jesus con sus bienes, S. Lúc. 8, 2; S. Márc. 15, 40;—está al pié de la cruz de Jesus, S. Juan 19, 25; —llora junto á su sepulcro, 20, 11;—es la primera á quien se aparece Jesus, S. Márc. 16, 9; S. Juan 20, 15;—le manda llevar la nueva á los apóstoles, S. Juan 20, 17.

Mágicos de Egipto, imitan los milagros de Moises por sus hechizos, Exod. 7, 11, 22; † 8, 7;—reconocen el dedo de Dios, 8, 19.

Magos, vienen á adorar á Jesucristo, S. Mat. 2.

Mal. No volver mal por mal, Prov. 20, 22; † 24, 29; Rom. 12, 14, 17; 1 á los Cor. 4, 12; 1 á los Tes. 5, 15; 1 de S. Pedr. 3, 9.—Ay de los que á lo malo llaman bueno, Is. 5, 20; Mal. 2, 17; Prov. 24, 24.—Huir el mal y hacer el bien, Prov. 3, 7; Is. 1, 16; Ezeq. 18, 21.

Malaquías, uno de los doce profetas menores. *Tom. XVII.*

Malaleel, hijo de Cainan, Gén. 5, 12, 15.

Malco. Pedro le corta una oreja, S. Juan 18, 10.

Malvados, evitar su compañía, Salm. 1, 1; Prov. 24, 21; † 29, 24; Eccli. 8, 18; † 13, 12; Cor. 6, 14; Apoc. 18, 4. *Véase Impíos.*

Maná dado del cielo, Exod. 16; Deut. 8, 3; S. Juan 6, 31;—cómo se aderezaba, Núm. 11, 7;—cesa de caer, Jos. 5, 12;—tenia el gusto que se deseaba, Sab. 16, 20.

Manahem, rey de Israel, 4 de los Rey. 15, 14–22.

Manasses, hijo de José. Su nacimiento, Gén. 41, 57;—profecía de Jacob acerca de él, 48, 19;—porcion de la mitad de su tribu al oriente del Jordan, Núm. 32, 33; Jos. 13, 29;—la de la otra mitad al occidente, 17, 1, *y sig.*

Manasses rey de Judá, impío, hijo de Ezequías, 4 de los Rey. 21; 2 de los Par. 33;—es castigado el pueblo á causa de sus crímenes, Jer. 15, 4.—Conducido prisionero á Babilonia, se convierte al Señor y recobra su reino, 2 de los Par. 33, 11;—su hijo Amon le sucede, ℣ 20; 4 de los Rey. 21, 18.

Mansedumbre recomendada, Eccli. 21, 29; S. Mat. 5, 4; Gál. 6, 1; Ef. 4, 2; Col. 3, 12; Tit. 3, 2;—principalmente á los ministros del Señor, 2 á Tim. 2, 25;.—Es uno de los frutos del Espíritu Santo, Gál. 5, 23.—Ejemplos: de Josué, Jos. 7, 19;—de David, 1 de los Rey. 25, 32; 2 de los Rey. 16, 10;—de Jesucristo, S. Mat. 11, 29.—La respuesta suave quebranta la ira, Prov. 15, 1.

Mar, su creacion, es encerrado en sus límites, Gén. 1, 9; Job 16, 10; † 28, 26; Prov. 8, 29;—los Israelitas pasan al traves de él, Exod. 14, 21;—aplacado por Jesucristo, S. Mat. 8, 26. *Véase Aguas.*

Márcos evangelista, discípulo de S. Pedro, 1 de S. Pedr. 5, 13.

Mardoqueo, tio de Ester, cautivo en Susa, descubre una conspiracion contra Assuero, Est. 2; † 12;—rehusa hincarse ante Aman, 3, 2;—su duelo por el edicto contra los Judíos, 4.—Aman hace levantar una horca para él, 5, 14;—es colmado de honor, 6; † 8; † 10;—su sueño, 11.

María, hermana de Moises; su cántico, Exod. 15, 20;—murmura contra su hermano, y queda leprosa, Núm. 12; Deut. 24, 9;—su muerte, Núm. 20, 1.

María, madre de Dios, predicha y figurada, Gén. 3, 15; Salm. 44, 10; † 45, 5; † 84, 2; † 86, 3; † 131, 8; Prov. 31, 19, 29; *Véase* todo el libro del *Cantar de Cantares*; Eccli. 24; Is. 7, 14; † 11, 1; † 19, 1; † 45, 8; Jer. 31, 22;—llamada madre del Señor, S. Lúc. 1, 43; —madre de Jesus, S. Mat. 2, 13;—asiste al pié de la cruz, S. Juan 19, 15; —permanece con los apóstoles, Act. 1, 14.

María, hermana de Lázaro, á los piés de Jesus, S. Lúc. 10, 39;—los unge, S. Juan 12, 3.

Marta, hermana de Lázaro, recibe á Jesus en su casa, S. Lúc. 10, 38;—prueba de su fe, S. Juan 11, 27.

Matan, sacerdote de Baal, es muerto, 4 de los Rey. 11, 18; 2 de los Par. 23, 17.

Matatías, sacerdote, su celo por el sosten de la religion, 1 de los Mac. 2, 24;—combate valerosamente, ℣ 41;—exhorta á sus hijos á la observancia de la ley del Señor, ℣ 49–64.

Mateo, publicano, hijo de Alfeo, llamado Leví, su vocacion, S. Mat. 9, 9; S. Lúc. 5, 27;—elegido para que fuese

uno de los doce, S. Mat. 10, 3; S. Márc. 3, 18; S. Lúc. 6, 15.

Matías, electo apóstol en lugar de Júdas, Act. 1, 26.

Matrimonio, su institucion, Gén. 1, 27; † 2, 21–24.—Ley tocante á él, Lev. 18; —es indisoluble, Gén. 2, 21; S. Mat. 5, 32; † 19, 7; 1 á los Cor. 7, 10;—es el símbolo de la union de Jesucristo con la Iglesia, Ef. 5, 32.

Matusalen, hijo de Henoc; su nacimiento, Gén. 5, 21–25; —su muerte, ℣ 27.

Medida. Para con los hombres se usará de la misma medida de que ellos se han servido para con otros, Exod. 21, 23; Juec. 1, 7; 1 de los Rey. 15, 33; 2 de los Rey. 22, 25; Salm. 17, 21; Prov. 22, 23; Is. 33, 1; † 65, 6; † 66, 4; Jer. 50, 15, 29; † 51, 49; Ezeq. 16, 59; Joel 3, 7; S. Lúc. 6, 38.—Las medidas y los pesos deben ser justos, Lev. 19, 35; Deut. 25, 13; Prov. 16, 11; † 20, 10; Ezeq. 45, 10; Miq. 6, 11; Amos 8, 5.

Medos. Se apoderan de Babilonia, Dan. 5, 31.

Melquisedec, sacerdote y rey de Salem, bendice á Abraham, Gén. 24, 18; Salm. 109, 4; Hebr. 7, 1.

Menelao, entrega su pais, usurpa el pontificado, 2 de los Mac. 4, 24;—Antioco hace matarlo, 13, 5.

Mentira, prohibida y castigada, Lev. 19, 11; 2 de los Rey. 1, 15; Prov. 6, 19; † 12, 22; Sab. 1, 11; Eccli. 7, 13; † 20, 26, 28; † 25. 4; Os. 4, 2; S. Juan 8, 44; Ef. 4, 25;—en la serpiente, 3, 4, 15;—en Giezi, 4 de los Rey. 5, 27;—en Ananías, Act. 5, 3, 8.

Méritos. Véase Justicia, Obras.

Mesías. El verdadero Cristo, el verdadero ungido, el Señor Jesus, S. Juan 1, 41; † 4, 25; † 7, 41; † 11, 27; S. Mat. 26, 64; Act. 17, 3; † 18, 28; † 19, 4; 1 de S. Juan 5, 1. *Véase Cristo.*

Micas adereza una capilla para el ídolo de su madre, y le establece un sacerdote, Juec. 17.—Los de la tribu de Dan roban al sacerdote y el ídolo, 18.

Micol, hija de Saul, prometida á David, 1 de los Rey. 17, 25;—se le da, 18, 27;—lo salva del furor de su padre descolgándolo por una ventana, 19, 12; —se le quita á David para darla á Falti, 25, 84;—se le restituye, 2 de los Rey. 3, 24;—se burla de David porque danzaba delante del arca, 6, 16, 20.

Mifiboset, hijo de Jonatas, 2 de los Rey. 4, 4;—halla gracia ante David, 9, 7;—Siba lo calumnia, 16;—es el único de los hijos de Saul que escapa de la muerte, 21, 7;—llamado Meribbaal, 1 de los Par. 9, 40.

Miguel, arcángel, combate contra el diablo, Dan. 10, 13–21; † 12, 1; S. Júdas ℣ 9; Apoc. 12, 7.

Milagros. Vease Santos.

Miqueas, uno de los doce profetas menores, se opone á los falsos profetas, 3 de los Rey. 22, 13–23; 2 de los Par. 18, 14.—Su libro se halla en el *Tom. XVII.*

Misa. El santo sacrificio de la misa predicho en el Antiguo Testamento, Lev. 26, 9–12; Salm. 22, 5; † 109, 4; Is. 2, 3; † 19, 19; † 56, 7; † 61, 6; † 66, 20; Jer. 31, 31; † 33, 17; Dan. 12, 11; Amos 9, 11; Mal. 1, 10;—mostrado bajo diversas figuras, Gén. 14 18; † 16, 6; † 22, 13; Exod. 12, 5, 24; † 25, 30; † 29, 2, 15; Lev. 2, 13. *Véanse los otros sacrificios de que se habla en estos libros y en el de los Números.* 1 de los Rey. 21, 4; 3 de los Rey. 19, 6; 4 de los Rey. 4, 41;—Dan. 8, 12;—llamado sacrificio perpetuo, Dan. 11, 31; 12, 11.—Siempre habrá sacerdotes que lo ofrezcan, Jer. 33, 18, 21.—Instituido por Jesucristo, S. Lúc. 22, 29. *Véase Eucaristía.*

Misericordia de Dios para con los hombres. *Véase Bondad.* Conviene tenerla con el prójimo, 1 de los Rey. 15, 6; 2 de los Par. 28, 9, 15; Salm. 111, 5, 8; Prov. 14, 21, 22, 31; Os. 6, 11; Miq. 6, 8; Zac. 7, 9; S. Mat. 5, 7; † 9, 13; † 10, 41; † 13, 33; † 25, 41; Rom. 12, 13; Gál. 6, 12; Col. 3, 12; 1 á Tim. 5, 10. *Véase Limosna.*

Moab, hijo de Lot y de su hija mayor, Gén. 19, 37.—Se le prohibe á Israel pelear contra los Moabitas, Deut. 2, 8. —Estos se hacen tributarios de David, 2 de los Rey. 8, 2;—sacuden el yugo de Israel, 4 de los Rey. 1, 1; † 3, 5;—hacen una incursion contra este, 13, 20; —no se les puede admitir á las dignidades, Deut. 23, 3; 2 de Esdr. 13, 1.—Profecías contra Moab, Núm. 21, 29; † 24, 17; Salm. 59, 10; † 107, 10; Is. 16, 25, 10; Jer. 48, 1; Ezeq. 25, 8; Amos 2, 1; Sof. 2, 8.

Moises, nace y es salvado de las aguas, Exod. 2; Act. 7, 20;—mata á un Egip-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dos, 31, 7.—Israel entregado á ellos, Juec. 6, 1.—Gedeon los derrota, 7.

Maestro. Véase Pastor.

Magdalena, libertada de siete demonios, asiste á Jesus con sus bienes, S. Lúc. 8, 2; S. Márc. 15, 40;—está al pié de la cruz de Jesus, S. Juan 19, 25; —llora junto á su sepulcro, 20, 11;—es la primera á quien se aparece Jesus, S. Márc. 16, 9; S. Juan 20, 15;—le manda llevar la nueva á los apóstoles, S. Juan 20, 17.

Mágicos de Egipto, imitan los milagros de Moises por sus hechizos, Exod. 7, 11, 22; † 8, 7;—reconocen el dedo de Dios, 8, 19.

Magos, vienen á adorar á Jesucristo, S. Mat. 2.

Mal. No volver mal por mal, Prov. 20, 22; † 24, 29; Rom. 12, 14, 17; 1 á los Cor. 4, 12; 1 á los Tes. 5, 15; 1 de S. Pedr. 3, 9.—Ay de los que á lo malo llaman bueno, Is. 5, 20; Mal. 2, 17; Prov. 24, 24.—Huir el mal y hacer el bien, Prov. 3, 7; Is. 1, 16; Ezeq. 18, 21.

Malaquías, uno de los doce profetas menores. *Tom. XVII.*

Malaleel, hijo de Cainan, Gén. 5, 12, 15.

Malco. Pedro le corta una oreja, S. Juan 18, 10.

Malvados, evitar su compañía, Salm. 1, 1; Prov. 24, 21; † 29, 24; Eccli. 8, 18; † 13, 12; Cor. 6, 14; Apoc. 18, 4. *Véase Impíos.*

Maná dado del cielo, Exod. 16; Deut. 8, 3; S. Juan 6, 31;—cómo se aderezaba, Núm. 11, 7;—cesa de caer, Jos. 5, 12;—tenia el gusto que se deseaba, Sab. 16, 20.

Manahem, rey de Israel, 4 de los Rey. 15, 14–22.

Manasses, hijo de José. Su nacimiento, Gén. 41, 57;—profecía de Jacob acerca de él, 48, 19;—porcion de la mitad de su tribu al oriente del Jordan, Núm. 32, 33; Jos. 13, 29;—la de la otra mitad al occidente, 17, 1, *y sig.*

Manasses rey de Judá, impío, hijo de Ezequías, 4 de los Rey. 21; 2 de los Par. 33;—es castigado el pueblo á causa de sus crímenes, Jer. 15, 4.—Conducido prisionero á Babilonia, se convierte al Señor y recobra su reino, 2 de los Par. 33, 11;—su hijo Amon le sucede, ℣ 20; 4 de los Rey. 21, 18.

Mansedumbre recomendada, Eccli. 21, 29; S. Mat. 5, 4; Gál. 6, 1; Ef. 4, 2; Col. 3, 12; Tit. 3, 2;—principalmente á los ministros del Señor, 2 á Tim. 2, 25;.—Es uno de los frutos del Espíritu Santo, Gál. 5, 23.—Ejemplos: de Josué, Jos. 7, 19;—de David, 1 de los Rey. 25, 32; 2 de los Rey. 16, 10;—de Jesucristo, S. Mat. 11, 29.—La respuesta suave quebranta la ira, Prov. 15, 1.

Mar, su creacion, es encerrado en sus límites, Gén. 1, 9; Job 16, 10; † 28, 26; Prov. 8, 29;—los Israelitas pasan al traves de él, Exod. 14, 21;—aplacado por Jesucristo, S. Mat. 8, 26. *Véase Aguas.*

Márcos evangelista, discípulo de S. Pedro, 1 de S. Pedr. 5, 13.

Mardoqueo, tio de Ester, cautivo en Susa, descubre una conspiracion contra Assuero, Est. 2; † 12;—rehusa hincarse ante Aman, 3, 2;—su duelo por el edicto contra los Judíos, 4.—Aman hace levantar una horca para él, 5, 14;—es colmado de honor, 6; † 8; † 10;—su sueño, 11.

María, hermana de Moises; su cántico, Exod. 15, 20;—murmura contra su hermano, y queda leprosa, Núm. 12; Deut. 24, 9;—su muerte, Núm. 20, 1.

María, madre de Dios, predicha y figurada, Gén. 3, 15; Salm. 44, 10; † 45, 5; † 84, 2; † 86, 3; † 131, 8; Prov. 31, 19, 29; *Véase* todo el libro del *Cantar de Cantares*; Eccli. 24; Is. 7, 14; † 11, 1; † 19, 1; † 45, 8; Jer. 31, 22;—llamada madre del Señor, S. Lúc. 1, 43; —madre de Jesus, S. Mat. 2, 13;—asiste al pié de la cruz, S. Juan 19, 15; —permanece con los apóstoles, Act. 1, 14.

María, hermana de Lázaro, á los piés de Jesus, S. Lúc. 10, 39;—los unge, S. Juan 12, 3.

Marta, hermana de Lázaro, recibe á Jesus en su casa, S. Lúc. 10, 38;—prueba de su fe, S. Juan 11, 27.

Matan, sacerdote de Baal, es muerto, 4 de los Rey. 11, 18; 2 de los Par. 23, 17.

Matatías, sacerdote, su celo por el sosten de la religion, 1 de los Mac. 2, 24;—combate valerosamente, ℣ 41;—exhorta á sus hijos á la observancia de la ley del Señor, ℣ 49–64.

Mateo, publicano, hijo de Alfeo, llamado Leví, su vocacion, S. Mat. 9, 9; S. Lúc. 5, 27;—elegido para que fuese

uno de los doce, S. Mat. 10, 3; S. Márc. 3, 18; S. Lúc. 6, 15.

Matías, electo apóstol en lugar de Júdas, Act. 1, 26.

Matrimonio, su institucion, Gén. 1, 27; † 2, 21–24.—Ley tocante á él, Lev. 18; —es indisoluble, Gén. 2, 21; S. Mat. 5, 32; † 19, 7; 1 á los Cor. 7, 10;—es el símbolo de la union de Jesucristo con la Iglesia, Ef. 5, 32.

Matusalen, hijo de Henoc; su nacimiento, Gén. 5, 21–25; —su muerte, ℣ 27.

Medida. Para con los hombres se usará de la misma medida de que ellos se han servido para con otros, Exod. 21, 23; Juec. 1, 7; 1 de los Rey. 15, 33; 2 de los Rey. 22, 25; Salm. 17, 21; Prov. 22, 23; Is. 33, 1; † 65, 6; † 66, 4; Jer. 50, 15, 29; † 51, 49; Ezeq. 16, 59; Joel 3, 7; S. Lúc. 6, 38.—Las medidas y los pesos deben ser justos, Lev. 19, 35; Deut. 25, 13; Prov. 16, 11; † 20, 10; Ezeq. 45, 10; Miq. 6, 11; Amos 8, 5.

Medos. Se apoderan de Babilonia, Dan. 5, 31.

Melquisedec, sacerdote y rey de Salem, bendice á Abraham, Gén. 24, 18; Salm. 109, 4; Hebr. 7, 1.

Menelao, entrega su pais, usurpa el pontificado, 2 de los Mac. 4, 24;—Antioco hace matarlo, 13, 5.

Mentira, prohibida y castigada, Lev. 19, 11; 2 de los Rey. 1, 15; Prov. 6, 19; † 12, 22; Sab. 1, 11; Eccli. 7, 13; † 20, 26, 28; † 25. 4; Os. 4, 2; S. Juan 8, 44; Ef. 4, 25;—en la serpiente, 3, 4, 15;—en Giezi, 4 de los Rey. 5, 27;—en Ananías, Act. 5, 3, 8.

Méritos. Véase Justicia, Obras.

Mesías. El verdadero Cristo, el verdadero ungido, el Señor Jesus, S. Juan 1, 41; † 4, 25; † 7, 41; † 11, 27; S. Mat. 26, 64; Act. 17, 3; † 18, 28; † 19, 4; 1 de S. Juan 5, 1. *Véase Cristo.*

Micas adereza una capilla para el ídolo de su madre, y le establece un sacerdote, Juec. 17.—Los de la tribu de Dan roban al sacerdote y el ídolo, 18.

Micol, hija de Saul, prometida á David, 1 de los Rey. 17, 25;—se le da, 18, 27;—lo salva del furor de su padre descolgándolo por una ventana, 19, 12; —se le quita á David para darla á Falti, 25, 84;—se le restituye, 2 de los Rey. 3, 24;—se burla de David porque danzaba delante del arca, 6, 16, 20.

Mifiboset, hijo de Jonatas, 2 de los Rey. 4, 4;—halla gracia ante David, 9, 7;—Siba lo calumnia, 16;—es el único de los hijos de Saul que escapa de la muerte, 21, 7;—llamado Meribbaal, 1 de los Par. 9, 40.

Miguel, arcángel, combate contra el diablo, Dan. 10, 13–21; † 12, 1; S. Júdas ℣ 9; Apoc. 12, 7.

Milagros. Vease Santos.

Miqueas, uno de los doce profetas menores, se opone á los falsos profetas, 3 de los Rey. 22, 13–23; 2 de los Par. 18, 14.—Su libro se halla en el *Tom. XVII.*

Misa. El santo sacrificio de la misa predicho en el Antiguo Testamento, Lev. 26, 9–12; Salm. 22, 5; † 109, 4; Is. 2, 3; † 19, 19; † 56, 7; † 61, 6; † 66, 20; Jer. 31, 31; † 33, 17; Dan. 12, 11; Amos 9, 11; Mal. 1, 10;—mostrado bajo diversas figuras, Gén. 14 18; † 16, 6; † 22, 13; Exod. 12, 5, 24; † 25, 30; † 29, 2, 15; Lev. 2, 13. *Véanse los otros sacrificios de que se habla en estos libros y en el de los Números.* 1 de los Rey. 21, 4; 3 de los Rey. 19, 6; 4 de los Rey. 4, 41;—Dan. 8, 12;—llamado sacrificio perpetuo, Dan. 11, 31; 12, 11.—Siempre habrá sacerdotes que lo ofrezcan, Jer. 33, 18, 21.—Instituido por Jesucristo, S. Lúc. 22, 29. *Véase Eucaristía.*

Misericordia de Dios para con los hombres. *Véase Bondad.* Conviene tenerla con el prójimo, 1 de los Rey. 15, 6; 2 de los Par. 28, 9, 15; Salm. 111, 5, 8; Prov. 14, 21, 22, 31; Os. 6, 11; Miq. 6, 8; Zac. 7, 9; S. Mat. 5, 7; † 9, 13; † 10, 41; † 13, 33; † 25, 41; Rom. 12, 13; Gál. 6, 12; Col. 3, 12; 1 á Tim. 5, 10. *Véase Limosna.*

Moab, hijo de Lot y de su hija mayor, Gén. 19, 37.—Se le prohibe á Israel pelear contra los Moabitas, Deut. 2, 8. —Estos se hacen tributarios de David, 2 de los Rey. 8, 2;—sacuden el yugo de Israel, 4 de los Rey. 1, 1; † 3, 5;—hacen una incursion contra este, 13, 20; —no se les puede admitir á las dignidades, Deut. 23, 3; 2 de Esdr. 13, 1.—Profecías contra Moab, Núm. 21, 29; † 24, 17; Salm. 59, 10; † 107, 10; Is. 16, 25, 10; Jer. 48, 1; Ezeq. 25, 8; Amos 2, 1; Sof. 2, 8.

Moises, nace y es salvado de las aguas, Exod. 2; Act. 7, 20;—mata á un Egip-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cio, y huye á Madian, donde casa con Séfora, de la que tiene muchos hijos, Exod. 2, 12–25;—es enviado á Egipto á libertar á su pueblo, 3;—allí obra prodigios y ruega por Faraon, 6; † 7; † 8; † 9; † 10;—ruega por el pueblo, 14, 15; † 17, 4, 11; † 32, 11, 13, 31; Núm. 11, 2; † 14, 13, 17; † 21, 7; Deut. 9, 18, 26;—honra á Jetro su suegro, Exod. 8, 7;—recibe las tablas de la ley, 31, 18; —las despedaza viendo la idolatría del pueblo, 32, 19;—recibe otras nuevas, 34, 28;—su semblante despide rayos de luz, ℣ 30; 2 á los Cor. 3, 7;—envia exploradores al pais de Canaan, Núm. 13, 2;—prueba su mision, 16, 28, 31;—ve de léjos la tierra prometida, y muere, 20, 12; † 27, 12; Deut. 34, 1, 5;—aparece en la transfiguracion de Jesucristo, S. Mat. 17, 3;—su elogio, Eccli. 45, 1. —El arcángel S. Miguel contesta con el diablo sobre su cuerpo, S. Júd. ℣ 9. *Véase Aaron.*

Moloc, ídolo abominable, Lev. 18, 21; † 20, 2;—llamado Melcom, 1 de los Par. 20, 2; Jer. 49, 1; Amos 1, 15; Sof. 1, 5. *Véase* 3 de los Rey. 11, 5, 9; 4 de los Rey. 23, 10.

Mortificacion de la carne, Rom. 6, 12; † 8, 12; Gál. 5, 16; Ef. 4, 22; Col. 3, 5; Tit. 2, 12; 1 de S. Pedr. 2, 1; † 4, 6; Hebr. 12, 1.

Muerte, es el castigo del pecado, Gén. 2, 17; † 3, 19; Rom. 5, 12, 17; † 6, 23; 1 á los Cor. 15, 21; Ef. 4, 2; Col. 2, 13; 1 á Tim. 5, 6; Sant. 1, 15.—Todos los hombres deben morir, Jos. 23, 14; Job 14, 5; Salm. 88, 49; Eccl. 3, 3; † 8, 8; † 9, 5; Eccli. 17, 3; † 41, 1; S. Juan 7, 30; † 8, 20; Hebr. 9, 27;—la hora de la muerte es incierta, Eccl. 9, 12; S. Mat. 24, 43; S. Lúc. 12, 40; 1 á los Tes. 5, 2; 2 á los Tes. 2, 2; Sant. 4, 13;—la de los justos es como un sueño, Deut. 31, 16; 2 de los Rey. 7, 12; 3 de los Rey. 2, 10; † 11, 21, 43; Sab. 3, 3; S. Mat. 9, 24; S. Juan 11, 11; Act. 7, 60; † 13, 36; 1 á los Cor. 11, 29; 1 á los Tes. 4, 13.—Jesucristo con la suya venció la nuestra, Is. 25, 8; Os. 13, 14; Rom. 6, 9; 1 á los Cor. 15, 54; 2 á Tim. 1, 10; Hebr. 2, 14; Apoc. 2, 1, 4.—Ejemplos de los que se han hecho dar muerte á sí mismos, Juec. 9, 54; † 16, 29; 1 de los Rey. 31, 4; 2 de los Rey. 17, 23; 3 de los Rey. 16, 18; 2 de los Mac. 10, 13; † 14, 41; S. Mat. 27, 3; Act. 1, 18.—En qué términos es permitido llorar á los muertos, Lev. 19, 28; Deut. 14, 1; † 34, 8; 2 de los Rey. 1, 11; † 3, 32; † 10, 2; † 12, 16; † 14, 2; † 19, 1; † 21, 10, 13; Eccli. 22, 10; † 38, 16; 1 de los Mac. 9, 20; † 12, 52; † 13, 26; S. Mat. 9, 3; S. Lúc. 7, 13; S. Juan 11, 33; Act. 8, 2; † 9, 39; 2 á los Tes. 4, 15.—Muertos resucitados. *Véase Cristo, Elías, Eliseo, Pablo, Pedro.*—Sepultar á los muertos. *Véase Funerales, Sepultura.*—Rogar por ellos. *Véase Purgatorio.*

Muger sacada del hombre, Gén. 2, 22;—creada para él, 1 á los Cor. 11, 9; —se le sujeta, Gén. 3, 16; Ef. 5, 22. —No puede hacer voto sin consentimiento de su marido, Núm. 30, 13.—No debe ponerse vestiduras de hombre, Deut. 22, 5.—Vasti rehusa obedecer á Assuero, Est. 1, 11.—Deberes de la muger, Tob. 10, 12; 1 á los Cor. 7; 1 á Tim. 3, 11; † 5, 10; Tit. 2, 3, 4;—su modestia la ensalza, Prov. 11, 16;—su vigilancia la hace la corona de su marido, 12, 4;—debe orar con la cabeza cubierta, 1 á los Cor. 11, 5;—y escuchar en silencio, 1 á Tim. 2, 11.

Murmuradores, á quiénes imitan y qué penas pueden temer, Exod. 14, 11; † 15, 24; † 16, 2, 7, 8; † 17, 2; Núm. 11, 1; † 12, 1, 9, 10; † 14, 2, 20; † 16, 3; † 17, 13; † 20, 2; † 21, 5; Deut. 1, 27; Jos. 9, 18; Sab. 1, 11; S. Mat. 20, 12; S. Lúc. 15, 2; † 19, 6; S. Juan 6, 41; Act. 6, 1; 2 á los Cor. 10, 10; S. Júd. ℣ 16.

N

Naaman, general del ejército de los Siros; Eliseo lo cura de la lepra, 4 de los Rey. 5; S. Lúc. 4, 27.

Naas, rey de los Ammonitas, sitia á Jábes, y Saul destroza su ejército, 1 de los Rey. 11;—muere; su hijo Hanon ultraja á los embajadores de David, 2 de los Rey. 10.

Nabal, hombre rico y grosero, 1 de los Rey. 25.

Nabot, apedreado por no querer vender su viña á Acab, 3 de los Rey. 21.

Nabucodonosor, rey de Nínive, derrota á Arfaxad, rey de los Medos, Jud. 1, 5;

—envia á Holofernes á conquistar los pueblos con un numeroso ejército, 2, 1;—el que es derrotado al frente de Betulia, 15, 1.

Nabucodonosor, poderoso rey de Babilonia, Jer. 27, 7;—ataca al Egipto, 46, 2; 4 de los Rey. 24, 7;—va á Jerusalen, 24, 1–10; † 25, 1; Jer. 39, 1;—lo que Jeremías habia predicho, 25, 8; † 32, 28;—levanta una estatua de oro, Dan. 3, 1;—permanece siete años entre las fieras, 4, 28, 30.—Su orgullo, su crueldad, la extension de sus estados, Is. 14, 2, 8.

Nabuzardan, general del ejército del rey de Babilonia, destruye el templo y los muros de Jerusalen, y transporta á Babilonia el pueblo que habia quedado en la Judea, 4 de los Rey. 25, 8; Jer. 39, 9, 11; † 52, 12.

Nacor, hijo de Sarug, Gén. 11, 22, 24.

Nacor, hijo de Taré, Gén. 11, 27.

Nadab, rey de Israel, 3 de los Rey. 14, 20; † 15, 25;—su muerte, ℣ 28.

Nahasson, hijo de Aminadab, gefe de la tribu de Judá, Núm. 1, 7; † 2, 3; † 7, 12.

Nahum, uno de los doce profetas menores. *Tom. XVII.*

Natan, hijo de David, 2 de los Rey. 5, 14; S. Lúc. 3, 31.

Natan, profeta enviado á David para hacerle advertir su pecado, 2 de los Rey. 7, 4; † 12, 1;—le habla en favor de Salomon, y consagra á este, 3 de los Rey. 1.

Natanael. Felipe le da á conocer al Mesías, S. Juan 1, 45–49.—Jesus se le aparece despues de su resurreccion, 21, 2;—es quizá el mismo que Bartolomé. *Véase Bartolomé.*

Necao, rey de Egipto, vence y lleva prisionero á Joacaz, rey de Judá, 4 de los Rey. 23, 29-35.

Necedad. Lo es el ser impaciente, Prov. 14, 29.—Los insensatos se mezclan en lo que les atrae confusion, 20, 3.—La gloria sienta mal á un insensato, 26, 1.—Es perder el trabajo querer corregir á un necio, 27, 22.—El corazon del necio está en su mano derecha, Eccl. 10, 2; Eccli. 35, 5.—El corazon del insensato es como un vaso rajado, Eccli. 21, 17–31.—El que no practica la palabra de Dios es semejante al insensato, S. Mat. 7, 26.—Las cinco vírgenes necias, 25, 2.—La locura sale del corazon, S. Márc. 7, 22.—Tratado como insensato el que procura amontonar riquezas, S. Lúc. 12, 20.—Dios convence de locura la sabiduría de este mundo, 1 á los Cor. 1, 20; † 3, 19.—Discursos insensatos prohibidos, Ef. 5, 4.

Neftalí, hijo de Jacob, su nacimiento, Gén. 30, 8;—profecía de Jacob sobre él, 49, 21;—la de Moises, Deut. 33, 23; —parte de su tribu en la tierra prometida, Jos. 19, 32.

Nehemías, copero de Artajérjes Longimano, rey de Persia, 2 de Esdr. 1, 11; —este le envia á Jerusalen á reedificarla, 2;—los enemigos de los Judíos se le oponen, pero continúa la fábrica, 6; —concluidos los muros hace la dedicacion, 12;—va á presentarse al rey, y regresa á la Judea, 13, 6, *y sig.*

Nemrod, cazador forzudo, funda el imperio de Babilonia, Gén. 10, 9.

Nicanor, general del ejército de Lísias, 1 de los Mac. 3, 38;—y del de Demetrio, 7, 26;—amenaza incendiar el templo, 7, 34;—es derrotado y muerto en el combate, ℣ 43; 2 de los Mac. 15, 28.

Nicodémus, discípulo oculto de Jesucristo, S. Juan 3;—lo defiende en el consejo, 7, 50;—sepulta su cuerpo, 19, 39.

Nínive construida, Gén. 10, 11;—hace penitencia, Jon. 3;—se predice su destruccion y desolacion, Tob. 14, 5; Nah. 1; Sof. 2, 13.—En el dia del juicio condenará á los Judíos endurecidos, S. Mat. 12, 41.

Noche. Véase Luz.

Noé, hijo de Lamec, Gén. 5, 30;—predica la justicia divina, 2 de S. Pedro 2, 5;—construye la arca, Gén. 6;—entra en ella, 7;—sale, 8;—recibe la señal de la alianza: su muerte, 9;—su elogio, Eccli. 44, 17.

Noemí, muger de Elimelec y suegra de Rut, Rut 1, 2.

Novedad. Huirla y adherirse á la doctrina de los antiguos, Jer. 6, 16; Prov. 22, 28; Eccli. 8, 11; † 9, 1; Rom. 16, 17; Gál. 1, 6, 7, 8; 1 á Tim. 6, 20; 2 á Tim. 4, 3; 2 de S. Pedr. 3, 17; 1 de S. Juan 2, 24; 2 de S. Juan ℣ 7; S. Iúd. ℣ 18, 19, 20.

Nuevo Testamento anunciado, Jer. 31, 31.—Jesucristo es su mediador por su sangre, S. Mat. 26, 28; Hebr. 9, 15; † 10, 16; † 13, 20.

O

Obed, hijo de Booz y de Rut, Rut 4, 17; S. Mat. 1, 5.

Obediencia á Dios recompensada, Gén. 12, 4; † 17, 9; † 23, 22; † 26, 5; Exod. 1, 17; † 19, 5; † 20, 6; † 23, 22, 25; Lev. 20, 12; † 26, 3, 11; Deut. 4, 40; † 7; † 11; † 13, 4; † 17, 15; † 18, 15; † 24, 8; † 27, 10; † 28, 1, 12; Jos. 22; 1; 1 de los Rey. 12. 14; 4 de los Rey. 10, 30; 2 de los Par. 7, 17; Prov. 1, 8, 33; † 15, 31; Eccli. 35, 7; Is. 1, 19; † 48, 18; † 55, 2; Jer. 7, 23; † 11, 4; † 17, 24; † 35; Dan. 3, 1; 2 de los Mac. 7, 30; S. Mat. 4, 19; † 7, 24; † 8, 21; † 15, 3; † 17, 5; † 25, 3; S. Lúc. 5, 4; † 10, 16; S. Juan 2, 7; Act. 4, 19; † 5, 32; Rom. 16, 19; Fil. 2, 8, 12; 1 á los Tes. 4, 3; † 5, 18; 1 de S. Pedr. 1, 22; Sant. 1, 22.—Obedecer á los reyes y á los señores. *Véase Reyes, Señores.*

Obispos, su eleccion y sus deberes, S. Lúc. 22, 26; S. Juan 10, 4, 14; † 21, 15; Act. 1, 24; † 6, 3; † 14, 21; † 20, 28; Rom. 15, 16, 25; 1 á los Cor. 4, 1; 2 á los Cor. 3, 6; † 4, 5; Ef. 1, 16; † 3, 2; 1 á Tim. 3, 1; † 4, 6; 2 á Tim. 2, 15, 24; 1 de S. Pedr. 5, 2. *Véase Apóstoles.*

Obras, su mérito y recompensa, Salm. 118, 112; Prov. 11, 18; Eccli. 36, 18; † 51. 3, 10; S. Mat. 5, 12; † 10, 42; † 16, 27; † 25, 34; Rom. 2, 6; 1 á los Cor. 15, 28; 2 á los Cor. 5, 10; 2 á Tim. 4, 8; Hebr. 6, 10; † 10, 35; † 11, 26; Sant. 2, 24; Apoc. 20, 7, 8; † 22, 12.

Obras malas, desagradan á Dios y merecen castigo, Gén. 3, 11; † 4, 7; † 6, 3, 5, 6; † 7, 4; † 9, 6; † 11, 4; † 17, 14; † 18, 20; † 19, 11, 24, 26; † 20, 3; † 42, 21; † 44, 16; Exod, 3, 9; † 7; † 8; † 9; † 10, † 11; † 12; † 14; † 20; † 21; † 22; † 31, 13; † 32, 9, 27, 28, 33; Lev. 10, 12, *y en todo el resto de las santas Escrituras.*

Obras buenas, agradan á Dios y merecen recompensa, Gén. 4, 4, 7; † 5, 24; † 6, 8, 9; † 8, 20, 21; † 20, 7; † 22, 16; † 26, 4, 5; † 29, 32; Exod. 1, 20; † 20; † 23, 22, 25; Lev. 11, 43, 44, 45, *y en el resto de las santas Escrituras.*

Es permitido obrar bien por la recompensa, Salm. 118, 112; S. Mat. 3, 12; 2 á Tim. 4, 8; Hebr. 11, 26.—El hombre no peca en cada una de sus obras, 2 de S. Pedr. 1, 10; 1 de S. Juan 3, 6, 9; † 5, 18.—Dios reputa como hecho á sí mismo lo que se hace al prójimo, Is. 37, 23; Jer. 1, 19.

Ociosidad. Véase Pereza.

Ocozías, hijo de Acab, rey de Israel, 3 de los Rey. 22, 40;—envia á consultar á Beelzebub, 4 de los Rey. 1, 2;—y muere, ℣ 17.

Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá, 4 de los Rey. 8, 24;—huyendo de Jehú, se retira á Maggedo, donde es muerto, 9, 27.

Odio prohibido por la ley, Lev. 19, 17.—Esaú aborrece á Jacob, Gén. 27, 41.—David á los enemigos de Dios con odio perfecto, Salm. 138, 21.—Reconciliarse con el hermano ántes de ofrecer los dones, S. Mat. 5, 23.—Aborrecimiento del mundo á los discípulos de Jesucristo, S. Márc. 13, 13.—Aborrecer el mal y amar el bien, Salm. 96, 10; Amos 6, 8.

Og, rey de Basan, su muerte, Núm. 21, 33; Deut. 3, 1; † 29, 7; † 31, 4; Salm. 135, 20.

Ojo sencillo y recto, Eccli. 35, 12;—es la antorcha del cuerpo, S. Mat. 6, 22;—ojo malvado, Gén. 6, 2; Prov. 6, 13; Eccl. 4, 8; Eccli. 14, 8; † 31, 14; S. Mat. 6, 23; S. Márc. 7, 22; 1 de S. Juan 2, 16.—Cuántos pecados pueda causar, Gén. 3, 6; † 34, 2; † 38, 15; † 39, 7; 2 de los Rey. 11, 2; † 13, 1; Prov. 23, 26, 33; Eccli. 9, 5-12; † 25, 28; † 41, 25; † 42, 12; Judit 10, 18; † 12, 16; Dan. 13, 8; S. Mat. 5. 28; 2 de S. Pedro 2, 14.—Ojos del entendimiento ó del corazon, Núm. 24, 3; Deut. 29, 4; Is. 6, 9; S. Lúc. 24, 29; Act. 26, 18; Ef. 1, 18.

Onesíforo, S. Pablo ruega por él, 2 á Tim. 1, 16.

Onías, sumo sacerdote, su celo por la religion; ruega por Heliodoro, 2 de los Mac. 3.—Andrónico lo mata; Antioco venga su muerte, 4, 34-38.

Oraciones. Condiciones de una buena oracion, Núm. 11, 16, 24; Deut. 4, 7; Juec. 10, 10, 15; 1 de los Rey. 1, 11; 2 de los Rey. 22, 2, 7; 3 de los Rey. 3, 7; Tob. 3, 11; Jud. 4, 11; Eccli. 35, 26; Is. 65, 24; Amos 7, 2; S. Mat. 6, 5, 9; † 7, 7; † 18, 19; † 20, 20; † 26,

38; S. Márc. 13, 33; 8. Lúc. 18, 1; † 22, 40; S. Juan 4, 23; † 15, 7; † 16, 23; Act. 1, 14; † 2, 42; † 4, 24, 31; Rom. 8, 26; † 12, 12; 1 á los Cor. 14, 13; Ef. 6, 18; Col. 4, 2; 1 á los Tes. 5, 17; 1 á Tim. 2, 1; Hebr. 13, 18; 1 de S. Pedro 3, 12; 1 de S. Juan 5, 4; Sant. 4, 3; † 5, 13; Apoc. 19, 10; † 22, 9;—hechas como se debe son oidas, Gén. 16, 11; † 21, 17; Exod. 2, 24; † 3, 7; † 6, 5; † 22, 23, 27; Deut. 4, 7; † 15, 9; 1 de los Rey. 3, 9, 10; † 9, 16; † 12, 18; 3 de los Rey. 13, 6; † 17, 22; † 18, 36; 4 de los Rey. 13, 5; † 20, 5; 2 de los los Par. 32, 22; † 33, 13; Tob. 3, 24; Salm 3, 5; † 4, 4, † 9, 13; † 17, 7; † 21, 25; † 33, 7; † 49, 15; † 54, 17; † 117, 5; † 119, 1; † 144, 19; Prov. 15, 29; Eccli. 4, 9; † 21, 6; † 36, 24, 26; † 48, 22; Is. 30, 19; † 37, 15, 21; † 55, 7; Jer. 29, 12; Lam. 3, 56; Dan. 13, 44; Jon. 2, 3; Zac. 13, 9; 2 de los Mac. 3, 22; S. Juan 9, 31; Act. 10, 4.—Por qué no las oye Dios, Deut. 1, 45; † 31, 18; Juec. 10, 1; 1 de los Rey. 8, 18; Salm. 17, 40; Prov. 1, 28; † 21, 13; † 28, 9; Eccli. 34, 29, 31; Is. 1, 15; Jer. 7, 16; † 11, 11; † 14, 12; † 15, 1; Ezeq. 8, 18; † 14, 16, 20; Miq. 3, 4; Zac. 7, 13; 2 de los Mac. 9, 13; Hebr. 12, 17.—Oraciones de algunos santos, Gén. 32, 9. Exod. 32, 11, 13; Núm. 14, 19; Deut. 9, 26; 3 de los Rey. 8, 15; 2 de los Par. 6, 1 ; † 14, 11; † 20, 6, 12; 1 de Esdr. 9, 6; 2 de Esdr. 1; Tob 8, 7; † 13. 1; Jud. 9, 2; † 16; Est. 14, 3; Sab. 9; Eccli. 23, 2; † 36, 1, 11; † 51; Is. 33, 2; † 64; Jer. 10, 24; † 17, 13, 14; † 18, 19; † 32, 16; Lam. 5; Bar. 1, 17, 21; † 2, 6; † 3, 1, 9; Dan. 9, 6; † 13, 42; Jon. 2; Hab. 3; 1 de los Mac. 7, 37; 2 de los Mac. 6, 30; Act. 4, 24.

Orar en nombre de Jesus, S. Juan 14, 13; † 15, 16; † 16, 23, 26; 1 de S. Juan 5, 14;—no sabemos orar debidamente, S. Mat. 20, 20; S. Márc. 10, 35; Rom. 8, 26; Sant. 4, 3.—Orar incesantemente, Salm. 118, 62; S. Mat. 7, 7; S. Lúc. 11, 9; † 18, 1; Act. 10, 2; Col. 4, 2; 1 á los Tes. 3, 10; † 5, 17; 1 á Tim. 5, 5; 2 á Tim. 1, 3.—Orar por los predicadores, Ef. 6, 19;—los unos por los otros, Jer. 42, 2, 20; Bar. 1, 13; 2 de los Mac. 1, 6; 1 á los Tes. 5, 25; 1 á Tim. 2, 1; Sant. 5, 16;—por los enemigos. *Véase Enemigos.*—Hacer oracion á los bienaventurados. *Véase Santos.*—por los muertos. *Véase Muerte, Purgatorio.*

Orden, sacramento, S. Juan 20, 22; 1 á Tim. 4, 14; † 5, 22; 2 á Tim. 1, 6; Tit. 1, 5.

Oreb y Zeb, matados, Juec. 7. 27.

Orgullo prohibido, cometido y castigado, Gén. 3, 17; † 11, 5, 7; Exod. 5, 2; † 14, 26; 1 de los Rey. 17; 4 de los Rey. 18, 19, † 19, 35; Tob. 4, 14; Jud. 9, 16; † 13; Prov. 6, 17; † 11, 2; † 13, 10; † 15, 25; † 16, 5, 18; † 18, 12; † 25, 6; † 29, 23; Eccli. 10, 9, 11, 16; † 25, 4; Is. 3, 15, 17; † 9, 8; † 10, 8; † 14, 9; † 36; † 37, 10, 24; † 39, 2, 5; † 47, 8; Jer. 48, 29; † 49, 16; Ezeq. 16, 49; † 28, 2; † 31, 10; Dan. 4, 19, 27; † 5, 22; Abd. ℣ 1, 3; Mal. 2, 21; 2 de los Mac. 9, 4, 6; S. Lúc. 1, 51; † 10, 15; † 14, 7, 11; † 18, 11; † 22, 24; Act. 12, 21; Rom. 1, 30; † 11, 20; 2 á Tim. 3, 2; 1 de S. Pedr. 5, 5; 2 de S. Pedr. 2, 18; S. Júd. ℣ 16; Apoc. 18.

Osculo casto, símbolo de la paz y de la caridad, Gén. 29, 13; † 45, 14; † 48, 10; Exod. 4, 27; S. Lúc. 15, 20; Act. 20, 37; Rom. 16, 15; 1 á los Cor. 16, 20; 2 á los Cor. 13, 12; 1 á los Tes. 5, 26; 1 de S. Pedr. 5, 14.—Osculo pérfido de Joab, 2 de los Rey. 20, 9;—de Júdas, S. Mat. 26, 47.

Oséas, uno de los doce profetas menores. *Tom. XVII.*

Osée, rey de Israel, 4 de los Rey. 15, 30; † 17, 1;—fin de su reinado, ℣ 6; † 18, 10.

Otoniel, juez de Israel, Juec. 3, 9 *y sig.*

Ozías, uno de los doce ancianos de Betulia, hospeda á Aquior, Jud. 6, 19;—Judit le reprende por haber prescrito tiempo á la misericordia divina, 7.

Ozías, rey de Judá. *Véase Azarías.*

P

Pablo, llamado Saulo, Act. 7, 59; † 9, 1; † 13, 1;—Benjamita, Rom. 11, 1; Fil. 3, 5;—nacido y educado en Tarso, Act. 22, 3;—persigue á los cristianos, 9, 1; 1 á Tim. 1, 13;—su conversion milagrosa, Act. 9.—Apóstol de las gentes, Rom. 11, 13; † 15, 16; Gál. 2, 2, 8; 2 á Tim. 1, 11;—predica en Antio-

quía, Act. 13, 16;—en Iconio, en Listra, donde es apedreado, 14;—es llamado por una vision á Macedonia, 16, 9; —predica en Tesalónica, en Berea, en Aténas, 17;—en Corinto; va á Jerusalen, 18;—predica en Efeso, 19;—en Troade, donde resucita á un muerto, 20;—es hecho prisionero, 21;—y conducido á Cesarea, 23;—y á Roma, 27; † 28;—comparece ante Neron, 2 á Tim. 4, 22;—trabaja él mismo para no ser gravoso á nadie, Act. 20, 33; 2 á los Cor. 11, 9, 11; † 12, 13; 1 á los Tes. 2, 9; 2 á los Tes. 3, 8.

Paciencia de Dios para con los hombres, Gén. 6, 3; Exod. 3, 4, 5; Núm. 14, 18; Salm. 85, 14; † 102, 8; † 144, 8; Eccl. 8, 12; Sab. 11, 24; † 15, 1; Is. 30, 18; Joel 2, 13; Jon. 4, 2; Nah. 1, 3; S. Mat. 18, 27; Rom. 2, 4; 1 á Tim. 1, 16; 2 de S. Pedr. 4, 9.

Paciencia en las aflicciones, Gén. 12, 4, 6; Job 2, 9; † 7, 2; Prov. 15, 1; † 16, 32; † 25, 15; Eccli. 1, 19; Tob. 2, 8; S. Mat. 5, 39; Rom. 5, 3; † 12, 12; † 15, 4; 2 á los Cor. 6, 4; Gál. 5, 22; Ef. 4, 2; 1 á los Tes. 5, 14; 1 á Tim. 6, 11; 1 de S. Pedr. 2, 1; 2 de S. Pedr. 1, 6; Hebr. 11, 25; Sant. 5, 7. *Véase Aflixcion, Cruz, Impaciencia.*

Pacto, Dios lo prohibe á los Hebreos con los habitantes de Canaan, Exod. 23, 32;—y son castigados por haber contravenido á esa órden, Juec. 1, 24, 27; 2 de los Par. 19, 2. *Véase Alianzas.*—Pacto de Dios con los hombres, Gén. 17, 3; Deut. 5, 3;—del pueblo con Dios, Jos. 24, 25; 4 de los Rey. 23, 3; 2 de los Par. 15, 12; † 23, 16; 2 de Esdr. 10, 29. *Véase Nuevo Testamento.*

Padres. Sus deberes, Gén. 18, 19; † 21, 19; † 24, 2; † 25, 6; † 34, 4, 29; † 49; Exod. 10, 2; † 12, 26; † 13, 14; † 21, 10; Lev. 19, 29; Núm. 30, 6; Deut. 4, 9; † 6, 7, 20; † 11, 19; † 21, 19; † 22, 15, 19; † 32, 46; Jos. 4, 21; 1 de los Rey, 2, 23; † 3, 13; 3 de los Rey. 2, 1; Tob. 1, 10; † 4; † 10, 13; † 14, 5, 12; Job 1, 5; Salm. 77, 3; Prov. 1, 8; † 4, 1· † 5, 7; † 11, 29; † 13, 24; † 19, 18; † 20, 7; † 22, 6, 15; † 23, 13; † 29, 17; Eccli. 4, 23; † 7, 25; † 8, 11; † 17, 1; † 25, 10; † 26, 13; † 30, 1, 11; † 33, 32; † 42, 5; Dan. 13, 3; 1 de los Mac. 2, 49, 64; 2 de los Mac. 6, 24, 28; † 7, 20–27; S. Mat. 10, 37; Ef. 6, 4; Col. 3, 21; 2 á Tim. 3, 15; Tit. 2, 4.

Palabra de Dios. Tenerla siempre á la vista, Deut. 4, 1; † 6, 6, 17; † 11, 18; Núm. 15, 36; Salm. 1, 2; Prov. 3, 1; † 4, 1, 20; † 6, 20; † 7, 1.—No desviarse de ella, Deut. 5, 32; † 28, 14; Jos. 1, 7; † 23, 6; Prov. 4, 27; Is. 30, 21.—Oirla y practicarla, Deut. 5, 1, 27; † 6, 1; † 31, 12; Is. 29, 13; Ezeq. 33, 31; S. Mat. 5, 22; † 7, 24; † 15, 8; † 28, 20; S. Lúc. 6, 47; † 11, 28; † 12, 47; S. Juan 13, 17; Hebr. 4, 2; Sant. 1, 22.—El desprecio que se hace de ella es castigado, 3 de los Rey. 14, 4; 4 de los Rey. 17, 14, 19; 2 de los Par. 30, 6, 10; † 36, 15; Prov. 1, 24, 28; † 28, 9; Is. 28, 14; † 30, 9, 14; † 65, 10; † 66, 4; Jer. 1, 5; † 5, 12, 20; † 7, 13; † 16, 9; † 19; † 25, 4; Ezeq. 33, 30; S. Mat. 10; 14; † 11, 20; S. Lúc. 10, 10; Act. 13, 45; † 18, 6; Rom. 1, 20, 31; 2 á los Tes. 2, 10; Hebr. 2, 3. *Véase Desobediencia.*—Permanecerá eternamente, Núm. 23, 19; Tob. 14, 6; Salm. 32, 11; † 116. 2; † 118, 89; Is. 40, 8; † 51, 6; † 54, 10; S. Mat. 5, 18; † 24, 35; S. Márc. 13, 31; S. Lúc. 16, 17; † 21, 31; 1 de S. Pedr. 1, 25.—Su eficacia, Gén. 1; Salm. 32, 9; Job 38, 11; Is. 46, 10; † 55, 11; S. Mat. 8, 13, 26; S. Márc. 1, 27; S. Lúc. 5, 13, 24; † 8, 24; † 18, 42. —Es el alimento del alma, Deut. 8, 3; Sab. 16, 26; Jer. 15, 16; Ezeq. 3, 3; S. Mat. 4, 4; S. Lúc. 4, 4 —Se tiene hambre de ella, 1 de los Rey. 3, 1; 2 de los Par. 13; Os. 3, 4; † 4, 1; Amos 8, 11.—Se le compara á una espada, Is. 11, 4; † 27, 1; † 31, 8; † 49, 2; † 66, 16; Ef. 6, 17; Hebr. 4, 12; Apoc. 1, 16; † 19, 15. *Véase Escritura.*

Pascua. Su institucion. Exod. 12, 43; † 23, 15; Lev. 23, 5. Ezeq. 45, 21;—celebrada en el desierto, Núm. 9;—en Gálgala, Jos. 5, 10;—en tiempo de Josías, 4 de los Rey. 23, 21;—de Ezequías, 2 de los Par. 30;—de Esdras, 1 de Esdr. 6, 19.—Las de Jesucristo: la primera, S. Juan 2, 13;—la segunda, 5, 1;—la tercera, 6, 4;—la cuarta, S. Mat. 26, 10.

Pastores. Cuidado y autoridad de ellos, de los preceptores y demas superiores, Exod. 18, 13; Lev. 24; 10–23; Núm. 11, 16, 24; † 25, 4; Deut. 1, 13, 17; † 19, 17; Jos. 1, 10; 1 de los Rey. 8, 11; 3 de los Rey. 3, 9; 2 de los Par. 19, 6; Salm. 81; Prov. 20, 8; † 27, 23, 24; † 29, 14; † 31, 4; Sab. 1, 1; † 6; Eccli. 7, 4; † 10, 1, 24; Is. 1, 23,

26; † 10, 1; † 32, 1; Jer. 22, 2; † 27; Ezeq. 22, 6, 12; † 34, 4; † 45, 9; Os. 13, 10; Miq. 3, 9; S. Mat. 18, 12; † 22, 21; † 24, 45; S. Juan 10, 1; † 13, 1; † 17, 9; † 18, 8; † 19, 11; Act. 20, 28, 31; Rom. 9, 3; † 12, 8; † 13, 1; 1 á los Cor. 4, 14; 2 á los Cor. 11, 28, 29; Tit. 2, 1; † 3, 1; Hebr. 13, 17; 1 de S. Pedr. 2, 13. *Vease Jueces, Senores, Padres, Reyes.*

Paz temporal y eterna, Gen. 13, 6, 8; † 26, 22; † 45, 24; Lev. 26, 6; Núm. 6, 27; Eccli. 25, 2; † 28, 15; Jer. 29, 7; S. Mat. 5, 9; S. Márc. 9, 50; S. Lúc. 14, 32; Act. 9, 31; Rom. 12, 18; 1 á los Cor. 14, 33; Ef. 4, 3; 2 á Tim. 2, 12; 1 de S. Pedr. 3, 11; Hebr. 12, 14; Sant. 3, 18; Apoc. 6, 4.—Cuál es la interior entre Dios y sus amigos, Is. 2, 24; † 9, 6; † 11, 7; † 66, 12; Os. 2, 14, 20; Miq. 4, 3; Zac. 9, 10; S. Lúc. 2, 14; † 24, 36; S. Juan 14, 17; † 16, 33; † 20, 19; Act. 10, 36; Rom. 5, 1; Ef. 2, 14; Fil. 4, 7.—Los falsos profetas en vano prometen la paz y la misericordia, Jer. 6, 14; † 8, 8, 12; † 14, 13; † 23, 16; Ezeq. 13, 10, 16; Miq. 3, 5; 1 á los Tes. 5, 3.

Pecado. Su origen, Gén. 2, 17; † 3, 6; Rom. 5, 12; 1 á los Cor. 15, 21.—Pecado original, Job 14, 4, † 15, 14; Salm. 50, 7; Rom. 3, 9, 23.—Efectos del pecado, Gen. 8, 21; Eccli. 17, 30; Rom. 6, 23; † 7, 8, 11, 13, 17; Gál. 5, 17; Ef. 2, 3.—Jesucristo lo quita, S. Juan 1, 29; Rom. 5, 9–19; † 6, 3: † 7, 24; † 8, 1, 2; Gál. 3, 22.—Solo Dios lo remite, Exod. 34, 7; Salm. 18, 13; † 31, 5; † 102, 12; Is. 43, 25; † 44, 22; Jer. 31, 34; † 33, 8; Miq. 7, 18; S. Lúc. 5, 20; † 7, 48;—y los sacerdotes por la autoridad que reciben de él, S. Mat. 18, 18; S. Juan 20, 23; *Véase Bautismo, Iglesia, Excomunion.*

Todo pecado se perdona por los méritos de Jesucristo, Is. 53; Dan. 9, 24; † S. Mat. 1, 21; † 9, 2; † 11, 26; † 20, 28; † 26, 28; S. Lúc. 24, 47; Act. 2, 38; † 10, 47; † 13, 38; Rom. 4, 25; 1 á los Cor. 6, 11; † 15, 3; 2 á los Cor. 5, 12; Gal. 1, 4; Ef. 1, 9; Col. 1, 14; 1 á Tim. 1, 15; Tit. 2, 14; Hebr. 1, 3; † 9, 12, 14; 1 de S. Pedr. 1, 19; † 3, 18; 1 de S. Juan 1, 7; † 2, 12; † 3, 15; Apoc. 1, 5.

Pecado contra el Espíritu Santo, S. Márc. 3, 28; S. Lúc. 11, 15; Hebr. 6, 6; † 10, 26.—El que clama por la venganza, Gén. 4, 10; † 10, 20; Exod. 22, 23, 27; Eccli. 35, 18; Sant. 5, 4.—Perdonar los que se cometen contra nosotros. *Véase Perdonar.*—Se castiga á muchos por el pecado de uno solo, Gén. 3; Núm. 16, 20; Jos. 7; Juec. 19, 25; 2 de los Rey. 24.—Pecado contra la naturaleza, Gén. 19; Juec. 19, 22; Lev. 13; Rom. 1, 27; 1 á los Cor. 6, 10: 1 á Tim. 1, 10.—el de ignorancia, Lev. 4, 2; † 5, 15; Núm. 15, 27; S. Lúc. 23, 34; S. Juan 9, 41; † 15, 24; Act. 3, 17; 1 á Tim. 1, 13.—el cometido por malicia, Núm. 15, 30; Eccli. 10, 14; S. Mat. 28, 13; S. Juan 11, 49; Act. 4, 18; † 5, 3; Hebr. 6, 5; † 10, 16.—Confesion de ellos. *Véase Confesion.*—La pena del pecado no se perdona al mismo tiempo que la culpa, 2 de los Rey. 12, 14; † 24; Núm. 14, 20; 1 de los Par. 21. *Véase Contricion, Penitencia.*

Pedro, apóstol, llamado Simon, S. Mat. 4, 18: † 10, 2; S. Juan 20, 2;—Céfas, S. Juan 1, 42; 1 á los Cor. 1, 11; † 3, 22; † 9, 5: Gál. 2, 9;—confiesa á Jesucristo, S. Mat. 16, 16;—lo niega, y se arrepiente, 26, 69;—predica á los Judíos, Act. 1 y 2;—cura á un cojo, 3, 4; —su sombra sana los enfermos, 5, 15; —resucita á Tábita, 9, 41;—puesto en prision y libertado, 12;—su primacía, S. Mat. 10, 2; † 16; 18; S. Márc. 3, 16; S. Lúc. 6, 14; † 22, 31; S. Juan 21, 17.

Penitencia y satisfaccion por los pecados, Salm. 6, 7; 2 á los Cor. 7, 10. *Véase Contricion.*

Pensamientos malos, Dios los detesta, S. Mat. 15, 19; S. Márc. 7, 21; Zac. 8, 7; Prov. 6. 18.

Conoce los del corazon, 3 de los Rey. 8, 39; 2 de los Par. 6, 30; Job 42, 2; Eccli. 42, 19; Isaí. 29, 15; S. Mat. 9, 4; S. Juan, 2, 25; Hebr. 4, 12.—Son tambien conocidos por aquellos á quienes él los revela, 4 de los Rey. 5, 26; † 6, 12; Dan. 2, 29.

Perdonar las ofensas, Eccli. 28, 8; S. Mat. 5, 23; † 18, 22, 35; S. Lúc. 17, 3; Ef. 4, 32.

Peregrinacion, útil á los que la hacen por devocion, 3 de los Rey. 8, 41; 4 de los Rey. 5, 2; Act. 8, 27.

Peregrinos, recibirlos con cortesía, Exod. 22, 21; † 23, 9; Lev. 19, 33; † 23, 22; Núm. 15, 14; Deut. 10, 18, † 14, 21; † 24, 14, 17; † 26, 11; Ezeq. 22, 26; † 47, 21; Zac. 7, 10. *Véase Hospitalidad.* —Todos somos peregrinos y extrangeros

cio, y huye á Madian, donde casa con Séfora, de la que tiene muchos hijos, Exod. 2, 12–25;—es enviado á Egipto á libertar á su pueblo, 3;—allí obra prodigios y ruega por Faraon, 6; † 7; † 8; † 9; † 10;—ruega por el pueblo, 14, 15; † 17, 4, 11; † 32, 11, 13, 31; Núm. 11, 2; † 14, 13, 17; † 21, 7; Deut. 9, 18, 26;—honra á Jetro su suegro, Exod. 8, 7;—recibe las tablas de la ley, 31, 18; —las despedaza viendo la idolatría del pueblo, 32, 19;—recibe otras nuevas, 34, 28;—su semblante despide rayos de luz, ℣ 30; 2 á los Cor. 3, 7;—envia exploradores al pais de Canaan, Núm. 13, 2;—prueba su mision, 16, 28, 31;—ve de léjos la tierra prometida, y muere, 20, 12; † 27, 12; Deut. 34, 1, 5;—aparece en la transfiguracion de Jesucristo, S. Mat. 17, 3;—su elogio, Eccli. 45, 1. —El arcángel S. Miguel contesta con el diablo sobre su cuerpo, S. Júd. ℣ 9. *Véase Aaron.*

Moloc, ídolo abominable, Lev. 18, 21; † 20, 2;—llamado Melcom, 1 de los Par. 20, 2; Jer. 49, 1; Amos 1, 15; Sof. 1, 5. *Véase* 3 de los Rey. 11, 5, 9; 4 de los Rey. 23, 10.

Mortificacion de la carne, Rom. 6, 12; † 8, 12; Gál. 5, 16; Ef. 4, 22; Col. 3, 5; Tit. 2, 12; 1 de S. Pedr. 2, 1; † 4, 6; Hebr. 12, 1.

Muerte, es el castigo del pecado, Gén. 2, 17; † 3, 19; Rom. 5, 12, 17; † 6, 23; 1 á los Cor. 15, 21; Ef. 4, 2; Col. 2, 13; 1 á Tim. 5, 6; Sant. 1, 15.—Todos los hombres deben morir, Jos. 23, 14; Job 14, 5; Salm. 88, 49; Eccl. 3, 3; † 8, 8; † 9, 5; Eccli. 17, 3; † 41, 1; S. Juan 7, 30; † 8, 20; Hebr. 9, 27;—la hora de la muerte es incierta, Eccl. 9, 12; S. Mat. 24, 43; S. Lúc. 12, 40; 1 á los Tes. 5, 2; 2 á los Tes. 2, 2; Sant. 4, 13;—la de los justos es como un sueño, Deut. 31, 16; 2 de los Rey. 7, 12; 3 de los Rey. 2, 10; † 11, 21, 43; Sab. 3, 3; S. Mat. 9, 24; S. Juan 11, 11; Act. 7, 60; † 13, 36; 1 á los Cor. 11, 29; 1 á los Tes. 4, 13.—Jesucristo con la suya venció la nuestra, Is. 25, 8; Os. 13, 14; Rom. 6, 9; 1 á los Cor. 15, 54; 2 á Tim. 1, 10; Hebr. 2, 14; Apoc. 2, 1, 4.—Ejemplos de los que se han hecho dar muerte á sí mismos, Juec. 9, 54; † 16, 29; 1 de los Rey. 31, 4; 2 de los Rey. 17, 23; 3 de los Rey. 16, 18; 2 de los Mac. 10, 13; † 14, 41; S. Mat. 27, 3; Act. 1, 18.—En qué términos es permitido llorar á los muertos, Lev. 19, 28; Deut. 14, 1; † 34, 8; 2 de los Rey. 1, 11; † 3, 32; † 10, 2; † 12, 16; † 14, 2; † 19, 1; † 21, 10, 13; Eccli. 22, 10; † 38, 16; 1 de los Mac. 9, 20; † 12, 52; † 13, 26; S. Mat. 9, 3; S. Lúc. 7, 13; S. Juan 11, 33; Act. 8, 2; † 9, 39; 2 á los Tes. 4, 15.—Muertos resucitados. *Véase Cristo, Elías, Eliseo, Pablo, Pedro.*—Sepultar á los muertos. *Véase Funerales, Sepultura.*—Rogar por ellos. *Véase Purgatorio.*

Muger sacada del hombre, Gén. 2, 22;—creada para él, 1 á los Cor. 11, 9; —se le sujeta, Gén. 3, 16; Ef. 5, 22. —No puede hacer voto sin consentimiento de su marido, Núm. 30, 13.—No debe ponerse vestiduras de hombre, Deut. 22, 5.—Vasti rehusa obedecer á Assuero, Est. 1, 11.—Deberes de la muger, Tob. 10, 12; 1 á los Cor. 7; 1 á Tim. 3, 11; † 5, 10; Tit. 2, 3, 4;—su modestia la ensalza, Prov. 11, 16;—su vigilancia la hace la corona de su marido, 12, 4;—debe orar con la cabeza cubierta, 1 á los Cor. 11, 5;—y escuchar en silencio, 1 á Tim. 2, 11.

Murmuradores, á quiénes imitan y qué penas pueden temer, Exod. 14, 11; † 15, 24; † 16, 2, 7, 8; † 17, 2; Núm. 11, 1; † 12, 1, 9, 10; † 14, 2, 20; † 16, 3; † 17, 13; † 20, 2; † 21, 5; Deut. 1, 27; Jos. 9, 18; Sab. 1, 11; S. Mat. 20, 12; S. Lúc. 15, 2; † 19, 6; S. Juan 6, 41; Act. 6, 1; 2 á los Cor. 10, 10; S. Júd. ℣ 16.

N

Naaman, general del ejército de los Siros; Eliseo lo cura de la lepra, 4 de los Rey. 5; S. Lúc. 4, 27.

Naas, rey de los Ammonitas, sitia á Jábes, y Saul destroza su ejército, 1 de los Rey. 11;—muere; su hijo Hanon ultraja á los embajadores de David, 2 de los Rey. 10.

Nabal, hombre rico y grosero, 1 de los Rey. 25.

Nabot, apedreado por no querer vender su viña á Acab, 3 de los Rey. 21.

Nabucodonosor, rey de Nínive, derrota á Arfaxad, rey de los Medos, Jud. 1, 5;

—envia á Holofernes á conquistar los pueblos con un numeroso ejército, 2, 1;—el que es derrotado al frente de Betulia, 15, 1.

Nabucodonosor, poderoso rey de Babilonia, Jer. 27, 7;—ataca al Egipto, 46, 2; 4 de los Rey. 24, 7;—va á Jerusalen, 24, 1–10; † 25, 1; Jer. 39, 1;—lo que Jeremías habia predicho, 25, 8; † 32, 28;—levanta una estatua de oro, Dan. 3, 1;—permanece siete años entre las fieras, 4, 28, 30.—Su orgullo, su crueldad, la extension de sus estados, Is. 14, 2, 8.

Nabuzardan, general del ejército del rey de Babilonia, destruye el templo y los muros de Jerusalen, y transporta á Babilonia el pueblo que habia quedado en la Judea, 4 de los Rey. 25, 8; Jer. 39, 9, 11; † 52, 12.

Nacor, hijo de Sarug, Gén. 11, 22, 24.

Nacor, hijo de Taré, Gén. 11, 27.

Nadab, rey de Israel, 3 de los Rey. 14, 20; † 15, 25;—su muerte, ℣ 28.

Nahasson, hijo de Aminadab, gefe de la tribu de Judá, Núm. 1, 7; † 2, 3; † 7, 12.

Nahum, uno de los doce profetas menores. *Tom. XVII.*

Natan, hijo de David, 2 de los Rey. 5, 14; S. Lúc. 3, 31.

Natan, profeta enviado á David para hacerle advertir su pecado, 2 de los Rey. 7, 4; † 12, 1;—le habla en favor de Salomon, y consagra á este, 3 de los Rey. 1.

Natanael. Felipe le da á conocer al Mesías, S. Juan 1, 45–49.—Jesus se le aparece despues de su resurreccion, 21, 2;—es quizá el mismo que Bartolomé. *Véase Bartolomé.*

Necao, rey de Egipto, vence y lleva prisionero á Joacaz, rey de Judá, 4 de los Rey. 23, 29-35.

Necedad. Lo es el ser impaciente, Prov. 14, 29.—Los insensatos se mezclan en lo que les atrae confusion, 20, 3.—La gloria sienta mal á un insensato, 26, 1.—Es perder el trabajo querer corregir á un necio, 27, 22.—El corazon del necio está en su mano derecha, Eccl. 10, 2; Eccli. 35, 5.—El corazon del insensato es como un vaso rajado, Eccli. 21, 17–31.—El que no practica la palabra de Dios es semejante al insensato, S. Mat. 7, 26.—Las cinco vírgenes necias, 25, 2.—La locura sale del corazon, S. Márc. 7, 22.—Tratado como insensato el que procura amontonar riquezas, S. Lúc. 12, 20.—Dios convence de locura la sabiduría de este mundo, 1 á los Cor. 1, 20; † 3, 19.—Discursos insensatos prohibidos, Ef. 5, 4.

Neftalí, hijo de Jacob, su nacimiento, Gén. 30, 8;—profecía de Jacob sobre él, 49, 21;—la de Moises, Deut. 33, 23; —parte de su tribu en la tierra prometida, Jos. 19, 32.

Nehemías, copero de Artajérjes Longimano, rey de Persia, 2 de Esdr. 1, 11; —este le envia á Jerusalen á reedificarla, 2;—los enemigos de los Judíos se le oponen, pero continúa la fábrica, 6; —concluidos los muros hace la dedicacion, 12;—va á presentarse al rey, y regresa á la Judea, 13, 6, *y sig.*

Nemrod, cazador forzudo, funda el imperio de Babilonia, Gén. 10, 9.

Nicanor, general del ejército de Lísias, 1 de los Mac. 3, 38;—y del de Demetrio, 7, 26;—amenaza incendiar el templo, 7, 34;—es derrotado y muerto en el combate, ℣ 43; 2 de los Mac. 15, 28.

Nicodémus, discípulo oculto de Jesucristo, S. Juan 3;—lo defiende en el consejo, 7, 50;—sepulta su cuerpo, 19, 39.

Nínive construida, Gén. 10, 11;—hace penitencia, Jon. 3;—se predice su destruccion y desolacion, Tob. 14, 5; Nah. 1; Sof. 2, 13.—En el dia del juicio condenará á los Judíos endurecidos, S. Mat. 12, 41.

Noche. Véase Luz.

Noé, hijo de Lamec, Gén. 5, 30;—predica la justicia divina, 2 de S. Pedro 2, 5;—construye la arca, Gén. 6;—entra en ella, 7;—sale, 8;—recibe la señal de la alianza: su muerte, 9;—su elogio, Eccli. 44, 17.

Noemí, muger de Elimelec y suegra de Rut, Rut 1, 2.

Novedad. Huirla y adherirse á la doctrina de los antiguos, Jer. 6, 16; Prov. 22, 28; Eccli. 8, 11; † 9, 1; Rom. 16, 17; Gál. 1, 6, 7, 8; 1 á Tim. 6, 20; 2 á Tim. 4, 3; 2 de S. Pedr. 3, 17; 1 de S. Juan 2, 24; 2 de S. Juan ℣ 7; S. Iúd. ℣ 18, 19, 20.

Nuevo Testamento anunciado, Jer. 31, 31.—Jesucristo es su mediador por su sangre, S. Mat. 26, 28; Hebr. 9, 15; † 10, 16; † 13, 20.

O

Obed, hijo de Booz y de Rut, Rut 4, 17; S. Mat. 1, 5.

Obediencia á Dios recompensada, Gén. 12, 4; † 17, 9; † 23, 22; † 26, 5; Exod. 1, 17; † 19, 5; † 20, 6; † 23, 22, 25; Lev. 20, 12; † 26, 3, 11; Deut. 4, 40; † 7; † 11; † 13, 4; † 17, 15; † 18, 15; † 24, 8; † 27, 10; † 28, 1, 12; Jos. 22; 1; 1 de los Rey. 12. 14; 4 de los Rey. 10, 30; 2 de los Par. 7, 17; Prov. 1, 8, 33; † 15, 31; Eccli. 35, 7; Is. 1, 19; † 48, 18; † 55, 2; Jer. 7, 23; † 11, 4; † 17, 24; † 35; Dan. 3, 1; 2 de los Mac. 7, 30; S. Mat. 4, 19; † 7, 24; † 8, 21; † 15, 3; † 17, 5; † 25, 3; S. Lúc. 5, 4; † 10, 16; S. Juan 2, 7; Act. 4, 19; † 5, 32; Rom. 16, 19; Fil. 2, 8, 12; 1 á los Tes. 4, 3; † 5, 18; 1 de S. Pedr. 1, 22; Sant. 1, 22.—Obedecer á los reyes y á los señores. *Véase Reyes, Señores.*

Obispos, su eleccion y sus deberes, S. Lúc. 22, 26; S. Juan 10, 4, 14; † 21, 15; Act. 1, 24; † 6, 3; † 14, 21; † 20, 28; Rom. 15, 16, 25; 1 á los Cor. 4, 1; 2 á los Cor. 3, 6; † 4, 5; Ef. 1, 16; † 3, 2; 1 á Tim. 3, 1; † 4, 6; 2 á Tim. 2, 15, 24; 1 de S. Pedr. 5, 2. *Véase Apóstoles.*

Obras, su mérito y recompensa, Salm. 118, 112; Prov. 11, 18; Eccli. 36, 18; † 51. 3, 10; S. Mat. 5, 12; † 10, 42; † 16, 27; † 25, 34; Rom. 2, 6; 1 á los Cor. 15, 28; 2 á los Cor. 5, 10; 2 á Tim. 4, 8; Hebr. 6, 10; † 10, 35; † 11, 26; Sant. 2, 24; Apoc. 20, 7, 8; † 22, 12.

Obras malas, desagradan á Dios y merecen castigo, Gén. 3, 11; † 4, 7; † 6, 3, 5, 6; † 7, 4; † 9, 6; † 11, 4; † 17, 14; † 18, 20; † 19, 11, 24, 26; † 20, 3; † 42, 21; † 44, 16; Exod, 3, 9; † 7; † 8; † 9; † 10, † 11; † 12; † 14; † 20; † 21; † 22; † 31, 13; † 32, 9, 27, 28, 33; Lev. 10, 12, *y en todo el resto de las santas Escrituras.*

Obras buenas, agradan á Dios y merecen recompensa, Gén. 4, 4, 7; † 5, 24; † 6, 8, 9; † 8, 20, 21; † 20, 7; † 22, 16; † 26, 4, 5; † 29, 32; Exod. 1, 20; † 20; † 23, 22, 25; Lev. 11, 43, 44, 45, *y en el resto de las santas Escrituras.*

Es permitido obrar bien por la recompensa, Salm. 118, 112; S. Mat. 3, 12; 2 á Tim. 4, 8; Hebr. 11, 26.—El hombre no peca en cada una de sus obras, 2 de S. Pedr. 1, 10; 1 de S. Juan 3, 6, 9; † 5, 18.—Dios reputa como hecho á sí mismo lo que se hace al prójimo, Is. 37, 23; Jer. 1, 19.

Ociosidad. Véase Pereza.

Ocozías, hijo de Acab, rey de Israel, 3 de los Rey. 22, 40;—envia á consultar á Beelzebub, 4 de los Rey. 1, 2;—y muere, ℣ 17.

Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá, 4 de los Rey. 8, 24;—huyendo de Jehú, se retira á Maggedo, donde es muerto, 9, 27.

Odio prohibido por la ley, Lev. 19, 17.—Esaú aborrece á Jacob, Gén. 27, 41.—David á los enemigos de Dios con odio perfecto, Salm. 138, 21.—Reconciliarse con el hermano ántes de ofrecer los dones, S. Mat. 5, 23.—Aborrecimiento del mundo á los discípulos de Jesucristo, S. Márc. 13, 13.—Aborrecer el mal y amar el bien, Salm. 96, 10; Amos 6, 8.

Og, rey de Basan, su muerte, Núm. 21, 33; Deut. 3, 1; † 29, 7; † 31, 4; Salm. 135, 20.

Ojo sencillo y recto, Eccli. 35, 12;—es la antorcha del cuerpo, S. Mat. 6, 22;—ojo malvado, Gén. 6, 2; Prov. 6, 13; Eccl. 4, 8; Eccli. 14, 8; † 31, 14; S. Mat. 6, 23; S. Márc. 7, 22; 1 de S. Juan 2, 16.—Cuántos pecados pueda causar, Gén. 3, 6; † 34, 2; † 38, 15; † 39, 7; 2 de los Rey. 11, 2; † 13, 1; Prov. 23, 26, 33; Eccli. 9, 5-12; † 25, 28; † 41, 25; † 42, 12; Judit 10, 18; † 12, 16; Dan. 13, 8; S. Mat. 5. 28; 2 de S. Pedro 2, 14.—Ojos del entendimiento ó del corazon, Núm. 24, 3; Deut. 29, 4; Is. 6, 9; S. Lúc. 24, 29; Act. 26, 18; Ef. 1, 18.

Onesíforo, S. Pablo ruega por él, 2 á Tim. 1, 16.

Onías, sumo sacerdote, su celo por la religion; ruega por Heliodoro, 2 de los Mac. 3.—Andrónico lo mata; Antioco venga su muerte, 4, 34-38.

Oraciones. Condiciones de una buena oracion, Núm. 11, 16, 24; Deut. 4, 7; Juec. 10, 10, 15; 1 de los Rey. 1, 11; 2 de los Rey. 22, 2, 7; 3 de los Rey. 3, 7; Tob. 3, 11; Jud. 4, 11; Eccli. 35, 26; Is. 65, 24; Amos 7, 2; S. Mat. 6, 5, 9; † 7, 7; † 18, 19; † 20, 20; † 26,

38; S. Márc. 13, 33; 8. Lúc. 18, 1; † 22, 40; S. Juan 4, 23; † 15, 7; † 16, 23; Act. 1, 14; † 2, 42; † 4, 24, 31; Rom. 8, 26; † 12, 12; 1 á los Cor. 14, 13; Ef. 6, 18; Col. 4, 2; 1 á los Tes. 5, 17; 1 á Tim. 2, 1; Hebr. 13, 18; 1 de S. Pedro 3, 12; 1 de S. Juan 5, 4; Sant. 4, 3; † 5, 13; Apoc. 19, 10; † 22, 9;—hechas como se debe son oidas, Gén. 16, 11; † 21, 17; Exod. 2, 24; † 3, 7; † 6, 5; † 22, 23, 27; Deut. 4, 7; † 15, 9; 1 de los Rey. 3, 9, 10; † 9, 16; † 12, 18; 3 de los Rey. 13, 6; † 17, 22; † 18, 36; 4 de los Rey. 13, 5; † 20, 5; 2 de los los Par. 32, 22; † 33, 13; Tob. 3, 24; Salm 3, 5; † 4, 4, † 9, 13; † 17, 7; † 21, 25; † 33, 7; † 49, 15; † 54, 17; † 117, 5; † 119, 1; † 144, 19; Prov. 15, 29; Eccli. 4, 9; † 21, 6; † 36, 24, 26; † 48, 22; Is. 30, 19; † 37, 15, 21; † 55, 7; Jer. 29, 12; Lam. 3, 56; Dan. 13, 44; Jon. 2, 3; Zac. 13, 9; 2 de los Mac. 3, 22; S. Juan 9, 31; Act. 10, 4.—Por qué no las oye Dios, Deut. 1, 45; † 31, 18; Juec. 10, 1; 1 de los Rey. 8, 18; Salm. 17, 40; Prov. 1, 28; † 21, 13; † 28, 9; Eccli. 34, 29, 31; Is. 1, 15; Jer. 7, 16; † 11, 11; † 14, 12; † 15, 1; Ezeq. 8, 18; † 14, 16, 20; Miq. 3, 4; Zac. 7, 13; 2 de los Mac. 9, 13; Hebr. 12, 17.—Oraciones de algunos santos, Gén. 32, 9. Exod. 32, 11, 13; Núm. 14, 19; Deut. 9, 26; 3 de los Rey. 8, 15; 2 de los Par. 6, 1 ; † 14, 11; † 20, 6, 12; 1 de Esdr. 9, 6; 2 de Esdr. 1; Tob 8, 7; † 13. 1; Jud. 9, 2; † 16; Est. 14, 3; Sab. 9; Eccli. 23, 2; † 36, 1, 11; † 51; Is. 33, 2; † 64; Jer. 10, 24; † 17, 13, 14; † 18, 19; † 32, 16; Lam. 5; Bar. 1, 17, 21; † 2, 6; † 3, 1, 9; Dan. 9, 6; † 13, 42; Jon. 2; Hab. 3; 1 de los Mac. 7, 37; 2 de los Mac. 6, 30; Act. 4, 24.

Orar en nombre de Jesus, S. Juan 14, 13; † 15, 16; † 16, 23, 26; 1 de S. Juan 5, 14;—no sabemos orar debidamente, S. Mat. 20, 20; S. Márc. 10, 35; Rom. 8, 26; Sant. 4, 3.—Orar incesantemente, Salm. 118, 62; S. Mat. 7, 7; S. Lúc. 11, 9; † 18, 1; Act. 10, 2; Col. 4, 2; 1 á los Tes. 3, 10; † 5, 17; 1 á Tim. 5, 5; 2 á Tim. 1, 3.—Orar por los predicadores, Ef. 6, 19;—los unos por los otros, Jer. 42, 2, 20; Bar. 1, 13; 2 de los Mac. 1, 6; 1 á los Tes. 5, 25; 1 á Tim. 2, 1; Sant. 5, 16;—por los enemigos. *Véase Enemigos.*—Hacer oracion á los bienaventurados. *Véase Santos.*—por los muertos. *Véase Muerte, Purgatorio.*

Orden, sacramento, S. Juan 20, 22; 1 á Tim. 4, 14; † 5, 22; 2 á Tim. 1, 6; Tit. 1, 5.

Oreb y Zeb, matados, Juec. 7. 27.

Orgullo prohibido, cometido y castigado, Gén. 3, 17; † 11, 5, 7; Exod. 5, 2; † 14, 26; 1 de los Rey. 17; 4 de los Rey. 18, 19, † 19, 35; Tob. 4, 14; Jud. 9, 16; † 13; Prov. 6, 17; † 11, 2; † 13, 10; † 15, 25; † 16, 5, 18; † 18, 12; † 25, 6; † 29, 23; Eccli. 10, 9, 11, 16; † 25, 4; Is. 3, 15, 17; † 9, 8; † 10, 8; † 14, 9; † 36; † 37, 10, 24; † 39, 2, 5; † 47, 8; Jer. 48, 29; † 49, 16; Ezeq. 16, 49; † 28, 2; † 31, 10; Dan. 4, 19, 27; † 5, 22; Abd. ℣ 1, 3; Mal. 2, 21; 2 de los Mac. 9, 4, 6; S. Lúc. 1, 51; † 10, 15; † 14, 7, 11; † 18, 11; † 22, 24; Act. 12, 21; Rom. 1, 30; † 11, 20; 2 á Tim. 3, 2; 1 de S. Pedr. 5, 5; 2 de S. Pedr. 2, 18; S. Júd. ℣ 16; Apoc. 18.

Osculo casto, símbolo de la paz y de la caridad, Gén. 29, 13; † 45, 14; † 48, 10; Exod. 4, 27; S. Lúc. 15, 20; Act. 20, 37; Rom. 16, 15; 1 á los Cor. 16, 20; 2 á los Cor. 13, 12; 1 á los Tes. 5, 26; 1 de S. Pedr. 5, 14.—Osculo pérfido de Joab, 2 de los Rey. 20, 9;—de Júdas, S. Mat. 26, 47.

Oséas, uno de los doce profetas menores. *Tom. XVII.*

Osée, rey de Israel, 4 de los Rey. 15, 30; † 17, 1;—fin de su reinado, ℣ 6; † 18, 10.

Otoniel, juez de Israel, Juec. 3, 9 *y sig.*

Ozías, uno de los doce ancianos de Betulia, hospeda á Aquior, Jud. 6, 19;—Judit le reprende por haber prescrito tiempo á la misericordia divina, 7.

Ozías, rey de Judá. *Véase Azarías.*

P

Pablo, llamado Saulo, Act. 7, 59; † 9, 1; † 13, 1;—Benjamita, Rom. 11, 1; Fil. 3, 5;—nacido y educado en Tarso, Act. 22, 3;—persigue á los cristianos, 9, 1; 1 á Tim. 1, 13;—su conversion milagrosa, Act. 9.—Apóstol de las gentes, Rom. 11, 13; † 15, 16; Gál. 2, 2, 8; 2 á Tim. 1, 11;—predica en Antio-

quía, Act. 13, 16;—en Iconio, en Listra, donde es apedreado, 14;—es llamado por una vision á Macedonia, 16, 9; —predica en Tesalónica, en Berea, en Aténas, 17;—en Corinto; va á Jerusalen, 18;—predica en Efeso, 19;—en Troade, donde resucita á un muerto, 20;—es hecho prisionero, 21;—y conducido á Cesarea, 23;—y á Roma, 27; † 28;—comparece ante Neron, 2 á Tim. 4, 22;—trabaja él mismo para no ser gravoso á nadie, Act. 20, 33; 2 á los Cor. 11, 9, 11; † 12, 13; 1 á los Tes. 2, 9; 2 á los Tes. 3, 8.

Paciencia de Dios para con los hombres, Gén. 6, 3; Exod. 3, 4, 5; Núm. 14, 18; Salm. 85, 14; † 102, 8; † 144, 8; Eccl. 8, 12; Sab. 11, 24; † 15, 1; Is. 30, 18; Joel 2, 13; Jon. 4, 2; Nah. 1, 3; S. Mat. 18, 27; Rom. 2, 4; 1 á Tim. 1, 16; 2 de S. Pedr. 4, 9.

Paciencia en las aflicciones, Gén. 12, 4, 6; Job 2, 9; † 7, 2; Prov. 15, 1; † 16, 32; † 25, 15; Eccli. 1, 19; Tob. 2, 8; S. Mat. 5, 39; Rom. 5, 3; † 12, 12; † 15, 4; 2 á los Cor. 6, 4; Gál. 5, 22; Ef. 4, 2; 1 á los Tes. 5, 14; 1 á Tim. 6, 11; 1 de S. Pedr. 2, 1; 2 de S. Pedr. 1, 6; Hebr. 11, 25; Sant. 5, 7. *Véase Aflixcion, Cruz, Impaciencia.*

Pacto, Dios lo prohibe á los Hebreos con los habitantes de Canaan, Exod. 23, 32;—y son castigados por haber contravenido á esa órden, Juec. 1, 24, 27; 2 de los Par. 19, 2. *Véase Alianzas.*—Pacto de Dios con los hombres, Gén. 17, 3; Deut. 5, 3;—del pueblo con Dios, Jos. 24, 25; 4 de los Rey. 23, 3; 2 de los Par. 15, 12; † 23, 16; 2 de Esdr. 10, 29. *Véase Nuevo Testamento.*

Padres. Sus deberes, Gén. 18, 19; † 21, 19; † 24, 2; † 25, 6; † 34, 4, 29; † 49; Exod. 10, 2; † 12, 26; † 13, 14; † 21, 10; Lev. 19, 29; Núm. 30, 6; Deut. 4, 9; † 6, 7, 20; † 11, 19; † 21, 19; † 22, 15, 19; † 32, 46; Jos. 4, 21; 1 de los Rey, 2, 23; † 3, 13; 3 de los Rey. 2, 1; Tob. 1, 10; † 4; † 10, 13; † 14, 5, 12; Job 1, 5; Salm. 77, 3; Prov. 1, 8; † 4, 1· † 5, 7; † 11, 29; † 13, 24; † 19, 18; † 20, 7; † 22, 6, 15; † 23, 13; † 29, 17; Eccli. 4, 23; † 7, 25; † 8, 11; † 17, 1; † 25, 10; † 26, 13; † 30, 1, 11; † 33, 32; † 42, 5; Dan. 13, 3; 1 de los Mac. 2, 49, 64; 2 de los Mac. 6, 24, 28; † 7, 20–27; S. Mat. 10, 37; Ef. 6, 4; Col. 3, 21; 2 á Tim. 3, 15; Tit. 2, 4.

Palabra de Dios. Tenerla siempre á la vista, Deut. 4, 1; † 6, 6, 17; † 11, 18; Núm. 15, 36; Salm. 1, 2; Prov. 3, 1; † 4, 1, 20; † 6, 20; † 7, 1.—No desviarse de ella, Deut. 5, 32; † 28, 14; Jos. 1, 7; † 23, 6; Prov. 4, 27; Is. 30, 21.—Oirla y practicarla, Deut. 5, 1, 27; † 6, 1; † 31, 12; Is. 29, 13; Ezeq. 33, 31; S. Mat. 5, 22; † 7, 24; † 15, 8; † 28, 20; S. Lúc. 6, 47; † 11, 28; † 12, 47; S. Juan 13, 17; Hebr. 4, 2; Sant. 1, 22.—El desprecio que se hace de ella es castigado, 3 de los Rey. 14, 4; 4 de los Rey. 17, 14, 19; 2 de los Par. 30, 6, 10; † 36, 15; Prov. 1, 24, 28; † 28, 9; Is. 28, 14; † 30, 9, 14; † 65, 10; † 66, 4; Jer. 1, 5; † 5, 12, 20; † 7, 13; † 16, 9; † 19; † 25, 4; Ezeq. 33, 30; S. Mat. 10; 14; † 11, 20; S. Lúc. 10, 10; Act. 13, 45; † 18, 6; Rom. 1, 20, 31; 2 á los Tes. 2, 10; Hebr. 2, 3. *Véase Desobediencia.*—Permanecerá eternamente, Núm. 23, 19; Tob. 14, 6; Salm. 32, 11; † 116. 2; † 118, 89; Is. 40, 8; † 51, 6; † 54, 10; S. Mat. 5, 18; † 24, 35; S. Márc. 13, 31; S. Lúc. 16, 17; † 21, 31; 1 de S. Pedr. 1, 25.—Su eficacia, Gén. 1; Salm. 32, 9; Job 38, 11; Is. 46, 10; † 55, 11; S. Mat. 8, 13, 26; S. Márc. 1, 27; S. Lúc. 5, 13, 24; † 8, 24; † 18, 42. —Es el alimento del alma, Deut. 8, 3; Sab. 16, 26; Jer. 15, 16; Ezeq. 3, 3; S. Mat. 4, 4; S. Lúc. 4, 4 —Se tiene hambre de ella, 1 de los Rey. 3, 1; 2 de los Par. 13; Os. 3, 4; † 4, 1; Amos 8, 11.—Se le compara á una espada, Is. 11, 4; † 27, 1; † 31, 8; † 49, 2; † 66, 16; Ef. 6, 17; Hebr. 4, 12; Apoc. 1, 16; † 19, 15. *Véase Escritura.*

Pascua. Su institucion. Exod. 12, 43; † 23, 15; Lev. 23, 5. Ezeq. 45, 21;—celebrada en el desierto, Núm. 9;—en Gálgala, Jos. 5, 10;—en tiempo de Josías, 4 de los Rey. 23, 21;—de Ezequías, 2 de los Par. 30;—de Esdras, 1 de Esdr. 6, 19.—Las de Jesucristo: la primera, S. Juan 2, 13;—la segunda, 5, 1;—la tercera, 6, 4;—la cuarta, S. Mat. 26, 10.

Pastores. Cuidado y autoridad de ellos, de los preceptores y demas superiores, Exod. 18, 13; Lev. 24; 10–23; Núm. 11, 16, 24; † 25, 4; Deut. 1, 13, 17; † 19, 17; Jos. 1, 10; 1 de los Rey. 8, 11; 3 de los Rey. 3, 9; 2 de los Par. 19, 6; Salm. 81; Prov. 20, 8; † 27, 23, 24; † 29, 14; † 31, 4; Sab. 1, 1; † 6; Eccli. 7, 4; † 10, 1, 24; Is. 1, 23,

26; † 10, 1; † 32, 1; Jer. 22, 2; † 27; Ezeq. 22, 6, 12; † 34, 4; † 45, 9; Os. 13, 10; Miq. 3, 9; S. Mat. 18, 12; † 22, 21; † 24, 45; S. Juan 10, 1; † 13, 1; † 17, 9; † 18, 8; † 19, 11; Act. 20, 28, 31; Rom. 9, 3; † 12, 8; † 13, 1; 1 á los Cor. 4, 14; 2 á los Cor. 11, 28, 29; Tit. 2, 1; † 3, 1; Hebr. 13, 17; 1 de S. Pedr. 2, 13. *Vease Jueces, Senores, Padres, Reyes.*

Paz temporal y eterna, Gen. 13, 6, 8; † 26, 22; † 45, 24; Lev. 26, 6; Núm. 6, 27; Eccli. 25, 2; † 28, 15; Jer. 29, 7; S. Mat. 5, 9; S. Márc. 9, 50; S. Lúc. 14, 32; Act. 9, 31; Rom. 12, 18; 1 á los Cor. 14, 33; Ef. 4, 3; 2 á Tim. 2, 12; 1 de S. Pedr. 3, 11; Hebr. 12, 14; Sant. 3, 18; Apoc. 6, 4.—Cuál es la interior entre Dios y sus amigos, Is. 2, 24; † 9, 6; † 11, 7; † 66, 12; Os. 2, 14, 20; Miq. 4, 3; Zac. 9, 10; S. Lúc. 2, 14; † 24, 36; S. Juan 14, 17; † 16, 33; † 20, 19; Act. 10, 36; Rom. 5, 1; Ef. 2, 14; Fil. 4, 7.—Los falsos profetas en vano prometen la paz y la misericordia, Jer. 6, 14; † 8, 8, 12; † 14, 13; † 23, 16; Ezeq. 13, 10, 16; Miq. 3, 5; 1 á los Tes. 5, 3.

Pecado. Su origen, Gén. 2, 17; † 3, 6; Rom. 5, 12; 1 á los Cor. 15, 21.—Pecado original, Job 14, 4, † 15, 14; Salm. 50, 7; Rom. 3, 9, 23.—Efectos del pecado, Gen. 8, 21; Eccli. 17, 30; Rom. 6, 23; † 7, 8, 11, 13, 17; Gál. 5, 17; Ef. 2, 3.—Jesucristo lo quita, S. Juan 1, 29; Rom. 5, 9–19; † 6, 3: † 7, 24; † 8, 1, 2; Gál. 3, 22.—Solo Dios lo remite, Exod. 34, 7; Salm. 18, 13; † 31, 5; † 102, 12; Is. 43, 25; † 44, 22; Jer. 31, 34; † 33, 8; Miq. 7, 18; S. Lúc. 5, 20; † 7, 48;—y los sacerdotes por la autoridad que reciben de él, S. Mat. 18, 18; S. Juan 20, 23; *Véase Bautismo, Iglesia, Excomunion.*

Todo pecado se perdona por los méritos de Jesucristo, Is. 53; Dan. 9, 24; † S. Mat. 1, 21; † 9, 2; † 11, 26; † 20, 28; † 26, 28; S. Lúc. 24, 47; Act. 2, 38; † 10, 47; † 13, 38; Rom. 4, 25; 1 á los Cor. 6, 11; † 15, 3; 2 á los Cor. 5, 12; Gal. 1, 4; Ef. 1, 9; Col. 1, 14; 1 á Tim. 1, 15; Tit. 2, 14; Hebr. 1, 3; † 9, 12, 14; 1 de S. Pedr. 1, 19; † 3, 18; 1 de S. Juan 1, 7; † 2, 12; † 3, 15; Apoc. 1, 5.

Pecado contra el Espíritu Santo, S. Márc. 3, 28; S. Lúc. 11, 15; Hebr. 6, 6; † 10, 26.—El que clama por la venganza, Gén. 4, 10; † 10, 20; Exod. 22, 23, 27; Eccli. 35, 18; Sant. 5, 4.—Perdonar los que se cometen contra nosotros. *Véase Perdonar.*—Se castiga á muchos por el pecado de uno solo, Gén. 3; Núm. 16, 20; Jos. 7; Juec. 19, 25; 2 de los Rey. 24.—Pecado contra la naturaleza, Gén. 19; Juec. 19, 22; Lev. 13; Rom. 1, 27; 1 á los Cor. 6, 10: 1 á Tim. 1, 10.—el de ignorancia, Lev. 4, 2; † 5, 15; Núm. 15, 27; S. Lúc. 23, 34; S. Juan 9, 41; † 15, 24; Act. 3, 17; 1 á Tim. 1, 13.—el cometido por malicia, Núm. 15, 30; Eccli. 10, 14; S. Mat. 28, 13; S. Juan 11, 49; Act. 4, 18; † 5, 3; Hebr. 6, 5; † 10, 16.—Confesion de ellos. *Véase Confesion.*—La pena del pecado no se perdona al mismo tiempo que la culpa, 2 de los Rey. 12, 14; † 24; Núm. 14, 20; 1 de los Par. 21. *Véase Contricion, Penitencia.*

Pedro, apóstol, llamado Simon, S. Mat. 4, 18: † 10, 2; S. Juan 20, 2;—Céfas, S. Juan 1, 42; 1 á los Cor. 1, 11; † 3, 22; † 9, 5: Gál. 2, 9;—confiesa á Jesucristo, S. Mat. 16, 16;—lo niega, y se arrepiente, 26, 69;—predica á los Judíos, Act. 1 y 2;—cura á un cojo, 3, 4; —su sombra sana los enfermos, 5, 15; —resucita á Tábita, 9, 41;—puesto en prision y libertado, 12;—su primacía, S. Mat. 10, 2; † 16; 18; S. Márc. 3, 16; S. Lúc. 6, 14; † 22, 31; S. Juan 21, 17.

Penitencia y satisfaccion por los pecados, Salm. 6, 7; 2 á los Cor. 7, 10. *Véase Contricion.*

Pensamientos malos, Dios los detesta, S. Mat. 15, 19; S. Márc. 7, 21; Zac. 8, 7; Prov. 6. 18.

Conoce los del corazon, 3 de los Rey. 8, 39; 2 de los Par. 6, 30; Job 42, 2; Eccli. 42, 19; Isaí. 29, 15; S. Mat. 9, 4; S. Juan, 2, 25; Hebr. 4, 12.—Son tambien conocidos por aquellos á quienes él los revela, 4 de los Rey. 5, 26; † 6, 12; Dan. 2, 29.

Perdonar las ofensas, Eccli. 28, 8; S. Mat. 5, 23; † 18, 22, 35; S. Lúc. 17, 3; Ef. 4, 32.

Peregrinacion, útil á los que la hacen por devocion, 3 de los Rey. 8, 41; 4 de los Rey. 5, 2; Act. 8, 27.

Peregrinos, recibirlos con cortesía, Exod. 22, 21; † 23, 9; Lev. 19, 33; † 23, 22; Núm. 15, 14; Deut. 10, 18, † 14, 21; † 24, 14, 17; † 26, 11; Ezeq. 22, 26; † 47, 21; Zac. 7, 10. *Véase Hospitalidad.* —Todos somos peregrinos y extrangeros

quía, Act. 13, 16;—en Iconio, en Listra, donde es apedreado, 14;—es llamado por una vision á Macedonia, 16, 9; —predica en Tesalónica, en Berea, en Aténas, 17;—en Corinto; va á Jerusalen, 18;—predica en Efeso, 19;—en Troade, donde resucita á un muerto, 20;—es hecho prisionero, 21;—y conducido á Cesarea, 23;—y á Roma, 27; † 28;—comparece ante Neron, 2 á Tim. 4, 22;—trabaja él mismo para no ser gravoso á nadie, Act. 20, 33; 2 á los Cor. 11, 9, 11; † 12, 13; 1 á los Tes. 2, 9; 2 á los Tes. 3, 8.

Paciencia de Dios para con los hombres, Gén. 6, 3; Exod. 3, 4, 5; Núm. 14, 18; Salm. 85, 14; † 102, 8; † 144, 8; Eccl. 8, 12; Sab. 11, 24; † 15, 1; Is. 30, 18; Joel 2, 13; Jon. 4, 2; Nah. 1, 3; S. Mat. 18, 27; Rom. 2, 4; 1 á Tim. 1, 16; 2 de S. Pedr. 4, 9.

Paciencia en las aflicciones, Gén. 12, 4, 6; Job 2, 9; † 7, 2; Prov. 15, 1; † 16, 32; † 25, 15; Eccli. 1, 19; Tob. 2, 8; S. Mat. 5, 39; Rom. 5, 3; † 12, 12; † 15, 4; 2 á los Cor. 6, 4; Gál. 5, 22; Ef. 4, 2; 1 á los Tes. 5, 14; 1 á Tim. 6, 11; 1 de S. Pedr. 2, 1; 2 de S. Pedr. 1, 6; Hebr. 11, 25; Sant. 5, 7. *Véase Aflixcion, Cruz, Impaciencia.*

Pacto, Dios lo prohibe á los Hebreos con los habitantes de Canaan, Exod. 23, 32;—y son castigados por haber contravenido á esa órden, Juec. 1, 24, 27; 2 de los Par. 19, 2. *Véase Alianzas.*—Pacto de Dios con los hombres, Gén. 17, 3; Deut. 5, 3;—del pueblo con Dios, Jos. 24, 25; 4 de los Rey. 23, 3; 2 de los Par. 15, 12; † 23, 16; 2 de Esdr. 10, 29. *Véase Nuevo Testamento.*

Padres. Sus deberes, Gén. 18, 19; † 21, 19; † 24, 2; † 25, 6; † 34, 4, 29; † 49; Exod. 10, 2; † 12, 26; † 13, 14; † 21, 10; Lev. 19, 29; Núm. 30, 6; Deut. 4, 9; † 6, 7, 20; † 11, 19; † 21, 19; † 22, 15, 19; † 32, 46; Jos. 4, 21; 1 de los Rey, 2, 23; † 3, 13; 3 de los Rey. 2, 1; Tob. 1, 10; † 4; † 10, 13; † 14, 5, 12; Job 1, 5; Salm. 77, 3; Prov. 1, 8; † 4, 1· † 5, 7; † 11, 29; † 13, 24; † 19, 18; † 20, 7; † 22, 6, 15; † 23, 13; † 29, 17; Eccli. 4, 23; † 7, 25; † 8, 11; † 17, 1; † 25, 10; † 26, 13; † 30, 1, 11; † 33, 32; † 42, 5; Dan. 13, 3; 1 de los Mac. 2, 49, 64; 2 de los Mac. 6, 24, 28; † 7, 20–27; S. Mat. 10, 37; Ef. 6, 4; Col. 3, 21; 2 á Tim. 3, 15; Tit. 2, 4.

Palabra de Dios. Tenerla siempre á la vista, Deut. 4, 1; † 6, 6, 17; † 11, 18; Núm. 15, 36; Salm. 1, 2; Prov. 3, 1; † 4, 1, 20; † 6, 20; † 7, 1.—No desviarse de ella, Deut. 5, 32; † 28, 14; Jos. 1, 7; † 23, 6; Prov. 4, 27; Is. 30, 21.—Oirla y practicarla, Deut. 5, 1, 27; † 6, 1; † 31, 12; Is. 29, 13; Ezeq. 33, 31; S. Mat. 5, 22; † 7, 24; † 15, 8; † 28, 20; S. Lúc. 6, 47; † 11, 28; † 12, 47; S. Juan 13, 17; Hebr. 4, 2; Sant. 1, 22.—El desprecio que se hace de ella es castigado, 3 de los Rey. 14, 4; 4 de los Rey. 17, 14, 19; 2 de los Par. 30, 6, 10; † 36, 15; Prov. 1, 24, 28; † 28, 9; Is. 28, 14; † 30, 9, 14; † 65, 10; † 66, 4; Jer. 1, 5; † 5, 12, 20; † 7, 13; † 16, 9; † 19; † 25, 4; Ezeq. 33, 30; S. Mat. 10; 14; † 11, 20; S. Lúc. 10, 10; Act. 13, 45; † 18, 6; Rom. 1, 20, 31; 2 á los Tes. 2, 10; Hebr. 2, 3. *Véase Desobediencia.*—Permanecerá eternamente, Núm. 23, 19; Tob. 14, 6; Salm. 32, 11; † 116. 2; † 118, 89; Is. 40, 8; † 51, 6; † 54, 10; S. Mat. 5, 18; † 24, 35; S. Márc. 13, 31; S. Lúc. 16, 17; † 21, 31; 1 de S. Pedr. 1, 25.—Su eficacia, Gén. 1; Salm. 32, 9; Job 38, 11; Is. 46, 10; † 55, 11; S. Mat. 8, 13, 26; S. Márc. 1, 27; S. Lúc. 5, 13, 24; † 8, 24; † 18, 42. —Es el alimento del alma, Deut. 8, 3; Sab. 16, 26; Jer. 15, 16; Ezeq. 3, 3; S. Mat. 4, 4; S. Lúc. 4, 4 —Se tiene hambre de ella, 1 de los Rey. 3, 1; 2 de los Par. 13; Os. 3, 4; † 4, 1; Amos 8, 11.—Se le compara á una espada, Is. 11, 4; † 27, 1; † 31, 8; † 49, 2; † 66, 16; Ef. 6, 17; Hebr. 4, 12; Apoc. 1, 16; † 19, 15. *Véase Escritura.*

Pascua. Su institucion. Exod. 12, 43; † 23, 15; Lev. 23, 5. Ezeq. 45, 21;—celebrada en el desierto, Núm. 9;—en Gálgala, Jos. 5, 10;—en tiempo de Josías, 4 de los Rey. 23, 21;—de Ezequías, 2 de los Par. 30;—de Esdras, 1 de Esdr. 6, 19.—Las de Jesucristo: la primera, S. Juan 2, 13;—la segunda, 5, 1;—la tercera, 6, 4;—la cuarta, S. Mat. 26, 10.

Pastores. Cuidado y autoridad de ellos, de los preceptores y demas superiores, Exod. 18, 13; Lev. 24; 10–23; Núm. 11, 16, 24; † 25, 4; Deut. 1, 13, 17; † 19, 17; Jos. 1, 10; 1 de los Rey. 8, 11; 3 de los Rey. 3, 9; 2 de los Par. 19, 6; Salm. 81; Prov. 20, 8; † 27, 23, 24; † 29, 14; † 31, 4; Sab. 1, 1; † 6; Eccli. 7, 4; † 10, 1, 24; Is. 1, 23,

26; † 10, 1; † 32, 1; Jer. 22, 2; † 27; Ezeq. 22, 6, 12; † 34, 4; † 45, 9; Os. 13, 10; Miq. 3, 9; S. Mat. 18, 12; † 22, 21; † 24, 45; S. Juan 10, 1; † 13, 1; † 17, 9; † 18, 8; † 19, 11; Act. 20, 28, 31; Rom. 9, 3; † 12, 8; † 13, 1; 1 á los Cor. 4, 14; 2 á los Cor. 11, 28, 29; Tit. 2, 1; † 3, 1; Hebr. 13, 17; 1 de S. Pedr. 2, 13. *Vease Jueces, Senores, Padres, Reyes.*

Paz temporal y eterna, Gen. 13, 6, 8; † 26, 22; † 45, 24; Lev. 26, 6; Núm. 6, 27; Eccli. 25, 2; † 28, 15; Jer. 29, 7; S. Mat. 5, 9; S. Márc. 9, 50; S. Lúc. 14, 32; Act. 9, 31; Rom. 12, 18; 1 á los Cor. 14, 33; Ef. 4, 3; 2 á Tim. 2, 12; 1 de S. Pedr. 3, 11; Hebr. 12, 14; Sant. 3, 18; Apoc. 6, 4.—Cuál es la interior entre Dios y sus amigos, Is. 2, 24; † 9, 6; † 11, 7; † 66, 12; Os. 2, 14, 20; Miq. 4, 3; Zac. 9, 10; S. Lúc. 2, 14; † 24, 36; S. Juan 14, 17; † 16, 33; † 20, 19; Act. 10, 36; Rom. 5, 1; Ef. 2, 14; Fil. 4, 7.—Los falsos profetas en vano prometen la paz y la misericordia, Jer. 6, 14; † 8, 8, 12; † 14, 13; † 23, 16; Ezeq. 13, 10, 16; Miq. 3, 5; 1 á los Tes. 5, 3.

Pecado. Su origen, Gén. 2, 17; † 3, 6; Rom. 5, 12; 1 á los Cor. 15, 21.—Pecado original, Job 14, 4, † 15, 14; Salm. 50, 7; Rom. 3, 9, 23.—Efectos del pecado, Gen. 8, 21; Eccli. 17, 30; Rom. 6, 23; † 7, 8, 11, 13, 17; Gál. 5, 17; Ef. 2, 3.—Jesucristo lo quita, S. Juan 1, 29; Rom. 5, 9–19; † 6, 3: † 7, 24; † 8, 1, 2; Gál. 3, 22.—Solo Dios lo remite, Exod. 34, 7; Salm. 18, 13; † 31, 5; † 102, 12; Is. 43, 25; † 44, 22; Jer. 31, 34; † 33, 8; Miq. 7, 18; S. Lúc. 5, 20; † 7, 48;—y los sacerdotes por la autoridad que reciben de él, S. Mat. 18, 18; S. Juan 20, 23; *Véase Bautismo, Iglesia, Excomunion.*

Todo pecado se perdona por los méritos de Jesucristo, Is. 53; Dan. 9, 24; † S. Mat. 1, 21; † 9, 2; † 11, 26; † 20, 28; † 26, 28; S. Lúc. 24, 47; Act. 2, 38; † 10, 47; † 13, 38; Rom. 4, 25; 1 á los Cor. 6, 11; † 15, 3; 2 á los Cor. 5, 12; Gal. 1, 4; Ef. 1, 9; Col. 1, 14; 1 á Tim. 1, 15; Tit. 2, 14; Hebr. 1, 3; † 9, 12, 14; 1 de S. Pedr. 1, 19; † 3, 18; 1 de S. Juan 1, 7; † 2, 12; † 3, 15; Apoc. 1, 5.

Pecado contra el Espíritu Santo, S. Márc. 3, 28; S. Lúc. 11, 15; Hebr. 6, 6; † 10, 26.—El que clama por la venganza, Gén. 4, 10; † 10, 20; Exod. 22, 23, 27; Eccli. 35, 18; Sant. 5, 4.—Perdonar los que se cometen contra nosotros. *Véase Perdonar.*—Se castiga á muchos por el pecado de uno solo, Gén. 3; Núm. 16, 20; Jos. 7; Juec. 19, 25; 2 de los Rey. 24.—Pecado contra la naturaleza, Gén. 19; Juec. 19, 22; Lev. 13; Rom. 1, 27; 1 á los Cor. 6, 10: 1 á Tim. 1, 10.—el de ignorancia, Lev. 4, 2; † 5, 15; Núm. 15, 27; S. Lúc. 23, 34; S. Juan 9, 41; † 15, 24; Act. 3, 17; 1 á Tim. 1, 13.—el cometido por malicia, Núm. 15, 30; Eccli. 10, 14; S. Mat. 28, 13; S. Juan 11, 49; Act. 4, 18; † 5, 3; Hebr. 6, 5; † 10, 16.—Confesion de ellos. *Véase Confesion.*—La pena del pecado no se perdona al mismo tiempo que la culpa, 2 de los Rey. 12, 14; † 24; Núm. 14, 20; 1 de los Par. 21. *Véase Contricion, Penitencia.*

Pedro, apóstol, llamado Simon, S. Mat. 4, 18: † 10, 2; S. Juan 20, 2;—Céfas, S. Juan 1, 42; 1 á los Cor. 1, 11; † 3, 22; † 9, 5: Gál. 2, 9;—confiesa á Jesucristo, S. Mat. 16, 16;—lo niega, y se arrepiente, 26, 69;—predica á los Judíos, Act. 1 y 2;—cura á un cojo, 3, 4; —su sombra sana los enfermos, 5, 15; —resucita á Tábita, 9, 41;—puesto en prision y libertado, 12;—su primacía, S. Mat. 10, 2; † 16; 18; S. Márc. 3, 16; S. Lúc. 6, 14; † 22, 31; S. Juan 21, 17.

Penitencia y satisfaccion por los pecados, Salm. 6, 7; 2 á los Cor. 7, 10. *Véase Contricion.*

Pensamientos malos, Dios los detesta, S. Mat. 15, 19; S. Márc. 7, 21; Zac. 8, 7; Prov. 6. 18.

Conoce los del corazon, 3 de los Rey. 8, 39; 2 de los Par. 6, 30; Job 42, 2; Eccli. 42, 19; Isaí. 29, 15; S. Mat. 9, 4; S. Juan, 2, 25; Hebr. 4, 12.—Son tambien conocidos por aquellos á quienes él los revela, 4 de los Rey. 5, 26; † 6, 12; Dan. 2, 29.

Perdonar las ofensas, Eccli. 28, 8; S. Mat. 5, 23; † 18, 22, 35; S. Lúc. 17, 3; Ef. 4, 32.

Peregrinacion, útil á los que la hacen por devocion, 3 de los Rey. 8, 41; 4 de los Rey. 5, 2; Act. 8, 27.

Peregrinos, recibirlos con cortesía, Exod. 22, 21; † 23, 9; Lev. 19, 33; † 23, 22; Núm. 15, 14; Deut. 10, 18, † 14, 21; † 24, 14, 17; † 26, 11; Ezeq. 22, 26; † 47, 21; Zac. 7, 10. *Véase Hospitalidad.* —Todos somos peregrinos y extrangeros

en este mundo, Gén. 15, 13; † 23, 4; † 47, 9; 1 de los Par. 29, 15; Salm. 38, 15; † 118, 19; 2 á los Cor. 5, 8; Fil. 3, 20; Hebr. 11, 13; 1 de S. Pedro 2, 11.

Pereza, ociosidad, ella fué causa de que David pecara, 2 de los Rey. 11;—produce la indigencia, Prov. 10, 4; † 20, 13; † 28, 19;—el entorpecimiento, 19, 15;—la iniquidad de los habitantes de Sodoma, Ezeq. 16, 49;—enseña muchos vicios, Eccli. 33, 29.

Perezoso, remitido á la hormiga, Prov. 6, 6-11—comparado al vinagre y al humo, 10, 26;—es insensato, 12, 11;—siempre pobre, 21, 5;—quiere y no quiere, 13, 4;—el temor lo abate, 18, 8;—no se toma el trabajo de llevar la mano á la boca, 19, 24;—no trabaja en el invierno y mendiga en el verano, 10, 5; † 20, 4; † 26, 15;—los deseos lo matan, 21, 25;—teme á los leones en el camino, y se vuelve á su cama; se imagina ser mas sabio que los otros, 26, 13, *y sig.*—su camino es como vallado de espinas, 15, 19;—es como apedreado con lodo, Eccli. 22, 1.

Perjurio. Ley acerca de él, Lev. 5, 4;—cometido y castigado, 3 de los Rey. 8, 31; Jer. 7, 9; Zac. 5, 3; Mal. 3, 5; 1 á Tim. 1, 10;—en Faraon, Exod. 8, 8, 15, 28;—en Saul, 1 de los Rey. 19, 6;—en Eupator, 1 de los Mac. 6, 62;—en Alcimo, 7, 15-18;—en Demetrio, 11, 53;—en Trifon, 13, 15. 19;—en Andrónico, 2 de los Mac. 4, 34;—en los de Jope, 12, 3.

Persas, atacan á Babilonia, Dan. 5, 28.—como Isaías y Jeremías habian predicho, Isaí. 21, 9; Jer. 51.

Persecucion. Véase Cruz.

Perseverancia, Gén. 19, 15, 16; Job 2, 3; Prov. 3, 31; † 23, 17; Ezeq. 18, 24; Eccli. 2, 2; † 11, 11; † 35, 9; S. Mat. 10, 22; † 15, 22; † 24, 13; S. Lúc. 9, 54; S. Juan 6, 66; Act. 2 42; † 11, 23; † 13, 43; † 14, 21; Hebr. 3; 2 de S. Pedro 2, 20; 1 de S. Juan 2, 24; Apoc. 2, 16.

Persona. Véase Acepcion de Personas.

Piedad, la verdadera hácia á Dios se recomienda, Exod. 10, 5; † 20; † 23, 25; Deut. 5, 11; † 10, 12; Jos. 22, 5; Salm. 2, 11; † 49, 14; Zac. 8, 16; Rom. 12; † 15; † 14, 17;—comprende la obediencia, 1 de los Rey. 15, 22; Salm. 39, 7; Prov. 3, 1; S. Juan 12, 26;—sirve á Dios en espíritu, Fil. 3, 3;—huye del mal, Isaí. 1, 16; † 58, 6; Jer. 22, 3; Ezeq. 18, 6; Zac. 7, 9;—es misericordiosa, Miq. 6, 8;—inclina á la reconciliacion con el hermano, S. Mat. 5, 24;—á quitar los motivos de escándalo, ℣ 29;—presenta la otra mejilla, ℣ 39.—Dar de lo que se tiene, S. Lúc. 3, 11;—alimentar á los hambrientos, S. Mat. 25, 35; 1 de los Rey. 21, 6; 2 de los Rey. 16, 1;—Dios castiga al desapiadado, Deut. 23, 4; Juec. 8; 1 de los Rey. 25.

Plagas con que fué castigado el Egipto, Exod. 7; † 8; † 9; † 14, 4. *Véase Dios, Lepra, Enfermedad.*

Pobres. Véase Limosna, Paciencia.

Predicadores. Véase Apóstoles, Obispos, Pastores.

Presentes. A Dios no se gana con ellos, Deut. 10, 17;—prohibe á los jueces aceptarlos, Exod. 18, 21; † 23, 8; Núm. 35, 31; Deut. 16, 19; † 27, 25; Job. 36, 18; Eccli. 4, 35;—ellos ciegan, Eccli. 20, 31.—los que los reciben serán castigados, Job 15, 34; Salm. 25, 10; Isaí. 1, 23; † 5, 23; Ezeq. 13, 19; † 22, 12; Miq. 3, 11;—el que los aborrece vivirá, Prov. 15, 27, Isaí. 33, 15;—pervierte el órden de la justicia, Prov 17, 23; † 28, 21; S. Júd. ℣ 16;—hacen lugar para llegar al príncipe, Prov. 18, 16;—atraen el amor de los que los reciben, 19, 6;—extinguen la cólera, 21, 14;—consiguen victoria y arrebatan el corazon, 22, 9;—Abraham no los acepta del rey de Sodoma, Gén. 14, 22;—Balaam los rehusa, Núm. 22, 18;—los hijos de Samuel se dejan corromper con ellos, 1 de los Rey. 8, 3;—Samuel nunca los tomó, 12, 3;—un profeta no los recibe de Jeroboam, 3 de los Rey. 23, 8;—Eliseo rehusa los de Naaman, 4 de los Rey. 5, 16;—Daniel los de Baltasar, Dan. 5, 17.—Dichoso el que no los admite, Salm. 14, 5; Isaí. 33, 15; † 45, 13; Act. 20, 35. *Véase Avaricia, Dar.*

Primicias, las de los frutos de la tierra se deben ofrecer al Señor y á sus sacerdotes, Exod. 23, 19; Lev. 23, 10, Deut. 18, 4; † 26, 2, 10; 2 de los Par. 31, 5; 2 de Esd. 10, 36; Tob. 1, 7; Prov. 3, 9.

Primogénitos, son consagrados á Dios, Exod. 13, 2; † 22, 29; Núm. 3, 13; 1 de los Rey. 1, 24; S. Lúc. 2, 23. *Véase Levitas.*—Algunas veces los desecha, Gén. 48, 17; † 49, 4; Rom. 9, 13.—Derechos y prerogativas de ellos, Gén. 25, 31; † 49, 3; Deut. 21, 15; 2 de los Par. 21, 3.—Los de Egipto matados, Exod. 12, 29; Salm. 77, 51; † 1, 4, 8; † 135, 10.

Príncipes. Véase Reyes.

Profetas. Véase Apóstoles, Obispos, Pastores, Falsos profetas.

Promesas, Dios las hace condicionales, Deut. 19, 8; † 28; † 33, 4; Lev. 26; 1 de los Rey. 2, 30; Ezeq. 18; † 33, 15, 19; S. Márc. 16, 16; S. Juan 3, 16, 36; † 6, 47; † 8, 31; † 13, 17; † 15, 7, 14; Rom. 8, 17; Col. 1, 23; Hebr. 3, 14: 2 de S. Pedro 1, 4; Apoc. 2; † 3; † 21, 7.—las de los hombres á Dios. *Véase Voto.*

Providencia. Véase Dios.

Ptolomeo Filométor, rey de Egipto; Antioco Epifanes lo combate, 1 de los Mac. 1, 19;—hace alianza con Alejandro Bala, hijo de Antioco, 10, 51;—quiere apoderarse del reino de Alejandro; muere, 11, 1, 18.

Ptolomeo Macer, se envenena, 2 de los Mac. 10, 13.

Publio hospeda á S. Pablo, Act. 28, 8.

Pureza exterior é interior recomendada, S. Mat. 23, 25; S. Lúc. 11, 39; 2 á los Cor. 7, 1. *Véase Corazon.*

Purgatorio. Lugares que prueban su existencia, 2 de los Mac. 12, 43, 46. S. Mat. 5, 25; † 12, 32; 1 á los Cor. 3, 16; Fil. 2, 10; 2 á Tim. 1, 18; 1 de S. Juan 5, 16; Apoc. 5, 3. 13.

R

Rabba, ciudad de los Ammonitas, sitiada por Joab, 2 de los Rey. 11, 1;—David va contra ella y la toma, 12, 26-31.

Rabsáces, general del ejército de Sennaquerib, rey de Asiria; sus horribles blasfemias, 4 de los Rey. 18, 17; Isaí. 36, 37.

Rafael, ángel del Señor, médico y conductor de Tobías, Tob. 5, 5; † 6; † 12, 12.

Ragau, ó Reu, hijo de Faleg, Gén. 11, 18, 20; S. Lúc. 3, 35.

Rahab hospeda á los exploradores de Josué, Jos. 2, 1; Hebr. 11, 31; Sant. 2, 25;—única que se salvó con su familia, Jos. 6, 17, 23.

Raquel, hija de Laban, apacienta los rebaños de su padre, Gén. 29, 9;—quien la da á Jacob por muger, 29, 19;—se lleva á escondidas los ídolos de su padre, 31, 19.—muere pariendo á Benjamin, 35, 17.

Razias, judío celoso, se mata por no caer en manos de Nicanor, 2 de los Mac. 14, 37-43.

Rebeca, hija de Batuel, Gén. 22, 23;—muger de Isaac, 24, 50;—pare á Jacob y á Esaú, 25, 24,

Recabitas, su celo por la observancia de cuanto Jonadab, su padre, les habia ordenado, Jer. 35. *Véase* 4 de los Rey. 10, 15.

Recompensa debida á las obras, Gén. 4, 7; † 15, 1; Salm. 118, 112; Prov. 11, 18; Sab. 5, 16; Eccli. 2, 8; † 11, 24; † 18, 22; † 36, 18; † 51, 30, 38; Isaí. 3, 10; Jer. 31, 16; S. Mat. 5, 12; † 20, 8; S. Juan 4, 36; Rom. 4, 4; 1 á Tim. 5, 18. *Véase Trabajo.*

Recreacion honesta, permitida, 1 de los Par. 29, 9; 2 de Esdr. 12, 42; Salm. 67, 4; S. Lúc. 1, 14; 1 á los Tes. 5, 16;—No recrearse como los gentiles, Eccli. 2, 2; † 7, 3; Os, 9, 1; Amos 6; Prov. 2, 14; Sant. 4, 9.

Refugio. Ciudades, villas y lugares de refugio, Exod. 21, 13; Deut. 4, 41; † 19, 2, 7; Jos. 20; 3 de los Rey. 1, 50; † 2, 28.

Regeneracion, necesaria para la salvacion, S. Juan 3, 5;—muda los afectos terrenos en espirituales, Rom. 8, 5, 13;—hace pasar de la infidelidad á la fe, S. Juan 1, 12; Gál. 3, 16; 1 de S. Juan, 5, 1;—es una renovacion del corazon por el Espíritu Santo, Tit. 3, 5; Gál. 4, 6;—una participacion de la naturaleza divina, 2 de S. Pedr. 1, 4; Col. 2, 11;—la justificacion de los pecadores, 1 de los Cor. 6, 11; Efes. 5, 8.—Los regenerados deben hacer una vida del todo nueva, Rom, 6; † 7, 6; † 12, 1; Efes, 4, 22; Col. 3, 9; 1 á los Cor. 5, 7; 2 á los Cor. 5, 15; 1 de S. Pedro 4, 1. *Véase Hombre.*

Reino de Dios espiritual, interior y eterno, Gén. 49, 10; Núm. 24, 17, 1 de los Rey. 2, 10; † 7, 9, 10; 1 de los Par. 18, 11; † 29, 2, 4; Salm. 2, 2, 6; † 9, 8; † 21, 28; † 44, 7; † 71, 1; † 109; † 144, 11; Isaí. 9, 6; † 11; † 32, 16; † 40, 9; † 42, 1; Jer. 23, 5, 6; † 33; Ezeq. 34, 23; † 37, 24; Dan. 2, 44; † 4, 33; † 7, 14, 27; † 9, 24, 25; Os. 3, 5; Miq. 4, 1, 4; † 5, 1; Zac. 9, 9; S. Mat. 13; S. Lúc. 1, 28, † 12, 31; † 22, 29; † 23, 2; S. Juan 6, 14; † 12, 14, 34; † 18, 33, 36; 1 á Tim. 1, 17; Heb. 1, 8; † 2, 9.—El de los cielos sufre violencia, S. Mat. 11, 12; S. Lúc. 16, 16; Gál. 5, 16; Apoc. 2; † 3; † 21, 7.

Reliquias. Eficacia de las reliquias y vestidos de los santos, y lo que Dios obra por su medio: por el manto de Elías, 4 de los Rey. 2, 14;—por los huesos de Eliseo, 13, 21;—por la orla del vestido de Jesu-

cristo, S. Mat. 9, 20; † 14, 36;—por los pañuelos y fajas de S. Pablo, Act. 19, 12; —por la sombra de S. Pedro, 5, 15.

Renuncia, la de sí mismo y de los parientes, Gén. 22, 1; Deut. 33, 9; Rut 2 9; 2 de los Mac. 6, 10, 23; S. Mat. 5, 29; † 10, 39; † 16, 24; S. Lúc. 9, 23; † 14, 26; † 17, 33; S. Juan 12, 25, 1 á los Cor. 7, 29;—de los bienes temporales y del propio pais, Gén. 12, 4; 3 de los Rey. 19, 20; S. Mat. 4, 20; † 19, 21; S. Már. 1, 18; † 10, 21, 28; S. Lúc. 5, 11; † 18, 22; Fil. 3, 7.

Reposo de Dios prometido á su pueblo, Hebr. 4, 9;—los justos reposan en una paz segura, Sab. 3, 3; † 4, 1; Isaí, 57, 2; S. Lúc, 16, 22; Apoc. 14, 13;—hallan el reposo del alma, Jer, 6, 16; S. Mat. 11, 29.

Reputacion, preferible á las riquezas, Prov. 22, 1; Eccli. 41, 15, 16;—Es permitido defender la reputacion y la inocencia contra la calumnia, Jos. 22, 22; 1 de los Rey. 1, 15; 3 de los Rey. 18, 17; Jer. 37, 12; S. Juan 18, 23; Act. 2, 14; † 6, 14; † 7, 2; † 28, 17;

Resfa, concubina de Saul, de la que abusó Abner, 2 de los Rey. 3, 7;—custodia los cuerpos de los hijos de Saul que habian sido colgados, 21, 10.

Resurreccion de los muertos, Exod. 3, 6, Job, 14, 13; † 19, 26; † 21, 30; Isaí. 26, 19; † 66, 14; Ezeq. 37, 1, 9; Dan. 12, 12; Jon. 2, 11; Sof. 3, 8; 2 de los Mac. 7, 9; † 12, 44; S. Mat. 22, 23, 31; S. Lúc. 20, 35; S. Juan 5, 21, 28; † 6, 39; † 11, 24; Act. 24. 15; 1 á los Cor. 15; 2 á los Cor. 4, 14; † 5; Col. 3, 4; Fil. 3, 21; † 4, 3; 1 á los Tes. 4, 13, 16; 2 á Tim. 2, 11; Apoc. 20, 12.

Reu ó Ragau hijo de Faleg, Gén. 11, 18, 20; S. Lúc. 3, 35.

Revelaciones y visiones, Jos. 5, 13; 4 de los Rey, 17, 9; 2 de los Mac. 3, 24; † 5, 2; † 10, 29; † 11, 8. *Véase Angeles, Sueños.*

Reyes y *Príncipes*, sus deberes y autoridad, Deut. 17, 19; 1 de los Rey. 8; 3 de los Rey. 2, 2; † 10, 9; 2 de los Par. 9, 1; † 19, 5; Job. 34, 30; Salm. 2, 10; † 100; Prov. 14, 28; † 19, 12; † 20, 8, 26; † 28, 15; † 29, 4, 14; † 31, 4; Sab. 6; † 9; Jer. 22. 2.—su corazon está en las manos de Dios, Prov. 21, 8. *Véase Pastores.*

Ricos. Cuál debe ser su conducta para con los pobres, Lev. 25, 35; Deut. 15, 7, 10; Job 31, 16; Salm. 61, 11; Prov. 14, 31; † 19, 17; † 21, 13; † 22, 7; † 28, 27; Eccl. 11, 1; Eccli. 4, 4; † 7, 36; † 29, 12; † 31, 8; S. Mat. 6, 19; † 19, 21; S. Lúc. 14, 13; † 16; † 18, 22; Act. 2, 45; † 4, 34. *Véase Limosna.*

Riquezas. Desprecio y vanidad de las riquezas; no confiar en ellas, Salm. 38, 7; † 48; † 51, 9; Prov. 10, 2; † 15, 16; † 18, 11; † 22, 16; † 23, 4; † 28, 11; † 30, 7; Eccl. 5, 9, 12; † 6, 2; Eccli. 10, 10; † 14, 3; † 31, 3; Isaí. 2, 7; Jer. 13, 3, 11, † 22, 13; Ezeq. 7, 19; S. Lúc. 8, 14; 1 á Tim. 6, 9; Sant. 1, 11. *Véase Avaricia.*—Riquezas llamadas injustas, Eccli. 5, 10. —Contra los ricos impíos, 1 de los Rey. 25, 2; Job 20, 19; † 27, 19; Jer. 15, 13; Amos 6, 1; † 8, 4; Hab. 2, 5; S. Lúc. 6, 24; † 16, 19; Sant. 5, 1.

Roboam, hijo de Salomon, constituido rey de Judá, 3 de los Rey. 12, 1;—Israel lo abandona y se sujeta á Jeroboam, V 19. —Dios le prohibe combatir contra Israel, 2 de los Par. 11, 2.—Sesag, reyd e Egipto, le hace la guerra, 12, 2, 9;—muere y su hijo Abia le sucede, 3 de los Rey. 14, 31.

Romanos, hacen alianza con los Judíos, 1 de los Mac. 8, 14, 17, 27; † 12, 1; † 14, 17, 20.—Elogio de los romanos gentiles, 8, 2, 8.—Cristianos, Rom. 1, 8.—se habia predicho que los Romanos destruirian á Jerusalen y al templo del Señor, Núm. 24, 24; Isaí. 5, 26; † 6, 11; Dan. 9, 16; S. Lúc. 19, 41; † 21, 20; S. Juan 11, 48.

Ruben, primogénito de Jacob. Su nacimiento, Gén. 29, 32.—Viola el lecho de su padre, 35, 22;—por lo que se da á José su mayorazgo, 49, 3; 1 de los Par. 5, 1;—defiende á su hermano José, Gén. 37, 21;—se obliga á volver á Benjamin, 42, 37.—Parte de los Rubenitas de este lado del Jordan, Núm. 32; Deut. 3, 12; † 29, 8; Jos. 1, 12; † 13, 23.—Profecía de Moises sobre Ruben, Deut. 33, 6;—sus descendientes construyen un altar, Jos. 22, 10;—combate á los Agareos, 1 de los Par. 5, 9.—son derrotados, 4 de los Rey. 10, 33;—y conducidos á la Asiria, 15, 29; 1 de los Par. 3, 26;—segun se habia predicho, Gén. 49, 4,

Rut, moabita. *Véase su historia en el libro de su nombre. Tom. V.*

Sábado, mandado guardar; castigo de los que lo violan, Gén. 2, 2; Exod. 16, 23; † 20, 8; † 23, 12; † 31, 14, 17; † 34, 21; † 35, 2; Lev. 19, 3; † 23, 3, 15; † 25, 4; Núm. 15, 32; † 28, 9; Deut. 5, 12; Is. 56, 2, 4; † 58, 13; † 66, 23; Jer. 17, 21, 27; Ezeq. 20, 12; † 22, 8; 2 de Esdr. 13, 16, 22; 1 de los Mac. 1, 47; † 2, 33, 41; 2 de los Mac. 15, 1; S. Mat. 12, 1, 10; S. Marc. 2, 23; † 3, 2; † 6, 2; S. Lúc. 4, 16, 31; † 6, 1; † 13, 11, 14; † 14, 1; S. Juan 5, 10; † 7, 22; † 9, 14; Act. 13, 14, 27, 44; † 15, 21; † 18, 4; † 20, 7; 1 á los Cor. 16, 2; Hebr. 4, 4, 10.

Sabiduria divina. Su orígen, carácter, elogio y utilidad, Deut. 4, 6; † 29, 9; Job 28, 20; † 32, 7; Eccl. 7, 12; † 9, 13; Sab. 6, 13, 16; † 7; † 8; † 9; † 10; Eccli. 1; † 3, 1, 31; † 4, 12, 29; † 21, 12; † 24; † 39, 14; S. Lúc. 21, 15; Rom. 11, 33; 1 á los Cor. 1, 17; † 2, 6, 10; † 3, 19; Col. 2, 3; Sant. 1, 5; † 3, 15.

Sacerdotes. Cuál era el oficio de los sacerdotes de la ley, Exod. 29, 44; † 30, 7; Lev. 10, 1, 6; † 21; † 22; † 24, 3; Núm. 3, 10; † 4, 5, 11; † 10, 8; † 18, 1, 7; Deut. 21, 5; 1 de los Rey. 2, 28, 35; 1 de los Par. 6, 49; 2 de los Par. 26, 17; Ezeq. 44, 15, 20; Hebr. 5, 7; † 10, 11. *Véase Aaron.*—Se cuentan de ellos treinta y ocho mil, 1 de los Par. 23; 3.—Tienen derecho á su subsistencia. *Véase Iglesia Primicias.*—Se les da los diezmos para que únicamente se dediquen á Dios, 2 de los Par. 31, 4.—Castigo de los sacerdotes malos, Núm. 16; 1 de los Rey. 2, 22; † 3, 13; 3 de los Rey. 2, 26; Is. 3, 11; Jer. 2, 5; † 8, 7; Os. 4, 6, 9; † 5; Mal. 1; † 2, 1, 8; 1 de los Mac. 7, 5, 9, 21.—El sacerdote es el juez de las cuestiones dificiles, Deut. 17, 9, 12; Mal. 2, 7.

Sacramentos. Véase cada uno de ellos en su articulo correspondiente.

Sacrificio. Solo á Dios se deben ofrecer sacrificios, Exod. 22, 20; Lev. 17, 3, 5, 8.—Todo lo que se ofrece á Dios debe ser sin mancha, Lev. 1, 3; † 3, 1; † 22, 19; Núm. 28, 3, 31; Deut. 15, 21; Ezeq. 43, 23; Mal. 1, 8, 14.—Dios, enviando fuego del cielo sobre los sacrificios, manifiesta que le son agradables, Gén. 4, 4; † 8, 20; † 15, 17; Lev. 9, 24; Juec. 6, 21; † 13, 19; 3 de los Rey. 18, 38; 1 de los Par. 1, 21, 26; 2 de los Par. 7, 1; 2 de los Mac. 1, 22; † 2, 10.—Sacrificios diarios, Exod. 29, 38; Núm. 28, 3; 1 de Esdr. 3, 2.—Los siete primeros capítulos del Levítico contienen varias reglas sobre diversos sacrificios. Dios prohibe que se sacrifiquen los niños, Lev. 18, 21; Deut. 12, 31; † 18, 10; Juec. 11, 38; 4 de los Rey. 3, 27; † 16, 3; † 17, 17; † 21, 6; 2 de los Par. 28, 3; Salm. 105, 37; Is. 57, 5; Jer. 7, 30; † 19, 5; Ezeq. 6, 20, 36; † 20, 31; † 23, 37.—Sacrificios de los impíos desechados, Gén. 4, 3; 1 de los Rey. 15, 21; Salm. 39, 7; † 49, 7; † 50, 18; Prov. 15, 8; † 21, 27; Eccli. 35, 15; Is. 1, 10; † 43, 23; † 61, 8; † 66, 3; Jer. 6, 20; † 7, 20; † 14, 12; Os. 5, 6; † 8, 13; † 9, 4; Amos 5, 22, Miq. 6, 7; Mal. 1, 7, 13. S. Mat. 9, 13; S. Márc. 12, 33; Hebr. 10, 5.—Los sacrificios y festines en que se comian las víctimas, debian celebrarse con regocijo, Gén. 31, 46; Exod. 18, 12; † 32, 6; Núm. 25, 2; Deut. 12; † 27, 7; 1 de los Rey. 1, 4; † 9, 12; † 16, 5; 2 de los Rey. 15, 12; 3 de los Rey. 1, 9; † 3, 15; 1 de los Par. 30, 21.—Sacrificios por los muertos, 2 de los Mac. 12, 13. *Véase Aaron Holocausto.*

Saduceos, niegan la resurreccion de los muertos, S. Mat. 22, 23; Act. 4, 1; † 23, 8.

Salé, hijo ó nieto de Arfaxad, Gén. 11, 12, 14; S. Lúc. 3, 35.

Salmanasar, rey de los Asirios, toma á Samaria, y transporta á Israel á la Asiria, 4 de los Rey. 17, 6; † 18, 9.

Salomon. Se predice su nacimiento, 2 de los Rey. 7, 12;—nace. 2 de los Rey. 12, 24;—se le consagra rey de Israel, 3 de los Rey. 1, 33;—estando en Gabaon, se le aparece en sueños el Señor, á quien le pide la sabiduría. Su juicio entre dos mugeres, 3.—Su mucha reputacion, sus riquezas, &c., 2 de los Par. 9;—hace alianza con Hiram, rey de Tiro, 3 de los Rey. 12, 7; —á quien da veinte ciudades despues de construido el templo, 9, 21.—La reina de Sabá viene á verlo, 10, 1; S. Mat. 11, 42; S. Lúc. 11, 31;—fabrica un templo en Cámos al ídolo de Moab, 3 de los Rey. 12, 17;—hace sus tributarios á los Cananeos, 1 de los Par. 8, 7;—es consagrado por segunda vez, 2 de los Par. 29, 22;—su muerte, 3 de los Rey. 11, 43;—su hijo Roboam le sucede, 14, 21.

Samaria, construida por Amri, metrópoli de las diez tribus, 3 de los Rey. 16, 24;—su primer asedio por los Siros, 3 de los Rey. 20, 1;—el segundo, 4 de los Rey. 6, 24;—por los Asirios por espacio de tres años; es tomada, y el pueblo conducido, 17, 5.—Profecía contra Samaria, Is. 7, 30; † 9, 7; Ezeq. 23; Oséas 8; † 13; Amos 3, 12; Miq. 1, 5. *Véase Israel.*

La provincia de Samaria rehusa la palabra de Dios. S. Lúc. 9, 52.—La recibe, Act. 8, 5.

Parábola del Samaritano que se compadece del herido de Jericó, S. Lúc. 10, 33.—La Samaritana con Jesus, S. Juan 4, 7.

Samuel, su nacimiento, es ofrecido á Dios en Silo, 1 de los Rey. 1;—durmiendo en el templo es llamado cuatro veces por el Señor, 3, 4–10;—reune al pueblo en Masfa y ruega por él, 7, 5;—constituye á sus hijos jueces de Israel; el pueblo le pide rey, 8;—consagra á Saul, 10;—prueba su inocencia, 12;—reprende á Saul por su desobediencia, y mata á Agag, 15, 12–35;—consagra á David, 16, 13;—su muerte, 25, 1;—aparece á Saul, 28, 15; Eccli. 46, 23;—su elogio, 46, 16.

Sanaballat, gobernador de Samaria, trata de impedir la reedificacion del templo, 2 de Esdr. 2, 10.

Sangre. Moises rocia al pueblo con la sangre de las víctimas para confirmar la alianza hecha con Dios, Exod. 24, 8;—á los sacerdotes para consagrarlos, 29, 20; Lev. 8, 30.—Uso de la sangre en la oblacion de los holocaustos, Lev. 1, 5, 11; † 3, 2, 8, 13; † 7, 2; † 8, 19; † 9, 18; † 17, 6;—en los sacrificios por los pecados de ignorancia, 4, 6, 16. *Véase* Lev. 16, 14, 18; 2 de los Par. 30, 16; Ezeq. 43, 20.—Prohibicion de comer sangre, Lev. 3, 17; † 17, 10, 14; † 19, 26; Act. 21, 25. *Véase Abstinencia*;—de derramar la sangre inocente. *Véase Homicidio.*—Ella pide venganza, Gén. 4, 10; Apoc. 6, 10.—Somos rescatados por la sangre de Jesucristo, 1 á los Cor. 7, 23.

Sanson, prometido por un ángel, nace, Jnec. 31, 3, 24;—casa con una muger en Tamnata, despedaza un leon, propone un enigma á los Filisteos, 14;—Males que les hace, 15;—su muerte, 16, 30.

Santiago, hijo de Zebedeo, apóstol, S. Mat. 4, 21;—electo para ser uno de los doce, 10, 3; S. Márc. 3, 17; S. Lúc. 6, 14,—Su zelo, 9, 54;—Su muerte, Act. 12, 2.

Santiago, hijo de Alfeo, hermano de Jesus, llamado al apostolado, S. Mat. 10, 3; S. Márc. 3, 18; S. Lúc. 6, 15;—habla al concilio de Jerusalen, Act. 15, 13;—autor de la epístola que lleva su nombre.

Santo. Dios, santo por excelencia, Isai. 6, 3; Apoc. 4, 8.—Los hombres deben ser santos, Lev. 11, 44; † 19, 2; † 20, 7, 26; † 21, 6; Deut. 26, 19; Ef. 5, 26; 1 á los Tes. 4, 3; 1 de S. Pedro, 1, 16.—El que lo sea, santifíquese mas, Apoc. 22, 11;—el santo del Señor, Exod. 35, 2; Lev. 16; Salm. 113, 2; S. Mat. 7, 6; S. Lúc. 1, 31.

Los santos ruegan por nosotros, Jer. 15, 1; 2 de los Mac. 15, 14; Apoc. 5, 8; † 8, 3.—Dios nos concede gracias en atencion á sus oraciones y méritos, Gén. 26, 5, 24; Exod. 32, 13, 14; 3 de los Rey. 11, 12, 13, 32, 34; † 15, 4, 5; 4 de los Rey. 19, 34; † 20, 6; Isai. 37, 35; Eccli. 44, 24.

Hacer oracion á los santos no deshonra al mediador, Rom. 15, 30; Col. 4, 3; Ef. 6, 19; 1 á los Tes. 5, 25; 2 á los Tes. 3, 1; Hebr. 13, 18.—Ellos ofrecen á Dios nuestras oraciones, Tob. 12, 12;—Apoc. 5, 8; † 8, 2.—Reinan en el cielo con Jesucristo, 2 á los Cor. 5, 8; Fil. 1, 23; Apoc. 3, 2. *Véase Cristianos.*

Es cosa laudable acordarse de ellos, Eccli 44; S. Juan 12, 26.—Dios es alabado en sus santos, Salm. 150, 1;—Hacen milagros en vida y despues de muertos. *Véase Apóstoles, Elías, Eliseo, Pablo, Pedro.*—Juzgarán al mundo, Sab. ℣ 3, 8; † 5, 1; S. Mat. 19, 28; S. Júd. 14;—y serán como los ángeles de Dios, S. Mat. 22, 30.

Sara, muger de Abraham. *Véase Abraham.*

Sara, hija de Raquel, dada á Tobías por muger, Tob. 7, 10, 15.

Sarug, hijo de Reu ó Ragau, Gén. 11, 20, 22; S. Lúc. 3, 25.

Saul, benjamita, busca las asnas de su padre, 1 de los Rey. 9, 3.—Samuel lo consagra rey, 10, 1; † 11, 14; Act. 13, 21;—segun se le habia ordenado, 1 de los Rey. 9, 15;—derrota á los Ammonitas, 11, 11;—ofrece un holocausto, 13, 9;—es desechado para no gobernar mas, 13, 13; † 15, 22, 26, 28; † 16;—atormentado por un espíritu maligno, 16, 14; † 18, 19; † 19, 9;—intenta traspasar á David con una lanza; 18, 10; † 19, 10;—lo persigue, 23;—hace matar á los sacerdotes del Señor, 22, 18;—consulta á una pitonisa, 28, 7;—se mata él mismo, 31, 4;—es sepultado, ℣ 13;—sus hijos colgados, 2 de los Rey. 21, 9. *Véase David, Jábes, Samuel.*

Seba. Se le corta la cabeza por haberse sublevado contra David, 2 de los Rey. 20, 22.

Sedecías, llamado tambien Matanías, tio de Joaquin, constituido despues de él rey de Judá, 4 de los Rey. 24, 18; 2 de los Par. 36, 11; Jer. 37, 1.—Se rebela contra Nabucodonosor, se le hace prisionero, matan á sus hijos en su presencia, le sacan los ojos y lo conducen á Babilonia, 4 de los Rey. 25.—Todo esto estaba predicho, Jer. 27, 12; † 37, 16; Ezeq. 12, 3; † 17, 16; † 21.

Sedecías, falso profeta, 3 de los Rey. 22, 11; 2 de los Par. 18, 10.—El rey de Babilonia lo hace quemar en un sarten ardiendo, Jer. 29, 22.

Sediciosos castigados, Núm. 16, 31. *Véase Absalon, Murmuradores, Seba.*

Séfora, muger de Moises, Exod. 2, 21;—circuncida á su hijo, 4 25.

Seguridad, ninguno debe tenerla de su justificacion, Eccl. 9, 1, 12; Eccli. 5, 5; 1 á los Cor. 9, 27; † 10, 12; Fil. 2, 12; † 3, 13; 1 á Tim. 1, 19; 2 de S. Pedro 3, 17; Hebr. 4, 1.

Sehon, rey de los Amorreos, rehusa el paso á los Israelitas, Núm. 21, 23; Deut. 2, 30;—es derrotado, Núm. 21, 24.

Seleuco, rey de Asia, suministra de sus rentas para los sacrificios de Jerusalen; instigado por Simon, quiere robar los tesores del templo, 2 de los Mac. 3.

Sellum, rey de Israel, 4 de los Rey. 15, 10-14.

Sem, hijo mayor de Noé, Gén. 5, 31;—honra á su padre, 9, 23;—quien lo bendice, 26;—su posteridad, 10, 21 *y sig.*

Semei, maldice á David, 2 de los Rey. 16, 5-13;—este lo perdona, 19, 23;—es muerto segun la órden que habia dejado David ántes de morir, 3 de los Rey 2, 9, 42, 46.

Semeías, profeta, enviado á Roboam para que le prohibiese combatir contra Israel, 3 de los Rey. 12, 22; 2 de los Par. 11, 2; † 12, 5, 7.

Sencillos. Véase Simples.

Sennaquerib, rey de los Asirios, ataca todas las ciudades fuertes de Israel, 4, de los Rey. 18, 13; 2 de los Par. 32, 1.—Sus blasfemias contra Dios, Isaí. 36;—su ejército es derrotado por un ángel, y él muerto por sus hijos, 4 de los Rey. 19; Isaí. 37;—segun la prediccion de Isaías, Isaí. 10, 33; † 31, 8; 33, 1.

Señor y señora; su autoridad y deberes para con sus siervos y domésticos, Exod. 21, 2, 20, 26; Lev. 25, 48; Deut. 5, 14, 21; Job 31, 13; Prov. 29, 19; Jer. 34, 9, 14; Eccli. 7, 22; † 33, 31; Ef. 6, 9; Col. 4, 1.—Dios permite los malos amos en castigo de los pecados. *Véase Dios.*—Obedecer á los amos aunque sean malos, S. Mat. 23, 3; 1 de S. Pedro 2, 18.

Sepultura. Es obra de misericordia sepultar á los muertos, Gén. 23, 19; † 25, 9; † 35, 19, 29, Núm. 20, 1; Deut. 10, 6; † 21, 23; Jos. 24, 30; Juec. 12, 7; 1 de los Rey. 25; 2 de los Rey. 2, 32; 3 de los Rey. 2, 10, 31, 34; † 11, 43; † 13, 29; † 14, 31; 4 de los Rey. 13, 20; 2 de los Par. 16, 14; † 24, 16; † 35, 24; Tob. 1, 20; † 2, 3, 7; † 4, 3; 18; † 8, 14; † 12, 12; † 14, 13, 16; Eccli, 7, 37; † 38, 16; S. Mat. 14, 12; † 27, 58; S. Juan 19, 39; Act. 8, 2, 13, 29; 1 á los Cor. 15, 4. *Véase Funerales, Jábes.*

Serpiente de metal elevada, Núm. 21, 8;—se quita y se le llama Nohestan, 4 de los Rey. 18, 4;—lo que figuraba, S. Juan 3, 14.

Set, hijo de Adan. Su nacimiento, Gén. 4, 25;—su hijo Enos, ℣ 26; † 5, 6;—su muerte, ℣ 8.

Siba, siervo de Saul, curador de los bienes de Mifiboset, 2 de los Rey. 9, 9;—calumnia á su señor y obtiene sus bienes, 16, 2;—va delante de David, 19, 17.

Siceleg, ciudad donada á David por Aquis rey de Get, 1 de los Rey. 27, 5;—los Amalecitas la incendian en ausencia de David, 30, 1.

Siervos y siervas: sus deberes, Gén. 24; † 31, 39; Exod. 22, 28; 4 de los Rey. 5, 20, 25; Prov. 14, 35; † 1. 9, 10; † 29, 19; Eccli. 10, 28; S. Lúc. 12, 37, 45; 1 á los Cor. 7, 21; Col. 3, 22; 1 á Tim. 6, 1; Hebr. 13, 17; 1 de S. Pedr. 2, 18.

Signos de cosas futuras, Gén. 9, 12; Exod. 31, 13: Jos, 2, 18; 1 de los Rey. 2, 34; † 10, 2; 2 de los Rey. 5, 24; 4 de los Rey. 19, 29; Isaí. 38, 7; Tob. 5, 3; S. Lúc. 2, 12.—Signos y monumentos en memoria de cosas pasadas, Exod. 12, 3,

6; Núm. 15, 38; † 16, 38, 40; † 17, 10; Jos. 4, 6;—Dios se sirve de signos para dar á conocer su omnipotencia, su verdad, su justicia y su bondad, Exod. 4, 2, 6; † 7, 17; † 16, 12; Jos. 3, 10, 14; 3 de los Rey. 13, 4; † 17, 14; † 18, 38; † 20, 13, 28; 4 de los Rey. 5, 14; † 20, 9; S. Mat. 8, 26; † 9, 2; † 14, 28. *Véase Santos, Reliquias.*

Silas, enviado á Antioquía con San Pablo, Act. 15, 27;—parte con él para ir á confirmar las Iglesias en la fe, ℣ 40; —permanece en Berea con Timoteo, 17, 14.

Silencio, su utilidad, Prov. 17, 20; Eccl. 3, 7; Eccli. 20, 6; † 32, 12.

Silo, lugar en que estuvo la casa de Dios. Jos. 18, 1; Juec. 18, 31; † 20, 8; 1 de los Rey. 1, 3;—Israel se congrega en Silo á causa de los Rubenitas, Jos. 22, 12;—La arca transportada de Silo, 1 de los Rey. 4, 4; Jer. 7, 12; † 26, 6.

Simeon, hijo de Jacob. Su nacimiento, Gén. 29, 33;—él y Leví matan á los Siquimitas, 34, 25;—por lo que su padre los reprende, 39, 5;—es detenido prisionero en Egipto, 42, 25;—Palabras de Jacob sobre Simeon y Leví, 49, 5 *y sig.*—Parte de la tribu de Simeon en la tierra prometida, Jos. 19.

Simon, hijo de Juan, por sobrenombre Pedro, apóstol. *Véase Pedro.*

Simon, el Cananeo ó el Zeloso, apóstol, S. Mat. 10, 4; S. Márc, 3, 18; S. Lúc. 6, 15.

Simon el leproso da de comer á Jesus, S. Mat. 26, 6.

Simon mago, su pecado, Act. 8, 20.

Simonía. Está prohibido vender los dones de Dios, 4 de los Rey. 5, 22, 26; Dan. 5, 17; S. Mat. 10, 2; Act. 20, 35; 1 á los Cor. 9, 15; 2 á los Cor. 11, 9; † 12, 13.

Simples de corazon. A ellos se descubre Dios, Isaí. 29, 18, 24; † 32, 4; Eccli. 9, 15; S. Mat. 11, 25; S. Lúc. 2, 9, 15; † 5, 8; † 10, 21; Act. 4, 13; 1 á los Cor. 1, 24; † 2, 1. *Véase Humildes.*—La sencillez y rectitud de corazon recomendadas, Gén. 20, 6; Job. 1, 8; S. Mat. 10, 16; Act. 2, 46; Rom. 16, 18; Ef. 6, 5; Col. 3, 22.

Siquem, hijo de Hemor, viola á Dina, hija de Jacob, Gén, 34, 2;—es muerto, 34, 26.

Siros, se hacen tributarios de David, 2 de los Rey. 8. 6;—auxilian á los Ammonitas contra David; son derrotados, 10, 13, 18;—sitian á Samaria y son vencidos, 3 de los Rey. 20, 19;—combaten contra Israel, 4 de los Rey. 6, 8;—heridos y conducidos á Samaria, 6, 18.—Benadad sitia á Samaria, 6, 24.—Los Siros heridos de un terror pánico abandonan el sitio, 7. 6, 7;—el rey de los Asirios los ataca y los lleva cautivos á Cirene, 4 de los Rey. 16, 9;—su ruina y desolacion predicha, Is. 17, 1; Jer. 49. 23; Amos 1, 3.

Sobriedad y templanza recomendadas, Tob. 6, 15; Eccl. 3, 6; Eccli. 31, 18; † 32, 7; Dan. 1, 8, 11; Rom. 13, 13; † 14, 17; 1 á los Cor. 7; Gal. 5, 23; 1 Tim. 3, 2; 2 Tim. 1, 7; Tit. 1, 8; † 2, 6, 12; 1 S. Pedro 1, 13; † 5, 8; 2 S. Pedro 1, 6. *Véase embriaguez.*

Sociedad. Véase Compañía.

Sodoma y Gomorra situadas en un lugar muy agradable, Gén. 13, 10;—saqueadas, 14, 11.—El Señor las pierde enteramente con todos sus habitantes;—19, 25. Deut. 29, 23; Sab. 10, 6, 7;—segun lo habia predicho, Gén. 18, 20.—Nueva calamidad de que fué herida esta ciudad; cual fué la causa. Ezeq. 16, 49.

Sopatro, compañero de S. Pablo, Act. 20, 4.

Sofonías, uno de los doce profetas menores. *Tom. XVII.*

Sóstenes, gefe de la sinagoga, convertido, sufre por la fe, Act. 18, 17.

Sueños. Dios hace conocer su voluntad por sueños y visiones, Gén. 46, 2; Núm. 12, 6; 2 de los Rey. 7, 4; Job 7, 13; † 33, 15; 2 de los Mac. 15, 11, 14; S. Mat. 1, 20; Act. 23, 11; † 27, 23; *Véase Abimelec, Angeles, Daniel, José, Samuel, Salomon.*

Despreciar los sueños que no están acordes con la doctrina de Jesucristo y de la Iglesia, Deut. 13, 1; Eccl. 5, 2; Eccli. 34, 1; Jer. 23, 16, 25; † 27, 9; † 29, 8;

Suerte, algunas veces es permitida, Lev. 16, 8, 2; Esdr. 11, 1; Prov. 16, 33; † 18, 18; Ezeq. 21, 19; Jon. 1, 7.—Tierra prometida dividida por suerte, Núm. 26, 55; † 33, 54; Jos. 18, 10; † 19;—Josué se sirve de ella para descubrir el crímen de Acan, Jos. 7, 14;—Samuel para saber á quien habia elegido Dios por rey, 1 de los Rey. 10, 20;—Saul para descubrir al que habia obrado en contra de su prohibicion, 14, 24.—Los apóstoles para elegir al que debia sustituir á Júdas; Act. 1, 17.

Superiores. Véase Pastores, Reyes, Señores.

Susana, su historia, Dan. 13.

T

Tabita, resucitada por S. Pedro, Act. 9, 36, 40;

Tadeo, apóstol. *Véase Júdas.*

Tamar, nuera de Judá; su incesto con Judá su suegro, Gén. 38, 15;—de él tiene dos mellizos, Fáres y Zara, 38, 27; † 46, 12.

Tamar, hija de David, violada por su hermano Ammon, 2 de los Rey. 13, 14.

Taré, hijo de Nacor, y padre de Abraham, Gén. 11, 24, 26;—su muerte. ℣ 32.

Tebni, reconocido rey por una parte de Israel, 3 de los Rey. 16, 21 y 22.

Teglatfalasar, rey de los Asirios, hace guerra á los Israelitas, y transporta un gran número de estos á la Asiria, 4, de los Rey. 15, 29.

Temer á Dios y tenerle siempre á la vista, Exod. 20, 20; Deut. 4, 9; † 6, 2, 13; † 10, 12; † 13, 4; Jos. 24, 14; 4 de los Rey 17, 36; 2 de los Par. 19, 7; Salm. 26, 1; † 32, 8; Prov. 3, 7; † 14, 2; † 4, 21; Eccl. 11, 13; Eccli. 2, 7; † 7, 31; Jer. 10, 7; † 32, 39; S. Mat. 10, 28; S. Lúc. 12, 5; 1 de S. Pedr. 2, 17; Apoc. 14, 7.

Temor de Dios, principio de la sabiduría, Prov. 9, 10.—Fuente de vida, Prov. 14, 27.—Principio de su amor, Eccli. 25, 16.

Fruto y alabanza del temor de Dios, Gén. 20, 11; Deut. 6, 24; Job 28, 28; Salm. 102, 17; † 110, 5; † 111, 1; † 127; Prov. 10, 27; † 16, 6; † 31, 30; Eccli. 2, 18-23; † 10, 23; † 15, 1; † 33, 1; † 34, 16, 19; Bar. 3, 7; Act. 8, 2; † 9, 31.

El temor no se opone á la fe ni á la esperanza, Eccl. 9, 1; Eccli. 5, 5; Rom. 11, 20; Hebr. 3, 14; † 4, 1. *Véase Seguridad.*

Aun los perversos temen y respetan á los buenos, Gén. 20, 8; Exod. 14, 25; 1 de los Rey. 18, 13; 4 de los Rey. 1, 14; 2 de Esdr. 6, 16; 1 de los Mac. 3, 25; † 14, 28; S. Márc. 6, 20; Act. 5, 13; † 16, 29.

Dios castiga á los malos llenándolos de temor, Gén. 35, 5; Exod. 23, 27; Lev. 26, 36; Deut. 2, 24; † 11, 25; † 28, 10, 65; Jos. 2, 9; † 10, 10; Juec. 4, 15; † 7, 21; 1 de los Rey. 7, 10; 4 de los Rey. 7, 6; 2 de los Par. 14, 14; † 17, 10; † 20, 29; Jud. 14, 14; † 15, 1; Salm. 9, 20; Jer. 49, 37; 2 de los Mac. 3, 24.

Ejemplos de temor de Dios en Abraham, Gén. 22, 12;—en las parteras del pueblo hebreo, Exod. 1, 17;—en el mismo pueblo, 14, 31;—en Abdías, 3 de los Rey. 18, 3;—en Tobías, 1; † 2, 9, 13;—en Sara, hija de Raguel, 3, 18; † 9, 12;—en Judit, Jud. 8, 8;—en Job, 1, 8; † 31, 23;—en la historia de Jonas, Jon. 1, 16;—en Eleázaro, 2 de los Mac. 6, 30;—en Simeon, S. Lúc. 2, 25;—en Cornelio, Act. 10, 2, 35.

Templanza. Véase sobriedad.

Templo, Dios impide á David fabricar uno, reservándolo á su hijo, 2 de los Rey. 7.—Salomon lo hace construir; en cuánto tiempo; cuál era su forma, 3, de los Rey. 6; † 7; 2 de los Par. 3; † 4;—los gentiles trabajan en él, 3 de los Rey. 5;—su dedicacion, 8; 2 de los Par. 7, 7;—Acaz lo profana, 2 de los Par. 28, 21;—consagrado de nuevo por Ezequías, 2 de los Par, 29;—profanado por Manasses, quien movido por Dios, restablece el altar, 2 de los Par. 33, 7, 15;— es incendiado, 4 de los Rey. 25, 9;—segun se habia predicho, 2 de los Par. 7, 20;—construido de nuevo por órden de Ciro, 1 de Esd. 1;—saqueado, 1 de los Mac. 1, 23, 33; —profanado, ℣ 49, 57;—purificado y consagrado, 4, 16; de los Mac. 20, 1. —Profecía contra él, Lev. 26, 31; 3 de los Rey. 9, 7; 4 de los Rey. 21, 12; Salm. 73, 6; Is. 66; Jer. 7, 3, 17; † 26, 6, 12; Dan. 9, 26; Amos 9, 1; Miq. 3, 12; Zac. 11, 2; S. Mat. 24, 2.—Templo adornado de ricos presentes, 2, de los Par. 1; † 2; † 3; † 4; † 5; 2 de los Mac. 3, 2.—Profanadores del templo castigados, Is. 56, 5; 2 de los Mac. 3, 25, 26; S. Mat. 21, 12; S. Juan 12, 15.—Templo espiritual y casa de Dios, 2 de los Rey. 7, 13; Prov. 9, 1; Agg. 2, 8; S. Mat. 7, 24; † 16, 18; S. Juan 1, 19; 1 á los Cor. 3, 16; † 6, 19; 2 á los Cor. 6, 16; Ef. 2, 20; 1 á Tim. 1, 15; Heb. 3, 6; 1

6; Núm. 15, 38; † 16, 38, 40; † 17, 10; Jos. 4, 6;—Dios se sirve de signos para dar á conocer su omnipotencia, su verdad, su justicia y su bondad, Exod. 4, 2, 6; † 7, 17; † 16, 12; Jos. 3, 10, 14; 3 de los Rey. 13, 4; † 17, 14; † 18, 38; † 20, 13, 28; 4 de los Rey. 5, 14; † 20, 9; S. Mat. 8, 26; † 9, 2; † 14, 28. *Véase Santos, Reliquias.*

Silas, enviado á Antioquía con San Pablo, Act. 15, 27;—parte con él para ir á confirmar las Iglesias en la fe, ℣ 40; —permanece en Berea con Timoteo, 17, 14.

Silencio, su utilidad, Prov. 17, 20; Eccl. 3, 7; Eccli. 20, 6; † 32, 12.

Silo, lugar en que estuvo la casa de Dios. Jos. 18, 1; Juec. 18, 31; † 20, 8; 1 de los Rey. 1, 3;—Israel se congrega en Silo á causa de los Rubenitas, Jos. 22, 12;—La arca transportada de Silo, 1 de los Rey. 4, 4; Jer. 7, 12; † 26, 6.

Simeon, hijo de Jacob. Su nacimiento, Gén. 29, 33;—él y Leví matan á los Siquimitas, 34, 25;—por lo que su padre los reprende, 39, 5;—es detenido prisionero en Egipto, 42, 25;—Palabras de Jacob sobre Simeon y Leví, 49, 5 *y sig.*—Parte de la tribu de Simeon en la tierra prometida, Jos. 19.

Simon, hijo de Juan, por sobrenombre Pedro, apóstol. *Véase Pedro.*

Simon, el Cananeo ó el Zeloso, apóstol, S. Mat. 10, 4; S. Márc, 3, 18; S. Lúc. 6, 15.

Simon el leproso da de comer á Jesus, S. Mat. 26, 6.

Simon mago, su pecado, Act. 8, 20.

Simonía. Está prohibido vender los dones de Dios, 4 de los Rey. 5, 22, 26; Dan. 5, 17; S. Mat. 10, 2; Act. 20, 35; 1 á los Cor. 9, 15; 2 á los Cor. 11, 9; † 12, 13.

Simples de corazon. A ellos se descubre Dios, Isaí. 29, 18, 24; † 32, 4; Eccli. 9, 15; S. Mat. 11, 25; S. Lúc. 2, 9, 15; † 5, 8; † 10, 21; Act. 4, 13; 1 á los Cor. 1, 24; † 2, 1. *Véase Humildes.*—La sencillez y rectitud de corazon recomendadas, Gén. 20, 6; Job. 1, 8; S. Mat. 10, 16; Act. 2, 46; Rom. 16, 18; Ef. 6, 5; Col. 3, 22.

Siquem, hijo de Hemor, viola á Dina, hija de Jacob, Gén, 34, 2;—es muerto, 34, 26.

Siros, se hacen tributarios de David, 2 de los Rey. 8. 6;—auxilian á los Ammonitas contra David; son derrotados, 10, 13, 18;—sitian á Samaria y son vencidos, 3 de los Rey. 20, 19;—combaten contra Israel, 4 de los Rey. 6, 8;—heridos y conducidos á Samaria, 6, 18.—Benadad sitia á Samaria, 6, 24.—Los Siros heridos de un terror pánico abandonan el sitio, 7. 6, 7;—el rey de los Asirios los ataca y los lleva cautivos á Cirene, 4 de los Rey. 16, 9;—su ruina y desolacion predicha, Is. 17, 1; Jer. 49. 23; Amos 1, 3.

Sobriedad y templanza recomendadas, Tob. 6, 15; Eccl. 3, 6; Eccli. 31, 18; † 32, 7; Dan. 1, 8, 11; Rom. 13, 13; † 14, 17; 1 á los Cor. 7; Gal. 5, 23; 1 Tim. 3, 2; 2 Tim. 1, 7; Tit. 1, 8; † 2, 6, 12; 1 S. Pedro 1, 13; † 5, 8; 2 S. Pedro 1, 6. *Véase embriaguez.*

Sociedad. Véase Compañía.

Sodoma y Gomorra situadas en un lugar muy agradable, Gén. 13, 10;—saqueadas, 14, 11.—El Señor las pierde enteramente con todos sus habitantes;—19, 25. Deut. 29, 23; Sab. 10, 6, 7;—segun lo habia predicho, Gén. 18, 20.—Nueva calamidad de que fué herida esta ciudad; cual fué la causa. Ezeq. 16, 49.

Sopatro, compañero de S. Pablo, Act. 20, 4.

Sofonías, uno de los doce profetas menores. *Tom. XVII.*

Sóstenes, gefe de la sinagoga, convertido, sufre por la fe, Act. 18, 17.

Sueños. Dios hace conocer su voluntad por sueños y visiones, Gén. 46, 2; Núm. 12, 6; 2 de los Rey. 7, 4; Job 7, 13; † 33, 15; 2 de los Mac. 15, 11, 14; S. Mat. 1, 20; Act. 23, 11; † 27, 23; *Véase Abimelec, Angeles, Daniel, José, Samuel, Salomon.*

Despreciar los sueños que no están acordes con la doctrina de Jesucristo y de la Iglesia, Deut. 13, 1; Eccl. 5, 2; Eccli. 34, 1; Jer. 23, 16, 25; † 27, 9; † 29, 8;

Suerte, algunas veces es permitida, Lev. 16, 8, 2; Esdr. 11, 1; Prov. 16, 33; † 18, 18; Ezeq. 21, 19; Jon. 1, 7.—Tierra prometida dividida por suerte, Núm. 26, 55; † 33, 54; Jos. 18, 10; † 19;—Josué se sirve de ella para descubrir el crímen de Acan, Jos. 7, 14;—Samuel para saber á quien habia elegido Dios por rey, 1 de los Rey. 10, 20;—Saul para descubrir al que habia obrado en contra de su prohibicion, 14, 24.—Los apóstoles para elegir al que debia sustituir á Júdas; Act. 1, 17.

Superiores. Véase Pastores, Reyes, Señores.

Susana, su historia, Dan. 13.

T

Tabita, resucitada por S. Pedro, Act. 9, 36, 40;

Tadeo, apóstol. *Véase Júdas.*

Tamar, nuera de Judá; su incesto con Judá su suegro, Gén. 38, 15;—de él tiene dos mellizos, Fáres y Zara, 38, 27; † 46, 12.

Tamar, hija de David, violada por su hermano Ammon, 2 de los Rey. 13, 14.

Taré, hijo de Nacor, y padre de Abraham, Gén. 11, 24, 26;—su muerte. ℣ 32.

Tebni, reconocido rey por una parte de Israel, 3 de los Rey. 16, 21 y 22.

Teglatfalasar, rey de los Asirios, hace guerra á los Israelitas, y transporta un gran número de estos á la Asiria, 4, de los Rey. 15, 29.

Temer á Dios y tenerle siempre á la vista, Exod. 20, 20; Deut. 4, 9; † 6, 2, 13; † 10, 12; † 13, 4; Jos. 24, 14; 4 de los Rey 17, 36; 2 de los Par. 19, 7; Salm. 26, 1; † 32, 8; Prov. 3, 7; † 14, 2; † 4, 21; Eccl. 11, 13; Eccli. 2, 7; † 7, 31; Jer. 10, 7; † 32, 39; S. Mat. 10, 28; S. Lúc. 12, 5; 1 de S. Pedr. 2, 17; Apoc. 14, 7.

Temor de Dios, principio de la sabiduría, Prov. 9, 10.—Fuente de vida, Prov. 14, 27.—Principio de su amor, Eccli. 25, 16.

Fruto y alabanza del temor de Dios, Gén. 20, 11; Deut. 6, 24; Job 28, 28; Salm. 102, 17; † 110, 5; † 111, 1; † 127; Prov. 10, 27; † 16, 6; † 31, 30; Eccli. 2, 18-23; † 10, 23; † 15, 1; † 33, 1; † 34, 16, 19; Bar. 3, 7; Act. 8, 2; † 9, 31.

El temor no se opone á la fe ni á la esperanza, Eccl. 9, 1; Eccli. 5, 5; Rom. 11, 20; Hebr. 3, 14; † 4, 1. *Véase Seguridad.*

Aun los perversos temen y respetan á los buenos, Gén. 20, 8; Exod. 14, 25; 1 de los Rey. 18, 13; 4 de los Rey. 1, 14; 2 de Esdr. 6, 16; 1 de los Mac. 3, 25; † 14, 28; S. Márc. 6, 20; Act. 5, 13; † 16, 29.

Dios castiga á los malos llenándolos de temor, Gén. 35, 5; Exod. 23, 27; Lev. 26, 36; Deut. 2, 24; † 11, 25; † 28, 10, 65; Jos. 2, 9; † 10, 10; Juec. 4, 15; † 7, 21; 1 de los Rey. 7, 10; 4 de los Rey. 7, 6; 2 de los Par. 14, 14; † 17, 10; † 20, 29; Jud. 14, 14; † 15, 1; Salm. 9, 20; Jer. 49, 37; 2 de los Mac. 3, 24.

Ejemplos de temor de Dios en Abraham, Gén. 22, 12;—en las parteras del pueblo hebreo, Exod. 1, 17;—en el mismo pueblo, 14, 31;—en Abdías, 3 de los Rey. 18, 3;—en Tobías, 1; † 2, 9, 13;—en Sara, hija de Raguel, 3, 18; † 9, 12;—en Judit, Jud. 8, 8;—en Job, 1, 8; † 31, 23;—en la historia de Jonas, Jon. 1, 16;—en Eleázaro, 2 de los Mac. 6, 30;—en Simeon, S. Lúc. 2, 25;—en Cornelio, Act. 10, 2, 35.

Templanza. Véase sobriedad.

Templo, Dios impide á David fabricar uno, reservándolo á su hijo, 2 de los Rey. 7.—Salomon lo hace construir; en cuánto tiempo; cuál era su forma, 3, de los Rey. 6; † 7; 2 de los Par. 3; † 4;—los gentiles trabajan en él, 3 de los Rey. 5;—su dedicacion, 8; 2 de los Par. 7, 7;—Acaz lo profana, 2 de los Par. 28, 21;—consagrado de nuevo por Ezequías, 2 de los Par, 29;—profanado por Manasses, quien movido por Dios, restablece el altar, 2 de los Par. 33, 7, 15;— es incendiado, 4 de los Rey. 25, 9;—segun se habia predicho, 2 de los Par. 7, 20;—construido de nuevo por órden de Ciro, 1 de Esd. 1;—saqueado, 1 de los Mac. 1, 23, 33; —profanado, ℣ 49, 57;—purificado y consagrado, 4, 16; de los Mac. 20, 1. —Profecía contra él, Lev. 26, 31; 3 de los Rey. 9, 7; 4 de los Rey. 21, 12; Salm. 73, 6; Is. 66; Jer. 7, 3, 17; † 26, 6, 12; Dan. 9, 26; Amos 9, 1; Miq. 3, 12; Zac. 11, 2; S. Mat. 24, 2.—Templo adornado de ricos presentes, 2, de los Par. 1; † 2; † 3; † 4; † 5; 2 de los Mac. 3, 2.—Profanadores del templo castigados, Is. 56, 5; 2 de los Mac. 3, 25, 26; S. Mat. 21, 12; S. Juan 12, 15.—Templo espiritual y casa de Dios, 2 de los Rey. 7, 13; Prov. 9, 1; Agg. 2, 8; S. Mat. 7, 24; † 16, 18; S. Juan 1, 19; 1 á los Cor. 3, 16; † 6, 19; 2 á los Cor. 6, 16; Ef. 2, 20; 1 á Tim. 1, 15; Heb. 3, 6; 1

de S. Pedro 2, 5.—Casa de oracion; Dios oye á los que allí le invocan, Is. 56, 7; S. Mat. 21, 13; 3 de los Rey. 9, 3; † 8, 29; 2 Par. 6, 19.—Jesucristo y sus discípulos se hallan muchas veces en el templo, S. Mat. 24, 1; S. Marc. 11, 11, † 12, 35; S. Luc. 2, 30; Act. 2, 46; † 3, 11; † 5, 20; † 21, 26; † 22, 17.—Dios no tiene necesidad de templo que le sirva de morada, Act. 7, 48. *Véase Dios es inmenso.*

Tesoro. El que no se debe amar, roba muchas veces el corazon, Os. 9, 1; S. Mat. 6, 20; † 19, 22. *Véase Avaricia, Ricos.*

Testamento, antiguo y nuevo, Gal. 4, 24; Hebr. 9, 15; †, 13, 20. *Véase Nuevo Testamento.*

Testimonio. Falso testimonio prohibido, Exod. 20, 16; † 23, 1; Deut. 5, 20; Salm. 26, 12; † 34, 11; Prov. 19, 5, 9; † 21, 28; † 24, 28; † 25, 18; S. Mat. 19, 18; Rom. 13, 9;—levantado contra Nabot, 3, de los Rey. 21;—contra Susana, Dan. 13, 34;—contra Jesus, S. Matt. 26, 59; † 28, 13;—contra S. Estévan, Act. 6, 11;—contra S. Pablo, Act. 21, 28.—Testigo fiel, Prov. 14, 5.—Nadie sea condenado por el testimonio de uno solo, Núm. 35, 30; Deut. 19. 15; S. Juan 8, 17; 1 á Tim. 5, 19; Heb. 10, 28. *Véase Mentira.*

Tiempo, Hacer todo á su tiempo, Eccl. 3, 2; † 8, 5; Eccli. 20, 6; † 32, 20; Rom. 12, 11.

Timoteo, alimentado desde su infancia con las Santas Escrituras, 2 Tim. 3, 15;—S. Pablo lo circuncida y lo lleva consigo, Act. 16, 3;—enviado á Macedonia con S. Pablo, 19, 22;—recibe la gracia por la imposicion de las manos, 1 á Tim. 4, 14; 2, á Tim. 1, 6.

Tito, gentil, S. Pablo no quiere que sea circuncidado, Gal. 2.—Hecho obispo de Creta, Tit. 1, 5.

Tobías, el padre, varon recto y firme en la verdadera piedad, Tob. 1, 1;—ciega, 2, 11;—recobra la vista, 11, 14;—su muerte, 14.

Tobías, el hijo, instruccion que le da su padre, Tob. 4;—conducido á la Media por el ángel Rafael, 5 y 6;—su matrimonio, 7–9;—su vuelta, 10 y 11;—su muerte, 14.

Tola, juez de Israel, Juec. 10.

Tolomeo. Véase Ptolomeo.

Tomas, llamado Dídimo, apóstol, S. Mat. 10, 3; S. Marc. 3, 18; S. Lúc. 6, 15;—pronto á morir con Jesucristo, S. Juan 11, 16;—su incredulidad, 20, 25;—su fe, 28.

Trabajo y dolor, comunes á todos los hombres, Gén. 3, 17; Exod. 20, 9; † 34, 21; Deut. 5, 13; Tob. 2, 19; Salm. 127, 2; Prov. 6, 6; † 10, 4; † 14, 4; † 20, 4; Eccl. 5, 11; Eccli. 29, 29; S. Juan 21, 3; Act. 18, 3; † 20, 34; Ef. 4, 28; 1 á los Tes. 2, 9; † 4, 1.

El trabajo no enriquece si Dios no lo bendice, Gén. 3, 17; † 26, 3, 12; † 30, 27; Deut. 8, 17, 18; Job 42, 12; Prov. 10, 21; Eccli. 11, 6.

Recompensa debida al que trabaja, Lev. 19, 13; Deut, 25, 4; Eccli. 7, 22; † 24, 25, 26; Jer. 22, 13; Mal. 3, 5; S. Mat. 10, 10; 1 á los Cor. 9, 9, 14; Sant. 5, 4.

Elogio y utilidad del trabajo de manos y el de la agricultura, Prov. 12, 11; † 13, 4; † 14, 23; † 24, 27; † 28, 19.

Tradiciones. Conservar las que se recibieron de los apóstoles, 2 á los Tes. 2, 15;—los apóstoles no lo dejaron todo escrito. *Véase Escritura.*

Traicion castigada en los hermanos de José, Gén. 37;—en Simon, 2 de los Mac. 3, 4; † 4, 1; † 10, 20; † 13, 21;—en Júdas, S. Mat. 26, 35, 41; *Véase Absalon, Alcimo, David, Joab.*

Tributo, debido á los príncipes, S. Mat. 17, 24; † 22, 17; Rom. 13, 7.

Trifon quiere elevar al trono á Antioco, hijo de Alejandro, 1 de los Mac. 11, 39;—quiere hacerse rey de la Asia y matar á Antioco, 12, 39;—aprisiona á Jonatas por sorpresa y lo mata, 12, 40–54; † 13, 1–23;—mata á Antioco su rey, V 31.

Trinidad, figurada y declarada, Gén. 1, 26; † 18, 2; Exod. 3, 6, 15, 16; † 4, 5; Salm. 32, 6; Is. 6, 3; † 34, 16; † 48, 16; † 61, 1; S. Mat. 3, 16; † 10, 20; † 17, 5; † 28, 19; S. Lúc 4, 18; S. Juan 3, 35; † 14, 16, 26; † 15, 26; † 16, 3; 1 de S. Juan 5 7.

Tristeza, abate el espíritu, Prov. 15, 13;—seca los huesos, 17, 22;—humilla al hombre, 12, 25;—roe el corazon, 25, 20.—El aire triste del semblante corrige al que peca, Prov. 25, 23; Eccl. 7, 4.—El corazon de los sabios está donde se halla la tristeza V 5.—No dejarse abatir, Eccli. 14, 2; —La tristeza ha matado á muchos y no es buena para nada, 30, 25; † 38, 19. —El corazon corrompido causa la tristeza, 36, 22.—Tristeza de Jesucristo, S. Mat. 26, 38.—No entristecerse inmoderadamente por la pérdida de los bienes de este mundo, 1 de los Mac. 6, 8. *Véase Contristar.*

U

Urías, marido de Betsabée, lleva á Joab las cartas de David, 2 de los Rey. 11, 34.—*Véase David.*

Urías, profeta, muerto por Joakim, Jer. 26, 21.

Urías, pontífice, hace un altar sacrílego por órden de Acaz, 4 de los Rey. 16, 11.

Usura, Exod. 22, 25; Lev. 25, 45; Deut. 23, 19; 2 de Esdr. 5, 7; Salm. 14, 5; Prov. 22, 16; † 28, 8; Jer. 15, 10; Ezeq. 18, 8, 13; † 21, 12; S. Lúc. 6, 34; † 19, 8.

V

Vasti, esposa de Assuero, desprecia su precepto y es repudiada, Est. 1, 9, 19.

Venganza. Pertenece á solo Dios y á sus ministros, y se prohibe á toda otra persona, Gén. 15, 14; Lev. 19, 18; Deut. 32, 35; Juec. 8, 20; † 16, 20; Salm. 7, 7; † 9, 13; † 93, 1; Prov. 24, 29; † 28, 22; Ezeq. 25, 12, 14; Nah. 1, 2; S. Mat. 5, 49; S. Lúc. 9, 54; † 18, 7, 8; 1 á los Tes. 5, 15; 2 á Tim. 4, 14; Sant. 5, 4; Apoc. 6, 10. *Véase Abel.*

Verdad. Isaías se queja de que ella esté en olvido, Is. 59, 15.—Cada uno debe hablar segun la verdad, Ef. 4, 25. —Jesucristo es la verdad misma, S. Juan 14, 6.

Vestidos. Costumbre de rasgarlos en la afliccion, Gén. 44, 13; Jos. 7, 6; Juec. 11, 35; 1 de los Rey. 4, 12; 2 de los Rey. 13, 31; 3 de los Rey. 21, 27; 4 de los Rey. 5, 7; † 6, 30; † 11, 14; † 18, 37; † 19, 1; † 22, 11, 14; Est. 4, 1; Jer. 36, 24; Joel 2, 13; 1 de los Mac. 2, 14; † 3, 47; † 4, 31; † 11, 71; S. Mat. 26, 65; Act. 14, 13; † 16, 22.—Vestir á los desnudos. *Véase Desnudos.*—Abuso en los vestidos. *Vease Abuso.* — Vestidos de los sacerdotes, *Véase Aaron, Sacerdotes, y el artículo siguiente.*

Vestiduras del gran sacerdote, Exod. 28, 2.

Victoria. De Dios es de donde viene, Exod. 17, 9; Deut. 7, 18; Jos. 11, 6; Juec. 7, 7; 1 de los Rey. 14, 6; † 17, 45; 2 de los Par. 14, 11; † 16, 8; † 24, 24; † 25, 8; Jud. 9, 15; Salm. 117, 16; Prov. 21, 31;—Dios la hace alcanzar con poca gente contra ejércitos numerosos, Gén. 14, 14; Juec. 7, 2; 2 de los Par. 13, 14; 1 de los Mac. 3, 16, 22. —Trofeos por victorias conseguidas, Núm. 31, 13; Juec. 11, 34; 1 de los Rey. 18, 6; 2 de los Mac. 3, 7.

Vida. A qué reglas deben los fieles conformar su vida, Gén. 17, 1; Exod. 20, 11; Lev. 11, 44; † 19, 2; † 20, 7, 29; † 21, 7; S. Mat. 5, 48; † 11, 29; S. Lúc. 6, 36; S. Juan 12, 26; † 13, 13; † 15, 12; † 21, 15; Rom. 6, 4; † 8, 29; † 13, 14; † 15, 2; Ef. 2, 9; † 4, 1, 23; † 5, 1, 9; Fil. 1, 27; † 2, 5, 14; Col. 2, 6; † 3, 9, 12; 1 á los Tes. 4, 3; Tit. 2, 11; † 3, 8; Hebr. 12, 2; 1 de S. Pedr. 1, 15; † 2; † 3, 17; † 4, 1; 1 de S. Juan 1, 7; † 2, 6.—Brevedad y vanidad de la vida humana, Gén. 3, 19; 2 de los Rey. 14, 14; 1 de los Par. 29, 15; Job 3, 20; † 7, 6; † 8, 9; † 9, 21, 25; † 13, 28; † 14, 1; Salm. 38, 6; † 89, 5, 9; † 101, 4, 12; † 102, 15; † 108, 23; † 143, 4; Eccl. 2, 23; † 3, 10; † 7, 1; Sab. 2, 5; † 5, 9; Eccli. 14, 18; † 17, 31; † 18, 8; † 40, 6; † 41, 1; Tob. 4, 23; Is. 40, 6; S. Lúc. 12, 18; Ef. 5, 16; Hebr. 13, 14; 1 de S. Pedr. 1, 14; Sant. 1, 10; † 4, 14.—Dar la vida por los hermanos, Est. 4, 15; Jud. 13, 3, 25; S. Juan 15, 13; 1 de S. Juan 3, 16.

Vientre, algunos hacen de él su dios, Fil. 3, 19; Rom. 16, 18.

Viña. Jesucristo comparado á la viña, y sus miembros á los sarmientos, Gén. 49, 11; Os. 10, 1; Zac. 3, 10; S. Juan 15, 1;—Iglesia comparada á una viña. *Vease Iglesia.*

Vírgen. En el exterminio de los Madianitas, solas las vírgenes fueron reservadas por órden de Dios, Núm. 31,

de S. Pedro 2, 5.—Casa de oracion; Dios oye á los que allí le invocan, Is. 56, 7; S. Mat. 21, 13; 3 de los Rey. 9, 3; † 8, 29; 2 Par. 6, 19.—Jesucristo y sus discípulos se hallan muchas veces en el templo, S. Mat. 24, 1; S. Marc. 11, 11, † 12, 35; S. Luc. 2, 30; Act. 2, 46; † 3, 11; † 5, 20; † 21, 26; † 22, 17.—Dios no tiene necesidad de templo que le sirva de morada, Act. 7, 48. *Véase Dios es inmenso.*

Tesoro. El que no se debe amar, roba muchas veces el corazon, Os. 9, 1; S. Mat. 6, 20; † 19, 22. *Véase Avaricia, Ricos.*

Testamento, antiguo y nuevo, Gal. 4, 24; Hebr. 9, 15; †, 13, 20. *Véase Nuevo Testamento.*

Testimonio. Falso testimonio prohibido, Exod. 20, 16; † 23, 1; Deut. 5, 20; Salm. 26, 12; † 34, 11; Prov. 19, 5, 9; † 21, 28; † 24, 28; † 25, 18; S. Mat. 19, 18; Rom. 13, 9;—levantado contra Nabot, 3, de los Rey. 21;—contra Susana, Dan. 13, 34;—contra Jesus, S. Matt. 26, 59; † 28, 13;—contra S. Estévan, Act. 6, 11;—contra S. Pablo, Act. 21, 28.—Testigo fiel, Prov. 14, 5.—Nadie sea condenado por el testimonio de uno solo, Núm. 35, 30; Deut. 19. 15; S. Juan 8, 17; 1 á Tim. 5, 19; Heb. 10, 28. *Véase Mentira.*

Tiempo, Hacer todo á su tiempo, Eccl. 3, 2; † 8, 5; Eccli. 20, 6; † 32, 20; Rom. 12, 11.

Timoteo, alimentado desde su infancia con las Santas Escrituras, 2 Tim. 3, 15;—S. Pablo lo circuncida y lo lleva consigo, Act. 16, 3;—enviado á Macedonia con S. Pablo, 19, 22;—recibe la gracia por la imposicion de las manos, 1 á Tim. 4, 14; 2, á Tim. 1, 6.

Tito, gentil, S. Pablo no quiere que sea circuncidado, Gal. 2.—Hecho obispo de Creta, Tit. 1, 5.

Tobías, el padre, varon recto y firme en la verdadera piedad, Tob. 1, 1;—ciega, 2, 11;—recobra la vista, 11, 14;—su muerte, 14.

Tobías, el hijo, instruccion que le da su padre, Tob. 4;—conducido á la Media por el ángel Rafael, 5 y 6;—su matrimonio, 7–9;—su vuelta, 10 y 11;—su muerte, 14.

Tola, juez de Israel, Juec. 10.

Tolomeo. Véase Ptolomeo.

Tomas, llamado Dídimo, apóstol, S. Mat. 10, 3; S. Marc. 3, 18; S. Lúc. 6, 15;—pronto á morir con Jesucristo, S. Juan 11, 16;—su incredulidad, 20, 25;—su fe, 28.

Trabajo y dolor, comunes á todos los hombres, Gén. 3, 17; Exod. 20, 9; † 34, 21; Deut. 5, 13; Tob. 2, 19; Salm. 127, 2; Prov. 6, 6; † 10, 4; † 14, 4; † 20, 4; Eccl. 5, 11; Eccli. 29, 29; S. Juan 21, 3; Act. 18, 3; † 20, 34; Ef. 4, 28; 1 á los Tes. 2, 9; † 4, 1.

El trabajo no enriquece si Dios no lo bendice, Gén. 3, 17; † 26, 3, 12; † 30, 27; Deut. 8, 17, 18; Job 42, 12; Prov. 10, 21; Eccli. 11, 6.

Recompensa debida al que trabaja, Lev. 19, 13; Deut, 25, 4; Eccli. 7, 22; † 24, 25, 26; Jer. 22, 13; Mal. 3, 5; S. Mat. 10, 10; 1 á los Cor. 9, 9, 14; Sant. 5, 4.

Elogio y utilidad del trabajo de manos y el de la agricultura, Prov. 12, 11; † 13, 4; † 14, 23; † 24, 27; † 28, 19.

Tradiciones. Conservar las que se recibieron de los apóstoles, 2 á los Tes. 2, 15;—los apóstoles no lo dejaron todo escrito. *Véase Escritura.*

Traicion castigada en los hermanos de José, Gén. 37;—en Simon, 2 de los Mac. 3, 4; † 4, 1; † 10, 20; † 13, 21;—en Júdas, S. Mat. 26, 35, 41; *Véase Absalon, Alcimo, David, Joab.*

Tributo, debido á los príncipes, S. Mat. 17, 24; † 22, 17; Rom. 13, 7.

Trifon quiere elevar al trono á Antioco, hijo de Alejandro, 1 de los Mac. 11, 39;—quiere hacerse rey de la Asia y matar á Antioco, 12, 39;—aprisiona á Jonatas por sorpresa y lo mata, 12, 40–54; † 13, 1–23;—mata á Antioco su rey, V 31.

Trinidad, figurada y declarada, Gén. 1, 26; † 18, 2; Exod. 3, 6, 15, 16; † 4, 5; Salm. 32, 6; Is. 6, 3; † 34, 16; † 48, 16; † 61, 1; S. Mat. 3, 16; † 10, 20; † 17, 5; † 28, 19; S. Lúc 4, 18; S. Juan 3, 35; † 14, 16, 26; † 15, 26; † 16, 3; 1 de S. Juan 5 7.

Tristeza, abate el espíritu, Prov. 15, 13;—seca los huesos, 17, 22;—humilla al hombre, 12, 25;—roe el corazon, 25, 20.—El aire triste del semblante corrige al que peca, Prov. 25, 23; Eccl. 7, 4.—El corazon de los sabios está donde se halla la tristeza V 5.—No dejarse abatir, Eccli. 14, 2; —La tristeza ha matado á muchos y no es buena para nada, 30, 25; † 38, 19. —El corazon corrompido causa la tristeza, 36, 22.—Tristeza de Jesucristo, S. Mat. 26, 38.—No entristecerse inmoderadamente por la pérdida de los bienes de este mundo, 1 de los Mac. 6, 8. *Véase Contristar.*

U

Urías, marido de Betsabée, lleva á Joab las cartas de David, 2 de los Rey. 11, 34.—*Véase David.*

Urías, profeta, muerto por Joakim, Jer. 26, 21.

Urías, pontífice, hace un altar sacrílego por órden de Acaz, 4 de los Rey. 16, 11.

Usura, Exod. 22, 25; Lev. 25, 45; Deut. 23, 19; 2 de Esdr. 5, 7; Salm. 14, 5; Prov. 22, 16; † 28, 8; Jer. 15, 10; Ezeq. 18, 8, 13; † 21, 12; S. Lúc. 6, 34; † 19, 8.

V

Vasti, esposa de Assuero, desprecia su precepto y es repudiada, Est. 1, 9, 19.

Venganza. Pertenece á solo Dios y á sus ministros, y se prohibe á toda otra persona, Gén. 15, 14; Lev. 19, 18; Deut. 32, 35; Juec. 8, 20; † 16, 20; Salm. 7, 7; † 9, 13; † 93, 1; Prov. 24, 29; † 28, 22; Ezeq. 25, 12, 14; Nah. 1, 2; S. Mat. 5, 49; S. Lúc. 9, 54; † 18, 7, 8; 1 á los Tes. 5, 15; 2 á Tim. 4, 14; Sant. 5, 4; Apoc. 6, 10. *Véase Abel.*

Verdad. Isaías se queja de que ella esté en olvido, Is. 59, 15.—Cada uno debe hablar segun la verdad, Ef. 4, 25. —Jesucristo es la verdad misma, S. Juan 14, 6.

Vestidos. Costumbre de rasgarlos en la afliccion, Gén. 44, 13; Jos. 7, 6; Juec. 11, 35; 1 de los Rey. 4, 12; 2 de los Rey. 13, 31; 3 de los Rey. 21, 27; 4 de los Rey. 5, 7; † 6, 30; † 11, 14; † 18, 37; † 19, 1; † 22, 11, 14; Est. 4, 1; Jer. 36, 24; Joel 2, 13; 1 de los Mac. 2, 14; † 3, 47; † 4, 31; † 11, 71; S. Mat. 26, 65; Act. 14, 13; † 16, 22.—Vestir á los desnudos. *Véase Desnudos.*—Abuso en los vestidos. *Vease Abuso.* — Vestidos de los sacerdotes, *Véase Aaron, Sacerdotes, y el artículo siguiente.*

Vestiduras del gran sacerdote, Exod. 28, 2.

Victoria. De Dios es de donde viene, Exod. 17, 9; Deut. 7, 18; Jos. 11, 6; Juec. 7, 7; 1 de los Rey. 14, 6; † 17, 45; 2 de los Par. 14, 11; † 16, 8; † 24, 24; † 25, 8; Jud. 9, 15; Salm. 117, 16; Prov. 21, 31;—Dios la hace alcanzar con poca gente contra ejércitos numerosos, Gén. 14, 14; Juec. 7, 2; 2 de los Par. 13, 14; 1 de los Mac. 3, 16, 22. —Trofeos por victorias conseguidas, Núm. 31, 13; Juec. 11, 34; 1 de los Rey. 18, 6; 2 de los Mac. 3, 7.

Vida. A qué reglas deben los fieles conformar su vida, Gén. 17, 1; Exod. 20, 11; Lev. 11, 44; † 19, 2; † 20, 7, 29; † 21, 7; S. Mat. 5, 48; † 11, 29; S. Lúc. 6, 36; S. Juan 12, 26; † 13, 13; † 15, 12; † 21, 15; Rom. 6, 4; † 8, 29; † 13, 14; † 15, 2; Ef. 2, 9; † 4, 1, 23; † 5, 1, 9; Fil. 1, 27; † 2, 5, 14; Col. 2, 6; † 3, 9, 12; 1 á los Tes. 4, 3; Tit. 2, 11; † 3, 8; Hebr. 12, 2; 1 de S. Pedr. 1, 15; † 2; † 3, 17; † 4, 1; 1 de S. Juan 1, 7; † 2, 6.—Brevedad y vanidad de la vida humana, Gén. 3, 19; 2 de los Rey. 14, 14; 1 de los Par. 29, 15; Job 3, 20; † 7, 6; † 8, 9; † 9, 21, 25; † 13, 28; † 14, 1; Salm. 38, 6; † 89, 5, 9; † 101, 4, 12; † 102, 15; † 108, 23; † 143, 4; Eccl. 2, 23; † 3, 10; † 7, 1; Sab. 2, 5; † 5, 9; Eccli. 14, 18; † 17, 31; † 18, 8; † 40, 6; † 41, 1; Tob. 4, 23; Is. 40, 6; S. Lúc. 12, 18; Ef. 5, 16; Hebr. 13, 14; 1 de S. Pedr. 1, 14; Sant. 1, 10; † 4, 14.—Dar la vida por los hermanos, Est. 4, 15; Jud. 13, 3, 25; S. Juan 15, 13; 1 de S. Juan 3, 16.

Vientre, algunos hacen de él su dios, Fil. 3, 19; Rom. 16, 18.

Viña. Jesucristo comparado á la viña, y sus miembros á los sarmientos, Gén. 49, 11; Os. 10, 1; Zac. 3, 10; S. Juan 15, 1;—Iglesia comparada á una viña. *Vease Iglesia.*

Vírgen. En el exterminio de los Madianitas, solas las vírgenes fueron reservadas por órden de Dios, Núm. 31,

18.—Vírgenes enclaustradas en tiempo de la ley, 2 de los Mac. 3, 19.

Virginidad recomendada, S. Mat. 19, 12; 1 á los Cor. 7, 25; Apoc. 14, 4;—preferible al matrimonio, 1 á los Cor. 7, 38, 40.—Voto de castidad de la Vírgen santísima, S. Lúc. 1, 34.—Castigo de la violacion del voto, 1 á Tim. 5, 12.

Visitar á los enfermos. *Véase Enfermos.*—S. Pablo desea visitar á los santos, Rom. 1, 11; † 5, 23, 32; Gál. 4, 20; 1 á los Tes. 2, 17.

Viudas. Debe asistírseles, Exod. 22, 22; Deut. 16, 14; † 24, 17, 19; † 26, 12; † 27, 19; Jud. 16, 28; Job 24, 3; † 31, 16; Eccli. 4, 10; Is. 1, 27; Jer. 22, 3; Zac. 7, 10; Mal. 3, 5; S. Mat. 23, 14; 1 á Tim. 5, 3, 16; Sant. 1, 27.—Dios atiende á sus lágrimas, Eccli. 35, 18.—Cuál debe ser la ocupacion de las viudas, Jud. 8, 4; S. Lúc. 2, 37; 1 á Tim. 5, 3, 5; Tit. 2, 3.

Vivir para Dios y no para sí mismo, Rom. 14, 7; 2 á los Cor. 5, 15; Gál. 2, 20; 2 á los Tes. 5, 10; 1 de S. Pedr. 4, 2.

Voluntad. La de Dios debe ser la regla de la nuestra, 1 de los Rey. 3, 18; 2 de los Rey. 10, 12; † 15, 20; 1 de los Mac. 3, 60; S. Mat. 6, 10; † 26, 39; Act. 21, 41; 1 á los Cor. 4, 19; Hebr. 6, 3; Sant. 4, 15. *Véase Renunciacion.*—Hacer la voluntad de Dios, S. Mat. 7, 21; † 12, 50; S. Márc. 3, 35; Rom. 12, 2; Ef. 5, 17; Col. 1, 9; 1 á los Tes. 4, 3; 1 de S. Juan 2, 17.—La voluntad de Dios es que todos se salven, Ezeq. 18, 23; S. Juan 6, 39; 1 á Tim. 2, 4; 2 de S. Pedr. 3, 9.—Dios acepta la voluntad lo mismo que las obras, 2 de los Rey. 11, 14; † 12, 9. *Véase Corazon.*

Voto y promesa hechos á Dios, Gén. 29, 20; Lev. 27, 1; Núm. 6; † 21, 2; † 30; Deut. 23, 21; Juec. 11, 30; 1 de los Rey. 11; 2 de los Rey. 15, 8; Salm. 75, 12; Eccl. 5, 3; Bar. 6, 34; S. Mat. 14, 7; Act. 18, 18; † 21, 23; † 23, 12. *Véase Virginaad.*

Z.

Zabulon, hijo de Jacob, su nacimiento, Gén. 30, 20.—Profecía de su padre sobre él, 44, 13;—la de Moises, Deut. 33, 18.—Suerte de la tribu de Zabulon en la tierra prometida, Jos. 19; 10.

Zacarías, hijo de Jeroboam II, rey de Israel, 4 de los Rey. 14, 29; † 15, 8;—su muerte, 10.

Zacarías, hijo de Joiada, sacerdote, apedreado, 2 de los Par. 24, 20; S. Mat. 23, 35.

Zacarías, hijo de Baraquías, uno de los doce profetas menores. *Tom. XVII.*

Zacarías, padre de S. Juan Bautista, S. Lúc. 1, 7.

Zambri, rey de Israel, 3 de los Rey. 16, 9;—su muerte, 18.

Zaqueo recibe á Jesucristo en su casa, S. Lúc. 19, 6.

Zeb y Oreb, muertos, Juec. 7, 25, Salm. 82, 12,

Zebedeo, padre de Santiago y de Juan; S. Mat. 4, 21.—Salomé, su muger, pide á Jesucristo los primeros lugares para sus hijos, S. Mat. 20, 20.

Zebeo y Salmana, reyes de los Madianitas, presos, Juec. 8.

Zelo de los hijos de Jacob por vengar el ultraje hecho á su hermana, Gén. 34, 2, 25, 27;—de Moises contra los adoradores del becerro de oro, Exod. 32, 19, 27;—de Finées, Núm. 25, 7;—de Israel contra la injuria hecha á un levita, Juec. 20;—de Saul contra los Ammonitas, 1 de los Rey. 11, 6;—de Samuel contra Saul, 15, 11, 32;—de Elías contra los profetas de Baal, 3 de los Rey. 18, 40;—contra Israel, 19, 10, 14;—de Jehú, 4 de los Rey. 10;—de Matatías, 1 de los Mac. 2, 24;—de Jesus por el templo, S. Mat. 21, 12.

Zelfa, sierva de Lía, Gén. 29, 24;—Jacob la toma por muger, 30, 9;—sus hijos, 4, 10 *y sig.*

Zorobabel, hijo de Salatiel, 2 de Esdr. 12, 1; S. Mat. 1, 13; S. Lúc. 3, 27;—restablece el templo de Jerusalen, 1 de Esdr. 3, 3; Eccli. 49, 13.

FIN DE LA TABLA DE LAS MATERIAS DEL TEXTO SAGRADO.

TABLA

DE LOS

NOMBRES HEBREOS, CALDEOS,

SIRIACOS Y GRIEGOS,

QUE SE ENCUENTRAN EN LA BIBLIA,

CON SUS SIGNIFICACIONES.

A.

AARON, ¡ay de mí! concepcion.
Abarim, tránsitos.
Abba, padre.
Abdemelec, siervo del rey.
Abdénago, esclavo de la luz, ó de Nago ó Nabo, falsas divinidades.
Abdías, siervo del Señor.
Abdon, siervo.
Abel, nombre de ciudad que se escribe por *aleph*, y significa duelo.
Abel, nombre propio de hombre que escrito por *hé* significa vanidad.
Abesan, padre y escudo.
Abessalom, padre de la paz.
Abía, padre del Señor.
Abiatar, padre excelente.
Abigail, la alegría del padre.
Abimelec, padre rey.
Abinadab padre lleno de buena voluntad.
Abisag, la ignorancia del padre.
Abner, antorcha del padre.
Abra, sierva.
Abraham, padre excelso de la multitud.
Abram, padre excelso.
Absalon, la paz del padre.
Acab, el hermano del padre.
Acaia, angustia ó tristeza.
Acan ó Acar, turbacion.
Acaz, posesor.
Accaron, esterilidad.
Adan, terrestre.
Adan, Señor.
Adonai, soberano dueño. El intérprete latino lo ha puesto algunas veces en lugar del nombre inefable JEHOVA, que los Hebreos no pronuncian por respeto.
Adonías, el dueño dado por Dios.
Aeneo, alabado.
Africa, en hebreo Ful, caida ó ruina; ó Fut, espesor ó grasa: propiamente sin frio, abrasado.
Agabo, langosta.
Agag, techo.
Agar, extrangera.
Aggeo, festivo.
Ahialon, encina.
Ahod, que alaba.
Alejandría, llamada en hebreo *No*, que significa mansion, ó *No-Ammon*, mansion de Ammon, esto es, de Júpiter, llamado así en Egipto.
Alejandro, varon auxiliador.
Aleluia, alabad al Señor.
Amalec, pueblo que lame.
Amam, madre, ó temor,
Aman, que turba.
Amana, verdad ó fe.
Amasías, rey de Judá, cuyo nombre se escribe por *aleph*, y significa fuerza del Señor.
Amasías, hijo de Zecri, cuyo nombre se escribe por *ain*, y significa carga del Señor.
Amalec, el rey.
Amen, así sea, ó es verdad.
Aminadab, pueblo lleno de buena voluntad.
Ammon, pueblo.
Amnon, fiel ó verdadero.
Amorreos, amargos ó rebeldes.

Amos, padre de Isaías, cuyo nombre se escribe por *aleph*, y significa fuerte.
Amos, uno de los doce profetas menores cuyo nombre se escribe con *ain*, y significa carga.
Amri, por *aleph*, que habla, ó amargo.
Amri por *ain*, gavilla ó dominacion, nombre de uno de los reyes de Israel.
Ananías, gracia del Señor.
Anatot, lugar bajo.
Andres, hombre fuerte.
Anna, gracia.
Antioco, carro opuesto.
Aod, motivo de alabanza.
Apóstol, enviado.
Aquimelec, hermano del rey.
Aquitob, buen hermano.
Arabes, mezcla. En el Salmo 71 el hebreo lée *Saba*, que significa mutacion ó vuelta.
Aram, elevacion.
Aran, monte ó concepcion.
Ararat, maldicion de temor.
Arbé, cuatro.
Areópago, colina de Marte.
Areuna, arca ó cántico.
Arfaxad, que cura. En el libro de Judit puede significar el poderoso Arbáces.
Argob, terron.
Armenia, en hebreo *Ararat*, maldicion de temor.
Arnon, que da alegría.
Artajérjes, luz ó maldicion, ó el gran Jérjes.
Asa, curacion.
Asaf, que reune.
Aser, bienaventuranza.
Asir, prisionero.
Asuero, príncipe y gefe.
Asur, dichoso, ó que tiende lazos.
Astarot, rebaño, ó riquezas.
Atalia, el tiempo es para el Señor.
Atenes, la inteligencia de Dios.
Attalia, que aumenta, ó nutre.
Ava, iniquidad.
Axa, adornada.
Azarías, socorro del Señor.
Azor, que da socorros.
Azot, en hebreo *Asdod*, pillage.

B.

Baal, dueño.
Baalim, dueños ó dominadores.
Baasa, en obra.
Bala, nombre de muger, que se escribe por *he*, y significa vieja.
Bala, nombre de ciudad que se escribe por *ain*, y significa abismada.
Balaam, vejez del pueblo.
Balac, destructor.
Baltasar, Bel derrama riquezas.
Banaías, hijo del Señor.
Barac, relámpago.
Baraquías, bendicion del Señor.
Barjona, hijo de la paloma.
Barsabas, hijo de conversion.
Bartimeo, hijo ciego.
Bartolomé, hijo que detiene las aguas.
Baruc, bendito.
Bato, medida de cosas líquidas.
Batuel, filiacion de Dios.
Beelfegor, ídolo de torpeza.
Beelzebub, dios mosca.
Beera, pozo.
Behemot, la bestia.
Bel, señor ó dueño.
Bela, que traga.
Belial, sin yugo.
Ben ennom, hijo del que duerme.
Benjamin, hijo de la diestra, ó de los dias.
Benoni, hijo del dolor.
Bera, pozos.
Beresit, al principio. Esta es la primera palabra del Génesis.
Bernabé, hijo de consolacion.
Bersabée, pozo del juramento ó de la abundancia.
Betabara, casa de tránsito.
Betania, casa de obediencia, ó de afliccion.
Betaven, casa de vanidad ó de iniquidad.
Bet-Dagon, casa de Dagon, ó del trigo.
Betel, casa de Dios.
Beter, division ó separacion.
Betfage, casa que está á la entrada del valle.
Betfogor, casa de Fogor, ó del dios de torpeza.
Betlehem, casa del pan.
Betsabée, casa del fermento.
Betsaida, casa de los frutos de la tierra.
Betsames, casa del sol.
Betul, vírgen.
Bezec, relámpago.
Boanerges, hijo del trueno.
Booz, con fuerza.
Borit, yerba de gusto agrio.
Bosor, Bosra, } fortaleza.

C.

Caat, aturdimiento.
Cades, santidad.
Cafarnaum, el campo de la penitencia.
Cain, posesion.
Cainan, lamentacion.
Caldea, en hebreo *Chasdim*, como demonios.
Caleb, como el corazon.
Cam, calor.
Cana, celo ó zelo.
Canaan, comerciante.
Capadocios, pueblos llamados en hebreo *Caphtorim*, que significa manzanas ó granadas.
Cariat-iarim, la ciudad del bosque.
Cariat-sefer, la ciudad de los libros.
Carmelo, cordero circuncidado.
Cartago, en hebreo *Tharsis*, que significa contemplacion de la alegría.
Cedar, tristeza.
Cedes, santidad.
Cedron, triste ó ennegrecido.
Cefas, piedra.
Cétura, que derrama olor de perfume.
Celesiria, Siria honda.
Cin, posesion.
Cinot, lamentaciones. Este es el nombre hebreo del libro de las Lamentaciones de Jeremías.
Ciro, el sol.
Cis, duro ó paja
Cleófas, toda gloria.
Codcod, jaspe ó carbunco.
Cohelet, Eclesiastes. Este es en hebreo el nombre del segundo libro de Salomon.
Colosenses, ajusticiados.
Corban, Corbona, } don, ú ofrenda.
Coré escrito por *aleph*, significa el que lée ó llama.
Coré escrito por *heth*, significa calvo: este es el nombre del Levita sedicioso.
Corozain, aquí está el misterio.
Correos, furores.
Cosbi, mentiroso.
Cristo, ungido.
Cus, Etiope ó negrura.

D.

Dagon, trigo.
Dálila, pobreza.
Damasco, jugo de sangre.
Dan, juicio.
Daniel, juicio de Dios.
Darío, que busca.
Datan, ley.
David, bien amado.
Débora ó Débbora, abeja.
Decápolis, las diez ciudades.
Diablo, calumniador. En Habacuc corresponde á la palabra hebrea *reseph*, que significa carbones inflamados.
Dibre-hagamim, los diarios, ó palabras de los dias: este es el nombre de los libros de los Paralipómenos en el hebreo.
Didimo, gemelo.
Dina, juicio.
Dionisio, bajado de Dios.
Dithalassum, los dos mares.
Doeg, inquieto.
Dor, generacion.
Dura, generacion ó habitacion.

E

Ebal, monton de cosas viejas.
Eclesiastes, el que habla en una asamblea.
Eden, delicias.
Edom, rojo ó terrestre.
Efraim, multiplicacion.
Efrata, fertilidad
Efron, polvo.
Eglon, becerro,
Egipto, en hebreo *Misraim*, angustia.
Ela, encina.
Elcana, Dios zeloso.
Elcanan, gracia de Dios.
Eleázaro, socorro de Dios.
Eliacim, resurreccion de Dios.
Elías, la fuerza de Dios.
Elimelec, el rey de Dios.
Eliseo, la salud de Dios.
Elle-habdebarim, estas son las palabras. Estas son las primeras palabras hebreas del Deuteronomio.
Elnatan, dedo de Dios.
Emmanuel, Dios con nosotros.
Emmaus, que teme al consejo.
Enac, collar.
Encenia, dedicacion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ennom, he aquí el lugar del sueño.
Enos, débil mortal.
Esaú, artífice, ó pelo rojo.
Esdras, socorro.
Ester, lo que está escondido.
Estévan, coronado.
Etam, ave inmunda.
Etham, fuerza perfecta.
Etiopia, en hebreo *Chus*, negrura.
Eubulo, prudente.
Eva, viviente.
Ezequías, la fuerza del Señor.
Ezequiel, la fuerza de Dios.
Ezriel, el socorro de Dios.

F.

Facée, que obra.
Faceia, abertura del Señor.
Faleg, division.
Fanuel, la faz de Dios.
Faraon, elevado.
Fáres, escrito por *sade*, division: este es el nombre de uno de los hijos de Judá.
Fáres, escrito por *sin*, caballero.
Fariseos, divididos.
Fase, tránsito.
Fasga, colina.
Finees, respeto de confianza.
Fogor, abertura.
Ful, caida.
Fut, despreciable.

G.

Gabaa, colina.
Gabriel, la fuerza de Dios.
Gad, prosperidad.
Gadgad, felicidad perfecta.
Galaad, cúmulo del testimonio.
Gálatas, que dan leche.
Galgal ó Gálgala, calle, ó revolucion.
Galilea, sujeto á revoluciones.
Gazer, separacion.
Gazofilacio, cámara del tesoro.
Gebal, límite.
Gedeon, que destruye.
Geennom, valle del sueño.
Gehenna, valle de afliccion.
Gelboé, revolucion de la investigacion.
Gersam, extrangero allí.
Gerson, extrangero que cambia.
Gihon, pecho ó salida.
Gog, techo.
Gólgota, calvario, lugar donde están depositadas las calaveras.
Goliat, transmigracion.
Gomor, medida de profundidad entre los hebreos.
Gomorra, pueblo rebelde.
Griegos, en hebreo *Jevanim*, que significa embusteros.

H.

Habacuc, incendio.
Hananías, gracia del Señor.
Haram, destruido.
Havot-Jair, cercanías de Jair, ó de iluminacion.
Heber, escrito por *heth* significa participante.
Heber, escrito con *ain* significa tránsito: este es el nombre del patriarca de quien desciende Abraham.
Hebreo, que pasa.
Hebron, sociedad.
Heli, elevacion.
Heliópolis, ciudad del sol, llamada en hebreo *On*, que significa dolor.
Henoc, dedicacion.
Hermon, destruccion.
Hesron, saeta de regocijo.
Hierápolis, ciudad sagrada.
Himeneo, canto nupcial.
Holofernes, capitan poderoso.
Hor, monte.
Horeb, desierto.
Horma, destruccion.
Hur, libertado.
Hus, consejo.

I.

Icabod, ¿dónde está la gloria?
Idumea, tierra de Edom, ó del que es rojo ó terrestre.
India, en hebreo *Ophir*, ceniza.
Indio, natural de las Indias, en hebreo *hodu*, alabanza.

Isaac, risa.
Isabel, juramento de Dios.
Isai, por *aleph*, mi marido.
Isai, por *iod*, el que es. Se halla escrito de estas dos maneras el nombre del padre de David, llamado por otro nombre *Jessé*.
Isaías, salud del Señor.
Isboset, hombre de confusion.
Iscariote, hombre de asesinato.
Ismael, Dios ha oido.
Israel, que prevalece contra Dios.
Issacar, hay recompensa.
Itamar, isla de las palmas.

J.

Jabel, que cae.
Jabes, escrito por *sadé*, tristeza.
Jabes, escrito por *sin*, sequedad: este es el nombre de una ciudad de Galaad.
Jacob, suplantador.
Jafet, dilatado.
Jahel, el que sube, ó damita.
Jahiel, vive Dios.
Jair, iluminacion.
Jamin, diestra.
Jared, descendiente ó dominante.
Jason, que sana.
Javan, opresor.
Jebus, conculcado.
Jeconías, preparacion del Señor.
Jefté, que obra.
Jehu, el que es.
Jehus, escrito por *sadé*, que aconseja.
Jehus, escrito por *sin*, roido de polilla: este es el nombre de uno de los hijos de Esaú.
Jemini, diestra.
Jerameel, misericordia de Dios.
Jeremías, elevacion del Señor.
Jericó, la luna, ó el mes.
Jerobaal, que ataca al ídolo.
Jeroboam, que se levanta contra el pueblo.
Jerusalen, vision de paz ó perfecta.
Jesboe, que está vacio.
Jessé, que es.
Jesus, salvador.
Jetro, excelente.
Jezonías, que escucha al Señor.
Jezrael, estirpe de Dios.
Joab, paternidad.
Joacaz, presa del Señor.
Joaquim, elevacion del Señor.
Joaquin, preparacion del Señor.
Joas, escrito por *aleph*, fuego del Señor: este es el nombre de uno de los reyes de Judá y de otro de los de Israel.
Joas, escrito por *ain*, que está roido de polilla.
Joatam, perfeccion del Señor.
Job, que está triste.
Joel, que quiere.
Johanam, lleno de gracia.
Jonadab, que obra de buena voluntad.
Jonas, paloma.
Jonatan, don del Señor.
Joram, excelso.
Josafat, juicio del Señor.
José, aumento.
Josías, el Señor obra con fuerza.
Josué, salvador.
Jordan, rio del juicio.
Juan, lleno de gracia.
Jubileo, vuelta.
Júdas, alabanza.
Julio, velludo.

L.

Laban, blanco, cándido.
Lamec, pobre, humillado.
Lapidot, relámpagos.
Lázaro, socorro de Dios.
Leci, ley.
Lequi, quijada.
Leví, asociado.
Leviatan, sociedad del dragon.
Lia, laboriosa, fatigada.
Líbano, blanco.
Libia, en hebreo *Lubim*, corazones.
Litostrotos, pavimento de piedras.
Lot, envuelto.

M.

Maaca, usada.
Maasías, obra del Señor.
Maceda, incendio.
Madian, juicio.
Magdalena, magnífica.
Magos, sabios ó filósofos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Malaleel, que alaba á Dios.
Malaquías, enviado del Señor.
Malaquim, nombre de los dos últimos libros de los Reyes en el hebreo: significa reyes.
Malco, rey.
Mammona, plata, riquezas.
Mamzer, nacido de fornicacion.
Manahem, consolador.
Manasses, olvidado.
Manue, reposo.
Mara, amarga.
Mardoqueo, contricion amarga.
María, en hebreo *Mariam*, exaltada, ó amargura de los dias.
Marta, que provoca.
Masfa, atalaya ó especulacion.
Massa, carga.
Mateo, dado.
Matías, don del Señor.
Matusael, muerte y demanda.
Matusalen, muerte é inundacion.
Melquías, reina el Señor.
Melquisedec, rey de justicia.
Melquisua, rey salvador.
Mesopotamia, el medio de los dos rios.
Mica, pobre.
Micol, ¿quién tiene todo?
Miguel, ¿quién como Dios?
Mifiboset, ignominia de la boca.
Miqueas, ¿quién como el Señor?
Misac, que trae su orígen de Sac, falsa divinidad.
Misael, que trae de Dios su orígen.
Misfat, juicio.
Mísle, proverbios: este es el título hebreo del primero de los cinco libros sapienciales.
Mna, mina, moneda.
Moab, que viene del padre.
Moises, sacado del agua.
Moria, amargura.
Mosa, escrito por *sade*, ázimo; nombre de uno de los hijos de Caleb de la tribu de Judá.
Mosa, escrito por *sin*, carga: nombre de uno de los hijos de Saharaim, de la tribu de Benjamin.
Mosollam, pacífico.
Mysia, perversa.

N.

Naaman, agradable.
Nabal, insensato.
Nabo, profecía.
Nabot, profecía.
Nabucodonosor, profecía — centella — juicio—tesoro.
Nacor, árido, seco.
Nadab, espontáneo.
Nahason, serpiente.
Nahum, consolador.
Naim, hermoso.
Natan, dado.
Natanael, dado por Dios.
Nazarenos, separados.
Nazaret, derivándolo de *nazar* por *zain*, puede significar separada, consagrada.
Nazaret, derivándolo de *natsar* por *tsade*, puede significar guardada, conservada.
Neápolis, ciudad nueva.
Neftalí, mi combate.
Nehemias, consolacion del Señor.
Nemrod, rebelde.
Nínive, bella.
Noé, reposo ó consuelo.
Noemi, hermosa.
Nohestan, de metal.

O.

Obadías, siervo del Señor.
Obed, siervo.
Obededom, siervo del hombre.
Ocozías, presa del Señor.
Odollam, ornato del pueblo.
Ofni, puño ó puñada.
Og, pan cosido en la ceniza.
Olla, elevacion, holocausto.
Onam, dolor.
Onana, dolor ó iniquidad.
Onesimo, útil.
Ooliba, mi tienda está en ella.
Oolla, tienda ó tabernáculo.
Oreb, cuervo.
Oseas, salvador.
Otoniel, favor de Dios.
Oza, fuerza.
Ozías, fuerza del Señor.
Oziel, fuerza de Dios.

P.

Palestina, cubierta (de ceniza).
Paráclito, consolador, abogado.
Parasceve, preparacion.
Pascua, tránsito.

Pentateuco, los cinco libros.
Pentecostes, el quincuagésimo (se subentiende dia).
Pigmeos, en hebreo *Gammadim*, hombres de un codo.
Probática, que pertenece á las ovejas.
Prosélito, que se agrega, se aproxima.

Q.

Querubin, como maestro.

R.

Rabba, grande ó numerosa.
Rafael, medicina de Dios.
Rafaim, gigantes, ó que inspiran terror.
Raguel, pastor de Dios.
Rahab, por *he* significa soberbio, orgulloso: este es uno de los nombres de Egipto.
Rahab, escrito por *heth*, que está á lo largo ó extendido: este es el nombre de la muger que recibió á los exploradores que envió Josué á Canaan.
Ram, excelso.
Ramesses, el trueno.
Rebeca, engordada.
Rebla, Reblata, } grande consuncion.
Recab, carro, cabalgadura.
Rehu, han hecho mal.
Remmon, granada.
Resfa, pavimento.
Roboam, extension del pueblo.
Roma, fuerza.
Ruben, hijo de la vision.
Ruma, excelsa.
Rut, embriagada.

S.

Saaf, que piensa.
Saba, por *samech*, rodeo; nombre de los Sabeos.
Saba, por *sin*, cautividad ó vuelta: nombre de los Arabes. Se encuentran estos dos nombres en el salmo LXXI. ℣ 10, y el segundo se repite en el ℣ 15.
Sabaoth, ejércitos.
Sabata, rodeos.
Sábado, Sabatismo } descanso.
Saduceos, sectarios de Sadoc.
Sadoc, justo.
Safan, heriso ó conejo.
Safat, que juzga.
Sale, mision.
Salem, paz.
Salfaad, sombra de temor.
Salmanasar, paz y vínculo.
Salmon, pacífico.
Salomit, pacífica.
Salomon, pacífico.
Samaria, custodia.
Samuel, pedido á Dios ó dado por Dios: el nombre de este profeta se aplica en el hebreo á los dos primeros libros de los Reyes.
Sanson, sol.
Sara, escrito por *he*, princesa: este es el nombre de la esposa de Abraham.
Sara, escrito por *heth*, princesa de olor: este es el nombre de una hija de Aser.
Sarai, mi princesa.
Sarefta, porcion pequeña.
Saron, Sarona } plano.
Sarug, cansancio.
Satan, adversario.
Saul, pedido.
Scenopegia, ereccion de tiendas: este es el nombre de la fiesta de los Tabernáculos.
Schibboleth, espiga.
Sedecías, justicia del Señor.
Sefarvaim, libros, escribientes.
Séfora, por *sin*, belleza, nombre de una de las parteras de Egipto.
Séfora, por *sade*, pájaro: nombre de la muger de Moises.
Segor, pequeña.
Sehon, extirpacion.
Sela, escrito por *samech*, elevacion: este nombre se encuentra con mucha repeticion en el hebreo de los Salmos.
Sela, escrito por *sin*, tranquilo; nombre de uno de los hijos de Judá.
Sellum, pacífico.
Sem, nombre, fama.
Semei, por *ain*, que obedece: nombre del que ultrajó á David.
Semei, sin *ain*, mi nombre.
Sennaquerib, zarza de destruccion.
Seon, sonido, ruido.
Set, puesto.
Setim, que declinan.
Siba, ejército ó milicia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Malaleel, que alaba á Dios.
Malaquías, enviado del Señor.
Malaquim, nombre de los dos últimos libros de los Reyes en el hebreo: significa reyes.
Malco, rey.
Mammona, plata, riquezas.
Mamzer, nacido de fornicacion.
Manahem, consolador.
Manasses, olvidado.
Manue, reposo.
Mara, amarga.
Mardoqueo, contricion amarga.
María, en hebreo *Mariam*, exaltada, ó amargura de los dias.
Marta, que provoca.
Masfa, atalaya ó especulacion.
Massa, carga.
Mateo, dado.
Matías, don del Señor.
Matusael, muerte y demanda.
Matusalen, muerte é inundacion.
Melquías, reina el Señor.
Melquisedec, rey de justicia.
Melquisua, rey salvador.
Mesopotamia, el medio de los dos rios.
Mica, pobre.
Micol, ¿quién tiene todo?
Miguel, ¿quién como Dios?
Mifiboset, ignominia de la boca.
Miqueas, ¿quién como el Señor?
Misac, que trae su orígen de Sac, falsa divinidad.
Misael, que trae de Dios su orígen.
Misfat, juicio.
Mísle, proverbios: este es el título hebreo del primero de los cinco libros sapienciales.
Mna, mina, moneda.
Moab, que viene del padre.
Moises, sacado del agua.
Moria, amargura.
Mosa, escrito por *sade*, ázimo; nombre de uno de los hijos de Caleb de la tribu de Judá.
Mosa, escrito por *sin*, carga: nombre de uno de los hijos de Saharaim, de la tribu de Benjamin.
Mosollam, pacífico.
Mysia, perversa.

N.

Naaman, agradable.
Nabal, insensato.
Nabo, profecía.
Nabot, profecía.
Nabucodonosor, profecía — centella — juicio—tesoro.
Nacor, árido, seco.
Nadab, espontáneo.
Nahason, serpiente.
Nahum, consolador.
Naim, hermoso.
Natan, dado.
Natanael, dado por Dios.
Nazarenos, separados.
Nazaret, derivándolo de *nazar* por *zain*, puede significar separada, consagrada.
Nazaret, derivándolo de *natsar* por *tsade*, puede significar guardada, conservada.
Neápolis, ciudad nueva.
Neftalí, mi combate.
Nehemias, consolacion del Señor.
Nemrod, rebelde.
Nínive, bella.
Noé, reposo ó consuelo.
Noemi, hermosa.
Nohestan, de metal.

O.

Obadías, siervo del Señor.
Obed, siervo.
Obededom, siervo del hombre.
Ocozías, presa del Señor.
Odollam, ornato del pueblo.
Ofni, puño ó puñada.
Og, pan cosido en la ceniza.
Olla, elevacion, holocausto.
Onam, dolor.
Onana, dolor ó iniquidad.
Onesimo, útil.
Ooliba, mi tienda está en ella.
Oolla, tienda ó tabernáculo.
Oreb, cuervo.
Oseas, salvador.
Otoniel, favor de Dios.
Oza, fuerza.
Ozías, fuerza del Señor.
Oziel, fuerza de Dios.

P.

Palestina, cubierta (de ceniza).
Paráclito, consolador, abogado.
Parasceve, preparacion.
Pascua, tránsito.

Pentateuco, los cinco libros.
Pentecostes, el quincuagésimo (se subentiende dia).
Pigmeos, en hebreo *Gammadim*, hombres de un codo.
Probática, que pertenece á las ovejas.
Prosélito, que se agrega, se aproxima.

Q.

Querubin, como maestro.

R.

Rabba, grande ó numerosa.
Rafael, medicina de Dios.
Rafaim, gigantes, ó que inspiran terror.
Raguel, pastor de Dios.
Rahab, por *he* significa soberbio, orgulloso: este es uno de los nombres de Egipto.
Rahab, escrito por *heth*, que está á lo largo ó extendido: este es el nombre de la muger que recibió á los exploradores que envió Josué á Canaan.
Ram, excelso.
Ramesses, el trueno.
Rebeca, engordada.
Rebla, Reblata, } grande consuncion.
Recab, carro, cabalgadura.
Rehu, han hecho mal.
Remmon, granada.
Resfa, pavimento.
Roboam, extension del pueblo.
Roma, fuerza.
Ruben, hijo de la vision.
Ruma, excelsa.
Rut, embriagada.

S.

Saaf, que piensa.
Saba, por *samech*, rodeo; nombre de los Sabeos.
Saba, por *sin*, cautividad ó vuelta: nombre de los Arabes. Se encuentran estos dos nombres en el salmo LXXI. ℣ 10, y el segundo se repite en el ℣ 15.
Sabaoth, ejércitos.
Sabata, rodeos.
Sábado, Sabatismo } descanso.
Saduceos, sectarios de Sadoc.
Sadoc, justo.
Safan, heriso ó conejo.
Safat, que juzga.
Sale, mision.
Salem, paz.
Salfaad, sombra de temor.
Salmanasar, paz y vínculo.
Salmon, pacífico.
Salomit, pacífica.
Salomon, pacífico.
Samaria, custodia.
Samuel, pedido á Dios ó dado por Dios: el nombre de este profeta se aplica en el hebreo á los dos primeros libros de los Reyes.
Sanson, sol.
Sara, escrito por *he*, princesa: este es el nombre de la esposa de Abraham.
Sara, escrito por *heth*, princesa de olor: este es el nombre de una hija de Aser.
Sarai, mi princesa.
Sarefta, porcion pequeña.
Saron, Sarona } plano.
Sarug, cansancio.
Satan, adversario.
Saul, pedido.
Scenopegia, ereccion de tiendas: este es el nombre de la fiesta de los Tabernáculos.
Schibboleth, espiga.
Sedecías, justicia del Señor.
Sefarvaim, libros, escribientes.
Séfora, por *sin*, belleza, nombre de una de las parteras de Egipto.
Séfora, por *sade*, pájaro: nombre de la muger de Moises.
Segor, pequeña.
Sehon, extirpacion.
Sela, escrito por *samech*, elevacion: este nombre se encuentra con mucha repeticion en el hebreo de los Salmos.
Sela, escrito por *sin*, tranquilo; nombre de uno de los hijos de Judá.
Sellum, pacífico.
Sem, nombre, fama.
Semei, por *ain*, que obedece: nombre del que ultrajó á David.
Semei, sin *ain*, mi nombre.
Sennaquerib, zarza de destruccion.
Seon, sonido, ruido.
Set, puesto.
Setim, que declinan.
Siba, ejército ó milicia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sibbolet, por *samech*, carga.
Sibbolet, por *sin*, espiga.
Sicera, bebida embriagante.
Sidrac, mansedumbre de Sid ó Sed, falsa divinidad.
Sihor, turbado.
Siloe, enviado.
Simeon, Simon } que escucha, ó que obedece.
Sin, por *samech*, zarza: este es el nombre de la octava estacion de los Israelitas en el desierto.
Sin, por *sade*, escudo, nombre de la trigésima tercera estacion del desierto.
Sion, por *sade*, sequedad: nombre del monte santo en que estaba Jerusalen.
Sion, por *sin*, estrépito: nombre de uno de los lados del monte Hermon.
Sir hasirim, Cantar de Cantares. Este es en hebreo el nombre del tercer libro de Salomon.
Sisara, grulla, ó golondrina que ve.
Sodoma, secreto y silencio.
Sofetim, jueces: este es en hebreo el nombre del libro de los Jueces.
Sofonías, contemplacion del Señor.
Somer, guardian:
Sorec, viña escogida.
Sulamítis, pacífica.
Sunamítis, que duerme.
Susana, lirio.

T.

Tabor, pureza.
Tadeo, que alaba.
Tamar, palma.
Tare, que esparce olor.
Tarso, que tiene alas.
Társis, contemplacion y alegría.
Tau, señal.
Tecua, esperanza.
Tehillim, alabanzas: este es el nombre del libro de los Salmos en el hebreo.
Terafin, figuras.
Tola, escarlata.
Tomas, gemelo.
Tophet, seduccion, ó timbal.
Timeo, ciego.
Timoteo, que honra á Dios.
Tiro, en hebreo *Sor*, fuerza, ó afliccion, angustia.
Tito, honorable.
Tobías, bondad del Señor.
Tubalcain, posesion del mundo.

U.

Ur, fuego.
Urías, fuego del Señor.

V.

Vaicra, y llamó. Este es el principio del Levítico en el hebreo.
Vaiedabber, y habló: es el principio del libro de los Números.
Vasti, que bebe.
Veelle-semoth, y he aquí los nombres: este es el principio del Exodo.

Z.

Zabad, Zabdi } dote, dotado.
Zabulon, mansion.
Zacarías, memoria del Señor.
Zambri, que canta.
Zaqueo, puro.
Zara, Oriente.
Zebedeo, dotado.
Zebeo, víctima.
Zelfa, destilacion de la boca.
Zelotes, zeloso.
Zorobabel, extrangero de Babilonia, esto es, del pais de la confusion.

FIN DE LA TABLA DE LOS NOMBRES HEBREOS. &c.

TABLA

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN LOS PREFACIOS Y DISERTACIONES.

Los números romanos indican los tomos, y los arábigos las páginas.

Aaron, hermano é intérprete de Moises, se presenta á Faraon, II. 298.—Su muerte III, 164.—Representa á Jesucristo, II, 314.—Se le llama profeta, esto es, intérprete de Moises, XIII, 3.—Electo por Dios para que él y su posteridad ejerciesen el sacerdocio en Israel, VI, 380; XXI, 286.—Ejerce el pontificado por cuarenta años, y muere en el monte Hor, VI, 382, 400.—Sus hijos, 415, 583.

Aburim, monte situado hácia el oriente del Jordan, 41ª estacion de los Israelitas en el desierto, III, 285.

Abbas I, Schha ó rey de Persia: artificio que se le atribuye con respecto á los Judíos, XIX, 332.

Abbas, II, Schah ó rey de Persia: crueldad que se le atribuye para con los Judíos, XIX, 333.

Abdemelec, eunuco etiope, interpone su influjo con Sedecías en favor de Jeremías, XIV, 17.—El Señor le recompensa por su servicio, *ibid.*

Abdías, profeta. Prefacio sobre Abdías. Su lugar entre los profetas menores: objeto de su profecía, y época de su mision, XVII, 163.—Análisis de su profecía segun el sentido literal é inmediato, *ibid.*—Reflexiones sobre ella é instrucciones y misterios que contiene. El dia del Señor que anunció Abdías es el del juicio final, 164.—Paralelo entre el odio de los Idumeos contra los hijos de Jacob y el de los hereges contra los católicos. *ibid.*—En la profecía se representa el reino eterno de los santos por el reino prometido á los Judíos, 165.—Observaciones sobre Abdías: objeto de su profecía segun el sentido literal y espiritual; testimonio de S. Gerónimo, XVIII, 53.

Abdon, juez de Israel. Duracion de su gobierno, IV, 398.

Abelardo, (Pedro). *Véase Pedro Abelardo.*

Abel, hijo de Adan. Su historia, II, 3.—Distincion misteriosa entre Cain y Abel, 12;—este representa á Jesucristo, *ibid.*

Abel-Satim, lugar situado en las llanuras de Moab, III, 287.

Aben-Ezra, rabino célebre, y uno de los que han explicado con mejor éxito el sentido literal de las Escrituras, XI, 25.

Abesan, juez de Israel. Su gobierno, IV, 398.

Abia ó *Abiam*, rey de Judá. Su reinado, VI, 7; VII, 9; XII, 287.—Observaciones sobre la duracion de su gobierno, V, 175, 184.

Abiasaf, hijo de Coré; su ramo genealógico, VI, 409.

Abiatar, hijo de Aquimelec, sumo sacerdote, VI, 385.

Abiatar, nombre dado algunas veces á Aquimelec, padre de Abiatar, VI, 385.

Abiezer, ó *Abisué*, sumo sacerdote, VI, 383, 400, 415.

Abimael, hijo de Jectan; sus posesiones, I, 381.

Abimelec, aliado de Abraham, II, 5.

Abimelec, aliado de Isaac, II, 5.

Abimelec, juez de Israel, V, 9.—Duracion de su gobierno, IV, 412.—Manda dar muerte á setenta hermanos suyos, III, 250.

Abie, rey de Babilonia, XII, 316.

Abiron y Datan; su sublevacion, III, 163.

Abisué ó *Abiezer*, sumo sacerdote, VI, 383, 400, 415.

Abiú, hijo de Aaron, sacerdote, VI, 415.—Su fin desgraciado, 382; III, 3.

Abominacion en el santuario en tiempo de Antioco Epifánes, predicha por Daniel en el cap. XI de su profecía,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XVI, 14. —Otra abominacion en el mismo lugar, en tiempo del último asedio de Jerusalen por los Romanos, predicha por Daniel en el cap. IX de su profecia, 11 .—Marsham, Harduino y Calmet confundieron estas dos profecías, 109.—Aplicacion de la segunda determinada expresamente por Jesucristo, XIX, 345.—Otra abominacion en tiempo del Anticristo al fin de los siglos, tambien predicha por Daniel en el cap. XII; XVI, 15.—Los santos padres aplican con frecuencia á esta abominacion lo que Jesucristo dijo precisamente de la segunda, XIX. 349.

Abouba, nombre caldeo de un instrumento músico, llamado entre los Hebreos *hugah*, y entre los latinos *ambubaiae*, órganos antiguos, IX, 342.

Abraham ó Abram, hijo de Taré. Su historia, II, 4.—Conducta misteriosa de Abraham para con Agar é Ismael, I, 208.—Representa á Jesucristo, II, 12. —El sacrificio de su hijo Isaac es figura del de Jesucristo, 14.—Abraham, padre de los creyentes y modelo de la fe, *ibid.*—Qué significan sus dos mugeres y los dos hijos que tuvo de ellas, *ibid.*—Examen del pretendido anacronismo del Génesis sobre la muerte del patriarca, 33.—Observaciones sobre los hijos que tuvo en Cétura, 50.—Observaciones sobre sus años, I, 495.—Es él el primogénito de Taré? XXIV, 290.—¿Fué idólatra, puesto que nació en medio de la idolatría? XI, 402.—¿Cuál fué la conspiracion criminal de las naciones en medio de la cual lo conservó la sabiduría, y cómo lo mantuvo allí? 344.—¿Su familia tenia mucho tiempo de establecida en Caldea cuando Dios lo hizo salir de ella? I, 414—¿Hablaba entonces en caldeo, ó en hebreo? 411.—¿Su idioma era el mismo que el de Noé? 413.—Duracion del intervalo corrido desde el diluvio hasta su vocacion XXIV, 286.—Epoca de esta, 291.—En qué sentido se le llama profeta, XIII, 3.—¿En su persona comenzó la circuncision? I, 453. Véase *Circuncision*.—¿De qué justo se habla en el capítulo XLI de Isaías? ¿de Abraham, de Ciro ó de Jesucristo? XVI, 272.—¿Los Lacedemonios son descendientes de Abraham? XVIII, 141. Véase *Lacedemonios*.

Abravanel, rabino; refutacion de su sistema sobre los caracteres del Mesías, XIX, 318.

Absalon, hijo de David; su historia, V, 161.

Abuba. Véase *Abouba*.

Acab, rey de Israel. Su reinado, VI, 8; XII, 283.—Observaciones sobre la duracion de este, V, 173.

Acad, ciudad situada en el pais de Sennaar, I, 359.

Academias ó escuelas de los Judíos. Véase *Escuelas*.

Acaz, rey de Judá. Su reinado VI, 12; VII, 11; XII, 289.—Observaciones sobre su duracion, V, 182.

Acóris, rey de Egipto; su reinado XII, 363.

Acrósticos. Versos acrósticos de los Hebreos IX, 308,—en los Salmos, X, 64,—en los Proverbios, XI, 9,—y en las Lamentaciones de Jeremías, XIV, 283. Véase *Alfabeto hebreo*.

Adama, ciudad de Pentápolis; su posicion y restablecimiento, I, 464; IV, 364.

Adamnan, monge irlandes: su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 328.

Adan, primer hombre. Su historia, II, 3.—Representa á Jesucristo, 11.—Observaciones sobre sus años I, 421.—¿Fué él el mas grande de los gigantes? 279.—¿Fué sepultado en Hebron? *ibid.* —Algunos lo colocan entre los profetas, XIII, 6.—¿La lengua de Noé era la misma que la de Adan? ¿y la de Abraham y sus descendientes la misma que la de aquel patriarca? I, 413.

Adar, ciudad situada en los límites meridionales de la tierra prometida, IV, 357.

Adarconim. Véase *Darconim*.

Ades ó *Pluton*. Observacion sobre el uso que hace de este nombre el autor del libro de la Sabiduría para designar el infierno, XI, 390.

Adiciones. Qué deba pensarse de algunas palabras ó frases que se hallan añadidas en los libros de la Escritura, I, 134;—especialmente en el Pentateuco, 228;—en el libro de Josué, IV, 219;—en el de Nehemías, VIII, 114, y en el de Ester 429.

Adónis, esposo de Astarte, divinidad fenicia; diferentes nombres con que la Escritura parece designarla, IV, 427.—Carácter de su culto, 424.—Adónis podrá ser tal vez Fegor, III, 47.—Las leyes de Moises que prohiben las ceremonias por el muerto, parecen ser relativas al culto de aquella divinidad, 49. —Fegor ó Beelfegor es lo mismo que Adónis ó Tammuz, que es el dios Orus de los Egipcios, 52.

Adopcion, usada entre los Hebreos aun ántes de la ley, XIX, 120.

Adoracion, diversos sentidos de esta palabra en el lenguage de la Escritura, VI, 333.

Adramelec, divinidad de los pueblos de Sefarvaim: parece ser lo mismo que Moloc, III, 39.

Adriano, emperador romano, XII, 453.

Andricomio, célebre geógrafo. Qué juicio formó Calmet de sus trabajos, IV, 356;—y N. Sanson, XXIV, 392.

Adulterio. Véase *Divorcio*.

Aduram, hijo de Jectan, sus posesiones, I, 382.

Afeca, ciudad de Celesiria, IV, 361.

Africa. ¿Se refugiaron á ella los Cananeos expulsos de su pais por Josué? IV, 239.—Está subyugada por los Vándalos, XII, 463.

Agar, esclava de Sara, su historia, II, 4.—Por qué la repudia Abraham, IV, 41.—Conducta misteriosa de este patriarca con respecto á ella, I, 208. —Representa á la Sinagoga, *ibid.*—y la antigua alianza que se hizo con ella, II, 14.

Aggeo, profeta. Prefacio sobre Aggeo. —Su lugar entre los profetas menores. Su orígen: época de su mision; objeto de sus profecías, XVII, 286.—Análisis de estas, *ibid.*—Reflexiones sobre ellas, y principalmente sobre la perteneciente á la venida del Mesías, *ibid.*—Observacion de S. Gerónimo acerca de un texto del profeta con que demuestra la obligacion que tienen los sacerdotes de estudiar la ley, 289.—Observaciones sobre Aggeo y testimonios de S. Gerónimo sobre su profecía, XVIII, 87.—Objeto del capítulo I segun los sentidos literal y espiritual, *ibid.*—del II, 88.—Observaciones sobre los VV 8, 9, y 10. *ibid.*—Sobre la profecía contenida enlos tres últimos versos del cap. II, 90.

Aglibolo. Observaciones sobre esta divinidad, III, 41.

Agobardo, arzobispo de Leon; su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 46.

Agonías de Jesucristo en el huerto de las Olivas. Diversos efectos que ha producido su consideracion en los ánimos, XIX, 394.—Variedad de lecciones en los ejemplares sobre el particular, *ibid.*—Opiniones de los comentadores sobre la agonía del Salvador; y en qué consistió, 396.—Sobre el sudor de sangre que allí experimentó, véase *Sudor de sangre*.

Agricultura y economía, honradas por los antiguos, y especialmente entre los Hebreos, VI, 420.

Agrippa, rey de Calcida ante quien comparece S. Pablo, XVIII, 375.

Agrippa, por sobrenombre Heródes, rey de Judea, manda dar muerte á Santiago el menor, y aprisionar á S. Pedro, XVIII, 375. Véase *Heródes*.

Aguas inferiores y superiores. Sistema de los Hebreos sobre las primeras, XXIII, 339,—y sobre las segundas, 343. —El de los antiguos filósofos acerca de aquellas, 349.—¿El ejército celestial representa á los grandes del siglo, y las aguas á los pueblos? ¿Son estas metonimias? XIII, 43.

Aguas lustrales ó de expiacion entre los Hebreos y otros pueblos, XIX, 168.

Aguas misteriosas que Ezequiel vió salir de la ciudad santa, XV, 28.—Reflexiones sobre las que saliendo del templo, corren al mediodía hácia el oriente, y van á derramarse al mar Muerto haciendo saludables las de este; ¿qué significan aquellas? ¿Por qué toman el curso indicado, y qué representa el mar Muerto en que desembocan? XVI, 460. —Cuáles son las que saldrán de Jerusalen segun la profecía de Zacarías? XIV. 8;—¿debe tomarse esto á la letra, ó en sentido figurado? ¿se refiere al establecimiento de la Iglesia, á la vuelta de los Judíos, ó al fin de los tiempos? ¿El Oriente y el Occidente podrán representar al universo? XVIII, 114.

Aguas del bautismo comparadas con las del diluvio, II, 13.

Agustin (*S.*), obispo de Hippona. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 29,—sobre la canonicidad de estos, 53,—sobre la regla de la fe, 71,—acerca de la version de los Setenta, 84,—de las latinas, 100,—de la de S. Gerónimo 107,—sobre Henoc, 265, 270,—sobre los gigantes, 283.—Sobre la torre de Babel, 394. —Advertencias acerca de un tratado

sobre Melquisedec que se halla en el apéndice del tom. III de sus obras, 440. —Su parecer tocante á los milagros, II, 319;—a la conformidad que se nota en algunos puntos entre la doctrina de Moises y la de Platon, IV, 78;—al voto de Jefté, V, 107.—á la aparicion de Samuel á Saul, IV, 212;—á la salvacion de Salomon, VI, 320;—á las escrituras apócrifas, VIII, 23;—á los títulos de los Salmos, X, 3;—al autor de ellos, 13; —al libro de la Sabiduría, XI, 335, 358, 391;—al del Eclesiástico, XII, 19, 23; —á la belleza de Jesucristo, XIII, 188; —al pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 297, 301;—á la última pascua de Jesucristo, 392;—al sudor de sangre del Salvador, 397;—á las tinieblas que acontecieron en su muerte, 411;—á la resurreccion de aquellos cuyos sepulcros se abrieron entónces, 429;—á la muerte de S. Juan Evangelista, 447;—al uso de las suertes, XXI, 290;—al Dios desconocido, 320.—Observaciones acerca del sermon que se le atribuye sobre la muerte y asuncion de la Santísima Vírgen, 326. —Su opinion sobre la salvacion de los gentiles, XXII, 40,—sobre los efectos de la circuncision, 50,—sobre los matrimonios de los infieles, 155,—sobre la reprension que hizo S. Pablo á Céfas, 353,—sobre la epístola á los Hebreos, XXIII, 154,—sobre el sistema del mundo, 351,—sobre el libro de Henoc, 439, —sobre los grandes acontecimientos que terminarán la duracion de los siglos, XVII, 357; XXIV, 147, 201.

Ahialon, juez de Israel; duracion de su gobierno, IV, 398.

Ahías, silonita, profeta, I, 14 y 16.

Ahimelec, nombre que da la Vulgata á Abiatar, sumo sacerdote, llamado en el hebreo Aquimelec, VI, 385.

Aire. Los Hebreos le llaman cielo, XXIII, 340.—Filósofos que suponian ser él el fundamento de la tierra, 347. —S. Pablo llama á los demonios, potestades del aire; opiniones de los antiguos sobre el lugar que ocupan en él, XIX, 242.—Filon supone que el aire está lleno de almas y genios buenos y malos, XI, 360.—¿El aire representa á los pueblos perversos, y el fuego á los fieles? ¿Hay aquí metonimia? XIII, 44.

Akiba, doctor judío, sucesor de Hillel y maestro del prosélito Aquila, tradujo al griego los libros de la Escritura, XI, 23; XIX, 186.—Laxitud de su opinion sobre el divorcio, IV, 44.

Akrabin, ó escorpion, especie de látigo, III, 242.

Alamoth, significacion de esta palabra, IX, 329.

Alanos, pueblos bárbaros esparcidos en España y en la Africa, XII, 466.

Alarico, rey de los Godos, toma á Roma y la entrega al saqueo, XII, 463, XV, 90.

Alberto Magno, su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 330.

Albo (José), judío célebre; sus artículos de fe, XIX, 331.

Alboin, rey de los Lombardos, funda su monarquía en la Italia, XII, 465; XV, 93.

Alcimo, sacerdote, hecho pontífice por Antioco Eupator, VI, 395.

Alegoría. Sentido alegórico de la Sagrada Escritura, I, 196.—Cómo pueda juzgarse de la verdad de las alegorías, 214.—En ellas la conformidad de las relaciones no excluye el contraste de las diferencias, 219.—Explicaciones alegóricas usadas entre los Judíos aun ántes de Jesucristo, y por los Santos Padres despues de él, XIII, 25.—Fundamentos de la alegoría en el testimonio mismo de Jesucristo y de los apóstoles, *ibid.*— Ejemplo de ella tomado de lo que dice S. Pablo de las dos alianzas representadas por las de Abraham con Agar y Sara, XXII, 348.—Otro ejemplo en lo que dice el apóstol de Melquisedec, figura de Jesucristo, XXIII, 192.—Principio que asienta tocante al culto figurativo prescrito en la ley antigua, 197:—otro sobre los acontecimientos comprendidos en la historia del pueblo antiguo, XXII, 145.— Alegoría de la historia de Jonas fundada en el testimonio mismo de Jesucristo, XVII, 173.—Principio que deduce S. Gerónimo de dicha alegoría para el uso de ellas, *ibid.*—Observaciones sobre el uso del sentido alegórico de las profecías, XIII, 29.—Regla tocante á las alegorías: No se tome alegóricamente lo que debe entenderse á la letra, ni al contrario; ni se limite únicamente al sentido literal ó al alegórico lo que comprende á ambos, 51.—Conviene en primer lugar no equivocar los sentidos tomando uno por otro, *ibid.*— ¿Las promesas contenidas en Amos IX, 13 y siguientes se deben entender literal ó alegóricamente? 52.—Asimismo, ¿cómo se han de tomar las del XI y siguientes de Isaías? 53.—En segundo lugar, no debe restringirse á solo un sentido lo que contiene los dos, 56.—En cuál deba tomarse el texto de Isaías, X, 21, citado por S. Pablo, 57.—Las alusiones no se han de confundir con las metáforas y las alegorías, 58.—Véase *Alusiones*.—¿Qué se puede concluir de las frecuentes alegorías de los padres y particularmente de S. Gerónimo? Por la exactitud de las relaciones se puede juzgar de la verdad de las alegorías, 86.

Alejandra, ó Salomé, muger de Alejandro Janneo, quien muriendo le deja la regencia de su reino, VI, 396.—Su reinado, XVIII, 357.

Alejandra, hija de Hircano y esposa de Alejandro, hijo de Aristóbulo II, VI, 397.

Alejandría, ciudad de Egipto. Biblioteca que formó en ella Tolomeo Soter y que enriqueció Filadelfo su hijo, I, 86; XII, 283.—Observacion sobre el número de volúmenes que contenia, I, 93. —Por qué S. Gerónimo expresa el nombre de No-Ammon por el de Alejandría, XII, 356.

Alejandro Magno, rey de Macedonia; época del principio de su reinado XII, 270.—Dos maneras de computar los años de este, 271.—Su reinado y sus conquistas, 368.—Reflexion tocante á su paso por las costas de Panfilia, 368.—Su entrada á Jerusalen, VI, 392; XII, 368.— Privilegios que concede a los Judíos, XII, 369; XV, 62.—No puede hacerlos que trabajen en el restablecimiento del templo de Belo: admira su constancia, y los despacha libres, XII, 372; XV, 62.— Fábula de los Rabinos sobre una demanda que dicen hicieron los Gergeseos de Africa á este príncipe, IV, 238.—Su muerte, XII, 373.—Su reinado, y la division de sus estados, XXIV, 329.— Division de su imperio, ó historia de este desde la muerte de Alejandro hasta la última division que se hizo despues de la batalla de Ipso, XII, 373. Véase *Lagidas, y Seléucidas, Egipcios y Siros*.— ¿La profecía del cap. XXIII de Isaías, acerca de Tiro, se refiere á la expedicion de Nabucodonosor, ó á la de Alejandro? XVI, 255.—Profecías de los cap. VIII y XI de Daniel tocantes al imperio de Alejandro, XVI, 10, 12.— Reflexiones sobre estas profecías, 17.

Alejandro Bala, rey de Siria; su usurpacion y su reinado, XII, 428.

Alejandro Zebina, rey de Siria, su usurpacion y su reinado, XII, 432.

Alejandro Janneo, hermano de Aristóbulo I.; su pontificado y reinado, VI, 396, 401, 405; XVIII, 354.

Alejandro, hijo de Aristóbulo II. y hermano de Antígono, VI, 397, 405.

Alejandro Severo, emperador romano, XII, 454.

Alejandro (*Natal*), domínico, su opinion sobre la unidad de las tres Marías XIX, 285.—y sobre el combate de S. Pablo en Efeso, XXII, 195.

Alemania. ¿Fué poblada por los Cananeos? IV, 239.—El imperio romano subsiste todavía en el de Alemania, XXIII, 46. —La completa ruina de aquel que aun subsiste en este, será una señal de la próxima venida del Anticristo, *ibid.* XXIV, 180,—y acabará de verificarse la profecía de Daniel tocante á los tres cuernos que deben ser abatidos ante el que parece representar el imperio anticristiano de Mahoma, XVI, 88; XXIII, 51. Véase *Luteranismo y Viena*.

Alfabeto hebreo. Observaciones sobre los salmos alfabéticos, X, 64.—Sobre las piezas alfabéticas de los Hebreos, y sobre el número de las letras de su alfabeto, IX, 459.—Reflexion sobre el órden alfabético de las Lamentaciones de Jeremías, XIV, 283. Véase *Acrósticos*.

Alianzas de Dios con los hombres. Con Noé y sus hijos, II, 4:—con Abraham y su descendencia, *ibid.*—La circuncision fué instituida como señal de esta alianza, y este era su principal efecto, XXII, 45.—Alianza de Dios con los Israelitas, II, 300.—Reflexiones sobre ella, 301.—La antigua y la nueva se representan por las dos esposas de Abraham y por los hijos que tuvo de ellas, II, 14.—Alianza de Dios con los hombres por Jesucristo, anunciada por Isaías, XIII, 139; por Jeremías, XIV, 24; —por Ezequiel, XV, 14, — por Daniel, XVI, 11.—Carácter de la nueva alianza cuyo mediador es Jesucristo, y en qué se diferencia de la antigua, de la que Moises fué el mediador, I, 72.—Paralelo entre estas dos alian-

zas, XIX, 5. —Excelencia de la nueva y de Jesucristo su mediador, XXIII, 195.—Pruébase la insuficiencia de la antigua, por la promesa de la nueva, 198.—Cuán peligroso seria abandonar esta, 211.—San Clemente Alejandrino distingue tres clases de alianzas de Dios con los hombres, XXII, 36. —¿La promesa contenida en los ŸŸ 31, 32 *y sig.* del cap. xxxi de Jeremías acerca de la nueva alianza, se ha cumplido en el establecimiento de la Iglesia? ¿En qué sentido puede decirse que tendrá un nuevo cumplimiento al fin de los siglos en favor de los Judíos? XVI, 37.

Alianzas de los hombres entre sí. Usos que se observaban en ellas, XXII, 45.

Aliates, rey de Lidia. Principio de su reinado, VIII, 328.—Su guerra contra Ciájares, rey de los Medos, *ibid.*—eclipse que la terminó, 329.

Alilat ó *Alitta*, nombre bajo el cual los árabes adoraban la luna, III, 8.

Alioneo, ó Elioneo, hijo de Citeo, sumo sacerdote, VI, 402, 415.

Aliot de Mussei (M), doctor en medicina. Calmet reconoce deberle los ejemplos y raciocinios que forman su Disertacion sobre el sudor de sangre que experimentó Jesucristo en su pasion, XIX, 406.

Alma. Disertacion sobre su naturaleza y su estado despues de la muerte, segun los antiguos Hebreos; doble sentido del nombre *alma* entre los antiguos, XI, 176.—Distincion del cuerpo, del alma y del espíritu segun su sistema; *ibid.*—Son opiniones que se notan principalmente en Homero, *ibid.*—Lo que se observa sobre esto en la Escritura, 177.—Opinion de Filon acerca de la naturaleza del alma, *ibid.*—Opinion de Josefo y de algunos otros sobre lo mismo, 178.—Entre los Hebreos es donde se halla principalmente no solo la tradicion, sino tambien las pruebas del dogma de la inmortalidad del alma, 179;—una de estas es lo que se dice de la creacion del hombre, *ibid.*—Juicio que debe formarse de algunas expresiones que parecen dar á las bestias un espíritu emanado de Dios, 180.—Expresiones de los patriarcas y del mismo Dios que suponen y prueban el dogma de la inmortalidad del alma, *ibid.*—Pruebas del mismo tomadas de las resurrecciones, apariciones y aun del uso de la nigromancia, 181.—Prueba de la creencia comun de los Judíos acerca del dogma, por la idea que tenian de los que lo negaban, 18.—Opinion de los antiguos Hebreos tocante al ángel de la muerte, 184.—Fábula de un autor apócrifo acerca de la muerte de Moises, *ibid.*—Delirios de los Rabinos con respecto al ángel de la muerte, 185.—Opinion de los Judíos acerca del juicio que Dios ejerce sobre las almas despues de la muerte, *ibid.*—Doctrina de los talmudistas sobre este punto, 186.—Expresiones del Antiguo Testamento que designan la felicidad de la vida futura, *ibid.*—La misma, caracterizada por expresiones del Nuevo Testamento, 187.—Notas sobre el lugar en que estan las almas de los justos, *ibid.*—Expresiones del Antiguo Testamento tocantes al infierno, 188. Sueño de Er el Armenio é ilusiones de los Rabinos con respecto á los suplicios del infierno, 189.—Pasages del Antiguo Testamento que prueban las penas del infierno, 190.—Opiniones de los Esenos, de los Fariseos y de Filon sobre el infierno, 191.—Expresiones del Nuevo Testamento acerca del mismo, 192.—Opinion de la metensícosis enseñada por los Fariseos y comun entre los Judíos en tiempo de Jesucristo, *ibid*;—defendida por los Cabalistas, 193.—Cómo pudieron creer los Judíos que el alma de S. Juan Bautista habia pasado á Jesucristo, 194.—Extravagancia de los Rabinos sobre la metensícosis, *ibid.*—Idea que se formaban de ella los antiguos, *ibid.*—Purgatorio reconocido por los Judíos; pruébase esta creencia por un pasage del libro 2.° de los Macabeos, 195. Historietas que aunque despreciables, prueban á lo ménos que los Rabinos reconocen el purgatorio, 196.—Ideas singulares de los mismos con respecto á las almas que están en el purgatorio, *ibid.* Conformidad de opiniones entre los Hebreos y los póetas y filósofos antiguos por lo tocante al alma, 197.—Opinion de Filon sobre su naturaleza y preexistencia, 360.—¿El autor del libro de la Sabiduría opinaba del mismo modo? 361. Aclaracion de un texto que ha dado lugar á que algunos crean que aquel suponia la preexistencia de las almas, 341.—Opinion de los Judíos antiguos y modernos sobre el estado de las almas ántes de su union con el cuerpo,

XIX,222;XXII,64. El autor del libro de la Sabiduría se dirige expresamente contra los que negaban la inmortalidad del alma, XI, 231. Opinion de los Judíos sobre el estado del alma despues de la muerte, XII, 82. Uno de los principales errores de los Saduceos era negar la inmortalidad del alma, XIX, 196.—Refutacion sumaria de su error, y pruebas del dogma tomadas del Génesis, 198.—Nota sobre la tolerancia de que se usaba para con ellos, 199.—Observacion sobre el culto que daban los paganos á las almas de los muertos, y principalmente á las de los príncipes, XI. 399.—¿La aparicion de Samuel á Saul prueba que el demonio tenga algun poder sobre las almas de los santos? V, 210.—Sobre la transmigracion de las almas ó la metensícosis, véase *Metensicosis*.—Los dogmas de la inmortalidad del alma y de la resurreccion de los cuerpos son inseparables, XXII, 190.—Vana cuestion de los Rabinos sobre el momento en que la alma se reunirá á su cuerpo, 208.

Alma, voz que significa *oculta*, era el nombre que daban los Hebreos á las doncellas, XI, 295.—Los Judíos pretenden que no siempre significa *virgen*, XIII, 160.—Objeciones que de ahí se sacan contra el sentido único de la profecía de Isaías tocante al parto de la Santísima Vírgen, 165.—Respuesta á la dificultad: la voz significa propiamente *virgen* y en ese lugar no se le puede tomar en otro sentido, 170.

Al-mout-la-ben, ¿Qué significa esta expresion? IX, 329.

Alogi, ó enemigos del Verbo, nombre dado á los que negaban la autenticidad del Evangelio de S. Juan, XXI, 150.

Alpino (Próspero), médico que examinó cuidadosamente las enfermedades de Egipto. Su opinion sobre la lepra de los miserables de aquel pais, III, 24.

Altares. Sencillez del culto divino en los primeros tiempos; primeros altares erigidos al verdadero Dios, VI, 238.—Altar erigido en Aténas al dios desconocido. Véase *Dios Desconocido*.

Alternativa. ¿En qué consiste, y á qué puede atribuirse la de los dos nombres de Dios *Elohim* y *Jehova* que se encuentra en el Génesis? II, 28.

Al-thaschcheth. ¿Qué significa esta expresion? IX 330.

Alus, décima estacion de los Israelitas en el desierto, III, 265.

Alusiones. No se confundan con las metáforas y las alegorías. En qué consistan, y en qué se diferencien de estas. XIII, 58.—Cuando los profetas anuncian la ruina de alguna ciudad ó pueblo, usan de términos propios para designar el fin del mundo; ¿esto será alusion, metáfora ó alegoría? 59.—¿En qué sentido se deben tomar las alusiones del cap. xi, ŸŸ 11 *y sig.* de Isaías? *Ibid.*

Amalecitas. Prediccion de su ruina, y lo que significa, III, 217.

Aman, ministro de Assuero. Suplicio á que fueron condenados él y sus hijos, III, 230.

Amarías I, sumo sacerdote bajo el reinado de Josafat VI, 386.

Amarías II, sumo sacerdote que parece ser el mismo que Azarías, pontífice bajo el reinado de Ozías, VI. 388.

Amasias, rey de Judá; su reinado, VI, 12; VII, 33; XII, 288.— Observaciones sobre la duracion de este, V, 181, 185.

Amasias, sacerdote de Betel, oponiéndose al profeta Amos, atrae sobre sí la ira de Dios, XVII, 118.

Amásis, rey de Egipto. Su coronacion, XII, 360.—Su reinado, 361.

Amat, ó *Emat*, hijo de Canaan y padre de los Amateos. Sus posesiones, I, 375.

Ambigüedad de ciertas palabras del hebreo no puntuado, VIII, 48.

Ambrosia. Observacion sobre el uso que hace de esta voz el autor del libro de la Sabiduría, hablando del maná, XI, 353, 358, 390.

Ambrosio (S.) Su modo de pensar sobre la excelencia de la Sagrada Escritura, I, 28,—Ilustracion á la distincion que hace de la palabra de Dios y la de los hombres, en lo que comprenden las divinas Escrituras, 35.—Su opinion sobre los matrimonios despues del divorcio IV, 53.—sobre la salvacion de Salomon, VI, 314.—sobre el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 299;—sobre la resurreccion de los que salieron de sus sepulcros en la muerte de Jesucristo, 429.—Aclaracion á su dictámen acerca del bautismo conferido en nombre de Jesucristo, XXI, 298.—Confirmacion de su opinion sobre uno de los sentidos misteriosos de la profecía de Ezequiel contra Gog, XV, 90.

Ambubaie. Véase *Abouba*.

Amenazas. Las de los profetas contra

los hijos de Israel y de Judá muestran los males que han caido sobre los Judíos incrédulos y que caerán sobre los cristianos prevaricadores, I, 220, 222.—Las amenazas pronunciadas contra los pecadores y los impíos, recibirán su último y entero cumplimiento en el suplicio eterno del mundo réprobo, 223.—Las amenazas contra la casa de Israel y contra Samaria, caen particularmente sobre los Judíos incrédulos, sobre las sociedades heréticas ó cismáticas, y sobre los cismáticos griegos. Véase *Samaria é Israelitas de las diez tribus*. —Las amenazas contra la casa de Judá y contra Jerusalen, caen particularmente sobre los cristianos prevaricadores que están mezclados con los justos en el seno de la Iglesia. Véase *Jerusalen* y *Judá*.

Aménofis, rey de Egipto, que se creia ser el que fué sumergido en el mar Rojo, XII, 354.

América. Orígen de los pueblos de este continente; I, 150.—¿Los Americanos descienden de los Cananeos que Josué expulsó de la Palestina? IV, 244.—Vestigios de los Israelitas de las diez tribus en América, VI, 347.

Amigo ó favorito de los reyes entre los Orientales, VI, 418.—Amigos del esposo entre los Hebreos, XI, 301.—Amigas de la esposa, 303.

Aminadab ó *Isaar*, hijo de Caat, VI, 380, 408, 415.

Amira, Maronita del monte Líbano. Respuesta al principal argumento que alega para probar que la lengua siriaca ó caldea es la primera, I, 410.

Amma, ciudad de la tribu de Aser en el Líbano, IV, 361.

Ammon, divinidad de los Egipcios, ¿Es lo mismo que Cámos? III, 83.

Ammonitas y Moabitas. Su orígen, su historia hasta el reinado de David, XII, 303:—desde el de este príncipe hasta el de Ciro, 304 —desde esta época hasta el tiempo de los Heródes, 306.—Los Ammonitas son el objeto literal de varias profecías de Jeremías, XIV, 19:—de Ezequiel, XV, 10;—de Amos, XVII, 118;—y de Sofonías, 168.—Observacion acerca de su orígen, III, 44;—y del dios Cámos que adoraban, 43.—Observaciones sobre lo que Moises dice de su orígen, II, 49.—Duracion de la servidumbre de los Isarelitas bajo estos pueblos, IV, 412. —Los Ammonitas y Moabitas, que por su orígen tienen parentesco con el pueblo de Dios, pueden representar á los Judíos incrédulos, á las sociedades heréticas y á los cristianos prevaricadores, I, 223.

Ammus o *Tammuz*, parece ser lo mismo que Adónis, III. 53.

Amnon, rabino célebre, á quien los Judíos atribuyen la gloria del martirio, XI, 27.

Amon, rey de Judá. Su reinado, VI, 13; VII, 12; XII., 290—Observacion obre la duracion de este, V, 183.

Amor, hijo de Canaan y padre de los Amorreos. Sus posesiones, I, 373.

Amorreos, pueden ser los que Salustio pone en seguimiento de Hércules el Tirio, bajo el nombre de Mauritanos ó Armenios, IV, 242.

Amos, padre de Isaías, diferente del profeta del mismo nombre, XIII, 119.

Amos, profeta. Prefacio sobre Amos: su lugar entre los profetas menores; su orígen y patria; objeto principal de su profecía; época de su mision, XVII, 117. —Análisis de su profecía segun el sentido literal é inmediato, *ibid*. —Reflexiones sobre ella é instrucciones y misterios que contiene. Solo en la persona de Jesucristo y bajo su imperio se verifica la profecía de Amos acerca del restablecimiento de la casa de David y de la conversion de los gentiles, 119.—Profecías del mismo contra la casa de Israel verificadas en los Judíos incrédulos: paralelo entre la casa de Israel en su infidelidad, su reprobacion y su llamamiento, y el judío incrédulo considerado bajo las mismas circunstancias, 120.—Reflexiones de S. Gerónimo sobre la profecía de Amos tocante á la casa de Judá como figura del pueblo cristiano, 124.—Observacion sobre el estilo del profeta, 125.—Disertacion sobre la idolatría de los Israelitas en el desierto, y en particular sobre el dios Refan ó Remfan, á la que da ocasion la profecía de Amos. 126.—Observaciones sobre Amos, XVIII, 41.—Objeto del cap. I, segun los sentidos literal y espiritual. *Ibid*;—del cap. II, 42;—del cap. III y IV, 43.—Observaciones sobre los últimos versos del cap. IV, 44 —Objeto del cap. V. en los mismos sentidos, literal y espiritual. *Ibid*.—del cap. VI, 46.—del cap. VII, 47; —del cap. VIII, 49;—del cap. IX, 50.—Observaciones sobre los versos 11, 12, 15 y sig. del cap, IX, 51.

Amósis ó *Tetmosis*, rey de Egipto, XII, 352.

Amrafel, rey de Senaar; cálculo por el que podria ser Evecous, rey de Babilonia, XII, 317. Véase *Evecous*.

Amram, biznieto de Leví, VI, 380, 381, 408, 415.

Amri, rey de Israel. Su reinado, VI, 8; XII, 283.—Advertencias sobre su duracion, V, 172.

Ana ó *Anamelec*, divinidad de los pueblos de Sefarvaim; parece ser la misma que Anais ó Diana, III, 39.

Ana, madre de Samuel. Reflexiones acerca de esta santa muger, V, 165, 166.

Ana, nombre por el que es conocida la madre de la Santísima Vírgen. Antiguo vestigio de la tradicion que lo ha conservado, XIX. 126.

Anacronismo. Qué deba pensarse de los anacronismos ó trastornos del órden cronológico, que se crée hallar en el Génesis, II, 33.

Anales de los pueblos antiguos, I, 135; de los reyes de Israel y de Judá, 133.

Análisis de los libros del Antiguo y Nuevo Testamento, Del Génesis, II, 3; —del Exodo, 297;—del Levítico, III, 3; —de los Números, III, 161;—del Deuteronomio, IV, 3;—de Josué, 223;—de los Jueces, V, 7;—de Rut, 121;—del libro I.º de los Reyes, 154;—del libro II.º, 159;—del libro III.º, VI, 5;—del libro IV.º, 9 —Del I de los Paralipómenos, VII, 5;—del II, 8;—de Esdras, VIII, 6; —de Nehemías, 117;—de Tobías, 176; —de Judit, 272;—de Ester, 428;—de Job, IX, 6;—de los Salmos 452;—de los Proverbios, XI, 6;—del Eclesiastés, 163; —del Cantar de Cantares, 278;—de la Sabiduría, 231;—del Eclesiástico, XII, 4;—de Isaías, 124;—de Jeremías, XIV, 7;—de sus Lamentaciones, 280;—de Baruc, 323:—de Ezequiel, XV, 4;—de Daniel, XVI, 6;—de Oseas, XVII, 6;—de Joel, 64;—de Amos, 117;—de Abdías, 163;—de Jonas, 172;—de Miqueas 191; —de Nahum, 228;—de Habacuc, 241;— de Sofonías, 268;—de Aggeo, 286;—de Zacarías, 298;—de Malaquías, 350;—del libro I.º de los Macabeos. XVIII, 127; —del libro II.º, 132;—del Evangelio de S. Mateo, XXI, 259;—del de S. Márcos, 263;—del de S. Lúcas, 266;—del de S. Juan, 269;—de los Hechos Apostólicos, 276;—de la Epístola á los Romanos, XXII, 17;—de la I.ª á los Corintios, 136; —de la II.ª, 285;—á los Gálatas, 342;— á los Efesios, 395;—á los Filipenses, 427; á los Colosenses, 447;—la I.ª á los Tesalonicenses, XXIII, 4;—de la II.ª, 21; —de la I.ª á Timoteo, 83.—de la II.ª, 105;—de la Epístola á Tito, 122;—á Filemon, 138;—á los Hebreos, 166;—á la de Santiago, 276;—de la I.ª de S. Pedro, 297;—de la II.ª, 329;—de la I.ª de S. Juan, 386;—de la II.ª, 431;—de la III.ª, 428;—de la de S. Júdas, 431;—del Apocalipsis, XXIV, 61.

Anam ó *Anamim*, hijo de Mesraim. Sus posesiones, I, 365.

Anamelec, divinidad de los pueblos de Sefarvaim. Véase *Ana*.

Ananías, hijo de Zebedeo, sumo sacerdote, VI, 399, 401.

Ananías, y Safira, heridos de muerte por su mentira; ¿eran culpables del pecado contra el Espíritu Santo? XIX, 300.

Anano ó *Anas*, sumo sacerdote en tiempo del ministerio público de Jesucristo, VI, 398, 401.

Anano, hijo del anterior, sumo sacerdote que hizo dar muerte á Santiago el menor, VI, 399, 401.

Anarquías. ¿Siempre se hace cuenta de ellas en la Historia? I, 158.

Anas ó *Anano*. Vease *Anano*.

Anastasio, emperador de Oriente, confirma la primera constitucion del jóven Teodosío acerca del divorcio, IV, 59.

Anatema.—Lo que entre los Judíos estaba sujeto al voto de anatema, no podia rescatarse, V, 109.

Anatot, ciudad sacerdotal de la tribu de Benjamin, patria de Jeremías, XIV, 3; —Profecía del mismo contra los de Anatot, 9.

Anaxágoras, filósofo, su opinion acerca del aire, XXIII, 348.

Anaximandro, filósofo, inventor del cuadrante solar, I, 173.—Recibió de los Babilonios la costumbre de contar por horas, *ibid*.

Anaximenes, filósofo, recibió de los Babilonios la costumbre de contar por horas, I, 173.—Consideraba al aire como el fundamento de la tierra, XXIII, 348.

Anco Marcio, rey de Roma, XII, 438.

Andres, (S.) apóstol. Su primera vocacion, XIX, 29;—la segunda, 32.— Elevado al apostolado, 35.—Falso evangelio que se le atribuye, 464.—Hechos Apostólicos falsos bajo su nombre, XXI, 284.

Andres de Creta, su testimonio sobre

la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 332.

Androcles, condenado á las bestias y reconocido por un leon, XXII, 198.

Angeles. Disertacion sobre los ángeles buenos y malos, XIX, 215.—Reflexiones sobre los ángeles buenos, *ibid.*—Nombres de los ángeles, *ibid.*—Su creacion, 217;—su naturaleza, 218.—Funciones de los ángeles buenos, 224.—Número de ellos, 227.—Su subordinacion, 228.—Su lenguage, 230.—Su culto, 232.—Reflexiones sobre los ángeles malos, 233.—Su nombre, *ibid.*—Compendio del libro de Henoc, 234.—Creacion de los ángeles malos, 236.—Naturaleza y cualidades de los demonios, *ibid.*—Caida de los ángeles, 239.—Su subordinacion entre los demonios, 241.—Sus funciones, *ibid.*—Su habitacion, 242.—Su suplicio, 244.—Su culto, 246.—Cuán poco conocemos lo que tiene relacion con los ángeles buenos y malos, VIII, 192.—Observaciones acerca del nombre de los ángeles y particularmente sobre el de Asmodeo, 193. Véase *Asmodeo*.—Opinion de los antiguos hebreos sobre el ángel de la muerte, XI, 184.—Delirios de los Rabinos en ese punto, 185.—Reflexiones acerca del ángel exterminador que derrotó el ejército de Sennaquerib, VI, 358.—Uno de los errores principales de los Saduceos era negar la existencia de los ángeles, XIX, 196.—Observacion sobre la tolerancia de que se usaba para con ellos, 199.—¿La idolatría mas antigua consistia en dar á los ángeles un culto divino? XI, 399.—Los Orientales tuvieron idea de ellos con mucha posterioridad. Doctrina de Simon Mago y sus discípulos tocante á los ángeles, XXI, 304.—Excelencia de Jesucristo sobre los ángeles, XXIII, 167.—Cuál es su poder y el de los demonios en la produccion de los efectos sobrenaturales, II, 320.—Respuestas á algunas objeciones. Poder de los espíritus sobre los cuerpos, 325.—¿La voluntad de Dios puede concurrir á las operaciones que permite al demonio? 327.—Principios para discernir los verdaderos milagros de los falsos, 328.—La creacion de los ángeles no precedió muchos siglos á la del universo, pero sí fueron la primera obra de Dios en este acto, VXI, 292.

Anillos de que se servian los antiguos para cerrar, IV, 443.—Los que usaban las mugeres en las orejas, la nariz y las piernas, XII, 32, 36.—El del matrimonio, antigüedad de esta ceremonia, XI, 300.

Animales. ¿Tienen un grito natural? I, 408.—Culto que se les ha dado, XI, 400.—Antiguo uso de escribir por figuras de animales, XI, 31.—¿de él tuvo orígen el culto que se les daba? 407.—Distincion que observaban los Judíos de animales puros é impuros, XII, 49.—Símbolo tomado de los animales en sentido alegórico ó moral, II, 13.—Qué representan los animales misteriosos que vió Ezequiel, XVI, 398. Véase *Bestias*.

Anisis, rey de Egipto, XII, 355.

Annac. Llorar á Annac; orígen de este proverbio, I, 259.

Anselmo (*S.*), arzobispo de Cantorberi. Su testimonio sobre el fallecimiento de la Santísima Vírgen, XXI, 328.—Comentario á las epístolas de S. Pablo citado mucho tiempo ha bajo su nombre, XXII, 362.

Antenio, emperador de Occidente, XII, 464.

Anticristo. Disertacion sobre el Anticristo, la que tiene por único objeto al que aparecerá al fin del mundo. Observaciones sobre su nombre, y las diversas aplicaciones de este, XXIII, 32.—Será un hombre y no una sociedad, 33.—Tiranos é impostores que han sido su figura y sus precursores, *ibid.*—Mahoma no solo parece ser uno de ellos, sino aun el fundador del imperio á cuya cabeza aparecerá aquel último enemigo de Jesucristo, 34.—Observaciones sobre la cuestion del tiempo en que debe aparecer el verdadero y último Anticristo, 37.—Sobre su nacimiento. ¿Saldrá de entre los Judíos y particularmente de la tribu de Dan? 41.—¿Nacerá en Babilonia? ¿vendrá de ese país? 43.—Será el mas perverso de todos los hombres, 44.—La señal que precederá á su venida y reinado será la ruina total del imperio romano, *ibid.*—La apostasía predicha por S. Pablo debe ser otra señal, 48.—¿Cuando el Anticristo aparezca se repartirán diez reyes el imperio romano, y de estos abatirá aquel impío á tres? 49.—¿Cuál será la extension de su imperio, y cómo se formará? 51.—¿Dónde será la capital de este? 52.—¿Cuál el nombre de aquel impío, 55,—y cuál su carácter? Vicios que se le atribuyen, *ibid.*—¿Se anunciará como el Cristo, y lo recibirán los Judíos? 57.—Su abierta oposicion á Jesucristo, 60.—Mision de Elías y Henoc que vendrán á oponérsele, *ibid.*—Conversion de los Judíos por el ministerio de Elías, 63;—la de una multitud innumerable de Gentiles por el de Henoc y por el ejemplo y celo de los Judíos, 64.—El Anticristo usurpará el nombre de Dios, ¿prohibirá el culto de los ídolos? 65.—Prohibicion del culto cristiano por él, 67.—Su persecucion contra el pueblo fiel; duracion de esta, 69.—Muerte del Anticristo y última venida de Jesucristo, 70.—Recapitulacion y conclusion, 73.—Testimonio importante de S. Gregorio sobre la conexion íntima de la venida de Elías y conversion futura de los Judíos con la persecucion del Anticristo y el fin de los siglos, IX, 25.—Testimonio de S. Juan que establece y justifica la opinion de los santos padres acerca del mutuo enlace de aquellos acontecimientos y la última venida de Jesucristo, que terminarán la duracion de los siglos, XIII, 104.—El Anticristo y su imperio designados en el libro de Job bajo el símbolo de *Behemot*, y sus secuaces bajo el de *Leviatan*, IX, 49.—Desenvuélvese esta idea por lo tocante á *Behemot*, 59,—y con respecto á *Leviatan*, 81.—Conclusion, 123.—Ruina del Anticristo y de su imperio anunciada por Isaías, XIII, 144.—Su conspiracion predicha por Ezequiel bajo el símbolo de la de Gog, XV, 25.—Profecías de Daniel acerca del mismo, y de su imperio, XVI, 10, 15.—Reflexiones sobre ellas, 23.—Explicacion de una de dichas profecías, en que se hace ver que los mas caracteres que el profeta atribuye al imperio anticristiano, se han verificado ya en el de Mahoma, como que este es á cuya frente aparecerá por último el Anticristo, 79.—¿Las profecías que miran á Antioco Epifánes, se cumplirán de nuevo en la persona del Anticristo? En qué sentido es aquel figura de este, XXIII, 50.—Quién es el pastor insensato anunciado por Zacarías, y cuál será su castigo. ¿Se ha equivocado S. Gerónimo cuando dice que es el Anticristo que aparecerá al fin del mundo? Justificacion de su interpretacion, XVIII, 108.—Aquel malvado será el último y mas peligroso de los falsos cristos y mesías que anunció Jesucristo, XIX, 339.—Explicacion del testimonio de S. Pablo tocante al mismo, XXIII, 22.—No resplandecerá el gran dia de la última venida de Jesucristo ántes que haya aparecido el Anticristo, *ibid.*—Cuáles serán los principales caracteres de este, 23;—cuáles los signos que le precederán, 24,—y cuál su fin, *ibid.*—Prodigios que le acompañarán, 25.—Su seduccion, 27.—Justificase la opinion comun de los santos padres sobre que la bestia que subirá del abismo y dará muerte á los dos testigos, representa al Anticristo, XXIV, 86.—La suma tribulacion que acaecerá en la conversion de los Judíos y que terminará la sexta edad y la duracion de los siglos, debe ser la persecucion de aquel impío, como lo enseña la tradicion, 103.—Grande persecucion que será el término del segundo de los tres últimos males, y el de la sexta edad: en aquella los dos testigos Elías y Henoc serán muertos por la bestia que subirá del abismo, como lo ha reconocido la tradicion, 125.—Grande conspiracion del dragon, de la bestia y de su falso profeta, es decir, del demonio, del Anticristo, de su falso profeta y de todos los reyes de la tierra, al fin de la sexta edad, 141.—Signos que anuncian y caracterizan la persecucion del Anticristo, y que pueden servir para conocer el tiempo en que estallará, 179.—Las señales que predicen la mision de Elías y la conversion de los Judíos anuncian indirectamente la persecucion del Anticristo, *ibid.* Véase *Elías* y *Judíos*.—Señales particulares de esta última. Primera: La apostasía que segun el testimonio de S. Pablo, precederá á la venida de aquel malvado, *ibid.*—Segunda: Cuando haya desaparecido lo que ahora le detiene, conforme al testimonio del mismo apóstol, 180.—Tercera, segun S. Juan: Los caracteres de la suma tribulacion que debe seguir á la conversion de los Judíos, 181.—Cuarta, segun el mismo: Los caracteres de la persecucion en que morirán los dos testigos, *ibid.*—Quinta, segun el mismo:

Los preparativos del combate del gran dia del Dios Omnipotente, *ibid.*—Sexta, segun el mismo: El último combate de la bestia contra el Verbo de Dios, 182.—Séptima, segun el mismo: El último combate del dragon en tiempo de la conspiracion de Gog y Magog, 183.—Octava, segun Ezequiel: La conspiracion de Gog, figura de la del Anticristo, 188. Armonía de estas ocho señales, de que resulta la confirmacion del sentir comun de los padres acerca del íntimo enlace de estos tres acontecimientos: La mision de Elías, la conversion de los Judíos y la persecucion del Anticristo, 189. La venida de este será uno de los signos principales del próximo advenimiento de Jesucristo, 193. Véase *Bestia* misteriosa del Apolípsis, é *Imperio* anticristiano.

Antigono, hijo de Aristóbulo II. Su pontificado y reinado, VI, 396, 401, 405; XVIII, 363.—Observacion sobre el suplicio que le hizo sufrir Antonio III, 243.

Antígono Soqueo, discípulo de Simon el justo y maestro de Sadoc, gefe de los Saduceos, XIX, 194.

Antigüedad. Los escritores profanos han buscado el conocimiento de ella entre los Egipcios, I, 453.—Entre los Hebreos es donde se halla, 130.—Cuan obscuras sean las de los Caldeos, 136.—Delos Medos, 138.—Asirios, *ibid.*—Persas, 139.—Egipcios, 141.—Chinos, 145.—Fenicios, 146.—Griegos, 148.—Latinos, 150.—Galos, Germanos, *ibid*;—y Americanos, *ibid.*—En la historia de los Hebreos es donde se encuentra el orígen de todos los pueblos, 152.

Anti Líbano. Su posicion y descripcion, IV, 360.

Antioco Soter, rey de Siria; su reinado, XII, 414.

Antioco Teo, rey de Siria; su reinado, XII, 429.—Profecía de Daniel tocante al matrimonio de este príncipe con Berenice, hija de Ptolomeo Filadelfo, XVI, 12.—Reflexion sobre esta profecia, 18.

Antioco el Grande, rey de Siria; su reinado, XII, 416.—Profecía de Daniel acerca de sus expediciones, XVI, 6.—Reflexion sobre ella, 18.—Sus empresas detenidas por Lucio Scipion, cónsul romano, XII, 446.

Antioco Epifánes, rey de Siria; su reinado, XII, 421.—Sus expediciones contra el Egipto, 395,—y sobre la Judea, 422.—Sus empresas impedidas por Popilio Lenas, cónsul romano, 447.—Profecía de Isaías sobre el término de sus expediciones contra el Egipto, XIII, 127.—Profecías de Daniel acerca de sus diversas expediciones contra el Egipto y sobre la Judea, XVI, 10, 13.—Reflexiones sobre dichas profecías, 18.—Antioco no es representado por la asta pequeña que nació de la frente de la cuarta bestia en la vision de Daniel, 72.—Es figura del Anticristo, XXIII, 34.—¿Las profecías de Daniel con respecto á aquel príncipe se verificarán de nuevo en la persona de este impío? ¿En qué sentido sea el primero figura del segundo? 50.

Antioco Eupator, rey de Siria; su reinado, XII, 426.

Antioco Teo, rey de Siria; su reinado, XII, 415.—Profecía de Daniel sobre el matrimonio de este príncipe con Berenice, XVI, 12.—Reflexiones sobre esta profecía, 18.

Antioco: otros reyes de Siria de este nombre, y sus reinados; Sidetes, XII, 415.—Gripo, 433.—Cizica, hermano de Gripo, *ibid.*—Eusebio, hijo de Cizica, 434.—El hijo de Gripo, *ibid.*—Dionisio, otro hijo de Gripo, *ibid.*—El Asiático, último rey de Siria, 436.

Antípodas, su sistema le consideraron los antiguos como insostenible y peligroso, XXIII, 348.

Antonino Pio, emperador romano, XII, 453.

Antonino (*Marco Aurelio*), emperador romano, XII, 453.

Antropófagos. La carne humana que estos devoran á quien pertenecerá cuando sea la resurreccion, XXII, 217.

Anville (*M. D'*), geógrafo del rey, su plano de la ciudad de Jerusalen: en qué se diferencia del de Calmet. Extracto de su geografía, IV, 365.—Siria, *ibid.*—Fenicia, 367.—Palestina, 369.—Judea, 371.—Samaria y Galilea, 374.—Perea y Arábia, 377.—Arábia Petrea, 379.—Disertacion sobre la extension de la antigua Jerusalen y de su templo, y sobre las medidas hebraicas de longitud, VI, 268.—Discusion de los cuarteles de la antigua Jerusalen, 269.—Circuito de la misma, 272.—Medida actual del plano de Jerusalen, 277.—Medida del circuito de la Jerusalen antigua,

279.—Opiniones precedentes sobre la extension de Jerusalen, 283.—Medida de la extension del Templo, 284.—De las medidas hebraicas de longitud, 289.

Años. Observaciones sobre las tres maneras principales de computarlos por la época de la creacion del mundo, por la de la era vulgar, y por el periodo juliano, XXIV, 276.—Sobre los diversos modos de dividirlos entre diferentes pueblos, I, 159.—Sobre los de los Egipcios, 161.—Caldeos, 169.—Griegos, 172.—Romanos, 175.—Hebreos, 179.—Sobre la distincion de los años sagrado y civil de los Hebreos, 311.—Disertacion sobre los 65 años de que habla Isaías, XIII, 149.—Disertacion sobre los 390 años de que habla Ezequiel, XV, 32.—Disertacion sobre los años de Jesucristo, XIX, 90.

Años sabáticos y jubilares. Observaciones sobre los años sabáticos y jubilares de los Judíos, III, 12.—Sobre la época y cálculo de los años sabáticos, IV, 385.—Determinacion de los seis sabáticos conocidos ántes de Jesucristo, 386.—Sobre el último de estos seis sabáticos, 388.—Cronología sabática para determinar la época de la derrota de Sennaquerib, y otros acontecimientos de la historia sagrada, VI, 367.—Sobre la época y cálculo de los años jubilares, IV, 389.—Respuesta á las objeciones de los que distinguen á los jubilares de los sabáticos, 390.—Sobre dos jubilares anteriores á Jesucristo, 391.

Aod, juez de Israel, V, 8.—Reflexiones acerca de la duracion de la paz conseguida por él, IV, 396, 401, 405, 412.

Aparicion de Samuel á Saul; disertacion sobre ella, V, 210. Vease *Samuel*.—La de Jesucristo á sus apóstoles y discípulos despues de su resurreccion, XIX, 86.

Apeles, heresiarca; observaciones sobre el falso evangelio que lleva su nombre, XIX, 465.

Apis, el mismo que Osíris, rey de Egipto. Se le atribuye la invencion de la medicina, XII, 52.

Apis, divinidad de los Egipcios imitada en la ereccion del becerro de oro, XVII, 128.

Apocalipsis. Su prefacio. Dificultad del asunto. Paralelo y caracteres de las obras de seis intérpretes modernos sobre el mismo: Bossuet, du Pin, Chetardie, Calmet, Carrieres y Vencé, XXIV, 3.—Plan y designio del Prefacio, 4.—Diversas opiniones sobre el Apocalípsis; su elogio; su obscuridad; dificultad de explicarle bien. Principios generales de Calmet para su inteligencia, 5.—Cuatro especies de comentarios sobre el mismo, 9.—Plan y designio del de Calmet, *ibid.*—Su opinion sobre los sistemas de Bossuet, de la Chetardie y de du Pin, 10, 12.—Argumento y compendio del Apocalípsis segun los sistemas de Calmet y Bossuet expuestos por ellos mismos, 13, 17.—Paralelo de dichos sistemas, 26.—Dificultades que se encuentran en ambos, *ibid.*—Primera dificultad en la distincion de las tres plagas, 27.—Segunda, con respecto á las palabras: *No habrá mas tiempo &c.*, 28.—Tercera, en cuanto á los dos testigos y la bestia que les dará muerte, 29.—Cuarta, por aquellas palabras: *Ha llegado el tiempo de juzgar á los muertos*, 30.—Quinta, por la bestia que sube del abismo acompañada de su falso profeta, *ibid.*—Sexta, por las palabras: *Llegó la hora del juicio*, 32.—Séptima, por la ruina de la bestia y de su falso profeta, 34.—Estas siete dificultades se comprenden en una sola que se funda en dos argumentos, *ibid.*—Confirmacion de ambos tomado el uno del mismo texto y el otro del consentimiento unánime de los padres, 38.—Respuestas á las objeciones contra la opinion comun de los padres sobre la bestia que sube del abismo y los dos testigos. A la primera, tomada de la semejanza de la bestia del cap. XIII con la del XVII, 43.—A la segunda, de que en el órden de las cosas mostradas á San Juan, el combate y la ruina de la bestia y de su falso profeta preceden al reino milenario. Justifícase la opinion referida por la evidencia, sentido natural y ligazon del texto; por lo que quedan en pié las dificultades contra los sistemas de Bossuet y Calmet, 48.—Sistema de la Chetardie, expuesto por él mismo, 51.—Ventajas de este, en el que desaparecen las dificultades de los de aquellos intérpretes, 56.—Respuesta á las objeciones que forman los mismos contra dicho sistema de la Chetardie, 57. Advertencia sobre las dificultades que pueden encontrarse en este acerca de los símbolos que acompañan la apertura del sexto sello, y el sonido de la quinta trom-

peta, 59.—Sobre el sentido de los cap. XIII, XIV y XV, *ibid*,—y sobre las circunscias simbólicas de la efusion de las siete copas, 60.—Paralelo entre los sistemas de los tres comentadores mencionados, 61.—Plan del Apocalípsis con arreglo á lo mejor que se halla en los tres sistemas, *ibid*.—Orígen del del abate Joubert y del comentario que dió sobre aquel libro, 63.—Expónese por el mismo Joubert, *ibid*.—Dificultades que tiene y que impiden adoptarle, 69.—Primera equivocacion que es el orígen de las demas: suponer en el Apocalipsis una conexion que no hay ni puede haber, 70.—Segunda, atribuir al pueblo judío en el cap. XII lo que segun la letra misma del texto y la opinion comun, solo mira á Jesucristo, 72.—Tercera, olvidar en los cap. XIII y XVII lo que la tradicion ha reconocido en ellos, á Roma pagana y al imperio idólatra, 73.—Cuarta, desconocer el verdadero carácter del reino de mil años, y conducirnos por lo mismo á las ilusiones de los milenarios, *ibid*.—Quinta, no reconocer en los dos testigos del cap. XI á uno de los dos profetas, como lo han hecho la mayor parte de los padres é intérpretes, *ibid*.—Respuesta á las objeciones: á la que se toma de la profecía de Malaquías tocante á Elías, 75.—A la de la prediccion de S. Pablo sobre la conversion de los Judíos, *ibid*.—A la que se forma de las diversas pruebas contra el testimonio de la tradicion, 76.—Consecuencia de las precedentes observaciones acerca de los sistemas de Bosuet, la Chetardie y Joubert, *ibid*.—Ventajas del plan que se ha propuesto, 77.—Reflexiones sobre el autor del Apocalípsis, y lo canónico de este libro, *ibid*.—¿En qué tiempo, lugar é idioma fué escrito? 80.—Juicio sobre su estilo, 81.—Sentir y disposiciones de Calmet y del editor frances acerca del mismo, 83.—Apocalípsis apócrifos atribuidos á los apóstoles S. Juan, S. Pedro, S. Pablo, Sto. Tomas y otros, *ibid*.—Disertacion sobre las siete edades de la Iglesia, representada por los símbolos que acompañan la apertura de los siete sellos, el sonido de las siete trompetas y la efusion de las siete copas, 86.—Disertacion sobre la sexta edad, en que exponiéndose los signos que anuncian y caracterizan los principales sucesos que acaecerán en ella, se justifica completamente la opinion comun de los padres acerca de la íntima conexion de los que terminarán la duracion de los siglos: la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, 146.—Véase *Iglesia*.—Para entender bien las profecías es necesario tener á la vista los profetas mayores y menores y su clave que es el Apocalipsis; en suma, el cuerpo entero de los oráculos proféticos del Antiguo y Nuevo Testamento, y el de los grandes acontecimientos que se han sucedido desde que aquellos se pronunciaron hasta la presente, y en cuanto sea posible, los que se irán sucediendo hasta la eternidad, I, 224.—El conocimiento del Apocalipsis es necesario para la inteligencia de los antiguos profetas, XIII, 135.—Utilidad de su estudio, XXIV, 150.—Si algunos modernos se han apartado de la opinion comun sobre los grandes acontecimientos que terminarán la serie de los siglos, parece ser principalmente porque no han estudiado bien el Apocalípsis, 153.

Apócrifos (libros). Qué se entienda por libros apócrifos, VIII, 20.—Texto de S. Agustin acerca de las Escrituras apócrifas, 23.—Licencias en los primeros siglos de la Iglesia para forjar piezas falsas y alterar las verdaderas, XIX. 431.—Cuan nocivas podian ser á la religion las que se formaban por un falso celo, 452; XXIII, 434.—Disertacion sobre los Evangelios apócrifos, IX, 452. Véase *Evangelios apócrifos*.—Actas apócrifas, XXI, 282.—Apocalípsis apócrifos, XXI, 283, 284; XXIV, 83.

Apostasía. Su consumacion precederá á la venida del Anticristo y á la última de Jesucristo, XXIII, 21.—Sus principios y progresos: desde los primeros siglos se aumenta por grados, y prepara los caminos á aquel impío, *ibid*.—Su consumacion será uno de los signos principales de la próxima venida del mismo, 48; XXIV, 179;—y de la de Jesucristo 193.

Apóstoles. Su eleccion, XIX, 35;—su mision á la Judea, 47;—su disputa acerca de la primacía, 43 —Jesus les lava los piés y les da su cuerpo, 73;—vuelven á disputar sobre la primacía, 74;—su fuga al tiempo de la pasion de Jesucristo, 78.—Aparéceseles dos veces despues de su resurreccion, 87, 88.—Son enviados á todas las naciones, 89.

—Venida del Espíritu Santo sobre ellos, XXI, 276.—Orígen de sus escritos, XIX, 6.—Observaciones sobre el Evangelio apócrifo que lleva el nombre de los doce apóstoles, 455.

Apríes, rey de Egipto. Su reinado, XII, 358.—Profecía de Jeremías tocante á él, XIV, 18.

Apronadio, rey de Babilonia, XII, 328.

Aquías, sumo sacerdote, VI, 384, 400.—Parece ser el mismo que Aquimelec, padre de Abiatar, 385.

Aquila Póntico, judío prosélito, discípulo de Akiba, y autor de una version griega del Antiguo Testamento, XI, 23; XIX, 186.—Notas acerca de esta version, X, 41.

Aquimaas, sumo sacerdote, VI, 386, 400.

Aquimelec, sumo sacerdote, y padre de Abiatar, cuyo nombre tambien se le aplica, así como á este se da algunas veces el de aquel, VI, 384, 400.

Aquitob I, hijo de Finees, y nieto de Helí, sumo sacerdote, VI, 384, 400.

Aquitob II, hijo de Amarías, sumo sacerdote, VI, 388, 400.

Aquitob, padre del pontífice Sadoc I, VI. 385.

Ara ó *Hara*; cuál sea esta provincia á que fué trasladada una parte de las diez tribus de Israel, VI, 341.

Arabes. Reyes árabes que reinaron en Babilonia, I, 137; XII, 316.—Cusaim-Rasataim, rey de Mesopotamia, parece ser el último de ellos, 318.—¿Los Arabes tienen fundamentos para pretender que su lengua sea la primera? I, 412.—¿De ellos pasó la circuncision a los egipcios? 457;—observaciones sobre sus divinidades, III, 37;—sobre sus templos, VI, 248.—Son el objeto de algunas profecías de Isaías, XIII, 127.

Los Arabes y Filisteos, habitando los unos al oriente y los otros al occidente con respecto á los Judíos para quienes absolutamente eran extrangeros, pueden representar á los gentiles orientales y occidentales, extraños al pueblo de Dios por su orígen, I, 223.

Arac, hijo de Canaan y padre de los Araceos: sus posesiones, I, 374; IV, 361.

Arac, ciudad del pais de Sennaar; su posicion, I, 359.

Arad, hijo de Canaan y padre de los Aradianos: sus posesiones, I, 374; IV, 361.

Arada, 21.ª estacion de los Israelitas, III, 271.

Arador, insecto á que están muy expuestos los niños, III, 23.

Aram, hijo de Sem: su herencia I, 384.

Aran, hijo de Taré, ¿es el mayor entre sus hermanos Abraham y Nacor? XXIV, 290.

Ararat, monte en que descansó el Arca; su posicion, I, 305.

Aráxes, rio, ¿sera el mismo á que la Escritura llama Geon? I, 252;—cual es su orígen, *ibid*.

Arbáces, gobernador de los Medos; su sublevacion contra Sardanápalo, rey de Asiria, I, 137; VIII, 312; XII, 322.

Estado de los Medos desde su rebelion hasta el reinado de Déyoces, VIII, 334; XII, 333.

Arboles, Símbolos que se toman de ellos en el sentido alegórico y moral II, 12.—Arbol cortado que representa el abatimiento de Nabucodonosor, XVI, 8.

Arca de Noé. Disertacion sobre ella, I, 297; compárase con las embarcaciones antiguas y modernas, *ibid*;—su capacidad y figura; madera de que se fabricó, 298;—medida del codo por el que Moises determina sus proporciones, 299;—sistema de Mr. Le-Pelletier sobre su construccion, 300;—el de Buteo, 301;—dificultades que Le-Pelletier opone al sistema de Buteo, 302;—tradicion de los orientales acerca del lugar en que se paró el Arca, 305;—cual sea el monte Ararat donde descansó, *ibid*.—Conclusion, 306.—Sistema del Vice-Almirante Tevenard; *apéndice pag. 306 y sig*.—El Arca de Noé es figura de la Iglesia, 214; II, 12.

Arca de la Alianza. Disertacion sobre ella, en que se examina si fué repuesta en el templo despues de la cautividad de Babilonia, y si debe parecer algun dia;—su historia desde su orígen hasta la cautividad de Babilonia; ¿qué se hizo despues? Diversas opiniones sobre esto, XVIII, 148.—Opinion de los que creen que se encontró despues de la cautividad, ó que se fabricó una nueva, 150;—la de los que sostienen que no hubo Arca en el segundo templo, 151.—Interpretacion de la profecía de Jeremías tocante al descubrimiento del Arca, 153.—Resultado de las precedentes

observaciones: El Arca no ha parecido, y la citada profecía se cumplió en Jesucristo, 154;—si se encontrará algun dia, y el vaticinio tendrá un segundo cumplimiento, *ibid*;—testimonio de Jeremías de que ni pareció ni parecerá el Arca, 155.—Cómo se concilian las dos profecías, una de que no parecerá, y la otra en apariencia contraria, 156.—Si la urna del maná se colocó en el Arca ó á su lado, II, 371.—¿En cuál de las dos partes se colocaron los libros canónicos? VIII, 18.—Costumbre de los Hebreos de llevar el Arca en sus ejércitos, VI, 454.—Jesucristo es el Arca viva de la nueva alianza, XXIV. 133.

Arcadia. Pretendida transformacion de hombres en lobos, en este pais. XVI, 33.

Arcadio, emperador de Oriente XII, 462.

Arco, arma ordinaria de los Hebreos, VI, 448;—la destreza en tirar con él era muy apreciada entre ellos, 438.

Arco-iris. Sistema de los Hebreos tocante á él, XXIII, 346.

Areo ó Ario, rey de Lacedemonia. Véase *Ario.*

Arfaxad, hijo de Sem; su patrimonio, I, 379; reflexiones sobre sus años 429.

Arfaxad, rey de la Media, no puede ser el mismo que Déyoces, VIII, 289; —es Fraórtes sucesor de Déyoces, 290. —Respuesta, á la objecion tomada de que segun la Vulgata parece que él construyó á Ecbatana, 291.—Continúan las pruebas de que es Fraortes, 292; —su reinado, 334; XII, 333.

Argos; su fundacion, I, 171.

Aria, provincia de Persia. ¿Perteneció á los Medos? VI, 341.

Arias Montano, teólogo: nota sobre su opinion acerca del bautismo por los muertos, XXII, 182.

Arimane, divinidad de los Persas, XIX, 246.

Armonía. de los santos Evangelios, XIX, 25. Véase *Evangelios.*—Tabla armónica de los mismos, XX, 205.

Ario ó Areo, rey de Lacedemonia; su alianza con el pontífice Onías III, XVIII, 141.

Aristeo, autor de una historia de la version de los Setenta. Compendio de lo que dice acerca de ella, I, 86.—Circunstancias que hacen dudar de la verdad de su narracion, 90.—No crée que los autores profanos hayan tomado algo de las Santas Escrituras, IV, 79.

Aristóbulo I, hijo de Juan Hircano, sumo sacerdote. Su pontificado y reinado, VI, 396, 401, 405; XVIII, 353.

Aristóbulo II., hijo de Alejandro Janeo, sumo sacerdote; su pontificado y reinado, VI, 396, 401, 405; XVIII, 359.

Aristóbulo III, hijo de Alejandro II, último pontífice de la estirpe de los Asmoneos, VI, 397, 401, 405; XVIII, 365.

Aristóbulo, historiador; nota sobre su parecer acerca de una pretendida version griega de la Escritura hecha ántes de Alejandro y aun de Ciro, IV. 84.

Arkiano, rey de Babilonia, XII 328.

Armas de los Hebreos, VI, 443.—Véase *Milicia de los Hebreos.*

Armenia. Como pudo designarla Moises con el nombre de *Oriente,* I, 391;—¿La lengua de este pais fué la primera? 412.—Cuales son los Armenios que Salustio pone en seguimiento de Hércules de Tiro, IV, 241.

Arnon, torrente que desembocaba en el mar Muerto; su curso, III, 282.

Arqueluo, hijo de Heródes el Grande, y tetrarca de Judea, XVIII, 374 —Observaciones sobre la duracion de su reinado, XIX. 104.

Arquímedes, matemático: Tertuliano le atribuye la invencion del órgano, IX, 341.

Arrianismo: Sus turbaciones, época de la segunda edad de la Iglesia; se anunciaron por la apertura del segundo sello, XXIV. 89.—Consecuencias funestas de esta y otras heregías que le han sucedido, anunciadas por el sonido de la segunda trompeta, 109.—Venganzas que ha tomado Dios de las heregías, con especialidad de la del arrianismo, pronosticadas por la efusion de la segunda copa, 136.

Arsaret, pais desconocido, al que el autor del libro cuarto de Esdras hace pasar las diez tribus de Israel, VI, 342,

Arsenales de los Hebreos, VI, 452.

Arses, rey de Persia: su reinado, XII, 349.

Artajérjes Longimano, rey de Persia. Su reinado, XII, 344.—Es el Asuero del libro de Ester, VIII ,435. Véase *Ester.*—En el vigésimo año de su reinado comienzan las setenta semanas de Daniel, XVI, 119.—Dicho año cae en el 4260 del período juliano, 120.—Respuesta á las objeciones que se oponen contra esto, 122.—Sublevacion de los Egipcios bajo el reinado de aquel príncipe, XII, 362.

Artajérjes Mnémon, rey de Persia. Su reinado, XII, 348;—su primera expedicion contra el Egipto, 363;—la segunda, 364.

Artajérjes Oco, rey de Persia. Su reinado, XII, 348;—su expedicion contra el Egipto, 365.

Asa, rey de Judá. Su reinado, VI, 7; VII, 9; XII, 286.—Reflexiones sobre la duracion de este, V, 175, 184.

Asaf, descendiente de Gerson, uno de los tres maestros de la música del templo en tiempo de David, VI, 408, 415; IX, 349. Se le llama profeta á la mano del rey, 351.—Reflexiones acerca de los salmos que tienen su nombre, X, 18.

Asarhaddon, rey de Nínive. Su reinado, XII, 325. No puede ser el Nabucodonosor del libro de Judit, VIII, 293.—Refutacion del sistema de Tournemine sobre el particular, *ibid.*—Refutacion del de Plumyoen, 294.—El Asarhaddon de los libros sagrados parece ser el mismo que el Assaradin del cánon de Ptolomeo, 295.—Examen de la opinion de Freret que pretende que estos sean príncipes diversos, 297.—Exámen de la del presidente Bouhier que opina como Freret, 301.—Exámen de la del P. Houbigant que crée que el príncipe de quien se trata es el Nabucodonosor del libro de Judit, 302.

Asarmot, hijo de Jectan; sus posesiones, I, 281.

Ascenez, hijo de Gomer y nieto de Jafet; sus posesiones, I, 335.

Asenet, esposa de José, representa la Iglesia, II, 12.

Aser, hijo de Jacob; suerte de su tribu en la tierra de Canaan, IV, 225.—Reflexiones sobre ella, XXIV, 396.

Asera, ó *Aserim;* doble sentido de esta palabra, VI, 240, *en la nota.*

Asiongaber, puerto en las riberas del mar Rojo, trigésima segunda estacion de los Israelitas, III, 275.

Asir, hijo de Coré; su ramo genealógico, VI, 408, 415.

Asiria. ¿Toma su nombre de Assur hijo de Sem? I, 379.

Asirios. Reflexiones sobre su historia, I, 138;—sobre su cronología, 167;—sobre las épocas en que Freret pretende fijar la cronología de ellos, VIII, 325;—sobre la fundacion de su monarquía por Nino, XXIV, 288;—sobre los 520 años de la duracion de su imperio designados por Heródoto, 307;—sobre su historia desde la sublevacion de Arbáces y Belésis contra Sardanápalo, 315. —Se confundieron los nombres de Asirios y Babilonios cuando se reunieron los dos imperios, VIII, 299.—Observaciones acerca de la dificultad de conciliar la cronología de los reyes medos con la de los reyes asirios, 302. —Compendio de la historia de los Asirios, XII, 312.—Nemrod, fundador de su imperio y del de los Babilonios: época y duracion de su reinado, 313.—Division de los dos imperios despues de su muerte. Principio del reinado de Nino su hijo, 315.—Historia de aquel pueblo desde dicho principio hasta el reinado de Belo el Asirio que reunió los dos imperios, 316.—Reinado de este príncipe, 319,—de Nino su hijo, *ibid.* —de Semíramis, 320,—de Ninias y sus sucesores hasta Sardanápalo, 321.—Sublevacion de Arbáces y Belésis contra Sardanápalo, 322.—Predicacion de Jonas en Nínive, 323.—Reinado de Ful y de un segundo Sardanápalo, *ibid.*—de Teglatfalasar, *ibid*;—de Salmanasar, 324;—de Sennaquerib, *ibid*,—de Asarhaddon, 325:—de Saosduquin, 326;—de Quinaladano, *ibid.*—Ruina de su imperio, *ibid.*—Los Asirios son el objeto de algunas profecías de Isaías, XIII, 125, 126, 128;—de Jonas, XVII, 172; —de Nahum, 225;—de Sofonías, 268. —Han sido para con las casas de Israel y de Judá lo que los Sarracenos y Turcos para con los cristianos prevaricadores, la vara de la ira del Señor, I, 222.—Pueden representar á los gentiles persiguiendo á la Iglesia y á los Mahometanos ejerciendo las venganzas del Señor sobre los cristianos pervertidos, 223.—Profecías de Balaam acerca de los Asirios, y lo que pueden significar, III, 217.—Compáranse á los Mahometanos, y particularmente á los Sarracenos y Turcos, VI, 18.—Si Jerusalen representa la Iglesia; Judá, al pueblo católico, é Israel á los Judíos incrédulos y otras sociedades separadas

de la Iglesia por la heregía ó el cisma, los Asirios y Caldeos pueden simbolizar á los pueblos infieles, que son en la mano de Dios la vara de su justa indignacion, como lo han sido los Romanos con respecto á los Judíos, y los Mahometanos para con los cristianos orientales y cismáticos griegos, XVIII, 122. Véase *Nínive*.

Asmodeo. Disertacion sobre los demonios y en particular sobre Asmodeo, VIII, 192.—Cuán poco conocemos lo que mira á los ángeles buenos y malos, 193.—Nombres que se les da á algunos, *ibid*.—Etimología del nombre Asmodeo, 194.—Cuál sea el demonio á quien se aplica, *ibid*.—Cómo pudo ser este arrojado por el humo del hígado y del corazon de un pez, 195.—Cómo fué encadenado y detenido en el desierto del alto Egipto, 196.

Asmoneos, familia judía; su genealogía desde Matatías, VI, 405.—Sucesion de los pontífices asmoneos, 395, 401; XVIII, 352; XXIV, 331.—Observacion acerca de sus monedas, I, 488.

Asno. ¿Qué pudo dar ocasion á que se dijera que los Judíos adoraban una cabeza de este animal? II, 321.

Aspersiones usadas entre los Hebreos, XIX, 169.

Asistencia del Espíritu Santo. Diferentes auxilios de la inspiracion, I, 40 y 41.

Aspid. Observaciones acerca de este animal, IX, 366.

Asuero, ó *Astiages*, rey de Media, XII, 334. Véase *Astiages*.

Asuero, ó *Cambises*, hijo de Ciro, rey de Persia, XII, 339. Véase *Cambises*, hijo de Ciro.

Asuero, rey de Persia marido de Ester. Diversidad de opiniones acerca de este príncipe, VIII, 435.—Calmet y Carrieres opinan que es Darío hijo de Histáspes, 436.—Vencé y Ceillier están por Artajérjes Longimano, *ibid*.—Exposicion de las pruebas de Ceillier en favor de su dictámen y en contra del de Calmet, 439.—Justificacion de las de Vencé en favor de lo mismo, 444. Véase *Ester*: *Artajerjes Longimano*.

Assaradin, rey de Babilonia, el mismo que Asarhaddon, rey de Asiria. Su reinado, XII, 325. Véase *Asarhaddon*.

Assur, hijo de Sem; sus posesiones, I, 379.

Astarot, ó *Astarte*, divinidad fenicia adorada por los Filisteos, IV, 423.—Quién era esta diosa, 424.—Los mas creen que era la luna, III, 37; IV, 424.—Carácter de su culto, *ibid*.—Cuál era su figura, 426.—Otras observaciones acerca de ella, V, 202.

Astiages, rey de Media; su reinado, VIII, 336; XII, 334.—Notas sobre la época del principio de su reinado, VIII, 331.

Astronomía. Reflexiones sobre las observaciones astronómicas de los Caldeos, I, 136, 169;—sobre los cálculos de igual género para determinar el año de la muerte de Jesucristo, XIX, 93,369, 386.

Astros. Sistema de los Hebreos tocante á los astros, XXIII, 343.—Culto que se les tributaba: su orígen, XI, 396, 599, 400, 406. Véase *Ejército de los cielos*.

Astruc (Juan), médico, autor de una obra intitulada: *Conjeturas sobre el Génesis*, refutado en la Disertacion sobre el mismo libro, II, 15. Véase *Génesis*.

Atahud y sus adornos entre los Judíos, XII, 67.

Atalía, reina de Juda; su reinado, VI, 11; VII, 11; XII, 287.—Observaciones sobre la duracion de su gobierno, V, 177.

Atanasio (*S*.), obispo de Alejandría. Observaciones sobre la vida de Melquisedec que se le atribuye, I, 439.—Su opinion acerca del pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 296.—Opinion del autor de la Sinópsis que se le atribuye, sobre lo que Esdras hizo con respecto á los libros sagrados, VIII, 30.

Ataulfo, rey de los Godos, saquea á Roma, XII, 463.

Atenienses. Reflexiones acerca de la forma de sus años, I, 172.—Sobre el dios desconocido al que erigieron un altar, XXI, 215. Véase *Dios desconocido*.

Atergata, ó *Atergatis*, divinidad que parece ser la misma que Astarot ó Astarte, IV, 427.—Otras observaciones sobre aquella divinidad, V, 199.

Atila, rey de los Hunos, destruye la Italia, XII, 464.

Atlante, nombre dado á la América, IV, 246.

Atributos divinos mostrados en el Génesis, II, 10.—Poder, sabiduría, bondad, justicia, providencia, presciencia, misericordia, *ibid*.

Augusto, primer emperador romano. Su reinado, XII, 450.—Cuatro maneras de contar los años de este príncipe, 272.—En cuál de ellos nació Jesucristo, XIX, 108.—Su ley sobre el divorcio, IV, 48.

Augústulo, último emperador de Occidente, XII, 465.

Auran, capital de Auranita; su posicion, IV, 362.

Aureliano, emperador romano, quinto perseguidor, XII, 456.

Autenticidad. Autoridad canónica de los libros sagrados. Véase *Autoridad canónica*.

Autenticidad de la Vulgata. Véase lo perteneciente á esta en el artículo *Versiones de la Sagrada Escritura*.

Autores sagrados, los del Nuevo Testamento son los primeros intérpretes que debemos tomar por guia en el estudio del lenguage misterioso de los del Antiguo, I, 202. Véase *Antiguo y Nuevo Testamento*.

Autores de los Salmos. Véase *Salmos*.

Autores del libro de la Sabiduría. Véase *Sabiduría*. Y acerca de los de los otros libros de la Escritura, véanse *sus correspondientes títulos*.

Autores profanos. Paralelo entre los historiadores sagrados y profanos, I, 130; V, 164.—Entre los poetas sagrados y profanos, X, 10.—Entre Moises y los antiguos legisladores, I, 234.—¿Estos y los filósofos antiguos tomaron de la Escritura sus leyes y moral? IV, 72. Véase *Filósofos*.

Autoridad canónica. Disertacion sobre la de los libros sagrados, I, 51.—Necesidad de una regla que fije la creencia de los fieles acerca de lo canónico de las Escrituras, *ibid*.—La única que puede haber es la autoridad de la Iglesia, 52.—S. Agustin la reconoció y siguió, 53.—Variaciones y embarazos de los Calvinistas y Luteranos por no admitirla como la única, 54.—Insuficiencia de la prueba tomada del pretendido carácter de evidencia, 55.—La de la que se saca del pretendido testimonio interior del Espíritu Santo, 57.—Dificultades en que se complican nuestros contrarios por el espíritu privado, 58.—Célebres teólogos anglicanos que reconocen la autoridad de la tradicion, 60.—Explicacion de algunas palabras de Jesucristo de que abusa Lutero, 61.—Cuál es la uncion interior de que habla S. Juan, y la instruccion que produce, 63.—Nuestros contrarios caen en el círculo vicioso que nos vituperan, 66.—Análisis de algunos capítulos del tratado de M. Holden titulado: *Análisis de la fe*, 67.—Conclusion que este autor infiere de los principios que asienta, 70.—Conformidad de su método con el de S. Agustin, 71.—Nuestros contrarios alegan aun una profecía citada por S. Pablo, 72.—Ellos mismos no obran conforme á la máxima que quieren establecer para la inteligencia de la misma, 72.—Sentido que puede dársele sin autorizar el abuso que hacen de ella, 74.—Conclusion, 78.—Por lo relativo á la autoridad canónica de cada libro de la Escritura, véase el artículo de su correspondiente título.

Auzoles de la Peire, autor de un libro intitulado: *Melquisedec refutado*. Sistema ridículo que sostiene en él, I, 445.

Avito, emperador de Occidente, XII, 464.

Axioram, pontífice judío, VI, 387, 400.

Ayalon, ciudad de la Judea; su posicion, IV, 348.

Ayeleth-Haschachar. Significacion de esta expresion, IX, 329.

Azarías I, pontífice judío, hijo de Aquimaas, VI, 386, 400.

Azarías II, pontífice judío, hijo de Johanan ó Joyada, VI, 387, 400.

Azarías III, pontífice judío bajo el reinado de Ozías, VI, 388, 400.

Ay. El segundo de los tres *ayes* de que habla S. Juan no mira á los incrédulos de nuestros dias, sino mas bien á los Mahometanos y á otros pueblos infieles del Oriente, I, 221; XXIV, 118.

Ay, anunciado por Joel; cuál sea, XVII, 63. Véase el artículo siguiente.

Ayes. Los tres grandes ayes anunciados por S. Juan, deben terminar la historia de las siete edades de la Iglesia, XXIV, 111.—Primer *ay*: plaga de las langostas que M. de la Chetardie entiende ser un símbolo del luteranismo, 112.—Segundo *ay*, enteramente futuro, que tiene por época la irrupcion de una numerosa y formidable caballería, 118.—y por término la persecucion del Anticristo, 125.—Tercero y último *ay*: el anatema pronunciado por el soberano Juez en el último dia, 131.—La distincion de estos tres *ayes* es una de las

de la Iglesia por la heregía ó el cisma, los Asirios y Caldeos pueden simbolizar á los pueblos infieles, que son en la mano de Dios la vara de su justa indignacion, como lo han sido los Romanos con respecto á los Judíos, y los Mahometanos para con los cristianos orientales y cismáticos griegos, XVIII, 122. Véase *Nínive*.

Asmodeo. Disertacion sobre los demonios y en particular sobre Asmodeo, VIII, 192.—Cuán poco conocemos lo que mira á los ángeles buenos y malos, 193.—Nombres que se les da á algunos, *ibid*.—Etimología del nombre Asmodeo, 194.—Cuál sea el demonio á quien se aplica, *ibid*.—Cómo pudo ser este arrojado por el humo del hígado y del corazon de un pez, 195.—Cómo fué encadenado y detenido en el desierto del alto Egipto, 196.

Asmoneos, familia judía; su genealogía desde Matatías, VI, 405.—Sucesion de los pontífices asmoneos, 395, 401; XVIII, 352; XXIV, 331.—Observacion acerca de sus monedas, I, 488.

Asno. ¿Qué pudo dar ocasion á que se dijera que los Judíos adoraban una cabeza de este animal? II, 321.

Aspersiones usadas entre los Hebreos, XIX, 169.

Asistencia del Espíritu Santo. Diferentes auxilios de la inspiracion, I, 40 y 41.

Aspid. Observaciones acerca de este animal, IX, 366.

Asuero, ó *Astiages*, rey de Media, XII, 334. Véase *Astiages*.

Asuero, ó *Cambises*, hijo de Ciro, rey de Persia, XII, 339. Véase *Cambises*, hijo de Ciro.

Asuero, rey de Persia marido de Ester. Diversidad de opiniones acerca de este príncipe, VIII, 435.—Calmet y Carrieres opinan que es Darío hijo de Histáspes, 436.—Vencé y Ceillier están por Artajérjes Longimano, *ibid*.—Exposicion de las pruebas de Ceillier en favor de su dictámen y en contra del de Calmet, 439.—Justificacion de las de Vencé en favor de lo mismo, 444. Véase *Ester*: *Artajerjes Longimano*.

Assaradin, rey de Babilonia, el mismo que Asarhaddon, rey de Asiria. Su reinado, XII, 325. Véase *Asarhaddon*.

Assur, hijo de Sem; sus posesiones, I, 379.

Astarot, ó *Astarte*, divinidad fenicia adorada por los Filisteos, IV, 423.—Quién era esta diosa, 424.—Los mas creen que era la luna, III, 37; IV, 424.—Carácter de su culto, *ibid*.—Cuál era su figura, 426.—Otras observaciones acerca de ella, V, 202.

Astiages, rey de Media; su reinado, VIII, 336; XII, 334.—Notas sobre la época del principio de su reinado, VIII, 331.

Astronomía. Reflexiones sobre las observaciones astronómicas de los Caldeos, I, 136, 169;—sobre los cálculos de igual género para determinar el año de la muerte de Jesucristo, XIX, 93,369, 386.

Astros. Sistema de los Hebreos tocante á los astros, XXIII, 343.—Culto que se les tributaba: su orígen, XI, 396, 599, 400, 406. Véase *Ejército de los cielos*.

Astruc (Juan), médico, autor de una obra intitulada: *Conjeturas sobre el Génesis*, refutado en la Disertacion sobre el mismo libro, II, 15. Véase *Génesis*.

Atahud y sus adornos entre los Judíos, XII, 67.

Atalía, reina de Juda; su reinado, VI, 11; VII, 11; XII, 287.—Observaciones sobre la duracion de su gobierno, V, 177.

Atanasio (*S*.), obispo de Alejandría. Observaciones sobre la vida de Melquisedec que se le atribuye, I, 439.—Su opinion acerca del pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 296.—Opinion del autor de la Sinópsis que se le atribuye, sobre lo que Esdras hizo con respecto á los libros sagrados, VIII, 30.

Ataulfo, rey de los Godos, saquea á Roma, XII, 463.

Atenienses. Reflexiones acerca de la forma de sus años, I, 172.—Sobre el dios desconocido al que erigieron un altar, XXI, 215. Véase *Dios desconocido*.

Atergata, ó *Atergatis*, divinidad que parece ser la misma que Astarot ó Astarte, IV, 427.—Otras observaciones sobre aquella divinidad, V, 199.

Atila, rey de los Hunos, destruye la Italia, XII, 464.

Atlante, nombre dado á la América, IV, 246.

Atributos divinos mostrados en el Génesis, II, 10.—Poder, sabiduría, bondad, justicia, providencia, presciencia, misericordia, *ibid*.

Augusto, primer emperador romano. Su reinado, XII, 450.—Cuatro maneras de contar los años de este príncipe, 272.—En cuál de ellos nació Jesucristo, XIX, 108.—Su ley sobre el divorcio, IV, 48.

Augústulo, último emperador de Occidente, XII, 465.

Auran, capital de Auranita; su posicion, IV, 362.

Aureliano, emperador romano, quinto perseguidor, XII, 456.

Autenticidad. Autoridad canónica de los libros sagrados. Véase *Autoridad canónica*.

Autenticidad de la Vulgata. Véase lo perteneciente á esta en el artículo *Versiones de la Sagrada Escritura*.

Autores sagrados, los del Nuevo Testamento son los primeros intérpretes que debemos tomar por guia en el estudio del lenguage misterioso de los del Antiguo, I, 202. Véase *Antiguo y Nuevo Testamento*.

Autores de los Salmos. Véase *Salmos*.

Autores del libro de la Sabiduría. Véase *Sabiduría*. Y acerca de los de los otros libros de la Escritura, véanse *sus correspondientes títulos*.

Autores profanos. Paralelo entre los historiadores sagrados y profanos, I, 130; V, 164.—Entre los poetas sagrados y profanos, X, 10.—Entre Moises y los antiguos legisladores, I, 234.—¿Estos y los filósofos antiguos tomaron de la Escritura sus leyes y moral? IV, 72. Véase *Filósofos*.

Autoridad canónica. Disertacion sobre la de los libros sagrados, I, 51.—Necesidad de una regla que fije la creencia de los fieles acerca de lo canónico de las Escrituras, *ibid*.—La única que puede haber es la autoridad de la Iglesia, 52.—S. Agustin la reconoció y siguió, 53.—Variaciones y embarazos de los Calvinistas y Luteranos por no admitirla como la única, 54.—Insuficiencia de la prueba tomada del pretendido carácter de evidencia, 55.—La de la que se saca del pretendido testimonio interior del Espíritu Santo, 57.—Dificultades en que se complican nuestros contrarios por el espíritu privado, 58.—Célebres teólogos anglicanos que reconocen la autoridad de la tradicion, 60.—Explicacion de algunas palabras de Jesucristo de que abusa Lutero, 61.—Cuál es la uncion interior de que habla S. Juan, y la instruccion que produce, 63.—Nuestros contrarios caen en el círculo vicioso que nos vituperan, 66.—Análisis de algunos capítulos del tratado de M. Holden titulado: *Análisis de la fe*, 67.—Conclusion que este autor infiere de los principios que asienta, 70.—Conformidad de su método con el de S. Agustin, 71.—Nuestros contrarios alegan aun una profecía citada por S. Pablo, 72.—Ellos mismos no obran conforme á la máxima que quieren establecer para la inteligencia de la misma, 72.—Sentido que puede dársele sin autorizar el abuso que hacen de ella, 74.—Conclusion, 78.—Por lo relativo á la autoridad canónica de cada libro de la Escritura, véase el artículo de su correspondiente título.

Auzoles de la Peire, autor de un libro intitulado: *Melquisedec refutado*. Sistema ridículo que sostiene en él, I, 445.

Avito, emperador de Occidente, XII, 464.

Axioram, pontífice judío, VI, 387, 400.

Ayalon, ciudad de la Judea; su posicion, IV, 348.

Ayeleth-Haschachar. Significacion de esta expresion, IX, 329.

Azarías I, pontífice judío, hijo de Aquimaas, VI, 386, 400.

Azarías II, pontífice judío, hijo de Johanan ó Joyada, VI, 387, 400.

Azarías III, pontífice judío bajo el reinado de Ozías, VI, 388, 400.

Ay. El segundo de los tres *ayes* de que habla S. Juan no mira á los incrédulos de nuestros dias, sino mas bien á los Mahometanos y á otros pueblos infieles del Oriente, I, 221; XXIV, 118.

Ay, anunciado por Joel; cuál sea, XVII, 63. Véase el artículo siguiente.

Ayes. Los tres grandes ayes anunciados por S. Juan, deben terminar la historia de las siete edades de la Iglesia, XXIV, 111.—Primer *ay*: plaga de las langostas que M. de la Chetardie entiende ser un símbolo del luteranismo, 112.—Segundo *ay*, enteramente futuro, que tiene por época la irrupcion de una numerosa y formidable caballería, 118.—y por término la persecucion del Anticristo, 125.—Tercero y último *ay*: el anatema pronunciado por el soberano Juez en el último dia, 131.—La distincion de estos tres *ayes* es una de las

dificultades que se encuentran en el sistema de Bossuet, 27.—Esta dificultad desaparece en el de Chetardie, 56.—Paralelo entre los tres *ayes* de que habla S. Juan y los tres anunciados por Joel, XVII, 90.—Cuáles pueden ser los tres ayes anunciados por Joel y por S. Juan, 77, 90.—Señal que resulta de la alegoría de los tres ayes de que habla Joel comparados con los otros tres anunciados por S. Juan, XXIV, 193.

Ayuno de los Judíos en memoria del cisma de las diez tribus, en el mes tercero del año sagrado, XV, 36.—Ayuno del mes nono en memoria de la primera toma de Jerusalen por Nabucodonosor, 42.—Otros ayunos posteriores á la irrupcion de este príncipe, XVII, 299.—Ayunos de los fariseos, XIX, 188.—Ayuno del miércoles entre los cristianos, 369.—El del sábado, XXI, 214.

Azarías IV, pontífice judío, hijo de Helcías, VI, 391.

Azarías, primer sacerdote, ó intendente del templo, VI, 389.

Azarías ú *Ozías*, rey de Judá. Véase *Ozías*.

Azarías, hijo de Oded, profeta. Observaciones sobre su prediccion, I, 17.

Azimos. Observaciones acerca del primer dia de los ázimos, XIX, 365, 371, 378;—uso de ellos entre los Judíos modernos XII, 50.

B.

Baal. Quién es este dios de que se habla con tanta frecuencia en la Escritura, IV, 418;—caracteres que pueden servir para conocerlo, *ibid.*—No se ha de buscar entre los Griegos al Baal de los Fenicios, *ibid.*—Creen muchos que el de estos es lo mismo que Moloc de los Ammonitas y Saturno de los Cartagineses, 419.—Otros quieren que sea el Hércules fenicio, 420.—La opinion mas comun y al parecer mas cierta es que los Fenicios adoraban al sol bajo el nombre de aquella divinidad, 421; III, 37;—cuál era su figura, IV, 423.—Los Hebreos se abstenian de pronunciar su nombre, V, 204.

Baal-Berit. Cuál era esta divinidad y qué culto se le tributaba, V, 208.

Basa, rey de Israel. Su gobierno, VI, 7; XII, 283.—Observacion acerca de la duracion de su reinado, V, 172.

Babel (*Torre de*). Lo perteneciente á la confusion de lenguas acaecida en ella. Véase *Lenguas*.

Babilonia, ciudad de Caldea, fundada por Nemrod, I, 258; XII, 314.—Idea que nos dan de ella los antiguos, I, 396.—Forma del templo de Belo en esta ciudad, *ibid*; VI, 251.—Es el objeto literal de varias profecías de Isaías, XIII, 126, 127, 130;—de Jeremías, XIV, 13, 19;—de Ezequiel, XV, 8;—de Miqueas, XVII, 18.—¿De qué lugar ó ciudad habla Isaías en el cap. LII ℣ 11?, ¿de Babilonia ó de Jerusalen? XVI, 294.—¿El ℣ 1 del cap. v de Miqueas mira á la última ruina de aquella, ó á la de esta ciudad: caracteres y circunstancias porque puede presumirse que se hace relacion á la primera, XVIII, 66.—Epoca de su toma por Ciro, XII, 337,—y por Darío, hijo de Histáspes, 342.—¿La primera Epístola de S. Pedro se dató en esa ciudad? XXIII, 305.—¿De ella ha de nacer y venir el Anticristo? 43.—En el lenguage misterioso de los profetas, Babilonia representa el imperio idólatra, el anticristiano y el mundo repróbo, I, 223:—con particularidad, es figura de Roma pagana, XIII, 143;—tambien representa la ciudad que será la capital de un pueblo enemigo del nombre cristiano al fin de los siglos, 144.—Véanse los artículos siguientes y el de *Cautividad de los Judíos en Babilonia*, por lo tocante á ella.

Babilonia, ciudad de Egipto, situada donde está al presente el antiguo Cairo, II, 348.—¿En ella dató S. Pedro su primera Epístola? XXIII, 305.

Babilonia, nombre bajo el cual S. Pedro y S. Pablo designan á Roma pagana: observaciones sobre este nombre, del que usa S. Pedro al datar su Epístola primera. Designa con él á la misma Roma, XXIII, 301;—respuesta á las pruebas de los que pretenden que la Babilonia indicada es la de Caldea ó la de Egipto, 305.—Respuesta á las objeciones que oponen contra la opinion comun que sostiene que es Roma, 307.—Babilonia, ó la gran prostituta de que se habla en los cap. XVII, XVIII, y XIX del Apocalípsis, es, y no puede ser otra que Roma pagana, XXIV, 4, 7, 8, 17, 19, 24, 32, 33, 44, 55, 61, 62.

Babilonia, en el lenguage figurado de los profetas, puede considerarse bajo tres diferentes respectos, ó como representando á Roma pagana y á su imperio idólatra; ó á la capital del pueblo anticristiano y el cuerpo entero de este; ó como la congregacion de los malos que comenzó en Cain y subsistirá hasta el fin del mundo, XXIV, 168:—bajo este último se le considera en el cap. XVI del Apocalípsis donde se anuncia su condenacion, 144.—Signo que resulta de la alegoría de las venganzas del Señor sobre ella, como figura de las que ejercerá contra la sociedad de los malos, 168.

Babilonios. Compendió de su historia. Nemrod, fundador de su imperio, XII, 313;—su historia desde la muerte de este príncipe hasta el reinado de Belo el Asirio, 316;—desde el principio de este hasta la sublevacion de Belésis, 319;—su estado desde esta hasta el reinado de Nabonassar, 327;—gobierno de este y de sus sucesores hasta Nabopolassar, *ibid*;—reinado de este, 328;—de Nabucodonosor, 329;—de Evilmerodac, Neriglissor y Laborosoarcod, 331;—de Baltasar, 332.—Ciájares, rey de los Medos, y Ciro, general de los Persas, marchan juntos contra los Babilonios, 335;—asedio y toma de su capital, 336;—reunion de su imperio con el de los Medos y Persas, 338;—época del principio de su monarquía, 265;—duracion de esta, 267;—nota sobre su fundacion por Nemrod, XXIV, 288;—sobre su historia desde el pronunciamiento de Belésis, 316.—Sucesion de los reyes babilonios: duracion de este imperio, 328.—Los nombres de Asirios y Babilonios se confundieron despues de la reunion de ambos, VIII, 299.—El imperio de estos es el primero de los cuatro que se mostraron á Daniel en la estatua de otros tantos metales y en la vision de igual número de béstias, XVI, 7, 9.—Véase *Asirios, Caldeos é Imperios*.

Baco, honrado por algunos pueblos como inventor de la medicina, XII, 53.—Bajo el nombre de esa divinidad adoraban los Arabes al sol, III, 37.—Moises es representado en la fábula de Baco, I, 155.—Algunos creen que representa á Nemrod, XII, 53.

Bacquiario, autor contemporáneo de San Agustin, opina por la salvacion de Salomon, VI, 315.

Baer (*F. C.*), limosnero de la capilla real de Suecia, autor de una disertacion sobre el voto de Jefté; respuesta á ella, V, 112.

Bahaila (*Miguel*), autor de un falso libro de Henoc que se hizo traer de Egipto para la biblioteca real de Paris, XXIII, 447.

Bahir, libro rabínico, observaciones acerca de él, VIII, 55.

Balaam, adivino célebre; su conducta para con los Israelitas, III, 164.—Disertacion sobre sus profecías, 195.—Su primer discurso. Observaciones sobre el ℣ 5 del cap. XXIII de los Números. Dios es el que habla, 196.—Sobre el ℣ 7. Los discursos de Balaam son parábolas, *ibid.*—Continuacion del ℣ 7. De dónde venia y para qué fué llamado, *ibid.*—Sobre el ℣ 8. Cuál es el Israel á quien Dios no maldice, 197.—Sobre el ℣ 9. Caracteres y prerrogativas de los verdaderos Israelitas, *ibid.*—Sobre el ℣ 10. Multiplicacion prodigiosa de los Israelitas, 198.—Continuacion del ℣ 10. Cuál es la muerte de los justos y el fin que Balaam desea, 199.—Segundo discurso de este. Sobre el ℣ 16 del mismo cap. XXIII. Dios es el que habla, 200.—Sobre el ℣ 18. Hay tambien aquí una parábola, *ibid.* Sobre los ℣ 18 y 19. Certeza é inmutabilidad de las promesas de Dios, *ibid.*—Sobre el ℣ 20. Balaam solo puede pronunciar bendiciones sobre Israel, 201.—Sobre el ℣ 21. Israel está destinado á una perfecta felicidad, *ibid.*—Continuacion del ℣ 21. Dios está en medio de su pueblo y hace oir allí el sonido de sus trompetas, *ibid.*—Sobre el ℣ 22. Dios sacó á Israel de Egipto y le dotó de fuerza, 202.—Sobre el ℣ 23. No hay agüero ni adivinacion contra Israel, *ibid.*—Continuacion del ℣ 23. Se referirá algun dia lo que Dios habrá hecho en su favor, 203.—Sobre el ℣ 24. Es como un leon que va á devorar su presa, *ibid.*—Discurso tercero de Balaam. ℣ 3 del cap. XXIV. Tambien en este lugar hay parábola, 204.—Continuacion del mismo ℣. Cómo Balaam habia tenido cerrado el ojo, *ibid*.—Sobre el ℣ 4. Dios le descubre lo que le hace anunciar, *ibid.*—Continuacion de dicho ℣. Balaam cae y tiene los ojos abiertos, *ibid.*—Sobre los ℣ 5 y 6. Belleza del campo de Israel, 205.—Sobre el ℣ 7. Fecundidad prodigiosa del mismo. Observaciones acerca de la version de los Setenta, 206.—Con-

tinuacion del ℣ 7. Observaciones sobre el sentido del Hebreo, 208.—Continuacion del mismo ℣. Superioridad y extension de la monarquía de Israel. Observaciones sobre el sentido de la Vulgata, 209. —Sobre el ℣ 8. Dios sacó á Israel de Egipto y le llenó de fuerza, 210.—Continuacion del mismo ℣. Conquistas prometidas á Israel, *ibid.*—Sobre el ℣ 9. Paz que debe seguir á dichas conquistas, 211.—Continuacion del ℣ 9. Bendito el que bendijere á Israel, maldito el que le maldijere, 212.—Cuarto discurso de Balaam. Sobre el ℣ 15 del mismo cap. XXIV. Balaam continúa hablando en parábola, *ibid.*—Continuacion del ℣ 15. Observacion sobre el texto Hebreo, 213. —Sobre el ℣ 16. Observaciones acerca de los textos Hebreo y Samaritano, y sobre la version de los Setenta, *ibid.*—Sobre el ℣ 17. Dios se hará visible á los hombres por la Encarnacion de su Hijo, *ibid.*—Continuacion del ℣ 17. Nacimiento del Mesías anunciado bajo el símbolo de un cetro y un astro, 214.—Continuacion del mismo ℣. En qué sentido ha despedazado Jesucristo á los gefes de Moab, *ibid.*—Sobre el ℣ 18. En qué sentido ha venido á ser Edom la herencia de Jesucristo, 215.—Sobre los ℣ 18 y 19. Fuerza del nuevo Israel. Extension del dominio de Jesucristo. Ruina de Roma pagana y del mundo réprobo, 216.—Sobre el ℣ 20. Ruina de Amalec pronosticada, 217.—Sobre los ℣ 21 y 22. Observaciones acerca de las diversas lecciones de este texto, *ibid.*—Sobre los mismos ℣. Cautividad de los Cineos por los Asirios, 219.—Sobre el ℣ 23. Ultima desolacion, 220.—Sobre el ℣ 24. Los Kiteos subyugarán á los Asirios y á los Hebreos; y perecerán, *ibid.*—Continuacion del mismo ℣. Observaciones acerca del texto Hebreo, 222.—Recapitulacion, 223.—¿De dónde era Balaam? XIX, 158.

Balbino, emperador romano, XII, 455.

Baleares, ó islas de Mayorca y Menorca, pobladas por Fenicios ó Cananeos fugitivos, IV, 243.

Ballena. Observaciones acerca de este pez, XVII, 173.—¿El fué quien se tragó á Jonas? *ibid.*—Muchos creen que está designado en Job, bajo el nombre de *Leviatan*, IX, 10;—pero este es mas bien el Cocodrilo, 48.—Véase *Cocodrilo*.

Baltasar, rey de Babilonia. Su gobierno, XII, 332;—su condenacion, XVI, 8.

Bamot, lugar situado junto al torrente de Arnon al occidente del Jordan, III, 286.

Banderas militares, VI, 453.

Bárbaros. Cual es la causa de la barbárie de ciertos pueblos, I, 153.—Algunas tradiciones antiguas, se han conservado mejor entre los bárbaros, IV, 82. —Irrupcion de estos sobre el imperio romano, XII, 332.—Sus reyes separan las provincias de dicho imperio, y establecen en ellas monarquías, XVI, 79.—Anúnciase la irrupcion de los bárbaros en la apertura del tercer sello, XXIV, 90;—en el sonido de la tercera trompeta, 110;—y en la efusion de la tercera copa, 137.—Véase *Imperio romano*.

Bárbitos, nombre que dan los Griegos á la lira antigua, IX, 335.

Barcokebas, falso Mesias que apareció en el segundo siglo de la Iglesia, XIX, 325.

Bartolomé (*S.*), falso Evangelio bajo su nombre, XIX, 464.

Baruc, profeta. Prefácio sobre su libro, XIV, 310.—Su historia hasta la época en que le escribió, *ibid.*—Análisis del mismo segun su sentido literal é inmediato, 312.—Misterios é instrucciones que contiene, 313.—Observaciones sobre su texto y versiones. Su autenticidad, 314.—En qué tiempo fué escrito. Texto que prueba que lo fué cinco años despues de la ruina de Jerusalen, como lo crée la mayor parte de los intérpretes, 316.—Respuesta á las objeciones de Calmet que juzga con algunos haber sido escrito en el año quinto del reinado de Sedecías, 317.—Aclaracion á lo que se dice en él del sacerdote Joakim, hijo de Helcías, 318.—Observaciones sobre el ℣ 8 del cap. I, 320.—Explanacion de la diputacion de Saraías al rey de Babilonia, 321.—Respuesta á la objecion de Maldonado tocante á la lectura del mismo libro delante de Jeconías, 324.—Muerte de Baruc, 325;—su estilo, *ibid.* —Observaciones acerca de este profeta. Ojeto de su libro segun el sentido literal y espiritual, XVI, 392.—Reflexiones sobre las últimas palabras del cap. III: *Post hæc in terris visus est, et cum hominibus conversatus est*. ¿Contienen alguna profecía de la Encarnacion del Verbo? Testimonios de los Santos Doctores, y particularmente de San Agustin. ¿Puede alegarse por la negativa el pretérito *visus est?* ¿Dios se ha dejado ver sobre la tierra ántes de aquel misterio? 393.—Observaciones sobre las promesas que se hallan en los cap. IV y V. ¿Se limitan al tiempo de Ciro, ó se refieren únicamente á la conversion futura de los Judíos? ¿No tuvieron en parte un nuevo cumplimiento en la época de Jesucristo? ¿y el último, al fin de los siglos, se verificará solo con respecto á los Judíos, ó mas particularmente en favor de la Iglesia cristiana? 395.—Carta de Jeremías que termina el libro de Baruc: su objeto segun el sentido literal y espiritual, 397. —Profecía de Jeremías tocante á Baruc, XIV, 18.

Basílid, heresiarca; observaciones sobre su Evangelio, XIX, 465.

Basilio (*S.*), Obispo de Cesarea en Capadocia. Respuesta á una objecion tomada del testimonio de este padre sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 34.—Su opinion sobre el divorcio, IV, 55;—sobre la salvacion de Salomon, VI, 320;—sobre lo que hizo Esdras en las Santas Escrituras, VIII, 26.

Bautismo. Disertacion sobre los tres bautismos de que se habla en la Escritura, á saber: el de los Judíos, el de San Juan y el de Jesucristo, XIX, 168.—Reflexiones sobre el primero, del que se usaba para purificarse de las impurezas legales, *ibid.*—El que se daba á los prosélitos, 169.—Reflexiones acerca del de San Juan. Testimonios de la Escritura tocante al mismo, 171.—Cuestiones que se forman sobre él. Primera: ¿Tenia por sí mismo la virtud de perdonar los pecados? 173.—Segunda: ¿En qué consistia la penitencia que predicaba el Bautista? *ibid.*—Tercera: ¿Qué clase de confesion se le hacia? 174.—¿Cuál era la forma de su bautismo? ¿Esté acabó con él? 176.—Discípulos del Santo en el Oriente, *ibid.*—Error de Calvino que confunde el bautismo de San Juan con el de Jesucristo, 177.—Observaciones sobre las circunstancias del que Jesucristo recibió de San Juan, 178;—sobre lo que dijo el mismo Bautista que Jesucristo bautizaria en el Espíritu Santo y en el fuego, 180.—Disertacion sobre el bautismo en nombre de Jesucristo, XXI, 292.—Forma del sacramento usada de ordinario en Oriente y Occidente, *ibid.*—Doble cuestion acerca del bautismo en nombre de Jesucristo, 293.—Textos de San Lúcas que la ocasionaron. Padres, concilios y teólogos que creyeron ó al ménos parecen haber creido que los apóstoles bautizaron en solo el nombre de Jesucristo, y que por lo mismo se podria hacer válidamente, 297.—Dichos textos no prueban tal cosa, y los que lo presumieron pudieron engañarse. Semejante bautismo seria nulo á no ser que tuviese una dispensa autorizada por el mismo Dios, *ibid.*—La opinion contraria se funda principalmente en un texto de San Ambrosio mal entendido. Aclárase el parecer del Santo sobre dicho bautismo, 298.—Respuesta á los argumentos sacados ó del testimonio del autor que escribió contra San Cipriano, ó de la autoridad de San Hilario, 300.—Conclusion de estas reflexiones, *ibid.*—Paralelo entre el bautismo y la circuncision, XXII, 46.—Disertacion sobre el bautismo por los muertos, 174. —Análisis del texto en que se halla el pasage que da lugar á dicha disertacion, *ibid.*—Reflexiones sobre las diversas interpretaciones del referido texto, 176.—Interpretacion de Tertuliano y de los padres y comentadores mas antiguos, adoptada por muchos de los modernos tanto católicos como protestantes, *ibid.* —La de San Juan Crisóstomo seguida por Teofilacto y otros, 179.—Otra del mismo Santo que abrazó Teodoreto, *ibid.* —La de San Isidoro de Danciesta, 180. —La de San Epifánio, á quien siguió Estio y otros muchos intérpretes, *ibid.*—La de Lutero, á la que se conforman muchos comentadores protestantes, 181.—Las de Heinsio, *ibid*;—Luis de Dios, *ibid*;—Arias Montano, 182;—Juan Cloppembourg, *ibid*;—Spanhem, *ibid*;—Harduino, *ibid*;—Beza seguido por muchos, 183;—Purea y Bullinger, *ibid*;—Sebastian Schmid, 184;—otra de Estio y de algunos autores, 185; —la de Dionisio el cartujo y de otros, *ibid*;—de Maldonado y algunos otros, *ibid*;—de Alejandro Moro, *ibid*;—de la señorita Schurman, 186;—del P. Mauduit, *ibid*;—de Francisco Junio y de otros, *ibid*;—de M. Le Clerc, *ibid*;—de Brocmando, 187;—de Henri Muller, *ibid.*—De todas estas interpretaciones la primera parece ser la mas bien fundada, 188.—Los inconvenientes que se pretenden notar en ella, nada tienen de

sólido, 189.—Los dogmas de la inmortalidad del alma y de la resurreccion de la carne son inseparables, 190.—Aguas del bautismo comparadas á las del diluvio, II, 13.

Bazares, plazas públicas del mercado entre los Orientales, IV, 434.

Bdelio, goma que se encontraba sobre los bordes del Fison, I, 251.

Bdolac, diversas opiniones sobre la significacion de esta palabra, I, 251.

Beaubrun, (Carlos Henrique), uno de los que continuaron las explicaciones de la Biblia por Mr. de Saci, se equivoca hablando del sentido de las expresiones de S. Pablo sobre el matrimonio de los infieles, XXII, 156.

Bebidas de los judíos modernos, XII, 50.

Becan (Gorope). Véase *Gorope*.

Beccos. Reflexiones sobre esta palabra pronunciada por dos niños educados fuera del comercio de los hombres, I, 407.

Becerro de oro erigido en el desierto, era una imitacion del dios Apis, XII, 282.—Epoca de la creacion de los becerros de oro por Jeroboam en el reino de Israel, XV, 37.—En vano se ha pretendido paliar el culto de los becerros de oro instituido por Jeroboam, XII, 279.

Beda (el venerable) sacerdote inglés. Su opinion sobre la salvacion de Salomon, IX, 32;—sobre el sudor de sangre de Jesucristo, XIX, 395;—sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 325.

Beelfegor. Disertacion sobre esta falsa divinidad, III, 43.—Variedad de opiniones acerca de ella, conocida tambien bajo el nombre de Fegor, 45;—Fegor podria ser lo mismo que Adónis ú Osíris, ó Tammuz, 47;—es él el dios Orus de los Egipcios, 52.

Beelsamin, divinidad. ¿Es la misma que Beelzebub? V, 203.

Beelsebub. Bajo qué idea y forma era adorada esta falsa divinidad y qué culto se le tributaba, V, 203.

Beelsefon, cuarta estacion de los Israelitas. Su situacion, III, 261.

Beer ó *Beer-Elim*, lugar situado cerca del torrente de Arnon al occidente del Jordan, III, 265.

Behemot y *Leviatan*. Reflexiones sobre estos dos monstruos de que se habla en el libro de Job, IX, 28.—Disertacion sobre ellos, 47.—Significacion etimológica de sus nombres, *ibid.*—¿Cuáles pueden ser en el sentido literal é inmediato los dos monstruos designados con ellos? ¿El elefante y la ballena, ó el hipopótamo y el cocodrilo? 48.—Los santos padres creyeron que bajo el símbolo de aquellos dos animales, se hablaba del demonio y sus ángeles; de los malos de quienes él es cabeza, y del Anticristo y sus secuaces, 49.—Observacion importante de S. Gregorio acerca de *Leviatan*.—Paralelo entre los dos monstruos de que habla Job, y los que vió S. Juan, 51.—Exámen de la opinion de un autor moderno que juzga que *Behemot* representa á Sennaquerib, y *Leviatan* á Nabucodonosor, *ibid.*—Otro de una mas reciente, sobre que ambos animales designan solo á Nabucodonosor, 53.—Distincion y pruebas de los sentidos que abraza la descripcion de ellos. Sentido literal relativo á dos animales, como el hipopótamo y el cocodrilo. Sentido espiritual con respecto al demonio ó á los malos de quienes es caudillo, 54.—Descripcion de Behemot, 55.—La del hipopótamo segun los naturalistas, *ibid.*—La de aquel aplicada á este, segun el sentido literal é inmediato. Observaciones sobre los ℣ 10 y 13 del cap. XL, 56.—Continuacion del sentido literal. Observaciones sobre los ℣ 14 y 16 del mismo cap., 57.—Sobre los ℣ 17 y 19, 58.—Descripcion de Behemot aplicada al demonio y á los malos segun el sentido espiritual y misterioso del texto. Carácter del monstruo representado por *Behemot*, 59.—Cómo es que este fué criado con el hombre. Cuál es el heno de que se alimenta, ℣ 10 del cap. XL, *ibid.*—Como es que su fuerza está en sus riñones y su poder en el ombligo, ℣ 11, 60.—Cuál es su cola y cómo la erige; cuáles los nervios de sus testículos y cómo están enredados, ℣ 12, *ibid.*—De qué manera sus huesos son como cañones de bronce, y su cartílago como láminas de hierro, ℣ 13, 61.—De qué manera es el principio de los caminos de Dios; cuál es su espada, y de qué modo usa Dios de ella, ℣ 14, 62.—Cómo los montes le producen yerba, y las bestias del campo retozarán allí, ℣ 15, 64.—Cómo duerme á la sombra de los cañaverales, ó en los lugares húmedos, ℣ 16, 65.—De qué manera le cubren las sombras y le rodean los sauces del torrente, ℣ 17, 66. De qué modo absuerve el rio sin admirarse de ello, y espera que el Jordan entre en su boca, ℣ 18, 67.—Cómo será cogido con el anzuelo, y se le atravesarán las narices con estacas, ℣ 19, 68.—Conclusion de lo relativo á Behemot, 70.—Por lo que toca á Leviatan, véase su artículo.—Conclusion ó recapitulacion sumaria de la parábola de los dos monstruos de Job, explicada por los dos de que habla S. Juan, 123.

Bel, nombre que los Asirios daban al sol y á Saturno, III, 35.

Bel, ídolo de los Babilonios, XVI, 17.—Véase *Belo*.—Observaciones sobre la historia de aquella divinidad referida en Daniel, 27.

Belarmino, (el cardenal) jesuita. Disertacion sobre la Vulgata traducida de la que escribió en latin este autor, I, 116.—Nota acerca de dicha Disertacion, XI, 390.

Belesis, gobernador de Babilonia, I, 137; VIII, 312; XII, 322.—Estado de los Babilonios desde su sublevacion hasta el reinado de Nabonassar, XII, 327.

Belibo, rey de Babilonia, XII, 328.

Belo el Babilonio, diferente del Asirio, parece ser el mismo Nemrod, XII, 314.—Los Babilonios le adoraban bajo el nombre de *Bel*, *ibid.*—Forma de su templo en Babilonia, I, 397; VI, 251.

Belo el Asirio, restaurador del imperio de Asiria. Su reinado y conquistas, I, 399; XII, 319.

Belona, divinidad, la misma que Beel-Ana ó Anais, III, 44.

Belleza, Véase *Hermosura*.

Bendiciones nupciales entre los Judíos, XI, 306.—Las de la mesa entre los Judíos modernos, XII. 45.

Benedicto XII ó *XIII*, papa en la época del cisma de Occidente. Conferencias tenidas bajo su pontificado para reducir á los Judíos, XIX, 331.

Bene-Jaacan ó *Berot-Bene-Jaacan*, vigésima octava estacion de los Israelitas en el desierto, III, 274.

Benjamin, hijo de Jacob, I, 6.—Suerte de su tribu en el pais de Canaan, IV, 225,—pérdida que sufrió ésta, V. 11.

Benjamin de Tudela, judío, viajero muy sospechoso. Su opinion sobre el lugar á donde se retiraron las diez tribus, VI, 300.—En qué estado se hallaban los Recabitas en el siglo doce segun él, XIV, 49.

Ben-Sira, autor judío. ¿Es el mismo que Jesus, hijo de Sirac, autor del Eclesiástico? XII, 12.

Berenicé, esposa de Antioco Teo, rey de Siria. Profecía de Daniel tocante al matrimonio de esta princesa, XVI, 12.

Berenice, hermana de Agrippa, rey de Cálcida, y esposa de Heródes su tio, rey tambien de Cálcida. Comparece S. Pablo ante ella, XXI, 282.

Berit, divinidad de los Filisteos, V, 308.

Bernabé (*S.*), observaciones sobre el evangelio que se le atribuye, XIX, 470.

Bernardo (*S.*), Abad de Claraval; su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 329.

Beroso, caldeo. Carácter de este historiador, I, 136.

Berot, ciudad de la Siria, IV, 361.

Berot-Bene-Jaacan. Véase *Bene-Jaacan*.

Berruyer (*P.*), jesuita. Su opinion sobre los dos monstruos Behemot y Leviatan, refutada por Vencé, IX, 51.

Beso dado á los moribundos entre los judíos y gentiles, XII, 66.

Bessatin, lugar pequeño de Egipto, situado donde estaba ántes Ramesses, II, 350.

Bestias. Qué deba juzgarse de algunas expresiones de la Escritura que parecen dar á las bestias, lo mismo que al hombre, un espíritu y un soplo dimanado de Dios, XI, 180.—Reflexiones sobre los combates de los hombres con las bestias, XXII, 197.—Sobre el culto que se les ha tributado, véase *Animales*.

Bestias monstruosas y misteriosas de que habla Job bajo los nombres de Behemot y Leviatan. Véanse los artículos correspondientes.

Bestias misteriosas de la vision del cap. VII. de Daniel, qué imperios representan, XVI, 9. Véase *Imperios*. Otras de la del cap. VIII, que son tambien figura de dos monarquías, 10.

Bestias misteriosas de que habla S. Juan en el Apocalípsis, una que sube del mar á quien se llama simplemente la *bestia*, y otra que sube de la tierra á la que se da el nombre de *falso profeta de la bestia*. La primera de quien se trata en los capítulos XIII y XVII,

sólido, 189.—Los dogmas de la inmortalidad del alma y de la resurreccion de la carne son inseparables, 190.—Aguas del bautismo comparadas á las del diluvio, II, 13.

Bazares, plazas públicas del mercado entre los Orientales, IV, 434.

Bdelio, goma que se encontraba sobre los bordes del Fison, I, 251.

Bdolac, diversas opiniones sobre la significacion de esta palabra, I, 251.

Beaubrun, (Carlos Henrique), uno de los que continuaron las explicaciones de la Biblia por Mr. de Saci, se equivoca hablando del sentido de las expresiones de S. Pablo sobre el matrimonio de los infieles, XXII, 156.

Bebidas de los judíos modernos, XII, 50.

Becan (Gorope). Véase *Gorope*.

Beccos. Reflexiones sobre esta palabra pronunciada por dos niños educados fuera del comercio de los hombres, I, 407.

Becerro de oro erigido en el desierto, era una imitacion del dios Apis, XII, 282.—Epoca de la creacion de los becerros de oro por Jeroboam en el reino de Israel, XV, 37.—En vano se ha pretendido paliar el culto de los becerros de oro instituido por Jeroboam, XII, 279.

Beda (el venerable) sacerdote inglés. Su opinion sobre la salvacion de Salomon, IX, 32;—sobre el sudor de sangre de Jesucristo, XIX, 395;—sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 325.

Beelfegor. Disertacion sobre esta falsa divinidad, III, 43.—Variedad de opiniones acerca de ella, conocida tambien bajo el nombre de Fegor, 45;—Fegor podria ser lo mismo que Adónis ú Osíris, ó Tammuz, 47;—es él el dios Orus de los Egipcios, 52.

Beelsamin, divinidad. ¿Es la misma que Beelzebub? V, 203.

Beelsebub. Bajo qué idea y forma era adorada esta falsa divinidad y qué culto se le tributaba, V, 203.

Beelsefon, cuarta estacion de los Israelitas. Su situacion, III, 261.

Beer ó *Beer-Elim*, lugar situado cerca del torrente de Arnon al occidente del Jordan, III, 265.

Behemot y *Leviatan*. Reflexiones sobre estos dos monstruos de que se habla en el libro de Job, IX, 28.—Disertacion sobre ellos, 47.—Significacion etimológica de sus nombres, *ibid.*—¿Cuáles pueden ser en el sentido literal é inmediato los dos monstruos designados con ellos? ¿El elefante y la ballena, ó el hipopótamo y el cocodrilo? 48.—Los santos padres creyeron que bajo el símbolo de aquellos dos animales, se hablaba del demonio y sus ángeles; de los malos de quienes él es cabeza, y del Anticristo y sus secuaces, 49.—Observacion importante de S. Gregorio acerca de *Leviatan*.—Paralelo entre los dos monstruos de que habla Job, y los que vió S. Juan, 51.—Exámen de la opinion de un autor moderno que juzga que *Behemot* representa á Sennaquerib, y *Leviatan* á Nabucodonosor, *ibid.*—Otro de una mas reciente, sobre que ambos animales designan solo á Nabucodonosor, 53.—Distincion y pruebas de los sentidos que abraza la descripcion de ellos. Sentido literal relativo á dos animales, como el hipopótamo y el cocodrilo. Sentido espiritual con respecto al demonio ó á los malos de quienes es caudillo, 54.—Descripcion de Behemot, 55.—La del hipopótamo segun los naturalistas, *ibid.*—La de aquel aplicada á este, segun el sentido literal é inmediato. Observaciones sobre los ℣ 10 y 13 del cap. XL, 56.—Continuacion del sentido literal. Observaciones sobre los ℣ 14 y 16 del mismo cap., 57.—Sobre los ℣ 17 y 19, 58.—Descripcion de Behemot aplicada al demonio y á los malos segun el sentido espiritual y misterioso del texto. Carácter del monstruo representado por *Behemot*, 59.—Cómo es que este fué criado con el hombre. Cuál es el heno de que se alimenta, ℣ 10 del cap. XL, *ibid.*—Como es que su fuerza está en sus riñones y su poder en el ombligo, ℣ 11, 60.—Cuál es su cola y cómo la erige; cuáles los nervios de sus testículos y cómo están enredados, ℣ 12, *ibid.*—De qué manera sus huesos son como cañones de bronce, y su cartílago como láminas de hierro, ℣ 13, 61.—De qué manera es el principio de los caminos de Dios; cuál es su espada, y de qué modo usa Dios de ella, ℣ 14, 62.—Cómo los montes le producen yerba, y las bestias del campo retozarán allí, ℣ 15, 64.—Cómo duerme á la sombra de los cañaverales, ó en los lugares húmedos, ℣ 16, 65.—De qué manera le cubren las sombras y le rodean los sauces del torrente, ℣ 17, 66. De qué modo absuerve el rio sin admirarse de ello, y espera que el Jordan entre en su boca, ℣ 18, 67.—Cómo será cogido con el anzuelo, y se le atravesarán las narices con estacas, ℣ 19, 68.—Conclusion de lo relativo á Behemot, 70.—Por lo que toca á Leviatan, véase su artículo.—Conclusion ó recapitulacion sumaria de la parábola de los dos monstruos de Job, explicada por los dos de que habla S. Juan, 123.

Bel, nombre que los Asirios daban al sol y á Saturno, III, 35.

Bel, ídolo de los Babilonios, XVI, 17.—Véase *Belo*.—Observaciones sobre la historia de aquella divinidad referida en Daniel, 27.

Belarmino, (el cardenal) jesuita. Disertacion sobre la Vulgata traducida de la que escribió en latin este autor, I, 116.—Nota acerca de dicha Disertacion, XI, 390.

Belesis, gobernador de Babilonia, I, 137; VIII, 312; XII, 322.—Estado de los Babilonios desde su sublevacion hasta el reinado de Nabonassar, XII, 327.

Belibo, rey de Babilonia, XII, 328.

Belo el Babilonio, diferente del Asirio, parece ser el mismo Nemrod, XII, 314.—Los Babilonios le adoraban bajo el nombre de *Bel*, *ibid.*—Forma de su templo en Babilonia, I, 397; VI, 251.

Belo el Asirio, restaurador del imperio de Asiria. Su reinado y conquistas, I, 399; XII, 319.

Belona, divinidad, la misma que Beel-Ana ó Anais, III, 44.

Belleza, Véase *Hermosura*.

Bendiciones nupciales entre los Judíos, XI, 306.—Las de la mesa entre los Judíos modernos, XII. 45.

Benedicto XII ó *XIII*, papa en la época del cisma de Occidente. Conferencias tenidas bajo su pontificado para reducir á los Judíos, XIX, 331.

Bene-Jaacan ó *Berot-Bene-Jaacan*, vigésima octava estacion de los Israelitas en el desierto, III, 274.

Benjamin, hijo de Jacob, I, 6.—Suerte de su tribu en el pais de Canaan, IV, 225,—pérdida que sufrió ésta, V. 11.

Benjamin de Tudela, judío, viajero muy sospechoso. Su opinion sobre el lugar á donde se retiraron las diez tribus, VI, 300.—En qué estado se hallaban los Recabitas en el siglo doce segun él, XIV, 49.

Ben-Sira, autor judío. ¿Es el mismo que Jesus, hijo de Sirac, autor del Eclesiástico? XII, 12.

Berenicé, esposa de Antioco Teo, rey de Siria. Profecía de Daniel tocante al matrimonio de esta princesa, XVI, 12.

Berenice, hermana de Agrippa, rey de Cálcida, y esposa de Heródes su tio, rey tambien de Cálcida. Comparece S. Pablo ante ella, XXI, 282.

Berit, divinidad de los Filisteos, V, 308.

Bernabé (*S.*), observaciones sobre el evangelio que se le atribuye, XIX, 470.

Bernardo (*S.*), Abad de Claraval; su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 329.

Beroso, caldeo. Carácter de este historiador, I, 136.

Berot, ciudad de la Siria, IV, 361.

Berot-Bene-Jaacan. Véase *Bene-Jaacan*.

Berruyer (*P.*), jesuita. Su opinion sobre los dos monstruos Behemot y Leviatan, refutada por Vencé, IX, 51.

Beso dado á los moribundos entre los judíos y gentiles, XII, 66.

Bessatin, lugar pequeño de Egipto, situado donde estaba ántes Ramesses, II, 350.

Bestias. Qué deba juzgarse de algunas expresiones de la Escritura que parecen dar á las bestias, lo mismo que al hombre, un espíritu y un soplo dimanado de Dios, XI, 180.—Reflexiones sobre los combates de los hombres con las bestias, XXII, 197.—Sobre el culto que se les ha tributado, véase *Animales*.

Bestias monstruosas y misteriosas de que habla Job bajo los nombres de Behemot y Leviatan. Véanse los artículos correspondientes.

Bestias misteriosas de la vision del cap. VII. de Daniel, qué imperios representan, XVI, 9. Véase *Imperios*. Otras de la del cap. VIII, que son tambien figura de dos monarquías, 10.

Bestias misteriosas de que habla S. Juan en el Apocalípsis, una que sube del mar á quien se llama simplemente la *bestia*, y otra que sube de la tierra á la que se da el nombre de *falso profeta de la bestia*. La primera de quien se trata en los capítulos XIII y XVII,

aunque es una misma, se le considera en estados muy diversos, XXIV, 44. —En el capítulo XVII donde se le representa cargando á la gran ramera, simboliza al imperio romano idólatra, tal cual era en los tres primeros siglos y con especialidad en tiempo de Diocleciano, 16, 19, 32, 44, 55, 61, 62.—En los capítulos XIII, XI, y XIX, en que dice S. Juan haberla visto subir del abismo, dar muerte á los dos testigos, y perecer ella misma, es figura del Anticristo, segun la opinion comun de los padres. Tres dificultades sobre este punto en el sistema de Bossuet, 29, 30, 34.—Discusion de los principios que este opone al comun sentir de los Padres, 36.—Respuesta á las objeciones que se forman contra dicha opinion, 43. —Esta queda justificada por la ligazon, sentido natural y evidencia misma del texto, 50.— Las dificultades que se encuentran sobre la materia, en el sistema de Bossuet, desaparecen en el de la Chetardie, 54, 55, 56.—¿La bestia del capítulo XIII. puede representar á Juliano el apóstata aun considerado únicamente como figura del Anticristo? 59. —La persecucion del capítulo XI, en que los dos testigos son muertos por la bestia que sube del abismo, es la del Anticristo, 128, 181.—En el capítulo XVI la rebelion universal que deben excitar el dragon, la bestia y su falso profeta, es á la que estimularán el demonio, el Anticristo y su falso profeta al fin de los siglos, 141, 181.—En el XIX. el último combate de la bestia contra el Verbo de Dios es la persecucion del Anticristo, 182.—Relaciones que se observan entre la bestia misteriosa de que se habla en los capítulos XIII y XVII del Apocalípsis, y la última de las cuatro de la vision del capítulo VII de Daniel; de donde resulta que esta representa no solo el imperio romano idólatra sino tambien el anticristiano de Mahoma, XVI, 79.—El nombre Behemot que se halla en Job, significa en hebreo *la bestia*, simplemente, IX, 47.—Paralelo entre los dos monstruos Behemot y Leviatan de que habla Job, y los que vió S. Juan, 51.—Véase *Behemot y Leviatan*, *Imperio romano*, *Imperio anticristiano*, *Anticristo* y *Falso profeta*.

Betaren, nombre dado á la ciudad de Betel, V, 204.

Betel, ciudad de la tribu de Benjamin, llamada despues Betaren, V, 204.

Bet-jesimot ó *Betsimot*, ciudad situada en las llanuras de Moab, III, 288.

Betoron, alta y baja, ciudades de la tribu de Efraim: su situacion, IV, 347, 363.

Bet-simot. Véase *Bet-jesimot*.

Betsur, ciudad de la tribu de Judá, IV, 365.

Beza, (Teodoro de), ministro de Génova; su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 183.

Biblioteca de Alejandría. Véase *Alejandría*.

Bienes. ¿Es cierto que los temporales prometidos á los Judíos no son figura de los espirituales que esperan los Cristianos? XIII, 89;—¿y que ninguna profecía mira á los bienes de la vida futura? 104. Véase *Vida futura* y *mundo futuro*.

Boanerges, ó hijo del trueno. Sobrenombre que dió Jesucristo á S. Juan Evangelista y á Santiago el mayor, XXI, 146, 147.

Bocci, sumo sacerdote, VI, 383, 400, 415.

Bochart (Samuel), ministro de Caen, autor de las dos grandes obras *Hierozoicon* y *Phaleg et Chanaan*.—Confirmacion de su opinion sobre Behemot y Leviatan, IX, 48.

Bocina ó *Schophar*, instrumento músico de los Hebreos, IX, 337,—bocinas y trompetas de sus ejércitos, diferentes de aquellos instrumentos, VI, 440.

Bocóris, rey de Egipto, el mismo que Psamético, I, 407.

Bodin (Juan), jurisconsulto; su opinion sobre la transformacion de Nabucodonosor, XVI, 32.

Bolandistas (los padres). Observacion sobre una pretendida carta de Pilato á Tiberio, que se halla en la recopilacion de estos padres, XIX, 438.

Bolduc (Santiago), capuchino, su opinion sobre los Recabitas y Fariseos, XIV, 42.—Sobre la autoridad y sentido del libro de Henoc, XXIII, 443.

Bondad de Dios demarcada en el Génesis, II, 10.

Boot (Anselmo de), médico. Su testimonio sobre las piedras ceraunias, IV, 23 .

Booz, esposo de Rut. ¿Es el mismo que Abesan, juez de Israel? ¿En qué época vivió? V, 122.—Observaciones acerca de él, 124.

Borceguíes de los antiguos, VI, 452.

Bosque sagrado, su antigüedad, VI, 239.

Bossuet (Santiago Benigne) obispo de Meaux. Sus fragmentos sobre la incertidumbre de la cronología de las tres antiguas monarquías, Asiria, Media y Persa, I, 164.—Sobre los demonios, VIII, 192.—Sobre la interpretacion de las profecías, XIII, 21.—Sobre Emmanuel anunciado por Isaías, 162.—Sobre la ruina de Jerusalen por los Romanos, XIV, 27.—Sobre Céfas reprendido por S. Pablo, XXII, 369.—Paralelo y caracteres de las obras de seis intérpretes modernos sobre el Apocalípsis, Bossuet, du Pin, de la Chetardie, Calmet, Carrieres, y Vencé, XXIV, 3.—Juicio de Calmet sobre el sistema de Bossuet acerca del sentido del Apocalípsis, 10. —Expónese dicho sistema por el mismo Bossuet, 17.—Paralelo entre el de Calmet y el de Bossuet, dificultades que se encuentran en ambos, 26.—Refúndense estas en una sola, que se funda en dos argumentos, 34.—Confirmacion de estos, tomado el uno del mismo texto, y el otro del consentimiento unánime de los Padres, *ibid.* 38.—Respuesta á las objeciones que se oponen á esta segunda prueba por lo tocante á la bestia que sube del abismo, y á los dos testigos á quienes ella dará muerte, 43.—Queda justificada la opinion comun de los padres, y en pié las dificultades que se notan en los sistemas de Calmet y Bossuet, 48.—En el de la Chetardie desaparecen, 56.—Paralelo entre los tres sistemas, 61.—Plan del Apocalípsis conforme á lo mejor que se encuentra en ellos, *ibid.*

Botas, ó calzados armados de hierro, ó bronce, XII, 35.

Botin. Repartimiento del botin entre los Hebreos, VI, 462.

Bouhier (el presidente). Exámen de su opinion sobre el Asarhaddon de los libros sagrados al que juzga diferente del Assaradin del cánon de Ptolomeo, VIII, 301.—Contradiccion en que cae acerca del tiempo de la historia de Judit, 274, 308.—Observacion sobre su modo de pensar tocante á la época de la ruina de Nínive, 328.

Brerevood, su opinion acerca de las riquezas que dejó David para la construccion del templo, VI, 465.

Bretaña (la Gran). Entrada de los Ingleses y Sajones y establecimiento de su heptarquía en ella, XII, 466.—En qué consistia ésta, *ibid.*

Breviarios. Observaciones sobre la distincion de los versículos de los Salmos en los breviarios romanos, X, 62. —Observaciones sobre el uso que se hace del salmo *Venite* en los breviarios, IX, 416.

Brocmando, su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 187.

Buenaventura (*S.*), su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 330.

Buquentop, (Henrique de) recoleto, autor de una coleccion de las diferencias que se notan entre las Biblias de Sixto V. y Clemente VIII, I, 112.

Bulenger, (Pedro) su opinion sobre el imperio anticristiano de Mahoma, XXIII, 35.

Bullinger; su opinion acerca del bautismo por los muertos, XXII, 183.

Burgoñeses, sus usos acerca del divorcio, IV, 61.—Su establecimiento en las Galias, XII, 463.

Burnet (Tomas), su sistema tocante al diluvio, I, 319.—Reflexiones sobre este, 321.

Busiris I, rey de Egipto, XII, 350.

Busiris II, rey de Egipto, famoso por su crueldad, XII, 354.

Buteo, (Juan) religioso del órden de S. Antonio de Viena, su sistema sobre la construccion del Arca, I, 301.—Dificultades que le opone M. Le Pelletier, 302.

C.

Caari por Caaru; alteracion del texto hebreo del salmo XXI V 18, IX, 358. Véase en el artículo *Salmos* lo perteneciente al referido XXI.

Caat, hijo de Leví, VI, 415.—Observaciones sobre su tronco levítico. Su nieto Coré tuvo tres hijos, Asir, Elcana y Abiasaf, 408.—Restitucion de un texto de la primera de las dos genealogías de los descendientes de Caat, 409.

—Distincion de dos ramos en dicha genealogía. Brazo de Asir, que llega hasta la época del pontífice Helí, *ibid.*—Ramo de Elcana que se extiende hasta el profeta Samuel, *ibid.*—Restitucion de un texto de esta segunda parte, 410.—Los dos ramos confundidos en la segunda de las dos genealogías, *ibid.*—Comparacion de estas; ramo de Elcana, 411.—Restitucion de un texto de la segunda genealogía, *ibid.*—Brazo de Asir, *ibid.*—Nombre que parece agregado entre Asir y Coré, su padre, en esta parte de la segunda genealogía, 412.—Restitucion de todo el texto de la misma, 413.

Cábala: qué cosa sea, VIII, 66.—Especie de cábala antigua ó tradicion de los misterios de la religion cristiana, anterior á Jesucristo, 68.—Otra de los sentidos místicos ó figurativos, 69.—Esta antigua cábala ó tradicion debe subir no solo á Esdras, sino tambien á Moises, 70.—De lo que se expone no se infiere que los misterios de la religion cristiana se encuentren en los libros cabalísticos, 72.—Tres especies de cábala moderna, *ibid.*—Cuarta especie que se parece á la magia 75.—Autores que han hablado de la cábala. Textos del cap. IV. de Esdras, en que se fundan para atribuir á este ó á Moises los misterios de ella, *ibid.*—Cabalistas, principales autores y defensores de la metensicosis entre los Hebreos, XI, 193.—Sus delirios acerca de los nombres de los ángeles, XIX. 217.

Caballería. Salomon fué el único de los reyes hebreos que la mantuvo, VI, 435.

Caballos del servicio de Salomon, VI, 435.

Cabellos. Usos de los Hebreos con respecto á ellos, XII, 31.—Cabellos cortados, suplicio, III, 257.

Cabul, ciudad y canton de la Judea, 220.

Cadenas ó sogas de los prisioneros, III, 236.

Cádes ó *Cades-Barné*, en el desierto de Faran, décima quinta estacion de los Israelitas, III, 268.

Cádes, en el desierto de Sin, trigésimatercia estacion de los Israelitas. ¿Es el mismo que Cádes Barné? III, 276.

Cádiz, ó *Gádes*, isla de España poblada por los Cananeos, IV, 242.

Cadmo, fundador de Tébas y de Esparta, originario de Fenicia, IV, 243.—¿Su salida de este pais, aconteció en la misma época que la llegada de los Israelitas conducidos por Josué? *ibid.*—¿Su origen dió ocasion á los Lacedemonios para creerse parientes de los Hebreos? XVIII, 144.—Los Fenicios le honraban como inventor de la medicina entre ellos, XII, 53.

Cadmo de Mileto, historiador griego, el primero que escribió en prosa, IX, 315.

Caduseos. ¿Son Hebreos de orígen? VI, 343.

Cafarnaum, ciudad de Galilea. Jesucristo establece en ella su morada, XIX, 32.—Reprensiones del mismo contra esa ciudad, 39.

Caftor, ó *Caftorim*, hijo de Mesraim; su herencia, I, 369.

Caftor, isla de donde son originarios los Filisteos. ¿Es la misma que Chipre ó Creta, ó Capadocia? V, 189.—Calmet crée que es la segunda, *ibid.*—Objeciones, 193.—Respuestas, 194. Observacion, 197, *en la nota*.

Caifas, sumo sacerdote en tiempo de la muerte de Jesucristo, VI, 399; 402.

Cain, primogénito de Adan. Su historia, II, 3.—Discernimiento misterioso entre él y sus dos hermanos, 12.

Cainan, hijo de Enos. Observacion sobre sus años, I, 420.

Cainan, hijo de Arfaxad y padre de Salé segun la version de los Setenta y el Evangelio de S. Lúcas, I, 429.—Observaciones acerca de este Cainan 431; —y sobre sus años, 432.

Cainitas, hereges. Sus errores y falso evangelio, publicado bajo el nombre de Júdas Iscariote, XIX, 471.

Calano, ciudad del pais de Sennaar, I, 359.

Cálculo astronómico de que se usa para probar la época de la muerte de Jesucristo, XIX, 93.—Utilidad que Calmet pretende sacar de esa especie de cálculo, probando que Jesucristo no celebró la pascua en la víspera de su pasion, 369.—Respuesta á su argumento, 364.

Caldeos, carácter de su historia, I, 136.—Observaciones sobre su cronología: 164.—Antigüedad de sus observaciones astronómicas, 136, 169.—Reflexiones sobre sus templos, VI, 344.—

Sobre su poesía, IX, 310.—¿Su lengua es la primitiva? IV, 410.—¿Pudieron en tiempo de Moises hacer la incursion de que se habla en el libro de Job? IX, 132.—Reflexiones acerca de la invasion anunciada en los primeros versículos del cap. II. de Joel. ¿Es la de los Asirios bajo Sennaquerib, ó la de los Caldeos bajo Nabucodonosor? Circunstancias que prueban lo segundo, XVIII, 96.—Ruina de los Caldeos vaticinada con especialidad por Habacuc, XVII, 242.—Paralelo entre las venganzas de Dios sobre los Judíos por las armas de los Caldeos, y las que ejerció contra los mismos incrédulos por las de los Romanos. XIV, 25; XVII, 242.—Han sido los Caldeos para con la casa de Juda, lo que los Mahometanos y otros pueblos infieles con respecto á los cristianos prevaricadores, la vara de la ira del Señor, I, 222 y 223.—Por qué se designa á los Caldeos bajo el nombre de Kiteos en el texto hebreo de la profecía de Balaam, III, 221.—Véase *Asirios*, al fin.—Paralelo entre las venganzas de Dios sobre los Caldeos, y las que ejercerá un dia sobre los enemigos del nombre cristiano, XVII, 243. Véase Babilonia, Babilonios y Kiteos.

Caleb y *Josué*: su fidelidad, III, 163.

Calestina ó *Palestina*, pequeña provincia hácia la Armenia, VI, 343.

Caligula, emperador romano, XII, 452.

Calil, flauta de los Hebreos, IX, 339.

Calistenes, filósofo, su testimonio sobre las observaciones astronómicas de los Caldeos, I, 136, 169.

Calmet (D. Agustin) abad de Senones. Observacion sobre su sistema acerca de la marcha de los Israelitas por el desierto, III, 260.—Sobre su cronología tocante al gobierno de los Jueces, IV, 392.—Su cálculo de la genealogía de David criticado por Vencé, V, 127.—¿Otro del mismo es contrario al primero? *ibid.* Véase *David*.—Oposicion de dictámenes entre él y el P. Carrieres, con respecto á la súplica de Naaman, VI, 323.—Disertacion del primero sobre este punto, 324.—Justificacion de Carrieres, ó reflexiones sobre dicha disertacion, 332.—Motivos que inducen á Calmet á desechar la version griega del libro de Tobías, VIII, 180.—Exámen de las respuestas del P. Houbigant á dichos motivos, 181.—Conclusion, 116.—Reflexiones sobre la opinion de Calmet, tocante á la cronología de la historia de Tobías, 197.—Dicho intérprete refutado por sí mismo, favoreciendo la opinion de los que refieren la historia de Judit al reinado de Cambises, 280.—Contradiccion en que cae por colocar dicha historia en el reinado, de Saousduquin, 307.—Inconvenientes de su sistema para conciliar la cronología de los reyes medos con la de los reyes asirios, 309.—Refutacion de su dictámen sobre el tiempo de la historia de Ester, 436.—Observaciones sobre su opinion, tocante al tiempo en que vivió Job, IX, 14.—Refutacion de su dictámen sobre Behemot.—Confirmacion del que lleva acerca de Leviatan, 48.—Juicio de Vencé sobre la Disertacion de Calmet, acerca del autor del libro de la Sabiduría, XI, 369.—Justificase á este contra la crítica de los padres Houbigant y Griffet, sobre el mismo asunto, *ibid.*—Reflexiones acerca de su opinion sobre los sesenta y cinco años de que habla Isaías, XIII, 151.—Observaciones del mismo intérprete relativas al pueblo de que se trata en el principio del cap. XVIII de Isaías, 172.—Sobre su opinion tocante al pueblo mencionado en los V 2 y 7 del mismo capítulo, 179.—Refutacion de su parecer sobre la época en que se escribió el libro de Baruc, XIV, 317.—Paralelo entre su opinion y la de Vencé con respecto á la profecía de Ezequiel contra Gog, XV, 63.—Refutacion de la Disertacion de Calmet, sobre dicha materia, por el abad Vencé, 64.—Justificase contra la crítica de aquel, 77,—y las de Joubert y Houbigant, 85.—Observaciones sobre lo que dice Calmet del codo de que hablan Ezequiel en la descripcion del templo, y Heródoto en la de los muros de Babilonia, 111.—Sobre su opinion tocante á los cuatro imperios, cuya sucesion se denota en los cap. II y VII de Daniel, XVI. 43.—Sobre su Disertacion acerca de las setenta semanas de Daniel, 97.—Exposicion de su sistema tocante á esa profecía; observaciones acerca del mismo.—Sobre su opinion con respecto á la época de la profecía de Joel, XVII, 64; 115,—y á la expedicion asiria de que habla Nahum, 225.—Justificacion

de Calmet contra la crítica de Vencé acerca del tercer libro de Esdras, XVIII, 337.—Observaciones de aquel intérprete sobre la armonía de los santos Evangelios, X, X, 22.—Reflexiones acerca de su sistema sobre los años de Jesucristo, 93, *en la nota*.—Ilustracion á algunas proposiciones de su Disertacion sobre la medicina de los Hebreos, en que por incidencia trata de las obsesiones, 276.—Refutacion de la Disertacion de Calmet sobre la última pascua de Jesucristo, traducida del latin por Mr. Plumyoen. 276.—Equívoco de aquel sobre el sentido de las palabras de S. Pablo, relativas al matrimonio de los infieles, XXII, 156.—Opiniones y disposiciones de Calmet con respecto al Apocalipsis, XXIV, 82.—Véase *Apocalipsis, Bossuet*.

Calvinistas. Variaciones y embarazos de los Luteranos y Calvinistas por no admitir por regla única la autoridad de la Iglesia, I, 54

Calvino, heresiarca; vitupera injustamente al autor del libro de la Sabiduría, cuya inspiracion niega, XI, 396.

Calzados armados de hierro ó de bronce, VI, 452; XII, 35.

Calzones de los Hebreos, XII.

Cam, uno de los tres hijos de Noé, II, 4; XXIV, 283,—y padre de los Egipcios, I, 143, 145.—Discernimiento misterioso entre Sem, Cam y Jafet, II, 12. Herencia del segundo, I, 333.—Repartimiento de sus hijos, 356.—Posesiones de Cus, el primogénito *ibid*.—Las de los cinco primeros hijos de este, 357. —Las de Nemrod, sexto hijo del mismo Cus, 358.—Progresos del imperio fundado por Nemrod, 360.—Provincias de Mesraim segundo hijo de Cam, 363.—Las de Lud ó Ludim, primer hijo de Mesraim, 364.—Las de Anam ó Anamim, el segundo hijo del mismo, 365.—Las de Lahab ó Labim, el tercero, 366.—Las de Neftuc ó Neftuquin, el cuarto, *ibid*.—Las de Fétros ó Fetrusin, el quinto, 367.—Las de Caluh ó Casluhim, el sexto, *ibid*.—Las de Caftor ó Caftorim, séptimo de los hijos de Mesraim, 369. Posesiones de Fut, tercer hijo de Cam, 371.—Las de Canaan cuarto y último hijo del mismo, *ibid*. Véase *Canaan* y *Cananeos*. Refutacion del sistema de Jerieu, que pretende ser Cam el mismo que Melquisedec, I, 444. —Algunos le atribuyen el orígen de la idolatría, XI, 402.—Es el mismo que Zoroastro? *ibid*.

Camanim. Qué significa esta palabra, VI, 241,

Cambio usado en el comercio ántes de que se inventara el dinero, I, 477.—Los antiguos hebreos traficaban á un tiempo por medio del cambio y del dinero, 483.

Cambises, rey de Persia. Su reinado XII, 339.—Su expedicion contra el Egipto, 361.—Este príncipe parece ser el que Ezequiel designa, segun la letra bajo el nombre de Gog, XV, 81.—Justificacion de la opinion de Calmet sobre este punto, 77. Véase *Gog*;—y por tanto parece asimismo ser Cambises el objeto de algunos vaticinios de aquel profeta, 13,—de Joel, XVII, 65, y de Miqueas 182.

Camas de los Hebreos, V, 444.

Cameron, (Juan) ministro protestante. Su opinion sobre el autor de la Epístola á los Hebreos, XXIII, 151.

Camos. Disertacion sobre esta falsa divinidad, III, 43.—Lo que la Escritura nos enseña de ella, *ibid*. Lo que se dice comunmente de la misma, *ibid*.—Camos, Fegor y Moloc representan al sol, 47.

Campanillas ó cimbalillos. Sus diversos usos entre los antiguos, IX, 345.

Campo. Disposicion del campo entre los Hebreos, VI, 455.

Canaan, hijo de Cam, II, 4.—Sus posesiones, I, 371.—Las de sus hijos, 372 *y sig*.—Algunos le atribuyen el orígen de la idolatría, XI, 402.

Cananeos, descendientes de Canaan. Sus provincias I, 372. Observaciones sobre las diversas enumeraciones de esos pueblos, 375.—Límites de su pais, 377. —Disertacion sobre la fuga de los que fueron lanzados por Josué, en que se examina á qué pais se retiraron, IV, 237.—La revolucion sucedida en la tierra de Canaan con la entrada de los Israelitas es uno de los acontecimientos mas grandes que presenta la historia. ¿Qué se hicieron los Cananeos? Diversas opiniones sobre esto, *ibid*.—Las de los Rabinos, 238.—La singular de Paladio, 239.—La mas probable y que tiene mas séquito, es la que los coloca en Africa, *ibid*.—Se pretende que se esparcieron no solo en esta region

sino en otras muchas, 243.—¿Descienden los Americanos de los Cananeos emigrados de Palestina? 244.—Razones por la afirmativa, 245.—Objeciones, 247. —¿Abandonaron los Cananeos alguna vez su pais? Argumentos y respuestas, 248. Los Cananeos son los llamados Fenicios por los profanos, I, 146.—Véase *Fenicios*.—Observaciones sobre un texto del libro de la Sabiduría en que se habla de los crímenes de aquellos pueblos, XIII, 345.—Por lo tocante á sus divinidades, véase *Divinidades fenicias ó cananeas*.

Canarias, ó Islas Afortunadas. ¿Les viene su nombre de los Cananeos? IV, 242.

Cáncer, su orígen y progresos, III, 26.

Canciller, ú oficial llamado *mazechir* en la córte de los reyes hebreos, VI, 417.

Cano. Véase *Melchor Cano*.

Canon, de las Santas Escrituras. ¿Qué se entienda por esto, VIII, 11.—Observaciones sobre el de los libros del Antiguo Testamento. ¿Esdras es su autor? *ibid*. Véase *Esdras*. —¿Qué libros reconocian los Judíos como canónicos, 17. —Observacion sobre el cánon de los Judíos, XI, 394.—El de los libros del Nuevo Testamento, XIX, 7.—Véase *Autoridad canónica*.

Cantar de Cantares. Carácter de los tres libros de Salomon; los Proverbios, el Eclesiastes y el Cantar de Cantares, XI, 4.—Prefacio sobre este libro, 275. —Observacion sobre su título, *ibid*.—Salomon es su autor, *ibid*.—En qué tiempo y ocasion le compuso, *ibid*.—Observaciones para facilitar la inteligencia de su naturaleza, 277.—Análisis del mismo en el sentido literal segun Calmet, 278.—Sentido espiritual, 279,—y autoridad canónica del libro, 280.—Refutacion de los excesos horribles del Comentario de Grocio, sobre el mismo, 281.—Análisis de este segun el sentido espiritual por Vencé, 282.—Observaciones sobre la alegoría del Cantar, aplicado á Jesucristo y á su Iglesia, 286. —Sobre la paráfrasis del P. Carrieres, 293,—el estilo del libro, *ibid*.—la paráfrasis caldea y la version griega, 294. —Disertacion sobre los matrimonios de los Hebreos, *ibid*. Véase *Matrimonios*.

Cánticos de la Escritura. Véase *Poesía*.—Uso de los cánticos lúgubres entre los Hebreos, XIV, 279. Véase en el artículo *Jeremías* lo perteneciente á sus Lamentaciones.—Explicacion del cántico, de Habacuc; paralelo entre sus sentidos literal y espiritual, XVII, 245,

Canto Observaciones sobre el de los Hebreos, IX, 296, 299, 302, 349. Véase *Música de los Hebreos*.

Caos. Conformidad de las opiniones de los pueblos y filosofos mas antiguos con lo que dice Moises acerca del caos, XXIII, 335.

Capa de los Hebreos, XII, 28.

Capadocia, region de la Asia menor. ¿Se le designa en la Escritura bajo el nombre de Caftor? V, 194.

Cappel (Luis). Nota sobre su opinion acerca de los sesenta y cinco años de que habla Isaías, XIII, 151.

Capuchinos (los RR. PP.) hebraizantes, discípulos del sabio abate Villefroi. Su opinion sobre el rio Gihon, I, 254.

Caracala, emperador romano, XII, 454.

Caracteres, ó *letras*. Antiguos geroglíficos, XI, 30.—De qué caracteres se sirvió Moises, X, 89.—¿Los de los Egipcios son lo mismo que los de los Cadmeos ó Fenicios? 90.—¿Se cambiaron los antiguos de los libros sagrados? ¿Esdras hizo la mutacion? VIII, 46. Véase *Esdras*.—Caracteres ó signos con que los paganos se marcaban en honor de alguna divinidad, XXII, 45.

Carcax, usado entre los Hebreos, VI, 448.

Carin, emperador romano, XII, 457.

Carlomagno, emperador. Restriccion de la libertad del divorcio por las leyes romanas, recibidas bajo su reinado, IV, 60.—Abatió el poder de los Lombardos, XII, 460.—Hecho emperador de occidente le engrandeció, 466.—Extingue la monarquía de los Lombardos, y procura reparar los males que causaron los bárbaros, XV, 94.

Caro, emperador romano, XII, 457.

Carmelo. Tres montes de este nombre en el Oriente, IV, 36.

Carne. El uso de ella y del pescado en una misma comida, prohibido entre los Judíos, XII, 47.—Véase *Manjar*.

Carnero y macho de cabrío misteriosos mostrados á Daniel, XVI, 10.

Carrieres (el padre), presbítero del

oratorio. Equívoco de cronología en su paráfrasis del libro de los Jueces, IV, 398.—Advertencia sobre la cronología marginal adjunta á dichas parafrasis, 399.—Oposicion de opiniones entre Calmet y Carrieres, acerca de la súplica de Naaman, 326.—Justificacion del segundo, 332.—Reflexiones sobre la cronología que siguió en el libro de Tobías, VIII, 200.—Refutacion de sus opiniones por lo tocante al tiempo de la historia de Ester, 436,—y sobre *Behemot* y *Leviatan*, IX, 48.—Su parecer acerca de los sesenta y cinco años de que habla Isaías, XIII, 151.—Confirmacion de sus opiniones sobre el pueblo de que se habla en los versos 2 y 7 del cap. XVIII, del mismo profeta, 179,—y sobre el tiempo en que se escribio el libro de Baruc, XIV, 316.—Observaciones sobre lo tocante á la época de la profecía de Joel, XVII, 62.—Justificacion de su paráfrasis al V 25 del cap. XXI de S. Lúcas, en el que supone la ligazon íntima entre la conversion de los Judíos y el fin del mundo, reconocida por toda la tradicion, XIX, 354.—Observacion acerca de su dictámen sobre el matrimonio de los infieles, XXII, 156.—Sobre su opinion tocante al bautismo por los muertos, 185, *en la nota*.—Silencio que guarda sobre el sentido misterioso del Apocalípsis, XXIV, 3.

Carros de guerra. Su orígen y descripcion, VI, 441.—Salomon fué el único de los reyes hebreos que los usó, 435.

Cartas, ó misivas, escritas antiguamente en tablitas enceradas y envueltas en lino, XI, 32.

Cartago, hecha rival de Roma sucumbe á su poder, XII, 444.—Paralelo entre la ruina de No-Ammon, ciudad de Egipto, sirviendo de ejemplo á Nínive, y la de Cartago, siéndolo para Roma pagana, XVII, 130.

Cartaginenses. ¿El Saturno ó Hércules fenicio adorado por estos pueblos es lo mismo que el Baal de los Fenicios? IV, 419.—Paso de los Cartaginenses por el Oceano atlántico, 247.

Caro, emperador romano, XII, 457.

Casa del bosque del Líbano, palacio de Salomon: su descripcion, IV, 435.

Casas. Su antigüedad, IV, 430.—Casas particulares de los Hebreos, 438. Véase *Habitaciones*.—Observaciones sobre la lepra de las casas, III, 29.

Casco, usado entre los Hebreos, VI, 450.

Casluc ó *Casluquim*, hijo de Mesraim. Su herencia, I, 367.

Cástor de Rodas, historiador griego. Observaciones acerca de su cálculo sobre la duracion del imperio de los Asirios, VIII, 327.

Católicos. Los profetas los representan particularmente bajo el nombre de hijos de Judá, I, 220.—Testimonio de S. Gerónimo sobre esta alegoría, VI, 18. Véase *Judá y Jerusalen*.

Catsotserah, ó trompeta que usaban los Judíos, IX, 338.

Cautividad ó transmigracion de los Judíos á Babilonia bajo el reinado de Nabucodonosor: época de su principio, XII, 265.—Su duracion, 267,—época de su fin, 269.—Observaciones acerca de dichos extremos, XXIV, 326.—La vuelta de los Judíos cautivos en Babilonia representa la libertad y bienes espirituales que nos procuró Jesucristo, I, 204.—Ejemplos de diversos sentidos de las profecías que miran á la libertad de dicho cautiverio, XIII, 24.—Advertencia que le precedió, XV, 39; XXIV, 171.—Se le puede considerar como figura de aquella á que han sido entregados los judíos incrédulos despues de Jesucristo, XIV, 2; XVII, 172.—Representa con mas particularidad el azote que caerá sobre los cristianos prevaricadores ántes de la conversion de los Judíos, y que será en la sexta edad de la Iglesia, el principio del segundo de los tres grandes males que segun S. Juan terminarán la duracion de los siglos: el fin de esta cautividad debe ser la gran renovacion que hará Jesucristo en la tierra, á la que seguirá su última venida, consumando la grande obra con introducir á sus escogidos en la eterna felicidad, XIV, 30; XV, 16; XVII, 11, 68, 124, 164, 195, 242, 253, 269; XXIV, 148, 158, 161, 163, 164, 166, 170, 194. Véase *Judá, Judíos, é Iglesia cristiana*.

Cavernas y rocas que servian de asilo y habitacion IV, 438.—¿Se sirvieron de ellas los Cananeos en tiempo de Josué? 239.

Cayados. Observaciones sobre los dos de que habla Zacarías, XI, 7 y sig.

Qué significa el rompimiento del primero, cómo quebrantó Dios su alianza con los pueblos permitiendo la ruina de los Judíos. Qué signifique el del segundo, y cómo desunió Dios á Judá de Israel abandonando al primero á su incredulidad, XVIII, 144.

Cayo. Véase *Gayo*.

Cecilio (*S.*), discípulo de Santiago el mayor. Apocalípsis que se le atribuye XXIV, 85.

Cécrope, egipcio, fundador de Aténas. ¿Se le ha confundido con Moises? XVIII, 145.—Epoca en que fundó aquel reino, I, 149.—¿Introdujo él la idolatría en la Grecia? XI, 406.—¿Fué el primero que comunicó á los Griegos el arte de escribir? 36.

Cedro. Uso que se hacia de él entre los antiguos, IV, 436.—¿Dónde estaban los del Líbano? 362.

Ceelata, décimanona estacion de los Israelitas en el desierto, III, 270.

Céfas. Disertacion en que se examina si el Céfas reprendido por S. Pablo en Antioquía es el mismo S. Pedro, XXII, 352.—Objeto de la Disertacion: texto que ha ocasionado dicha cuestion: diversidad de opiniones acerca del mismo, *ibid*.—Calumnias de Porfirio con motivo del dicho texto. Diferentes maneras de contestarle S. Gerónimo y S. Agustin, reconociendo en Céfas á S. Pedro, 353.—Opinion de los que pretenden lo contrario, 355.—Argumento tomado de la autoridad de los antiguos que fueron de ese dictámen, *ibid*.—Otro que se quiere sacar del órden de los sucesos por los que se pretende probar que S. Pedro estaba en Jerusalen cuando S. Pablo reprendió á Céfas en Antioquía, 356.—Otro que se pretende formar del inconveniente que resulta en atribuir á S. Pedro una opinion que se acusa de heregía, 357.—Otro, formado del modo con que S. Pablo habla de Céfas en la Epístola á los Gálatas, 358.—Otro tomado de algunos textos en los cuales se habla de Céfas, y del en que Jesucristo da ese nombre á S. Pedro, *ibid*.—Otro que se opone de que la Vulgata lée *Cephas* y no *Petrus*, y de las consecuencias que se sacan del texto suponiendo que Céfas sea S. Pedro, 359.—Pruebas de los que sostienen esta última opinion. Respuesta al primer argumento. La mayor parte de los antiguos y modernos reconecen que Céfas es el mismo S. Pedro, 360.—Respuesta al que se toma de la cronología. Podia hallarse S. Pedro en Antioquía cuando acaeció la disputa de S. Pablo, 363.—Respuesta á los pretendidos inconvenientes de la opinion que se defiende: no son de consideracion alguna, ni se trata allí de heregía, 365.—Respuesta al argumento que se opone del modo de hablar de S. Pablo sobre Céfas en la epístola á los Gálatas: todo lo que en ella se dice de él, bien puede entenderse de S. Pedro, 366.—Respuesta á la objecion tomada de los otros textos en que se habla de Céfas: todos convienen á S. Pedro, *ibid*.—Respuesta al argumento sacado de la Vulgata: de él no se puede concluir, 336,—Iglesia haya abandonado el texto, 332 go que lée *Petrus*, á los antiguos que lo han seguido, ni á los que, leyendo *Cephas*, lo han entendido de S. Pedro, 367.—Respuesta al último argumento que se forma de las consecuencias que resultan del texto, suponiendo que Céfas sea S. Pedro: si se comprende bien el sentido del texto, no se puede abusar de él, *ibid*.—Contra quiénes establece S. Pablo su autoridad en la epístola á los Gálatas; no tuvo á la mira ni á Céfas ni á S. Pedro, 368.—Conclusion de la Disertacion. Excelente fragmento de Bossuet sobre la cuestion, 369.

Ceillier (Remi), benedictino. Confirmacion de su opinion sobre el Assuero del libro de Ester, VIII, 435.

Celosos. Sediciosos que por su falso celo contribuyeron á apresurar la ruina de los Judíos en tiempo de Vespasiano. Parece ser lo mismo que los herodianos, XIX, 214.—Se atribuyen el derecho de elegir sumos sacerdotes, y eligen por suerte á Fanías, VI, 400.

Celso, filósofo epicureo. Respuestas de Orígenes á sus objeciones sobre la conformidad de las ideas de Platon y de Moises, IV, 75;—sobre la verdad de la narracion de Moises tocante á la torre de Babel, I, 389;—y sobre la circuncision, 452.

Celso, médico; distingue tres especies de lepra, III, 18.

Cementerio, llamado por los Judíos casa de los vivos, XII, 77.

Cena pascual. Véase *Pascua*.

Cena (Cárlos), su opinion singular sobre el Génesis refutada en la Disertacion sobre este libro, II, 15.

Ceniza: precipitar en la ceniza era un suplicio entre los Orientales, III, 257.

Censuras y excomuniones entre los Hebreos, III, 245.

Centinelas que tenian los Hebreos en lo alto de las torres y sobre las montañas, VI, 440.

Cercados sagrados entre los gentiles, VI, 239.

Ceremonias de los Judíos. ¿Las imitaron de las de los Egipcios? II, 307. —¿Qué debe pensarse de ellas? III, 5. —Son figurativas, XXIII, 198.

Ceretim: nombre propio de los Filisteos, V, 169. Véase *Filisteos*.

Cerintios ó discípulos de Cerinto: su opinion sobre la resurreccion y el bautismo por los muertos, XXII, 177.

Cerinto, heresiarca, autor de un falso evangelio, XIX, 465,—y de un Apocalipsis tambien falso, XXIV, 84.

Cerraduras y llaves de los antiguos, IV, 441.

Cetim, hijo de Javan y nieto de Jafet: su provincia, I, 347.—Cetim ó segun los Hebreos *Kitthim* ó *Kithim*, fué padre de los Kiteos. Véase *Kiteos*.

Cétura, esposa de Abraham: reflexion acerca de los hijos que este patriarca tuvo en ella, II, 50.

Chabor, ó Chaboras, rio que desagua en el Eufrátes, VI, 340.

Chatardie. (M. de la) párroco de S. Sulpicio en Paris, su sistema y opiniones sobre el Apocalípsis. Véase *Apocalipsis, Bossuet*.—Manifestacion de la historia de las siete edades de la Iglesia segun las miras de este juicioso intérprete, XXIV, 86.—Confirmacion de las que tuvo con respecto al imperio anticristiano de Mahoma, XVI, 81.

Chimeneas, no se usaban entre los Hebreos, IV, 437.

Chinos Observaciones sobre su historia, I, 145.—¿Son descendientes de los Sineos que lo eran de Canaan? IV, 243.—Los Chinos ó pueblos de Kitai, provincia principal de la China, parecen ser designados bajo el nombre de Kiteos en el texto hebreo de la profecía de Balaam, III, 222.—Paralelo de las diversas profecías que dan lugar á esa conjetura, XVII, 93.—Cómo podrian designarse en el texto hebreo de Ezequiel capítulo XXIII. V 24, XVI, 426.—Vestigios de los Israelitas en la China, VI, 345.

Chol. Significacion de esta palabra, IX, 45.

Ciájares I, hijo de Fraórtes rey de los Médos. Principio y duracion de su reinado, VIII, 320.—Primer sitio de Nínive por este príncipe, 321.—Irrupcion de los Escitas bajo su reinado, 322.—Segundo sitio de Nínive por el mismo unido á Nabopolassar, rey de Babilonia, *ibid*.—Su guerra contra Aliátes, rey de Lidia, 328.—Compendio de la historia de su reinado, 335, XII, 334.

Ciájares II, hijo de Astíages, rey de los Médos. Epoca de su nacimiento y principio de su reinado, VIII, 331.—Fin de dicho reinado, 333.—Compendio de la historia del mismo, XII, 335. Véase *Ciro*.

Ciceron, romano, pretende que se le tributen los honores divinos á su hija Tulia, XI, 408.—Convierte en alegoría la guerra de los gigantes contra los dioses, I, 275.

Cielo dionisiano: su época, XII, 274.

Cielo. Los Hebreos reconocian tres cielos distintos, XXIII, 340.—Solidez del firmamento segun los antiguos Hebreos, 341.—Lo que entendian por extremidades del cielo, 342.—Inmovilidad de los cielos segun los mismos, *ibid*. —Sistema de los Hebreos acerca de las aguas superiores, 343.—El de los antiguos filósofos tocante al cielo, 350. —Prodigios en el cielo que deben anunciar la ruina de Jerusalen, XIX, 343. —Otros que anunciarán el fin de los siglos, 351, 359.—Cielos y tierra misteriosos, II, 12.—¿Representan los cielos á los reyes, y la tierra á los pueblos? ¿Son estas metonimias? XIII, 43. Véase *Ejército de los cielos*.—Cielos nuevos de que hablan Isaías y S. Pedro. Véase *Mundo nuevo*.

Cifra de 666 en el nombre de Diocleciano, XXIV, 20.—En el de Juliano el apóstata, 60.—En el de Mahoma, XXIII, 67.—La misma cifra se hallará en el del Anticristo, 55.

Cimbalo, instrumento músico de los antiguos, IX, 343.

Cinara, lira de los Hebreos, IX, 333.

Cineos: cuál era este pueblo, XIV, 43.—Vivian en tiendas, IV, 430.—Profecía de Balaam acerca de ellos, y cual pueda ser la significacion de ella, III, 217.

Cinira, lira antigua, IX, 334.

Cipriano (*S.*), obispo de Cartago: su opinion sobre la salvacion de Salomon, VI, 319.—Sobre el combate de S. Pablo con las bestias, XXII, 136.

Circuncision. Su orígen, II, 4.—Disertacion sobre el orígen y antigüedad de la circuncision. ¿Viene de los Egipcios ó de los Judíos? I, 452.—Testimonio de Heródoto sobre su antigüedad entre los Egipcios, los Etiopes, los habitantes de la Cólquida y los Fenicios, 453.—Reflexiones sobre dicha autoridad, 454.—Cuál es el principio de la circuncision entre los Egipcios, 455. —En qué tiempo la adoptaron. ¿Ya estaba en uso en tiempo de Moises ó en el de Josué? *ibid*.—¿Comenzó bajo el reinado de Salomon? ¿La recibieron de los Arabes? Si se practicaba en tiempo de los profetas Jeremías y Ezequiel, 457.—Dos reflexiones que destruyen enteramente la opinion que pretende que los Egipcios inventaron la circuncision, 459.—Observaciones sobre la de los habitantes de Fenicia y de Cólquida, 460.—Orígen y práctica de la de los Hebreos, 461.—Conclusion, *ibid*.—Disertacion sobre los efectos de la circuncision, XXII, 45.—Fué instituida como un signo de la alianza del Señor con Abraham y sus descendientes, este era su principal efecto, *ibid*.—Otros efectos que se le atribuyen. Paralelo entre ella y el bautismo, 46.—Elogios excesivos que hacen de ella los Judíos, 47.—Opinion de S. Agustin y de otros padres y teólogos que despues de él han enseñado que la circuncision remitia el pecado original y conferia la gracia justificante, 50.—Dificultades que pueden oponerse á esta opinion, 52.—Autoridad de los padres griegos y latinos que solo han reconocido en la circuncision un simple signo de la alianza de Dios con Abraham y sus descendientes, sin atribuirle virtud alguna sobrenatural, 54.—Razones que confirman esa opinion: teólogos que la han preferido, 58.—La circuncision no podia reiterarse, XIX, 169.

Cirilo, (*S.*) patriarca de Jerusalen: su opinion sobre la salvacion de Salomon, VI, 318.

Cirilo (*S.*), patriarca de Alejandría: su opinion sobre los gigantes, I, 275. —Su respuesta a los sarcasmos del emperador Juliano, sobre la verdad de la historia de la torre de Babel, 390.—Sobre las tinieblas que hubo en la muerte de Jesucristo, XIX, 409.

Ciro, hijo de Cambíses, fundador de la monarquía de los Persas, I, 139.—Su nacimiento, VIII, 331; XII, 335. —Epoca del principio de su reinado, y de la libertad que dió á los Judíos, XII, 338.—Importancia de dicha época del principio de su reinado. Tres maneras de computar los años de este, *ibid*.—Principio de él entre los Persas, VIII, 331; XII, 335.—Su expedicion con Ciájares II, rey de los Médos, contra los Babilonios, XII, 335.—Se apodera de Sardis, VIII, 332; XII, 336,—y de Babilonia, VIII, 333; XII, 332. —Bajo su gobierno se reunen los tres imperios de los Babilonios, Médos y Persas, VIII, 333; XII, 338.—Su reinado en el nuevo imperio, XII, 338. —Conducta de los reyes asirios y caldeos comparada con la de Ciro, 292. —¿La libertad que concedió á los Judíos alcanzó tambien á los Israelitas de las diez tribus? XV, 61.—Daniel le hizo conocer la verdadera religion, IV, 77.—Profecías de Isaías concernientes á este príncipe, á lo ménos segun el sentido literal é inmediato, XIII, 128–132.—Ciro bajo ciertos respectos, representa a Jesucristo, I, 222; VIII, 8.—Las promesas relativas al restablecimiento de los Judíos bajo Ciro aunque se verificaron perfectamente en la primera venida de Jesucristo, recibiran su entero cumplimiento en la segunda, XIII, 90.—¿Cuál es el justo de quien se habla en el capítulo XLI de Isaías? ¿Es Abraham, Ciro ó Jesucristo? XVI, 272.—¿La profecía del capítulo XLV. V 13, debe aplicarse á Ciro ó á Jesucristo? 278.

Ciro, rio de la Asia: ¿será este el llamado *Gehon* por la Escritura? I, 254.

Cisma de las diez tribus de Israel. Observaciones acerca de él, VI. 17; XII, 278.—Su época, XV, 36.—Paralelo entre este y el de la Iglesia griega, XV, 23; XVII, 18; XXIV, 163.

Cisma de la iglesia griega comparado con el de las diez tribus, VI, 17; XV, 23.—El de los Griegos en la cuar-

ta edad de la Iglesia, representado y anunciado por los símbolos que acompañan el sonido de la cuarta trompeta, XXIV, 53, 110.—Venganzas que Dios ha ejercido sobre los cismáticos griegos por las armas de los Turcos al fin de la cuarta edad, representadas y anunciadas por los símbolos que acompañan la efusion de la cuarta copa, 138.—Alegoría de las dos casas de Israel y de Judá, considerada la una como figura de la Iglesia griega, y la otra de la latina, XVII, 18.—Signo que resulta, XXIV, 163.—Alegoría de las tres hermanas de que habla Ezequiel, á saber: Jerusalen, Samaria y Sodoma; las infidelidades de la primera representan las de los cristianos prevaricadores; las de la segunda, las de los cismáticos griegos; y las de la tercera, las de los Judíos incrédulos, XV, 23.—Signo que resulta, XXIV, 164.—La vuelta de los cismáticos griegos es sin esperanza, 163. Véase *Griegos modernos*.

Cismáticos. Pueden ser representados por los hijos de Israel, separados y distinguidos de los de Judá, I, 221.—Las sociedades separadas de la Iglesia por la heregía ó por el cisma, se designan particularmente en el lenguage misterioso de los profetas con los nombres de Israel, Samaria y Efraim, XIII, 78.

Cisternas: algunas veces sirvieron de habitacion y de asilo, IV, 431.—Cisterna donde fué puesto Jeremías, III, 236.

Cítara, ó Hasor, instrumento músico, IX, 333.—El mismo nombre se da tambien al que los Hebreos llaman Kinor, *ibid.*

Citeres, orígen de los habitantes de esta isla segun Heródoto XVIII, 146.

Ciudad santa. Segun la letra es Jerusalen. Véase *Jerusalen*. Observaciones sobre la que dice Ezequiel se le mostró en espíritu, XV, 26.

Ciudades. Desde la primera edad del mundo se comenzaron á edificar, IV, 429. Véase *Habitaciones*.

Ciudades sacerdotales y leviticas. Observaciones sobre su enumeracion, XXIV, 396.

Claudio I, emperador romano, XII, 452.—Expele de Roma á los Judíos, XIII, 306, 311.

Claudio II, emperador romano, XII, 456.

Clemencia. Ejemplos de humanidad y clemencia en la guerra, VI, 461.

Clemente (*S.*), papa. ¿Es el autor de la Epístola á los Hebreos? XXIII, 148.—Observaciones sobre la obra titulada: Reconocimientos de S. Clemente, atribuida con falsedad á este santo papa, XXI, 283.—Opinion del autor de esa obra acerca del pecado contra el Espíritu Santo; XIX, 300.

Clemente VIII, papa. Observaciones sobre la Biblia que revisó cuidadosamente y mandó imprimir en Roma, I, 111.

Clemente, (*S.*) de Alejandría. Su opinion sobre la salvacion de los gentiles, XXII, 36.—Parece haber sido el primero que defendió que el Céfas reprendido por S. Pablo era diferente de S. Pedro, 355.—¿Es él el autor del libro de las Hipotipósis donde se halla esa opinion singular? 36.—Su parecer sobre lo que hizo Esdras con respecto á los libros sagrados, VIII, 29.

Cleóbulo, uno de los siete sabios y su hija Cleobulina, célebres por sus enigmas y geroglíficos, XI, 4.

Cleopatra, última reina de Egipto en quien terminó el imperio de los Lágidas. Su reinado, XII. 409.

Clerc, (Juan le) protestante. Observaciones sobre su opinion acerca de la inspiracion de los libros sagrados, I, 43,—sobre el pentateuco samaritano, 236,—sobre el paraiso terrestre, 243,—sobre la confusion de las lenguas acaecida en Babel, 405,—sobre el paso del mar Rojo, II, 343,—sobre la lepra, III, 16,—sobre el retardo del sol al mandato de Josué, IV, 343,—acerca de la poesía de los libros sagrados, IX, 307.—del orígen de la idolatría, XI, 399, del pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 300,—del bautismo por los muertos, XXII, 186.

Clicton (*Jossé*). Su opinion sobre Mahoma, XXIII, 34.

Clínicos, nombre dado á los que no se hacian bautizar sino á la última hora en sus lechos, XXII, 180.

Clodoveo, rey de los Francos, termina la fundacion de la monarquía francesa en las Galias, XII. 465.

Clop embourg (*Juan*). Su opinion acerca del bautismo por los muertos, XXII, 182.

Clysma, lugar por donde, segun los

antiguos, pasaron los Hebreos el mar Rojo, III, 262.

Cobre empleado en las armas, VI, 444.

Cocodrilo ¿Es el *Leviatan* del libro de Job? IX, 48.—Descripcion de ese animal segun los naturalistas, 70.—Descripcion de *Leviatan* aplicada al cocodrilo conforme al sentido literal é inmediato, 71.

Codo. Medida del que sirvió á Moises para determinar las proporciones del Arca, I, 299.—Disertacion sobre el codo hebraico para facilitar la inteligencia del cap. XL V 5 y sig. de Ezequiel, XV, 110.—Exposicion del texto que da motivo á esta disertacion. ¿Habla el profeta de dos codos ó de uno solo? ¿Hay alguna relacion entre la medida de que habla en la descripcion del templo y la de que habla Heródoto al describir las murallas de Babilonia? *ibid.*—El codo real de que habla Heródoto es el babilonio que él compara con el griego. Exámen y correccion del texto de Heródoto sobre esos dos codos, 112.—Exposicion de las diferentes medidas de los Hebreos, el dedo, el palmo, el medio codo, 115;—el codo, 116;—la caña ó vara, 117.—Opinion y contradicciones del P. Lami acerca del codo de Ezequiel. Exámen de los dos textos respectivos del profeta; comparacion de los ejemplares hebreos, griegos y latinos. 1.° Exámen del cap. XL V 5: 2.° del cap. XLIII V 13, 116, 119.—Valuacion y comparacion de los codos hebreo, egipcio y babilonio segun los principios del P. Lami. 1.° del codo hebreo por la talla ordinaria de los hombres, 121;—por la del codo egipcio, 122;—por la del babilonio, 123.—Igualdad de los codos hebreos y egipcio demostrada por Anville, *ibid.*—Primera prueba tomada de la medida del recinto de Jerusalen, 124.—Segunda, de la del recinto del templo, 125.—Tercera, de la del *iter sabbaticum*, 127.—Cuarta, de la de la milla y *parsch*, *ibid.*—Nuevas observaciones para probar la igualdad de los codos hebreo y babilonio. El texto de Plinio sobre la proporcion de las medidas babilonias debe servir á la correccion del de Heródoto. El conocimiento de las medidas babilonias ilustra el texto de Ezequiel, 129.—¿Tenian los Hebreos dos clases de codos? Respuesta á las objeciones de Anville en favor de esta distincion, 131.—Recapitulacion. Valuacion de las medidas de longitud entre los Hebreos, 135.

Codurc (*Felipe*). Observaciones sobre su interpretacion á un texto del libro de Job, IX, 136.

Colinas: si por metonimia representan los montes á los grandes imperios y las colinas á los pequeños estados, XIII, 46.

Colonias fenicias de una antigüedad muy remota, IV, 241.

Colosenses, pueblos de la Asia menor á quienes escribió S. Pablo, XXII, 447.

Cólquida, podria ser el pais de Hevilah, I, 250; VI, 340.—¿La habitaron los Caslueos? I, 367;—testimonio de Heródoto sobre la antigüedad de la circuncision en la Cólquida, I, 453.—Reflexiones sobre esta autoridad, 454.

Columnas adoradas por los antiguos, XVII, 132.

Comanos, pueblos que parecen haber tomado su nombre de Camos ó Camanim, III, 44.

Cómas-Belo, rey de Babilonia, XII, 316.

Combates: publicacion que se hacia entre los Hebreos ántes de ellos, VI, 438. Observaciones sobre los combates con las bestias, XXII, 207.—¿San Pablo fué expuesto á ellos? 193.

Comeo (*Apolo*) parece ser el mismo que Camos, III, 43.

Comentadores: modelos que hallan en la Epístola á los Hebreos por interpretar los libros históricos, proféticos y morales de que se compone el Antiguo Testamento, XXIII, 210.—Puede reprendérseles el que algunas veces se dejan llevar de sus conjeturas, 333.—Véase *Intérpretes*.

Comentariense: alcaide de las cárceles entre los Romanos, III, 229.

Cometas, su aparicion designada por la caida de las estrellas, XIX, 358.

Comidas. Disertacion sobre las comidas de los Hebreos, XII, 37.—Utilidad del conocimiento de las costumbres de los Hebreos y especialmente las que conciernen á la comida. Division de esta disertacion, *ibid.*—Práctica antigua de los Hebreos en órden á la comida, 38.—Descripcion de sus mesas, *ibid.*—Modo de servir las viandas, *ibid.*—Las mugeres comian aparte, 39.—Cualidades de las viandas que se usaban, *ibid.*—Pan de los antiguos Hebreos, 40.—Sazon de los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

manjares y uso del vino, 41.—Regocijo en las mesas, *ibid.*—Hora de la comida, 42.—Materia y forma de las mesas, *ibid.*—Asiento distinguido, 43.—Rey de banquete entre los Griegos, *ibid.*—Prácticas modernas de la comida de los Judíos, 44.—Bateria de cocina, *ibid.*—Hora de comer, *ibid.*—Lavatorio de las manos, 45.—Bendiciones de la mesa, *ibid.*—Modestia en ella, 46.—Lo que se hace despues de la comida, *ibid.*—Carne y pescado prohibidos en una misma comida, 47.—Leche, manteca y queso, *ibid.*—Prohibicion de la sangre, 48.—Carniceros y examinadores de animales, *ibid.*—Abstinencia de la grasa, y de los cuartos traseros, 49.—Huevos, *ibid.*—Animales puros é impuros, *ibid.*—Pan, ázimos, bebida, vino, 50.—Comida de duelo entre los Judíos, 79.

Cómmodo, emperador romano, XII, 454.

Cómos, dios de de la embriaguez, ¿es lo mismo que Cámos? III, 44.

Comparaciones, son el fundamento de las metáforas y extrañas en las metonimias, XIII, 45.

Concilio de Jerusalen, en qué año debe colocársele, XXII, 364.

Concilio general de Efeso: su testimonio acerca de San Juan y la Santísima Vírgen, XXI, 327.

Concilio general de Trento. Observaciones sobre el decreto de este concilio tocante á la autenticidad de la Vulgata, I, 110.—Respuesta á las objeciones de algunos teólogos católicos que pretenden autorizarse por ese decreto para preferir la Vulgata á los textos originales, 113.—Disertacion del Cardenal Belarmino sobre el sentido del mismo decreto, 116.—Véase en el artículo *Versiones de la Escritura* lo que concierne á la Vulgata.

Concordancia de los libros históricos del Antiguo Testamento para facilitar la inteligencia de los Paralipómenos, VII, 20;—de los libros de los Reyes y de los Paralipómenos en la disertacion sobre los textos paralelos de dichos libros, 37;—de los dos libros canónicos de los Macabeos, XVIII, 139;—de los santos Evangelios, ó texto de los cuatro evangelistas distribuido segun el órden de los hechos, XX, 3.—Véase en los sumarios el artículo *Evangelios*.—Tablas relativas á esta concordancia, 178.

Condenacion á muerte entre los Hebreos: formalidades que se observaban en ella segun los doctores Judíos, III, 234.—Derecho de vida y muerte quitado á los Judíos despues de la muerte de Heródes, 184.

Confesion de los pecados. En qué consistia la que se hacia á San Juan, XIX, 174.—Uso de ella entre los Judíos y Cristianos, *ibid.*;—la de los primeros en la muerte, XII, 65.

Confusion de las lenguas. Véase *Lenguas*.

Conjeturas sobre el Génesis: obra refutada en la disertacion sobre aquel libro. Véase *Génesis*.

Conopion, nombre dado á Hércules, V, 205.

Consejeros de estado de los reyes Hebreos, III, 181; VI, 421.

Constancio Cloro, emperador romano, padre de Constantino, XII, 457.

Constancio, emperador romano, hijo de Constantino, XII, 457.

Constantio, emperador romano, hijo de Constantino, XII, 460.

Constantino el Grande, primer emperador de Roma, cristiano, XII, 458.—Da paz á la Iglesia, XXIV, 55.—Su reinado es la época del de mil años, XXIII, 362; XXIV, 33, 47, 185;—sus leyes acerca del divorcio, IV, 58.

Constantino el Jóven, emperador romano, hijo del anterior, XII, 460.

Constantinopla, ciudad construida por Constantino el Grande, quien la hizo capital del imperio romano, XII, 459.—Esa ciudad se hizo semejante á Samaria por su cisma, I, 221. Véase *Samaria*.—Como capital del imperio de los Turcos semejantes á los Asirios se le puede comparar con Nínive. Véase *Nínive*.

Construccion gramatical: para entender el texto sagrado, principalmente el de las profecías, conviene dar á cada palabra la construccion que exige la frase á que pertenece, XIII, 38.

Consuelo á los afligidos por la muerte de sus parientes, XII, 12.

Cónsules. Segunda forma de gobierno de los Romanos bajo los cónsules, XII, 439.—Extincion del poder consular, 441.—Cuarta forma de gobierno despues del restablecimiento de los cónsules, 442.

Contenson, teólogo del órden de predicadores: su opinion acerca de la inspiracion, I, 42.

Contradicciones: observaciones sobre las que se pretenden encontrar en las Santas Escrituras, I, 39.

Contrato: observaciones sobre el de que se habla en Jeremías, XI, 39.

Copas. Qué signifiquen los símbolos de la efusion de las siete copas misteriosas en el Apocalípsis segun los sistemas de Bossuet y Calmet, XXIV, 32,—y de M. de la Chetardie, 54.—Observacion acerca de dichos símbolos, 60.—Explicacion de estos, 134.—Signo que resulta del testimonio de San Juan sobre los símbolos de la efusion de la séptima copa, 195.

Coquerella, aldea de Normandia donde se descubrió un antiguo sepulcro, IV, 233.

Corazas de metal y de lino entre los antiguos, VI, 451.

Corban. Juramento por el corban ó dones de Dios, XIX, 188.

Cordero pascual, representa á Jesucristo, II, 314.

Coré, nieto de Caat, VI, 408, 453;—su rebelion, III, 163;—¿pecó contra el Espíritu Santo? XIX, 300.—Observaciones sobre los salmos atribuidos á sus hijos, X, 18.

Corebo, cuya victoria en los juegos olímpicos fijó la época de las olimpiadas, I, 171.

Corinto, capital de la Acaya, subyugada y destruida por los Romanos, XII, 447.

Corintios, pueblos de la Acaya á quienes escribió S. Pablo, XXII, 135.

Corona nupcial entre los Hebreos, XI, 301.

Corte de los reyes hebreos: cuales eran sus oficiales. Vease *Oficiales de la corte y de los ejércitos de los reyes Hebreos*.

Cortezas en que se escribia, XI, 33.

Cos ó *Cusc*, pais regado por el Aráxes, VI, 344.

Cocinas del templo, IV, 437.—Las de los Judíos modernos, XII. 44.

Costobare, gobernador de la Idumea, repudiado por Salomé, IV, 46.

Costumbres: el conocimiento de los usos y costumbres de los antiguos orientales facilita la inteligencia literal de las divinas Escrituras, IV, 429.

Cozar, reino que solo es conocido por los escritos de los Rabinos, VI, 344.

Creacion del mundo, II, 3.—La del mundo visible es imágen de la del invisible, 12.—Maravillas de la creacion imágen de las de la redencion, *ibid.*—Observaciones sobre la narracion que hace Moises de la creacion del universo, 23; XXIII, 334.—Diversos sistemas de los antiguos acerca de la creacion, 335;—el de los Hebreos, *ibid.*;—el de los antiguos sobre el primer principio de los seres sensibles, 346.—Observacion sobre el cálculo de los años que se cuentan desde la creacion, XXIV, 276.—Ventajas de este cálculo. Sistema de Usserio; el de Riccioli corregido, 278, 279.—Diferencia entre los años computados desde la época de la era cristiana vulgar y los que se toman desde la creacion, *ibid.*—Observaciones sobre la estacion y mes en que fué criado el mundo, 281.

Creencia: nada hay mas importante que convenir en una regla que la fije, I, 51.—La autoridad de la Iglesia es la regla que debemos seguir tocante á lo canónico de los libros sagrados, 52.—Esta regla siguió San Agustin, 53.

Creso, rey de Lidia: en qué consistian sus tesoros, 479.—Observaciones sobre las diversas embajadas de este príncipe al oráculo de Délfos, y sobre la toma de Sárdes por Ciro bajo su reinado, 332.

Creta, isla designada en la Escritura segun Calmet, bajo el nombre de Cáftor de donde eran originarios los Filisteos, 189.—Objeciones, 193.—Respuestas, 194.—Observacion, 198.—Los antiguos creyeron que los Judíos tenian su origen de esa isla, XVIII, 145.—Licurgo, legislador de los Lacedemonios, tomó de ella sus leyes, *ibid.*—No se fundan en esto los Lacedemonios para creerse parientes de los Judíos, 546.

Crímenes: si todos los que se cometen despues del bautismo son pecados contra el Espíritu Santo, XIX, 295.

Crinon. Véase *Culebrilla*.

Crisóstomo (*San Juan*). Véase *Juan Crisóstomo*.

Cristianos. Verdadera revelacion en los pueblos hebreo y cristiano, I, 9.—Diferencia que Dios ha puesto entre ambos, III, 8.—Los cristianos son representados en el lenguage misterioso de los profetas bajo el nombre de hijos de Judá, I, 221,—y los perversos, por los prevaricadores de las dos casas de Israel y de Judá, 223,—y tambien por los Idumeos, Moabitas y Ammonitas, que tuvieron parentesco con el pueblo

de Dios, 223. Véase *Judá* é *Iglesia cristiana, Idumeos, Moabitas y Ammonitas.*

Cristianos judaizantes refutados por San Gerónimo: ilusion de su sistema acerca del sentido de las promesas de los profetas I, 207. Véase *Judaizantes.*

Cristo ó *Mesías*, véase Jesucristo y Mesias. Si el Anticristo se anunciará como Cristo, XXIII, 57.—Véase *Falsos Cristos* y *Falsos Mesias.*

Crónica de los Judíos, titulada Seder-olam-zuta, conciliada con los libros santos y los del historiador Josefo, acerca de la sucesion de los sumos sacerdotes, VI, 381.

Crónica de los Samaritanos. Noticia de esta obra, IV, 221.

Cronología. Observaciones sobre la cronología, los años, meses, dias y horas de los Caldeos, Egipcios, Griegos, Romanos y Hebreos, I, 157.—Reflexiones generales sobre la cronología, *ibid.*—Dificultades de la de la historia sagrada, *ibid.*—de la de la historia profana, 158.—Causas de esas dificultades, 159.—Observaciones sobre la cronología de los Egipcios, 160—Obscuridad de ella, *ibid.*—Año egipcio, 161.—Modo de contar y dividir los dias entre los Egipcios, 163.—Observaciones sobre la cronología de los Caldeos, 164.—Fragmentos de Bossuet sobre la incertidumbre de la de las tres antiguas monarquías de los Asirios, Médos y Pérsas, *ibid.*—Idea que dan los libros sagrados y profanos del imperio de los Asirios, 167.—Observaciones sobre la cronología de los Caldeos, 169.—su modo de computar y dividir los dias, *ibid.*—Reflexiones sobre la cronología de los Griegos, 170. Incertidumbre de ella, *ibid.*—Epoca de las Olimpiadas, 171.—Fundacion de los reinos de Argos y Sicione, *ibid.*—Años de los Griegos, 172.—Cómo dividen el dia 173.—Observaciones sobre la cronología de los Romanos, 174.—Epoca de la fundacion de Roma, *ibid.*—Años de los Romanos, 175,—sus meses, *ibid.* -division de sus dias, 176.—Observaciones sobre la cronología de los Hebreos, 177.—Ventajas de ella, *ibid.*—Sus dificultades: 1.ª conciliar la historia sagrada con la profana, 178.—2.ª sobre la eleccion que debe hacerse entre el Hebreo y el Samaritano, la version de los Setenta y la Vulgata, 179.—Años de los Judíos, *ibid.*—Cómo dividen el dia, 180.—Variedades de la cronología de las dos primeras edades del mundo. Véase *Edades del mundo*, y el artículo siguiente.

Cronología sagrada, necesaria para la inteligencia de la historia y de las profecías, debe comprender toda la duracion de los siglos, XXIV, 275.—Division de la cronología sagrada en dos partes principales: y despues de Jesucristo, *ibid.*—La primera, dividida en cinco edades desde la creacion del mundo hasta el nacimiento de Jesucristo, 276,—plan de esta primera parte, *ibid.*—Explicaciones preliminares de los tres modos de computar los años por las épocas de la creacion, de la era cristiana vulgar y el periodo juliano, *ibid.*—Qué sea el periódo juliano y sus ventajas, *ibid.*—las del de la era cristiana vulgar, 277,—las del de la época de la creacion.—Sistema de Usserio, y el de Riccioli corregido, 278.—Diferencia que hay en contar los años por la época de la era vulgar, y por la de la creacion, 279.—Modo de conocer los años del periodo juliano por los de la era vulgar, y estos por aquella, 280.—Epocas de las cinco edades de la primera parte de la cronología sagrada, 281.—Duracion de cada una de esas cinco edades, *ibid.*—Suma de las duraciones, 282.—Primera edad desde la creacion del mundo hasta el diluvio universal, *ibid.*—pruebas de la duracion de esta edad.—Observaciones sobre el cálculo del texto Samaritano, el de los Setenta y el de la Vulgata, conformes con el del hebreo, *ibid.*—Sobre el nacimiento de los tres hijos de Noé: 283.—sobre la tabla siguiente, 284.—Tabla cronológica de los principales acontecimientas comprendidos en la primera edad, 285.—Segunda edad desde el diluvio universal hasta la vocacion de Abraham, 286.—Pruebas de la duracion de esta segunda edad. Observaciones sobre el cálculo de los textos de las versiones referidas, *ibid.* Cálculo segun el hebreo y la Vulgata, con las diferencias del texto Samaritano y el de los Setenta, *ibid.*—El mismo cálculo corregido por el de estas dos últimas versiones, 287.—Division de la segunda edad segun el cómputo corregido, 288.—Observaciones sobre el modo de computar los años despues del diluvio, *ibid.*—Sobre la fundacion de la

monarquía de los Babilonios por Nemrod, la de los Asirios por Nino, y la de los Egipcios por Mesraim, *ibid*;—sobre el nacimiento de los tres hijos de Taré, 290;—sobre la época de la vocacion de Abraham, 291;—sobre las dos tablas siguientes, 292.—Tabla cronológica de los principales acontecimientos comprendidos en la segunda edad, segun el sistema de Riccioli corregido, 293.—Otra segun Usserio, 295.—Primera parte de la tercera edad desde la vocacion de Abraham hasta la salida de los Israelitas de Egipto, *ibid.*—Pruebas de la duracion de este primer intervalo. Observaciones sobre los 430 años de que se habla en la Epístola de San Pablo á los Gálatas, y en el Exodo, *ibid.*—Division de esta primera parte de la tercera edad, 297.—Observaciones sobre la historia de Job, 299;—sobre la tabla siguiente, *ibid.*—Tabla cronológica de los principales sucesos contenidos en la primera parte de la tercera edad, 300.—Otra de los acontecimientos de la familia de Jacob, suponiendo que José tuviera sesenta años cuando se presentó á Faraon, 303.—Segunda parte de la tercera edad, desde la salida de los Israelitas de Egipto hasta el principio del reinado de David, 305.—Pruebas de la duracion de este segundo intervalo. Observaciones sobre los cap. VI ℣ 1 del libro III de los Reyes, y III ℣ 2 del II de los Paralipómenos, *ibid.*—Division de esta segunda parte de la tercera edad, *ibid.*—Observacion sobre los 520 años de la duracion del imperio de Asiria, indicados por Heródoto, 307;—sobre la tabla siguiente, *ibid.*—Tabla cronológica de los principales sucesos contenidos en la segunda parte de la tercera edad, 309.—Cuarta edad desde el principio del reinado de David hasta el del cautiverio de Babilonia. 312.—Pruebas de la duracion de esta edad cuarta. Observaciones sobre los 390 años de que se habla en el cap. IV de Ezequiel, *ibid.*—Diversas sucesiones comprendidas en la cuarta edad, y que la dividen, 313.—La de los reyes de Israel, y duracion de su reinado, *ibid.*—La de los reyes de Judá; duracion de su reinado, 214.—Observaciones sobre la historia de los Asirios desde la sublevacion de Arbáces y Belésis contra Sardanápalo, 315;—sobre la historia de los Babilonios desde la rebelion de Bélesis, 316;—sobre la historia de los Médos desde el pronunciamiento de Arbáces, 317;—sobre la época de las olimpiadas y de la fundacion de Roma, 318;—sobre el tiempo de las historias de Tobías y Judit, *ibid*;—sobre la tabla siguiente, *ibid.*—Tabla cronológica de los principales acontecimientos comprendidos en la cuarta edad, *ibid.*—Quinta edad, desde el principio del cautiverio de Babilonia hasta el nacimiento de Jesucristo, 326.—Pruebas de la duracion de esta quinta edad. Observaciones sobre el principio y fin de la cautividad de Babilonia, *ibid.*—Diversas sucesiones contenidas en esta edad y que forman sus divisiones, 327.—Sucesion de los reyes de Babilonia; duracion de su imperio, 328.—La de los reyes pérsas, y duracion de su gobierno, *ibid.*—Observaciones sobre la historia de Ester, y la época de las setenta semanas de Daniel, 329.—Reinado de Alejandro y division de sus estados. Sucesion de los reyes de Egipto y duracion de esta nueva monarquía, *ibid.*—Sucesion de los reyes de Siria y su duracion, 330.—La de los pontífices judíos desde Jaddo hasta los príncipes asmoneos. Sucesion de estos, 331.—Observaciones sobre los años del reinado de Heródes el Grande, 332,—sobre la tabla siguiente, *ibid.*—Tabla cronológica de los sucesos principales contenidos en la quinta edad, *ibid.*—Segunda parte que contiene la sexta edad del mundo, subdividida en seis edades desde el nacimiento de Jesucristo hasta el fin del mundo, 353.—Plan de esta segunda parte, *ibid.*—Division de las seis edades en que se subdivide, 354.—Cuatro objetos principales que deben considerarse en el discurso de ellas, 355.—Observaciones sobre las tablas siguientes, *ibid.*—Tabla cronológica de la primera edad desde el nacimiento de Jesucristo hasta la paz que dió Constantino á la Iglesia, 356.—La de la segunda edad desde esta paz hasta la division del imperio despues de la muerte de Teodosio, 382.—La de la tercera edad desde dicha division hasta el nacimiento del mahometismo, 365.—Cuarta edad que comprende todas las revoluciones de Oriente desde la época del mahometismo hasta las heregías que se suscitaron en Occidente, y se divide en tres partes, 369.—Tabla cronológica de la primera parte que termina en la

de Dios, 223. Véase *Judá* é *Iglesia cristiana, Idumeos, Moabitas y Ammonitas.*

Cristianos judaizantes refutados por San Gerónimo: ilusion de su sistema acerca del sentido de las promesas de los profetas I, 207. Véase *Judaizantes.*

Cristo ó *Mesías*, véase Jesucristo y Mesias. Si el Anticristo se anunciará como Cristo, XXIII, 57.—Véase *Falsos Cristos* y *Falsos Mesias.*

Crónica de los Judíos, titulada Seder-olam-zuta, conciliada con los libros santos y los del historiador Josefo, acerca de la sucesion de los sumos sacerdotes, VI, 381.

Crónica de los Samaritanos. Noticia de esta obra, IV, 221.

Cronología. Observaciones sobre la cronología, los años, meses, dias y horas de los Caldeos, Egipcios, Griegos, Romanos y Hebreos, I, 157.—Reflexiones generales sobre la cronología, *ibid.*—Dificultades de la de la historia sagrada, *ibid.*—de la de la historia profana, 158.—Causas de esas dificultades, 159.—Observaciones sobre la cronología de los Egipcios, 160—Obscuridad de ella, *ibid.*—Año egipcio, 161.—Modo de contar y dividir los dias entre los Egipcios, 163.—Observaciones sobre la cronología de los Caldeos, 164.—Fragmentos de Bossuet sobre la incertidumbre de la de las tres antiguas monarquías de los Asirios, Médos y Pérsas, *ibid.*—Idea que dan los libros sagrados y profanos del imperio de los Asirios, 167.—Observaciones sobre la cronología de los Caldeos, 169.—su modo de computar y dividir los dias, *ibid.*—Reflexiones sobre la cronología de los Griegos, 170. Incertidumbre de ella, *ibid.*—Epoca de las Olimpiadas, 171.—Fundacion de los reinos de Argos y Sicione, *ibid.*—Años de los Griegos, 172.—Cómo dividen el dia 173.—Observaciones sobre la cronología de los Romanos, 174.—Epoca de la fundacion de Roma, *ibid.*—Años de los Romanos, 175,—sus meses, *ibid.* -division de sus dias, 176.—Observaciones sobre la cronología de los Hebreos, 177.—Ventajas de ella, *ibid.*—Sus dificultades: 1.ª conciliar la historia sagrada con la profana, 178.—2.ª sobre la eleccion que debe hacerse entre el Hebreo y el Samaritano, la version de los Setenta y la Vulgata, 179.—Años de los Judíos, *ibid.*—Cómo dividen el dia, 180.—Variedades de la cronología de las dos primeras edades del mundo. Véase *Edades del mundo*, y el artículo siguiente.

Cronología sagrada, necesaria para la inteligencia de la historia y de las profecías, debe comprender toda la duracion de los siglos, XXIV, 275.—Division de la cronología sagrada en dos partes principales: y despues de Jesucristo, *ibid.*—La primera, dividida en cinco edades desde la creacion del mundo hasta el nacimiento de Jesucristo, 276,—plan de esta primera parte, *ibid.*—Explicaciones preliminares de los tres modos de computar los años por las épocas de la creacion, de la era cristiana vulgar y el periodo juliano, *ibid.*—Qué sea el periódo juliano y sus ventajas, *ibid.*—las del de la era cristiana vulgar, 277,—las del de la época de la creacion.—Sistema de Usserio, y el de Riccioli corregido, 278.—Diferencia que hay en contar los años por la época de la era vulgar, y por la de la creacion, 279.—Modo de conocer los años del periodo juliano por los de la era vulgar, y estos por aquella, 280.—Epocas de las cinco edades de la primera parte de la cronología sagrada, 281.—Duracion de cada una de esas cinco edades, *ibid.*—Suma de las duraciones, 282.—Primera edad desde la creacion del mundo hasta el diluvio universal, *ibid.*—pruebas de la duracion de esta edad.—Observaciones sobre el cálculo del texto Samaritano, el de los Setenta y el de la Vulgata, conformes con el del hebreo, *ibid.*—Sobre el nacimiento de los tres hijos de Noé: 283.—sobre la tabla siguiente, 284.—Tabla cronológica de los principales acontecimientas comprendidos en la primera edad, 285.—Segunda edad desde el diluvio universal hasta la vocacion de Abraham, 286.—Pruebas de la duracion de esta segunda edad. Observaciones sobre el cálculo de los textos de las versiones referidas, *ibid.* Cálculo segun el hebreo y la Vulgata, con las diferencias del texto Samaritano y el de los Setenta, *ibid.*—El mismo cálculo corregido por el de estas dos últimas versiones, 287.—Division de la segunda edad segun el cómputo corregido, 288.—Observaciones sobre el modo de computar los años despues del diluvio, *ibid.*—Sobre la fundacion de la

monarquía de los Babilonios por Nemrod, la de los Asirios por Nino, y la de los Egipcios por Mesraim, *ibid*;—sobre el nacimiento de los tres hijos de Taré, 290;—sobre la época de la vocacion de Abraham, 291;—sobre las dos tablas siguientes, 292.—Tabla cronológica de los principales acontecimientos comprendidos en la segunda edad, segun el sistema de Riccioli corregido, 293.—Otra segun Usserio, 295.—Primera parte de la tercera edad desde la vocacion de Abraham hasta la salida de los Israelitas de Egipto, *ibid.*—Pruebas de la duracion de este primer intervalo. Observaciones sobre los 430 años de que se habla en la Epístola de San Pablo á los Gálatas, y en el Exodo, *ibid.*—Division de esta primera parte de la tercera edad, 297.—Observaciones sobre la historia de Job, 299;—sobre la tabla siguiente, *ibid.*—Tabla cronológica de los principales sucesos contenidos en la primera parte de la tercera edad, 300.—Otra de los acontecimientos de la familia de Jacob, suponiendo que José tuviera sesenta años cuando se presentó á Faraon, 303.—Segunda parte de la tercera edad, desde la salida de los Israelitas de Egipto hasta el principio del reinado de David, 305.—Pruebas de la duracion de este segundo intervalo. Observaciones sobre los cap. VI ℣ 1 del libro III de los Reyes, y III ℣ 2 del II de los Paralipómenos, *ibid.*—Division de esta segunda parte de la tercera edad, *ibid.*—Observacion sobre los 520 años de la duracion del imperio de Asiria, indicados por Heródoto, 307;—sobre la tabla siguiente, *ibid.*—Tabla cronológica de los principales sucesos contenidos en la segunda parte de la tercera edad, 309.—Cuarta edad desde el principio del reinado de David hasta el del cautiverio de Babilonia. 312.—Pruebas de la duracion de esta edad cuarta. Observaciones sobre los 390 años de que se habla en el cap. IV de Ezequiel, *ibid.*—Diversas sucesiones comprendidas en la cuarta edad, y que la dividen, 313.—La de los reyes de Israel, y duracion de su reinado, *ibid.*—La de los reyes de Judá; duracion de su reinado, 214.—Observaciones sobre la historia de los Asirios desde la sublevacion de Arbáces y Belésis contra Sardanápalo, 315;—sobre la historia de los Babilonios desde la rebelion de Bélesis, 316;—sobre la historia de los Médos desde el pronunciamiento de Arbáces, 317;—sobre la época de las olimpiadas y de la fundacion de Roma, 318;—sobre el tiempo de las historias de Tobías y Judit, *ibid*;—sobre la tabla siguiente, *ibid.*—Tabla cronológica de los principales acontecimientos comprendidos en la cuarta edad, *ibid.*—Quinta edad, desde el principio del cautiverio de Babilonia hasta el nacimiento de Jesucristo, 326.—Pruebas de la duracion de esta quinta edad. Observaciones sobre el principio y fin de la cautividad de Babilonia, *ibid.*—Diversas sucesiones contenidas en esta edad y que forman sus divisiones, 327.—Sucesion de los reyes de Babilonia; duracion de su imperio, 328.—La de los reyes pérsas, y duracion de su gobierno, *ibid.*—Observaciones sobre la historia de Ester, y la época de las setenta semanas de Daniel, 329.—Reinado de Alejandro y division de sus estados. Sucesion de los reyes de Egipto y duracion de esta nueva monarquía, *ibid.*—Sucesion de los reyes de Siria y su duracion, 330.—La de los pontífices judíos desde Jaddo hasta los príncipes asmoneos. Sucesion de estos, 331.—Observaciones sobre los años del reinado de Heródes el Grande, 332,—sobre la tabla siguiente, *ibid.*—Tabla cronológica de los sucesos principales contenidos en la quinta edad, *ibid.*—Segunda parte que contiene la sexta edad del mundo, subdividida en seis edades desde el nacimiento de Jesucristo hasta el fin del mundo, 353.—Plan de esta segunda parte, *ibid.*—Division de las seis edades en que se subdivide, 354.—Cuatro objetos principales que deben considerarse en el discurso de ellas, 355.—Observaciones sobre las tablas siguientes, *ibid.*—Tabla cronológica de la primera edad desde el nacimiento de Jesucristo hasta la paz que dió Constantino á la Iglesia, 356.—La de la segunda edad desde esta paz hasta la division del imperio despues de la muerte de Teodosio, 382.—La de la tercera edad desde dicha division hasta el nacimiento del mahometismo, 365.—Cuarta edad que comprende todas las revoluciones de Oriente desde la época del mahometismo hasta las heregías que se suscitaron en Occidente, y se divide en tres partes, 369.—Tabla cronológica de la primera parte que termina en la

exaltacion de Focio, primer autor del cisma de los Griegos, *ibid.*—Tabla cronológica de la segunda, desde dicha exaltacion hasta el principio del poder otomano que subyugó á los Griegos, 372.—Tabla cronológica de la tercera que termina en el principio del cisma de Lutero en Occidente, 377.—Tabla cronológica de la quinta edad que tiene por época el nacimiento del luteranismo, 380.—Tabla cronológica de la sexta edad cuya época es la revolucion de Oriente por el Eufrátes, 384.—Suplemento á la cronología sagrada, ó tablas en que se demuestra los muchos años que pudieron ser coetaneos los patriarcas de las dos primeras edades del mundo. Primera tabla en que se ve cuanto tiempo pudieron ser coetaneos los patriarcas de la primera edad, 387.—Tabla segunda en que se manifiesta lo mismo con respecto á la segunda edad, contando en ella al Cainan que cuentan los Setenta, 388:—sin contar á Cainan, 389.

Crucifixion. Véase *Suplicio* y en el artículo *Salmos* lo perteneciente á la disertacion sobre el Ṽ 18 del salmo XXI.

Cruzadas: si por ellas se extendió la lepra en Europa, III, 21,—y si han proporcionado mejores conocimientos de la geografía sagrada, IV, 356, 357.

Ctsias, historiador: cuan difícil y aun imposible es conciliarlo con Heródoto, I, 139 y 167.—Observaciones sobre su cálculo de la duracion del imperio de los Asirios, VIII, 325,—y de la monarquía de los Médos, 326.

Ctesibio, matemático, á quien se atribuye la invencion del órgano, IX, 341.

Cuernos, especies de trompetas recurvas entre los Hebreos, IX, 337.

Cuernos misteriosos que representan monarquías, XVI, 9, 10, 15.

Cuerda, suplicio, III, 233.

Cuerdas de que se servian los antiguos en el combate para derribar al enemigo, VI, 448.

Culebrillas, gusanos á que están muy expuestos los niños, III, 23.

Culto. El interior es de obligacion indispensable, pero no basta, VI, 337.—Sencillez del exterior en los primeros tiempos, 238.—Sobre el culto que Dios prescribe á su pueblo en el Levítico, III, 5.—Principio importante para la inteligencia del culto figurativo, XXIII, 197.—Observaciones sobre el culto de la ley nueva, XVII, 351.—El Anticristo lo prohibirá al fin de los siglos, pero no cesará, XXIII, 67.—Orígen del culto de los ídolos. Véase *Idolatría.*—Si el Anticristo lo prohibirá, 65.—Culto exterior de los Judíos. Véase *Judaismo.*

Cuneo (*Pedro*), jurisconsulto; refutacion de su sistema sobre Melquisedec, I, 445.

Cus, hijo de Cam: sus posesiones, I, 336.

Cus. Diversas significaciones de este nombre, I, 254.—Cuál es la tierra de Cus regada por el rio Gehon, *ibid.*

Cusan-Rasataim, rey de Mesopotamia. Duracion de la servidumbre de los Israelitas bajo este príncipe, IV, 412:—este podria ser uno de los reyes árabes que reinaron en Babilonia, XII, 318.

Cuteos: cuales eran estos pueblos, I, 254.

D.

Dadan, hijo de Regma, su herencia, I, 358.

Dafca, novena estacion de los Israelitas en el desierto, III, 265.

Dagon, deidad de los Filisteos: su figura, su culto y el orígen de este, V, 198.—Refutacion del sistema de Sanconiaton sobre el particular, 202.

Damasco, capital de la Siria: profecía de Amos contra ella, XVII, 117. Vease *Siros de Damasco.*

Damieta, ciudad de Egipto, llamada Sin y Pelusio, VI, 346.

Dan, hijo de Jacob: porcion de su tribu en la tierra de Canaan, IV, 225.—Si el Anticristo saldrá de esta tribu, XXIII, 41.—Observaciones sobre la profecía de Jacob tocante á la misma tribu, 42,—y sobre la omision que se hace de ella en el cap. VII del Apocalípsis donde se enumeran las demas, *ibid*; XXIV, 101.

Daniel, profeta, su carácter. Prefacio sobre Daniel. ¿Por qué tiene el último lugar entre los profetas mayores? Distribucion de sus profecías segun el órden de los tiempos, XVI, 3.—Análisis de su libro, 6.—Observacion sobre la distribucion de sus partes, *ibid.*—Cautividad de Daniel y de sus compañeros. Primer sueño de Nabucodonosor: estatua de cuatro metales, 7.—Conservacion y libertad de los tres jóvenes hebreos arrojados en el horno, *ibid.*—Segundo sueño de Nabucodonosor: árbol cortado que representa el abatimiento de este príncipe, 8.—Condenacion de Baltasar, *ibid.*—Daniel arrojado por la primera vez en el lago de los leones, 9.—Vision de las cuatro bestias que representan los cuatro imperios, *ibid.*—Vision del carnero y del macho de cabrío, símbolos de la monarquía de los Pérsas y de los Médos y de la de los Griegos, 10.—Profecía de las setenta semanas, *ibid*;—la relativa á la sucesion de los reyes pérsas, 11;—al imperio de Alejandro, *ibid*;—á las empresas de los reyes de Egipto y de Siria, *ibid*;—al matrimonio de Berenice con Antioco Teo, 12;—á las expediciones de Antioco el Grande, *ibid*;—al reinado de Seleuco Filopator, 13;—á las guerras de Antioco Epifánes contra Egipto, *ibid*;—á la persecucion del mismo contra los Judíos, 14.—Recapitulacion de las principales empresas de este príncipe y fin de su reinado, *ibid.*—Profecía de la persecucion del Anticristo, figurada por la de Antioco Epifánes, 15.—Historia de Susana, 16.—Id. de Bel y del dragon, 17.—Reflexiones sobre las profecías de Daniel. Instrucciones y misterios que contiene su libro. Sobre las profecías tocantes á las monarquías temporales, *ibid*;—sobre las que miran al imperio eterno de Jesucristo, y al temporal del Anticristo 21.—Por qué los rabinos no colocan á Daniel en el cuarto lugar de los profetas mayores, 25.—Cuanto mejor juzgaban los antiguos Hebreos del mérito de Daniel, 26.—Observaciones sobre el libro de Daniel y en particular sobre la oracion y cántico de los tres jóvenes hebreos, la historia de Susana y la de Bel y el dragon, 27.—Otras observaciones sobre el libro de Daniel, las obras que se le atribuyen falsamente, las versiones griegas y latinas de su libro y sobre su estilo, 29.—Disertacion sobre la metamórfosis de Nabucodonosor, 31.—Disertacion sobre los cuatro imperios cuya sucesion se indica en los cap. II y VII de Daniel. Véase *Imperios.*—Disertacion de las setenta semanas de que se habla en el cap. XI. Véase *Setenta Semanas.*—Observaciones sobre Daniel é interpretaciones de San Gerónimo en cada uno de sus capítulos.

Claridad admirable de las profecías de Daniel en las que el sentido propio é inmediato parece ser el único, 464.—Objeto de los capítulos I y II, *ibid.*—III y IV, 466.—Observaciones sobre los cap. V y VI, *ibid.*—Objeto del VII, *ibid.*—Reflexiones sobre las profecías pertenecientes al cuarto imperio designado por la cuarta bestia: si este imperio es el de los sucesores de Alejandro ó el de los Romanos, 467.—Sobre la opinion de los antiguos y modernos acerca de dicho imperio. Cuadro de las revoluciones del imperio romano desde Jesucristo, 468.—Objeto de los cap. VIII, 469,—V y VI, 471,—IX, *ibid.*—X y XI, *ibid.*—XII, 473.—Si los Ṽ 2 y 3 son aplicables al tiempo de Antioco, como quiere Porfirio, ó á la resurreccion futura, como sostiene San Gerónimo y los mas ilustrados intérpretes, 475.—Objeto de los cap. XIII y XIV, 476.—En qué sentido debe entenderse el sueño de Nabucodonosor tocante á la piedra que derribó el coloso de los cuatro imperios. Diversas interpretaciones de esta profecía, XIII, 80.—Respuestas á las objeciones de los que pretenden que la piedra no representa á Jesucristo sino al imperio romano. Observacion sobre las palabras: *Abscisus est lapis sine manibus*, *ibid.*—Continúase demostrando que la piedra misteriosa representa á Jesucristo y á su imperio, 81.—Concluye dicha demostracion, 83.—Autoridad de San Gerónimo que la confirma, 84.—En qué sentido deba tomarse la profecía del cap. VII Ṽ 14: *Dedit ei potestatem et honorem et regnum.* Testimonio de San Gerónimo sobre esta profecía, 96.

Danzas que acompañaban las canciones entre los Hebreos aun en las ceremonias religiosas, IX, 295, 329.

Darcmonim ó *Adarconim*, moneda, I, 480.

Dardos ó saetas de los antiguos, VI, 446.

Dárica, moneda de Persia, I, 479.

Dario el Medo, el mismo que Ciájares II hijo de Astíages, rey de los Médos. Su reinado, XII, 335. Véase *Ciájares II.*

Dario, hijo de Histáspes, rey de Persia. Su reinado, XII, 341.—Este príncipe no es el Assuero del libro de Ester, VIII, 436. Véase *Ester.*—Bajo el reinado de este príncipe aparecieron y pro-

fetizaron Aggeo, XVII, 286,—y Zacarías, 297.—Sublevacion de los Egipcios en el mismo reinado, XII, 362.—Moneda que se acuñó entónces conocida con el nombre de dárica, I, 479.—Dicho reinado anunciado por Miqueas, XVII, 192.

Darío Noto, rey de Persia. Su reinado, XII, 347.—Sublevacion de los Egipcios en esa época, 363.

Darío Codomano, rey de Persia. Su reinado, XII, 349.—Guerra de Alejandro contra este príncipe, 368.

Datan y Abiron, su rebelion, III, 163.

David, profeta, rey de Israel y de Judá. Su historia, V, 157; VII, 6.—Su muerte, VI, 5; VII, 8.—Observaciones acerca de él, III, 180; V, 163, 166; VI, 17.—Sobre la duracion de su reinado, V, 169, 184.—Representa á Jesucristo, I, 203, 222; V, 167; X, 78.—Carácter de la revelacion hecha á David, I, 14.—Si es el autor de todos los salmos, X, 12,—y con especialidad de los graduales, IX, 438.—Si improvisaba los salmos ó los componia con estudio, X, 20.—Respuestas á las objeciones contra la opinion de que la mayor parte de los salmos se refiere literalmente á David, 23.—Respuesta á los argumentos con que se pretende probar que su objeto literal es Israel, 25.—Pruebas de la opinion que sostiene que lo es David, 27.—En los salmos representa este rey á Jesucristo, 31.—El introdujo el uso de la música en el tabernáculo del Señor, IX, 317.—Sus reglamentos sobre esto, 318.—Conducta que observó con sus mugeres deshonradas por su hijo Absalon, IV, 42.—Disertacion sobre las riquezas de David. Poder de los reyes de Judá manifestado por las inmensas riquezas de David, VI, 463.—Idea que nos da la Escritura de las riquezas que David dejó á Salomon para la construccion del templo, 464.—Lo grandioso de la empresa basta para justificar la inmensidad de riquezas que se preparaban, 465.—Principales razones de que se valen algunos sabios para mostrar que las riquezas que David dejó á Salomon no eran tan grandes como se piensa, *ibid.*—A la mayor parte de los comentadores no parecen increibles estas riquezas. Aun Villalpando pretende que Salomon debió emplear otras mucho mas grandes, 467.—El talento de los Hebreos no era de un valor tan pequeño, ni habia muchas clases, 468.—Si la suma que David dejó es extraordinaria y el gasto que Salomon hizo es proporcionado, 469.—Cómo pudo David juntar tantas riquezas, *ibid.*—Puede juzgarse de las riquezas de David por las de Salomon, 471.—Ejemplos de semejantes cúmulos de oro y plata, 473.—Valuacion y cálculo de las sumas que dió David y los príncipes de su corte para la construccion del templo, 476.—Advertencia del E. T., 477.—Disertacion sobre la genealogía de David, V, 126.—Genealogía de David segun Calmet, criticado por Vencé, 127.—Otro cálculo de Calmet ¿es contrario al primero? *ibid.*—Cálculo de Vencé. Objecion en su contra, 128.—Aclárase la genealogía de David con la de Jesucristo y la de Leví, 129.—Doble hipótesis propuesta por Houbigant, 131.—Objecion contra ellas; respuesta de Houbigant, 133.—Cómo intenta este intérprete conciliar sus dos hipótesis con el testimonio de San Mateo, 134.—Cómo calcula él mismo el intervalo desde la salida de Egipto hasta el nacimiento de David, 135.—Dificultades que hay en sus dos hipótesis, *ibid.*—Respuesta á las razones con que las apoya, 137.—Conclusion. Si hay generaciones omitidas en esta genealogía es entre Obed é Isai, 138.—Jesucristo era hijo de David segun la carne por José y María, XIX, 120.—Las dos ramas que salen de David por Salomon y por Natan, se reunen en Salatiel y Zorobabel, de quien desciende Jesucristo, 125.—Si San José era el único heredero de la familia de David, 143.—Vespasiano manda buscar á todos los descendientes de esta estirpe para darles muerte, 144.—Profecía de Amos sobre el restablecimiento de la casa de David, verificada en Jesucristo, XVII, 119.—Observaciones sobre esta profecía, XVIII, 50.—Cuál es el objeto de la promesa que contiene; ella mira al tiempo de Jesucristo, 51.—Qué pueden significar en la profecía de Zacarías cap. XII V 12 y 13, la casa de David y la de Natan, la de Leví y la de Semei, 109.

David, nombre que en hebreo significa *el amado*, bajo el cual se designa en los profetas al Mesías, á Jesucristo mismo, hijo de David segun la carne, figurado en la persona de este, y á quien conviene con toda propiedad la significacion

de este nombre, como que es por excelencia el muy amado de Dios su Padre, XV, 15.

David Almusser, falso mesías de Moravia, XIX, 328.

David-El-Rei, ó *El-David*, falso mesías de Persia, XIX, 329.

Débora, profetisa y juez de Israel, V, 8.—Duracion de la paz que procuró, IV, 412.—Observaciones, sobre Débora, V, 11.

Decabei, moneda antigua, I, 480.

Decálogo, observaciones sobre él, IV, 27.

Decio, emperador romano, tercer perseguidor, XII, 455.

Decker (Juan), jesuíta: observaciones sobre su sistema acerca de los años de Jesucristo, XIX, 92, *en la nota*.

Decla, hijo de Jectan; su provincia, I, 382.

Dédalo, escultor, ¿fué el primero que erigió estatuas á los dioses? XI, 406.

Dedicacion del templo construido por Salomon, VI, 6.—Por qué se difirió, VI, 386.—Dedicacion del templo que fabricó Zorobabel, VIII, 7.—Nueva dedicacion del mismo purificado por Júdas Macabeo, XVIII, 128.—Este templo es del que se hace mencion en el Evangelio, XIX, 59.

Dedo, vigésima cuarta parte del codo hebraico, XV, 115.

Demetrio. Reyes de Siria de este nombre y sus reinados: el apellidado Soter, XII, 426;—Nicator, 429;—Euquero, 435.

Demetrio Falereo, filósofo: su carácter y vida, I, 93.

Demócrito, filósofo, su opinion sobre el aire, XXIII, 348.

Demonio, qué relacion puede haber entre él y los dos monstruos Behemot y Leviatan, IX, 49. Véase *Dragon misterioso*.

Demonios, ¿tenian algun poder en las almas de los justos ántes de Jesucristo? V, 210,—enfermedades que les atribuian los Hebreos, XII, 58.—¿Tienen alguna parte en las verdades que se encuentran en los libros de los paganos? IV, 75.—Su poder está subordinado á la voluntad del Omnipotente, IX, 366.—Juzgan de lo futuro por conjeturas, V, 221. Véase *Angeles, Asmodeo, Posesiones y Milagros*.

Derceto ó Atergata, deidad que parece la misma que Astarte, IV, 427.—Otras observaciones sobre ella, V, 199.

Derecho, distincion entre el derecho de Dios como Señor del universo, y el de los hombres entre sí, II, 304.

Descanso. Reposo misterioso del dia séptimo, II, 13.—Cual es el que Dios reserva á sns escogidos, XXIII, 178.

Desolacion extrema, predicha por Balaam, lo que puede significar, III, 220.—Tres desolaciones anunciadas por Daniel, una entre los Judíos en tiempo de Antioco; otra en el mismo pueblo despues de la muerte de Jesucristo, y la tercera por todo el mundo al fin de los siglos. Véase *Abominacion*.

Deuteronomio. Prefacio sobre el Deuteronomio; nombre de este libro y lo que él contiene, IV, 3.—Análisis del mismo, *ibid.*—Concordancia abreviada de las leyes de Moises. Culto del Señor: prerogativas de los sacerdotes, sus deberes, sacrificios y solemnidades, 7.—Leyes civiles para el gobierno de los Israelitas en tiempo de guerra y de paz.—Administracion de justicia, 16.—Leyes relativas al asesinato, la impureza, el robo, la usura, los esclavos, la distincion de animales, la circuncision, las herencias y los votos, 19.—Instrucciones que los cristianos encuentran en este libro. Advertencia sobre el decálogo, 27.—Disertacion sobre la profecía de Moises tocante al profeta prometido por Dios. Véase *Profeta prometido por Dios*.—Sobre el divorcio, véase *Divorcio*.—Sobre la muerte y sepultura de Moises, véase *Moises*.

Deuteróses ó Misna, coleccion de las tradiciones de los Judíos. Orígen de esta obra, VIII, 62; XI, 23.

Déyoces, rey de los Médos, no puede ser el Arfaxad del libro de Judit, VIII, 290.—Epoca del principio de su reinado, 314.—Compendio de la historia del mismo, 334; XII, 333.

Dia. Modo de contar y dividir los dias entre los Egipcios, I, 163;—entre los Caldeos, 169;—entre los Griegos, 173;—entre los Romanos, 175;—entre los Judíos, 179. Véase *Dias*.

Dia del Señor sobre la casa de Israel anunciado por Isaías, Oseas, Amos, Miqueas, representa el tiempo de las venganzas del Señor sobre los Judíos incrédulos despues de la muerte de Je-

sucristo. Véase *Israelitas de las diez tribus*.

Dia del Señor sobre la casa de Judá, anunciado por Isaías, Jeremías, Ezequiel, Oseas, Joel, Amos, Miqueas, Habacuc, Sofonías, representa particularmente el tiempo del castigo que S. Juan designa bajo el nombre de segundo ay, y que estallará sobre los cristianos prevaricadores en la sexta edad, XVII, 71, 93, 253, 270. Véase *Judá*.

Dia del Señor sobre todas las naciones, anunciado especialmente por Joel, Abdías y Malaquías, es particularmente el dia del juicio universal, XVIII, 34; XVII, 68, 73, 95, 164.

Diana, deidad que puede ser la misma que Astarte ó Astarot, V, 202.—Forma de su templo en Efeso, VI, 251.

Diapsalma, nombre griego de que usan los Setenta para expresar la palabra hebrea *Sela*, IX, 352.

Diario de Francia ó Mercurio. Disputa en que entró Calmet con ocasion de la palabra *a ligno*, del salmo xcv, v 10, en los Mercurios de agosto y de setiembre de 1733, IX, 429.—Respuesta á las observaciones críticas sobre los tres primeros tomos de esta Biblia, insertas en el Mercurio de noviembre de 1748, ó ilustracion sobre los codos hebreo y babilonio, XV, 112.

Diario de los sabios. Observaciones juiciosas de los editores de este diario en los extractos del libro intitulado: Conjeturas sobre el Génesis, II, 17.

Diario de Trevoux. Respuesta de Calmet á una memoria inserta en este periódico de agosto de 1712, sobre el orígen de los Filisteos, V, 193.—Otra respuesta de Calmet á un artículo de las memorias de Trevoux, marzo de 1713, sobre la súplica de Naaman, VI, 329.— Observaciones sobre una interpretacion de la palabra *Lamnatseach, ó in finem*, propuesta en el diario de Trevoux, noviembre de 1747, IX, 352.—En este mismo periódico de marzo de 1766, se halla la Disertacion que se da aquí en forma de suplemento á la concerniente al voto de Jefté, V, 109.

Diario eclesiástico. Se encuentra en él distribuido en seis conferencias en los tomos XI, XII, y XIII, el discurso dado en esta Biblia bajo el título de: Prefacio general á los libros del Antiguo Testamento, ó introduccion á la inteligencia de estos divinos libros, I, 183.—Se halla igualmente en dicho diario en cinco memorias en los tomos XIV, XV, XVI, XVII y XVIII, la Disertacion que se da aquí sobre el Génesis, ó Refutacion al libro intitulado Conjeturas sobre el Génesis, II, 15.—En el tomo XXVII del mismo, se encuentra la Disertacion que se insertó aquí sobre la profecía de Moises, tocante al profeta prometido por Dios, IV, 32.—Allí se halla en el mismo tomo XVII, la Disertacion sobre el salmo *Venite*, IX, 416.—En el XIII está la primera parte de la Disertacion sobre el órden de los Salmos, 439.—En el XXXVI, la segunda parte, 451.—En los XI y XII, la Disertacion sobre el objeto de los Salmos, X, 22.—En los tomos VII-XI, se hallan doce conferencias sobre el Eclesiastés, de las que las seis primeras contienen unas observaciones sobre las dificultades del texto, y las otras seis su análisis: estas partes son las que forman la Disertacion sobre el Eclesiastes, XI, 198.—En los tomos V y VI están dos piezas de las que se formó el suplemento á la Disertacion sobre la genealogía de Jesucristo: la una de dichas piezas contiene las observaciones de Sezille á una Disertacion relativa á este objeto, y la otra un suplemento á esas observaciones, XIX, 117.

Dias. Ultimos dias, ó últimos tiempos marcados por los de Noé y los de Lot, II, 13.—Dias tomados por años en las profecías de los trescientos noventa dias señalados por Ezequiel, XV, 35.—En la profecía de las setenta semanas de Daniel, XVI, 99.—En las de los cinco meses de S. Juan, XXIV, 117;—acaso tambien en la profecía del mismo apóstol de los cuarenta y dos meses, hablando de la bestia que debe subir del abismo, XVI, 92.—Tambien hay en Oseas un mes misterioro que podria tomarse en este sentido, XVII, 19; XVIII, 18.

Dibongad, trigésima nona estacion de los Israelitas en el desierto, III, 281.

Diezmos. Observacion sobre los diezmos y primicias de los Judíos, III, 13.

Dignidad real: la de Jesucristo está representada por la de Melquisedec, II, 12. Véase *Reyes*.

Diluvio universal, II, 4.—Observaciones sobre la narracion del diluvio, 13.—Disertacion sobre la universalidad del diluvio. Diversas sentencias acerca de él, I, 310.—Principio y duracion del diluvio. Año civil y sagrado, 311.—Verdad, posibilidad, y universalidad del diluvio. Sistema de Isaac Vossio, *ibid.*—Refutacion de él, 313.—Altura de las montañas comparadas con el globo de la tierra. Condensacion de las aguas en la region media del aire, 315.—Peso del aire, 316.—Multiplicacion de los hombres; dispersion de los animales, 318.—Tradicion del diluvio universal extendida por todos los pueblos, *ibid.*—Sistema de Tomas Burnet sobre el diluvio, 319.—Estado de la tierra ántes del diluvio, 321.—Sistema de Whiston, 322.—Sistema del autor del *Espectáculo de la naturaleza*. Estado de la tierra ántes del diluvio, 323.—Cómo pudo formarse éste. Estado de la tierra despues de él, 325.—Vestigios del antiguo estado de la tierra, 327.—Reflexiones sobre los sistemas expuestos, 329.—Objeciones contra la universalidad del diluvio, *ibid.*

Dina, hija de Jacob, II, 6.—Exámen del pretendido anticronismo de la historia de Dina, 40.—Reflexion sobre la narracion de su rapto, 51.

Dinastías. Observaciones sobre las dinastías egipcias, I, 144, 160.

Dioclesiano, emperador romano, sexto perseguidor, XII, 457.—El último de los seis tiranos que persiguieron la Iglesia en su primera edad, XXIV, 33, 55.—Cómo pretende hallar Bossuet en su nombre el número del nombre de la bestia que vió S. Juan levantarse del abismo, 20. Véase *Bestias misteriosas* del Apocalípsis.

Diodcto Trifon, usurpador del trono de Siria. Su reinado, XII, 429.

Dionisio, (*S.*) Areopagita. Testimonio que se le atribuye acerca de las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 414;—sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 332.

Dionisio el Exiguo. Epoca de su ciclo y de su era, XII, 274.

Dionisio el Cartujo. Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 185.—Sobre la asuncion de María Santísima, XXI, 330.

Dios. Moises en el Génesis nos hace conocer la esencia de Dios y sus divinos atributos, II, 10.—En el Exodo nos muestra lo mismo, 311.—En qué consiste, y á qué puede atribuirse la alternativa de los nombres de Dios *Elohim* y *Jehová*, que se observa en el Génesis, 28.—Los dos nombres se hallan igualmente en los otros libros del Pentateuco, 30.—Por qué el segundo, esto es, *Jehová*, se halla con mas frecuencia en ellos que en el Génesis, 32.—Querer limitar el poder y la sabiduría de Dios, es una fuente de errores, IV, 349.—Sobre la revelacion de la que es autor, véase *Inspiracion*.—Sobre los efectos de su poder, véase *Milagros*.—Sobre los dioses falsos del paganismo, véase *Idolatría* y *Divinidades*.—Variedad de nombres dados por los antiguos á una misma deidad en un mismo pais, III, 42.—El Anticristo usurpará el nombre de Dios, XXIII, 65.

Dios desconocido. Disertacion sobre el Dios desconocido, á quien erigieron un altar los Atenienses, XXI, 313.—Texto que da lugar á esta Disertacion. Diversas opiniones sobre dicho altar, *ibid.*—Quién era el Dios desconocido, 317.—Por qué le dedicaron el altar los Atenienses, 319.—Cómo pudo decirles S. Pablo que él acababa de anunciarles al Dios desconocido que adoraban, *ibid.*

Diópolis, ciudad de Egipto, parece ser la misma que No-Ammon, XII, 356.

Discípulos (los setenta) de Jesucristo. Setenta discípulos. Véase *Setenta discípulos*.

Discordancias. Hay en la Escritura lugares que no son susceptibles de un sentido limitado á la historia de los Judíos: el que se llama inmediato, debe ser, por lo comun, seguido y sostenido, y cuando no lo sea, se encubre otro segundo al que pertenecen los rasgos que no convienen al primero, I, 205.

Discursos. Observacion sobre las precauciones necesarias para discernir bien el enlace de las diferentes partes de los discursos de los profetas, XIII, 61. Véase *Profetas*.

Divinidades de los Fenicios. Disertacion sobre las divinidades fenicias ó cananeas. Obscuridad de la antigua teología de los paganos. Testimonio de Porfirio y de Sanconiaton sobre la de los Fenicios, IV, 413.—Resumen de

sucristo. Véase *Israelitas de las diez tribus*.

Dia del Señor sobre la casa de Judá, anunciado por Isaías, Jeremías, Ezequiel, Oseas, Joel, Amos, Miqueas, Habacuc, Sofonías, representa particularmente el tiempo del castigo que S. Juan designa bajo el nombre de segundo ay, y que estallará sobre los cristianos prevaricadores en la sexta edad, XVII, 71, 93, 253, 270. Véase *Judá*.

Dia del Señor sobre todas las naciones, anunciado especialmente por Joel, Abdías y Malaquías, es particularmente el dia del juicio universal, XVIII, 34; XVII, 68, 73, 95, 164.

Diana, deidad que puede ser la misma que Astarte ó Astarot, V, 202.—Forma de su templo en Efeso, VI, 251.

Diapsalma, nombre griego de que usan los Setenta para expresar la palabra hebrea *Sela*, IX, 352.

Diario de Francia ó Mercurio. Disputa en que entró Calmet con ocasion de la palabra *a ligno*, del salmo xcv, v 10, en los Mercurios de agosto y de setiembre de 1733, IX, 429.—Respuesta á las observaciones críticas sobre los tres primeros tomos de esta Biblia, insertas en el Mercurio de noviembre de 1748, ó ilustracion sobre los codos hebreo y babilonio, XV, 112.

Diario de los sabios. Observaciones juiciosas de los editores de este diario en los extractos del libro intitulado: Conjeturas sobre el Génesis, II, 17.

Diario de Trevoux. Respuesta de Calmet á una memoria inserta en este periódico de agosto de 1712, sobre el orígen de los Filisteos, V, 193.—Otra respuesta de Calmet á un artículo de las memorias de Trevoux, marzo de 1713, sobre la súplica de Naaman, VI, 329.— Observaciones sobre una interpretacion de la palabra *Lamnatseach, ó in finem*, propuesta en el diario de Trevoux, noviembre de 1747, IX, 352.—En este mismo periódico de marzo de 1766, se halla la Disertacion que se da aquí en forma de suplemento á la concerniente al voto de Jefté, V, 109.

Diario eclesiástico. Se encuentra en él distribuido en seis conferencias en los tomos XI, XII, y XIII, el discurso dado en esta Biblia bajo el título de: Prefacio general á los libros del Antiguo Testamento, ó introduccion á la inteligencia de estos divinos libros, I, 183.—Se halla igualmente en dicho diario en cinco memorias en los tomos XIV, XV, XVI, XVII y XVIII, la Disertacion que se da aquí sobre el Génesis, ó Refutacion al libro intitulado Conjeturas sobre el Génesis, II, 15.—En el tomo XXVII del mismo, se encuentra la Disertacion que se insertó aquí sobre la profecía de Moises, tocante al profeta prometido por Dios, IV, 32.—Allí se halla en el mismo tomo XVII, la Disertacion sobre el salmo *Venite*, IX, 416.—En el XIII está la primera parte de la Disertacion sobre el órden de los Salmos, 439.—En el XXXVI, la segunda parte, 451.—En los XI y XII, la Disertacion sobre el objeto de los Salmos, X, 22.—En los tomos VII-XI, se hallan doce conferencias sobre el Eclesiastés, de las que las seis primeras contienen unas observaciones sobre las dificultades del texto, y las otras seis su análisis: estas partes son las que forman la Disertacion sobre el Eclesiastes, XI, 198.—En los tomos V y VI están dos piezas de las que se formó el suplemento á la Disertacion sobre la genealogía de Jesucristo: la una de dichas piezas contiene las observaciones de Sezille á una Disertacion relativa á este objeto, y la otra un suplemento á esas observaciones, XIX, 117.

Dias. Ultimos dias, ó últimos tiempos marcados por los de Noé y los de Lot, II, 13.—Dias tomados por años en las profecías de los trescientos noventa dias señalados por Ezequiel, XV, 35.—En la profecía de las setenta semanas de Daniel, XVI, 99.—En las de los cinco meses de S. Juan, XXIV, 117;—acaso tambien en la profecía del mismo apóstol de los cuarenta y dos meses, hablando de la bestia que debe subir del abismo, XVI, 92.—Tambien hay en Oseas un mes misterioro que podria tomarse en este sentido, XVII, 19; XVIII, 18.

Dibongad, trigésima nona estacion de los Israelitas en el desierto, III, 281.

Diezmos. Observacion sobre los diezmos y primicias de los Judíos, III, 13.

Dignidad real: la de Jesucristo está representada por la de Melquisedec, II, 12. Véase *Reyes*.

Diluvio universal, II, 4.—Observaciones sobre la narracion del diluvio, 13.—Disertacion sobre la universalidad del diluvio. Diversas sentencias acerca de él, I, 310.—Principio y duracion del diluvio. Año civil y sagrado, 311.—Verdad, posibilidad, y universalidad del diluvio. Sistema de Isaac Vossio, *ibid.*—Refutacion de él, 313.—Altura de las montañas comparadas con el globo de la tierra. Condensacion de las aguas en la region media del aire, 315.—Peso del aire, 316.—Multiplicacion de los hombres; dispersion de los animales, 318.—Tradicion del diluvio universal extendida por todos los pueblos, *ibid.*—Sistema de Tomas Burnet sobre el diluvio, 319.—Estado de la tierra ántes del diluvio, 321.—Sistema de Whiston, 322.—Sistema del autor del *Espectáculo de la naturaleza*. Estado de la tierra ántes del diluvio, 323.—Cómo pudo formarse éste. Estado de la tierra despues de él, 325.—Vestigios del antiguo estado de la tierra, 327.—Reflexiones sobre los sistemas expuestos, 329.—Objeciones contra la universalidad del diluvio, *ibid.*

Dina, hija de Jacob, II, 6.—Exámen del pretendido anticronismo de la historia de Dina, 40.—Reflexion sobre la narracion de su rapto, 51.

Dinastías. Observaciones sobre las dinastías egipcias, I, 144, 160.

Dioclesiano, emperador romano, sexto perseguidor, XII, 457.—El último de los seis tiranos que persiguieron la Iglesia en su primera edad, XXIV, 33, 55.—Cómo pretende hallar Bossuet en su nombre el número del nombre de la bestia que vió S. Juan levantarse del abismo, 20. Véase *Bestias misteriosas* del Apocalípsis.

Diodcto Trifon, usurpador del trono de Siria. Su reinado, XII, 429.

Dionisio, (*S.*) Areopagita. Testimonio que se le atribuye acerca de las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 414;—sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 332.

Dionisio el Exiguo. Epoca de su ciclo y de su era, XII, 274.

Dionisio el Cartujo. Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 185.—Sobre la asuncion de María Santísima, XXI, 330.

Dios. Moises en el Génesis nos hace conocer la esencia de Dios y sus divinos atributos, II, 10.—En el Exodo nos muestra lo mismo, 311.—En qué consiste, y á qué puede atribuirse la alternativa de los nombres de Dios *Elohim* y *Jehová*, que se observa en el Génesis, 28.—Los dos nombres se hallan igualmente en los otros libros del Pentateuco, 30.—Por qué el segundo, esto es, *Jehová*, se halla con mas frecuencia en ellos que en el Génesis, 32.—Querer limitar el poder y la sabiduría de Dios, es una fuente de errores, IV, 349.—Sobre la revelacion de la que es autor, véase *Inspiracion*.—Sobre los efectos de su poder, véase *Milagros*.—Sobre los dioses falsos del paganismo, véase *Idolatría* y *Divinidades*.—Variedad de nombres dados por los antiguos á una misma deidad en un mismo pais, III, 42.—El Anticristo usurpará el nombre de Dios, XXIII, 65.

Dios desconocido. Disertacion sobre el Dios desconocido, á quien erigieron un altar los Atenienses, XXI, 313.—Texto que da lugar á esta Disertacion. Diversas opiniones sobre dicho altar, *ibid.*—Quién era el Dios desconocido, 317.—Por qué le dedicaron el altar los Atenienses, 319.—Cómo pudo decirles S. Pablo que él acababa de anunciarles al Dios desconocido que adoraban, *ibid.*

Diópolis, ciudad de Egipto, parece ser la misma que No-Ammon, XII, 356.

Discípulos (los setenta) de Jesucristo. Setenta discípulos. Véase *Setenta discípulos*.

Discordancias. Hay en la Escritura lugares que no son susceptibles de un sentido limitado á la historia de los Judíos: el que se llama inmediato, debe ser, por lo comun, seguido y sostenido, y cuando no lo sea, se encubre otro segundo al que pertenecen los rasgos que no convienen al primero, I, 205.

Discursos. Observacion sobre las precauciones necesarias para discernir bien el enlace de las diferentes partes de los discursos de los profetas, XIII, 61. Véase *Profetas*.

Divinidades de los Fenicios. Disertacion sobre las divinidades fenicias ó cananeas. Obscuridad de la antigua teología de los paganos. Testimonio de Porfirio y de Sanconiaton sobre la de los Fenicios, IV, 413.—Resumen de

la misma antigua teología de los Fenicios, 414.—Advertencia sobre la misma, 416.—Carácter que la Escritura nos da en general acerca de las divinidades fenicias, 417.—Observaciones sobre Baal, 418.—Sobre Astarte ó Astarot, 423.—Sobre Adónis, esposo de Astarte, 427. *Véanse los artículos correspondientes.*

Divinidades de los Filisteos, véase *Filisteos.*

Divinidades griegas, muy diferentes de las fenicias, IV, 418.

Divinidades egipcias, imitadas en las que fueron el objeto de la idolatría de los Israelitas en el desierto, XVII, 127.

Divorcio. Disertacion sobre el divorcio. Doble relacion en que puede considerarse el matrimonio. Objeto de la Disertacion, IV, 40.—Ejemplos de divorcios ántes de la ley de Moises, 41. —Ley de Moises sobre el divorcio, *ibid.* —Práctica de los antiguos hebreos sobre lo mismo despues de dicha ley, 42. —La que observaron hasta los últimos tiempos de su república y siguen hasta el dia, 43.—Si las mugeres tenian respecto al divorcio el mismo privilegio que los hombres, 45.—Costumbres de los Griegos, Romanos y pueblos bárbaros sobre el particular, 47.—Precepto de Jesucristo y reglas de S. Pablo sobre lo mismo, 48.—Diversas opiniones. En qué caso puede permitirse el divorcio, 49.—Si cuando este acontece por causa de adulterio, pueden las partes contraer nuevo matrimonio, 52.— Si en materia de divorcio tienen las mugeres el mismo privilegio que los hombres, 55.—Observacion sobre el consejo de S. Pablo, que los cónyuges fieles no se separen de los infieles, 56. —¿Las mugeres divorciadas pueden casarse otra vez? 56.—Si el divorcio es de precepto en caso de adulterio, 57. —Leyes imperiales sobre el divorcio, *ibid.*—Práctica de la Iglesia griega con respecto al mismo, 59.—Leyes civiles y prácticas de Occidente, 60.—Observacion sobre el libelo de repudio ordenado por Moises, I, 36.

Doctores (*SS.*) de la Iglesia. Despues de los autores sagrados del Nuevo Testamento son los primeros guías que debemos seguir en el estudio del Antiguo, I, 202.

Doctores judíos, su sucesion dividida en nueve clases segun los Rabinos, XI, 28.—Juicio acerca de ellas, 29.

Doctrina, doble vehículo de ella entre los Hebreos, la sucesion de los profetas, XI, 17,—y la enseñanza de los sacerdotes, 19. Véase *Escuelas de los Hebreos.*—La doctrina sirve para discernir los milagros, y al contrario: aplicacion de este principio, II, 929.

Dodanim ó *Rodanim*, hijo de Javan. Sus posesiones, I, 348.

Doeg, oficial de Saul, mata á los sacerdotes del Señor, III, 259.

Domiciano, emperador romano, segundo perseguidor, XII, 452.

Domingo de ramos ó de palmas, dia, en que Jesucristo hizo su entrada triunfante en Jerusalen, XIX, 385.

Doncellas. Véase *Vírgenes* y *Alma.*

Dorios: si los Lacedemonios por descender de ellos, se creyeron parientes de los Judíos, XVIII, 143.

Dositeo, judío, si era gefe de los Saduceos, XIX, 195.

Dragon, adorado como dios entre los Babilonios y matado por Daniel, XVI, 17.

Dragon misterioso del Apocalípsis. Conspiracion futura del dragon, de la bestia y de su falso profeta, y de los reyes de toda la tierra al fin de los siglos: lo que significa, XXIV, 141.— Signo que resulta de ella, 182.—Historia de los combates del dragon, esto es del demonio contra la Iglesia en sus tres primeros siglos y al fin del mundo, trazada en las visiones de los capítulos XII y XX del Apocalípsis: signo que resulta de ella, 183.

Drusila, esposa de Aziz, rey de Emeso, y de Félix, gobernador de Judea: S. Pablo aparece ante ella, XVIII, 375.

Drusos, su rey se fingió mesías, XIX. 338.

Duguet, (Santiago-José). Véase *Guet.*

E

Ebal, hijo de Jectan, sus posesiones, I, 382.—Si es el mismo que Ebalo, padre de Tíndaro, XVIII, 142.

Ebionitas, hereges. Reflexiones sobre su evangelio, XIX, 465.—Actas corrompidas por ellos, XXI, 283.—No admitian las epístolas de S. Pablo, XXII, 12.

Ebuse, isla de España; parece haber tomado su nombre de los Jebuseos IV, 243.

Ecbatana, capital de la Media fundada por Déyoces, y aumentada por Fraórtes el mismo que Arfaxad, VIII, 289, 334; XII, 332.

Eclesiastes. Carácter de las tres obras de Salomon: los Proverbios, el Eclesiastes y el Cantar, XI, 4.—Prefacio sobre el Eclesiastes. Salomon es su autor, 150.—En qué época lo compuso, 160.—Sobre lo canónico del libro, 161.—Carácter de él, *ibid.*—Su análisis, 163.—Instrucciones y misterios que contiene, 171.—Disertacion sobre el Eclesiastes, que contiene una análisis sumaria de este libro, 198.—Inscripcion ó título del libro, 199.—Division del discurso en seis secciones. Seccion primera que contiene los dos primeros capítulos. Todo es vanidad en este mundo, porque todo pasa, 200.—No hay sino vanidad en las acciones y pensamientos de los hombres destituidos de la verdadera sabiduría, 202.—La solicitud de los placeres no es mas que vanidad aun en el hombre mas grande y mas sabio, 203.—Por vanos que aparezcan á los ojos del insensato los trabajos del sabio, la sabiduría es sin embargo la única fuente de la felicidad verdadera del hombre, 204.—Segunda seccion que contiene los capítulos III, V IV. Cada cosa tiene su tiempo, 207.—Vendrá tiempo en que Dios juzgará á los hombres, 208.—Toca á la sabiduría del hombre prepararse para este juicio, 209. —Las injusticias de los hombres no deben retraer al sabio de sus trabajos, 210.—Este trabajando debe evitar el escollo de la avaricia, que no trabaja sino para ella sola, 211.—El trabajo del sabio no debe tener por fin la vana solicitud de las grandezas humanas, 212. —Seccion tercera que contiene los capítulos V y VI. Vanidad de la hipocresía. Carácter de la verdadera piedad, 213.—No se deben temer las injusticias de los hombres ni amarse las riquezas, 214.—A qué se reduce en el mundo la pretendida dicha del hombre carnal, 216.—El sensual será privado tarde ó temprano de su pretendida dicha, *ibid.* —El sabio aun en su indigencia es mucho mas feliz que los insensatos en medio de las mayores riquezas, 217.— Seccion cuarta que contiene los capítulos VII y VIII. La verdadera dicha del hombre en esta vida, consiste en la sabiduría, 218.—Es necesario no cometer ningun exceso cuando se busca la sabiduría, 220.—El mas peligroso escollo para esta es el amor de las mugeres, *ibid.*—Efectos de la sabiduría: docilidad que inspira. Miseria del hombre: el remedio de ella no es la impiedad, 221.—Vanidad de las grandezas humanas en el órden mismo de la religion, 222.—Aflicion de los justos; prosperidad de los malos. Secreto impenetrable de la conducta de Dios para con los hombres en esta vida, *ibid.*—Seccion quinta que contiene los capítulos IX. y X, 223.—La suerte eterna de los justos y de los sabios es incierta en esta vida, de lo que infiere el insensato que es necesario gozar de los bienes presentes, 224.—En todo lo de esta vida es incierta la suerte de los hombres; pero aun en esta incertidumbre la sabiduría es utilísima para lo presente, 226.—Caracteres y efectos de la falta de sabiduría, principalmente en los grandes, 227.—La falta de sabiduría es una miseria, *ibid.*—y en los príncipes, una desgracia para sus súbditos; estos empero deben sufrir sin murmurar, 228. —Seccion sexta que contiene los dos últimos capítulos. Reglas que deben seguirse en el uso de los bienes presentes, 229.—Cuan vano y peligroso será abusar de ellos, 230.—Desde la juventud es necesario prepararse para la muerte, 231.—Conclusion de este libro. 232.—Conclusion de esta análisis, 233. —El Eclesiastes es uno de los testimonios del arrepentimiento de Salomon, VI, 310.

Eclesiástico, Prefacio sobre este libro. Observaciones sobre su título. Su designio, XII, 3.—Análisis de él, 4.— Quién sea su autor, 11.—En qué tiempo se escribió, 14.—Sobre las versiones griega y latina del mismo libro, 17.— Sobre sus dos prefacios. Autoridad canónica. y testimonio de los padres, principalmente de S. Agustin, 19.—Instrucciones y misterios que contiene, 22.— Sobre la version latina del Eclesiástico, I, 101.

Eclipses: el previsto por Tales, VIII,

329.—Sistema de los Hebreos acerca, de los de sol y luna, XXIII, 345.—Eclipse de que habla el historiador Josefo, XIX, 104.

Edades del mundo. Divididas en seis desde la creacion del mundo hasta su fin, XXIV, 275, 353.—Disertacion sobre las dos primeras edades del mundo, de las cuales la primera comprende desde la creacion hasta el diluvio, y la segunda desde el diluvio hasta la vocacion de Abraham, I, 419.—Fundamentos de esta division, *ibid.*—Primera parte. Cronología de la primera edad, *ibid.*—Tablas de las cronologías del Hebreo y de la Vulgata, del Samaritano y de los Setenta. 420.—Discusion de las principales diferencias. Sobre los cien años añadidos en la version de los Setenta, *ibid.* Sobre los cien años rebajados en el Samaritano, 421.—Sobre el número de los que el mismo da á Jarad, á Matusalen, y á Lamec, 422.—Objeciones y respuestas, 424.—Sobre los años que los Setenta dan á Matusalen, 426.—Los que dan á Lamec, 427.—Sobre la muerte de Matusalen, *ibid.*—Duracion de la primera edad, *ibid.*—Consecuencias que resultan del cálculo del texto hebreo justificado, 428.—Segunda parte, cronología de la segunda edad, 429.—Tablas de las cronologías del hebreo y de la Vulgata, del Samaritano y de los Setenta, *ibid.*—Explicacion de estas tres tablas, 430.—Discusion de las principales diferencias. Sobre el total de años de cada patriarca, conservado en el Samaritano, *ibid.*—Sobre los cien años que esa version añade á Arfaxad, 431.—Sobre el Cainan que los Setenta ponen entre Arfaxad y Salé, *ibid.*—Sobre los años de Cainan, 432,—los de Salé, Heber, Faleg, 433,—los de Rehu, Sarug, Nacor y Taré, 434.—Ventajas de las tres cronologías, 435.—Consecuencias que resultan del texto hebreo corregido por el del Samaritano y los Setenta. Tabla cronológica de la segunda edad, segun el hebreo corregido, 436.—Disertacion sobre la segunda parte de la tercera edad del mundo, que se extiende desde la vocacion de Abraham, hasta la salida de los Israelitas de Egipto, I, 490.—Pruebas de esta duracion. Testimonio de S. Pablo y de Moises, 491.—Cómo se concilian ambas autoridades, 492.—Duracion precisa de la tercera edad, 493.—Advertencia sobre los cuatrocientos años de que se habla en el Génesis y en los Hechos de los Apóstoles, *ibid.*—Sobre la duracion de la mansion de los patriarcas en la tierra de Canaan, la de sus hijos en Egipto, 494.—Sobre un texto del libro de Judit, *ibid.*—Sobre los años de Abraham y de Isaac, de Jacob y de su familia, 495.—Dificultades en el cálculo de esos años, 494.—Todas ellas dependen de una sola letra en el texto sagrado, 497.—Solucion á las mismas, 499.—Cronología de la segunda parte de la tercera edad, suponiendo á José de treinta años cuando se presentó á Faraon, 500.—Otra suponiéndolo de sesenta, 501.—Disertacion sobre la segunda parte de la tercera edad del mundo, que comprende desde la salida de los Israelitas de Egipto hasta el reinado de David, IV. 381.—Advertencia sobre el V 1. cap. IV del tercer libro de los Reyes, tocante á la época de la fundacion del templo, y el 16 y sig. cap. XIII. de los Hechos apóstolicos, relativo á la época de la division de la tierra en tiempo de Josué, 383.—Epoca de dicha division, 385.—Epoca y cálculo de los años sabáticos, *ibid.*—Fijacion de los seis sabáticos, conocidos ántes de Jesucristo, 386.—Observacion sobre el último de ellos, 388.—Epoca y cálculo de los años jubileos, 389.—Respuesta á las objeciones de los que distinguen los júbileos de los sabáticos, 390.—Observaciones sobre dos jubileos ántes de Jesucristo, 391.—Sobre la duracion del gobierno de Josué y de los Jueces. Opinion de Calmet sobre lo segundo, *ibid.*—Discusion del sistema de Usserio sobre la duracion del gobierno de los Jueces, 393.—Exposicion del de Marsham sobre lo mismo. Primer intervalo: 396,—segundo, 397.—Advertencia sobre la cronología adjunta á la paráfrasis del P. Carrieres, 399.—Sistema de Houbigant, empezando por los años pasados desde la primera servidumbre hasta las dos últimas, 400;—sobre las dos últimas servidumbres, 401.—Gobierno de Sanson, Helí, y Samuel, 402.—Sobre los 804 años corridos desde la salida de Egipto hasta la fundacion del templo, 404.—Duracion de la paz conseguida por Aod, 405.—Sobre los años de Sanson y de Samuel, 406.—Duracion del reinado de Saul, 407.—Sobre los 300 años

señalados por Jefté, 409;—sobre los 450 que señala San Pablo, 410.—Resúmen de las observaciones precedentes sobre el calculo de Houbigant, 411.—Ventajas del sistema de Marsham. Tabla de los años pasados desde la salida de Egipto hasta la fundacion del templo, *ibid.*—Conclusion. Duracion total de la tercera edad desde Abraham hasta David, 412.—Duracion sobre la cuarta edad del mundo, desde que comenzó el reinado de David hasta el principio de la cautividad de Babilonia, V, 168.—Observaciones generales sobre la sucesion de los reyes de Israel y de Judá, 169.—Sucesion de los reyes de Israel hasta Jehu, 171.—Sucesion de los de Judá hasta Atalia, 175.—Resultado de las observaciones precedentes, 176.—Sucesion de los reyes de Israel desde Jehu hasta Facée, 177.—Observaciones sobre la duracion de los reinados de Facée y Osée, últimos reyes de Israel. Aclaracion de una dificultad que encuentran los intérpretes, 179.—Sucesion de los reyes de Judá desde Atalia hasta la extincion del reino de Israel, 181.—Resultado de las observaciones precedentes, 182.—Sucesion de los reyes de Judá desde el fin del reino de Israel hasta el del de Judá, 183.—Paralelo y discusion de los textos de los libros de los reyes y Paralipómenos tocante á los reyes de Judá, 184.—Conclusion, 188.—Disertacion sobre la quinta edad del mundo desde el principio del cautiverio de Babilonia hasta el nacimiento de Jesucristo, XII, 264.—Objeto y plan de la disertacion, *ibid.*—Epoca del principio del imperio de los Babilonios y el cautiverio de los Judíos por Nabucodonosor, 265.—Dos maneras de computar los años de este príncipe, 266.—Duracion del cautiverio de Babilonia, y de este imperio, 267.—Epoca del principio del imperio de los Pérsas y de la libertad de los Judíos por Ciro, 269.—Importancia de la época del principio del reinado de este príncipe, y tres maneras de computar su duracion, 270.—Epoca del principio del imperio de los Griegos. Dos maneras de contar los años de Alejandro. Epoca de las Lágidas, 271.—La del reinado de los Seléucidas. Dos modos de contar los años de la era de los Siros ó de los Griegos, *ibid.*—Observacion sobre la extincion de las cuatro principales ramas del imperio de los Griegos, 272.—Epoca del principio del de los Romanos. Cuatro modos de contar los años del reinado de Augusto, *ibid.*—Epoca del principio del reinado de Heródes el Grande. Dos maneras de contar sus años, 273.—Epoca de la era de Palestina bajo Heródes el Grande, 274;—del ciclo dionisiano, de la era dionisiana y de la cristiana vulgar, *ibid.*—Consecuencias que resultan de la duracion de las cinco primeras edades del mundo, 275.—La sexta edad del mundo, desde Jesucristo hasta el fin de los siglos, se subdivide en seis edades que son las de la Iglesia. Véase el artículo siguiente.—Sobre las edades del mundo. Véase *Cronología sagrada.*

Edades de la Iglesia: desde el nacimiento de Jesucristo hasta la consumacion de los siglos, se numeran seis, XXIV, 353.—Véase *Apocalipsis, Iglesia cristiana y Cronología sagrada.*

Eden: pais en que estaba el (V.) *Paraiso terrestre.*

Edictos de los príncipes: usos antiguos concernientes á ellos, XI, 39.

Edificios públicos, habia pocos entre los Hebreos, IV, 433.

Edom. Observacion sobre este pais, IV, 358.—En qué sentido se hizo la herencia de Jesucristo, III, 215.

Edones, pueblos de Tracia. Si de ellos tuvo orígen el parentesco de los Judíos con los Lacedemonios, XVIII, 143.

Efeso, capital de la Asia proconsular. Forma del templo de Diana que habia en esta ciudad, VI, 251.—Cuales eran los Efesios á quienes escribió San Pablo, XXII, 394.—Autoridades que prueban que San Juan Evangelista murió, y fué enterrado en Efeso, XIX, 450.—Testimonio del concilio general de esa capital acerca de la Santísima Vírgen y San Juan, del que se pretende concluir que ambos fueron sepultados en ella, XXI, 335.

Efod, ornamento del sumo sacerdote. Cómo se consultaba al Señor por su aplicacion, I, 12.

Efraim, hijo de José, II, 8.—Discernimiento misterioso entre él y Manasses, 12.—Porcion de esta tribu en la tierra de Canaan, IV, 225.—La casa de Efraim comparada á los hereges por San Gerónimo, VI, 18.—En el lenguage misterio-

so de los profetas se han de distinguir cuidadosamente las dos casas de Israel y de Judá, Samaria y Jerusalen, Efraim y Jacob. Bajo los nombres de Israel, Samaria y Efraim se designan particularmente los Judíos incrédulos y las sociedades separadas de la Iglesia por la heregía ó el cisma. Autoridad de San Gerónimo sobre este punto, XIII, 78.

Efrem (*San*), diácono de Edessa. Observaciones sobre un sermon de la Santa Cruz de este santo, IX, 429.

Efreo ú *Ofra*, el mismo que Apries, rey de Egipto, XII, 358.

Egipcios. Compendio de su historia, XII, 349.—Fundacion de la monarquía Egipcia por Mesraim, hijo de Cam, *ibid*. —Reyes de Egipto: desde Mesraim, hasta la irrupcion de los reyes pastores, 350;—desde dicha irrupcion hasta el reinado de Sesóstris, 351.—Reinado de Sesóstris, 352.—Continuacion de la historia de los Egipcios desde dicho reinado hasta el de Seton, 354;—desde este hasta Psamético, 355.—Reinados de Psamético, de Necao, de Psamis, 357;—de Apries, 358;—de Amásis y de Psammenit. Conquista del Egipto por Cambises, hijo de Ciro, 361.—Revolucion de los Egipcios bajo los reinados de Darío, hijo de Histáspes, de Artajérjes Longimano, 362,—y de Darío Noto. Primera expedicion de Artajérjes Mnémon contra el Egipto, 363.—La segunda, 364 —La de Artajérjes Oco. Fin del reinado de Nectanebo, último rey de la dinastía egipcia, 365.—Conquista de Egipto por Alejandro, 370.—Muerto este príncipe y dividido su imperio, tocó el Egipto á Tolomeo, hijo de Lago, quien fundó en él una nueva monarquía, 376.—Historia de los Lágidas que reinaron en Egipto desde la muerte de Alejandro hasta la de Cleopatra. Reinado de Tolomeo Soter, hijo de Lago, *ibid*;—de Filadelfo, 383;—de Evergétes, 385;—de Filopator, 387;—de Filometor, 393;—de Evergétes II con su hermano Filometor, 396;—del mismo Evergétes solo, 402;—de Latiro, 405;—de Alejandro, 408;—y del último Tolomeo y de Cleopatra su hermana en quienes concluyó el imperio de los Lágidas, 409.—Observaciones sobre los anales de los Egipcios, I, 135;—sobre sus antigüedades é historia, 141;—sobre su cronología, 160;—sobre su lengua, 413; —sobre la fundacion de la monarquía egipcia por Mesraim, XXIV, 288;—sobre el texto del cap. x ℣ 17 de la Sabiduría, en que se habla de las riquezas de los Egipcios dadas á los Hebreos por Dios, XI, 346;—sobre los textos del mismo libro en que se dice que el fuego no quemaba á los animales que Dios envió contra los Egipcios, 348;—sobre el en que se habla de la plaga de tinieblas con que fueron castigados, 350; —sobre lo que en esa época experimentaron entre ellos los animales terrestres y acuátiles, 352.—Expedicion de Sennaquerib contra el Egipto, probada por la misma Escritura, XIII, 178.—Sucesion de los reyes de Egipto desde Alejandro: duracion de la nueva monarquía, XXIV, 329.—La alta reputacion de sabios que se habian adquirido los Egipcios, atrajo hácia ellos á los filósofos, IV, 74.—Celo de los mismos por su antigüedad y religion. Si de ellos tuvo orígen la (V.) *Circuncision*, I, 452.—Si sus leyes fueron imitadas de las de los Judíos ó al contrario, II, 307.—Observaciones sobre su idolatría, XI, 403;—sus divinidades, XVII, 127;—XVII, 197;—sus templos, VI, 244, 248;—sus geroglíficos, I, 154; XI, 30;—su papel, 33;—sus caracteres, 36;—si su lengua fué la primera, I, 413;—si han tenido poetas muy antiguos, IX, 311.—Sobre su medicina, XII, 52.—Especie de lepra llamada *elefantiasis* que les era peculiar, III, 19, 21.—Vestigios de los Israelitas de las diez tribus en Egipto, VI, 349.—Este pais es el objeto de diversas profecías de Isaías, XIII, 126;—de Jeremías, XIV, 18;—de Ezequiel, XV, 11;—de Daniel tocante á sus reyes y á los de Siria, sucesores de Alejandro, XVI, 11.—Reflexiones sobre esta profecía, 17.—La libertad de Israel de la servidumbre de Egipto es figura de la que nos consiguió Jesucristo rescatándonos de la esclavitud del pecado, XVII, 245.—Los Egipcios, extrangeros al pueblo de Dios por su orígen, pero unidos á él por haber tenido José entre ellos el ejercicio de la soberanía y haber recibido allí á sus hermanos, pueden representar á los gentiles en medio de los cuales reinó Jesucristo, de quien José era figura, aunque eran extraños del pueblo de Dios, I, 223.—Egipcio impostor de quien se habla en los Hechos de los apóstoles, XIX, 324.—Observaciones sobre el Evangelio apócrifo segun los Egipcios, 456.

Eglon, rey de Moab. Duracion de la servidumbre de los Israelitas bajo este príncipe, IV, 412.

Ejército numeroso y formidable anunciado por Joel. Cual era este en el sentido literal é inmediato con respecto al tiempo del profeta, XVII, 63.—Paralelo entre la irrupcion de este ejército y la del igualmente formidable anunciado por San Juan, 70. —Qué puede significar en segundo sentido y con respecto á la primera venida de Jesucristo, el ejército de que habla Joel, 84.—Qué significará, en otro tercero con relacion á la última venida del Mesías, dicho ejército comparado con el de San Juan, 92.

Ejército de los cielos: si por metonimia representa á los grandes del siglo, y las aguas á los pueblos, XIII, 43.

Ejércitos de los reyes hebreos. Véase *Oficiales de los ejércitos de los reyes hebreos*, y *Milicia de los Hebreos*.

Ela, rey de Israel. Su reinado, VI, 7.—Observaciones sobre la duracion de este, V, 172.

Elam, primer hijo de Sem. Sus posesiones, I, 378.

Elam, nombre que parece designar á los Pérsas, I, 140.—Profecía de Jeremías contra los Elamitas, XIV, 19.

Elat, ciudad situada sobre el brazo del mar Rojo, llamado golfo Elamítico, III, 275.

Elcana, hijo de Coré. Su ramo genealógico, VI, 408, 415.

Eleázaro, hijo de Aaron, sumo sacerdote, VI, 583, 400, 415;—sucede á su padre, III, 164.

Eleázaro, hijo de Onías I, y hermano de Simon el Justo, VI, 392, 401, 404.

Eleázaro, hermano de Joazar, sumo sacerdote, VI, 398, 402.

Eleázaro, hijo de Anano, sumo sacerdote, VI, 399, 402.

Eleázaro, uno de los hermanos de Júdas Macabeo, VI, 405.

Eleázaro, santo anciano, mártir en la persecucion de Antioco: su suplicio, III, 239.

Elecciones. Disertacion sobre las que se hacen por suerte, XXI, 285.—Observaciones generales sobre el uso de la suerte, *ibid*.—Si se valieron de ella los apóstoles en la eleccion de S. Matías á imitacion de la Sinagoga, 286. —En qué sentido debe tomarse la palabra suerte en ese pasage, *ibid*.—Si la eleccion por suerte se usó despues en la Iglesia, 287.—Discusion de los ejemplos que se presentan por la afirmativa, 289.—Conclusion, 292.

Electo, al que dirige S. Juan su Epístola II, quién sea, XXIII, 423.

Elefante. Los mas de los intérpretes juzgan que está designado en Job bajo el nombre de *Behemot*, IX, 10.

Elefantiasis. Observaciones sobre esta enfermedad, III, 19, 21.

Elementos. Si los cuatro que existen en el dia subsistirán despues de la renovacion del mundo, XXIII, 368.

Eleuterópolis, ciudad de la Palestina. Su posicion, IV, 36.

Eleacim, hijo de Helcías, objeto literal de una profecía de Isaías, XIII, 127.—Parece ser el mismo que Eliacim ó Joacin, pontífice bajo el reinado de Manasses, VI, 389, 400.

Eliacim ó *Joacim*, pontífice. Véase el artículo anterior.

Eliacim, hijo de Josías. Véase *Joakim, rey de Judá*.

Elías, profeta, VI, 8;—su carácter, I, 17;—su futura venida indicada en el Eclesiástico, XII, 24;—y en Malaquías, XVII, 351.—Testimonio importante de S. Gerónimo sobre dicha venida, IX, 25.—Autoridad de S. Juan por la que se justifica la opinion de los santos doctores sobre la ligazon íntima de los acontecimientos que terminarán la duracion de los siglos, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, XIII, 104.—Observaciones sobre la profecía de Malaquías acerca de la mision de Elías: segun el mismo Jesucristo tuvo ya un primer cumplimiento en la persona de S. Juan Bautista, XVII, 353,—y se verificará de nuevo en la persona misma de Elías, 354;—tal es el verdadero sentido de la profecía, XXIV, 42.—Explicacion del testimonio del autor del Eclesiástico sobre la mision de Elías, XVII, 354.—Dos objetos principales de ella, *ibid*.—Acaecerá cuando esté próxima la última venida de Jesucristo; así lo enseña toda la tradicion, y esta es la opinion de Calmet, Carrieres y Vencé, 335. —Los padres no la difieren hasta en-

tónces por inadvertencia ni equívoco, 356.—Fundamentos en que estos se apoyan y justificacion de su doctrina sobre ese punto, 357.—Respuesta á las objeciones de algunos modernos, 358.—En qué sentido aplacará Elías la ira del Señor, y prevendrá el anatema del último dia, 361.—Conversion futura de los Judíos por el ministerio de Elías; sentido literal de este vaticinio confirmado por Jesucristo, 363.—Texto de S. Juan Crisóstomo en que se compendia todo lo que se expone sobre esto, 364.—Cuáles son los dos olivos de que habla Zacarías, XVIII, 97,—bajo diversos aspectos podrian ser Jesus, hijo de Josedec, y Zorobabel, los dos apóstoles S. Pedro y S. Pablo, y los dos profetas Elías y Henoc, XVIII, 98.—Observaciones sobre la profecía de Malaquías tocante á la mision de Elías: *Convertet cor patrum ad filios, et cor filiorum ad patres eorum*. Si los padres y los hijos en ambos miembros son unos mismos ó diferentes, y si este vaticinio debe entenderse de solos los Judíos cuyos padres son los patriarcas, ó de los Judíos y los gentiles, de los que aquellos son los padres y estos los hijos por la fe. Justificacion de la doctrina que refiere el texto á solos los primeros, 118.—Si la mision de Elías diferirá el anatema con que será amenazada la tierra, 119.—Segun la opinion comun de los padres, Elías y Henoc son los dos testigos anunciados por S. Juan en el Apocalípsis, I, 267.—Justificacion de esta opinion, XXIV, 36.—Respuestas á las dificultades que se le objetan, 42.—Explicacion del texto de S. Juan sobre la mision futura de aquellos dos profetas, 127.—Estos vendrán para oponerse al Anticristo, XXIII, 60.—La conversion de los Judíos será el fruto de la predicaeion de Elías, 63.—Signos que caracterizan el tiempo de su venida: primero, el testimonio de S. Juan sobre la mision de los dos testigos, XXIV, 173.—Segundo, el de Malaquías tocante á la de Elías, 174.—Tercero, el del autor del Eclesiástico acerca de lo mismo, *ibid.*—Consonancia de estos tres signos, que justifica la opinion comun de los padres sobre el tiempo de la venida del profeta, 175.

Eliasib ó Joasib, sumo sacerdote, VI, 392, 401, 404.

Elim, sexta estacion de los Israelitas en el desierto, III, 265.

Elioneo ó Alioneo, hijo de Citeo, sumo sacerdote, VI, 399.

Elisa, hija de Javan, sus posesiones, I, 342.

Eliseo, profeta, VI, 8.—Su carácter, I, 17.—Sobre la respuesta que dió á la peticion de Naaman, véase *Naaman*.

Elnodad, hijo de Jectan, sus posesiones, I, 381.

Elocuencia. Ejemplos de ella en los profetas, XVII, 125,—y en S. Pablo, XXIII, 139.

Elohim, uno de los nombres de Dios. En qué consista y á qué pueda atribuirse la alternativa de los nombres *Elohim* y *Jehová* que se observa en el Génesis, II, 28.—Sobre los dos primeros capítulos del Exodo en que se encuentra el mismo nombre, 32.

Elongazina, provincia de que habla Plinio, VI, 340.

Eman, Ezrahita, cuyo nombre se halla al principio del salmo LXXXVII, parece ser el mismo que Heman, gefe de música, X, 18.

Emat, ciudad de Siria que parece ser la misma que Emesa sobre el Orontes, I, 375.

Embalsamar los cuerpos, su uso, XII, 69.

Emesa, ciudad sobre el Orontes, I, 375.

Emiliano, emperador romano, XII, 455.

Emim, pueblo de gigantes, su habitacion, I, 280.

Emmanuel, nombre bajo el cual anuncia Isaías al Mesías, I, 202; XIII, 125.—Disertacion sobre las palabras de Isaías: *Una virgen concebirá y parirá un hijo, y será llamado Emmanuel*, 158. Análisis de esta profecía, *ibid.*—Diversas explicaciones que se le han dado, 159.—El Mesías debe nacer de una vírgen: pruebas de esta verdad contra los Judíos que la niegan, 160.—Aunque confesáramos que la profecía puede entenderse literalmente de la esposa de Isaías, nada aventajarian los Judíos, 161.—Refutacion del sistema de Grocio, 162.—Observaciones de Bossuet. Distincion entre el hijo de la profetisa y el Mesías, 163.—Objeciones contra la interpretacion que se propone, 164.—Respuestas. Los profetas pasan

frecuentemente del objeto figurativo al figurado, y al contrario, 165.—La interpretacion de los modernos no es contraria á la de los antiguos, 167.—Pudieron los Judíos no entender distintamente la profecía; pero los términos de esta les indicaban algo de misterioso, y ellos lo advirtieron, *ibid.*—Los Judíos antiguos conocieron que el Mesías debia nacer de una vírgen; y los modernos si quisieran confesar la verdad, tambien lo conocerian, 168.—El niño anunciado por Isaías no pudo ser Ezequías como algunos pretenden, 169.—La palabra *alma* significa en ese lugar propiamente una vírgen, y no admite otro sentido, 170.—Conclusion, 171.

Emperadores: quinta forma de gobierno entre los Romanos bajo los emperadores, XII, 450.

Empeines, pueden referirse á la lepra, III, 21.—Empeines contagiosos, *ibid.*

Enacim, raza de gigantes: su morada, I. 281.

Encantos. Dos modos de encantar las serpientes y sus mordeduras, IX, 367.—Encantos atribuidos á Salomon, XI, 12.—Encantamientos de las serpientes de que se habla en el salmo LVII. Véase *Salmos*.—Encantadores que usaban de remedios mágicos, XII, 57.

Encarnacion del Verbo, misterio por el cual Dios se hizo visible á los hombres, anunciado por Balaam, III, 213;—por Isaías, XIII, 136;—y por Baruc, XIV, 313.

Encratitas, hereges. Observaciones sobre su Evangelio, XIX, 466.

Enemigos de Jesucristo. Como los hirió en la persona de los Judíos incrédulos y Romanos idólatras y perseguidores, así castigará á los que se levanten contra él al fin de los siglos, I, 217.

Enfermedades. Cómo las curaban los Hebreos, XII, 53.—Su opinion acerca de ellas, 60. Véase *Medicina*.—Enfermedades curadas por el sonido de los instrumentos, IX, 371.—Enfermedades causadas por posesiones, XIX, 257.—Ejemplo en la persona de Saul, *ibid.*—y en las de muchos posesos de que habla el Evangelio, 258.

Enos, hijo de Set; observaciones sobre sus años, I, 420.

Entierros. Véase *Funerales*.

Envidia. Si los que ofenden la caridad fraterna por envidia, p can contra el Espíritu Santo, XIX, 298, 309.

Epafras, apóstol de los Colosenses, XXII, 447.

Epicureos, ó discípulos de Epicuro, imitados por los Saduceos, XIX, 186.—Su vano sistema acerca del orígen de la religion y de los dioses, XI, 396.

Epifanio, (*S.*) obispo de Salamina. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 28.—Paralelo de su dictámen sobre la version de los Setenta con el de Aristeo, 89.—Observaciones sobre un texto suyo tocante á los libros canónicos, VIII, 18.—Qué fuerza tenga su autoridad sobre los años de Jesucristo, XIX, 115.—Genealogía del Salvador segun la idea de este padre, 131.—Su opinion acerca de S. José, 147, 151, 155;—sobre el sudor de sangre que experimentó Jesucristo en su pasion, 395;—sobre los santos padres cuyos sepulcros se abrieron en la muerte de Jesucristo, 420, 425;—sobre las actas de Pilato, 434;—sobre el fallecimiento de María Santísima, XXI, 322, 331;—sobre la salvacion de los gentiles, XXII, 33;—sobre los efectos de la circuncision, 56;—sobre el bautismo por los muertos, 180.

Epigónico, especie de salterio antiguo, IX, 333.

Epiménides, filósofo ó mágico. Altares que se pretenden haber sido erigidos en la Atica en memoria de una expiacion que hizo este filósofo, XXI, 316.

Epístolas canónicas. Prefacio general sobre ellas, XXIII, 269.—Observacion sobre su nombre, *ibid.*—Sobre su coordinacion, *ibid.*—Sobre su número, 271.—sobre su objeto, *ibid.*—Sobre su caráeter, *ibid.* Véase *Santiago, S. Pedro, S. Juan y S. Judas*.

Epitafios de los Judíos modernos, XII, 77.

Era del mundo ó de la creacion. Su época, XXIV, 276, 278, 281.

Era de Nabonassar. Su época, I, 137.

Era de los Seléucidas. Su época, XII, 411.—Dos maneras de computar sus años, 271.

Era de Palestina. Su época XII, 274; XIX, 106.

Era cristiana vulgar. Su época, XII,

274.—Observaciones sobre el cálculo de los años computados desde ella, XXIV, 277.—Sus ventajas. Ilustracion á la misma, 278.—Modo de conocer los años del periodo juliano por los de la era cristiana vulgar, y al contrario, 280.—Justificacion de la era cristiana, XIX, 115.

Era Dionisiana. Su época, XII, 275.

Era anticristiana, ó hegira de Mahoma. Epoca y forma de sus años, XVI, 92.

Eratóstenes, historiador. Observacion sobre los reyes de Tébas cuya série formó, I, 142.

Erictonio, hijo de Vulcano. Si fué el primero que comunicó á los Griegos el uso de la moneda, I, 478.

Esau, hijo de Isac. Su historia, II, 5.—Discernimiento misterioso entre Esau y Jacob, 12.—Observaciones sobre lo que se dice del matrimonio y posteridad de aquel, 52.—Sobre la diversidad de los nombres de sus mugeres, 53.

Escaleras fuera de las casas entre los Hebreos, IV, 438.

Escarabajo, ó ciervo volante, adorado por los Egipcios, V, 207.

Escitas. Pueblos designados con el nombre de Cuteos ó pueblos de Cus, I, 255.—Su irrupcion y dominacion sobre las provincias de la Asia alta, VIII, 322.—Se extienden hasta las fronteras del Egipto: ¿es esta la irrupcion que anuncia Joel? XVII, 63.

Esclavos cristianos. Idea que se tenia en Francia en tiempo de Carlo-Magno de sus matrimonios, IV, 61.

Escoltas ó guardias que acompañaban al príncipe entre los Hebreos, VI, 423.

Escorpiones. Especie de látigo, III, 241.

Escribas ó secretarios unidos á la persona del rey entre los Hebreos, VI, 417.

Escribas ó escribientes de los ejércitos entre los Hebreos, VI, 426.

Escritura santa. Discurso sobre la divinidad de las santas Escrituras, I, 3.—Primera parte: necesidad y certeza de la revelacion, 8. Véase *Revelacion*.—Segunda parte: verdad y extension de la inspiracion de los libros sagrados, 21. Véase *Inspiracion*.—Disertacion sobre la autoridad canónica de los libros sagrados, 51. Véase *Autoridad canónica*.—Disertacion sobre la version de los Setenta, 79. Véase *Setenta*.—Primera disertacion sobre la Vulgata, en que se trata de la Vulgata antigua usada ántes de San Gerónimo, y de la nuestra que se adoptó despues de él, 99. Véase *Vulgata*.—Segunda disertacion sobre la Vulgata, donde se explica en qué sentido el concilio de Trento declaró auténtica la que usa la Iglesia despues de San Gerónimo, 116. Véase *Vulgata*.—Sobre los libros de la Escritura santa, véase *Antiguo y Nuevo Testamento*.—Sobre las adiciones que pueden haberse hecho en ellas, véase *Adiciones*.—Sobre el texto y las versiones de estos divinos libros, véase *Textos y Versiones*.—Sobre la cuestion de lo que hizo Esdras en ellos, véase *Esdras*.—Sobre sus antiguos caracteres, y los puntos vocales que se les añadieron, véase *Esdras*.—Acusaciones recíprocas de los Samaritanos, de los Judíos, de los Cristianos y de los Mahometanos tocante á las divinas Escrituras, IX, 424.—Observaciones sobre los textos citados por los apóstoles ó por los evangelistas, I, 89.—Distincion de los diferentes sentidos de la Escritura santa, VIII, 66.—Tradicion antigua con respecto á los sentidos místicos ó figurativos, 69.—Esta tradicion debe subir hasta Moises, *ibid.* Véase *Alegoría*.—Escollos que deben evitarse en la explicacion de las Escrituras, y principalmente de los profetas, XIII, 21. Véase *Comentadores*.—La inteligencia de las profecías es un don de Dios; para su estudio es esencial la oracion: la Escritura y la tradicion son las dos antorchas que nos deben conducir á ella, 120.—Sobre el sentido de las profecías, véase *Profetas*.—Observacion sobre los sentidos imperfectos y algunos textos de la Escritura que suponen necesariamente un sentido mas completo, XXIV, 42.—Observaciones de San Gerónimo sobre la obligacion de los sacerdotes con respecto al estudio de los libros santos, XVII, 289.

Escuderos: oficiales del ejército entre los Hebreos, VI, 427.

Escudos: diferentes especies de ellos entre los Hebreos, VI, 421.

Escuelas. Disertacion sobre las escuelas de los Hebreos, XI, 16.—Ventajas generales de las escuelas; doble ventaja de las de los Hebreos, 16.—El primer canal de la doctrina entre estos fué la sucesion de los profetas, 17.—El segungundo fué la enseñanza de los sacerdotes, 19.—Escuelas ó congregaciones de

los profetas, 20.—Sinagogas y escuelas de los doctores, *ibid.*—Principales escuelas de la Palestina, 22.—Las de los Judios mas allá del Eufrátes, 24.—Las de los mismos en Egipto, España y Francia, 25;—en Alemania y en Italia, 26.—Sucesion de los doctores judíos distribuida en nueve clases segun los rabinos, 28.—Juicio sobre ellas, 29.

Esdras, sacerdote y doctor de la ley. Su genealogía, VI, 493.—Prefacio sobre el primer libro de Esdras, VIII, 3.—De cuatro libros que hay bajo su nombre solo dos son canónicos y de estos solo el primero fué escrito por él, *ibid.*—Objeciones de los que dudan que Esdras sea su autor. Respuestas, *ibid.*—Esdras era de la estirpe sacerdotal. Si fué bisnieto de Josedec ó de Saraías, 5.—Su instruccion en la ley. Vuelve á Judea, 6.—Análisis de su libro, *ibid.*—Sigue su historia, su muerte, su sepulcro. Observaciones sobre su libro y las cosas que se le atribuyen, 7.—Instrucciones que contiene su libro 8.—En cuanto al segundo libro que se le atribuye, véase *Nehemías*.—Otras observaciones sobre estos dos libros, I, 134;—sobre la enumeracion que se halla en el cap. II de Esdras y VII de Nehemías, VIII, 118;—sobre los textos paralelos del libro de Esdras y II de los Paralipómenos, VII, 248.—¿Esdras es el autor de los libros de los Reyes, de los Paralipómenos, I, 233; V, 152; VI, 4; VII, 3;—y de la coleccion de los salmos? X, 65.—Disertacion sobre el III y IV libro de Esdras, XVIII, 331.—Observaciones de Calmet sobre el III. Opinion de la Iglesia griega sobre este libro, *ibid.*—Sentir de la latina sobre el mismo, 333.—Quién sea su autor, *ibid.*—Lo mas notable que contiene, 334.—Juicio que puede formarse de él, 335.—Observaciones de Calmet sobre el IV libro de Esdras. Testimonio en favor de este libro, 337.—Motivos para desecharlo como apócrifo: 1.° el no haber sido unánimemente reconocido como canónico en la Iglesia griega ni latina, 339.—2.° el estar lleno de errores, 340.—Señales de que su autor fué un cristiano del siglo II de la Iglesia, 341.—Cuatro disertaciones sobre Esdras. 1.ª en que se examina lo que se debe entender por Cánon de las antiguas Escrituras, y si Esdras tuvo alguna parte en él, VIII, 11.—Lo que debe entenderse por Cánon de la sagrada Escritura, *ibid.*—Opinion de Genebrardo sobre el Cánon de los Judíos, *ibid*;—de Serrario, confesion de Espinosa, opinion de Prideaux, 12;—de M. Dupin, 14.—Observacion de Huet, 15.—Vestigios de este Cánon en el texto de la Escritura, *ibid.*—Esdras autor del de los libros del Antiguo Testamento, 16.—Cuáles de estos reconocian los Judíos como canónicos, 17.—Reflexion sobre un texto de San Epifanio tocante á los libros canónicos, 18.—¿Estaban estos colocados dentro del Arca, ó cerca de ella? *ibid.*—Qué se entienda por libros *apócrifos*, 20.—Distincion de tres clases de libros: verdaderos ó canónicos, adulterinos ó falsos, mixtos ó dudosos, 22.—Testimonio de San Agustin sobre las Escrituras apócrifas, 23.—Segunda disertacion sobre Esdras, en que se examina si despues del incendio de Jerusalen y del templo, dictó de nuevo todos los libros canónicos, ó si solamente los puso en órden y corrigió los defectos que se habian introducido en ellos, 24.—Texto del libro IV de Esdras que ha dado lugar á esta cuestion, *ibid.*—Reflexiones sobre el texto, 25.—Opiniones de San Basilio, Leoncio, y San Optato Milevitano, 26;—de San Ireneo, 27;—de Tertuliano, 28;—de San Clemente Alejandrino, 29;—del autor de un fragmento atribuido á Orígenes, *ibid*;—del de la sinópsis atribuida á San Atanasio, 30;—de San Juan Crisóstomo, de San Gerónimo, y de Teodoreto, *ibid.*—Lo que resulta del testimonio de los antiguos. Opiniones de algunos modernos, 32.—Qué juicio deba hacerse de los que creen que Esdras dictó de nuevo todos los libros antiguos de la Escritura. Esta opinion es falsa, insostenible, *ibid*,—y aun peligrosa, 35.—Ultima prueba de la conservacion de los libros sagrados en tiempo del cautiverio de Babilonia, 36.—Tercera disertacion sobre Esdras, en que se examina si mudó los antiguos caracteres hebreos, substituyéndoles las letras caldeas, 37.—Se mudaron los antiguos caracteres de los libros sagrados? ¿Esdras fué el autor de la mutacion? Razones de los que están por la negativa. 1.ª Razones de conveniencia, *ibid.*—2.ª Testimonio de los antiguos autores judios, 38.—Motivos de los que sostienen la afirmativa. 1.° Razones de conveniencia, 39.—2.° Testi-

monios de los antiguos autores judíos, de los padres de la Iglesia, y de los mas doctos en estas materias, 40.—Respuestas á las objeciones de los que llevan la contraria, esto es, que no se mudaron los caracteres antiguos, 41;—á la pretendida dificultad de que los Judíos dispersos admitiesen tal mutacion, 42;—á la objecion que se forma de que Daniel, Esdras, Nehemias, Aggeo, Zacarías y Malaquías escribieron en hebreo puro, 43.—Respuesta á las objeciones de los que podrian negar ser hecha por Esdras la mutacion, *ibid.*—Cuarta disertacion sobre Esdras en que se examina si es el autor de los puntos que sirven de vocales en el hebreo, y si se le deben atribuir la Massora y lo que llaman cábala, 46.—Primera parte. El alfabeto hebreo se considera compuesto solo de consonantes; los puntos le sirven de vocales, *ibid.*—Diferentes opiniones sobre el orígen de los puntos, 47.—Pruebas de que su invencion es moderna: 1.ª El silencio de Orígenes y San Gerónimo y las antigüedades que este nota, 48.—2.ª La antigua costumbre que conservan los Judíos de leer en las sinanogas sin puntos, 50.—3.ª El silencio de los libros talmúdicos y cabalísticos, *ibid.*—4.ª Las diferencias que se advierten entre el hebreo puntuado y las antiguas versiones, 51.—5.ª Antiguamente las lenguas orientales carecian de puntos, 52.—6.ª La diferencia que se nota entre los antiguos y nuevos cabalistas, *ibia.*—Objeciones y respuestas. 1.ª objecion formada de una palabra de Jesucristo, 53.—2.ª El testimonio de los libros *Bahir* y *Zohar*, *ibid.*—3.ª muchos textos de San Gerónimo, 55.—4.ª No hay idioma sin vocales, 58.—5.ª Tomada de la antigüedad de la música, 59.—A quién pueda atribuirse la invencion de los puntos vocales. Abenezra la atribuye á los Massoretas. Qué cosa sea la Massora, 60.—Epoca de esta. Es posterior á los Talmudes que se componen de la Misna y de la Gemara. Nociones de estas obras, 62.—El uso de los puntos es posterior á los libros intitulados *Midraschim*, *Megillot*, y *Sopherim*, 63:—ni puede subir á mas que al siglo x, 64.—Refutacion de la opinion de Prideaux sobre el orígen de los puntos vocales, 65.—Segunda parte. ¿Esdras es autor de la cábala? 66.—Qué sea esta. Especie de cábala antigua, ó tradicion anterior á Jesucristo de los misterios de la religion cristiana, 68.—Otra especie de cábala, ó tradicion de los sentidos místicos ó figurativos, 69.—Esta antigua cábala ó tradicion debe subir hasta Moises, 70.—De lo dicho no se infiere que los misterios de la religion cristiana se encuentren en los libros cabalísticos, 72.—Tres especies de cábala moderna: Gematria, Notaricon, y permutacion, *ibid.*—Cuarta especie de cábala que se parece á la mágia, 75.—Autores que han hablado de la cábala. Textos del libro IV de Esdras en que se fundan para atribuir á este ó á Moises los misterios de la cábala, *ibid.*

Esencia de Dios, mostrada en el Génesis, II, 10;—y en el Exodo, 311.

Esenios, secta de Judíos. Su orígen, XIX, 201;—su carácter, 203.—Tres clases de esenios entre los cuales están los terapeutas, 207.—Opinion de los esenios sobre el estado de las almas despues de la muerte, XI, 191.

Esmeralda, piedra preciosa que parece la misma que la piedra de Scohem, I, 252.

Espada, arma de los Hebreos, VI, 446.—Suplicio de la espada, III, 249.

España. Irrupcion de los Vándalos en ella, XII, 463.—Son arrojados por los Godos que se establecen en la misma, *ibid.*—Estos y los Suevos se reparten sus provincias, 465.

Esparciatas. Véase *Lacedemonios*.

Espíritu Santo, tercera persona divina. Era conocido por los Judíos, XIX, 301.—Los Saduceos lo negaban? 196.—Por lo tocante á su inspiracion en los profetas y autores de los libros sagrados, véase *Profetas* é *Inspiracion*.—Insuficiencia de la prueba que se toma del pretendido testimonio interior del Espíritu Santo para el discernimiento de los libros verdaderamente divinos, I, 57.—Cual es la uncion interior de que habla San Juan, y la instruccion que produce, 63.—Observaciones sobre lo que se dice del descenso del Espíritu Santo sobre Jesucristo en su bautismo, XIX, 178.—Sobre el bautismo del mismo Espíritu Divino, 180.—Su efusion anunciada por Joel, y verificada en los discípulos de Jesucristo, XVII, 66.—Caracteres que distinguen las obras del Espíritu de Dios de las del demonio, XIX, 255. Véase *Milagros*.—Por lo tocante al pecado contra el Espíritu Santo, véase *Pecado*.

Espíritu del hombre. Distincion de los cuerpos del alma y del espíritu segun los antiguos, XI, 176. Vease *Alma*.

Espíritu privado. Embarazos en que se encuentran los luteranos y calvinistas por ocurrir al espíritu particular de cada fiel para el discernimiento de los libros verdaderamente divinos, I, 58.

Espíritus. Véase *Angeles*, *Demonios*, *Milagros* y *Posesiones*.

Esposa de Jesucristo. Cuál es la esposa querida, objeto de la profecía del cap. LIV, de Isaías. En qué sentido se dice en el V 7 que el Señor la abandonó por poco tiempo, XVI, 298.

Esposo, *Esposa* y *Esponsales*. Véase *Matrimonio*.

Estaciones de los Israelitas en el desierto, III, 260.—Disertacion sobre las cuarenta y dos habitaciones ó estaciones de los Israelitas, desde su salida de Egipto hasta su entrada en la tierra prometida. Diferentes sistemas sobre su marcha en el desierto. Estaciones mas conocidas que sirven para determinar las que lo son ménos, *ibid.*—Su enumeracion, 26.—Primera estacion, Rameses; segunda, Socot; tercera Etam; cuarta, Beelsefon, *ibid.*;—quinta, Mara, 234;—sexta, Elim; séptima, cerca del mar Rojo; octava, el desierto de Sin; novena, Dafca; décima, Alus, 265;—undécima, Rafidim; duodécima, Sinai; décimatercia, los Sepulcros de concupiscencia, 266;—décimacuarta, Haserot, 267;—décimaquinta, Retma, cerca de Cades-Barné, 268;—décimasexta, Remmon-Fares; décima séptima, Lebna, 269;—décimaoctava, Ressa; décimanona, Ceelata, 270;—vigésima, el monte Sefer; vigésimaprima, Arada, 271;—vigésimasegunda, Macelot; vigésimatercia, Tahat; vigésimacuarta, Taré; vigésimaquinta, Metca; vigésimasexta, Hesmona, 272;—vigésimaséptima, Moserah ó Moserot, 273;—vigésimaoctava, Berotbene-Jaacan, 274;—vigésimanona, el monte Gadgad; trigésima, Jetebata; trigésimaprima, Hebrona; trigésima-segunda, Asiongaber, 275;—trigésimatercia, Cades en el desierto de Sin, 276;—trigésimacuarta, el monte Hor, 278;—trigésima quinta, Salmona; trigésimasexta, Funon, 279;—trigésimaséptima, Obot; trigésimaoctava, Ye-Abarim ó Yie-Abarim, 280;—trigésimanona, Dibongad, 281;—cuadragésima, Helmondeblataim, 282;—cuadragésimaprima, los montes Abarin, 285;—cuadragésimasegunda, los llanos de Moab, 287.—Plan y valuacion de la marcha de los Israelitas, 288.

Estatuas. No las inventó Dédalo, sino que las perfeccionó, XI, 406.—Muy tarde se colocaron en los templos de los Romanos, VI, 245.—Los Judíos no las toleraron en sus ciudades, I, 488.—Acerca de la metamorfosis de la muger de Lot en estatua de sal, véase *Lot*.—Estatua de cuatro metales que representan cuatro imperios, XVI, 7.—¿Cuáles son estos? XIII, 80.—Explicacion de esta profecía, XVI, 42.—Véase *Daniel* é *Imperios*.

Estévan (S.) protomártir. Falso Apocalípsis que se le atribuye, XXIV, 85.

Ester, sobrina de Mardoqueo y esposa de Assuero. Observaciones sobre el libro de su nombre, I, 133.—Prefacio sobre el mismo, VIII, 427.—Quién es el autor de este libro, tal cual se halla en el hebreo y la Vulgata, *ibid.*—Su análisis conforme á los originales referidos; 428.—Adiciones esparcidas en la antigua Vulgata, reunidas por S. Gerónimo en su version, 429.—Sobre las versiones griegas y latinas de este libro, 430.—Quién es el autor de los fragmentos que se hallan al fin de él en nuestra Vulgata. Su autoridad canónica, 431.—Respuesta á las objeciones que se hacen contra ella, *ibid.*—Observaciones sobre Mardoqueo y Ester, 433.—Sobre la historia de ambos. Ester es figura de la Iglesia, 434.—Disertacion sobre el tiempo de la historia de Ester, 435.—Variedad de opiniones sobre el Assuero del libro de Ester, *ibid.*—Calmet y Carrieres opinan por Darío hijo, de Histaspes, 436.—Vencé y Ceillier, por Artajérjes Longimano, *ibid.*—Plan de esta Disertacion, 437.—Primera parte. Exposicion de las pruebas de Ceillier. Observacion sobre el nombre de Assuero, *ibid.*—Objeciones de Ceillier. 1.ª tomada del convite dado por Assuero, 439.—2.ª del orígen de Ester, *ibid.*—3.ª del edicto de Darío en favor de los Judíos, *ibid.*—4.ª del orígen de este príncipe, 440.—Caracteres del Assuero de que habla el libro de Ester, *ibid.*—Pruebas de Ceillier, en favor de Artajérjes. 1.ª deducida del título de rey de Persia, *ibid.*—2.ª tomada de la extension del imperio de Artajérjes, 441.—3.ª de la

residencia de este príncipe, *ibid.*—4.ª de su orígen, *ibid.*—5.ª de la duracion de su reinado, *ibid.*—6.ª de su afecto á los Judíos, 442.—7.ª del matrimonio de Assuero con Ester, *ibid.*—8.ª del tributo que este impuso á sus estados, *ibid.*—9.ª y 10.ª de haber el mismo vivido mucho despues de la cautividad de Jeconías, y cuando aun existia el templo de Jerusalen, 443.—Autoridades con que Ceillier confirma sus pruebas, *ibid.*—Respuesta que da á la objecion tomada, de la edad de Mardoqueo, 444. Conclusion de la primera parte, *ibid.*—Segunda parte. Justificacion de las pruebas de Vencé. Plan de esta segunda parte, *ibid.*—Objeciones de Vencé. 1.ª tomada de un edicto en favor de los Judíos. A qué está reducida la ventaja que resulta de esta objecion, 445.—2.ª formada de la ninguna semejanza entre las mugeres de Darío y Ester. Fuerza de esta objecion, *ibid.*—3.ª deducida de la circunstancia de los Macedonios, de quienes hablan los fragmentos de Ester. Ventaja de esta dificultad, 446.—Pruebas de Vencé en favor de Artajérjes. 1.ª tomada de su buena disposicion para con los Judíos, *ibid.*—2.ª sacada de que en la version griega atribuida á los Setenta se lée Artajérjes en lugar de Assuero, *ibid.*—3.ª fundada en el testimonio de Josefo y otros autores, 447.—Respuesta de Vencé á la objecion que se hace con motivo del tributo que impuso Assuero á las islas, *ibid.*—La que da á la de la edad de Mardoqueo, él mismo la debilita, 448.—Observacion que corrobora en lo posible la respuesta de Vencé á esta última objecion, 449.

Estilo profético. No debe atribuirse á los profetas un sentido extraño al estilo profético, XIII, 39.

Estio, célebre intérprete. Observaciones sobre su opinion, tocante al bautismo por los muertos, XXII, 180.

Estrellas misteriosas, II, 12.—Estrella que apareció á los magos. Cuál podia ser su naturaleza, XIX, 164.—Si fué visible en todas partes, 165.—En qué tiempo apareció á los magos, 166.—Qué deba entenderse por la caida de las estrellas, una de las señales del fin del mundo, 357.—Véase *Ejercito de los cielos.*

Estudio. Diferencia entre los Hebreos y antiguos pueblos, concerniente al objeto de sus estudios, XI, 16.—Principios y reglas que en el de las Santas Escrituras pueden servir de introduccion para la inteligencia del Antiguo Testamento. Véase *Antiguo Testamento*, I, 183.—La mas importante de ellas es que al estudio debe agregarse la oracion, porque la inteligencia de las Escrituras es un don de Dios que no puede sernos útil, sino cuando él mismo lo acompaña con el de su gracia, 225.

Etam, desierto al occidente del mar Rojo, diverso del que esta al oriente del mismo mar; tercera estacion de los Israelitas, II, 353, III, 261.

Etum desierto al oriente del mar Rojo, II, 353.

Etan ó *Iditun*, descendiente de Merari. Véase *Iditun.*

Etiopes. Sobre el orígen de la circuncision entre ellos, véase *Circuncision.*—Uso del divorcio entre los mismos ántes de las misiones, IV. 60.—Si empleaban el fuego en la administracion del bautismo, XIX. 182.—Vestigios de los Israelitas en la Etiopia, VI, 349.—Expedicion de Sennaquerib contra esta probada por la misma Escritura, XIII, 178.—Los Etiopes han sido el objeto de algunas profecías de Isaías, 126, 127,—y de Sofonías, XVII, 268. Véase *Cus.*

Eucaristía representada por el maná, II, 314 —Observaciones sobre el antiguo uso del pan fermentado en el sacrificio eucarístico, XIX, 374, 393.

Eufrátes, rio. Su orígen, I, 246.

Eugubio (Agustin), su opinion sobre la poesía de los Hebreos, IX, 304.

Eunuros del rey entre los Hebreos, VI, 422.

Eusebio, obispo de Cesarea. Su opinion sobre la inspiracion de los libros santos, I, 27,—sobre los gigantes, 274.—Su aplicacion al estudio de la geografía sagrada, IV, 356.—Su opinion sobre la poesía de los Hebreos, IX, 302;—sobre los cielos, XXIII, 351;—sobre el orígen de la idolatría, XI, 399;—sobre los santos cuyos sepulcros se abrieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 425;—sobre las actas de Pilato, 431.

Eutimiaca (historia). Observaciones sobre esta obra, XXI, 334.

Eutiquio, patriarca de Alejandría. Su opinion sobre el parentesco de los Judíos y Lacedemonios, XVIII, 143.

Eva, primer muger. Su historia, II, 3.—Representa á la Iglesia, 11.—Observaciones sobre el falso evangelio de Eva, XIX, 466.

Evangelio ó doctrina de Jesucristo. Su predicacion anunciada claramente en el salmo *Exurgat*, IX, 386.—Cuán importante é indispensable es la obligacion de obedecerlo, XXIII, 170.—El principio de su predicacion es la época de la primera edad de la Iglesia, XXIV, 89.—En qué sentido debia ser predicado en todas las naciones ántes de la ruina de Jerusalen segun la profecía de Jesucristo, XIX, 345.—Esta profecia puede tomarse en diverso sentido, y tendrá otro cumplimiento mas perfecto cuando al fin de los siglos se anuncie con esplendor en toda la tierra: signo que resulta de esto, XXIV, 190.—Símbolo que parece representar el Evangelio dado entónces á los Judíos, y anunciado despues para ellos, 122.

Evangelios ó libros sagrados que contienen las escrituras canónicas de los cuatro evangelistas. Orígen de estos divinos libros, XIX, 6.—Cánon de los cuatro evangelistas reconocido desde los primeros siglos, 7.—Sobre cada Evangelio, véase el artículo relativo á su autor. Paralelo del Evangelio de S. Mateo con el de S. Márcos, XX, 364;—de los de ambos con el de S. Lúcas, XXI, 6;—y de los de los tres con el de S. Juan, 147.—Observaciones sobre un manuscrito que contiene los cuatro Evangelios de la version itálica, I, 101.—Juicio de M. Mille sobre la antigua Vulgata de los santos Evangelios, 103.—Prefacio sobre estos, XIX, 16.—Excelencia de los mismos entre los libros del Nuevo Testamento, *ibid.*—Cuán recomendable debe ser á los cristianos su lectura, 17.—Instrucciones contenidas en ellos, 18.—Observaciones sobre la armonía de los cuatro Evangelios, colocada á continuacion del Prefacio; sobre las disertaciones que la acompañan, y sobre la concordancia latina que la termina, 22.—Armonía de los santos Evangelios, ó historia compendiada de nuestro Señor Jesucristo, ordenada segun la serie de los tiempos, 25.—Primera parte que comprende lo acaecido desde la concepcion de S. Juan Bautista hasta la primera pascua celebrada por Jesucristo despues de su bautismo, XIX, *ibid;* XX, 3.—Anunciacion y concepcion de S. Juan Bautista, XIX, *ibid;* XX, *ibid.*—Anunciacion y encarnacion de Jesucristo, XIX, 25; XX, 4.—Visita y cántico de la Virgen, XIX, *ibid;* XX, 5.—Nacimiento del Bautista y cántico de Zacarías, XIX, *ibid;* XX, 6.—Genealogía de Jesucristo segun S. Mateo, XX, 7.—Su nacimiento anunciado á S. José, XIX, *ibid;* XX, 8;—se verifica en Belen, XIX, *ibid;* XX, *ibid.*—Los pastores son enviados á Jesucristo, XIX, *ibid;* XX, 9;—su circuncision, XIX, *ibid;* XX, *ibid.*—Los Magos lo adoran, XIX, *ibid;* XX, 10.—Purificacion de María: presentacion de Jesus, XIX, *ibid;* XX, *ibid.*—Su huida á Egipto, XIX, *ibid;* XX, 11 —Muerte de los niños de Belen, XIX, 28; XX, 12.—Vuelta de Jesus á Galilea, XIX, *ibid;* XX, *ibid.*—Es encontrado en el templo en medio de los doctores, XIX, *ibid;* XX, *ibid.*—Predicacion del Bautista, XIX, *ibid;* XX, 13.—Da testimonio de Jesus, XIX, *ibid;* XX, 14;—lo bautiza, XIX, *ibid;* XX, 15.—Genealogía de Jesucristo segun S. Lúcas, XX, 15;—su ayuno y tentacion, XIX, 29; XX, 16;—su divinidad. S. Juan da testimonio de él, XIX, 29; XX, 18.—Primera vocacion de S. Andres y S. Pedro, XIX, 29; XX, 19.—Vocacion de Felipe y de Natanael, XIX, 30; XX, 20.—Primer milagro de Jesucristo en las bodas de Caná, XIX, *ibid;* XX, *ibid.*—Segunda parte que comprende lo ocurrido desde la primera pascua que celebró Jesucristo despues de su bautismo hasta la segunda, XIX, *ibid;* XX, 21.—Primera expulsion de los que traficaban en el templo, XIX, *ibid;* XX, *ibid.*—Plática de Jesucristo con Nicodémus, XIX, *ibid;* XX, 22.—Otro testimonio de S. Juan, XIX, 31; XX, 23.—Prision del mismo Bautista, XIX, *ibid;* XX, *ibid.*—Conversacion de Jesucristo con la Samaritana, XIX, 31; XX, 24.—Su predicacion en Galilea, XIX, *ibid;* XX, 25;—donde cura al hijo de un oficial, XIX, 32; XX, 27.—Segunda vocacion de S. Pedro y S. Andres, XIX, 32; XX, 28.—La primera de Santiago y S. Juan, hijos del Zebedeo, XIX, *ibid;* XX, *ibid.*—Curacion de un poseido en

Cafarnaum, XIX, *ibid*; XX, 29.—la de la suegra de S. Pedro y otros enfermos, XIX, *ibid*; XX, *ibid*.—Jesus se retira al desierto y recorre despues la Galilea, XIX, *ibid*; XX, 30.—Pesca milagrosa Segunda vocacion de Santiago y S. Juan, XIX, 33; XX, 31.—Curacion de un leproso, XIX, *ibid* XX, 32.—La de un paralítico, XIX, *ibid*; XX, *ibid*.—Vocacion de S. Mateo, XIX, *ibid*; XX, 34.—Cuestion sobre el ayuno: respuesta de Jesucristo, XIX, 34; XX, 35.—Tercera parte que comprende lo que pasó desde la segunda pascua celebrada por el Salvador despues de su bautismo, hasta la tercera, XIX, 34; XX, 36.—Curacion del paralítico de la piscina, y discurso de Jesucristo sobre su divinidad, XIX, *ibid*; XX, *ibid*;—sus discípulos cortan y estregan unas espigas en sábado, XIX, *ibid*; XX, 38.—En igual dia cura una mano seca. Mansedumbre del Mesías, XIX, *ibid*; XX, 39.—Eleccion de los doce apóstoles, XIX, 35; XX, 40.—Primera parte del sermon de Jesucristo en el monte, XIX, *ibid*; XX, 41;—segunda parte, XIX, *ibid*; XX, 43;—tercera, XIX, *ibid*; XX, 45.—Curacion de un leproso, XIX, 35; XX, 47.—La del criado de un centurion, XIX, *ibid*; XX, *ibid*.—Resurreccion del hijo de la viuda de Naim, XIX, *ibid*; XX, 48.—Juan Bautista envia dos de sus discípulos á Jesus quien hace un discurso sobre aquel, XIX, *ibid*; XX, 49,—y sobre la incredulidad de los Judíos, XIX, 36; XX, 50.—La pecadora á los piés de Jesus en casa de Simon el fariseo, XIX, *ibid*; XX, 51.—Curacion de un poseido ciego y mudo: blasfemia de los fariseos, XIX, *ibid*; XX, 52.—Discurso de Jesus sobre la incredulidad de los Judíos, XIX, *ibid*; XX, 53.—Su madre y hermanos lo buscan, XIX, *ibid*; XX, 54.—Propone una parábola á los Judíos, XIX, 37; XX, 54;—la explica á sus discípulos y les propone otras, XIX, *ibid*; XX, 57.—Un escriba quiere seguirlo; Jesus aplaca una tempestad, XIX, *ibid*; XX, 58.—Arroja una legion de demonios, XIX, *ibid*; XX, 59.—Cura á una muger que padecía flujo: resucita á la hija de Jairo, XIX, 38; XX, 61.—Cura á dos ciegos y á un poseso mudo, XIX, *ibid*; XX, 63.—Es despreciado en su patria y recorre la Galilea, XIX, *ibid*; XX, 63.—Mision de los doce apóstoles; instruccion que les da Jesucristo, XIX, 39; XX, 64.—Degollacion de S. Juan Bautista; inquietud de Heródes, XIX, *ibid*; XX, 67.—Vuelta de los apóstoles, retirada de Jesus; multiplicacion de los cinco panes, XIX, *ibid*; XX, 68.—Jesus y S. Pedro caminan sobre las aguas, XIX, 40; XX, 70.—Discurso de Jesus sobre el pan del cielo, XIX, *ibid*; XX, 71.—Cuarta parte que comprende la historia de Jesucristo desde la tercera pascua que celebró despues de su bautismo hasta la fiesta de los Tabernáculos del mismo año, XIX, 41; XX, 73.—Escándalo de los fariseos por no haberse lavado las manos los discípulos ántes de comer: discurso de Jesus sobre la pureza del corazon, XIX, *ibid*; XX, *ibid*.—Curacion de la hija de una cananea, XIX, 42; XX, 75.—De un hombre sordo y mudo, XIX, *ibid*; XX, 76.—Multiplicacion de los siete panes, XIX, *ibid*; XX, *ibid*.—Prodigio rehusado á los fariseos; reprension á los discípulos, XIX, *ibid*; XX, 77.—Curacion de un ciego en Betsaida, XIX, 43; XX, 78.—Confesion de S. Pedro; su primacía. Vaticinio de la pasion: discurso sobre la cruz, XIX, *ibid*; XX, *ibid*.—Transfiguracion de Jesus. Testimonio acerca de Elías y del Bautista, XIX, 44; XX, 80.—Jesus cura á un niño lunático; predice por segunda vez su pasion, XIX, *ibid*; XX, 81.—Paga el tributo por sí y por S. Pedro, XIX, 45: XX, 83.—Su discurso sobre la humildad, el escándalo, la correccion fraterna, XIX, *ibid*; XX, *ibid*;—el perdon de las injurias, XIX, 46; XX, 85.—Jesus desechado por los Samaritanos: cómo se debe seguirlo, XIX, *ibid*; XX, 86.—Mision y vuelta de los setenta y dos discípulos. Instrucciones que les da Jesus, XIX, 47; XX, 87.—Su discurso sobre el amor de Dios y del prójimo. Jesus en casa de Marta, XIX, *ibid*; XX, 88.—Discurso del Salvador sobre la oracion, XIX, 48; XX, 89.—Curacion del endemoniado mudo: blasfemias de los Judíos; discurso sobre su incredulidad, XIX, *ibid*; XX, 90.—Reprensiones á los fariseos y doctores de la ley, XIX, 49; XX, 91.—Discurso sobre la hipocresía, la avaricia y la vigilancia, XIX, *ibid*; XX, 92.—Sobre la penitencia. Curacion en sábado de la muger encorvada, XIX, 51; XX, 95.—Discurso de Jesus sobre el número de los escogidos, la vocacion de los gentiles y la reprobacion de los Judíos, XIX, *ibid*; XX, 96.—Hidrópico curado en sábado: parábolas propuestas á los Judíos, XIX, *ibid*; XX, *ibid*.—Fariseos escandalizados de la caridad de Jesucristo: parábola que les dirige, XIX, 52, XX, 98.—Otra que les propone á sus discípulos, XIX, 53; XX, 99.—Los fariseos se mofan de él y lo tientan: parábola que les propone, XIX, *ibid*; XX, 100.—Discurso sobre el escándalo, el perdon de las injurias, la fe y las buenas obras, XIX, 54; XX, 102.—Quinta parte que contiene lo que sucedió desde la fiesta de los Tabernáculos del mismo año de la tercera pascua que celebró Jesucristo despues de su bautismo hasta la cuarta inmediata, XIX, *ibid*; XX, 103.—Fiesta de los Tabernáculos: Jesus retarda su asistencia á ella: dirige un discurso á los Judíos, *ibid*:—se le presenta una adúltera: continúa hablando al pueblo: se le quiere apedrear, XIX, 56; XX, 105.—Ciego de nacimiento curado en sábado, de lo que se escandalizan los fariseos; discurso de Jesus á estos, XIX, 58; XX, 107.—Curacion de diez leprosos. Discurso sobre la venida del reino de los cielos, XIX, 59; XX, 116;—sobre la oracion y humildad, XIX, *ibid*; XX, 111.—Dedicacion del templo: discurso de Jesus á los Judíos sobre su divinidad, XIX, 60; XX, 112.—Niños bendecidos. Discurso sobre la vida eterna, XIX, *ibid*; XX, 113.—Muerte y resurreccion de Lázaro. Retirada de Jesus, XIX, 61; XX, 115.—Anuncia su pasion y responde á la peticion de los hijos del Zebedeo, XIX, 62; XX, 117.—Curacion de un ciego cerca de Jericó, XIX, 63; XX, 119.—Conversion de Zaqueo: discurso sobre el reino de Dios, XIX, *ibid*; XX, *ibid*.—Cura Jesus dos ciegos saliendo de Jericó, XIX, 64; XX, 120.—María perfuma los piés del Salvador, XIX, *ibid*; XX, 121.—Su entrada en Jerusalen sobre la cual llora, XIX, *ibid*; 65, XX, 122.—Entra en el templo y recibe allí el homenage de los niños, XIX, 64; XX, 124.—Algunos gentiles se le presentan; discurre sobre su muerte próxima, XIX 65; XX, 124.—Maldice una higuera, y arroja del templo á los comerciantes, XIX, 66; XX, 126.—Habla acerca de la fe y de la oracion, XIX, *ibid*; XX, 127.—Contesta la pregunta de los Judíos sobre su autoridad, XIX, *ibid*, 67; XX, *ibid*.—Es tentado por los herodianos, fariseos y saduceos, XIX, 67, 68; XX, 130.—Previene al pueblo y á sus discípulos contra los vicios de los fariseos y escribas, XIX, 68; XX, 133.—Elogia la ofrenda de una viuda, XIX, 69; XX, 135.—Habla sobre la ruina de Jerusalen y el fin del mundo, XIX, 69, 70; XX, 135.—Sobre la vigilancia, XIX, 70, 71; XX, 138.—Sexta parte que contiene lo que pasó en la cuarta pascua que celebró Jesucristo despues de su bautismo, y desde ella hasta su ascension, XX, 141.—Conspiracion de los Judíos contra Jesus. Pacto de Júdas, XIX, 72; XX, *ibid*.—Jesus celebra la pascua con sus discípulos; predice la traicion de Júdas, XIX, *ibid*; XX, 142.—Lava los piés á sus apóstoles, XIX, 73; XX, 143.—Instituye la Eucaristía, XIX, *ibid*; XX, 144.—Predice segunda vez la traicion de Júdas, XIX, *ibid*; XX, 145.—Discurso despues de la cena: Jesus predice la caida de S. Pedro, XIX, 74; XX, 146.—Continúa su discurso: se dirige al monte de las Olivas, XIX, 74, 75; XX, 147.—Recomienda la perseverancia en la fe y en la caridad, XIX, 75; XX, 148.—Segunda prediccion de la caida de S. Pedro, XIX, 76; XX, 150.—Oracion despues de la cena, XIX, 77; XX, 152.—Jesus en el huerto de Getsemaní: su agonía: sueño de sus discípulos, XIX, *ibid*; XX, 153.—Traicion de Júdas; prendimiento de Jesus; fuga de los discípulos, XIX, 78; XX, 154.—Jesus es conducido ante Anas, suegro de Caifas; allí es preguntado y ultrajado, XIX, 78, 79; XX, 156.—Se le conduce ante Caifas, sumo sacerdote, y sufre allí el mismo tratamiento, XIX, 79; XX, *ibid*.—Negacion y penitencia de S. Pedro, XIX, 78; XX, 158.—Jesus es presentado al consejo de los Judíos, y de allí remitido á Pilato, XIX, 80; XX, 159.—Arrepentimiento y muerte de Júdas, XIX, *ibid*; XX, 160.—Jesus es acusado ante Pilato, y este le hace preguntas, XIX, 89, 81; XX, *ibid*.—Lo

envía á Heródes quien se lo remite, XIX, 81; XX, 161.—Pilato intenta salvar á Jesus; los Judíos prefieren á Barrabas, XIX, *ibid*; XX, 162.—Jesus es azotado, los soldados lo insultan, Pilato lo presenta al pueblo, XIX, *ibid*; XX, 163.—Este pide su muerte y el juez la concede, XIX, 82; XX, 164.—Los soldados insultan aun á Jesus en el pretorio, XIX, *ibid*; XX, *ibid*.—Es conducido al Calvario, XIX, 83; XX, 165; crucificado; repartimiento de sus vestidos: título de su cruz, XIX, *ibid*; XX, 163;—en ella lo insultan los Judíos: sus palabras á uno de los ladrones crucificados con él, XIX, *ibid*; XX, 167.—Las que dirige á María, su madre: muere, XIX, 84; XX, 168.—Le atraviesan el costado: José y Nicodémus lo sepultan: se ponen guardias en su sepulcro, XIX, *ibid*; XX, 169.—Su resurreccion y primeras apariciones, XIX, 85; XX, 171.—Aparicion á los apóstoles reunidos, XIX, 87; XX, 174.—Aparicion cerca del mar de Tiberiádes, y en un monte de Galilea; XIX, 88; XX, 175.—Ultima aparicion de Jesus: su ascension, XIX, 89; XX, 176.—Tabla de los capítulos de la Concordancia con la indicacion de los textos paralelos, XX, 178.—Tabla de los capítulos de S. Mateo con indicacion de los textos paralelos y los capítulos de la Concordancia, 186.—Tablas semejantes para el evangelio de S. Márcos, 191;—para el de S. Lúcas, 195;—para el de S. Juan, 200.—Tabla de los evangelios de los domingos y principales fiestas del año, con indicacion de los capítulos de la Concordancia, 202.—Tabla armónica de los santos Evangelios, 265.—Suplemento á los prefacios sobre los cuatro Evangelios ó análisis de los cuatro libros, XXI, 259.—Análisis del de S. Mateo, *ibid*;—del de S. Márcos, 263;—del de S. Lúcas, 266;—del de S. Juan, 269.

Evangelios apócrifos. Disertacion sobre ellos, XIX, 452;—su orígen, *ibid*.—Lista de los que se tiene conocimiento, 453.—Observaciones sobre los falsos evangelios, 454;—sobre el de los Hebreos, *ibid*;—sobre el de los Nazarenos, 455;—sobre el de los doce apóstoles, *ibid*;—sobre el de S. Pedro, 456;—sobre el de los Egipcios, *ibid*;—sobre el del nacimiento de la Vírgen, 458;—sobre el protoevangelio de Santiago, *ibid*;—sobre el evangelio de la infancia del Salvador, *ibid*;—sobre el de santo Tomas, *ibid*;—sobre el de Nicodémus, 462;—sobre el evangelio eterno, 464;—sobre el de S. Andres, *ibid*;—el de S. Bartolomé, *ibid*;—el de Apéles, 465;—el de Basílide, *ibid*;—el de Cerinto, *ibid*;—el de los ebionitas, *ibid*;—el de los encratitas, 466;—el de Eva, *ibid*;—de los gnósticos, *ibid*;—el de Marcion, 467;—el de S. Pablo, *ibid*;—sobre las preguntas de María, *ibid*;—sobre el libro del nacimiento del Salvador, *ibid*;—sobre el de la muerte de la Vírgen, *ibid*;—sobre el evangelio de S. Matías, 468;—el de la perfeccion, *ibid*;—el de los Simonianos, *ibid*;—el de los Siros, *ibid*;—el de Taciano, 469;—el de Tadeo, *ibid*;—el de Valentin, *ibid*;—el de la vida, 470;—el de S. Felipe, *ibid*;—el de S. Bernabé, *ibid*;—el de Santiago el Mayor, 471;—el de Júdas Iscariote, *ibid*;—el de la verdad, *ibid*;—sobre los de Lucio, Luciano, Seleuco y Hesiquio, *ibid*;—Conclusion, *ibid*.

Evecous, rey de los Caldeos. Epoca de su reinado, I, 137.—Otro cálculo por el que podria ser el mismo que Amrafel, rey de Senaar, XII, 317.

Evidencia. Insuficiencia de la prueba tomada del pretendido carácter de evidencia para el discernimiento de los libros verdaderamente divinos, I, 55.—Véase *Luz*.

Evilmerodac, rey de Babilonia: su reinado, XII, 331.

Exageraciones. Cuando las expresiones de la Escritura parecen exageradas con relacion al objeto que manifiestan á primera vista, hay otro, á quien tuvo presente el Espíritu Santo y al que convienen exactamente las expresiones, I, 202.

Excomuniones, y censuras entre los Hebreos, III, 245.—Extremidad á que se ven reducidos los esenos excomulgados de su secta, XVI, 428.

Exódo. Prefacio sobre él, II, 297.—Su nombre y contenido, *ibid*.—Análisis de este libro, *ibid*.—Observaciones sobre la alianza de Dios con Israel, y el modo con que estableció la república de los Hebreos, 301.—Paralelo entre la ley de Moises y las de los legisladores profanos, 305;—entre la misma y la de Jesucristo, 306.—Si las leyes de los Judíos son imitadas de las de los Egipcios ó estas de aquellas, 307.—Instrucciones y misterios que encierra este libro, 311.

Exorcismos. observaciones sobre los de que usa la Iglesia, XIX, 272.

Ezequías, rey de Judá. Su reinado, VI, 13; VII, 11; XII, 289.—Nota sobre la duracion de este, V, 182.—Prediccion de Isaías acerca del mismo reinado, anunciado como figura del de Jesucristo, XIII, 125, 128.

Ezequías, sumo sacerdote, VI, 392.

Ezequiel, profeta. Su carácter, XIII, 5.—Prefacio sobre Ezequiel, XV, 3.—Orígen y patria del profeta, su cautiverio; principio y duracion de su mision, *ibid*.—Objeto literal é inmediato de sus profecías, 4.—Análisis de estas en el mismo sentido, *ibid*.—Paralelo entre las de Isaías, Jeremías y Ezequiel, 14.—Reflexiones sobre las de Ezequiel: misterios é instrucciones que contienen, 15.—El profeta anuncia el reinado de Jesucristo, *ibid*,—y la nueva alianza, 16. Las reprensiones y amenazas dirigidas á los hijos de Judá, pueden aplicarse á los Judíos incrédulos y cristianos prevaricadores, *ibid*.—Observaciones de S. Gerónimo sobre el paralelo de las dos hermanas Oolla y Ooliba, y las otras tres Samaria, Jerusalen y Sodoma, 19.—Otra aplicacion del paralelo, 21.—Observaciones sobre la reunion de las dos casas de Israel y de Judá, 24.—Sobre la irrupcion de Gog, 25;—descripcion del templo, 26;—la distribucion de la tierra prometida, 27;—la descripcion de la ciudad santa, y las aguas que salen de la casa del Señor, 28.—Sobre la muerte de Ezequiel y su sepulcro, 29.—Si Pitágoras conoció al profeta en Caldea, *ibid*.—Observaciones sobre los escritos de Ezequiel: si están completos, 30.—¿En qué ofenden la delicadeza de los Judíos? 31.—Carácter del estilo del profeta, 32.—Disertacion sobre los 390 años de que se habla en la profecía del cap. IV. de Ezequiel, *ibid*.—Análisis de este texto, *ibid*.—Variedad de lecciones con respecto á los 390 años, 33.—Este número comprende los 350 años de infidelidad de la casa de Israel, y los 40 de la de Judá, *ibid*.—Determinacion de ambos intervalos segun Usserio, 35.—Objecion contra su cálculo, con respecto á los 350 años. Determinacion mas precisa de esta temporada, *ibid*.—Epoca del cisma de las diez tribus: la de la ereccion de los becerros de oro por Jeroboam, hijo de Nabat, rey de Israel, 36;—la de la renovacion de la alianza y de la destruccion del altar de Betel en el año 18 del reinado de Josías, rey de Judá, 37.—Objecion contra el cálculo de Usserio, relativo á los 40 años de infidelidad de la casa de Judá; determínanse con mas exactitud, 38.—Epoca de la mision de Jeremías; conciliacion de sus textos y los de Daniel, 41.—Epoca de la ruina de Jerusalen y del templo por Nabucodonosor, 42.—Confirmacion de la época de la mision de Jeremías por las de los reinados de Sedecías, Jeconías, Joakim, Joacaz y Josías, *ibid*.—Epoca del principio del reinado de Sedecías, 43;—la de la transmigracion de Jeconías, *ibid*.—la del principio y fin del reinado de Josías, 45.—Refutacion de los que suponiendo 390 años de infidelidad de la casa de Israel, los hacen remontar hasta el tiempo de Salomon, *ibid*.—El profeta representa al Señor, sufriendo con paciencia la indocilidad de ambas casas, 106,—y su inflexibilidad para con los Judíos en el último sitio de Jerusalen por Nabucodonosor, 47.—Duracion de este asedio, representada por los 390 dias de que habla el profeta, *ibid*.—Este representa á los Judíos, ya como sitiados en Jerusalen por Nabucodonosor, ó ya como dispersos entre las naciones á donde los transportó este príncipe, 49.—Refutacion del sistema de los que quieren que los 390 años de que habla Ezequiel, expresen la duracion del castigo de Dios sobre las dos casas, *ibid*.—Observaciones sobre las opiniones de Grocio y Houbigant acerca de los 390 años. Equívoco singularísimo del primero, 52.—Sobre la opinion de S. Gerónimo, tocante á los 390 años señalados para la casa de Israel, y los 40 para la de Judá, *ibid*.—Observacion importante del mismo padre, sobre el sentido espiritual de esta profecía. Cuál podria ser bajo este punto de vista la significacion de ambos periodos, 54.—Recapitulacion y conclusion de las observaciones, 55.—Para la inteligencia de la profecía de la vuelta de los Israelitas, la de Gog y Ma

envía á Heródes quien se lo remite, XIX, 81; XX, 161.—Pilato intenta salvar á Jesus; los Judíos prefieren á Barrabas, XIX, *ibid*; XX, 162.—Jesus es azotado, los soldados lo insultan, Pilato lo presenta al pueblo, XIX, *ibid*; XX, 163.—Este pide su muerte y el juez la concede, XIX, 82; XX, 164.—Los soldados insultan aun á Jesus en el pretorio, XIX, *ibid*; XX, *ibid*.—Es conducido al Calvario, XIX, 83; XX, 165; crucificado; repartimiento de sus vestidos: título de su cruz, XIX, *ibid*; XX, 163;—en ella lo insultan los Judíos: sus palabras á uno de los ladrones crucificados con él, XIX, *ibid*; XX, 167.—Las que dirige á María, su madre: muere, XIX, 84; XX, 168.—Le atraviesan el costado: José y Nicodémus lo sepultan: se ponen guardias en su sepulcro, XIX, *ibid*; XX, 169.—Su resurreccion y primeras apariciones, XIX, 85; XX, 171.—Aparicion á los apóstoles reunidos, XIX, 87; XX, 174.—Aparicion cerca del mar de Tiberiádes, y en un monte de Galilea; XIX, 88; XX, 175.—Ultima aparicion de Jesus: su ascension, XIX, 89; XX, 176.—Tabla de los capítulos de la Concordancia con la indicacion de los textos paralelos, XX, 178.—Tabla de los capítulos de S. Mateo con indicacion de los textos paralelos y los capítulos de la Concordancia, 186.—Tablas semejantes para el evangelio de S. Márcos, 191;—para el de S. Lúcas, 195;—para el de S. Juan, 200.—Tabla de los evangelios de los domingos y principales fiestas del año, con indicacion de los capítulos de la Concordancia, 202.—Tabla armónica de los santos Evangelios, 265.—Suplemento á los prefacios sobre los cuatro Evangelios ó análisis de los cuatro libros, XXI, 259.—Análisis del de S. Mateo, *ibid*;—del de S. Márcos, 263;—del de S. Lúcas, 266;—del de S. Juan, 269.

Evangelios apócrifos. Disertacion sobre ellos, XIX, 452;—su orígen, *ibid*.—Lista de los que se tiene conocimiento, 453.—Observaciones sobre los falsos evangelios, 454;—sobre el de los Hebreos, *ibid*;—sobre el de los Nazarenos, 455;—sobre el de los doce apóstoles, *ibid*;—sobre el de S. Pedro, 456;—sobre el de los Egipcios, *ibid*;—sobre el del nacimiento de la Vírgen, 458;—sobre el protoevangelio de Santiago, *ibid*;—sobre el evangelio de la infancia del Salvador, *ibid*;—sobre el de santo Tomas, *ibid*;—sobre el de Nicodémus, 462;—sobre el evangelio eterno, 464;—sobre el de S. Andres, *ibid*;—el de S. Bartolomé, *ibid*;—el de Apéles, 465;—el de Basílide, *ibid*;—el de Cerinto, *ibid*;—el de los ebionitas, *ibid*;—el de los encratitas, 466;—el de Eva, *ibid*;—de los gnósticos, *ibid*;—el de Marcion, 467;—el de S. Pablo, *ibid*;—sobre las preguntas de María, *ibid*;—sobre el libro del nacimiento del Salvador, *ibid*;—sobre el de la muerte de la Vírgen, *ibid*;—sobre el evangelio de S. Matías, 468;—el de la perfeccion, *ibid*;—el de los Simonianos, *ibid*;—el de los Siros, *ibid*;—el de Taciano, 469;—el de Tadeo, *ibid*;—el de Valentin, *ibid*;—el de la vida, 470;—el de S. Felipe, *ibid*;—el de S. Bernabé, *ibid*;—el de Santiago el Mayor, 471;—el de Júdas Iscariote, *ibid*;—el de la verdad, *ibid*;—sobre los de Lucio, Luciano, Seleuco y Hesiquio, *ibid*;—Conclusion, *ibid*.

Evecous, rey de los Caldeos. Epoca de su reinado, I, 137.—Otro cálculo por el que podria ser el mismo que Amrafel, rey de Senaar, XII, 317.

Evidencia. Insuficiencia de la prueba tomada del pretendido carácter de evidencia para el discernimiento de los libros verdaderamente divinos, I, 55.—Véase *Luz*.

Evilmerodac, rey de Babilonia: su reinado, XII, 331.

Exageraciones. Cuando las expresiones de la Escritura parecen exageradas con relacion al objeto que manifiestan á primera vista, hay otro, á quien tuvo presente el Espíritu Santo y al que convienen exactamente las expresiones, I, 202.

Excomuniones, y censuras entre los Hebreos, III, 245.—Extremidad á que se ven reducidos los esenos excomulgados de su secta, XVI, 428.

Exódo. Prefacio sobre él, II, 297.—Su nombre y contenido, *ibid*.—Análisis de este libro, *ibid*.—Observaciones sobre la alianza de Dios con Israel, y el modo con que estableció la república de los Hebreos, 301.—Paralelo entre la ley de Moises y las de los legisladores profanos, 305;—entre la misma y la de Jesucristo, 306.—Si las leyes de los Judíos son imitadas de las de los Egipcios ó estas de aquellas, 307.—Instrucciones y misterios que encierra este libro, 311.

Exorcismos. observaciones sobre los de que usa la Iglesia, XIX, 272.

Ezequías, rey de Judá. Su reinado, VI, 13; VII, 11; XII, 289.—Nota sobre la duracion de este, V, 182.—Prediccion de Isaías acerca del mismo reinado, anunciado como figura del de Jesucristo, XIII, 125, 128.

Ezequías, sumo sacerdote, VI, 392.

Ezequiel, profeta. Su carácter, XIII, 5.—Prefacio sobre Ezequiel, XV, 3.—Orígen y patria del profeta, su cautiverio; principio y duracion de su mision, *ibid*.—Objeto literal é inmediato de sus profecías, 4.—Análisis de estas en el mismo sentido, *ibid*.—Paralelo entre las de Isaías, Jeremías y Ezequiel, 14.—Reflexiones sobre las de Ezequiel: misterios é instrucciones que contienen, 15.—El profeta anuncia el reinado de Jesucristo, *ibid*,—y la nueva alianza, 16. Las reprensiones y amenazas dirigidas á los hijos de Judá, pueden aplicarse á los Judíos incrédulos y cristianos prevaricadores, *ibid*.—Observaciones de S. Gerónimo sobre el paralelo de las dos hermanas Oolla y Ooliba, y las otras tres Samaria, Jerusalen y Sodoma, 19.—Otra aplicacion del paralelo, 21.—Observaciones sobre la reunion de las dos casas de Israel y de Judá, 24.—Sobre la irrupcion de Gog, 25;—descripcion del templo, 26;—la distribucion de la tierra prometida, 27;—la descripcion de la ciudad santa, y las aguas que salen de la casa del Señor, 28.—Sobre la muerte de Ezequiel y su sepulcro, 29.—Si Pitágoras conoció al profeta en Caldea, *ibid*.—Observaciones sobre los escritos de Ezequiel: si están completos, 30.—¿En qué ofenden la delicadeza de los Judíos? 31.—Carácter del estilo del profeta, 32.—Disertacion sobre los 390 años de que se habla en la profecía del cap. IV. de Ezequiel, *ibid*.—Análisis de este texto, *ibid*.—Variedad de lecciones con respecto á los 390 años, 33.—Este número comprende los 350 años de infidelidad de la casa de Israel, y los 40 de la de Judá, *ibid*.—Determinacion de ambos intervalos segun Usserio, 35.—Objecion contra su cálculo, con respecto á los 350 años. Determinacion mas precisa de esta temporada, *ibid*.—Epoca del cisma de las diez tribus: la de la ereccion de los becerros de oro por Jeroboam, hijo de Nabat, rey de Israel, 36;—la de la renovacion de la alianza y de la destruccion del altar de Betel en el año 18 del reinado de Josías, rey de Judá, 37.—Objecion contra el cálculo de Usserio, relativo á los 40 años de infidelidad de la casa de Judá; determínanse con mas exactitud, 38.—Epoca de la mision de Jeremías; conciliacion de sus textos y los de Daniel, 41.—Epoca de la ruina de Jerusalen y del templo por Nabucodonosor, 42.—Confirmacion de la época de la mision de Jeremías por las de los reinados de Sedecías, Jeconías, Joakim, Joacaz y Josías, *ibid*.—Epoca del principio del reinado de Sedecías, 43;—la de la transmigracion de Jeconías, *ibid*.—la del principio y fin del reinado de Josías, 45.—Refutacion de los que suponiendo 390 años de infidelidad de la casa de Israel, los hacen remontar hasta el tiempo de Salomon, *ibid*.—El profeta representa al Señor, sufriendo con paciencia la indocilidad de ambas casas, 106,—y su inflexibilidad para con los Judíos en el último sitio de Jerusalen por Nabucodonosor, 47.—Duracion de este asedio, representada por los 390 dias de que habla el profeta, *ibid*.—Este representa á los Judíos, ya como sitiados en Jerusalen por Nabucodonosor, ó ya como dispersos entre las naciones á donde los transportó este príncipe, 49.—Refutacion del sistema de los que quieren que los 390 años de que habla Ezequiel, expresen la duracion del castigo de Dios sobre las dos casas, *ibid*.—Observaciones sobre las opiniones de Grocio y Houbigant acerca de los 390 años. Equívoco singularísimo del primero, 52.—Sobre la opinion de S. Gerónimo, tocante á los 390 años señalados para la casa de Israel, y los 40 para la de Judá, *ibid*.—Observacion importante del mismo padre, sobre el sentido espiritual de esta profecía. Cuál podria ser bajo este punto de vista la significacion de ambos periodos, 54.—Recapitulacion y conclusion de las observaciones, 55.—Para la inteligencia de la profecía de la vuelta de los Israelitas, la de Gog y Ma

gog, y la del cap. XL ℣ 5 y sig. véase *Israelitas*, *Gog*, y *Codo hebreo*.—Observaciones sobre Ezequiel, XVI, 398, —Observaciones generales. Luz y obscuridad de sus profecías. Autoridades de S. Gerónimo y de los Judíos sobre esta obscuridad. Qué disposiciones demanda el estudio de este libro, *ibid.*—Objeto de los capítulos en que se divide, segun los sentidos literal y espiritual, y autoridades de S. Gerónimo. Del cap. I, *ibid.*—Observaciones sobre el sentido profundo de la vision contenida en él: si se limita á solos los Judíos, y si los animales misteriosos representan solo á los ángeles: qué significan las ruedas, y si el que está sentado en el trono representa á Jesucristo ó á su Padre. Distincion de los dos sentidos que concilian estas dos ideas, 400. —Objeto del cap. II. 401,—del III, 402, —del IV, *ibid.*—del V, 403,—del VI, 405, —del VII, *ibid.*—del VIII, 406,—del IX, 408,—del X, *ibid.*—del XI, 409,—del XII, 411,—del XIII, *ibid.*—del XIV, 412, —del XV, 413,—del XVI, *ibid.*—Observaciones sobre el ℣ 53. ¿Contiene promesas ó amanezas? Si deberá traducirse, *Et convertam* ó *Et abduxi....et abducam*. Justificacion del sentido de la Vulgata que contiene promesas. El ℣ 54 no contraria este concepto. El arrepentimiento sincero está acompañado de una laudable vergüenza en medio del cumplimiento de las promesas, 415:—Objeto del cap. XVII, 417,—del XVIII, *ibid.*—del XIX, 419,—del XX, *ibid.* —Observaciones sobre las promesas del ℣ 34, y sig. Si miran únicamente á la vuelta futura de los Judíos; cuál es el desierto de los pueblos de que aquí se habla y cuál la tierra de Israel, á la que Dios promete hacer entrar á su pueblo, 422.—¿Debe leerse en el ℣ 40, *universi in terra* ó *ex universa terra*? Justificase la primera leccion. Qué tierra es esta de que habla el profeta, 423. Objeto del cap. XXI, *ibid.*—del XXII, 424,—del XXIII, 425.—Observaciones sobre el ℣ 24. Si debe leerse en el texto hebreo *ab aquilone*, ó simplemente *é Sin*, y cual podria ser el sentido de esta expresion, 426.—Objeto del cap. XXIV, 428,—del XXV, *ibid.*—del XXVI, 429,—del XXVII, 430,—del XXVIII, 431,—del XXIX, 433,—del XXX, 434,—del XXXI, 435,—del XXXII, 436,—del XXXIII, 437,—del XXXIV, 438,—del XXXV. 439, —del XXXVI, *ibid.*—Observaciones sobre las promesas contenidas en los ℣ 25 y sig. ¿Se refieren únicamente al tiempo de la conversion futura de los Judíos? ¿anuncian que entónces serán restituidos á su país? Opinion de S. Gerónimo sobre estas cuestiones, 441.—Objeto del cap. XXXVII, 442.—Observaciones sobre la profecía contenida en la primera parte. Si está reservado su cumplimiento únicamente para el tiempo de la futura conversion de los Judíos, y si estos en virtud de las promesas contenidas en dicha profecía han de volver á Palestina, 445.—Observaciones sobre la segunda parte del mismo cap. XXXVII. Si se refiere su contenido solo á la conversion futura de los Judíos, y si la expresion *in perpetuum* debe restringirse á la duracion de la vida presente. El reino de Jesucristo es eterno, 446.—Objeto del cap. XXXVIII, '47.—del XXXIX, 448.—Observaciones sobre las promesas contenidas en los versos 28 y 29, 449.—Objeto del cap. XL, 452.—Observaciones sobre el templo descrito por Ezequiel. Si es conforme al de Salomon ó diferente, y si es el modelo que debia seguirse en la reedificacion del de Jerusalen. Si es una simple alegoría, ¿cuál es su objeto? 453.—Objeto del cap. XLI, 454.—del XLII, *ibid.*—del XLIII, 455,—del XLIV, 456,—del XLV, 457,—del XLVI, 458,—del XLVII, 459. —Observaciones sobre las aguas misteriosas que saliendo del templo corren por el mediodía hácia el oriente, y van á derramarse al mar Muerto, cuyas aguas se vuelven salutíferas: qué signifique esta vision, 460.—Objeto del cap. XLVIII, 162.—Observaciones sobre la division de la tierra de Israel, descrita en este capítulo. ¿Se cumplió literalmente en la vuelta de los Judíos del cautiverio de Babilonia? ¿Si esto es alegoría, cuál es el objeto? *ibid.* —Observaciones sobre los 390 años de que se habla en el cap. IV, de Ezequiel, XXIV, 312.

F.

Fabiola, santa viuda romana. Su divorcio, segundo matrimonio y penitencia, IV, 55.

Fabricio (*Mr.*) Observaciones sobre la carta de Pilato á Tiberio que publicó, XIX, 438.

Fábulas. Historias antiguas disfrazadas en fábulas, I, 155.

Facée, rey de Israel. Su reinado, VI, 12.—Observaciones sobre su duracion, V, 129.

Faceia, rey de Israel. Su reinado, VI, 12.—Observaciones sobre su duracion, V, 129.

Fadea, sumo sacerdote, VI, 387, 400.

Faleg, hijo de Heber. Sus posesiones, I, 380.—Observaciones sobre sus años, 433.

Falsos Cristos, ó falsos profetas que aparecerán ántes de la última venida de Jesucristo, XIX, 351. Véanse los dos artículos siguientes.

Falsos Mesías que debian levantarse ántes de la ruina de Jerusalen, XIX, 342.—Otros que se levantarán al fin de los siglos, 351.—Disertacion sobre los falsos mesías que han aparecido despues de Jesucristo, XIX, 323.—Por qué siendo el hombre tan enemigo del error y de la mentira se hallan tantos embelecadores que logran engañarlo, *ibid.*—Los Judíos mas dispuestos á la seduccion, han sido engañados fácilmente por los falsos mesías, *ibid.*—Téudas, impostor de quien habla Josefo, 324;—el Egipcio de que se hace mencion en los Hechos apostólicos, *ibid.*—Júdas el Galileo y sus hijos, *ibid.*—Jonatas, impostor en la Cirenaica, *ibid.*—Simon el mágico, *ibid.* —Barcokébas en el segundo siglo de la Iglesia, 325.—Moises, falso mesías en Candia en 434, 327.—Julio en el año 530, *ibid.*—Sereno, en España en 714, *ibid.*—Falso mesías en Francia en 1137, *ibid.*;—en Persia en 1138, 328.—David Almuser en Moravia, *ibid.*—Impostor en España por el año 1157, *ibid.*; —en Arabia por el mismo año 1157, 329.—Leproso, impostor, *ibid.*—David El-rey, ó El-David, falso mesías en 1160, *ibid.*—Zacarías, en España en 1258, 330.—Conferencias habidas con los Judíos sobre el Mesías, bajo Benedicto XII, 331.—Vanas promesas de la venida del mesías, 332.—Ismael, Sofi de Persia, tenido por mesías, *ibid.*—Schah-Abbas maltrata á los Judíos, *ibid.*—Santiago Zieglern anuncia la venida de un falso mesías hácia el año 1550, 333.—Sabbatai Tzevi, falso mesías en 1666, *ibid.*—Natan, impostor, precursor de Sabbatai Tzevi, 335.—Nehemías, segundo falso mesías del mismo tiempo, 337. —Nuevo mesías en Smirna en 1672, 338.—Rey de los Drusos, falso mesías, *ibid.*—Falso mesías en Babilonia, *ibid.*— Anticristo, último y mas peligroso de los falsos mesías al fin de los siglos, 339.

Falsos profetas que aparecerán hácia la última venida de Jesucristo, XIX, 351.—Falso profeta que acompañará al Anticristo, representado por la segunda de las dos bestias de que habla San Juan, y acaso tambien por Leviatan, la segunda de las dos de que habla Job, XXIII, 57.—Paralelo entre esas dos bestias y las que vió San Juan, IX, 51.—Su explicacion, 81.—Conclusion, 123.—Conspiracion del dragon, de la bestia y de su falso profeta, y de los reyes de toda la tierra al fin del mundo, XXIV, 141.—Signo que resulta de esta conspiracion, 181.

Fannías, sumo sacerdote, VI, 400, 402.

Faran, desierto de la Arabia al lado del monte Sinai, III, 267.

Faran, otro desierto que estaba cerca de las fronteras del pais de Canaan, III, 268.

Faraon, rey de Egipto en tiempo de Abraham, XII, 351.

Faraon, rey de Egipto en tiempo de José, XII, 352.

Faraon, rey de Egipto, que oprimió á los Israelitas despues de la muerte de José, XII, 354.

Faraon, rey de Egipto sepultado en el mar Rojo, XII, 354.

Faraon, rey de Egipto, con cuya hija casó Salomon, XII, 355.

Faraon Efreo, ú Ofra, el mismo que Apríes, rey de Egipto en tiempo de Sedecías, XII, 358.

Fáres, hijo de Judá. Discernimiento misterioso entre Fáres y Zara, II, 12.

Fariseos, secta de los Judíos. Observaciones sobre su escuela, XI, 18.—Hillel fué gefe de los fariseos, 22.—Opinion de los fariseos sobre el estado de las almas despues de la muerte, 191; —sobre la metensicosis, 192.—Orígen de los fariseos, XIX, 185.—Carácter de los que fueron anteriores á Jesucristo ó sus contemporáneos, 186.—Carácter de los fariseos modernos desde Jesucristo hasta la presente, 192.—Si los fariseos antiguos admitian la metensicosis,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y si se les puede tener por hereges, 193. —Represiones de Jesucristo contra ellos, 60, 68.

Fáros, isla de Egipto. Fiesta que se celebraba en ella segun Filon, en memoria de la version de los Setenta, que se pretendia haber sido hecha allí, I, 80.

Fasga, cima del monte Nebo, al oriente del Jordan, III, 286.

Fásis, rio de Cólquida. Véase *Fison*.

Fassur, sacerdote é intendente del templo en tiempo de Jeremías. Profecía que le concierne, XIV, 11.

Favorito del rey entre los Orientales, VI, 418.

Fe. Análisis de algunos capítulos del tratado de Holden intitulado Análisis de la fe, I, 67.—Fe de Moises y de los Israelitas elogiada por San Pablo, II, 316.—Necesidad de la fe en Jesucristo, para conseguir la salvacion, XXII, 37.—Definicion, excelencia, ventajas y modelos de la fe, XXIII, 208.—San Pablo se sirve de todos esos ejemplos para exhortar á los Hebreos á correr con paciencia en la carrera que les está abierta, 209.

Fegor, véase *Beelfegor*.

Felicidad de la Jerusalen celestial anunciada por Isaías, XIII, 145.—Falsas ideas de los Judíos sobre la felicidad de los justos despues de la resurreccion, XXII, 209.

Felipe, rey de Siria. Su reinado, XII, 435.

Felipe, hijo de Heródes el Grande, y esposo de Herodías, XVIII, 375.

Felipe, hijo de Heródes el Grande, tetrarca de Iturea, XVIII, 375.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, XIX, 107.—Descubre el orígen del Jordan, IV, 362.

Felipe (*San*), apóstol. Su vocacion, XIX, 30.—Libros apócrifos bajo su nombre: falsos evangelios, 470;—actas falsas, XXI, 284.

Felipe, uno de los siete diáconos, predica en Samaria, y bautiza al Eunuco de Etiopia, XXI, 271.

Felipe, emperador romano, XII, 455.

Felipe, abad de Buena Esperanza del órden de los premonstratenses. Su opinion sobre la salvacion de Salomon, VI, 321;—sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 329.

Féretros y sus adornos entre los Hebreos, XII, 67.

Festines. Regocijos en los festines de los Hebreos antiguos, XII, 41.—Rey del festin entre los Griegos, 43. Véase *Comida de los Hebreos*.

Feto. Observaciones sobre la circulacion de la sangre en el feto, XVII, 179.

Feuardente (*Francisco*), religioso franciscano. Su opinion sobre el imperio anticristiano de Mahoma, XXIII, 35.

Fiebres, en qué consiste su malignidad, III, 23.

Fieles representados por los árboles y plantas que adornan la tierra, por las estrellas que esparcen la luz desde los cielos, y por las aves que se elevan de la tierra al cielo, II, 12.—Los salmos son la voz de cada uno de ellos: cómo y en qué sentido, X, 91. Véase *Fe*.

Fiestas. Observaciones sobre las de los Hebreos, III, 12.

Figuras. Véase *Alegorías* y *Sentido Figurado*.

Filipenses. Qué pueblos eran estos á quienes escribió San Pablo, XXII, 426;

Filisteos. Duracion de la servidumbre de los Israelitas bajo los Filisteos, IV, 412.—Disertacion sobre el orígen y las divinidades de los Filisteos, V, 188.—Su orígen. Cuál sea la isla de Cáftor de donde salieron, *ibid.*—Su nombre, costumbres, armas, gobierno, idioma y religion prueban que esta isla de Cáftor es la de Creta, 189.—Objeciones contra la hipótesis que acaba de establecerse, 193. —Respuesta, 194 —Divinidades de los Filisteos, 198.—Su supersticion y apego á su religion, *ibid.*—Culto de Dagon, su figura: orígen de su culto, *ibid.*—Astarot: su culto: qué divinidad era esta, 202. —Beelzebub. Su culto. Bajo qué idea y forma era adorado. Tres opiniones sobre esto, 203.—Márnas. Su culto. Cual era esta divinidad, 208.—Berit ó Baal-Berit. Su culto. Qué divinidad era esta, *ibid.*—Compendio de la historia de los Filisteos. Su orígen. Su historia desde el tiempo de Abraham hasta el reinado de David, XII, 293;—desde el reinado de David hasta el de Ciro, 294;—desde el de Ciro hasta el tiempo de los Macabeos, 295.—Fin de este pueblo, *ibid.*—Los Filisteos, Cretenses de orígen, fueron confundidos con los Judíos, XVIII, 145. —Estos pueblos son el objeto de diversas profecías de Isaías, XIII, 126;—de Jeremías, XIV, 18;—de Ezequiel, XV, 10;—de Amos, XVII, 117;—de Sofonías, 269.—Los Filisteos y los Arabes, habitando los unos al occidente y los otros al oriente del pueblo Judío, pero enteramente extraños á él, pueden representar á los gentiles occidentales y orientales, todos extraños al pueblo de Dios por su orígen, I, 223.

Filon. Cuatro autores de este nombre, XI, 358.

Filon el Judío. Quién era, XI, 358.—Su opinion sobre la version de los Setenta, I, 88;—sobre los gigantes, 274;—sobre la torre de Babel, 290;—sobre la lengua caldea, 411;—sobre la circuncision de los Egipcios, 455; —sobre la doctrina de los filósofos, IV, 79;—sobre la poesía de los Hebreos, IX, 302;—sobre la naturaleza del alma, XI, 177;—sobre la metensícosis, 192, 194.—¿Es él el autor del libro de la Sabiduría, 352.—Refutacion de esta opinion, 358.—El no es el primer autor de las interpretaciones alegóricas, XIII, 25.

Filósofos. Disertacion sobre los antiguos legisladores y filósofos, en que se examina si sacaron de la Escritura sus leyes y moral, IV, 72.—Tres distintas opiniones sobre la conformidad de las ideas entre los antiguos legisladores y filósofos, y los escritores sagrados sobre algunos particulares. Materia de esta disertacion, *ibid.*—En qué época pudieron los antiguos filósofos sacar de la Escritura su moral. Testimonio de los antiguos sobre esto, *ibid.*—Juicio que se debe formar de esta cuestion. Razones y autoridades que pueden oponerse á los testimonios alegados, 78.—La conformidad de sentimientos entre los filósofos y los autores sagrados no es prueba de que los unos copiaran á los otros, 83.—¿La Escritura estaba traducida al griego en todo ó en parte ántes del reinado de Tolomeo Filadelfo? Conclusion, 84.—Conformidad de opiniones entre los Hebreos y los filósofos paganos sobre el sistema del mundo, XXIII, 346; —y sobre la naturaleza del alma, XI, 197.—Abuso que han hecho de sus luces, XXII, 31.—Su ilusion acerca de las prerrogativas del hombre y sus miserias, 58.—Variedad de opiniones entre ellos sobre el orígen de la idolatría, XI, 397.

Fin: cuál es el que Balaam desea, III, 199.

Fin del mundo. Autoridad importante de San Gregorio sobre la ligazon íntima de la venida futura de Elías y la conversion de los Judíos con la persecucion del Anticristo y el fin del mundo, IX, 25.—¿Cuando los profetas al anunciar la ruina de una ciudad ó pueblo usan términos que parecen designar dicho fin, es alusion, metáfora ó alegoría, XIII, 59. Véase *Mundo*.

Finees, hijo del pontífice Eleázaro, manifiesta su celo, III, 165.—Sucede á su padre en el pontificado, VI, 383, 400, 415.

Firmamento. Su solidez segun los antiguos Hebreos, XXIII, 341.

Fison, rio. Su fuente, I, 248.—Cual es el pais de Hevilah que rodea, 249.—Oro que se encuentra entre él, 250.—Tambien se encuentra allí lo que en hebreo se llama *bdolach*, ó piedra de *schohem*, 251.

Flagelacion: suplicio, III, 240.

Flautas de diversas maneras entre los Hebreos, XI, 337.

Flechas, usadas entre los Hebreos, VI, 448 —Las del Señor son los relámpagos, XXIII, 346.

Flegon, liberto del emperador Adriano. Su testimonio sobre las tinieblas que hubo en la muerte de Jesucristo, XIX, 415.—Prueba que de ahí resulta para fijar la época de la muerte de Jesucristo, 95.

Fleuri (Claudio). Su discurso sobre la poesía y en particular sobre la de los antiguos Hebreos, IX, 291.—Su equívoco acerca del matrimonio de los infieles, XXII, 156.

Florentinio. Observaciones sobre la carta que publicó de Pilato á Tiberio, XIX, 437.

Floriano, emperador romano, XII, 457.

Flujo y reflujo. Refutacion del sistema de los que pretenden que Moises se aprovechó del reflujo del mar Rojo para pasar á los Israelitas, II, 342.

Fontenu (abad de). Observaciones sobre su opinion acerca de las medallas de Heródes el Tetrarca, XIX, 100.

Focio, patriarca de Constantinopla. Su opinion sobre el sudor de Sangre de Jesucristo, XIX, 397.

Fornicacion. Doble sentido de esta palabra: dificultad que resulta de ahí con respecto al divorcio, IV, 49.

Foroneo, rey de Argos. Los tiempos

y si se les puede tener por hereges, 193. —Represiones de Jesucristo contra ellos, 60, 68.

Fáros, isla de Egipto. Fiesta que se celebraba en ella segun Filon, en memoria de la version de los Setenta, que se pretendia haber sido hecha allí, I, 80.

Fasga, cima del monte Nebo, al oriente del Jordan, III, 286.

Fásis, rio de Cólquida. Véase *Fison*.

Fassur, sacerdote é intendente del templo en tiempo de Jeremías. Profecía que le concierne, XIV, 11.

Favorito del rey entre los Orientales, VI, 418.

Fe. Análisis de algunos capítulos del tratado de Holden intitulado Análisis de la fe, I, 67.—Fe de Moises y de los Israelitas elogiada por San Pablo, II, 316.—Necesidad de la fe en Jesucristo, para conseguir la salvacion, XXII, 37.—Definicion, excelencia, ventajas y modelos de la fe, XXIII, 208.—San Pablo se sirve de todos esos ejemplos para exhortar á los Hebreos á correr con paciencia en la carrera que les está abierta, 209.

Fegor, véase *Beelfegor*.

Felicidad de la Jerusalen celestial anunciada por Isaías, XIII, 145.—Falsas ideas de los Judíos sobre la felicidad de los justos despues de la resurreccion, XXII, 209.

Felipe, rey de Siria. Su reinado, XII, 435.

Felipe, hijo de Heródes el Grande, y esposo de Herodías, XVIII, 375.

Felipe, hijo de Heródes el Grande, tetrarca de Iturea, XVIII, 375.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, XIX, 107.—Descubre el orígen del Jordan, IV, 362.

Felipe (*San*), apóstol. Su vocacion, XIX, 30.—Libros apócrifos bajo su nombre: falsos evangelios, 470;—actas falsas, XXI, 284.

Felipe, uno de los siete diáconos, predica en Samaria, y bautiza al Eunuco de Etiopia, XXI, 271.

Felipe, emperador romano, XII, 455.

Felipe, abad de Buena Esperanza del órden de los premonstratenses. Su opinion sobre la salvacion de Salomon, VI, 321;—sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 329.

Féretros y sus adornos entre los Hebreos, XII, 67.

Festines. Regocijos en los festines de los Hebreos antiguos, XII, 41.—Rey del festin entre los Griegos, 43. Véase *Comida de los Hebreos*.

Feto. Observaciones sobre la circulacion de la sangre en el feto, XVII, 179.

Feuardente (*Francisco*), religioso franciscano. Su opinion sobre el imperio anticristiano de Mahoma, XXIII, 35.

Fiebres, en qué consiste su malignidad, III, 23.

Fieles representados por los árboles y plantas que adornan la tierra, por las estrellas que esparcen la luz desde los cielos, y por las aves que se elevan de la tierra al cielo, II, 12.—Los salmos son la voz de cada uno de ellos: cómo y en qué sentido, X, 91. Véase *Fe*.

Fiestas. Observaciones sobre las de los Hebreos, III, 12.

Figuras. Véase *Alegorías* y *Sentido Figurado*.

Filipenses. Qué pueblos eran estos á quienes escribió San Pablo, XXII, 426;

Filisteos. Duracion de la servidumbre de los Israelitas bajo los Filisteos, IV, 412.—Disertacion sobre el orígen y las divinidades de los Filisteos, V, 188.—Su orígen. Cuál sea la isla de Cáftor de donde salieron, *ibid.*—Su nombre, costumbres, armas, gobierno, idioma y religion prueban que esta isla de Cáftor es la de Creta, 189.—Objeciones contra la hipótesis que acaba de establecerse, 193. —Respuesta, 194 —Divinidades de los Filisteos, 198.—Su supersticion y apego á su religion, *ibid.*—Culto de Dagon, su figura: orígen de su culto, *ibid.*—Astarot: su culto: qué divinidad era esta, 202. —Beelzebub. Su culto. Bajo qué idea y forma era adorado. Tres opiniones sobre esto, 203.—Márnas. Su culto. Cual era esta divinidad, 208.—Berit ó Baal-Berit. Su culto. Qué divinidad era esta, *ibid.*—Compendio de la historia de los Filisteos. Su orígen. Su historia desde el tiempo de Abraham hasta el reinado de David, XII, 293;—desde el reinado de David hasta el de Ciro, 294;—desde el de Ciro hasta el tiempo de los Macabeos, 295.—Fin de este pueblo, *ibid.*—Los Filisteos, Cretenses de orígen, fueron confundidos con los Judíos, XVIII, 145. —Estos pueblos son el objeto de diversas profecías de Isaías, XIII, 126;—de Jeremías, XIV, 18;—de Ezequiel, XV, 10;—de Amos, XVII, 117;—de Sofonías, 269.—Los Filisteos y los Arabes, habitando los unos al occidente y los otros al oriente del pueblo Judío, pero enteramente extraños á él, pueden representar á los gentiles occidentales y orientales, todos extraños al pueblo de Dios por su orígen, I, 223.

Filon. Cuatro autores de este nombre, XI, 358.

Filon el Judío. Quién era, XI, 358.—Su opinion sobre la version de los Setenta, I, 88;—sobre los gigantes, 274;—sobre la torre de Babel, 290;—sobre la lengua caldea, 411;—sobre la circuncision de los Egipcios, 455; —sobre la doctrina de los filósofos, IV, 79;—sobre la poesía de los Hebreos, IX, 302;—sobre la naturaleza del alma, XI, 177;—sobre la metensícosis, 192, 194.—¿Es él el autor del libro de la Sabiduría, 352.—Refutacion de esta opinion, 358.—El no es el primer autor de las interpretaciones alegóricas, XIII, 25.

Filósofos. Disertacion sobre los antiguos legisladores y filósofos, en que se examina si sacaron de la Escritura sus leyes y moral, IV, 72.—Tres distintas opiniones sobre la conformidad de las ideas entre los antiguos legisladores y filósofos, y los escritores sagrados sobre algunos particulares. Materia de esta disertacion, *ibid.*—En qué época pudieron los antiguos filósofos sacar de la Escritura su moral. Testimonio de los antiguos sobre esto, *ibid.*—Juicio que se debe formar de esta cuestion. Razones y autoridades que pueden oponerse á los testimonios alegados, 78.—La conformidad de sentimientos entre los filósofos y los autores sagrados no es prueba de que los unos copiaran á los otros, 83.—¿La Escritura estaba traducida al griego en todo ó en parte ántes del reinado de Tolomeo Filadelfo? Conclusion, 84.—Conformidad de opiniones entre los Hebreos y los filósofos paganos sobre el sistema del mundo, XXIII, 346; —y sobre la naturaleza del alma, XI, 197.—Abuso que han hecho de sus luces, XXII, 31.—Su ilusion acerca de las prerrogativas del hombre y sus miserias, 58.—Variedad de opiniones entre ellos sobre el orígen de la idolatría, XI, 397.

Fin: cuál es el que Balaam desea, III, 199.

Fin del mundo. Autoridad importante de San Gregorio sobre la ligazon íntima de la venida futura de Elías y la conversion de los Judíos con la persecucion del Anticristo y el fin del mundo, IX, 25.—¿Cuando los profetas al anunciar la ruina de una ciudad ó pueblo usan términos que parecen designar dicho fin, es alusion, metáfora ó alegoría, XIII, 59. Véase *Mundo*.

Finees, hijo del pontífice Eleázaro, manifiesta su celo, III, 165.—Sucede á su padre en el pontificado, VI, 383, 400, 415.

Firmamento. Su solidez segun los antiguos Hebreos, XXIII, 341.

Fison, rio. Su fuente, I, 248.—Cual es el pais de Hevilah que rodea, 249.—Oro que se encuentra entre él, 250.—Tambien se encuentra allí lo que en hebreo se llama *bdolach*, ó piedra de *schohem*, 251.

Flagelacion: suplicio, III, 240.

Flautas de diversas maneras entre los Hebreos, XI, 337.

Flechas, usadas entre los Hebreos, VI, 448 —Las del Señor son los relámpagos, XXIII, 346.

Flegon, liberto del emperador Adriano. Su testimonio sobre las tinieblas que hubo en la muerte de Jesucristo, XIX, 415.—Prueba que de ahí resulta para fijar la época de la muerte de Jesucristo, 95.

Fleuri (Claudio). Su discurso sobre la poesía y en particular sobre la de los antiguos Hebreos, IX, 291.—Su equívoco acerca del matrimonio de los infieles, XXII, 156.

Florentinio. Observaciones sobre la carta que publicó de Pilato á Tiberio, XIX, 437.

Floriano, emperador romano, XII, 457.

Flujo y reflujo. Refutacion del sistema de los que pretenden que Moises se aprovechó del reflujo del mar Rojo para pasar á los Israelitas, II, 342.

Fontenu (abad de). Observaciones sobre su opinion acerca de las medallas de Heródes el Tetrarca, XIX, 100.

Focio, patriarca de Constantinopla. Su opinion sobre el sudor de Sangre de Jesucristo, XIX, 397.

Fornicacion. Doble sentido de esta palabra: dificultad que resulta de ahí con respecto al divorcio, IV, 49.

Foroneo, rey de Argos. Los tiempos

que le precedieron son enteramente desconocidos á los Griego, I, 171.—¿Fué el primero que erigió templos en Egipto? VI, 243.

Fosos al rededor de las ciudades sitiadas, VI, 457.

Francos antiguos. Sus costumbres con respecto al divorcio, IV, 60.—Su establecimiento en las Galias, XII, 463.—Clodoveo termina la fundacion de su monarquía, 465.

Fraórtes, rey de los Médos, es el Arfaxad del libro de Judit, VIII, 289.—Principio y duracion de su reinado, 317.—Epoca de su derrota, 318.—Compendio de la historia de su reinado, 334, XII, 333.

Freret. Observaciones sobre su cronología china, I, 145, *en la nota*.—Refutacion de su sistema sobre el tiempo de la historia de Judit, VIII, 285. Exámen de su opinion sobre el Asarhaddon de la Escritura, que crée diferente del Asaradin del cánon de Tolomeo, 297.—Exámen de sus observaciones sobre la época de la ruina de Nínive, 323.—Observaciones acerca de las épocas, por las que pretende fijar la cronología de los Asirios, 325.

Frigios, pueblos de la Asia menor. ¿Su lengua es la primitiva? I, 407.

Frio anunciado por Zacarías en el cap. XIV, ℣ 6. ¿A qué tiempo puede referirse este vaticinio, á la vuelta futura de los Judíos ó á los últimos tiempos? Si se toma á la letra ó en sentido figurado qué puede significar, XVIII, 114.

Frumencio (S.) apóstol de Etiopía. Version de la Escritura que se le atribuye, X, 57.

Fuego de Sodoma. imágen del del infierno, II, 13.—Suplicio del fuego, III, 250.—Si por metonimia representa el aire á los pueblos perversos y el fuego á los fieles, XIII, 44.—Bautismo de fuego, en qué consiste, XIX, 180.—Naturaleza del fuego del infierno, 244.—Observaciones sobre el que abrasará al universo al fin de los siglos, XXIII, 353.—Textos de la Escritura que prueban que el mundo acabará por el fuego, *ibid.*—Esta verdad ha sido reconocida por los mismos filósofos; pero el suceso no será, como piensan, un simple efecto natural, *ibid.*—Si ese incendio precederá ó seguirá al juicio final, 355.—Quiénes y cómo pasarán por ese fuego, 356.

Fuentes. Sistema de los Hebreos tocante á las fuentes, rios y todas las aguas que brotan de la tierra, XXIII, 339.—Opinion de los antiguos, tocante al orígen de las fuentes, 349.

Fuente misteriosa, anunciada por Zacarías, XIII, 1. ¿La profecía solo tiene por objeto la futura vuelta de los Judíos? Si se ha cumplido en el establecimiento de la Iglesia, XVIII, 111.

Ful, rey de Asiria, VI, 12.—Epoca de su reinado, VIII, 313, XII, 323.

Fulberto de Charires: su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 328.

Funerales, Disertacion sobre los funerales de los Hebreos, XII, 64.—Cuidado de la sepultura de los muertos en todos los pueblos cultos, y con especialidad entre los Hebreos, *ibid.*—Contaminacion de estos cuando tocaban un cadáver ó se acercaban á él, 65.—Su confesion en la muerte, *ibid.*—último beso que se daba entónces, 66.—Demostraciones de dolor en ese momento, *ibid.*—Modo de sepultar á los muertos, 67.—Atahud y sus adornos, *ibid.*—Uso de embalsamar los cuerpos, 69.—Duelo ántes de sepultarlos, 70.—Pompa fúnebre. Plañideras. Músicos. Velas de cera encendidas, 72.—Sepúlcros comunes, 75.—Uso de quemar los cuerpos, 78.—Ceremonias de la sepultura, *ibid.*—Comida de duelo. Visitas de pésame, 79.—Duracion del duelo, 81.—Llanto sobre los sepulcros. Opinion de los Judíos acerca del estado del alma despues de la muerte, 82.

Funon, trigésimaséptima estacion de los Israelitas en el desierto, III, 279.

Fut, hijo de Cam: sus posesiones, I, 371.

Futuro. Inversion frecuente del futuro en préterito por la conjuncion *et* en el hebreo, VI, 332.

G.

Gabaon, ciudad de la tribu de Benjamin. Su posicion, IV, 347.

Gabisch. Qué pueden ser las piedras de Gabisch, IV, 233.

Gad, hijo de Jacob. Division de su tribu, III, 165, IV, 224.

Gadgad ó *Gadgada*, monte, vigésimanona estacion de los Israelitas en el desierto, III, 275.

Gades ó *Cadiz*, isla de España poblada por los Cananeos, IV, 243.

Gaillard (Santiago) defensor de la opinion de Cuneo sobre Melquisedec. Refutacion de su sistema, I, 447.

Gálatas, pueblos de la Asia menor, á quienes escribió S. Pablo, XXII, 341.

Galba, emperador romano, XII, 452,

Galerias cubiertas, y pórticos en los edificios de los Orientales, IV, 435.

Galerio, (Maximiano), emperador romano, XII, 457.

Galias. Los Godos, los Borgoñeses y los Francos se reparten sus provincias, XII, 463;—los Francos se afirman en ellas, 464.

Galiano, emperador romano, XII, 455.

Galileos, sospechosos del error de los Herodianos, XIX, 214.

Galo, emperador romano, XII, 455.

Galos y *Germanos*. Obscuridad de sus antigüedades, I, 150.—Observaciones sobre las caracteres de que usaban, 154.—Sobre su moneda, 483.

Gangrena. En qué consiste, III, 23.

Gauzan ó *Gozan*. Cuál sea este pais, VI, 341.

Gavilla de mieses. Observaciones sobre la oblacion que se hacia de ella en la mañana del dia de pascua entre los Hebreos, XIX, 368.

Gayo. Véase *Caio*.

Gebal, ciudad de los Ammonitas: ídolo que se adoraba en ella, III, 41.

Gedeon, juez de Israel, V, 8.—Observaciones sobre él, 11.—Duracion de su gobierno, IV, 412.

Gefes de mil, de ciento, de cincuenta y de diez hombres en los ejércitos de los Hebreos, VI, 441.

Gehon, rio. ¿Cuál podria ser? ¿el Aráxes, I, 552,—ó el Ciro? 254.—Cuál era el pais de Cus que regaba, *ibid.*

Gemara, comentario rabínico de la Misna, VIII, 62.

Genealogías. Los Hebreos solo las usan para los hombres, XIX, 119.

Genebrardo (Gilberto). Su opinion sobre la transmigracion de los Cananeos, IV, 239;—sobre el imperio anticristiano de Mahoma, XXIII, 35;—sobre el cánon de los Judíos, VIII, 11.

General de los ejércitos de los Hebreos: lo era Dios, VI, 433;—en ellos habia un oficial á quien podia darse ese título, 436.

Génesis. Motivos que pudieron obligar á Moises á comenzar su obra por el Génesis, I, 132.—Cómo pudieron llegar á su noticia los primeros acontecimientos que en él se refieren, *ibid.*—Prefacio sobre el Génesis, II, 13;—su nombre y contenido, *ibid*;—su análisis, *ibid.*—En qué tiempo y con qué recursos lo escribió Moises, 8.—Instrucciones y misterios que contiene este libro, 10.—Disertacion sobre el Génesis, en que se examina si en efecto no es mas que una compilacion de memorias anteriores á Moises, como algunos pretenden, 15.—Cuestion primera: ¿Moises reconocido en todos tiempos por autor del Génesis, puede en el dia considerarse como un simple compilador? 18.—Observaciones juiciosas de los editores del *Diario de los sabios*, en sus extractos de las *Conjeturas* sobre el Génesis, *ibid.*—Si en este libro nada debió Moises á la revelacion. En qué se distinga esta de la inspiracion, *ibid.*—Sin negar esta última, puede suponerse que el escritor sagrado se auxilió con tradiciones escritas, 19.—El autor de las Conjeturas reduciendo el Génesis á una simple compilacion, da lugar á que se excluya la inspiracion divina, 20;—la que quiere reconocer en Moises, no es mas que una simple direccion ó asistencia, 21.—Doctrina de la Escritura y de los Padres sobre la inspiracion de los libros sagrados, *ibid*;—reconocida por M. Simon, quien hizo advertir su importancia, 22;—y reprobada por los doctores de la Lovaina y Arnauld y Bossuet, *ibid.*—Cuestion segunda. ¿A qué se reducen y de dónde pueden venir las repeticiones que el autor de las Conjeturas crée notar en el Génesis? 23.—Esas repeticiones no son tan frecuentes como se supone, *ibid*;—la de la narracion de la creacion solo es un simple epílogo, *ibid.*—El reproche que se hace á todos los traductores solo conviene á los de Ginebra, 24.—La primera de las pretendidas repeticiones de la historia del diluvio es solo una recapitulacion, 25.—La segunda no lo es en la realidad, sino la narracion de un se

gundo hecho totalmente distinto del primero, *ibid.*—La tercera no es mas que una época mas ó ménos extensa, ó un hecho mas ó ménos detallado, *ibid.*—La cuarta es únicamente una pintura muy fiel y muy hermosa del crecimiento de las aguas, 26.—La de la descendencia genealógica de Sem no es mas que un desarrollo de lo que se habia dicho sucintamente, 27.—La del discurso de Laban se reduce á cuatro palabras repetidas por él mismo, *ibid.*—El Génesis no contiene repeticion alguna que indique ser una compilacion de diferentes memorias, *ibid.*—Cuestion tercera. ¿En qué consiste y á qué puede atribuirse la alternativa de los nombres de Dios *Elohim* y *Jehová* que se advierte en el Génesis? 28.—La alternativa de dos nombres dados á un sujeto por un mismo autor no carece de ejemplo, *ibid.*;—nada tiene de extravagante, sirve á lo ménos para variar el estilo, *ibid.*—Para juzgar con acierto sobre la de que se trata, conviene no contemplar los nombres sino en la forma de la relacion de Moises, 29.—Dichos nombres se encuentran tambien en los cuatro últimos libros del Pentateuco, 30.—Observacion sobre los dos primeros capítulos del Exodo en donde se encuentra el nombre *Elohim*, 31.—Porqué el de *Jehová* se halla con mas frecuencia en los últimos cuatro libros del Pentateuco, 32.—La alternativa de estos nombres en el Génesis hace á favor de Moises, *ibid.*—Cuestion cuarta. Qué deba juzgarse de los dos primeros anacronismos que se atribuyen á Moises, por lo tocante á la muerte de Abraham y á la historia de Judá, 33.—Del de la muerte de Abraham. En qué consiste, *ibid.*—Consecuencias que saca de él el autor de las Conjeturas, 34.—La solucion que este propone no es admisible, *ibid.*—Este pretendido anacronismo solo es una anticipacion conforme á las reglas de la historia, 35.—Dificultad que presenta en el Génesis la historia de Judá y de sus hijos, *ibid.*—Primera solucion. Suponiendo que esta historia ocupa su propio lugar, se anticipa el nacimiento de los nietos de Judá. Inconvenientes de esta solucion, 36.—Segunda. Suponiendo dislocacion en la narracion de Moises se adelanta el matrimonio de Judá, 37.—Inconvenientes de esta solucion. No es absolutamente cierto que se haya variado el órden de los hechos, 38.—Otras soluciones. Independientemente de estas queda cierto que no hay anacronismo ni trastorno, 39.—Cuestion quinta. Qué se deba juzgar de los dos últimos anacronismos tocantes á la historia de Dina y á la muerte de Isaac, 40.—Dificultad de la historia de Dina. Edad de los hijos de Jacob, *ibid.*—El rapto de Dina debió verificarse despues del regreso de su padre, pero no inmediatamente, 41;—debió acontecer en el tiempo en que habitaba cerca de Siquem, ántes de la venta de José, 42;—y ántes del nacimiento de Benjamin. Aquí no hay ni confusion ni anacronismo, 43.—Respuesta á las objeciones, 44.—Hechos ciertos contra los que no hay mas que vanas conjeturas, *ibid.*—El pretendido anacronismo de la muerte de Isaac solo es una anticipacion conforme á las leyes comunes de la historia, 45.—Ejemplos de semejantes anticipaciones en el Génesis, 46.—Este libro no tiene anacronismos de que no se puedan encontrar ejemplos en todas las historias, *ibid.*—Cuestion última. ¿Puede imputarse á Moises defecto en las transiciones? ¿Su texto se encuentra mezclado de interpolaciones? 47.—El pretendido defecto de transiciones nada prueba contra Moises, *ibid.*—El Génesis no se halla tan falto de transiciones, 48.—Cómo juzga el autor de las Conjeturas de las pretendidas interpolaciones, *ibid.*—Guerra de Pentápolis, *ibid.*—Orígen de los Moabitas y Ammonitas, 49.—Familia de Nacor, 50;—de Ismael, *ibid.*—Hijos de Abraham y de Cétura, *ibid.*—Rapto de Dina, 51.—Matrimonios y descendencia de Esau, *ibid.*—Diversidad de los nombres de las mugeres de Esau, 52.—Posteridad de Sem, 53.—José en casa de Putifar, *ibid.*—Conclusion, 54.—Observaciones sobre los textos paralelos del Génesis y de los Paralipómenos, VII, 26.—Sobre el Génesis, Véase tambien *Pentateuco.*

Genserico, rey de los Vándalos. Su irrupcion en la Italia, XII, 463.—Toma á Roma y la entrega al saqueo, XV, 91.

Gentiles. Disertacion sobre la salvacion de los gentiles, en que se examina si los que no conocieron ni la ley de Moises ni el Evangelio, han podido salvarse, XXII, 30.—Objeto de la Disertacion, *ibid.*—Textos de S. Pablo que han ocasionado dicha cuestion, 31.—Consecuencias que se pretenden sacar de ellos, *ibid.*—En qué consiste la dificultad que resulta de los mismos, 32.—Autores antiguos y modernos que parecen haber creido que los gentiles que conocieron á Dios y practicaron la ley natural pudieron salvarse, *ibid.*—Los que solo lo conocieron por la luz de la razon y practicaron dicha ley por solas las fuerzas naturales, no han podido salvarse por cuanto sin la fe en Jesucristo, no hay salud que esperar, ni pueden merecerla las obras producidas únicamente por virtud natural las que sin el auxilio de la gracia son imperfectas, 37.—Gentiles designados bajo el nombre de Edom en la profecía de Balaam, III, 215, 223.—Conversion de los mismos anunciada en los Salmos, X, 85;—en Isaías, XIII, 125;—en Oseas, XVII, 9;—en Amos, 119;—en el Eclesiástico, XII, 21.—Observaciones sobre los V 23 y 24 del capítulo II de Oseas, en el que nos descubre S. Pablo dicha conversion. Si es cierto que se encuentra en él, y si lo es que S. Pedro lo aplica á los Judíos convertidos. Cómo se concilian los testimonios de ambos apóstoles, XVIII, 12.—Amenazas de S. Pablo á los gentiles cuya fe se debilite. Signo que resulta de ellas, XXIV, 156.—Iguales amenazas contenidas bajo el velo de las que Sofonías pronuncia contra Nínive: signo que resulta de ellas, XVII, 271; XXIV, 167.—Conversion futura á la fe de una multitud innumerable de gentiles en tiempo de la de los Judíos, XXIII, 64; XXIV, 111. Véase el artículo siguiente.

Gentilidad, representada por Nínive y Babilonia, los Filisteos y los Arabes, los Egipcios y los Tirios, I, 223.—La gentilidad cristiana, en el estilo misterioso de los profetas, está designada particularmente bajo el nombre de Jacob, segun la observacion de S. Gerónimo, XVII, 125.—¿La Jerusalen de que se habla al fin del capítulo LI de Isaías, es la nacion judía considerada despues de la muerte de Jesucristo? Ilustracion tomada de la profecía de Ezequiel de la que resulta que es la gentilidad cristiana, XVI, 291.—Si las promesas contenidas en los dos últimos V del capítulo II de Miqueas, solo se refieren á los Judíos, ó tambien á la gentilidad cristiana, XVIII, 62. Véase el artículo anterior.

Geografía sagrada. Dos modos diferentes de tratarla, 1.°, por sistema, XXIV, 390.—El que se puede encontrar en esta Biblia ó en la Geografía sagrada por Mr. Robert, *ibid.*—2.° por tabla. Este segundo método es el que aquí se prefiere, 391.—Listas de las cartas que se han distribuido en esta Biblia y que se indicarán en la tabla geográfica, *ibid.*—Para la inteligencia de las cartas de la Judea por Mr. Robert, es necesario el conocimiento de las observaciones de N. Sanson, 392.—Observaciones de N. Sanson sobre la carta de la Tierra Santa, *ibid.*—Observaciones generales sobre la geografía de la Tierra Santa, *ibid.*—Observaciones sobre la division de la tribu de Simeon, de las que se deducen cuatro reglas que deben guardarse en lo perteneciente á dicha Tierra Santa, 393.—Aplicaciones de la primera, concerniente al número de ciudades contenidas en la porcion de cada tribu, 394.—1.° en la de Simeon, *ibid.*—2.° en la de Judá, *ibid.*—3.°, en las de Aser, Neftalí, Zabulon y las demas, 396.—En la enumeracion de las ciudades sacerdotales y levíticas, *ibid.*—Aplicaciones de la segunda regla, relativa á los diversos nombres que á veces se dan á un mismo lugar, 398.—Aplicaciones de la tercera, que se refiere á la posicion de las ciudades, 400.—Aplicaciones de la cuarta, concerniente á la distincion de las partes de algunas tribus, 401.—Advertencias sobre la carta geográfica de la tierra prometida, IV, 355.—Importancia de la geografía sagrada y su obscuridad. Varios motivos de los errores que se hallan en los mapas de la Tierra Santa, *ibid.*—Límites meridionales de la tierra prometida, 357.—Límites septentrionales, 359.—Límites orientales y los de cada tribu, 362.—Fuentes del Jordan, *ibid.*—Ciudades de Betoron la alta y la baja, 363.—Mar Muerto. Ciudades de Pentápolis, *ibid.*—Carmelo. Eleuterópolis, 364.

George, monge, apellidado *Sincelle*, ó vicario del patriarca de Constantinopla. Fragmento del libro de Henoc

conservado por él, XXIII, 436.—Su opinion sobre esta obra, 439.

Gérges, hijos de Canaam. Su herencia, I, 373.

Gergeseos. Observaciones sobre la omision que algunas veces se hace de ellos en la enumeracion de los siete pueblos que fueron lanzados de la tierra de Canaan, I, 373.—Si entónces se retiraron á la Africa, IV, 238.

German (S.) arzobispo de Constantinopla. Su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 322.

Germanos: obscuridad de sus antigüedades, I, 150.

Geroglíficos. Observaciones sobre los de los Egipcios, I, 154; XI, 30.

Gerónimo (S.), doctor de la Iglesia, é intérprete de las divinas Escrituras. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 28.—Respuesta á una objecion tomada de un testimonio suyo acerca de la misma, 46.—Su opinion sobre la version de los Setenta, 80, 83, 85, 92, 97.—sobre la variedad de las versiones latinas hechas ántes de él, 100.—Observaciones sobre la suya que es nuestra Vulgata moderna, 107. Véase *Version de la Escritura Santa*.—Su opinion sobre Henoc, 264, 266, 270,—sobre los gigantes, 279,—sobre Melquisedec, 440,—su aplicacion al estudio de la geografía sagrada, IV, 355,—su opinion sobre el voto de Jefté, V, 107,—sobre la aparicion de Samuel, 215,—sobre la salvacion de Salomon, VI, 314, 318,—sobre el restablecimiento de los libros sagrados por Esdras, VIII, 30;—sobre la mutacion de los caracteres por el mismo Esdras, 40,—sobre las ambigüedades que se notan en el hebreo no puntuado, 48.—Respuesta á una objecion tomada de un testimonio del santo doctor sobre este punto, 55.—Observaciones acerca de la traduccion que da á un texto del libro de Job, IX, 137.—Su sentir sobre la poesía de los Hebreos, 302,—Observaciones sobre las dos correcciones que hizo á la antigua version latina del Salterio y sobre la suya hecha del hebreo, X, 45.—Su testimonio sobre el corto número de sabios entre los Judíos de su tiempo, XI, 24,—sobre el libro de la Sabiduría, 338.—Qué juicio puede formarse de la autoridad de S. Gerónimo sobre el autor del libro de la Sabiduría, 391.—Su opinion tocante á los diversos sentidos de las profecías, XIII, 23.—Considerado S. Gerónimo como uno de los principales doctores que Dios ha suscitado en su Iglesia para lo perteneciente á la interpretacion de las divinas Escrituras, su autoridad se alega frecuentemente en la Disertacion sobre los profetas, 31.—Su regla tocante á las promesas proféticas. Fundamento de ella, 59.—Su opinion sobre las profecías de Isaías, 136.—Justificase la interpretacion que da al cap. XVI, V 1 de este profeta, 63.—Cómo es que no se equivoca aplicando al pueblo cristiano la profecía del cap. XLIII, del mismo, 75.—Su opinion sobre el cap. VII, de Jeremías, donde se comparan las dos casas de Israel y de Judá, XIV, 30; XXIV, 162,—sobre muchos textos de Jeremías en los que reconoce la promesa de la vocacion futura de los Judíos, XIV, 34,—sobre el cap. XVI, de Ezequiel donde se comparan las tres hermanas, Samaria, Jerusalen y Sodoma, XV, 19; XXIV, 164;—sobre el cap. XXIII, donde lo son las hermanas Oolla y Ooliba, XV, 21.—Observaciones sobre la opinion de S. Gerónimo, tocante á los 390 años señalados por Ezequiel, 54.—Observaciones acerca de su opinion tocante á la profecía de Ezequiel contra Gog, 108.—Su juicio sobre los últimos fragmentos de la profecía de Daniel, XVI, 28.—Observaciones sobre los profetas mayores, en las que se encuentra un compendio de su comentario, 222;—sobre el sentido de la profecía del cap. VII, de Daniel, XVI, 75.-84; XXIV, 92.—Sobre los profetas en general y en particular sobre Oseas, XVII, 9.—Sobre la celebre profecía del cap. III. de Oseas, tocante al estado presente de los Judíos y á su vocacion futura, 10,—sobre un texto del cap. V, 13,—sobre otro del cap. I, 18; XXIV, 157.—Sobre el carácter de la profecía de Oseas, XVII, 21;—sobre la profecía de Joel, 75;—sobre la de Amos, 124;—sobre la de Abdías, 165;—sobre la de Jonas, 173;—sobre el cap. V, de Miqueas, 195.—Sobre las profecías en general y en particular sobre las de Miqueas, *ibid.*—sobre la de Habacuc, 243.—La de Sofonías contra Judá y Jerusalen, 269,—y contra Nínive, XXIV, 167.—

Sobre la obligacion que tienen los sacerdotes de Estudiar las Santas Escrituras, XVII, 289.—Observaciones sobre los profetas menores, en las que se halla un compendio del comentario de S. Gerónimo, XVI, 221.—Recapitulacion de los principios luminosos que nos ofrece el santo para penetrar el sentido misterioso, de las profecías, XVIII, 121.—Su opinion sobre la virginidad de S. José, XIX, 147,—sobre el pecado contra el Espíritu Santo, 299,—sobre la agonía de Jesucristo, 395,—las tinieblas que acaecieron en su muerte, 409,—y los santos cuyos sepulcros se abrieron entónces, 426.—Observaciones tocantes á la carta atribuida á S. Gerónimo acerca de la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 325.—Opinion de este padre sobre los efectos de la circuncision, XXII, 56,—sobre el matrimonio de los infieles, 159.—Sobre el Céfas reprendido por S. Pablo, 359,—sobre el tiempo de la venida del Anticristo, XXIII, 22, 45, 49; XXIV, 181.—Peso del testimonio del autor del prólogo sobre las epístolas canónicas atribuido á S. Gerónimo, XXIII, 395.—Dos principios generales que son la basa de los comentarios de este padre sobre los antiguos profetas, XXIV, 149, 150.—Sus observaciones sobre el sentido de las promesas contenidas en los libros de los antiguos profetas, XIII, 27, XXIV, 196.

Gerson, hijo de Leví, VI, 415.—Observaciones sobre su tronco levítico, 407;—de este salen dos brazos, el de Lobni y el de Semei, *ibid.*—Dos genealogías de los descendientes de Gerson, *ibid.*—Si representan dos brazos diferentes, *ibid.*—Solo parecen representar uno que es el de Semei, *ibid.*—Comparacion de las dos genealogías de las que la primera termina en el pontificado de Helí, 408.—Continuacion de la segunda hasta Asaf en el reinado de David, *ibid.*

Gerson, rabino frances, XI, 26.

Gessen, region situada en los confines del Egipto, III, 361; IV, 356.

Geta, emperador romano, XII, 454.

Geter, hijo de Aram. Sus provincias, I, 387.

Gigantes. Su orígen, II, 4.—Disertacion sobre ellos, 273.—Estado de la cuestion que se examina en ella, *ibid.*—Sentencia de los que niegan la existencia de los gigantes, *ibid.*—Pruébase esta por el testimonio de los autores sagrados, 274;—por el de los padres y escritores antiguos y modernos, 282.—Conclusion ó respuestas á las razones de los que niegan dicha existencia, 294.—Suplicio de los gigantes indicado por los mismos autores profanos, XI, 197.—¿Los gigantes de Suecia y de Norwega traen su orígen de los Cananeos? IV, 243.—Gigantes en la América, 244.

Gitit ó Gitthith. Significacion de esta palabra, IX, 328.

Gize, ciudad de Egipto situada en el lugar donde estaba antiguamente Ménfis, II, 348.

Gloria de la Jerusalen celestial anunciada por Isaías, XIII, 146.

Gliserio, emperador de Occidente, XII, 464.

Gnósticos, hereges. Observaciones sobre su Evangelio, XIX, 466.

Gobierno de los Hebreos. Véase *Policía*.

Godos. Su establecimiento en España y en las Gálias, XII, 464,—y en Italia, 465,—arrojan de España á los Alanos y Vándalos, *ibid.*

Gofer, qué cosa sea la madera de Gofer, I, 298.

Gog. Significacion de este nombre, I, 339.—Profecía de Ezequiel contra Gog, XV, 12.—Observaciones sobre esta profecía, 25.—Disertacion sobre Gog y Magog de quienes se habla en ella, 63.—Diversidad de opiniones sobre la misma, *ibid*;—la de Calmet impugnada por Vencé, *ibid.*—Division de la disertacion. Primera parte que contiene la disertacion de Calmet sobre esta profecía, 64.—Obscuridad de las profecías de Ezequiel y de San Juan tocantes á Gog y Magog, 65.—Diferentes sistemas que se han formado para hallar su desenlace, *ibid.*—Objeciones contra todos esos sistemas en cuanto á la profecía de Ezequiel, *ibid.*—Nuevo sistema sobre el sentido literal de esta, 66.—El príncipe designado con el nombre de Gog parece ser Cambises á quien convienen los principales rasgos característicos de aquel, *ibid.*—Otras observaciones que pueden probar ese concepto, 68.—1.° El lugar mismo que ocupa la profecía contra Gog en el libro de Ezequiel, *ibid.*—2.° Por qué se designa á Cambises con el nombre de

Gog. Carácter de aquel príncipe, *ibid.*—3.° Extension de los estados de Gog; número de sus soldados; su venida del lado del Aquilon, 69.—Pueblos que componen su ejército, 70.—5.° Vestigios de la expedicion de Cambises, 71.—Recapitulacion de las principales pruebas de este sistema, *ibid.*—La tradicion antigua de los Judíos le es favorable, *ibid.*—Concordancia de algunas profecías que parecen tener el mismo objeto que la de que se trata, 72.—Segunda parte. Refutacion de la disertacion de Calmet por el abad de Vencé, 74.—Refutacion de la prueba tomada de la extension de los estados de Cambises, *ibid*;—de la que se toma del carácter violento y cruel de aquel príncipe, *ibid*;—de la que se deduce de las muchas tropas que llevó á conquistar el Egipto, *ibid*;—de la tomada del lugar que ocupa la profecía contra Gog en el libro de Ezequiel, 75.—de la que infieren de la posicion de Ecbatana, donde segun Heródoto murió Cambises, *ibid.*—Argumentos sacados del silencio de los historiadores, 76;—de la divergencia entre la profecía de Ezequiel sobre la derrota de Gog, y lo que dice Heródoto de la muerte de Cambises, 76.—Tercera parte. Reflexiones sobre las dos anteriores, 77.—¿Es posible y verosímil que la profecía contra Gog haya empezado á cumplirse? 78.—Este primer cumplimiento solo puede haber ocurrido entre los reinados de Ciro y Artajérjes Longimano, *ibid*,—y en este intervalo solo pudo verificarse en el reinado de Cambises, 79.—El príncipe designado con el nombre de Gog, debia merecer el de príncipe de Magog, ó rey de los Scitas; Cambises lo merecia por su crueldad, *ibid.*—Tambien aquel príncipe debia dominar á muchos pueblos entre los cuales habian de ocupar los Pérsas el primer rango; y en este caso está Cambises, *ibid*;—debia marchar al frente de un ejército numeroso, y este rasgo conviene á Cambises, 80;—debia venir á la Judea, y á ella vino Cambises, *ibid*;—debia parecer en la Judea; en ella murió Cambises, 81.—La venganza divina debia estallar sobre Gog y su ejército; estalla sobre Cambises y el suyo, 82.—Respuesta de la objecion que se toma del silencio de los historiadores sagrados y profanos. De él nada puede inferirse contra la verdad del hecho en cuestion, 84.—Respuesta á las objeciones del abad Joubert contra la opinion de Calmet. Esta no carece de fundamento, y se apoya en el testimonio de Heródoto, que aunque imperfecto ofrece al ménos muchos vestigios del hecho que se discute, 85.—Respuesta á las de Houbigant contra dicha opinion. Cambises pudo ser designado con el nombre de Gog, príncipe de Magog. Los Pérsas, cuyo rey era el mismo Cambises, ocupan el primer lugar entre las tropas de Gog, 86.—¿Debe leerse en el hebreo *avertam te* ó como en la Vulgata *circumagan te?* Cambises pudo formar preparativos contra Judea como contra Egipto: su expedicion es caracterizada por la union de los Pérsas con los Etiopes y Libios, que señala un príncipe venido de Persia á Egipto y de ahí á la Judea, 88.—La profecía contra Gog ha podido tener segundo cumplimiento despues de Jesucristo. San Ambrosio crée que Gog podia representar á los Godos. Hay en efecto, alguna semejanza entre ambas invasiones, principalmente si se los añade la de los Lombardos que completaron la obra de los Godos, 90.—Invasion de Radagasio á la cabeza de estos en Italia y peligro de Roma. Su derrota milagrosa. Testimonio de San Agustin sobre este suceso, 91.—Roma tomada sucesivamente por Alarico, rey de los Godos, Genserico de los Vándalos, Odoacer de los Hérulos, Teodorico y Totila de los Ostrogodos, *ibid.*—Invasion de Italia por los Lombardos. Alboino establece su monarquía. Males de los Romanos. Testimonio de San Gregorio el Grande sobre ellos, 93.—Pepino, rey de Francia, empieza á libertar á Italia de la dominacion de los Lombardos. Carlo Magno acaba de extinguir su monarquía y trabaja en reparar los males causados por los bárbaros, 94.—Paralelo de los tres sentidos que admite la profecía contra Gog; ántes de Jesucristo en tiempo de Cambises; despues de él en tiempo de los destrozos de los Godos y Lombardos, y al fin de los siglos en tiempo del Anticristo, *ibid.*—Observaciones sobre los ℣ 2 y 3 del cap. XXXVIII con respecto á estos tres puntos de vista, 95;—sobre los ℣ 4, 5 y 6 del mismo capítulo, 96;—sobre los ℣ 8, 11 y 12, 97;—sobre los ℣ 19, 20, 21 y 22, 98;—sobre los ℣ 4, 6 y 7 del cap. XXXIX, 99;—sobre los ℣ 9 y 11 de ese capítulo, 101;—sobre los ℣ 12, 13 y 14 del mismo, 102;—sobre los ℣ 15, 16 y 17, 103;—sobre los ℣ 21, 22, 23 y 24 del mismo cap. XXXIX, 105.—sobre los 25, 26, 28 y 29, 106.—Respuesta á la objecion que saca el abad Joubert del texto del Apocalípsis sobre Gog. Si es cierto que este Gog es totalmente distinto del que anuncia Ezequiel. La paz prometida en esta profecía es la de la eternidad, 107.—Respuesta á la que toma Houbigant de la promesa contenida en el cap. XXXIX ℣ 28. Si los Judíos al tiempo de su conversion futura serán todos restituidos á su propio pais. Respuesta de San Gerónimo á esta cuestion, 108.—Respuestas á las objeciones de que San Gerónimo no reconoce en Gog ni á Cambises, ni á los Godos, ni aun al Anticristo; *ibid*;—sino que reconoce en Gog y Magog á los heresiarcas y sus sectarios, 110.—La conspiracion de Gog anunciada por San Juan es la del Anticristo, XXIV, 17, 18, 25, 33, 56, 61.—Signo que resulta del testimonio de San Juan sobre esa conspiracion, 183.—La que anuncia Ezequiel representa la del Anticristo vaticinada por San Juan XV, 24.—Signo que resulta del testimonio de Ezequiel, XXIV, 188;—el que se deduce del de San Juan sobre el termino de la conspiracion de Gog, 194.

Gomara (Francisco). Observaciones sobre su sistema acerca de la poesía de los libros sagrados, IX, 305.

Gomer, hijo de Jafet. Sus provincias, I, 334.

Gomorra, ciudad de la Pentápolis. Véase *Pentápolis*.

Gordiano, padre é hijo, emperadores romanos, XII, 455.

Gordiano el jóven, hijo y nieto de los anteriores, emperador romano, XII, 455.

Gorope Becan. Su pretension ridícula en favor de la lengua flamenca, I, 412.

Gorros de los Hebreos, XII, 31.

Gozan ó *Gauzan*. Cuál es este pais, VI, 340.

Grabbe (*M.*) Refutacion de su opinion sobre la antigüedad de los libros de Henoc, XXIII, 440.

Gracia. Su operacion poderosa y gratuita marcada por S. Pablo, XXII, 428.—Armonía de ella con el libre albedrío, indicada por el mismo apóstol, XXIII, 217.

Graciano, emperador romano, XII, 461.

Graciano, autor de la coleccion de los cánones conocida con el nombre de *Decreto*. Su equívoco sobre el matrimonio de los infieles, XXII, 154.

Graduales (Salmos). Véase *Salmos*.

Granizo. Sistema de los Hebreos acerca de él, XXIII, 346.—Granizo de piedra. Véase *Lluvia*.

Grasa de los animales: los Judíos se abstenian de ella, XII, 49.

Gregorio (*S.*) el Grande, papa. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 31;—sobre la salvacion de Salomon, VI, 321;—sobre los efectos de la circuncision, XXII, 51.—Su testimonio importante sobre la conexion íntima de la venida futura de Elías y conversion de los Judíos con la persecucion del Anticristo y el fin del mundo, IX, 25.—Juicio de este padre sobre los dos monstruos *Behemot* y *Leviatan* de quienes se habla en Job, 50.—Observacion importante del mismo santo sobre *Leviatan*, *ibid.*—Compendio de lo que se dice sobre Behemot, 59;—y sobre *Leviatan*, 81.

Gregorio (*S.*) Taumaturgo, obispo de Neocesarea. Su opinion sobre la salvacion de Salomon, VI, 313.

Gregorio (*S.*) Nacianceno, obispo de Constantinopla. Su opinion sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 409;—sobre los efectos de la circuncision, XXII, 56.

Gregorio (*S.*) Niseno, obispo de Nisa. Su opinion sobre la confusion de las lenguas en Babel, I, 405;—y sobre la primera lengua, 409.

Gregorio de Tours. Su testimonio sobre las actas de Pilato, XIX, 437;—sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 325.

Griegos antiguos. Observaciones sobre su historia, I, 148;—sobre sus letras, 155;—sobre su cronología, 170;—sus monedas, 478;—su idolatría, XI, 405;—sus divinidades, IV, 418;—sus templos, VI, 245.—Forma del de Diana en Efeso, 251.—Tradicion de la creacion del mundo conservada entre los Griegos, XXIII, 335.—Sus costumbres sobre el divorcio, IV, 47.—Epoca del principio de su imperio, XII, 270.—

Gog. Carácter de aquel príncipe, *ibid.*—3.° Extension de los estados de Gog; número de sus soldados; su venida del lado del Aquilon, 69.—Pueblos que componen su ejército, 70.—5.° Vestigios de la expedicion de Cambises, 71.—Recapitulacion de las principales pruebas de este sistema, *ibid.*—La tradicion antigua de los Judíos le es favorable, *ibid.*—Concordancia de algunas profecías que parecen tener el mismo objeto que la de que se trata, 72.—Segunda parte. Refutacion de la disertacion de Calmet por el abad de Vencé, 74.—Refutacion de la prueba tomada de la extension de los estados de Cambises, *ibid*;—de la que se toma del carácter violento y cruel de aquel príncipe, *ibid*;—de la que se deduce de las muchas tropas que llevó á conquistar el Egipto, *ibid*;—de la tomada del lugar que ocupa la profecía contra Gog en el libro de Ezequiel, 75.—de la que infieren de la posicion de Ecbatana, donde segun Heródoto murió Cambises, *ibid.*—Argumentos sacados del silencio de los historiadores, 76;—de la divergencia entre la profecía de Ezequiel sobre la derrota de Gog, y lo que dice Heródoto de la muerte de Cambises, 76.—Tercera parte. Reflexiones sobre las dos anteriores, 77.—¿Es posible y verosímil que la profecía contra Gog haya empezado á cumplirse? 78.—Este primer cumplimiento solo puede haber ocurrido entre los reinados de Ciro y Artajérjes Longimano, *ibid*,—y en este intervalo solo pudo verificarse en el reinado de Cambises, 79.—El príncipe designado con el nombre de Gog, debia merecer el de príncipe de Magog, ó rey de los Scitas; Cambises lo merecia por su crueldad, *ibid.*—Tambien aquel príncipe debia dominar á muchos pueblos entre los cuales habian de ocupar los Pérsas el primer rango; y en este caso está Cambises, *ibid*;—debia marchar al frente de un ejército numeroso, y este rasgo conviene á Cambises, 80;—debia venir á la Judea, y á ella vino Cambises, *ibid*;—debia parecer en la Judea; en ella murió Cambises, 81.—La venganza divina debia estallar sobre Gog y su ejército; estalla sobre Cambises y el suyo, 82.—Respuesta de la objecion que se toma del silencio de los historiadores sagrados y profanos. De él nada puede inferirse contra la verdad del hecho en cuestion, 84.—Respuesta á las objeciones del abad Joubert contra la opinion de Calmet. Esta no carece de fundamento, y se apoya en el testimonio de Heródoto, que aunque imperfecto ofrece al ménos muchos vestigios del hecho que se discute, 85.—Respuesta á las de Houbigant contra dicha opinion. Cambises pudo ser designado con el nombre de Gog, príncipe de Magog. Los Pérsas, cuyo rey era el mismo Cambises, ocupan el primer lugar entre las tropas de Gog, 86.—¿Debe leerse en el hebreo *avertam te* ó como en la Vulgata *circumagan te?* Cambises pudo formar preparativos contra Judea como contra Egipto: su expedicion es caracterizada por la union de los Pérsas con los Etiopes y Libios, que señala un príncipe venido de Persia á Egipto y de ahí á la Judea, 88.—La profecía contra Gog ha podido tener segundo cumplimiento despues de Jesucristo. San Ambrosio crée que Gog podia representar á los Godos. Hay en efecto, alguna semejanza entre ambas invasiones, principalmente si se los añade la de los Lombardos que completaron la obra de los Godos, 90.—Invasion de Radagasio á la cabeza de estos en Italia y peligro de Roma. Su derrota milagrosa. Testimonio de San Agustin sobre este suceso, 91.—Roma tomada sucesivamente por Alarico, rey de los Godos, Genserico de los Vándalos, Odoacer de los Hérulos, Teodorico y Totila de los Ostrogodos, *ibid.*—Invasion de Italia por los Lombardos. Alboino establece su monarquía. Males de los Romanos. Testimonio de San Gregorio el Grande sobre ellos, 93.—Pepino, rey de Francia, empieza á libertar á Italia de la dominacion de los Lombardos. Carlo Magno acaba de extinguir su monarquía y trabaja en reparar los males causados por los bárbaros, 94.—Paralelo de los tres sentidos que admite la profecía contra Gog; ántes de Jesucristo en tiempo de Cambises; despues de él en tiempo de los destrozos de los Godos y Lombardos, y al fin de los siglos en tiempo del Anticristo, *ibid.*—Observaciones sobre los ℣ 2 y 3 del cap. XXXVIII con respecto á estos tres puntos de vista, 95;—sobre los ℣ 4, 5 y 6 del mismo capítulo, 96;—sobre los ℣ 8, 11 y 12, 97;—sobre los ℣ 19, 20, 21 y 22, 98;—sobre los ℣ 4, 6 y 7 del cap. XXXIX, 99;—sobre los ℣ 9 y 11 de ese capítulo, 101;—sobre los ℣ 12, 13 y 14 del mismo, 102;—sobre los ℣ 15, 16 y 17, 103;—sobre los ℣ 21, 22, 23 y 24 del mismo cap. XXXIX, 105.—sobre los 25, 26, 28 y 29, 106.—Respuesta á la objecion que saca el abad Joubert del texto del Apocalípsis sobre Gog. Si es cierto que este Gog es totalmente distinto del que anuncia Ezequiel. La paz prometida en esta profecía es la de la eternidad, 107.—Respuesta á la que toma Houbigant de la promesa contenida en el cap. XXXIX ℣ 28. Si los Judíos al tiempo de su conversion futura serán todos restituidos á su propio pais. Respuesta de San Gerónimo á esta cuestion, 108.—Respuestas á las objeciones de que San Gerónimo no reconoce en Gog ni á Cambises, ni á los Godos, ni aun al Anticristo; *ibid*;—sino que reconoce en Gog y Magog á los heresiarcas y sus sectarios, 110.—La conspiracion de Gog anunciada por San Juan es la del Anticristo, XXIV, 17, 18, 25, 33, 56, 61.—Signo que resulta del testimonio de San Juan sobre esa conspiracion, 183.—La que anuncia Ezequiel representa la del Anticristo vaticinada por San Juan XV, 24.—Signo que resulta del testimonio de Ezequiel, XXIV, 188;—el que se deduce del de San Juan sobre el termino de la conspiracion de Gog, 194.

Gomara (Francisco). Observaciones sobre su sistema acerca de la poesía de los libros sagrados, IX, 305.

Gomer, hijo de Jafet. Sus provincias, I, 334.

Gomorra, ciudad de la Pentápolis. Véase *Pentápolis*.

Gordiano, padre é hijo, emperadores romanos, XII, 455.

Gordiano el jóven, hijo y nieto de los anteriores, emperador romano, XII, 455.

Gorope Becan. Su pretension ridícula en favor de la lengua flamenca, I, 412.

Gorros de los Hebreos, XII, 31.

Gozan ó *Gauzan*. Cuál es este pais, VI, 340.

Grabbe (*M.*) Refutacion de su opinion sobre la antigüedad de los libros de Henoc, XXIII, 440.

Gracia. Su operacion poderosa y gratuita marcada por S. Pablo, XXII, 428.—Armonía de ella con el libre albedrío, indicada por el mismo apóstol, XXIII, 217.

Graciano, emperador romano, XII, 461.

Graciano, autor de la coleccion de los cánones conocida con el nombre de *Decreto*. Su equívoco sobre el matrimonio de los infieles, XXII, 154.

Graduales (Salmos). Véase *Salmos*.

Granizo. Sistema de los Hebreos acerca de él, XXIII, 346.—Granizo de piedra. Véase *Lluvia*.

Grasa de los animales: los Judíos se abstenian de ella, XII, 49.

Gregorio (*S.*) el Grande, papa. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 31;—sobre la salvacion de Salomon, VI, 321;—sobre los efectos de la circuncision, XXII, 51.—Su testimonio importante sobre la conexion íntima de la venida futura de Elías y conversion de los Judíos con la persecucion del Anticristo y el fin del mundo, IX, 25.—Juicio de este padre sobre los dos monstruos *Behemot* y *Leviatan* de quienes se habla en Job, 50.—Observacion importante del mismo santo sobre *Leviatan*, *ibid.*—Compendio de lo que se dice sobre Behemot, 59;—y sobre *Leviatan*, 81.

Gregorio (*S.*) Taumaturgo, obispo de Neocesarea. Su opinion sobre la salvacion de Salomon, VI, 313.

Gregorio (*S.*) Nacianceno, obispo de Constantinopla. Su opinion sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 409;—sobre los efectos de la circuncision, XXII, 56.

Gregorio (*S.*) Niseno, obispo de Nisa. Su opinion sobre la confusion de las lenguas en Babel, I, 405;—y sobre la primera lengua, 409.

Gregorio de Tours. Su testimonio sobre las actas de Pilato, XIX, 437;—sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 325.

Griegos antiguos. Observaciones sobre su historia, I, 148;—sobre sus letras, 155;—sobre su cronología, 170;—sus monedas, 478;—su idolatría, XI, 405;—sus divinidades, IV, 418;—sus templos, VI, 245.—Forma del de Diana en Efeso, 251.—Tradicion de la creacion del mundo conservada entre los Griegos, XXIII, 335.—Sus costumbres sobre el divorcio, IV, 47.—Epoca del principio de su imperio, XII, 270.—

Dos maneras de computar los años de la era de los Siros ó de los Griegos, 271.—Observaciones sobre la extincion de las cuatro principales ramas del imperio de los Griegos, 272.—Este es el tercero de los cuatro que se mostraron á Daniel en la estatua de los cuatro metales y en la vision de las cuatro bestias, XVI, 7, 9.—Otra vision de Daniel en la que el carnero y el macho de cabrío representan las monarquías de los Pérsas y de los Griegos, 10.—Reflexiones sobre estas profecías, 17.—Sobre el imperio de los Griegos Véase *Alejandro, Lágidas, Seléucidas é Imperios.*

Griegos modernos, ó iglesia griega. Su práctica acerca del divorcio, IV, 59. Paralelo entre los Cineos de quienes habla Balaam, y los Griegos modernos subyugados por los Turcos, III. 220, 223.—Los Griegos cismáticos pueden particularmente ser representados por los hijos de Israel separados de los de Judá, I, 221, 222.—La reunion de ambas casas tal vez anuncia la de la iglesia griega á la latina, 223. Véase *cisma de la iglesia griega.*

Griffet (Henrique), jesuita. Respuestas á las objeciones que opone al sentir de Calmet, sobre el autor del libro de la Sabiduría, XI, 386.—Equívoco singular de este crítico, 391.

Grito de guerra entre los Hebreos, VI, 453.

Grocio (Hugo). Su juicio sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 39;—sobre el profeta anunciado por Moises, IV, 37;—sobre la detencion del sol al mandato de Josué, 342;—sobre la poesía de los Hebreos, IX, 304;—sobre el Eclesiastes, XI, 159;—sobre el Cantar de Cantares, 281;—sobre el autor del libro de la Sabiduría, 366;—sobre el culto de los becerros de oro, XII, 280;—sobre los sesenta y cinco años de que habla Isaías, XIII, 151;—sobre el niño anunciado por este profeta con el nombre de *Emmanuel*, 162;—sobre los 390 años marcados por Ezequiel. Equívoco singular de este literato, bien notado en la Sinópsis, XV, 52;—sobre el parentesco de los Judíos y Lacedemonios, XVIII, 143;—sobre el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 300;—sobre la segunda epístola de S. Pedro, XXIII, 330;—sobre la primera de S. Juan, 284;—sobre la de S. Júdas, 432.

Gros (M. le) doctor de Reims. Su equívoco acerca del matrimonio de los infieles, XXII, 157.

Guardias del rey entre los Hebreos, VI, 422, 423.

Guerra de Pentápolis. Observaciones sobre la narracion de ella, II, 48.—Guerras de los Hebreos. Véase *Milicia de los Hebreos.*

Guerric (el B.), abad de Isigni. Su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 329. (Así es como debe leerse en este lugar *Guerric* y no *Guerin*).

Guet (Santiago José Du), autor de muchas obras sobre las Sagradas Escrituras. Compendio de las reglas que propone para la inteligencia de la santa Escritura, I, 202.—Su equívoco acerca del matrimonio de los infieles, XXII, 155.—Respuestas á las observaciones por las que pretende debilitar el testimonio de los antiguos sobre el tiempo de la vocacion de los Judíos, XVII, 358.—Argumento principal contra su sistema y que confirma el de los antiguos, 357.—Respuesta á las objeciones que forman los defensores de su sistema, y á las razones en que él mismo intenta fundarlo, 358.—Otro argumento opuesto á su opinion y que confirma la de los padres, XIX, 358.—Motivos que han determinado al editor frances de esta Biblia á apartarse del sistema de este autor para seguir el de S. Gerónimo y de los padres acerca del sentido de las profecías, principalmente en lo relativo á las promesas hechas á Jerusalen y á Judá, y á la conversion futura de los Judíos comprendida en las que se hacen á la casa de Israel, y diferida hasta el fin de los siglos segun la Escritura y la tradicion, XXIV, 147.—Signos que prueban en contra de Grocio la ligazon íntima de los cuatro grandes sucesos que terminarán la duracion de los siglos, á saber, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, 173.

Guibert de Nogent. Su opinion sobre la muerte y asuncion de la Santísima Vírgen, XXI, 330.

Guitarra. Observaciones sobre este instrumento, IX, 336.

Gusanos ó animales imperceptibles que causan la lepra de los hombres, III, 22; la de los vestidos, 27; y la de las casas, 29.

H.

Habacuc, profeta. Prefacio sobre Habacuc, XVII, 241.—Su lugar entre los profetas menores. Tiempo en que profetizó. Si es el mismo de quien se habla en el libro de Daniel. Objeto de su profecía, *ibid.*—Análisis de ella y del cántico del mismo Habacuc, segun el sentido literal é inmediato, *ibid.*—Reflexiones sobre la profecía. Instrucciones y misterios que contiene. Paralelo entre las venganzas de Dios sobre los hijos de Judá por las armas de los Caldeos, y las que descargó sobre los mismos por las de los Romanos, 242.—Paralelo entre el castigo que Dios impuso á los Caldeos, y el que impondrá algun dia á los enemigos del nombre cristiano, 243.—Explicacion del cántico de Habacuc: paralelo de sus dos sentidos literal y espiritual, 245.—Observaciones sobre Habacuc, XVIII, 78;—sobre su profecía. Objeto de sus capítulos segun los sentidos literal y espiritual con las correspondientes autoridades de S. Gerónimo. Del capítulo I, *ibid*;—del II, 79;—del III, 81.—Observaciones sobre el V 13 de este capítulo. Si deberá traducirse *in salutem cum Christo tuo*, ó *ad salutem unctorum tuorum*. ¿El nombre de Cristo debe leerse aquí en singular ó en plural? Justificacion del sentido de la Vulgata. Cuál sea el Cristo de que habla aquí el profeta: si lo será Moises ó Jesucristo, 83.—Exámen de la metáfora que se encuentra en Habacuc, XIII, 49.

Habacuc, de quien se habla en Daniel, bien puede ser el que se numera entre los doce profetas menores, XVII, 241.

Habitaciones. Disertacion sobre las de los antiguos Hebreos, IV, 429.—El conocimiento de los usos y costumbres de los Orientales es útil para entender la letra de las divinas Escrituras, *ibid.*—Desde el principio del mundo hubo ciudades, *ibid.*—Naciones ó familias que conservaron el uso de habitar en tiendas, 430.—Rocas y cuevas que servian de retiro y aun de morada, *ibid.*—A veces las cisternas sirvieron de asilo y de habitaciones, 431.—Ciudades de los Hebreos. Sus muros, 432.—Su limpieza, 433.—Templo único del verdadero Dios. Templos de los ídolos. Sinagogas, *ibid.*—Puertas de las ciudades. Lugar en que se administraba la justicia, *ibid.*—Plazas para la reunion del pueblo y para el mercado. Hospederías, 434.—Salas de audiencia en el templo y en los palacios de los reyes, 435.—Palacios de los príncipes de Oriente. Descripcion del de Salomon, *ibid.*—Uso del cedro y del marfil, 436.—Viviendas de invierno y de verano, 437.—Casas particulares. Techos, escaleras, ventanas, 438.—Tiendas y casas de las mugeres, separadas de las de los hombres, 439.—Puertas de los edificios y casas particulares, *ibid.*—Modo de cerrar y abrir las puertas, 440.—Cerraduras y llaves, 441.—Otras especies de llaves, 442.—Anillos para cerrar, 443.—Llaves de madera, *ibid.*—Muebles de los Hebreos, 444.

Habor, ó Chaboras, rio, VI, 340.

Hacha, suplicio, III, 249.

Hala ó Lahela. Cuál es este lugar, VI, 340.

Hamat, hijo de Canaan. Véase *Amat.*

Hambre de que habla Joel: cuál sea, XVII, 62.

Hamilca, nombre del Saturno cartagines, III, 34.

Hammond (Henrique), su opinion sobre el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 300.

Hananel, sumo sacerdote, VI, 398, 401, 405.

Hara ó Ara. Cuál sea este pais, VI, 341.

Harduino (el padre), jesuita. Refutacion de su sistema sobre el paraiso terrestre, I, 244;—sobre el tiempo de la historia de Judit, VIII, 284;—sobre la profecía de las setenta semanas, XVI, 111.—Observaciones sobre su sistema acerca de los años de Jesucristo, XIX, 106;—sobre las medallas de Heródes el tetrarca, *ibid*;—sobre S. José, 143;—sobre el bautismo por los muertos, XXII, 182.—Refutacion de su opinion tocante al Céfas reprendido por S. Pablo, 358.

Haser-Enna, ciudad situada en los límites septentrionales de la Tierra Santa, IV. 361.

Haserot, décima cuarta estacion de los Israelitas en el desierto, III, 267.

Hasor, instrumento de diez cuerdas, IX, 333.

Heber, hijo de Salé. Observacion sobre sus años, I, 420.

Hebreo, ó lengua hebrea. En ella es donde se notan mas caracteres de la primitiva, I, 414;—en el dia es poco conocida, X, 93.—Cuáles sean los antiguos caracteres hebreos, XI, 35.—Disertacion en que se examina si Esdras substituyó á dichos caracteres los caldeos, VIII, 37.—Otra disertacion en que se examina si él es el autor de los puntos que sirven de vocales en el hebreo, 46. Véase *Esdras*, *Lengua hebrea*, y *Texto hebreo*.

Hebreos. Verdadera revelacion en los pueblos hebreo y cristiano, I, 9.—Disertacion sobre la historia de los Hebreos, en que se manifiesta su excelencia sobre las de todas las otras naciones, 152. Véase *Historia de los Hebreos*.—Observaciones sobre su cronología, 177;—sobre su lengua, 414.—Origen y práctica de la circuncision entre ellos, 461;—sobre su moneda antigua, 487.—Observaciones sobre el modo con que Dios estableció su república, II, 301.—Si sus leyes son imitadas de las de los Egipcios ó estas de aquellas, 307.—Qué pudo ocasionar el que se dijese que los Judíos ó Hebreos adoraban una cabeza de asno, 371;—sobre su policía, milicia, matrimonios, poesía y demas particularidades de sus usos y costumbres, véanse los artículos correspondientes.—Observaciones sobre el evangelio segun los Hebreos, XIX, 454; XX, 215.—Cuales son los Hebreos á quienes escribió S. Pablo, XXIII, 161.—Observacion sobre un texto del libro de la Sabiduría en que se habla del pueblo hebreo como de un pueblo santo é irreprensible, XI, 345.—Otra sobre el texto en que se menciona el paso del mar Rojo por los Hebreos, 351.—Profecía de Balaam tocante á estos; lo que puede significar, III, 220. Véase *Israelitas* y *Judíos*.

Hebron, hijo de Caat, VI, 408, 415.

Hebron, ciudad de Judá. Su posicion, IV, 36.

Hebrona, trigésima primera estacion de los Israelitas en el desierto, III, 275.

Hecatomboei, moneda antigua, I, 480.

Hechos de los apóstoles. Orígen de este libro; su objeto, XIX, 7.—Prefacio sobre él, XXI, 272.—Paralelo del evangelio de S. Lúcas y de este libro cuyo autor es el mismo Evangelista, *ibid.*—En qué tiempo, lugar y lengua lo compuso, 273.—Autoridad canónica del mismo; su excelencia; lugar que tiene en la Biblia, 274.—Diversidad de lecciones en este libro. Si S. Pedro tuvo alguna parte en su composicion. S. Lúcas intenta principalmente describir en él la historia de S. Pablo á quien acompañó en sus viajes, 275.—Análisis de este libro, 276.—Observaciones sobre los falsos Hechos apostólicos, 283.

Hegesipo. Observaciones sobre la carta de Pilato á Tiberio referida por el falso Hegesipo, XIX, 436.

Hegira, ó era de Mahoma. Epoca y forma de sus años, XVI, 92.

Heinsio (Daniel). Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 181.

Helagábal. Observaciones sobre esta divinidad, III, 39, 42.

Helcías, padre de Eliacim, sumo sacerdote, VI, 389, 400.

Helcías, sumo sacerdote en el reinado de Josías, VI, 390, 400.—Sus descendientes, 493.

Helcías, padre de Jeremías, XIV, 3.

Helena, muger disoluta á quien llevaba consigo Simon Mago, XXI, 306.

Heli, sumo sacerdote, VI, 384, 400, 415.—Observacionss acerca de él y de sus hijos, V, 165;—sobre su gobierno, IV, 402.

Heli, padre de José: en qué sentido, XIX, 117.

Heliogábalo, emperador romano, XII, 454.

Helios: esta voz que en griego designa el sol, viene del fenicio *Hel* que significa Dios, III, 36.

Helmondeblataim, cuadragésima estacion de los Israelitas en el desierto, III, 282.

Heman, maestro de música, descendiente de Caat, VI, 410.—Parece ser el mismo que Etan, Ezraita, cuyo nombre se halla al principio del Salmo LXXXVIII, X, 20.

Henoc, hijo de Jared. Disertacion sobre este patriarca, I, 258.—Objeto y division de esta Disertacion, *ibid.*—Vida de Henoc segun Moises, *ibid.*—Otros testimonios de autores sagrados acerca del mismo, 259.—Culto de Henoc, *ibid.*—Es conocido por los gentiles, *ibid.*—Si murió ó fué trasladado, 260.—Pruebas de lo segundo, 262.—A qué lugar fué trasportado, 265.—Vuelta de Elías y de Henoc al fin del mundo segun el Apocalipsis, 268.—Conveniencia de los padres é intérpretes sobre el sentido de la profecía de este libro, *ibid.*—Compendio de la tradicion sobre dicha vuelta, 269.—Diferentes opiniones de algunos intérpretes sobre los dos testigos anunciados en el Apocalipsis, 270.—Conclusion ó puntos principales á que se puede reducir lo perteneciente á Henoc, 272.—Mision de Elías y Henoc contra el Anticristo al fin de los siglos, XXIII, 60.—Objeto particular de la mision de Henoc con respecto á los gentiles envueltos en el cisma, heregía ó infidelidad, 64.—La venida de este patriarca al fin ds los siglos no será muy posterior á la de Elías, XXIV, 126.—Disertacion sobre el libro de Henoc, XXIII, 434.—Tres clases de enemigos que tuvo que sufrir en los primeros siglos la religion cristiana: los paganos, los hereges y los falsos celosos. Cuán nocivos eran á la religion los libros apócrifos que se forjaban por un falso celo, *ibid.*—Diversas opiniones de los antiguos sobre el libro de Henoc, 435.—Fragmentos que tenemos de él, 436.—Diferentes opiniones sobre el testimonio de Henoc citado por S. Júdas, 438.—Tradiciones orales de los Judíos; si entre ellas debe ponerse dicho testimonio, 439.—Juicio de Grocio y de S. Agustin sobre el orígen y valor del libro de que se trata, *ibid.*—El de José Scaligero y M. Grabbe acerca de su antigüedad, 440.—El de los antiguos y en especial de Tertuliano tocante á su autenticidad, 441.—El del P. Boulduc relativo á su autoridad y sentido, 443.—Objeciones contra su autenticidad, 444.—Respuesta al argumento tomado del testimonio de algunos antiguos padres que citaron esta obra. Los mas ilustrados de entre los antiguos y modernos convienen en desecharla, *ibid.*;—quién puede ser su autor, 445.—Otra obra atribuida á Henoc llevada de Etiopía á Egipto y de allí á Francia, 446.—Conclusion, 447.—Rapto de Henoc, II, 4.—Representa á Jesucristo, 12.—Observaciones sobre sus años, I, 420.—¿Es el mismo que Melquisedec? 444.—Prediccion de su futura vuelta, XII, 10.—Cuáles son los dos olivos de que habla Zacarías en el capítulo IV ℣ 14. Bajo diversos aspectos pueden ser Jesus, hijo de Josedec y Zorobabel; los apóstoles S. Pedro y S. Pablo y los dos profetas Elías y Henoc, XVIII, 97.—Compendio del libro atribuido falsamente á Henoc, XIX, 234.

Herberto (Teodoro). Su opinion sobre la poesía de los Hebreos, IX, 304.

Herbinio (Juan). Su opinion sobre el paraiso terrestre, I, 243.

Hércules Tebano, confundido con otros héroes, IV, 229.—Su combate contra los hijos de Neptuno, *ibid.*—De dónde le venga el sobrenombre de *Conopion*, V, 205. Véase el artículo siguiente.

Hércules Fenicio, confundido con el anterior, XVIII, 145;—de lo que tuvo orígen la opinion del parentesco de los Judíos y Lacedemonios, *ibid.*—Algunos creian que era el mismo que Baal, IV, 420.—Observaciones sobre su arribo á la Africa, 241.

Herculio (*Maximiano*), emperador romano, XII, 457.

Heredero. Observaciones sobre el matrimonio de las doncellas herederas de los bienes de su familia, XIX, 120;—sobre las prerogativas del heredero presuntivo de la corona entre los Hebreos, VI, 416.

Hereges. Modo con que los santos padres empleaban las profecías contra los hereges, XIII, 26.—Estos en el sentido misterioso de aquellas, son representados particularmente por los hijos de Israel separados de la casa de Judá, I, 221, 222.—San Gerónimo los compara á la de Efraim, VI, 18.—Las sociedades separadas de la Iglesia por la heregía ó el cisma son designadas particularmente con los nombres de Israel, Samaria y Efraim, XIII, 68.—San Gerónimo compara á los hereges á Samaria, XV, 20.—Paralelo entre el odio de los Idumeos contra los hijos de Jacob, y el de los hereges contra los católicos, XVIII, 127.

Heregía. Si el crimen de heregía será

el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 239, 302.—La heregía autoriza el divorcio sin romper el vínculo conyugal, IV, 56.—Observaciones sobre la significacion de los nombres *secta* y *heregía* entre los Griegos, XIX, 194.

Hérmes, ó Mercurio Trismegisto, el mismo que Taut, Egipcio, XII, 52. Véase *Mercurio*.

Hermosura de (V.) *Jesucristo*.

Heródes el Grande, idumeo, rey de Judea. Su reinado, XVIII, 364;—sus descendientes de quienes se habla en los libros del Nuevo Testamento, 374.—Testimonio de Josefo sobre la duracion del reinado de este príncipe, XIX, 91.—Respuesta al argumento que se pretende sacar de ese testimonio para determinar la época del nacimiento de Jesucristo, 100.—Cuál es el valor de la autoridad de Josefo. Faltas y equívocos que se encuentran en sus libros, *ibid*.—Pudo equivocarse sobre la duracion del reinado de Heródes, 101;—su texto pudo ser alterado por los copistas, 103.—Los 37 años del reinado de este príncipe deben contarse desde la muerte de Antígono, *ibid*.—Respuestas á las dificultades, 104.—Dos maneras de computar los años del reinado de Heródes, XII, 273.—Si los herodianos eran partidarios de Heródes el Grande, XIX, 208.

Heródes Antipas, hijo del anterior, y tetrarca de Galilea, XVIII, 375.—Observaciones sobre las medallas acuñadas en tiempo de su gobierno, XIX, 105.—Si de este eran sectarios los herodianos, 210.

Heródes Agripa, nieto de Heródes el Grande, y rey de Judea, XVIII, 375.—Si por este estaban los herodianos, XIX, 209.

Heródes, rey de Calcida, hermano de Agripa, XVIII, 375.—Obtiene del emperador Claudio la facultad de nombrar sumos sacerdotes, VI, 400.

Herodianos. Diversas opiniones sobre el orígen y carácter de esta secta, XIX, 208.—Si era en favor de Heródes el Grande, *ibid*.—Si de Antípas ó de Agripa, 210.—Sí eran Saduceos, 211.—Otras opiniones acerca de ellos, *ibid*.—Parece que estaban por la familia de Heródes, y que eran discípulos de Júdas el Galileo, 213.

Herodías, nieta de Heródes el Grande y muger de Filipo y de Antípas, XVIII, 375.

Heródoto, el padre de los historiadores. Autoridad de este escritor, I, 153.—Cuán difícil es conciliarlo con Ctesias y los otros historiadores sobre la duracion del imperio de los Asirios, 139, 168.—Observaciones sobre su testimonio acerca de la antigüedad de la circuncision entre los Egipcios &c., 452.—Expedicion de Sennaquerib y de Cambíses, designadas en su historia, XV, 80.—Observaciones sobre el codo real de que habla Heródoto al describir los muros de Babilonia. Restitucion del texto en que hace mencion de ese codo, 112, 129.

Hesiodo, poeta griego. Observaciones sobre su teogonía, XI, 405.—Su opinion sobre el primero de los seres, XXIII, 347.—Si Platon tomó de él algunos conocimientos, IV, 79.

Hesiquio. Su falso evangelio, XIX, 471.

Hesmona, vigésima sexta estacion de los Israelitas en el desierto, III, 272.

Het, hijo de Canaan, padre de los Heteos. Sus provincias, I, 372.

Hev, hijo de Canaan, padre de los Heveos. Sus provincias, I, 373.

Hevilah, hijo de Cus. Sus provincias, I, 357.

Hevilah, país por donde atraviesa el rio llamado Fison. Su situacion, I, 249.

Hevilat, hijo de Jectan. Sus posesiones, I, 381.

Hiérax, Egipcio. Refutacion de su sistema sobre Melquisedec, I, 443.

Higgaion. Significacion de esta palabra, IX, 330.

Hijos del rey. Sus prerogativas entre los Hebreos, VI, 416.

Hilario (*San*), obispo de Poitiers. Su opinion sobre la version de los Setenta, I, 83;—sobre la situacion de la tierra, XXIII, 347;—sobre los desposorios de San José con la Santísima Vírgen, XIX, 151;—sobre el pecado contra el Espíritu Santo, 297;—sobre el sudor de sangre de Jesucristo, 395;—sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte del Salvador, 409.

Hildeberto (*San*), *du Mans*. Su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 328.

Hillel, rabino famoso, gefe de los fariseos, XI, 22; XIX. 186;—su opinion sobre el divorcio, IV, 44.

Hinnon, valle cerca de Jerusalen, donde se quemaban los cadáveres de los ajusticiados, III, 36.

Hipócrates, médico. Su opinion sobre la lepra, III, 16.

Hipólito de Tebas. Su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 333.

Hipopótamo. Es el *Behemot* del libro de Job, IX, 48.—Descripcion de este animal segun los naturalistas, 55.—Descripcion de Behemot aplicada al hipopótamo, segun el sentido literal é inmediato, 56.

Hircano I (*Juan*). Véase *Juan Hircano*.

Hircano II, hijo de Alejandro Janneo, sumo sacerdote, VI, 396, 401, 405;—su pontificado, XVIII, 357,—y reinado, 362.

Historia de los Hebreos. Disertacion sobre ella en que se manifiesta su superioridad sobre las de todas las otras naciones, I, 130.—Cómo pueda juzgarse del valor de los monumentos históricos de todas las naciones, *ibid*.—Ventajas de la historia de los Judíos, *ibid*.—Autoridad de los libros de Moises, 131.—El de Josué; su antigüedad, 132.—Los de los Jueces y de los Reyes, *ibid*.—Otros libros históricos de los Hebreos; sus autores, *ibid*.—Los de Esdras y Nehemías: los de los Macabeos, 134.—Josefo, el historiador; su autoridad, 135.—Carácter de la historia de las otras naciones, *ibid*.—La de los Caldeos, 136;—de los Médos, 138;—de los Asirios, *ibid*;—de los Pérsas, 139;—de los Egipcios, 141;—de los Chinos, 145;—de los Fenicios, 146;—de los Griegos, 148;—de los Latinos, 150;—de los Galos y Germanos, *ibid*;—de los pueblos de América, *ibid*.—Ventajas de la historia de los Hebreos, 152.—Historias antiguas disfrazadas en fábulas, 155.—Los Hebreos son los únicos depositarios de la verdadera historia de los primeros siglos, 156.—Conclusion, 156.—Observaciones sobre la manera de conciliar la historia de los Hebreos con las de las otras naciones, 178.—Aplicacion de los Hebreos en escribir y conservar los monumentos de su historia, VII, 16.—Anales de los otros pueblos, 17.—Compendio de la historia de los Hebreos en el análisis de cada uno de los libros históricos del Antiguo Testamento. Véanse los artículos de sus respectivos *Prefacios*.—Compendio de la historia de los reinos de Israel y de Judá, en que se considera principalmente el estado de la religion en ellos, desde su separacion hasta su destruccion, XII, 276.—Estado de la religion en el reino de Israel desde el cisma de las diez tribus hasta la ruina del mismo reino, 278.—Estado de la religion en el reino de Judá desde el reinado de Salomon hasta el cautiverio de Babilonia, 286. Véase *Israelitas*.—Compendio de la historia de los Judíos desde la muerte del pontífice Simon, hermano de Júdas Macabeo, hasta Jesucristo, como continuacion de la de los Macabeos, XVIII, 350.

Historia de los pueblos vecinos á los Judíos. *Compendio* de esta historia, XII, 291;—que contiene la de los Filisteos, 293;—de los Fenicios, 295;—de los Idumeos, 300;—de los Moabitas y Ammonitas, 303;—y de los Siros de Damasco, 307. Véanse los artículos pertenecientes á cada uno de estos pueblos.

Historia profana. Compendio de ella, desde el diluvio hasta la ruina del imperio romano en Occidente, para facilitar la inteligencia de las profecías y de la historia santa, XII, 311.—Ventajas recíprocae de las historias sagrada y profana. Plan de este compendio, *ibid*.—El de la historia de los imperios de Oriente que contiene la de los Babilonios, de los Asirios, Médos, Pérsas y Egipcios, 312.—Historia de los Babilonios y de los Asirios, desde la fundacion de Babilonia y de Nínive por Nemrod, hasta la sublevacion de Arbáces y Belésis contra Sardanápalo, 313.—Historia de los Asirios desde esta época hasta el fin del reinado de Quinaladano, último rey de Nínive, 323.—Historia de los Babilonios desde la sublevacion de Arbáces y Belésis, hasta la toma de Babilonia por Ciro, 327.—La de los Médos desde dicha sublevacion, hasta la muerte de Ciájares, hijo de Astíages, 333.—La de los Pérsas desde el principio del reinado de Ciro hasta el de Darío Codomano, 338.—La de la monarquía de los Egipcios desde su fundacion por Mesraim, hijo de Cam, hasta el fin del reinado de Nectanebo, último rey de la dinastía egipcia, 349.—Compendio de la historia de Alejandro y sus sucesores, y particularmente de los Lagídas y Seleucidas que reinaron en Egipto y en la Siria despues

de Alejandro, 368.—Historia del reinado de este príncipe y de la division de sus estados despues de su muerte, *ibid.* — Historia de los Lagídas que reinaron en Egipto desde la muerte de Alejandro hasta la de Cleopatra, 376.— La de los Seleucídas que reinaron en la Siria desde aquella misma época hasta el fin del reinado de Antioco el Asiático, 410.— Compendio de la historia de los Romanos desde la fundacion de Roma hasta la ruina del imperio, 437. Véase *Alejandro*, y los artículos correspondientes á los pueblos mencionados.

Historias antiguas disfrazadas en fábulas, I, 155.

Historia eclesiástica. Esta es la verdadera llave del Apocalipsis, el que segun San Agustin, es una profecía de lo que debe suceder á la Iglesia desde la ascension de Jesucristo hasta su segunda venida: principio reconocido por Calmet, XXIV, 6;— por Bossuet, 17;—por M. de la Chetardie, 51.—Diversas aplicaciones de dicho principio por los mismos tres intérpretes, 13, 17, 51.—Paralelo de sus sistemas, 61.—Plan que resulta de lo que hay de mejor en ellos, *ibid.*— Aplicacion del mismo principio á los símbolos que acompañarán la abertura de los siete sellos, el sonido de las siete trompetas y la efusion de las siete copas: distribucion de la historia eclesiástica en siete edades desde la ascension de Jesucristo hasta su última venida, 86.— Observaciones sobre los sucesos que dividirán la sexta edad, 146. Véase *Iglesia cristiana*.

Historia sagrada universal que contiene la de la verdadera religion, desde la creacion del mundo hasta la presente: esto es lo que contiene el compendio de la Cronología sagrada, XXIV, 275. Véase *Cronología sagrada*.

Historia universal sagrada y profana. Para la mejor inteligencia de las profecías deben tenerse á la vista los profetas mayores y menores, el Apocalipsis, que es su llave, y en una palabra, el cuerpo entero de los oráculos proféticos del Antiguo y Nuevo Testamento, y el de los grandes acontecimientos que ha habido desde que aquellos se pronunciaron hasta el tiempo presente, y aun en cuanto sea posible, de los que se sucederán hasta la eternidad, I, 224.

Historiadores. Paralelo entre los sagrados y profanos, V, 164.

Holden, célebre teólogo, autor de un excelente tratado intitulado Análisis de la fe, I, 67.—Análisis de algunos capítulos de este libro, sobre las reglas de la fe, *ibid.*—Conclusion que deduce este autor de los principios que asienta, 70. —Conformidad de su método con el de S. Agustin, 71.

Holofernes, general del ejército de los Asirios, decapitado por Judit. Epoca de este suceso, VIII, 279.—Profecía de Nahum, tocante á la expedicion de Holofernes, XVIII, 184.

Homanus, divinidad que representaba al sol, III, 43.

Hombre. Su creacion, II, 3.—Opinion de algunos antiguos sobre su naturaleza, XI, 176; XIX, 238. Véase *Alma*.—Vanos sistemas de algunos antiguos que desconocieron el orígen del hombre, I, 153, 403.—Ilusion de los sabios del paganismo, sobre las prerogativas y miserias del hombre. Véase *Pecado original*.—Víctimas humanas ofrecidas á Moloc, y á Baal, los que parecen ser una misma divinidad, III, 31; IV, 418.

Homero, poeta célebre. Su opinion sobre el orígen de todas las cosas, XXIII, 347,—sobre la situacion de la tierra, *ibid.*—sobre el orígen de los rios, 350,—sobre el hombre, XI, 176; XIX, 238.—Si tuvo conocimiento de las Sagradas Escrituras, IV, 74.—Juicio del historiador Josefo sobre las poesías de Homero, I, 155.

Honda, en uso y estima entre los Hebreos, VI, 438.

Honorio, emperador de Occidente, XII, 462.

Hor, monte sobre los confines de Idumea, trigésimacuarta estacion de los Israelitas en el desierto, III, 278.

Hora. Costumbre de contar por horas entre los Egipcios, I, 164;—los Caldeos, 169,—los Griegos, 173;—los Latinos, 176;—los Hebreos, 180.—Orígen de esa costumbre, VI, 375.

Horacio, poeta latino. Carácter de su poesía, IX, 309.—Su opinion sobre el orígen de los dioses y de las leyes, XI, 396.

Horomas, divinidad honrada por los Pérsas, como favorable, XIX, 246.

Hosaiah, sumo sacerdote, VI, 389, 400.

Hospederías, raras entre los antiguos, IV, 434.

Houbigant (Cárlos Francisco,) sacerdote sabio del oratorio, que despues de la primera edicion francesa de la presente Biblia ha dado una de la hebraica con nueva version latina y notas críticas. Este intérprete usó mucho del Pentateuco Samaritano, y nosotros nos hemos aplicado á recoger las principales ventajas que ha sacado de él, I, 237. Una observacion muy importante suya acerca de las profecías de Balaan, dió lugar á componer sobre ellas una disertacion nueva, en la que aprovechando esa observacion, se demuestra su exactitud, y se desarrolla, III, 195.—Comprendió muy bien el sentido de la profecía de Moises, tocante al profeta prometido por Dios: se demuestra en una Disertacion la solidez de su interpretacion conforme al sentir comun de los padres, y de los mejores intérpretes, IV, 32.—Nuevo cálculo propuesto por Houbigant para la duracion del gobierno de los Jueces: se examinan todas sus partes, y se manifiestan las razones por las que se ha conservado el del caballero Marsham, 400.—Houbigant se aleja de la opinion mas comun, seguida por Calmet, sobre el voto de Jefté: justificase esta, y se responden las objeciones de aquel, V, 109.—Su sentir sobre la genealogía de David; en la que cree que están omitidas algunas generaciones, cuyos vestigios observa: razones que impiden adoptar esta conjetura, 131.—Nuevas ideas propuestas por Houbigant sobre la duracion de los reinados de los reyes de Israel y de Judá: exámen de su cálculo, 169.— Tomó muy bien el sentido del texto sagrado, sobre la aparicion de Samuel, y la peticion de Naaman: se sostiene el sentido que siguió sobre estos dos asuntos, 210; VI, 323.—Las sabias notas de Houbigant nos han servido particularmente en la Disertacion nueva sobre los Textos paralelos de los Paralipómenos comparados con los libros de los Reyes y otros del Nuevo Testamento, VII, 25.—Defiende la version griega del Texto de Tobías contra Calmet que la desecha. Exámen de los motivos alegados por una y otra parte, VIII, 181.—Houbigant, reelevando el mérito de la version griega, sin embargo para la cronología prefiere la Vulgata. Exámen de su cálculo sobre los años de los dos Tobías padre é hijo, 200.—Libro de Tobías segun la version griega, traducido al latin por el mismo Houbigant, 204.—Exámen de su opinion sobre el tiempo en que se escribió el libro de Judit, 270.—Respuesta á una objecion que propone sobre el tiempo de la victoria de Judit, 288.—Exámen de su opinion sobre el Nabucodonosor del libro de Judit, 302.—Libro de Judit segun la version griega, traducido al latin por este interprete, 338. —Confirmacion de la opinion que sostiene sobre el Assuero del libro de Ester, 435.—Sobre los dos monstruos designados literalmente en Job con los nombres *Behemot* y *Leviatan*, IX, 48.— Confirmacion del sentido que da á un texto del libro de Job, XLII, 10, 140.—Se sostiene el comun sentir seguido por Houbigant sobre el tiempo en que vivió Job, 124.—Division de opiniones entre Mr. Ladvocat y Houbigant, sobre el salmo *Exurgat*, 375.— Observaciones sobre las notas de ambos, relativas al texto de este Salmo, 377. —Justificacion de la opinion de Calmet contra la crítica de Houbigant, tocante al autor del libro de la Sabiduría, XI, 369.—La Disertacion sobre los profetas es posterior al discurso que este intérprete puso al principio de su texto, XIII, 30.—Observaciones sobre su opinion, relativa á los sesenta y cinco años de que habla Isaías, 152.—Confirmacion de la que sostiene sobre el pueblo que se menciona en los versos 2 y 7 del cap. XVIII del mismo profeta, 177.—Observaciones sobre lo tocante á los trescientos noventa años de que habla Ezequiel, XV, 52.—Respuesta á sus objeciones á la opinion de Calmet, sobre el sentido literal de la profecía de Ezequiel contra Gog, 86,—á la que toma de la promesa en favor de la casa de Israel, en el cap. XXXIX, V. 28.—Justificacion de la opinion comun contra la de Calmet y Houbigant sobre los cuatro imperios, cuya sucesion está marcada en los cap. II y VII, XVI, 48. —Respuesta á las objeciones de Houbigant, sobre la profecía del cap. II, 46, —y sobre la del VII, 59.—Justificacion del sentir comun, seguido por él sobre la profecía de las Setenta Semanas de

de Alejandro, 368.—Historia del reinado de este príncipe y de la division de sus estados despues de su muerte, *ibid.* — Historia de los Lagídas que reinaron en Egipto desde la muerte de Alejandro hasta la de Cleopatra, 376.— La de los Seleucídas que reinaron en la Siria desde aquella misma época hasta el fin del reinado de Antioco el Asiático, 410.— Compendio de la historia de los Romanos desde la fundacion de Roma hasta la ruina del imperio, 437. Véase *Alejandro*, y los artículos correspondientes á los pueblos mencionados.

Historias antiguas disfrazadas en fábulas, I, 155.

Historia eclesiástica. Esta es la verdadera llave del Apocalipsis, el que segun San Agustin, es una profecía de lo que debe suceder á la Iglesia desde la ascension de Jesucristo hasta su segunda venida: principio reconocido por Calmet, XXIV, 6;— por Bossuet, 17;—por M. de la Chetardie, 51.—Diversas aplicaciones de dicho principio por los mismos tres intérpretes, 13, 17, 51.—Paralelo de sus sistemas, 61.—Plan que resulta de lo que hay de mejor en ellos, *ibid.*— Aplicacion del mismo principio á los símbolos que acompañarán la abertura de los siete sellos, el sonido de las siete trompetas y la efusion de las siete copas: distribucion de la historia eclesiástica en siete edades desde la ascension de Jesucristo hasta su última venida, 86.— Observaciones sobre los sucesos que dividirán la sexta edad, 146. Véase *Iglesia cristiana*.

Historia sagrada universal que contiene la de la verdadera religion, desde la creacion del mundo hasta la presente: esto es lo que contiene el compendio de la Cronología sagrada, XXIV, 275. Véase *Cronología sagrada*.

Historia universal sagrada y profana. Para la mejor inteligencia de las profecías deben tenerse á la vista los profetas mayores y menores, el Apocalipsis, que es su llave, y en una palabra, el cuerpo entero de los oráculos proféticos del Antiguo y Nuevo Testamento, y el de los grandes acontecimientos que ha habido desde que aquellos se pronunciaron hasta el tiempo presente, y aun en cuanto sea posible, de los que se sucederán hasta la eternidad, I, 224.

Historiadores. Paralelo entre los sagrados y profanos, V, 164.

Holden, célebre teólogo, autor de un excelente tratado intitulado Análisis de la fe, I, 67.—Análisis de algunos capítulos de este libro, sobre las reglas de la fe, *ibid.*—Conclusion que deduce este autor de los principios que asienta, 70. —Conformidad de su método con el de S. Agustin, 71.

Holofernes, general del ejército de los Asirios, decapitado por Judit. Epoca de este suceso, VIII, 279.—Profecía de Nahum, tocante á la expedicion de Holofernes, XVIII, 184.

Homanus, divinidad que representaba al sol, III, 43.

Hombre. Su creacion, II, 3.—Opinion de algunos antiguos sobre su naturaleza, XI, 176; XIX, 238. Véase *Alma*.—Vanos sistemas de algunos antiguos que desconocieron el orígen del hombre, I, 153, 403.—Ilusion de los sabios del paganismo, sobre las prerogativas y miserias del hombre. Véase *Pecado original*.—Víctimas humanas ofrecidas á Moloc, y á Baal, los que parecen ser una misma divinidad, III, 31; IV, 418.

Homero, poeta célebre. Su opinion sobre el orígen de todas las cosas, XXIII, 347,—sobre la situacion de la tierra, *ibid.*—sobre el orígen de los rios, 350,—sobre el hombre, XI, 176; XIX, 238.—Si tuvo conocimiento de las Sagradas Escrituras, IV, 74.—Juicio del historiador Josefo sobre las poesías de Homero, I, 155.

Honda, en uso y estima entre los Hebreos, VI, 438.

Honorio, emperador de Occidente, XII, 462.

Hor, monte sobre los confines de Idumea, trigésimacuarta estacion de los Israelitas en el desierto, III, 278.

Hora. Costumbre de contar por horas entre los Egipcios, I, 164;—los Caldeos, 169,—los Griegos, 173;—los Latinos, 176;—los Hebreos, 180.—Orígen de esa costumbre, VI, 375.

Horacio, poeta latino. Carácter de su poesía, IX, 309.—Su opinion sobre el orígen de los dioses y de las leyes, XI, 396.

Horomas, divinidad honrada por los Pérsas, como favorable, XIX, 246.

Hosaiah, sumo sacerdote, VI, 389, 400.

Hospederías, raras entre los antiguos, IV, 434.

Houbigant (Cárlos Francisco,) sacerdote sabio del oratorio, que despues de la primera edicion francesa de la presente Biblia ha dado una de la hebraica con nueva version latina y notas críticas. Este intérprete usó mucho del Pentateuco Samaritano, y nosotros nos hemos aplicado á recoger las principales ventajas que ha sacado de él, I, 237. Una observacion muy importante suya acerca de las profecías de Balaan, dió lugar á componer sobre ellas una disertacion nueva, en la que aprovechando esa observacion, se demuestra su exactitud, y se desarrolla, III, 195.—Comprendió muy bien el sentido de la profecía de Moises, tocante al profeta prometido por Dios: se demuestra en una Disertacion la solidez de su interpretacion conforme al sentir comun de los padres, y de los mejores intérpretes, IV, 32.—Nuevo cálculo propuesto por Houbigant para la duracion del gobierno de los Jueces: se examinan todas sus partes, y se manifiestan las razones por las que se ha conservado el del caballero Marsham, 400.—Houbigant se aleja de la opinion mas comun, seguida por Calmet, sobre el voto de Jefté: justificase esta, y se responden las objeciones de aquel, V, 109.—Su sentir sobre la genealogía de David; en la que cree que están omitidas algunas generaciones, cuyos vestigios observa: razones que impiden adoptar esta conjetura, 131.—Nuevas ideas propuestas por Houbigant sobre la duracion de los reinados de los reyes de Israel y de Judá: exámen de su cálculo, 169.— Tomó muy bien el sentido del texto sagrado, sobre la aparicion de Samuel, y la peticion de Naaman: se sostiene el sentido que siguió sobre estos dos asuntos, 210; VI, 323.—Las sabias notas de Houbigant nos han servido particularmente en la Disertacion nueva sobre los Textos paralelos de los Paralipómenos comparados con los libros de los Reyes y otros del Nuevo Testamento, VII, 25.—Defiende la version griega del Texto de Tobías contra Calmet que la desecha. Exámen de los motivos alegados por una y otra parte, VIII, 181.—Houbigant, reelevando el mérito de la version griega, sin embargo para la cronología prefiere la Vulgata. Exámen de su cálculo sobre los años de los dos Tobías padre é hijo, 200.—Libro de Tobías segun la version griega, traducido al latin por el mismo Houbigant, 204.—Exámen de su opinion sobre el tiempo en que se escribió el libro de Judit, 270.—Respuesta á una objecion que propone sobre el tiempo de la victoria de Judit, 288.—Exámen de su opinion sobre el Nabucodonosor del libro de Judit, 302.—Libro de Judit segun la version griega, traducido al latin por este interprete, 338. —Confirmacion de la opinion que sostiene sobre el Assuero del libro de Ester, 435.—Sobre los dos monstruos designados literalmente en Job con los nombres *Behemot* y *Leviatan*, IX, 48.— Confirmacion del sentido que da á un texto del libro de Job, XLII, 10, 140.—Se sostiene el comun sentir seguido por Houbigant sobre el tiempo en que vivió Job, 124.—Division de opiniones entre Mr. Ladvocat y Houbigant, sobre el salmo *Exurgat*, 375.— Observaciones sobre las notas de ambos, relativas al texto de este Salmo, 377. —Justificacion de la opinion de Calmet contra la crítica de Houbigant, tocante al autor del libro de la Sabiduría, XI, 369.—La Disertacion sobre los profetas es posterior al discurso que este intérprete puso al principio de su texto, XIII, 30.—Observaciones sobre su opinion, relativa á los sesenta y cinco años de que habla Isaías, 152.—Confirmacion de la que sostiene sobre el pueblo que se menciona en los versos 2 y 7 del cap. XVIII del mismo profeta, 177.—Observaciones sobre lo tocante á los trescientos noventa años de que habla Ezequiel, XV, 52.—Respuesta á sus objeciones á la opinion de Calmet, sobre el sentido literal de la profecía de Ezequiel contra Gog, 86,—á la que toma de la promesa en favor de la casa de Israel, en el cap. XXXIX, V. 28.—Justificacion de la opinion comun contra la de Calmet y Houbigant sobre los cuatro imperios, cuya sucesion está marcada en los cap. II y VII, XVI, 48. —Respuesta á las objeciones de Houbigant, sobre la profecía del cap. II, 46, —y sobre la del VII, 59.—Justificacion del sentir comun, seguido por él sobre la profecía de las Setenta Semanas de

Daniel, 98.—Observaciones sobre las notas del mismo, relativas á las últimas palabras del cap. VI de Isaías, XVI, 231.—Sobre el ℣ 22, del cap. X. 238.—Sobre los versos 11 y sig. del cap. XI, 241;—sobre el ℣ 1 del cap. XII, 243;—sobre el último ℣ del cap. XXII, 254;—sobre el cap. XXIII, 255;—sobre el ℣ 8 del cap. XXV, 261;—sobre el ℣ 10 del cap. XXXV, 270;—sobre los versos 12 y 10 del cap. XLI, 273;—sobre el cap. XLIII, 275;—sobre el ℣ 13 del cap. XLV, 280;—sobre los versos 22 y 23 del cap. XLIX, 286;—sobre los versos 1 y 2 del cap. L, 288;—sobre el ℣ 3 del cap. LI, 289;—sobre el ℣ 11 del mismo cap. 290;—sobre los versos 17 y sig., 291;—sobre el ℣ 9 del mismo cap. LI, 292;—sobre el ℣ 1 del cap. LII, 294;—sobre el ℣ 11 del mismo, 295;—sobre el ℣ 7 del cap. LIV, 298;—sobre el ℣ 13 del mismo, 300;—sobre el ℣ 1 del cap. LVI, 302;—sobre el ℣ 8 del cap. LVIII, 305;—Sobre el ℣ 9 del cap. LIX, 307;—sobre el ℣ 14 del mismo, *ibid.*—sobre el ℣ 11 del mismo, 308; sobre el cap. LX, 312;—sobre el ℣ 17 del mismo, 313;—sobre el ℣ 21 del mismo, 314;—sobre el último ℣ 315;—sobre el ℣ 3 del cap. LXI, 317;—sobre el ℣ 1 del cap. LXII, 318;—sobre el ℣ 4 del mismo, 319;—sobre el cap. LXIII, 322;—sobre el ℣ 11 del mismo, 323;—sobre el ℣ 1 del cap. LXIV, 325;—sobre el cap. LXV, 328;—sobre el cap. LXV, 328;—sobre el ℣ 20 de este cap. 230;—sobre los versos 21 y 22 del mismo, 332;—sobre el ℣ 25, 333;—sobre el cap. LXVI, 335;—sobre el ℣ 3 de este cap. *ibid.*;—sobre el ℣ 20 del mismo, 337;—sobre los versos 25 y 26 del cap. IX. de *Jeremías*, 348;—sobre el ℣ 19 del cap. XI, 350;—sobre el cap. XVI, 358;—sobre el cap. XX, 361;—sobre el cap. XXIII, 364;—sobre los versos 6 y 7 del cap. XXIV, 369;—sobre el cap. XXXI, 375;—sobre el ℣ 22 de este cap. 377;—sobre los versos 31 y sig. del mismo, 379;—sobre el cap. XXXII, 384;—sobre el cap. XXXIII, 385;—sobre el cap. LXVI, 388;—sobre el último ℣ del cap. III, *Baruc*, 395;—sobre el cap. V del mismo, 396;—sobre el cap. I de Ezequiel, XV, 400;—sobre el ℣ 53 del cap. XVI, 415;—sobre los versos 34 y sig. del cap. XX, 422;—sobre el ℣ 40 del mismo, 423;—sobre el ℣ 24 del cap. XXIII, 427;—sobre los versos 25 y sig. del cap. XXVI, 441;—sobre los capítulos XXXVII, 445;—XXXVIII, 448;—XXXIX, 449;—sobre los versos 28 y 29 de este cap. *ibid.*;—sobre los capítulos LX, 453;—LXVII, 460;—LXVIII, 462;—sobre el II de *Daniel*, 465;—sobre el cap. VII, 469;—sobre los versos 2 y 3 del cap. XII, 475;—sobre los versos 10 y 11 del cap. I de *Oseas*, XVIII, 9;—sobre el cap. II, 11;—sobre los versos 4 y 5 del III, 14;—sobre el ℣ 5 del V, 17;—sobre el ℣ 7 del mismo, 18;—sobre los tres primeros versos del VI, 19;—sobre el ℣ 14 del XIII, 27;—sobre el ℣ 6 del cap. I de *Joel*, 32;—sobre los primeros versos del II, 35.—sobre el ℣ 23 del mismo, *ibid.*—sobre los 5 últimos ℣℣ y en especial sobre el último, 36;—sobre las primeras palabras del cap. III, 40;—sobre los 2 últimos ℣℣ del IV de *Amos*, 44;—sobre los ℣℣ 11 y 12 del IX, 51;—sobre los ℣℣ 13 y siguientes, *ibid*;—sobre el cap. IV de *Jonas*, 57;—sobre los dos últimos ℣℣ del cap. II de *Miqueas*, 62;—sobre el último ℣ del III, 63;—sobre el ℣ 1 del cap. V, 66;—sobre el 2 del mismo, 67;—sobre el ℣ 3, 69;—sobre el 4, 71;—sobre el 5, *ibid*;—sobre los 1 y siguientes del cap. VII, 73;—sobre los ℣℣ 7 y siguientes del mismo, 74;—sobre el ℣ 14 del mismo, *ibid*;—sobre el ℣ 13 del cántico de *Habacuc*, 83;—sobre los ℣℣ 13 y siguientes del cap. III de *Sofonías* 86;—sobre los ℣℣ 8, 9 y 10 del cap. II de *Aggeo*, 88;—sobre los 13 últimos ℣℣, 90;—sobre el ℣ 4 del cap. II de *Zacarías*, 94;—sobre los ℣℣ 10 y 11 del mismo capítulo, 95;—sobre el ℣ 14 del cap. IV, 98;—sobre los 3 últimos ℣℣ del cap. V, 99;—sobre el cap. VIII y en especial el ℣ 7 del mismo, 103;—sobre los 4 últimos ℣℣ del cap. X, 105;—sobre el cap. XI, 107;—sobre los ℣℣ 8 y siguientes del cap. XII, 109;—sobre los 6 primeros ℣℣ del cap. XIII, 111;—sobre sus 3 últimos ℣℣, 112;—sobre los 2 primeros del cap. XIV, 113;—sobre los ℣℣ 4, 6, 8, 10 y 11 del mismo, 114—sobre los ℣℣ 1 y 6 del cap. de *Malaquías*, 118.

Huet (*Daniel*), obispo de Avraches. Su opinion sobre la situacion del paraiso terrestre, I, 242;—sobre la emigracion de los Fenicios de la América, IV, 245;—sobre la version griega del libro de Tobias, VIII, 179;—sobre el parentesco de los Judíos y Lacedemonios, XVIII, 145,—sobre el Cánon de los Judíos, VIII, 15.

Huevos. Uso de este manjar entre los Judíos, XII, 49.

Hugab, ú organo, instrumento músico de los Hebreos, IX, 339.

Hugo de San Víctor. Su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 330.

Hul, hijo de Aram. Sus posesiones, I, 387.

Humanidad. Ejemplo de humanidad y clemencia en la guerra VI, 461.

Hure (*Cárlos*). Su equívoco sobre el matrimonio de los infieles, XXII, 157.

Hus, pais. Observaciones sobre la situacion de la tierra de Hus donde vivia Job, IX, 131, 133.

I.

Idaia ó *Jedaia*, principe del templo, biznieto del pontífice Saraías, VI, 391, 493.

Iditun ó *Etan*, gefe de música, descendiente de Merari, VI, 413, 415.—Observaciones sobre los salmos que tienen su nombre, X, 20.

Idolatría. Disertacion sobre su orígen, XI, 395.—Testimonio del autor del libro de la Sabiduría sobre este particular, *ibid.*—Sistema de los Epicureos sobre el orígen de la religion y de los Dioses, 396.—El de Teofrasto y Porfirio, 397.—El de otros filósofos, 398.—Opinion de Mr. le Clerc sobre el orígen de la idolatría, 399.—La de Vosio, *ibid.*—La de los santos padres, y la mayor parte de los intérpretes, 400.—Tiempo en que comenzó la idolatría, 401.—Idolatría de los Egipcios, 403.—La de los Griegos, 405.—Observaciones sobre el progreso y orígen de la idolatría, 406.—Conclusion de esta disertacion, 408.—Otras observaciones sobre el orígen de la idolatría, VI, 244.—Disertacion sobre la de los Israelitas en el desierto, 126.—Certidumbre de ella, *ibid.*—Cuales fueron los Dioses que adoraron los Israelitas en el desierto, y cual la divinidad que llevaban consigo, segun Amos, 127.—Costumbre de llevar las figuras de los Dioses en tiendas, ó en carros cubiertos, 129.—Reflexiones sobre los términos de que usa Amos hablando de la idolatría de los Israelitas en el desierto, 130.—Sobre el Dios Refan ó Quevan que menciona el mismo, 131.—Sobre los otros Dioses que adoraron los Hebreos en el desierto, 134.—Caida de la idolatría en tiempo del evangelio simbolizado en el Apocalípsis por la del dragon y de sus ángeles, XXIV, 184.—El Anticristo renovará el reinado de la idolatría, á lo ménos haciéndose adorar él mismo, XXIII, 64.—Si prohibirá cualquiera otra idolatría, 65.

Idolos. El del Zelo parecia ser Adónis, IV, 427 —Observaciones sobre la profecía de Zacarías XIII, 2 y siguientes, tocante á la ruina de los ídolos, y al castigo de los falsos profetas. Como se cumplieron estas profecías, XVIII, 110.—Idolos de Israel y de Judá, imágen de los falsos dogmas esparcidos por los falsos doctores, I, 221.

Idumea. Distincion de dos Idumeas, una al Oriente y otra al medio dia de la Palestina, IV, 358.

Idumeos. Su orígen, XII, 300.—Su historia hasta el reinado de David, *ibid.*—De ahí hasta el de Ciro, 301.—Desde esta época hasta la ruina de Jerusalen por los Romanos, 302.—Observacion sobre su circuncision, I, 454.—Ellos son el objeto de diversas profecías de Isaías, XIII, 127, 128;—de Jeremías, XIV, 20.—de Ezequiel, XV, 10, 12;—de Amos, XVII, 118;—de Abdías, 163.—Paralelo entre el odio de los Idumeos contra los hijos de Jacob, y el de los hereges contra los católicos, 164.—Los Idumeos, que por su orígen tienen parentesco con el pueblo de Dios, y pueden representar á los Judíos incrédulos, á las sectas de los hereges y á los cristianos prevaricadores, I, 223.

Ifito, restablece los juegos olímpicos: época de este suceso, I, 149.

Iglesia cristiana, una, santa, católica, apostólica y romana. Su autoridad es la regla que nos debe fijar en el discernimiento de los libros santos, I, 52.—San Agustin reconoció y siguió esta regla, 53.—Variaciones y embarazos de los calvinistas y luteranos por no admitirla como la única acerca de la fe, 54. Véase *Autoridad canónica de los libros sagrados*.—Todos los libros del Antiguo Tes-

tamento nos conducen á Jesucristo y á su Iglesia, I, 184.—Qué reglas deban seguirse para discernir á Jesucristo y su Iglesia bajo los velos que los cubren en el Antiguo Testamento, 202.—Estos puntos se desarrollan en el prefacio general sobre los libros del (V.) *Antiguo Testamento*.—La Iglesia está representada por Eva, Sara, Rebeca, Raquel, la esposa de José y la Arca de Noé, II, 11, 12, 13.—Por la tierra, separada de las aguas, y por la luna que recibe del sol su luz, 12.—Designada bajo el nombre Israel en las profecías de Balaam, III, 196, 223.—Representada por Anna, madre de Samuel, V, 166.—Por el templo de Salomon, VI, 15.—Designada con el nombre de Jerusalen en el Cántico de Tobias, VIII, 191.—Representada por Judit, 276,—y Ester, 435.—Diversos estados de la Iglesia representados en la persona de Job, IX, 25.—Representada en los salmos, y en los profetas por Jerusalen y por la casa de Judá, I, 220, 222.—Jesucristo y su Iglesia son el objeto principal de los salmos, X, 78.—Testimonios de Jesucristo y de los apóstoles que establecen y confirman este principio, 79.—Los salmos son la voz de Jesucristo, de su Iglesia y de cada fiel: cómo y en qué sentido, 87.—El sentido profético de los salmos que miran á la Iglesia, solo se extiende hasta su triunfo bajo Constantino, 31.—En los salmos David representa á Jesucristo, é Israel es la figura de la Iglesia, *ibid.*— Bajo que punto de vista lo es, 32.—Esta relacion abraza todos los siglos desde Jesucristo, *ibid.*—Cómo se denotan en los salmos las persecuciones que ha sufrido la Iglesia de parte de los Judíos y de los paganos, y su triunfo bajo Constantino, 33.—De qué manera se extienda el sentido profético de los salmos aun despues de dicho triunfo, y hasta la última venida de Jesucristo, 34.—Ejemplos tomados de los salmos que pueden convenir á la Iglesia afligida por sus propios hijos, 35;—por sus enemigos, 36.—Otros ejemplos relativos á los últimos tiempos que terminarán la duracion de los siglos, *ibid.*—Cómo es cierto que los salmos comprenden todas las edades de la Iglesia desde la ascension de Jesucristo hasta su última venida, 37.—Análisis de los seis primeros salmos segun el sentido profético relativo á Jesucristo y su Iglesia, IX, 442.—Cuadro que presenta el objeto de los ciento cincuenta salmos conforme al dicho sentido, 451.—La Iglesia es la esposa del Cantar de cantares, y Jesucristo el esposo, XI, 279.—Aplicacion de este libro á Jesucristo y su Iglesia por el abad Vencé, 282.—Explicacion mas extensa de su sentido misterioso, 287.—Jesucristo y su Iglesia son el principal objeto de las profecías, XIII, 18.—Si los nombres *Jerusalen* y *Sion* designan á la Iglesia de Jesucristo por metonimia, 47.—Las magníficas promesas hechas á Sion pertenecen á la Iglesia, 69.—La profecía del cap. LXII de Isaías puede referirse á la primera ó segunda venida de Jesucristo; mas en ambos sentidos Sion representa á la Iglesia, 72.—Testimonios de Jesucristo y de los apóstoles por los que se descubren particularmente en las profecías de Isaías al mismo Jesucristo y su Iglesia, 136.—Segun los santos padres y con especialidad San Gerónimo, la Iglesia está representada con el nombre de Jerusalen en el lenguage de los antiguos profetas: cómo y en qué sentido, XIV, 30; XV, 16.—Si en el mismo lenguage pertenecen á ella las promesas hechas á Jerusalen y á la casa de Judá, XVII, 272, 208.—Se verificaron primeramente en ella en el tiempo de la primera venida de Jesucristo y tendrán su entero cumplimiento en el de la última, 309.—La Iglesia romana, madre de todas las cristianas, conservará siempre su primacia, y será el centro de reunion para todos los que vuelvan á Jesucristo, judíos ó infieles, hereges ó cismáticos, XV, 23; XVII, 202.—Paralelo de las dos casas de Israel y de Judá con las dos grandes porciones del pueblo cristiano, esto es, la Iglesia griega hecha cismática, y la latina donde está el centro de la unidad católica, 18.—La Iglesia romana conservará siempre su primacía, marcada en la que tuvo en la hija de Sion, 202.—Primera y última edad de la Iglesia de Jesucristo en la tierra descritas y anunciadas por Habacuc en su cántico, 245.—Si la Sion de que se habla en los últimos ℣℣ del cap. XIX de Isaías, es la nacion judía ó la Iglesia de Jesucristo, XVI, 285.—Si los ℣℣ 22 y 23 del mismo capítulo se refieren al libertador de Sion, ó á Sion misma, esto es, á Jesucristo ó á su Iglesia, 286.

—Si los Judíos son el único objeto del ℣ 11 y de todo el capítulo LI. S. Juan nos descubre en él á la Iglesia, 290.—Cuál sea la esposa querida; objeto de la profecía del capítulo LIV de Isaías. ¿La Iglesia de Jesucristo compuesta de Judíos y gentiles, ó solo la de estos? En qué sentido se diga en el ℣ 7 que el Señor la abandonó por un poco de tiempo, 298.—¿La promesa del ℣ 21 del capítulo LX, mira al estado futuro de la nacion judía, en la tierra, ó al de la Iglesia en la eternidad? Justifícase la interpretacion de S. Gerónimo que la refiere á este, 313.—Si la del capítulo LXII ℣ 4 se hace á la sinagoga ó á la Iglesia; y si la tierra de que habla el profeta es la de los Judíos, 320.—Si es Jesucristo ó su Iglesia quien habla en los ℣ 7 y sig. del capítulo IX de Miqueas. Es Jerusalen y la Iglesia: aquella confesando los pecados de su pueblo, y ésta los de sus hijos, XVIII, 74.—Observaciones sobre el ℣ 4, capítulo II de Zacarías. Quién sea aquella Jerusalen, cuyo muro será Dios mismo, y que lo será de fuego. ¿La Jerusalen terrestre ó la celestial? ¿Será la Iglesia misma de Jesucristo desde su establecimiento? 94.—Si las promesas contenidas en los ℣ 12 y 13 se refieren al estado futuro de los Judíos en el tiempo de su conversion, ó á la Iglesia, y al consuelo que Dios le ha reservado para el fin de los tiempos, y sobre todo al último dia en que Jesucristo bajará de los cielos para juzgar al mundo, *ibid.*—Sobre las promesas hechas á la Iglesia en los libros de los profetas, véase *Promesas*.—El Apocalipsis, segun observa San Agustin, comprende toda la historia de la Iglesia desde la ascension de Jesucristo hasta su última venida, XXIV, 6, 86.—Esto se puede observar especialmente en los símbolos de la apertura de los siete sellos, y del sonido de las siete trompetas, como lo reconoce Mr. de la Chetardie, 52, 86.—A lo que se puede agregar la efusion de las siete copas. Estas tres cosas representan la historia de la Iglesia dividida en siete edades, 60, 86.—Si esta division es arbitraria, 57.—Respuesta á la objecion tomada de la extension de la cuarta edad, 58.—¿La distincion referida de las siete edades, no contendrá el desenlace del sentido alegórico del Cantar de cantares? XI, 283.—Principales rasgos dispersos en este libro que parecen tener alguna relacion con aquellas diferentes edades, *ibid.*—Disertacion sobre las siete edades de la Iglesia, representadas en el Apocalipsis bajo el velo de los símbolos que acompañan la abertura de los siete sellos, el sonido de las siete trompetas y la efusion de las siete copas, XXIV, 86.—Plan y division de esta Disertacion, *ibid.*—Explicacion de los símbolos que acompañan la abertura de los siete sellos. Aquellos representan la historia de las siete edades de la Iglesia, desde la ascension de Jesucristo hasta su última venida. Primera prueba tomada de los símbolos de la abertura del primer sello, comparados con los que terminan la abertura del último, *ibid.*—Segunda prueba deducida de los símbolos que se hallan colocados entre la abertura del sexto y del séptimo sello, 88.—Abertura del primero: principio de la predicacion del evangelio; época de la primera edad de la Iglesia, 89.—Abertura del segundo: turbulencias del arrianismo; época de la segunda edad, *ibid.*—Abertura del tercero: irrupcion de los bárbaros en el imperio romano; época de la tercera edad, 90.—Abertura del cuarto: nacimiento del mahometismo; época de la cuarta edad, 91.—Observaciones sobre los símbolos que acompañan la abertura de los cuatro primeros sellos, 94.—La del quinto; nacimiento del luteranismo; época de la quinta edad, 96.—Abertura del sexto: revolucion que estallará en la sexta edad, 97.—Conversion de los Judíos colocada precisamente entre la abertura del sexto y séptimo sello, debiendo acaecer al fin de la sexta edad, es decir, al fin de los siglos, como lo enseña toda la tradicion, 99.—Multitud innumerable de escogidos que reunirá Dios de todas las naciones en el tiempo mismo de la vocacion de los Judíos ó inmediatamente despues, 102.—Tribulacion grande que sucederá á este acontecimiento, y que terminará la sexta edad, y la duracion de los siglos: aquella será la persecucion del Anticristo segun la tradicion, 103.—La recompensa de los que hayan pasado por dicha tribulacion es la comun á todos los san-

tos en la eternidad bienaventurada, 105. —La abertura del séptimo sello es el principio del sonido de las siete trompetas, *ibid.*—Explicacion de los símbolos que lo acompañan. Circunstancias que le preceden. Dichos símbolos representan la historia de las siete edades de la Iglesia. Prueba tomada de la mision de los dos testigos, anunciada entre los sonidos de la sexta y de la séptima trompeta, 106.—Sonido de la primera: persecucion que sufrió la Iglesia en su primera edad, 108.—El de la segunda: funestas consecuencias del arrianismo que nació en la segunda edad, 109.—El de la tercera: funestos efectos de la irrupcion de los bárbaros que estalló en la tercera edad, 110.—El de la cuarta: cisma de los Griegos en la cuarta edad, *ibid.*—Los tres grandes ayes anunciados en el sonido de las tres últimas trompetas, terminan la historia de las siete edades de la Iglesia, 111.—Sonido de la quinta trompeta: primer ay, plaga de langostas que M. de la Chetardie crée ser un símbolo del luteranismo cuyo nacimiento fué la época de la quinta edad, 112.—Sonido de la sexta trompeta: irrupcion de una numerosa y formidable caballería, símbolo de una revolucion que estallará en la sexta edad, y que será el principio del segundo ay, 118. —Entre el sonido de la sexta y séptima trompeta, baja un ángel del cielo y anuncia que ya no habrá mas tiempo, y que al sonido de la última trompeta se consumará el misterio de Dios, 120.—El ángel presenta á S. Juan un librito abierto, y le declara que aun debe profetizar á muchos pueblos y reyes. Qué signifiquen estas circunstancias, 122.—Grande persecucion que consumará el segundo ay y terminará la sexta edad, en la cual los dos testigos Elías y Henoc serán muertos por la bestia que ha de subir del abismo, es decir, por el Anticristo, como lo reconoce la tradicion, 125.—Sonido de la séptima trompeta: última venida de Jesucristo; juicio universal, condenacion eterna de los réprobos, y para ellos la última y mayor de todas las desgracias; es tambien la época de la séptima y última edad de la Iglesia, que lo será de su gloria en la eternidad bienaventurada, 131.—Explicacion de los símbolos que acompañan la efusion de las siete copas, y que representan los principales efectos de la ira de Dios en las siete edades de la Iglesia. Prueba tomada de las diferentes relaciones entre el sonido de las siete trompetas y la efusion de las siete copas, 134.—Efusion de la primera: venganzas de Dios sobre los emperadores paganos, y sus vasallos idólatras en la primera edad de la Iglesia, 135.—Efusion de la segunda: venganzas de Dios en la segunda edad por medio de las turbulencias mismas de la heregía, y especialmente del arrianismo, 136.—Efusion de la tercera: venganzas de Dios en la tercera edad contra el imperio romano por medio de los bárbaros, 137.—Efusion de la cuarta: venganzas de Dios por las armas de los Turcos al fin de la cuarta edad contra los griegos cismáticos, 138.—Efusion de la quinta: los funestos progresos del luteranismo atraen sobre el imperio de Alemania los efectos de la ira del Señor: Viena es sitiada por los Turcos en 1683, esto es, en la quinta edad, 139.—Efusion de la sexta copa: preparativos de la plaga que estallará en la sexta edad, 140. —Entre las efusiones de la sexta y séptima copa aparecen la bestia y su falso profeta con el dragon. Gran conspiracion de los reyes de toda la tierra al fin de la sexta edad. Anuncio de la última venida de Jesucristo, 141.—Efusion de la séptima copa: últimas venganzas de Dios contra los pecadores en el gran dia que terminará la duracion de los siglos, y que será la época de la séptima y última edad que es la de la eternidad, 144. Véase *Sellos, trompetas* y *copas*.—Disertaciones sobre la sexta edad de la Iglesia en que se exponen los signos que anuncian y caracterizan los sucesos principales que la dividen, 146.—Motivos por los que debemos atender á las señales de los tiempos que Dios ha marcado, *ibid.*—Utilidad de su conocimiento. Por esto puede juzgarse del sistema de algunos modernos que se apartan de la opinion comun de la tradicion sobre el tiempo de la vocacion futura de los Judíos: motivos por los que el editor de esta Biblia ha preferido sobre este punto dicha opinion, 147.—Motivos que le han determinado á dar esta Disertacion;

objeto que se propone en ella, 155.—Señales que anuncian y caracterizan la plaga que comenzará en la sexta edad y que precederá á la conversion de los Judíos, 156.—Señal primera: las amenazas que hace S. Pablo á los gentiles que se debiliten en la fe, *ibid.*—Segunda señal: los símbolos que acompañan la abertura de los siete sellos, *ibid.*—Tercera: los símbolos de las siete trompetas, 157.—Cuarta: los de la efusion de las siete copas, 158.—Quinta: la alegoría de los tres ayes de que habla Joel, *ibid.*—Sexta: las de las dos casas de Israel y de Judá, consideradas como figuras de dos pueblos, Israel del judío incrédulo, y Judá del pueblo cristiano, 160.—Séptima señal: la alegoría de ambas casas consideradas como figuras, la una de la Iglesia griega, y la otra de la latina, 163.—Octava señal: la alegoría de las tres hermanas de que habla Ezequiel: á saber, Jerusalen cuyas infidelidades representan las de los cristianos prevaricadores; Samaria, cuyo cisma puede representar el de la Iglesia griega; y Sodoma, cuyas últimas infidelidades pueden figurar las de los Judíos incrédulos, 164.—Novena señal: la alegoría de las dos expediciones de Sennaquerib y Nabucodonosor contra la Judea, como figuras de dos irrupciones de las cuales una estalló en la cuarta edad de la Iglesia, cuando los Sarracenos inundaron la cristiandad; y la otra que sucederá en la sexta, 166.—Décima señal: la alegoría de las venganzas del Señor sobre Nínive, como figuras de las que tomará de los gentiles soberbios é ingratos, 167.—Undécima señal: la alegoría de las venganzas de Dios contra Babilonia, como figuras de las que ejerce sobre la sociedad de los malvados, 168.—Recapitulacion de las once señales. Consecuencias que resultan de ellas. La plaga que anuncian podrá tener una cierta duracion, 170.—Señales que anuncian los cuatro grandes acontecimientos que terminarán al mismo tiempo la sexta edad y la duracion de los siglos: á saber, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo, y la última venida de Jesucristo, 173.—Señales de la mision de Elías, *ibid.* Véase *Elías*.—Las de la conversion de los Judíos, 175. Véase *Judíos*.—Las de la persecucion del Anticristo, 179. Véase *Anticristo*.—Las de la última venida de Jesucristo, 190. Véase *Jesucristo*.—Todos estos signos prueban: primero, que la conversion de los Judíos será precedida de una plaga que estallará en la sexta edad: segundo, que habrá una conexion íntima entre los cuatro acontecimientos referidos, como lo reconoce la tradicion, 200.—Utilidad del conocimiento de estos signos, y disposiciones que deben acompañarle, 201.

Iglesia griega. Véase *Cisma de los Griegos*.

Ildefonso (*S.*) de Toledo: testimonio que se le atribuye sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 328.

Impenitencia final: si será el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 297, 301, 303.

Imperio de Nemrod, el mas antiguo que se conoce, I, 358.—Sus progresos, 360.

Imperios antiguos de Oriente y Occidente. Compendio de la historia de los imperios de Oriente que contiene la de los Asirios, Babilonios, Médos, Pérsas y Egipcios, XII, 312.—Compendio de la historia de Alejandro y sus sucesores, y particularmente de los Lágidas y Seléucidas, 368.—Compendio de la historia de los Romanos desde la fundacion de Roma hasta la ruina del imperio, 437.

Imperios (los cuatro principales) de Oriente y Occidente. Epoca del imperio de los Babilonios, XII, 265.—Su duracion, 267.—Epoca del principio del imperio de los Pérsas, 269.—La del principio del de los Griegos, 270.—Observaciones sobre la extincion de las cuatro principales ramas del imperio de los Griegos, 272.—Epoca del principio del imperio de los Romanos, *ibid.* —En qué sentido debe tomarse la explicacion del sueño de Nabucodonosor, tocante á la piedra que derriba el coloso de los cuatro imperios. Diversas interpretaciones de esta profecía, XIII, 80.—Cuatro imperios representados por la estatua de los cuatro metales que Nabucodonosor vió en sueños, XVI, 7. —Y por las cuatro bestias mostradas á Daniel en una vision, 9.—Reflexiones sobre las profecías de Daniel tocante á la sucesion de los imperios y

eus revoluciones, 17.—Disertacion sobre los cuatro imperios designados en las profecías de Daniel en los capítulos II y VII, 42.—Doble profecía de Daniel sobre la sucesion de los cuatro imperios; opinion comun sobre el sentido de aquella. La particular de algunos intérpretes. La de Calmet y de Houbigant, *ibid.*—Observaciones sobre la estatua de cuatro metales. Sistema de algunos modernos adoptado por Calmet y Houbigant. Exposicion del mismo sacado del comentario de Calmet, 43.—Extracto de las notas de Houbigant sobre la misma profecía, y sus objeciones contra la opinion comun, 46.—Respuestas á ellas, y justificase dicha opinion. El quinto imperio figurado por la piedrecilla que se vuelve una gran montaña, no es el de los Romanos sino el de Jesucristo, 48.—Respóndense las objeciones de Calmet, y se justifica la opinion comun. Los cuatro imperios representados por la estatua de cuatro metales, son el de los Caldeos, el de los Pérsas, el de los Griegos y el de los Romanos: el quinto que les sucede es el de Jesucristo, 50.—Observaciones sobre la vision de las cuatro bestias. Sistema de algunos antiguos y modernos adoptado por Calmet y Houbigant. Exposicion del mismo sistema sacada del comentario de Calmet, 53.—Exposicion del sistema del P. Houbigant sacada de sus notas sobre la misma profecía, 59.—Exámen del mismo sistema. Se justifica la opinion comun. Las cuatro bestias representan los imperios de los Caldeos, Pérsas, Griegos y Romanos. El quinto que le sucede es el de Jesucristo y de los santos hasta la eternidad, 63.—Y no es el de los ángeles ni el de los Judíos; ni está limitado á tiempo sino que es eterno, 66.—Exámen del sistema de Calmet. Opinion comun justificada. Las cuatro bestias representan los imperios referidos. La cuarta no figura la monarquía de los sucesores de Alejandro, 72,—sino el imperio romano, 76.—Cuáles sean los diez cuernos de la bestia, y el onceno que debe alzarse de enmedio de ellos. Este no puede ser ni Vespasiano, ni Diocleciano, ni Juliano el apóstata, 77.—Los diez cuernos representan á los reyes bárbaros que desmembraron el imperio romano, y establecieron nuevos reinos sobre sus ruinas, 79.—El cuerno chico que nace despues de los diez primeros, parece ser el imperio anticristiano de Mahoma que comenzó despues de la desmembracion de las provincias del imperio romano, 82.—Explicacion de la profecía de Daniel relativa al cuerno pequeño, segun la representacion referida, 86.—Recapitulacion de la profecía de Daniel sobre los cuatro imperios representados por las cuatro bestias. Paralelo de ella y de la del mismo profeta relativa á la estatua de cuatro metales, 95.

Imperio romano. Observaciones sobre la época de la fundacion de Roma, I, 150;—y sobre la cronología de los Romanos, 174.—Su imperio es el última de los cuatro que se mostraron á Nabucodonosor bajo el símbolo de la estatua de cuatro metales, XVI, 50, 465.—Es tambien el cuarto de los que se mostraron á Daniel en la vision de las cuatro bestias, 76, 467.—Venganzas del Señor contra Roma pagana y su imperio idólatra, anunciadas por los antiguos profetas bajo el símbolo de las que vaticinaban contra Babilonia y Nínive, XIII, 143; XVII, 228.—Observaciones sobre el cuarto imperio designado en la estatua y en la cuarta bestia de que habla Daniel. ¿Es el de los sucesores de Alejandro ó el de los Romanos? Testimonios de S. Gerónimo, XVI, 465, 467.—Sobre la opimon de los antiguos y modernos relativa á ese cuarto imperio. Revoluciones del imperio romano despues de Jesucristo, 468.—Imperio de Oriente. Su nacimiento, XII, 462;—su larga duracion, 465;—su extincion, *ibid.*—Imperio de Occidente. Su nacimiento, 463;—su extincion, 464;—su restablecimiento, 466.—Venganzas de Dios contra los emperadores romanos y sus vasallos idólatras en la primera edad de la Iglesia, XXIV, 135.—Irrupcion de los bárbaros en las provincias del imperio romano y su capital, en la tercera edad de la Iglesia, 137.—Esta misma revolucion está anunciada en el Apocalipsis bajo el símbolo de la condenacion de la gran Ramera, que es Roma pagana, designada con el nombre de Babilonia, 4, 32, 55, 62.—Los reyes bárbaros que desmembraron el imperio y establecieron nuevos reinos sobre sus ruinas, son representados por los diez cuernos de la bestia misteriosa, bajo cuyo símbolo se mostró á Daniel y á S. Juan el imperio romano, XVI, 79.—El cuerno pequeño que nace despues de los diez primeros, parece representar el imperio anticristiano de Mahoma que comenzó despues de la desmembracion del de Occidente; y su nacimiento es la época de la cuarta edad de la Iglesia, XXIV, 91.—El de Occidente abatido por los bárbaros en la tercera edad, es restablecido por Carlo Magno en la cuarta, y aun al presente subsiste en el de Alemania, XXIII, 46; XXIV, 180.—Al fin de la cuarta edad el imperio anticristiano de Mahoma, subyuga al de Oriente, 138.—La completa ruina del imperio romano será una de las principales señales de la próxima venida del Anticristo, XXIII, 24, 44; XXIV, 180.—Si cuando este aparezca se dividirán entre sí el imperio diez reyes, de los que tres serán abatidos por el mismo impío. Cómo se ha verificado esto en parte por el establecimiento y progresos del imperio anticristiano de Mahoma, 49. Véase *Roma, Romanos,* é *Imperio Anticristiano.*

Imperio de Jesucristo representado por la piedrecilla misteriosa que derriba el coloso de los cuatro imperios, XII 80. Véase *Daniel, Jesucristo* é *Iglesia cristiana.*

Imperio anticristiano, fundado por Mahoma, parece estar designado bajo el símbolo de Behemot, IX, 590.—Caracteres del imperio anticristiano anunciado por Daniel, XVI, 9,—los que ya se han verificado en parte en el imperio de Mahoma, 82.—Autores que han reconocido en este último al anticristiano, anunciado no solo por Daniel, sino tambien por S. Juan, XXIII, 34.—La misma cifra del nombre de la bestia misteriosa que en el Apocalipsis representa al Anticristo y su imperio, se encuentra en el de Mahoma, 35, 55.—El nacimiento del mahometismo acaeció precisamente al principio de la cuarta edad, en qué debia comenzar á parecer el imperio anticristiano, XXIV, 91.—Por este deben ser abatidos tres cuernos ó potestades, y el imperio de Mahoma subyugó al principio de la cuarta edad al de los Pérsas, y al fin á los de Constantinopla y de Oriente, XVI, 88; XXIII, 50; XXIV, 138.—Varias tentativas del imperio de Mahoma sobre Viena en 1683, es decir en la quinta edad, 139.—¿Será de temerse que el azote que estallará en la sexta edad, no acabe de verificar la profecía, por un último golpe descargado por este tercer cuerno? XXIII, 50; XXIV, 97, 118, 140, 180.—Los progresos del imperio anticristiano de Mahoma, preparan los caminos al Anticristo, cuyo imperio se extenderá sobre toda la tierra, XXIII, 51.—Los pueblos anticristianos están representados en las profecías por los Asirios y Babilonios; y estos son designados bajo el nombre de Kiteos en el texto hebreo de la profecía de Balaan, III, 220, 223. Véase *Siros, Babilonios* y *Kiteos.*—Venganzas del Señor contra el Anticristo y su imperio al fin de los siglos, anunciadas especialmente por Isaías, XIII, 144,—por Daniel, XVI, 93,—por Habacuc, XVII, 243,—por S. Pablo, XXIII, 24,—y por S. Juan, XXIV, 56, 62. Véase *Mahoma, Anticristo* y *Bestia misteriosa del Apocalipsis.*

Impostores. Por qué siendo el hombre tan enemigo del error y de la mentira, se hallan sin embargo tantos impostores que lo engañan, XIX, 323.

Imprecaciones. Observaciones sobre las que se encuentran en los salmos, X, 73. Cómo es que estos pueden convenir á David en un primer sentido, sin embargo de aquellas, 23.—Como las mismas no convienen ménos á David que á Israel, 25.

Inaquides, ó hijos de Inac. Si son los mismos que los *Enaceos,* IV, 243.

Inaro, rey de Egipto. Su reinado, XII, 362.

Incendio de Sodoma, imágen que abrasará el universo al fin de los siglos, II, 13.

Infantería, única que componia todo el ejército de los Hebreos, VI, 435.

Infieles. Las naciones infieles son representadas por las aguas del mar, II, 12.

Infierno. Observaciones sobre sus penas, XI, 188.—Expresiones del Antiguo Testamento tocantes á él, *ibid.*—Sueño de Er el Armenio, é ilusiones de los Rabinos con respecto á sus suplicios, 189—Continuacion de los pasages

del Antiguo Testamento, que prueban la existencia de estos, 190.—Opiniones de los Esenos, de los Fariseos y de Filon acerca del infierno, 191.—Expresiones del Nuevo Testamento relativas al mismo, 192.—Sistemas de los Hebreos, de los Paganos, y de los padres, sobre su posicion, XXIII, 336. —Infierno llamado entre los Judíos Gehenna, XII, 83.

Inglaterra, ó Gran Bretaña. Observaciones sobre el uso del divorcio en este pais, IV, 54.—Establecimiento de los Ingleses y Sajones en el mismo, XII, 466.

Inmortalidad del alma marcada en el Exódo, II, 313. Véase *Alma*.

Inspiracion. Verdad y extension de la de los libros sagrados, I, 21.—Manera en que estos pudieron haber sido inspirados, *ibid*.—Distincion entre la revelacion y la inspiracion, 23.—Inspiracion en cuanto al sentido, y la expresion.—Verdad de la inspiracion probada por la autoridad misma de la Escritura, 24;—por el testimonio de la tradicion, 25.—Respuestas á algunas dificultades acerca de la inspiracion. Vana distincion entre lo que parece mas ó ménos digno de ella. 32.—En vano se pretende que S. Pablo en sus epístolas autorice alguna distincion, 33. —Objeciones tomadas de los testimonios de S. Basilio, de Orígenes y de S. Ambrosio, 34.—Distincion entre lo que los escritores sagrados dicen á nombre de Dios, y lo que refieren en el suyo, 35.—Observaciones sobre el libelo de repudio, y la amenaza de Jonas, 36.—Sobre dos lugares de la segunda epístola de S. Pablo á los Corintios, 37.—Sobre las pretendidas contradicciones, 39.—Opiniones de diversos autores modernos sobre la inspiracion, *ibid*.—de Grocio, *ibid*.—de Cornelio á Lápide, 40.—Distincion entre la revelacion y la inspiracion, y entre esta y la simple asistencia del Espíritu Santo, 40 y 41.—Opinion de Melchor Cano, 42,—de Contenson, *ibid*.—de Mr. Simon, y del autor conocido con el nombre de él teólogo de Holanda, 43. —¿La inspiracion se extiende hasta las expresiones? Esta es la opinion comun de los padres, 45.—Respuestas á las objeciones de los que las contrarian, 46.—Observacion sobre una vision de Jeremías, 48.—Explicacion de un texto de S. Pablo, 49.—Distincion sobre la revelacion y la inspiracion, II, 18.—Doctrina de la Escritura y de los padres sobre la inspiracion de los libros sagrados, 21.—Si los autores de los Salmos los improvisaban, ó los componian con estudio, X, 20.—Carácter de la inspiracion de los Profetas, XIII, 11.

Instrucciones y misterios contenidos en los libros del Antiguo Testamento en el Génesis, II, 10;—en el Exódo, 311;—en el Levítico, III, 8;—en los Números, 171;—en el Deuteronomio, IV, 27;—en Josué, 225;—en los Jueces, V, 11;—en Rut, 124;—en los dos primeros libros de los Reyes, 165;—en los dos últimos, VI, 14;—en los dos de los Paralipómenos, VII, 18;—en Esdras, VIII, 8;—en Nehemías, 120;—en Tobías, 190;—en Judit, 276;—en Ester, 434;—en Job, IX, 23;—en los Salmos, X, 77; 22, IX, 439;—en los Proverbios, XI, 12;—en el Eclesiastes, 171;—en el Cantar de cantares, 286;—en el libro de la Sabiduría, 354; —en el Eclesiástico, XII, 22;—en Isaías, XIII, 136;—en Jeremías, XIV, 22;—en sus Lamentaciones, 281;—en Baruc, 313;—en Ezequiel, XV, 16;—en Daniel, XVI, 17;—en Oseas, XVII, 9; —en Joel, 66;—en Amos, 119;—en Abdías, 164;—en Jonas, 173;—en Miqueas, 193;—en Nahum, 228.—En Habacuc, 242;—en Sofonías, 269;—en Aggeo, 287;—en Zacarías, 301;—en Malaquías, 351;—en los dos libros de los Macabeos, XVIII, 136.

Instrumentos. Disertacion sobre los instrumentos músicos de los Hebreos, IX, 326;—del uso de los instrumentos en la música del templo, *ibid*.—mucho descuido en conocer los instrumentos músicos de los Hebreos, 327.—Medio para conocerlos, *ibid*.—Voces hebreas que equivocadamente se han tenido por nombres de instrumentos, 328. —Instrumentos músicos de los Hebreos divididos en tres clases: la Nabla, 331;—Hasor ó instrumento de diez cuerdas, 333;—Kinnor ó lira, *ibid*;—Sinfonía, 336;—Sambuca, *ibid*;—Minnin ó Mnaanhim, 337;—Schophar, *ibid*. —Chatsotserah, 338;—Chalil, 339;—Mascherokita, *ibid*.—Huggab, *ibid*.—Diferentes especies de tambores, címbalos y sistros, 342;—Thoph, *ibid*.—Tseltselim, 343.—Schalischim, 344.—Meltsilthaim ó cascabeles, 345.

Inteligencia de las Santas Escrituras del Antiguo Testamento. Prefacio general sobre los libros de él ó introduccion á su inteligencia, I, 183.—La de las santas Escrituras es un don de Dios que debe pedirse, y del que solo se usa bien con el auxilio de su gracia, 225.

Intendente ó mayordomo del palacio real entre los Hebreos, VI, 416.—Otros intendentes del rey y de sus tributos, 420.

Interpolaciones. Si el texto del Génesis se halla mezclado de ellas, II, 47.

Interpretaciones espirituales. Es favorable á ellas el que expliquen algunos lugares de la historia santa, ó alguna profecía con relacion á Jesucristo ó á su Iglesia, de una manera sencilla, natural, fácil, en que todo se sostiene y se liga, todo depende de un solo desenlace, y todo se aclara sin trabajo, I, 214.

Intérpretes. El uso que hace S. Pablo, del salmo XCIV, en su epístola á los Hebreos, es uno de los mas excelentes modelos que pueden proponerse los intérpretes y comentadores de las divinas Escrituras, XXIII, 182.—Otro modelo en el uso que hace el mismo Apóstol de lo que dice la Escritura sobre Melquisedec, 192.—Principio importante para la inteligencia del culto figurativo de la antigua ley, 197.—Otro modelo en el uso que hace S. Pablo de un texto del libro de los Proverbios, 209. Véase *Comentador*.

Invitatorio, parte del oficio divino. Oficios sin invitatorio y sin *Venite*, IX, 416.—Oficios con ambas cosas, 417.—Por qué el *Venite* del invitatorio sea diferente del de la Vulgata, *ibid*.—Véase en el artículo *Salmos* lo perteneciente al Salmo *Venite*.

Ira, Jairita, sacerdote de David. Qué calidad designa esta expresion, VI, 419.

Ireneo (S.) obispo de Leon. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 26;—sobre la version de los Setenta, 84.—Sobre el lugar á donde fueron transportados Elías y Henoc, 265;—sobre la salvacion de Salomon, VI, 312;—sobre los efectos de la circuncision, XXII, 54;—sobre lo que hizo Esdras en los libros sagrados, VIII, 27.

Irlanda. Licencia de los pueblos de este pais con respecto al divorcio, IV, 61.

Isaac, hijo de Abraham y Sara. Su historia, II, 5.—Exámen del pretendido anticronismo de la muerte de Isaac, 45.—Observaciones sobre sus años, I, 495.—Discernimiento misterioso entre Isaac é Ismael, II, 12.—Aquel representa á Jesucristo, *ibid*;—y á los hijos de la promesa, los verdaderos fieles, 13. —Su sacrificio es figura del de Jesucristo, 14.

Isaar, ó Jesaar, hijo de Caat, VI, 380, 408, 415.

Isaías, profeta. Su carácter, XIII, 10.—Prefacio sobre Isaías, 119.—Por qué tiene el primer lugar entre los profetas. Quién fué su padre. Objeto principal de sus profecías segun la letra, *ibid*.—Reinados en que profetizó. Epoca y circunstancias de su mision. Distribucion de sus profecías segun los tiempos, 120.—Análisis de las mismas segun el sentido literal: Primera parte que comprende los XXXIX primeros capítulos, 124.—Segunda parte que comprende los XXVII últimos, 129.—Division y distribucion de las profecías de Isaías, 134.—Principios para la inteligencia de las profecías, particularmente de las de Isaías, 135.—Concordancia de estas con el Nuevo Testamento para descubrir su verdadero sentido. Isaías anuncia la encarnacion del Verbo en el seno de una Vírgen, y la predicacion de S. Juan Bautista, 136; —los principios de la predicacion de Jesucristo, *ibid*;—los caracteres de su mision, 137;—la beneficencia del divino libertador: su caridad: las circunstancias de su pasion y muerte, *ibid*;— el escándalo y virtud de su cruz, 138; —el poder que recibió en su resurreccion: la posteridad espiritual que salió de él: la nueva alianza de que fué mediador: la instruccion interior que es el carácter distintivo de esta alianza, 139;—la renovacion que la misma alianza ha producido sobre la tierra: el misterio profundo é inefable de la nueva alianza; el carácter feliz de sus dias: la incredulidad de la mayor parte de los Judios al publicarse. Hipocresía, supersticion y endurecimiento de aquellos, 140;—la vocacion y pronta obe-

diencia de los gentiles, 141;—la mision de los predicadores evangélicos: el triunfo del evangelio sobre la sabiduría mundana: la inmovilidad de la palabra evangélica, y los vanos esfuerzos de los hombres contra ella: el cuidado que deben tener los fieles de separarse de los enemigos del evangelio, 142;—la prodigiosa fecundidad de la Iglesia, por los sucesos del evangelio entre los gentiles: las venganzas del Señor sobre Roma pagana y los restos del imperio romano idólatra: la conversion futura del pueblo judío, 143;—la ruina del Anticristo: la del imperio anticristiano: el homenage de todas las criaturas á Jesucristo en el dia del juicio, 144;—la renovacion universal de todo el mundo: la felicidad de los santos en la eternidad y la gloria de la Jerusalen celestial, 145;—los suplicios eternos de los réprobos, 146;—Intervalo en que profetizó Isaías. Tradicion de los antiguos sobre su muerte. Observaciones sobre el lugar de su sepultura, *ibid.*—Carácter de sus profecías. Observaciones sobre la version griega de ellas, y acerca de las obras que falsamente se le atribuyen, 148.—Elogio de Isaías tomado del Eclesiástico, 149.—Disertacion sobre los sesenta y cinco años de que habla la profecía del capítulo VII de Isaías, *ibid.*—Exposicion del texto del profeta á que se refiere esta Disertacion, *ibid.*—Si los sesenta y cinco años comienzan en el reinado de Acaz y terminan en el de Manases. Dificultades de esta interpretacion, 150.—Si dicho intervalo comienza en el reinado de Ezequías ó en el de Ozías. Dificultades de esta interpretacion, 151.—¿Hay errata en el número, el cual debe reducirse á seis ó cinco? Defectos de esta suposicion, *ibid.*—¿Deberá dividirse el número sesenta y cinco poniendo de un lado tres, y de otro cinco y diez que hacen diez y ocho? Defectos de esta suposicion, 152.—No hay necesidad de suponer errata, y la profecía se halla exactamente verificada en su sentido misterioso, tocante al nacimiento de Emanuel, 153.—Paralelo entre la guerra de Siria é Israel contra Judá, y la de los gentiles y judíos incrédulos contra la Iglesia. Verificacion de los sesenta y cinco años de Isaías en este sentido, 154.—Respuesta á las objeciones. Ventajas de nuestra interpretacion, 156.—Observaciones sobre las últimas palabras de la profecía, cuyo sentido misterioso coincide con nuestra interpretacion y la confirma, *ibid.*—Disertacion sobre estas palabras de Isaías: *Una virgen concebirá y parirá un hijo, y será llamado Emmanuel*, véase *Emmanuel*.—Disertacion sobre la profecía del capítulo XVIII de Isaías, 172.—Objeto y division de esta Disertacion. Primera parte. Observaciones sobre el ℣ 1 del citado capítulo. Caracteres del pueblo que es el objeto principal de esta profecía, *ibid.*—Lenguage figurado de los profetas al designar los lugares de que hablan, 173.—Situacion de la isla de Meroe y de la isla de Nubia, *ibid.*—Descripcion de este reino y observaciones sobre sus habitantes, 174.—Explicacion de las palabras *Vae terre cymbalo alarum*, suponiendo que el pais que se designa sea el de la Nubia, 175.—Segunda parte. Observaciones sobre los ℣ 2 y 7 de la misma profecía. Sobre la opinion de Calmet acerca de los mismos, 177.—Expedicion de Sennaquerib contra Egipto y Etiope probada por la Escritura, 178.—El pueblo de que se habla en los ℣ 2 y 7, no es el egipcio sino el judío, 179.—Disertacion sobre la hermosura de Jesucristo con motivo de estas palabras de Isaías: No tiene brillo ni hermosura: *le vimos, y no atraia nuestras miradas*, 181. Véase *Jesucristo*.—Paralelo entre Isaías y Jeremías, XIV, 40.—Entre las profecías de Isaías, de Jeremías y de Ezequiel, XV, 14.—Observaciones sobre Isaías. Autoridad de S. Gerónimo. Advertencia importante de este santo doctor, XVI, 222 —Objeto del capítulo I, segun el sentido literal y espiritual. Autoridades de San Pablo y de S. Gerónimo, 223.—Objeto del capítulo II. Testimonio de dicho santo Padre, 224.—Observaciones sobre los ℣ 5 y sig. Cuál sea la casa de Jacob de que se habla en ellos. Autoridad de S. Gerónimo, 225.—Objeto del capítulo III, segun los sentidos literal y espiritual. Autoridad de San Gerónimo, 226.—Objetos de los demas capítulos segun los mismos sentidos con los testimonios respectivos de S. Gerónimo: del capítulo IV, *ibid*;—del capítulo V, 227;—del capítulo VI. Autoridades de Jesucristo, de S. Juan y de S. Pablo, 229.—Aclaracion del sentido espiritual de los ℣ 12 y 13 del capítulo VI, 230.—Observaciones sobre las últimas palabras del mismo capítulo: *Semen sanctum erit statumen ejus*, ó *quod steterit in ea*. Testimonios de S. Gerónimo. Estas palabras omitidas en la version de los Setenta, convienen perfectamente al texto, 231.—Objeto del capítulo VII. Autoridades de S. Mateo y S. Gerónimo, 232.—Objeto del capítulo VIII. Autoridades del mismo santo doctor, del anciano Simeon y de los apóstoles S. Pedro y S. Pablo, 234.—Objeto del capítulo IX. Testimonios de S. Mateo y de S. Gerónimo, 236.—Objeto del capítulo X. Testimonio del mismo padre y de S. Pablo, 237.—Reflexiones sobre el ℣ 22: *Si enim fuerit populus tuus Israel, &c.* Cuáles son los restos de Israel y de Judá de que se habla aquí, 238.—Observaciones sobre las palabras del mismo ℣: *Consummatio abbreviata inundabit justitiam*. Si deba traducirse: *et ruina statuta plurima justitia compensabitur*. ¿Deben entenderse estas palabras de la justicia que santifica al hombre ó de aquella por la que Dios castiga á los pecadores? 239.—Objeto del capítulo XI. Autoridades de S. Pablo y de S. Gerónimo, 240.—Observaciones sobre los ℣ 11 y sig. Cuál es el regreso de Israel y de Judá de que se habla en ellos, 241.—Objeto del capítulo XIII, 242.—Sobre las palabras del ℣ 1. *Quoniam iratus es mihi*. Quiénes sean el objeto de la ira del Señor, 243.—Objeto del cap. XIII. Autoridades de San Gerónimo y de San Juan, 244.—Objeto del cap. XIV, 246;—del cap. XV, 247;—del cap. XVI, 248;—de los cap. XVII y XVIII, 249;—del XIX, 250;—de los XX y XXI, 251;—del XXII. Autoridades de San Gerónimo y San Juan, 253.—Sobre las palabras del ℣ último: *Auferetur paxillus &c.* ¿Mira esto á Eliacim ó á Sobna? 254.—Objeto del cap. XXIII segun el sentido literal: si esta profecía se refiera á Nabucodonosor ó á Alejandro, 255.—Objeto del mismo capítulo segun el sentido espiritual: si á mas del sentido moral indicado por San Gerónimo encierra esta profecía otro misterioso, 257.—Objeto del cap. XXIV, 259;—del cap. XXV. Testimonios de San Pablo y de San Gerónimo, 260.—Sobre

las palabras del ℣ 8: *Præcipitabit mortem in sempiternum*, ó como dice San Pablo: *Absorpta est mors in victoria*. Cuál sea el objeto de esta profecía y cómo se concilian ambas versiones, 261.—Objeto del cap. XXVI, 262;—del cap. XXVII, 263;—del cap. XXVIII. Autoridades de San Pedro, San Pablo y San Gerónimo, 264.—Objeto del cap. XIX. Testimonios de Jesucristo y de San Gerónimo, 265;—Objeto del cap. XXX, 266;—del XXXI, 267;—del XXXII y XXXIII, 268;—del XXXIV, 269;—del XXXV, 270.—Sobre las palabras del ℣ 10: *Lætitia sempiterna super caput eorum*. Si deba traducirse: *Lætitiæ perpetuæ signa in capite habebunt*. Justificacion del sentido de la Vulgata, *ibid.*—Objeto de los cap. XXXVI y siguientes hasta el XXXIX inclusive. Son mas bien históricos que proféticos, 271.—Objeto del cap. LX. Autoridades de los cuatro evangelistas y de San Gerónimo, *ibid.*—Objeto del cap. XLI. Cuál sea el justo de que en él se habla, Abraham, Ciro ó Jesucristo, 272.—Objeto del cap. XLII. Autoridades de Jesucristo y de San Gerónimo, 274.—Objeto del cap. XLIII. Autoridades de S. Pablo, S. Juan y S. Gerónimo, *ibid.*—¿Las promesas contenidas en este capítulo pertenecen á los Judíos ó á la Iglesia? Justificacion de la opinion de San Gerónimo que las atribuye á la Iglesia y las refiere á la primera venida de Jesucristo, 275.—En qué sentido son aplicables á la segunda venida del Salvador, y cómo tendrán su entero cumplimiento 277.—Objeto del cap. XLIV. Autoridad de San Gerónimo, 278.—Objeto del cap. XLV. Autoridades de San Pablo y de San Gerónimo, 279.—Sobre la expresion del ℣ 13 del mismo capítulo: *Ego suscitavi eum ad justitiam*. ¿Debe traducirse: *Ego eum excitavi ultorem?* ¿De quién habla el profeta? Justificacion de la Vulgata, 280.—Objeto del cap. XLVI, *ibid*;—del XLVII. Autoridades de San Juan y de San Gerónimo, 281;—del XLVIII. Testimonios de los mismos, 289;—del XLIX. Testimonios de San Pablo, San Juan y San Gerónimo, 283.—Sobre los 13 últimos ℣℣ de este capítulo. Cuál sea la Sion de que habla el profeta, la nacion judía ó la Iglesia de Jesucristo, 285.—Sobre los ℣℣ 22 y 23. ¿Se refieren al libertador de Sion ó á Sion misma, esto es, á la Iglesia de Jesucristo? 286.—Objeto del cap.

L. Autoridades de Jesucristo y de San Gerónimo, 287.—Sobre los ṾṾ 1 y 2. ¿El Señor habla en ellos á toda la nacion de los Judíos del tiempo de Jesucristo, ó solo á los que permanecieron en la incredulidad? 288.—Objeto del LI. Testimonios de San Juan y de San Gerónimo, 289.—Si el restablecimiento de las ruinas de que se habla en el Ṿ 3, anuncia la vuelta futura de los Judíos á la Judea. Es una ilusion de los judaisantes refutada por San Gerónimo, 289. —Sobre el Ṿ 11 del mismo cap. LI. ¿Son los Judíos el objeto de todo el capítulo y de este Ṿ en particular? San Juan nos descubre en él a la Iglesia de Jesucristo, 290 —Sobre los ṾṾ 17 y siguientes de dicho capítulo. Si la Jerusalen de que se habla al fin de él sea la nacion judía considerada despues de la muerte de Jesucristo. Ilustracion sacada de la profecía de Ezequiel, 291.—Sobre las expresiones del Ṿ 9: *In generationibus sæculorum.* ¿Se suponen siglos anteriores á los del mundo presente? Ni la Escritura ni la tradicion reconocen ántes de este mas que la eternidad, 292.—Objeto del cap. LII. Autoridades de San Pablo y de San Gerónimo, 293.—Sobre las palabras del Ṿ 1: *Non adjiciet ultra ut pertranseat per te incircumcisus et immundus.* Ellas no tendrán su cumplimiento sino en la eternidad 294.—Sobre las palabras del Ṿ 11: *Exite inde.... Exite de medio ejus.* ¿De qué lugar ó ciudad habla el profeta? ¿Es de Babilonia ó de Jerusalen? *ibid.*— Objeto único del cap. LIII. Autoridades de los apóstoles, de los evangelistas y de San Gerónimo, 295.— Objeto del cap. LIV. Autoridades de Jesucristo, de San Pablo y de San Gorónimo, 296.—Sobre el Ṿ 7. Si la esposa querida que es objeto de esta profecía es la Iglesia de Jesucristo compuesta de judíos y gentiles. ¿En qué sentido dice el Señor que no la ha abandonado sino por poco tiempo? 298.—Sobre las palabras del Ṿ 13: *Universos filios tuos doctos à Domino.* Si en lugar de *filios tuos* se ha debido traducir *ædificatores tuos.* Justificacion de la Vulgata y de la leccion ordinaria del texto hebreo, 299.—Objeto del cap. LV. Testimonios de San Pablo y de San Gerónimo, 301.—Objeto del cap. LVI, 302.— Sobre el texto del Ṿ 1: *Juxta est.... justitia mea ut reveletur.* ¿Se debia traducir: *misericordia mea ó veritas mea?* Justificacion del sentido de la Vulgata, *ibid.*— Objeto del cap. LVII. Autoridades de San Pablo y de San Gerónimo, 303.—Objeto del cap. LVIII, 304.—Sobre las palabras del Ṿ 8: *Anteibit faciem tuam justitia tua.* ¿Debe traducirse: *is qui tibi fidelis est?* Justificacion del sentido de la Vulgata, 305.—Observaciones sobre el cap. LIX, *ibid.*—Sobre las palabras del Ṿ 9: *Elongatum est judicium á nobis, et non apprehendet nos justitia.* ¿Ha debido traducirse: *solitæ miserationes et promissorum eventus?* Justificacion del sentido de la Vulgata, 306.—Sobre las palabras del Ṿ 14: *Conversum est retrorsum judicium, et justitia longe stetit.* ¿Debe traducirse: *consuetæ miserationes et salus?* Justificacion del sentido de la Vulgata, 307.— Sobre las palabras del Ṿ 11: *Expectavimus judicium.* ¿Deberia traducirse: *miserationes solitas?* Justifícase el sentido de la Vulgata, *ibid.*—Sobre las palabras del Ṿ 21: *Verba mea quæ posui in ore tuo, non recedent de ore tuo, et de ore seminis tui, et de ore seminis seminis tui amodo et usque in sempiternum.* Si estas palabras cumplidas en la Iglesia desde el establecimiento de la nueva alianza, tendrán un nuevo cumplimiento en la conversion futura de los Judíos, *ibid.*—Objeto del cap. LX. Autoridades de San Juan y de San Gerónimo, 311.—Sobre las palabras del Ṿ 17: *Ponam visitationem tuam pacem et propositos tuos justitiam.* Si deberá traducirse: *Dabo plácidas esse provincias tuas, tributorum præfectos æqui amantes?* ¿Anuncian estas palabras á los Judíos una prosperidad temporal futura? Justifícase el sentido de la Vulgata y la interpretacion de San Gerónimo, 313.— Sobre las palabras del Ṿ 21: *Populus autem tuus omnes justi.* ¿Mira esto al estado futuro de la nacion judía en la tierra ó al de la Iglesia en la eternidad? Justifícase la interpretacion de San Gerónimo que lo refiere á la eternidad, 314.— Sobre las palabras del Ṿ último: *Minimus erit in mille, et maximus in gentem fortissimam.* Deberia traducirse: *Qui erit minimus ætate procreabit millenos: qui minor gentem magnam?* Si esto deba entenderse de una procreacion carnal ó espiritual; y si mira á los Judíos ó á la Iglesia. Justificase la interpretacion de San Gerónimo, 315.—Objeto del cap. LXI. Autoridades de Jesucristo y de San Gerónimo, 316.—Sobre las palabras del Ṿ 8: *Vocabuntur in ea fortes justitiæ.* ¿Ha de traducirse: *Habebuntur velut firmæ arbores?* Si la palabra traducida por *justitia*, puede significar *firmitas.* Justificacion del sentido de la Vulgata, *ibid.*— Objeto del cap. LXII. Autoridades de San Mateo, San Juan y San Gerónimo, 317.—Sobre las palabras del Ṿ 1: *Donec egrediatur ut splendor justus ejus, et Salvator ejus ut lampas accendatur*, y sobre las del Ṿ 2: *Videbunt gentes Justum tuum, et cuncti reges Inclitum tuum.* ¿Debia traducirse en uno *ultio* y *salus*, y en otro *ultorem et gloriam?* 318.—Sobre las palabras del Ṿ 4: *Non vocaberis ultra Derelicta et terra tua non vocabitur amplius Desolata* Si mira esto á la Sinagoga o á la Iglesia, y si esa tierra es la de los Judíos, 320.—Objeto del cap. LXIII. Autoridades de San Juan y San Gerónimo, *ibid.*—Sobre las palabras del Ṿ 11: *Ubi est qui eduxit eos....ubi est qui posuit....* Si debia traducirse: *Quomodo eduxit...quomodo posuit.* Justificase el sentido de la Vulgata y de la leccion ordinaria del hebreo, 323.–Objeto del cap. LXIV. Autoridades de S. Pablo y S. Gerónimo, 324.—Sobre las palabras del Ṿ 1: *Utinam dirumperis cælos et descenderes!* ¿Deberia leerse: *Non diruperis cælos et descenderes?* Justificacion del sentido de la Vulgata é ilustracion de la leccion del hebreo, 325.—Observacion imperfecta de San Gerónimo sobre la opinion de los Milenarios relativa al sentido de las promesas contenidas en los profetas, y especialmente en los últimos capítulos de Isaías, 326.—Objeto único del cap. LXV. Extension de las promesas que contiene. Autoridades de San Pablo, San Pedro, San Juan y San Gerónimo, 327.—¿Las promesas contenidas en el cap. LXV deben tomarse en el sentido literal ó en el espiritual? El primero nos conduciria á los errores de los milenarios, 328.—Sobre las palabras del Ṿ 20: *Non erit ibi amplius infans dierum, et senex qui non impleat dies suos: quoniam puer centum annorum morietur, et peccator centum annorum maledictus erit.* Justificacion de las expresiones de la Vulgata. Cuál puede ser el sentido de estas palabras, 330. —Sobre las palabras de los ṾṾ 21 y 22: *Et ædificabunt domos, et habitabunt, et plantabunt vineas, et comedent fructus earum &c.* Si debe tomarse esto á la letra, y que es lo que significa. Explicacion que da San Gerónimo, 332.—Sobre las palabras del Ṿ 25: *Lupus et agnus pascentur simul; leo et bos comedent paleas; et serpenti pulvis panis ejus &c.* Si debe tomarse esto á la letra, y qué es lo que significa. Explicacion de San Gerónimo, 333.—Objeto único del cap. LXVI. Autoridades de San Estevan, San Pedro, San Juan y San Gerónimo, 334. —Sobre las palabras del Ṿ 3: *Qui immolat bovem quasi qui interficiat virum &c.* ¿Este *quasi* repetido cuatro veces en la Vulgata muda el sentido del texto original? ¿Se ha debido traducir: *idem interficit &c?* Justificase la expresion de la Vulgata. Cuál sea el sentido de este texto, 335.—Sobre las palabras del Ṿ 20: *Et adducent omnes fratres vestros:::: in equis et in quadrigis &c::::ad montem sanctum meum Jerusalem.* Si mira esto al llamamiento futuro de los Judíos, y prueba que serán restituidos á su propio pais. Autoridad de San Gerónimo, 337. —Isaías representa á Jesucristo, I, 223. —Observaciones sobre los textos paralelos de Isaías, del IV libro de los Reyes y del II de los Paralipómenos, VII, 203.—Exámen de la metáfora que se halla en el texto de Isaías, V, 18, 49.— En qué sentido deba tomarse la profecía del cap. XI Ṿ 9 de Isaías. Testimonio de San Gerónimo acerca de ella, 98. Si las promesas contenidas en el mismo capítulo Ṿ 11, se han de entender literal ó alegóricamente. Palabras notables de San Gerónimo, 35.—Cómo deban entenderse las alusiones del mismo cap. XI, 11 y siguientes, 59.—Cómo se ha de entender el Ṿ 21 cap. X citado por San Pablo. Expresion notable de San Gerónimo sobre aquel texto, 57.—Sentido del Ṿ 1 cap. XVI. Justificacion de San Gerónimo y de la Vulgata. Cómo se refiere á Jesucristo el texto de un discurso que pertenece á los Moabitas, 62.— Sentido del cap. XXIV. Diversas interpretaciones. La ruina de Jerusalen y la última venida de Jesucristo están anunciadas en este lugar, 84.—Ejemplos tomados de diversos textos de Isaías, VII, XLI, XLV en que se descubre la conexion de profecías á primera vista inconexas, 63.—Inteligencia del texto del cap. XLII Ṿ 1, 66.—La del cap. XLIII. Sus diversas interpretaciones, 74.—Cómo es cierto que San Gerónimo no se equivocó aplicando esta profecía al pueblo cris-

tiano, 75.—Sentido de la promesa del cap. XLV ℣ 23 de Isaías. Sus diversas interpretaciones. Autoridad de S. Gerónimo, 108.—Inteligencia de las dos profecías del cap. XLIX. Sus diversas interpretaciones, 67.—Observaciones importantes de S. Gerónimo sobre este capítulo. Consecuencias que resultan para su inteligencia. Las promesas magníficas hechas á Sion, pertenecen á la Iglesia cristiana, 69. —Sentido del cap. LVI ℣ 7.—Autoridad de San Gerónimo, 97.—Sentido del cap. LXII. Sus diversas interpretaciones, 70. —Reflexiones importantes de San Gerónimo sobre este texto. Consecuencias que resultan de ellas. Puede referirse á la primera ó segunda venida de Jesucristo; pero en ambos sentidos Sion representa la Iglesia, 72.—Sentido del cap. LXIII. Interpretacion de San Gerónimo. ¿Se refiere solo á Júdas Macabeo? ¿Cómo puede convenir á Jesucristo? 65. —Sentido del cap. LXV. Testimonio importante de San Gerónimo, 92.—Inteligencia de las promesas contenidas en el mismo capítulo. Sus diversas interpretaciones. Testimonio de San Gerónimo, 108.—Sentido de estas promesas desenvuelto por San Pedro, 110;—y por San Pablo, 114.—Testimonio importante de San Agustin que confirma lo expuesto, 115.

Isidoro (S.) de Damietta. Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 180.

Isidoro (S.) de Sevilla. Su opinion sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 328.

Isis, reina de Egipto, esposa de Osíris y madre de Orus, adorada por los Egipcios, III, 48. 53; XI, 406,—é invocada por ellos principalmente en las enfermedades, XII, 52.

Islas. Lo que los Hebreos entendian bajo este nombre, XXIII, 340.

Ismael, hijo de Abraham y de Agar. Su historia, II, 4.—Observaciones sobre lo que se dice de su familia, 50.—Discernimiento misterioso entre Isaac, é Ismael, 12.—Este considerado como hijo de Agar, representa á los Judíos carnales, hijos de la Sinagoga, I, 208; II, 13.

Ismael, hijo de Fabi, sumo sacerdote, VI, 399, 401, 405.

Ismael, hijo de Fabeo, sumo sacerdote, VI, 399, 401, 405.

Ismael, sofi de Persia, tenido por el Mesías, XIX, 332.

Israel. Pueblo de Israel: casa de Israel distinta de la de Judá. Véanse los artículos siguientes.

Israelitas. Duracion del intervalo corrido desde la vocacion de Abraham hasta la salida de los Israelitas de Egipto, XXIV, 296.—Duracion de su mansion en este pais, 298.—La del intervalo corrido desde su salida del mismo hasta la fundacion del templo por Salomon, 305.—Sobre lo perteneciente á su historia en el intervalo de estas tres épocas, véase *Hebreos*.—Salida de Israel de Egipto, II, 298.—Su mansion en el desierto, III, 163.—Compendio de la historia de los reinos de Israel y de Judá, en que se considera principalmente el estado de la religion en ellos, desde que se separaron, hasta su destruccion, para facilitar la inteligencia de las profecías, XII, 276.—Para entender las profecías es necesario conocer el estado de la religion en los dos reinos referidos que son el principal objeto de ellas, *ibid*.—Infidelidad de Salomon, orígen de la inundacion de males que sufrieron despues Israel y Judá, 277.—Estado de la religion en el reino de Israel, desde el cisma de las diez tribus, hasta la ruina del mismo reino, 278.—Cisma de las diez tribus. Reinado de Jeroboam. Infidelidad á que las arrastró este príncipe, *ibid*.—Tres clases de Israelitas en el reino de Israel, despues del reinado de Jeroboam, 279.—En vano se ha pretendido justificar ó paliar el culto de los becerros de oro instituido por Jeroboam, *ibid*.—Supersticiones añadidas al dicho culto bajo el reinado del mismo príncipe, 282.—Reinado de sus sucesores hasta Acab, 283.—El de Acab, en el cual se presentó Elías, *ibid*. —Los de Ocozías y de Joram, 284.—Los de Jehú, Joacaz y Joas, *ibid*.—El de Jeroboam, II, 285.—Ultimos tiempos del reino de Israel, desde este príncipe hasta la ruina de Samaria, 285.—Estado de la religion en el reino de Judá desde el reinado de Salomon hasta el cautiverio de Babilonia, 286.—Comparacion del estado de la religion en los dos reinos de Israel y de Judá, *ibid*.—Reinado de Roboam, de Abía, de Asa y de Josafat, 287.—El

de Joram, de Ocozías, de Atalia y de Joas, *ibid*.—El de Amasías y de Ozías, 288.—El de Joatam y de Acaz, *ibid*. —El de Ezequías, 289.—El de Manasses y de Ammon, 290.—El de Josias y de sus hijos, *ibid*.—Observaciones generales sobre la sucesion de los reyes de Israel y de Judá, V, 169.—Observaciones particulares, 171.—Paralelo y discusion de los textos de los libros de los Reyes y de los Paralipómenos, pertenecientes á los reyes de Judá, 184.—Sucesion de los reyes de Israel y de Judá, XXIV, 313.—Profecías que conciernen al mismo tiempo á ambas casas en Isaías, XIII, 125, 127, 129;—en Jeremías, XIV, 8, 12, 13, 15, 19;—en Ezequiel, XV, 7, 9, 12, 14,—en Oseas, XVII, 6,—en Miqueas, 191,—en Sofonías, 268.—Cuál es el Israel á quien Dios no maldice, III, 197.—Caracteres y prerogativas de los verdaderos Israelitas, *ibid*.—Prodigiosa multiplicacion de los Israelitas, 198.—Balaam solo tiene bendiciones que pronunciar sobre Israel, 201.—Este está destinado á una perfeta felicidad, *ibid*. —Dios está en medio de él, y hace oir allí el sonido de sus trompetas, *ibid*. —Lo sacó de Egipto y lo dotó de fuerza, 202.—En su contra no hay agüero ni adivinacion, *ibid*.—Algun dia se referirá lo que Dios ha hecho en su favor, 203.—Israel es como un leon que va á devorar su presa, *ibid*.—Belleza de su campo, 205;—su fecundidad prodigiosa, 206.—Superioridad y extension de su monarquía, 209.—Lo sacó de Egipto y lo llenó de fuerza, 210.—Conquistas prometidas á Israel, *ibid*.—Paz que deben seguir á dichas conquistas, 211.—Bendito el que bendice á Israel; maldito el que lo maldice, 212.—Fuerza del nuevo Israel, 216.—Respuestas á los argumentos de los que pretenden que la mayor parte de los Salmos se refieren á Israel, X, 25.—En los Salmos David representa á Jesucristo é Israel á la Iglesia, 31.—Israelitas carnales representados por Ismael, I, 208.—Alegoría de las dos casas de Israel y de Judá consideradas, como figuras de los pueblos, la de aquel del judio, y la de este del pueblo cristiano, XIV, 30;—XV, 16;—XVII, 12, 195, 274, 307.—Cuáles son los restos de Israel de que se habla en el cap. X de Isaías; y cual su vuelta y la de Judá mencionadas en el cap. XI. del mismo profeta, XVI, 238, 241.—Observaciones sobre el texto de Oseas, V, 5. —El profeta no anuncia en él la ruina entera de Efraim y de Judá, sino solamente su caida, esto es, su vasallage á una potencia enemiga. Las dos casas de Israel y de Judá tienen promesas que les aseguran que no perecerán, XVIII, 17.—Observacion sobre la rotura del segundo callado en Zacarías, XI, 14.—Cómo rompió Dios la union entre Judá é Israel, abandonando á aquel á su incredulidad. Confirmacion de la alegoría tomada de ambas casas, 108.—Recapitulacion de los principales fundamentos de esta alegoría, XXIV. 148.—Signo que resulta de ella, 160. —Las dos casas de Israel y de Judá pueden considerarse como figuras, la una de la Iglesia griega y la otra de la latina, XVII, 18.—Signo que resulta de esta alegoría, XXIV, 163. Véase el artículo siguiente y *Judá* ó *Judios*.

Israelitas de las diez tribus separadas y designadas con el nombre de *Israel* ó de *Efraim*. Sucesion de los reyes de Israel: duracion de este reino, XXIV, 313;—sobre la historia de los dos reinos de Israel y de Judá. Véase el artículo precedente.—El Señor cuenta en la profecía de Ezequiel, trescientos cincuenta años de infidelidad de la casa de Israel. Véase *Zequiel*.—Disertacion sobre el pais á donde fueron trasladadas las diez tribus de Israel, y sobre el pais en que se hallan al presente, VI, 339.—Transmigracion de pueblos, y particularmente de Israelitas. Doble transmigracion de estos. ¿A dónde fueron trasladados? *ibid*.—¿Qué se han hecho despues de su transmigracion? Reliquias de las diez tribus conservadas principalmente en la Media, 341.—Traslacion de los Israelitas de la Media á la Tartaria, 344;—de este pais á la China, 345;—á la América, 347. —Si podrán encontrarse los restos de las diez tribus en el Egipto ó en la Etiopia, 349.—En qué lugar se hallan segun Benjamin de Tudela y Olao Rudbeck, 351.—Conclusion. Las diez tribus no subsisten juntas en ningun lugar conocido; pero sí se hallan por todas partes judíos dispersos, 351.—Observaciones sobre la vuelta de los Is-

tiano, 75.—Sentido de la promesa del cap. XLV ℣ 23 de Isaías. Sus diversas interpretaciones. Autoridad de S. Gerónimo, 108.—Inteligencia de las dos profecías del cap. XLIX. Sus diversas interpretaciones, 67.—Observaciones importantes de S. Gerónimo sobre este capítulo. Consecuencias que resultan para su inteligencia. Las promesas magníficas hechas á Sion, pertenecen á la Iglesia cristiana, 69. —Sentido del cap. LVI ℣ 7.—Autoridad de San Gerónimo, 97.—Sentido del cap. LXII. Sus diversas interpretaciones, 70. —Reflexiones importantes de San Gerónimo sobre este texto. Consecuencias que resultan de ellas. Puede referirse á la primera ó segunda venida de Jesucristo; pero en ambos sentidos Sion representa la Iglesia, 72.—Sentido del cap. LXIII. Interpretacion de San Gerónimo. ¿Se refiere solo á Júdas Macabeo? ¿Cómo puede convenir á Jesucristo? 65. —Sentido del cap. LXV. Testimonio importante de San Gerónimo, 92.—Inteligencia de las promesas contenidas en el mismo capítulo. Sus diversas interpretaciones. Testimonio de San Gerónimo, 108.—Sentido de estas promesas desenvuelto por San Pedro, 110;—y por San Pablo, 114.—Testimonio importante de San Agustin que confirma lo expuesto, 115.

Isidoro (S.) de Damietta. Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 180.

Isidoro (S.) de Sevilla. Su opinion sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 328.

Isis, reina de Egipto, esposa de Osíris y madre de Orus, adorada por los Egipcios, III, 48. 53; XI, 406,—é invocada por ellos principalmente en las enfermedades, XII, 52.

Islas. Lo que los Hebreos entendian bajo este nombre, XXIII, 340.

Ismael, hijo de Abraham y de Agar. Su historia, II, 4.—Observaciones sobre lo que se dice de su familia, 50.—Discernimiento misterioso entre Isaac, é Ismael, 12.—Este considerado como hijo de Agar, representa á los Judíos carnales, hijos de la Sinagoga, I, 208; II, 13.

Ismael, hijo de Fabi, sumo sacerdote, VI, 399, 401, 405.

Ismael, hijo de Fabeo, sumo sacerdote, VI, 399, 401, 405.

Ismael, sofi de Persia, tenido por el Mesías, XIX, 332.

Israel. Pueblo de Israel: casa de Israel distinta de la de Judá. Véanse los artículos siguientes.

Israelitas. Duracion del intervalo corrido desde la vocacion de Abraham hasta la salida de los Israelitas de Egipto, XXIV, 296.—Duracion de su mansion en este pais, 298.—La del intervalo corrido desde su salida del mismo hasta la fundacion del templo por Salomon, 305.—Sobre lo perteneciente á su historia en el intervalo de estas tres épocas, véase *Hebreos*.—Salida de Israel de Egipto, II, 298.—Su mansion en el desierto, III, 163.—Compendio de la historia de los reinos de Israel y de Judá, en que se considera principalmente el estado de la religion en ellos, desde que se separaron, hasta su destruccion, para facilitar la inteligencia de las profecías, XII, 276.—Para entender las profecías es necesario conocer el estado de la religion en los dos reinos referidos que son el principal objeto de ellas, *ibid*.—Infidelidad de Salomon, orígen de la inundacion de males que sufrieron despues Israel y Judá, 277.—Estado de la religion en el reino de Israel, desde el cisma de las diez tribus, hasta la ruina del mismo reino, 278.—Cisma de las diez tribus. Reinado de Jeroboam. Infidelidad á que las arrastró este príncipe, *ibid*.—Tres clases de Israelitas en el reino de Israel, despues del reinado de Jeroboam, 279.—En vano se ha pretendido justificar ó paliar el culto de los becerros de oro instituido por Jeroboam, *ibid*.—Supersticiones añadidas al dicho culto bajo el reinado del mismo príncipe, 282.—Reinado de sus sucesores hasta Acab, 283.—El de Acab, en el cual se presentó Elías, *ibid*. —Los de Ocozías y de Joram, 284.—Los de Jehú, Joacaz y Joas, *ibid*.—El de Jeroboam, II, 285.—Ultimos tiempos del reino de Israel, desde este príncipe hasta la ruina de Samaria, 285.—Estado de la religion en el reino de Judá desde el reinado de Salomon hasta el cautiverio de Babilonia, 286.—Comparacion del estado de la religion en los dos reinos de Israel y de Judá, *ibid*.—Reinado de Roboam, de Abía, de Asa y de Josafat, 287.—El

de Joram, de Ocozías, de Atalia y de Joas, *ibid*.—El de Amasías y de Ozías, 288.—El de Joatam y de Acaz, *ibid*. —El de Ezequías, 289.—El de Manasses y de Ammon, 290.—El de Josias y de sus hijos, *ibid*.—Observaciones generales sobre la sucesion de los reyes de Israel y de Judá, V, 169.—Observaciones particulares, 171.—Paralelo y discusion de los textos de los libros de los Reyes y de los Paralipómenos, pertenecientes á los reyes de Judá, 184.—Sucesion de los reyes de Israel y de Judá, XXIV, 313.—Profecías que conciernen al mismo tiempo á ambas casas en Isaías, XIII, 125, 127, 129;—en Jeremías, XIV, 8, 12, 13, 15, 19;—en Ezequiel, XV, 7, 9, 12, 14,—en Oseas, XVII, 6,—en Miqueas, 191,—en Sofonías, 268.—Cuál es el Israel á quien Dios no maldice, III, 197.—Caracteres y prerogativas de los verdaderos Israelitas, *ibid*.—Prodigiosa multiplicacion de los Israelitas, 198.—Balaam solo tiene bendiciones que pronunciar sobre Israel, 201.—Este está destinado á una perfeta felicidad, *ibid*. —Dios está en medio de él, y hace oir allí el sonido de sus trompetas, *ibid*. —Lo sacó de Egipto y lo dotó de fuerza, 202.—En su contra no hay agüero ni adivinacion, *ibid*.—Algun dia se referirá lo que Dios ha hecho en su favor, 203.—Israel es como un leon que va á devorar su presa, *ibid*.—Belleza de su campo, 205;—su fecundidad prodigiosa, 206.—Superioridad y extension de su monarquía, 209.—Lo sacó de Egipto y lo llenó de fuerza, 210.—Conquistas prometidas á Israel, *ibid*.—Paz que deben seguir á dichas conquistas, 211.—Bendito el que bendice á Israel; maldito el que lo maldice, 212.—Fuerza del nuevo Israel, 216.—Respuestas á los argumentos de los que pretenden que la mayor parte de los Salmos se refieren á Israel, X, 25.—En los Salmos David representa á Jesucristo é Israel á la Iglesia, 31.—Israelitas carnales representados por Ismael, I, 208.—Alegoría de las dos casas de Israel y de Judá consideradas, como figuras de los pueblos, la de aquel del judio, y la de este del pueblo cristiano, XIV, 30;—XV, 16;—XVII, 12, 195, 274, 307.—Cuáles son los restos de Israel de que se habla en el cap. X de Isaías; y cual su vuelta y la de Judá mencionadas en el cap. XI. del mismo profeta, XVI, 238, 241.—Observaciones sobre el texto de Oseas, V, 5. —El profeta no anuncia en él la ruina entera de Efraim y de Judá, sino solamente su caida, esto es, su vasallage á una potencia enemiga. Las dos casas de Israel y de Judá tienen promesas que les aseguran que no perecerán, XVIII, 17.—Observacion sobre la rotura del segundo callado en Zacarías, XI, 14.—Cómo rompió Dios la union entre Judá é Israel, abandonando á aquel á su incredulidad. Confirmacion de la alegoría tomada de ambas casas, 108.—Recapitulacion de los principales fundamentos de esta alegoría, XXIV. 148.—Signo que resulta de ella, 160. —Las dos casas de Israel y de Judá pueden considerarse como figuras, la una de la Iglesia griega y la otra de la latina, XVII, 18.—Signo que resulta de esta alegoría, XXIV, 163. Véase el artículo siguiente y *Judá* ó *Judios*.

Israelitas de las diez tribus separadas y designadas con el nombre de *Israel* ó de *Efraim*. Sucesion de los reyes de Israel: duracion de este reino, XXIV, 313;—sobre la historia de los dos reinos de Israel y de Judá. Véase el artículo precedente.—El Señor cuenta en la profecía de Ezequiel, trescientos cincuenta años de infidelidad de la casa de Israel. Véase *Zequiel*.—Disertacion sobre el pais á donde fueron trasladadas las diez tribus de Israel, y sobre el pais en que se hallan al presente, VI, 339.—Transmigracion de pueblos, y particularmente de Israelitas. Doble transmigracion de estos. ¿A dónde fueron trasladados? *ibid*.—¿Qué se han hecho despues de su transmigracion? Reliquias de las diez tribus conservadas principalmente en la Media, 341.—Traslacion de los Israelitas de la Media á la Tartaria, 344;—de este pais á la China, 345;—á la América, 347. —Si podrán encontrarse los restos de las diez tribus en el Egipto ó en la Etiopia, 349.—En qué lugar se hallan segun Benjamin de Tudela y Olao Rudbeck, 351.—Conclusion. Las diez tribus no subsisten juntas en ningun lugar conocido; pero sí se hallan por todas partes judíos dispersos, 351.—Observaciones sobre la vuelta de los Is-

raelitas á su pais despues de Ciro y ántes de Jesucristo, *ibid.*—Disertacion sobre la vuelta de las diez tribus, XV, 56.—Compendio de su historia desde su separacion, *ibid.*—Razones por las que se niega su vuelta, 57.—Promesas de ella, *ibid.*—Vestigios de la ejecucion literal de estas promesas, 59 —En qué tiempo pueda colocarse la vuelta de las diez tribus, 61.—Defensores de la opinion que se establece, 62.—La casa de Israel es el objeto de diversas profecías de Isaías, XIII, 125;—de Jeremías, XIV, 8, 15;—de Ezequiel, XV, 7, 12. —Es ella el principal objeto de las de Oseas, XVII, 6;—de Amos, 117;—y de una parte de las de Miqueas, 191.—La casa de Israel representa particularmente los diversos pueblos que se han separado de la Iglesia católica, esto es, los judíos incrédulos, los hereges ó cismáticos, y especialmente los cismáticos griegos, I, 220.—En el lenguage misterioso de los profetas deben distinguirse cuidadosamente las dos casas de Israel y de Judá, Samaria y Jerusalen, Efraim y Jacob. Bajo los nombres de Israel, Samaria y Efraim están designados particularmente los Judíos incrédulos y las sociedades separadas de la Iglesia por la heregía ó el cisma. Testimonios de S. Gerónimo sobre esto, XIII, 78.—Paralelo de la sublevacion de los Siros é Israelitas contra la casa de Judá, con la de los paganos y Judíos incrédulos contra la Iglesia de Jesucristo. Cómo bajo este punto de vista se hallan exactamente verificados los sesenta y cinco años marcados por Isaías tocante á Israel, 154. —Observacion sobre la célebre profecía del capítulo III de Oseas, donde lo que el profeta dice de la casa de Israel en el sentido literal, mira en el figurado al estado presente de los Judíos, y á su vuelta futura, XVII, 11. —Paralelo entre la casa de Israel considerada en su infidelidad, en su reprobacion, y en su vuelta, y el judío incrédulo considerado en los mismos tres estados, 120.—Observacion de S. Gerónimo sobre las profecías de Amos concernientes á la casa de Israel, 124.—Otra del mismo padre sobre la libertad y restablecimiento de la casa de Jacob, y especialmente de los restos de la de Israel, figura de los del pueblo judío que un dia serán reunidos, 201.—Reunion de ambas casas, figura de la que acontecerá de los pueblos judío y cristiano, XV, 24.—Las promesas hechas á la nacion judía, lo han sido á la casa de Israel, XVII, 273; XXIV, 150.—Signo que resulta del testimonio de los antiguos profetas sobre la reunion de las dos casas, 177.—La de Israel puede representar la iglesia griega, culpable de un cisma semejante, castigada con igual servidumbre y quizá reservada para la misma reunion, XV, 60.—Si Judá representa al pueblo cristiano y particularmente á los católicos, Israel es figura de los Judíos incrédulos, los hereges, los cismáticos y con especialidad los cismáticos griegos, XVIII, 121.—Signo que resulta de la alegoría de la casa de Israel considerada como figura de los cismáticos griegos, XXIV, 163. Véase el artículo precedente.

Issacar, hijo de Jacob. Herencia de su tribu en la tierra de Canaan, IV, 225.

Isus, sumo sacerdote, VI, 386, 400.

Italia invadida por los Godos, XII, 465,—y despues por los Lombardos, *ibid.*

Itamar, hijo de Aaron, VI, 415.

Iter sabaticum de los Judíos. Lo que era: su valuacion, XV, 127.

J.

Jabin, rey de Canaan. Duracion de la servidumbre de los Israelitas bajo este príncipe, IV, 412.

Jacob, hijo de Isaac. Su historia, II, 5 —Observaciones sobre sus años y los de su familia, I, 495.—Discernimiento misterioso entre Jacob y Esaú, II, 12. —Jacob representa á Jesucristo, I, 209.

Jacob (casa de). En el estilo misterioso de los profetas, la casa de Jacob designa particularmente al pueblo y á la gentilidad cristianos, XIII, 75; XVII, 125.—En el lenguage misterioso de los profetas deben distinguirse cuidadosamente las dos casas de Israel y de Judá, Samaria y Jerusalen, Efraim y Jacob, XIII, 78.—Cuál sea la casa de Jacob de que se habla en el capítulo

II de Isaías, XVI, 225.—Cuáles los restos de Jacob mencionados en el capítulo x, 238.

Jacob, padre de S. José, XIX, 117.

Jacobitas ó *Coftos*, cristianos cismáticos de Oriente. Observaciones sobre sus elecciones por suerte, XXI, 290.

Jaddo, sumo sacerdote, VI, 392, 401, 404.—Recibe á Alejandro Magno en Jerusalen, XII, 369.

Jafet, hijo de Noé, II, 4.—¿Era el mayor de sus hermanos? XXIV, 283. —Su herencia, I, 334;—la de sus descendientes, *ibid.*;—la de Gomer su primogénito, *ibid.*;—la de Ascenez, primogénito de Gomer, 335;—la de Rifat, segundo hijo de Gomer, 336;—la de Togorma, tercer hijo del mismo Gomer, *ibid.*;—la de Magog, segundo hijo de Jafet, 339;—la de Madai, tercer hijo de Jafet, 340;—la de Javan, cuarto hijo de Jafet, 341;—la de Elisa, primer hijo de Javan, 342;—la de Társis, segundo hijo de Javan, *ibid.*—Digresion sobre Társis, 343,—herencia de Cetim, tercer hijo de Javan, 347,—la de Dodanim ó Rodanim, cuarto hijo de Javan, 348;—la de Tubal y Mosoc, quinto y sexto hijos de Jafet, 350;—la de Tiaras, séptimo hijo de Jafet, 353.—Si este tuvo un octavo hijo, 354.—Discernimiento misterioso entre Sem, Cam y Jafet, II, 12.

Jafue, ciudad de Palestina, XI, 23.

Jair, juez de Israel. Duracion de su gobierno, IV, 412.

James (Tomas), protestante ingles. Observacion sobre su libro intitulado: *Bellum papale*, I, 112.

Jano, primer rey de Italia. ¿Fué el primero que acuñó moneda, I, 481,—y construyó templos? VI, 245.

Jaquin, hijo del pontífice Saraías, VI, 390, 493.

Jardines de Adónis, III, 50.

Jaré, hijo de Jectan. Su herencia, I, 381.

Jared, hijo de Malaleel. Observaciones sobre sus años, I, 420.

Jason, sumo sacerdote, VI, 394, 401, 404.

Jason, autor de la obra cuyo compendio es el segundo libro de los Macabeos, XVIII, 124.

Javan, hijo de Jafet. Su herencia, I, 341.

Jay (M. le), editor de la Políglota de Paris. Observaciones sobre el pretendido libro cuarto de los Macabeos que dió en árabe, XVIII, 347.

Je-Abarim, ó *Jia-Abarim*, triésima octava estacion de los Israelitas en el desierto, III, 280.

Jebus, hijo de Canaan, padre de los Jebuseos. Sus posesiones, I, 373.

Jeconías, ó Joaquin, rey de Judá. Véase *Joaquin*.

Jectan, hijo de Heber. Sus posesiones, I, 380.

Jedaía, ó Idaía, príncipe del templo, biznieto del pontífice Saraías, VI, 391, 403.

Jeddoa, ó Jaddo, véase *Jaddo*.

Jefté, juez de Israel, V, 9.—Observacion sobre él, 12.—Duracion de su gobierno, IV, 412.—Disertacion sobre el voto que hizo á Dios, V, 103.—En qué consistió el voto. Los PP. reconocen en él el de una inmolacion real, *ibid.*—Interpretacion de muchos autores modernos que niegan la inmolacion de la hija de Jefté, *ibid.*—Refutacion de sus argumentos, 105.—Inmolacion real de la doncella reconocida por los antiguos hebreos, por los padres de la Iglesia y por muchos sabios comentadores antiguos y modernos, 107.—Qué juicio debe formarse del voto de Jefté y de su cumplimiento, 108.—Observaciones sobre la opinion de Houbigant, 109.—Respuesta á la Disertacion del sr. Baer sobre el voto de Jefté. Observaciones preliminares acerca del objeto de la cuestion, 112.—Sobre el texto que contiene dicho voto, 113.—Sobre las dos partículas de que depende el sentido del voto, 115.—Sobre la continuacion del texto relativo al mismo voto, 118.

Jehová, nombre de Dios, incomunicable é inefable. En qué consiste y á qué puede atribuirse la alternativa de los dos nombres de Dios *Elohim* y *Jehová* que se advierte en el Génesis, II, 28.—Por qué el nombre Jehová se halla con mas frecuencia en los cuatro últimos libros del Pentateuco, 32.

Jehú, rey de Israel, VI, 8; XII, 284. —Observacion sobre la duracion de su reinado, V, 177.—Profecía de Oseas contra su casa, XVII, 6.

Jeremías, profeta: su carácter. Prefacio sobre su libro, XIV, 3.—Reflexiones sobre Helcías su padre y Anatot su

patria, *ibid.*—Epoca, duracion y circunstancias de su mision, 4.—Variedad con que se hallan distribuidas sus profecías en los ejemplares hebreos, griegos y latinos, 7.—Análisis de las mismas conforme á su sentido obvio y literal, y á la colocacion que tienen en los ejemplares del texto hebreo y de la Vulgata, *ibid.*—Distribucion de ellas en la edicion romana de la version de los Setenta, 20.—Otra, segun el órden de los tiempos en que probablemente fueron pronunciadas, 21.—Misterios é instrucciones que contienen. El profeta anuncia la venida y reinado del Mesías, mediador de la nueva alianza que tambien se predice, 22.—Jeremías es en muchas circunstancias figura del Mesías, 24.—Paralelo entre las venganzas de Dios sobre los Judíos por las armas de los Caldeos, y las que ejerció sobre el mismo pueblo por las de los Romanos, 25.—Reflexiones de Orígenes y San Gerónimo sobre la alegoría de las dos casas de Israel y de Judá, consideradas como figura, la primera, del pueblo judío, y la segunda del cristiano, 30.—Reflexiones de San Gerónimo sobre varios textos del profeta, en los que el santo doctor reconoce la promesa de la vocacion futura de los Judíos, 34.—Circunstancia de la vida de Jeremías referida en el libro II de los Macabeos, 36.—Muerte del profeta, 37.—Opinion de algunos antiguos sobre la pretendida vuelta del mismo, 38.—Su aparicion á Júdas Macabeo, *ibid.*—Es honrado como profeta, vírgen y mártir, *ibid.*—Otras obras que compuso ó que se le atribuyen, *ibid.*—Observaciones sobre su estilo, 40.—Paralelo entre él é Isaías, *ibid.*—Paralelo entre sus profecías, las de Isaías y las de Ezequiel, XV, 14.—Su mision es la época de los cuarenta años de infidelidad por que Dios vitupera á la casa de Judá, 39.—Epoca de dicha mision, 41.—Confirmacion de esa época por las de los reinados de Sedecías, Jeconías, Joakim, Joacaz y Josías, 42.—Disertacion sobre los Recabitas de quienes habla Jeremías en el cap. XXXV de su profecía. Véase *Recabitas.*—Prefacio sobre las lamentaciones de Jeremías, XIV, 279.—Uso de los cantos lúgubres entre los Hebreos, *ibid.*—Ocasion de las lamentaciones, *ibid.*—Análisis de ellas segun el sentido obvio y literal, 280.—Instrucciones y misterios contenidos en ellas, 281.—Observaciones sobre su órden alfabético, 283.—Sobre la inscripcion, nombre, versiones y estilo de este libro, 284.—Observaciones sobre Jeremías. Sobre sus profecías y el comentario de San Gerónimo acerca de ellas, XVI, 340.—Objeto de cada uno de sus capítulos segun el sentido literal y espiritual, con las autoridades respectivas de San Gerónimo. Del cap. I, 341;—del II, *ibid.*;—del III, 342;—del IV, 343;—del V, 344;—del VI, *ibid.*;—del VII, 345;—del VIII, *ibid.*;—del IX, 346.—Sobre los ℣℣ 25 y 26 de este capítulo. Si estaban circuncidadas las naciones mencionadas en ellos. ¿El texto deja la cuestion indecisa, ó no? 347.—Objeto del cap. X, 349;—del XI, *ibid.*—Sobre el ℣ 19 de este capítulo y particularmente sobre las palabras: *Mittamus lignum in panem ejus.* ¿Este ℣ mira solo á Jeremías, ó tambien á Jesucristo en la persona del profeta? ¿Cómo convienen esas palabras á Jesucristo? 350.—Objeto del cap. XII, 353;—del XIII, 354;—del XIV, 355;—del XV, 356;—del XVI, *ibid.*;—del XVII, 358;—del XVIII, 359;—del XIX, 360;—del XX, 361.—Sobre la distribucion de los capítulos siguientes cuyo órden parece haberse trastornado por los copiantes, *ibid.*—Objeto del cap. XXII, *ibid.*;—del cap. XXIII, 362.—Sobre las promesas contenidas en los ocho primeros ℣℣ de este capítulo. Jesucristo está ciertamente anunciado en ellos. ¿Pero se anuncia tambien el llamamiento futuro de los Judíos? En qué sentido debe entenderse esa promesa, 364.—Objeto del cap. XXIV, 365;—del cap. XXV, 366;—del cap. XXXV. El comentario de San Gerónimo no pasa del cap. XXXII. Autoridad de este padre sobre los Recabita de quienes se habla en el cap. XXXV, 367.—Objeto del cap. XXXVI. Falta el comentario de San Geronimo sobre él, 268.—Objeto del cap. XXIV, *ibid.*—Sobre las promesas contenidas en los ℣℣ 6 y 7 de este capítulo. Si únicamente miran á los Judíos, ó se extienden tambien á los cristianos, 369.—Objeto del cap. XXX, *ibid.*—Observaciones de San Gerónimo sobre las promesas contenidas en los cap. XXX y XXXI, 370.—Objeto del cap. XXX, 371;—del XXXI. Autoridades de San Mateo y de San Pablo con la de San Gerónimo, 372.—Continuacion de las autoridades de este padre sobre el sentido misterioso de las promesas contenidas en el cap. XXXI, 373.—¿A qué tiempo se refieren dichas promesas, á los anteriores á Jesucristo, ó á los posteriores? ¿Miran á los Judíos que abrazaron la fe al principio de la Iglesia, ó á la nacion entera que la abrazará al fin de los tiempos? 375.—Si es cierto que Jerusalen y Samaria serán reedificadas y habitadas por los Judíos al tiempo de la futura conversion de este pueblo. En qué sentido sea cierto que Samaria se unirá entónces á Jerusalen. Si hay yerro en la expresion del ℣ 7: *In capite gentium*, y deberá leerse: *In capite montium.* Justificacion de las expresiones del texto, 376.—Si la vuelta de los hijos de Raquel anuncia la de los Judíos no solamente á la fe sino tambien á la Judea. ¿En qué sentido es cierto que aquellos volverán á su tierra? ¿Es verdad que la opinion de la vuelta futura de los Judíos á la Judea ha sido la mas general entre los Judíos y los santos padres en los primeros siglos? *ibid.*—Sobre el texto del ℣ 22: *Femina circumdabit virum.* ¿Debia traducirse: *Mulier ambibit virum*? ¿Se engañaban los antiguos por creer ver en las primeras palabras el misterio de la encarnacion? Si deberia leerse y traducirse: *Uxor reddibit ad virum suum*, aplicándolo á la vuelta de la sinagoga á Jesucristo? Justificanse la leccion del texto, el sentido de la Vulgata y la interpretacion de los antiguos, 377.—Si la promesa contenida en los ℣℣ 31 y siguientes tocante á la nueva alianza ha tenido su cumplimiento en el establecimiento de la Iglesia. En qué sentido podrá decirse que tendrá nuevo cumplimiento al fin de los siglos en favor de la nacion Judía, 379.—¿La promesa de no dejar perecer á la casa de Israel y de no desecharla enteramente mira al tiempo de la conversion futura de los Judíos, ó al que ha corrido desde su infidelidad hasta el presente? La descripcion profética de la extension de Jerusalen prueba que esta ciudad será reedificada? ¿Se refiere esto á la ciudad construida bajo Adriano? ¿No es esta una descripcion misteriosa de un edificio espiritual? 380.—Objeto del cap. XXVII, 381;—del cap. XXVIII, 382;—del XXXIV: falta aquí el comentario de San Gerónimo, *ibid.*—Objeto del cap. XXXVII del que nos falta el comentario de San Gerónimo, *ibid.*—Objeto del cap. XXXII, 383.—Sobre las promesas con que termina este capítulo. ¿Miran al tiempo de Ciro ó al de Jesucristo, al establecimiento de su Iglesia, ó á la vocacion futura de los Judíos? Si anuncian á un mismo tiempo la vuelta de los Judíos á la fe y á su pais, 334.—Objeto del cap. XXXIII, del que falta el comentario de San Gerónimo, pero puede suplirse con el del cap. XXIII que contiene las mismas promesas. Principios generales sobre las promesas de los profetas, 385.—Objeto del cap. XXI, 386;—del XXXVIII. Falta el comentario de San Gerónimo de este capítulo y de todo el resto del libro, *ibid.*—Objeto del cap. XXXIX, *ibid.*;—del XL, *ibid.*;—del XLI, 387;—del XLII, XLIII y XLIV, *ibid.*;—del XLV, y XLVI, 388.—Sobre las promesas contenidas en los dos últimos ℣℣ de este capítulo. ¿Miran al tiempo de Ciro ó al fin de los siglos? ¿Pertenecen á solo los Judíos, ó tambien á los cristianos, 389.—Objeto del cap. XLVII y XLVIII, *ibid.*;—del XLIX, 390;—del cap. L, *ibid.*;—del LI, 391;—del LII. No es una profecía sino una sencilla relacion de la ruina de Jerusalen y del cautiverio de los Judíos, *ibid.*—Objeto de las lamentaciones de Jeremías segun los sentidos literal y espiritual. Autoridad de San Gerónimo, *ibid.* Objeto de la carta de Jeremías con que termina el libro de Baruc, 397.—Jeremías representa á Jesucristo, I, 222.—Observaciones sobre los textos paralelos del libro de Jeremías, del cuarto de los Reyes y del segundo de los Paralipómenos, VII, 174.—En qué sentido debe tomarse la profecía de Jeremías, III, 17.—Testimonio de San Gerónimo sobre ella, XIII, 97.—En qué sentido se tome la del cap. XXXI ℣ 34. Autoridad de San Gerónimo sobre ella, 98.—Interpretacion de la perteneciente al descubrimiento del Arca. Véase *Arca.*

Jeroboam I, rey de Israel. Su reinado, VI, 7; XII, 278.—Observaciones acerca de este príncipe, VI, 15.—Sobre la duracion de su reinado, V, 171.—Epoca de la ereccion de los becerros de oro por este príncipe, XV, 36.—Sobre la prediccion que se le hizo con esta ocasion, I, 15.

Jeroboam II, rey de Israel. Su reinado, VI, 12; XII, 285.—Sobre la duracion de su reinado, V, 171.

Jerusalen, capital de la Judea y centro de la religion en el antiguo pueblo. Plan de la antigua Jerusalen segun la delineacion de Calmet, con una explicacion del plan, VI, 262.—Duracion del último sitio de Jerusalen por Nabucodonosor, marcada por Ezequiel, XV, 47.—La ruina de dicha ciudad por los Romanos, anunciada en la profecía del cap. XXIV de Isaías, XIII, 84. En el estilo misterioso de los profetas, Jerusalen representa la Iglesia de Jesucristo y la casa de Judá es la imágen del pueblo cristiano. Este es un principio ensenado por toda la tradicion y que es la clave de casi todas las profecías por la fecundidad de las consecuencias que resultan de él, I, 220.—En el cántico de Tobías. Jerusalen es la figura de la Iglesia, VIII, 191.—Si en el lenguage de los profetas los nombres Jerusalen y Sion designan la Iglesia de Jesucristo. Si esto es metonimia, XIII, 47.—En el lenguage misterioso de los profetas deben distinguirse cuidadosamente las dos casas de Israel y de Judá, Samaria y Jerusalen 78.—Gloria y felicidad de la Jerusalen celestial anunciada por Isaías, 145.—En el lenguage de los antiguos profetas segun observan los padres y especialmente S. Gerónimo, Jerusalen es siempre figura de la Iglesia: cómo y en qué sentido, XIV, 34; XV, 20; XVII, 196.—Samaria y Jerusalen representadas en el símbolo de Oolla y Ooliba: observaciones de S. Gerónimo sobre el paralelo de estas dos hermanas, XV, 17.—Samaria, Jerusalen y Sodoma: observacion de S. Gerónimo sobre el paralelo de estas tres hermanas, 16.—Otra aplicacion de estos dos paralelos, 21.—Signo que de ahí resulta, XXIV, 164.—Observaciones sobre las expediciones de Sennaquerib y de Nabucodonosor contra Jerusalen, XVII, 197.—Signo que de ahí resulta, XXIV, 166.—Observaciones de S. Gerónimo sobre las amenazas de Sofonías contra Judá y Jerusalen, XVII, 269.—Sobre las promesas hechas á Jerusalen y á la casa de Judá: pertenecen á la Iglesia de Jesucristo, en la que han tenido un primer cumplimiento, en el tiempo de la venida de Jesucristo, y no lo tendrán perfecto sino hasta el tiempo de la última venida del Salvador, 272, 309.—Signo que de ahí resulta, XXIV, 196.—¿Cuál es la Jerusalen mencionada al fin del cap. LI de Isaías? ¿Es la nacion judía considerada despues de la muerte de Jesucristo? Ilustracion tomada de la profecía de Ezequiel, XVI, 291.—De qué lugar ó ciudad habla Isaías en el cap. LII, ℣ 11, ¿de Babilonia ó de Jerusalen? 295.—Si sea cierto que Jerusalen y Samaria serán reedificadas y habitadas por los Judíos al tiempo de la conversion futura de este pueblo. En qué sentido podrá decirse que entónces se unirá Samaria á Jerusalen, 376.—¿La descripcion profética de la extension de esta ciudad prueba que será ella reedificada? ¿No mira esto á la ciudad construida por Adriano? Aquella descripcion lo es misteriosa de un edificio espiritual, 380.—Como sea cierto que en el monte Sion y en Jerusalen debe hallarse la salud segun la profecía de Joel, XVIII, 37.—Observaciones sobre estas palabras del cap. III, ℣ 20 de Joel: *Judæa in æternum habitabitur, et Jerusalem in generationem et generationem*, XVII, 100.—¿La amenaza contenida en el último ℣ del cap. III de Miqueas solo mira á la ruina de Jerusalen por Nabucodonosor, ó es tambien aplicable á la de la misma ciudad por los Romanos? S. Gerónimo la aplica aun á los males que sufrirá la Iglesia en los últimos tiempos, XVIII, 63.—Si Jesucristo ó su Iglesia habla en el cap. VII ℣ 7 y *sig.* de Miqueas, es Jerusalen que manifiesta los pecados de su pueblo, y la Iglesia que confiesa los de sus hijos, 74.—Si en la profecía de Sofonías, III, 13 y *sig.* Sion y Jerusalen designan la nacion judía ó la Iglesia de Jesucristo, 86.—Sobre el texto de Zacarías, II, 4.—Cuál sea la Jerusalen cuyo muro, que será de fuego, ha de ser el mismo Dios. Si será la celeste ó la terrestre. ¿No es la Iglesia de Jesucristo desde su establecimiento? 94.—Si las promesas contenidas en el cap. VIII de Zacarías solo miran á la vocacion futura de los Judíos, y si en favor de estos, tendrán entónces un cumplimiento literal, y Jerusalen será reedificada. ¿Qué significan en este lugar Israel, Judá y Jerusalen? 103.—Cuáles sean los males con que es amenazada Jerusalen en los dos primeros versos del cap. XIV, de Zacarías. ¿Mira esto al tiempo de su ruina por los Romanos, ó al de la vuelta futura de los Judíos? Si S. Gerónimo se equivoca aplicándolo á la primera, 113.—Cuáles son las aguas que saldrán de Jerusalen segun la profecía de Zacarías, XIV, 8.—Si esto deba tomarse á la letra ó en sentido figurado, y si mira al establecimiento de la Iglesia, ó á la vuelta de los Judíos ó al fin del mundo. ¿El Oriente y el Occidente pueden solos representar á todo el universo? 114.—En qué sentido deba tomarse el restablecimiento de Jerusalen anunciado por Zacarías, XIV, 10,—y si la designacion de los nombres de los lugares prueba que se ha de entender literalmente. ¿Seria posible reconocer en el dia estos lugares? Y no siéndolo, ¿se ha equivocado S. Gerónimo suponiendo que se deben tomar en sentido figurado? 114,—¿Esta profecía de Zacarías, XIV 11: *Et anathema non erit amplius*, prueba que él habla de una Jerusalen material y no de la Iglesia bajo el nombre de Jerusalen? Paralelo de esta profecía y la del Apocalípsis: *Et omne maledictum non erit amplius*, *ibid.*—Jerusalen representa la Iglesia: principio generalmente reconocido. Cómo se derive de este único axioma toda la ciencia de las profecías, 121. Véase Judá.—Diferentes opiniones de los intérpretes sobre el discurso de Jesucristo tocante á los signos de la ruina de Jerusalen y de su última venida, XIX, 340.—Señales de la ruina de Jerusalen y del templo, 342.—Paralelo entre las señales que precedieron á la ruina de Jerusalen y las que precederán á la última venida de Jesucristo, 349. Véase *Señales de los tiempos marcados por Dios.*—Jerusalen será la capital del imperio del Anticristo? XXIII, 52.—¿En Jerusalen serán muertos los dos profetas que Dios ha de enviar al fin de los siglos? XXIV, 128.—¿En qué sentido podrá decirse que entónces Jerusalen será una gran ciudad? 129.

Jesaar ó Isaar, hijo de Caat, VI, 380.

Jesimon, ó Jesimot, lugar situado en las llanuras de Moab al oriente del Jordan, III, 286.

Jesucristo, Dios y hombre, mediador entre Dios y los hombres, rey y sacerdote, Mesías prometido. Duracion del intervalo corrido desde el fin de la cautividad de Babilonia, hasta el nacimiento de Jesucristo, XXIV, 326;—desde la creacion del mundo hasta la misma época, 282.—Por lo respectivo á las circunstancias de la vida, á las acciones y palabras de Jesucristo, véase *Evangelios* y *Parábolas*, *y Milagros de Jesucristo.*—Vidas falsas de Jesucristo, forjadas por los Judíos y llenas de absurdos ridículos y monstruosos, XIX, 318.—Evangelio apócrifo de la infancia del Salvador, 458.—Libro apócrifo del nacimiento del Salvador, 467.—Disertacion sobre los años de Jesucristo, 90.—Tres cuestiones sobre los años de Jesucristo, de cuya decision depende el sentido é inteligencia de muchos textos evangélicos ó proféticos, *ibid.*—Exposicion y paralelo de los diferentes sistemas de los antiguos y modernos sobre los años de Jesucristo, 91.—Division de esta Disertacion, 93.—Parte primera en la que se exponen las pruebas por las que se fijan las tres épocas de la muerte, bautismo y nacimiento de Jesucristo, *ibid.*—Prueba primera tomada del cálculo astronómico, *ibid.*—Segunda tomada del testimonio de Flegon, 95.—Tercera tomada de la profecía de Daniel, *ibid.*—Pruebas por las que se fija la época del bautismo de Jesucristo, 96.—Primera prueba tomada de la mision de S. Juan Bautista, *ibid.*—Segunda tomada del número de las pascuas marcadas por S. Juan, 97.—Tercera tomada de la profecía de Daniel, *ibid.*—Cuarta tomada de la edad que tenia Jesucristo al tiempo de su bautismo, 98.—Prueba por la que se fija la época del nacimiento de Jesucristo tomada de la edad que tenia cuando se bautizó, *ibid.*—Conclusion de la primera parte, *ibid.*—Segunda parte en la que brevemente se responde á las objeciones de los que combaten este sistema, 99.—La defensa del sistema que se expone, puede reducirse á una breve refutacion del de M. Plumyoen. Compendio de este, y cuáles sean sus fundamentos. Plan de esta segunda parte, *ibid.*—Respuesta al argumento que se deduce del testimonio del historiador Josefo sobre la duracion del reinado de Heródes, 100.—Qué valor tenga el testimonio de Josefo. Ejemplos de los defectos ó descuidos que se encuentran en sus libros,

ibid.—Así como se olvidó este historiador de la duracion del gobierno de Varo, así tambien pudo haberse olvidado de la duracion del reinado de Heródes, 102.—Los 37 años del reinado de Heródes deben contarse desde la muerte de Antígono, y podrá ser que Josefo así lo hubiera notado, 103.—Respuestas á las dificultades. Primera dificultad tomada del eclípse de luna de que habla Josefo. Respuesta, 104.—Segunda dificultad tomada de la duracion del reinado de Arquelao. Respuesta, *ibid.*—Tercera dificultad originada de las medallas de Heródes el Tetrarca. Respuesta ó aclaracion sobre estas medallas. Parecer de M. Vaillant el padre, 105.—Parecer de M. el abate de Fontenú, 106.—Parecer del padre Hardouin, *ibid*;—el del padre Tournemine, 107;—el de M. Plumyoen, *ibid.*—Cuarta dificultad tomada del reinado de Filipo el Tetrarca, *ibid.*—Respuesta al argumento que se deduce del testimonio de los antiguos sobre los años del nacimiento y muerte de Jesucristo, 108.—Qué valor tenga el testimonio de los antiguos sobre las épocas del nacimiento y muerte de Jesucristo, *ibid*, y 109.—Respuesta á las objeciones que se oponen al argumento que deducimos del testimonio de Daniel, 111.—Aclaracion á la profecía de las setenta semanas. Confirmacion de la prueba sacada para determinar la época de la muerte de Jesucristo, *ibid.*—Respuesta á las objeciones que se hacen al argumento que sacamos del testimonio de S. Juan, 112.—Observaciones sobre las cuatro pascuas notadas por S. Juan. Confírmase la prueba por la que se determina la época del bautismo de Jesucristo, *ibid.*—Respuesta á las objeciones al argumento tomado del testimonio de S. Lúcas. Explicacion del testimonio de este evangelista sobre la edad de Jesucristo al tiempo de su bautismo. Confirmacion de la prueba por la que se fija la época del nacimiento de Jesucristo, 113.—Conclusion de esta Disertacion, 116.—Disertacion sobre la genealogía de Jesucristo, 117.—Objeciones que se le oponen, *ibid.*—Paralelo de las dos genealogías de Jesucristo segun S. Mateo y S. Lúcas, *ibid.*—Dificultades que se forman sobre estas dos genealogías. Respuestas, 119.—La genealogía de Jesucristo se encuentra aun en la de José segun S. Mateo. ¿Por qué? *ibid.*—Dificultades que se forman contra esta opinion. Respuestas, 120.—Cómo José puede ser á un mismo tiempo hijo de Jacob segun S. Mateo, y de Helí segun S. Lúcas, 122.—Opinion de los que pretenden que la genealogía referida por S. Lúcas es la de la Santísima Vírgen. Respuestas á las objeciones, 124.—Antigüedad de esta opinion: su orígen, 126.—Conciliacion de los textos de S. Mateo y S. Lúcas segun S. Juan Damasceno y S. Epifanio. Anotaciones sobre los hermanos de Jesus, 130.—Suplemento á la Disertacion precedente sobre la genealogía de Jesucristo, 133.—Observaciones de Sezille sobre una Disertacion en que de un modo nuevo se pretende conciliar á S. Mateo con S. Lúcas en lo tocante á la genealogía de Jesucristo, *ibid.*—Plan del sistema del anónimo que supone que en el texto de S. Mateo debe leerse *patrem* en lugar de *virum*, *ibid.*—¿La alteracion supuesta se extiende hasta el texto original? 134;—¿viene de la version griega? 135.—Cuantos testimonios se presenten en contra del sistema del anónimo, 136.—Suplemento á las observaciones de Sezille. El anónimo no puede prevalerse del voto de los que reconocen en los santos evangelios una genealogía de la Santísima Vírgen, 137.—Tiene en su contra no solo la autoridad de todos los ejemplares de los evangelios y la de todos los santos doctores, sino tambien la del texto mismo, 138.—Observaciones que concurren á probar que el texto de S. Mateo está cual debe estar, es decir que debe leerse *virum* y no *patrem*, *ibid.*—Respuestas del anónimo á las observaciones de Sezille. Reflexiones sobre las respuestas, 41.—Por lo respectivo al bautismo de Jesucristo, véase *Bautismo.*—Sobre su discurso tocante á los signos de la ruina de Jerusalen y de su última venida. Véase *Signos de los tiempos marcados por Dios.*—Sobre la última pascua de Jesucristo, véase *Pascua de Jesucristo.*—Sobre su agonía y sudor de sangre, véase *Sudor de Sangre.*—Disertacion sobre la hermosura de Jesucristo, XIII, 181.—Al hablar de la belleza de Jesucristo, solo se le considera

en cuanto hombre. Diferente gusto de las naciones por la belleza humana. Punto en que conviene el gusto general, *ibid.*—Opinion de los que creen que Jesucristo fué el mas hermoso de los hombres, 182.—La de los que juzgan que no tuvo un exterior hermoso, 186.—Opinion media entre las dos precedentes, 190.—Grandeza de Jesucristo. Cuán superior es á los profetas que aparecieron en el antiguo pueblo, XXIII, 166;—y á los ángeles por quienes se promulgó la ley á dicho pueblo, 167.—Cuán importante é indispensable es la obligacion de obedecer al evangelio anunciado por Jesucristo mismo, 170.—Continuacion de los caracteres que hacen á Jesucristo superior á los ángeles, 171.—Principios conducentes á quitar el escándalo de su muerte, 173.—Su excelencia sobre Moises, 176.—Es el apóstol de nuestra fe: obediencia que le debemos, 177.—Es el pontífice de nuestra religion, por lo que merece toda nuestra confianza, 186.—Cómo le convine y le pertenece la cualidad de pontífice, 187.—Caracteres de Melquisedec cuyo sacerdocio es el símbolo del de Jesucristo, 192.—Mudanza del sacerdocio levítico y de la ley mosaica, fundada sobre su insuficencia, 194.—Excelencia de la nueva alianza y de Jesucristo que es su mediador por su sacerdocio. El es un sacerdote santo é inmortal, 195.—Excelencia del sacerdocio de Jesucristo, que sentado á la diestra de su Padre, ofrece en el santuario celestial una víctima celeste, 196.—Insuficiencia de la antigua alianza, probada por la misma promesa de la nueva, 198.—Insuficiencia del antiguo sacerdocio y perfeccion del nuevo, probadas por las ceremonias mismas del antiguo culto, *ibid.*—Mediacion de Jesucristo fundada en ser al mismo tiempo sacerdote y víctima. Necesidad de su muerte. Precio infinito de su sangre, 200.—Insuficiencia de las víctimas legales: su abolicion. Eficacia del sacrificio de Jesucristo, *ibid.*—Cuán peligroso seria abandonar la nueva alianza, 205.—Análisis y paralelo de las grandes verdades contenidas en las epístolas de S. Pablo á los Romanos, á los Galatas, y á los Hebreos, 219.—Jesucristo es el fin de la ley: á él y á su Iglesia nos conducen los libros del Antiguo Testamento, I, 184.—Cómo sea esto así, 194.—Por qué señales puede reconocerse á Jesucristo en la ley cuyo fin es: qué reglas deben seguirse para discernir á Jesucristo y su Iglesia bajo los velos de que están cubiertos en el Antiguo Testamento, 202.—Jesucristo es el verdadero Emmanuel anunciado por Isaías, *ibid*:—el niño misterioso predicho por Jeremías, 203;—está representado por David, *ibid*;—por Salomon, 205;—por Jacob, 209;—por José, 211.—El misterio de Jesucristo representado por el tabernáculo de los Judíos, considerado en sus diversas partes y en todo lo que le pertenecia, 212.—Jesucristo representado por David, Isaías, Jeremías, Oseas, Jonas, Zacarías y Ciro, 222.—Figurado en Adan, Abel, Henoc, Noé, Abraham, Melquisedec, Isaac, Jacob, José, II, 11.—Representado por Adan, Abel, 13;—y Melquisedec, *ibid.*—Aun el sol es símbolo de Jesucristo, 12.—Paralelo entre la ley de Moises y la de Jesucristo, 306.—Jesucristo representado en Moises y en Aaron, 314;—en el cordero pascual y en el maná, *ibid*:—en la piedra de donde salieron las aguas, 315.—Es el fin de la ley, la verdad de sus figuras y el cumplimiento de todas sus promesas, 316.—Paralelo entre su sacerdocio y el de Aaron, III, 8.—Figurado en el sacrificio de la ternera, en la piedra herida dos veces por Moises, en el agua que salia de la roca, en la serpiente de metal, 171.—Balaam anuncia que Dios se hará visible á los hombres, y esto se encuentra verificado en Jesucristo, 213.—Nacimiento de Jesucristo anunciado por Balaam bajo los símbolos de un astro y un cetro, 214.—En qué sentido destruyó á los caudillos de Moab, *ibid.*—En qué sentido se ha hecho Edom su herencia, 215.—Extension de su dominio, 216.—Paralelo entre la ley de Moises y el Evangelio de Jesucristo, IV, 27.—Jesucristo es el profeta prometido por Dios y anunciado por Moises, 32. Véase *Profeta prometido por Dios.*—Jesucristo representado por Josué 226;—por David, V, 167;—por Salomon, VI, 15;—por Ciro, VIII, 8;—por Nehemías, 123;—representado en la persona de Job, IX, 23.—Su ascension marcada en el Salmo *Exurgat*, IX, 379;—allí se demuestra tambien su di-

vinidad, 380.—Otro pasage donde se indica su ascension 397.—Otra prueba de su divinidad, *ibid.*—Otro lugar en que se expresa su ascension, 413.—Su última venida anunciada, 414.—Otra prueba de su divinidad en el Salmo *Venite*, 422.—Análisis de los seis primeros Salmos en el sentido profético que mira á Jesucristo y á su Iglesia, 442.—Objeto de los ciento cincuenta Salmos considerados en el mismo sentido y con igual relacion, 451.—Si solo siete Salmos se refieren á Jesucristo, X, 29.—Cuáles sean los que se refieran mas particularmente á él, *ibid.*—En los Salmos David representa á Jesucristo, é Israel á la Iglesia, 31.—Confrontacion de las palabras, ó de Jesucristo, ó de los apóstoles, por las que el mismo Salvador nos es descubierto en estos sagrados cánticos, 78.—Los Salmos son la voz de Jesucristo; cómo y en qué sentido, 87.—Jesucristo es la Sabiduría Divina de que se habla en los Proverbios, XI, 14.—Diversos rasgos del libro del Eclesiastes. que pueden referirse á Jesucristo, 171.—Es el esposo del Cantar, y su Iglesia la esposa, 279.—Aplicacion de ese libro á ambos, por Vencé, 282.—Desarrollo mas extenso de su sentido misterioso, 286.—El misterio de los sufrimientos de Jesucristo está indicado en el libro de la Sabiduría, 356.—Jesucristo es el objeto general de las profecías, XIII, 20.—Las promesas relativas al restablecimiento de los Judíos bajo Ciro, tienen mas perfecto cumplimiento en la primera venida de Jesucristo, y lo tendrán entero en la segunda, 90.—No suponer que todo lo que predijeron los profetas del reinado de Jesucristo se halla cumplido en su primera venida y en el establecimiento ó progresos de su Iglesia, 95.—Las promesas que no se han cumplido plenamente en la primera venida de Jesucristo, tendrán su entero cumplimiento en la segunda: no deben confundirse las que miran á aquella, con las relativas á esta, 96.—Isaías anuncia la encarnacion de Jesucristo, los principios de su predicacion, los caracteres de su mision, su mansedumbre, la caridad con que se encargó de nuestras enfermedades, las circunstancias de su pasion y de su muerte, el escándalo y la virtud de su cruz, el poder que recibió en su resurreccion, su posteridad espiritual, la alianza nueva de la que ha sido mediador, la incredulidad de los Judíos, la obediencia de los gentiles, el triunfo del Evangelio, la ruina del imperio idólatra, la conversion futura de los Judíos, la ruina del Anticristo, y de su imperio, el homenage que rendirán todas las criaturas á Jesucristo en el dia grande del juicio. *Véase Isaías.*—Jeremías anuncia tambien la venida y reinado de Jesucristo, XIV, 22.—El mismo es en muchas circunstancias figura de Jesucristo, 24.—Anuncia la alianza nueva de la que debia ser mediador Jesucristo, *ibid.* Véase *Jeremías.*—Baruc anuncia de una manera muy expresa la encarnacion de Jesucristo, 313.—Ezequiel anuncia tambien su reinado y la nueva alianza, XV, 15. Véase *Ezequiel.*—La profecía del cap. II de Daniel anuncia el establecimiento, los progresos y la eterna duracion del imperio de Jesucristo, XVI, 7.—Reflexiones sobre esta profecía, 22.—Disertacion sobre ella, 42.—La profecía del cap. IX anuncia la época misma de la manifestacion y de la muerte de Jesucristo, 11.—Reflexiones sobre esta profecía, 21.—Disertacion sobre ella, 98. Véase *Daniel, Imperios* y *Setenta Semanas.*—Jesucristo es el verdadero David, y el verdadero Jezrael anunciado por Oseas, XVII, 17;—el doctor de justicia predicho por Joel, 67, 83.—En su persona y bajo su reinado se halla verificada la profecía de Amos, tocante al restablecimiento de la casa de David, y á la conversion de los gentiles, 119.—El mismo es el Señor Dios, cuyo dia y reinado anuncia Abdías, 164.—Paralelo entre Jonas y Jesucristo, 173.—El es el dominador de Israel, cuyo orígen eterno, nacimiento temporal y poder sin límites, anuncia Miqueas, 194.—Es tambien el Dios poderoso, cuyas venganzas sobre el imperio idólatra predice Nahum, 228.—Jesucristo y sus obras, son el objeto del cántico admirable de Habacuc, 245.—Las magníficas promesas de Sofonías tuvieron su primer cumplimiento en la primera venida de Jesucristo, y se verificarán plenamente en la última, 272.—El es el deseado de las naciones, cuya venida anuncia Ageo, 286.—Es el gérmen del Señor, el Rey justo, el Salvador manso y humilde, el Pastor de Israel anunciado, caracterizado y representado por Zacarías, 191.—Es el Angel y el Dominador, cuyo reinado, alianza y sacrificio predice Malaquías, 351.—Prueba de la verdad de la religion cristiana por el cumplimiento de las profecías en Jesucristo, 368. Véase *Mesías.*—Quién sea el justo mencionado en el cap. XLI de Isaías: si es Abraham ó Jesucristo, XVI, 272.—Si á Ciro ó á Jesucristo debe aplicarse la profecía del cap. XLV, ℣ 13, 280.—Si los versos 22 y 23 del cap. XLIX de Isaías se refieren al libertador de Sion ó á Sion misma, esto es, á Jesucristo ó á su Iglesia, 286.—El texto del cap. XI de Jeremías ℣ 19, mira á solo Jeremías ó á Jesucristo en la persona del profeta? Cómo conviene á Jesucristo, 350.—Si los antiguos se equivocaron creyendo ver el misterio de la encarnacion del Verbo en el cap. XXXI de Jeremías, ℣ 22. Justificase esta interpretacion, 377.—Si el último ℣ del cap. III de Baruc contiene una profecía de la encarnacion del Verbo. Testimonio de los santos doctores, y en particular de S. Agustin, 393.—¿El que estaba sentado en el trono que vió Ezequiel, representa á Jesucristo ó á su Padre? Distincion de los dos sentidos, bajo los cuales pueden decirse ambas cosas, 400.—Jesucristo y su imperio, representados en Daniel por la piedra misteriosa que derriba el coloso de los cuatro imperios, XIII.—Si la profecía de los tres primeros versos del cap. VI de Oseas es aplicable á la primera venida de Jesucristo. ¿S. Pablo tuvo á la vista este texto, hablando de la resurreccion del Salvador? Cómo se halle anunciada en él, XVIII, 20;—y el triunfo de Jesucristo sobre la muerte en el cap. XIII, ℣ 14 del mismo profeta, 27.—S. Gerónimo no vaciló sobre el sentido de este versículo, y vió en él lo mismo que S. Pablo advirtió, 28.—Observaciones sobre el doctor de justicia anunciado por Joel en el cap. II, ℣ 23. Si es Ezequías ó Isaías, Esdras ó Jesucristo. Cómo es que las promesas terrenas agregadas en dicho texto no impide que sea Jesucristo, 35.—¿Los dos últimos versículos del cap. IV de Amos, contienen una amenaza de venganza ó un anuncio de misericordia? ¿miran á la ruina de las diez tribus ó á la venida de Jesucristo? Cómo es que la profecía se cumplió en su primera venida, y se cumplirá plenamente en la segunda, 44.—Cuál sea el objeto de la promesa contenida en los versos 11 y 12, del cap. IX de Amos. Aquella mira al tiempo de Jesucsisto, 51.—¿A cuál se refieren las de los versos 13 y siguientes, al de Ciro ó al de Jesucristo? ¿Las promesas deben tomarse en sentido literal ó espiritual? ¿Qué pueden significar, *ibid.*—Cómo Jonas en los tres primeros capítulos de su profecía representa á Jesucristo y á sus discípulos, 53.—¿En el último capítulo representa Jonas al mismo Jesucristo y sus discípulos, ó á los Judíos incrédulos afligidos por la conversion de los gentiles y la abolicion de las sombras en que reposaban? 53.—El ℣ 2 del cap. V de Miqueas indica la generacion eterna del Verbo, ó sus apariciones, ó sus milagros, ó sus revelaciones? Justificase el sentido de la Vulgata que se refiere á lo primero, 67.—Reflexiones sobre el ℣ 3, 69;—sobre el ℣ 4, 71;—sobre el ℣ 5, *ibid.*—¿Jesucristo es quien habla en los versos 1 y 7 del cap. VII? Los gemidos del profeta convienen mas bien á los tiempos cercanos á la segunda venida de Jesucristo que á los de la primera, 73.—¿La oracion del profeta Miqueas se limita á la primera venida de Jesucristo? ¿no se extiende hasta la segunda? 74.—Observaciones sobre el texto de Habacuc, III, 13. ¿Debe traducirse *in salutem cum Christo tuo*, ó *ad salutem unctorum tuorum*? ¿El nombre *Cristo* ha de lerse aquí en singular ó en plural? Justificacion del sentido de la Vulgata. Si el Cristo de quien habla aquí el profeta es Moises ó Jesucristo, 83.—Observaciones sobre la profecía de Aggeo, II 8, y siguientes. ¿Ha de traducirse: *Et veniet desideratus cunctis gentibus*, ó *Et venient electa cunctarum gentium*, o *Et advenient pretiosa quæque omnium gentium*? ¿Mira esto á los dones ofrecidos al templo, á la fe de los gentiles ó á la venida de Jesucristo? Justifícase el sentido de la Vulgata. Todo reclama aquí por la venida de Jesucristo, 88.—¿La profecía contenida en los tres últimos ℣℣ del cap. II de Aggeo se limita á la sola persona de Zorobabel y á solas

las revoluciones de su tiempo, ó mira tambien á la de Jesucristo y abraza las revoluciones acaecidas hasta él, y todas las que deben acontecer hasta el fin de los siglos? San Gerónimo refiere su último cumplimiento al fin de los tiempos, 90.—En qué sentido puede tener un segundo cumplimiento la profecía de Jeremías sobre el descubrimiento de la Arca de la alianza nueva, 154.—Observaciones sobre las circunstancias del bautismo que recibió Jesucristo de San Juan Bautista, XIX, 178.—Observaciones sobre lo que dice San Juan, que Jesucristo bautizaria en el Espíritu Santo y en el fuego, 180.—Los progresos de la ruina del imperio anticristiano ó enemigo de Jesucristo, están anunciados por Daniel en el cap. VII de su profecía, XVI, 10.—Reflexiones sobre esta profecía, 23.—Daniel anuncia tambien en el cap. XII la persecucion del Anticristo, es decir, del último enemigo de Jesucristo, 15.—Reflexiones sobre esta profecía, 23.—Este último enemigo de Jesucristo es tambien anunciado por San Pablo en su segunda epístola á los Tesalonicenses, XXIII, 22.—San Juan anuncia igualmente al Anticristo y á su imperio bajo el símbolo de aquella bestia monstruosa de que habla en los cap. XI, XIII y XIX del Apocalipsis, XXIV, 30.—Disertacion en que se examina todo lo concerniente al Anticristo, XXIII, 32. Véase *Anticristo, Mahoma, é Imperio Anticristiano*.—Diferentes opiniones de los intérpretes sobre el discurso de Jesucristo tocante á las señales de la ruina de Jerusalen y de su última venida, X X, 340.—Paralelo entre las señales de ambas cosas, 349.—Testimonio de Jesucristo sobre su última venida y las señales que la precederán. Vease *Señales de los tiempos marcados por Dios*.—Testimonio de San Pablo sobre las dos señales principales que han de preceder á la última venida de Jesucristo: á saber, la consumacion de la apostasía, cuyas primeras semillas comenzaron á aparecer desde su tiempo, y la manifestacion del Anticristo que ha de aparecer al fin de los siglos, XXIII, 22.—El juicio formidable que debe pronunciar Jesucristo en su última venida, y el anatema terrible con que herira entónces á los malvados es la última de las tres grandes desgracias anunciadas por San Juan y por Joel, XVII, 67, 73.—La última venida de Jesucristo será la época de la séptima y última edad de la Iglesia, anunciada en el Apocalípsis bajo el velo de los símbolos que terminan la abertura de los siete sellos, el sonido de las siete trompetas y la efusion de las siete copas, XXIV, 131, 144.—Recapitulacion de las principales señales que anuncian en las divinas Escrituras la última venida de Jesucristo, XXIV, 190.—Los que predicen la mision de Elías, la conversion de los Judíos y la persecucion del Anticristo, anuncian indirectamente la última venida de Jesucristo, *ibid.* Véase *Elías, Judíos y Anticristo*.—Señales particulares que caracterizan la última venida de Jesucristo, *ibid.*—Primera: el testimonio de Jesucristo tocante a la predicacion del Evangelio en toda la tierra, *ibid.*—Segunda: el testimonio tambien de Jesucristo sobre la duracion de los dias de afliccion y venganza que han sobrevenido sobre la nacion Judía, 191.—Tercera: el testimonio de San Pablo tocante á lo que debe preceder al dia del Señor, 192.—Cuarta: el testimonio del ángel que San Juan vió descender del cielo entre el sonido de la sexta y séptima trompeta, 193.—Quinta: el testimonio de San Juan tocante á los símbolos que terminan al mismo tiempo la abertura de los siete sellos y el sonido de las siete trompetas, *ibid.*—Sexta: el testimonio del mismo apóstol sobre los símbolos que acompañan la efusion de la séptima copa, 194.—Séptima: el testimonio del mismo San Juan tocante al término de la conspiracion de Gog, *ibid.*—Octava: el testimonio de Joel sobre el tercero y último ay, 195.—Novena y última señal: el testimonio de Isaías y de los otros profetas mayores sobre la venida del Señor, 196.—Armonía de estas nueve señales de donde resulta la confirmacion de la opinion comun de los padres relativa á la ligazon íntima de los cuatro grandes acontecimientos que terminarán la duracion de los siglos: á saber, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, 200.—Texto de Daniel que, segun observa San Gerónimo, parece marcar un intervalo de cuarenta y cinco dias entre la muerte del Anticristo y la última venida de Jesucristo, XVI, 24; XXIII, 70;

XXIV, 50.—¿Qué sucederá á los que se hallen vivos en dicha venida? XXII, 205.

Jesus, hijo de Nave. Así es como los Griegos llaman á Josué, hijo de Nun, que sucedió á Moises. Véase *Josué*.

Jesus ó *Josué*, hijo de Josedec, sumo sacerdote, VI, 392, 400, 403.—Sus descendientes, 404.—Cuales son los dos olivos de que habla Zacarías, IV, 14.—¿Bajo diversos aspectos no serán Jesus hijo de Josedec y Zorobabel, San Pedro y San Pablo, los dos profetas Elías y Henoc? XVIII, 98.

Jesus, hermano del pontífice Juan ó Jonatan, VI, 392.

Jesus, hijo de Fabi, sumo sacerdote, VI, 398, 401.

Jesus, hijo de Siah, sumo sacerdote, VI, 398, 401.

Jesus, hijo de Damneo, sumo sacerdote, VI, 400, 401.

Jesus, hijo de Gamaliel, sumo sacerdote, VI, 400, 401.

Jesus, hijo de Sirach, autor del libro del Eclesiástico, XII, 11.—Tiempo en que vivió, 14.

Jesus, nieto del anterior, traductor del libro del Eclesiástico, XII, 11.—Tiempo en que vivió, 14.

Jetebata, trigésima estacion de los Israelitas en el desierto, III, 275.

Jetro, suegro de Moises. Consejo sabio que da á su yerno, II, 176.

Jesabel, reina de Israel, VI, 8; XII, 218.

Jezrahel. Significacion misteriosa de este nombre, XVII, 17; XXIV, 177.

Joacaz, rey de Israel. Su reinado, VI, 12; XII, 284.—Observacion sobre la duracion de este, V, 177.

Joacaz, ó *Sellum*, rey de Judá. Su reinado, VI, 12; VII, 12.—Observacion sobre la duracion de este, V, 183, 187.

Joacaz, sumo sacerdote, VI, 386, 400.

Joacim, ó *Eliacim*, pontífice en tiempo de Manases, VI, 389, 400.

Joacim, hijo y sucesor del pontífice Josué, hijo de Josedec, VI, 392, 401.

Joakim, ó *Eliacim*, rey de Judá. Su reinado, VI, 14; VII, 13.—Observacion sobre la duracion de este, V, 183, 187.—Epoca del principio y fin del mismo, XV, 44.

Joakim, hijo de Helcías, sacerdote, de quien se habla en el libro de Baruc, VI, 390.—¿Era pontífice? XIV, 318.

Joaquin, padre de la Santísima Vírgen, parece ser el mismo que Helí padre, esto es, suegro de San José, XIX, 125.

Joaquin ó *Jeconias*, rey de Judá. Su reinado, VI, 14; VII, 13.—Observaciones sobre la duracion de este, V, 183, 187.—Epoca de su trasmigracion, XV, 43.

Joarib, ó *Joiarib*, nieto del pontífice Saraías, VI, 391, 493.

Joas, rey de Israel. Su reinado, VI, 12; XII, 284.—Observaciones sobre la duracion de este, V, 177.

Joas, rey de Judá. Su reinado, VI, 12; VII, 11; XII, 287.—Observaciones sobre la duracion de este, V, 182.

Joasib, ó *Eliasib*, sumo sacerdote, VI, 392, 401, 404.

Joatam, nieto del pontífice Ozi, VI, 393.

Joatam, ó *Joatan*, rey de Judá. Su reinado, VI, 12; VII, 11; XII, 288.—Observaciones sobre la duracion de este, V, 182.

Joazar, hijo de Simon, sumo sacerdote, VI, 398, 401, 405.

Job. Prefacio al libro de Job, IX, 3.—Su autoridad canónica, *ibid.*—Verdad de su historia, 4.—Verdad de los discursos de Job y sus amigos, 5.—Análisis del libro de Job, 6.—¿De qué nacion era Job? 10.—¿En qué tiempo vivió? 12.—Reflexiones sobre su sepulcro y su culto, 17.—Quien sea el autor del libro de Job, 18.—Reflexiones sobre el texto y las versiones de dicho libro, 23.—Job, modelo de justicia y de paciencia, y figura de Jesucristo, *ibid.*—Reflexiones importantes de San Gregorio sobre Job, considerado como figura de la Iglesia, 25.—Reflexiones sobre los dos monstruos de que se habla en el libro de Job, 28.—Disertacion sobre la enfermedad de Job, 29.—Idea que los libros sagrados nos dan de ella, *ibid.*—La mayor parte de sus circunstancias nos dan motivo para creer que fué lepra, 31.—¿Esta es lo mismo que el gálico? ¿Puede decirse que Job tuvo este mal? 34.—Otras enfermedades que algunos atribuyen á Job, 37.—Reflexiones sobre la curacion de Job, 38.—Disertacion sobre este texto de Job: *Sicut palma multiplicabo dies*, cap. XXIX ℣ 18, 40.—Tres diversas interpretaciones de este texto en que Job emplea una comparacion tomada del fénix, ó de la palma, ó de las are-

nas del mar, *ibid.*—Exámen de la primera interpretacion que supone la comparacion hecha con el fénix, 41.—Exámen de la segunda que la supone hecha con la palma, 44.—Exámen de la tercera que pretende tomarse la comparacion de las arenas del mar, 46. —Disertacion sobre Behemot y Leviatan descritos en los cap. XL y XLI del libro de Job, 47. Véase *Behemot y Leviatan.*—Disertacion sobre el tiempo en que Job vivió, 124.—Ocasion, objeto y division de esta disertacion, *ibid.*—Primera parte. Respuesta á las objeciones que se hacen contra el apéndice que dice que Job vivió hácia el tiempo de Moises, 125. —Orígen de esta opinion. Traduccion del apéndice que la favorece. Variantes, *ibid.*—Cuál puede ser la autenticidad de este apéndice. Su testimonio sin ser divino puede ser verdadero, 126.—Qué juicio debe formarse de las dos lecciones que suponen á Job *quinto* ó *sexto* despues de Abraham, 127.—Cuál es el orígen del apéndice y cuales las seguridades que presenta, 128.—El silencio de Moises y del autor del libro de Job destruyen el testimonio del apéndice? 129.—No bastan simples suposiciones para recusar este testimonio, *ibid.*—¿Qué juicio debe formarse de las dos lecciones, de las cuales una pone la tierra de Hus *hácia los confines de la Idumea*, y la otra *hácia los del Eufrátes*? 130.—El apéndice es monumento de una tradicion antigua que nada tiene en contra, *ibid.*—Segunda parte. Respuesta á las pruebas que pretenden sacar del libro de Job los que opinan que vivió en el tiempo de la cautividad de Babilonia. Solo desechando el apéndice se hace difícil averiguar el tiempo en que Job existió, 131.—Cuáles son los Sabeos de que se habla en dicho libro, *ibid.*—¿Los Caldeos pudieron desde el tiempo de Moises hacer las correrías de que se habla en el mismo? 132.—Cuál era la situacion de la tierra de Hus, 133.—¿La autoridad del Talmud es bastante para contradecir al apéndice? ¿Los Judíos que lo desechan merecen mas fe que los padres que lo reciben? *ibid.*—Si el testimonio de Ezequiel prueba que Job fué contemporáneo de Daniel, 134.—Si el texto del cap. XLII, ℣ 10 de Job, habla de la cautividad del mismo Job. Ni en la version griega ni en la Vulgata se halla expresion que lo indique, 135.—Qué juicio deba formarse de la interpretacion de los mejores comentadores, y particularmente de la de Vatablo. Cuál fué la cautividad de Job, *ibid.*—¿Qué resulta de las antiguas versiones que en este texto hablan de cautividad? Lo que deba pensarse de la interpretacion de Codurc, 136.—Cómo traduce comunmente la Vulgata la expresion de que se trata. Por qué S. Gerónimo la traduzca aquí en otro sentido, 137.—Si el texto hebreo significa *reduxit captivitatem Job*, ó *avertit captivitatem Job*. Exámen de los textos en que se hallan expresiones semejantes, *ibid.*—Consecuencia que resulta del exámen para la inteligencia del texto de Job, 139. —La cautividad de Job no es otra que aquella por la cual fué entregado en manos de Satanas, ni depende del tiempo en que vivió, 141 —Cuál es el sentido del texto del libro de Tobías en que se habla de Job, *ibid.*—Cuál es el orígen de dicho texto, 142 — ¿Job es distinto de Jobab, de quien se habla en el Génesis?—Qué juicio pueda formarse de aquella casa de Job que se manifestaba en la Batanea, 144.—Conclusion, ¿en qué tiempo vivió Job? Cuál sea el objeto de su libro, 145.—Observaciones sobre la historia de Job, XXIV, 299.

Jobab, hijo de Jectan. Sus posesiones, I, 381.

Jobab, Idumeo, si sea el mismo que Job, IX, 11, 125, 143.

Jobel, ó coro, instrumento músico IX, 338.

Jod, nada mas fácil ni comun que el que se confunda con el Vav, IX, 364.

Joel, hijo de Samuel, VI, 410, 415.

Joel, sumo sacerdote, VI 388, 400.

Joel, profeta. Prefacios sobre Joel, XVII, 62.—Su lugar entre los profetas menores: su orígen: tiempo de su mision. Cuál sea el hombre de que habla: cuál la calamidad que anuncia á los hijos de Judá, *ibid.*—Análisis de la profecía de Joel segun el sentido literal é inmediato, 64.—Reflexiones sobre ella: instrucciones y misterios que encierra. La promesa de la efusion del Espíritu de Dios, se cumplió en los discípulos de Jesucristo que es el maestro de justicia anunciado por Joel, 66.

—El dia grande y terrible del Señor anunciado por este profeta, es con propiedad el del último advenimiento de Jesucristo, 68.—Paralelo entre las tres calamidades de que habla Joel y las tres anunciadas por S. Juan, *ibid.*—1.ª calamidad, plaga de langostas, *ibid.*—2.ª irrupcion de una caballería numerosa y formidable, 70.—Grandes sucesos colocados despues de esta irrupcion, 72. —3.ª y última calamidad: venida del Soberano Juez, 73.—Distincion de tres sentidos diferentes en la profecía de Joel; paralelo entre ellos; cuales puedan ser las tres plagas anunciadas por Joel y por S. Juan, 75.—Disertacion sobre las profecías de Joel, 78.—Importancia de ellas, tanto por los grandes objetos que contienen como por la mucha luz que pueden comunicar á todas las otras, *ibid.*—Ocasion y asunto de esta Disertacion, 79.—Cuál sea el objeto de las profecías de Joel, segun el sentido literal. Si la primera parte mira al tiempo de Acaz y de Ezequías, ó al de Nabucodonosor, y si la última se refiere al de Sennaquerib ó al de Cambises. ¿El maestro de justicia en este primer sentido es Ezequías, Esdras ó Jesucristo? 80.—Si los estragos causados por los insectos son los mismos ó diversos que los que hizo el grande ejército. Si la primera parte del cap. II de Joel es una repeticion de lo que se describe en el I, y si las calamidades son dos ó una sola. ¿Las cuatro especies de insectos son animales ú hombres? 82. —Cuál sea el objeto de las profecías de Joel en el segundo sentido relativo á la primera venida de Jesucristo y al establecimiento de su Iglesia. Bienes que Jesucristo trajo á los hombres. Males que vino á remediar, 83.—Qué pueden significar en este sentido los insectos y el grande ejército cuyos estragos vino á reparar Jesucristo, 84. —Cómo esté ligada la promesa de la efusion del Espíritu divino, con el grande y terrible dia del Señor. Cuál es en el segundo sentido este dia grande. Cuáles los enemigos á quienes juzgará entónces el Señor, 87.—Advertencias sobre algunas expresiones que conducen á un tercer sentido en que las amenazas y promesas del Señor se cumplirán perfectamente, 88.—Cuál sea el sentido de las profecías de Joel relativas á las últimas edades de la Iglesia. Comparacion de las tres calamidades anunciadas por Joel, y las tres que se hallan en S. Juan. Compendio de la interpretacion propuesta por Mr. Joubert: objetos á que se reduce, 90.—Exámen de esta interpretacion. Qué pueden significar en el tercer sentido las cuatro especies de langostas de que habla Joel, comparadas con las que pronostica S. Juan, 91.—Lo que puede significar el grande ejército que menciona el profeta comparado con el que anuncia S Juan, 92.—En qué consiste el nuevo cumplimiento de las promesas en el tercer sentido. Venida de los dos testigos de quienes habla S. Juan. Conversion de los Judíos y de una multitud innumerable de gentiles. Quién será en el tercer sentido el maestro de justicia, 94. —Cuál será en el mismo sentido el dia grande y terrible del Señor. Cuáles los enemigos á quienes Dios entónces juzgará, 95.—¿La profecía de Joel es susceptible de un cuarto sentido? Las promesas de los profetas prueban que pasará una serie de generaciones entre la conversion de los Judíos y el fin de los siglos, 96.—Si los Judíos restablecidos en su propio tronco, del que fueron separados, permanecerán en él por poco tiempo, y si su permanencia en el mismo prueba que el fin del mundo está muy lejano, 97.—¿Prueban lo mismo las malas consecuencias que traerá sobre la tierra la conversion de los Judíos? 98.—Conexion íntima de los cuatro grandes acontecimientos con que terminará la duracion de los siglos: á saber, la mision de Elías, la conversion futura de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo. Testimonio de S. Agustin sobre este punto, *ibid.*—La profecía del cap. III se extiende hasta el último juicio y á la felicidad eterna de los escogidos. Este último cumplimiento pertenece al tercer sentido y hace parte de él, 99.—Observaciones sobre el ℣ 20, *Judea in æternum habitabitur, et Jerusalem in generationem et generationem.* Qué signifiquen aquí Judea y Jerusalen. Cómo se han cumplido las dos promesas. Testimonio de S. Gerónimo sobre este texto, 100. —Recapitulacion y conclusion, 102.—Observaciones sobre Joel, XVIII. 30.—De la profecía de Joel,

Ibid.—Objeto del cap. I en el sentido literal y espiritual, *ibid.*—Observaciones sobre el ℣ 6 de este capítulo, 32.—Objeto del cap. II en los mismos sentidos literal y espiritual, *ibid*;—sobre la inteligencia del ℣ 10, 35;—sobre el *Doctor de justicia* anunciado en el ℣ 23, *ibid*;—sobre los cinco últimos versos, 36;—sobre las últimas palabras del ℣ último, 37.—Objeto del cap. III, 38;—sobre las primeras palabras del cap. III, 40.

Johanan, hijo mayor de Josías, V, 186.

Johanan, ó Joyada, pontífice en tiempo de Joas, VI, 387, 400.

Johanan ó Joyada, pontífice hijo de Eliasib, VI, 392, 401, 404.

Joiada. Véanse los dos artículos precedentes.

Joiarib, sumo sacerdote en tiempo de Joram, VI, 386, 400.

Joiarib ó Joarib, nieto del pontífice Saraías, VI, 391, 403.

Jonadab, hijo de Recab, é institutor de los recabitas, XIV, 44.—¿Tambien lo es de los esenos? XIX, 201.

Jonas, profeta. Prefacio sobre Jonas, XVII, 172.—Su lugar entre los profetas menores; su orígen, su patria; época de su mision, *ibid.*—Análisis de su profecía, segun el sentido literal, *ibid.*—Reflexiones sobre ella; su carácter particular; modo de interpretarla, 173.—Misterios que encierra. Paralelo entre Jonas y Jesucristo, 174.—Ejemplo de una verdadera penitencia en los Ninivitas, *ibid.*—Observaciones sobre la época de la mision de Jonas, XII, 323. Sobre la amenaza que hizo á los Ninivitas, I, 36.—Disertacion sobre Jonas conservado en las entrañas de un pez, XVII, 176.—Objeciones de los incrédulos contra este milagro. Plan de esta Disertacion, *ibid.*—En qué consiste el prodigio de la conservacion de Jonas. Qué pescado fué el que le tragó, 177.—Este milagro es superior, pero no contrario á las leyes de la naturaleza, 179.—¿Era propio de la sabiduría de Dios? Dos motivos principales pudieron dar lugar á él, 181.—Jonas no murió en las entrañas del pez, ni debió morir en ellas, 182.—Observaciones sobre Jonas, XVIII, 54.—Objeto de cada uno de los capítulos en el sentido literal y espiritual con los respectivos testimonios de S. Gerónimo. Del cap. I, 55;—del cap. II, 56;—del cap. III, *ibid*,—del cap. IV, 57.—Observaciones sobre este último capítulo. ¿Jonas representa en él y en los anteriores á Jesucristo y á sus discípulos, ó á los Judíos incrédulos afligidos por la conversion de los gentiles y la abolicion de las sombras en que reposaban? No debe confundirse este carácter figurativo con el personal del profeta, 57.—Jonas representa á Jesucristo, I, 222.

Jonatan, ó Juan, sumo sacerdote, VI, 392, 401, 404.

Jonatas, hermano de Júdas Macabeo, pontífice, VI, 395, 401, 405.—Renueva la alianza de los Judíos con los Romanos, XII, 448.

Jonatas, hijo de Anano, pontífice, VI, 399, 401, 405.

Jonatas, impostor en la Cirenaica, XIX, 324.

Jonath-elem-rechokim. Significacion de estas palabras, IX, 330.

Joram, rey de Israel. Su reinado, VI, 9; XII, 284.—Observaciones sobre la duracion de este, V, 174.

Joram, rey de Judá, VI, 9; VII, 10; XII, 287.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 175, 185.

Joram, sumo sacerdote, VI, 386, 400.

Jordan, rio. Su orígen, IV, 362.

Josafat, rey de Judá. Su reinado, VI, 7; VII, 10; XII, 287.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 174, 185.

Josafat, sumo sacerdote, VI, 386, 400.

José, hijo de Jacob. Su historia, II, 6.—Reflexion sobre lo que se dijo de él en casa de Putifar, 53;—sobre su edad cuando se presentó á Faraon, I, 495.—Sobre un texto del libro de la Sabiduría en que se dice que la sabiduría le dió el cetro real, XI, 347.—Si José fué adorado por los Egipcios bajo la figura de Sérapis, XII, 281.—Discernimiento misterioso entre José y sus hermanos, II, 12.—José representa á Jesucristo, I, 211; II, 12.

José ú Ozi, pontífice, biznieto de Finees, VI, 383, 400.

José, hijo de Ellem, sumo sacerdote, VI, 398, 401, 405.

José, apellidado *Caifas*, sumo sacerdote, VI, 399, 401, 405.

José, hijo de Canei, sumo sacerdote, VI, 399, 401, 405.

José, hijo de Simon, sumo sacerdote, VI, 399; 401, 405.

José, esposo de la Vírgen María, madre de Jesus. Sus sospechas por el fruto que habia en el seno de María, XIX, 26.—Va con ella á Belen donde nace Jesus, *ibid.*—Huye á Egipto con Jesus y María, 27.—Vuelve á Judea con ambos, 28.—Pierde á Jesus cuando este tenia doce años, y lo encuentra. Despues de esto no vuelve á hacerse mencion de José, *ibid.*—La genealogía de Jesucristo se encuentra en la que refiere S. Mateo de José: ¿por qué? 119.—Cómo José puede ser hijo de Jacob segun S. Mateo, y de Helí segun S. Lúcas? 122.—Disertacion sobre Sr. S. José, 143.—Prerogativas que la Escritura le atribuye: cuestiones que se promueven sobre su persona, *ibid.*—Cuál era su genealogía, *ibid*;—cuál su oficio, 146.—¿Conservó siempre la virginidad? 147.—Cómo se verificó su matrimonio con la Vírgen, 149.—¿Estaba casado, ó solo prometido á la Vírgen cuando la vió en cinta? *ibid.*—¿Por qué quiso dejarla? 152.—En qué sentido se llame justo, 153.—¿Cuándo murió, y dónde fué sepultado? 154.

José el ciego, Judío que vivia en el siglo cuarto, y á quien se atribuye la paráfrasis caldea sobre los salmos, IX, 361; X, 55.

Josefo, historiador. Su autoridad, I, 135.—Observaciones sobre lo que dice de la version de los Setenta, 88.—Su opinion sobre los gigantes, 274;—sobre la empresa de la torre de Babel, 393;—sobre el paso del mar Rojo, II, 337.—No creia que los antiguos legisladores hubiesen imitado á Moises, IV, 81.—Su opinion sobre la penitencia de Salomon, VI, 312.—Sucesion de los pontífices judíos segun este historiador comparada con las que suministran la crónica de los Judíos y los libros sagrados, V, 177. 195.—Su opinion sobre la poesía de los Hebreos, IX, 302;—sobre la naturaleza de los ángeles y de las almas, XI, 178.—En qué sentido tomó la carta de Jonatas á los Lacedemonios, XVIII, 147.—Si tuvo conocimiento del tercer libro de los Macabeos, 344.—Observaciones sobre su libro del Imperio de la razon, 348.—Su testimonio sobre la duracion del reinado de Heródes el Grande, XIX, 02.—Respuesta al argumento que se pretende sacar de ahí para fijar la época del nacimiento de Jesucristo, *ibid.*—Cuál sea el valor de la autoridad de este historiador. Ejemplos de faltas ó equívocos que se encuentran en sus obras, 93.—Como se equivocó acerca de la duracion del gobierno de Varo, pudo tambien haberse equivocado sobre la del reinado de Heródes, 102.—Los treinta y siete años del reinado de este príncipe deben contarse desde la muerte de Antígono, y podria ser que así lo hubiese notado Josefo, 103.—Respuesta á las dificultades. Primera, tomada del eclipse de luna de que habla Josefo. Respuesta, 104.—Segunda dificultad tomada de la duracion del reinado de Arquelao. Respuesta, *ibid.*—Tercera dificultad tomada de las medallas de Heródes el tetrarca. Respuesta, 105.—Cuarta dificultad tomada de la duracion del reinado de Filípo el tetrarca. Respuesta, 107.

Josías, rey de Judá. Su reinado, VI, 14; VII, 12; XII, 290.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 183, 186.—Epoca de la renovacion de la alianza y de la destruccion del altar de Betel en el año décimo octavo del reinado de este príncipe, XV, 37.—Epoca del principio y fin de su reinado, 45.—Observaciones sobre el nacimiento de sus hijos, V, 186.

Josué, hijo de Nun, caudillo de Israel. Prefacio al libro de Josué, IV, 219.—En qué consiste el Octateuco. Por qué se llama así este libro. Josué autor de él, *ibid.*—Adiciones que se le advierten, *ibid.*—Respuesta á las objeciones sobre el tiempo en que fué escrito ó retocado, 221.—Libro de Josué de los Samaritanos, ó crónica samaritana, *ibid.*—Nombre de Josué. Su nacimiento. Su historia. Duracion de su gobierno, 222.—Análisis de su libro, 223.—Su elogio. Instrucciones y misterios que encierra su libro, 225.—Josué combate contra Amalec, II, 299.—Se opone á la murmuracion de los Israelitas, III, 163.—Es elegido para que suceda á Moises, 165.—Forma del gobierno establecido por él en la tierra prometida, 179.—¿Se puede reconocer en él al profeta prometido por Dios y anunciado por Moises? IV, 36.—Observaciones sobre la época de la divi-

sion de las tierras bajo Josué, IV, 384. —Sobre la duracion del gobierno de este gefe, 392.—Sobre los textos paralelos de su libro y del primero de los Paralipómenos, VII, 40.—Josué sucede á Moises en el oficio de maestro de Israel, XI, 17.

Josué ó *Jesus*, hijo de Josedec, sumo sacerdote, VI, 391, 400.—Sus descendientes. Véase *Jesus hijo de Josedec.*

Jotam ó *Jotan*, sumo sacerdote, VI, 388, 400.

Joubert (Francisco), teólogo, autor de un comentario de Jeremias, Ezequiel y Daniel, los doce profetas menores y el Apocalipsis. Respuesta á las objeciones que forma contra la opinion de Calmet sobre la profecía de Ezequiel contra Gog, XV, 85.—Respuesta á la objecion que toma del texto del Apocalipsis sobre Gog, 107.—Plan del terreno de las primicias de que habla Ezequiel, segun el designio de Joubert, con algunas correcciones explicadas, 347.—Con qué objeto compuso la explicacion de Joel anterior á su comentario de los profetas menores, y en seguida el perteneciente á este profeta, XVII, 79.—Exámen de la interpretacion que da á la profecía de Joel tanto en su explicacion como en su comentario, 80.—Origen de su sistema y de su comentario sobre el Apocalipsis, XXIV, 63.—Su sistema expuesto por él mismo, *ibid.*—Dificultades que se encuentran en él, y que impiden adoptarlo, 69.—Respuestas á las objeciones, 75.—Consecuencias que resultan de las precedentes observaciones sobre los sistemas de Bossuet, de Chetardie y de Joubert, 76.—Observaciones sobre la opinion de este último tocante á la venida futura de Henoc, I, 271.

Joviano, emperador romano, XII, 461.

Juan, hermano de Júdas Macabeo, V, 200.

Juan ó *Jonatan*, sumo sacerdote, VI, 392, 401, 404.

Juan Hircano, sumo sacerdote, VI, 395, 401, 405.—Su pontificado y su gobierno, XVIII, 350.—Abandona la secta de los fariseos y se une á la de los saduceos, XIX, 200.

Juan (*S.*) *Bautista*, precursor de Jesucristo. Su nacimiento anunciado á Zacarías su padre, XIX, 25.—Su concepcion en el seno de Isabel, 26.—Es santificado en el vientre de su madre por la presencia de Jesucristo encerrado en el de María, *ibid.*—Nace, *ibid.*—Despues de un largo retiro comienza á predicar, 28.—Confiesa que Jesus es el Mesias, *ibid.*—Jesus recibe de él el bautismo, *ibid.*—Diputacion de los Judíos á San Juan, 29.—Este declara que Jesus es el Cordero de Dios, *ibid.*—Lo repite, *ibid.* —Otro testimonio suyo, 31.—Es puesto en prision, *ibid.*—Envía dos de sus discípulos á preguntar á Jesus si es el Mesías esperado, 35.—Jesus hace el elogio de S. Juan, *ibid.*—Este es decapitado por órden de Heródes el tetrarca, 39,—quién creyó que aquel habia resucitado, *ibid.*—Jesucristo declara que la promesa de la mision de Elías tuvo un primer cumplimiento en la persona del Bautista, 44.—Pregunta si el bautismo de este era del cielo, 66. —Carácter de la mision de S. Juan, véase *Bautismo.*—S. Juan Bautista anunciado por Isaías, XIII, 136;—y por Malaquías, XVII, 352.—En él ha tenido un primer cumplimiento la promesa de la mision de Elías, 353.—Epoca de su mision, XIX, 96.—Prueba que resulta de ella para fijar la del bautismo de Jesucristo, 97.—Cómo los Judíos pudieron creer que la alma del Bautista habia pasado á Jesucristo, XI, 194.

Juan (*S.*) Evangelista, hijo de Zebedeo, y hermano de Santiago el mayor. Primera vocacion de estos dos apóstoles, XIX, 32.—Segunda vocacion de ambos, 33.—Son llamados al apostolado, 35.—Quieren hacer bajar fuego del cielo, por lo que son llamados hijos del trueno, 46.—Peticion que hacen por su madre, 62.—S. Juan al pié de la cruz, 84.—Palabras de Jesucristo acerca de este discípulo querido despues de su resurreccion, 88. Véase *Apóstoles.*—Prefacio al evangelio de S. Juan, XXI, 146.—Observaciones sobre la persona de S. Juan, *ibid.*—En qué tiempo, en qué lugar, y con qué ocasion escribió S. Juan su evangelio, *ibid.*—Sobre su estilo, 148.—Autenticidad de su evangelio, 149.—Sobre el último capítulo de este, 150.—Otras obras compuestas por S. Juan que se le atribuyen. Por qué se le dió el sobrenombre de teólogo, 151.—Análisis de su evangelio, 269.—Falso evangelio de S. Juan, XIX, 468.—Prefacio á su primera epístola, XXIII, 384.—A quién la dirigió, *ibid.*—Autenticidad de ella, 385.—En qué tiempo y lugar fué escrita, *ibid*;—su objeto y análisis, 386. —Prefacio á la segunda epístola, 421. —Quién es el autor de la segunda y tercera epístola atribuidas á S. Juan. Refutacion de la opinion de los que se las niegan, atribuyéndolas á otro Juan apellidado el Antiguo, *ibid.*—Autoridad canónica de la segunda epístola probada por el testimonio de los padres y de los concilios, 422.—A quien se dirigió esta epístola, 423.—En qué tiempo y lugar fué escrita, *ibid.*—Análisis de ella, 424.—Prefacio á la tercera epístola, 427.—Su autoridad canónica. Quién fué su autor, *ibid.*—A quién se dirigió. En qué lugar y tiempo fué escrita, *ibid.*—Su objeto. Conformidad de los apóstoles en sus epístolas, *ibid.*—Análisis de esta tercera epístola, 428.—Sobre lo perteneciente al Apocalipsis, véase *Apocalipsis.*—Observaciones sobre las falsas actas publicadas bajo su nombre, XXI, 284. Disertacion sobre el famoso pasage de la primera epístola de S. Juan capítulo v V. 7. *Tres sunt, &c.* XXIII, 387. —Variedad de lecciones mas importante en este lugar que en otros. Diversidad de opiniones sobre la autenticidad del pasage de que se trata. Division de la Disertacion, *ibid.*—Pruebas alegadas por los que niegan la autenticidad del pasage, 388.—Variedad de lecciones del texto de que se trata, *ibid.* —Dos argumentos de los que niegan su autenticidad, 389.—Primero, tomado de la omision del texto en los ejemplares manuscritos, *ibid.*—Segundo, sacado del silencio de los padres antiguos aun cuando han tenido ocasion para hablar del texto, 391.—Conjeturas que se han pretendido sacar de estos dos argumentos, 393.—Valor del testimonio del autor del prólogo atribuido á S. Gerónimo en el que la omision del texto se atribuye á los traductores, 394.—Conclusion de la primera parte, 395.—Pruebas con que se establece la autenticidad del pasage en cuestion, 396.—Dos argumentos en favor de la misma, *ibid.*—Primero, tomado del testimonio de los antiguos ejemplares, *ibid.*—Segundo, tomado de la autoridad de los padres antiguos, 398.

—Conclusion de la Disertacion. Doble autenticidad del pasage. Respuesta á la objecion tomada de la omision de los manuscritos y del silencio de los padres, 402.—Disertacion sobre la muerte de S. Juan Evangelista, XIX, 441.—Diversidad de opiniones acerca de ella, *ibid.*—Texto que ha dado lugar á esa diversidad, y por la que se pretende autorizar la que sostiene que S. Juan no ha muerto, 442.—Aléganse otras razones en favor de esta opinion, 443. Testimonios de antiguos y modernos que han creido que S. Juan ó no murió, ó resucitó, 445.—Refutacion de los argumentos con que se intenta probar esa opinion, 447.—Testimonios de la muerte de S. Juan. Refutacion de los que prueban que no murió, 450.—Textos de S. Juan con los que se demuestra que los libros del Antiguo Testamento nos conducen á Jesucristo: testimonios tomados de su evangelio, I, 187;—y de su Apocalipsis, 192.—Ventaja que Calmet pretende sacar del testimonio de S. Juan para probar que Jesucristo no celebró la pascua en la víspera de su muerte, 365.—Respuesta á este argumento, 377.—Textos de los otros tres evangelistas que prueban que Jesucristo celebró esa pascua, 378. —Cómo se intenten conciliar estos textos segun las dos opiniones opuestas, 366, 376, 384.

Juan Márcos, primo de San Bernabé, diferente de San Márcos evangelista, XX, 660.

Juan (*S.*) *Crisóstomo*, obispo de Constantinopla. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 29;—sobre la version de los Setenta, 83;—sobre los gigantes, 274;—Sobre la salvacion de Salomon, VI, 314;—sobre el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 298, 301; —sobre la forma de los cielos, XXIII, 859;—sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 413; —sobre los santos padres cuyos sepulcros se abrieron entónces, 422;—sobre la salvacion de los gentiles, XXII, 93;—sobre los efectos de la circuncision, 35, 54;—sobre el bautismo por los muertos, 179;—sobre el combate de San Pablo en Efeso, 195;—sobre lo que hizo Esdras en los libros sagrados, VIII, 30.

Juan (*S.*) *Damasceno.* Su opinion sobre la genealogía de Jesucristo, XIX,

128;—sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 333.

Jubilares. Véase *Años sabáticos y jubilares.*

Judá, hijo de Jacob II, 6.—Exámen del pretendido anacronismo de la historia de Judá, 35.

Judá, una de las doce tribus de Israel. Su parte en la tierra prometida, IV, 223.—Extension de ella, 358.—Observaciones sobre la division de esta tribu, XXIV, 392.

Judá, casa ó reino de Judá, que comprendia las dos tribus de Judá y Benjamin. Sucesion de los reyes de Judá: duracion de este reino, XXIV, 314.—Sobre la historia de las dos casas de Israel y de Judá, véase *Israelitas.*—En la profecía de Ezequiel cuenta el Señor cuarenta años de infidelidad de la casa de Judá, XV, 32.—Determinacion de estos cuarenta años segun el cálculo de Usserio, 35.—Objecion en su contra: determinacion mas exacta de esta época, 38. —Observaciones sobre el parecer de San Gerónimo tocante á estos cuarenta años, 52.—Observacion importante de este padre sobre el sentido espiritual de esta profecía, 54.—La casa de Judá es el objeto de diversas profecías de Isaías, XIII, 125;—principalmente desde el principio del cap. XL y siguientes, 129. —Lo es el principal de las de Jeremías, XIV, 7, 280;—de Baruc, 312;—de Ezequiel, XV, 2;—de algunas de Oseas, aunque no principal, XVII, 6;—de la de Joel, 64;—de una de las de Amos, no principal, 117;—del mismo modo de una parte de las de Miqueas, 191;—de la de Habacuc, 241;—y de la de Sofonías, 268. —En el estilo misterioso de los profetas la casa de Judá representa al pueblo cristiano y principalmente á los que viven en el seno de la Iglesia católica, I, 220.— La casa de Judá comparada con los pueblos católicos por San Gerónimo, VI, 18.—En el lenguage misterioso de los profetas deben distinguirse cuidadosamente las dos casas de Israel y de Judá, Samaria y Jerusalen, XIII, 78.—Paralelo de la sublevacion de los Siros é Israelitas contra la casa de Judá con la de los paganos y judíos incrédulos contra la Iglesia de Jesucristo, 154.—Paralelo entre las venganza, que Dios tomó de los hijos de Judá por las armas de los Caldeos, y las que ejerció sobre los Judíos incrédulos por las de los Romanos, XIV, 25; XVII, 242.—Bajo este punto de vista el paralelo no es tan exacto; pero lo es mas comparando las venganzas de Dios sobre los Judíos por las armas de los Caldeos con las que ha ejercido y ejercerá algun dia sobre los cristianos prevaricadores por las armas de los enemigos del nombre cristiano, *ibid.*—Observaciones de Orígenes y San Gerónimo sobre la alegoría de las dos casas de Israel y de Judá, consideradas como figuras de dos pueblos, Israel del judío y Judá del cristiano, XIV, 30.—Observaciones de San Gerónimo sobre el paralelo de las dos hermanas Oolla y Ooliba, y de las otras tres Samaria, Jerusalen y Sodoma, XV, 15.—Otra aplicacion de este paralelo, 21.—Observaciones sobre la reunion de las dos casas la de Israel y la de Judá, indicada en Ezequiel, 24. —Paralelo de las mismas casas consideradas como figuras de dos pueblos, Israel del judío incrédulo, y Judá del pueblo cristiano, XVII, 12.—Paralelo de dichas casas comparadas con dos grandes porciones del pueblo cristiano, Israel con los cismáticos griegos, y Judá con la Iglesia latina que es el centro de la unidad católica, 18.—Paralelo de las tres desgracias de que habla Joel, y de las otras tres mencionadas por San Juan 67.—Observaciones de San Gerónimo, sobre la profecía de Amos, tocante á la casa de Judá, 124.—Otro paralelo entre las dos casas de Israel y de Judá consideradas como figuras de dos pueblos, 195.—Continuacion de este paralelo: observaciones sobre las expediciones de Sennaquerib y Nabucodonosor contra la casa de Judá, 197.—Paráfrasis del discurso que pone Miqueas en boca de la hija de Sion en tiempo de la cautividad de Babilonia, 199.—Observaciones sobre el poder conservado á la hija de Sion en tiempo de la reunion de las dos casas de Israel y de Judá, y sobre los últimos esfuerzos de las naciones infieles contra ella en el tiempo de su restablecimiento, 201.—Reflexiones de San Gerónimo sobre las amenazas de Sofonías contra Judá y Jerusalen, 268.—Observaciones sobre las promesas hechas á ambas, 272.—Israel y Judá figuras de dos pueblos: prueba literal y demostrativa por un texto de Zacarías, 307.—Paralelo entre las venganzas que Dios tomó de los Caldeos, enemigos de los hijos de Judá, y las que tomará en el último dia de los enemigos del nombre cristiano, 243.—Reinado eterno de los santos representado por el que se prometió á la casa de Judá, 165.—Cuál sea la vuelta de Israel y de Judá de que se habla en el cap. XI de Isaías, XVI, 241.—Reflexiones sobre el texto de Oseas, V, 5.—El profeta no anuncia en él la ruina completa de Efraim ni la de Judá, sino únicamente su sujecion á una potencia enemiga. Las casas de Israel y de Judá tienen promesas que les aseguran su existencia, XVIII, 17.— Reflexion sobre la rotura del segundo cayado de Zacarías, XI, 14.—Cómo Dios rompió la union entre Judá é Israel abandonando á los Judíos á su incredulidad. Confirmacion de la alegoría tomada de las dos casas de Israel y de Judá, 108. —Si Jerusalen es figura de la Iglesia, la casa de Judá lo es del pueblo cristiano, 221. Véase *Jerusalen.*—Recapitulacion de los principales fundamentos de la alegoría de las dos casas de Israel y de Judá como figuras de dos pueblos, XXIV, 148.—Señal que de esto resulta, 160. Véase *Israelitas.*

Judaismo. Hay en la Escritura cierto número de pasages muy propios para disipar la obscuridad de los demas, y para mostrar á Jesucristo y su Evangelio sin designarlos de una manera distinta. Los principales son aquellos en que Dios desecha todo culto exterior como inútil y aun como odioso cuando está separado de la verdadera justicia, en que estima en nada la cualidad de Israelita segun la carne, y en que da á la posteridad de Abraham los nombres de raza de Canaan y pueblo de Sodoma, I, 215.

Judaizantes, ó cristianos que toman las promesas de los profetas en el sentido grosero y carnal de los Judíos. No se suponga que todas las promesas de los profetas deben tomarse en el solo sentido literal é inmediato en que se detienen los Judíos y judaizantes. Testimonios de San Gerónimo que establecen la necesidad de esta precaucion, XIII, 91.

Júdas Macabeo, reconocido sumo sacerdote, VI, 395, 401, 405.—Su alianza con los Romanos, XII, 447.—Profecía de Isaías de la que parece ser él el objeto literal é inmediato, XIII, 133.

Júdas Iscariote, apóstol. Prediccion de su perfidia, XIX, 72.—Consumacion de ella, 78.—Su muerte, 80.—Falso evangelio bajo su nombre, 471.

Júdas Galileo, uno de los primeros que sedujeron á los Judíos para que se rebelasen contra los Romanos, XIX, 324. —Parece ser el gefe de la secta de los herodianos, 213.

Júdas (*S.*), apóstol. Prefacio sobre la epístola de San Júdas, XXIII, 431.— Quién sea su autor y á quién se dirige, *ibid.*—Análisis de ella, *ibid.*—En qué tiempo fué escrita, 432.—Su autoridad canónica: respuesta á las objeciones de los que se oponen á ella, *ibid.*—Falso evangelio de San Júdas, XIX, 469.— Testimonio de este apóstol sobre la disputa de San Miguel con el demonio tocante al cuerpo de Moises, IV, 63.

Judea. Observaciones sobre las palabras del ℣ 20 cap. III de Joel: *Judæa in æternum habitabitur*, XVII, 100. Véase *Tierra Santa y Geografía Sagrada.*

Judío errante. Disertacion sobre el Judío errante, XXI, 339.—No es indigno del sabio conocer lo falso y los errores de los hombres: puede hablarse del Judío errante, aunque en substancia todo lo que se diga de él sea fábula é ilusion, *ibid.*—Cómo los pretendidos Judíos errantes han podido grangearse la creencia de los pueblos, *ibid.*—Fábula de los mahometanos que tiene alguna relacion con la del Judío errante, 340.—Judío errante de que habla Mateo Páris, 341. —El mencionado por Sebastian Mitternacho, 342.—El de quien se hablaba en Inglaterra á fines del siglo pasado, 343. —Contrariedades que se encuentran en las diferentes relaciones que se hacen del Judío errante, 344.—Otras circunstancias que agregadas á estas contribuyen á probar que jamas ha existido tal Judío errante, *ibid.*

Judíos. Nombre bajo el cual son comunmente designados los Israelitas ó Hebreos desde su restablecimiento á la Judea en el reinado de Ciro. Compendio de su historia desde la muerte del pontífice Simon, hermano de Júdas Macabeo, hasta Jesucristo, como continuacion á la historia de los Macabeos, XVIII, 351.—Reflexiones sobre esta parte de la historia, 35?.—Pontificado y gobierno de Juan Hircano, hijo de Simon, *ibid.*—Pontificado y reinado de

Aristóbulo I, hijo de Juan Hircano, 353. —Pontificado y reinado de Alejandro Janneo, hermano de Aristóbulo I, 354.—Reinado de Alejandra, muger de Alejandro Janneo, y pontificado de Hircano su hijo mayor, 357.—Reinado y pontificado de Aristóbulo II, hermano de Hircano, 359.—Reinado y pontificado de Hircano, hermano de Aristóbulo II, 362. —Reinado de Antígono, hijo de Aristóbulo II, 363.—Reinado de Heródes el Grande, Idumeo, 365.—Disertacion sobre el parentesco de los Judios y los Lacedemonios. Véase *Lacedemonios*.—¿Las leyes de los Judíos eran imitadas de las de los Egipcios, ó estas lo eran de aquellas? II, 307.—Lo que sucedió á los Judíos es una instruccion para los cristianos VI, 17.—Diferencia que ha puesto Dios entre los cristianos y los Judíos, III, 9.—Disertacion sobre los caracteres del Mesías segun los Judíos antiguos y modernos. Véase *Mesías*.—Conferencias con los Judíos con respecto al Mesías tenidas bajo Benedicto XII. Véase *Benedicto XII*.—Cuán útil sea conocer las costumbres de los Judios, XII, 37.—Práctica de estos tocante al divorcio. Véase *Divorcio*.—Su opinion sobre el pecado original, XII, 62.—Sobre la resurreccion, 260.—Su gusto depravado de encarecer lo maravilloso sin respeto de la verdad, IV, 62.—Sobre ellos han caido los primeros golpes de la venganza divina desde la ascension de Jesucristo, I, 217.—Venganzas del Señor sobre la nacion Judía desde la muerte de Jesucristo. Señales que debian preceder á la ruina de Jerusalen por los Romanos, XIX, 342.—La última de ellas era el sitio mismo de Jerusalen por los Romanos, 345.—Extremos males que debian venir entónces sobre la nacion Judía 347.—Desolacion de la Judea: mortandad de los Judíos: su cautiverio y dispersion. Duracion de las venganzas de Dios sobre este pueblo, 348.—El Señor abreviará los dias de sus venganzas en favor de los escogidos que reservó de los restos de este pueblo, 349.—Las señales próximas de la última venida de Jesucristo seguirán muy de cerca al fin de los males que hasta hoy oprimen al pueblo Judío, 353.—Respuestas á las objeciones, 355.—Demostracion con que se prueba plenamente que el fin de los males que oprimen hasta ahora á la nacion Judía será seguido muy de cerca de las señales próximas de la última venida de Jesucristo, 358.—Hasta ella subsistirá esa nacion, 360. Véase *Señales de la ruina de Jerusalen y de la última venida de Jesucristo*.—Escuelas principales de los Judíos despues de Jesucristo, XI, 24.—Sucesion de sus maestros dividida en nueve clases segun los rabinos, 28.—¿Los Judíos corrompieron la version de los Setenta? I, 81.—Acusaciones que se han hecho contra su fidelidad tocante á muchos textos de la Escritura y con especialidad al del salmo XXI ℣ 18, IX, 357.—Acusaciones recíprocas de los Judíos, Samaritanos y Cristianos con respecto á las divinas Escrituras, 424.—Dificultad de probar la que se forma contra los Judíos, 425.—Otros motivos que pueden aun debilitarla, 426.—Si los Judíos han quitado del Salmo XCV ℣ 10 la palabra á *ligno*, 428.—Sospéchase que han alterado algo la profecía de las setenta semanas, XVI, 108, 127, 128, 129, 130.—No han admitido en su cánon el libro de la Sabiduría. Reflexiones sobre esto, XI, 339.—Sobre el uso que hacian los santos padres de las profecías cuando trataban de combatir á los Judíos, XIII, 26;—sobre el modo de usarse de ellas disputando contra los mismos, 27.—Incredulidad de los Judíos con respecto á Jesucristo anunciada especialmente por Isaías, 140. —Su reprobacion indicada en los Salmos X, 84;—y anunciada particularmente por Oséas, XVII, 10;—por Miquéas, 195;—y por Zacarías, 304.—Judíos incrédulos despues de Jesucristo, representados por la infiel casa de Israel, distinta y separada de la de Judá, I, 220.—Bajo ciertos respectos pueden tambien ser representados por Sodoma, comparada por los profetas á sus padres, 221.—Los Judíos incrédulos despues de Jesucristo pueden ser figurados por los hijos de Israel y de Judá rebeldes y prevaricadores, castigados por el Señor y hechos despues el objeto de sus misericordias, 222.—Pueden ser representados por aquella Sodoma cuyo castigo y restablecimiento está marcado por Ezequiel, 223.—Pueden serlo igualmente por los Idumeos, los Moabitas y los Ammonitas, emparentados con el pueblo de Dios, aunque separados de él en lo concerniente á la religion, *ibid*.—Judíos incrédulos designados con el nombre de Moab en la profecía de Balaam, III, 214, 223;—y representados en la persona de Saul, V, 166.—Ceguedad de los Judíos representada por la de Tobías, y su conversion futura por la curacion de este, VIII, 190.—Judíos incrédulos designados particularmente en el lenguage misterioso de los profetas, bajo los nombres de Israel, Samaria y Efraim, XIII, 78.—Paralelo entre las venganzas de Dios sobre los hijos de Judá por las armas de los Caldeos, y las que ejerció sobre los Judíos incrédulos por las de los Romanos, XIV, 25; XVII, 241.—Bajo este punto de vista el paralelo no es exacto: la casa de Judá representa con mas particularidad al pueblo cristiano, 243;—y la de Israel al judío, XIV, 30; XV, 21; XVII, 12, 195, 274, 306; XXIV, 148. —Vocacion futura de los Judíos marcada en los Salmos, X, 86.—Su conversion profetizada por Tobías, VIII, 191; —indicada en el Eclesiástico, XII, 23;—ella y la reunion de los mismos con los cristianos representadas por la vuelta de la casa de Israel y por su reunion con la de Judá, I, 220, 223.—No se suponga con los milenarios ni con los judaizantes que las promesas de los profetas han de tener un cumplimiento literal y completo en favor de los Judíos sobre la tierra, mucho tiempo ántes de la última venida de Jesucristo, XIII, 99. —Objeciones de los que pretenden que debe mediar un largo intervalo de siglos entre la conversion de los Judíos y la última venida de Jesucristo, y que entónces tendrán su entero cumplimiento las promesas de los profetas, 100.—Respuestas á las precedentes objeciones. El cabal cumplimiento de las promesas no tendrá lugar sino en la eternidad. Las grandes ventajas prometidas á la Iglesia y á los Judíos mismos para el fin de los tiempos, no se limitarán á un corto número de años: la felicidad que les está prometida es la de la eternidad. El reinado de Jesucristo no será reducido ni por los años ni por los siglos, sino que subsistirá eternamente, 101.—Testimonio de S. Juan que establece y justifica la opinion de los santos doctores sobre la conexion íntima de los acontecimientos que terminarán la duracion de los siglos, á saber: la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, 104.—Vocacion de los Judíos anunciada especialmente por Isaías, 143.—Observaciones de S. Gerónimo, sobre muchos textos de Jeremías en los que este santo doctor reconoce la promesa de la vocacion futura de los Judíos, XIV, 34.—Reunion futura de los Judíos á la Iglesia de Jesucristo, representada en Ezequiel, por la de la casa de Israel á la de Judá, XV, 23.—Las promesas hechas á la casa de Israel, é imperfectamente cumplidas en ella en tiempo de Ciro, no tendrán su entero cumplimiento sino en la vuelta futura de los Judíos, 60.—¿Serán estos reducidos á su propio país en el tiempo de su conversion? Respuesta de S. Gerónimo, 108.—Observaciones de este santo doctor sobre la célebre profecía de Oseas, cap. III, tocante al estado presente de los Judíos y á su vocacion futura XVII, 10.—Su conversion, segun el testimonio de Oseas, parece que no ha de verificarse sin que primero le haya precedido un azote que aun no ha sido descargado, 15;—se halla colocada despues del segundo de los tres ayes anunciados por Joel y por S. Juan, y este ay es precisamente el azote que debe precederla, 72. —Si las promesas de los profetas prueban que pasará una serie de generaciones entre la conversion de los Judíos y el fin del mundo, 96.—¿Los Judíos restablecidos á su propio tronco del que han sido separados, no permanecerán en él sino por poco tiempo? ¿Su consistencia en este tronco santo prueba que el fin del mundo estará muy lejano? 97.—Conexion íntima de los cuatro grandes acontecimientos que terminarán la duracion de los siglos, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo, y la última venida de Jesucristo. Testimonio de S. Agustin sobre este punto, 98.—Reflexiones sobre la profecía de Amos, ó paralelo entre la casa de Israel, considerada en su infidelidad, en su reprobacion y en su vuelta, y el judío incrédulo considerado en los mismos tres estados, 120.—Reflexiones sobre la célebre profecía del cap. V de Miqueas, donde se halla marcado el abandono de los Judíos y su vuelta futura,

*

195.—Observaciones de S. Gerónimo sobre el testimonio del mismo profeta, tocante á la libertad y restablecimiento de la casa de Jacob, y especialmente de los restos de Israel, figura de los del pueblo judío, que un dia serán de nuevo llamados, 201.—Las promesas pertenecientes á la nacion judía son las que se han hecho á la casa de Israel. Texto de Sofonías en el que la vocacion futura de los Judíos está representada por la de la casa de Israel, 274.—Texto de Zacarías que prueba literal y demostrativamente que la casa de Israel representa á los Judíos incrédulos, 307.—Observaciones sobre la profecía de Malaquías, tocante á la mision futura de Elías, destinado para ministro del llamamiento de los Judíos, 353.—No equivocada ó inadvertidamente retardan los padres la conversion de los Judíos hasta el fin de los siglos, 356.—Fundamentos y justificacion de la doctrina de los padres sobre este punto, 357.—Respuesta á las objeciones de los que la abandonan, 358.—Habrá en la realidad una conexion íntima entre los cuatro grandes acontecimientos, mision de Elías, conversion de los Judios, persecucion del Anticristo, y última venida de Jesucristo, *ibid.*—La Sion de que se habla en los últimos versículos del cap. XLIX de Isaías es la nacion judía, ó la Iglesia misma de Jesucristo? XVI, 285.—¿A quién habla el Señor en el principio del cap. L? ¿A la nacion entera de los Judíos considerados en el tiempo de Jesucristo, ó solamente á los que permanecieron en la incredulidad? 31.—Observaciones sobre las ruinas de que se habla en el ℣ 3 del cap. LI. ¿Su restablecimiento anuncia la vuelta futura de los Judíos á la Judea? Es una ilusion de los judaizantes combatida por S. Gerónimo, 289.—¿Los Judíos son el único objeto del ℣ 11, y de todo este capítulo? S. Juan nos descubre en él la Iglesia de Jesucristo, *ibid.*—Cuál sea la Jerusalen de quien se habla al fin del mismo capítulo. Si sea la nacion judía considerada despues de la muerte de Jesucristo. Aclaracion tomada de la profecía de Ezequiel, 291.—¿Las parábolas del cap. LIX, ℣ 21. verificadas en la Iglesia desde el establecimiento de la nueva alianza tendrán un nuevo cumplimiento en el tiempo de la conversion de los Judíos? 308.—¿La promesa contenida en el ℣ 21 del cap. LX, mira al estado futuro de la nacion judía sobre la tierra, ó al de la Iglesia en la eternidad? Justificacion de la interpretacion de S. Gerónimo que la refiere á la eternidad, 414.—Si la del cap. LXII, ℣ 4 mira á la Sinagoga ó á la Iglesia, y si la tierra de que habla el profeta es la de los Judíos, 320.—A qué se refiera la del cap. LXVI, ℣ 6; y si prueba que los Judíos serán vueltos á su propio pais. Testimonio de S. Gerónimo, 337.—Reflexiones sobre los ocho primeros versículos del cap. XXIII de Jeremías. Jesucristo está ciertamente anunciado en ellos, ¿pero lo está tambien el llamamiento futuro de los Judíos? En qué sentido deba tomarse la promesa contenida en este texto, 364.—Si las promesas del cap. XXIV ℣ 6 y 7 miran únicamente á los Judíos ó se extienden á los cristianos, 369.—¿A qué tiempos se refieren las del cap. XXXI? ¿á los anteriores á Jesucristo, ó á los que le siguieron? ¿Miran á los Judíos que abrazaron la fe al principio de la Iglesia, ó á su nacion entera que volverá á ella al fin de los siglos? 375.—¿Es cierto que Jerusalen y Samaria serán reedificadas y habitadas por los Judíos cuando estos se conviertan? En qué sentido pueda decirse que Samaria se unirá entónces á Jerusalen, 376.—¿Es cierto que la vuelta de los hijos de Raquel anuncia la de los Judíos, no solo á la fe sino tambien á la Judea? ¿En qué sentido puede decirse que los hijos de Raquel volverán entónces á su tierra? *ibid.*—Si la opinion de la vuelta de los Judíos á su pais fué en lo general la de los Judios y de los santos padres en los primeros siglos, 377.—Si la promesa de los versos 31 y sig. del mismo cap. XXXI, tocante á la nueva alianza se ha cumplido en el establecimiento de la Iglesia. En qué sentido puede decirse que tendrá nuevo cumplimiento al fin de los siglos en favor de los Judíos, 379.—Si la promesa de no dejar perecer la casa de Israel y de no abandonarla enteramente mira al tiempo de la conversion de los Judíos ó al que ha corrido desde su infidelidad hasta la presente, 380.—La descripcion profética de la extension de Jerusalen prueba que será reedificada? ¿no mira esto á la ciudad construida bajo Adriano? ¿No es una descripcion misteriosa de un edificio espiritual? *ibid.*—Si las promesas con que termina el cap. XXXII, se refieren al tiempo de Ciro ó al de Jesucristo, al establecimiento de la Iglesia, ó á la vocacion futura de los Judíos, y si anuncian al mismo tiempo la vuelta de estos, tanto á la fe como á su pais, 384.—Observaciones sobre las promesas de los últimos versículos del cap. LXVI. ¿miran al tiempo de Ciro, ó al fin de los siglos? ¿Pertenecen á solos los Judíos ó tambien á los Cristianos? 389.—¿Las de los cap. IV. y V de Baruc se limitan al tiempo de Ciro ó se refieren únicamente al llamamiento futuro de los Judíos? ¿No han tenido á lo ménos en parte, un nuevo cumplimiento en el tiempo de Jesucristo, y el último que podrán tener al fin de los siglos no pertenece aun mas particularmente á la Iglesia? 395.—Si la vision misteriosa de Ezequiel se refiere á solos los Judíos, 400;—y si las promesas del cap. XX. miran únicamente á su vuelta futura. Cuál sea el desierto de los pueblos en que Dios reunirá al suyo, y cual la tierra de Israel á la que promete introducirlo, 422.—Si las promesas del cap. XXXVI ℣ 25 y sig. se refieren únicamente al tiempo de la conversion de los Judíos, y si anuncian que estos serán entónces restituidos á su pais. Opinion de S. Gerónimo sobre estas cuestiones, 441.—Si el cumplimiento de las promesas del cap. XXXVII, está reservado únicamente para el tiempo de la conversion de los Judíos, y si la promesa del restablecimiento á su propia tierra anuncia que algun dia serán restituidos á la Palestina, 445.—¿El cumplimiento de las promesas de los versos 28 y 29 se refiere tambien á solo el tiempo de la conversion de los Judíos? En qué sentido sea esto cierto, y si los Judíos entrarán entónces á la Judea. Lo que puede afirmarse es que en esa época entrarán á la Iglesia de Jesucristo, 449.—Si las promesas del capítulo I de Oseas ℣℣ 10 y 11 son aplicables al llamamiento futuro de los Judíos, y si anuncian su vuelta á la Palestina. El ℣ 10

segun el testimonio de S. Pablo, mira á la vocacion de los gentiles, solo el 11 es aplicable á la de los Judíos, y anuncia, no su vuelta á la Palestina; sino su introduccion á la Jerusalen celestial, XVIII, 7.—¿Las promesas del capítulo II miran únicamente á la conversion de los Judíos? ¿Les aseguran una felicidad temporal? Ellas se han cumplido espiritualmente en los primeros Judíos que creyeron en Jesucristo y se cumplirán mas perfectamente en el llamamiento futuro de toda la nacion, pero siempre en un sentido espiritual, 10.—Reflexiones sobre los ℣℣ 23 y 24 en que S. Pablo nos descubre la conversion de los gentiles. Examínase si S. Pedro aplicó el mismo texto á los Judíos convertidos. Cómo se concilian los testimonios de los dos apóstoles, 12.—La profecía del capítulo III ℣ 4 y 5 indica bien el estado presente de los Judíos y la promesa de su vuelta á Jesucristo; pero ¿en qué consiste el bien que será el objeto de su asombro? ¿Será en verse reunidos y restituidos á la Palestina, ó en ser llamados á poseer con nosotros los bienes eternos que Dios promete á sus hijos en la tierra de los vivos? 15.—Si la profecía de los tres primeros versículos del capítulo VI, podria aplicarse al llamamiento futuro de los Judíos, y en qué términos, 19.—Cuáles sean los restos de que habla Joel al fin del capítulo II, y si esta profecía mira al tiempo de los apóstoles ó al fin de los siglos: cómo sea aplicable á esta segunda época, y si se limita á solos los Judíos. Cómo es cierto que en el monte Sion y en Jerusalen debe encontrarse la salud, 37.—Si las promesas del capítulo IX de Amos ℣ 13 y sig. se refieren al tiempo de Ciro ó al de Jesucristo; al del establecimiento de la Iglesia ó al de la conversion futura de los Judíos: en qué sentido deban tomarse y qué pueden significar, 51.—Si Jonas en su último capítulo representa como en los precedentes, á Jesucristo y sus discípulos, ó á los Judíos incrédulos, afligidos por la conversion de los gentiles y la abolicion de las sombras en que vivian, 58.—¿Las promesas de los dos últimos versículos del capítulo II de Miqueas miran únicamente al fin de los tiempos, ó han

tenido su primer cumplimiento en los de los apóstoles? ¡anuncian que los Judíos serán restituidos á la Judea? ¿Cuál es el lugar de reposo que Dios promete á su pueblo? ¿Estas promesas se refieren solo á los Judíos ó tambien á la gentilidad cristiana? 62.—¿La primera de las dos partes del ℣ 3 del capítulo v de Miqueas, mira al tiempo anterior al nacimiento de Jesucristo, ó al posterior; y la segunda se refiere á la época de los apóstoles ó al fin de los siglos? 69.—¿Las promesas del capítulo III de Sofonías ℣ 13 y sig. se refieren á la vuelta futura de los Judíos? ¿Sion y Jerusalen designan en este lugar la nacion judía ó la Iglesia de Jesucristo? Si deba traducirse: *Non timebis*, ó *Non videbis malum ultra*. Esta promesa no tendrá su entero cumplimiento sino en la Jerusalen celestial, 86.—Si las del capítulo II de Zacarías ℣ 12 y 13 miran al estado futuro de los Judíos en el tiempo de su conversion, ó á la Iglesia de Jesucristo y á los consuelos que Dios le reserva para el fin de los tiempos, y principalmente para el último dia en que Jesucristo bajará de los cielos á juzgar al mundo, 95.—Si es cierto que las promesas del capítulo VIII y principalmente del ℣ 7 no han tenido algun cumplimiento en el establecimiento de la Iglesia, sino que solo se refieren á la vocacion futura de los Judíos, y que en esa época tendrán un cumplimiento literal en favor de estos, siendo entónces ademas reedificada Jerusalen. Qué signifiquen en este lugar Israel, Judá y Jerusalen, 603.—Si las promesas de los cuatro últimos versículos miran á la vuelta futura de los Judíos no solo á la fe sino tambien á su propio pais; y si no se han cumplido ya en el establecimiento de la Iglesia, y el nuevo cumplimiento que aun podrán tener deba tomarse en sentido literal ó en el espiritual, 105.—Cuáles puedan ser entre los Judíos los tres pastores separados en un mes segun la profecía de Zacarías, XI, 8;—y cómo se pueda entender este mes. Qué signifique la rotura del primer cayado de este profeta y cómo rompió Dios su alianza con los pueblos permitiendo la ruina de los Judíos. Qué signifique la rotura del segundo. Cómo rompió Dios la union entre Judá é Israel abandonando á los Judíos á su incredulidad, 107.—Cuál es el pastor insensato anunciado por Zacarías, XI, 19 y sig.—y cuál será su castigo. Si este pastor puede representar en general á los caudillos de los Judíos, y su castigo al que cayó generalmenle sobre los Judíos incrédulos. ¿S. Gerónimo se equivocó diciendo que este pastor insensato es el Anticristo que debe aparecer al fin de los siglos? Justificacion de la interpretacion de este santo doctor, 108.—¿Las promesas del capítulo XII ℣ 8 y sig. se refieren únicamente á la vuelta futura de los Judíos, y el duelo que allí se expresa es el que cubrirá entónces á toda esta nacion? Las promesas tuvieron en tiempo de los apóstoles un primer cumplimiento que deja esperar otro. ¿Qué pueden significar entónces la casa de David y la de Natan, la de Leví y la de Semei? 109.—Cuál sea la fuente misteriosa anunciada por Zacarías, XIII, 1.—¿Esta profecía es solo concerniente á la vuelta de los Judíos, ó lo es tambien al establecimiento de la Iglesia? Qué signifique la caida de los ídolos y el castigo de los falsos profetas, y cómo se hayan cumplido estas profecías, 111.—Cuáles sean en Zacarías, XIII, 8, y 9, las dos partes que perecen, y la tercera que debe pasar por el fuego. Si se limita esto á solos los Judíos. S. Gerónimo ha reconocido muy bien en las dos primeras á los judíos incrédulos y á los gentiles infieles, y en la tercera á los cristianos judíos y gentiles, 112.—Reflexiones sobre la profecía de Malaquías tocante á la mision de Elías y á la conversion de los Judíos: *Convertet cor patrum ad filios et cor filiorum ad patres eorum*. ¿Los padres y los hijos son los mismos en los dos miembros de esta profecía? ¿esta debe entenderse de solos los judíos cuyos padres son los patriarcas, ó de los Judíos y los gentiles, de los que los unos son los padres y los otros los hijos por la fe? Justificase la opinion comun que entiende este texto de solos los judíos, 118.—Reflexiones sobre estas palabras: *Ne forte veniam et percutiam terram anathemate*. Si la mision de Elías diferirá por una larga serie de siglos el anatema con que será en-

tónces amenazada la tierra, ó si no hará mas que prevenirlo en favor de los Judíos para que no sean envueltos en él. Justificase la opinion comun de los padres que han entendido esto en el segundo sentido, 119.—¿El Anticristo saldrá de entre los Judíos y particularmente de la tribu de Dan? XXIII, 41.—¿Será recibido por ellos? 57.—Conversion de los mismos por el ministerio de Elías en tiempo del Anticristo, 63.—Conversion futura de los Judíos anunciada por S. Juan y colocada precisamente entre la abertura del sexto y séptimo sello, debiendo acaecer al fin de la sexta edad; es decir al fin de los siglos, como lo enseña toda la tradicion, XXIV, 88, 99.—Entónces los Judíos recibirán el evangelio, 122;—y darán abiertamente testimonio de él, 123.—Observaciones sobre las señales que anuncian y caracterizan los acontecimientos que dividirán la sexta edad, cuyo conocimiento sirve para juzgar del sistema de los que abandonan la opinion comun de los padres sobre el tiempo de la vocacion futura de los Judíos, 146.—Nacimiento y progresos de este nuevo sistema, 147.—Motivos que han determinado al editor de esta Biblia á preferir la opinion comun, 148.—Refutacion sumaria de dicho sistema, 150.—Cómo ha podido suceder que los autores y defensores de este entraran en miras tan diferentes de las de los antiguos y que hayan sido recibidas con aplauso, 153.—La conversion de los Judíos no acontecerá sino hasta que le haya precedido un castigo que comenzará en la sexta edad, 155.—Señales que anuncian y caracterizan este castigo, 156.—Las que anuncian los cuatro acontecimientos que terminarán la duracion de los siglos, á saber: la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, 173.—Las señales que anuncian la mision de Elías, anuncian indirectamente la vocacion de los Judíos, 175. Véase *Elías*.—Señales que anuncian especialmente la vocacion de los Judíos y que contribuyen á dar á conocer el tiempo en que acaecerá, *ibid.*—Primera señal: el testimonio de S. Juan tocante á los ciento cuarenta y cuatro mil Israelitas marcados con el sello de Dios, *ibid.*—Segunda señal: el testimonio de Oseas sobre la vuelta futura de los hijos de Israel, 176.—Tercera señal: el testimonio de los antiguos profetas tocante á la reunion de las dos casas de Israel y de Judá, figura de la reunion futura del pueblo judío con el cristiano, 177.—Armonía de estas tres señales de donde resulta la confirmacion del sentir comun de los padres sobre la vuelta futura de los Judíos, 179.—Dos épocas que deben tenerse presentes en la historia de los Judíos, 355.—Sobre todo lo demas que puede ser concerniente á los Judíos, véase *Hebreos*, *Israelitas*, *Israelitas de las diez tribus* y *Casa de Judá*.

Judit, viuda de Israel. Observaciones sobre el libro de su nombre, I, 133.—Prefacio sobre el libro de Judit, VIII, 270.—Cuál fué su autor y en qué tiempo se escribió, *ibid.*—Exámen de la opinion de Houbigant sobre lo segundo, *ibid.*—Autoridad canónica del libro. Verdad de esta historia, 271.—Análisis del libro de Judit, 272.—En qué tiempo sucedió la historia de Judit, 274.—Observaciones sobre el texto y las versiones de este libro, *ibid.*—Reflexiones sobre la historia de Judit. Esta muger virtuosa es figura de la Iglesia, 276.—Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit. Divergencia de los intérpretes acerca de él. La verdad de la historia es independiente de la determinacion del tiempo en que sucedió, 277.—El padre Montfaucon prueba la verdad de la historia y determina su época, *ibid.*—Error de M. Rollin en la aplicacion del sistema de Montfaucon, 278.—Otro error igual del presidente Bouhier, *ibid.*—Objeto y division de esta disertacion, *ibid.*—Primera parte en que se procura determinar la época precisa de la victoria de Judit sobre Holofernes, 279.—Refutacion de los que colocan esta historia despues de la vuelta del cautiverio, *ibid.*—Calmet refutado por sí mismo, 280.—Respuesta tomada del ℣ 18 cap. v de la version griega sobre el estado á que fué reducido el templo del Señor, *ibid.*—Aclaracion del mismo texto por el del cap. IV ℣ 3, 281.—Otra observacion sobre el mismo texto, 282.—Texto de Jeremías que acaba de ilustrar la dificultad, 283.—La victoria de Judit sobre Holofernes debió ser en el reinado de Manasses, rey de Judá, 284.—No pudo

ser en el de Sedecías, *ibid*;—ni en el de Josías, *ibid*.—Refutacion del sistema de Hardouin, *ibid*.—Refutacion del de Freret, 285.—Dicha victoria debió suceder despues de que Manasses volvió de su cautiverio, 287.—Respuesta á la objecion fundada en que en el libro de Judit no se hace mencion del príncipe que reinaba en Judea, *ibid*.—La objecion de Houbigant se convierte en prueba contra su opinion, 288.—El Arfaxad del libro de Judit es Fraórtes, rey de los Medos, 289.—No puede ser Déyoces, *ibid*.—Respuesta á la objecion fundada en que en la Vulgata parece que se dice que Arfaxad fabricó á Ecbatana, 291.—Se continúa probando que Arfaxad es Fraórtes, 292.—El Nabucodonosor del libro de Judit parece que fué Saousduquin, sucesor de Asarhaddon, rey de Nínive y de Babilonia, 293.—No pudo ser Asarhaddon. Refutacion del sistema del P. Tournemine, *ibid*.—Refutacion del de Mr. Plumyoen, 294.—Parece que el Asarhaddon de los libros sagrados es el Assaradin del cánon de Tolomeo; y su sucesor Saousduquin, el Nabucodonosor del libro de Judit, 295.—Exámen de la opinion de Freret sobre el Asarhaddon de los libros sagrados que él crée diferente del Asarhadin de Tolomeo. 297.—Continuacion de este exámen. 299.—El de la opinion del presidente Bouhier que juzga como Freret, 301.—Opinion de Houbigant que piensa que Asarhaddon es el Nabucodonosor del libro de Judit, 302.—La victoria de Judit sobre Holofernes debió ser hácia el año 655 ántes de la era vulgar, *ibid*.—Cálculo de Montfaucon para fijar el tiempo de la historia de Judit, *ibid*.—Tabla cronológica de los años de Judit dispuesta por Montfaucon, 306.—Errores de Calmet y de Rollin en la aplicacion del sistema de Montfaucon, 307.—Error del presidente Bouhier, 308.—Sistema de Calmet para conciliar la cronología de los reyes Medos con la de los reyes Asirios, 309.—Sistema del P. Tournemine y de Mr. Plumyoen, 310.—Determinacion de la cronología de los reyes Medos. Epoca de la victoria de Judit, *ibid*.—Segunda parte en que el sistema establecido se confirma y justifica por algunas observaciones sobre los principales acontecimientos relativos á la historia de Judit, ó comprendidos en ella, 312.—Libertad de los Medos por Arbáces, *ibid*.—Reinados de Ful y de Teglatfalasar, reyes de Nínive, 313.—Principio del reinado de Déyoces, rey de los Medos, 314.—Nacimiento de Judit, 315.—Principio y duracion de la dominacion de los Medos sobre la Asia superior, 316.—Principio y duracion del reinado de Fraórtes, 317.—Cautiverio y regreso de Manasses, *ibid*.—Derrota de Fraórtes, 318.—Victoria de Judit, *ibid*.—Su edad cuando se presentó á Holofernes, 319.—Principio y duracion del reinado de Ciájares hijo de Fraórtes, 320.—Principio y duracion del reinado de Quinaladano, 321.—Primer sitio de Nínive por Ciájares, *ibid*.—Irrupcion y dominacion de los Escitas, 322.—Nacimiento de Táles. Principio del reinado de Nabopolasar, *ibid*.—Epoca de la ruina de Nínive, 323.—Exámen de las observaciones de Freret sobre la época de la ruina de Nínive, *ibid*.—Observaciones sobre las épocas con que Freret pretende fijar la cronología de los Asirios y primeramente sobre la época asignada por Emilio Sura y el cálculo de Ctsias, 325.—Sobre el de Veleyo Patérculo y el de Justino, *ibid*;—sobre el de Cástor, 327.—Sobre la opinion de Bouhier respecto á la época de la ruina de Nínive, 328.—Principio del reinado de Aliates, rey de Lidia, *ibid*.—Guerra de Ciájares contra Aliates, *ibid*.—Eclipse previsto por Táles, 329.—Asociacion de Nabucodonosor 330.—Cautividad de Babilonia, 331.—Nacimiento de Ciájares II y de Ciro, *ibid*.—Principio del reinado de Astiages, *ibid*.—Principio del reinado de Ciájares II y de Ciro, *ibid*.—Toma de Sárdis, 332.—Toma de Babilonia, 333.—Fin del imperio de los Medos, *ibid*.—Tercera parte. Compendio cronológico de la historia de los Medos desde la sublevacion de Arbáces hasta la muerte de Ciájares, hijo de Astiages, 334.—Reinado de Déyoces, *ibid*.—El de Fraórtes, *ibid*.—El de Ciájares hijo de Fraórtes, 335.—El de Astiages, 336.—El de Ciájares hijo de Astiages, *ibid*.—Conclusion, 337.

Jueces de Israel. Observaciones sobre el libro de los Jueces, I, 133.—Prefacio al mismo, V, 3.—Lo que contiene. Quién sea su autor, *ibid*.—Qué significa entre los Hebreos el nombre *Jueces*. En qué Consistía la autoridad de los Jueces de Israel: duracion de su gobierno, 5.—

Análisis de este libro, 7.—Instrucciones contenidas en él, 11.—Observaciones sobre la policía de los Hebreos en tiempo de los Jueces, III, 179.—Sobre la duracion del gobierno de estos: opinion de Calmet acerca de esto, IV, 391.—Discusion del sistema de Usserio sobre lo mismo, 393.—Exposicion del de Marsham, 396.—Observacion sobre la cronología marginal adjunta á la paráfrasis del P. Carrieres al libro de los Jueces, 399.—Sobre el sistema de Houbigant tocante á la duracion del gobierno de los Jueces, 400.—Recapitulacion de las observaciones precedentes sobre el cálculo de Houbigant, 411.—Ventajas del sistema de Marsham, *ibid*.

Juicio de los hombres. Por lo tocante á la forma de los juicios entre los Hebreos, véase *Policía de los Hebreos*.

Juicio de Dios. Opinion de los Judíos acerca del juicio particular á que se presentan las almas despues de la muerte, XI, 185.—Doctrina de los talmudistas sobre este punto, 186.—Fábula de los paganos sobre lo mismo, 197.

Juicio último y universal indicado en los Salmos, X, 86;—y anunciado especialmente por Isaías, XIII, 144;—por Joel, XVII, 68, 72, 99;—por Abdías, 199;—y por Malaquías, 350.—La profecía del cap. III de Joel se extiende hasta el juicio último y á la felicidad eterna de los escogidos, 99.—¿Cuál es el dia de incendio anunciado en Malaquías, IV, 1;—el de la ruina de los Judíos ó el del último juicio? Justifícase la opinion comun de los padres que lo entiende del juicio universal, XVIII, 188.—Este se halla anunciado por San Juan: dificultades acerca de esto en el sistema de Bossuet sobre el Apocalipsis, XXIV, 29.—Estas dificultades desaparecen en el de Chetardie, 56.—El juicio universal será la época de la séptima y última edad de la Iglesia, 131.—Ultimas venganzas que Dios ejercerá sobre los malos en el gran dia que terminará la duracion de los siglos, 144.—¿El incendio por el que acabará el mundo precederá ó seguirá al juicio universal? XXIII, 355.—Quiénes son los hombres que pasarán por el fuego, 356. Véase *Mundo* y *Dia del Señor sobre todas las naciones*.

Juliano I, emperador romano, XII, 454.

Juliano II, el apóstota, emperador romano, XII, 461.—¿Está representado por el cuerno pequeño que se levanta de la frente de la cuarta bestia en la vision de Daniel? XVI, 78.—¿Lo está por la bestia que vió San Juan elevarse del abismo? ¿Es figura del Anticristo? XXIV, 55, 59.—Cómo Chetardie y Calmet encuentran en el nombre de este apóstata el número del nombre de la bestia, 60. Véase *Bestias misteriosas* de Daniel y de San Juan.

Juliano, falso mesías, XIX, 327.

Julio Africano. Niega la verdad de la historia de Susana, y es refutado por Orígenes, XVI, 29.—Su opinion sobre la genealogía de Jesucristo, XIX, 122.—Reflexiones sobre un texto de este escritor, tocante á las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, 416, 418.

Julio César, cónsul romano. Su poder, XII, 448.—Su muerte, 449.

Julio Nepos, emperador de Occidente, XII, 464.

Julo, sumo sacerdote, VI, 388, 400.

Junio Bruto, uno de los dos primeros cónsules romanos, XII, 439.

Junio (*Francisco*). Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 186.

Júpiter, invocado bajo la cualidad de cazador de moscas, V, 205.—Si los antiguos honraron á un Júpiter Labrador, 203.—Júpiter Ammon es, segun algunos, el mismo que Cam, padre de Mesraim, de quien descienden los Egipcios, XI, 405.

Juramento. Falsas máximas de los fariseos tocante á él, XIX, 190.

Jurieu, ministro protestante. Refutacion de su sistema sobre Melquisedec, I, 444.

Justicia de Dios mostrada particularmente en el Génesis, II, 10;—y en el Exodo, 312.

Justiniano, emperador. Sus leyes sobre el divorcio, IV, 59.

Justino (*S.*) Mártir. Observaciones sobre su reproche á los Judíos por haber alterado la version de los Setenta, I, 81.—Sobre lo que dice de la historia de esta version, 90.—Su opinion sobre la aparicion de Samuel, V, 211.—Su testimonio sobre las actas de Pilato, XIX, 432.—Observaciones sobre lo que dice de la estatua que pretende haberse erigido en Roma á Simon Mago, XXI, 309.—Su opinion sobre

ser en el de Sedecías, *ibid*;—ni en el de Josías, *ibid*.—Refutacion del sistema de Hardouin, *ibid*.—Refutacion del de Freret, 285.—Dicha victoria debió suceder despues de que Manasses volvió de su cautiverio, 287.—Respuesta á la objecion fundada en que en el libro de Judit no se hace mencion del príncipe que reinaba en Judea, *ibid*.—La objecion de Houbigant se convierte en prueba contra su opinion, 288.—El Arfaxad del libro de Judit es Fraórtes, rey de los Medos, 289.—No puede ser Déyoces, *ibid*.—Respuesta á la objecion fundada en que en la Vulgata parece que se dice que Arfaxad fabricó á Ecbatana, 291.—Se continúa probando que Arfaxad es Fraórtes, 292.—El Nabucodonosor del libro de Judit parece que fué Saousduquin, sucesor de Asarhaddon, rey de Nínive y de Babilonia, 293.—No pudo ser Asarhaddon. Refutacion del sistema del P. Tournemine, *ibid*.—Refutacion del de Mr. Plumyoen, 294.—Parece que el Asarhaddon de los libros sagrados es el Assaradin del cánon de Tolomeo; y su sucesor Saousduquin, el Nabucodonosor del libro de Judit, 295.—Exámen de la opinion de Freret sobre el Asarhaddon de los libros sagrados que él crée diferente del Asarhadin de Tolomeo. 297.—Continuacion de este exámen. 299.—El de la opinion del presidente Bouhier que juzga como Freret, 301.—Opinion de Houbigant que piensa que Asarhaddon es el Nabucodonosor del libro de Judit, 302.—La victoria de Judit sobre Holofernes debió ser hácia el año 655 ántes de la era vulgar, *ibid*.—Cálculo de Montfaucon para fijar el tiempo de la historia de Judit, *ibid*.—Tabla cronológica de los años de Judit dispuesta por Montfaucon, 306.—Errores de Calmet y de Rollin en la aplicacion del sistema de Montfaucon, 307.—Error del presidente Bouhier, 308.—Sistema de Calmet para conciliar la cronología de los reyes Medos con la de los reyes Asirios, 309.—Sistema del P. Tournemine y de Mr. Plumyoen, 310.—Determinacion de la cronología de los reyes Medos. Epoca de la victoria de Judit, *ibid*.—Segunda parte en que el sistema establecido se confirma y justifica por algunas observaciones sobre los principales acontecimientos relativos á la historia de Judit, ó comprendidos en ella, 312.—Libertad de los Medos por Arbáces, *ibid*.—Reinados de Ful y de Teglatfalasar, reyes de Nínive, 313.—Principio del reinado de Déyoces, rey de los Medos, 314.—Nacimiento de Judit, 315.—Principio y duracion de la dominacion de los Medos sobre la Asia superior, 316.—Principio y duracion del reinado de Fraórtes, 317.—Cautiverio y regreso de Manasses, *ibid*.—Derrota de Fraórtes, 318.—Victoria de Judit, *ibid*.—Su edad cuando se presentó á Holofernes, 319.—Principio y duracion del reinado de Ciájares hijo de Fraórtes, 320.—Principio y duracion del reinado de Quinaladano, 321.—Primer sitio de Nínive por Ciájares, *ibid*.—Irrupcion y dominacion de los Escitas, 322.—Nacimiento de Táles. Principio del reinado de Nabopolasar, *ibid*.—Epoca de la ruina de Nínive, 323.—Exámen de las observaciones de Freret sobre la época de la ruina de Nínive, *ibid*.—Observaciones sobre las épocas con que Freret pretende fijar la cronología de los Asirios y primeramente sobre la época asignada por Emilio Sura y el cálculo de Ctsias, 325.—Sobre el de Veleyo Patérculo y el de Justino, *ibid*;—sobre el de Cástor, 327.—Sobre la opinion de Bouhier respecto á la época de la ruina de Nínive, 328.—Principio del reinado de Aliates, rey de Lidia, *ibid*.—Guerra de Ciájares contra Aliates, *ibid*.—Eclipse previsto por Táles, 329.—Asociacion de Nabucodonosor 330.—Cautividad de Babilonia, 331.—Nacimiento de Ciájares II y de Ciro, *ibid*.—Principio del reinado de Astiages, *ibid*.—Principio del reinado de Ciájares II y de Ciro, *ibid*.—Toma de Sárdis, 332.—Toma de Babilonia, 333.—Fin del imperio de los Medos, *ibid*.—Tercera parte. Compendio cronológico de la historia de los Medos desde la sublevacion de Arbáces hasta la muerte de Ciájares, hijo de Astiages, 334.—Reinado de Déyoces, *ibid*.—El de Fraórtes, *ibid*.—El de Ciájares hijo de Fraórtes, 335.—El de Astiages, 336.—El de Ciájares hijo de Astiages, *ibid*.—Conclusion, 337.

Jueces de Israel. Observaciones sobre el libro de los Jueces, I, 133.—Prefacio al mismo, V, 3.—Lo que contiene. Quién sea su autor, *ibid*.—Qué significa entre los Hebreos el nombre *Jueces*. En qué Consistía la autoridad de los Jueces de Israel: duracion de su gobierno, 5.—

Análisis de este libro, 7.—Instrucciones contenidas en él, 11.—Observaciones sobre la policía de los Hebreos en tiempo de los Jueces, III, 179.—Sobre la duracion del gobierno de estos: opinion de Calmet acerca de esto, IV, 391.—Discusion del sistema de Usserio sobre lo mismo, 393.—Exposicion del de Marsham, 396.—Observacion sobre la cronología marginal adjunta á la paráfrasis del P. Carrieres al libro de los Jueces, 399.—Sobre el sistema de Houbigant tocante á la duracion del gobierno de los Jueces, 400.—Recapitulacion de las observaciones precedentes sobre el cálculo de Houbigant, 411.—Ventajas del sistema de Marsham, *ibid*.

Juicio de los hombres. Por lo tocante á la forma de los juicios entre los Hebreos, véase *Policía de los Hebreos*.

Juicio de Dios. Opinion de los Judíos acerca del juicio particular á que se presentan las almas despues de la muerte, XI, 185.—Doctrina de los talmudistas sobre este punto, 186.—Fábula de los paganos sobre lo mismo, 197.

Juicio último y universal indicado en los Salmos, X, 86;—y anunciado especialmente por Isaías, XIII, 144;—por Joel, XVII, 68, 72, 99;—por Abdías, 199;—y por Malaquías, 350.—La profecía del cap. III de Joel se extiende hasta el juicio último y á la felicidad eterna de los escogidos, 99.—¿Cuál es el dia de incendio anunciado en Malaquías, IV, 1;—el de la ruina de los Judíos ó el del último juicio? Justifícase la opinion comun de los padres que lo entiende del juicio universal, XVIII, 188.—Este se halla anunciado por San Juan: dificultades acerca de esto en el sistema de Bossuet sobre el Apocalipsis, XXIV, 29.—Estas dificultades desaparecen en el de Chetardie, 56.—El juicio universal será la época de la séptima y última edad de la Iglesia, 131.—Ultimas venganzas que Dios ejercerá sobre los malos en el gran dia que terminará la duracion de los siglos, 144.—¿El incendio por el que acabará el mundo precederá ó seguirá al juicio universal? XXIII, 355.—Quiénes son los hombres que pasarán por el fuego, 356. Véase *Mundo* y *Dia del Señor sobre todas las naciones*.

Juliano I, emperador romano, XII, 454.

Juliano II, el apóstota, emperador romano, XII, 461.—¿Está representado por el cuerno pequeño que se levanta de la frente de la cuarta bestia en la vision de Daniel? XVI, 78.—¿Lo está por la bestia que vió San Juan elevarse del abismo? ¿Es figura del Anticristo? XXIV, 55, 59.—Cómo Chetardie y Calmet encuentran en el nombre de este apóstata el número del nombre de la bestia, 60. Véase *Bestias misteriosas* de Daniel y de San Juan.

Juliano, falso mesías, XIX, 327.

Julio Africano. Niega la verdad de la historia de Susana, y es refutado por Orígenes, XVI, 29.—Su opinion sobre la genealogía de Jesucristo, XIX, 122.—Reflexiones sobre un texto de este escritor, tocante á las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, 416, 418.

Julio César, cónsul romano. Su poder, XII, 448.—Su muerte, 449.

Julio Nepos, emperador de Occidente, XII, 464.

Julo, sumo sacerdote, VI, 388, 400.

Junio Bruto, uno de los dos primeros cónsules romanos, XII, 439.

Junio (*Francisco*). Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 186.

Júpiter, invocado bajo la cualidad de cazador de moscas, V, 205.—Si los antiguos honraron á un Júpiter Labrador, 203.—Júpiter Ammon es, segun algunos, el mismo que Cam, padre de Mesraim, de quien descienden los Egipcios, XI, 405.

Juramento. Falsas máximas de los fariseos tocante á él, XIX, 190.

Jurieu, ministro protestante. Refutacion de su sistema sobre Melquisedec, I, 444.

Justicia de Dios mostrada particularmente en el Génesis, II, 10;—y en el Exodo, 312.

Justiniano, emperador. Sus leyes sobre el divorcio, IV, 59.

Justino (*S.*) Mártir. Observaciones sobre su reproche á los Judíos por haber alterado la version de los Setenta, I, 81.—Sobre lo que dice de la historia de esta version, 90.—Su opinion sobre la aparicion de Samuel, V, 211.—Su testimonio sobre las actas de Pilato, XIX, 432.—Observaciones sobre lo que dice de la estatua que pretende haberse erigido en Roma á Simon Mago, XXI, 309.—Su opinion sobre

los filósofos paganos XXII, 32.—Sobre los efectos de la circuncision, 54.

Justino, el historiador. Observaciones sobre su cálculo de la duracion de la monarquía de los Médos, VIII, 325.

Justino, emperador. Ley que publicó sobre el divorcio, IV, 59.

Justo. Si el justo de quien se habla en el capítulo XLI de Isaías, es Abraham, Ciro ó Jesucristo, XXVI, 272.

Juvenal, arzobispo de Jerusalen. Reflexiones sobre su testimonio tocante á la muerte y asuncion de la Santísima Virgen, XXI, 338.

Juzgar. En el estilo de los Hebreos indica frecuente la funcion propia de un rey que gobierna su pueblo, V, 7.

K.

Kadim, viento de Oriente, abrasador para los que están al Occidente de la Arabia, II, 340.

Kerens, ó trompetas. Instrumento músico entre los Hebreos, IX, 338.

Keri-Ketib. Qué sea esto en el lenguage de los Rabinos, VIII, 51.

Kesitah. Significacion de esta palabra, I, 486.

Kidon. Significacion de esta palabra, VI, 447.

Kimqui (David), rabino famoso, XI, 26.

Kinnor, ó lira, instrumento músico entre los Hebreos, IX, 333.

Kitai ó *Catai*, provincia septentrional de la China, donde se halla *Peking*, capital de la provincia y residencia del emperador. Examínase si los pueblos de *Kitai* son los que están designados bajo el nombre de Kiteos en el sentido misterioso de la profecía de Balaam, III, 222. Véase el artículo siguiente.

Kiteos, en latin *Kithaei*. Profecía de Balaam acerca de ellos. Cuáles sean estos pueblos, III, 220.—En un primer sentido pueden ser los Romanos, los Griegos ó los Caldeos, *ibid*;—ó acaso en el sentido misterioso de esta profecía, los pueblos de *Kitai*, 222.—Palabras del Apocalípsis que parecen confirmar esta última interpretacion, XVII, 93.—Profecía de Isaías en la que se hace mencion de estos pueblos, y cuyo sentido misterioso se descubre por el de la de Balaam, XVI, 257.—Profecía de Ezequiel que se halla igualmente ilustrada por la misma interpretacion, 426.

L.

Laab, ó *Lahabim*, ó *Laabim*, hijo de Mesraim, su territorio, I, 365.

Laban, hermano de Rebeca. Su historia, II, 6.—Observaciones sobre una palabra de Laban á Jacob, 27.

Labee (Felipe), jesuita. Su sistema sobre los años de Jesucristo es preferible á los demas, XIX, 32.

Laboissiere (M. de). Su tratado sobre los milagros, II, 334.

Laborosoarcod, rey de Babilonia. Su reinado, XII, 331.

Labinit, rey de Babilonia, el mismo que Baltassar. Su reinado, XII, 332.

Lacedemonios. Disertacion sobre el parentesco de los Judios y de los Lacedemonios, XVIII, 141.—Orígen ilustre de los Judíos. Los Lacedemonios han creido tener el mismo. Division de los sabios sobre este punto, *ibid*.—Varias conjeturas sobre lo que ha dado lugar á los Lacedemonios para creerse descendientes del mismo orígen que los Judíos, 142.—Interpretacion que Josefo da al texto que es el objeto de esta Disertacion. Conclusion, 147.

Lactancio (Fermin). Su opinion sobre las verdades que han sido conocidas por los paganos, IV, 82;—sobre los antípodas, XXII, 346;—sobre la forma de los cielos, 349;—sobre el orígen de la idolatría, XI, 407;—sobre el estado de la tierra despues de la resurreccion, segun las ideas de los milenarios, XXIII, 371.

Ladvocat (Juan Bautista), doctor, profesor y bibliotecario del colegio de Sorbona. Reflexion acerca de una proposicion que avanza en una tésis sobre el libro del Génesis, II, 15;—sobre otra que colocó en una conclusion sobre el libro de los Salmos, IX, 440;—sobre la interpretacion que da al salmo *Exurgat*, 375.

Lagidas, ó reyes de Egipto, descendientes de Tolomeo, hijo de Lago, XII, 376.—Su historia, *ibid*. Véase *Egipcios*.

Lago Asfaltite, ó mar Muerto. Orígen de su nombre, I, 463.

Lahabim. Véase *Laab*.

Lahela, ó *Hale*. Cuál sea este lugar, VI, 340.

Lamec, hijo de Matusalen. Reflexiones sobre sus años, I, 420.

Lamentaciones de Jeremías, véase *Jeremías*.

Lamy (el P.). Su conjetura sobre un texto de Heródoto alterado por los copiantes, XV, 113.—Sus observaciones sobre el codo hebreo, 116.—Sus contradicciones sobre el codo de Ezequiel, 117.—Reflexiones sobre su opinion tocante á la unidad de las tres Marías, XIX, 234;—y sobre la perteneciente á la última pascua celebrada por Jesucristo, 374.

Lamia, ó perro marino. Observaciones sobre este monstruo, XVM, 179.

Lamnatseach, palabra hebrea frecuentemente puesta al principio de los Salmos. Diferentes opiniones de los intérpretes sobre la significacion de esta palabra, IX, 348.—Parece que Mnatseach significa en hebreo maestro de música. Reflexiones sobre la direccion de la música del templo, 349.—Maestros de música fuera de las ceremonias del templo, 350.—Uso de la palabra *Lamnatseach* en los títulos de los Salmos, 351.—Observaciones sobre una nueva interpretacion de esta palabra, 352.

Lancelot. Observaciones sobre su cronología del gobierno de los jueces, IV, 395;—y sobre su sistema tocante á los años de Jesucristo, XIX, 32, *en la nota*.

Langio. Observaciones sobre su sistema tocante á los años de Jesucristo, XIX, 32, *en la nota*.

Langostas. Plaga descrita por Joel: á qué tiempo debe referirse segun el sentido literal é inmediato, y bajo qué reinado afligió á la Judea, XVII, 62.—Primera plaga de las tres calamidades anunciadas por Joel y S. Juan: paralelo de estas dos profecías, 68.—Cuál puede ser esta calamidad, 77.—Cuáles son, en el sentido literal é inmediato, las langostas de que habla Joel, 82.—Qué pueden significar en un segundo sentido relativo á la primera venida de Jesucristo, 84;—y en un tercero relativo á la última, 91.—¿Las langostas de que habla Joel representan á los Asirios ó á los Caldeos? Paralelo entre estas y las de que habla S. Juan, XVIII, 32.—¿La plaga anunciada por S. Juan designa el luteranismo, como crée Mr. de la Chetardie? XXIV, 59.—Paralelo entre la plaga de langostas descrita por S. Juan y los males que el luteranismo ha causado á la Iglesia: ó interpretacion de dicha plaga por Mr. de la Chetardie, 113.—Defectos de esta interpretacion que dan lugar á creer que dicha plaga no es el luteranismo sino otra que deba sucederle, 117.

Lanza, arma de los Hebreos, VI, 446.

Laodicenses. Observaciones sobre lo que se dice de la epístola á los Laodicenses en la de S. Pablo á los Colosenses, XXII, 14.

Lápide (Cornelio a). Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 40;—sobre el autor del libro de la Sabiduría, XI, 367;—sobre el mahometismo, XXIV, 93, *en la nota*.

Latinos. Observaciones sobre su historia, I, 150;—sobre su cronología, 174. Véase *Romanos*.

Lazos que servian para cerrar las puertas, IV, 440.

Lazos de los prisioneros, III, 236.

Lebna, décima séptima estacion de los Israelitas en el desierto, III, 269.

Leche, manteca y queso. Uso de estos alimentos entre los Judíos, XII, 47.

Lechos. Véase *Camas*.

Legisladores. Paralelo entre la ley de Moises y las de los legisladores profanos, II, 305.—Disertacion sobre los antiguos legisladores y filósofos, en que se examina si tomaron de la Escritura sus leyes y moral, IV, 72. Véase *Filósofos*.

Lengua hebrea. No se atribuya á los profetas un sentido extraño al genio de esta lengua, XIII, 40. Véase *Hebreo*.

Lengua. Confusion de las lenguas, II, 3.—Disertacion sobre la primera lengua y sobre la confusion que acaeció en Babel, I, 403.—Sistemas de los autores profanos sobre el orígen de la diversidad de las lenguas, *ibid*.—Antes de la confusion en Babel todos los hombres tenian un mismo idioma, 404.—Cómo sucedió la confusion de lenguas en Babel, 405.—Opinion de los antiguos sobre el número de lenguas

que se formaron entónces, 406.—Cuál era la primera, 407.—¿Hay alguna que sea natural al hombre? *ibid.*—¿Se ha perdido la primera? 409.—Si esta era la sira ó la caldea, 410.—Pretension ridícula de Gorope Becan en favor de la lengua flamenca, 412.—¿Los Arabes los Armenios, los Egipcios, los Etiopes y los Chinos, tienen algun fundamento para pretender que su lengua sea la primera? *ibid.*—Dos puntos fijos de la unidad de las lenguas, Adan y Noé, 413.—La lengua hebraica es en la que se notan mas caracteres de la lengua primitiva, 414.—Conclusion ó puntos principales á que se puede reducir lo concerniente á la confusion de las lenguas y la distincion de la primitiva, 417.

Lenguage figurado de que usan los profetas algunas veces para designar los paises de que quieren hablar, XIII, 173. Véase *Sentido figurado.*

Leon (*S.*) papa. Su opinion sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 411.

Leon el filósofo, emperador, deroga la ley de Justino tocante al divorcio, IV, 59.

Leoncio de Bizancio. Su opinion sobre lo que hizo Esdras con respecto á los libros sagrados, VIII, 26.

Lepra. Observaciones sobre las leyes concernientes á ella, III, 14.—Disertacion ó reflexiones sobre la naturaleza, las causas y los efectos de la lepra, 16.—Diversidad de opiniones acerca de esta enfermedad, *ibid.*—Résumen de lo que Moises dice de ella, 17.—Diversas especies de lepra: su señal y efectos: pais en que se ha extendido, 18.—Cuáles pueden ser sus causas, 22.—Causas de la lepra de los hombres, *ibid.*—Causas de la de los vestidos, 26.—Causas de la de las casas, 29.—Examínase si la lepra es la enfermedad de que Job fué herido, IX, 31.—Si es lo mismo que el gálico, 34.—Otras observaciones sobre esta enfermedad, XII, 54.

Leproso, falso mesías, XIX, 329.

Lesa, ciudad situada en los límites orientales de la tierra de Canaan, I, 377.

Letra del texto sagrado. *Véase sentido literal.*

Letras ó caracteres. *Véase Caracteres.*

Leucio. Su falso evangelio, XIX, 471.

Leví, hijo de Jacob. Sus descendientes elegidos para ministros del culto del Señor, VI, 379.—Su genealogía, 380, 415.—Qué pueden significar en la profecía de Zacarías, XII, 12 y 13, la casa de David y la de Natan, la de Leví y la de Semei, XVIII, 109. Véase *Levitas.*

Leví el publicano, el mismo que S. Mateo, XX, 212. Véase *S. Mateo.*

Leviatan y *Behemot.* Disertacion sobre estos dos monstruos descriptos en el libro de Job, IX, 47.—Significacion etimológica de los nombres *Behemot* y *Leviatan, ibid.*—Cuáles pueden ser en el sentido literal é inmediato estos dos animales, ¿el elefante y la ballena, ó el hipopótamo y el cocodrilo? 48.—Los santos padres creyeron que bajo el símbolo de estos monstruos se hablaba del demonio y sus ángeles, de los malos de quien el es cabeza, del Anticristo y sus secuaces, 49.—Observacion importante de S. Gerónimo acerca de Leviatan. Paralelo entre los dos monstruos de que habla Job, y los que vió S. Juan, 50.—Exámen de la opinion de un autor moderno que juzga que Behemot representa á Sennaquerib, y Leviatan á Nabucodonosor, 51.—Exámen de una opinion mas reciente sobre que Behemot y Leviatan designan solo á Nabucodonosor, 53.—Distincion y pruebas de los sentidos que abraza la descripcion de los monstruos. Sentido literal relativo á dos animales, como el hipopótamo y el Cocodrilo. Sentido espiritual relativo ó al demonio, ó á los malos de quienes es caudillo, 54.—Sobre lo concerniente á Behemot, véase *Behemot.*—Descripcion de Leviatan, 70.—Descripcion del cocodrilo segun los naturalistas, *ibid.*—Descripcion de Leviatan aplicada al cocodrilo en el sentido literal é inmediato. Observaciones sobre los versos 20 y sig. del cap. XL, 71.—Descripcion de Leviatan aplicada al demonio y á los malos, conforme al sentido espiritual y misterioso del texto. Carácter del monstruo que Leviatan representa, 81.—Como será cogido este con el anzuelo y su lengua atada con una cuerda, 82.—Cómo se pondrá una argolla en sus narices, y su quijada será atravesada con un anillo, 83.—De qué manera multiplicará Leviatan sus súplicas y hablará con blandura, 85.—Cómo es que hará pacto con Dios y será su perpetuo esclavo, 86.—De qué manera jugueteará Dios con él como con un pajarillo y le atará para sus siervas, 87.—Cómo es que los amigos lo partirán, los negociantes lo dividirán, los asociados harán un banquete por él y lo distribuirán entre los Cananeos, 89.—Cómo se llenarán las redes con su piel y la espuerta de los peces con su cabeza, 91.—Solo la mano de Dios puede reprimirlo: el combate con este monstruo es temible, 92.—La esperanza de Leviatan se frustará. El será precipitado á vista de todos, 93.—Por qué se dice que Dios, suscitándolo no obrará con crueldad, 94.—Cómo es que no lo perdonará. Dios anuncia que va á describir el poder y la fuerza de este monstruo, 97.—¿Cómo se descubrirá la superficie de su vestido y se penetrará en lo interior de su boca, 98.—Cómo se abrirán las puertas de su cara. Por qué se dice que el terror rodea sus dientes, 99;—y que su cuerpo es semejante á los cañones de bronce, 101.—De qué manera estan unidas y son impenetrables sus escamas, 102.—Cómo será un resplandor de fuego su estornudo, y sus ojos las pupilas de la aurora, 103.—De qué manera saldrán de su boca lámparas como antorchas, 104,—y de sus narices humo semejante al de una vasija hirviendo, 106.—Cómo es que su aliento encenderá los carbones, y su boca arrojará llamas, 107.—Por qué se dice que la fuerza reside en su cerviz y que la indigencia es su precursor, 108.—Cómo los miembros de sus carnes están enlazados entre sí; y de qué manera se lanzarán contra él rayos que no irán á otra parte, 110.—Cómo es que su corazon se endurecerá como una piedra, y se condensará como un yunque, 112.—Cómo es que cuando la espada lo coja no podrán subsistir la lanza ni la espada, 114.—De qué manera reputará el hierro como paja, y el bronce como leño podrido, 115.—Cómo es que la flecha no le hará huir, y las piedras de la honda serán para él hojarascas, 116.—Por qué se dice que reputará el martillo como una caña, y se burlará de la lanza enristrada, 117.—Cómo es que los rayos del sol estarán debajo de él, y pondrá debajo de sí el oro como el lodo, 118.—De qué manerá hará hervir las aguas del mar como las de una vasija, 119.—Cómo es que la luz brillará en sus huellas, y reputará el abismo como envejeciéndose, 120.—Por qué se dice que no hay en la tierra ningun poder comparable al suyo ó capaz de dominarle, 121.—De qué manera lo ve todo de lo alto y es el rey de los hijos del orgullo, 122.—Conclusion ó recapitulacion sumaria de la parábola de los dos monstruos de Job, explicada por los dos de que habla S. Juan, 123.

Levita cuya muger fué ultrajada, V, 11.

Levitas. Disertacion sobre los tres troncos levíticos de Gerson, Caat y Merari cuyas genealogías se encuentran en el libro primero de los Paralipómenos cap. VI, VI, 406.—Tronco levítico de Gerson, 407.—El de Caat, 408.—El de Merari, 413.—Tabla genealógica de la familia de Leví para la inteligencia del cap. VI del libro primero de los Paralipómenos, 415. Véase *Gerson, Caat* y *Merari.* Reglamentos hechos por David para los levitas destinados á la música del templo, IX, 318, 349.

Levítico, Prefacio sobre el Levítico, III, 3.—Nombre de este libro y lo que contiene, *ibid.*—Análisis de él, *ibid.*—Lo que debe pensarse del culto, cuyas leyes prescribe el Señor á su pueblo en este libro, 5.—Instrucciones y misterios que encierra, 8.

Leyes de Moises. Su carácter, I, 234.—Observaciones sobre las leyes que Dios dió á los Hebreos, II, 304.—Paralelo entre la ley de Moises y la de los legisladores profanos, 305.—Paralelo entre la ley de Moises y la de Jesucristo, 306.—Si las leyes de Moises son imitadas de las de los Egipcios, ó estas de la de aquel, 307.—Lo que deba pensarse del culto, cuyas leyes prescribió el Señor á su pueblo en el Levítico, III, 5.—Concordancia compendiada de las leyes de Moises, IV, 7.—Culto del Señor; prerogativas de sus sacerdotes, sus deberes; sacrificios y solemnidades, *ibid.*—Leyes civiles para el gobierno de los Israelitas en tiempo de guerra y de paz. Administracion de justicia, 16.—Leyes relativas al homi-

cidio, la impureza, el robo, la usura, los esclavos, la distincion de animales, la circuncision, las herencias y los votos, 19.—Cambio del sacrificio levítico y de la ley mosaica por su insuficiencia, XXIII, 194.

Ley nueva ó evangélica. Véase *Evangelio de Jesucristo.*

Ley de la naturaleza. Falsas ideas de Espinosa sobre las leyes de la naturaleza II, 319.—El poder de Dios no está sujeto á ellas, XIX, 253.

Lia, esposa de Jacob. Su historia, II, 6.

Líbano y *Antilíbano.* Posicion y descripcion de estos montes, IV, 339.

Libertad. Conformidad de la gracia y del libre albedrío manifestada por S. Pablo, XXIII, 218.

Libros. Disertacion sobre la materia y la forma de los libros antiguos, y sobre los diversos modos de escribir, XI, 30.—Escritura antigua sobre piedra y con caracteres geroglíficos, *ibid.* —Diferentes clases de tablas ó láminas en que escribian los antiguos, 32.—Escritura en hojas de árboles y en cortezas 33.—Papel de Egipto, 34.—Vitela ó pergamino, *ibid.*—Papel moderno 35. —De qué caracteres se sirvió Moises, *ibid.*—Observaciones de Mr. Warburthon, sobre este punto, 37.—Materia y forma de los antiguos libros hebreos, *ibid.*—Observaciones sobre el contrato de que se habla en el libro de Jeremías, 39.—Uso de sellar las cartas, los edictos, &c, 41.—Instrumentos que se usaban para escribir, 42.

Libros sagrados. Observaciones sobre los antiguos catálogos de los libros sagrados, XI, 393.—Sobre el cánon de los Judíos, 394.—¿Los libros canónicos estaban colocados en el Arca ó cerca de ella? VIII, 18.—Lo que deba entenderse bajo el nombre de libros apócrifos, 20.—Distincion de tres clases de libros: verdaderos ó canónicos, adulterinos ó falsos, mixtos ó dudosos, 22. —Texto de S. Agustin tocante á las Escrituras apócrifas, 23. Véase *Escritura Santa* y *Cánon de las santas Escrituras.*

Libros del Antiguo Testamento. Prefacio general sobre ellos, I, 183.—Véase *Testamento* (Antiguo).

Libros históricos del Antiguo Testamento. Extension de los diferentes sentidos que encierran, I, 198.—Concordancia de los libros históricos del Antiguo Testamento para la inteligencia de los Paralipómenos. VII, 20.—Véase *Testamento* (Antiguo) é *Historia de los Hebreos.*

Libros legales ó morales del Antiguo Testamento. Extension de los sentidos diversos que contienen, I, 199.—Véase *Pentateuco, Salmos, Sapienciales* (libros) y *Testamento* (Antiguo).

Libros proféticos del Antiguo Testamento. Extension de los sentidos diversos que contienen, I, 199. Véase *Profetas, Profecías* y *Testamento* (*Antiguo*).

Libros del Nuevo Testamento. Prefacio general á ellos, XIX, 3.—Véase *Testamento* (*Nuevo*).

Licinio, emperador romano, XII, 458.

Lidda ó Diópolis, ciudad de Palestina en la que los rabinos tenian una escuela ó academia, XI, 23.

Lidios. Observacion sobre sus monedas, I, 479.

Lienzo. Los antiguos se servian de él algunas veces para escribir, XI, 35.

Líneas de circunvalacion, VI, 457.

Lira ó kinnor, instrumento músico de los Hebreos, IX, 333.—Observaciones sobre la lira antigua, 334.

Liroféníx, salterio antiguo, IX, 332.

Lisímaco, lugarteniente del pontífice Menelao, VI, 394, 401, 404.

Lisímaco, autor de la version griega del libro de Ester. Quién era, y en qué tiempo vivió, VIII, 431.

Liturgias. Testimonios de algunas antiguas liturgías sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 326.

Llaves de los antiguos. Su materia, su forma y sus diferentes usos, IV, 441.—Llaves de madera, 443.

Lluvia. Sistema de los Hebreos sobre las lluvias, XXIII, 346.—Disertacion sobre la lluvia de piedras que cayó sobre los Cananeos, IV, 227.—Sobre este punto están divididos los intérpretes en dos opiniones. Unos pretenden que fué una granizada tan dura como las piedras, *ibid.*—Otros sostienen que cayeron piedras como granizo, 228.—Ejemplos de varias lluvias de polvo, de arena y de piedras, 229.—Grandes piedras que á veces han caido del aire, 230. —Piedras ceraunias. Materia del rayo, 233.—A qué especie de lluvias de piedras se puede referir la de Josué. De qué modo pudo formarse, 234.—De los dos sistemas referidos, el mas conforme al texto es el que admite que cayeron verdaderas piedras como granizada, 236.

Lobni, hijo de Jerson, VI, 407, 415.

Lobni, nieto de Merari, VI, 413, 415.

Lombardía, provincia de Italia. Orígen de su nombre, XII, 465. Véase el artículo siguiente.

Lombardos. Pueblos que se establecieron en la Italia, XII, 465.—Acabaron en ella la desolacion que los Godos habian comenzado allí mismo, XV, 90.—Su invasion en la Italia: establecimiento de su monarquía por Alboin: males que causaron á los Romanos. Testimonio de San Gregorio sobre estos males, 93.

Lot, sobrino de Abraham. Su historia, II, 4.—Reflexiones sobre la transformacion de su muger en estatua de sal, I, 468.—Certeza del suceso, 469.—De qué manera pudo acontecer esta mudanza, 470.—Si aun existe dicha estatua, 474. —Fábula de la metamórfosis de Niobe imitada de la transformacion de la muger de Lot, 475.—Lo que indican los dias de Lot, II, 13.

Lúcas (*San*), *Evangelista.* Prefacio al evangelio de San Lúcas, XXI, 3.—Observaciones sobre la persona de este evangelista, *ibid.*—Sobre las obras que compuso y las que se le atribuyen, 5.—En qué tiempo escribió su evangelio, *ibid.*—Otras observaciones sobre este, 6. —Análisis del mismo, 266.—Paralelo entre él y el libro de los Hechos Apostólicos compuesto por el mismo evangelista, 272.—¿El es el autor de la epístola á los Hebreos? XXIII, 149.—Sus testimonios prueban que los libros del Antiguo Testamento nos conducen á Jesucristo, I, 186.—Autoridades tomadas de su evangelio, 186;—de los Hechos de los Apóstoles, 188.—Testimonio de San Lúcas por el que pueden fijarse las épocas del nacimiento y bautismo de Jesucristo, XIX, 98.—Reflexiones sobre este testimonio: confirmacion de la prueba que se toma de él para fijar la época del nacimiento de Jesucristo, 113.—Genealogía de Jesucristo segun S. Lúcas, 117.

Lúcas (*Francisco*) *Brugense.* Reflexiones sobre su libro de las correcciones de la Biblia latina, I, 111, 112.

Luciano, Su falso evangelio, XIX, 471.

Lucifer, ó lucero de la mañana, adorado por los Sarracenos. Si lo ha sido por los Israelitas, XVII, 130.

Lucrecio, poeta latino. Sus ideas falsas sobre el orígen de la religion y de los dioses, XI, 396.

Lud, hijo de Sem. Su territorio, I, 384.

Lud ó *Ludim*, hijo de Mesraim. Su territorio, I, 364.

Luis el Benigno, emperador. Libertad del divorcio restringida en Francia bajo su reinado, IV, 60.

Luis de Dios. Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 181.

Luna. Sistema de los Hebreos tocante á la luna, XXIII, 344;—y sus eclipses, 345.—Por lo tocante á la retardacion del sol y de la luna al mandato de Josué, véase *Sol.*—¿La luna era adorada bajo el nombre Moloc? III, 37.—Se le ofrecian víctimas humanas, 41.—Variedad de los nombres que se le daban, 42.—Parece que tambien era adorada bajo el nombre de Astarte ó Astarot, IV, 424. El sol y la luna símbolos de Jesucristo y de su Iglesia, II, 12.—¿El sol representa á los reyes, y la luna á las potestades inferiores? XIII, 45.

Lustraciones usadas en todos los pueblos, XIX, 166.

Luteranismo. El nacimiento de esta heregía es la época de la quinta edad de la Iglesia. Lamentos de los mártires excitados por el furor sacrílego de esta secta impía, XXIV, 112.—Los males que ha causado están representados en el Apocalípsis por la plaga de las langostas, 53, 59, 112.—A los funestos progresos de esta heregía en Alemania sucede el sitio de Viena por los Turcos en 1683, 139.

Luteranos. Variacion y embarazos de los luteranos y calvinistas por no reconocer por regla única la autoridad de la Iglesia, I, 54.—Opinion de los luteranos sobre el pecado original, XXII, 59

Lutero, heresiarca. Explicacion de algunas palabras de Jesucristo de que abusa Lutero, I, 62.

Luz y tinieblas misteriosas II, 12.—Embarazos de los luteranos y calvinistas por reclamar el auxilio de una luz brillante para el discernimiento de los libros verdaderamente divinos, I, 61.

M.

Maara, ciudad de los Sidonios, IV, 361.

Mabillon (Juan), benedictino, asistente en clase de consultor en la congregacion del Indice acerca de la opinion de Isaac Vosio sobre el diluvio, I, 319.

Macabeos. Observaciones sobre los cuatro libros de los Macabeos, I, 134.—Prefacio á los dos libros canónicos de los Macabeos, XVIII, 123.—Observaciones generales sobre los cuatro libros de los Macabeos, y particulares sobre los dos canónicos. Quiénes fueron sus autores, *ibid.*—Pruebas de la autoridad canónica de estos dos libros, 135.—Análisis del primero, 127.—Análisis del segundo, 132.—Instrucciones contenidas en ambos, 136.—Concordancia de los mismos, 139.—Observaciones sobre el III y IV libro de los Macabeos, 343.—Las de Calmet sobre el III, 344.—Por qué se llama así, *ibid.*—Si Josefo lo conoció, *ibid.*—Opinion de los Griegos y Latinos sobre este libro, 345.—Otras observaciones, *ibid.*—Observaciones de Calmet sobre el IV libro de los Macabeos y el del Imperio de la razon, 346.—Olvido en que aquel ha caido, *ibid.*—Caracteres de una obra que se ha creido ser el libro IV de los Macabeos, 347.—Esa obra parece diferente de dicho libro, *ibid.*—Este mas bien parece ser el del Imperio de la razon, 348.

Macedonios. Observaciones sobre los Macedonios de quienes se habla en los fragmentos del libro de Ester, VIII, 446.

Macelot, vigésima segunda estacion de los Israelitas en el desierto, III, 272.

Machalath. Significacion de esta palabra, IX, 329.

Macho de cabrío. Su culto entre los Egipcios, XVII, 135.—Machos de cabrío ó velludos á los que los Hebreos sacrificaban en el desierto, *ibid.*—Macho de cabrío y carnero misteriosos mostrados á Daniel, XVI, 9.

Machol. Significacion de esta palabra, 330.

Macrino, emperador romano, XII, 454.

Macrobio. Su opinion sobre los gigantes, I, 275.

Madai, hijo de Jafet. Su parte en la tierra prometida, I, 340.

Madianitas. Duracion de la servidumbre de los Israelitas bajo los Madianitas, IV, 412.

Macleth. Significacion de esta palabra, IX, 329.

Magade ó *Minnim*, instrumento músico entre los Hebreos, IX, 337.

Magdalo, lugar situado cerca del mar Rojo al poniente, II, 354.

Magen. Significacion de esta palabra, VI, 449.

Magia. Mágicos de Faraon, II, 321.—Cuál fué su poder, 330, véase *Milagros*.—Encantadores que usaban de remedios mágicos, XII, 57.—¿Los mágicos han tenido poder sobre los demonios? Caracteres que distinguen las obras del demonio de las del Espíritu de Dios, 255.

Magnificencia de las expresiones. Cuando las expresiones de la Escritura son muy fuertes, muy generales y muy elevadas, y cuando son exageradas con relacion al objeto que parecen presentar, es porque hay otro que el Espíritu Santo ha tenido á la vista, y al que convienen exactamente esas expresiones, I, 204, 195; XIX, 270. Véase *Promesas*.

Magos. Disertacion sobre los magos que fueron á adorar á Jesucristo, XIX, 156.—Portentosa maravilla de la adoracion de los magos. Asunto y division de esta Disertacion, *ibid.*—Significacion y orígen del nombre *magos*. Quiénes eran los magos de los Persas, *ibid.*—Diversas conjeturas sobre la patria de los que adoraron á Jesucristo, 157.—Parece que habitaban en los alrededores del Eufrátes, 158.—Qué profesion tenian, 160.—Si eran reyes, 161.—Otras observaciones sobre el número de ellos, su nombre, muerte y culto, 162.—Tiempo de su salida y arribo, 163.—De qué naturaleza podria ser la estrella que se les apareció, 164.—Si se vió por todas partes, 165.—En qué tiempo apareció á los magos, 166.—Conclusion de la Disertacion, 167.

Magog, hijo de Jafet. Su porcion en la tierra prometida, I, 339.—Por lo relativo á Gog y Magog, véase *Gog*.

Mahoma, impostor y profeta falso, fundador de un imperio que parece ser el anticristiano, XII, 466. Véase *Mahometismo é Imperio anticristiano*.

Mahoma II, emperador turco, se apodera de Constantinopla y penetra en la Italia, XVII, 198.

Mahometismo. Mahoma y su imperio anticristiano parecen estar representados por el cuerno pequeño que se levanta de la frente de la cuarta bestia en la vision de Daniel, XVI, 82.—Explicacion de esta parte de la profecía de Daniel considerada bajo este punto de vista, 86.—Mahoma parece ser no solamente uno de los precursores del Anticristo, sino aun el fundador de su imperio, XXIII, 34.—Su nombre encierra el número misterioso del nombre de la bestia, 35, 55.—Nacimiento del mahometismo, época de la cuarta edad anunciada en la abertura del cuarto sello, XXIV, 91.—Epoca de la hegira que es la era de los mahometanos: forma de sus años: periodo de treinta años usado entre ellos, XVI, 93; XXIV, 355. Véase *Imperio anticristiano*.—Uso del divorcio entre los mahometanos, IV, 47;—sus suplicios, III, 259.—Respuesta á los cargos que hacen á los judíos y cristianos de haber alterado las santas Escrituras, IX, 426.—Su opinion sobre el pecado original, XXII, 61.—Han venido á ser para con los cristianos lo que fueron los Asirios y Caldeos para con las dos casas de Israel y de Judá, I, 221.—Mahometanos comparados principalmente á los Asirios, VI, 18.

Maimónides, rabino. Véase *Moises*, hijo de *Maimon*.

Mr. de Saci. (Isaac le). Su equívoco con respecto al matrimonio de los infieles, XXII, 157.

Malachelo. Observaciones sobre esta divinidad, III, 41.

Malaleel, hijo de Cainan. Observaciones sobre sus años, I, 420.

Malaquías, profeta. Prefacio á Malaquías, XVII, 350.—Epoca de la mision de esta profeta, *ibid.*—Análisis de su profecía, *ibid.*—Reflexiones sobre ella: instrucciones que contiene. Observaciones sobre el vaticinio de un sacrificio nuevo que se ofrecerá en todas las naciones, 351,—sobre el del precursor del Mesías y del Mesías mismo, 353;—Sobre la promesa de la mision de Elías y conversion futura de los Judíos. Sentencias de los padres relativas á estos dos puntos. Testimonios de S. Gregorio y de S. Agustin, *ibid.*—Defensa de la opinion de los padres que ponen estos dos sucesos al fin del mundo, 357.—Sentido literal del vaticinio, de la mision de Elías confirmado por Jesucristo. Testimonio de S. Juan Crisóstomo acerca de esto, 363.—Conclusion de los prefacios sobre los profetas.—Prueba de la religion cristiana por el cumplimiento de las profecías en Jesucristo, 368.—Observaciones sobre las profecías de Malaquías, y testimonio de S. Gerónimo, XVIII, 115.—Objeto del cap. I en el sentido literal y espiritual, *ibid*;—del cap. II, 116;—del cap. III *ibid.*—del cap. IV. 117.—Sobre las palabras del V 6: *Convertet cor patrum ad filios, et cor filiorum ad patres eorum*. ¿Los padres y los hijos son los mismos en los dos miembros? ¿Esto debe entenderse de solos los Judíos cuyos padres son los patriarcas, ó de los Judíos y de los gentiles, de los que unos son los padres y otros los hijos por la fe? Justificacion de la opinion comun de los padres que refieren este texto á solos los Judíos, 118.—Observaciones sobre estas últimas palabras: *Ne forte veniam et percutiam terram anathemate*. ¿La mision de Elías diferirá por mucho tiempo el anatema que amenazará entónces la tierra, ó solo lo prevendrá en favor de los Judíos para que no sean envueltos en él? Justificacion de la opinion comun de los padres que entendieron esto en el segundo sentido, 119.—Signo que resulta del testimonio de Malaquías tocante á la mision de Elías, XXIV, 174.

Maldonado (Juan), jesuita. Respuesta á una objecion de este intérprete sobre el tiempo en que escribió el libro de Baruc, XIV, 324.—Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 185.

Males. Los que se tienen á la vista y nos afligen, parecen siempre los mas acerbos, XXIV, 159.

Malvenda (Tomas) domínico español, autor de un tratado sobre el paraiso terrestre, I, 238;—y de otro sobre el Anticristo, XXIII, 33, *en la nota*.

Maná. Disertacion sobre el Maná II, 360.—Maná de Calabria, de Brianzon

y de Persia, *ibid.*—Especie de maná que conocieron los antiguos, 362.—Maná de Polonia, 963;—el de Arabia, 364; el que sirvió de alimento á los Israelitas en el desierto 365;—calidades de este, 367.—Maná conservado en el tabernáculo, 370.—¿La urna del maná se puso al lado del Arca ó dentro de ella? 371.—La figura de esta urna es la que ha podido dar lugar á que se diga que los Judíos adoraron una cabeza de jumento, *ibid.*—Observaciones sobre lo que el autor del libro de la Sabiduría dice del maná, XI, 349; sobre el pretendido maná que se forma sobre el sepulcro de S. Juan, XIX, 448.—El maná dado á los Israelitas en el desierto representa á Jesucristo que es el pan vivo que bajó del cielo, II 315.

Manahem, rey de Israel, VI, 12.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 178.

Manasses, hijo de José, II, 8.—Discernimiento misterioso entre Efraim y Manasses, 12.—Posesiones de la mitad de su tribu en la tierra de Canaan al Oriente del Jordan, III, 166, IV, 224.—Las de la otra mitad al Occidente, IV, 224.

Manasses, rey de Judá. Su reinado, VI, 13; VII, 12; XII, 290.—Observaciones sobre la duracion de este, V, 183, 186.—Epoca de su cautividad y restablecimiento, VIII, 317.

Manasses, hermano de Jaddo, casa con la hija de Sanaballat, gobernador de Samaria, VI, 393, 404.

Monasses, tio de Eleázaro, sumo sacerdote, VI, 393, 401, 404.—Si es el mismo que el anterior, *ibid.*

Manetон, sacerdote egipcio. Observaciones sobre este historiador, I, 142.

Manía. Observaciones sobre esta enfermedad, XVI, 34.

Manjar. Véase *Comidas*.

Manos. Lavatorio de las manos entre los Judíos modernos, XII, 45.

Manteca, leche y queso. Uso de estos alimentos entre los Judíos modernos, XII, 47.

Máquinas de guerra desconocidas entre los Hebreos ántes de Ozías, VI, 458.—Este príncipe inventó algunas, *ibid.*—Uso de las máquinas de guerra en el sitio de Jerusalen por Nabucodonosor, 459.—Máquina de guerra de que habla Ezequiel con ocasion del sitio de Tiro por Nabucodonosor, *ibid.*

Mar. Sistema de los Hebreos sobre la situacion del mar, XXIII, 338.—¿Subsistirá el mar despues de la renovacion del mundo? 368.—Lo que representa el mar y la tierra en el sentido figurado, II, 12.

Mar Muerto ó *Salado*. Orígen de su nombre, I, 463.—Su extension, IV, 363.

Mar Rojo. Disertacion sobre el paso del mar Rojo por los Hebreos, II, 336.—Importancia de este suceso. Contrarios excesos de los incrédulos y supersticiosos, con relacion á él. Plan de esta Disertacion, *ibid.*—Memoria del paso del mar Rojo conservada entre los mismos profanos. Josefo ha comparado mal este suceso con el paso de Alejandro por el mar de Panfilia. 337.—Refutacion del sistema en que se pretende que los Hebreos no atravesaron el mar Rojo, 338.—Refutacion de las opiniones singulares de los que pretenden que Dios hizo doce aberturas en el mar, y de los que sostienen que este no fué dividido sino endurecido, 341.—Refutacion del sistema en que se quiere que Moises se haya aprovechado del reflujo del mar para el paso de los Israelitas. Este sistema se halla contradicho por el testimonio de los escritores sagrados, 342.—Manifiéstase la imposibilidad de este sistema, 345.—Exposicion sencilla y literal de la relacion de Moises, ó compendio de la relacion del P. Sicard sobre el paso del mar Rojo, 347.—Situacion de Ménfis, capital de Egipto en tiempo de Moises, 348.—Situacion de Ramesses lugar de reunion de los Israelitas para su partida, 350.—Circunstancias de esta: camino que tomaron los Israelitas, 351.—Situacion de Socot, de Etam y de Fihahirot, 353;—de Beelsefon y de Magdalo, 354.—Circunstancias del paso de los Israelitas al traves de las aguas del mar Rojo, 357.—Observacion sobre el texto del libro de la Sabiduría en que se habla de este suceso, XI, 352.—Séptima estacion de los Israelitas cerca del mar Rojo, III, 265.

Mara, quinta estacion de los Israelitas en el desierto, III, 264.

Maraiot, bisabuelo del pontífice Sadoc, VI, 389, 400.

Maraiot, sumo sacerdote, VI, 388, 400.

Maran (Prudente), benedictino. Su tratado sobre las curaciones milagrosas, II, 334.

Maravillas de la creacion, imágen de las de la redencion, II, 12.—Inclinacion del hombre á lo maravilloso y verdadero, IV, 62.—Gusto depravado de los Judíos en exagerar lo maravilloso sin respeto de la verdad, *ibid.*

Marcion, heresiarca. Observaciones sobre su evangelio, XIX, 467.—Sus opiniones impías sobre el descenso de Jesucristo á los infiernos, VI, 313; XXII, 33.—Práctica del bautismo por los Muertos entre los marcionitas, 176.

Marcos (S). Evangelista. Prefacio sobre su evangelio, XX, 359.—Observaciones sobre su persona. Compendio de su vida, *ibid.*—¿Es el mismo que Juan Márcos, primo de S. Bernabé? ¿Es del número de los setenta discípulos? 360.—En qué lugar y tiempo y escribió su evangelio? 361;—¿en qué lengua? Observaciones sobre el antiguo manuscrito que se conserva en Venecia y en Praga, *ibid.*—Paralelo entre los evangelios de S. Mateo y de S. Márcos, 364.—Observaciones sobre los doce últimos versos de S. Márcos, *ibid.*—Análisis de este XXI, 263.—Si S. Márcos es el autor de la epístola á los Hebreos, XXIII, 151.—Testimonios de S. Márcos con los que se prueba que los libros del Antiguo Testamento nos conducen á Jesucristo, I, 186.

Marcos (Juan), primo de S. Bernabé. ¿Es el mismo que S. Juan Evangelista? XX. 360.

Marco Aurelio Antonino, emperador romano, XII, 454.

Mardocempad, rey de Babilonia, parece ser el mismo que Merodac Baladan, XII, 327.

Mardócentes, rey de Babilonia, XII, 316.

Mardoqueo, tio de Ester. Observaciones sobre algunas circunstancias pertenecientes á este santo hombre, VIII, 433,—y particularmente sobre su edad, 444, 448.

Maresa, ciudad de Palestina, cerca de Euterópolis, IV, 365.

Marfil. Su uso entre los antiguos IV, 436.

María Santísima, Vírgen madre de Dios, anunciada por Isaías y Jeremías, I, 208.—El ángel le anuncia el misterio de la encarnacion del hijo de Dios, y concibe por obra del Espíritu Santo, XIX, 26.—Visita á Isabel, madre del santo precursor, *ibid.*—Sospecha de S. José sobre el fruto que estaba en el seno de María, *ibid.*—Esta da á luz al divino niño, *ibid.*—se purifica como las demas mugeres, aunque permanecia Vírgen, 27.—Huye á Egipto con Jesus y José, *ibid.*—Vuelve á la Judea con los mismos, 28.—Pierde y encuentra á Jesus cuando ya era de doce años, *ibid.*—Se halla con él en las bodas de Caná, 30.—Ella y los hermanos de Jesus aparecen en su seguimiento, 36.—María al pié de la Cruz de Jesus, 84.—Opinion de los que pretenden que la genealogía que refiere S. Lúcas es la de la Santísima Vírgen, 124.—¿José era marido ó solamente esposo de María cuando advirtió su preñez? 149.—¿Por qué quiso dejarla? 152.—Observaciones sobre los evangelios del nacimiento de la Vírgen, 458;—sobre los libros intitulados Interrogaciones de María y el de la muerte de la Santísima Vírgen, 467.—Disertacion sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 321.—Diversos aumentos del culto de la Vírgen. Silencio de la Escritura sobre su muerte. Obras opócrifas que han producido nuevas opiniones sobre este punto. Objeto y division de esta Disertacion, *ibid.*—Tradicion de la Iglesia latina sobre la muerte, sepultura y asuncion de la Santísima Vírgen, 322.—Diversas opiniones sobre esto, *ibid.*—Compendio del libro del falso Meliton sobre lo mismo, *ibid.*—Testimonio de S. Gregorio de Tours, de Beda y de algunas liturgías antiguas que suponen el libro del falso Meliton, 325.—Carta y sermon atribuidos, la una á S. Gerónimo, y el otro á S. Agustin, sobre la muerte y asuncion de la Vírgen, *ibid.*—Testimonios de las liturgías y de los martirologios, 326;—de S. Villibaldo, de S. Ildefonso de Toledo, de S. Isidoro de Sevilla, del monge Adamnan, 327;—de S. Fulberto, del B. Pedro Damian, de S. Hildeberto, de S. Anselmo, de Pedro Abelardo, 328.—de S. Bernardo, del B. Guerric, abad de Isigni, de Felipe, abad de Buena Esperanza, de Pedro de Blois, 329;—de Guibert, de Hugo, de Rodrigo de Toledo,

de Alberto Magno, de Santo Tomas, de San Buenaventura, de Dionisio el Cartujo y de otros modernos, 330;—de los papas Pascual II y Alejandro III, y cita del breviario romano, 331.—Tradicion de la Iglesia griega y en particular de la de Jerusalen sobre la muerte y asuncion de la Vírgen, *ibid.*—Libro apócrifo del tránsito de la Vírgen, *ibid.*—Testimonios de San Epifanio, del falso San Dionisio Areopagita, de Modesto, arzobispo de Jerusalen, de Andres cretense, de San German de Constantinopla y de Hipólito de Tébas, 332;—de San Juan Damasceno, del autor de la historia Eutimiaca, de Juvenal, arzobispo de Jerusalen, 333;—y de Nicéforo Calisto, 335.—Fundamento de la tradicion de la Iglesia griega y en particular de la de Jerusalen sobre la muerte, sepultura y asuncion de la Vírgen, *ibid.*—Tradicion de la Iglesia de Efeso, ó testimonio de los padres del concilio general de Efeso respecto de San Juan y de la Vírgen, de que se pretende concluir que esta se enterró en Efeso, 335.—Tradicion de las iglesias orientales, siriaca, egipcia, &c. sobre su muerte y resurreccion, 336.—Testimonio de algunos autores orientales sobre su muerte y asuncion, *ibid.*—Observaciones sobre el uso de algunas iglesias orientales que hacen memoria de la Vírgen en el *Memento* de los difuntos, 337.

Marías (*los tres*). Disertacion sobre las tres Marías, XIX, 279.—Historia de la disputa que se formó sobre las tres Marías. Objeto y division de esta disertacion, *ibid.*—Artículo primero. Sistema de los que defienden que María Magdalena, María, hermana de Marta y la muger pecadora, son una misma persona, 282.—Argumento tomado de la tradicion de la Iglesia de Occidente en la que por mas de mil años se han tenido por una las tres Marías, *ibid.*—Argumento tomado de un texto del Evangelio para probar que la Magdalena es la misma que la hermana de Marta. Objeciones, *ibid.*—Argumento sacado del texto del Evangelio para probar que María hermana de Marta es la misma que la pecadora. Objeciones, 283.—Diferentes sistemas por los que se pretende evitar las dificultades que se encuentran en la unidad de las tres Marías, 284.—Sistema del P. Lami, *ibid*;—el del Padre Pezron, *ibid*;—el del P. Mauduit, 285;—el de Natal Alejandro, *ibid.*—Objeciones, 286.—Artículo segundo. Sistema de los que quieren que María Magdalena y la muger pecadora sean una misma persona; pero diversa de María hermana de Marta, *ibid.*—Argumentos tomados del Evangelio para probar que María hermana de Marta es diversa de la muger pecadora, *ibid.*—Otros argumentos tomados tambien del Evangelio para probar que María, hermana de Marta es diferente de la Magdalena, 287.—Pruebas tomadas del Evangelio y la tradicion de que la Magdalena es la misma que la pecadora, 288.—Artículo tercero. Sistema de los que defienden que las tres Marías son tres personas diferentes, 289.—Argumento tomado del silencio del Evangelio que no confunde las tres Marías, *ibid.*—Objeciones contra este sistema, 290.—Respuesta al argumento sacado de la tradicion de la Iglesia de Occidente, *ibid.*—A los argumentos que prueban que la hermana de Marta es diversa de Magdalena y de la muger pecadora, se agregan los que prueban que estas dos últimas son tambien diversas entre sí. Objeciones, 291.—En el hecho de que se trata no debe juzgarse del sentido de los evangelistas por una pretendida tradicion, sino que el valor de esta debe calificarse por el testimonio de los evangelistas, 292.—Muchos autores aun de los antiguos combaten la unidad de las Marías, aunque varian en el modo, 293.—Los textos de los evangelistas parecen mas favorables á la pluralidad que á la unidad de las Marías, 294.—Respuesta á la objecion tomada del decreto de la facultad de teología de Paris, *ibid.*

Mariamne, hija de Alejandro y esposa de Heródes el Grande, VI, 397, 405; XVIII, 375.

Mariamne, hija de Simon, otra muger de Heródes el Grande, VI, 415; XVIII, 375.

Márnas. Cuál era esta divinidad: culto que se le tributaba, V, 208.

Maronitas del monte Líbano. ¿Tienen fundamento para pretender que su lengua sea la primitiva? I, 410.

Marsham (el caballero). Exposicion de su sistema sobre la cronología del gobierno de los Jueces, mas natural y mejor fundado que el de Usserio, IV,

396.—Ventajas de este sistema 411.—Exposicion de su sistema sobre las setenta semanas de Daniel; defectos de este sistema, XVI, 104 y siguientes.

Marsos, pueblos á quien se atribuye el secreto de encantar las serpientes, IX, 370.

Martirologios. Testimonios de los Martirologios sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 326.

Mascherokita, instrumento músico, IX, 339.

Maschkil. Significacion de esta palabra, IX, 330.

Masio, monte designado tal vez con el nombre Messa, I, 350.

Massora. Qué sea esta, VIII, 61.—Epoca de la massora: es posterior á los talmudes, 62. Observaciones sobre los puntos vocales de los massoretas, XI, 23. Véase *Esdras*.

Matatías, padre de los pontífices asmoneos, VI, 405.—¿Fué sumo sacerdote? 395.

Mateo (*S.*) apóstol. Prefacio sobre el evangelio de S. Mateo, XX, 212.—Noticias sobre la persona de S. Mateo. ¿Es el mismo que Leví el publicano? *ibid.*—Predicacion de S. Mateo y tiempo en que escribió su evangelio, 213.—Observaciones sobre el evangelio hebreo de S. Mateo, 214.—Respuesta á las objeciones de algunos modernos que han dudado que S. Mateo haya escrito en hebreo, 215.—Advertencia sobre las versiones griega y latina de S. Mateo, 218.—Cuál es el designio y objeto principal de este evangelista, *ibid.*—Observaciones sobre la diferencia que se nota entre los textos de este evangelista y los de los otros tres respecto á la coordinacion de los hechos, 219.—Obras apócrifas atribuidas á S. Mateo, *ibid.*—Observaciones sobre la dislocacion que parece haber habido en los manuscritos del evangelio de S. Mateo, XIX, 22.—Paralelo de los evangelios de S. Mateo y de S. Márcos, XX, 364.—Análisis del evangelio de S. Mateo, XX, 259.—Disertacion sobre la genealogía de Jesucristo que se halla en el evangelio de S. Mateo y sobre la que está en S. Lúcas. Véase *Jesucristo*.—Testimonios de S. Mateo por los que consta que los libros del Antiguo Testamento nos conducen á Jesucristo, I, 186,

Matías, hijo de Teófilo, sumo sacerdote en tiempo del nacimiento de Jesucristo, VI, 398, 401, 405.

Matías, hijo de Anano, sumo sacerdote, VI, 399, 401, 405.

Matías, hijo de Teófilo, sumo sacerdote en tiempo de la última guerra de los Judíos, VI, 400, 401, 405.

Matías (*S.*) apóstol. Si los apóstoles emplearon la suerte en la eleccion de S. Matías á imitacion de la sinagoga, XXI, 286.—En qué sentido deba tomarse el nombre suerte en lo que se dice de la eleccion de S. Matías, *ibid.*—Observaciones sobre el falso evangelio de S. Matías, XIX, 468.

Matrimonio. Su indisolubilidad, II, 13.—Doble aspecto bajo el cual puede considerarse, véase *Divorcio*.—Disertacion sobre los matrimonios de los Hebreos, XI, 294.—Edad del matrimonio segun los Rabinos, *ibid.*—Oprobio de la virginidad, *ibid.*—Solicitudes de matrimonio, 295.—Intervalo entre él y los esposales, *ibid.*—Manera en que estos se celebraban, 296.—Entrevistas permitidas despues de ellos, *ibid.*—Condiciones del matrimonio, 297.—Fórmula del contrato de matrimonio segun el uso de los Judíos, *ibid.*—Preparativos para las bodas, 298.—Ceremonias del matrimonio, *ibid.*—Tiempo del casamiento, 299. El de los esponsales y desposorios, 300.—Ceremonia del anillo, *ibid.*—Corona nupcial, 301.—Otras costumbres, *ibid.*—Paraninfo y amigo del esposo, *ibid.*—Amigas de la esposa, 303.—Observaciones sobre el casamiento de Tobías, 304.—Regocijos de las bodas, *ibid.*—Conduccion de la esposa á la cámara nupcial: bendiciones nupciales, 305.—Conducta de los recien casados con sus esposas entre los Hebreos y los Lacedemonios, 277.—Observaciones sobre los matrimonios de las doncellas que eran herederas entre los Hebreos, XIX, 120.—Disertacion sobre el matrimonio de los infieles, XXII, 154.—Ocasion de esta Disertacion. Controversia sobre la indisolubilidad del matrimonio de los infieles, y especialmente sobre el texto de la primera epístola de S. Pablo á los Corintios, VII, 15.—Diversidad de opiniones acerca de este texto, *ibid.*—Cómo en la primera edicion de esta Biblia se siguió la preocupacion comun acerca del sentido de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

este texto. Diferentes Biblias en que se halla explicado el mismo sentido, 156.—Análisis del capítulo VII de la epístola primera á los Corintios: de los nueve primeros versículos, 157;—de los 10 y 11: observaciones sobre ellos, 158; —de los 12 al 15: observaciones sobre ellos, 159;—de los 16 y 17: observaciones sobre ellos, 161.—Doctrina de S. Pablo sobre la indisolubilidad del matrimonio, en este capítulo y en su epístola á los Romanos, *ibid.*—Solucion de las dificultades. En los V 12 y 15 no habla S. Pablo del vínculo, sino que da un consejo relativo á la separacion de la habitacion, 162.—Se prosigue manifestando que S. Pablo no habla del vínculo, 163.—Respuestas á las objeciones: primera, á la que se toma de las expresiones del texto, 165. —Segunda, á la que se toma de las consecuencias que pueden sacarse de la doctrina del Apóstol, 167.—Tercera, á la que se toma de los V 10 y 11, 169.—Cuarta, á las de los V 12 y 13, 170.—Quinta, á la que se saca del V 14, 172.—Consecuencias que resultan del exámen del texto de S. Pablo sobre los matrimonios contraidos en la infidelidad, *ibid.*

Mattana, lugar situado sobre el torrente de Arnon al oriente del Jordan, III, 286.

Mattanías. Véase *Sedecías, rey de Judá.*

Matusalen, hijo de Henoc. Observaciones sobre sus años, I, 420.

Mauduit (el padre). Observacion sobre su sentir tocante á las tres Marías, XIX, 285;—sobre el bautismo por los muertos, XXII, 186.—Su equívoco acerca del matrimonio de los infieles, 156.

Mauritanos, pueblos que pone Salustio en seguimiento de Hércules de Tiro, IV, 241.

Mausoleos convertidos en templos, VI, 245.

Maxencio, emperador romano, XII, 458.

Maximiano Galerio, emperador romano, XII, 457.

Maximiano Herculio, emperador romano, XII, 457.

Maximino I, emperador romano, XII, 455.

Maximino II, emperador romano, XII, 458.

Máximo I, emperador romano, XII, 455.

Máximo II, emperador de Occidente, XII, 464.

Mayoriano, emperador de Occidente, XII, 464.

Mazequir, nombre de oficio entre los reyes hebreos: lo que significa, VII, 15.

Mecholah. Significacion de esta palabra, IX, 330.

Medallas. Antiguas medallas griegas, I, 480.—Medallas hebreas falsas, 485. —Respuesta al argumento tomado de las medallas, sobre la época del nacimiento de Jesucristo, XIX, 105.

Media. Esta provincia es principalmente á donde fueron trasportados los Israelitas, VI, 340.—Vestigios de los Israelitas de las diez tribus en ella, 341.

Medias. ¿Los Hebreos las usaban? XII, 36.

Medicina. Disertacion sobre la medicina y los médicos de los antiguos hebreos, XII, 51.—Orígen de la medicina, *ibid.*—La de los Egipcios y de otros pueblos del Oriente con quien tenian relaciones los Hebreos, 52.—¿Estos tuvieron médicos desde un principio? ¿Cuál era su método curativo? 53. —Encantadores que usaban de remedios mágicos, 57.—Opinion de los Hebreos acerca de las enfermedades, 60. —Médicos de los Hebreos antiguos y modernos, 62.—Ilustracion acerca de algunas proposiciones avanzadas de Calmet en su Disertacion sobre la medicina de los Hebreos, XIX, 270.

Medidas. Exposicion de las diferentes medidas de longitud usadas entre los Hebreos, XV, 115.—Valuacion de ellas, 136.

Medos. Observaciones sobre su historia, I, 138;—y sobre su cronología, 165;—sobre la dificultad de conciliar la cronología de los reyes médos con la de los reyes asirios, VIII, 302.—Determinacion de la cronología de los reyes médos, 310.—Tablas cronológicas de la historia de los Médos, 320. —Epoca de su libertad por Arbáces, 312;—la del principio del reinado de Déyoces, 314.—Principio y duracion de la dominacion de los Médos sobre la Asia superior, 316.—Principio y duracion del reinado de Fraórtes, 317. —Epoca de la derrota de este príncipe, 318.—Principio y duracion del reinado de Ciájares I, 320.—Primer sitio de Nínive por Ciájares, 321.—Irrupcion y dominacion de los Escitas, 322.—Segundo sitio y ruina de Nínive por Ciájares asociado con Nabopolassar, rey de los Babilonios, 323.—Guerra de Ciájares contra Aliates, rey de Lídia, 328. —Epoca del eclipse que la termina, 329.—Nacimiento de Ciájares II, 331. —Principio del reinado de Astíages, *ibid.*—Principio del reinado de Ciájares II, *ibid.*—Fin del imperio de los Médos, 333.—Compendio cronológico de la historia de los Médos desde la sublevacion de Arbaces hasta la muerte de Ciájares, hijo de Astíages, 334. —Libertad de los Médos por Arbáces, *ibid.* XII, 333.—Estado de los Médos desde la sublevacion de Arbáces hasta el reinado de Déyoces, VIII, 334; XII, 333.—Reinado de Déyoces, VIII, 334; XII, 333.—Reinado de Fraórtes, VIII, 334; XII, 333.—Reinado de Ciájares, hijo de Fraórtes, VIII, 335; XII, 334. —Reinado de Astíages, VIII, 336; XII, 334.—Reinado de Ciájares, hijo de Astíages; VIII, 336; XII, 335.—Ciájares y Ciro marchan juntos contra los Babilonios, XII, 335.—Sitio y toma de Babilonia por Ciájares y Ciro, 336.—Ultimos años del reinado de Ciájares. Reunion del imperio de los Médos y de los Babilonios con el de los Pérsas, 338. —Monarquía de los Médos representada por uno de los cuernos del carnero que vió Daniel, XVI, 10.—Observaciones sobre la historia de los Médos desde la sublevacion de Arbáces, XXIV, 317.

Médos que Salustio pone en seguimiento de Hércules de Tiro, ¿no son los Madianitas? IV, 241.

Meibomio. Pretendido descubrimiento de este autor sobre la poesía de los Hebreos, IX, 305.

Méjico. Observaciones sobre la historia de los mejicanos, I, 152.

Melach. Significacion de esta palabra, I, 472.

Melchor Cano, domínico. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 42.

Meliso, rey de Creta. Algunos le atribuyen el orígen de la idolatría de los Griegos, XI, 406.

Melitón, obispo de Sárdes. Compendio del libro del falso Melitón, sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 322.

Memento de los muertos en la misa. Observacion sobre el uso de algunas iglesias orientales que hacen memoria de la Santísima Vírgen en el *memento* de los difuntos, XXI, 337.

Menelao, sumo sacerdote, VI, 394, 401, 404.

Menes, el mismo que Mesraim, fundador de la monarquía egipcia, XII, 349, Véase *Mesraim.*

Ménfis, capital del Egipto en tiempo de Moises. Su posicion, II, 348.

Mentagra, empeine contagioso, III, 21.

Meraiot, sumo sacerdote, VI, 388, 400. Véase *Maraiot.*

Merari, hijo de Leví, VI, 415.—Tronco levítico de Merari, 413.—Merari tuvo dos hijos Moholi y Musi. Dos genealogías de los descendientes de Merari, *ibid.*—Estas dos genealogías parecen representar dos ramos diferentes, 414.—El primero es el de Moholi, *ibid*; el segundo el de Musi, *ibid.*

Mercado. Lugar para los mercados entre los Hebreos, IV, 434.

Mercer. Su opinion sobre la poesía de los Hebreos, IX, 304.

Mercurio, dios de los paganos. Orígen de la fábula que le atribuye el ser conductor de las almas al infierno, XI, 198.

Mercurio Trismegisto, egipcio. Lo que hizo con respecto al año egipcio, I, 161.—Muchos antiguos le atribuyen la invencion de la medicina, XII, 52.

Merodac-Baladan, rey de Babilonia. Epoca de su reinado, XII, 327.

Meroc, isla. Su situacion, XIII, 173.

Mes, hijo de Aram. Sus provincias, I, 387.

Mes de los Egipcios, I, 161;—de los Caldeos, 169;—de los Griegos, 172;— de los Latinos, 175;—de los Hebreos, 180.

Mes misterioso que parece tomarse en el Apocalípsis por un periodo de treinta dias, símbolo de treinta años, XVI, 92; XXIV, 117.—Inteligencia misteriosa de una profecía de Oseas V 7, tomada en este sentido, XVII, 19; XVIII, 18.—Mes misterioso que parece estar tomado en Zacarías, XI, 8, por un solo año, 107.

Mesa ó Messa, podria ser el monte Masio, I, 350.

Mesías. Disertacion sobre los caracteres del Mesías segun los Judíos antiguos y modernos, XIX, 304.—Los Judíos debieron tener algun conocimiento del Mesías aun ántes que apareciese, *ibid.*—Caracteres del Mesías que desde entónces les eran conocidos, 305.—Cómo con estos antecedentes pudieron los Judíos desconocer al Mesías en la persona de Jesucristo, 306.—Conducta que han observado los Judíos incrédulos desde Jesucristo para no reconocer en él al Mesías, *ibid.*—El haberse cumplido el tiempo en que el Mesías debia venir, prueba que ya vino, 308.—Vanas conjeturas de los Judíos sobre el tiempo de la venida del Mesías, 309.—Ideas quiméricas que se han formado del reinado del Mesías, *ibid.*—Otros desvaríos de los Rabinos sobre las circunstancias de la venida del Mesías, 310.—Sistemas insostenibles por los que los Judíos pretenden eludir el argumento que se toma de la profecía de las setenta semanas, 313.—Dudas frívolas y vanas objeciones de los Judíos sobre la divinidad del Mesías. ¿Sus padres dudaron de ella? 314.—Variaciones de los Judíos: embarazos y contradicciones en que caen, 316.—Refutacion del sistema de Abravanel, 318.—Vidas falsas de Jesucristo forjadas por los Judíos y llenas de absurdos ridículos y monstruosos, *ibid.*—Reflexiones sobre el concepto que los Judíos se han formado del Mesías, y sobre su vana resistencia á las pruebas que les demuestran que Jesucristo es el Mesías, 321.—Nacimiento del Mesías predicho por Balaam bajo el símbolo de un astro y de un cetro, III, 214.—El Mesías debe nacer de una Vírgen: pruebas de esta verdad contra aquellos Judíos que la niegan, XIII, 160.—Los antiguos Judíos lo reconocieron, y los modernos lo reconocerian si quisieran sinceramente conocer la verdad y dar testimonio de ella, 168. Véase *Emmanuel.*—La profecía de las Setenta Semanas marcadas por Daniel, pertenece al Mesías, é independientemente de todo cálculo se prueba por esta misma profecía que el Mesías ha venido, y que lo es Jesucristo, XVI. 100.—Por el cálculo se prueba tambien que esta profecía mira á Jesucristo, 118. Véase *Setenta Semanas.*—Observaciones sobre la profecía del cap. v, ℣ 2 de Miqueas tocante al Mesías, XVII, 193;—sobre la de Aggeo perteneciente á su venida, 287;—sobre las de Zacarías que le pertenecen literal é inmediatamente, 301, y especialmente sobre la del cap. XI, 303;—sobre la de Malaquías acerca de su venida y de su precursor, 356.—Conferencias tenidas con los Judíos con respecto al Mesías bajo Benedicto XII, véase *Benedicto XII.*—Por lo tocante á los falsos Mesías, véase *Falsos Mesías.*

Mesraim, hijo de Cam: padre de los Egipcios que tomaron de él su nombre, I, 143, 145;—sus posesiones, 363;—funda la monarquía egipcia, XII, 349.—Advertencia sobre esta fundacion, XXIV, 283.

Metáfora. En qué se diferencían las metonimias de las metáforas. Las comparaciones son el fundamento de estas, y extrañas á aquellas, XIII, 45.—Cuan peligroso es el equívoco de tomar el sentido figurado, metonímico ó metafórico, por el sentido propio y literal, 47.—No suponer metáfora cuando no la hay, ó no suponer las que sean contrarias á la razon, extrañas al estilo profético, poco convenientes al objeto, 48.—Exámen de la metáfora que se encuentra en Habacuc, II, 6, 49;—de la que se halla en Isaías V 18, *ibid.*—La metáfora pertenece al sentido propio del texto, y no siempre el sentido propio se debe distinguir de la metáfora, 50.—No confundir las alusiones con las metáforas y las alegorías, 58. Véase *Alusiones.*

Metamórfosis de la muger de Lot. Véase *Lot*:—la de Nabucodonosor. Véase *Nabucodonosor.*

Metca, vigésimaquinta estacion de los Israelitas en el desierto, III, 272.

Metensicosis. Opinion de la metensícosis, enseñada por los fariseos y comun entre los Judíos en tiempo de Jesucristo, XI, 192,—defendida por los cabalistas, 193.—Extravagancia de los Rabinos tocante á la metensícosis, 194.—Idea que los antiguos se formaban de ella, *ibid.*—¿Los antiguos fariseos la admitian? XIX, 193.—Dificultades á que se exponen los que admiten la metensícosis, XXII, 209.—Metensícosis que suponen los rabinos en la metamórfosis de Nabucodonosor, XVI, 34.—La metensícosis ha contribuido al establecimiento de la idolatría con respecto á los animales, XI, 406.

Meteoros. Sistema de los Hebreos tocante á las lluvias, los vientos, la tempestad, el granizo y el arco iris, XXIII, 345.

Metonimia. No suponerla cuando el texto no lo exige, ó á lo ménos no equivocarse en el discernimiento de la que exige el texto, XIII, 42.—¿Las diversas expresiones tomadas por metonímicas lo son en efecto? *ibid. et seqq.* Véase *Metáforas.*

Metsiltaim ó *Cascabeles*, instrumento músico de los Hebreos, IX, 345.

Micas, Efraimita, V, 10.—Observaciones acerca de él, 12.

Micol hija de Saul. Cómo fué quitada á David su esposo, IV, 46.

Mictham, Significacion de esta palabra, IX, 329.

Miguel (S.) arcángel, protector de la sinagoga y de la Iglesia, XIX, 229.—Testimonio de S. Júdas sobre la disputa de S. Miguel con el demonio, tocante al cuerpo de Moises, IV, 63.—Cuál era el asunto de esta disputa, 67.

Milagros. Disertacion sobre los verdaderos y los falsos milagros y el poder de los demonios y de los ángeles sobre los cuerpos, II, 318.—Excesos de incredulidad y de supersticion en lo tocante á los milagros, *ibid.*—Naturaleza, posibilidad y calidades de ellos, *ibid.*—Cuál sea el poder de los ángeles, de los espíritus y de los demonios en la produccion de los efectos sobrenaturales. 320.—Respuestas á algunas objeciones. Poder de los espíritus sobre los cuerpos, 325.—Si la voluntad de Dios puede concurrir á las operaciones que él permite al demonio, 327.—Principios para discernir los milagros verdaderos de los falsos, 328.—Conclusion, 334.—Observacion sobre los últimos escritos que tratan de esta materia, *ibid.* Excesos que deben evitarse con respecto á los milagros: el de credulidad y el de desconfianza, I, 463.—Conducta diferente de los antiguos y de los nuevos incrédulos para eludir el testimonio de los milagros, XIX, 247.—Cuán peligroso es negar los verdaderos milagros, 252.—La cesasion de un milagro no es propiamente milagro, 253.—El pecado contra el Espíritu Santo, consiste principalmente en atribuir al demonio las obras milagrosas del Espíritu de Dios, 296, 298, 299, 301.—¿Los milagros del Anticristo serán verdaderos ó falsos? XXIII, 25.

Milagros de Jesucristo. Conversion del agua en vino en las bodas de Caná, XIX, 30.—Curacion del hijo de un oficial, 32;—la de un poseso, *ibid*;—la de la suegra de S. Pedro, *ibid*;—de un leproso, 33;—de un paralítico, *ibid*;—del paralítico de la piscina, 34;—de un baldado, *ibid*;—de un leproso, 35;—del criado del centurion, *ibid.*—Resurreccion del hijo de la viuda de Naim, *ibid.*—Curacion de un poseso ciego y mudo, 36.—Tempestad apaciguada, 37.—Libertad de dos posesos, *ibid.*—Curacion de la que padecia hemorragia, 38.—Resurreccion de la hija de Jairo, *ibid.*—Curacion de dos ciegos, *ibid*;—de un poseso mudo, *ibid.*—Multiplicacion de los cinco panes, 40.—Jesus camina sobre las aguas, y tambien S. Pedro, *ibid.*—Curacion de la hija de la cananea, 42;—de un sordo y mudo, *ibid.*—Multiplicacion de los siete panes, *ibid.*—Curacion de un ciego, 43;—de un niño lunático, mudo y poseso, 44;—de un poseso mudo, 48;—de una muger encorvada, 51;—de un hidrópico, *ibid*;—de un ciego de nacimiento, 57;—de diez leprosos, 59.—Resurreccion de Lázaro, 61.—Curacion del ciego de Jericó, 63;—de dos ciegos en Jericó, 64.—Higuera maldita, 66.—Jesus derriba á los soldados y cura á Malco, 78.—Milagros en su muerte, 84.—Su resurreccion que es el mayor de todos sus milagros, 85.

Milan. Observaciones sobre el Salterio que se canta en la Iglesia de Milan, I, 101; X, 49.

Milenarios. Ilusion de los milenarios antiguos y modernos sobre el sentido de las promesas contenidas en las antiguas profecías, I, 207.—Se incidiria en el error de los milenarios, si como ellos se tomasen las promesas de los profetas en un sentido grosero y carnal, XIII, 94.—No suponer con ellos ni con los judaizantes que estas tendrán un cumplimiento literal y completo en favor de los Judíos sobre la tierra mucho tiempo ántes de la última venida de Jesucristo, 99.—Cómo las falsas preocupaciones sobre la futura conversion de los Judíos y sobre los últimos tiempos nos conducen á los

errores de los antiguos milenarios, 115.—Observaciones importantes de San Gerónimo sobre el abuso que los milenarios han hecho de las promesas de los profetas, XIV, 36; XV, 19.—Sentido espiritual cubierto bajo el sentido literal de las promesas de que abusan los milenarios, XVII, 123.—A la Iglesia es á quien pertenecen las promesas que ellos aplican á los Judíos; y en la eterna felicidad es donde tendrán su entero cumplimiento, 273.—Observacion importante de San Gerónimo sobre la opinion de los milenarios tocante al sentido de las promesas contenidas en los profetas y especialmente en los dos últimos capítulos de Isaías, XVI, 326.—Observaciones sobre un texto de San Pablo de que han abusado los milenarios, tocante al reposo prometido al pueblo de Dios, XXIII, 182.—Refutacion del abuso que han hecho de la tradicion de los antiguos sobre los seis mil años de la duracion del mundo, 361.—Su opinion sobre el estado de la tierra despues de la resurreccion, 371.—Observaciones generales sobre el sistema de los milenarios, 372.—Uno de los motivos que impiden admitir el sistema de Joubert sobre el Apocalípsis es que conduce manifiestamente á las ilusiones de estos, XXIV, 73.—El sistema del abate Duguet sobre la prolongacion de la duracion de los siglos despues de la conversion de los Judíos ha hecho renacer las ilusiones de los antiguos milenarios, 147.—El sistema de los milenarios antiguos y modernos es no solamente falso sino aun peligroso, 151.—¿Qué sea el reino de mil años marcado en el Apocalípsis, 166.

Milicia. Disertacion sobre la milicia de los Hebreos, VI, 428.—La nacion judía fué en otro tiempo una de las mas guerreras, *ibid.*—Fuerza y valor de los antiguos Hebreos, 429.—Sucesos admirables de las guerras que emprendieron por órden del Señor. Sola su infidelidad fué la causa de las desgracias que experimentaron, 430.—Dos clases de guerras entre los Hebreos, *ibid.*—Conducta diferente que debian observar en ellas, 431.—Modo de declarar la guerra, *ibid.*—Tropas de los Hebreos, 432.—El general de los ejércitos era el Señor, 433.—Soldados Hebreos, 434.—Provisiones y armas, *ibid.*—Tropas regladas, caballos y carros, 435.—Los reyes hacian la guerra personalmente, 436.—Oficiales de los ejércitos de los Israelitas, *ibid.*—Corta duracion de sus guerra, 437.—Cómo ordenaban sus tropas en batalla, *ibid.*—El arco, la honda y la carrera les eran apreciadas, 438.—Proclama que se hacia al frente del ejército ántes del combate, *ibid.*—Trompetas que llevaban los sacerdotes, 439.—Bocinas que usaban los generales, 440.—Señal y centinelas sobre las torres y los montes, *ibid.*—Carros de guerra, 441;—su orígen, 442; su descripcion, *ibid.*—Armas que menciona la Escritura Santa, 443.—Cobre empleado en las armas, 444.—La espada, lanza, saeta, dardo ó pica, 446.—Arco, flechas, carcax, honda, cuerdas para atraer y derribar al enemigo, 448.—Rodelas, 449.—Casco, 450.—Coraza de metal, 451;—de lino, *ibid.*—Escarcelas ó borceguíes, 452.—Arsenales, *ibid.*—Voz de guerra y la señal ó el santo, 453.—Banderas militares, *ibid.*—El Arca en los ejercitos, 454.—Disposicion del campo. Tiendas, 455.—Ley del Señor observada en el tumulto de la guerra, 456.—Sitios de las ciudades, *ibid.*—Líneas de circunvalacion ó fosos al rededor de las ciudades, 457.—No se vieron máquinas de guerra hasta el reinado de Ozías, 458.—Este príncipe inventó algunas, *ibid.*—Uso de ellas en tiempo del asedio de Jerusalen por Nabucodonosor, 459.—Máquina de guerra de que habla Ezequías con ocasion del sitio de Tiro por Nabucodonosor, *ibid.*—Ejemplos de excesiva severidad contra el enemigo, 460;—de humanidad y clemencia en la guerra, 461.—Distribucion del botin, 462.—Recompensas militares: trofeos, *ibid.*

Mill, sabio crítico ingles, reconoce la autoridad de la tradicion, I, 60.—Su opinion sobre la antigua Vulgata del Nuevo Testamento, 103;—y sobre la Vulgata moderna revisada por San Gerónimo, 113.

Minhul. Significacion de esta palabra, IV, 441.

Minnim ó *Mnaanhim*, instrumento músico, IX, 337.

Miqueas, hijo de Jemla, profeta diferente de Miqueas de Maresa, XVII, 191.

Miqueas de Maresa, uno de los doce profetas menores. Prefacio sobre Miqueas, XVII, 191.—Su lugar entre los profetas menores, su pátria, tiempo de su mision. Es diverso de Miqueas hijo de Jemla. Objeto de sus profecías, *ibid.*—Análisis de estas segun el sentido literal é inmediato, *ibid.*—Instrucciones y misterios que contienen. Observaciones sobre el cap. v ℣ 2 que se refiere al Mesías, 193.—Paralelo entre las dos casas de Israel y de Judá consideradas como figuras, la primera del pueblo judío y la segunda del pueblo cristiano, 195.—Sigue el mismo paralelo. Observaciones sobre las expediciones de Sennaquerib y de Nabucodonosor contra la cosa de Judá, 197.—Continuacion del mismo paralelo. Paráfrasis que Miqueas pone en boca de la hija de Sion cautiva en Babilonia, 199.—Observaciones de San Gerónimo sobre la libertad y restablecimiento de la casa de Jacob y especialmente de las reliquias de Israel, figura de los restos del pueblo judío que serán de nuevo llamados, 201.—Observaciones sobre el poder conservado á la hija de Sion al reunirse las casas de Israel y de Judá, y sobre los últimos esfuerzos de las naciones infieles contra la hija de Sion al tiempo de su restablecimiento, *ibid.*—Observaciones sobre Miqueas, XVIII, 58.—Sobre sus profecías. Testimonios de San Gerónimo, *ibid.*—Objetos de los capítulos de dicha profecía segun el sentido literal y espiritual con los testimonios respectivos de San Gerónimo: del cap. I, 59;—del cap. II, 60.—Observaciones sobre las promesas contenidas en los dos últimos ℣℣. Si miran únicamente á los últimos tiempos ó han tenido algun cumplimiento en el de los apóstoles. Si anuncian que los Judíos volverán á la Judea, y cuál es el reposo que Dios promete á su pueblo. Si las promesas solo miran á los Judíos ó tambien se extienden á la gentilidad cristiana, 62.—Objeto del cap. III, *ibid.*—Observaciones sobre la amenaza contenida en el último ℣. Si es aplicable á la ruina de Jerusalen por los Romanos ó únicamente mira á la de la misma por Nabucodonosor. San Gerónimo la aplica aun á los males que la Iglesia experimentará en los últimos tiempos. Si la promesa que sigue está unida á esta amenaza, y si aquella prueba que esta ha debido efectuarse ántes de la publicacion del Evangelio, 63.—Objeto del cap. IV, *ibid;*—del cap. V, 65.—Observaciones sobre el ℣ 1. Si debe estar al principio de este capítulo ó al fin del precedente. ¿Se refiere á la última ruina de Jerusalen ó á la de Babilonia? Caracteres y circunstancias que dan lugar á presumir que miran á esta última, 66.—Observaciones sobre el ℣ 2. Si deberá traducirse: *Et egressus ejus ab initio, á diebus æternitatis,* ó *ex diebus seculi,* ó *cujus egressus dudum fuerunt et á seculis antiquis.* ¿Qué significa la palabra *egressus*? ¿Denota aquí la generacion eterna del Verbo, ó sus apariciones, milagros ó revelaciones? Justificacion del sentido de la Vulgata que se refiere á la generacion eterna del Verbo, 67.—Observaciones sobre el ℣ 3. Si debe traducirse: *Dabit eos* ó *Quos peregit; Reliquiæ fratrum ejus,* ó *eximii ejus fratres; Convertentur ad filios Israel,* ó *habitent apud filios Israel.* Si la primera parte se refiere al tiempo anterior, ó al posterior al nacimiento de Jesucristo, y la segunda al tiempo de los apóstoles ó al fin de los siglos, 69.—Observaciones sobre el ℣ 4. Si debe traducirse: *Et stabit,* ó *Ille enim consistet.* ¿Indica esto la mansion de Jesucristo en la tierra, ó la estabilidad de su reinado? La expresion *et pascet* deja subentender *gregem suum.* ¿Qué significan las palabras *In sublimitate nominis Domini Dei sui?* ¿Deberá traducirse: *et convertentur,* ó *ut sedem habeant?* Justificacion del sentido de la Vulgata, 71.—Observaciones sobre las primeras palabras del ℣ 5. ¿Debe traducirse: *Et erit iste pax,* ó *Atque hæc demum pax erit*? Justificacion del sentido de la Vulgata: Jesucristo mismo es nuestra paz: *Et erit iste pax.* ¿Convendrá esto mas al fin del ℣ 4? Cómo es que conviene igualmente al principio del 5, 71.—Objeto del cap. VI. Testimonios de San Gerónimo, 72.—Objeto del cap. VII. Testimonios de San Gerónimo, *ibid.*—Observaciones sobre los ℣℣ 1 y siguientes, 7 y siguientes. ¿Es Jesucristo quien habla en ellos? ¿En el ℣ 1 debe traducirse: *Væ mihi,* ó *Hei mei,* ó *mihi.* Si estos gemidos del profeta convendrán mas bien á los tiempos cercanos á la última venida de Jesucristo, que al tiempo de la primera. ¿En el ℣ 9, ha de traducirse: *pecavi ei,* ó *futurus sum ei victima pro peccato*? Justificacion del sentido de la Vulgata y de los Setenta: es Jerusalen que confiesa los pecados de su pueblo: la Iglesia que confiesa los de sus hijos,

73.—Observaciones sobre el V 14: *Pasce populum tuum*. Si esta oracion del profeta se limita á la primera venida de Jesucristo, ó se extiende á la segunda, 74.—Observaciones sobre los últimos VV. Si las promesas que contienen se limitan á las maravillas de la Iglesia naciente, ó tendrán un último cumplimiento al fin de los siglos, 75.

Misericordia de Dios mostrada particularmente en el Génesis, II, 11;—en el Exodo, 313.

Misna ó coleccion de las tradiciones de los Judíos. Origen de esta obra, VIII, 62; XI, 24.

Misterio de Dios. Es la formacion de su Iglesia, XXIV, 28, 56, 129.—Dificultad sobre este punto en el sistema de Bossuet sobre el Apocalípsis, 28.—Esta desaparece en el de la Chetardie, 56.

Misterio de iniquidad. Es la apostasía predicha por S. Pablo, XXIII, 24.—Nacimiento y progresos de este misterio desde el siglo de los apóstoles hasta la presente, 21 y 24.—La consumacion de este misterio será la señal de la mas próxima venida del Anticristo, 48, XXIV, 193.

Misterios. Hay en la Escritura cosas que no chocan á nuestra débil razon; pero que son tan admirables y tan visiblemente misteriosas que seria necesario ser insensible para no empeñarse en descubrir su motivo, el fin y el secreto que encubren, I, 209.—Misterios é instrucciones que contienen los libros del Antiguo y Nuevo Testamento. Véase *Instrucciones*.—Antigua tradicion relativa á los misterios de la religion cristiana entre los mismos Judíos ántes de Jesucristo, VIII, 68.—¿Se encuentran estos misterios en los libros de los cabalistas? 72.

Mitología. La de los Griegos imita en muchos puntos la verdadera historia de las santas Escrituras, I, 475.

Mitra, divinidad de los Pérsas, III, 34.

Mitternach (Sebastian). Observaciones sobre el pretendido judío errante de que habla, XXI, 341.

Mnaanhim, ó *Minnim*, instrumento de música, IX. 337.

Mnatseach. Significacion de esta palabra, IX. 349.

Moabitas y *Ammonitas*. Su orígen, XII, 303.—Su historia hasta el reinado de David, *ibid*;—desde el reinado de David hasta el de Ciro, 304;—desde el de Ciro hasta el tiempo de los Heródes, 306.—Observaciones sobre su orígen, III, 44;—sobre el dios Cámos que adoraban, 43.—Posicion de su morada, 283.—Los Moabitas son el objeto de algunas profecías de Isaías, XIII, 126, 128;—de Jeremías, XIV, 19;—de Ezequiel, XV, 10;—de Amos, XVII, 118;—de Sofonías, 269.—Observaciones sobre lo que dice Moises acerca del orígen de los Moabitas y Ammonitas, II, 49.—Unos y otros que por su orígen pertenecen al pueblo de Dios, por los vínculos de fraternidad, pueden representar á los Judíos incrédulos, á las sociedades heréticas y á los cristianos prevaricadores, I, 223.—En qué sentido quebrantó Jesucristo á los gefes de Moab, III, 214.

Mocion piadosa, auxilio diferente de la asistencia y de la inspiracion, I, 21.

Modesto, arzobispo de Jerusalen. Su testimonio sobre la asuncion de la santísima Virgen, XXI, 332.

Moeris, rey de Egipto, XII, 351.

Moholi, hijo de Merari, VI, 413, 415.

Moholi, hijo de Musi y nieto de Merari, VI, 413, 415.

Moises, hijo de Amram, legislador de los Hebreos, VI, 415.—Su historia, II, 297.—Su muerte, IV, 7.—Carácter de la revelacion que le fué hecha, I, 9. 11.—Autoridad de sus libros, 131, 152.—Es autor del Pentateuco, 228.—¿Moises, reconocido en todos tiempos por autor del Génesis, puede considerarse al presente como simple compilador? II, 18.—Historia de este santo legislador, y su carácter, I, 230. Véase *Pentateuco*, *Génesis*, *Exodo*, *Levítico*, *Números* y *Deuteronomio*.—Disertacion sobre la profecía de Moises relativa al profeta prometido por Dios, IV, 32. Véase *Profeta prometido por Dios*.—Observaciones sobre la ley de Moises tocante al divorcio, IV, 41.—Sobre el salmo que lleva su nombre, X, 19.—De qué caracteres se sirvió, XI, 35.—Gobierna é inst uye á Israel, III, 176; XI, 17.—Ejerce el sacerdocio consagrando á Aaron, VI, 382.—Fábula de un autor apócrifo tocante á la muerte de Moises, XI, 184.—Disertacion sobre la muerte y sepultura de Moises, IV, 62.—Doble inclinacion del hombre á lo maravilloso y á lo verdadero. Gusto depravado de los Judíos en encarecer lo maravilloso sin respetar la verdad. Plan de esta Disertacion, *ibid*.—Testimonio de S. Júdas sobre la disputa de S. Miguel con el demonio acerca del cuerpo de Moises, 63.—Extracto de los libros apócrifos titulados en hebreo: *Petirath Mose*, ó Asuncion de Moises, 64.—Este libro conocido por los antiguos padres griegos es distinto de los dos que tenemos hoy con el mismo título, 66.—Cuál era el asunto de la disputa de S. Miguel con el demonio acerca del cuerpo de Moises, 67.—¿Murió Moises, ó fué arrebatado del mundo? 68.—Testimonio de la Escritura santa sobre la muerte y sepultura de Moises, 69.—Pretendido milagro sobre el sepulcro de Moises. Falso descubrimiento del sepulcro, 70.—Conclusion, 71.—Moises representa á Jesucristo, II, 313.—Excelencia de Jesucristo sobre Moises, XXIII, 176.—Observacion sobre la opinion de los que creyeron que los dos testigos anunciados en el Apocalípsis son Moises y Elías, I, 270.—Moises no vendrá con Elías al fin de los siglos, XXIV, 127.

Moises, hijo de Maimon y Maimónides, rabino célebre, XI, 25.

Moises, falso mesías, XIX, 327.

Molina, (Pedro de) sostiene la opinion de Cuneo sobre Melquisedec, I, 447.

Moloc, dios de los Ammonitas. Disertacion sobre Moloc, Cámos y Beelfegor, III, 31.—Lo que la Escritura nos dice de Moloc, *ibid*.—Cuál era el culto que se le tributaba, 33.—Quién era este dios. Diversidad de opiniones sobre esto, 35.—Moloc era el sol, ó la luna, ó acaso uno y otra, 37.—Adramelec y Anamelec parece que son lo mismo que Moloc, 39.—Sacrificios de víctimas humanas en honor de la luna, 41.—Figuras antiguas de los dioses Aglibolus y Malacbelus, *ibid*.—Idolo de Gebal, ciudad de los Ammonitas, *ibid*.—Variedad de nombres dados por los antiguos á una misma divinidad en un mismo pais, 42.—Moloc, Cámos y Fegor indican al sol, III, 47.—Muchos creyeron que el Baal de los Fenicios era lo mismo que Moloc, IV, 419.

Monarquías. En el estilo misterioso de los profetas las monarquías están representadas particularmente por cuernos, XVI, 9.

Monarquías antiguas. Fragmento de Bossuet sobre la incertidumbre de la cronología de las tres antiguas monarquías, de los Asirios, de los Médos y de los Pérsas. I, 164. Véase *Imperios*.

Monarquías modernas levantadas sobre las ruinas del Imperio Romano, XII, 464; XVI, 10, 79.—Cómo fueron reducidas á diez cuando Mahoma echó los cimientos de su imperio anticristiano, XII, 466.

Monceaux. Refutacion de su opinion sobre el culto de los becerros de oro, XII, 280.

Moneda. Disertacion sobre la antigüedad de la moneda acuñada, I, 477.—Comercio por cambio ántes que se usara la moneda, *ibid*.—Orígen de la moneda entre los Griegos, 478;—entre los Lidios y los Pérsas, 479.—Antiguas medallas griegas. Cuán raro era el oro y la plata antiguamente en la Grecia, 480.—Orígen de la moneda entre los Romanos, 481;—entre los Egipcios, los Fenicios y otros pueblos, 482;—entre los Hebreos. De qué especie era en lo antiguo. Comercio por plata y por cambio usados á un tiempo en aquella nacion, 483.—Pretendidos siclos antiguos de los Judíos, 486.—Siclos fabricados en tiempo de Simon Macabeo, 488.—Valor de las monedas hebraicas, 489.

Monstruos: en qué estado resucitarán, XXII, 213.

Monte de las Olivas. Qué signifique la profecía de Zacarías, XIV, 4, sobre la division del monte de las Olivas del Oriente al Occidente, y del Mediodía al Norte. ¿Esta profecía mira al tiempo del asedio de Jerusalen por los Romanos, ó al tiempo de la conversion futura de los Judíos? ¿Debe tomarse á la letra, ó en sentido figurado? ¿En este caso qué podrá significar? XVIII, 114.

Montes. Si los montes representan grandes imperios y las colinas pequeños estados; y si estas son metonimias, XIII, 46.

Montfaucon (Bernardo), benedictino. Observaciones sobre su tratado de la Verdad de la historia de Judit, VIII, 277.

Moribundos. Uso antiguo de darles un beso, XII, 66.

73.—Observaciones sobre el V 14: *Pasce populum tuum*. Si esta oracion del profeta se limita á la primera venida de Jesucristo, ó se extiende á la segunda, 74.—Observaciones sobre los últimos VV. Si las promesas que contienen se limitan á las maravillas de la Iglesia naciente, ó tendrán un último cumplimiento al fin de los siglos, 75.

Misericordia de Dios mostrada particularmente en el Génesis, II, 11;—en el Exodo, 313.

Misna ó coleccion de las tradiciones de los Judíos. Origen de esta obra, VIII, 62; XI, 24.

Misterio de Dios. Es la formacion de su Iglesia, XXIV, 28, 56, 129.—Dificultad sobre este punto en el sistema de Bossuet sobre el Apocalípsis, 28.—Esta desaparece en el de la Chetardie, 56.

Misterio de iniquidad. Es la apostasía predicha por S. Pablo, XXIII, 24.—Nacimiento y progresos de este misterio desde el siglo de los apóstoles hasta la presente, 21 y 24.—La consumacion de este misterio será la señal de la mas próxima venida del Anticristo, 48, XXIV, 193.

Misterios. Hay en la Escritura cosas que no chocan á nuestra débil razon; pero que son tan admirables y tan visiblemente misteriosas que seria necesario ser insensible para no empeñarse en descubrir su motivo, el fin y el secreto que encubren, I, 209.—Misterios é instrucciones que contienen los libros del Antiguo y Nuevo Testamento. Véase *Instrucciones*.—Antigua tradicion relativa á los misterios de la religion cristiana entre los mismos Judíos ántes de Jesucristo, VIII, 68.—¿Se encuentran estos misterios en los libros de los cabalistas? 72.

Mitología. La de los Griegos imita en muchos puntos la verdadera historia de las santas Escrituras, I, 475.

Mitra, divinidad de los Pérsas, III, 34.

Mitternach (Sebastian). Observaciones sobre el pretendido judío errante de que habla, XXI, 341.

Mnaanhim, ó *Minnim*, instrumento de música, IX. 337.

Mnatseach. Significacion de esta palabra, IX. 349.

Moabitas y *Ammonitas*. Su orígen, XII, 303.—Su historia hasta el reinado de David, *ibid*;—desde el reinado de David hasta el de Ciro, 304;—desde el de Ciro hasta el tiempo de los Heródes, 306.—Observaciones sobre su orígen, III, 44;—sobre el dios Cámos que adoraban, 43.—Posicion de su morada, 283.—Los Moabitas son el objeto de algunas profecías de Isaías, XIII, 126, 128;—de Jeremías, XIV, 19;—de Ezequiel, XV, 10;—de Amos, XVII, 118;—de Sofonías, 269.—Observaciones sobre lo que dice Moises acerca del orígen de los Moabitas y Ammonitas, II, 49.—Unos y otros que por su orígen pertenecen al pueblo de Dios, por los vínculos de fraternidad, pueden representar á los Judíos incrédulos, á las sociedades heréticas y á los cristianos prevaricadores, I, 223.—En qué sentido quebrantó Jesucristo á los gefes de Moab, III, 214.

Mocion piadosa, auxilio diferente de la asistencia y de la inspiracion, I, 21.

Modesto, arzobispo de Jerusalen. Su testimonio sobre la asuncion de la santísima Virgen, XXI, 332.

Moeris, rey de Egipto, XII, 351.

Moholi, hijo de Merari, VI, 413, 415.

Moholi, hijo de Musi y nieto de Merari, VI, 413, 415.

Moises, hijo de Amram, legislador de los Hebreos, VI, 415.—Su historia, II, 297.—Su muerte, IV, 7.—Carácter de la revelacion que le fué hecha, I, 9. 11.—Autoridad de sus libros, 131, 152.—Es autor del Pentateuco, 228.—¿Moises, reconocido en todos tiempos por autor del Génesis, puede considerarse al presente como simple compilador? II, 18.—Historia de este santo legislador, y su carácter, I, 230. Véase *Pentateuco*, *Génesis*, *Exodo*, *Levítico*, *Números* y *Deuteronomio*.—Disertacion sobre la profecía de Moises relativa al profeta prometido por Dios, IV, 32. Véase *Profeta prometido por Dios*.—Observaciones sobre la ley de Moises tocante al divorcio, IV, 41.—Sobre el salmo que lleva su nombre, X, 19.—De qué caracteres se sirvió, XI, 35.—Gobierna é inst uye á Israel, III, 176; XI, 17.—Ejerce el sacerdocio consagrando á Aaron, VI, 382.—Fábula de un autor apócrifo tocante á la muerte de Moises, XI, 184.—Disertacion sobre la muerte y sepultura de Moises, IV, 62.—Doble inclinacion del hombre á lo maravilloso y á lo verdadero. Gusto depravado de los Judíos en encarecer lo maravilloso sin respetar la verdad. Plan de esta Disertacion, *ibid*.—Testimonio de S. Júdas sobre la disputa de S. Miguel con el demonio acerca del cuerpo de Moises, 63.—Extracto de los libros apócrifos titulados en hebreo: *Petirath Mose*, ó Asuncion de Moises, 64.—Este libro conocido por los antiguos padres griegos es distinto de los dos que tenemos hoy con el mismo título, 66.—Cuál era el asunto de la disputa de S. Miguel con el demonio acerca del cuerpo de Moises, 67.—¿Murió Moises, ó fué arrebatado del mundo? 68.—Testimonio de la Escritura santa sobre la muerte y sepultura de Moises, 69.—Pretendido milagro sobre el sepulcro de Moises. Falso descubrimiento del sepulcro, 70.—Conclusion, 71.—Moises representa á Jesucristo, II, 313.—Excelencia de Jesucristo sobre Moises, XXIII, 176.—Observacion sobre la opinion de los que creyeron que los dos testigos anunciados en el Apocalípsis son Moises y Elías, I, 270.—Moises no vendrá con Elías al fin de los siglos, XXIV, 127.

Moises, hijo de Maimon y Maimónides, rabino célebre, XI, 25.

Moises, falso mesías, XIX, 327.

Molina, (Pedro de) sostiene la opinion de Cuneo sobre Melquisedec, I, 447.

Moloc, dios de los Ammonitas. Disertacion sobre Moloc, Cámos y Beelfegor, III, 31.—Lo que la Escritura nos dice de Moloc, *ibid*.—Cuál era el culto que se le tributaba, 33.—Quién era este dios. Diversidad de opiniones sobre esto, 35.—Moloc era el sol, ó la luna, ó acaso uno y otra, 37.—Adramelec y Anamelec parece que son lo mismo que Moloc, 39.—Sacrificios de víctimas humanas en honor de la luna, 41.—Figuras antiguas de los dioses Aglibolus y Malacbelus, *ibid*.—Idolo de Gebal, ciudad de los Ammonitas, *ibid*.—Variedad de nombres dados por los antiguos á una misma divinidad en un mismo pais, 42.—Moloc, Cámos y Fegor indican al sol, III, 47.—Muchos creyeron que el Baal de los Fenicios era lo mismo que Moloc, IV, 419.

Monarquías. En el estilo misterioso de los profetas las monarquías están representadas particularmente por cuernos, XVI, 9.

Monarquías antiguas. Fragmento de Bossuet sobre la incertidumbre de la cronología de las tres antiguas monarquías, de los Asirios, de los Médos y de los Pérsas. I, 164. Véase *Imperios*.

Monarquías modernas levantadas sobre las ruinas del Imperio Romano, XII, 464; XVI, 10, 79.—Cómo fueron reducidas á diez cuando Mahoma echó los cimientos de su imperio anticristiano, XII, 466.

Monceaux. Refutacion de su opinion sobre el culto de los becerros de oro, XII, 280.

Moneda. Disertacion sobre la antigüedad de la moneda acuñada, I, 477.—Comercio por cambio ántes que se usara la moneda, *ibid*.—Orígen de la moneda entre los Griegos, 478;—entre los Lidios y los Pérsas, 479.—Antiguas medallas griegas. Cuán raro era el oro y la plata antiguamente en la Grecia, 480.—Orígen de la moneda entre los Romanos, 481;—entre los Egipcios, los Fenicios y otros pueblos, 482;—entre los Hebreos. De qué especie era en lo antiguo. Comercio por plata y por cambio usados á un tiempo en aquella nacion, 483.—Pretendidos siclos antiguos de los Judíos, 486.—Siclos fabricados en tiempo de Simon Macabeo, 488.—Valor de las monedas hebraicas, 489.

Monstruos: en qué estado resucitarán, XXII, 213.

Monte de las Olivas. Qué signifique la profecía de Zacarías, XIV, 4, sobre la division del monte de las Olivas del Oriente al Occidente, y del Mediodía al Norte. ¿Esta profecía mira al tiempo del asedio de Jerusalen por los Romanos, ó al tiempo de la conversion futura de los Judíos? ¿Debe tomarse á la letra, ó en sentido figurado? ¿En este caso qué podrá significar? XVIII, 114.

Montes. Si los montes representan grandes imperios y las colinas pequeños estados; y si estas son metonimias, XIII, 46.

Montfaucon (Bernardo), benedictino. Observaciones sobre su tratado de la Verdad de la historia de Judit, VIII, 277.

Moribundos. Uso antiguo de darles un beso, XII, 66.

Morin (M.) Su opinion sobre el parentesco de los Judíos con los Lacedemonios, XVIII, 143.

Morin (Juan), sacerdote del Oratorio. Su opinion sobre el Pentateuco samaritano que hizo imprimir, I, 236.

Moro (Alejandro), ministro protestante. Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 185.

Mosca ¿Adoraban los Filisteos este insecto? V, 206.

Moscovitas. Su práctica sobre el divercio, IV, 60.

Mosera ó *Moserot*, vigésima séptima estacion de los Israelitas en el desierto, III. 373.

Mosoc, hijo de Jafet. Sus posesiones, I, 350.

Mosollam, sumo sacerdote, VI, 390, 400.

Mot, divinidad de los Fenicios, III, 47.

Movimiento, véase *Mocion*.

Muerte. Cuál sea la muerte de los justos que Balaam desea, III, 199.—Observaciones sobre los textos en que el Salmista pide que se le liberte de la muerte, X, 70.—Sobre el estado del alma despues de la muerte, véase *Alma*.

Muertos. Por lo relativo á los muertos, sus funerales y sepulturas, véase *Funerales*.—Por lo tocante al bautismo por los muertos, véase *Bautismo por los muertos*.—Sentido de las leyes de Moises contra las ceremonias por el muerto, III, 49.

Muller, (Henrique). Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 187.

Mundo presente y visible. Su creacion, II, 3.—La creacion del mundo visible es imágen de la del mundo espiritual, 12.—Disertacion sobre el sistema del mundo segun los antiguos Hebreos, XXIII, 332.—Dificultad de conocer el verdadero sistema del mundo, *ibid.*—El que adoptaban los antiguos Hebreos es muy diferente del nuestro. Descuido de la mayor parte de los comentadores sobre este punto. Plan de esta Disertacion, 333.—Narracion de Moises de la creacion del mundo, 334.—Varios sistemas de los antiguos sobre la creacion, 335;—el de los Hebreos, *ibid.*—Expresiones de la Escritura sobre los fundamentos de la tierra, 336.—Sistema de los Hebreos, de los paganos y de los padres sobre la situacion del infierno, *ibid.*—Expresiones de la Escritura sobre la estabilidad de la tierra, *ibid.*—Los Hebreos consideraban la tierra como una superficie plana extendida sobre las aguas, 337.—¿Los Hebreos suponian la tierra redonda ó cuadrada? *ibid.*—Sistema de los mismos sobre la situacion del mar, 338.—Sobre las fuentes, los rios, y todas las aguas de la tierra, 339.—Observacion sobre la fuente de los cuatro rios del paraiso terrestre, *ibid.*—Lo que los Hebreos entendian por islas, 340.—Reconocian tres cielos diversos, *ibid.*—Solidez del firmamento segun los mismos, 341.—Lo que entendian por extremidades del cielo, 342.—Inmovilidad de los cielos segun ellos, *ibid.*—Su sistema sobre las aguas superiores, 343;—sobre los astros, *ibid*;—sobre el curso del sol, 344:—sobre los eclipses de sol y luna, 345;—sobre el trueno, *ibid*;—sobre los relámpagos, las lluvias, los vientos, la tempestad, el granizo y el arco-iris, 346;—sobre el primer principio de los seres sensibles, *ibid.*—Sistema de los antiguos sobre los fundamentos de la tierra, 347.—Sistema de los antípodas considerado por los antiguos Hebreos como insostenible y aun peligroso, 348.—Opinion de los antiguos sobre el origen de las fuentes, de los rios y de todas las aguas que se ven sobre la tierra, 349.—Sistema de los antiguos acerca del cielo, 350.—Juicio que se debe formar del sistema de los antiguos hebreos y de las expresiones de los autores sagrados conformes á él, 351.—La eternidad del mundo es insostenible aun en el sistema de los que niegan la existencia de Dios, I, 156.—Duracion del mundo desde su creacion hasta el nacimiento de Jesucristo, XII, 275.—Cuánto ha durado el mundo, y cuánto debe durar aun, XXIII. 37.—Tradicion de los seis mil años de la duracion del mundo,—*ibid.* Disertacion sobre el fin del mundo y sobre su estado despues del juicio final, XXIII, 352.—Variedad de opiniones de los paganos, de los Judíos y de los Cristianos sobre la duracion del mundo. Objeto y division de esta Disertacion, *ibid.*—Textos de la Escritura que prueban que el mundo acabará, y que acabará por el fuego, 353.—Esta verdad es reconocida por los filosofos, pero la revolucion de que se trata no será un simple efecto natural, como ellos piensan, *ibid.*—¿Este incendio precederá ó seguirá al último juicio? 355.—Quiénes son los que pasarán, y cómo, por el fuego, 356.——Opiniones de los filósofos sobre la duracion del mundo, 358.—Tradicion judaica sobre lo mismo, 359.—Antiguos padres y nuevos autores que han adoptado esta opinion, 360.—Refutacion del abuso que han hecho de ella los milenarios, 361.—Vanas conjeturas sobre la época del fin del mundo, 362.—Es incierto que el mundo acabará de noche y en un momento, 363.—Textos que parecen anunciar un aniquilamiento real. Testimonio de los antiguos que parece haberlo entendido asi, 364.—Textos que anuncian una simple mudanza. Testimonio de los padres que así lo han entendido. Esta es la opinion mas autorizada, 365.—¿Los cuatro elementos que hoy tenemos subsistirán despues de esta mudanza? ¿El mar subsistirá? 368.—Opinion de Santo Tomas y otros modernos, sobre el estado de la tierra despues de la resurreccion, 370.—Opinion de los milenarios sobre lo mismo, 371.—Observaciones sobre ella, 372.—Conclusion, 373. Véase *Fin del mundo, y el artículo siguiente*.

Mundo futuro. Renovacion universal del mundo al fin de los siglos anunciada por Isaías, XIII, 145.—Cuáles sean los nuevos cielos y la nueva tierra de que habla S. Pedro. Si serán de otra naturaleza que los de ahora. Testimonio de S. Gerónimo que prueba por la misma Escritura, que serán los mismos renovados y cambiados en mejores, 110.—¿Qué consecuencia debe sacarse del testimonio de S. Pedro? ¿Se inferirá de él que las promesas de Isaías relativas á este nuevo mundo no se refieren á la eternidad? Dedúcese lo contrario, 112.—El testimonio de S. Pablo sobre la futura libertad de las criaturas acaba de probar que las promesas relativas al mundo nuevo, anunciado por Isaías y por S. Pedro, no tendrán su entero cumplimiento sino en la eternidad. Testimonio importante de S. Agustin que confirma todo lo que acaba de decirse, 114.

Mundo réprobo. Su ruina anunciada en el sentido misterioso de la profecía de Balaam, III, 216.

Muros de las ciudades de los Hebreos, IV, 432.

Musi, hijo de Merari, VI, 413, 415.

Música. Disertacion sobre la música de los antiguos y en particular de los Hebreos, IX, 313.—Excelencia de la música de los antiguos, *ibid.*—Antigüedad de la música, 314;—aprecio que los antiguos hacian de ella, 315.—Historia de la música de los Hebreos, 317.—Reglamentos hechos por David para los levitas destinados á la música, 318.—¿Habia cantoras y músicas en el templo? 319.—Músicos destinados á las cortes de los reyes, 321.—Diversos usos de la música entre los Hebreos, *ibid.*—Efectos admirables de la música de los antiguos, 322.—Por qué en el dia no produce efectos semejantes, 324.—Carácter de la música de los Hebreos, 325.—Por lo relativo á los instrumentos músicos, véase *Instrumentos*.

N.

Naaman, general de los ejércitos del rey de Siria. Disertacion sobre su peticion á Eliseo de inclinarse, sosteniendo el brazo de su Señor en el templo de Remmon, VI, 323.—Oposicion de pareceres entre Calmet y Carrieres sobre esta peticion, *ibid.*—Primera parte que contiene la Disertacion de Calmet, 324.—Texto que contiene la peticion de Naaman. Dificultades que se forman sobre él, *ibid.*—Diferentes modos de resolverlas, 325.—Solucion mas comun, ó manera mas ordinaria de justificar á Naaman y á Eliseo, 327.—Inconvenientes que encuentra Calmet en esta solucion, 328.—Medio por el que Calmet pretende evitar los inconvenientes que acaba de proponer 329.—Respuestas del mismo intérprete á las objeciones que se hacen contra la opinion que prefiere, *ibid.*—Segunda parte. Justificacion de Carrieres, ó reflexiones sobre la Disertacion de Calmet, 332.—Los sentimientos de religion y piedad que Calmet manifiesta en su Disertacion, son mas edificantes que convincentes sus pruebas, *ibid.*—El hebreo lée en pretérito, pero este tiempo de-

be tomarse en futuro, *ibid*;—de este modo la leccion es mas sencilla y natural, 333.—Respuestas á las dificultades que propone Calmet contra el sentido que acaba de establecerse, 336.—Nota particular sobre esta Disertacion, 338.

Nabi. Significacion de esta palabra, XIII, 3.

Nabio, rey de Babilonia, XII, 316.

Nabla, ó *Nebel*, ó *Salterio*, IX, 331.

Nabonassar, rey de babilonia. Su reinado, XII, 327.—Quién sea este príncipe, I, 137.—Epoca de su reinado, que lo es de la era que lleva su nombre, *ibid*. y 138.

Nabonid, rey de Babilonia, el mismo que Baltasar. Su reinado, XII, 332. Véase *Baltasar*.

Nobonadio, rey de Babilonia, XII, 318.

Nabopolasar, rey de Babilonia. Su reinado, XII, 328.—Epoca del principio de su reinado, VIII, 322.—Epoca de la ruina de Nínive por este príncipe, asociado con Ciájares I, rey de los Medos, 322.

Nabucodonosor, rey de Nínive; no puede ser Asarhaddon, VIII, 293.—Refutacion del P. Tourmine sobre esto, *ibid*.—Refutacion del sistema de Mr. Plumyoen, 194.—Respuestas á las objeciones del P. Houbigant, 302.—Este Nabucodonosor parece ser el mismo que Saosduquin, sucesor de Asarhaddon, 295.—Reinado de este príncipe, XII, 326.

Nabucodonosor, rey de Babilonia. Su reinado. VI, 14; VII, 12; XII, 329.—Epoca de su asociacion al imperio, VIII, 330.—Epoca del principio de su reinado y de la cautividad de los Judíos en el mismo, XII, 265.—Dos maneras de computar los años de su reinado, 266.—La profecía del cap. XXIII, de Isaías sobre Tiro, mira á la expedicion de Nabucodonosor ó á la de Alejandro XVI, 255.—Irrupcion de Nabucodonosor en Egipto, XII, 360.—Epoca de la ruina de Jerusalen y del templo por este príncipe, XV, 42.—Duracion del último sitio de Jerusalen por el mismo, 47.—Su primer sueño. Estatua de cuatro metales que representa cuatro imperios, XVI, 7;—el segundo. Arbol cortado que representa el abatimiento de este príncipe, 8.—Disertacion sobre la metamórfosis de Nabucodonosor, XVI, 31.—Exposicion del hecho sobre que versa esta Disertacion, *ibid*.—Opinion singular de Orígenes que pone en duda la verdad del suceso, mirándolo con una simple alegoría, *ibid*.—Opiniones diferentes de los que reconociendo la verdad del hecho, han buscado medios para explicarlo, 32.—La mas comun y probable es la que supone á Nabucodonosor acometido de demencia, 34.—Si conservó este príncipe el uso de la razon y de la palabra durante los siete años de su metamórfosis, 35.—Diversas particularidades añadidas á la historia de Nabucodonosor sin fundamento alguno, 37.—En qué consista el milagro de la metamórfosis de Nabucodonosor, 38.—Respuesta á la objecion tomada del silencio de los historiadores profanos, 39.—Refutacion á los pareceres contrarios á la opinion comun, 40.—Nabucodonosor al frente de los Caldeos como ministro de las venganzas del Señor contra la casa de Judá, puede representar á los Romanos que las ejercieron sobre los Judíos incrédulos, y á los pueblos infieles que las ejercerán al fin de los siglos sobre los cristianos prevaricadores, I, 223.—Observaciones sobre la expedicion de Nabucodonosor contra la Judea; puede representar el golpe descargado sobre los Judíos por los Romanos despues de la muerte de Jesucristo, XIV, 25; XVII, 242;—pero mas particularmente el azote que S. Juan designa bajo el nombre de segundo ay, y que cayendo al fin de los siglos sobre los cristianos prevaricadores, caracterizará la sexta y última edad de la Iglesia sobre la tierra, XIV, 30; XV, 16; XVII, 12; 68, 124, 164, 195, 242, 269.—Señales que resultan de la alegoría de los tres ayes de que habla Joel, de los que el segundo es la expedicion de Nabucodonosor sobre la Judea, XXIV, 158.—Señal que resulta de la alegoría de las dos expediciones de Sennaquerib y de Nabucodonosor sobre la Judea, 166.

Nacor, hijo de Sarug. Observaciones sobre sus años, I, 434.

Nacor, hijo de Taré, parece ser el segundo de Abraham y Aran, sus hermanos, XXIV, 290.—Observacion sobre lo que se dice de su familia, II, 49.

Naciones. Por lo tocante á la excelencia de la historia de los Hebreos, sobre la de las otras naciones, véase *Historia de los Hebreos*.—Sobre lo que mira á la vocacion de los gentiles á la fe en tiempo de los apostoles ó al fin del mundo, véase *Gentiles*.

Nadab y *Abiú*, hijos de Aaron, VI, 415.—Su fin desgraciado, 382; III, 3.

Nadab, rey Israel. Su reinado, VI, 7; XII, 283.—Observacion sobre la duracion de este, V, 171.

Nadio, rey de Babilonia, XII, 327.

Nahaliel, lugar situado sobre el torrente Arnon al oriente del Jordan, III, 286.

Nahum, profeta. Prefacio sobre Nahum, XVII, 225.—Su lugar entre los profetas menores. Su patria. Tiempo de su predicacion, *ibid*. Cuál sea la ciudad de No-Ammon de que habla: cuál el ejército asirio cuya irrupcion y derrota predice, 226.—Objeto de su profecía, 227.—Análisis de ella segun el sentido literal é inmediato, 228.—Reflexiones sobre la misma. Paralelo entre Nínive y Roma gentil. Profecía de S. Juan sobre la ruina de esta, *ibid*.—Paralelo entre la suerte de No-Ammon que sirve de ejemplo á Nínive, y la de Cartago que lo es para Roma gentil, 230.—Reflexiones sobre el estilo de Nahum, 231.—Observaciones sobre Nahum, XVIII, 75.—Objeto del cap. I en el sentido literal y espiritual. Testimonios de S. Gerónimo, 76.—Objeto del cap. II, 77;—del III, *ibid*.

Nasi, primera dignidad del Sanhedrin, III, 186.

Natan, profeta en el reinado de David, XIII, 7.

Natan hijo de David, gefe de una familia que no fué real. Qué pueden significar en la profecía de Zacarías XII, 12 y 13, la casa de David y la de Natan, XVIII, 110.—Las ramas de Natan y de Salomon se hallan reunidas en Salatiel y en Jesucristo, XIX, 117.

Natan, rabino célebre, XI, 25.

Natan, impostor, precursor del falso mesías Sabbatai-Tzevi XIX, 335.

Natanael, discípulo de Jesucristo. Su vocacion, XIX, 30.—Algunos creen que es S. Bartolomé. Véase *Bartolomé* (*S.*)

Naturaleza. Sus leyes no lo son para su autor, II, 319; XIX, 254.

Navegacion. Observaciones sobre el pais de Ofir al que Salomon enviaba sus flotas, VI, 298.—La navegacion del Oceano Indico y del Ponto Euxino era poco frecuentado en tiempo de este príncipe, 304.—Las rutas antiguas descritas por Estrabon y por Plinio, tienen mucha relacion con las que se designan á la flota de Salomon, 306. Véase *Ofir*.

Navios. Comparacion de los navíos antiguos y modernos con el arca fabricada por Noé, I, 297.

Nazarenos, nombre dado á los primeros discípulos de Jesucristo. Observaciones sobre el evangelio de los nazarenos, XIX, 455.

Nazaret, ciudad de Galilea. En ella el arcángel Gabriel anuncia á María el misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, XIX, 26.—Jesus habita allí con José y María, 28;—predica en ella, se le quiere precipitar, y se retira 31;—predica por segunda vez, y deja esta ciudad para siempre, 38.

Nebel, ó *Nabla* ó *Salterion*, instrumento músico, IX, 331.

Necao, rey de Egipto. Su reinado, VI, 14; VII, 12; XII, 357.—Su expedicion contra los Babilonios, XII, 328.

Nechilot. Significacion de esta palabra, IX, 328.

Necóbes, rey de Babilonia, XII, 316.

Nectanebo I, rey de Egipto. Su reinado, XII, 364.

Nectanebo II, rey de Egipto. Su reinado, XII, 365.

Neferites I, rey de Egipto, XII, 363.

Neferites II, rey de Egipto, XII, 364.

Neftalí, hijo de Jacob. Posesiones de su tribu en la tierra de Canaan, IV, 225.—Observaciones sobre ellas, XXIV, 396.

Nefluc, ó *Nefluquim*, hijo de Mesraim. Sus posesiones, I, 366.

Neghinoth. Significacion de esta palabra, IX, 328.

Nehemías, judío, copero de Artajérjes Longimano. Observaciones sobre el libro que lleva su nombre, I, 134.—Prefacio sobre el libro de Nehemías, llamado el segundo de Esdras, VIII, 114.—Observaciones sobre el nombre y autor de este libro, *ibid*.—¿Quién era Nehemías? ¿Era de la estirpe de Judá ó de la de Leví? 115.—Análisis del libro de Nehemías. Historia de este gefe del pueblo de Dios, 117.—Observaciones sobre el censo referido en

be tomarse en futuro, *ibid*;—de este modo la leccion es mas sencilla y natural, 333.—Respuestas á las dificultades que propone Calmet contra el sentido que acaba de establecerse, 336.—Nota particular sobre esta Disertacion, 338.

Nabi. Significacion de esta palabra, XIII, 3.

Nabio, rey de Babilonia, XII, 316.

Nabla, ó *Nebel*, ó *Salterio*, IX, 331.

Nabonassar, rey de babilonia. Su reinado, XII, 327.—Quién sea este príncipe, I, 137.—Epoca de su reinado, que lo es de la era que lleva su nombre, *ibid*. y 138.

Nabonid, rey de Babilonia, el mismo que Baltasar. Su reinado, XII, 332. Véase *Baltasar*.

Nobonadio, rey de Babilonia, XII, 318.

Nabopolasar, rey de Babilonia. Su reinado, XII, 328.—Epoca del principio de su reinado, VIII, 322.—Epoca de la ruina de Nínive por este príncipe, asociado con Ciájares I, rey de los Medos, 322.

Nabucodonosor, rey de Nínive; no puede ser Asarhaddon, VIII, 293.—Refutacion del P. Tourmine sobre esto, *ibid*.—Refutacion del sistema de Mr. Plumyoen, 194.—Respuestas á las objeciones del P. Houbigant, 302.—Este Nabucodonosor parece ser el mismo que Saosduquin, sucesor de Asarhaddon, 295.—Reinado de este príncipe, XII, 326.

Nabucodonosor, rey de Babilonia. Su reinado. VI, 14; VII, 12; XII, 329.—Epoca de su asociacion al imperio, VIII, 330.—Epoca del principio de su reinado y de la cautividad de los Judíos en el mismo, XII, 265.—Dos maneras de computar los años de su reinado, 266.—La profecía del cap. XXIII, de Isaías sobre Tiro, mira á la expedicion de Nabucodonosor ó á la de Alejandro XVI, 255.—Irrupcion de Nabucodonosor en Egipto, XII, 360.—Epoca de la ruina de Jerusalen y del templo por este príncipe, XV, 42.—Duracion del último sitio de Jerusalen por el mismo, 47.—Su primer sueño. Estatua de cuatro metales que representa cuatro imperios, XVI, 7;—el segundo. Arbol cortado que representa el abatimiento de este príncipe, 8.—Disertacion sobre la metamórfosis de Nabucodonosor, XVI, 31.—Exposicion del hecho sobre que versa esta Disertacion, *ibid*.—Opinion singular de Orígenes que pone en duda la verdad del suceso, mirándolo con una simple alegoría, *ibid*.—Opiniones diferentes de los que reconociendo la verdad del hecho, han buscado medios para explicarlo, 32.—La mas comun y probable es la que supone á Nabucodonosor acometido de demencia, 34.—Si conservó este príncipe el uso de la razon y de la palabra durante los siete años de su metamórfosis, 35.—Diversas particularidades añadidas á la historia de Nabucodonosor sin fundamento alguno, 37.—En qué consista el milagro de la metamórfosis de Nabucodonosor, 38.—Respuesta á la objecion tomada del silencio de los historiadores profanos, 39.—Refutacion á los pareceres contrarios á la opinion comun, 40.—Nabucodonosor al frente de los Caldeos como ministro de las venganzas del Señor contra la casa de Judá, puede representar á los Romanos que las ejercieron sobre los Judíos incrédulos, y á los pueblos infieles que las ejercerán al fin de los siglos sobre los cristianos prevaricadores, I, 223.—Observaciones sobre la expedicion de Nabucodonosor contra la Judea; puede representar el golpe descargado sobre los Judíos por los Romanos despues de la muerte de Jesucristo, XIV, 25; XVII, 242;—pero mas particularmente el azote que S. Juan designa bajo el nombre de segundo ay, y que cayendo al fin de los siglos sobre los cristianos prevaricadores, caracterizará la sexta y última edad de la Iglesia sobre la tierra, XIV, 30; XV, 16; XVII, 12; 68, 124, 164, 195, 242, 269.—Señales que resultan de la alegoría de los tres ayes de que habla Joel, de los que el segundo es la expedicion de Nabucodonosor sobre la Judea, XXIV, 158.—Señal que resulta de la alegoría de las dos expediciones de Sennaquerib y de Nabucodonosor sobre la Judea, 166.

Nacor, hijo de Sarug. Observaciones sobre sus años, I, 434.

Nacor, hijo de Taré, parece ser el segundo de Abraham y Aran, sus hermanos, XXIV, 290.—Observacion sobre lo que se dice de su familia, II, 49.

Naciones. Por lo tocante á la excelencia de la historia de los Hebreos, sobre la de las otras naciones, véase *Historia de los Hebreos*.—Sobre lo que mira á la vocacion de los gentiles á la fe en tiempo de los apostoles ó al fin del mundo, véase *Gentiles*.

Nadab y *Abiú*, hijos de Aaron, VI, 415.—Su fin desgraciado, 382; III, 3.

Nadab, rey Israel. Su reinado, VI, 7; XII, 283.—Observacion sobre la duracion de este, V, 171.

Nadio, rey de Babilonia, XII, 327.

Nahaliel, lugar situado sobre el torrente Arnon al oriente del Jordan, III, 286.

Nahum, profeta. Prefacio sobre Nahum, XVII, 225.—Su lugar entre los profetas menores. Su patria. Tiempo de su predicacion, *ibid*. Cuál sea la ciudad de No-Ammon de que habla: cuál el ejército asirio cuya irrupcion y derrota predice, 226.—Objeto de su profecía, 227.—Análisis de ella segun el sentido literal é inmediato, 228.—Reflexiones sobre la misma. Paralelo entre Nínive y Roma gentil. Profecía de S. Juan sobre la ruina de esta, *ibid*.—Paralelo entre la suerte de No-Ammon que sirve de ejemplo á Nínive, y la de Cartago que lo es para Roma gentil, 230.—Reflexiones sobre el estilo de Nahum, 231.—Observaciones sobre Nahum, XVIII, 75.—Objeto del cap. I en el sentido literal y espiritual. Testimonios de S. Gerónimo, 76.—Objeto del cap. II, 77;—del III, *ibid*.

Nasi, primera dignidad del Sanhedrin, III, 186.

Natan, profeta en el reinado de David, XIII, 7.

Natan hijo de David, gefe de una familia que no fué real. Qué pueden significar en la profecía de Zacarías XII, 12 y 13, la casa de David y la de Natan, XVIII, 110.—Las ramas de Natan y de Salomon se hallan reunidas en Salatiel y en Jesucristo, XIX, 117.

Natan, rabino célebre, XI, 25.

Natan, impostor, precursor del falso mesías Sabbatai-Tzevi XIX, 335.

Natanael, discípulo de Jesucristo. Su vocacion, XIX, 30.—Algunos creen que es S. Bartolomé. Véase *Bartolomé* (*S.*)

Naturaleza. Sus leyes no lo son para su autor, II, 319; XIX, 254.

Navegacion. Observaciones sobre el pais de Ofir al que Salomon enviaba sus flotas, VI, 298.—La navegacion del Oceano Indico y del Ponto Euxino era poco frecuentado en tiempo de este príncipe, 304.—Las rutas antiguas descritas por Estrabon y por Plinio, tienen mucha relacion con las que se designan á la flota de Salomon, 306. Véase *Ofir*.

Navios. Comparacion de los navíos antiguos y modernos con el arca fabricada por Noé, I, 297.

Nazarenos, nombre dado á los primeros discípulos de Jesucristo. Observaciones sobre el evangelio de los nazarenos, XIX, 455.

Nazaret, ciudad de Galilea. En ella el arcángel Gabriel anuncia á María el misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, XIX, 26.—Jesus habita allí con José y María, 28;—predica en ella, se le quiere precipitar, y se retira 31;—predica por segunda vez, y deja esta ciudad para siempre, 38.

Nebel, ó *Nabla* ó *Salterion*, instrumento músico, IX, 331.

Necao, rey de Egipto. Su reinado, VI, 14; VII, 12; XII, 357.—Su expedicion contra los Babilonios, XII, 328.

Nechilot. Significacion de esta palabra, IX, 328.

Necóbes, rey de Babilonia, XII, 316.

Nectanebo I, rey de Egipto. Su reinado, XII, 364.

Nectanebo II, rey de Egipto. Su reinado, XII, 365.

Neferites I, rey de Egipto, XII, 363.

Neferites II, rey de Egipto, XII, 364.

Neftalí, hijo de Jacob. Posesiones de su tribu en la tierra de Canaan, IV, 225.—Observaciones sobre ellas, XXIV, 396.

Nefluc, ó *Nefluquim*, hijo de Mesraim. Sus posesiones, I, 366.

Neghinoth. Significacion de esta palabra, IX, 328.

Nehemías, judío, copero de Artajérjes Longimano. Observaciones sobre el libro que lleva su nombre, I, 134.—Prefacio sobre el libro de Nehemías, llamado el segundo de Esdras, VIII, 114.—Observaciones sobre el nombre y autor de este libro, *ibid*.—¿Quién era Nehemías? ¿Era de la estirpe de Judá ó de la de Leví? 115.—Análisis del libro de Nehemías. Historia de este gefe del pueblo de Dios, 117.—Observaciones sobre el censo referido en

el capítulo II. de Esdras y en el VII de Nehemías, 118.—Elogio de Nehemias. Instrucciones y misterios que contiene su libro, 120.

Nehemías, falso mesías, XIX, 337.

Nemrod, hijo de Cus, reputado como gigante, I, 293.—Sus posesiones, 358.—Orígen y progresos de su imperio, 360.—Se le atribuye la empresa de la torre de Babel, 393;—y la invencion de la idolatría, XI, 402.—Es el fundador del imperio de los Babilonios y del de los Asirios, XII. 313. —Epoca y duracion de su reinado, 314. —Observaciones sobre la fundacion del imperio de los Babilonios por Nemrod, XXIV, 288.

Nephilim. Significacion de esta palabra, I, 279.

Neria ó *Nerías*, sumo sacerdote, VI, 389, 400.

Neriglisor, rey de Babilonia. Su reinado, XII, 331.

Neron, emperador romano, primer perseguidor, XII, 412.—Es uno de los seis tiranos que persiguieron á la Iglesia en su primera edad, XXIV, 33, 184.—Vana imaginacion de los que pretenden que aparecerá al fin de los siglos, XXIII, 34.

Nerva, emperador romano, XII, 453.

Nestorianos. Uso de la suerte en la eleccion de su patriarca, XXI, 289.

Nicéforo Calisto, historiador. Su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 335.—Observaciones sobre el testimonio del autor de los Viajes de S. Pablo, citado por Nicéforo, tocante al combate de S. Pablo en Efeso, XXII, 194.

Nicodémus, discípulo de Jesucristo, XIX, 30.—Se acompaña con José de Arimatea para sepultar á Jesus, 84.—Observaciones sobre el falso evangelio de Nicodémus, 462.

Nigromancia, condenada por las leyes de Moises, se convierte en prueba de la creencia de los antiguos sobre la inmortalidad de la alma, XI, 183.

Nínive, capital del imperio de los Asirios, construida por Nemrod, I, 360; XII, 314.—Si fué tomada y destruida en tiempo de la sublevacion de Arbáces y Belésis contra Sardanápalo, 322. —Su toma y su ruina en tiempo de la conspiracion de Nabopolassar y de Ciájares en el reinado de Quinaladano su último rey, 327.—Observaciones sobre la toma de esta ciudad por Arbáces y Belésis, VIII, 312.—Primer sitio de la misma por Ciájares, 321.—El segundo y su ruina por Ciájares asociado con Nabopolassar, 323. —Exámen de las observaciones de Freret sobre la época de la ruina de Nínive, *ibid.* —Observaciones acerca de la opinion del presidente Bouhier sobre el mismo punto, 328.—Profecía de Jonas contra Nínive: penitencia de los Ninivitas, XVII, 172.—Ejemplo de una verdadera penitencia en la de estos, 174.—Nínive es el objeto literal é inmediato de la profecía de Nahum, 225.—Paralelo entre Nínive y Roma pagana, 228; —entre la suerte de No-Ammon que sirvió de ejemplo á Nínive, y la de Cartago que lo es para Roma pagana, 230. —Profecía de Sofonías contra Nínive, 269.—Las amenazas de este profeta contra ella representan, segun S. Gerónimo, las que deben temer los gentiles soberbios é ingratos, 271.—Señal que resulta de esta alegoría, XXIV, 167.—Nínive penitente representa la gentilidad convertida, y en su estado de infidelidad es figura de los gentiles infieles ó apóstatas, I, 223.

Nino, hijo de Belo el Babilonio, parece ser hijo de Nemrod, y príncipe del imperio de los Asirios, XII, 315. —Observaciones sobre la fundacion del imperio de los Asirios por Nino, XXIV, 288.

Nino, hijo de Belo el Asirio, y esposo de Semíramis. Su reinado, XII, 319.—Si pudo haber sido el que introdujo la idolatría, XI, 402.

Nino, hijo de Sardanápalo, rey de Nínive, parece ser el mismo que Teglatfalasar, I, 137; VIII, 313; XII, 323: véase *Teglatfalasar*.

Ninyas, rey de Nínive. Su reinado, XII, 321.

Niobe. Su metamórfosis imitada de la trasformacion de la muger de Lot en estatua de sal, I, 476.

Nisa, ciudad de Arabia. Inscripciones que se conservan en ella sobre dos columnas erigidas á la memoria de Osíris é Isis, XI, 406.

Noche. Division de la noche entre los Griegos, I, 173;—entre los Latinos, 176; —y entre los Hebreos, 180.

Noe, padre del mundo nuevo. Su historia, II, 3.—Por lo perteneciente al arca que construyó, véase *Arca de Noé*. —¿La lengua de Noé era la misma que la de Adan, y la de Abraham la misma que la de Noé? I, 413.—Observaciones sobre el nacimiento de sus hijos, XXIV, 283.—Disertacion sobre el repartimiento de sus descendientes, I, 332 —Observaciones preliminares, *ibid.* —Repartimiento de los tres hijos de Noé: Sem, Cam, y Jafet, 333.—Repartimiento de los hijos de Jafet, 334. Véase *Jafet*;—de los de Cam, 350, véase *Cam*;—de los de Sem, 377, véase *Sem*.—Conclusion, 388.—Noé representa á Jesucristo, II, 12.—Lo que indican los dias de Noé, 13.

Noema, hermana de Tubalcain. Se le atribuye la invencion del arte de hilar y de hacer telas, XII, 24.

Noemi, santa muger. Su historia, V, 121.—Observaciones acerca de ella, 124.

Nombres. La significacion de los nombres atribuidos á las personas y á las cosas, es uno de los caracteres distintivos de la lengua primitiva: este carácter se encuentra principalmente en la lengua hebrea, I, 414.—Variedad de nombres dados á una misma divinidad, III, 42;—y á un mismo príncipe, VIII, 296.—Observaciones sobre los nombres hebreos, VII, 18.

Nubia, reino en la Africa. Su situacion, XIII, 173.—Su descripcion, 174. —Observacion sobre sus habitantes, *ibid.* —Explicacion de la profecía de Isaías XVIII, 1, entendida de este país, 175.

Numa Pompilio, rey de los Romanos, XII, 438.

Numerio, emperador romano, XII, 457.

Números, cuarto de los cinco libros de Moises. Prefacio sobre este libro, III, 161.—Su nombre y lo que contiene, *ibid.*—Análisis de el, *ibid.*—Observaciones sobre el texto del capítulo XXI, 14 y 14, en que se habla del libro de las Guerras del Señor, 166.—Instrucciones y misterios contenidos en los Números, 171.—Disertacion sobre la policía de los Hebreos y en particular sobre el Sanhedrin, 176. Véase *Policía* y *Sanhedrin*.—Disertacion sobre las profecías de Balaam, 195. Véase *Balaam*.—Sobre los suplicios de que se habla en la Escritura, 225. Véase *Suplicios*.—Sobre las cuarenta y dos mansiones ó estaciones de los Israelitas en el desierto, 260. Véase *Estaciones*.

O.

Obed, abuelo de David. Su nacimiento, V, 122.—Observacion sobre la distancia que media entre él y Jesé, padre de David, *ibid.*—Disertacion sobre la genealogía de David, descendiente de *Obed*, 126. Véase *David*.

Obot, trigésima séptima estacion de los Israelitas en el desierto, III, 280.

Obscuridad de algunos lugares de las santas Escrituras, y particularmente de los Salmos: cuál sea la causa de ella, X, 93.—Ventajas que resultan de la misma, 95.

Obsesiones. Véase *Posesiones*.

Occidente. ¿El Oriente y el Occidente podrán representar al universo? XVIII, 114.

Occidentales. Los cristianos occidentales pueden ser particularmente representados por la casa de Judá, I, 221.

Oceano índico, poco frecuentado en tiempo de Salomon, VI, 304.

Ocozías, rey de Israel, VI, 9; XII, 284.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 173.

Ocozías, rey de Judá, VI, 11; XII, 287.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 176.

Octateuco: de qué consta, IV, 219.

Octavio, despues conocido por el nombre de César y de Augusto, primer emperador romano: su poder y su reinado, XII, 450.

Odeas, sumo sacerdote, VI, 389, 400.

Odoacer, rey de los Herulos, acaba de extinguir el imperio de Occidente, XII, 465; XV. 92.

Oficiales. Disertacion sobre los oficiales de la corte y de los ejércitos de los reyes hebreos, VI, 415.—Utilidad del conocimiento de este punto de historia, *ibid.*—Enumeracion de estos oficiales: hijos del rey, 416.—Preceptores y ayos de los hijos del rey: intendente ó mayordomo del palacio, *ibid.* —Canciller, oficial llamado *Mazequir*: secretarios del rey, 417.—Amigo ó favorito del rey, 418.—Vicario ó segun-

do rey: sacerdotes ó profetas, 419.—Consejeros é intendentes, 420.—Intendentes de tributos, *ibid.*—Oficiales de la mesa, 421.—Eunucos: guardias de la puerta, 422.—Guardias de corps: escoltas: volantes, 423.—Gefes de la milicia, de las tribus, de mil hombres, de ciento, de cincuenta y de diez, 425.—Oficiales llamados *schalischim*: escribientes de ejército, 426.—Escuderos: oficiales llamados *soterim*, 427.—Oficiales de los ejércitos de los Israelitas, VI, 436.

Oficios de la Iglesia sin invitatorio y sin *Venite*, IX, 416.—Con ambas cosas, 417.—Por qué el *Venite* del invitatorio sea diferente del de la Vulgata, *ibid.* Véase en el artículo *Salmos* lo perteneciente al Salmo *Venite*.

Ofir, hijo de Jectan. Sus posesiones, I, 383.

Ofir, pais á donde Salomon enviaba á traficar. Disertacion sobre el, VI, 293.—Pocos paises hay mas desconocidos que el de Ofir. Opiniones diversas sobre su situacion, *ibid.*—Nuevo sistema sobre este punto, 301.—Pruebas de este sistema. Primera, tomada de las posesiones de los descendientes de Jectan, padre de Ofir, *ibid.*—Segunda prueba tomada de ser lo mismo en la Escritura el oro de Ofir que el de Fervaim, 302.—Respuestas á las objeciones, 303.—Primera: la navegacion del Oceano índico y del Ponto Euxino, era poco frecuentada en tiempo de Salomon, 304.—Segunda: la flota de Salomon no llegaba hasta el pais de Ofir, 305.—Tercera: se cargaba de las mercaderías que encontraba en su ruta, 306.—Cuarta: las rutas antiguas descritas por Estrabon y por Plinio, tienen mucha relacion con la que hemos designado á la flota de Salomon, *ibid.*—Respuestas á otras objeciones, 307.

Ofra, el mismo que Apríes, rey de Egipto, XII, 358.

Og, rey de Basan. Su derrota, III, 164.—Su estatura gigantesca, I, 280.

Ogiges, rey de Boccia. Epoca del diluvio que acaeció bajo su reinado, y en que terminan los tiempos fabulosos de la historia griega, I, 149, 170.

Olibrio, emperador de Occidente, XII, 364.

Olimpiadas. Observaciones sobre su época I, 149, 171, XXIV, 3 8.

Olivos. Cuáles sean los dos olivos de que habla Zacarías en el cap. IV, ℣ 14. Si son ángeles ú hombres. Bajo diversos aspectos ¿no podrian ser Jesus hijo de Josedec y Zorobabel, los dos apóstoles S. Pedro y S. Pablo, y los dos profetas Elías y Henoc? XVIII, 98.—Por lo perteneciente al monte de los Olivos, véase *Monte de los Olivos*.

Onesimo, discípulo de S. Pablo. Observaciones acerca de su persona, XXIII, 138.

Onías I, hijo de Jaddo, sumo sacerdote, VI, 392, 401, 404.

Onías II, hijo de Simon el Justo, sumo sacerdote, VI, 393, 401, 404.

Onías III, hijo de Simon II, sumo sacerdote en tiempo de Antioco Epifánes, y varon de distinguido mérito, VI, 393, 401, 404.

Onías IV, hijo de Onías III, se retira á Egipto donde construye un templo que fué llamado el templo de Orion, VI, 393, 404; XII, 400.—Profecía de Isaías que se verificó entónces por su medio, XIII, 127.

Onías, nombre que el historiador Josefo da á Menelao, sumo sacerdote, que supone hermano de Onías III, VI, 394, 404.

Onibalo, rey de Babilonia, XII, 316.

Oolla y *Oliba* dos hermanas bajo cuyo símbolo representa Ezequiel á Samaria y Jerusalen, XV, 9.—Observacion de S. Gerónimo sobre el paralelo de estas dos hermanas, consideradas como representando á los hereges y á los católicos, 19.—Otra aplicacion de este paralelo considerando á las dos hermanas como figura de los Judíos y de los cristianos, 21.—Otra Observacion sobre este paralelo, I, 221.

Optato (S.) Milevitano. Su opinion sobre lo que hizo Esdras en los libros sagrados, VIII, 27.

Oresme (Nicolas), obispo de Lisieux. El tratado *de Antichristo* que se le atribuye, podria ser mas bien de Guillermo del Santo Amor, XXIII. 43.

Organo ó *Hugab*, instrumento músico, IX, 339.

Orientales antiguos. Estos pueblos parecen haber sido mas cuidadosos en escribir sus historias que los de Occidente, I, 135.—Observaciones sobre su poesía, IX, 291.—Cómo hacian la guerra, VI, 437.—Conocimiento de sus usos y costumbres, útil para la inteligencia de la letra de las divinas Escrituras, IV, 427.

Oriente. Cuál sea el pais que los Hebreos designaban con este nombre, I, 391; XIX, 158.—En el Oriente es donde debe buscarse el orígen de los pueblos mas famosos, y la fuente de las tradiciones, I, 153.—¿El Oriente y el Occidente pueden solos representar á todo el universo? XVIII, 114. Véanse los tres artículos siguientes.

Orientales modernos cristianos. Pueden ser particularmente representados por la casa de Israel, I, 221.—Por lo que toca á su cisma, véase *Cisma de los Griegos*.

Orientales modernos, Mahometanos y otros infieles. Irrupcion futura de los Orientales en la sexta edad de la Iglesia que será el principio del segundo de los tres últimos ayes: esta plaga está anunciada en el Apocalípsis en la abertura del sexto sello, XXIV, 97, 156;—en el sonido de la sexta trompeta, 118, 157;—en la efusion de la sexta copa, 140, 158;—y en los antiguos profetas bajo el símbolo de la irrupcion de Nabucodonosor y de la cautividad de Babilonia, 158.—Esta irrupcion sucederá al azote figurado por la plaga de las langostas, segun el testimonio de Joel y de S. Juan, XVII, 68; XXIV, 159.—Precederá á la conversion de los Judíos segun el testimonio de S. Juan y de Oseas, XVII, 15; XXIV, 160.—La que la Iglesia griega, representada por la casa de Israel, ha experimentado ya de parte de los Mahometanos, es un ejemplo, un aviso, una señal para la latina, figurada por la casa de Judá, 163.—La que los Judíos incrédulos han experimentado por parte de los Romanos, y los cismáticos de los Turcos, es un doble ejemplo, un doble aviso para los Occidentales prevaricadores, XV, 23; XXIV, 164.—La que toda la cristiandad ha sufrido por parte de los Sarracenos en la cuarta edad de la Iglesia, es tambien una señal y un ejemplo de la que estallará en la sexta edad, XVII, 197; XXIV, 163.—Las venganzas del Señor contra Nínive son, segun el pensamiento de S. Gerónimo, la figura de las que caerán entónces sobre los gentiles soberbios é ingratos, XVII, 271; XXIV, 167. Las venganzas del Señor contra Babilonia, son tambien figura de las que caerán entónces sobre los cristianos prevaricadores que, como dice S. Agustin son ellos mismos ciudadanos de Babilonia por la disposicion de su corazon, XXIV, 168.—Las señales que anuncian este azote en las divinas Escrituras, lo caracterizan, y dan á conocer sus causas y efectos: cuán útil y aun importante puede ser el estudio de estas señales, 171. Hay lugar de presumir que los dos principales efectos de esta irrupcion que debe preparar los caminos al Anticristo serán la consumacion de la apostasía predicha por S. Pablo, 179;—y la ruina total del imperio romano, 180; dos revoluciones que segun el mismo Apóstol, serán las señales mas próximas de la venida del Anticristo, XXIII, 44.—Nada puede determinarse acerca de lo próximo ó remoto de este azote, XVII, 77; XXIV, 119:—si se pretendiese juzgar de esto por los cinco meses de la plaga de las langostas, á que debe suceder dicho azote, seria necesario saber primero lo que significa esta duracion y cuál sea esta plaga, XXIV, 119.—Si se quisiera determinar por los veinte y tres años de aviso que precedieron á la cautividad de Babilonia, seria preciso saber ántes si este aviso era figurativo y lo que podria significar, 172.—Si por los setenta años de la cautividad de Babilonia, figura de aquel castigo que terminará la sexta y última edad, y que acabará tambien con el mundo, debia conocerse ántes cuándo sucederá el fin del mundo, y si dicho castigo, que parece conducir á él, tendrá precisamente la misma duracion que la cautividad de Babilonia, *ibid.*—Si por los tres tiempos y medio de poder dado á aquel cuerno pequeño de que habla Daniel, y que parece representar al imperio anticristiano de Mahoma, deberia saberse la duracion precisa de estos tiempos misteriosos, y desde que época se habian de computar, XVI, 92.—Si por los cuarenta y dos meses de poder concedidos á la bestia de que habla San Juan, y que parecen expresar el mismo intervalo marcado por Daniel, se requiere tambien conocer ántes la duracion y época de estos meses misteriosos, *ibid*;—y si por los símbolos misteriosos que acompañan los seis primeros sellos, las seis primeras trompetas y

las seis primeras copas, únicamente apareceria cumplido todo lo vaticinado para la quinta edad, y así resultaria que el castigo que debe estallar en la sexta no pareceria muy lejano, como dice Mr. de la Chetardie, XXIV, 96, 118, 140, 156.—La misma expresion de este intérprete se halla repetida en lo que se dice de los símbolos que acompañan el sonido de la sexta trompeta con cuya ocasion hablaba así, 119.—Este castigo no estallará sino hasta que los mahometanos hayan sido sujetados por otra potencia que vendrá no del Norte sino del fondo del Oriente: esto parece estar indicado en el sentido misterioso de la profecía de Balaam comparada con la de San Juan, III, 222; XVII, 93.—Al fin de este castigo sucederán los cuatro grandes acontecimientos que deben terminar la duracion de los siglos: á saber, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo, y la última venida de Jesucristo, XXIV, 173.—Paralelo entre las venganzas de Dios contra los Caldeos, de quienes se sirvió para castigar á los hijos de Judá, y las que ejercerá en el último dia sobre los pueblos enemigos del nombre cristiano, de cuyo ministerio se sirve para castigar á los cristianos prevaricadores, XVII, 243.—Profecía de Daniel que parece diferir para entónces la ruina del imperio anticristiano fundado por Mahoma, XVI, 93. Véase *Asirios y Caldeos, Mahometanos y Chinos, é Imperio anticristiano.*

Origen. Entre los orientales y principalmente en los libros sagrados de los Judíos, es donde se encuentra el verdadero orígen de los pueblos y de su historia, I, 152.

Orígenes, hijo de Leónide y discípulo de San Clemente Alejandrino. Etimología de su nombre, III, 53.—Respuesta á una objecion tomada del testimonio de Orígenes sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 35.—Sus reprensiones á los Judíos acerca de la version de los Setenta, 81.—Ejemplar de esta version inserta por él en sus Héxaplas, 83.—Su opinion sobre los gigantes, 274.—Defiende contra Celso la verdad de la relacion de Moises tocante á la torre de Babel, 389;—y á la antigüedad de la circuncision, 452.—Su opinion sobre las expresiones de Moises y de Jesucristo relativas al divorcio, IV, 51.—Defiende contra Celso las prerogativas de los escritores sagrados, 75.—Su opinion sobre la aparicion de Samuel á Saul, V, 211.—Revision de la version de los Setenta por Orígenes, X, 41.—Dos versiones griegas encontradas por él y conocidas con el nombre de quinta y sexta ediciones, 42.—A qué se reducian sus Héxaplas, *ibid.*—Su opinion sobre la poesía de los Hebreos, IX, 302.—Se le acusa de haber seguido mucho el sentido alegórico, y sin embargo prescribió reglas muy juiciosas sobre él, XIII, 23.—Observacion suya sobre la alegoría de las dos casas de Israel y de Judá, consideradas como figuras de dos pueblos, Israel del judío, y Judá del cristiano, XIV, 31.—Defiende contra Julio Africano la verdad de la historia de Susana, XVI, 29.—Su opinion singular sobre la metamórfosis de Nabucodonosor que él tiene per una simple alegoría, 31.—Su opinion sobre el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 295;—sobre las tinieblas acaecidas en la muerte de Jesucristo, 408;—sobre la resurreccion de los santos padres cuyos sepulcros se abrieron entónces, 421;—sobre la salvacion de los gentiles, XXII, 33;—sobre los efectos de la circuncision, 53;—sobre Céfas reprendido por San Pablo, 353.—Opinion del autor de un fragmento atribuido á Orígenes sobre lo que hizo Esdras en las divinas Escrituras, VIII, 29.

Oro. Cuán raros eran en otro tiempo el oro y la plata en la Grecia, I, 480.—Oro de Ofir, de Fervaim, de Faz, de Ofaz y de Ufaz, VI, 302.—Oro de Fison ó Fásis, I, 250.—Ejemplos de abundancia de oro y plata, VI, 473.

Orosio (*Pablo*), discípulo de San Agustin. Su opinion sobre las Actas de Pilato, XIX, 435.

Ortopsálico, ó Salterion recto, IX, 332.

Orus, dios de los Egipcios, el mismo que Fegor, III, 53.

Oseas, profeta. Prefacio sobre Oseas, XVII, 5.—Su lugar entre los profetas menores: su orígen y nacimiento: época y duracion de sus vaticinios, 5 y 6.—Análisis de su profecía segun el sentido literal é inmediato, 5.—Observaciones sobre ella. Instrucciones y misterios que contiene, 9.—Reflexiones de San Gerónimo sobre los profetas en general, sobre Oseas, y especialmente sobre el célebre vaticinio del cap. III acerca del estado presente de los Judíos y de su futura vocacion, 10.—Paralelo de las casas de Israel y de Judá como figuras de los Judíos incrédulos y del pueblo cristiano, 12.—Comparacion de las dos casas de Israel y de Judá con dos grandes porciones del pueblo cristiano, representando Israel á los cismáticos y Judá á la Iglesia latina en la que se halla el centro de la unidad católica, 18.—Observaciones sobre el carácter de la profecía de Oseas, y sobre su estilo, 21.—Observaciones sobre Oseas, XVIII, 5.—Advertencia importante acerca del comentario de San Gerónimo sobre los doce profetas menores, *ibid.*—Observaciones sobre la profecía de Oseas. Misterios que contiene. Testimonio de San Gerónimo, *ibid.*—Objeto del cap. I segun el sentido literal y espiritual. Testimonios de San Pablo y de San Gerónimo, 6.—Observaciones sobre los ℣℣ 10 y 11. Si son aplicables á la vocacion futura de los Judíos, y si anuncian su vuelta á la Palestina. El ℣ 10, segun el testimonio de San Pablo, mira á la vocacion de los gentiles; solo el ℣ 11 es aplicable á la conversion de los Judíos y anuncia no su vuelta á la Palestina, sino su introduccion á la Jerusalen celestial, 9.—Objeto del cap. II. Testimonios de San Pablo y de San Gerónimo, 10.—Observaciones sobre las promesas contenidas en este capítulo. Si miran únicamente á la conversion futura de los Judíos, y si les aseguran una felicidad temporal. Las promesas se cumplieron espiritualmente en los primeros Judíos que creyeron en Jesucristo, y tendrán su entero cumplimiento en la vocacion futura de esta nacion, pero siempre en un sentido espiritual, 11.—Observaciones sobre los ℣℣ 23 y 24, en que San Pablo nos descubre la vocacion de los gentiles. Cómo sea cierto que esta se encuentra allí anunciada. Si San Pedro aplica el mismo texto á los Judíos convertidos. Cómo se concilian los testimonios de ambos apóstoles, 12.—Objeto del cap. III. Testimonios de San Gerónimo, 14.—Observaciones sobre la profecía contenida en los ℣℣ 4 y 5 de este capítulo. El la indica bien el estado presente de los Judíos, y la promesa de su conversion futura á Jesucristo; pero ¿cuál es el bien que será el objeto de su asombro? ¿Será el

verse reunidos y restablecidos en la Palestina, ó el ser llamados á poseer con nosotros los bienes eternos que Dios promete á sus hijos, en la tierra de los vivos? *ibid.*—Objeto del cap. IV, 15;—del cap. V. Testimonios de San Gerónimo, 16.—Observaciones sobre el texto del ℣ 5. El profeta no anuncia en él la completa ruina de Efraim ni de Judá, sino solo su caida, es decir, su sujecion á una potencia enemiga. Las casas de Israel y de Judá tienen promesas que les aseguran su subsistencia, 17.—Sobre el ℣ 7. *Devorabit eos mensis.* ¿Esta palabra *mensis* que se expresa tanto en el hebreo como en la Vulgata, viene de falta del copista, debiéndose leer con los Setenta *rubigo*? Varios puntos de vista por los que puede demostrarse que el *mensis* es la verdadera leccion del texto, 18.—Objeto del cap. VI. Testimonios de San Gerónimo, *ibid.*—Observaciones sobre los tres primeros ℣℣ de este capítulo. Si son aplicables á Jesucristo, y si San Pablo pudo tenerlos á la vista hablando de la resurreccion del Salvador. Cómo es que esta se halla anunciada allí. Si la profecía mira tambien á la conversion de los Judíos, y como le convendria, 19.—Objeto del cap. VII, 21;—del VIII, 22;—del IX, *ibid;*—del X, 23;—del XI, 24;—del XII, 25;—del XIII, *ibid.*—Observaciones sobre el ℣ 14 de este capítulo. Si contiene promesas ó amenazas. ¿Ha de suplirse una interrogacion que convierta aquellas en estas? ¿El uso que hace San Pablo de esta profecía está fundado en el sentido natural del texto? Justificacion de la leccion comun. En el versículo se halla anunciado el triunfo de Jesucristo sobre la muerte, 27.—Observaciones sobre las palabras del mismo ℣ *Consolatio abscondita est ab oculis meis.* ¿Debe traducirse: *Quem pœnitebit, ille abscondetur ab oculis meis!* Justificacion del sentido de la Vulgata. San Gerónimo no vaciló sobre el sentido de este ℣, y vió en él lo que San Pablo veia, 28.—Objeto del cap. XIV. Testimonios de San Gerónimo 29.—Señal que resulta del testimonio de Oseas tocante á la siega que debe sufrir la casa de Judá ántes de la libertad y curacion de la casa de Israel, XXIV, 160.—Señal que resulta del testimonio del mismo profeta sobre la vuelta futura de los hijos de Israel, esto es, del pueblo

las seis primeras copas, únicamente apareceria cumplido todo lo vaticinado para la quinta edad, y así resultaria que el castigo que debe estallar en la sexta no pareceria muy lejano, como dice Mr. de la Chetardie, XXIV, 96, 118, 140, 156.—La misma expresion de este intérprete se halla repetida en lo que se dice de los símbolos que acompañan el sonido de la sexta trompeta con cuya ocasion hablaba así, 119.—Este castigo no estallará sino hasta que los mahometanos hayan sido sujetados por otra potencia que vendrá no del Norte sino del fondo del Oriente: esto parece estar indicado en el sentido misterioso de la profecía de Balaam comparada con la de San Juan, III, 222; XVII, 93.—Al fin de este castigo sucederán los cuatro grandes acontecimientos que deben terminar la duracion de los siglos: á saber, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo, y la última venida de Jesucristo, XXIV, 173.—Paralelo entre las venganzas de Dios contra los Caldeos, de quienes se sirvió para castigar á los hijos de Judá, y las que ejercerá en el último dia sobre los pueblos enemigos del nombre cristiano, de cuyo ministerio se sirve para castigar á los cristianos prevaricadores, XVII, 243.—Profecía de Daniel que parece diferir para entónces la ruina del imperio anticristiano fundado por Mahoma, XVI, 93. Véase *Asirios y Caldeos, Mahometanos y Chinos, é Imperio anticristiano.*

Origen. Entre los orientales y principalmente en los libros sagrados de los Judíos, es donde se encuentra el verdadero orígen de los pueblos y de su historia, I, 152.

Orígenes, hijo de Leónide y discípulo de San Clemente Alejandrino. Etimología de su nombre, III, 53.—Respuesta á una objecion tomada del testimonio de Orígenes sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 35.—Sus reprensiones á los Judíos acerca de la version de los Setenta, 81.—Ejemplar de esta version inserta por él en sus Héxaplas, 83.—Su opinion sobre los gigantes, 274.—Defiende contra Celso la verdad de la relacion de Moises tocante á la torre de Babel, 389;—y á la antigüedad de la circuncision, 452.—Su opinion sobre las expresiones de Moises y de Jesucristo relativas al divorcio, IV, 51.—Defiende contra Celso las prerogativas de los escritores sagrados, 75.—Su opinion sobre la aparicion de Samuel á Saul, V, 211.—Revision de la version de los Setenta por Orígenes, X, 41.—Dos versiones griegas encontradas por él y conocidas con el nombre de quinta y sexta ediciones, 42.—A qué se reducian sus Héxaplas, *ibid.*—Su opinion sobre la poesía de los Hebreos, IX, 302.—Se le acusa de haber seguido mucho el sentido alegórico, y sin embargo prescribió reglas muy juiciosas sobre él, XIII, 23.—Observacion suya sobre la alegoría de las dos casas de Israel y de Judá, consideradas como figuras de dos pueblos, Israel del judío, y Judá del cristiano, XIV, 31.—Defiende contra Julio Africano la verdad de la historia de Susana, XVI, 29.—Su opinion singular sobre la metamórfosis de Nabucodonosor que él tiene per una simple alegoría, 31.—Su opinion sobre el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 295;—sobre las tinieblas acaecidas en la muerte de Jesucristo, 408;—sobre la resurreccion de los santos padres cuyos sepulcros se abrieron entónces, 421;—sobre la salvacion de los gentiles, XXII, 33;—sobre los efectos de la circuncision, 53;—sobre Céfas reprendido por San Pablo, 353.—Opinion del autor de un fragmento atribuido á Orígenes sobre lo que hizo Esdras en las divinas Escrituras, VIII, 29.

Oro. Cuán raros eran en otro tiempo el oro y la plata en la Grecia, I, 480.—Oro de Ofir, de Fervaim, de Faz, de Ofaz y de Ufaz, VI, 302.—Oro de Fison ó Fásis, I, 250.—Ejemplos de abundancia de oro y plata, VI, 473.

Orosio (*Pablo*), discípulo de San Agustin. Su opinion sobre las Actas de Pilato, XIX, 435.

Ortopsálico, ó Salterion recto, IX, 332.

Orus, dios de los Egipcios, el mismo que Fegor, III, 53.

Oseas, profeta. Prefacio sobre Oseas, XVII, 5.—Su lugar entre los profetas menores: su orígen y nacimiento: época y duracion de sus vaticinios, 5 y 6.—Análisis de su profecía segun el sentido literal é inmediato, 5.—Observaciones sobre ella. Instrucciones y misterios que contiene, 9.—Reflexiones de San Gerónimo sobre los profetas en general, sobre Oseas, y especialmente sobre el célebre vaticinio del cap. III acerca del estado presente de los Judíos y de su futura vocacion, 10.—Paralelo de las casas de Israel y de Judá como figuras de los Judíos incrédulos y del pueblo cristiano, 12.—Comparacion de las dos casas de Israel y de Judá con dos grandes porciones del pueblo cristiano, representando Israel á los cismáticos y Judá á la Iglesia latina en la que se halla el centro de la unidad católica, 18.—Observaciones sobre el carácter de la profecía de Oseas, y sobre su estilo, 21.—Observaciones sobre Oseas, XVIII, 5.—Advertencia importante acerca del comentario de San Gerónimo sobre los doce profetas menores, *ibid.*—Observaciones sobre la profecía de Oseas. Misterios que contiene. Testimonio de San Gerónimo, *ibid.*—Objeto del cap. I segun el sentido literal y espiritual. Testimonios de San Pablo y de San Gerónimo, 6.—Observaciones sobre los ℣℣ 10 y 11. Si son aplicables á la vocacion futura de los Judíos, y si anuncian su vuelta á la Palestina. El ℣ 10, segun el testimonio de San Pablo, mira á la vocacion de los gentiles; solo el ℣ 11 es aplicable á la conversion de los Judíos y anuncia no su vuelta á la Palestina, sino su introduccion á la Jerusalen celestial, 9.—Objeto del cap. II. Testimonios de San Pablo y de San Gerónimo, 10.—Observaciones sobre las promesas contenidas en este capítulo. Si miran únicamente á la conversion futura de los Judíos, y si les aseguran una felicidad temporal. Las promesas se cumplieron espiritualmente en los primeros Judíos que creyeron en Jesucristo, y tendrán su entero cumplimiento en la vocacion futura de esta nacion, pero siempre en un sentido espiritual, 11.—Observaciones sobre los ℣℣ 23 y 24, en que San Pablo nos descubre la vocacion de los gentiles. Cómo sea cierto que esta se encuentra allí anunciada. Si San Pedro aplica el mismo texto á los Judíos convertidos. Cómo se concilian los testimonios de ambos apóstoles, 12.—Objeto del cap. III. Testimonios de San Gerónimo, 14.—Observaciones sobre la profecía contenida en los ℣℣ 4 y 5 de este capítulo. El la indica bien el estado presente de los Judíos, y la promesa de su conversion futura á Jesucristo; pero ¿cuál es el bien que será el objeto de su asombro? ¿Será el

verse reunidos y restablecidos en la Palestina, ó el ser llamados á poseer con nosotros los bienes eternos que Dios promete á sus hijos, en la tierra de los vivos? *ibid.*—Objeto del cap. IV, 15;—del cap. V. Testimonios de San Gerónimo, 16.—Observaciones sobre el texto del ℣ 5. El profeta no anuncia en él la completa ruina de Efraim ni de Judá, sino solo su caida, es decir, su sujecion á una potencia enemiga. Las casas de Israel y de Judá tienen promesas que les aseguran su subsistencia, 17.—Sobre el ℣ 7. *Devorabit eos mensis.* ¿Esta palabra *mensis* que se expresa tanto en el hebreo como en la Vulgata, viene de falta del copista, debiéndose leer con los Setenta *rubigo*? Varios puntos de vista por los que puede demostrarse que el *mensis* es la verdadera leccion del texto, 18.—Objeto del cap. VI. Testimonios de San Gerónimo, *ibid.*—Observaciones sobre los tres primeros ℣℣ de este capítulo. Si son aplicables á Jesucristo, y si San Pablo pudo tenerlos á la vista hablando de la resurreccion del Salvador. Cómo es que esta se halla anunciada allí. Si la profecía mira tambien á la conversion de los Judíos, y como le convendria, 19.—Objeto del cap. VII, 21;—del VIII, 22;—del IX, *ibid;*—del X, 23;—del XI, 24;—del XII, 25;—del XIII, *ibid.*—Observaciones sobre el ℣ 14 de este capítulo. Si contiene promesas ó amenazas. ¿Ha de suplirse una interrogacion que convierta aquellas en estas? ¿El uso que hace San Pablo de esta profecía está fundado en el sentido natural del texto? Justificacion de la leccion comun. En el versículo se halla anunciado el triunfo de Jesucristo sobre la muerte, 27.—Observaciones sobre las palabras del mismo ℣ *Consolatio abscondita est ab oculis meis.* ¿Debe traducirse: *Quem pœnitebit, ille abscondetur ab oculis meis!* Justificacion del sentido de la Vulgata. San Gerónimo no vaciló sobre el sentido de este ℣, y vió en él lo que San Pablo veia, 28.—Objeto del cap. XIV. Testimonios de San Gerónimo 29.—Señal que resulta del testimonio de Oseas tocante á la siega que debe sufrir la casa de Judá ántes de la libertad y curacion de la casa de Israel, XXIV, 160.—Señal que resulta del testimonio del mismo profeta sobre la vuelta futura de los hijos de Israel, esto es, del pueblo

judío, 176.—Oseas representa á Jesucristo, I, 222.

Oseas, último rey de Israel, VI, 13.—Su reinado, XII, 285.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 179.

Osimandio, rey de Egipto, XII, 350.

Osiris, rey de Egipto. Se le atribuye el orígen de la medicina en Egipto, XII, 52.—Culto que allí se le tributaba, XI, 406; XVII, 128.—Osíris podrá ser lo mismo que Fegor, III, 47.

Oton, emperador romano, XII, 452.

Otoniel, juez de Israel, V, 8.—Duracion de la paz que procuró, IV, 412.

Ourotalt, ó *Urotalt*, divinidad de los Arabes, III, 38.

Ozi, sumo sacerdote, VI, 383, 400, 415.

Ozías, ó *Azarías*, rey de Judá, VI, 12; VII, 11; XII, 288.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 181, 186.—Máquinas de guerra que inventó, VI, 458.

Oziel, hijo de Caat, VI, 408, 415.

P.

Pablo (S.) Apóstol. S. Lúcas en los Hechos de los Apostoles se dedica principalmente á describir la historia de S. Pablo á quien acompañó en sus viajes, XXI, 275.—Tabla cronológica de las epístolas de S. Pablo, XXII, 3.—Prefacio general á ellas, 4;—su excelencia, *ibid.*—Exámen de la vida de S. Pablo, desde su nacimiento hasta su llegada á Roma, 5;—desde su llegada á Roma hasta su muerte, 7.—Observaciones acerca del órden en que están colocadas sus epístolas, 10;—sobre su estilo, 11.—Autoridad canónica de las catorce epístolas suyas que están recibidas en la Iglesia, 12 —Otros escritos que infundadamente se le atribuyen, *ibid.*—Observaciones sobre la epistola á los Laodicenses de que se habla en la de los Colosenses, 14.—Prefacio á la epistola á los Romanos, 16;—su ocasion y objeto, *ibid.*—Análisis de ella, 17.—Observaciones sobre el tiempo y lugar en que fué escrita esta carta. Por qué se escribió en griego, 29.—Disertacion sobre la salvacion de los gentiles que no tuvieron conocimiento ni de la ley de Moises ni del Evangelio, 30. Véase *Gentiles*.—Sobre los efectos de la circuncision, 45, véase *Circuncision*;—sobre el pecado origininal, 58, véase *Pecado Original*.—Prefacio á la primera Epístola á los Corintios, 135.—Descripcion de los Corintios. Ocasion y objeto de la epístola, *ibid.*—Análisis de ella, 136;—sobre el lugar y tiempo en que fué escrita, 153.—Disertacion sobre el matrimonio de los infieles, 154. Véase *Matrimonio*; sobre el bautismo por los muertos, 174, véase *Bautismo*;—sobre el combate de S. Pablo en Efeso, 191, véase *al fin de este artículo*.—Sobre la resurreccion de los muertos, 199, véase *Resurreccion*;—Prefacio á la segunda epístola á los Corintios, 284.—Ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella, 285.—Observacion sobre el lugar y tiempo en que fué escrita, 296.—Prefacio á la epístola á los Gálatas, 341.—Quiénes fueron los Gálatas. Cuál fué la ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella, 342.—Observaciones sobre el lugar y tiempo en que fué escrita, 351.—Disertacion sobre Céfas, 352. Véase *Céfas*.—Prefacio á la epístola á los Efesios, 394.—Quiénes son los Efesios á quienes se dirigió esta carta; cuál fué la ocasion y objeto de ella, *ibid.*—Análisis de la misma, 395.—Observaciones sobre el tiempo y lugar en que fué escrita, 403.—Prefacio á la epístola á los Filipenses, 426.—Breve idea de los Filipenses. Ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella, 427.—Observaciones sobre el tiempo y lugar en que fué escrita, 432.—Prefacio á la epístola á los Colosenses, 447.—Ligera idea de estos. Ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella, *ibid.*—Observacion sobre el lugar y tiempo en que fué escrita, 454.—Prefacio á la epístola primera á los Tesalonicenses, XXIII, 3.—Quiénes eran estos. Ocasion y objeto de la epístola, *ibid.*—Análisis de ella, 4 —Observaciones sobre el tiempo y lugar en que se escribió, 8.—Prefacio á la epistola segunda á los Tesalonicenses, 21 —Ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella, y observaciones sobre el texto del capítulo II, *ibid*;—sobre el tiempo y lugar en que fué escrita, 31.—Disertacion sobre el

Anticristo, 32. Véase *Anticristo*.—Prefacio á la epístola primera á Timoteo, 82.—Quién era Timoteo. Ocasion y objeto de esta epístola, *ibid*.—Análisis de ella, 83.—Observaciones sobre el tiempo y lugar en que se escribió, 87.—Prefacio á la epistola segunda á Timoteo, 105.—Su ocasion y objeto, *ibid.*—Análisis de ella, *ibid.*—Tiempo y lugar en que fué escrita, 109.—Prefacio á la epístola á Tito, 122.—Quien era este. Ocasion y objeto de la carta, *ibid.*—Análisis de ella, *ibid.*—Observaciones sobre el lugar y tiempo en que fué escrita, 130.—Prefacio á la epístola á Filemon, 138.—Quien era Filemon. Ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella. Elocuencia admirable de S. Pablo, *ibid.*—Tiempo y lugar en que fué escrita esta carta. Observaciones sobre su autoridad canónica, 144.—Prefacio á la epístola á los Hebreos, 148.—Observaciones generales sobre esta epístola. Division de este prefacio, *ibid.*—Del autor de la epistola á los Hebreos. Opinion de los que la han atribuido á S. Clemente, *ibid*;—á S. Lúcas, 149;—á S. Bernabé, 150;—á un Pablo desconocido, ó á Apolo, ó á S. Márcos, ó á Tertuliano, 151.—Opinion comun de las iglesias griega y latina que creen que esta epístola es obra de S. Pablo. Prueba tomada del testimonio de S. Pedro, 152.—Pruebas sacadas de la epístola misma de que se trata, *ibid*;—de la autoridad y consentimiento de las Iglesias, de los padres y de los comentadores, 153.—Respuesta á la objecion que se toma de la diversidad de estilo, 155.—Sobre el idioma en que fué escrita esta epístola, 156.—Opinion de los que han pretendido que lo fué en hebreo, *ibid.*—Refutacion de esta opinion. La epístola de que se trata fué escrita en griego segun el parecer de los escritores mas hábiles, 157.—Tiempo y lugar en que fué escrita esta epistola, 159.—La ocasion con que se escribió, 160.—A quién fué dirigida, 161.—Lugar que se le da entre las epístolas de S. Pablo, 162.—De su autoridad canónica y autenticidad, 163.—Es intrínsecamente auténtica por la inspiracion de su autor, *ibid.*—Lo es extrínsecamente por el testimonio y aceptacion de la Iglesia. Los de la Iglesia griega desde los primeros siglos, *ibid.*—Division de la Iglesia latina en los primeros siglos. Sus testimonios y aceptaciones desde los siglos cuarto y quinto, 164.—Causa que pudo haber para aquella division, 165.—Análisis ó explicacion sumaria de la epístola á los Hebreos, 166.—Excelencia de Jesucristo sobre los profetas que aparecieron en el antiguo pueblo, *ibid.*—Excelencia de Jesucristo sobre los ángeles por cuyo medio se dió la ley, 167.—Cuán importante é indispensable es la obligacion de obedecer al Evangelio anunciado por el mismo Jesucristo, 170.—El apóstol continúa demostrando la excelencia de Jesucristo sobre los ángeles, 171.—El apóstol quita el escándalo de la muerte de Jesucristo, 173.—Excelencia de Jesucristo sobre Moises, 177.—El apóstol exhorta á los Hebreos á afirmarse en la fe, y á perseverar unidos á Jesucristo. Sobre esto les cita la exhortacion que les dirige el Espíritu Santo en el Salmo XCIV, 177.—Les manifiesta las consecuencias que deben deducir del texto que ha citado, 180.—Observaciones sobre el uso que hace S. Pablo del referido texto. Esta parte de la epístola es uno de los modelos mas excelentes para los intérpretes y los comentadores, 183.—El apóstol continúa exhortando á los Hebreos á afirmarse en la fe, sobre lo cual excita su vigilancia y reanima su confianza, 185.—Jesucristo es verdaderamente nuestro pontífice. Cómo le conviene y le pertenece esta calidad, 187.—El Apóstol echa en cara á los Hebreos su poca disposicion á entrar en la inteligencia de las grandes verdades de la religion, 189.—Los exhorta á elevarse con él á las grandes verdades de que debe instruirlos, y les hace conocer el peligro de la apostasía á que los conducia su debilidad en la fe, *ibid.*—Reanima su confianza y excita su celo y su valor con la esperanza, cuyos inmóviles fundamentos les manifiesta, 191.—Caracteres de Melquisedec, cuyo sacerdocio es el símbolo del de Jesucristo, 192.—Mudanza del sacerdocio levítico y de la ley mosaica, fundada en su insuficiencia, 194.—Excelencia de la nueva alianza, y de Jesucristo que es el mediador de ella por su sacerdocio. Jesucristo es un sacerdote santo é inmortal, 195.—Excelencia de Jesucristo que

sentado á la diestra de su Padre ofrece en el santuario del cielo una víctima celestial, 196.—Insuficiencia de la antigua alianza probada con la promesa de una nueva, 198.—Insuficiencia del sacerdocio antiguo y perfeccion del nuevo, probadas con las ceremonias mismas del antiguo culto, *ibid.*—Mediacion de Jesucristo fundada en que es al mismo tiempo sacerdote y víctima. Necesidad de la muerte del Salvador precio infinito de su sangre, 200.—Insuficiencia de las víctimas legales: su abolicion. Eficacia de la muerte de Jesucristo, 202.—El apóstol exhorta á los Hebreos á acercarse á Dios confiadamente, á permanecer firmes en la fe, á edificar y exhortarse unos á otros, 205.—Les insta con el doble motivo de los males que tienen que temer si no perseveraren, y de los bienes que deben esperar si perseveran, 206.—Definicion excelente, ventajas y modelos de la fe, 208.—El apóstol se sirve de varios ejemplos para exhortar á los Hebreos á correr con paciencia por la carrera que les ha sido abierta. Les propone el ejemplo de Jesucristo, é insiste en un texto del libro de los Proverbios, 209.—Les exhorta á tener paz con todo el mundo, pero al mismo tiempo á procurar conservar cuidadosamente la pureza de su alma. Les representa cuán peligroso les seria abandonar la alianza divina en que han tenido parte, 211.—Les da otros consejos particulares, y los consuela de la pena que tenian por haber sido arrojados de la sinagoga, 214.—Les pide el socorro de sus oraciones. Oracion que él mismo hace por ellos. Conclusion de esta epístola, 216.—Recapitulacion de los principales puntos tratados en ella, 218.—Paralelo de las tres epístolas de S. Pablo: á los Romanos, á los Gálatas y á los Hebreos, 219.—Libros apócrifos bajo el nombre de S. Pablo: falso evangelio, XIX, 467.—Actas falsas, XXI, 284.—Apocalípsis falsos, XXIV, 84.—Disertacion sobre el combate de S. Pablo en Efeso, XXII, 191.—Análisis del raciocinio de S. Pablo en que se halla el texto que da materia á esta Disertacion, *ibid.*—Dificultades que se objetan al texto. Razones en que se fundan los que creen que S. Pablo no se vió expuesto realmente á las fieras en Efeso, y que el combate que sufrió fué la sedicion de Demetrio, 192.—Razones que persuaden que esta sedicion no pudo ser el combate de que se trata, *ibid*;—y que S. Pablo tuvo que combatir realmente contra las fieras, ó á lo ménos fué condenado á este suplicio, 193.—Testimonio del autor de los Viajes de S. Pablo citado por Nicéforo Calixto. A qué se reduce el uso que se hace de este testimonio, 194.—Testimonio de los expositores antiguos que entendieron literalmente el texto de S. Pablo, 195.—El P. Alejandro aunque no lleva esta opinion, confiesa que es la de los antiguos. M. de Tillemont la defiende, *ibid.*—A la opinion de los antiguos intérpretes se añade la de Tertuliano y S. Cipriano, 196.—Division entre los expositores modernos. Valor de sus opiniones, 197.—Observaciones sobre los combates con las fieras, *ibid.*—Testimonios de las epístolas de S. Pablo que prueban que los libros del Antiguo Testamento nos conducen á Jesucristo, I, 189.—Reglas de S. Pablo sobre el divorcio, IV, 48, 56.—¿Los dos olivos de que habla Zacarías en el capítulo IV, V 14, no podrán ser bajo diferentes aspectos Jesus hijo de Josedec y Zorobabel, los apóstoles S. Pedro y S. Pablo, y los dos profetas Elías y Henoc? XVIII, 98.

Pablo Orosio, véase *Orosio*.

Padres (*SS.*) ó doctores de la Iglesia. Método que han seguido en la explicacion de los Salmos, X, 93;—de las profecías, XIII, 21;—del Apocalípsis, XXIV, 9.—Observaciones sobre su autoridad, XIII, 21: XXIII, 312; XXIV, 36.

Paganismo. Véase *Idolatría* y el artículo siguiente.

Paganos. Historias antiguas disfrazadas en fábulas entre ellos, I, 155.—Sus legisladores y filósofos tomaron de la Escritura sus leyes y moral, IV, 72.—Obscuridad de su antigua teología, 413.—Conformidad de la opinion de sus filósofos con la de los Hebreos sobre el sistema del mundo, XXIII, 346.—Sobre la naturaleza del alma, XI, 197.—Manera de que los santos padres empleaban las profecías contra los paganos, XIII, 26.—Ilusion de los sabios del paganismo sobre las prerogativas del hombre y sus miserias, XXII, 58.

—Su opinion sobre la resurreccion, 199.—Falsas actas de Pilato forjadas por los paganos, XIX, 439.

Palabras. Observacion sobre las precauciones necesarias para entender bien el sentido del texto sagrado, tanto de las profecías como de las otras partes de la Escritura, XIII, 36. Véase *Profetas.*

Palacios. Patios y salas de audiencia en el palacio de los príncipes, IV, 435.—Palacios de los príncipes de Oriente. Descripcion del de Salomon, *ibid.*—Uso del cedro y del marfil, 436.—Habitaciones de invierno y de verano, 437.

Paladio, solitario de Nitria. Observaciones acerca de lo que dice de la fuga de los Cananeos, IV, 238.

Palestina, ó tierra santa. Véase *Tierra Santa.*

Palestina ó *Calestina*, provincia pequeña cerca de la Armenia, V, 343.

Palma. Observaciones sobre este árbol, IX, 45.

Palmo, sexta parte del codo, XV, 115.—Otro palmo que contenia la mitad del codo, *ibid.*

Pan de los antiguos hebreos, XII, 40.—De los Judíos modernos, 50.—Uso del pan fermentado en el sacrificio eucarístico, XIX, 374.

Panadero de Faraon. ¿Fué colgado vivo? III, 228.

Papa. Carácter de sus decisiones, XXII, 367.

Papel de Egipto, XI, 34.—Papel moderno, 35.

Parábolas. Cómo es que las profecías de Balaam sean parábolas, III, 196.—Gusto de los antiguos por las sentencias parabólicas, XI, 3.—Por lo que toca á las parábolas de Salomon, véase *Proverbios.*—Parábolas empleadas por Jesucristo: del sembrador, XIX, 37;—de la lámpara, de la zizaña, del grano de mostaza, de la levadura, del tesoro escondido, de la perla y de la red, *ibid*;—de la oveja descarriada, 46;—del hombre herido en el camino de Jericó, 47;—del administrador fiel, del criado perverso y del desobediente, 50;—del grano de mostaza y de la levadura, 51;—de los convidados al festin, del que quiere edificar, 52;—del que quiere emprender una guerra, de la oveja descarriada, de la dracma perdida, *ibid*;—del hijo pródigo, del mayordomo infiel, 53;—del rico avariento, 54;—del buen pastor, 58;—del juez inicuo, 59;—del fariseo y del publicano, 60;—de los operarios enviados á la viña, 61;—de un rey que va á un pais lejano, 63;—de los dos hijos enviados á la viña, de la viña arrendada, 66;—de las bodas del hijo de un rey, 67;—de los siervos fiel é infiel, de las diez vírgenes, del padre de familias que distribuye los talentos, 71.

Paráfrasis caldaicas de los libros sagrados. Observaciones sobre ellas y especialmente sobre la de los Salmos, X, 34.

Paraiso, ó mansion de los bienaventurados. Expresiones del Antiguo Testamento que designa la felicidad de la vida futura, XI, 186.—La misma felicidad caracterizada por expresiones del Nuevo Testamento, 187.—Observaciones sobre el lugar en que están las almas de los justos, *ibid.*—Opinion de los Judíos sobre el paraiso, XII, 83.—Fuego que algunos antiguos suponen haber en la puerta del paraiso, XIX, 181.

Paraiso terrestre. Disertacion acerca de él, I, 238.—Division de opiniones sobre su situacion. Opiniones de los antiguos, *ibid*;—de los modernos, 242.—Cuál sea la hipótesis mas verosímil. Situacion del pais de Eden, 245.—Fuentes del Eufrates y del Tigris, 246:—del Fison ó Fásis, 248.—Pais de Hevilah, 249.—Oro del Fison ó Fásis, 250.—Bdelio ó Bdolac, 251.—Piedra de Schoem, 252.—Conjeturas sobre el Gehon. ¿Será el Aráxes? *ibid*;—¿será el Ciro? 254.—Tierra de Cus regada por el rio Gehon, *ibid.*—Exámen de la opinion de M. Pluche, 256.—Conclusion: parece que el paraiso terrestre estaba situado en la Armenia, 257.

Paralelos. Disertacion sobre los textos paralelos, esto es, sobre los textos de los Paralipómenos paralelos á los de los Reyes y á algunos del Génesis, Josué, Rut, los Salmos, Isaías, Jeremías y Esdras, VII, 25.—Primera parte. Textos del primer libro de los Paralipómenos paralelos á otros del Génesis, Josué, Rut y el primero de los Reyes, 26.—Segunda parte. Textos del libro primero de los Paralipómenos paralelos á los del libro segundo de los Reyes y á algunos Salmos, 52.—Tercera parte. Tex-

tos del libro segundo de los Paralipómenos paralelos á los del tercero de los Reyes, 105.—Textos del segundo de los Paralipómenos paralelos á los del cuarto de los Reyes y á algunos de Isaías, Jeremías y Esdras, 174.—Observaciones sobre los textos paralelos del libro de Esdras y los de Nehemías, VIII, 118.

Paralipómenos. Observaciones sobre los dos libros sagrados llamados así, I, 133.—Prefacio sobre los dos libros de los Paralipómenos, VII, 3.—Uso antiguo de reunir estos dos libros. Nombres que les dieron los Hebreos, los Griegos y los Latinos, *ibid.*—Quién fué el autor de los Paralipómenos, *ibid.*—Análisis del libro primero, 5;—del segundo, 8.—Objeto del autor, 13.—Memorias que sirvieron para componer estos libros, 14.—Aplicacion de los Judíos á escribir y conservar los monumentos de su historia. Anales de los otros pueblos, 16.—Los comentadores han visto con poco aprecio los Paralipómenos, 17.—Las variedades que se advierten entre estos y los Reyes no disminuyen su autenticidad, 18.—Instrucciones y misterios que contienen estos libros, *ibid.*—Observaciones sobre la semejanza que hay entre los Reyes y los Paralipómenos, 19.—Concordancia de los libros históricos del Antiguo Testamento para la inteligencia de los Paralipómenos, 20.

Paranno, rey de Babilonia, XII, 316.

Paraninfo ó amigo del esposo en las bodas de los Hebreos, XI, 301.

Paras, nombre que designa á los Persas, I, 140.

Parelia. Refutacion de los que han pretendido reducir á una simple parelia el prodigio de la detencion del sol al mandato de Josué, IV, 343.

Páris (*Mateo*), ingles. Observaciones sobre el pretendido Judío errante de que habla, XXI, 341.

Partos. Epístola primera de San Juan citada bajo el nombre de Epístola á los Partos, XXIII, 384.

Pascasio Radberto. Su opinion sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 411.

Pascuas celebradas por Jesucristo despues de su bautismo segun el testimonio de San Juan: primera, XIX, 30;—la segunda, 34;—la tercera, 41;—la cuarta y última, 73.—Prueba que de esto resulta para fijar la época del bautismo de Jesucristo, 97.—Aclaracion sobre las cuatro pascuas designadas por San Juan, y confirmacion de las pruebas que se toman de su número para fijar la época del bautismo de Jesucristo, 112.—Disertacion sobre la última pascua de Jesucristo, 362.—Estado de la cuestion. Division de esta disertacion, *ibid.*—Primera parte Disertacion de Calmet sobre el mismo asunto, 363.—Division de opiniones, *ibid.*—Pruebas en que se fundan los que niegan que Jesucristo haya celebrado la pascua la víspera de su muerte. Diversas nociones del nombre Pascua, 364.—Por el testimonio de San Juan debe explicarse el de los otros tres evangelistas, y del primero resulta que Jesucristo celebró la pascua la víspera de su muerte, 365.—Conciliacion de los textos de los evangelistas sobre la última pascua del Salvador. Historia de su pasion desde el domingo, dia sexto ántes de ella, *ibid.*—Las persecuciones de los Judíos contra Jesucristo son incompatibles con la celebracion de la pascua, y no puede decirse que esta se haya celebrado dos dias continuos, 368.—Prueba tomada de que la Iglesia ha celebrado siempre en domingo la fiesta de Pentecostes, 369.—Prueba sacada de haber sido el miércoles de la semana santa el dia en que se formó la conspiracion de los Judíos contra Jesucristo, *ibid.*—Pruébase por los cálculos astronómicos que en el año en que murió Jesucristo debió caer la pascua en viernes, *ibid.*—Testimonio de los Griegos, que confirman la opinion que se sostiene, 371.—Testimonio de los Latinos en favor de la misma opinion, 373.—Prueba sacada del uso del pan fermentado en el sacrificio eucarístico, 374.—Razones de congruencia en favor de esta opinion, 375.—Conclusion y recapitulacion sumaria de las pruebas de este sistema, 376.—Segunda parte. Refutacion de la disertacion de Calmet por Mr. Plumyoen, *ibid.*—Motivo que obligó al autor á escribir esta disertacion, *ibid.*—La opinion que sostiene Calmet es contraria á la tradicion y á la opinion comun de la Iglesia, 377.—En vano pretende Calmet encontrar en el testimonio de San Juan una evidencia que no han advertido los padres, *ibid.*—La opinion de este intérprete está refutada por el Evangelio mismo. Textos de San Mateo, de San Márcos y de San Lúcas que prueban que Jesucristo celebró la última pascua la víspera de su muerte, 378.—Vanos esfuerzos de Calmet para eludir la fuerza de los textos que se le oponen. Observaciones sobre el primer dia de los ázimos: argumento que resulta de esta expresion, 379;—sobre la preparacion de la pascua: argumento tomado de esta expresion, 381.—Respuesta á la objecion tomada de que Jesucristo estaba sentado ó reclinado y no en pie en la última cena, 382.—Argumento que se toma de haber dicho Jesucristo que deseaba comer aquella pascua con sus discípulos, 383.—Respuestas á los argumentos que Calmet pretende sacar del testimonio de San Juan y de la oblacion de la garba, que determina el dia de Pentecostes, 384;—al argumento tomado de que el miércoles santo se mira como el dia en que se formó la conspiracion de los Judíos contra Jesucristo, 385.—Observacion sobre su entrada triunfante en Jerusalen. Respuesta al argumento que se forma de ser incompatible la celebracion de la pascua con las persecuciones de los Judíos contra Jesucristo, *ibid.*—Respuesta al argumento que forma de los cálculos astronómicos, 386.—Cuáles son los testimonios que cita Calmet de entre los antiguos, 388.—Cuáles los de los modernos, 290.—Testimonios de los Griegos contrarios á la opinion de Calmet, 391,—de los Latinos, 392.—Respuesta á la prueba que se pretende sacar del uso del pan fermentado en el sacrificio eucarístico, 393.

Pascual II, papa. Su opinion sobre la asuncion de la Santísima Virgen, XXI, 331.

Paso del mar Rojo. Véase *Mar Rojo.*

Passim. Túnica de *passim*; lo que era, XII, 25.

Pastores. Observaciones sobre los tres pastores cortados en un mes, segun el cap. XI, ℣ 8 de Zacarías. Quiénes puedan ser entre los Judíos estos pastores, y como deba entenderse este mes, XVIII, 107.—Cuál es el pastor insensato anunciado en el ℣ 15 y siguiente del mismo capítulo, y cuál será su castigo. ¿Este pastor podrá representar en general á los caudillos de los Judíos, y su castigo al que ha caido generalmente sobre los Judíos incrédulos como sobre sus gefes? ¿Se ha equivocado San Gerónimo diciendo que el pastor insensato es el Anticristo que vendrá al fin de los siglos? Justificacion de esta interpretacion, 108.—¿Cuál es el pastor herido por Dios segun el cap. XIII, ℣ 7 de Zacarías? ¿Es Jesucristo? 112.

Pátmos. Isla del mar Egeo, á la que fué desterrado el apóstol San Juan, XXI, 146;—y en donde escribió su Apocalipsis, XXIV, 80.

Patriarcas. Revelacion hecha á los patriarcas desde Adan hasta Moises, I, 11.—San Agustin reconoce en lo que les pertenece una profecía de lo concerniente á Jesucristo y á su Iglesia, II, 14.—Observaciones sobre el cálculo de los años de los patriarcas desde la creacion hasta el diluvio, 420;—desde entónces hasta la vocacion de Abraham, 428.—Caracteres del culto que los patriarcas tributaban á Dios, III, 7; VI, 239; XI, 397; XXII, 46.

Pausiris, rey de Egipto, XII, 363.

Pavía, capital del reino de los Lombardos. Recibió de ellos su nombre, XV, 104.

Paz. La profunda paz prometida á los cristianos es la de la eternidad, XIII, 92.—La que se promete en la profecía de Ezequiel contra Gog, es tambien la de la eternidad, XV, 107.

Pecado original. Disertacion sobre el pecado original, XXII, 58.—Idea general de todos los hombres sobre el pecado original, *ibid.*—Ilusion general de todos los sabios del paganismo acerca de las prerogativas y miserias del hombre, *ibid.*—Opinion de los pelagianos sobre el pecado original 59;—la de los luteranos, *ibid*;—de los católicos, 60;—de los mahometanos, 61;—de los Judíos, 62.—Si conocieron estos algun remedio para expiar el pecado original, 63.—Opinion de los antiguos Judíos sobre el estado de las almas ántes de su reunion con el cuerpo, 64.—Opinion de los Judíos modernos sobre el pecado original, 65.—Conclusion de esta disertacion, 68.

Pecado contra el Espíritu Santo. Disertacion sobre este pecado, XIX, 295.—Dificultad de la cuestion que se propone. Objeto de esta disertacion, *ibid.*—Opinion de Orígenes y de Teognóstes, *ibid*;—de San Atanasio, 296;—de San Hilario y de Teófilo de Antioquía, 297;—de San Agustin, *ibid*;—de San Juan

Crisóstomo y de otros muchos, 298;—de San Ambrosio y de otros autores, 299;—de San Gerónimo, *ibid;*—del papa San Clemente seguido por Grocio, 300;—de Hammoud y de Mr. le Clerc, *ibid.*—Entre los comentadores católicos unos siguen á San Agustin y otros á San Juan Crisóstomo, 301.—Confirmacion de la opinion de San Juan Crisóstomo. Explicacion del texto que hace el asunto de esta disertacion, *ibid.*—Refutacion sumaria de las otras opiniones, 302.—En qué sentido es irremisible el pecado contra el Espíritu Santo, 304.

Pecadora del Evangelio, XIX, 36. Véase *Marias* (*las tres*).

Peces. Por qué se abstenian de ellos los Siros, V, 199.—Entre los Hebreos estaba prohibido el promiscuar en una misma comida, XII, 47.—Por lo que toca al pez en cuyas entrañas estuvo Jonas, véase *Jonas.*—Lo que representan los peces en el sentido alegórico, II, 12.

Péctis ó lira antigua, IX, 334.

Pedro (*S.*) primero entre los apóstoles. Su primera vocacion, XIX, 30;—la segunda, 32;—camina sobre las aguas, 40;—su confesion y su primacía, 43;—sus negaciones predichas, 74;—cumplidas, 79;—Jesucristo resucitado se le aparece, 87;—le confirma su primacía, 88;—compendio de su vida desde su vocacion, hasta el tiempo en que escribió su epístola primera, XXIII, 295.—Tiempo en que fué escrita, 296.—Su objeto principal, 297.—Análisis de ella, *ibid.*—Observaciones sobre su estilo y la lengua en que fué escrita, 298.—Denominacion de esta epístola. ¿Fué precedida de otra? ¿es canónica? *ibid.*—Prefacio á la segunda epístola de S. Pedro. Continuacion de la vida de este apóstol desde que escribió su epístola primera hasta su muerte, 329.—Objeto y análisis de esta epístola segunda, *ibid.*—Respuestas á las objeciones de los que la disputan á S. Pedro, 330.—Su autoridad canónica. Observaciones sobre su estilo, *ibid.*—A quiénes se dirigió, 332.—Disertacion sobre Céfas reprendido por S. Pablo en Antioquía, en que se examina si aquel es el mismo S. Pedro. Véase *Céfas.*—Disertacion sobre el viaje de S. Pedro á Roma, 299.—Uniformidad de los antiguos sobre este viaje. Causa de la contradiccion de algunos modernos. Plan de esta Disertacion, *ibid.*—Principios generales que deben servir de regla en el exámen de la cuestion de que se trata, 300.—Pruebas del viaje de S. Pedro á Roma. Observaciones sobre el nombre de Babilonia donde S. Pedro data su epístola primera. Con este nombre designa el apóstol á Roma, 301.—Autores protestantes que reconocen el viaje de que se trata, 304.—Respuestas á los argumentos de los que pretenden que Babilonia, donde S. Pedro data su primera epístola, no es Roma sino Babilonia de Caldea ó de Egipto, 305.—Respuestas á las objeciones que los mismos autores forman contra la opinion comun, 307.—Conclusion, 313.—Disertacion sobre el fin del mundo con ocasion de lo que dice de él S. Pedro, 352. Véase *Mundo.*—Observaciones sobre el combate de S. Pedro contra Simon mago, XXI, 313.—Libros apocrifos bajo el nombre de S. Pedro, XXIII, 298.—Falso evangelio, XIX, 456.—Falsas actas, XXI, 283.—Falsos apocalípsis, *ibid*, XXIV, 83.—Testimonio de S. Pedro por el que se prueba que los libros del Antiguo Testamento nos conducen á Jesucristo, I, 192.—Cuáles son los dos olivos de que habla Zacarías capítulo IV, ℣ 14. Si bajo diversos aspectos pueden representar á Jesus hijo de Josedec y á Zorobabel, á los dos apóstoles S. Pedro y S. Pablo, y á los dos profetas Elías y Henoc, XVIII, 98.

Pedro (*S.*) obispo de Alejandría y mártir. Impostor que apareció bajo su nombre, XIX, 388.

Pedro (el beato), Damiano. Su opinion sobre la asuncion de la Santísima Vírgen, XXI, 328.

Pedro Abelardo. Su opinion sobre la asuncion de la Santísima Vírgen, XXI, 329.

Pedro de Blois. Su opinion sobre la asuncion de la Santísima Vírgen, XXI, 329.

Pelagiano. Su opinion sobre el pecado original, XXII, 59.

Pelasgos, pueblos de la Grecia. Su orígen, I, 349.—Si este ha dado lugar á la opinion del parentesco de los Judíos con los Lacedemonios, XVIII, 143.

Pelletier (M. le). Su sistema sobre la construccion del arca de Noé, I, 800.—Dificultades que forma contra el sistema de Buteo, 302.

Penitencia. Vestidos de penitencia entre los Hebreos, XII, 32.—Ejemplo de una verdadera penitencia en la de los Ninivitas, XVII, 174.—En qué consistia la que predicaba S. Juan, XIX, 173.

Pensamientos. Observaciones sobre las precauciones necesarias para la buena inteligencia de los pensamientos de los profetas XIII, 39. Véase *Profetas.*

Pentápolis, ó region de las cinco ciudades situadas en las costas del mar Muerto. Disertacion sobre la ruina de estas ciudades, I, 463 —Situacion de Sodoma y de las otras ciudades de Pentápolis, *ibid.*—Incendio de Sodoma y de las otras ciudades, 466.—Observaciones sobre estas cinco ciudades, IV, 363.

Pentateuco ó coleccion de los libros de Moises. Prefacio sobre el Pentateuco, I, 228.—Nombre y division del Pentateuco, *ibid.*—Moises es su autor, *ibid.*—Historia de Moises, su carácter, 230.—Plan y designio de sus cinco libros, 231.—Carácter de sus leyes, 234.—Observaciones sobre el Pentateuco samaritano, 236. Véase *Génesis*, *Exodo*, *Levítico*, *Números*, y *Deuteronomio.*—Si sea cierto que estos Saduceos no admiten otros libros sagrados mas que el Pentateuco, XIX, 198.

Pentecostes, Observaciones sobre que en la Iglesia cristiana se ha fijado en Domingo la fiesta de Pentecostes, XIX, 369, 384.

Pepino el Breve, rey de los Franceses. Comienza por libertar la Italia de la dominacion de los Lombardos, XV, 94.—Rasgo de valentía de este príncipe en un combate contra bestias, XXII, 197.

Perfeccion. Falsos evangelios de la perfeccion, XIX, 468.

Pergamino ó vitela, empleados para escribir, XI, 34.

Periodo Juliano. Observaciones sobre el cálculo de los años de este periodo, XXIV, 276.—Qué sea este periodo. Sus ventajas, *ibid.*—Modo de conocer los años de este periodo por los de la era cristiana vulgar, y los de esta por aquellos, 280.

Persas. Observaciones sobre su historia, I, 139; sobre su cronología, 165; sobre sus monedas, 479;—sobre sus templos, VI, 241;—sobre sus magos; XIX, 156;—sobre sus dioses, 246.—Epoca del principio del imperio de los Persas, XII, 269.—Epoca de la extincion de este imperio, 271.—Compendio de la historia de los Persas, desde el principio del reinado de Ciro hasta el fin del de Darío Codomano, 338.—Reinado de Ciro, *ibid*;—de Cambises, 339;—de Smérdis el mago, 341;—de Darío, hijo de Histáspes, *ibid*;—de Jérjes, 343;—de Artajérjes Longimano, 344;—de Jérjes, II, y de Sogdien, 347;—de Darío Noto, *ibid*;—de Artajérjes Mnémon, 348;—de Artajérjes Oco, *ibid*; de Arses, 349;—de Darío Codomano, *ibid.*—Muerte de Darío y fin del imperio de los Persas, 371.—Sucesion de los reyes de Persia. Duracion de su imperio, XXIV, 328.—El es el segundo de los cuatro grandes imperios mostrados á Daniel en la estatua de los cuatro metales y en la vision de las cuatro bestias, XVI, 7, 9.—Otra vision de Daniel en la que el carnero y el macho de cabrío representan las monarquías de los Persas y de los Griegos, 10.—Reflexiones sobre estas profecías, 17.—Otra tambien de Daniel sobre la sucesion de los Reyes de Persia, 11. Véase imperios.

Persas que Salustio pone en seguimiento de Hércules de Tiro, podian ser Ferezeos, IV, 241.

Persecuciones que los fieles debian sufrir ántes de la ruina de Jerusalen, XIX, 343. Otras que precederán al fin de los siglos, 356.—Persecucion que ejercerá entónces el Anticristo: su duracion, XXIII, 69.—Persecuciones que sufrió la Iglesia en su primera edad, marcadas por una granizada acompañada de fuego al sonido de la primera trompeta, XXIV, 52, 108;—y por los combates del dragon en el cap. XII del Apocalipsis, 54, 184.—Distincion de los seis principales tiranos que persiguieron la Iglesia en los seis primeros siglos, y de un séptimo que es el Anticristo que se levantará al fin de los siglos, 32, 54, 184.—Venganzas que ejerció el Señor sobre los perseguidores de la primera edad de la Iglesia, 135.—Venganzas que ejerció en la tercera edad sobre los últimos restos del imperio idólatra perseguidor, anunciadas, en la abertura del tercer sello, el sonido de la tercera trom-

peta y en la efusion de la tercera copa, 52; 90, 110, 137;—y marcadas por la condenacion de la gran ramera en los capítulos XVII, XVIII y XIX, 32, 55.—Persecucion futura bajo el reinado del Anticristo, desde la abertura del quinto sello, 96.—Pero mas particularmente en los símbolos que acompañan la abertura del sexto sello, el sonido de la sexta trompeta y la efusion de la sexta copa, como debiendo suceder al fin de la sexta edad, esto es, al fin de los siglos, 54, 103, 125, 141, 181;—y marcados por el poder que se dió á la bestia y á su falso profeta en el cap. XIII del Apocalipsis, 31, 43, 55.—Por el último combate de la bestia en el cap. XIX, 34, 44, 56, 182,—y por la conspiracion de Gog en el cap. XX, 34, 56, 183;—Venganzas que Dios ejercerá al fin de los siglos sobre el Anticristo y su imperio perseguidor, anunciadas por los símbolos que terminan la abertura de los siete sellos, el sonido de las siete trompetas y la efusion de las siete copas, 54, 131, 144, 193;—y marcadas por la ruina de la bestia, de su falso profeta y de sus ejércitos, 34, 45, 56, 194;—y por el término de la conspiracion de Gog, 34, 56, 194,

Perseguidores. Si las expresiones de Zacarías, XIV, 12, prueban que los castigos que anuncia no son los que han caido sobre los perseguidores de la Iglesia en los primeros siglos. Cómo se cumplirá esta profecia al fin de los siglos sobre los últimos perseguidores de la Iglesia, XVIII, 114.

Personas. No equivocarse acerca de las personas de la que, o á quiénes hablan los profetas, XIII, 66.

Pertinax, emperador romano, XII, 454.

Perú. Orígen de los reyes del Perú, I, 151.

Pesca milagrosa de San Pedro en el primer año del ministerio público de Jesucristo, XIX, 33.—Otra despues de la resurreccion del Salvador, 88.

Peso del santuario y del rey: lo que era, I, 485.

Pet. ¿El dios Pet es lo mismo que Fegor? III, 46.

Peten. Significacion de esta palabra, IX, 366.

Pezron (*el padre*), bernardino. Observaciones sobre su opinion tocante á la irrupcion anunciada por Joel, XVII, 63;—sobre su sistema tocante á los años de Jesucristo, XIX, 91;—á la unidad de las tres Marías, 284.

Pié. ¿Los Hebreos tenian los piés desnudos? XII, 33.

Piedra misteriosa de la que Moises sacó aguas en el desierto: representa á Jesucristo, II, 315; III, 172.

Piedra misteriosa que derriba el coloso de los cuatro imperios de que habla Daniel: no es el imperio romano sino Jesucristo y su imperio, XIII, 80; XVI, 7.

Piedra de Schohem: lo que es, I, 252.

Piedras. Por lo tocante á la lluvia de piedras que cayó sobre los Cananeos, véase *Lluvia*.

Pieles de que se usaba para vestidos, XII, 24.

Pilato, gobernador de la Judea. Disertacion sobre las actas de Pilato sobre la muerte de Jesucristo, remitidas al emperador Tiberio, XIX, 431.—Libertad de formar piezas falsas y de alterar las verdaderas. Cuestiones suscitadas sobre las actas de Pilato, *ibid*.—Testimonio de los antiguos acerca de ellas, *ibid*.—Testimonio de San Justino, 432;—de Tertuliano, *ibid*;—de Eusebio de Cesárea, 433;—de San Epifanio y del autor de un sermon atribuido á San Juan Crisóstomo, 434;—de Pablo Orosio, 435;—de San Gregorio Turonense, *ibid*.—Carta de Pilato á Tiberio segun el falso Egesipo, 436.—La publicada por Florentinio, 437.—Otras cartas de Pilato á Tiberio citadas por los bolandistas y por M. Cotelier, 438.—La que publicó M. Fabricio, *ibid*.—Actas falsas de Pilato formadas por los paganos, 439.—Conclusion. Juicio que puede formarse de todos esos testimonios y piezas, *ibid*.

Pin (*M. Du*). Juicio de Calmet sobre el sistema de du Pin tocante al sentido del Apocalipsis, XXIV, 12.—Opinion de este intérprete sobre el cánon de los Judíos, VIII, 14.

Pineda (*el P.*) Observaciones sobre un fragmento de una antigua escritura árabe que él refiere acerca de la salvacion de Salomon, VI, 311.

Pior, abad piadoso de las soledades de Egipto. Etimología de su nombre, III, 53.

Plañidoras asalariadas en los duelos y funerales, XII, 72.

Plata y oro. Cuán raros eran antiguamente en la Grecia I, 480.—Ejemplos de abundancia de oro y plata, VI, 473.

Platon, filósofo. Su estilo tiene mucho de poético, IX, 309.—Por qué le desagrada la música de su república, 317.—Su opinion sobre la situacion de la tierra, XXIII, 348;—sobre el orígen de los rios, 349;—sobre los principios de la idolatría, XI, 407. Véase *Filósofos*.

Plazas para las reuniones del pueblo y para el mercado, IV, 434.

Plica polónica. Observaciones sobre esta enfermedad, XIX, 401.

Plinio el antiguo. Su opinion sobre la mezcla de la tierra y del agua, XXIII, 349.

Pluche (*Antonio*). Su opinion sobre el paraiso terrestre, I, 256;—su sistema sobre el diluvio, 323.—Observaciones sobre este sistema, 329.

Plumyoen (*M.*), canónigo de Ipres. Confirmacion del sistema de este autor sobre el Arfaxad del libro de Judit, VIII, 290.—Refutacion del que sostiene sobre el Nabucodonosor del mismo libro, 294.—Observaciones sobre el que sigue acerca de la conciliacion de la cronología de los reyes asirios y de los reyes medos, 310;—sobre su disertacion tocante á las setenta semanas de Daniel, XVI, 97;—sobre su sistema acerca de los años de Jesucristo, XIX, 91, *en la nota*.—Compendio de su sistema. Cuales son sus fundamentos, 99.—Refutacion de él, *ibid*. Véase *Jesucristo*.—Observaciones sobre su opinion acerca de las medallas de Heródes el tetrarca, 107.—Plan de su disertacion sobre la última pascua de Jesucristo, 333.—Traduccion de la primera parte de esta disertacion que contiene la refutacion de la de Calmet, 376.

Pluton, ó el dios de los muertos. ¿Es lo mismo que Beelfegor? III, 47.

Poesía. Discurso sobre la poesía y particularmente sobre la de los antiguos Hebreos por el abad Fleuri, IX, 291.—Orígen de la poesía, *ibid*.—La de los Orientales, *ibid*.—La de los Hebreos. Su objeto, 292;—sus figuras, su estilo, *ibid*; sus pensamientos: su plan, 293.—La versificacion, el canto y la danza, 295.—Caracteres de la poesía de los Hebreos, 296.—Ejemplos de la belleza del plan, *ibid*;—de los pensamientos, 297;—de las figuras, 298.—No se conoce mas que en parte la belleza de estas obras. Qué idea puede formarse de la del canto, 299.—Las traducciones obscurecen la belleza de la expresion, *ibid*.—No se deben despreciar las versiones, y debe consultarse el texto, 300.—Reflexiones acerca de la poesía moderna, 301.—Disertacion sobre la poesía de los antiguos Hebreos por Calmet, 302.—Opinion de Escalígero y de algunos modernos que creen que en la poesía de los libros sagrados no hay rima ni medida, 304.—Opinion contraria de otros modernos, *ibid*.—Sistema de Francisco Gomara que opina que es medida la poesía de los libros sagrados, 305.—Sistema de M. le Clerc que dice que es rimada, 307.—En qué consiste la poesía de estos libros, 309.—Observaciones sobre la antigüedad de la poesía, 315.—La vivacidad del estilo poético, principalmente entre los Orientales, es una de las causas de la oscuridad de los Salmos, X, 94.

Poetas. Paralelo de los poetas sagrados y profanos, X, 10.

Policía toda divina establecida por Dios entre los Hebreos, II, 302.—Disertacion sobre la policía de los Hebreos, y en particular sobre el Sanhedrin, 176.—Principio de la república de los Hebreos. Su policía en el gobierno de Moises, *ibid*;—en el de Josué y de los Jueces, 179;—en el de los Reyes desde Saul hasta el cisma de las diez tribus, 180;—desde entónces hasta la cautividad de Babilonia, 181;—desde esta cautividad hasta el tiempo de los reyes asmoneos, 183;—desde esta época hasta la completa dispersion de la nacion despues de la muerte de Jesucristo, *ibid*.—Breve recapitulacion de los diferentes estados de la policía de los Hebreos desde Moises hasta su entera dispersion, 185.—Por lo tocante al Sanhedrin, véase *Sanhedrin*.

Pompeyo, cónsul romano. Su poder, XII, 450.

Pontífices. Disertacion sobre el órden y sucesion de los samos sacerdotes de los Judíos, VI, 379.—Los sacerdotes tenian un lugar muy distinguido en la república de los Hebreos, *ibid*.—El sacerdocio entre los Judíos era propio de la tribu de Leví y de la familia de Aaron, *ibid*.—Dignidad, funciones y prerogativas de los pontífices de los Hebreos, 381.—Cómo puede conocerse la sucesion de los pontífices judíos. Plan

y distribucion de esta sucesion, *ibid.*—Sucesion desde Aaron hasta Helí, 382; —desde Helí hasta Sadoc, pontífice bajo los reinados de Saul y de Salomon, 384.—Sucesion desde Sadoc hasta Zacarías, hijo de Joiada, 386;—desde Zacarías hasta Helcías, 388;—desde éste hasta Jesus hijo de Josedec, 390;—desde Jesus hasta Jaddo, 391;—desde Jaddo hasta Júdas Macabeo, 392;—desde este hasta Aristóbulo el jóven, 395;—desde este hasta la destruccion de Jerusalen y del templo por los Romanos, 397.—Lista de los pontífices judíos desde Aaron hasta Jesus, hijo de Josedec, 400;—desde Jesus hasta Fannías, 401.—Sucesion de los pontífices judíos desde Jaddo hasta los príncipes Asmoneos, XXIV, 330.—Sucesion de los príncipes y pontífices asmoneos, 331.

Ponto, provincia del Asia menor. Primera epístola de S. Pedro citada bajo el nombre de Epístola á los del Ponto, XX II, 298.

Ponto Euxino, mar poco frecuentado en tiempo de Salomon, VI, 304.

Popilio Lénas, embajador romano cerca de Antioco Epifánes, XII, 398, 447. —Profecía de Isaías verificada por esta embajada, XIII, 127.

Porfirio, filósofo. Observaciones sobre lo que atribuye á Sanconiaton acerca de la teología antigua fenicia, IV, 416; V, 203.—Sistema de religion que él supone para cubrir lo ridículo del paganismo, XI, 397.—Ventajas que resultan de sus tachas contra la profecía de Daniel, XVI, 19.—Diversas maneras de responder á la crítica que hacia contra S. Pedro y S. Pablo con motivo de su disputa sobre las observancias legales, XXII, 333.

Poro I, rey de Bebilonia, XII, 316.

Poro II, rey de Babilonia, XII, 327.

Porteros, ó guardia de la puerta del rey entre los Hebreos, VI, 422.

Posesiones del Demonio. Disertacion sobre las obsesiones y posesiones del demonio, XIX, 247.—Diferente conducta que han observado los antiguos y modernos para eludir el testimonio de los milagros. Objeto y division de esta Disertacion, *ibid.*—Primera parte. Posibilidad de las obsesiones y posesiones del demonio, probada contra los incrédulos, 248.—Las obsesiones y posesiones del demonio, no pueden ser sino un efecto del poder de Dios que le concede tal facultad: en este sentido son posibles, *ibid.*—Nada tienen de indigno de Dios que las permite: algunas veces contribuyen para el castigo del pecador ó la prueba del justo, y siempre para gloria del mismo Dios, 249.—No hay inconveniente en concebir en un poseso dos principios de accion. El demonio solo obra en el cuerpo, y por su medio en tanto que Dios lo permite, 250.—Por qué pueda Dios permitir que los niños y las personas inocentes sean posesos, *ibid.*;—y que haya mas posesos en ciertos tiempos y lugares, 251.—Cuán ruinoso y temerario es negar la posibilidad de las posesiones, 252.—Puede reconocerse esta posibilidad sin multiplicar los milagros. Como tal puede considerarse la posesion; pero no siempre ni con propiedad: debe calificarse del mismo modo la conservacion y curacion del poseso, *ibid.*—La conservacion de un poseso de muchos demonios, y la alternativa de los accesos que padecen, no son propiamente mas que los efectos de la limitacion del poder del demonio, la cual limitacion no es con propiedad un milagro, 253.—Aun cuando todo lo relativo á las posesiones fuera milagroso, no por eso serian ménos posibles, *ibid.*—Dios puede permitirlas, y nada hay que lo impida. Las leyes de la naturaleza no se oponen porque no son leyes para él, 254.—No solo no obra en contra de la religion permitiéndolas, sino mas bien en su favor, *ibid.*—La posibilidad de las posesiones no puede hacer dudosos los verdaderos milagros, porque las obras del demonio y las del Espíritu Santo tienen caracteres distintivos que no permiten que se confundan, *ibid.*—Conclusion de la primera parte. Las posesiones del demonio son posibles, y nada impide el que lo sean, 245.—Segunda parte. Realidad de las posesiones referidas en el Evangelio probada contra los incrédulos, 256.—Los que niegan la realidad de las posesiones, en vano reusan reconocer en el Evangelio la curacion de los posesos; nada hay allí marcado con mas expresion, *ibid.*—En vano pretenden reducir á simples accesos de manía ó melancolía las agitaciones de Saul que el escritor sagrado atribuia con bastante

claridad á la accion del espíritu maligno, 257.—Inútilmente intentan tambien reducir á meras enfermedades ó desarreglo de imaginacion las mas de las posesiones de que se habla en el Evangelio. La realidad de ellas está atestiguada por expresiones de los mismos evangelistas, 258.—Eran verdaderas posesiones unidas á las enfermedades que producian. La muger encorvada de que habla S. Lúcas estaba realmente poseida, y tambien lo estaba el niño lunático mencionado por S. Mateo, S. Márcos y S. Lúcas, *ibid.*—Hipótesis quiméricas de los que queriendo reducir algunas posesiones á simples efectos de imaginacion desordenada, creen encontrar ejemplo de ellas en aquel, que segun el evangelio, estaba poseido de una legion de demonios, 260.—Refutacion de esas hipótesis. Pruebas de la posesion real de este hombre, 262. —En vano quieren persuadir nuestros contrarios que algunas posesiones de que se habla en el Evangelio son puramente espirituales. Observaciones sobre la parábola del demonio que volvió á entrar al lugar que habia desocupado. Realidad de la posesion de aquellas mugeres que habiendo sido libertadas de los espíritus malignos, seguian á Jesucristo, 265.—En vano se quiere dudar del poder del demonio sobre las almas. Ninguna de las posesiones referidas en el Evangelio puede reducirse á solos los efectos de la concupiscencia ó al imperio de las pasiones, 267.—En vano se esfuerzan nuestros contrarios por eludir las pruebas que sacamos del testimonio de Jesucristo y de los apóstoles. Ellos no hubieran confirmado la realidad de las posesiones si estas no fueran reales, 270.—Tambien pretenden inútilmente debilitar la prueba que se saca de los exorcismos de que usa la Iglesia. Su práctica se funda en su creencia y esta en la autoridad de las divinas Escrituras; y lo que ella crée deben creerlo todos sus hijos, 272.—En vano se objeta que los exorcismos no siempre producen efecto, y que Jesucristo no prometió á su Iglesia un poder ilimitado sobre el demonio. Siendo cierto, como lo es, que Jesucristo prometió á sus discípulos el poder de lanzar á los demonios, y que regularmente han obrado los exorcismos, la objecion queda sin fuerza, 274.—Respuestas á las objeciones tomadas de la opinion del historiador Josefo sobre las almas de los malos, de la de los rabinos y de los filósofos sobre las enfermedades extraordinarias y del testimonio de varios historiadores sobre las pretendidas obsesiones curadas por la magia, 275.—Respuesta á la objecion tomada de las señales equívocas de las obsesiones. Aun cuando las señales fueran equívocas no por eso serian ménos reales las obsesiones de que se habla en el Evangelio, *ibid.*—Aclaraciones á algunas proposiciones de Calmet en su Disertacion sobre la medicina de los Hebreos, 276.—Conclusion que comprende los principios establecidos en esta Disertacion, 278.

Praga, ciudad capital de Bohemia. Observaciones sobre los cuadernos del evangelio de S. Márcos que se conservan allí, XX, 362.

Preceptores de los hijos del rey entre los Hebreos, VI, 416.

Precipitar de una roca, ó al fondo del mar: suplicio, III, 252.—Precipitar en la ceniza, 257.

Precursor de la primera venida de Jesucristo, S. Juan Bautista: de la segunda, Elías, XVII, 353.

Predestinacion. Textos del Exodo aplicados por S. Pablo al misterio de la predestinacion, II, 313.

Preocupaciones. Los escritores sagrados suponen algunas veces las preocupaciones del pueblo para proporcionarse á su comprension, IX, 365.—Observaciones sobre las precauciones necesarias para evitar las preocupaciones capaces de hacer desconocer el objeto y sentido de los oráculos proféticos, XIII, 86. Véase *Profetas*.

Presciencia de Dios mostrada en el Génesis, II, 11.

Presentes. Entre los Hebreos se designaban con este nombre los tributos, VI, 421.

Pretérito. Inversion frecuente en el hebreo del préterito en futuro, y del futuro en préterito por la conjuncion *et*, VI, 332.

Priapo. ¿Es lo mismo que Fegor? III, 45.—Qué designa este nombre en la Escritura, IV, 427.

Prideaux. Su opinion sobre el Cánon de los Judíos, VIII, 12.—Refutacion

de su opinion sobre el orígen de los puntos vocales del hebreo, 65.

Primicias. Observaciones sobre los diezmos y primicias de los Judíos, III, 13.

Principe de la milicia entre los Hebreos, VI, 425.

Principes de las tribus entre los Hebreos, VI, 425.

Principes asmoneos, véase *Asmoneos*.

Principios. ¿La idolatría de los dos principios es la mas antigua? XI, 399. —Opinion de los antiguos sobre el primer principio de los seres sensibles, XXIII, 346.

Prision. Su uso entre los Hebreos y otros pueblos, III, 235.—Ataduras de los presos, 236.—El oficio de alcaide era un empleo considerable entre los Hebreos, 229.

Probo, emperador romano, XII, 457.

Procopio de Cesarea, historiador. Su opinion sobre la fuga de los Cananeos, IV, 240.

Profeta prometido por Dios. Disertacion sobre la profecía de Moises, relativa al profeta prometido por Dios, IV, 32.—Exposicion del texto que contiene la promesa, *ibid*.—Esta anuncia un profeta superior á todos los demas, 33.—Solo se cumplió en Jesucristo. Testimonios de S. Pedro y de S. Estevan, 34.—La tradicion nos manifiesta en Jesucristo el cumplimiento de esta promesa, 35.—En vano se busca el primer cumplimiento de ella en Josué, 36. —Respuesta á las objeciones á que se reducen las pruebas que se oponen á la opinion comun, *ibid*.—Es falso que la nueva interpretacion que se propone fluye visiblemente del texto, 37.—Conclusion. La mayor ventaja de esta profecía resulta del sentido que la tradicion nos manifiesta, y que nos conduce á Jesucristo, 39.

Profetas. Prefacio general sobre los profetas, XIII, 3.—Nombre de los profetas, *ibid*.—Diversas nociones de la palabra *profetizar*. Uso de la palabra *profeta* entre los profanos, 4.—Diversas especies de revelaciones cuyo autor ha sido el Espíritu Santo, 5.—Tres clases de profetas. Diez y seis profetas cuyos escritos se hallan en el Antiguo Testamento. Carácter de los cuatro mayores, *ibid*.—Antigüedad de los profetas. Su sucesion desde Adan hasta Samuel, 6;—desde Samuel hasta Malaquías, 7.—Otra enumeracion de profetas, *ibid*.—Observacion sobre el intervalo que hay desde Malaquías hasta Jesucristo, 8.—Carácter de los profetas entre los Hebreos. Su conducta y trabajos, 9.—Carácter de la inspiracion de los profetas, 11.—La profecía es una prueba de la religion, 13.—Certeza de las profecías de los Hebreos, 14.—Caracteres de los verdaderos profetas, 17.—Claridad y obscuridad respectivas de las profecías, 18.—Sus diversos sentidos. Jesucristo es el objeto general de ellas, 20.—Escollos dignos de evitarse en la explicacion de las Escrituras, y particularmente de las profecías, 21.—Otras observaciones sobre los diversos sentidos de las profecías, 23.—Ejemplos de esta diversidad en las profecías que miran á la libertad del cautiverio de Babilonia, 24.—Explicaciones alegóricas comunes entre los Judíos ántes de Jesucristo, y usadas por los padres despues de su venida, 25.—Cómo usaban los padres de las profecías cuando trataban de combatir á los Judíos, gentiles ó hereges, 26. —Observaciones sobre el modo de usar de las profecías en las disputas contra los Judíos, 27.—Advertencia sobre el uso de los sentidos alegórico y literal de los profetas, 29.—Disertacion ó introduccion para la inteligencia de los profetas, 30.—Necesidad de prevenir las dificultades que pueden encontrarse en el estudio de las profecías, *ibid*.—Estas tienen dificultades, pero no inexplicables, 31.—Las profecías cumplidas pueden explicarse. Muchas pueden y deben entenderse ántes de su cumplimiento, 32.—No todas se han cumplido. Ellas abrazan todos los siglos, y no tendrán su entero cumplimiento sino hasta el fin de los tiempos y en la eternidad, 34.—Parte primera. Observaciones sobre las precauciones necesarias para entender bien el sentido de las palabras del texto sagrado, 36.—El primer cuidado es entender bien las palabras. Tres precauciones necesarias para esto, *ibid*.—Primera: asegurarse de la leccion verdadera, principalmente cuando hay variantes, 37.—Segunda: discernir el sentido propio de cada término, y que sea conveniente al lugar en que se usó, *ibid*.—Tercera: dar á cada palabra la construccion que exige, segun la frase de que es parte, 38.—Segunda parte. Observaciones necesarias para entender bien el sentido de los profetas, 39.—Segunda diligencia en el estudio de los profetas. Seis precauciones necesarias sobre esto, *ibid*.—Primera: no dar al profeta un sentido extraño al genio de la lengua hebrea ó al estilo profético, 40.—Segunda: no se tome en sentido figurado lo que el profeta dijo en sentido literal, ni al contrario, 41.—Tercera: no suponer metonimia donde el texto no la pide, ó á lo ménos no equivocarse en la que exige, 42.—¿Las diversas expresiones que se toman por metonímicas lo son verdaderamente? 43 —¿Los *cielos* representan á los reyes, y la *tierra* á los pueblos por metonimia? *ibid*. —¿El *ejército de los cielos* representa á los grandes del siglo, y las *aguas* á los pueblos? ¿Son estas metonimias? *ibid*.—¿Representa el *aire* á los perversos y el fuego á los fieles? ¿Hay aquí tambien metonimias? 44.—Diferencia de la metonimia y metáfora. Las comparaciones son el fundamento de la metáfora y extrañas á la metonimia, 45.—¿El *sol* representa á los reyes y la *luna* á las potestades inferiores? ¿Son estas metonimias? *ibid*.—Los montes son figura de los grandes imperios y las colinas de los estados menores? ¿Son metonimias? 46.—Los nombres de Jerusalen y de Sion designando la Iglesia de Jesucristo son metonímicos? 47.—Riesgo de equivocarse tomando el sentido metonímico ó metafórico por literal, *ibid*.—Precaucion cuarta: no suponer metáforas que no existen, ó á lo ménos no suponerlas contrarias á la razon, extrañas al estilo profético, ó poco convenientes al asunto, 48.—Exámen de la metáfora del cap. II de Habacuc, 4º;—de la del V de Isaías, *ibid*.—Las metáforas pertenecen al sentido propio; sin embargo no deben confundirse los sentidos metafórico y riguroso, 50.—Precaucion quinta: evitar la interpretacion alegórica de lo que es puramente literal, y el extremo contrario: no limitar á un solo sentido lo que comprende ambos, 51.—Es menester no confundir lo alegórico con lo literal, *ibid*. —¿Las promesas del cap. IX ℣ 13 de Amos son literales ó alegóricas? Palabras notables de San Gerónimo sobre esto. 52.—¿Las promesas del cap. XI ℣ 11 de Isaías, se han de entender literal ó alegóricamente? Palabras notables de San Gerónimo, 53.—No se han de entender en el solo sentido literal ó alegórico los textos en que se hallan ambos, 56.—Cómo debe entenderse el ℣ 21, cap. X de Isaías citado por San Pablo. Expresiones notables de San Gerónimo sobre este texto, 57.—Precaucion sexta: distinguir las alusiones de las metáforas y alegorías. Naturaleza de la alusion, y su diferencia de la metáfora y de la alegoría, 58.—¿Los anuncios proféticos de la ruina de una nacion ó ciudad expresados en términos que parecen designar el fin del mundo, son alusiones, metáforas ó alegorías? 59.—Cómo deben entenderse las alusiones del cap. XI ℣ 11 de Isaías. Regla de San Gerónimo sobre las promesas proféticas. Fundamento de esta regla, *ibid*.—Tercera parte. Observaciones sobre las precauciones necesarias para discernir la ligazon de las diferentes partes que componen los discursos de los profetas, 61. —La tercera diligencia en el estudio de las profecías consiste en atender á la conexion de sus diferentes partes, para no separar lo unido, ni juntar lo separado, *ibid*.—Sentido del texto del cap. XVI ℣ 1 de Isaías. Justificacion de San Gerónimo y de la Vulgata. Cómo se refiere á Jesucristo el texto de un discurso que pertenece á los Moabitas, 62.—Otros ejemplos tomados de Isaías en que se descubre la conexion de profecías á primera vista inconexas, 63.—Sentido del cap. LXIII de Isaías. Interpretacion de San Gerónimo. ¿Se refiere solo á Júdas Macabeo? Cómo pueda convenir á Jesucristo, 64.—Dos precauciones en la leccion de los profetas, 66.—Primera: no equivocarse sobre las personas de quienes trata el profeta, y sobre aquellas á quienes se dirige, *ibid*.—Inteligencia del cap. XLII, ℣ 1 de Isaías. Jesucristo solo es su objeto, *ibid*.—Inteligencia de las dos profecías del cap. XLIX de Isaías. Diversas interpretaciones de este texto, 67. —Advertencias importantes de San Gerónimo sobre el mismo texto. Consecuencias que de ellas resultan para la inteligencia de las dos partes del capítulo. Las promesas magníficas hechas á Sion pertenecen á la Iglesia cristiana, 69.—Sentido de la profecía contenida en el cap. LXII de Isaías. Sus diversas interpretaciones, 70.—Reflexiones im-

portantes de San Gerónimo sobre este texto. Consecuencias que resultan de ellas para su inteligencia. Puede referirse á la primera ó segunda venida de Jesucristo; pero en uno y otro sentido Sion representa á la Iglesia, 72.— Sentido de la profecía del capítulo LXIII de Isaías. Sus diversas interpretaciones, 74. —Cómo es verdad que S. Gerónimo no se equivocó aplicando esta profecía al pueblo cristiano. El nombre misterioso de *Jacob* significa particularmente en las profecías al pueblo gentil convertido, 75 —En el lenguage misterioso de los profetas deben distinguirse *Israel* y *Judá*, *Samaria* y *Jerusalen*, *Efraim* y *Jacob*. Bajo los nombres de Israel, Samaria y Efraim están designados particularmente los judíos incrédulos, y las sociedades separadas de la Iglesia por la heregia y el cisma. Testimonio de S. Gerónimo sobre este punto, 78.— Segunda precaucion, no equivocarse sobre los acontecimientos que anuncian los profetas, 79.—Sentido de la explicacion del sueño de Nabucodonosor tocante á la piedra que derriba el coloso de los cuatro imperios. Diversas interpretaciones de esta profecía, 80.— Respuesta á las objeciones de los que no admiten que la piedra representa á Jesucristo, sino al imperio romano. Observaciones sobre las palabras *abscissus est lapis sine manibus*, *ibid.*—Sigue probándose lo mismo, 81.—Ultimas pruebas, 83.—Testimonio de S. Gerónimo que confirma lo dicho, 84.—Sentido del capítulo XXIV de Isaías. Sus diversas interpretaciones. En este lugar están anunciadas la ruina de Jerusalen y la última venida de Jesucristo, *ibid.*—Cuarta parte. Observaciones necesarias para evitar las preocupaciones capaces de ocultarnos el objeto y sentido de los oráculos proféticos, 86.—La cuarta diligencia en el estudio de los profetas es no dejarse llevar de preocupaciones capaces de inducirnos á error. Se asignan algunas de estas, contra las cuales se proponen las precauciones siguientes, *ibid.*—Primera: no suponer que todas las profecías sean igualmente susceptibles de dos sentidos. Qué se pueda inferir de las frecuentes alegorías de los padres y especialmente de San Gerónimo, *ibid.*—Segunda: no persuadirse que ninguna profecía admita dos sentidos. La insuficiencia de uno prueba la necesidad de admitir otro, el que esencialmente es relativo á la nueva alianza; aunque esta es algunas veces el objeto del sentido único, 89.—A veces el segundo cumplimiento deja aguardar otro, como se manifiesta en las promesas del restablecimiento de los Judíos por Ciro, 90.—Tercera: no suponer que todas las promesas proféticas deben tomarse en el sentido literal é inmediato al que se atienen los Judíos y judaizantes. Testimonios de S. Gerónimo que establecen la necesidad de la precaucion, 91.—Significacion de los bienes temporales prometidos á los Judíos. Sentido del capítulo LXV V 12 y 13 de Isaías. Testimonio importante de S. Gerónimo sobre este texto. Se incidiria en el error de los milenarios si como ellos se tomasen las promesas de los profetas en un sentido grosero y carnal. La paz profunda prometida á los cristianos es la de la eternidad, 92.—Cuarta precaucion: no creer que todas las profecías relativas al reinado de Jesucristo se hallan cumplidas en su primera venida y en el establecimiento ó progresos de su Iglesia, 95. —Las promesas que no han sido plenamente cumplidas en la primera venida de Jesucristo, lo serán en la segunda. Diferencia entre unas y otras. Sentido de las profecías de Daniel VII, 14; de Jeremías, III, 17 y XXXI, 34; de Isaías, XI, 9; XLV, 23; LVI, 7; y de Sofonías, III, 9. Testimonios de S. Gerónimo sobre estas profecías, 96.—Quinta precaucion: no suponer con los milenarios y judaizantes que las promesas proféticas tendrán un cumplimiento literal y completo en favor de los Judíos sobre la tierra mucho tiempo ántes de la última venida de Jesucristo, 99.—Objeciones de los que admiten un largo intervalo entre la conversion de los Judíos y el fin del mundo en que se cumplirán segun ellos las profecías, 100.—Respuesta á las precedentes objeciones. El entero cumplimiento de las promesas no tendrá lugar sino en la eternidad. Las grandes ventajas prometidas á la Iglesia y á los Judíos mismos para el fin de los tiempos no se limitarán á un corto número de años; la felicidad que les está prometida es la de la eternidad. El reinado de Jesucristo subsistirá eternamente, 101.— Testimonio de S. Juan que establece y justifica la opinion de los santos doctores sobre la ligazon íntima de los cuatro grandes acontecimientos que terminarán la duracion de los siglos: á saber, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, 104.—Precaucion sexta: no suponer que todas las profecías se han de cumplir de tal suerte ántes del fin del mundo, que ninguna se refiera á la eternidad, *ibid.*—Respuesta á las objeciones de los que pretenden que todas las profecías miran al estado presente de esta vida. ¿Es cierto que ninguna de ellas es relativa á la futura? Así como los bienes futuros son anunciados en el Nuevo Testamento, del mismo modo pueden serlo en el Antiguo; y en efecto allí se les encuentra ó en la letra misma del texto, ó bajo las sombras de las alegorías, 105.—¿Hay en los antiguos profetas anuncios relativos á la vida futura? Sentido de la promesa del capítulo LXV de Isaías. Sus diversas interpretaciones. Testimonio de S. Gerónimo, 108.—Cuáles sean los nuevos cielos y la tierra nueva de que habla S. Pedro. Si serán de distinta naturaleza que los presentes. Testimonio importante de S. Gerónimo que prueba por la Escritura misma que son los presentes renovados, 110.—¿Puede inferirse del testimonio de S. Pedro que las promesas de Isaías no miran á la eternidad? Al contrario, se deduce que, se extienden hasta ella, 112.—El testimonio de S. Pablo sobre la libertad futura de las criaturas, acaba de probar que las promesas relativas al mundo nuevo anunciado por Isaías y por S. Pedro, no tendrán su pleno y entero cumplimiento sino en la eternidad. Testimonio importante de S. Agustin que confirma lo dicho, 114.—Errores que resultan de las preocupaciones últimamente impugnadas, 115.—Conclusion. Recapitulacion de los principios establecidos. La inteligencia de las divinas Escrituras es un don de Dios, y la oracion es esencial para su estudio. La Escritura y la tradicion son las dos antorchas que debemos seguir, 118.— Observaciones sobre los profetas que pueden servir de suplemento á las notas. Véase el nombre de cada profeta.—Prefacio general sobre los doce profetas menores, XVII, 3.—Por qué los doce profetas menores se reunen en un solo libro; por qué tienen ese nombre. En qué tiempo se hizo la coleccion de sus libros, *ibid.*—Observaciones sobre el órden que tienen en los ejemplares griegos y en los hebreos, *ibid.*—Tabla de los doce profetas menores segun el órden que tienen en los ejemplares hebreos y en la version de S. Gerónimo que es nuestra Vulgata, en la version de los Setenta y en la Vulgata antigua usada ántes de S. Gerónimo, 4.—Tabla de los profetas mayores y menores segun el órden cronológico, *ibid.*—Carácter de las revelaciones hechas á los profetas, 1, 12.—Edad y carácter de los profetas mayores y menores, 18.— Hay ciertas predicciones de los profetas que por los mismos rasgos y las mismas palabras significan sucesos muy diferentes y á veces separados por largos intervalos de tiempo, de los cuales unos son la imágen y prenda de los otros; de modo que estas profecías despues de haber parecido cumplidas, se refieren en la Escritura y principalmente en el Apocalípsis, como nuevas y pertenecientes á lo futuro, 216. Véase *Promesas*.—En el estilo misterioso de los profetas Jerusalen representa la Iglesia de Jesucristo; la casa de Judá es la imágen del pueblo cristiano. Este es un principio que toda la tradicion enseña, y que es la clave de casi todas las profecías, por la fecundidad de las consecuencias que resultan de él, 220.—Los principales objetos de las profecías presentan una multitud de relaciones esenciales entre el antiguo y nuevo pueblo; relaciones que es de la mayor importancia comprender bien, pues conocidas una vez, serán la clave de todas las profecías, 222.—Para adquirir mejor la inteligencia de las profecías, es necesario tener á la vista los profetas mayores y menores y el Apocalípsis que es su clave; en una palabra, el cuerpo entero de los oráculos proféticos del Antiguo y Nuevo Testamento, y el de los grandes acontecimientos que se han sucedido desde que se pronunciaron estos divinos oráculos, hasta el tiempo presente, y en cuanto se pueda, los que deben suce-

der desde ahora hasta la eternidad, 224.—La sucesion de los profetas es el primer canal de la doctrina entre los Hebreos, XI, 17.—Escuelas ó congregaciones de profetas, 20.—Profetas que escribian la historia de los reyes de Judá, VII, 15.—Profetas del rey entre los Hebreos, VI, 419.—Mientras hubo profetas entre los Judíos, no se vieron sectas particulares, XIX, 184.—Lenguage figurado de que á veces se sirven para designar el pais de que quieren hablar, XIII, 173.—Las profecías pueden tener muchos sentidos y cumplimientos: prueba tomada de la profecía de Joel, XVII, 75.—¿Todos los sentidos de que es susceptible una profecía deben entenderse igualmente en todas las partes de la profecía? 77.—No todo es profético en las expresiones de los profetas. Prueba tomada de una célebre profecía de Zacarías, 306.—Los profetas pasan con mucha frecuencia del objeto figurativo al figurado, y á veces al contrario, XIII, 165.—Para la inteligencia de los profetas es necesario conocer la historia de las dos casas de Israel y de Judá, que son el principal objeto del sentido literal é inmediato de las profecías, XII, 276;—la historia de los pueblos vecinos de los Judíos que algunas veces mencionan los profetas, 291;—la historia de los grandes imperios de que hablan 311;—y en fin, la historia de todos los siglos, XXIV, 275.—Para entender las profecías se necesita tambien tener á la vista el cuerpo entero de los oráculos proféticos y la serie de los grandes acontecimientos que forman la historia del antiguo pueblo y del nuevo, 155.—Las profecías tienen muchas veces su cumplimiento sin pensarlo, y se contribuye á él sin advertirlo, XVII, 303.—Principio general para la inteligencia del sentido figurado de las profecías. En el lenguage figurado de los profetas las dos casas de Israel y de Judá son figuras de dos pueblos, Israel del judío y Judá del cristiano. Pruebas de este principio por el testimonio de Jeremías. Observaciones de Orígenes y de S. Gerónimo sobre este punto, XIV, 30.—Pruebas por el testimonio de Ezequiel. Observaciones sobre el paralelo de las dos hermanas Oolla y Ooliba, el de las tres, Samaria, Jerusalen y Sodoma, y la reunion de las dos casas de Israel y de Judá, XV, 16.—Pruebas por el testimonio de Oseas. Observaciones sobre la célebre profecía del capítulo III, sobre el estado presente de los Judíos y su futura conversion: paralelo de las dos casas de Israel y de Judá consideradas tambien como figura de dos pueblos, XVII, 9.—Pruebas por el testimonio de Amos: paralelo entre la casa de Israel considerada en su infidelidad, su reprobacion y conversion, y el judío incrédulo considerado en estos mismos tres estados, 120.—Pruebas por el testimonio de Miqueas: paralelo entre las dos casas de Israel y de Judá consideradas como figuras de dos pueblos, 195.—Continuacion del paralelo. Observaciones sobre las expediciones de Sennaquerib y de Nabucodonosor sobre la casa de Judá, 197.—Paráfrasis del discurso que Miqueas pone en boca de la hija de Sion en tiempo de la cautividad de Babilonia, 199.—Observaciones sobre el poder reservado á la hija de Sion en tiempo de la reunion de las dos casas de Israel y de Judá, y sobre los últimos esfuerzos de las naciones infieles contra ella en tiempo de su restablecimiento, 201.—Pruebas por el testimonio de Habacuc: paralelo entre las venganzas que Dios ha ejercido sobre los Caldeos, y las que ejercerá un dia sobre los enemigos del nombre cristiano, 243.—Pruebas por el testimonio de Sofonías. Observaciones de S. Gerónimo sobre las amenazas de Sofonías contra Judá y Jerusalen sobre las promesas hechas á ambas, 272.—Prueba principal por un texto de Zacarías tomado en su sentido literal y único, 307.—Observaciones sobre las promesas hechas á Jerusalen. Tuvieron su primer cumplimiento en la primera venida de Jesucristo, y tendrán el último en la segunda, 308.—Recapitulacion sumaria de estas pruebas, XXIV, 148.—En el sentido misterioso de las profecías Judá y Jerusalen se entienden siempre de la Iglesia, 150.—Doble cumplimiento de las promesas de los profetas, 196.—Principios para la inteligencia de cada profeta en particular y primeramente de Isaías, XIII, 135;—de Jeremías, XIV, 22;—de sus Lamentaciones, 281;—de Baruc, 313;—de Ezequiel, XV, 15;—de Daniel, XVI, 17;—de Oseas, XVII, 9;—de Joel, 66;—de Amos, 120;—de Abdías, 164;—de Jonas, 173;—de Miqueas, 193;—de Nahum, 228;—de Habacuc, 242;—de Sofonías, 269;—de Aggeo, 287;—de Zacarías, 301;—y de Malaquías, 351.—Recapitulacion de los principales puntos que se han tratado en los prefacios generales y particulares sobre los profetas, que pueden servir para la inteligencia de las profecías, 365.—Prueba de la verdad de la religion cristiana en el cumplimiento de las profecías en Jesucristo, 368.—Excelencia de Jesucristo sobre los profetas, XXIII, 166.

Profetas (*falsos*) de Israel y de Judá, representan á los falsos doctores que se han esparcido sucesivamente en el Oriente y Occidente, I, 221.—Observaciones sobre la profecía de Zacarías, XIII, 2 y sig.—Sobre la ruina de los ídolos y el castigo de los falsos profetas: cómo se ha cumplido esta profecía, XVIII, 111.

Promesas divinas. Las promesas que solo tienen por objeto una felicidad temporal, las expresiones capaces de inspirar amor á las riquezas y delicias, las razones circunstanciadas de una magnificencia puramente humana, no son en la Escritura sino imágenes de bienes mas sólidos y verdaderos, y figuras del reinado espiritual de Jesucristo y de la gloria futura de los Judíos, I, 206.—Las promesas hechas á los hijos de Israel y Judá solo han tenido un cumplimiento muy imperfecto en el pueblo judío ántes de Jesucristo: lo han tenido mas perfecto en el establecimiento de la Iglesia: lo tendrán aun mas perfecto en la conversion futura de los Judíos; y por último recibirán un cuarto y último cumplimiento en la eternidad bienaventurada, 218.—Las magníficas promesas hechas á la ciudad santa ó á los hijos de Dios se refieren á la gloria futura de la Iglesia, y la felicidad de los santos en la eternidad, 223.—Certeza é inmutabilidad de las promesas de Dios, III, 200.—¿Las promesas contenidas en el cap. IX V 13 y sig. de Amos, deben entenderse literal ó alegóricamente? Palabras notables de San Gerónimo sobre este texto, XIII, 52.—¿Las promesas contenidas en Isaías XI, 11 y sig. deben entenderse literal ó alegóricamente? Expresiones notables de San Gerónimo sobre este texto, 53.—En qué sentido se han de tomar las alusiones contenidas en estas promesas de Isaías. Regla de San Gerónimo sobre las promesas proféticas: fundamento de esta regla, 59.—Las promesas magníficas hechas á Sion pertenecen á la Iglesia de Jesucristo, 69.—Las relativas al restablecimiento de los Judíos bajo Ciro se cumplieron con mas perfeccion en la primera venida de Jesucristo; pero tendrán su entero cumplimiento en la segunda, 90.—No se suponga que todas las promesas de los profetas se han de entender en el solo sentido literal é inmediato al que se atienen los Judíos y judaizantes. Testimonios de San Gerónimo que establecen la necesidad de esta precaucion, 91.—Los bienes temporales prometidos á los Judíos, son figura de los espirituales prometidos á los cristianos, 92.—Se incidiria en el error de los milenarios, si como ellos se entendiesen las promesas en un sentido grosero y carnal, 94.—Las promesas que no se han cumplido en la primera venida de Jesucristo, se cumplirán en la segunda. No se confundan las que miran á estas distintas épocas, 96.—No suponer con los milenarios ni con los judaizantes que las promesas proféticas tendrán su entero cumplimiento sobre la tierra en favor de los Judíos, mucho tiempo ántes de la última venida de Jesucristo, 99.—Objeciones de los que pretenden que habrá un largo intervalo de siglos entre la conversion de los Judíos y la última venida de Jesucristo, y que entónces tendrán las promesas su perfecto cumplimiento, 100.—Respuesta á las precedentes objeciones. El entero cumplimiento de las promesas tendrá lugar en la eternidad. Las grandes ventajas prometidas á la Iglesia y á los Judíos para el fin de los tiempos, no se limitarán á un corto número de años: la felicidad que les está prometida es la eterna, 101.—Sentido de las promesas del capítulo LXV de Isaías. Sus diversas interpretaciones. Testimonios de S. Gerónimo, 108.—Sentido de estas promesas ilustrado por S. Pedro, 112;—y por S. Pablo, 114.—Testimonio de S. Agustin que confirma lo expuesto, 115.—Por lo demas relativo á promesas, véase el artículo anterior y el del nombre de cada profeta.

Prosélitos de dos especies entre los Judíos: de domicilio y de justicia, XIX,

der desde ahora hasta la eternidad, 224.—La sucesion de los profetas es el primer canal de la doctrina entre los Hebreos, XI, 17.—Escuelas ó congregaciones de profetas, 20.—Profetas que escribian la historia de los reyes de Judá, VII, 15.—Profetas del rey entre los Hebreos, VI, 419.—Mientras hubo profetas entre los Judíos, no se vieron sectas particulares, XIX, 184.—Lenguage figurado de que á veces se sirven para designar el pais de que quieren hablar, XIII, 173.—Las profecías pueden tener muchos sentidos y cumplimientos: prueba tomada de la profecía de Joel, XVII, 75.—¿Todos los sentidos de que es susceptible una profecía deben entenderse igualmente en todas las partes de la profecía? 77.—No todo es profético en las expresiones de los profetas. Prueba tomada de una célebre profecía de Zacarías, 306.—Los profetas pasan con mucha frecuencia del objeto figurativo al figurado, y á veces al contrario, XIII, 165.—Para la inteligencia de los profetas es necesario conocer la historia de las dos casas de Israel y de Judá, que son el principal objeto del sentido literal é inmediato de las profecías, XII, 276;—la historia de los pueblos vecinos de los Judíos que algunas veces mencionan los profetas, 291;—la historia de los grandes imperios de que hablan 311;—y en fin, la historia de todos los siglos, XXIV, 275.—Para entender las profecías se necesita tambien tener á la vista el cuerpo entero de los oráculos proféticos y la serie de los grandes acontecimientos que forman la historia del antiguo pueblo y del nuevo, 155.—Las profecías tienen muchas veces su cumplimiento sin pensarlo, y se contribuye á él sin advertirlo, XVII, 303.—Principio general para la inteligencia del sentido figurado de las profecías. En el lenguage figurado de los profetas las dos casas de Israel y de Judá son figuras de dos pueblos, Israel del judío y Judá del cristiano. Pruebas de este principio por el testimonio de Jeremías. Observaciones de Orígenes y de S. Gerónimo sobre este punto, XIV, 30.—Pruebas por el testimonio de Ezequiel. Observaciones sobre el paralelo de las dos hermanas Oolla y Ooliba, el de las tres, Samaria, Jerusalen y Sodoma, y la reunion de las dos casas de Israel y de Judá, XV, 16.—Pruebas por el testimonio de Oseas. Observaciones sobre la célebre profecía del capítulo III, sobre el estado presente de los Judíos y su futura conversion: paralelo de las dos casas de Israel y de Judá consideradas tambien como figura de dos pueblos, XVII, 9.—Pruebas por el testimonio de Amos: paralelo entre la casa de Israel considerada en su infidelidad, su reprobacion y conversion, y el judío incrédulo considerado en estos mismos tres estados, 120.—Pruebas por el testimonio de Miqueas: paralelo entre las dos casas de Israel y de Judá consideradas como figuras de dos pueblos, 195.—Continuacion del paralelo. Observaciones sobre las expediciones de Sennaquerib y de Nabucodonosor sobre la casa de Judá, 197.—Paráfrasis del discurso que Miqueas pone en boca de la hija de Sion en tiempo de la cautividad de Babilonia, 199.—Observaciones sobre el poder reservado á la hija de Sion en tiempo de la reunion de las dos casas de Israel y de Judá, y sobre los últimos esfuerzos de las naciones infieles contra ella en tiempo de su restablecimiento, 201.—Pruebas por el testimonio de Habacuc: paralelo entre las venganzas que Dios ha ejercido sobre los Caldeos, y las que ejercerá un dia sobre los enemigos del nombre cristiano, 243.—Pruebas por el testimonio de Sofonías. Observaciones de S. Gerónimo sobre las amenazas de Sofonías contra Judá y Jerusalen sobre las promesas hechas á ambas, 272.—Prueba principal por un texto de Zacarías tomado en su sentido literal y único, 307.—Observaciones sobre las promesas hechas á Jerusalen. Tuvieron su primer cumplimiento en la primera venida de Jesucristo, y tendrán el último en la segunda, 308.—Recapitulacion sumaria de estas pruebas, XXIV, 148.—En el sentido misterioso de las profecías Judá y Jerusalen se entienden siempre de la Iglesia, 150.—Doble cumplimiento de las promesas de los profetas, 196.—Principios para la inteligencia de cada profeta en particular y primeramente de Isaías, XIII, 135;—de Jeremías, XIV, 22;—de sus Lamentaciones, 281;—de Baruc, 313;—de Ezequiel, XV, 15;—de Daniel, XVI, 17;—de Oseas, XVII, 9;—de Joel, 66;—de Amos, 120;—de Abdías, 164;—de Jonas, 173;—de Miqueas, 193;—de Nahum, 228;—de Habacuc, 242;—de Sofonías, 269;—de Aggeo, 287;—de Zacarías, 301;—y de Malaquías, 351.—Recapitulacion de los principales puntos que se han tratado en los prefacios generales y particulares sobre los profetas, que pueden servir para la inteligencia de las profecías, 365.—Prueba de la verdad de la religion cristiana en el cumplimiento de las profecías en Jesucristo, 368.—Excelencia de Jesucristo sobre los profetas, XXIII, 166.

Profetas (*falsos*) de Israel y de Judá, representan á los falsos doctores que se han esparcido sucesivamente en el Oriente y Occidente, I, 221.—Observaciones sobre la profecía de Zacarías, XIII, 2 y sig.—Sobre la ruina de los ídolos y el castigo de los falsos profetas: cómo se ha cumplido esta profecía, XVIII, 111.

Promesas divinas. Las promesas que solo tienen por objeto una felicidad temporal, las expresiones capaces de inspirar amor á las riquezas y delicias, las razones circunstanciadas de una magnificencia puramente humana, no son en la Escritura sino imágenes de bienes mas sólidos y verdaderos, y figuras del reinado espiritual de Jesucristo y de la gloria futura de los Judíos, I, 206.—Las promesas hechas á los hijos de Israel y Judá solo han tenido un cumplimiento muy imperfecto en el pueblo judío ántes de Jesucristo: lo han tenido mas perfecto en el establecimiento de la Iglesia: lo tendrán aun mas perfecto en la conversion futura de los Judíos; y por último recibirán un cuarto y último cumplimiento en la eternidad bienaventurada, 218.—Las magníficas promesas hechas á la ciudad santa ó á los hijos de Dios se refieren á la gloria futura de la Iglesia, y la felicidad de los santos en la eternidad, 223.—Certeza é inmutabilidad de las promesas de Dios, III, 200.—¿Las promesas contenidas en el cap. IX V 13 y sig. de Amos, deben entenderse literal ó alegóricamente? Palabras notables de San Gerónimo sobre este texto, XIII, 52.—¿Las promesas contenidas en Isaías XI, 11 y sig. deben entenderse literal ó alegóricamente? Expresiones notables de San Gerónimo sobre este texto, 53.—En qué sentido se han de tomar las alusiones contenidas en estas promesas de Isaías. Regla de San Gerónimo sobre las promesas proféticas: fundamento de esta regla, 59.—Las promesas magníficas hechas á Sion pertenecen á la Iglesia de Jesucristo, 69.—Las relativas al restablecimiento de los Judíos bajo Ciro se cumplieron con mas perfeccion en la primera venida de Jesucristo; pero tendrán su entero cumplimiento en la segunda, 90.—No se suponga que todas las promesas de los profetas se han de entender en el solo sentido literal é inmediato al que se atienen los Judíos y judaizantes. Testimonios de San Gerónimo que establecen la necesidad de esta precaucion, 91.—Los bienes temporales prometidos á los Judíos, son figura de los espirituales prometidos á los cristianos, 92.—Se incidiria en el error de los milenarios, si como ellos se entendiesen las promesas en un sentido grosero y carnal, 94.—Las promesas que no se han cumplido en la primera venida de Jesucristo, se cumplirán en la segunda. No se confundan las que miran á estas distintas épocas, 96.—No suponer con los milenarios ni con los judaizantes que las promesas proféticas tendrán su entero cumplimiento sobre la tierra en favor de los Judíos, mucho tiempo ántes de la última venida de Jesucristo, 99.—Objeciones de los que pretenden que habrá un largo intervalo de siglos entre la conversion de los Judíos y la última venida de Jesucristo, y que entónces tendrán las promesas su perfecto cumplimiento, 100.—Respuesta á las precedentes objeciones. El entero cumplimiento de las promesas tendrá lugar en la eternidad. Las grandes ventajas prometidas á la Iglesia y á los Judíos para el fin de los tiempos, no se limitarán á un corto número de años: la felicidad que les está prometida es la eterna, 101.—Sentido de las promesas del capítulo LXV de Isaías. Sus diversas interpretaciones. Testimonios de S. Gerónimo, 108.—Sentido de estas promesas ilustrado por S. Pedro, 112;—y por S. Pablo, 114.—Testimonio de S. Agustin que confirma lo expuesto, 115.—Por lo demas relativo á promesas, véase el artículo anterior y el del nombre de cada profeta.

Prosélitos de dos especies entre los Judíos: de domicilio y de justicia, XIX,

169.—Observaciones sobre el bautismo á que se obligaban los segundos, *ibid.* XXII, 47.—Prerogativas de los prosélitos segun los doctores hebreos, XIX, 170.—Celo de los fariseos por hacer prosélitos, 189.

Prostituciones en honor de Fegor, III, 45.

Proteo, rey de Egipto, XII, 354.

Protestantes. Sus excesos contra la Iglesia romana y particularmente en la interpretacion del Apocalípsis, XXIV, 10.—Su sistema combatido por Bossuet, Chetardie, Calmet y el editor frances de esta Biblia, 4, 30, 31, 55, 61.—Por su odio á los católicos imitan al de los Idumeos contra los hijos de Jacob, XVII, 164. Véase *Luteranismo*.

Proverbios de Salomon. Prefacio á ellos, XI, 3.—Su excelencia y utilidad. Gusto de los antiguos por las sentencias parabólicas, *ibid.*—Carácter de las tres obras de Salomon, y principalmente de los Proverbios, 4.—Salomon es el autor de este libro, 5.—Su análisis, 6.—Es una coleccion. En qué tiempo y por quién se hizo, 9.—Tiempo en que Salomon compuso sus Proverbios. Autoridad canónica de estos. Version griega de los mismos atribuida á los Setenta, 10.—Obras apócrifas atribuidas falsamente á Salomon, 11.—Instrucciones que contiene este libro, 12; —sus misterios, 14.—Disertacion sobre las escuelas de los Hebreos, 16. Véase *Escuelas*.—Sobre la materia y la forma de los libros antiguos, 30. Véase *Libros*.—¿El libro de los Proverbios contiene alguna prueba de la penitencia de Salomon? VI, 310, 318.

Providencia divina, mostrada en el Génesis, II, 11.

Provisiones de los soldados hebreos, VI, 434.

Psamenit, rey de Egipto, XII, 361.

Psamético, rey de Egipto, Véase *Psamítico*.

Psamis, rey de Egipto. Su reinado, XII, 358.

Psamítico, rey de Egipto. Su reinado, XII, 357.—Observaciones sobre lo que hizo segun Heródoto, para descubrir la primera lengua, I, 407.

Psamítis, rey de Egipto, XII, 364.

Ptolomeo. Véase *Tolomeo*.

Publio Valerio Publicola, cónsul romano, XII, 439.

Pueblo de Dios. Los principales objetos de las profecías presentan una multitud de relaciones esenciales entre el antiguo y nuevo pueblo: relaciones que es de la mayor importancia comprender bien; pues conocidas una vez, serán la llave de todas las profecias, I, 222.

Puertas de los edificios y de las casas particulares entre los Hebreos, IV, 439.—Modo de cerrar y abrir las puertas, 440.

Puertas de las ciudades, lugar en que se administraba justicia entre los Orientales, IV, 433.

Puntos vocales del hebreo. Por lo que toca á su orígen, véase en el artículo Esdras el sumario de la cuarta Disertacion en la que se examina si Esdras fué el autor de estos puntos. Pureza que Dios exige de su pueblo para hacerle comprender su infinita pureza, II, 303.

Purgatorio, reconocido por los Judíos, XI, 195; XII, 83; XIX, 302.—Creencia del purgatorio probada por el libro segundo de los Macabeos, XI, 195.—Historietas que, por despreciables que sean, prueban á lo ménos que los Rabinos reconocian el purgatorio, 196.—Ideas singulares de los Rabinos sobre las almas que están en este lugar, *ibid.*

Purificaciones usadas en todos los pueblos, y principalmente entre los Hebreos, XIX, 168.

Q.

Queux (Claudio le), sacerdote. Equívoco que censura juiciosamente en muchos intérpretes del texto de S. Pablo, que da lugar á una de nuestras Disertaciones, XXII, 153.

Quignoni, cardenal: su opinion sobre la asuncion de la Santísima Vírgen, XXI, 331.

Quintilo, emperador romano, XII, 456.

R.

Rabinos. Observaciones sobre los principales, XI, 22.

Radagasio, rey de los Godos. Su invasion en Italia, XII, 463.—Testimonio de S. Agustin sobre este suceso, XV, 91.

Rafidim, undécima estacion de los Israelitas, III, 266.

Rakiah. Significacion de esta palabra, XXIII, 341.

Ramesses, primera estacion de los Israelitas, ó lugar dondè se reunieron á su salida de Egipto. Su situacion, II, 350; III, 261.

Ramesses-Miamun, rey de Egipto, XII, 354.

Raquel, esposa de Jacob. Su historia, II, 6.—Representa la Iglesia, 12.—¿La vuelta de sus hijos anuncia la futura de los Judíos, no solo á la fe, sino tambien á la Judea? En qué sentido puede decirse esto último, XVI, 376.

Razon. Hay en la Escritura cosas que no chocan á nuestra débil razon; pero que son tan admirables y tan visiblemente misteriosas, que seria necesario ser insensible para no empeñarse en descubrir el motivo, el fin y el secreto que encubren, I, 209.—Observaciones sobre el libro del historiador Josefo, intitulado: *Del imperio de la razon*, XVIII, 348.

Rebeca, esposa de Isaac. Su historia, II, 5.—Representa la Iglesia, 12.

Recabitas, hombres piadosos y solitarios entre los Judíos. Profecía de Jeremías acerca de ellos, XIV, 16.—Disertacion sobre los mismos, 41.—Idea que de ellos nos da la Escritura, *ibid.*—Diversas opiniones sobre su orígen, *ibid.*—Sistema singular del P. Bolduc, 42.—Descienden de los Cineos. ¿Quiénes eran estos? 43.—Establecimiento de su instituto por Jonadab que vivia en tiempo de Jehu, rey de Israel, 44.—Su historia desde su establecimiento hasta la vuelta del cautiverio, 45;—y desde esta hasta la ruina de Jerusalen por los Romanos, 47.—Testimonio sospechoso del viajero Benjamin respecto de su estado en el siglo duodécimo despues de Jesucristo, 49.—Testimonio de S. Gerónimo sobre los Recabitas, XVI, 367.—Algunos los confunden con los Essenios. XIX, 201.

Recompensas militares, VI, 462.

Redencion. Sus prodigios representados por los de la creacion, II, 12.

Redentor divino prometido á Adan, Abraham, Isaac, Jacob y Judá, II, 11. Véase *Jesucristo*.

Refaim. Significacion de esta palabra, I, 280.

Refan, véase *Renfan*.

Regeneracion. Sus efectos segun los Judíos y cristianos, XXII, 47.

Regla. Nada es mas importante que convenir en una regla que pueda fijar la creencia, I, 51.—La autoridad de la Iglesia es la regla que debe fijarnos sobre lo canónico de los libros santos, 52.—S. Agustin reconoció y siguió esta regla, 53.—Variacion y dificultades de los luteranos y calvinistas por no reconocerla, 54. Véase *Autoridad canónica* de los libros santos.

Regma, hijo de Cus, su herencia, I, 357.

Regocijos, en los banquetes de los Hebreos, XII, 41.

Rehu, hijo de Faleg. Observacion sobre sus años, I, 433.

Reinado eterno de los santos anunciado claramente por Daniel, XVI, 94;—y representado por el reino prometido á los hijos de Judá, XVII, 165.

Reinos. Véase *Imperios* y *Monarquía*.

Relaciones. El lenguage del Espíritu Santo es algunas veces tan inteligible, que la menor reflexion basta para comprenderlo; lo cual sucede cuando todas las circunstancias de una historia se refieren tan claramente á Jesucristo, que no se puede dudar que el designio de Dios ha sido hacerlas servir para representar los misterios de su Hijo y su conducta con su Iglesia, I, 210.

Religion. Sistema quimérico de los Epicúreos sobre su orígen, XI, 396.—La verdadera solo puede fundarse en la revelacion, I, 8.—La profecía es una de sus pruebas, XIII, 13.—La otra es el poder de arrojar los demonios, XIX, 254.—La verdad de la cristiana se prueba con el cumplimiento de las profecías en Jesucristo, XVII, 368.—Tres clases de enemigos que ha tenido que combatir en los primeros siglos: los paganos, los hereges y los falsos celosos, XXIII, 434.—¿Prohibirá el Anticristo el uso de la cristiana? 67.

Religion, ó profesion monástica. Su orígen se remonta hasta el Antiguo Testamento, XIII, 9.

Remnon-Fares, décima sexta estacion de los Israelitas, III, 269.

Remo y *Rómulo*, fundadores de Roma, XII, 437.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Renaudot (Eusebio). Extracto de una carta de este abad relativa á la Disertacion de Calmet sobre las setenta semanas de Daniel, XVI, 97.

Renfan, ó *Refan* ó *Quevan*. Su significacion, XVII, 131.

Repeticiones. A qué se reducen y de dónde pueden provenir las que se ha creido encontrar en el Génesis, II, 23.

Reposo. Véase *Descanso*.

Réprobos. Sus suplicios eternos anunciados por Isaías, XIII, 146.

Reptiles, qué significan en el estilo alegórico, II, 13.

República de los Hebreos. Véase *Policía*.

Repudio. Véase *Divorcio*.

Resen, ciudad de Asiria. Su situacion, I, 362.

Ressa, décima octava estacion de los Israelitas, III, 270.

Restablecimiento y reunion de las dos casas de Israel y Judá. Véase *Reunion*.

Restos. ¿Cuáles son los de Israel y Jacob de que se habla en el capítulo x de Isaías? XVI, 238.—Cuáles los de que habla Joel al fin del capítulo II de su profecía. ¿Esto se refiere á los tiempos apostólicos ó á los últimos? ¿Cómo se aplica á estos? ¿Se limita á solo los Judíos? XVIII, 37.

Resurreccion futura. Texto del Exodo que alega en prueba á Jesucristo, II, 313.—¿Los versículos 2 y 3 del capítulo XII de Daniel se refieren al tiempo de Antioco, como pretende Porfirio, ó á la resurreccion futura, como sostiene S. Gerónimo y juzgan los mas sabios intérpretes? XVI, 425.—Contrarios de este dogma, XXII; 174.—Análisis de las pruebas que sobre él da S. Pablo en el capítulo XV de su primera epístola á los Corintios, *ibid.*—El dógma de la inmortalidad del alma y el de la resurreccion del cuerpo son inseparables, 190.—Disertacion sobre la resurreccion, 199.—Importancia de este dogma, *ibid.*—Opiniones de los paganos acerca de ella, *ibid.*—Idem, de los Judíos, 200.—Idem de algunos cristianos judaizantes, que suponian una doble resurreccion, 201.—Pruebas de este dogma, *ibid.*—Solo habrá una, y esta será universal. El lugar en que se verificará es el universo, y el cuando, solo Dios lo sabe, 204.—Qué sucederá á los que aun vivan en la última venida de Jesucristo, 205.—La resurreccion se verificará en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Algunos creen que ha de ser de noche, otros que al amanecer, 207.—¿Qué debe entenderse por la trompeta que le precederá? *ibid.*—Vanas é impertinentes cuestiones de los Rabinos, 208.—Otras que se han suscitado, 210.—¿Cuál será la naturaleza del cuerpo de los bienaventurados, *ibid.*—¿Resucitarán los hombres con sus defectos corporales? 211.—¿Los niños y los viejos en este mismo estado? *ibid.*—¿Cómo los monstruos? 213.—¿Las mugeres en su propio sexo? 214.—¿Qué diferencia habrá entre el cuerpo de los réprobos y el de los escogidos? 215.—Respuestas á las vanas objeciones de los incrédulos contra la posibilidad de la resurreccion, 216.—Conclusion de estas observaciones, 218.

Resurreccion de los santos padres con Jesucristo. Disertacion sobre este punto; su objeto y plan, XIX, 419.—¿Quiénes resucitaron de esta suerte con Jesucristo? *ibid.*—¿Resucitaron al tiempo de la muerte de Jesucristo, ó al tiempo de su resurreccion? 421.—¿De qué modo y con qué cuerpo aparecieron? 422.—¿Subieron al cielo en cuerpo y alma con Jesucristo? 424.—Razones y autoridades por la afirmativa, *ibid.*;—por la negativa. Esta última parece ser la mas fundada, 427.—Conclusion de estas observaciones, 430.

Retma. Décimaquinta estacion de los Israelitas, III, 268.

Retrogradacion de la sombra del sol en el relox de Acaz. Véase *Sol*.

Reunion y restablecimiento de las dos casas de Israel y de Judá; puede representar la futura del pueblo judío con el cristiano, I, 220;—y tambien la de las Iglesias griega y latina, 223. Véase *Israel y Judá*.

Revelacion. Su necesidad y certidumbre: su necesidad, I, 8.—Revelacion supuesta entre las naciones infieles *ibid.*—Verdadera entre los pueblos hebreo y cristiano, 9,—Revelaciones hechas á los patriarcas desde Adan hasta Moises, 11;—á los hombres inspirados desde Moises hasta Samuel, 12;—desde este hasta el cisma de las diez tribus, 13;—desde este hasta los grandes profetas, 15;—y desde estos hasta Jesucristo, 18.—Certeza y necesidad de la revelacion, 19.—Distincion entre la revelacion y la inspiracion, 23, 40; II, 19.—¿Moises en el Génesis nada debió á la revelacion? II, 18.—Diversas clases de revelaciones de que el Espíritu Santo ha sido el autor, XIII, 5.—Revelaciones hechas por el órgano de los malvados, I, 44. Véase *Inspiraciones*.

Rey de banquete entre los Griegos, XII, 43.

Reyes. Observaciones sobre el establecimiento de la dignidad real entre los Hebreos, III, 180; V, 162.—Idem generales acerca de la sucesion de los reyes de Israel y de Judá, 169.—Sucesion de los de Israel hasta Jehú, 171;—y desde este hasta Osee que fué el último, 179.—Idem de los de Israel: duracion de sus reinados, XXIV, 318. Idem de los de Judá hasta el reinado de Atalía, V, 175:—Desde este hasta la extincion del reino de Israel, 181;—y desde esta época hasta el fin del de Judá, 183.—Idem de los reyes de Judá: duracion de sus reinados, XXIV, 314.—Paralelo y discusion de los textos contenidos en los libros de los Reyes y de los Paralipómenos relativos á los reyes de Judá, V, 184.—Observaciones sobre los de Israel, VI, 15;—y sobre los de Judá, 16.—Los reyes hebreos hacian la guerra en persona, 436. Poder de los de Judá conocido por las riquezas inmensas de David, 463.—Disertacion sobre los oficiales de la corte y de las armas de los reyes hebreos. Véase *Oficiales*.—Músicos destinados á su corte, IX, 321.—Observaciones sobre los reyes egipcios, III, 185.—Epoca de la irrupcion de los reyes-pastores en el Egipto, y duracion de su dominacion, XII, 351.—Conducta diferente de los reyes de Asiria y de Caldea, y de Ciro, rey de Persia, 202.—Primera forma de gobierno que tuvieron los Romanos bajo sus reyes, 437.—Extincion de su poder, 439. Véase el artículo siguiente.

Reyes ó libros sagrados así llamados. Observaciones sobre ellos, I, 133.—Prefacio sobre los dos primeros, V, 152.—Costumbre antigua de reunirlos. Su denominacion en griego y en hebreo, *ibid.*—Quién es su autor, *ibid.*—Análisis del primero, 154;—y del segundo, 159.—Observaciones sobre el establecimiento del cetro real entre los Hebreos, y sobre el carácter de Saul y David, 162.—Objeto principal del historiador sagrado, 163.—Paralelo entre los historiadores sagrados y profanos, 164.—Instrucciones y misterios que contienen, 165.—Disertacion sobre la cuarta edad del mundo, desde el principio del reinado de David hasta la cautividad de Babilonia. Véase *Edades del mundo*.—Sobre el orígen de los Filisteos y sus divinidades, véase *Filisteos*.—Sobre la aparicion de Samuel á Saul, véase *Samuel*.—Prefacio sobre los dos últimos libros de los Reyes, VI, 3.—Costumbre antigua de reunirlos y su denominacion en el griego y en el hebreo, *ibid.*—Quién es su autor, *ibid.*—Análisis del tercero, 5;—y del cuarto, 9.—Instrucciones y misterios que contienen, 14.—Disertacion sobre los templos de los antiguos, Véase *Templos*.—Sobre el pais de Ofir, véase *Ofir*.—Sobre la salvacion de Salomon, véase *Salomon*.—Sobre la peticion que Naaman hizo á Eliseo, véase *Naaman*.—Sobre el pais á que fueron trasladadas las tribus de Israel, y en el que se hallan hoy, véase *Israelitas de las diez tribus*.—Sobre la derrota del ejército de Sennaquerib, véase *Sennaquerib*.—Sobre la retrogradacion de la sombra del sol en el relox de Acaz, véase *Sol*.—Las diferencias que se encuentran entre los libros de los Reyes y los de los Paralipómenos no disminuyen su autenticidad, VII, 18.—Observaciones sobre la semejanza entre estos, 19.—Idem sobre los textos paralelos del primero de los Reyes y del primero de los Paralipómenos, 37;—sobre los del segundo de los Reyes y del primero de los Paralipómenos, 38;—sobre los del tercero de los reyes y segundo de los Paralipómenos, 105;—sobre los del cuarto de los Reyes y segundo de los Paralipómenos, 174.

Rhadagassio. Véase *Radagasio*.

Riccioli (Juan Bautista). Observaciones sobre su sistema cronológico, XXIV, 278.

Rifat, hijo de Gomer. Su herencia, I, 336.

Rigebelo, rey de Babilonia, XII, 328.

Rimas. ¿La poesía de los libros santos es rimada? IX, 307.

Riquezas de David. Véase *David*.

Robert (*Mr.*), geógrafo del rey. Ob-

Renaudot (Eusebio). Extracto de una carta de este abad relativa á la Disertacion de Calmet sobre las setenta semanas de Daniel, XVI, 97.

Renfan, ó *Refan* ó *Quevan*. Su significacion, XVII, 131.

Repeticiones. A qué se reducen y de dónde pueden provenir las que se ha creido encontrar en el Génesis, II, 23.

Reposo. Véase *Descanso*.

Réprobos. Sus suplicios eternos anunciados por Isaías, XIII, 146.

Reptiles, qué significan en el estilo alegórico, II, 13.

República de los Hebreos. Véase *Policía*.

Repudio. Véase *Divorcio*.

Resen, ciudad de Asiria. Su situacion, I, 362.

Ressa, décima octava estacion de los Israelitas, III, 270.

Restablecimiento y reunion de las dos casas de Israel y Judá. Véase *Reunion*.

Restos. ¿Cuáles son los de Israel y Jacob de que se habla en el capítulo x de Isaías? XVI, 238.—Cuáles los de que habla Joel al fin del capítulo II de su profecía. ¿Esto se refiere á los tiempos apostólicos ó á los últimos? ¿Cómo se aplica á estos? ¿Se limita á solo los Judíos? XVIII, 37.

Resurreccion futura. Texto del Exodo que alega en prueba á Jesucristo, II, 313.—¿Los versículos 2 y 3 del capítulo XII de Daniel se refieren al tiempo de Antioco, como pretende Porfirio, ó á la resurreccion futura, como sostiene S. Gerónimo y juzgan los mas sabios intérpretes? XVI, 425.—Contrarios de este dogma, XXII; 174.—Análisis de las pruebas que sobre él da S. Pablo en el capítulo XV de su primera epístola á los Corintios, *ibid.*—El dógma de la inmortalidad del alma y el de la resurreccion del cuerpo son inseparables, 190.—Disertacion sobre la resurreccion, 199.—Importancia de este dogma, *ibid.*—Opiniones de los paganos acerca de ella, *ibid.*—Idem, de los Judíos, 200.—Idem de algunos cristianos judaizantes, que suponian una doble resurreccion, 201.—Pruebas de este dogma, *ibid.*—Solo habrá una, y esta será universal. El lugar en que se verificará es el universo, y el cuando, solo Dios lo sabe, 204.—Qué sucederá á los que aun vivan en la última venida de Jesucristo, 205.—La resurreccion se verificará en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Algunos creen que ha de ser de noche, otros que al amanecer, 207.—¿Qué debe entenderse por la trompeta que le precederá? *ibid.*—Vanas é impertinentes cuestiones de los Rabinos, 208.—Otras que se han suscitado, 210.—¿Cuál será la naturaleza del cuerpo de los bienaventurados, *ibid.*—¿Resucitarán los hombres con sus defectos corporales? 211.—¿Los niños y los viejos en este mismo estado? *ibid.*—¿Cómo los monstruos? 213.—¿Las mugeres en su propio sexo? 214.—¿Qué diferencia habrá entre el cuerpo de los réprobos y el de los escogidos? 215.—Respuestas á las vanas objeciones de los incrédulos contra la posibilidad de la resurreccion, 216.—Conclusion de estas observaciones, 218.

Resurreccion de los santos padres con Jesucristo. Disertacion sobre este punto; su objeto y plan, XIX, 419.—¿Quiénes resucitaron de esta suerte con Jesucristo? *ibid.*—¿Resucitaron al tiempo de la muerte de Jesucristo, ó al tiempo de su resurreccion? 421.—¿De qué modo y con qué cuerpo aparecieron? 422.—¿Subieron al cielo en cuerpo y alma con Jesucristo? 424.—Razones y autoridades por la afirmativa, *ibid.*;—por la negativa. Esta última parece ser la mas fundada, 427.—Conclusion de estas observaciones, 430.

Retma. Décimaquinta estacion de los Israelitas, III, 268.

Retrogradacion de la sombra del sol en el relox de Acaz. Véase *Sol*.

Reunion y restablecimiento de las dos casas de Israel y de Judá; puede representar la futura del pueblo judío con el cristiano, I, 220;—y tambien la de las Iglesias griega y latina, 223. Véase *Israel y Judá*.

Revelacion. Su necesidad y certidumbre: su necesidad, I, 8.—Revelacion supuesta entre las naciones infieles *ibid.*—Verdadera entre los pueblos hebreo y cristiano, 9,—Revelaciones hechas á los patriarcas desde Adan hasta Moises, 11;—á los hombres inspirados desde Moises hasta Samuel, 12;—desde este hasta el cisma de las diez tribus, 13;—desde este hasta los grandes profetas, 15;—y desde estos hasta Jesucristo, 18.—Certeza y necesidad de la revelacion, 19.—Distincion entre la revelacion y la inspiracion, 23, 40; II, 19.—¿Moises en el Génesis nada debió á la revelacion? II, 18.—Diversas clases de revelaciones de que el Espíritu Santo ha sido el autor, XIII, 5.—Revelaciones hechas por el órgano de los malvados, I, 44. Véase *Inspiraciones*.

Rey de banquete entre los Griegos, XII, 43.

Reyes. Observaciones sobre el establecimiento de la dignidad real entre los Hebreos, III, 180; V, 162.—Idem generales acerca de la sucesion de los reyes de Israel y de Judá, 169.—Sucesion de los de Israel hasta Jehú, 171;—y desde este hasta Osee que fué el último, 179.—Idem de los de Israel: duracion de sus reinados, XXIV, 318. Idem de los de Judá hasta el reinado de Atalía, V, 175:—Desde este hasta la extincion del reino de Israel, 181;—y desde esta época hasta el fin del de Judá, 183.—Idem de los reyes de Judá: duracion de sus reinados, XXIV, 314.—Paralelo y discusion de los textos contenidos en los libros de los Reyes y de los Paralipómenos relativos á los reyes de Judá, V, 184.—Observaciones sobre los de Israel, VI, 15;—y sobre los de Judá, 16.—Los reyes hebreos hacian la guerra en persona, 436. Poder de los de Judá conocido por las riquezas inmensas de David, 463.—Disertacion sobre los oficiales de la corte y de las armas de los reyes hebreos. Véase *Oficiales*.—Músicos destinados á su corte, IX, 321.—Observaciones sobre los reyes egipcios, III, 185.—Epoca de la irrupcion de los reyes-pastores en el Egipto, y duracion de su dominacion, XII, 351.—Conducta diferente de los reyes de Asiria y de Caldea, y de Ciro, rey de Persia, 202.—Primera forma de gobierno que tuvieron los Romanos bajo sus reyes, 437.—Extincion de su poder, 439. Véase el artículo siguiente.

Reyes ó libros sagrados así llamados. Observaciones sobre ellos, I, 133.—Prefacio sobre los dos primeros, V, 152.—Costumbre antigua de reunirlos. Su denominacion en griego y en hebreo, *ibid.*—Quién es su autor, *ibid.*—Análisis del primero, 154;—y del segundo, 159.—Observaciones sobre el establecimiento del cetro real entre los Hebreos, y sobre el carácter de Saul y David, 162.—Objeto principal del historiador sagrado, 163.—Paralelo entre los historiadores sagrados y profanos, 164.—Instrucciones y misterios que contienen, 165.—Disertacion sobre la cuarta edad del mundo, desde el principio del reinado de David hasta la cautividad de Babilonia. Véase *Edades del mundo*.—Sobre el orígen de los Filisteos y sus divinidades, véase *Filisteos*.—Sobre la aparicion de Samuel á Saul, véase *Samuel*.—Prefacio sobre los dos últimos libros de los Reyes, VI, 3.—Costumbre antigua de reunirlos y su denominacion en el griego y en el hebreo, *ibid.*—Quién es su autor, *ibid.*—Análisis del tercero, 5;—y del cuarto, 9.—Instrucciones y misterios que contienen, 14.—Disertacion sobre los templos de los antiguos, Véase *Templos*.—Sobre el pais de Ofir, véase *Ofir*.—Sobre la salvacion de Salomon, véase *Salomon*.—Sobre la peticion que Naaman hizo á Eliseo, véase *Naaman*.—Sobre el pais á que fueron trasladadas las tribus de Israel, y en el que se hallan hoy, véase *Israelitas de las diez tribus*.—Sobre la derrota del ejército de Sennaquerib, véase *Sennaquerib*.—Sobre la retrogradacion de la sombra del sol en el relox de Acaz, véase *Sol*.—Las diferencias que se encuentran entre los libros de los Reyes y los de los Paralipómenos no disminuyen su autenticidad, VII, 18.—Observaciones sobre la semejanza entre estos, 19.—Idem sobre los textos paralelos del primero de los Reyes y del primero de los Paralipómenos, 37;—sobre los del segundo de los Reyes y del primero de los Paralipómenos, 38;—sobre los del tercero de los reyes y segundo de los Paralipómenos, 105;—sobre los del cuarto de los Reyes y segundo de los Paralipómenos, 174.

Rhadagassio. Véase *Radagasio*.

Riccioli (Juan Bautista). Observaciones sobre su sistema cronológico, XXIV, 278.

Rifat, hijo de Gomer. Su herencia, I, 336.

Rigebelo, rey de Babilonia, XII, 328.

Rimas. ¿La poesía de los libros santos es rimada? IX, 307.

Riquezas de David. Véase *David*.

Robert (*Mr.*), geógrafo del rey. Ob-

servaciones que publicó sobre la geografía sagrada, XXIV, 390.—Idem de N. Sanson sobre el mapa de la Tierra Santa, cuyo conocimiento es necesario para la inteligencia de los mapas de la Judea formados por Mr. Robert, 398.

Roboam, rey de Judá. Su reinado, VI, 7; VII, 9; XII, 287.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 175, 184;—y sobre su caracter, VI, 15.

Rocas, ó grandes piedras que se han visto caer del aire, IV, 230.—Rocas ó sistemas que han servido de asilo, 431.

Rodanim ó *Dodanim*, hijo de Javan. Su herencia, I, 348.

Rodrigo, arzobispo de Toledo. Su testimonio sobre la asuncion de la Santísima Vírgen, XXI, 330.

Rohob, ó *Bet-Rohob*, ciudad situada mas allá del Líbano, IV, 361.

Rohobot-Hir, ciudad de Asiria. Su situacion, I, 362.

Rollin (*Cárlos*). Contradiccion en que incurre respecto del tiempo de la historia de Judit, VIII, 277, 307.

Rollos. Uso de los rollos en que se escribia, XI, 42.

Roma, capital del imperio de los Romanos. Observaciones sobre la época de su fundacion, XII, 437; XXIV, 318; I, 150, 174.—Tiene ciertos caracteres de semejanza con Tiro, 223 —La ruina de Roma pagana se anuncia misteriosamente en las profecías de Balaam, III, 216. —Roma pagana representada por Babilonia en el lenguage misterioso de los antiguos profetas, XIII, 143.—Paralelo entre Nínive y Roma pagana, XVII, 228.—Idem entre la suerte de Noammon que sirve de ejemplo para Nínive, y la de Cartago para Roma pagana, 230.—Esta se designa en el Apocalípsis con el nombre de Babilonia ó de gran meretriz, XXIV, 4, 7, 16, 19, 24, 32, 44, 54, 61, 62.—Prerogativas que distinguen á Roma cristiana. Ella es la capital del mundo cristiano, y su silla el centro de la unidad católica, XXIII, 299. —Disertacion sobre el viaje de San Pedro á Roma, *ibid*. Véase *San Pedro*.—Observaciones acerca de las dos expediciones de Sennaquerib y Nabucodonosor contra Jerusalen, figura de Roma cristiana, XVII, 197.—Signo que resulta de esta alegoría, XXIV, 196.—Proposicion remarcable de Mr. de la Chetardie sobre este punto, XVI, 86; XVII, 199; XXIV, 93.—¿Seria imposible que al fin de los siglos cayese Roma en las manos de los enemigos del nombre cristiano, y se convirtiese en capital de su imperio? Opinion de Lessio, Belarmino, Malvenda y Bosuet sobre este punto, XXIII, 54. Véase el artículo siguiente é *Imperio Romano*.

Romanos. Observaciones sobre su historia, I, 150;—sobre su cronología, 174; —sobre sus monedas, 481;—sobre sus templos, VI, 244 —Su costumbre sobre el divorcio, IV, 47.—Compendio de su historia desde la fundacion de Roma hasta la ruina de su imperio, XII, 437. —Fundacion de Roma. Primera forma de gobierno bajo los reyes, *ibid*; —segunda bajo los cónsules, 439;—tercera bajo los tribunos militares, 441;—cuarta, restablecimiento de los cónsules. Guerra de los Samnitas y Tarentinos, 442.—Continuacion del gobierno de los cónsules. Guerras púnicas ó cartagineses y otras, 444.—Continuacion del mismo gobierno. Guerras civiles. Poder de Julio César; su muerte, 448. —Quinta forma de gobierno que tuvieron los Romanos bajo los emperadores Augusto, 450;—Tiberio, 451;—Calígula y Claudio; Neron, primer perseguidor; Galva, Oton, Vitelio, Vespasiano, Tito, Domiciano, segundo perseguidor, 452;—Nerva y Trajano, 453;—Adriano, Antonino Pio y Marco Aurelio, *ibid*;—Commodo, Pertinaz, Juliano, Severo, Caracalla, Macrino, Heliogábalo, Alejandro, 454;—Maximino, los dos Gordianos, Maximo y Balbino, Gordiano el jóven y Filipo, Decio, tercero perseguidor, 455; —Galo y Volusiano, Emiliano, Valeriano, cuarto perseguidor, y Galiano su compañero, 455;—Claudio II, Quintilo y Aurelio, quinto perseguidor, 456;—Tácito, Floriano, Probo, Caro, Carin y Numerio, 457;—Diocleciano, sexto perseguidor, y sus compañeros Herculio, Constantino, Galerio, Severo, Maximino, Constantino y Licinio, *ibid*.—Conversion de Constantino: trasladó su corte á Constantinopla. Ultimos años de su reinado, 459.—Imperio de sus tres hijos: Constantino el jóven, Constancio y Constante, 460;—de Juliano y Joviano, de Valentiniano y Valente, de Graciano, Valentiniano II y Teodosio, 461.—Division del imperio. Principio del de Oriente. Decadencia del de Occidente. Imperio

de Honorio, 462;—de Valentiniano III, 463;—de Máximo, Avito, Mayoriano, Severo, Antemo, Olibrio, Glicerio y Julio Népos, 464;—de Rómulo Augústulo, último emperador de Occidente, 465.—Estado de las provincias del imperio romano despues de la ruina del de Occidente, *ibid*.—Restablecimiento del imperio de los Romanos en el Occidente en la persona de Carlo Magno, 466.—Males que experimentaron los Romanos de los Godos y Lombardos, XV, 90.—Invasion de Radagasio á la cabeza de los Godos en Italia que amenaza á Roma: su derrota milagrosa. Testimonio de S. Agustin sobre este suceso, 91.—Roma tomada sucesivamente por los reyes Alarico, de los Godos; Genserico, de los Vándalos; Odoacer, de Herules; Teodorico y Totila, de los Ostrogodos, *ibid*. —Invasion de Italia por los Lombardos: establecimiento de su monarquía por Alboin. Males que causaron á los Romanos. Testimonio de S. Gregorio el Grande acerca de ellos, 93.—Pepino, rey de Francia, comienza á librar la Italia de la dominacion de los Lombardos. Carlo Magno acaba de extinguir su monarquía, y trabaja en reparar los males causados por los bárbaros, 94.—Romanos idólatras y perseguidores: Jesucristo les ha hecho sentir los golpes de su vara, I, 217.—Pueden ser representados por los Asirios y Caldeos, 223;—y por los Amalecitas, III, 217, 224.—Romanos fieles. Observaciones sobre la epístola que S. Pablo les escribió, XXII, 15. Véase el artículo anterior, *Imperio Romano é Imperios*.

Rómulo, fundador de Roma, XII, 437. —Obscuridad de su historia, I, 150, 174.

Rómulo Augústulo, último emperador de Occidente, XII, 465.

Ros, puede ser lo mismo que Elisa, hijo de Jafet, segun los Setenta, I, 355.

Ruben, hijo de Jacob, II, 6.—Herencia de su tribu, III, 166; IV, 224.

Ruedas. Qué representan las del carro misterioso que vió Ezequiel, XVI, 399.

Ruina. La del mundo antiguo por el diluvio, y la de Sodoma por el fuego, son imágenes de la futura del mundo presente por un diluvio de fuego, II, 13. —¿Los anuncios proféticos de la ruina de una nacion ó ciudad expresados en términos que parecen designar el fin del mundo, son alusiones, metáforas ó alegorías? XIII, 59.

Rut, Moabita. Prefacio sobre su libro, V, 121.—Lugar que tiene entre los sagrados, y su análisis, *ibid*.—En qué tiempo debe fijarse la hambre, época de la historia de Rut, 122.—¿En qué tiempo se compuso este libro, y por quién? 123. —Instrucciones que contiene, 124.—Disertacion sobre la genealogía de David. Véase *David* —Observaciones sobre los textos paralelos del libro de Rut y los de los Paralipómenos, VII, 37.

S.

Saba, hijo de Cus. Su herencia, I, 357.

Saba, hijo de Regma. Su herencia, I, 358.

Saba, hijo de Jectan. Su herencia, I, 383.

Sabaco, rey de Etiopia que reinó sobre el Egipto, XII, 355.

Sabata, hijo de Cus. Su herencia, I, 357.

Sabataca, hijo de Cus. Su herencia, I, 358.

Sabáticos. Véase *Años sábaticos*.

Sabbatai-Tzevi, falso mesías, XIX, 333.

Sabeos. Quiénes son los de que se habla en el libro de Job, IX, 131.

Sabiduría de Dios manifestada particularmente en el Génesis, II, 10;—y en el Exodo, 312.—La sabiduría divina de que se habla en los Proverbios es el mismo Jesucristo, XI, 14.

Sabiduría. Nombre con que se designan los cinco libros sapienciales ó morales de las divinas Escrituras, XI, 14.

Sabiduría. Nombre con que especialmente se designa el cuarto de los cinco libros sapienciales. Prefacio sobre el libro de la Sabiduría. Observaciones sobre su nombre. Su análisis, XI, 331.—Su autoridad canónica. Testimonios de los santos doctores sobre ella, 333.—Testimonios de S. Agustin y S. Gerónimo sobre su libro, 335.—Objeciones contra su autenticidad y autoridad canónica, 339.—Respuestas á estas, y primero sobre que los Judíos no han recibido este libro en su canon, y que algunos antiguos y modernos han dudado de que

sea canónico, 340.—¿Por qué su autor se encubre con el nombre de Salomon? Designio de su obra, 341.—Ilustracion de los textos sobre que se forman algunas objeciones contra su autoridad canónica, 342.—Sobre el texto del cap. VIII ℣℣ 19 y 20: *Et cum essem magis bonus*, &c., *ibid.*—Sobre el del cap. x ℣ 5, donde se habla de la conspiracion criminal de las naciones en medio de la cual la sabiduría conservó á Abraham, 344. —Sobre el del cap. x ℣ 15, en que se habla del pueblo hebreo como de un pueblo santo é irreprensible, 345.—Sobre el del cap. XII ℣℣ 4, 5 y 24, en que se habla de los crímenes de los Cananeos, *ibid.*—Sobre el del cap. x ℣ 17, en que se habla de las riquezas de los Egipcios dadas á los Hebreos por el Señor, 346. —Sobre el del cap. x ℣ 14, en donde se dice que la sabiduría dió á José el cetro real, 347.—Sobre los del cap. XI ℣ 18 y XIX ℣ 20, en que se habla del fuego que perdonó á los animales enviados por Dios contra los Egipcios, 348.—Sobre el del cap. XVI ℣ 20 y siguientes, en que se habla del maná, 349.—Sobre el del cap. XVII ℣ 4 y siguientes, en que se habla de la plaga de las tinieblas con que Dios hirió á los Egipcios, 350 —Sobre el del cap. XIX ℣ 7 en donde se habla del paso de los Hebreos al traves del mar Rojo, 351.—Sobre el del cap. XIX ℣ 18, donde se habla de los animales terrestres y de los acuáticos, 352.—¿Es Filon el autor de este libro? *ibid.*—Observaciones sobre su texto y versiones, *ibid.*— Instrucciones y misterios que contiene, 354.—Obrervaciones sobre su version latina, I, 101.—Disertacion sobre el autor del libro de la Sabiduría. Razon por qué es necesario examinar quien puede ser el autor de esta obra, XI, 356.— Exámen de la opinion de los que la atribuyen á Salomon, 357.—Opinion de los que la atribuyen á Filon. ¿Quién era Filon? 358.—Conformidad de principios que se pretende notar entre Filon y el autor de esta obra, 359.—Conformidad de opiniones sobre ciertos hechos, 362. —Diversidad de estilo, 363.—Caracteres del autor de esta obra, 364.—Autoridad de los que la han atribuido á Filon, *ibid.*—Refutacion de esta opinion, 365.—Sistema de Grocio sobre su autor, 366.—Idem de Cornelio *á Lapide*, 367. —Conclusion de esta disertacion, *ibid.* —Juicio del abad de Vencé sobre la precedente disertacion, 368.—Justificacion de Calmet sobre la crítica de los padres Houbigant y Griffet sobre el autor del libro de la Sabiduría, 369.—Primera parte. Exámen de la opinion del padre Houbigant y respuestas á sus objeciones, 370 —¿Es verdad que el libro de la Sabiduría es un fragmento de una obra mayor, ó que á lo ménos ha perdido su principio? *ibid.*—¿El nombre del autor ha debido estar al principio del libro? *ibid.*—¿Es posible admitir que este libro no sea todo de un mismo autor? *ibid.*— Cómo prueba el padre Houbigant que los nueve primeros capítulos son inseparables, y cómo sostiene que son de Salomon, 371.—Por una induccion igual se prueba que los diez últimos capítulos son inseparables de los nueve primeros, y que así todo el libro es de un mismo autor, 372.—¿El autor de este libro es Salomon como pretende el padre Houbigant que lo sea de los nueve primeros capítulos? 374.—Exámen de las respuestas de este padre á las objeciones de Calmet sobre la opinion que atribuye este libro á Salomon. ¿Qué resulta de que este libro se llame *Sabiduría de Salomon*? *ibid.*—¿Qué de que su autor tome el título de rey y la persona de Salomon? 375. —Se puede saber por qué motivo ha podido tomar la persona de Salomon? *ibid.*—¿Es verdad que no ha podido tomarla? 377.—¿Este libro se hallaria excluido del cánon de los Judíos si fuese verdaderamente de Salomon? *ibid.* —¿Hubieran podido estos dejar de conocerlo, si hubiese sido escrito por Salomon? 378.—¿Se ha hecho mal en disputar la existencia de un texto hebreo de este libro del que nadie habla, y que nadie ha visto? 379.—¿Se dice con razon que las expresiones de este libro son del todo griegas y distantes del genio de la lengua hebrea? 380.—¿La semejanza entre las expresiones de este libro y las de Salomon prueba en favor ó en contra de los que se lo atribuyen? 381.—¿Se puede decir que el autor de este libro cita á Isaías ó á Jeremías? *ibid*;—¿y la Escritura segun la version de los Setenta? 382. —¿Qué resulta de la diferencia de estilo que se puede notar en las dos partes de este libro y de dónde puede venir esta? 383.—¿Nos podemos valer de lo que en este libro se encuentra sobre la eterni-

dad de las recompensas y de los castigos, y estas dos expresiones *regnum* y *coronemus nos rosis*? 384.—¿De que los autores del Nuevo Testamento no citen mas que la primera parte, resultará que la segunda sea de otro autor? 385.— Conclusion de esta primera parte, *ibid.* —Segunda parte. Respuestas á las objeciones del padre Griffet. Principios generales confesados por ambas partes, 386.—Cuál es el objeto de la crítica del padre Griffet sobre la disertacion de Calmet acerca del autor del libro de la Sabiduría, 387.—¿De que este libro se haya intitulado *Sabiduría de Salomon*, resulta que Salomon sea el autor? En la Vulgata su título es *Liber Sapientiae*, 387.—¿De que el autor hable á nombre de Salomon, se debe inferir que es el mismo Salomon, cuando no se conoce otro original sino el griego? 388.—Se hace mal en no suponer la existencia de un texto hebreo de que nadie habla y ninguno ha visto? ¿Se hace mal en insistir sobre que el ejemplar griego no advierte que sea una traduccion? 389.—¿Se ha hecho mal en decir que hay en este libro expresiones que denotan un autor griego? La palabra *Ades* tomada por el *infierno* nada prueba; ¿pero qué se puede pensar de la *ambrosia*? 390 —El *regnum Ades* está bien traducido por *regnum inferorum*; y *ambrosius cibus* por *esca bona*. ¿Qué se puede inferir de este *ambrosius cibus*? 391 —¿Es verdad que nos hemos contradicho sobre el texto del libro de la Sabiduría? *ibid.*—¿Qué se puede pensar del testimonio de San Agustin sobre el autor de este? *ibid*;—¿qué del de San Gerónimo 392.—Observaciones sobre los catálogos de los libros santos, 392.—Reflexion sobre el cánon de los Judíos. Conclusion de esta disertacion, 394.— Disertacion sobre el origen de la idolatría relativa á lo que se ha dicho en este libro, 395. Véase *Idolatria*.

Sabis, ó discípulos de S. Juan en el Oriente, XIX, 176.

Saccarum. Qué designan los antiguos con este nombre, II, 362.

Sacerdocio. Sobre el carácter del sacerdocio de los Judíos y sus sacerdotes, véase *Sacerdotes* y *Pontifices* —Sacerdocio de Jesucristo representado por el de Melquisedec, II, 13.—Paralelo entre el levítico y el de Jesucristo, III, 9.—Cambio del levítico y mosaico, fundado sobre su insuficiencia, XXIII, 194.—Excelencia de la nueva alianza y de Jesucristo que es el mediador por su sacerdocio, 195.—Idem del sacerdocio de Jesucristo, 196.—Las ceremonias del culto antiguo prueban la insuficiencia del sacerdocio antiguo y la perfeccion del nuevo. Vease *Sacrificio*.

Sacerdotes. Sus prerogativas entre los Hebreos, II, 303.—Su autoridad entre estos y los Egipcios, III, 185.— Lugar distinguido que tenian en la república de los Hebreos, VI, 379.— El sacerdocio entre los Judíos era propio de la tribu de Leví y de sola la familia de Aaron, *ibid.*—Los sacerdotes tenian parte en el gobierno, III, 177. —Sacerdotes ó profetas de los reyes hebreos, VI, 419.—Funciones que ejercian en los ejércitos, 439.—Su enseñanza era uno de los principales canales de la doctrina, XI, 19. Su ministerio en el templo se determinaba por suerte, XXI, 225.—Cuidado que tenian de conservar sus genealogías, VII, 17. —Por lo respectivo á los sumos sacerdotes, véase *Pontifices*.—Observaciones de S. Gerónimo sobre la obligacion de los sacerdotes de la antigua y nueva alianza con respecto al estudio de la ley de Dios, XVII, 289.

Sacramentos. En qué se diferencian los de la ley antigua de los de la nueva, XXII, 51, 57.

Sacrificios ofrecidos á Dios desde el principio del mundo, III, 7.—Observaciones sobre los que Moises prescribió á los Judíos, IV, 10.—Son desechados los de los Judíos, porque no se establecieron con otro fin que para conducir á los hombres al de Jesucristo. Paralelo entre los de la ley antigua y el de Jesucristo, III, 8.—Por su muerte se abolieron los antiguos, segun la profecía de Daniel, XVI, 132. —Observaciones sobre la profecía de Malaquías relativa al establecimiento de un nuevo sacrificio ofrecido en todas las naciones, XVII, 351.—Insuficiencia de las víctimas legales; su abolicion; eficacia del sacrificio de Jesucristo, XXIII, 203. Véase *Sacerdocio*.—El sacrificio perpetuo de la religion no será abolido, pero si prohibido por el Anticristo al fin de los siglos, 67.— Sacrificios de víctimas humanas que los paganos han ofrecido á Moloc,

III, 33; al sol, 39, y á la luna, 41.

Sadai. Significacion de esta palabra, V, 203.

Sadduceos, secta de los Judíos. Su orígen, XIX, 194.—Su carácter y errores, 196.—¿Es cierto que solo recusan el Pentateuco? 198.—Otras observaciones sobre ellos, 199.—¿Los herodianos eran sadduceos? 211.

Sadoc I, padre de Aquimaas, sumo sacerdote, VI, 385, 400,

Sadoc II, padre de Sellum, sumo sacerdote, VI, 389, 400.

Sadok, gefe de los Sadduceos, XIX, 194.

Sajones é *Ingleses*. Su establecimiento en la Gran Bretaña, XII, 466.

Sal. Significacion de la palabra hebrea *melach*, traducida comunmente por el nombre de Sel, I, 472.—Sal en tablillas, sirve de moneda en Etiopia, 483.

Salama, á quien se atribuye la version etiópica de la Escritura, puede ser lo mismo que Frumencio, apóstol de Etiopia, X, 57.

Saldum ó *Sellum*, sumo sacerdote, VI, 390, 400.

Salé, hijo ó nieto de Arfaxad. Su herencia, I, 380.—Observaciones sobre sus años, 433.

Salef, hijo de Jectan, su herencia, I, 381.

Salmanasar, rey de Asiria. Su reinado, VI, 13, XII, 324.

Salmona, trigésimaquinta estacion de los Israelitas, III, 279.

Salmos. Carácter del libro de los Salmos, I, 14.—Discurso sobre la poesía, y en particular sobre la de los antiguos Hebreos, por Fleuri. Disertacion sobre esta última por Calmet. Véase *Poesía*.—Disertacion sobre la música de los antiguos, y en particular de la de los Hebreos. Véase *Música*.—Idem sobre los instrumentos de música de los Hebreos. Véase *Instrumentos*.—Idem sobre las palabras hebreas *Lamnatseach* y *Sela* empleadas con frecuencia en los Salmos, IX, 348.—Diferentes opiniones de los intérpretes sobre la significacion de la palabra Lamnatseach, *ibid*.—Parece que la voz *Mnatseach* significa en hebreo maestro de música. Reflexiones sobre la direccion de la música del templo, 349.—Maestros de música fuera de las ceremonias del templo, 350.—Uso de la palabra *Lamnatseach* en los títulos de los Salmos, 351.—Observacion sobre una nueva interpretacion de esta palabra, 352.—Opinion de los antiguos, sobre la significacion de la palabra *Sela*, *ibid*.—Idem de los modernos, 354. Exámen de estas diferentes opiniones. Qué juicio puede formarse sobre el uso y significacion de esta voz, *ibid*.—Disertacion sobre el texto del Salmo XXI. ℣ 18. *Han taladrado mis manos y mis piés*. Acusaciones que se han hecho á los Judíos por haber suprimido ó corrompido muchos textos de la Escritura, y especialmente este, 357.—Interpretaciones forzadas que los Rabinos y otros pretenden dar á este texto, 358.—Este texto está alterado en el hebreo, y esta alteracion no es antigua, 360. Vanos esfuerzos de algunos críticos para defender la leccion presente de este texto en el hebreo, 363.—Disertacion sobre el encantamiento de las serpientes de que se habla en el Salmo LVII. ℣ 5 y 6, 365.—Los autores sagrados suponen á veces las preocupaciones del pueblo para proporcionarse á su capacidad, *ibid*.—Exámen y varias interpretaciones del texto, 366.—¿Hay áspides naturalmente sordos? ¿Los áspides se tapan los oidos? *ibid*.—Dos modos de encantar las serpientes y las heridas que ellas dan, 367.—Qué juicio puede formarse de los hechos que se refieren, 370.—En qué sentido debe entenderse el texto de que se trata, 372.—Disertacion sobre el Salmo *Exurgat*, LVII segun la Vulgata, LVIII, segun el hebreo, 374.—Dificultad del Salmo. ¿De qué proviene? *ibid*. Opiniones de los antiguos y modernos sobre el objeto y ocasion de este Salmo, *ibid*.—En los Salmos importa distinguir el objeto de la ocasion. 375.—¿Qué translacion del Arca dió ocasion al salmo LXVII? Cuál es su objeto? 376.—Plan de esta Disertacion, 377.—Observaciones sobre el ℣ 1 que contiene el título del Salmo, *ibid*.—Sobre el ℣ 2.—De qué modo ha levantado Dios, y ha dispersado y puesto en fuga á sus enemigos, 378.—Sobre el ℣ 3. De qué manera ha hecho Dios desaparecer á los impíos y los ha exterminado, *ibid*.—Sobre el ℣ 4. Carácter de los justos á quienes se ha prometido esta santa alegría, 379.—Sobre el ℣ 5.—Cómo es glorificado el nombre de Dios, *ibid*.—Continuacion del ℣ 5.—Estas palabras se refieren particularmente á la ascension de Jesucristo, *ibid*.—Continuacion del mismo. Prueba de la divinidad de Jesucristo, 380.—Idem. El convite que contiene se dirige á los justos, *ibid*.—Sobre el ℣ 5. Palabras que se omiten en el hebreo. Su conveniencia aquí, *ibid*.—Idem. ¿Qué representan los huérfanos de quienes Dios es padre, y las viudas de quienes es defensor? 381.—Sobre el ℣ 7. De qué modo se halla cumplida la primera parte en la formacion de la Iglesia, *ibid*.—Continuacion del mismo. Cómo se cumplió la segunda parte en la vocacion de los gentiles, 382.—Idem. Cómo se verificó la tercera parte en los judíos incrédulos, *ibid*.—Sobre el ℣ 8. Cómo se ha puesto Dios á la cabeza de su pueblo, 383.—Continuacion del mismo. Cuál es el desierto por donde Dios ha hecho pasar á su pueblo, *ibid*.—Este texto se ilustra por otro del cántico de Débora, *ibid*.—Sobre el mismo ℣. Cómo se ha estremecido la tierra, y los cielos han derramado sus aguas, *ibid*.—Sobre el ℣ 9. De qué modo se estremecieron los montes y el Sinai, 384.—Sobre el ℣ 10. Se aclara su division, *ibid*.—Sobre el mismo. Cuál es la lluvia voluntaria de que se habla, y sobre qué heredad la hace caer el Señor, *ibid*.—Continuacion del mismo. Cómo sufre y se ha enfermado la heredad del Señor, 385.—Sobre el ℣ 11. Cuáles son los rebaños del Señor y la mansion que les ha preparado, *ibid*.—Sobre el ℣ 12. La predicacion del Evangelio no podia anunciarse con mas claridad, 386.—Continuacion del mismo. Cómo se ha verificado la segunda parte en los predicadores del Evangelio, 387.—Sobre el ℣ 13. Quiénes son los reyes fugitivos, *ibid*.—Continuacion del mismo. Quién es la moradora de la casa, y cómo divide los despojos, 388.—Sobre los versos 14 y 15. Dificultad de estos dos versos. Exámen del sentido que les da Mr. Ladvocat, 389.—Sobre el ℣ 14, *Si dormieritis ó decubueritis*, Qué significan estas palabras misteriosas. *ibid*.—Continuacion del mismo. *Pennae columbae*, etc. ¿A qué se refiere esto, y cuál puede ser el sentido de estas obscuras palabras? 390.—Paralelo entre estas palabras y otras distintas que pueden aclararlas, 391.—Sobre el ℣ 15. *Dum discernit caelestis reges, &c.* Cuál puede ser el sentido de estas palabras, *ibid*.—Continuacion de las observaciones sobre los versos 14 y 15. Exámen de la interpretacion que propone el P. Houbigant, *ibid*.—Recapitulacion del sentido que puede darse á estos dos versos, 398.—Sobre el ℣ 16, *Mons coagulatus*. Cuál es el monte de Dios. ¿Qué significa *mons coagulatus*, 394.—Sobre el ℣ 17. Cuáles son los montes que se distinguen del de Dios, y en cual habita, *ibid*.—Sobre el ℣ 18. Cuál es el carro de Dios, 396.—Continuacion del mismo. Cuál es el santuario que se compara aquí con el monte Sinai, *ibid*.—Sobre el ℣ 19. Este verso se refiere á la ascension de Jesucristo, 397.—Continuacion del mismo. Cuáles son los cautivos traidos por el vencedor, *ibid*.—Continuacion. Cuáles son los dones derramados entre los hombres, *ibid*.—Prueba de la divinidad de Jesucristo en este verso, *ibid*.—Continuacion del mismo. Cuáles son los incrédulos de que aquí se habla, *ibid*.—Sobre el ℣ 23. Diferencia entre *Jehova* y *Adonai*, 399.—Continuacion del mismo, *Die quotidie*, ó *de die in diem*: á qué se refiere esto, 399.—Continuacion. *Prosperum iter faciet nobis*. Justificacion de este sentido. Cómo se han cumplido estas palabras, *ibid*.—Continuacion. *Deus salutarium nostrum*. Justificacion de este sentido, *ibid*.—Sobre el ℣ 21. *Deus noster, Deus salvos faciendi*. Este es el carácter de Jesucristo, 400.—Continuacion, *Et Domini, Domini exitus mortis*, ó *ad mortem*. Este tambien es uno de los caracteres de Jesucristo, *ibid*.—Sobre el ℣ 22. Cuáles son las cabezas destrozadas por la mano de Dios, 401.—Continuacion. Qué significan las cabezas velludas de que se habla aquí, *ibid*.—Sobre el ℣ 23, *Ex Basan convertam, &c*, ℣ 24, *Ut intingatur pes tuus, etc*. Cuál es el sentido de estas palabras, *ibid*.—℣ 25, *Viderunt ingressus tuos, Deus, etc*. Qué marcha de Dios es esta, 403.—Continuacion, *Regis mei qui est in sancto*. Cuál es este santuario, *ibid*.—Sobre el ℣ 26. *Praevenerunt principes*, ó *cantores*. Qué príncipes ó cantores son estos, 404.—Con-

*

tinuacion, *Conjuncti spallentibus*, ó *postea spallentes*. Quienes son estos músicos, *ibid.*— Continuacion, *In medio juvenculorum, etc.*—Qué jóvenes músicas son estas, *ibid.*—Sobre el ℣ 27. Justificacion de la expresion *de fonte Israel*. Sentido misterioso que encierra, 405. —Sobre el ℣ 28, *In mentis excessu*. Qué significa esta expresion misteriosa, *ibid*—Continuacion. *Principes Juda, duces eorum*. Justificacion de este sentido, *ibid.*—Continuacion. Por qué se mientan aquí estas cuatro tribus, Benjamin, Judá, Zabulon y Neftali, 406.—Sobre el ℣ 29. *Manda, Deus, virtute tuae*. Justificacion de su sentido, 407.—Continuacion. *Quod operatus es in nobis* ó *nobis*. Cuál es esta obra de Dios en nosotros y para nosotros, *ibid.*—Sobre el ℣ 30, *A templo tuo in Jerusalem*. A qué se refieren estas palabras. Qué templo y qué Jerusalen son estos, *ibid.*—Continuacion. *Tibi offerent reges munera*. Cómo se han cumplido estas palabras. A quién se refieren, 408.—Sobre el ℣ 31. *Increpa feras arundinis*, ó *bestiam calami*. Cuál es esta bestia que habita en los cañaverales, *ibid.* Continuacion, *Congregatio taurorum*. Qué designan estos toros, 409.—Continuacion, *In vaccis* (ó *vitulis*) *populorum*. Qué significa esta expresion, *ibid.*—Continuacion, *Ut excludant eos qui probati sunt argento*, ó *conculcantium fragmenta argenti*. Qué significan estas palabras misteriosas, 410.— Continuacion, *Dissipa gentes, &c.* Esto no se cumplirá plenamente sino en el fin de los siglos, *ibid.*—Sobre el ℣ 32, *Venient legati* (ó *velociter ex Ægypto*) De qué modo han podido confundirse estos dos sentidos, 411.—Continuacion, *Æthiopia*, (ó *Cus*) *praeveniet, &c.* Qué significa el nombre *Cus*, *ibid.* Cómo se han cumplido las dos partes de este verso, 412.—Sobre el ℣ 33. Profecía de la vocacion de los gentiles, *ibid.*—Sobre el ℣ 34. *Psallite Deo*. Palabra omitida en el hebreo. A qué se refiere, *ibid.*—Continuacion. Esto designa particularmente la ascension de Jesucristo, 413.—Continuacion, *Dabit voci suae vocem virtutis*. Cuál es esta voz poderosa de Dios *ibid.*—Sobre el ℣ 35, *Date gloriam Deo*. Justificacion de este sentido. Cuál es el objeto de esta gloria, *ibid.*—Continuacion, *Super Israel magnificentia ejus*. Estas palabras no tendrán entero cumplimiento sino hasta la futura conversion de los Judíos, 414.—Continuacion, *Et virtus ejus in nubibus*. Estas palabras no tendrán entero cumplimiento sino hasta la última venida de Jesucristo, *ibid.*—Sobre el ℣ 36. Su primera parte se refiere tambien á la última venida de Jesucristo, *ibid.*—Continuacion. Su segunda parte se refiere al reino de los santos en la eternidad 415.—Conclusion del Salmo. Recapitulacion de los principales sentidos que abraza en el sentido profético, *ibid.*—Disertacion sobre el Salmo *Venite*, XCIV segun la Vulgata, XCV segun el hebreo, y sobre el uso que de él se ha hecho en los breviarios, 416. —Oficios sin invitatorio y sin *Venite*, *ibid.*—Oficios con invitatorio y *Venite*, 417. —*Venite* del invitatorio diferente del de la Vulgata. ¿Por qué? *ibid.*— Division del Salmo *Venite* en cinco estrofas, 18.—Dos *Venite* dividen el Salmo, *ibid.*—Observaciones sobre el medio verso: *Quoniam non repellet, &c.* Justificacion de la Vulgata, 419.—Sobre *Deo salutari nostro*. Sentido misterioso de esta expresion, *ibid.*—Sobre *in confesione*. Sentido de esta expresion. Aclaracion de la Vulgata, 420. —Sobre *in psalmis*, preferible á *canticis*. Se justifica la Vulgata, *ibid.*—Sobre *omnes deos*. Qué dioses son estos, *ibid.*—Sobre *fines terrae* por *penetralia terrae*, *fundaverunt* por *formaverunt*, *ibid.*—Sobre *ante Deum*, y *ploremus*. Se justifica la Vulgata, 421. *ibid.*—Sobre *Dominus*, palabra omitida en el griego y en el hebreo. Se justifica la Vulgata. Prueba de la divinidad de Jesucristo, 422.—Sobre *populus ejus, et oves pascuae ejus*. Se ilustra la Vulgata, *ibid.* —Sobre *in exacerbatione* por *irritatione* ó *contradictione*, *ibid.*—Sobre *probaverunt* en vez de *probaverunt me*. Se justifica la Vulgata, *ibid.*—Sobre *proximus fui*, *Semper hi errant corde*, y *Quibus juravi*. Se explica la Vulgata, 423.— Sobre *Si introibunt*. Sentido de este hebraismo, *ibid.*—Version nueva que se propone para los invitatorios, *ibid.*— Análisis del Salmo XCIV, XXIII, 177. —Uso que S. Pablo hizo de este Salmo en su Epístola á los Hebreos, 178. —Esta parte de la epístola de S. Pablo á los Hebreos es uno de los mas excelentes modelos que pueden proponerse los intérpretes y comentadores, 182.—Observaciones sobre el texto del Salmo XCV ℣ 10, I, 81.—Disertacion sobre el mismo texto, IX, 424.—Acusaciones recíprocas de los Samaritanos, Judios, Cristianos y Mahometanos acerca de las divinas Escrituras, *ibid.*—Dificultad de probar la acusacion formada contra los Judíos, 425.—Otras razones que pueden debilitar esta acusacion, 426.—Tiene mas verisimilitud la que se hace contra los Samaritanos, 427.—Respuesta á los cargos que hacen los Mahometanos, 428.—¿Las palabras *a ligno* fueron añadidas por los Cristianos ó suprimidas por los Judíos en el Salmo XCV ℣ 10? *ibid.*—¿S. Efren leyó estas palabras en sus ejemplares de los Salmos? 429.—Qué concepto debe formarse de los testimonios de S. Justino y Casiodoro sobre estas palabras, 431.—Por qué varian en estas palabras los ejemplares latinos, y qué debe inferirse de esta variante, *ibid.*— Disertacion sobre los quince Salmos graduales, 433.—Observaciones acerca de sus títulos, *ibid.*—Ocasion de estos Salmos, de donde se saca la interpretacion de su título, 435.—Extracto de estos Salmos aplicados á la cautividad de Babilonia, 436.—Quién fué su autor, y en qué tiempo fueron escritos, 438. —Sus caracteres: uso frecuente que la Iglesia hace de ellos: instrucciones que en ellos nos descubren los padres, 439. —Disertacion sobre el órden de los Salmos considerados en el sentido profético que tiene por objeto á Jesucristo y á su Iglesia, *ibid.*—Considerando los Salmos solo en sentido literal, no se descubre en ellos órden alguno, 440. —En el sentido espiritual es el en que se descubre en los Salmos el órden que los santos doctores buscaban en ellos, *ibid.*—Modo de descubrir el órden misterioso de los Salmos. Ventajas que de ello resultan para su inteligencia, 441.—Division del Salterio en veinte y dos secciones. Division de esta Disertacion, *ibid.*—Primera parte. Análisis de los seis primeros Salmos, ó de la primera de las veinte y dos secciones en que puede dividirse el Salterio, considerando los Salmos en el sentido prefético, que es el que puede descubrir su órden, 442.—Análisis del Salmo I, *ibid*;—del II, 444;—del III, 445;—del IV, 447;—del V, 448;—del VI, 450.—Conclusion, 451.—Segunda parte. Manifestacion sumaria de las veinte y dos secciones en que puede dividirse el Salterio; ó cuadro que presenta el objeto de los ciento y cincuenta Salmos, considerados en el sentido profético, que puede descubrir su órden, *ibid.*—Seccion primera: objeto de los Salmos I.–VI, 452.—Segunda: objeto de los VII.–XIV, *ibid.*—Tercera: idem de los XV.–XX, 453.—Cuarta: idem de los XXI.–XXIX, *ibid.*—Quinta: idem de los XXX.–XXXIII, *ibid.*—Sexta: idem de los XXXIV.–XXXIX, *ibid.*—Séptima: idem de los XL.–XLIII, 454.—Octava: idem de los XLIV.–LV, *ibid.*—Nona: idem de los LVI.–LXV, *ibid.*—Décima: idem de los LXVI.–LXVII, 455.—Undécima: idem de los LXVIII.–LXX, *ibid.*—Duodécima: idem de los LXXI.–LXXVI, *ibid.*—Décimatercia idem de los LXXVII.–LXXIX, *ibid.*—Décimacuarta: idem de los LXXX.–LXXXIII, 456. — Décimaquinta : idem de los LXXXIV.–XCI, *ibid.*—Décimasexta: idem de los XCII.–XCIV, *ibid.*—Décimaséptima: idem de los XCV.–XCVI, 457.—Décimaoctava: idem de los XCVII.–CVII, *ibid.* —Décimanona: idem del CVIII, 458.— Vigésima: idem de los CXIX.–CXXXIII, *ibid.* — Vigésimaprimera idem de los CXXXIV.–CLIII, *ibid.*— Vigésimasegunda y última de los CXLIV.–CL, *ibid.*—Conclusion, *ibid.*—Disertacion sobre los títulos de los Salmos, X, 3.—Obscuridad de los títulos, *ibid.*—Motivos que pueden recomendarlos, *ibid.*—Discordancia que algunas veces se nota entre el título de un Salmo y los sentimientos que en él se expresan, 5.— ¿Son inspirados y canónicos? 7.—Reflexiones de algunos intérpretes sobre su obscuridad y origen, 9.—Idem sobre los títulos que solo se hallan en la version de los Setenta, 43;—y en la siriaca, 53.—Disertacion sobre los autores de los Salmos, 10.—Paralelo entre los poetas sagrados y los profanos, *ibid.*—Aunque las poesías sagradas sean obra del Espíritu Santo, no es inútil investigar á quienes las inspiró, 11.—Discordancia entre los padres sobre el autor del Salterio. Testimonios de los que creen que es David, 12.—Testimonios de los que creen que David no lo es de todos los Salmos, 14.—Respuesta de Calmet á las

razones por la afirmativa, 16.—Reflexiones acerca de los Salmos que tienen los nombres de Asaf, Eman, Iditun y otros, 18.—¿Los autores de los Salmos los improvisaban ó los componian despacio? 20.—Los Salmos que no están inscritos con el nombre de ningun autor, deben atribuirse al del Salmo anterior, 21.—Disertacion sobre el objeto de los Salmos considerados en el sentido literal y en el profético, 22.—Cuestion primera. ¿Cuál es el objeto de los Salmos en sentido literal é inmediato? *ibid.*—¿Por qué no lo será David? 23.—Objeciones que se hacen á la opinion que refiere á David la mayor parte de los Salmos, *ibid.*—Respuestas. 1.ª Cómo las imprecaciones que se hallan en los Salmos no impiden que estos se refieran á David en sentido literal, *ibid.*—2.ª Los intereses personales de David ni fueron indignos de ocupar al antiguo Israel, ni lo son de ocupar al nuevo, 24.—3.ª Las pretendidas disonancias que se hallan en los Salmos aplicándolos á David, solo prueban que no es él su único objeto, *ibid.* ¿Por qué es Israel el objeto de los Salmos con preferencia á David? 25.—Pruebas alegadas por los que opinan que la mayor parte de los Salmos se refieren á Israel, *ibid.*—Respuestas. 1.ª Cómo las imprecaciones de los Salmos convienen lo mismo á David que á Israel, *ibid.*—2.ª Los intereses de David no son ménos apreciables que los de Israel al antiguo y al nuevo Israel, 26.—3.ª La armonía de los Salmos. léjos de excluir del sentido literal á la persona de David, exige que se le apliquen, *ibid.*—4.ª La combinacion de los textos paralelos no es ménos favorable á David que á Israel, 27.—¿Qué razones hay para que David sea el primer objeto de los Salmos mas bien que Israel? *ibid.*—Pruebas de la opinion que refiere á David la mayor parte de los Salmos en sentido literal, *ibid.*—1.ª La combinacion del texto con la historia de David, *ibid.*—2.ª La armonía de las diversas partes de que se componen, *ibid.*—Cuestion segunda. Cuál es el principal objeto de los Salmos en el sentido profético encubierto bajo el velo de la letra, 28.—¿Solo siete Salmos se refieren á Jesucristo? Cuáles son estos, 29.—Otros que tambien hablan de Jesucristo, 29 y 30.—¿El sentido profético de los Salmos que se refieren á la Iglesia solo se extiende hasta el triunfo de esta en tiempo de Constantino? En ellos David representa á Jesucristo, é Israel es figura de la Iglesia, 31.—Bajo qué punto de vista pertenecen los Salmos á la Iglesia. Esta relacion abraza todos los siglos desde Jesucristo, 32.—Cómo están indicadas en los Salmos las persecuciones que la Iglesia sufrió por parte de los Judíos y de los paganos, y su triunfo en tiempo de Constantino, 33.—El sentido profético de los Salmos se extiende no solo hasta el triunfo de la Iglesia en tiempo de Constantino, sino hasta la última venida de Jesucristo, 34.—Pasages de los Salmos que pueden convenir á la Iglesia afligida por sus propios hijos, 35.—Idem por sus enemigos, 36.—Idem que pueden referirse mas particularmente al fin de los siglos, *ibid.*—Disertacion sobre el texto y las versiones antiguas de los Salmos, 38.—Observaciones sobre el texto hebreo. De qué valor es, y qué uso debe hacerse de él, *ibid.*—Ejemplos de las alteraciones que se notan en él, 39.—Observaciones sobre la version de los Setenta y otras versiones griegas, 41.—Mérito y utilidad de la version de los Setenta, 43.—Ejemplos de las alteraciones que se le atribuyen á esta, *ibid.*—Observaciones sobre las versiones latinas, 44.—De la antigua usada ántes de S. Gerónimo, *ibid.*—De las dos revisiones que hizo este santo de ella, y de la nueva que trabajó, 45.—De la version Vulgata declarada auténtica por el concilio de Trento. Esta es la misma que el Salterio galicano, y este es el segundo de los que corrigió S. Gerónimo, 47.—¿Qué se hizo la antigua version latina usada ántes de S. Gerónimo? 49.—Mérito de la version Vulgata y de la de S. Gerónimo, 51.—De las versiones siriacas, *ibid.*—De la siriaca impresa en las políglotas y de las otras versiones tambien siriacas, *ibid.*—Ejemplos de las diferencias que hay entre el texto hebreo y la version siriaca impresa en las políglotas, 53.—Observaciones sobre la paráfrasis caldaica, 54.—De las paráfrasis caldaicas en general y de la de los Salmos en particular, *ibid.*—Mérito de esta en los

Salmos, 55.—Observaciones sobre las versiones arábigas y etiópicas. De las arábigas de la Escritura, y particularmente de la de los Salmos, *ibid.*—De la etiópica, 57.—Otras observaciones sobre la version latina Vulgata de los Salmos, I, 100;—sobre las dos correcciones que hizo S. Gerónimo, 105.—Prefacio al libro de los Salmos, X, 58.—Excelencia y utilidad de este libro, *ibid.*—Plan de este prefacio, *ibid.*—Nombre del libro de los Salmos, 59.—Division de este libro, *ibid.*—Distincion de los Salmos, 61.—Distribucion de los versos de los Salmos, 62.—Distincion de los Salmos alfabéticos, 64.—Autor de la coleccion del Salterio, 65.—Colocacion de los Salmos, 66.—Su autenticidad, 69.—Observaciones sobre los textos en que el Salmista pide que se le liberte de la muerte, 70.—Idem sobre los en que habla como si estuviera animado del espíritu de venganza contra sus enemigos, 72.—Idem sobre los salmos apócrifos, 75.—Objeto del libro de los Salmos, 77.—Confrontacion de las palabras de los Salmos con las de Jesucristo y sus apóstoles, por las cuales se nos descubre el espíritu de estos sagrados cánticos, 78.—Jesucristo es anunciado en los Salmos, 79.—En ellos se descubre su divinidad, *ibid.*—Están anunciadas su encarnacion y su venida, *ibid.*—Se ve que es la piedra angular desechada por los arquitectos, 80.—Se descubre el ardor de su celo, el carácter de sus predicaciones, y el furor de sus enemigos, *ibid.*—Se ve el testimonio que debia recibir de boca de los niños, y el pan de vida que habia de dar á sus discípulos dándose á sí mismo, *ibid.*—Se ve al hombre Dios entregado por uno de sus discípulos, la reparticion de sus vestidos entre los soldados y las suertes sobre sus vestiduras. Se descubre su abandono en la cruz, su sed devoradora y las últimas palabras que allí pronunció, *ibid.*—Se anuncian tambien su resurreccion gloriosa y su ascension triunfante, 81.—Se descubre el eminente grado de gloria á que fué elevado; se ven los dones que habia de derramar sobre los hombres; se advierte el lugar de Júdas ocupado por un ministro fiel, y se ve tambien el sacerdocio eterno de Jesucristo, 82;—se descubre que él mismo es la nueva víctima que ofrece; la duracion de su reino, y la extension de su poder, 83;—la sublevacion de los pueblos contra su reino, la reprobacion de los Judíos, la vocacion de los gentiles, y el don gratuito de la fe, 84;—los rápidos progresos del Evangelio, y las vivas persecuciones que debian sufrir los fieles: se ve un pueblo nuevo á quien se exhorta á que no imite la indocilidad del antiguo; se descubre que el reposo dado por Josué al antiguo pueblo, no es mas que figura del reposo eterno á que ha de ser llevado por Jesucristo, 85;—la conversion futura de los Judíos, 86;—el juicio final y el último anatema contra los réprobos, *ibid.*—Los Salmos son la voz de Jesucristo, 87;—la de la Iglesia, 89;—y la de cada uno de los fieles, 91.—Diversos métodos de explicar los Salmos, 92.—Diferentes causas de su obscuridad, 93.—El texto original poco conocido y corrompido en algunos lugares, *ibid.*—Viveza del estilo poético en general, y particularmente entre los Orientales, pero mucho mas en los autores sagrados, 94.—La elevacion de la materia encubierta de ordinario con la sombra de las figuras, *ibid.*—A qué se reduce el breve comentario que se da en esta Biblia, 95.—Extension de los diversos sentidos que encierran los Salmos, I, 201.—Observaciones sobre algunos textos paralelos de los Salmos y del libro primero de los Paralipómenos, VII, 65, 69.

Salom ó *Sellum*, gran sacerdote, VI, 390, 400.

Salomé, ó Alejandra, esposa de Alejandro Janneo, VI, 396.—Su reinado, XVIII, 357.

Salomé, hermana de Heródes el Grande y esposa de Costobare, gobernador de la Idumea, fué la primera entre los Judíos que repudió á su esposo, IV, 46.

Salomon, rey de todo Israel. Su nacimiento, V, 161.—Su reinado, VI, 5; VII, 7.—Su muerte, VI, 7; VII, 9.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 169, 184;—sobre su carácter, VI, 14.—Representa á Jesucristo, I, 205.—Sobre las riquezas que le dejó David, véase *David*;—sobre las suyas propias, VI, 471;—sobre el templo que hizo construir, véase *Templos*.—Dios se manifiesta á este príncipe, I, 14.—Caracteres de las tres obras inspiradas que escribió, XI, 5.—Sobre cada una de estas, véanse sus títulos, *Proverbios*, *Eclesias-*

tes, y Cantar de cantares.—Obras apócrifas que falsamente se le han atribuido, 11.—Observaciones sobre el libro que publicó Luis de la Cerda con el título de Salterio de Salomon, X, 77.—¿Es Salomon el autor de los Salmos graduales? IX, 438.—¿Lo es del libro de la Sabiduría? XI, 357. Véase *Sabiduría.*—¿Lo es del de Job? IX, 20.—Infidelidad de este príncipe, orígen de todos los males que sobrevinieron á Israel y á Judá, XII, 277.—Disertacion sobre la salvacion de Salomon, VI, 308.—Contraste admirable en la persona de este príncipe, *ibid.*—Pruebas de su salvacion, 309.—Testimonios favorables que le da la Escritura, *ibid.*—Inducciones sacadas de sus libros, y principalmente del Eclesiástico, 310.—Sentimientos de los Judíos favorables á su salvacion, 311.—Tradicion de los padres que han juzgado favorablemente acerca de ella, 312.—Intérpretes y otros escritores eclesiásticos que sostienen que se salvó, 315.—Objeciones contra esta opinion y sus respuestas, 316.—Razones que hay para dudar de su salvacion. Testimonios de la Escritura contrarios á este príncipe, 317.—Respuesta á las inducciones que se pretenden sacar de sus mismos libros, 318.—Idem á las tradiciones de los Rabinos, *ibid.*—Testimonios de los padres y otros autores eclesiásticos en contra de Salomon, 319.—¿En esta division de opiniones á cual nos debemos adherir? 322.—Ramas de Salomon y de Natan reunidas en las personas de Salatiel y de Jesucristo, XIX, 118.

Salomon Rasqui ó Jarqui, rabino célebre, XI, 25.

Salustio, historiador. Observaciones sobre lo que dice de la llegada de Hércules de Tiro á Africa, IV, 241.

Samar, hijo de Canaan y padre de los Samareos. Su herencia, I, 375; IV, 361.

Samaria, capital del reino de las diez tribus cismáticas. En el lenguage misterioso de los profetas representa las sociedades separadas de la Iglesia católica, esto es, los Judíos incrédulos, los hereges ó cismáticos, y especialmente los cismáticos griegos, I, 221 y 222.—En el estilo profético deben distinguirse con cuidado las dos casas de Israel y de Judá, Samaria y Jerusalen, Efraim y Jacob. Bajo los nombres de Israel, Samaria y Efraim se designan particularmente los Judíos incrédulos, las sociedades separadas de la Iglesia por la heregía ó por el cisma. Testimonios de San Gerónimo sobre este punto, XIII, 78.—Samaria y Jerusalen representadas bajo el símbolo de Oolla y Ooliba, XV, 17.—Jerusalen, Samaria y Sodoma comparadas como tres hermanas, *ibia.*—Observaciones de San Gerónimo sobre el paralelo entre estas, 19;—y entre Oolla y Oliba, 20.—Otra aplicacion de estos dos paralelos, 21.—En el sentido alegórico Samaria representa la sinanoga, y en el moral los hereges ó cismáticos, XVII, 195.—Signos que resultan de estos dos sentidos, XXIV, 163.—¿Es cierto que Jerusalen y Samaria serán reedificadas por los Judíos al tiempo de la futura conversion de este pueblo? En qué sentido se dice que entónces se unirá Samaria á Jerusalen. XVI, 376.—Si Jerusalen representa la Iglesia, Samaria representa las sociedades separadas de esta, ya sea la nacion judía, ó bien los hereges ó cismáticos, y particularmente los cismáticos griegos, XVIII, 121.

Samaritanos. Observaciones sobre su opinion acerca de la version de los Setenta, I, 92;—sobre el Pentateuco samaritano, 236;—sobre su crónica, IV, 221;—sobre el templo de Garizim, XXI, 317;—sobre el carácter samaritano, VIII, 39.—Acusaciones contra los samaritanos respecto del texto del Pentateuco, IX, 424.—Parece incontestable que ellos lo han alterado en sus ejemplares, 427.—Conversacion de Jesucristo con la Samaritana, XIX, 31.—¿Se hallaba esta en el caso de divorcio? ¿habia repudiado á sus maridos? IV, 46 y 47.

Sambuca, instrumento de música, IX, 336.

Sammaías, rabino célebre, XI, 22.—Su opinion sobre el divorcio, IV, 44.

Samuel, profeta, juez de Israel y simple levita, VI, 384;—descendiente de Caat, 415.—Observaciones sobre su genealogía, 410.—Su historia, V, 154.—Su muerte, 158.—Su aparicion, 159.—Observaciones sobre este profeta, 165;—sobre su gobierno, IV, 403, 406, 409.—Policía de los Hebreos bajo su gobierno, III, 180.—Mató por su mano á Agag, rey de los Amalecitas, 259.—Escuelas de los profetas que estableció, XI, 18.—Libros sagrados de que parece ser el

autor, ó que se le han atribuido, I, 133; V, 3, 123, 152.—Disertacion sobre la aparicion de Samuel á Saul, V, 210.—Diferentes opiniones de los santos padres y de los Rabinos sobre ella, *ibid.*—Opinion de los que creyeron la evocacion en fuerza de los encantos de la magia, 211.—Idem de los que niegan que Samuel se apareció, sosteniendo que fué una ficcion de la magia ó una aparicion del demonio, 212.—Refutacion de esta. La aparicion fué real; mas no fué la del demonio ni la de una fantasma, 215.—Opinion acerca de la aparicion real de Samuel en cuerpo ó en espíritu, y no en virtud de los encantos, sino de la voluntad de Dios, 218.—Autores que la han abrazado. La sola lectura del texto basta para determinarse por ella. 219.

Sanconiaton, historiador que parece ser el que supuso Porfirio, I, 143; IV, 414; V, 203; XI, 402.—Resumen de la antigua teología fenicia, segun el testimonio del pretendido Sanconiaton, IV, 414.

Sanctio, gramático. Su opinion sobre el Cantar de cantares, XI, 279.

Sandalias, ó zapatos de los Hebreos, XII, 33.

Sangre. Prohibicion de comerla observada entre los Judíos, XII, 48.

Sanhedrin, tribunal supremo entre los Judíos. Disertacion acerca de él, III, 175.—Antigüedad que le dan los Rabinos. Quienes eran segun estos los miembros de este tribunal, 186.—Sucesion pretendida del sanhedrin desde Moises hasta Jesucristo, y aun mas acá, 188.—Lo que enseñan los Rabinos en cuanto al lugar de las juntas del sanhedrin, á la autoridad de este tribunal y á la jurisprudencia que observaba, 190.—Novedad del sanhedrin. Este tribunal no comenzó a aparecer hasta el tiempo de los Macabeos, y acabó con la ruina de Jerusalen y dispersion del pueblo judío por los Romanos, 192.—Conclusion, 193.

Samson, juez de Israel, V, 9.—Observaciones acerca de él, 12;—sobre su gobierno, IV, 402, 406.

Sanson (*Nicolas*), célebre geógrafo. Sus observaciones sobre el mapa de la Tierra Santa son el fundamento del sistema de Robert en sus dos mapas de la Judea, XXIV, 392.—Traduccion de estas observaciones, *ibid.*

Santa Fe (*Gerónimo de*), judío convertido. Su disputa con los Judíos en presencia del papa Benedicto XII, XIX, 331.

Santorin, salió del fondo del mar en el Archipiélago, IV, 229.

Santos. Su recompensa eterna anunciada y descrita especialmente por Isaías, XIII, 145;—y por San Juan, XXIV, 105.—Su reinado eterno representado por el reino prometido á los hijos de Judá, XVII, 165.

Saosduquin, rey de Nínive, parece ser el Nabucodonosor del libro de Judit, VIII, 295.—Su reinado, XII, 326.

Sapienciales (*libros*), nombre con que se han designado los libros morales del Antiguo Testamento, es decir, los Proverbios, el Eclesiastes, los Cantares, la Sabiduría y el Eclesiastico, XI, 334 y siguientes. Véanse sus artículos particulares, y *Libros Morales.*

Sara, esposa de Abraham. Su historia, II, 4.–Representa la nueva alianza, y la Iglesia con quien se hizo esta, 12 y 13.

Saraat. Su significacion, III, 17.

Saraías, ó Azarías, hijo de Helcías, gran sacerdote, VI, 390, 400, 403.

Saraías, hijo del anterior, gran sacerdote, VI, 391, 400, 403.

Saraías, diputado de los Judíos cerca de Nabucodonosor en Babilonia. Aclaraciones sobre su diputacion, XIV, 321.

Sardanápalo I, rey de Nínive, contra quien se sublevaron Arbáces, gobernador de los Medos, y Belesis de los Babilonios: época de esta revolucion, I, 137; VIII, 312; XII, 321.

Sardanápalo II, rey de Nínive, á quien sucedió Nino el joven, que parece ser el mismo que Teglatfalasar, VIII, 313; XII, 323.

Sardis, ciudad capital de Lidia. Epoca en que la tomó Ciro, VIII, 332; XII, 336.

Sareas, ó *Saraías*, gran sacerdote, VI, 391, 400, 403.

Sargon, rey de Asiria, parece ser lo mismo que Sennaquerib, XII, 325; XIII, 127.

Sarracenos: estos fueron respecto de los cristianos prevaricadores lo que los Asirios respecto de las dos casas de Israel y Judá, I, 222; VI, 18.—Paralelo entre la irrupcion de Sennaquerib sobre la Judea y hasta las puertas de Jerusalen, y la de los Sarracenos sobre la cristiandad y hasta las puertas de Roma, XVII, 198.—Signo que resulta de esta alegoría, XXIV, 166.

Sarug, hijo de Rehú. Observaciones sobre sus años. ¿Fué este quien introdujo la idolatría en el mundo? XI, 401.

Saturno Egipcio, divinidad cuya figura se ignora: ¿será el Quevan ó Refan que los Israelitas adoraron en el desierto? XVII, 131.

Saturno Fenicio: su figura y culto, III, 34; XVII, 134.

Saturno Cartagines: su figura y culto, III, 34.—Parece ser lo mismo que Moloc, *ibid.*—Muchos creen que es lo mismo que el Baal de los Fenicios, IV, 419.

Saul, primer rey de los Hebreos. Su historia, V, 156.—Su muerte, 159; VII, 6.—Observaciones acerca de este príncipe, V, 165.—Sobre la duracion de su reinado, IV, 407, 412.—Policía de los Hebreos bajo su gobierno. III, 180.—Carácter de este príncipe, V, 162.—Observaciones sobre su obsesion, XIX, 257.

Saul, primer nombre del apóstol San Pablo, XXII, 5. Véase *San Pablo*.

Scah-Abbas I y II, reyes de Persia. Véase *Abbas*.

Schmid (*Sebastian*). Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 184.

Scahgero (*Josefo*). Su opinion sobre la poesía de los Hebreos, IX, 304.—Sobre el libro de Henoc, XXIII, 439.—Observaciones sobre el periodo juliano que inventó XXIV, 276.—Véase *Periodo Juliano*.

Scalisquim, nombre de oficio en la república de los Hebreos; su significacion, VI, 426.

Scalisquim, nombre de un instrumento de música, IX, 344.

Scaphae, especie de lanchas que servian de suplicio, III, 236.

Scipion el Africano sometió á Cartago, XII, 446.

Scipion (*Lucio*), hermano del precedente, detuvo las empresas de Antioco el Grande, XII, 446.

Scipion Emiliano, concluyó la ruina de Cartago, XII, 447.

Scofar, ó bocina, instrumento, IX, 337.

Scohem. Véase *Piedra de Scohem*.

Scolia, poesía libre de los Griegos, IX, 310.

Scoscannim. Significacion de esta palabra, IX, 329.

Scurman (*la señorita*), hija sabia. Su opinion acerca del bautismo por los muertos, XXII, 186.

Seboim, una de las ciudades de Pentápolis. Véase *Pentápolis*.

Sécar. Significacion de esta palabra, II, 362.

Secretarios ó escribas. Véase *Escribas*.

Sectas de los Judios. Su orígen y division, XI, 18; XIX, 324.—Por lo que respecta á cada secta en particular, véanse sus títulos, *Fariseos*, *Saduceos*, *Esenios*, *Herodianos*.

Sedecias, gran sacerdote, VI, 388, 400.

Sedecías ó *Matanías*, último rey de Judá. Su reinado, VI, 14; VII, 13.—Epoca del principio de su reinado, XV, 42.—Observaciones sobre la duracion de este, V, 183, 187.

Seductores. Por qué siendo el hombre enemigo del error y la mentira, se encuentran no obstante tantos seductores que logran engañar á los hombres, XIX, 323.—Seductores que debian levantarse ántes de la ruina de Jerusalen, 342, y los que aparecerán al fin de los siglos, 351. Véase *Falsos cristos, falsos mesias y falsos profetas*.

Segor, una de las ciudades de Pentápolis. Véase *Pentápolis*.

Segundo del rey, oficial de los reyes orientales, VI, 419.

Sehir ó *Seir*. Observaciones sobre este pais IV, 358. Vease *Seir*.

Sehon, rey de los Amorreos: su derrota, III, 164.

Seir. Observaciones sobre lo que se dice de su posteridad, II, 53. Véase *Sehir*.

Selah, palabra hebrea empleada frecuentemente en el texto del libro de los Salmos, IX, 348.—Opiniones de los antiguos sobre su significacion, 352.—Idem de los modernos, 354.—Discusion acerca de esta diferencia de opiniones. Qué juicio puede formarse del uso y significacion de esta palabra *ibid.*

Seleucidas, ó reyes de Siria, descendientes de Seluco Nicator. Epoca de su reinado, XII, 271.—Dos maneras de contar los años de la era de los Seleucidas, *ibid.*—Su historia, 373 Véase *Sirios*.

Seleuco Nicator, rey de Siria. Sus principios, XII, 373.—Su reinado, 410.

Seleuco Calinico, rey de Siria. Su reinado, XII, 415.

Seleuco Cerauno, rey de Siria. Su reinado, XII, 416.

Seleuco Filopator, rey de Siria. Su reinado, XII, 421.—Profecía de Daniel que le concierne, XVI, 13.

Seleuco, hijo de Demetrio Nicator, rey de Siria. Su reinado, XII, 433.

Seleuco, hijo de Antioco Gripo, rey de Siria. Su reinado, XII, 433.

Seleuco. Su falso evangelio, XIX, 471.

Sellos. Uso de sellar las cartas, edictos, &c, XI, 39.

Sellos. Qué significan los símbolos que acompañan la abertura de los siete sellos del libro misterioso mostrado á S. Juan, segun los sistemas de Bosuet y Calmet, XXIV, 26;—y segun el de M. de la Chetardie, 52.—Justificacion de este último, 57.—Observacion sobre los símbolos que acompañan la abertura del sexto sello, 59.—Explicacion de los que acompañan la de los siete, 86.—Signos que resultan de estos símbolos. 156.

Sellum, gran sacerdote, VI, 390, 400.

Sellum, rey de Israel. Su reinado, VI, 12; XII, 286.—Observaciones sobre la duracion de este, V, 178.

Sellum, rey de Judá. Véase *Joacaz*.

Sem, hijo de Noé, II, 4. Distincion misteriosa entre Sem, Cam y Jafet, 12.—Observaciones sobre la repeticion de su genealogía, 27.—¿Es el hijo mayor de Noé? XXIV, 283.—¿Es lo mismo que Melquisedec? I, 444.—Su herencia, 333;—La de sus descendientes, 377;—la de Elam, su primer hijo, 378; la de Assur, su segundo hijo, *ibid*;—la de Arfaxad, su tercer hijo, 379;—la de Salé, hijo ó nieto de Arfaxad, 380;—las de Faleg y Jectan, hijos de Heber, y nietos de Salé, *ibid*;—las de los seis primeros hijos de Jectan, 381;—la de los siete últimos, 382;—la de Lud, cuarto hijo de Sem, 384;—la de Aram, su quinto y último hijo, 385;—las de los cuatro hijos de Aram, 386.

Semanas. Orígen del uso de contar por semanas, I, 163.—Introducido este uso en el Egipto por los descendientes de Noé, pasó de los Egipcios á los Griegos y á los Romanos, *ibid.*—Tres clases de Semanas entre los Hebreos, 180.—Por lo respectivo á las setenta semanas de Daniel. Véase *Setenta semanas*.

Semei, hijo de Gerson y nieto de Leví, VI, 407, 415.—El fué gefe de una rama no sacerdotal. ¿Qué pueden entónces significar en la profecía de Zacarías, XII, 12, y 13, las casas de Leví y de Semei? XVIII, 110.

Semei, biznieto de Merari, VI, 415.

Semiramis, reina de Asiria. Su reinado, XII, 320.

Semo Sanco, falso dios que adoraron los Sabinos. ¿A este se habia consagrado la estatua que algunos antiguos pretendieron haberse consagrado á Simon el mago? XXI, 309.

Séneca, filósofo. Observaciones sobre su carácter, XXII, 39.

Sennar. ¿Cuál es esta tierra? I, 359, 390.

Señales desde lo alto de las torres y de las montañas entre los Hebreos, VI, 440.

Sennaquerib, rey de Asiria. Su reinado, VI, 13; VII, 12; XII, 324.—Su irrupcion en el Egipto reinando Seton, 354.—Este príncipe parece estar designado por Isaías con el nombre de Sargon, XIII, 127.—Su expedicion contra el Egipto y la Etiopía probada por la Escritura misma, 178.—Disertacion sobre la derrota de su ejército, VI, 353.—Su expedicion contra la Judea, y derrota de su ejército, *ibid.*—Se examinan y concilian dos circunstancias diversas de esta derrota, 354.—Observaciones sobre el ángel exterminador que hirió á su ejército, 358.—En qué lugar fué herido y exterminado este, 360.—¿Esta derrota siguió inmediatamente á la prediccion de Isaías? 361.—Explicacion de una palabra de Isaías relativa al signo que el Señor prometió á Ezequías anunciándole esta derrota, 364.—Cronología sabática que sirve para determinar la época de esta derrota y otros acontecimientos de la historia santa, 367.—Paralelo entre la irrupcion de Sennaquerib sobre la Judea y hasta las puertas de Jerusalen, y la de los Sarracenos sobre la cristiandad y hasta las puertas de Roma, I, 223; XVII, 197.

Sefala, bella llanura que conducia de Gaza á Jerusalen, IV, 365.

Sefar ó *Safar*, montaña de Oriente. Cuál es esta, I, 250.

Sefarvaim, pueblos. Cuáles son, I, 250.

Sefer, montaña, vigésima estacion de

los Israelitas, III, 271.

Séfora, esposa de Moises Este santo hombre no se divorció de ella, IV, 41.

Séforis, ciudad capital de Galilea en tiempo de Josefo, XI, 24.

Sentencias. Gusto de los antiguos por las sentencias parabólicas, XI, 3.

Sentidos de las divinas Escrituras del Antiguo Testamento. Distincion y extencion de los diversos sentidos que comprenden estas, I, 194.—Cuatro objetos principales del sentido literal de los libros del Antiguo Testamento, *ibid.*—Tres del espiritual, 195. Véase *Testamento* (Antiguo).—Lo que los profetas dicen en un sentido figurado no debe tomarse en el literal, ni al contrario, XIII, 41.—Riesgo de equivocarse tomando el sentido figurado metonímico ó metafórico por el propio y literal, 47.—No debe suponerse que todas las profecías sean igualmente susceptibles de dos sentidos, 86;—ni que tienen uno solo. La insuficiencia del primero prueba la necesidad de buscar el segundo: este es esencialmente relativo á la nueva alianza; mas esta es tambien algunas veces el objeto del sentido único, 89.—A veces los dos primeros sentidos dejan aguardar un tercero, 90.—No debe suponerse que todas las promesas de los profetas han de tomarse en solo el sentido literal é inmediato, al cual se apegan los Judíos y judaizantes 91.—Frecuentemente pasan los profetas del objeto figurativo al figurado, y algunas veces tambien al contrario, 165.—Distincion de tres sentidos diferentes en la profecía de Joel: paralelo de estos, XVII, 75. Véase *Profetas*, *Alegoría*, *Metáfora*, *Metonimia*.

Separacion, pena, III, 243.

Sepulcros de concuspiscencia, décimatercia estacion de los Israelitas, III, 266.

Sepultura, Por lo que mira á la ceremonia de la sepultura entre los Hebreos, vease *Funerales*.—Sepultura denegada: pena, III, 251.

Sereno, falso mesías, XIX, 327.

Serpiente de metal. Observaciones sobre la que erigió Moises, III, 172.

Serpientes. Dos modos de encantar las serpientes y las heridas que dan, IX, 367.—Qué debe pensarse de los hechos que se han referido, 370.

Serrario. Su opinion sobre el cánon de los Judíos, VIII, 12.

Servidumbre de Egipto. Lo que Dios hizo sacando á su pueblo de la servidumbre de Egipto, es figura de lo que ha hecho Jesucristo redimiéndonos de la esclavitud del pecado, XVII, 245.

Sesac ó *Sesonquis*, rey de Egipto, XII, 355.

Sesonquis, véase el artículo precedente.

Sesostris, rey de Egipto. Su reinado, XII, 352.—Observaciones sobre la historia de este príncipe, I, 145.

Set, hijo de Adan. Su nacimiento y posteridad, II, 4.—Distincion misteriosa entre Caim y Set, 12.—Observacion sobre sus años, I, 420.

Setenta discípulos de Jesucristo. Su mision, XIX, 47.—S. Márcos era de su número, XX, 360.

Setenta intérpretes de las santas Escrituras. Sobre su version, véase *Version de la Santa Escritura*.

Setenta semanas de Daniel. Explicacion sumaria de esta profecía, XVI, 10.—Reflexiones sobre ella, 21.—Observaciones relativas á la Disertacion de Calmet sobre la misma, 95.—Nueva Disertacion acerca de la misma, 99.—En qué tiempo y con qué ocasion se hizo á Daniel esta revelacion, *ibid.*—Exposicion del texto que comprende la profecía de las setenta semanas, 99.—Division, 100. Esta profecía se refiere al Mesías, *ibid.*—Sin necesidad de cálculo alguno se prueba por esta misma profecía que el Mesías ha venido ya, y que este Mesías es Jesucristo, 103.—Refutacion de las interpretaciones de algunos intérpretes cristianos que han pretendido que las setenta semanas podian terminarse en tiempo de los Macabeos, 104.—Exposicion del sistema del caballero Marsham, *ibid.*—Su refutacion, 105.—Marsham se ve obligado á confundir á Nabucodonosor con Nabopolasar, y adelanta diez y nueve años la ruina del templo, *ibid.*—Supone que los setenta años del cautiverio no comienzan sino en la última toma de Jerusalen por Nabucodonosor: y anticipa esta diez y nueve años, 106.—Supone que Daniel ayunó tres semanas de años, y que estas son de las semanas de dias; que no se refieren á la profecía de las setenta semanas, y que son posteriores

á la libertad del cautiverio, 107.—Adelanta por lo ménos treinta ó acaso cuarenta años el principio de Darío el Medo, *ibid.*—Traduce mal el ℣ 25, que está bien vertido en la Vulgata, *ibid.* Aplica á Ciro lo que solo conviene al Mesías, 108.—Se engaña en la determinacion de las siete primeras semanas, *ibid.*—Separa las siete semanas de las sesenta y dos, no debiendo separarse estos dos intervalos, 109.—Se ve obligado á dar un sentido forzado á la expresion del hebreo que la Vulgata traduce por *occidetur Christus*, *ibid.*—Confunde la abominacion de que se habla en el capítulo IX con la que se menciona en el XI, 110.—Expónese el sistema del P. Hardouin, 111;—y se refuta, *ibid.*—Este padre incluye, como Marsham, las siete primeras semanas en el intervalo de las sesenta y dos, y pretende en vano autorizarlo con la expresion de la Vulgata, *Abreviatae sunt*, *ibid.*—Se ve obligado á suponer que han pasado ya las siete semanas, estando anunciadas como futuras, 112.—Distingue dos Cristos, cuando el ángel habla de uno solo, *ibid.*—Desafia probar que el Mesías era llamado en hebreo *Naghid*, esto es, *dux*; y se satisface á este, 113.—Aplica á la muerte del pontífice Onías, lo que no puede entenderse sino de la de Jesucristo, *ibid.*;—y á la desolacion de Jerusalen por Antioco, lo que solo puede convenir á la ruina de Jerusalen por Tito, 114.—Confunde la abominacion de que se habla en el capítulo IX con la que se refiere en el XI, *ibid.*—Exponese el sistema de Calmet, y observaciones acerca de él, 115.—Este intérprete atrasa siete años una profecía de Jeremías que toma por época de las setenta semanas, *ibid.*—Solo cuenta siete semanas donde hay ocho y media, *ibid.*—Coloca al fin de las siete primeras semanas lo que no debe acontecer sino al fin de las setenta, 116.—Supone sesenta y dos semanas donde solo hay cincuenta y dos, *ibid.*—Pretende explicar la profecía del capítulo IX por la de los X, XI, y XII, no teniendo ninguna relacion entre sí, 117.—En vano pretende autorizarlo con el testimonio del autor del primer libro de los Macabeos, 118.—Reconoce que el mejor partido es poner el fin de las setenta semanas en la muerte de Jesucristo, *ibid.*—Determinacion de la época de las setenta semanas, *ibid.*—Estas comienzan en el vigesimo año del reinado de Artajerjes Longimano, 119.—Este año vigésimo cae en el 4260 del periodo juliano, 454 ántes de la era cristiana vulgar, 120.—Respuesta á sus objeciones, 122.—Observaciones y aclaraciones sobre la profecía de las setenta semanas, 124;—sobre el ℣ 24, *ibid*;—sobre el ℣ 25, 128;—sobre el 26, 129;—sobre el 27, 130.—Conclusion. Usese ó no del cálculo, siempre resulta de la profecía de Daniel que Jesucristo es el Mesías prometido, 135.—Prueba que se saca de esta profecía para fijar la época de la muerte de Jesucristo, XIX, 97;—y la de su bautismo, 98.—Observaciones sobre esta profecía y confirmacion de la prueba sacada para fijar la época de la muerte de Jesucristo, 111.—Sistemas insostenibles de que se valen los Judíos para eludir el argumento tomado de la profecía de las setenta semanas de Daniel para probarles que Jesucristo es el Mesías, 313.—Observacion sobre las setenta semanas marcadas en esta profecía, XXIV, 329.

Seton, rey de Egipto. Su reinado, XII, 355.

Severidad. Ejemplos de severidad ejercidos contra el enemigo, VI, 460.

Severo I, emperador romano, XII, 454.

Severo II, emperador romano, XII, 458.

Severo Alejandro. Véase *Alejandro Severo*.

Severo, emperador de Occidente, XII, 464.

Sexo. La distincion de los dos sexos subsistirá despues de la resurreccion, XXII, 214.

Sezille, canónigo y teólogo de Noyon. Sus observaciones sobre una Disertacion acerca de la genealogía de Jesucristo, XIX, 133.

Sicard (el padre), jesuita, misionero en el Gran Cairo, autor de una Disertacion sobre el paso del mar Rojo, II, 336.—Resumen de esta Disertacion, 347.—Observaciones sobre la prueba que pretende sacar del viento que llevó las langostas del Egipto, 348.—Pruebas que se le escapan, 340, 351,

352.—Aclaraciones sobre lo que dice de la situacion de Fihahirot, 353.—Una feliz equivocacion le conduce á la verdad, 358.

Sicera, en hebreo *sécar*. Qué entienden los Hebreos por esta palabra, II, 362.

Sicione y *Argos*. Fundacion de estos dos reinos, I, 171.

Siclos antiguos de los Judíos, supuestos, I, 486.—Siclos fabricados del tiempo de Simon Macabeo, 488.

Sidon, hijo de Canaan y padre de los Sidonios. Su herencia, I, 372.

Sidonios, ó habitantes de Sidon, ciudad de Fenicia. Su historia. XII, 299.

Sierra, suplicio, III, 253.

Siggaion. Significacion de esta palabra, IX, 328.

Signos de los tiempos que Dios ha marcado. Disertacion sobre los signos de la ruina de Jerusalen y de la última venida de Jesucristo, XIX, 340.—Diferentes opiniones de los intérpretes acerca del discurso de Jesucristo relativo á estos diferentes signos. Division y distribucion de la narracion de los evangelistas. Primera parte: predicciones de Jesucristo relativas á la ruina del templo, *ibid.*—Segunda parte: cuestiones de los discípulos con ocasion de la prediccion de Jesucristo, 341.—Tercera parte: respuesta de Jesucristo á estas, *ibid.*—Primera parte del discurso de Jesucristo: responde á la cuestion de sus discípulos tocante á los signos de la ruina de Jerusalen y del templo, 342.—Seductores y falsos mesias que deben levantarse ántes de la ruina de Jerusalen; guerra y sediciones que deben preceder á esta ruina, *ibid.*—Sublevaciones, hambres, pestes, temblores de tierra y prodigios en el cielo que debian anunciarla, 343.—Persecuciones que ántes de ella tendrán que sufrir los fieles, *ibid.*—Antes de esta debe predicarse el Evangelio á todas las naciones, 345.—El sitio de Jerusalen por los Romanos es signo de su próxima desolacion, *ibid.*—Jesucristo advierte á sus discípulos que se retiren de la Judea cuando vieren sitiada á Jerusalen, 346.—Extremo á que han de llegar los males que deben venir sobre la nacion judía, 347.—Desolacion de la Judea: carnicería de los Judíos: su cautividad y dispersion: duracion de las venganzas de Dios sobre este pueblo, 348.—El Señor abreviará los dias de estas venganzas en favor de aquellos que se ha reservado de entre los restos de este pueblo, 349.—Segundo sentido de la primera parte del discurso de Jesucristo. Paralelo entre los signos que han precedido á la ruina de Jerusalen, y los que precederán á la última venida de Jesucristo, 349.—Segunda parte del discurso de Jesucristo, que responde á la cuestion de sus discípulos respecto de estos signos, 350.—Falsos cristianos y profetas que aparecerán en este tiempo, 351.—Esta última venida será súbita y manifiesta: al mismo tiempo se reunirán con él los predestinados, 352.—Los signos próximos de esta venida seguirán casi al fin de los males que oprimen hasta el dia de hoy al pueblo judío, 353.—Respuestas á estas objeciones, 355.—Primera objecion. Respuesta. Los dias de venganza de que habla S. Lúcas son los que han caido sobre el pueblo judío, *ibid.*—Segunda objecion. Respuesta. Los dias de afliccion de que se habla en el ℣ 21 de S. Mateo y 19 de S. Márcos, son los mismos que los de venganza de que se habla en S. Lúcas, *ibid.*—Tercera objecion. Respuesta. La afliccion de que se habla en el ℣ 29 de S. Mateo, y en el 24 de S. Márcos, es la misma de que se habla en el ℣ 21 del primero, y en el 19 del segundo, 356.—Cuarta objecion. Respuesta. Confirmacion del mismo principio. La afliccion de que habla S. Mateo en los ℣℣ 21 y 29, es sin duda la misma, *ibid.*—Demostracion que acaba de probar que los signos proximos á la última venida de Jesucristo, seguirán casi al fin de los males que abruman hasta el dia de hoy á la nacion judía, 358.—Signos que aparecerán en el cielo y sobre la tierra ántes de dicha venida, *ibid.*—Despues de todos estos signos vendrá Jesucristo sobre las nubes, y enviará á sus ángeles para reunir á sus escogidos, 359.—Jesucristo exhorta á sus discípulos que verán los signos de su última venida á reanimar entónces su confianza, 360.—El pueblo judío subsistirá hasta la última venida de Jesucristo, cuyas predicciones son ciertísimas. El dia de esta venida solo Dios lo sabe, *ibid.*—Jesucristo aparecerá súbitamente cuando los hombres no le aguarden. Entónces el uno será cogido y el otro abandonado, 361.—Tercera parte del discurso de Jesucristo, en que exhorta á sus discípulos á velar y orar para que puedan encontrarse dignos de evitar los males que deben caer sobre los judíos incrédulos, y sobre todo, de parecer con confianza delante del Hijo del hombre en su venida, *ibid.*—Disertacion sobre la sexta edad de la Iglesia, donde se encuentran reunidos los signos que anuncian y caracterizan los principales acontecimientos que dividieron esta sexta edad, XXIV, 146.—Motivos que deben hacernos atentos á los signos de los tiempos que Dios ha señalado, *ibid.*—Utilidad del conocimiento de estos signos, 147.—Objeto y division de esta Disertacion, 155.—Signos que anuncian y caracterizan la plaga que comenzará en la sexta edad, y que precederá á la conversion de los Judíos, 156.—Signos que anuncian los cuatro grandes acontecimientos que terminarán la duracion de los siglos, á saber: la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, 173.—Cuánto convenga atender á los signos de los tiempos que Dios ha fijado, 201.—Disposiciones que deben acompañar el conocimiento de estos signos, 202. Véase bajo el título de *Iglesia cristiana*, el detal de los sumarios que subdividen esta Disertacion.

Simaco, samaritano y luego judío. Observacion sobre su version de las divinas Escrituras, X, 42.—Du Bos le atribuye la version del Cantar de Cantares inserto en el griego de la version de los Setenta, XI, 294.

Simeon, hijo de Jacob, II, 7.—Herencia de su tribu en la tierra de Canaan, IV, 225.—Esta herencia fué tomada de la de Judá, á quien volverán algunas ciudades, 358.—Observaciones sobre la herencia de la tribu de Simeon, XXIV, 393.

Simon I, por sobrenombre *El Justo*, hijo de Onías I, sumo sacerdote, VI, 392, 401, 404.

Simon II, hijo de Onías II, sumo sacerdote, VI, 401, 404.

Simon, hermano de Júdas Macabeo, sumo sacerdote, VI, 395, 401, 405.—Siclos acuñados de su tiempo, I, 487.

Simon, hijo de Boeto, sumo sacerdote, VI, 398, 401.

Simon, hijo de Camit, sumo sacerdote, VI, 398, 401.

Simon Cantaras, sumo sacerdote, VI, 398, 401.

Simon el fariseo, en cuya casa regó la pecadora los piés de Jesucristo, XIX, 36.

Simon el leproso, en cuya casa ungió María, hermana de Lázaro, los piés de Jesucristo, XIX, 64.

Simon el mago. Sus imposturas, XIX, 324.—Disertacion acerca de este, XXI, 301.—Simon el mago, poco conocido de los autores profanos, lo es mucho de los escritores sagrados y eclesiásticos, *ibid.*—Extracto de lo que acerca de este refiere el libro de los Hechos apostólicos, *ibid.*—Textos de las epístolas de los apóstoles en que se crée que ellos mismos habian visto á Simon y á sus discípulos, 303.—Circunstancias de su vida referidas por los escritores eclesiásticos. Sus extravagancias é impiedades, 306.—¿Es verdad que los Romanos le habian levantado una estatua? Razones y autoridades en que se apoyan los que lo sostienen, 308.—Idem de los que lo dudan, 309.—Circunstancias del desgraciado fin de este impostor, 313.

Simon (*Ricardo*). Su opinion sobre la inspiracion de los libros santos, I, 43;—sobre la confusion de las lenguas, 405.

Simonianos, hereges, discípulos de Simon el mago. Observaciones sobre su evangelio, XIX, 468.

Sin, hijo de Canaam, y padre de los Sineos. Su herencia, I, 374; IV, 361.

Sin, desierto junto al Sinai, octava estacion de los Israelitas, III, 265.

Sin, desierto sobre las fronteras de la tierra de Canaam, III, 276.

Sin, nombre hebreo de Damieta, ciudad de Egipto, VI, 346.

Sin. Qué puede significar esta palabra en el cap. XXIII ℣ 24 de Ezequiel, XVI, 428.

Sinagoga, ó iglesia judía representada por Agar, I, 205.—En el estilo misterioso de los profetas lo está bajo el símbolo de Samaria, XVII, 164;—y bajo el de Sodoma, 165.—¿La promesa del cap. LXII de Isaías ℣ 4 se refiere á la sinagoga ó á la Iglesia de Jesucristo? ¿La tierra de que habla el profeta es la de los Judíos? XVI, 320.

Sinanogas ó lugares de asambleas entre los Hebreos, IV, 433; XI, 20.

Sinai, montaña de Arabia, duodécima estacion de los Israelitas, III, 266.

Sineos, descendientes de Sin, hijo de Canaam. ¿Son ellos los primeros padres de los Chinos? IV, 243.

Sinfonia, instrumento de música, IX, 336.

Sinios. ¿En la Escritura designa este nombre á los Chinos? VI, 346.

Sion, montaña sobre la cual estaba construida Jerusalen. ¿Los nombres de *Jerusalen* y de *Sion* designan á la Iglesia de Jesucristo? ¿son estos dos metonimias? XIII, 47.—Las promesas magníficas hechas á Sion pertenecen á la Iglesia de Jesucristo, 69.—La profecía del cap. LXII de Isaías puede referirse á la primera ó segunda venida de Jesucristo; mas en ambos sentidos Sion representa la Iglesia, 73.—Paráfrásis del discurso que dijo Miqueas al tiempo de la captividad de Babilonia, XVII, 199. —Observaciones sobre el poder que conservó la hija de Sion al tiempo de la reunion de las dos casas de Israel y Judá, 201;—y sobre los últimos esfuerzos de las naciones infieles contra ella al tiempo de su restablecimiento, 202.—¿Cuál es esta Sion de que se habla en los últimos versículos del cap. XLIX de Isaías? ¿Es la nacion judía ó la Iglesia misma de Jesucristo? XVI, 285.—¿Los VV 22 y 23 de este capítulo se refieren al libertador de Sion ó á la misma Sion, es decir, á Jesucristo ó á su Iglesia? 286. —¿Cómo es verdad que esta está sobre el monte Sion y en Jerusalen en que debe encontrarse la salvacion segun la profecía de Joel? XVIII, 37.—En la profecía de Sofonías, cap. III VV 13 y siguientes, Sion y Jerusalen designan la nacion judía ó la Iglesia de Jesucristo, 86.—Si Jerusalen representa la Iglesia, esta es igualmente representada por la montaña de Sion, 121.

Syrigmon ó Syrinx, instrumento de música, IX, 333.

Siros. Observaciones sobre su lengua, I, 410;—sobre su pretendida circuncision, 453, 460.—sobre sus templos, VI, 244, 249.—Profecías de Daniel relativas á los reyes de Egipto y de Siria, sucesores de Alejandro, XVI, 11.—Reflexiones sobre ella, 18.—Sucesion de los reyes de Siria despues de la muerte de Alejandro. Duracion de esta monarquía XXIV, 330.—Historia de los Seléucidas que reinaron allí hasta la deposicion de Antioco el Asiático, XII, 410. Reinado de Seleuco Nicator, *ibid*;—de Antioco Soter, 414;—de Antioco Teos, y Seleuco Calínico, 415;—de Seleuco Cerauno y de Antioco el Grande, 416; —de Seleuco Filopator y Antioco Epifanes, 421;—de Antioco Eupator, Demetrio Soter y Alejandro Bala, 426;—de Demetrio Nicator, Antioco Teos, Diodoto Trifon, Antioco Sidetes y Alejandro Zebina, 429;—de Seleuco y Antioco Gripo, hijos de Demetrio y de Antioco Cizica, hermanos de Gripo, 433;—de Seleuco, Antioco, Filipo, Demetrio Encero, Antioco Dionisio, hijos de Gripo, y de Antioco Eusebio, hijo del Cizicenio, 434;—de Antioco el Asiático, en que acabó el imperio de los Seléucidas, 436.—Falso evangelio segun los Siros, XIX, 468.

Siros de Damasco. Su orígen, XII, 307.—Su historia desde el reinado de David hasta el de Joram, hijo de Acab, *ibid*;—desde este hasta el de Teglatfalasar, 309;—y desde este hasta el de Alejandro el Grande, 310.—Ellos son el objeto de algunas profecías de Isaías, XIII, 125;—y de Jeremías, XIV, 19.—Paralelo entre la guerra de Siria é Israel contra Judá, con la de los gentiles y Judíos contra la Iglesia. Verificacion de los sesenta y cinco años de Isaías en este sentido, XIII, 154.

Sisimordaco, rey de Babilonia, XII, 316.

Sistemas. Cómo debe juzgarse de un sistema, XXIV, 58, 155.

Sistro, instrumento de música, IX, 344.

Sisutro, que los paganos confunden con Noé, I, 391.

Sitios de las ciudades. Cómo los ponian los antiguos, VI, 456.

Sisto V, papa. Observaciones sobre la Biblia revisada por este santo, é impresa en Roma bajo su autoridad, I, 111.

Smerdis el mago, rey de Persia. Su reinado, XII, 341.

Sobna, prefecto del templo ó intendente de la casa del rey. Profecía de Isaías contra él, XIII, 127.

Sochem, nombre de oficio en la república de los Hebreos. Qué significa, VI, 416.

Socherah. Significacion de esta palabra, VI, 449.

Sociedad del dragon: esto es lo que en hebreo significa el nombre de *Leviatan*, IX, 47.—Observacion importante de S. Gregorio acerca de este, 50.—Carácter de este monstruo segun los santos doctores, y particularmente segun S. Gregorio, 81.—Conclusion, 123.

Socot, segunda estacion de los Israelitas en el desierto, II, 353; III, 261.

Sócrates, filósofo. Observaciones sobre su carácter, XXII, 39.

Sodoma, una de las cinco ciudades de Pentápolis. Su ruina, II, 5.—La combustion de Sodoma es imágen de la futura que inundará al universo, 13. —Sodoma, bajo ciertos respectos, puede representar á los judíos prevaricadores ántes de Jesucristo, y á los incrédulos despues, I, 221, 222.—Esta ciudad, abrasada por el fuego del cielo, fue levantada; y habiéndose atraido de nuevo la cólera de Dios, fué libertada de entre los Asirios. Bajo este último punto de vista la compara Ezequiel con Samaria y Jerusalen, XV, 7.—Observacion de S. Gerónimo sobre este paralelo, en el cual considera á Sodoma como figura de los paganos, 20.—Otra aplicacion de este paralelo en que puede considerarse á Sodoma como figura de los judíos incrédulos, 23.—Signo que resulta de este paralelo, XXIV, 164. Véase *Pentápolis*.

Soferim, escribas ó secretarios en la córte y en los ejércitos de los reyes hebreos, VI, 417, 426.

Squem-Tob, autor judío. Hipótesis ridícula que substituye al milagro del retardo del sol á la voz de Josué, IV, 350.

Squeminith, qué significa, IX, 328.

Sogdiem, rey de Persia. Su reinado, XII, 347.

Sol, adorado bajo el nombre de Moloc, III, 37.—Se le ofrecen víctimas humanas, 39.—Diversidad de nombres que le han dado, 42.—Parece que los Fenicios le adoraban bajo el nombre de Baal, IV, 421.—Bajo qué nombres y figura lo adoraban los Egipcios, XVII, 128.—Sistema de los Hebreos tocante al sol, á su curso y eclipses, XXIII, 344 al 346.—Disertacion sobre el retardo del sol y la luna al mandato de Josué, IV, 341.—Prevenciones de algunos escritores contra este milagro: algunos lo disminuyen, *ibid*: otros lo niegan, 342.—Respuesta á los argumentos de los últimos, 344.—El solo testimonio de los autores sagrados basta para asegurar la verdad del milagro, y nada se infiere contra él del silencio del autor de la carta á los Hebreos, *ibid*.—La hipótesis incierta de un resplandor supuesto, no puede destruir el prodigio cierto de la detencion real de los dos astros, 346.—Cuando Josué mandó al sol que se parara, no estaba en su declinacion, ni tampoco en la mitad de su carrera, 347. —La urgencia de Josué en pedir que el dia se prolongara, es una muestra de su celo, 349.—Querer limitar el poder y sabiduría de Dios, es una fuente de errores, *ibid*.—Estacion en que sucedió el prodigio, 350.—Hipótesis ridícula de Schem-Tob, *ibid*.—Respuesta á otros argumentos, 351.—Nada se infiere del silencio de los autores profanos, *ibid*.—El prodigio de la detencion del sol y la luna, no se opone á las reglas conocidas ó hipotéticas de la astronomía, 352.—Disertacion sobre la retrogradacion de la sombra del sol en el relox de Acaz, VI, 368.—Textos en que se expresa el prodigio, y diversas opiniones de los intérpretes sobre su sentido, *ibid*.—Dos opiniones principales acerca de la explicacion del milagro. Primera, de los que sostienen que el sol retrocedió: segunda, de los que creen que solo la sombra retrocedió sin que el sol interrumpiera su curso, 369.—Objeciones contra la primera, 370.—Cuánta fué la duracion del dia en que sucedió el prodigio, y si la retrogradacion se hizo renpentinamente ó con lentitud, 371.—¿Nada han dicho los antiguos de este grande acontecimiento? 374.—Orígen de los relojes, y de la costumbre de contar por horas, 375.—En el estilo alegórico el sol puede representar á Jesucristo, y la luna á la Iglesia, II, 12.—¿Representa el sol á los reyes, y la luna á los poderosos inferiores? ¿Son estas dos metonimias? XIII, 15.

Soldados hebreos. ¿Daban á sus mugeres cartas de divorcio cuando iban á la guerra? IV, 45,

Soplo de vida. Observacion acerca del derramado sobre el hombre, XI, 179.

Sinanogas ó lugares de asambleas entre los Hebreos, IV, 433; XI, 20.

Sinai, montaña de Arabia, duodécima estacion de los Israelitas, III, 266.

Sineos, descendientes de Sin, hijo de Canaam. ¿Son ellos los primeros padres de los Chinos? IV, 243.

Sinfonia, instrumento de música, IX, 336.

Sinios. ¿En la Escritura designa este nombre á los Chinos? VI, 346.

Sion, montaña sobre la cual estaba construida Jerusalen. ¿Los nombres de *Jerusalen* y de *Sion* designan á la Iglesia de Jesucristo? ¿son estos dos metonimias? XIII, 47.—Las promesas magníficas hechas á Sion pertenecen á la Iglesia de Jesucristo, 69.—La profecía del cap. LXII de Isaías puede referirse á la primera ó segunda venida de Jesucristo; mas en ambos sentidos Sion representa la Iglesia, 73.—Paráfrásis del discurso que dijo Miqueas al tiempo de la captividad de Babilonia, XVII, 199. —Observaciones sobre el poder que conservó la hija de Sion al tiempo de la reunion de las dos casas de Israel y Judá, 201;—y sobre los últimos esfuerzos de las naciones infieles contra ella al tiempo de su restablecimiento, 202.—¿Cuál es esta Sion de que se habla en los últimos versículos del cap. XLIX de Isaías? ¿Es la nacion judía ó la Iglesia misma de Jesucristo? XVI, 285.—¿Los VV 22 y 23 de este capítulo se refieren al libertador de Sion ó á la misma Sion, es decir, á Jesucristo ó á su Iglesia? 286. —¿Cómo es verdad que esta está sobre el monte Sion y en Jerusalen en que debe encontrarse la salvacion segun la profecía de Joel? XVIII, 37.—En la profecía de Sofonías, cap. III VV 13 y siguientes, Sion y Jerusalen designan la nacion judía ó la Iglesia de Jesucristo, 86.—Si Jerusalen representa la Iglesia, esta es igualmente representada por la montaña de Sion, 121.

Syrigmon ó Syrinx, instrumento de música, IX, 333.

Siros. Observaciones sobre su lengua, I, 410;—sobre su pretendida circuncision, 453, 460.—sobre sus templos, VI, 244, 249.—Profecías de Daniel relativas á los reyes de Egipto y de Siria, sucesores de Alejandro, XVI, 11.—Reflexiones sobre ella, 18.—Sucesion de los reyes de Siria despues de la muerte de Alejandro. Duracion de esta monarquía XXIV, 330.—Historia de los Seléucidas que reinaron allí hasta la deposicion de Antioco el Asiático, XII, 410. Reinado de Seleuco Nicator, *ibid*;—de Antioco Soter, 414;—de Antioco Teos, y Seleuco Calínico, 415;—de Seleuco Cerauno y de Antioco el Grande, 416; —de Seleuco Filopator y Antioco Epifanes, 421;—de Antioco Eupator, Demetrio Soter y Alejandro Bala, 426;—de Demetrio Nicator, Antioco Teos, Diodoto Trifon, Antioco Sidetes y Alejandro Zebina, 429;—de Seleuco y Antioco Gripo, hijos de Demetrio y de Antioco Cizica, hermanos de Gripo, 433;—de Seleuco, Antioco, Filipo, Demetrio Encero, Antioco Dionisio, hijos de Gripo, y de Antioco Eusebio, hijo del Cizicenio, 434;—de Antioco el Asiático, en que acabó el imperio de los Seléucidas, 436.—Falso evangelio segun los Siros, XIX, 468.

Siros de Damasco. Su orígen, XII, 307.—Su historia desde el reinado de David hasta el de Joram, hijo de Acab, *ibid*;—desde este hasta el de Teglatfalasar, 309;—y desde este hasta el de Alejandro el Grande, 310.—Ellos son el objeto de algunas profecías de Isaías, XIII, 125;—y de Jeremías, XIV, 19.—Paralelo entre la guerra de Siria é Israel contra Judá, con la de los gentiles y Judíos contra la Iglesia. Verificacion de los sesenta y cinco años de Isaías en este sentido, XIII, 154.

Sisimordaco, rey de Babilonia, XII, 316.

Sistemas. Cómo debe juzgarse de un sistema, XXIV, 58, 155.

Sistro, instrumento de música, IX, 344.

Sisutro, que los paganos confunden con Noé, I, 391.

Sitios de las ciudades. Cómo los ponian los antiguos, VI, 456.

Sisto V, papa. Observaciones sobre la Biblia revisada por este santo, é impresa en Roma bajo su autoridad, I, 111.

Smerdis el mago, rey de Persia. Su reinado, XII, 341.

Sobna, prefecto del templo ó intendente de la casa del rey. Profecía de Isaías contra él, XIII, 127.

Sochem, nombre de oficio en la república de los Hebreos. Qué significa, VI, 416.

Socherah. Significacion de esta palabra, VI, 449.

Sociedad del dragon: esto es lo que en hebreo significa el nombre de *Leviatan*, IX, 47.—Observacion importante de S. Gregorio acerca de este, 50.—Carácter de este monstruo segun los santos doctores, y particularmente segun S. Gregorio, 81.—Conclusion, 123.

Socot, segunda estacion de los Israelitas en el desierto, II, 353; III, 261.

Sócrates, filósofo. Observaciones sobre su carácter, XXII, 39.

Sodoma, una de las cinco ciudades de Pentápolis. Su ruina, II, 5.—La combustion de Sodoma es imágen de la futura que inundará al universo, 13. —Sodoma, bajo ciertos respectos, puede representar á los judíos prevaricadores ántes de Jesucristo, y á los incrédulos despues, I, 221, 222.—Esta ciudad, abrasada por el fuego del cielo, fue levantada; y habiéndose atraido de nuevo la cólera de Dios, fué libertada de entre los Asirios. Bajo este último punto de vista la compara Ezequiel con Samaria y Jerusalen, XV, 7.—Observacion de S. Gerónimo sobre este paralelo, en el cual considera á Sodoma como figura de los paganos, 20.—Otra aplicacion de este paralelo en que puede considerarse á Sodoma como figura de los judíos incrédulos, 23.—Signo que resulta de este paralelo, XXIV, 164. Véase *Pentápolis*.

Soferim, escribas ó secretarios en la córte y en los ejércitos de los reyes hebreos, VI, 417, 426.

Squem-Tob, autor judío. Hipótesis ridícula que substituye al milagro del retardo del sol á la voz de Josué, IV, 350.

Squeminith, qué significa, IX, 328.

Sogdiem, rey de Persia. Su reinado, XII, 347.

Sol, adorado bajo el nombre de Moloc, III, 37.—Se le ofrecen víctimas humanas, 39.—Diversidad de nombres que le han dado, 42.—Parece que los Fenicios le adoraban bajo el nombre de Baal, IV, 421.—Bajo qué nombres y figura lo adoraban los Egipcios, XVII, 128.—Sistema de los Hebreos tocante al sol, á su curso y eclipses, XXIII, 344 al 346.—Disertacion sobre el retardo del sol y la luna al mandato de Josué, IV, 341.—Prevenciones de algunos escritores contra este milagro: algunos lo disminuyen, *ibid*: otros lo niegan, 342.—Respuesta á los argumentos de los últimos, 344.—El solo testimonio de los autores sagrados basta para asegurar la verdad del milagro, y nada se infiere contra él del silencio del autor de la carta á los Hebreos, *ibid*.—La hipótesis incierta de un resplandor supuesto, no puede destruir el prodigio cierto de la detencion real de los dos astros, 346.—Cuando Josué mandó al sol que se parara, no estaba en su declinacion, ni tampoco en la mitad de su carrera, 347. —La urgencia de Josué en pedir que el dia se prolongara, es una muestra de su celo, 349.—Querer limitar el poder y sabiduría de Dios, es una fuente de errores, *ibid*.—Estacion en que sucedió el prodigio, 350.—Hipótesis ridícula de Schem-Tob, *ibid*.—Respuesta á otros argumentos, 351.—Nada se infiere del silencio de los autores profanos, *ibid*.—El prodigio de la detencion del sol y la luna, no se opone á las reglas conocidas ó hipotéticas de la astronomía, 352.—Disertacion sobre la retrogradacion de la sombra del sol en el relox de Acaz, VI, 368.—Textos en que se expresa el prodigio, y diversas opiniones de los intérpretes sobre su sentido, *ibid*.—Dos opiniones principales acerca de la explicacion del milagro. Primera, de los que sostienen que el sol retrocedió: segunda, de los que creen que solo la sombra retrocedió sin que el sol interrumpiera su curso, 369.—Objeciones contra la primera, 370.—Cuánta fué la duracion del dia en que sucedió el prodigio, y si la retrogradacion se hizo renpentinamente ó con lentitud, 371.—¿Nada han dicho los antiguos de este grande acontecimiento? 374.—Orígen de los relojes, y de la costumbre de contar por horas, 375.—En el estilo alegórico el sol puede representar á Jesucristo, y la luna á la Iglesia, II, 12.—¿Representa el sol á los reyes, y la luna á los poderosos inferiores? ¿Son estas dos metonimias? XIII, 15.

Soldados hebreos. ¿Daban á sus mugeres cartas de divorcio cuando iban á la guerra? IV, 45,

Soplo de vida. Observacion acerca del derramado sobre el hombre, XI, 179.

Soterim. Nombre de oficio en la república de los Hebreos: qué significa, III, 258; VI, 27.

Sofonías, profeta. Prefacio acerca de él, XVII, 268.—Lugar que tiene entre los doce profetas menores. Su orígen, época de su mision y objeto de su profecía, *ibid.*—Análisis de esta, segun el sentido literal é inmediato, *ibid.*—Reflexiones acerca de ella. Instrucciones y misterios que contiene. Observaciones de S. Gerónimo sobre las amenazas contra Judá y Jerusalen, 269; y contra Nínive, 271.—Observaciones sobre las promesas hechas á Jerusalen y á la casa de Judá, 272.—Idem acerca de este profeta y de su profecía. Testimonio de S. Gerónimo, XVIII, 84.—Objeto de los capítulos I, II y III en el sentido literal y espiritual, 84 y 85.—Idem sobre las promesas contenidas en el capítulo III, desde el ℣ 13 hasta el fin. ¿Se refieren á la vuelta futura de los Judíos? ¿Sion y Jerusalen designan la nacion judía ó la Iglesia de Jesucristo? Debe traducirse: *Non timebis*, ó *Non videbis malum ultra*? Esta promesa tendrá su entero cumplimiento en la Jerusalen celestial, 86.—En qué sentido debe tomarse la profecía de Sofonías, capítulo III ℣ 9. Testimonio de S. Gerónimo acerca de ella, XIII, 97.

Spanheim (Federico). Su opinion sobre el bautismo por los muertos, XXII, 182;—y sobre el viaje de S. Pedro á Roma, XXIII, 311.

Stauros. Significacion de esta palabra, III, 232.

Stratónico. Se le atribuye la invencion del pentagrama, IX, 349.

Strunio. Su opinion sobre el paraiso terrestre, I, 243.

Sua, rey de Egipto, XII, 355.

Sudeas, sumo sacerdote, VI, 388, 400.

Sudor de sangre. Disertacion acerca del de Jesucristo en el huerto de las Olivas, XIX, 394.—Diversos efectos de la consideracion de los sufrimientos y humillaciones de su Magestad, y diversidad de lecciones de los antiguos ejemplares griegos y latinos del sudor de sangre que tuvo en su agonía, *ibid.* Opiniones de los comentadores sobre la agonía del Salvador y el sudor de sangre que experimentó. En qué consistía esta agonía, y opiniones diversas sobre el segundo, 396.—Explicacion física de este, 397.—Ejemplos de sudores de diferentes colores, y especialmente de los de sangre, 402.

Suerte. Véase *Eleccion por suerte*.

Suevos, establecidos en España, XII, 465.

Sulpicio Severo. Su opinion sobre los gigantes, I, 278.

Suplicios. Disertacion sobre los suplicios de que se habla en la Escritura, III, 225.—De los diversos usados entre los antiguos Hebreos, *ibid.*—Uso de la crucifixion entre los Judíos. Profecía de la de Jesucristo. Expresiones que suponen este uso, *ibid.*—Testimonio de la Escritura y ejemplos de la historia de los Judíos, que prueban la práctica de colgar ó de crucificar á los hombres vivos, 227.—¿El gefe de los panaderos de Faraon fué colgado vivo? 228.—Otros ejemplos de suplicios semejante, 230.—Ejemplos de hombres muertos cuyos cadáveres fueron colgados, 231.—Costumbre de descolgar el cadáver del patíbulo, ó de dejarlo allí, 232.—¿La cruz, tal como la concebimos, era usada por los antiguos Hebreos? *ibid.*—De qué manera se aseguraba á los criminales en la cruz, 233.—Suplicio de la cuerda, *ibid.*—Condenacion á muerte, 234.—La prision, 235.—Ataduras de los presos, 236.—Pena del *Tympanum*, 237; del azote, 240; de separacion, 243.—Excomunion y censuras, 245.—Suplicio de la espada, 249;—de fuego, 250.—Privacion de la sepultura, 251.—Apedreamiento, *ibid.*—Precipitacion desde lo alto de una roca ó al fondo del mar, 252.—Suplicio de la sierra, 253.—Despedazar con espinas ó con los piés de los animales, 256.—Precipitar en la ceniza, 257.—Cortar los cabellos del culpable, *ibid.*—¿Los Hebreos tenian verdugos? 258.

Suplicios eternos de los réprobos anunciados por Isaías, XIII, 145.

Sur, desierto de la Arabia, III, 264.

Susana, muger judía, XVI, 16.—Observaciones sobre la historia de esta virtuosa muger, 27.

T.

T, letra que representa la figura de la cruz, III, 232.

Tabernáculo del Señor. Ha notado S. Pablo que la estructura del tabernáculo y de todo lo que servia á su ministerio, eran otros tantos bosquejos y copias de un original mas excelente, y que deben por lo mismo considerarse con relacion al sublime modelo que Moises vió sobre el monte, y que no era mas que la economía del misterio de Jesucristo, I, 212.—Tabernáculo, figura y sombra de las cosas celestiales, II, 316.

Tablitas para escribir. Diferentes especies de ellas usadas por los antiguos, XI, 32.

Taciano, heresiarca, gefe de los encratitas. Observaciones sobre su evangelio, XIX, 469.

Tacos, rey de Egipto. Su reinado, XII, 364.

Tácito, emperador romano, XII, 457.

Tadeo (S). apóstol, el mismo que S. Júdas. Véase *S. Júdas*.—Observaciones sobre el falso evangelio de Tadeo ó de Júdas, XIX, 469.

Tahat, vigésima tercera estacion de los Israelitas en el desierto, III, 272.

Taled, velo ó capa de los Judíos modernos, XI, 298; XII, 28.

Talento, nombre genérico entre los Hebreos para significar un peso ó una suma, I, 484.—Valor del talento entre los Hebreos. Véase *en este tomo al principio*.—El talento entre ellos no era suma tan pequeña, y no los habia de muchas especies, VI, 468.

Táles, filósofo. Epoca de su nacimiento, VIII, 322.—Eclipse previsto por él en el reinado de Ciájares I, rey de los Médos y de Alíates rey de Lidia, 329.—Su opinion sobre los fundamentos de la tierra, XXIII, 347.

Tallo, historiador griego. Su opinion sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 418.

Talmudes de Jerusalen y de Babilonia: lo que sean y en qué tiempo se hicieron, VIII, 62; XI, 28.—¿Su autoridad es de algun peso? IX, 133.

Tamar, nuera de Judá, II, 7.

Tamar, ciudad situada en fronteras meridionales de la Judea y confundida con Asalon-Tamar, IV, 353, 364.

Tambor ó timbal, instrumento músico, IX, 342.

Tammuz, divinidad que parece ser la misma que Adónis ó Fegor, III, 52; IV, 427.

Taraca, rey de Etiopia, XII, 357.

Tárbis, esposa de Moises, segun Josefo, IV, 41.

Taré, hijo de Nacor y padre de Abraham, empeñado en el culto de los ídolos, XI, 401.—Observaciones sobre sus años, I, 420;—sobre el nacimiento de sus tres hijos, XXIV, 290.

Taré, vigésima cuarta estacion de los Israelitas en el desierto, III, 272.

Tarquino el viejo, rey de los Romanos, XII, 439.

Tarquino el soberbio, rey de los Romanos, XII, 439.

Tarquino Colatino, uno de los dos primeros cónsules romanos, XII, 439.

Társis, hijo de Javan. Sus posesiones, I, 342.

Társis, ciudad fundada por Társis, hijo de Javan, es la misma que Tarso en Cilicia, I, 343.

Tartaria. Vestigios de los Israelitas en esta comarca, VI, 344.—Moneda de Tartaria, I, 482.

Tártaro. Qué entendian los antiguos por este nombre, XXIII, 336.

Taut, egipcio, el mismo que Mercurio Trismegisto. Véase *Mercurio*.

Techos. Su uso entre los Hebreos, IV, 438.

Teglatfalasar, rey de Asiria. Su reinado, VI, 12; XII, 323.—Observaciones sobre la época de su reinado, VIII; 313.

Temblores de tierra. Qué idea da de ellos la Escritura, XXIII, 337.—Cuál era la que tenian Táles y sus sectarios, 347.—Temblores de tierra que precedieron á la ruina de Jerusalen, XIX, 343.—Otros que precederán al fin de los siglos, 349.

Tempestades. Sistema de los Hebreos acerca de los vientos y de las tempestades, XXIII, 346.

Templos. Disertacion sobre los templos de los antiguos, VI, 237.—Dios no tiene necesidad de templo, pero en alguna manera son necesarios al hom-

bre, *ibid.*—Simplicidad del culto en los primeros tiempos. Altares erigidos al verdadero Dios, 238.—Bosques sagrados. Cercados descubiertos, 239.—Templos portátiles, 241.—Orígen de la construccion de los templos, 242.—Templos de los Egipcios, 243;—de los Caldeos, de los Fenicios y de los Siros, 244;—de los Griegos, 245;—de los Romanos, *ibid.*—Túmulos convertidos en templos, 246.—No se conoce templo alguno anterior á los tiempos de Moises, 247.—Forma de los templos antiguos. De los de Egipto, 248;—de Siria y Arabia, 249;—de Belo en Babilonia, 251;—de Diana en Efeso, *ibid.*—Situacion de los antiguos templos, 252.—Su arquitectura, 354.—Descripcion del templo de Jerusalen construido por Salomon, 255.—Plano de este templo segun las delineaciones del P. Lamy, con su explicacion traducida del latin por el mismo autor, 258.—Plano del mismo templo segun la delineacion de Calmet con su explicacion por el mismo autor, 264.—Templo único del verdadero Dios entre los Hebreos, IV, 433.—Templos de los dioses falsos en este mismo pueblo en tiempo de su infidelidad, *ibid.*—Observaciones sobre las inmensas riquezas que David dejó á Salomon para la construccion del templo, VI, 463.—Observaciones sobre la época de la fundacion del templo, IV, 383.—Duracion del intervalo corrido desde la salida de los Israelitas de Egipto hasta dicha fundacion, XXIV, 305.—Observaciones sobre la época de la ruina del templo, XV, 42; XVI, 105.—Observaciones sobre el templo, VI, 15.—El atrio del templo representa toda la faz de la tierra, el santuario es figura del cielo, y el santo de los santos lo es del seno de Dios, XXIV, 124.—Profecía de Ezequiel sobre el restablecimiento del templo, XV, 14.—Reflexiones sobre esta profecía, 26.—¿Este templo es conforme al de Salomon, ó diferente? ¿Es el modelo que debió seguirse reedificando el templo de Jerusalen? Si es una simple alegoría ¿cuál es su objeto? XVI, 453.

Teocracia ó gobierno divino, nombre dado al primer estado de la república de los Hebreos, II, 302.

Teodecto, poeta trágico, que segun Aristeo, fué castigado por Dios por haber querido insertar en sus obras algunos pasages de las divinas Escrituras, IV, 80, 84.

Teodocion, marcionita, despues judío. Observaciones sobre su version de las divinas Escrituras, X, 42.—La version del libro de Daniel inserta en los ejemplares de la de los Setenta, es de Teodocion, XVI, 29, 30.

Teodoreto. Su opinion sobre la primera lengua, I, 410;—sobre los fundamentos de la tierra, XXIII, 347;—sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 409;—sobre el combate de S. Pablo en Efeso, XXII, 195;—sobre lo que Esdras hizo en las divinas Escrituras, VIII, 30.

Teodorico, rey de los Ostrogodos, toma á Roma, XV, 92;—y funda el reino de los Godos en Italia, XII, 465.—Confirma una ley antigua de los Sajones sobre el divorcio, IV, 61.

Teodoro de Mopsueste. Sus vanos esfuerzos por aplicar á David el Salmo XXI, IX, 360.—Contesta la autoridad canónica del libro de los Proverbios, XI, 10;—del Eclesiastes, 161;—y del Cantar de Cantares, 280.

Teodocio, emperador romano, XII, 461.

Teófilo, hijo de Anano, sumo sacerdote, VI, 399, 400.

Teófilo, obispo de Antioquía. Su opinion sobre el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 297.

Teofrasto, filósofo. Su idea de la religion de los primeros hombres, XI, 397, 404.

Teognosto. Su opinion sobre el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 295.

Teopompo, autor profano, que segun Aristeo, fué castigado por Dios por haber intentado insertar en sus obras algo de las divinas Escrituras, IV, 80, 84.

Terapeutas, especie de esenos, XIX, 207.

Tercio, discípulo y secretario de S. Pablo, XXII, 31.

Términos. No se confunda el sentido propio de cada término, y que sea conveniente al lugar en que se usa, XIII, 38.

Tertuliano, sacerdote de Cartago. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 27.—Acusacion que forma contra los Judíos tocante á las divinas Escrituras, 81.—Su opinion sobre la version de los Setenta, 90.—Sobre los matrimonios despues del divorcio, IV, 53;—sobre las obras de los filósofos, 75, 76, 81;—sobre la salvacion de Salomon, VI. 319;—sobre los servicios puramente civiles que se prestan á los idólatras en las ceremonias mismas de su culto, 327, 336;—sobre la metamórfosis de Nabucodonosor, XVI, 35;—sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 410; su testimonio sobre las actas de Pilato, 432.—Razones por las que pueden juzgarse verdaderas las actas de Pilato que refiere, 440.—Su opinion sobre los efectos de la circuncision, XXII, 54;—sobre el bautismo por los muertos, 176;—sobre el combate de S. Pablo en Efeso, 196;—sobre Céfas reprendido por S. Pablo, 355;—sobre el libro de Henoc, XXIII, 442.—Se ha pretendido falsamente atribuirle la epístola á los Hebreos, 151.—Su opinion sobre lo que hizo Esdras en las divinas Escrituras, VIII, 28.

Tesalonicenses, pueblos de Tesalónica á quienes escribió S. Pablo dos cartas, XXIII, 3.

Tesoro, lo que los Hebreos entendian por este nombre, VI, 420.

Testamento (Antiguo). Prefacio general sobre los libros del Antiguo Testamento, ó introduccion á la inteligencia de estos divinos libros, I, 183.—Objeto de este Prefacio: su division, *ibid.*—Primer punto. Jesucristo es el fin de la ley: á él y á su Iglesia nos conducen todos los libros del Antiguo Testamento, 184.—Pruebas sacadas de las palabras mismas de Jesucristo, *ibid*; del testimonio de S. Mateo, 186;—de S. Márcos, *ibid*;—de S. Lúcas, *ibid*;—de S. Juan, 187;—de los Hechos de los Apóstoles, 188;—de la epístola á los Romanos, 189;—de la primera á los Corintios, *ibid*;—de la segunda, 190;—de la epístola á los Gálatas, *ibid*;—á los Efesios, 191;—á los Hebreos, *ibid*;—de la primera de S. Pedro, 192;—del Apocalípsis, *ibid.*—Punto segundo. Cómo Jesucristo es el fin de la ley, y todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento nos conducen á él y á su Iglesia, 194.—Distincion de los diferentes sentidos que encierran los libros del Antiguo Testamento, *ibid.*—Cuatro objetos principales del sentido literal, *ibid.*—Tres del espiritual, 195.—Extension de los diferentes sentidos que encierran los libros del Antiguo Testamento, 197;—de los libros históricos, 198;—de los legales ó morales, 199;—de los proféticos, *ibid*;—de los Salmos, 201.—Tercer punto. Qué señales pueden demostrarnos á Jesucristo en la ley cuyo fin es. Qué reglas debemos seguir para discernir á Jesucristo y á su Iglesia bajo los velos de que está cubierto en el Antiguo Testamento, 202.—Regla 1.ª Tomar por guia á los autores sagrados del Nuevo Testamento, *ibid.*—Regla 2.ª Tomar por guia á los doctores de la Iglesia, y ver á Jesucristo donde ellos le vieron, *ibid.*—Regla 3.ª Debe verse á Jesucristo en las divinas Escrituras cuando ciertos caracteres que no pueden convenir á otro, lo designan y lo muestran, 203.—Regla 4.ª Cuando las expresiones de la Escritura son demasiado fuertes, demasiado generales, demasiado augustas y exageradas respecto del sujeto á quien parecen referirse, es regla segura que el Espíritu Santo habló de algun otro á quien convienen estas expresiones exactamente, 204.—Regla 5.ª Hay en la Escritura lugares que no son susceptibles de un sentido limitado á la historia de los Judíos: comunmente debe seguirse y sostenerse el sentido inmediato, 205.—Regla 6.ª Las promesas que no tienen por objeto mas que una felicidad temporal, las expresiones capaces de inspirar el amor al dinero ó á los deleites, todas las relaciones circunstanciadas de una magnificencia puramente humana, no son en la Escritura sino imágenes de bienes mas sólidos y mas verdaderos, y figuras del reino espiritual de Jesucristo y de la gloria futura de los justos, 206.—Regla 7.ª Cuando vemos en la Escritura cosas que por la simple historia no convienen á nuestra débil razon ó á la idea que tenemos de las personas que las han hecho, es seguro que bajo esta corteza hay algun misterio que debe profundizarse, y que por lo ménos es necesario respetar, si no se logra la dicha de descubrir su sentido, 207.—Regla 8.ª Hay en la Escritura otras cosas que no chocan á nuestra débil razon; pero que son tan admirables y tan visiblemente misteriosas, que

sería necesario ser insensible para no empeñarse en descubrir el motivo, el fin y el secreto que encubren, 209.—Regla 9.ª El lenguage del Espíritu Santo es algunas veces tan inteligible que la menor reflexion basta para comprenderlo, lo cual sucede cuando todas las circunstancias de una historia se refieren tan claramente á Jesucristo, que no se puede dudar que el designio de Dios ha sido hacerlas servir para representar los misterios de su Hijo, y su conducta con su Iglesia, 210.—Regla 10.ª Ha notado S. Pablo que la estructura del tabernáculo y de todo lo que servia á su ministerio eran otros tantos bosquejos y copias de un original mas excelente, y que deben por lo mismo considerarse con relacion al sublime modelo que Moises vió sobre el monte, y que no era mas que la economía del misterio de Jesucristo, 212.—Regla 11.ª Es una conjetura favorable para las interpretaciones espirituales el que expliquen algunos lugares de la historia santa ó alguna profecía con relacion á Jesucristo ó á su Iglesia de una manera sencilla, natural, fácil, en que todo se sostiene y se liga, todo depende de un solo desenlace y todo se aclara sin trabajo, 214.—Regla 12.ª Hay en la Escritura un cierto número de lugares muy propios para disipar la obscuridad que cubre á otros, y para mostrar á Jesucristo y su Evangelio sin designarlos de una manera distinta. Los principales son aquellos en que Dios desecha como inútil y aun como odioso todo culto exterior, ó en que cuenta como nada la cualidad de Israelita segun la carne, y da á la posteridad de Abraham los nombres de Generacion y de pueblo de Sodoma, 215.—Regla 13.ª Hay tambien ciertas predicciones de los profetas que por los mismos rasgos y las mismas palabras significan sucesos muy diferentes y á veces separados por largos intervalos de tiempo, de los cuales unos son imágen y prenda de los otros; de modo que estas profecías despues de haber parecido cumplidas, se recuerdan en la Escritura, y principalmente en el Apocalípsis, como nuevas y pertenecientes á lo futuro, 216.—Regla 14.ª Las promesas hechas á los hijos de Israel y de Judá no han tenido mas que un cumplimiento muy imperfecto en el pueblo judío ántes de Jesucristo: lo han recibido mas perfecto en el establecimiento de la Iglesia, y recibirán un tercero de mayor perfeccion en la conversion futura de los Judíos: finalmente se verificarán una cuarta y última vez en la eternidad bien aventurada, 218.—Regla 15.ª En el estilo misterioso de los profetas Jerusalen representa la Iglesia de Jesucristo: la casa de Judá es la imágen del pueblo cristiano, 220.—Regla 16.ª Los principales objetos de las profecías presentan una multitud de relaciones esenciales entre el antiguo y nuevo pueblo; relaciones que es de la mayor importancia comprender bien; pues conocidas una vez, serán la clave de todas las profecías, 222.—Regla 17.ª Para adquirir mejor la inteligencia de las profecías es necesario tener á la vista los profetas mayores y menores y el Apocalípsis que es su clave; en una palabra, el cuerpo entero de los oráculos proféticos del Antiguo y Nuevo Testamento y el de los grandes acontecimientos que se han sucedido desde que se pronunciaron estos divinos oráculos hasta la presente, y en cuanto se pueda los que deben suceder desde ahora hasta la eternidad, 224.—La última y mas importante de todas las reglas, es que al estudio de las santas Escrituras debe juntarse siempre la oracion, porque su inteligencia es un don de Dios que no puede sernos útil, sino cuando Dios lo acompaña con el de su gracia, 225.—Recapitulacion de las máximas y reglas que se acaban de establecer, 226.—Si los Setenta tradujeron todos los libros del Antiguo Testamento ó solamente los de la ley, 94. Véase *Textos originales*, *Texto samaritano*, *Texto hebreo*, *Versiones de la Escritura Santa*.—Paralelo de Antiguo y Nuevo Testamento, XIX, 5.

Testamento Nuevo. Prefacio general sobre los libros del Nuevo Testamento, XIX, 5.—Paralelo del Antiguo y del Nuevo, *ibid.*—Orígen de los libros del Nuevo, 6;—su cánon, 7;—su texto original, 9;—sus versiones, 10;—la siriaca, *ibid.*—la latina, 11;—la árabe, 13;—la etiope, copta ó egipcia, *ibid*;—la persa y armenia, 14;—la gótica, 15.—Utilidad de estas versiones, *ibid.*—Opinion de Mill sobre la antigua Vulgata del Nuevo Testamento, I, 103.

Testamento de los doce patriarcas, libro apócrifo. Pasages que prueban que

su autor profesaba el cristianismo, XXIII, 445.—El podria ser tambien el autor del libro de Enoc, 446.

Testigos (*los dos*) de que habla S. Juan en el Apocalípsis. Segun la opinion comun de los padres y de los intérpretes, estos dos testigos que son el objeto de esta profecía, son Elías y Enoc, que Dios enviará á la tierra al fin de los siglos, I, 364.—Opiniones particulares de algunos intérpretes sobre el sentido de esta profecía, 270.—Dificultad sobre este punto en los sistemas de Bosuet y de Calmet sobre el Apocalípsis, XXIV, 29.—Esta dificultad desaparece en el de Chetardie, 56.—Discusion de los principios que Bossuet opone á la objecion tomada del testimonio de los padres sobre los dos testigos y la bestia por quien serán muertos, 35.—Respuestas á las dificultades que se forman contra la opinion comun sobre este punto, 43.—Queda justificada dicha opinion, 50.—Mision, predicacion, muerte, resurreccion y ascension de los dos testigos, 126.—Uno de ellos debe ser ciertamente Elías; el otro no será Moises sino Enoc, 127.—Su predicacion comenzará en tiempo del Anticristo pero ántes de su persecucion, 128.—El Anticristo les dará muerte, *ibid.*—¿Será esto en Jerusalen? 129.—¿A presencia de este impío resucitarán y subirán al cielo? 130.—Señal que resulta del testimonio de San Juan sobre la mision de los dos testigos, 173.—Sobre los caracteres de la persecucion por la que serán muertos, 181.

Testimonio interior del Espíritu Santo. Insuficiencia de este pretendido testimonio para el discernimiento de los libros verdaderamente divinos, I, 57.

Tetmósis ó *Amósis*, rey de Egipto, XII, 360.

Teudas, impostor de quien se habla en los Hechos de los apóstoles, XIX, 324.

Teudas, otro impostor mencionado por Josefo, XIX, 324.

Teutoboco, rey de los Teutos. Descubrimiento de su sepulcro y grandeza de sus huesos, I, 290.

Textos originales de los libros divinos. Su autoridad comparada á la de las versiones no es inferior, I, 121.—Cuánto se ha obscurecido la belleza de los textos por la sencillez de las traducciones, IX, 299.—No se deben despreciar las versiones, y se debe consultar el texto, 300. Véase *Versiones* y los artículos siguientes.

Texto hebreo. Observaciones sobre este texto con ocasion de los Salmos, X, 38.—Cuál sea su valor y qué uso se debe hacer de él, *ibid.*—Ejemplos de alteraciones que se observan en el texto hebreo, 39.—Acusaciones formadas contra los Judíos sobre muchos textos de la Escritura y en especial sobre el Salmo XXI ℣ 18, IX, 357.—Acusaciones recíprocas de los Samaritanos, Judíos y Cristianos acerca de los textos de la Escritura, 424.—Dificultad de probar la acusacion formada contra los Judíos, 425.—Otras razones que pueden debilitarla, 426.—Cronología del texto hebreo para la primera edad del mundo, I, 419;—para la segunda, 429. Véase *Edades del mundo y Cronología sagrada.*

Texto samaritano. Observaciones sobre el pentateuco samaritano, I, 236.—Si debe preferirse el texto samaritano al hebreo en lo perteneciente á la cronología, 179.—Discusion de las tres cronologías que resultan de los textos samaritano, hebreo y la version de los Setenta 419.—Cronología del texto samaritano para la primera edad del mundo, 420;—para la segunda, 429. Véase *Edades del mundo y Cronología sagrada.*—Acusaciones recíprocas de los Samaritanos, Judíos y Cristianos acerca de los textos de la Escritura, IX, 424.

Tiberio, emperador romano. Su reinado, XII, 452.—Epoca de la mision de San Juan Bautista en el décimo quinto año de su reinado, XIX, 96.—En cúal de estos debe colocarse la muerte de Jesucristo, 109.—Algunos antiguos han creido que él propuso al senado el que se colocase á Jesucristo entre los dioses, 432.

Tiberiádes, ciudad de Palestina, en donde estuvo, segun los rabinos, una escuela célebre, XI, 23.

Tiempo. De qué manera se media el tiempo ántes del uso de los relojes, VI, 377.—Ultimos tiempos marcados por los dias de Noé y los de Lot, II, 13.

Tiendas. Naciones ó familias que han conservado el uso de vivir en tiendas, IV, 430.—Las de las mugeres separadas de las de los hombres, 439.—Tiendas en los ejércitos de los Hebreos, VI, 455.

Tierra. Estado de la tierra ántes del diluvio, I, 321, 322;—despues de él,

325.—Vestigios del antiguo estado de la tierra, 327.—Expresiones de la Escritura acerca de sus fundamentos, XXIII, 336;—y de su estabilidad, *ibid.*—Los Hebreos la consideraban como una superficie plana, extendida sobre las aguas, 337.—¿La suponian redonda ó cuadrada? *ibid.*—Sistema de los antiguos sobre sus fundamentos, 347.—Sistema de los antípodas considerado por los antiguos Hebreos como insostenible y aun peligroso, 348.—Lo que pueden significar en el sentido alegórico la tierra y los cielos, la tierra y el mar, II, 12.—Si por metonimia representan los cielos á los reyes, y la tierra á los pueblos, XIII, 43.—Cuál será el estado de la tierra despues de la resurreccion, XXIII, 370.—Opinion de Santo Tomas y de otros modernos, *ibid*;—la de los milenarios, 371.—Observaciones sobre la opinion de estos, 372.—Sobre la *tierra nueva* de que hablan Isaías y San Pedro, véase *Mundo futuro*.

Tierra de Canaan, Tierra prometida, Tierra de Israel ó Tierra Santa. Observaciones de Calmet sobre la carta geográfica de la tierra prometida con relacion al texto de Josué, IV, 355.—Observaciones sobre la época del repartimiento de las tierras en tiempo de Josué, 383.—Observaciones de N. Sanson sobre la carta de la Tierra Santa, XXIV, 392. Véase *Geografía sagrada*.—Observaciones sobre el repartimiento de la tierra de Israel descrito en el cap. XLVIII de Ezequiel, XV, 27.—¿Este repartimiento tuvo cumplimiento literal á la vuelta de los Judíos de la cautividad de Babilonia? ¿Si esta es pura alegoría, cuál es su objeto? XVI, 463.

Tigris, rio. Su orígen, I, 246.

Tilladet (*abad de*). Su opinion sobre los gigantes, I, 293.

Tillemont (*L. Sebastian el Enano de*), sacerdote. Sostiene contra el P. Lamy que Jesucristo celebró la última páscua, XIX, 376;—y contra Estio, que San Pablo combatió realmente contra las bestias, XXII, 196.

Timbal ó *Tambor*, instrumento músico, IX, 342.

Timoteo (*San*), discípulo de San Pablo y obispo de Efeso á quien San Pablo escribió dos epístolas, XXIII, 82, 105.

Timpano, instrumento músico, IX, 342.

Tingis, ciudad de Africa. Colonias que se establecieron allí por los Cananeos, segun Procopio, IV, 240.

Tinieblas y luz. Lo que pueden significar estas dos cosas en el estilo alegórico, II, 12.—Disertacion sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 406.—Grandeza y certidumbre del prodigio que hace el objeto de esta disertacion, *ibid.*—Opinion de los antiguos sobre la naturaleza, causas, efectos, duracion y extension de este fenómeno, 407.—Observaciones sobre su causa y naturaleza. Cuál sea la opinion mas probable, 411.—Sobre la duracion de este fenómeno, 413.—Pretendidos testimonios de San Dionisio Areopagita sobre el mismo, 414.—Testimonio de Flegon, liberto de Adriano, 415.—Testimonio de Tallo, historiador griego, 418.—Conclusion, *ibid.*

Tiña, especie de lepra, III, 21.

Tiña, gusano que roe las telas, III, 27.

Tiras, hijo de Jafet. Sus posesiones, I, 353.

Tiro, ciudad de Fenicia. Observaciones sobre su fundacion, I, 147.—Historia de los Tirios desde el reinado de David hasta el de Ciro, XII, 296;—y desde entónces hasta Jesucristo, 298.—La ciudad de Tiro es el objeto de algunas profecías de Isaías, XIII, 128;—de Ezequiel, XV, 10;—y de Amos, XVII, 117.—Tiro, ciudad antigua y especialmente distinguida entre las de la gentilidad, puede representar á la misma Roma igualmente distinguida por su antigüedad, y por el rango eminente que ocupa entre las de la gentilidad, I, 223.—Si la profecía del cap. XXIII de Isaías sobre Tiro mira á la expedicion de Nabucodonosor ó á la de Alejandro, XVI, 255.—Observaciones sobre el sentido espiritual de esta profecía, 257. Véase el artículo siguiente.

Tirios, extraños al pueblo de Dios, pero unidos á él por Hiram, rey de Tiro, que contribuyó para la construccion del templo, pueden representar á los gentiles que, aunque extraños al pueblo de Dios por su orígen, han contribuido tambien á la construccion del templo celestial que es la Iglesia de Jesucristo, I, 223. Véase el artículo anterior.

Titanes. La fábula de los Titanes puede traer su orígen de la torre de Babel, I, 389.

Tito (*San*), discípulo de San Pablo y obispo de Creta, á quien dirigió San Pablo una de sus epistolas, XXIII, 122.

Tito, emperador romano, XII, 452.

Títulos de los Salmos. Véase en el artículo *Salmos* lo perteneciente á sus títulos.

Tobías. Observaciones sobre el libro de su nombre, I, 133.—Prefacio al libro de Tobías, VIII, 175.—Su autoridad canónica, *ibid.*—Verdad de la historia de Tobías, 176.—Análisis de este libro, *ibid.*—Quién lo escribió, 178.—Observaciones sobre el texto y las versiones griega y latina del mismo libro, 179.—Motivos de Calmet para desechar la version griega, 180.—Exámen de las respuestas de Houbigant á las razones alegadas por Calmet, 181.—Observaciones sobre la antigua version latina del libro de Tobías, 187.—Sobre los supuestos textos hebreos, 188.—Sobre las versiones siriaca, árabe y etiope, 189.—Elogio de ambos Tobías. Instrucciones y misterios que contiene este libro, 190.—Disertacion sobre los demonios, véase *Asmodeo*.—Disertacion sobre la cronología de la historia de Tobías, VIII, 197.—Cronología de la historia de los dos Tobías propuesta por Calmet sobre la leccion de los ejemplares latinos, *ibid.*—Dificultades de este sistema, *ibid.*—Leccion de los ejemplares griegos. Cronología fundada sobre ella, 198.—Lecciones del siriaco, del árabe y del hebreo, 199.—Cronología de la Biblia de Vitré seguida por Carrieres, 200.—Exámen del cálculo propuesto por Houbigant que abandona el griego por seguir la Vulgata, cuando esta misma reclama en favor del griego, *ibid.*—Exámen de las pruebas alegadas por Houbigant, y primero de la que toma de la historia santa, 201;—de la que pretende sacar de la historia de los Asirios, 202,—y de las de los Medos. Conclusion, 203.—Cuál es el sentido del texto del libro de Tobías en que se habla de Job, IX, 141.—Cuál es el orígen de este texto, 142.—Observaciones sobre el matrimonio del jóven Tobías, XI, 304.

Tof, instrumento músico de los Hebreos, IX, 342.

Tofet, lugar en que se sacrificaba á Moloc, cerca de Jerusalen, III, 32.

Togorma, hijo de Gomer. Sus posesiones, I, 337.

Toinard (Nicolas). Observaciones sobre su Armonía de los santos Evangelios, X, 22;—sobre su sistema acerca de los años de Jesucristo, 92; *en la nota*.—Sobre la última pascua de Jesucristo, 374, 390.

Tola, juez de Israel. Duracion de su gobierno, IV, 412.

Tolomeo Soter, hijo de Lago, rey de Egipto. Sus principios XII, 374.—Su reinado 376.

Tolomeo Filadelfo, rey de Egipto. Su reinado, XII, 383.—Conducta admirable de Dios que se sirvió de este príncipe para que se tradujeran al griego las divinas Escrituras, I, 83.—Compendio de lo que dice Aristeo sobre esta version, 86.—Carácter de este príncipe, 92.—Observaciones sobre la biblioteca que formó, 94.

Tolomeo. Otros reyes de Egipto de este nombre. Sus reinados. Evergétes I, XII, 385,—Filopator, 387.—Epifanes, 390.—Filométor, 394.—Evergétes II, ó Fiscon, que reinó con su hermano Filometor, 396;—y despues solo, 402.—Latiro, 405;—Alejandro, 408;—Auletes, 409.

Tolomeo, hermano de Cleopatra, reina con ella, 409.

Tomas, (Santo), apóstol. Libros apócrifos bajo su nombre: falso evangelio, XIX, 459.—Falsas actas, XXI, 284;—falso Apocalipsis, XXIV, 85.

Tomas, obispo de Heraclea, autor de la revision de los ejemplares siros de la Biblia, X, 52.

Tomas, (Santo) *de Aquino*. Su opinion sobre el paraiso terrestre, I 240;—sobre la resurreccion de los santos padres, cuyos sepulcros se abrieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 429;—sobre la asuncion de la Santísima Vírgen, XXI, 330;—sobre el estado de la tierra despues de la resurreccion, XXIII, 370.

Torre de Babel, II, 3.—Disertacion sobre ella, I, 389.—Verdad de la relacion de Moises. *ibid.*—Cuál sea el pais oriental de donde vinieron los hombres á la tierra de Senaar 290.—Cuál sea esta tierra, 391.—Por qué vinieron á ella, 392;—y con qué fin concibieron el designio de fabricar allí una ciudad y una torre, *ibid.*—Descripcion de la torre de Babel, ó idea que nos dan los antiguos de la ciudad de Babilonia y del templo de Belo, 396.—Idea que los viaje-

ros nos dan de la torre de Babel, 400. —Conclusion 402.

Torrente de Egipto: el Nilo, IV, 359.

Totila, rey de los Godos, toma á Roma dos veces, XV, 92.

Tournefort. Su opinion sobre la lepra, III, 17.

Tournemine (el padre), jesuita. Observaciones sobre su sistema tocante al orígen de los Filisteos, V, 193;—acerca del Nabucodonosor del libro de Judit, VIII, 293;—sobre la cronología de los reyes medos, 310;—sobre las medallas de Heródes el Tetrarca, XIX, 107.

Tracios, descendientes de Tiras, hijo de Jafet, I, 353.

Tradicion. Verdad de la inspiracion de los libros sagrados probada por el testimonio de la tradicion, I, 24.—Célebres teólogos ingleses que reconocen la autoridad de la tradicion, 60.—Puede suponerse, sin negarse la inspiracion de Moises, que este escritor sagrado haya tenido alguna ayuda con una tradicion escrita, 11, 19.—La Escritura y la tradicion son las dos antorchas que nos deben conducir en el estudio de las profecías, XIII, 118. Qué tradiciones recibe la Iglesia cristiana, XIX, 191.

Traducciones. Cuánto obscurece la belleza de los textos la sencillez de las traducciones, IX, 299.—No se deben despreciar las versiones, y se debe consultar el texto, 300. Véase *Versiones*.

Tráfico por cambio, ántes de que se usara la moneda, I, 477.—Tráfico por plata y por cambio usado á un tiempo entre los Hebreos, 483.

Trajano, emperador romano, XII, 453.

Transiciones. ¿Se puede imputar á Moises falta en las transiciones? II, 47.

Transmigraciones de diversos pueblos y particularmente de los Israelitas, VI, 339. Véase *Israelitas*.

Tribunos del pueblo entre los Romanos. Su orígen y su poder, XII, 440.

Tribunos militares. Tercera forma de gobierno de los Romanos bajo los tribunos militares, XII, 441.

Tribus de Israel. Es difícil determinar los límites de sus posesiones, IV, 362.—Príncipes ó gefes de las tribus, VI, 425.—Véase *Israelitas*.

Tributos. Intendentes de tributos entre los Hebreos, VI, 420.

Trígono ó *Schalischim*, instrumento músico, IX, 344.

Trofeos. Un solo ejemplo de trofeos entre los Judíos, VI, 462.

Trogloditas, pueblos que habitaban en cavernas, IV, 430.

Trompeta del juicio. Qué deba entenderse por la trompeta divina cuyo sonido precederá á la resurreccion general, XXII, 207.

Trompetas y *Bocinas*. Diferencia de estos instrumentos entre los Hebreos, VI, 439; IX, 338.

Trompetas. Qué significan los símbolos que acompañan el sonido de las siete trompetas misteriosas en el Apocalípsis, segun los sistemas de Bosuet y de Calmet, XXIV, 27;—y de la Chetardie, 52.—Observacion sobre los símbolos que acompañan el sonido de la quinta trompeta, 59.—Explicacion de los símbolos que acompañan el sonido de las siete, 107.—Señal que resulta de estos símbolos, 157.—Otra que resulta del testimonio de S. Juan sobre los símbolos que terminan á un tiempo el sonido de las siete trompetas y la abertura de los siete sellos 193.

Trono de Salomon. Su descripcion, IV, 435.

Tropas que acompañaban al rey entre los Hebreos, VI, 423.—Tropas de estos, 432.—Tropas regladas, 435;—en forma de batalla, 437.

Trueno. Sistema de los Hebreos sobre los truenos y relámpagos, XXIII, 345.

Troya, ciudad de la Asia menor. Epóca de su toma, I, 149.

Tseltselim, instrumento músico, IX, 343.

Tsinah. Significacion de esta palabra; VI, 449.

Tubal, hijo de Jafet. Sus posesiones, I, 350.

Tulo Hostilio, rey de los Romanos, XII, 438.

Túnica. Observaciones sobre la túnica de los Hebreos, XII, 24.

Turcos, pueblos cuyo poder hace parte del imperio anticristiano de Mahoma. Han venido á ser con respecto á los cristianos prevaricadores, lo que fueron los Asirios para con las dos casas de Israel y de Judá, I, 222.—Paralelo de los Asirios y de los Turcos, III, 220, 224; VI, 18.—Venganzas que Dios

ejerció por ellos sobre los cismáticos griegos al fin de la edad cuarta de la Iglesia, XXIV, 138.—Sitio que Viena sostuvo de parte de ellos en 1683, es decir, en la quinta edad, 139.—Si debe venir de su parte el castigo que será la época de la sexta edad, y si entónces serán enviados para ejercer las venganzas del Señor, 140. Véase *Mahometismo* é *Imperio Anticristiano*.

U.

Ucoreo, rey de Egipto, XII, 351.

Ulfilas, obispo de los Godos, autor de la version gótica del Nuevo Testamento, XIX, 15.

Urias, sumo sacerdote, VI, 388, 400.

Uriel. ¿Este nombre designa aquí un ángel bueno ó malo? XIX, 216.

Urim y Tummim. Qué cosa era, y como se conocia por su medio la voluntad del Señor, I, 12.

Urna del maná, II, 370.

Urotalt ó *Ourotalt*, divinidad de los Arabes, III, 38; XVII, 134.

Us, hijo de Aram. Su herencia, I, 386.

Userio (Santiago), arzobispo de Armagh. Observaciones sobre su sistema cronológico tocante á la duracion de los siglos desde la creacion hasta el nacimiento de Jesucristo, XXIV, 278,—Discusion de su sistema sobre la duracion del gobierno de los jueces, IV, 393. Objeciones contra su cálculo sobre la época de los trescientos cincuenta años de infidelidad de la casa de Israel, XV, 35; y á los cuarenta de la de Judá, 38.—Determinacion mas precisa de estas dos épocas, 39.—Refútase su opinion acerca del Arfaxad del libro de Judit, VIII, 290; y del Asuero del de Ester, 435. Su juicio acerca de los sesenta y cinco años de que habla Isaías, XIII, 151.—Ha tenido razon en pretender que la version de los Setenta que nosotros tenemos, no es otra que la que se hizo en el reinado de Tolomeo Filadelfo, I, 82.—Su parecer sobre el Pentateuco samaritano, 236, *en la nota*.

Uzal, hijo de Jectan. Su herencia, I, 382.

V.

Vaillant (el padre). Observaciones sobre su opinion acerca de las medallas de Heródes el tetrarca, XIX, 105.

Valente, emperador romano, XII, 461.

Valentin, heresiarca. Observaciones sobre su evangelio, XIX, 469.

Valentiniano I, emperador romano, XII, 461.

Valentiniano II, emperador romano, XII, 461.

Valentiniano III, emperador de Occidente, XII, 463.—Este restablece la libertad del divorcio, IV, 58.

Valeriano, emperador romano, cuarto perseguidor, XII, 455.

Van-Dalo. Su juicio acerca de la historia de la version de los Setenta escrita por Aristeo, I, 89.

Vándalos. Se esparcen en la España, XII, 463.—Toman la Africa, *ibid*.—Allí se extingue su poder, 465.

Varas, ó látigo: suplicio, III, 240.

Varas de los mágicos de Faraon convertidas en serpientes. Observaciones sobre este prodigio, II, 321.

Variantes. Asegurarse de la verdadera leccion del texto sagrado, particularmente cuando hay variantes, XIII, 37.

Vátablo (Francisco). Su opinion acerca del retardo del sol al mandato de Josué, IV, 342.—Observacion sobre la interpretacion que da de un texto del libro de Job, IX, 13.—Su parecer acerca de la poesía de los Hebreos, IX, 304.

Velleyo Patérculo. Observaciones sobre su cálculo de la duracion del imperio de los Asirios, VIII. 325.

Vencé (Henrique Francisco). Disertacion de este autor acerca de la revelacion é inspiracion de los libros sagrados, I, 7;—sobre su autoridad canónica, 51.—Observaciones sobre lo que dice del texto del libro de los Números, XXI, 14 y 15, III, 169.—Crítica el cálculo de Calmet sobre la genealogía de David: exámen de este punto de cronología, V, 127.—Disertacion en que se examina lo que debe entenderse por cánon de las antiguas Escrituras, y si Esdras tuvo alguna parte en él, VIII, 11.—Idem en que se exa-

ros nos dan de la torre de Babel, 400. —Conclusion 402.

Torrente de Egipto: el Nilo, IV, 359.

Totila, rey de los Godos, toma á Roma dos veces, XV, 92.

Tournefort. Su opinion sobre la lepra, III, 17.

Tournemine (el padre), jesuita. Observaciones sobre su sistema tocante al orígen de los Filisteos, V, 193;—acerca del Nabucodonosor del libro de Judit, VIII, 293;—sobre la cronología de los reyes medos, 310;—sobre las medallas de Heródes el Tetrarca, XIX, 107.

Tracios, descendientes de Tiras, hijo de Jafet, I, 353.

Tradicion. Verdad de la inspiracion de los libros sagrados probada por el testimonio de la tradicion, I, 24.—Célebres teólogos ingleses que reconocen la autoridad de la tradicion, 60.—Puede suponerse, sin negarse la inspiracion de Moises, que este escritor sagrado haya tenido alguna ayuda con una tradicion escrita, 11, 19.—La Escritura y la tradicion son las dos antorchas que nos deben conducir en el estudio de las profecías, XIII, 118. Qué tradiciones recibe la Iglesia cristiana, XIX, 191.

Traducciones. Cuánto obscurece la belleza de los textos la sencillez de las traducciones, IX, 299.—No se deben despreciar las versiones, y se debe consultar el texto, 300. Véase *Versiones*.

Tráfico por cambio, ántes de que se usara la moneda, I, 477.—Tráfico por plata y por cambio usado á un tiempo entre los Hebreos, 483.

Trajano, emperador romano, XII, 453.

Transiciones. ¿Se puede imputar á Moises falta en las transiciones? II, 47.

Transmigraciones de diversos pueblos y particularmente de los Israelitas, VI, 339. Véase *Israelitas*.

Tribunos del pueblo entre los Romanos. Su orígen y su poder, XII, 440.

Tribunos militares. Tercera forma de gobierno de los Romanos bajo los tribunos militares, XII, 441.

Tribus de Israel. Es difícil determinar los límites de sus posesiones, IV, 362.—Príncipes ó gefes de las tribus, VI, 425.—Véase *Israelitas*.

Tributos. Intendentes de tributos entre los Hebreos, VI, 420.

Trígono ó *Schalischim*, instrumento músico, IX, 344.

Trofeos. Un solo ejemplo de trofeos entre los Judíos, VI, 462.

Trogloditas, pueblos que habitaban en cavernas, IV, 430.

Trompeta del juicio. Qué deba entenderse por la trompeta divina cuyo sonido precederá á la resurreccion general, XXII, 207.

Trompetas y *Bocinas*. Diferencia de estos instrumentos entre los Hebreos, VI, 439; IX, 338.

Trompetas. Qué significan los símbolos que acompañan el sonido de las siete trompetas misteriosas en el Apocalípsis, segun los sistemas de Bosuet y de Calmet, XXIV, 27;—y de la Chetardie, 52.—Observacion sobre los símbolos que acompañan el sonido de la quinta trompeta, 59.—Explicacion de los símbolos que acompañan el sonido de las siete, 107.—Señal que resulta de estos símbolos, 157.—Otra que resulta del testimonio de S. Juan sobre los símbolos que terminan á un tiempo el sonido de las siete trompetas y la abertura de los siete sellos 193.

Trono de Salomon. Su descripcion, IV, 435.

Tropas que acompañaban al rey entre los Hebreos, VI, 423.—Tropas de estos, 432.—Tropas regladas, 435;—en forma de batalla, 437.

Trueno. Sistema de los Hebreos sobre los truenos y relámpagos, XXIII, 345.

Troya, ciudad de la Asia menor. Epóca de su toma, I, 149.

Tseltselim, instrumento músico, IX, 343.

Tsinah. Significacion de esta palabra; VI, 449.

Tubal, hijo de Jafet. Sus posesiones, I, 350.

Tulo Hostilio, rey de los Romanos, XII, 438.

Túnica. Observaciones sobre la túnica de los Hebreos, XII, 24.

Turcos, pueblos cuyo poder hace parte del imperio anticristiano de Mahoma. Han venido á ser con respecto á los cristianos prevaricadores, lo que fueron los Asirios para con las dos casas de Israel y de Judá, I, 222.—Paralelo de los Asirios y de los Turcos, III, 220, 224; VI, 18.—Venganzas que Dios

ejerció por ellos sobre los cismáticos griegos al fin de la edad cuarta de la Iglesia, XXIV, 138.—Sitio que Viena sostuvo de parte de ellos en 1683, es decir, en la quinta edad, 139.—Si debe venir de su parte el castigo que será la época de la sexta edad, y si entónces serán enviados para ejercer las venganzas del Señor, 140. Véase *Mahometismo* é *Imperio Anticristiano*.

U.

Ucoreo, rey de Egipto, XII, 351.

Ulfilas, obispo de los Godos, autor de la version gótica del Nuevo Testamento, XIX, 15.

Urias, sumo sacerdote, VI, 388, 400.

Uriel. ¿Este nombre designa aquí un ángel bueno ó malo? XIX, 216.

Urim y Tummim. Qué cosa era, y como se conocia por su medio la voluntad del Señor, I, 12.

Urna del maná, II, 370.

Urotalt ó *Ourotalt*, divinidad de los Arabes, III, 38; XVII, 134.

Us, hijo de Aram. Su herencia, I, 386.

Userio (Santiago), arzobispo de Armagh. Observaciones sobre su sistema cronológico tocante á la duracion de los siglos desde la creacion hasta el nacimiento de Jesucristo, XXIV, 278,—Discusion de su sistema sobre la duracion del gobierno de los jueces, IV, 393. Objeciones contra su cálculo sobre la época de los trescientos cincuenta años de infidelidad de la casa de Israel, XV, 35; y á los cuarenta de la de Judá, 38.—Determinacion mas precisa de estas dos épocas, 39.—Refútase su opinion acerca del Arfaxad del libro de Judit, VIII, 290; y del Asuero del de Ester, 435. Su juicio acerca de los sesenta y cinco años de que habla Isaías, XIII, 151.—Ha tenido razon en pretender que la version de los Setenta que nosotros tenemos, no es otra que la que se hizo en el reinado de Tolomeo Filadelfo, I, 82.—Su parecer sobre el Pentateuco samaritano, 236, *en la nota*.

Uzal, hijo de Jectan. Su herencia, I, 382.

V.

Vaillant (el padre). Observaciones sobre su opinion acerca de las medallas de Heródes el tetrarca, XIX, 105.

Valente, emperador romano, XII, 461.

Valentin, heresiarca. Observaciones sobre su evangelio, XIX, 469.

Valentiniano I, emperador romano, XII, 461.

Valentiniano II, emperador romano, XII, 461.

Valentiniano III, emperador de Occidente, XII, 463.—Este restablece la libertad del divorcio, IV, 58.

Valeriano, emperador romano, cuarto perseguidor, XII, 455.

Van-Dalo. Su juicio acerca de la historia de la version de los Setenta escrita por Aristeo, I, 89.

Vándalos. Se esparcen en la España, XII, 463.—Toman la Africa, *ibid*.—Allí se extingue su poder, 465.

Varas, ó látigo: suplicio, III, 240.

Varas de los mágicos de Faraon convertidas en serpientes. Observaciones sobre este prodigio, II, 321.

Variantes. Asegurarse de la verdadera leccion del texto sagrado, particularmente cuando hay variantes, XIII, 37.

Vátablo (Francisco). Su opinion acerca del retardo del sol al mandato de Josué, IV, 342.—Observacion sobre la interpretacion que da de un texto del libro de Job, IX, 13.—Su parecer acerca de la poesía de los Hebreos, IX, 304.

Velleyo Patérculo. Observaciones sobre su cálculo de la duracion del imperio de los Asirios, VIII. 325.

Vencé (Henrique Francisco). Disertacion de este autor acerca de la revelacion é inspiracion de los libros sagrados, I, 7;—sobre su autoridad canónica, 51.—Observaciones sobre lo que dice del texto del libro de los Números, XXI, 14 y 15, III, 169.—Crítica el cálculo de Calmet sobre la genealogía de David: exámen de este punto de cronología, V, 127.—Disertacion en que se examina lo que debe entenderse por cánon de las antiguas Escrituras, y si Esdras tuvo alguna parte en él, VIII, 11.—Idem en que se exa-

mina si despues del incendio de Jerusalen y del templo, Esdras dictó de nuevo todos los libros canónicos, ó si solamente los puso en órden, y corrigió los defectos que se habian introducido en ellos, 24.—Idem en que se examina si Esdras es el autor de los puntos que sirven de vocales en el hebreo, y si se le deben atribuir la Masora y lo que llaman Cábala, 46.—Confirmacion del juicio de Vencé sobre el Asuero del libro de Ester, 435.—Observaciones sobre su opinion acerca del tiempo en que Job vivió, IX, 12.—Idem acerca de *Behemot* y *Leviatan*, monstruos descritos en el libro de Job, 51.—Extraña confusion esparcida en su disertacion sobre las versiones latinas de los Salmos, con motivo de las dos correcciones que S. Gerónimo hizo del Salterio, X, 46.—Análisis del Cantar de cantares segun el sentido espiritual, por el abad Vencé, XI, 282.—Observacion sobre su opinion relativa á los sesenta y cinco años de que habla Isaías, XIII, 151.—Confirmacion de su opinion acerca del tiempo en que se escribió el libro de Baruc, XIV, 316.—Refuta la disertacion de Calmet sobre Gog, XV, 74.—Justificacion de este, 77.—Vencé mismo se refuta sobre la significacion del cuerno pequeño que apareció en la frente de la cuarta bestia en la vision de Daniel, XVI, 78.—Justificacion de Calmet contra la crítica de Vencé respecto del tercer libro de Esdras, XVIII, 337.—Observaciones sobre la opinion que prefiere acerca del bautismo por los muertos, XXII, 180.—Su juicio sobre el sentido del Apocalípsis, XXIV, 3.—Reconoce con toda la tradicion que Elías no aparecerá sino al fin de los siglos: se justifica esta opinion, XVII, 355; XIX, 354; XXIV, 100, 125, 142, 147.

Vendedores que Jesucristo arrojó del templo por primera vez, XIX, 30;—por segunda, 65;—y por tercera, 66.

Venecia. Observaciones sobre el manuscrito del evangelio de S. Marcos que se ha conservado allí, XX, 362.—Representaciones de los embajadores de Venecia en el concilio de Trento con motivo de los matrimonios despues del divorcio, IV, 54.

Venus la celestial. Bajo este nombre fué adorada la luna, III, 37.

Vequietto. Observaciones sobre su opinion tocante á la última pascua de Jesucristo, XIX, 374, 390.

Verbo Divino, marcado en el Eclesiástico, XI, 23.—El pecado contra el Espíritu Santo consiste en negar la divinidad del Verbo, XIX, 297, 302.

Verdad. ¿El pecado contra el Espíritu Santo consiste en resistir á la verdad conocida? XIX, 301, 303.—Falso evangelio de la verdad, 469, 471.

Versificacion de los Hebreos, IX, 295. Véase *Poesía*.

Versiones de la Escritura Santa. ¿La Escritura Santa se habia traducido en griego en todo ó en parte ántes del reinado de Tolomeo Filadelfo? IV, 84.—Disertacion sobre la version griega de los Setenta. Prerogativas de esta version y variedad de opiniones sobre ella, I, 79.—La que tenemos de los Setenta es la que citan los apóstoles y padres, 81.—Los Judíos la han corrompido, *ibid.*—¿Es esta diferente de la que se hizo bajo Tolomeo Filadelfo? 82.—Ella ha sido y es de grande autoridad en la Iglesia, 83.—¿Han sido inspirados estos intérpretes? 85.—La historia de esta version referida por Aristeo es fabulosa en muchas circunstancias, *ibid.*—Compendio de lo que dice este autor acerca de dicha version, 86.—Compendio de la relacion de S. Epifanio diferente de la de Aristeo, 89.—Testimonio de S. Justino, 90.—Observaciones sobre lo que de esta version dicen los Talmaudistas y Samaritanos, 92.—Circunstancias que hacen dudar de la verdad de la relacion de Aristeo, *ibid.*—¿Los Setenta tradujeron todos los libros sagrados del Antiguo Testamento, ó solo los cinco libros de la ley? 94.—Juicio de los mas sabios críticos sobre esta version, 96.—Advertencia de S. Gerónimo, 97.—Debe preferirse á la Vulgata en puntos de cronología, 179.—Observaciones sobre el cálculo de los años de los patriarcas segun la version de los Setenta, 419.—Cronología de la primera edad por los Setenta, *ibid*;—de la segunda, 429.—Observaciones sobre el Cainan que los Setenta ponen entre Arfaxad y Salé, 431;—y sobre la edad que esta version da á Nacor cuando engendró á Taré, 434. Véase *Edades del mundo* y *Cronología sagrada*.—Observaciones sobre la version griega de los Salmos que se atribuye á los Setenta, X, 41.—Idem sobre las versiones griegas de Aquila, Teodocion, Símaco, y las otras tres que se encuentran en las Héxaplas de Orígenes, 42.—Mérito y utilidad de la de los Setenta, 43.—Ejemplos de alteraciones en esta, *ibid.*—Observaciones sobre las versiones latinas de los Salmos. De la antigua version usada ántes de S. Gerónimo, 44.—De las dos revisiones que hizo este santo de esta version, y de la version nueva que hizo el mismo, 45.—De la version Vulgata declarada auténtica por el concilio de Trento. Esta es la misma que el Salterio galicano, y este es el segundo de los dos que corrigió S. Gerónimo, 47.—¿Qué se hizo la antigua version latina usada ántes de S. Gerónimo? 49.—Mérito de la version Vulgata y de la de S. Gerónimo, 51.—Observaciones sobre las versiones siriacas. De la impresa en las políglotas y de las otras versiones tambien siriacas, 51.—Ejemplos de las diferencias que hay entre el texto hebreo y la version siriaca impresa en las políglotas, 53.—Observaciones sobre las paráfrasis caldaicas en general y de las de los Salmos en particular, 54.—Mérito de la caldaica de los Salmos, 55.—Observaciones sobre las versiones arábigas y etiópicas. De las arábigas de la Escritura, y particularmente de la de los Salmos, *ibid.*—De la etiópica, 57.—Primera disertacion sobre la Vulgata, en que se trata de la antigua usada ántes de S. Gerónimo, y de la nuestra que se adoptó despues de este santo doctor. Versiones latinas de los libros sagrados, I, 99.—Version itálica ó antigua Vulgata, 100. Su estilo, 102.—Juicio de Mr. Mille sobre la antigua Vulgata del Nuevo Testamento, 103.—Version de S. Gerónimo ó Vulgata moderna, 105.—Esta es recibida y usada, 107.—Autenticidad de la version llamada comunmente Vulgata, y compuesta en parte de la version de S. Gerónimo y en parte de la antigua Vulgata, 110.—Ventajas de la version llamada Vulgata, 112.—Testimonios favorables aun de los protestantes, *ibid.*—Respuestas á las objeciones de algunos teólogos católicos que pretenden que la Vulgata es preferible aun á los textos originales, 113.—Segunda Disertacion sobre la Vulgata, donde se explica en qué sentido el concilio de Trento declaró auténtica la que usa la Iglesia despues del tiempo de S. Gerónimo. Testimonios de diferentes autores sobre ella y sobre su autenticidad. Testimonio de Juan Driedo y Andres Vega, 116;—de Lindano y de Melchor Cano, 117;—de Sixto Senense, José Tiletan, Melchor Zangero, de Santiago Payva y Francisco Foreiro, 118;—de Gerónimo Oleaster y Gilberto Genebrardo, 119.—Razones que confirman la sentencia establecida sobre estos testimonios. Primera, sacada de la naturaleza misma de las decisiones de los concilios, 120.—Segunda, sacada del objeto ordinario de las decisiones de los mismos, 121.—Tercera, tomada de la autoridad de los textos originales y de las expresiones mismas del decreto sobre la autenticidad de la Vulgata, *ibid.*—Cuarta, tomada de los absurdos que resultarian si la autenticidad declarada á la Vulgata se extendiera aun fuera de las cosas pertenecientes á la fe ó costumbres, 123.—Quinta, sacada de los lugares de la Vulgata en que se hallan erratas ó del intérprete ó de los copistas, 125.—Observaciones sobre las versiones del libro de Tobías, VIII, 179.—Idem sobre las del de Judit, 274.—Idem sobre las del de Ester, 430.—Idem sobre las del de Job, IX, 23.—Sobre la version griega del libro de los Proverbios atribuida á los Setenta XI, 10.—De la version griega y paráfrasis caldaica del Cantar de cantares, 293.—De las versiones del libro de la Sabiduría, 352.—De las del Eclesiástico, XII, 17.—Sobre la version griega de las profecías de Isáias, XIII, 148.—De la variedad del arreglo de las profecías de Jeremías en los ejemplares hebreos, griegos y latinos, XIV, 7.—Su órden en la edicion romana de la version de los Setenta, 20.—De la version de sus Lamentaciones, 284.—De las versiones del libro de Baruc, 314.—De las del de Daniel, XVI, 29.—Del órden en qué están colocados los doce profetas menores en la version griega atribuida á los Setenta, XVII, 3.—De las versiones de los libros del Nuevo Testamento, XIX, 10.—De las del Evangelio de S. Mateo, XX, 218. Véase *Traducciones*.

Versos, ó frases medidas ó rimadas.

Véase *Poesía*.

Vespasiano, emperador romano, XII, 452.—Es representado por el cuerno pequeño que se eleva de la frente de la cuarta bestia en la vision de Daniel, XVI, 77.

Viajes de los modernos en la Palestina. Pueden contribuir muy bien á esclarecer la geografía sagrada, IV, 357.

Viajes de los apostoles, y especialmente de S. Pedro y S. Pablo: libros apócrifos, XXI, 282; XXII, 13, 194.

Viandas. Modo de servirlas entre los Hebreos, XII, 38.—Cualidades de las que se usaban, 39.—Su sazon, 51.—Viandas que ponian los antiguos sobre los sepulcros, 81.

Vicario del rey entre los Orientales, VI, 419.

Vicente Lirinense. Bella máxima de este célebre escritor sobre la regla de la fe, I, 61.

Vida. Falso evangelio de la vida, XIX, 470.

Vida futura. No puede suponerse que todas las profecías tendrán su cumplimiento ántes del fin de los siglos sin que pueda referirse alguna á la eternidad, pues no se refieren al tiempo de esta vida, XIII, 104.—Respuesta á las objeciones contra esta opinion, 105.—¿Ninguna profecía puede limitarse á la vida futura? Como en el Nuevo Testamento se anuncian los bienes futuros, pueden tambien anunciarse en el Antiguo: y en efecto, en él se encuentran tanto en la letra misma del texto, como bajo la sombra de las alegorías; y estas tienen sus fundamentos que aseguran su solidez, *ibid.*—¿Hay en los antiguos profetas anuncios relativos á la vida futura? Sentido de las promesas del capítulo LXV de Isaías. Sus diversas interpretaciones. Testimonio de S. Gerónimo, 108.—Vida futura anunciada por Isaías, 145.

Vidal (D.), judío, disputa contra Gerónimo de Santa-Fe en presencia del papa Benedicto XII, XIX, 331.

Videntes, nombre con que se designan los profetas, XIII, 3.

Viena y Austria, capital del imperio romano en Alemania. Observaciones sobre el sitio que los Turcos le pusieron en 1683, XXIV, 140. Véase *Alemania*.

Vientos. Sistema de los Hebreos acerca de ellos, XXIII, 346.

Villalpando. Su juicio sobre los gastos que hizo Salomon en la construccion del templo, VI, 468.

Villefroy (abad de), profesor real en el hebreo. Véanse los RR. PP. *Capuchinos*, sus discípulos.

Villibaldo (S.) obispo de Aichstadt. Su testimonio sobre la muerte de la Santísima Vírgen, XXI, 327.

Vino. Su uso entre los Hebreos, XII, 41;—y entre los judíos modernos, 50.

Virgen. La anunciada por Isaías, es la madre de Jesucristo, I, 202.

Virgen. El Mesías debe nacer de una Vírgen: prueba de esta verdad contra los Judíos que la niegan, XIII, 160.—Los Judíos antiguos lo conocieron, y los modernos lo reconocerian si quisieran abrir los ojos y confesar la verdad, 168. Véase *Emmanuel*.

Virgilio, poeta latino. Su opinion acerca de las aguas subterraneas, XXIII, 349;—y del estado del alma despues de la muerte, XI, 177.

Virginidad. Servia de oprobio entre los Hebreos, XI, 294.—Observaciones sobre la profecía de Isaías que anuncia la virginidad de la madre del Mesías, XIII, 159.

Visogodos de España. Sus leyes sobre el divorcio, IV, 61.

Vitela ó pergamino, XI, 34.

Viteño, emperador romano, XII, 452.

Viudas. Vestidos que usaban entre los Hebreos, XII, 32.

Volusiano, emperador romano, XII, 455.

Vosio (*Gerardo Juan*). Su sentencia sobre el orígen de la idolatría, XI, 399.

Vosio (*Isac*). Su sistema sobre el diluvio, I, 311.—Su refutacion, 312.—El P. Mavillon excusa á Vosio en la congregacion del Indice, 319.—Su juicio acerca de la version siriaca de la Biblia, X, 52.

Voto de Jefté. Véase *Jefté*.

Vuelta. La de Israel y Judá de que se habla en el cap. XI de Isaías, XVI, 240. Véase *Israel y Judá*.

Vulgata. Version latina de la Escritura santa usada en la Iglesia, y declarada auténtica por el concilio de Trento. Véase en el artículo *Versiones de la Escritura santa*.

W.

Warburton. Sus observaciones acerca de los caracteres de que se sirvió Moises, XI, 37.

Wiston (*Guillermo*), filósofo y teólogo ingles. Su sistema sobre el diluvio, I, 322.—Paralelo de este con el de Burnet, 323.

X.

Xenófanes de Colofon, filósofo. Su opinion acerca de los fundamentos de la tierra, XXIII, 347.

Z.

Zabulon, hijo de Jacob. Herencia de su tribu en la tierra de Canaan, IV, 225.—Observaciones sobre esta, XXIV, 396.

Zacarías, rey de Israel. Su reinado, VI, 12; XII, 285.—Observaciones sobre su duracion, V, 178.

Zacarías, hijo de Joiada, sumo sacerdote, VI, 386, 400.

Zacarías, hijo de Baraquías, profeta. Prefacio sobre Zacarías, XVII, 297.—Epoca de su mision. Nombres que le distinguen. Este es de quien habla Jesucristo, *ibid.*—Análisis de sus profecías segun el sentido literal é inmediato, 298.—Reflexiones sobre ellas: misterios é instrucciones que comprenden. Observaciones sobre las que miran literal y especialmente al Mesías, 301;—y en particular sobre la del cap. XI, 304.—Observaciones sobre las promesas hechas á Jerusalen: ellas pertenecen á la Iglesia de Jesucristo; tuvieron su primer cumplimiento al tiempo de su primera venida, y lo tendrán completo en la segunda, 308.—Idem sobre Zacarías, XVIII, 91.—Idem sobre sus profecías. Testimonio de San Gerónimo, *ibid.*—Objeto del cap. I segun el sentido literal y espiritual, 92.—Idem del cap. II, 93.—Observaciones sobre el ℣ 4. ¿Cuál es esta Jerusalen en que el mismo Dios será para ella una muralla de fuego? ¿Es la Jerusalen terrestre ó la celestial? ¿No es la Iglesia misma de Jesucristo despues de su primer establecimiento? 94.—Observaciones sobre los ℣℣ 10 y 11. ¿Las promesas que contienen miran al estado futuro de los Judíos, al tiempo de su conversion, ó á la Iglesia de Jesucristo, para quien reserva los consuelos que Dios la enviará al fin de los siglos, y principalmente el último dia en que Jesucristo descenderá del cielo para juzgar al mundo? 95.—Objeto del cap. III en el sentido literal y espiritual, 96.—Idem del cap. IV, 97.—Observaciones sobre el ℣ 14. ¿Quiénes son los dos hijos del aceite y del olivo, *filii olei* ú *oleæ*, son dos ángeles ó dos hombres? ¿No serán bajo diferentes puntos de vista Jesus, hijo de Josedec, y Zorobabel, los dos apóstoles San Pedro y San Pablo, y los dos profetas Elías y Henoc? 98.—Objeto del cap. V en el sentido literal y espiritual, *ibid.*—Observaciones sobre los tres últimos versículos. ¿Qué significan las dos mugeres que llevan el vaso misterioso á la tierra de Sennaar? ¿Es solo una circunstancia necesaria en la parábola sin ninguna significacion relativa al objeto figurado? Explicacion de este símbolo bajo dos puntos de vista diferentes, 99.—Objeto del cap. VI, 100.—Idem del VII, 101.—Idem del VIII, 102.—Observaciones sobre las promesas contenidas en él, y particularmente sobre las del ℣ 7. ¿Estas promesas no tendrán algun cumplimiento en el establecimiento de la Iglesia, y solo pueden referirse en un sentido literal á la vuelta futura de los Judíos, en cuyo tiempo debe reedificarse á Jerusalen? 103.—Objeto del cap. IX, 104.—Idem del X. Observaciones sobre las promesas contenidas en los cuatro últimos versículos. ¿Miran estas á la vuelta futura de los Judíos, no solo á la fe, sino á su propio pais? ¿Tendrán un primer cumplimiento en el establecimiento de la Iglesia, y este deberá tomarse en el sentido literal ó en el espiritual? 105.—Objeto del cap. XI. Observaciones sobre los tres pastores cortados en un mes. Quiénes pueden ser estos entre los Judíos, y cómo puede entenderse este mes. ¿Qué significa la rotura del primer cayado? ¿Cómo rompió Dios su alianza con los pueblos permitiendo la ruina de los Judíos? ¿Qué significa la rotura del segundo cayado?

¿Cómo rompió Dios la union entre Judá é Israel, abandonando á los Judíos á su incredulidad? 107.—¿Quién es el pastor insensato y cuál su castigo? Puede el primero representar en general á los gefes de los Judios, y el segundo el castigo que ha caido generalmente sobre los Judíos incrédulos como sobre sus gefes? ¿Traduce mal la Vulgata cuando dice: *Gladius super brachium ejus, et super oculum dextrum ejus*? ¿Se equivoca San Gerónimo diciendo que el pastor insensato es el Anticristo que debe aparecer al fin del mundo? Justificacion de ambos, 108.—Objeto del cap. XII. Observaciones sobre los ℣℣ 8 y siguientes. ¿Las promesas que contienen solo miran á la vuelta futura de los Judíos, y el duelo aquí anunciado es el que cubrirá entónces á toda esta nacion? Han tenido en tiempo de los apóstoles un primer cumplimiento que deja esperar otro. ¿Qué pueden entónces significar las casas de David y Natan, la de Leví y Semei? 109. —Objeto del cap. XIII. Observaciones sobre los seis primeros versículos. ¿Cuál es la fuente misteriosa anunciada por el profeta? Esta profecía solo mira á la vuelta futura de los Judíos, y tendrá su cumplimiento en el establecimiento de la Iglesia. ¿Qué significa la ruina de los ídolos y el castigo de los falsos profetas? ¿Cómo se han cumplido estas profecías? 111.—Observaciones sobre los tres últimos versículos. El pastor herido de Dios es Jesucristo. ¿Los dos partidos que perecen y el tercero que debe pasar por el fuego, deben aplicarse á solos los Judíos? S. Gerónimo reconoció en los dos primeros á los Judíos incrédulos y gentiles infieles, y en el tercero á los Cristianos, Judíos ó gentiles, 112.—Objeto del capítulo XIV, 112.—¿Cuáles son los males de que Jerusalen está aquí amenazada? ¿Miran estos al tiempo de su ruina por los Romanos, ó al de la vuelta futura de los Judíos? ¿Se engaña S. Gerónimo aplicándolos al primero de estos tiempos? 113.—Idem sobre el ℣ 4. ¿Qué significa la division del monte Olivete de oriente á occidente, y del mediodía al norte? ¿Se referirá al tiempo en que los Romanos sitiaron á Jerusalen ó al de la vuelta futura de los Judíos? ¿Debe entenderse á la letra ó en sentido figurado? y entónces qué puede significar? 114.—Idem sobre estas palabras del ℣ 6 *frigus et gelu*. ¿A qué tiempo se refieren, á los últimos ó á la vuelta futura de los Judios? ¿Debe tomarse literalmente ó en sentido figurado; y entónces qué significa? *ibid.*—Idem sobre el ℣ 8. ¿Cuáles son las aguas que deben salir de Jerusalen? ¿Se entenderá esto á la letra ó en un sentido figurado? Miran al establecimiento de la Iglesia, o á la vuelta futura de los Judíos? ¿El oriente y occidente pueden solos representar á todo el universo? *ibid.*—Idem sobre el ℣ 10. ¿El restablecimiento de Jerusalen debe tomarse á la letra ó figuradamente? ¿Los nombres de los lugares designados prueban que esta profecía debe entenderse á la letra? Siendo imposible reconocerlos el dia de hoy, ¿se engañaria S. Gerónimo tomándolos en un sentido figurado? *ibid.* —Idem sobre estas palabras del ℣ 11: *Et anathema non erit amplius*. Pruébase con ellas que el profeta no habla de una Jerusalen terrestre, sino de la Iglesia bajo el mismo nombre. Paralelo con las del Apocalípsis, *Et omne maledictum non erit amplius*, *ibid.*—El profeta Zacarías representa á Jesucristo, I, 222.

Zacarías, padre de S. Juan Bautista. El ángel Gabriel le anuncia el nacimiento del santo precursor, XIX, 25;—á cuyo tiempo profetiza el santo anciano, 26.

Zacarías, falso mesías, XIX, 380.

Zambri, rey de Israel. Su reinado, VI, 8.—Observaciones sobre este, V, 172.

Zapatos ó sandalias de los Hebreos, XII. 23.

Zara, hijo de Judas y hermano de Fares. Distincion misteriosa entre Fares y Zara, II, 12.

Zara, rey de Etiopia, XII, 355.

Zared, torrente al oriente del mar Muerto, III, 281.

Zelzel ó *Tseltselim*, instrumento de música, IX, 343; XIII, 175.

Zenon, filósofo, gefe de los estoicos. Su opinion sobre la posicion de la tierra, XXIII, 347.

Zieglem (Santiago) anuncia la venida de un falso mesías, XIX, 333.

Zinziro, rey de Babilonia, XII, 316.

Zohar. Observaciones sobre el libro así llamado, VIII, 58.

Zomzommim. Véase *Zuzim*.

Zoroastro, mágico famoso colocado entre los inventores de la medicina, XII, 59.

Zorobabel, gefe de los Judíos vuelto de la cautividad. Cuáles son los dos olivos de que habla Zacarías, IV, 14. No serán bajo diferentes puntos de vista Jesus, hijo de Josedec y Zorobabel, los dos apóstoles S. Pedro y S. Pablo, y los dos profetas Elías y Henoc, XVIII, 98.

Zuzim ó *Zomzommim*, pueblo de gigantes: su pais, I, 280.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TABLA

DE LOS TEXTOS EXPLICADOS Y ALEGADOS

EN LOS PREFACIOS Y DISERTACIONES.

O ACLARACION PARA LA COMPARACION DE LOS TEXTOS PARALELOS.

TEXTOS DEL GENESIS.

Capit.	*Versos.*		*Tomos.*	*Pág.*
1.	1. *y s.*	In principio creavit Deus caelum et terram.....	23,	334.
	6.–8.	Dixit quoque Deus: Fiat firmamentum.....		341.
	9, 10.	Dixit vero Deus: Congregentur aquae.....	1,	321.
		.....	23,	339.
	16.	Fecitque Deus duo luminaria magna.....		344.
	26.	Et ait: Faciamus hominem ad imaginem, &c.....	11,	180.
2.	2.	Et requievit die septimo ab universo opere.....	1,	191.
	4.–7.	Istae sunt generationes caeli et terrae.....	2,	24.
	5, 6.	Non enim pluerat Dominus Deus.....	1,	322.
	7.	Formavit igitur Dominus Deus hominem.....	2,	24.
		Et inspiravit in faciem ejus spiraculum vitae.....	11,	179.
	8. *y s.*	Plantaverat autem Dominus Deus paradisum.....	1,	339.
	10. *y s.*	Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis.....	23,	339.
3.	1. *y s.*	Sed et serpens erat callidior cunctis animantibus..	1,	193.
	4.	Dixit autem serpens ad mulierem.....		194.
4.	10.	Vox sanguinis fratris tui clamat ad me.....		192.
	26.	Iste coepit invocare nomen Domini.....	11,	401.
5.	1. *y s.*	Hic est liber generationis Adam.....	1,	419.
		.....	24,	282.
	3. *y s.*	Adam....genuit... Seth, &c.....	7,	26.
	22.	Et ambulavit Henoch cum Deo.....	1,	258.
	24.	Et non apparuit, quia tulit eum Deus.....		261.
		.....	23,	61.
	31.	Noe vero genuit Sem, Cham et Japheth.....	24,	283.
6.	1. *y s.*	Cumque coepissent homines multiplicari super terram.	1,	279.
		.....	2,	24.
	14. *y s.*	Fac tibi arcam de lignis laevigatis.....	1,	298.
7.	11. *y s.*	Rupti sunt omnes fontes abyssi magnae.....		311.
8.	4.	Requievitque arca....super montes Armeniae.....		305.
	22.	Cunctis diebus terrae, sementis et messis.....		322.
9.	11. *y s.*	Statuam pactum meum vobiscum.....		327.
10.	1. *y s.*	Hae sunt generationes filiorum Noe.....	1,	333.
	2. *y s.*	Filii Japheth: Gomer et Magog, &c.....		334.
		.....	7,	27.
10.	6. *y s.*	Filii autem Cham: Chus et Mesraïm, &c.....	1,	356.
	8. *y s.*	Porro Chus genuit Nemrod.....		167.
	11.	De terra illa egressus est Assur.....	12,	314.
	14.	De quibus egressi sunt Philisthiim et Caphthorim..	5,	189.
		.....		189.
		.....	12,	293.

Continuacion de los textos del Génesis.

Capit.	*Versos.*		*Tomos.*	*Pág.*
	21. *y s.*	De Sem quoque nati sunt, patre, &c.....	1,	377.
	21.	De Sem quoque....fratre Japheth majore.....		378.
	24.	At vero Arphaxad genuit Sale.....		432.
	26.–30.	Qui Jectan genuit Elmodad et Saleph, &c.....		250.
		.....	1,	370.
		.....	1,	390.
11.	1. *y s.*	Erat autem terra labii unius.....		404.
	1, 2.	.....		405.
	5. *y s.*	Descendit autem Dominus ut videret civitatem.....		27.
	10. *y s.*	Hae sunt generationes Sem.....	2,	430.
		.....	1,	29.
		.....	7,	288.
		.....	24,	432.
	12.	Porro Arphaxad....genuit Sale.....	1,	434.
	26.	Vixitque Thare septuaginta annis, et genuit Abram.		290.
		.....	24,	291.
	31. *y s.*	Tulitque Thare Abram filium suum.....		291.
12.	1. *y s.*	Dixit autem Dominus ad Abram: Egredere.....	1,	464.
13.	10.–12.	Elevatis itaque Lot oculis, vidit.....	2,	49.
14.	1. *y s.*	Factum est autem....ut Amraphel.....	12,	317.
		.....	1,	464.
	10.	Vallis autem silvestris habebat puteos.....		456.
	18. *y s.*	At vero Melchisedech rex Salem.....		447.
		.....	23,	193.
15.	6.	Credidit Abram Deo, et reputatum est.....	1,	189.
	13.	Scito praenoscens, quod peregrinum.....		493.
16.	15.	Peperitque Agar Abrae filium.....		190.
17.	10. *y s.*	Hoc est pactum meum quod servabitis.....		451.
		.....	22,	45.
	14.	Masculus cujus praeputii caro.....		49.
		.....		50.
18.	10.	Et habebit filium Sara uxor tua.....	1,	189.
19.	24.	Igitur Dominus pluit super Sodomam.....		466.
	29. *y s.*	Cum enim subverteret Deus civitates.....	2,	50.
21.	2. *y s.*	Concepitque et peperit filium.....	1,	190.
	9. *y s.*	Cumque vidisset Sara filium Agar.....		208.
	10.	Ejice ancillam hanc et filium ejus.....		190.
	12.	In Isaac vocabitur tibi semen.....		189.
22.	1. *y s.*	Tentavit Deus Abraham, et dixit ad eum.....		193.
	16.	Per memetipsum juravi, dicit Dominus.....	23,	192.
	20. *y s.*	Nunciatum est Abrahae quod Melcha.....	2,	50.
	21.	Et Camuel patrem Syrorum.....	1,	385.
25.	1. *y s.*	Abraham vero aliam duxit uxorem.....	2,	50.
		.....	7,	30.
	8.	Et deficiens mortuus est in senectute bona.....	11,	181.
	12. *y s.*	Hae sunt generationes Ismael.....	2,	50.
		.....	7,	30.
	19.	Hae quoque sunt generationes Isaac.....	2,	34.
25.	23. *y s.*	Duae gentes sunt in utero tuo.....	12,	301.
26.	34. *y s.*	Esau vero quadragenarius duxit uxores.....	2,	51.
27.	36. *y s.*	Numquid non reservasti et mihi benedictionem?...	1,	192.
28.	1. *y s.*	Vocavit itaque Isaac Jacob, et benedixit eum.....	2,	52.
	6. *y s.*	Videns autem Esau quod benedixisset.....		52.
28.	9.	Ivit ad Ismaelem, et duxit uxorem.....	1,	495.
31.	48. *y s.*	Dixitque Laban: Tumulus iste erit testis.....	2,	27.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del Génesis.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pag.
33.	19.	Emitque partem agri in qua fixerat.....	1,	486.
34.	1. *y s.*	Egressa est autem Dina filia Liae.....	2,	40.
		.....		51.
35.	22. *y s.*	Erant autem filii Jacob duodecim.....	7,	36.
	28. *y s.*	Et completi sunt dies Isaac.....	2,	45.
36.	1. *y s.*	Hae sunt autem generationes Esau.....		51.
		.....	7,	32.
	20. *y s.*	Isti sunt filii Seir Horrhaei.....	2,	53.
	33.	Et regnavit pro eo Jobab filius Zarae.....	9,	143.
37.	2. *y s.*	Joseph cum sedecim esset annorum.....	1,	211.
		.....	2,	35.
	3.	Fecitque ei tunicam polymitam.....	12,	25.
	35.	Descendam ad filium meum lugens in infernum....	11,	181.
38.	1. *y s.*	Eodem tempore descendens Judas.....	2,	35.
	7.	Fuit quoque Her primogenitus Judae.....	7,	36.
39.	1. *y s.*	Igitur Joseph ductus est in Ægyptum.....	2,	54.
40.	19.	Post quos auferet Pharao caput tuum.....	3,	228.
41.	46.	Triginta autem annorum erat.....	2,	36.
		.....	1,	495.
46.	12.	Filii Juda, Her et Onan et Selah, &c.....	7,	36.
49.	8. *y s.*	Juda, te laudabunt fratres tui.....	1,	195.
	10. *y s.*	Non auferetur sceptrum de Juda.....		195.
		.....	13,	33.
		.....	18,	374.
	16. *y s.*	Dan judicabit populum suum.....	23,	41.
		....		56.

TEXTOS DEL EXODO.

1.	1. *y s.*	Haec sunt nomina filiorum Israel, &c.....	1,	211.
3.	6.	Ego sum Deus patris tui, Deus Abraham, &c....	22,	202.
	8.	Ad loca Chananaei et Hethaei, &c	1,	376.
	17.	In terram Chananaei et Hethaei, &c.....		376.
7.	11. *y s.*	Vocavit autem Pharao sapientes et maleficos.....	2,	321.
9.	16.	Idcirco autem posui te ut ostendam in te.....	1,	189.
12.	3. *y s.*	Decima die mensis hujus tollat unusquisque.....		190.
	37.	Profectique sunt filii Israel de Ramesse in Socoth.	3,	261.
	40. *y s.*	Habitatio autem filiorum Israel qua manserunt.....	1,	491.
		.....	24,	296.
	46.	Nec os illius confringetis.....	1,	188.
13.	17. *y s.*	Non eos duxit Deus per viam terrae Philisthiim..	2,	351.
	20	Profectique de Socoth castrametati sunt.....	3,	261.
	21. *y s.*	Dominus autem praecedebat eos....in columna nubis.	1,	189.
14.	2. *y s.*	Reversi castrametentur e regione Phihahiroth.....	2,	353.
		.....		355.
		.....	3,	261.
	21. *y s.*	Cumque extendisset Moyses manum super mare...	2,	340.
	22.	Et ingressi sunt filii Israel per medium sicci maris..	1,	189.
15.	8.	Et in spiritu furoris tui congregatae sunt aquae....	2,	443.
	22. *y s.*	Tulit autem Moyses Israel de mari Rubro.....	3,	264.
16.	1.	Profectique sunt de Elim, et venit omnis multitudo.		265.
	13. *y s.*	Mane quoque ros jacuit per circuitum castrorum...	2,	360.
16.	15.	Iste est panis quem Dominus dedit vobis.....	1,	190.
	33. *y s.*	Sume vas unum, et mitte ibi man.....	2,	371.
17.	1. *y s.*	Igitur profecta multitudo filiorum Israel.....	3,	265.

Continuacion de los textos del Exodo.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
	6.	Percutiesque petram, et exibit ex ea aqua.....	1,	189.
19.	1.	In die hac venerunt in solitudinem Sinai.....	3,	266.
20.	13.	Non occides.....	1,	199.
23.	23.	Et introducet te ad Amorrhaeum, et Hethaeum, &c.		376.
24.	8.	Hic est sanguis foederis quod pepigit.....	23,	200.
25.	40.	Inspisce, et fac secundum exemplar.....		177.
		.....		197.
26.	1.	Tabernaculum vero ita facies.....	1,	191.
28.	1.	Applica quoque ad te Aaron fratrem tuum.....		191.
	4.	Haec autem erunt vestimenta quae facient.....	12,	25.
30.	10.	Et deprecabitur Aaron....semel per annum.....	1,	191.
32.	6.	Et sedit populus manducare et bibere.....		189.
33.	2.	Ut ejiciam Chananaeum et Amorrhaeum, &c.....		376.
	19.	Et miserebor cui voluero.....		138.
34.	11.	Ejiciam ante faciem tuam Amorrhaeum, &c.....		376.
	33.	Impletisque sermonibus posuit velamen.....		190.
36.	8.	Feceruntque....ad explendum opus tabernaculi....		192.
38.	29.	Æris quoque oblata sunt talenta septuaginta duo..		484.

TEXTOS DEL LEVITICO.

1.	1. *y s.*	Vocavit autem Moysen, et locutus est ei Dominus..	1,	191.
10.	1. *y s.*	Arreptisque Nadab et Abiu tauribulis.....		191.
13.	2. *y s.*	Homo in cujus cute et carne ortus fuerit.....	3,	16.
	47. *y s.*	Vestis lanea sive linea, quae lepram habuerit.....		27.
14.	34. *y s.*	Si fuerit plaga leprae in aedibus.....		29.
16.	2. *y s.*	Ne omni tempore ingrediatur sanctuarium.....	1,	191.
	15.	Inferet sanguinem ejus intra velum.....		191.
	27.	Asportabunt foras castra.....		191.
18.	21.	De semine tuo non dabis ut consecretur idolo Moloch.	3.	31.
19.	27. *y s.*	Neque in rotundum attondebitis comam		49.
		.....		51.
20.	2. *y s.*	Si quis dederit de semine suo idolo Moloch.....		31.
25.	2. *y s.*	Quando ingressi fueritis terram....sabbatizes.....	4,	385.
	8. *y s.*	Numerabis quoque tibi septem hebdomadas annorum.		389.
26.	12.	Ambulabo inter vos, et ero Deus vester.....	1,	190.
	30.	Destruam excelsa vestra, et simulacra confringam..	3,	44.

TEXTOS DE LOS NUMEROS.

9.	18. *y s.*	Cunctis diebus quibus stabat nubes.....	1,	189.
10.	12.	Profectique sunt filii Irrael....de deserto Sinai...	3,	266.
11.	1.	Interea ortum est murmur populi.....	1,	189.
	3.	Vocavitque nomen loci illius incensio.....	3,	267.
	7. *y s.*	Erat autem man quasi semen coriandri.....	2,	367.
	34.	Vocatusque est ille locus sepulcra concupiscentiae..	3,	267.
12.	7.	At non talis servus meus Moyses.....	1,	191.
13.	1.	Profectusque est populus de Haseroth.....	3,	268.
	27.	Venerunt ad Moysen et Aaron..in desertum Pharan.		268.
14.	2.	Et murmurati sunt contra Moysen et Aaron.....	1,	189.
16.	4. *y s.*	Offeret quicumque immolaverit victimam, &c.....		191.
17.	10.	Refer virgam Aaron in tabernaculum testimonii....	2,	371.
20.	11.	Percutiens virga bis silicem, egressae sunt aquae...	1,	189.
	22.	Cumque castra movissent de Cades.....	3,	278.
	24.	Pergat, inquit, Aaron ad populos suos.....	11,	181.
21.	1.	Quod cum audisset Chananaeus rex Arad.....	3,	277.
	4.	Profecti sunt autem et de monte Hor.....		279.
	5. *y s.*	Locutusque contra Deum et Moysen ait.....	1,	189.

Continuacion de los textos de los Números.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
21.	9.	Fecit ergo Moyses serpentem aeneum.....	1,	185.
	10. *y s.*	Profectique filii Israel castrametati sunt.....	3,	280.
	14. *y s.*	Unde dicitur in libro bellorum Domini.....		166.
	29.	Vae tibi, Moab; peristi, populo Chamos.....		43.
22.	1.	Profectique castrametati sunt in campestribus Moab.		287.
	41.	Mane autem facto, duxit eum ad excelsa Baal....		44.
23.	5. *y s.*	Dominus autem posuit verbum in ore ejus.....		196.
24.	2. *y s.*	Et irruente in se spiritu Dei, assumpta parabola ait.		204.
25.	1. *y s.*	Morabatur autem eo tempore Israel in Settim-.....	287,	45.
	1.	Et fornicatus est populus cum filiabus Moab.....	1,	189.
	4.	Et suspende eos contra solem in patibulis.....	3,	228.
26.	64. *y s.*	Inter quos fuit nullus eorum qui ante numerati sunt.	1,	189.
33.	1. *y s.*	Hae sunt mansiones filiorum Israel.....	3,	260.
	7.	Inde egressi venerunt contra Phihahiroth.....	2,	354.
		.....		356.
34.	3. *y s.*	Pars meridiana incipiet a solitudine Sin.....	4,	357.
	7. *y s.*	Porro ad septentrionalem plagam.....		361.

TEXTOS DEL DEUTERONOMIO.

2.	8.	Cumque transissemus fratres nostros filios Esau....	3,	276.
		.....		279.
	10. *y s.*	Emim primi fuerunt habitatores ejus.....	1,	180.
	14.	Tempus autem quo ambulavimus de Cades-barne...	3,	281.
	20. *y s.*	Gigantes quos Ammonitae vocant Zomzommim.....	1,	180.
	23.	Cappadoces expulerunt; qui egressi de Cappadocia..		348.
	24. *y s.*	Surgite, et transite torrentem Arnon.....	3,	282.
3.	11.	Novem cubitos....ad mensuram cubiti virilis manus.	15,	134.
4.	24.	Dominus Deus tuus ignis consumens est.....	23,	213.
7.	1.	Et deleverit....Hethaeum, et Gergesaeum, &c....	1,	376.
10.	6. *y s.*	Filii autem Israel moverunt castra ex Beroth.....	3,	273.
18.	15.	Prophetam de gente tua et de fratribus tuis.....	1,	187.
		.....	4,	32.
20.	17.	Sed interficies....Hethaeum....et Amorrhaeum, &c.	1,	176.
21.	22. *y s.*	Et adjudicatus morti, appensus fuerit in patibulo....	3,	227.
23.	13.	Gerens paxillum in balteo, cumque sederis.....	1,	485.
24.	1. *y s.*	Si acceperit homo uxorem, et habuerit eam.....	4,	41.
25.	4.	Non ligabis os bovis terentis in area fruges tuas..	1,	189,196.
		.....		180.
		.....	13,	56.
26.	14.	Non comedi ex eis in luctu meo.....	3,	52.
29.	4.	Et non dedit vobis Dominus cor intelligens.....	1,	188.
32.	8.	Quando dividebat altissimus gentes.....		406.
	9. *y s.*	Pars autem Domini populus ejus.....		169.
	21.	Et ego provocabo eos in eo qui non est populus..		188.
	35.	Mea est ultio, et ego retribuam in tempore.....	23,	206.
	36.	Judicabit Dominus populum suum.....	23,	206.
	43.	Laudate, gentes, populum ejus.....	1,	189.
	50.	Quem conscendens jungeris populis tuis.....	11,	181.
34.	1.	Ascendit ergo Moyses....super montem Nebo.....	3,	286.
	5. *y s.*	Mortuusque est ibi Moyses servus Domini.....	4,	69.

TEXTOS DEL LIBRO DE JOSUE.

1.	5.	Non dimittam, nec derelinquam te.....	23,	214.
3.	10.	Et disperdet....Chananaeum et Hethaeum, &c....	1,	376.

Continuacion de los textos del libro de Josué.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
5.	9.	Hodie abstuli opprobrium Ægypti a vobis.....	1,	457.
7.	21.	Vidi....pallium coccineum....regulamque auream..		486.
8.	29.	Regem quoque ejus suspendit in patibulo.....	3,	227.
9.	1.	Hethaeus et Amorrhaeus, Chananaeus, &c.....	1,	376.
10.	11.	Misit super eos lapides magnos de coelo.....	4,	227.
	12. *y s.*	Dixitque coram eis: Sol contra Gabaon ne movearis.		341.
12.	8.	Hethaeus fuit et Amorrhaeus, Chananaeus, &c....	1,	376.
14.	15.	Adam maximus ibi inter Enacim situs est.....		179.
21.	3. *y s.*	Dederuntque filii Israel de possessionibus suis.....	7,	40.
24.	11.	Amorrhaeus, et Pherezaeus, et Chananaeus, &c....	1,	376.

TEXTOS DEL LIBRO DE LOS JUECES.

3.	5.	In medio Chananaei, et Hethaei, et Amorrhaei, &c...	1,	376.
	8. *y s.*	Tradidit eos in manus Chusan Rasathaim.....	12,	318.
	24.	Per posticum egressus est.....	4,	436.
5.	32.	Quievitque terra per quadraginta annos.....		392.
10.	7. *y s.*	Tradidit eos in manus Philisthiim et filiorum Ammon..		398.
11.	15. *y s.*	Haec dicit Jephthe: Non tulit Israel terram Moab....	3,	26.
	24.	Nonne ea quae possidet Chamos Deus tuus.....		43.
	26.	Quando habitavit....per trecentos annos.....	4,	396.
		.....		409.
	29. *y s.*	Factus est ergo super Jephthe Spiritus Domini.....	5,	103.
	31. *y s.*	Quicumque primus fuerit egressus de foribus.....		114.
		.....		114.
18.	30. *y s.*	Posueruntque sibi sculptile... usque ad diem captivitatis.	3,	4.

TEXTOS DEL LIBRO DE RUTH.

1.	1.	In diebus autem judicis, quando judices praeerant....	5,	122.
4.	17. *y s.*	Vocaverunt nomen ejus Obed: hic est pater Isai.....		126.
		.....	7,	37.

TEXTOS DEL LIBRO PRIMERO DE LOS REYES.

1.	1.	Fuit vir unus de Ramathaim-Sophim.....	6,	409.
4.	10.	Et ipse judicavit Israel quadraginta annis.....		384.
13.	1.	Filius unus anni erat Saul cum regnare coepisset.....	4,	408.
	5.	Triginta millia curruum, et sex millia equitum.....	6,	441.
16.	5. *y s.*	Sanctificavit ergo Isai et filios ejus, et vocavit eos....	7,	37.
	14. *y s.*	Spiritus autem Domini recessit a Saul.....	19,	257.
17.	12. *y s.*	David autem erat filius viri Ephrathaei.....	7,	37.
23.	9.	Dixit ad Abiathar sacerdotem: Applica Ephod.....	1,	12.
28.	11. *y s.*	Dixitque ei mulier: quem suscitabo tibi?.....	5,	210.
31.	1. *y s.*	Philisthiim autem pugnabant adversum Israel.....	7,	48.

TEXTOS DEL LIBRO SEGUNDO DE LOS REYES.

2.	2. *y s.*	Natique sunt filii David in Hebron.....	7,	38.
5.	1. *y s.*	Et venerunt universae tribus Israel ad David.....	7,	52.
	4.	Et quadraginta annis regnavit.....	5,	169.
	5.	In Hebron regnavit super Judam.....	7,	38.
	11. *y s.*	Misit quoque Hiram rex Tyri nuntios ad David.....		55.
5.	14. *y s.*	Et haec nomina eorum qui nati sunt ei in Jerusalem..	7,	39.
6.	1. *y s.*	Congregavit autem rursum David omnes electos.....		59.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del libro segundo de los Reyes.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pág.
	12. *y s.*	Nuntiatumque est regi David quod benedixisset.....		62.
	17. *y s.*	Et introduxerunt arcam Domini, et imposuerunt eam..		64.
	19. *y s.*	Et abiit omnis populus, unusquisque in domum suam..		69.
7.	1. *y s.*	Factum est autem cum sedisset rex in domo sua.....		70.
	4. *y s.*	Et ecce sermo Domini ad Nathan, dicens.....	1,	200.
	14.	Ego ero ei in patrem, et ipse erit mihi in filium.....	23,	167.
8.	1. *y s.*	Factum est autem post haec, percussit David Philisthiim.	7,	77.
	4.	Et captis....mille septingentis equitibus.....	6,	441.
10.	1. *y s.*	Factum est autem....ut moreretur rex filiorum Ammon.	7,	82.
	18.	Et occidit... septingentos currus et quadraginta millia.	6,	441.
11.	1.	Factum est autem, vertente anno, eo tempore.....	7,	87.
12.	30. *y s.*	Et tulit diadema regis eorum de capite ejus.....		88.
		.....	3,	32.
13.	18.	Quae induta erat talari tunica.....	12,	25.
21.	6.	Ut crucifigamus eos Domino in Gabaa Saul.....	3,	228.
	9.	Qui crucifixerunt eos in monte coram Domino.....		228.
	13.	Et colligentes ossa eorum qui affixi fuerant.....		228.
	15. *y s.*	Factum est autem rursum praelium Philisthinorum...	7,	88.
	16. *y s.*	Jesbibenob qui fuit de genere Arapha.....	1,	281.
23.	8. *y s.*	Haec nomina fortium David.....	7,	90.
24.	1. *y s.*	Et addidit furor Domini irasci contra Israel.....		97.

TEXTOS DEL LIBRO TERCERO DE LOS REYES.

2.	11.	Dies autem quibus regnavit David super Israel.....	5,	169.
3.	1. *y s.*	Confirmatum est igitur regnum in manu Salomonis...	7,	105.
4.	26.	Et habebat Salomon quadraginta milla praesepia.....	6,	435.
5.	1. *y s.*	Misit quoque Hiram rex Tyri servos suos.....	7,	108.
6.	1. *y s.*	Factum est ergo quadringentesimo et octogesimo anno.		112.
		.....	4,	382.
		.....	24,	305.
7.	15. *y s.*	Et finxit duas columnas aereas, decem et octo cubitorum.	7,	116.
	23. *y s.*	Fecit quoque mare fusile decem cubitorum.....		118.
8.	1. *y s.*	Tunc congregati sunt omnes majores natu Israel.....		124.
		.....	4,	386.
		.....		527.
	9.	In arca autem non erat aliud, nisi duae tabulae.....	1,	192.
		.....	2,	371.
	12. *y s.*	Tunc ait Salomon: Dominus dixit, &c.....	7,	126.
	54. *y s.*	Factum est autem, cum complesset Salomon.....		134.
9.	1. *y s.*	Factum est autem, cum perfecisset Salomon.....		138.
	10. *y s.*	Expletis autem annis viginti postquam..... ...		141.
	26. *y s.*	Classem quoque fecit rex Salomon in Asiongaber ...	6,	298.
10.	1. *y s.*	Sed et regina Saba, audita fama Salomonis.....	7,	145.
		.....	1,	185.
	11.	Sed et classis Hiram quae portabat aurum de Ophir..	6,	298.
	22.	Quia classis regis per mare cum classe Hiram.....		298.
		.....	1,	345.
	26. *y s.*	Congregavitque Salomon currus et equites.....	7,	147.
11.	7.	Tunc aedificavit Salomon fanum, Chamos idolo Moab.	3, 32,	43.
11.	29. *y s.*	Factum est igitur....ut Jeroboam egrederetur.....	1,	15.
	41. *y s.*	Reliquum autem verborum Salomonis.....	7,	152.
	42.	Dies autem quos regnavit Salomon in Jerusalem.....	5,	169.
12.	1. *y s.*	Venit autem Roboam in Sichem: illuc enim.....	7,	158.

Continuacion de los textos del libro tercero de los Reyes.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pág.
	20. *y s.*	Factum est autem cum audisset omnis Israel.....		156.
13.	1. *y s.*	Et ecce vir Dei venit de Juda in sermone Domini....	1,	15.
14.	7. *y s.*	Vade, et dic Jeroboam: Haec dicit Dominus Deus....		16.
	21. *y s.*	Porro Roboam filius Salomonis regnavit in Juda.....	7,	158.
15.	1. *y s.*	Igitur in octavo decimo anno regni Jeroboam.....		161.
	9. *y s.*	In anno ergo vigesimo Jeroboam regis Israel.....		162.
	13.	Insuper et Maacham matrem suam amovit, ne esset....	3,	45.
		.....	4,	427.
	17. *y s.*	Ascendit quoque Baasa rex Israel in Judam.....	7,	164.
16.	23.	Anno trigesimo primo Asa regis Juda, regnavit Amri.	5,	172.
22.	1. *y s.*	Transierunt igitur tres anni absque bello inter Syriam..	7,	166.
	19. *y s.*	Vidi Dominum sedentem super solium suum.....	19,	268.
	27.	Mittite virum istum in carcerem, et sustentate eum....	3,	235.
	41. *y s.*	Josaphat vero filius Asa regnare coeperat.....	7,	172.
	52.	Ochozias autem filius Achab regnare coeperat.....	5,	173.

TEXTOS DEL LIBRO CUARTO DE LOS REYES.

1,	7.	Mortuus est ergo (Ochozias) et regnavit Joram.....	5,	173.
2,	11.	Et ascendit Elias per turbinem in caelum.....	23,	61.
3,	1.	Joram vero filius Achab regnavit super Israel.....	5,	173.
5,	17. *y s.*	Dixitque Naaman: Ut vis; sed obsecro.....	6,	324.
8,	16. *y s.*	Anno quinto Joram filii Achab regis Israel.....	7,	174.
		.....	5,	175.
	17.	Et octo annis regnavit in Jerusalem.....		185.
	25. *y s.*	Anno duodecimo Joram filii Achab regis Israel.....	7,	176.
		.....	5,	174.
11.	1. *y s.*	Athalia vero mater Ochoziae, videns mortuum.....	7,	177.
	4. *y s.*	Anno autem septimo misit Joiada, et assumens.....		178.
12.	1. *y s.*	Anno septimo Jehu, regnavit Joas.....		184.
13.	10.	Anno trigesimo septimo Joas regis Juda.....	5,	177.
14.	1. *y s.*	In anno secundo Joaz filii Joachaz regis Israel.....	7,	188.
	23.	Anno quinto decimo Amasiae filii Joas.....	5,	177.
15.	1. *y s.*	Anno vigesimo septimo Jeroboam regis Israel.....	7,	194.
		.....	5,	177.
	17.	Anno trigesimo nono Azariae regis Juda.....		178.
	27.	Anno quinquagesimo secundo Azariae regis Juda.....		178.
	30.	Regnavitque pro eo vigesimo anno Joatham filii Oziae.		179.
	32. *y s.*	Anno secundo Phacee filii Romeliae regis Israel.....	7,	196.
16.	1. *y s.*	Anno decimo septimo Phacee filii Romeliae.....		197.
	2.	Viginti annorum erat Achaz, cum regnare coepisset..	5,	186.
17.	1.	Anno duodecimo Achaz regis Juda.....	5,	179,180.
	6.	Anno autem nono Osee, cepit rex Assyriorum.....	6,	340.
	24.	Adduxit autem rex Assyriorum de Babylone.....	1,	250.
	30.	Viri enim Babylonii fecerunt Sochoth-Benoth.....		255.
	31.	Porro Hevaei fecerunt Nebahaz et Tarthac.....		374.
		Hi autem qui erant de Sepharvaim.....	3,	39.
18.	1. *y s.*	Anno tertio Osee filii Ela regis Israel.....	7,	202.
	10. *y s.*	Anno sexto Ezechiae, id est nono anno Osee.....	6,	340.
	13. *y s.*	Anno quarto decimo regis Ezechiae.....	7,	203.
		.....	6,	353.
19.	1. *y s.*	Quae cum audisset Ezechias rex, scidit.....	7,	209.
	13.	Ubi est rex Emath et rex Arphad, &c.....	1,	250.
	28. *y s.*	Ponam itaque circulum in naribus tuis.....	6,	364.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del libro cuarto de los Reyes.

Capit.	Versos.		Tomos	Pág.
	29.	Comede hoc anno quae repereris.....	4, 386,	391.
20.	1. *y s.*	In diebus illis aegrotavit Ezechias usque ad mortem..	7,	217.
	8. *y s.*	Quod erit signum, quia Dominus me sanabit?.....	6,	368.
21.	1. *y s.*	Duodecim annorum erat Manasses, cum regnare....	7,	222.
	3. *y s.*	Et erexit aras Baal, et fecit lucos.....	3,	32.
22.	1. *y s.*	Octo annorum erat Josias, cum regnare coepisset...	7,	226.
23.	1. *y s.*	Et renuntiaverunt regi quod dixerat.....		233.
	10.	Contaminavitque Thophet, quod est in convalle.....	3,	32.
	13.	Excelsa quoque quae erant in Jerusalem.....		43.
	21. *y s.*	Et praecepit omni populo dicens: Facite Phase.....	7,	234.
	30. *y s.*	Tulitque populus terrae Joachaz filium Josiae.....		236.
	31.	Viginti trium annorum erat Joachaz.....	5.	187.
24.	1. *y s.*	In diebus ejus ascendit Nabuchodonosor.....	7,	238.
	8.	Decem et octo annorum erat Joachim.....	5,	187.
	18.	Vigesimum et primum annum aetatis habebat Sedecias.		187.
25.	1. *y s.*	Factum est autem anno nono regni ejus.....	7,	242.

TEXTOS DEL LIBRO PRIMERO DE LOS PARALIPOMENOS.

1.	1. *y s.*	Adam, Seth, Enos, Cainan, Malaleel, &c.....	7,	26.
	5. *y s.*	Filii Japheth: Gomer, et Magog, et Madai, &c....		27.
	18.	Arphaxad autem genuit Sale.....	1,	432.
	27.	Abram, iste est Abraham.....	7,	29.
	28. *y s.*	Filii autem Abraham: Isaac et Ismael.....		30.
	35. *y s.*	Filii Esau: Eliphaz, Rahuel, Jehus, Ihelom, &c....		32.
	44.	Et regnavit....Jobab filius Zare de Bosra.....	9,	143.
2.	1. *y s.*	Filii autem Israel: Ruben, Simeon, Levi, &c.....	7,	36.
	3. *y s.*	Filii Juda: Her, Onan et Selah.....		36.
	9. *y s.*	Filii autem Hesron qui nati sunt ei.....		37.
	13. *y s.*	Isai autem genuit primogenitum Eliab.....		37.
3.	1. *y s.*	David vero hos habuit filios, qui ei nati sunt.....		38.
5.	26.	Et suscitavit Deus Israel spiritum Phul regis Assyriorum.....	6,	340.
6.	1. *y s.*	Filii Levi: Gerson, Caath et Merari.....		380.
	3. *y s.*	Filii Aaron: Nadab et Abiu, Eleazar et Ithamar....		382.
	10.	Johanan genuit Azariam: ipse est qui sacerdotio....		387.
	20. *y s.*	Gersom: Lobni filius ejus, Jahath filius ejus, &c.....		406.
		.....		407.
	22. *y s.*	Filii Caath: Aminadab filius ejus, Core filius ejus, &c.		408.
	29. *y s.*	Filii autem Merari: Moholi: Lobni filius ejus, &c.		413.
	31. *y s.*	Isti sunt quos constituit David super cantores....		414.
	33. *y s.*	Hi vero sunt qui assistebant cum filiis suis.....		410.
	39. *y s.*	Et frater ejus Asaph, qui stabat à dextris ejus.....		407.
	44. *y s.*	Filii autem Merari fratres eorum ad sinistram....		413.
	50. *y s.*	Hi sunt autem filii Aaron: Eleazar filius ejus, &c...		384.
	54. *y s.*	Et haec habitacula eorum per vicos atque confinia....	7,	40.
9.	10. *y s.*	De sacerdotibus autem Jedaia, Joiarib et Jachin....	6,	391.
10.	1. *y s.*	Philisthiim autem pugnabant contra Israel.....	7,	48.
	13.	Eo quod....insuper etiam Pythonissam consuluerit..	5,	210.
11.	1. *y s.*	Congregatus est igitur omnis Israel ad David....	7,	52.
	10. *y s.*	Hi principes virorum fortium David.....		90.
13.	5. *y s.*	Congregavit ergo David cunctum Israel.....	7,	59.
14.	1. *y s.*	Misit quoque Hiram rex Tyri nuntios ad David. ...		55.
15.	25. *y s.*	Igitur David et omnes majores natu Israel.....	7,	62.

Continuacion de los textos del libro primero de los Paralipómenos.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
16.	1. *y s.*	Attulerunt igitur arcam Dei, et constituerunt eam....		64.
	8. *y s.*	Confitemini Domino, et invocate nomen ejus.....		65.
	23. *y s.*	Cantate Domino, omnis terra.....		67.
	34. *y s.*	Confitemini Domino, quoniam bonus.....		69.
	43.	Reversusque est omnis populus in domum suam...		69.
17.	1. *y s.*	Cum autem habitaret David in domo sua.....		70.
	3. *y s.*	Factus est sermo Dei ad Nathan, dicens.....	1,	200.
18.	1. *y s.*	Factum est autem post haec, ut percuteret David..	7,	77.
	4.	Mille quadrigas ejus, et septem millia equitum.....	6,	441.
19.	1. *y s.*	Accidit autem ut moreretur Naas rex filiorum Ammon.	7,	82.
	18.	Septem millia curruum, et quadraginta millia peditum.	6,	441.
20.	1.	Factum est autem post anni circulum.....	7,	87.
	1. *y s.*	Joab percussit Rabba et destruxit eam.....		88.
	2.	Tulit autem David coronam Melchom de capite ejus..	3.	33.
	4. *y s.*	Post haec initum est bellum in Gazer adversum....	7,	89.
		.....	1,	281.
21.	1. *y s.*	Consurrexit autem satan contra Israel.	7,	97.
22.	14.	Ecce ego in paupertate mea praeparavi impensas....	6,	464.
29.	4. *y s.*	Tria millia talenta auri de auro Ophir,.....		464.
	7.	Et solidos decem millia.....	1,	480.

TEXTOS DEL LIBRO SEGUNDO DE LOS PARALIPOMENOS.

1.	1. *y s.*	Confortatus est ergo Salomon filius David in regno suo.	7,	105.
	14. *y s.*	Congregavitque sibi currus, et equites, et facti sunt ei		151.
2.	1. *y s.*	Decrevit autem Salomon aedificare domum.....		109.
3.	1. *y s.*	Et coepit Salomon aedificare domum Domini.....		112.
	2.	Coepit autem aedificare mense secundo, anno quarto..	24,	305.
	15. *y s.*	Ante fores etiam templi duas columnas.....	7,	116.
4.	1. *y s.*	Fecit quoque altare aeneum viginti cubitorum.....		118.
5.	1.	Intulit igitur Salomon omnia quae voverat David..		121.
	2. *y s.*	Post quae congregavit majores natu Israel.....		124.
	10.	Nihilque erat aliud in arca nisi duae tabulae.....	1,	191.
		.....	2,	371.
6.	1. *y s.*	Tunc Salomon ait: Dominus pollicitus est.....	7,	126.
7.	1. *y s.*	Cumque complesset Salomon fundens preces		134.
	11. *y s.*	Complevitque Salomon domum Domini, et domum..		138.
8.	1. *y s.*	Expletis autem viginti annis, postquam aedificavit...		141.
	17. *y s.*	Tunc abiit Salomon in Asiongaber et in Ailath.....	6,	306.
9.	1. *y s.*	Regina quoque Saba cum audisset famam Salomonis..	7,	145.
		....	1,	185.
	21.	Siquidem naves regis ibant in Tharsis cum servis....		346.
	25.	Habuit quoque Salomon quadraginta millia equorum.	6,	435.
	29. *y s.*	Reliqua autem operum Salomonis priorum, &c.....	7,	152.
10.	1. *y s.*	Profectus est autem Roboam in Sichem.....		153.
11.	1. *y s.*	Venit autem Roboam in Jerusalem		156.
12.	1. *y s.*	Cumque roboratum fuisset regnum Roboam.....		158.
13.	1. *y s.*	Anno octavo decimo regis Jeroboam, regnavit....		161.
14.	1. *y s.*	Dormivit autem Abia cum patribus suis.....		162.
15.	1. *y s.*	Azarias autem filius Obed, facto in se Spiritu Dei..	1,	17.
	16.	Sed et Maacham matrem Asa regis.....	3,	45.
		.....	4,	427.
16.	1. *y s.*	Anno autem trigesimo sexto regni ejus.....	7,	164.
18.	1. *y s.*	Fuit ergo Josaphat dives et inclytus multum.....		166.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del libro segundo de los Paralipómenos.

Capit.	*Versos.*		*Tomos.*	*Pág.*
18.	26.	Mittite hunc in carcerem, et date ei panis.....	3,	235.
19.	11.	Amarias autem sacerdos et pontifex vester.....	6,	386.
20.	31. *y s.*	Regnavit igitur Josaphat super Judam.....	7,	172.
	36. *y s.*	Et particeps fuit ut facerent naves, quae irent.....	1,	346.
21.	1.	Dormivit autem Josaphat cum patribus suis.....	7,	173.
	5. *y s.*	Triginta duorum annorum erat Joram, cum regnare.		174.
	5.	Et octo annis regnavit in Jerusalem.....	5,	185.
	20.	Et octo annis regnavit in Jerusalem.....		185.
22.	1. *y s.*	Constituerunt autem habitatores Jerusalem Ochoziam.	7,	175.
	2.	Quadraginta duorum annorum erat Ochozias.....	5,	185.
	10. *y s.*	Siquidem Athalia mater ejus, videns quod mortuus..	7,	177.
23.	1. *y s.*	Anno autem septimo confortatus Joiada.....		178.
24.	1. *y s.*	Septem annorum erat Joas cum regnare coepisset.		184.
	20. *y s.*	Spiritus itaque Dei induit Zachariam filium Joiadae.	6,	386.
25.	1. *y s.*	Viginti quinque annorum erat Amasias cum regnare.	7,	188.
26.	1. *y s.*	Omnis autem populus Juda filium ejus Oziam.....		191.
	3. *y s.*	Sedecim annorum erat Ozias cum regnare coepisset.		194.
	17.	Statimque ingressus post eum Azarias sacerdos....	6,	386.
27.	1. *y s.*	Viginti quinque annorum erat Joatham, cum regnare.	7,	196.
28.	1. *y s.*	Viginti annorum erat Achaz, cum regnare coepisset.		197.
		.....	5,	186.
29.	1. *y s.*	Igitur Ezechias regnare coepit, cum viginti quinque..	7.	202.
31.	10. *y s.*	Respondit illi Azarias sacerdos primus de stirpe ...	6,	399.
32.	1. *y s.*	Post quae et hujuscemodi veritatem, venit.....	7,	203.
		.....	6,	353.
	17. *y s.*	Epistolas quoque scripsit plenas blasphemiae.....	7,	211.
	24. *y s.*	In diebus illis aegrotavit Ezechias usque ad mortem.		217.
		.....	6,	368.
33.	1. *y s.*	Duodecim annorum erat Manasses cum regnare....	7,	222.
34.	1. *y s.*	Octo annorum erat Josias cum regnare coepisset...		226.
	4.	Destruxeruntque coram eo aras Baalim, &c.....	3,	44.
	29. *y s.*	At ille convocatis universis majoribus natu Juda...	7,	233.
35.	1. *y s.*	Fecit autem Josias in Jerusalem Phase Domino....		234.
36.	1. *y s.*	Tulit ergo populus terrae Joachaz filium Josiae....		236.
	2.	Viginti trium annorum erat Joachaz, cum regnare..	5,	187.
	6 *y s.*	Contra hunc ascendit Nabuchodonosor rex.....	7,	238.
	9.	Octo annorum erat Joachin, cum regnare coepisset..	5,	187.
	10.	Regem vero constituit Sedeciam patruum ejus.....		187.
	11.	Viginti et unius anni erat Sedecias cum regnare....		187.
	17. *y s.*	Adduxit enim super eos regem Chaldaeorum.....	7,	242.
	22. *y s.*	Anno autem primo Cyri regis Persarum.....		248.

TEXTOS DEL LIBRO DE ESDRAS.

1.	1. *y s.*	In anno primo Cyri regis Persarum.....	7,	248.
2.	1. *y s.*	Hi sunt autem provinciae filii, qui ascenderunt.....	8,	108.
	69.	Auri solidos sexaginta millia et mille.....	1,	480.
7.	1. *y s.*	Esdras filius Saraiae, filii Azariae, filii Helciae, &c..	6,	384.
8.	27.	Et crateres aureos viginti, qui habebant solidos.....	1,	480.
10.	6.	Et abiit ad cubiculum Johanan filii Eliasib.....	6,	392.

TEXTOS DEL LIBRO DE NEHEMIAS.

7.	6. *y s.*	Isti filii provinciae, qui ascenderunt.....	8,	118.

Continuacion de los textos del libro de Nehemías.

Capit.	*Versos.*		*Tomos.*	*Pág.*
11.	10. *y s.*	Et de sacerdotibus Idaia filius Joarib, Jachin, &c....	6,	391.
12.	10. *y s.*	Josue autem genuit Joacim, et Joacim genuit &c...	6,	392.
13.	28.	De filiis autem Joiada filii Eliasib sacerdotis magni..		392.

TEXTOS DEL LIBRO DE TOBIAS.

2.	12.	Exemplum patientiae ejus, sicut et sancti Job.....	9,	141.
	15.	Nam sicut beato Job insultabant reges.....		142.
3.	8.	Et daemonium nomine Asmodaeus occiderat eos....	8,	193.
6.	8.	Fumus ejus extricat omne genus daemoniorum.....		195.
13.	12.	Et revocet ad te omnes captivos, et gaudeas.....	15,	59.
	17.	Tu autem laetaberis in filiis tuis, quoniam.....		59.
14.	6.	Et fratres nostri qui dispersi sunt à terra Israel.....		59.

TEXTOS DEL LIBRO DE JUDIT.

1.	1.	Arphaxad itaque rex Medorum, subjugaverat.....	8,	290.
	5.	Anno igitur duodecimo regni sui, Nabuchodonosor..		293.
4.	5.	Sacerdos etiam Eliachim, scripsit ad universos.....	6,	390.
5.	9.	Illicque per quadringentos annos sic multiplicati....	1,	494.
	18.	Dati sunt in praedam, et in gladium et in.....	8,	280.
15.	9.	Joacim autem summus pontifex, de Jerusalem venit..	6,	390.

TEXTOS DEL LIBRO DE ESTER.

1.	1.	In diebus Assueri, qui regnavit ab India usque....	8,	435.
2.	5. *y s.*	Erat vir Judaeus in Susan civitate, vocabulo.....		449.
10.	1.	Et cunctas maris insulas fecit tributarias.....		447.
16.	14.	Et regnum Persarum transferret in Macedonas.....		446.

TEXTOS DEL LIBRO DE JOB.

1.	1.	Vir erat in terra Hus, nomine Job.....	9,	133.
	15.	Et irruerunt Sabaei, tuleruntque omnia.....		132.
	17.	Chaldaei fecerunt tres turmas, et invaserunt camelos.		132.
2.	7.	Percussit Job ulcere pessimo, à planta pedis.....		29.
14.	17.	Signasti quasi in sacculo delicta mea.....	1,	486.
19.	25.	Scio enim quod Redemptor meus vivit.....	22,	203.
29.	18.	Et sicut palma multiplicabo dies.....	9,	40.
34.	30.	Qui regnare facit hominem hypocritam.....	23,	55.
40.	10. *y s.*	Ecce Behemoth, quem feci tecum, &c.....	9,	56.
		.....		59.
	20. *y s.*	An extrahere poteris Leviathan hamo, &c.....	9,	71.
		.....		82.
41.	1. *y s.*	Non quasi crudelis suscitabo eum, &c.....	9,	74.
		.....		94.
	21.	Sub ipso erunt radii solis, et sternet sibi aurum.....	23,	57.
42.	10.	Dominus quoque conversus est ad poenitentiam Job..	9,	135.

TEXTOS DE LOS SALMOS.

1.	1. *y s.*	Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum.....	9,	452.
		.....		442.
2.	1. *y s.*	Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt...	9,	444.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos de los Salmos.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
		.....	10,	84.
		.....	9,	444.
		.....	10, 29.	33.
		.....		35.
		.....	1,	186.
2.	7. *y s.*	Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, &c.....	10, 79,	81.
		....	82,	83.
		.....	19,	314.
3.	2. *y s.*	Domine, quid multiplicati sunt qui tribulant me?....	9,	452.
		.....	23, 167,	188.
		.....	1,	191.
		.....		191.
	9.	Reges eos in virga ferrea, et tamquam vas figuli, &c.		193.
		....		217.
		....		445.
		.....	10,	35.
	3.	Non est salus ipsi in Deo ejus. Selah.....	9,	352.
4.	1.	In finem.....	1,	348.
		In carminibus.....		328.
	2. *y s.*	Cum invocarem, exaudivit me Deus justitiae meae..	1,	452.
		.....	10,	36.
		....	9,	447.
5.	1.	Pro ea quae haereditatem consequitur.....		328.
	2. *y s.*	Verba mea auribus percipe, Domine.....		452.
		.....	10,	36.
		.....	9,	448.
	11.	Sepulcrum patens est guttur eorum.....	10,	85.
6.	1.	Pro octava.....	9,	328.
	2. *y s.*	Domine, ne in furore tuo arguas me.....		452.
		....		450.
		.....	10, 36,	37.
	9.	Discedite à me, omnes qui operamini iniquitatem..	10,	86.
		.....	9, 442,	451.
7.	1.	Psalmus (*Hebr.* Schiggacon) David.....	9.	328.
	2. *y s.*	Domine Deus meus, in te speravi.....		452.
		.....	10,	30.
		.....	9, 442,	451.
8.	1.	Pro torcularibus.....		450.
	2. *y s.*	Domine, Dominus noster, quam admirabile est.....		452.
		.....	10,	29.
	3.	Ex ore infantium et lactentium perfecisti laudem..	1,	184.
		.....	10,	80.
	5. *y s.*	Quid est homo, quod memor ejus?.....	1,	191.
		.....	10,	82.
		....	23,	171.
	8.	Omnia subjecisti sub pedibus ejus.....	1,	192.
		.....	10,	83.
9.	1.	Pro occultis filii.....	9,	329.
	2. *y s.*	Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo.....		452.
		....	10,	36.
	17.	Comprehensus est peccator. Higgaion, Selah.....	9,	330.
10. *hebr.*	1.	Ut quid, Domine, recessisti longe?.....	10,	37.
	7.	Cujus maledictione os plenum est		85.
10.	2. *y s.*	In Domino confido: quomodo dicitis animae meae..	9,	452.
11.	2. *y s.*	Salvum me fac, Domine, quoniam defecit sanctus..		452.

Continuacion de los textos de los Salmos.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
12.	1. *y s.*	Usquequo, Domine, oblivisceris me in finem?.....		452.
13.	1. *y s.*	Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus.....		452.
		....	10,	37.
	1. *y s.*	Non est qui faciat bonum; non est usque ad unum.	1,	191.
		.....	10,	84.
14.	1. *y s.*	Domine, quis habitabit in tabernaculo tuo?.....	9,	452.
15.	1.	Tituli inscriptio.....		329.
15.	1. *y s.*	Conserva me, Domine, quoniam speravi in te.....	9, 452,	453.
		.....	10,	29.
	8. *y s.*	Providebam Dominum in conspectu meo semper...	1,	189.
		.....	10,	81.
	10.	Quoniam non derelinques animam meam in inferno.	1,	189.
		....	1,	203.
		....	10,	81.
16.	1. *y s.*	Exaudi, Domine, justitiam meam.....	9,	453.
17.	2. *y s.*	Diligam te, Domine, fortitudo mea.....		453.
		.....	10,	30, 33.
		.....	9,	296.
	3.	Deus meus adjutor meus, et sperabo in eum.....	1,	191.
		....	23,	174.
	44.	Eripies me de contradictionibus populi, &c.....	1,	203.
	46.	Filii alieni mentiti sunt mihi, &c.....		203.
	50.	Propterea confitebor tibi in nationibus, Domine....		190.
		.....	10,	84.
18.	2. *y s.*	Caeli enarrant gloriam Dei..... ..	9,	453.
	5.	In omnem terram exivit sonus eorum.....	10,	84.
19.	2. *y s.*	Exaudiat te Dominus in die tribulationis.....	9,	453.
20.	2. *y s.*	Domine, in virtute tua laetabitur rex..	452,	453.
21.	1.	Pro susceptione matutina.....		329.
	2. *y s.*	Deus, Deus meus, respice in me: quare me.....	452,	453.
		....	10, 29,	81.
		.....	1,	184.
	17.	Foderunt manus meas et pedes meos.....	3,	226.
		.....	9,	357.
	19.	Diviserunt sibi vestimenta mea.....	1, 184,	186.
		.....	10,	81.
	23.	Narrabo nomen tuum fratribus meis.....	1, 186,	191.
		.....	10,	82.
		....	23,	174.
22.	1. *y s.*	Dominus regit me, et nihil mihi deerit.....	9,	432.
23.	1. *y s.*	Domini est terra et plenitudo ejus.....		453.
		.....	10,	29.
24.	1. *y s.*	Ad te, Domine, levavi animam meam.....	9,	453.
		.....	10,	137.
25.	1. *y s.*	Judica me, Domine, quoniam ego in innocentia....	9,	453.
		....	10,	36.
26.	1. *y s.*	Dominus illuminatio mea et salus mea.....	9,	453.
		.....	10,	36.
	13.	Credo videre bona Domini in terra viventium.....	13, 99,	102.
27.	1. *y s.*	Ad te, Domine, clamabo; Deus meus, ne sileas...	9,	453.
		.....	10,	36.
28.	2. *y s.*	Afferte Domino, filii Dei: afferte Domino, filios...	9,	453.
29.	2. *y s.*	Exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me.		453.
30.	2. *y s.*	In te, Domine, speravi: non confundar in aeternum.		453.
		.....	10,	29.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos de los Salmos.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
	6.	In manus tuas commendo spiritum meum.....		81.
		.....	1,	183.
31.	1.	Intellectus.....	9,	453.
	1. *y s.*	Beati quorum remisae sunt iniquitates.....		453.
		.....	1,	190.
32.	1. *y s.*	Exultate, justi, in Domino: rectos decet collaudatio.	9,	453.
33.	1. *y s.*	Benedicam Dominum in omni tempore.....		453.
		....		459.
		.....	10,	64.
34.	1. *y s.*	Judica, Domine, nocentes me: expugna impugnantes.	9,	453.
		.....	10,	30.
	19.	Qui oderunt me gratis et annuunt oculis...		80.
		.....	1,	184.
35.	2. *y s.*	Dixit injustus ut delinquat in semetipso.....	9,	453.
		.....	10,	36.
	2.	Non est timor Dei ante oculos ejus.....	10,	85.
36.	1. *y s.*	Noli aemulari in malignantibus.....	9,	453.
				459.
		.....	10,	65.
37.	2. *y s.*	Domine, ne infurore tuo arguas me.....	9,	454.
38.	2. *y s.*	Dixi: custodiam vias meas, ut non delinquam.....		454.
39.	2. *y s.*	Expectans expectavi Dominum, et intendit mihi....		454.
		.....	10,	29.
	7. *y s.*	Sacrificium et oblationem noluisti.....	10,	79.
		....		83.
		.....	1,	192.
		.....	23,	204.
	8.	In capite libri scriptum est de me.....	11,	42.
40.	2. *y s.*	Beatus qui intelligit super egenum et pauperem.....	9,	454.
		.....	10.	30.
	10.	Qui edebat panes meos, magnificavit super me.....		80.
		....	1,	184.222.
41.	2. *y s.*	Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum..	9,	454.
42.	1. *y s.*	Judica me, Deus, et discerne causam meam.....		454.
43.	2. *y s.*	Deus, auribus nostris audivimus.....		454.
		....	10,	36.
	22.	Quoniam propter te mortificamur tota die.....		85.
		.....	1.	189.
44.	1.	Pro iis qui commutabuntur.....	9,	329.
	2. *y s.*	Eructavit cor meum verbum meum.....		454.
		.....	10,	29.
	2.	Lingua mea calamus scribae velociter scribentis.....	1,	25.
		.....	2,	22.
	4. *y s.*	Accingere gladio tuo super femur tuum.....	1,	205.
	7. *y s.*	Sedes tua, Deus in seculum seculi..... 1,	191.	205.
		.....	10,	79.
		.....	19,	314.
		.....	23,	168.
	17.	Pro patribus tuis nati sunt tibi filii.....	1,	205.
45.	2. *y s.*	Deus noster refugium et virtus.....	9,	454.
	3.	Et transferentur montes in cor maris.....	10.	33.
46.	2. *y s.*	Omnes gentes, plaudite manibus.....	9,	454.
		.....	10,	33.
47.	2. *y s.*	Magnus Dominus et laudabilis nimis	9,	454.
		.....	10,	33.

Continuacion de los textos de los Salmos.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
48.	2.	Audite haec, omnes gentes.....	9,	454.
49.	1. *y s.*	Deus deorum Dominus locutus est.....		454.
		....	10,	37.
	8. *y s.*	Non in sacrificiis tuis arguam te.....	1,	216.
	14.	Immola Deo sacrificium laudis.....	23,	215.
	23.	Sacrificium laudis honorificabit me.....		216.
50.	3. *y s.*	Miserere mei, Deus, secundum magnam.....	9,	454.
		.....	10,	37.
	18. *y s.*	Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique...	1,	215.
51.	3. *y s.*	Quid gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate..	9,	454.
		.....	10,	36.
52.	1.	Pro Maeleth.....	9,	329.
	1. *y s.*	Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus.....	9,	454.
		.....	10,	37.
	2. *y s.*	Non est qui faciat bonum.....	1.	191.
53.	3. *y s.*	Deus, in nomine tuo salvum me fac.....	9,	454.
54.	2. *y s.*	Exaudi, Deus, orationem meam.....		454.
55.	1.	Populo qui à sanctis longe factus est.....		330.
	2. *y s.*	Miserere mei, Deus, quoniam conculcavit me homo ..		454.
56.	1.	Ne disperdas.....		330.
	2. *y s.*	Miserere mei, Deus, miserere mei.....		454.
		.....	10,	30.
57.	2. *y s.*	Si vere utique justitiam loquimini.....	9,	454.
	5. *y s.*	Sicut aspidis surdae et obturantis aures suas &c....		365.
58.	2. *y s.*	Eripe me de inimicis meis, Deus meus.....		454.
		.....	10,	30.
59.	3. *y s.*	Deus, repulisti nos, et destruxisti nos.....	9,	454.
60.	2. *y. s*	Exaudi Deus, deprecationem meam.....		455.
61.	1. *y s.*	Nonne Deo subjecta erit anima mea?.....		455.
		.....	10,	36.
	13.	Quia tu reddes unicuique juxta opera sua.....		86.
62.	2. *y s.*	Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo	9,	455.
63.	2. *y s.*	Exaudi, Deus, orationem meam, cum deprecor....		455.
64.	2. *y s.*	Te decet hymnus Deus in Sion.....		455.
65.	1. *y s.*	Jubilate Deo, omnis terra: psalmum dicite.....		455.
66.	2. *y s.*	Deus misereatur nostri, et benedicat nobis.....		455.
		.....	10,	30.
67.	2. *y s.*	Exurgat Deus, et dissipentur inimici ejus.....	9,	455.
		.....	10,	29.
		....	9,	374.
	19.	Ascendisti in altum; cepisti captivitatem, &c.....	10,	82.
	31.	Ut excludant eos qui probati sunt argento.....	1,	486.
68.	2. *y s.*	Salvum me fac, Deus, quoniam intraverunt aquae....	9,	455.
		.....	10,	29.
	10.	Quoniam zelus domus tuae comedit me.....		80.
		.....	1,	186.
	10.	Et opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super....		191.
		.....	10,	80.
	22.	Et dederunt in escam meam fel &c.....		82.
		.....	1,	187.
	23. *y s.*	Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum.....		191.
		.....	10,	84.
	26.	Fiat habitatio eorum deserta.....		82.
		.....	1,	191.
69.	2. *y s.*	Deus, in adjutorium meum intende.....	9,	455.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos de los Salmos.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pág.
70.	1. *y s.*	In te Domine, speravi, non confundar in aeternum..	9,	455.
71.	2. *y s.*	Deus, judicium tuum regi da.....		455.
		.....	10,	30.
72.	2. *y s.*	Quam bonus Israel Deus, his qui recto sunt corde.	9,	455.
		.....	10,	36.
73.	1. *y s.*	Ut quid, Deus, repulisti in finem?.....	9,	455.
74.	2. *y s.*	Confitebimur tibi, Deus, confitebimur.....		455.
75.	2. *y s.*	Notus in Judaea Deus; In Israel magnum nomen...		455.
	3. *y s.*	Et factus est in pace locus ejus, et habitatio ejus....	6,	356.
76.	1. *y s.*	Voce ad Dominum mea clamavi: voce mea.....	9,	455.
77.	1. *y s.*	Attendite, populo meus, legem meam.....		455.
	2.	Aperiam in parabolis os meum: loquar propositiones.	10,	31.
		.....		80.
		.....	1,	185.
		.....	10,	80.
	12.	Coram patribus eorum fecit mirabilia in terra Ægypti.	2.	349.
	24. *y s.*	Panem caeli dedit eis: panem Angelorum.....		368.
		.....	10, 80,	32.
		.....	1,	185.
		.....	24,	42.
	43.	Sicut posuit in Ægypto signa sua.....	2,	349.
78.	1. *y s.*	Deus, venerunt gentes in haereditatem suam.....	9,	456.
		.....	10,	36.
79	2. *y s.*	Qui regis Israel, intende; qui deducis velut ovem...	9,	456.
		.....	24, 37,	86.
	9. *y s.*	Vineam de Ægypto transtulisti: ejecisti gentes.....	1,	195.
80.	2. *y s.*	Exultate Deo adjutori nostro: jubilate Deo Jacob..	9,	456.
		.....	10,	30.
	6.	Linguam quam non noverat, audivit.....	1,	409.
81.	1. *y s.*	Deus stetit in synagoga eorum.....	9,	456.
		.....	10,	30.
82.	2. *y s.*	Deus, quis similis erit tibi? ne taceas.....	9,	456.
83.	2. *y s.*	Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum!....		456.
84.	2. *y s.*	Benedixisti, Domine, terram tuam.....		456.
		.....	10,	84.
85.	1. *y s.*	Inclina, Domine, aurem tuam, et exaudi me.....	9,	456.
		.....	10,	31.
86.	1. *y s.*	Fundamenta ejus in montibus sanctis.....	9,	456.
87.	2. *y s.*	Domine Deus salutis meae, in die clamavi.....		456.
88.	1. *y s.*	Misericordias Domini in aeternum cantabo.....		456.
		.....	10,	36.
89.	1. *y s.*	Domine, refugium factus es nobis.....	9,	456.
90.	1. *y s.*	Qui habitat in adjutorio Altissimi.....	9,	456.
		.....		298.
91.	2. *y s.*	Bonum est confiteri Domino, et psallere.....		456.
92.	1. *y s.*	Dominus regnavit; decorem indutus est.....		456.
		.....	10,	33.
93.	1. *y s.*	Deus ultionum Dominus, Deus ultionum libere egit.	9,	456.
		.....	10,	36.
94.	1. *y s.*	Venite, exultemus Domino: jubilemus Deo.....	9,	456.
		.....		416.
		.....	23,	178
	8. *y s.*	Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare.....	10,	85.
		.....	1,	192.
95.	1. *y s.*	Cantate Domino canticum novum; cantate.....	9,	457.

Continuacion de los textos de los Salmos.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pag.
		.....	10,	33.
		.....	7,	67.
	10.	Dicite in gentibus, quia Dominus regnavit.....	9,	424.
		.....	1,	81.
96.	1. *y s.*	Dominus regnavit; exultet terra.....	9,	457.
		.....	10, 30,	33.
	3. *y s.*	Ignis ante ipsum praecedet, et inflammabit		33.
		.....	23,	355.
96.	7.	Adorate eum, omnes Angeli ejus.....	1,	191.
		.....	10,	79.
		.....	23,	167.
97.	1. *y s.*	Cantate Domino canticum novum: quia.....	9,	457.
		.....	10,	33.
98.	1. *y s.*	Dominus regnavit; irascantur populi.....	9,	457.
		.....	10,	33.
99.	2. *y s.*	Jubilate Deo omnis terra: servite Domino in laetitia.	9,	457.
		.....	10,	33.
100.	1. *y s.*	Misericordiam et judicium cantabo tibi Domine....	9,	457.
		.....	10,	33.
101.	2. *y s.*	Domine, exaudi orationem meam; et clamor meus..	9,	457.
	26. *y s.*	Initio tu, Domine, terram fundasti.....	10,	79.
		.....	1,	191.
		.....	23,	169.
	27. *y s.*	Ipsi peribunt: tu autem permanes.....	23,	353.
		.....		365.
102.	1. *y s.*	Benedic, anima mea, Domino; et omnia.....	9,	457.
		.....	10,	37.
103.	1. *y s.*	Benedic, anima mea, Domino: Domine Deus.....	9,	457.
		.....	10,	37.
	4.	Qui facis Angelos tuos spiritus, et ministros tuos...		79.
		.....	1,	191.
		.....	23,	168.
	29. *y s.*	Avertente autem te faciem turbabuntur.....	22.	203.
104.	1. *y s.*	Confitemini Domino, et invocate nomen ejus.....	9.	457.
		.....	10,	37.
		.....	7,	65.
	16. *y s.*	Et vocavit famem super terram, &c.....	9,	297.
				457.
105.	1. *y s.*	Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam.....	10,	37.
		.....	7,	65.
	14.	Et concupierunt concupiscentiam in deserto.....	1,	190.
	28.	Et initiati sunt Beelphegor, et comederunt.....	3,	46.
	47. *y s.*	Salvos nos fac, Domine Deus noster, et congrega nos.	7,	69.
106.	1. *y s.*	Confitemini Domino; quoniam bonus; quoniam.....	9,	457.
		.....	10,	37.
107.	2. *y s.*	Paratum cor meum, Deus; paratum cor meum.....	9,	457.
		.....	10,	31.
108.	2. *y s.*	Deus, laudem meam ne tacueris: quia os peccatoris..	9,	457.
		.....	10,	31.
	8.	Et episcopatum ejus accipiat alter.....		82.
		.....	1,	186.
109.	1. *y s.*	Dixit Dominus Domino meo: Sede à dextris meis....	9,	457.
		.....	10, 29,	79.
		.....		81, 83.
		.....	1, 190,	191.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos de los Salmos.

Capít.	Versos.		Tomos	Pág.
		.....		192,183.
		19,		3:4.
		23,	196,	205.
	4.	Juravit Dominus, et non poenitebit eum, &c.....	1,	191.
		10,		83.
		23,		188.
109.	4.	23,		195.
110.	1. *y s.*	Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo..	9, 457,	459.
		10,		95.
111.	1. *y s.*	Beatus vir qui timet Dominum: in mandatis ejus.....	9, 457,	459.
		10,		65.
112.	1. *y s.*	Laudate, pueri, Dominum: laudate nomen Domini....	9,	457.
113.	1. *y s.*	In exitu Israel de Ægypto, domus Jacob.....		457.
114.	1. *y s.*	Dilexi; quoniam exaudiet Dominus.....		458.
115.	10. *y s.*	Credidi; propter quod locutus sum.....		458.
116.	1. *y s.*	Laudate Dominum, omnes gentes.....		458.
		10,		84.
		 1,		191.
117.	1. *y s.*	Confitemini Domino; quoniam bonus; quoniam.....	9,	458.
		10,		37.
	6.	Dominus mihi adjutor: non timebo.....23,		214.
	22.	Lapidem quem reprobaverunt aedificantes..... ...10,		80.
		 1,		186.
		.....		184.
	26.	Benedictus qui venit in nomine Domini.....10,		79.
118.	1. *y s.*	Beati immaculati in via, qui ambulant in lege.....	9, 458,	459.
		10,		64.
119.	1.	Canticum graduum.....	9,	433.
	1. *y s.*	Ad Dominum, cum tribularer, clamavi; et exaudivit..		458,437.
120.	1. *y s.*	Levavi oculos meos in montes, unde veniet.....		458,437.
121.	1. *y s.*	Laetatus sum in his quae dicta sunt mihi.....		458,437.
122.	1. *y s.*	Ad te levavi oculos meos, qui habitas in caelis.....		458,437.
123.	1. *y s.*	Nisi quia Dominus erat in nobis, dicat nunc Israel....		458,437.
124.	1. *y s.*	Qui confidunt in Domino, sicut mons Sion.....		458,437.
125.	1. *y s.*	In convertendo Dominus captivitatem Sion.....		458,437.
126.	1. *y s.*	Nisi Dominus aedificaverit domun, in vanum.....		458,437.
127.	1. *y s.*	Beati omues qui timent Dominum, qui ambulant.....		458,437.
128.	1. *y s.*	Saepe expugnaverunt me a juventute mea.....		458,437.
129.	1. *y s.*	De profundis clamavi ad te, Dimine: Domine.....		458,437.
130.	1. *y s.*	Domine, non est exaltatum cor meum, neque elati....		458,437.
131.	1. *y s.*	Memento, Domine, David, et omnis mansuetudinis....		458,437.
		10,		29.
	11.	De fructu ventris tui ponam super sedem tuam.....		79.
		 1,		117.
132.	1. *y s.*	Ecce quam bonum et quam jucundum.....	9,	458,438.
133.	1 *y s.*	Ecce nunc benedicite Dominum, omnes servi Domini..		458,438.
134.	1. *y s.*	Laudate nomen Domini; laudate, servi, Dominum....		458.
135.	1. *y s.*	Confitemini Domino; quoniam bonus.....		458.
136.	1. *y s.*	Super flumina Babylonis, illic sedimus.....		458.
137.	1. *y s.*	Confitebor tibi, Domine, in todo corde meo.....		458.
138.	1. *y s.*	Domine, probasti me, et cognovisti me.....		458.
		....		297.
139.	1. *y s.*	Eripe me, Domine, ab homine malo.....		458.
	4.	Venenum aspidum sub labiis eorum.....10,		85.
140.	1. *y s.*	Domine, clamavi ad te, exaudi me; intende.....	9,	458.

Continuacion de los textos de los Salmos.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pág.
141.	1. *y s.*	Voce mea ad Dominum clamavi: voce mea.....		458.
142.	1. *y s.*	Domine, exaudi orationem meam: auribus percipe....		458.
143.	1. *y s.*	Benedictus Dominus Deus meus, qui docet.....		458.
144.	1. *y s.*	Exaltabo te, Deus meus Rex; et benedicam.....		458,459.
		.....	10,	65.
145.	1. *y s.*	Lauda, anima mea, Dominum: laudabo.....	9,	458.
146.	1. *y s.*	Laudate Dominum, quoniam bonus est psalmus.....		458.
147.	12. *y s.*	Lauda Jerusalem, Dominum: lauda Deum tuum....		458.
148.	1. *y s.*	Laudate Dominum de caelis: laudate eum in excelsis..	9,	458.
149.	1. *y s.*	Cantate Domino canticum novum: laus ejus.....		458.
		.....	10,	37.
150.	1. *y s.*	Laudate Dominum in sanctis ejus: laudate eum.....	9,	458.

TEXTOS DEL LIBRO DE LOS PROVERBIOS.

1.	8.	Audi fili mi, disciplinam patris tui.....	1,	195.
3.	11. *y s.*	Disciplinam Domini, fili mi, ne abjicias.....	23,	210.
18.	22.	Qui autem tenet adulteram, stultus est et impius.....	4,	57.
24.	23.	Haec quoque sapientibus.....	11,	8.
	32.	Quod cum vidissem, posui in corde meo.....	6, 310,	313.
30.	1.	Verba congregantis filii vomentis.....	11,	7.
31.	1.	Verba Lamuelis regis. Visio qua erudivit eum mater..		8.
	10. *y s.*	Mulierem fortem quis inveniet?.....		8.

TEXTOS DEL LIBRO DEL ECLESIASTES.

1.	1. *y s.*	Verba Ecclesiastae, filii David, regis Jerusalem.....	11,	199.
	5. *y s.*	Oritur sol, et occidit; et ad locum suum revertitur...	23,	344.
2.	1. *y s.*	Dixi ego in corde meo: Vadam et affluam deliciis....	11,	203.
3.	1. *y s.*	Omnia tempus habent, et suis spatiis transeunt.....		207.
	14.	Didici quod omnia opera quae fecit Deus.....	23,	366.
4.	1. *y s.*	Verti me ad alia, et vidi calumnias quae sub sole.....	11,	210.
5.	1. *y s.*	Ne temere quid loquaris, neque cor tuum sit velox..		213.
6.	1. *y s.*	Est et aliud malum quod vidi sub sole.....		216.
7.	1. *y s.*	Quid necesse est homini majora se quaerere.....		217.
8.	1. *y s.*	Sapientia hominis lucet in vultu ejus.....		221.
9.	1. *y s.*	Omnia haec tractavi in corde meo.....		224.
10.	1. *y s.*	Muscae morientes perdunt suavitatem unguenti.....		227.
11.	1. *y s.*	Mitte panem tuum super transeuntes aquas.....		230.
12.	1. *y s.*	Memento creatoris tui in diebus juventutis tuae.....		231.

TEXTOS DEL LIBRO DEL CANTAR DE CANTARES.

1.	1. *y s.*	Osculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt.....	11,	287.
	4. *y s.*	Nigra sum, sed formosa, filiae Jerusalem.....		287.
	6. *y s.*	Judica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas.....		288.
	12.	Fasciculus myrrhae dilectus meus mihi.....		288.
2.	3.	Sub umbra illius quem desideraveram sedi.....		288.
	11. *y s.*	Jam enim hiems transiit, imber abiit, et recessit.....		288.
	15.	Capite nobis vulpes parvulas, quae demoliuntur.....		288.
3.	1.	In lectulo meo per noctes, quaesivi quem diligit.....		289.
	4.	Inveni quem diligit anima mea, tenui eum.....		289.
	6.	Quae est ista, quae ascendit per desertum.....		289.
	11.	Egredimini, et videte filiae Sion.....		289.
4.	5.	Duo ubera tua sicut duo hinnuli capreae gemelli.....		289.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del libro del Cantar de Cantares.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
	8. *y s.*	Veni de Libano, sponsa mea; veni de Libano.....		290.
	16.	Surge, Aquilo, et veni, Auster; perfla hortum meum..		290.
5.	2.	Vox dilecti mei pulsantis: aperi mihi, soror mea.....		291.
	5. *y s.*	Surrexi ut aperirem dilecto meo; manus meae.....		291.
6.	1. *y s.*	Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam..	11,	291.
	9.	Quae est ista quae progreditur quasi aurora consurgens.		292.
	11. *y s.*	Anima mea conturbavit me propter quadrigas.....		292.
7.	1.	Quid videbis in Sulamitide, nisi choros castrorum....		292.
	7. *y s.*	Statura tua assimilata est palmae.....		292.
8.	2.	Apprehendam te, et ducam in domum matris meae.....		292.
	7.	Aquae multae non potuerunt extinguere charitatem..		292.
	14.	Fuge, dilecte mi, et assimilare capreae.....		293.

TEXTOS DEL LIBRO DE LA SABIDURIA.

1.	14.	Ne inferorum regnum in terra.....	11,	384.
		.....		390.
2.	8.	Coronemus nos rosis antequam marcescant.....		385.
	14.	Factus est nobis in inductionem cogitationum.....		380.
3.	1. *y s.*	Justorum autem animae in manu Dei sunt.....	22,	203.
	14.	Dabitur enim illi fidei donum electum.....	11,	381.
4.	10. *y s.*	Placens Deo factus est dilectus, et vivens, &c.....	1,	256.
		.....	259,	261.
	15.	Populi autem videntes, et non intelligentes	11,	380.
5.	10. *y s.*	Et tamquam navis quae pertransit fluctuantem aquam..		382.
8.	7.	Sobrietatem enim et prudentiam docet.....		380.
	19. *y s.*	Puer autem eram ingeniosus, et sortitus sum.....		342.
9.	13.	Quis enim hominum poterit scire consilium Dei?.....		382.
10.	5.	Haec et in consensu nequitiae cum se nationes.....	1,	396.
		.....	11,	344.
	14.	Donec afferret illi sceptrum regni.....		347.
	15.	Haec populum justum, et semen sine querela.....		345.
	17.	Et reddidit justis mercedem laborum suorum.....		346.
12.	4. *y s.*	Quoniam odibilia opera tibi faciebant.....		345.
	24.	Etenim in erroris via diutius erraverunt.....		345.
13.	2.	Sed aut ignem, aut spiritum, aut citatum aerem.....		395.
4.	15. *y s.*	Acerbo enim luctu dolens pater, cito sibi rapti filii....		396.
	17. *y s.*	Et hos quos in palam homines honorare non poterant..		396.
	21.	Et haec fuit vitae humanae deceptio: quoniam.....		396.
16.	18.	Quoniam enim tempore mansuetabatur ignis.....		347.
	20. *y s.*	Pro quibus Angelorum esca nutrivisti populum tuum..	2,	367.
		.....	11,	348.
17.	4. *y s.*	Neque enim quae continebat illos spelunca.....		350.
19.	7.	Nam nubes castra eorum obumbrabat.....		351.
	18.	Agrestia enim in aquatica convertebantur.....		352.
	20.	Flammae e contrario corruptibilium animalium.....	11,	348.

TEXTOS DEL LIBRO DEL ECLESIASTICO.

24.	37.	Et assistens quasi Gehon in die vindemiae.....	1,	249.
44.	16.	Henoch placuit Deo, et translatus est in paradisum....		242.
		....		260.
		.....		363.
		.....	23,	61.
44.	14.	Et ossa eorum pullulent de loco suo.....	22,	203.

Continuacion de los textos del libro del Eclesiástico.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
48.	9. *y s.*	Qui receptus es in turbine ignis, in curru.....	17,	354.
		.....	23,	61.
		.....	89,	24.
46.	24.	Dejecit castra Assyriorum, et contrivit illos.....	6,	355.
	26.	In diebus ipsius retro rediit sol.....		268.
50.	1. *y s.*	Simon Oniae filius, sacerdos magnus.....	6,	393.
		.....	12,	14.

TEXTOS DEL LIBRO DE ISAIAS.

1.	1. *y s.*	Visio Isaiae filii Amos, quam vidit super Judam, &c.	16,	223.
	2.	Audite, caeli, et auribus percipe, terra.....	13,	45.
	9.	Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen..	1,	191.
		.....	13,	140.
	29.	Confundentur enim ab idolis quibus sacrificaverunt..	3,	50.
		.....	4,	428.
2.	1. *y s.*	Verbum quod vidit Isaias filium Amos super Juda, &c.	16,	224.
	2.	Et erit in novissimis diebus praeparatus mons domus.	13,	40.
	5. *y s*	Domus Jacob, venite et ambulemus in lumine.....	16,	225.
	19.	Et introibunt in speluncas petrarum. et in voragines.	1,	184.
3.	1. *y s.*	Ecce enim dominator Dominus exercituum.....	16,	226.
	8.	Ruit enim Jerusalem, et Judas concidit.....	13,	40.
	20.	Et discriminalia, et periscelidas, et murenulas.....	12,	28.
	24.	Et erit pro suavi odore foetor, et pro zona funiculus.		27.
4.	1. *y s.*	Et aprehendent septem mulieres virum unum.....	16,	226.
	2.	In die illa erit germen Domini in magnificentia....	17,	302.
5.	1. *y s.*	Cantabo dilecto meo canticum patruelis mei	16,	227.
	18.	Vae qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis....	13,	49.
6.	1. *y s.*	In anno quo mortuus est rex Ozias, vidi Dominum.	16,	229.
		....	13,	120.
	9. *y s.*	Vade et dices populo huic: Audite audientes.....		141.
		.....	1,	183.
		.....		187.
		.....	13,	32.
	10.	Excaeca cor populi hujus, et aures ejus aggrava...	1,	293.
	12. *y s.*	Et longe faciet Dominus homines, et multiplicabitur.	16,	230.
	13.	Semen sanctum erit quod steterit in ea.....		231.
7.	1. *y s.*	Et factum est in diebus Achaz filii Jonathan.....		232.
	8.	Et adhuc sexaginta et quinque anni, et desinet....	12,	325.
		....	13,	40,149.
	14. *y s.*	Ecce Virgo concipiet, et pariet filium, et vocabis...		158.
		.....		33,62.
		.....		90,136.
		.....	1,	192,184.
		.....		191.
		.....	19,	314.
8.	1. *y s.*	Et dixit Dominus ad me: Sume tibi librum grandem.	16,	234.
	14.	Et erit vobis in sanctificationem; in lapidem autem.	1,	191.
		.....	13,	138.
	16.	Liga testimonium; signa legem in discipulis meis...	1,	193.
	18.	Ecce ego et pueri mei, quos dedit mihi Dominus..	13,	139.
		.....	23,	174.
	1. *y s.*	Primo tempore alleviata est terra Zabulon.....	16,	234.
		.....	1,	184.
		.....	13,	136.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del libro de Isaías.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pág.
	13. *y s.*	Multiplicasti gentem, et non magnificasti laetitiam..	6,	355.
9.	6.	Parvulus enim natus est nobis et filius datus est nobis.	13,	33.
		.....	1,	97.
		.....	19,	314.
10.	1. *y s.*	Vae qui condunt leges iniquas: et scribentes.....	16,	237.
	16. *y s.*	Propter hoc mittet dominator Dominus exercituum..	6,	354.
	21.	Reliquiae convertentur, reliquiae, inquam Jacob...	13,	57.
	22. *y s.*	Si enim fuerit populus tuus Israel quasi arena maris.	16,	237.
		.....	1,	191.
		.....	13,	140.
	24. *y s.*	Noli timere, populus meus, habitator Sion, ab Assur.	6,	361.
11.	1. *y s.*	Et egredietur virga de radice Jesse; et flos.....	16,	240.
		.....	17,	302.
	4.	Et spiritu labiorum suorum interficiet impium.....	13,	144.
	9.	Non nocebunt, et non occident in universo monte.		96.
		.....		98.
	10.	In die illa radix Jesse qui stat in signum populorum..	1,	191.
		.....	13,	141.
	11. *y s.*	Et erit in die illa, adjiciet Dominus secundo.....	16,	340.
		.....	13,	35.
		.....		60.
		.....	15,	24.
		.....	24,	177.
	12. *y s.*	Et levabit signum in nationes, et congregabit.....	15,	58.
12.	1. *y s.*	Et dices in die illa: Confitebor tibi Domine.....	16,	242.
	1.	Quoniam iratus es mihi; conversus est furor tuus..		242.
13.	1. *y s.*	Onus Babylonis, quod vidit Isaías filius Amos.....		244.
	3. *y s.*	Ego mandavi sanctificatis meis, et vocavi fortes meos.	24,	170.
	10.	Quoniam stellae caeli et splendor earum non expandet.	13,	45.
	13.	Super hoc caelum turbabo, et movebitur terra....		43.
	19. *y s.*	Et erit Babylon illa gloriosa in regnis, inclyta....		143.
	21. *y s.*	Sed requiescent ibi bestiae et replebuntur domus..		41.
14.	1. *y s.*	Prope est ut veniat tempus ejus, et dies ejus non..	16,	246.
	12.	Quomodo cecidisti de caelo, Lucifer, qui mane....	13,	58.
	16. *y s.*	Qui te viderint, ad te inclinabuntur, teque.....	23,	33.
		.....		43.
	24. *y s.*	Juravit Dominus exercituum, dicens: Si non ut....	15,	73.
15.	1. *y s.*	Onus Moab. Quia nocte vastata est Ar; Moab....	16,	247.
	9.	Ponam enim super Dibon additamenta: his qui....	13,	38.
16.	1. *y s.*	Emitte Agnum, Domine, dominatorem terrae.....	16.	248.
		.....	13,	62.
17.	1. *y s.*	Onus Damasci. Ecce Damascus desinet esse civitas.	16,	249.
	8.	Et non inclinabitur ad altaria quae fecerunt manus.	3,	44.
18.	1. *y s.*	Vae terrae cymbalo alarum, quae est trans flumina.	16,	249.
		.....	13,	172.
	2.	Ite, Angeli veloces ad gentem convulsam et dilauratam.		177.
	7.	Deferetur munus Domino exercituum a populo....		177.
19.	1. *y s.*	Onus Ægypti. Ecce Dominus ascendet super nubem.	16,	250.
20.	1. *y s.*	In anno quo ingressus est Tharthan in Azotum....	6,	264.
		.....	16,	252.
		.....	12,	325.
		.....	13,	178.
21.	1. *y s.*	Onus deserti maris. Sicut turbines ab Aphrico veniunt.	16,	252.
	2.	Ascende, Ælam; obside, Mede.....	12,	269.
21.	9.	Cecidit, cecidit Babylon; et omnia sculptilia deorum.	1,	183.

Continuacion de los textos del libro de Isaías.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pág.
		.....	13. 143,	144.
22.	1. *y s.*	Onus vallis visionis. Quidnam quoque tibi est.....	16,	253.
	20. *y s.*	Et erit in die illa vocabo servum meum Eliacim..	6,	389.
	22.	Et dabo clavem domus David super humerum ejus.	1,	192.
		.....	13,	139.
	25.	Auferetur paxillus qui fixus fuerat in loco fideli...	16,	254.
23.	1. *y s.*	Onus Tyri. Ululate, naves maris: quia vastata est..		255.
	15. *y s.*	In oblivione eris, o Tyre, septuaginta annis.....	12,	298.
24.	1. *y s.*	Ecce Dominus dissipabit terram, et nudabit eam...	16,	259.
		.....	13,	84.
25.	1. *y s.*	Domine, Deus meus es tu; exaltabo te.....	16,	259.
	8.	Praecipitabit mortem in sempiternum; et auferat..	1, 192,	193.
		.....	13, 105,	145.
		.....	16,	260.
26.	1. *y s.*	In die illa cantabitur canticum istud in terra Juda.		262.
	19.	Vivent mortui tui; interfecti mei resurgent.....	22,	202.
27.	1. *y s.*	In die illa, visitabit Dominus in gladio suo duro..	16,	263.
		.....	15,	73.
	9.	Idcirco super hoc dimittetur iniquitas domui Jacob.	3,	44.
	12. *y s.*	Et erit in die illa percutiet Dominus ab alveo....	15,	73.
		.....	15,	58.
28.	1. *y s.*	Vae coronae superbiae, ebriis Ephraim, et flori....	16,	264.
	16.	Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem....	1,	191.
		.....	13, 138,	142.
29.	1. *y s.*	Vae Ariel, Ariel civitas, quam expugnavit David..	16,	265.
	5. *y s.*	Et erit sicut pulvis tenuis multitudo ventilantium te.	6,	356.
	10.	Quoniam miscuit vobis Dominus spiritum soporis..	13,	141.
	13.	Eo quod appropinquat populus iste ore suo.....	1,	183.
		.....	13,	140.
	14.	Peribit enim sapientia a sapientibus ejus.....		142.
30.	1. *y s.*	Vae, filii desertores, dicit Dominus, ut faceretis....	16,	266.
	20.	Et dabit vobis Dominus panem arctum et aquam...	3,	236.
	26.	Et erit lux lunae sicut lux solis, et lux solis erit.	23, 366,	370.
		.....	13,	112.
	30. *y s.*	Et auditam faciet Dominus gloriam vocis suae.....	6,	357.
	33.	Praeparata est enim ab heri Thopheth.....		360.
31.	1. *y s.*	Vae qui descendunt in Ægyptum ad auxilium.....	16,	267.
32.	1. *y s.*	Ecce in justitia regnabit rex, et principes in judicio.		268.
33.	1. *y s.*	Vae, qui praedaris: nonne et ipse praedaberis?.....		268.
	3. *y s.*	A voce Angeli fugerunt populi, et ab exaltatione tua.	6,	355.
	18.	Ubi est litteratus? ubi legis verba ponderans?.....	13,	142.
34.	1. *y s.*	Accedite, gentes, et audite; et populi, attendite....	16,	269.
	4.	Et tabescet omnis militia caelorum, et complicabuntur.	13,	43.
		.....	23,	353.
35.	1. *y s.*	Laetabitur deserta et invia, et exultabit solitudo...	16,	270.
	5. *y s.*	Tunc aperientur oculi coecorum, et aures surdorum.	1,	183.
		.....	13,	47.
	10.	Et laetitia sempiterna super caput eorum.....		105.
		.....	16,	270.
36.	1. *y s.*	Et factum est in quarto decimo anno regis Ezechiae.	6,	353.
		.....	7,	203.
		.....	16,	271.
37.	1. *y s.*	Et factum est cum audisset rex Ezechias.....	7,	209.
	37.	.....	16,	271.
	29. *y s.*	Ponam ergo circulum in naribus tuis.....	6,	361.

Continuacion de los textos del libro de Isaías.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pág.
	30.	Comede hoc anno quae sponte nascuntur.....	4, 386,	391.
38.	1. *y s.*	In diebus illis aegrotavit Ezechias usque ad mortem.	7,	217.
		.....	16,	271.
	7. *y s.*	Hoc autem tibi erit signum a Domino, quia faciet..	6,	368.
39.	1. *y s.*	In tempore illo misit Merodach Baladam.....	7,	219.
		.....	16,	271.
40.	1. *y s.*	Consolamini, consolamini, populo meus.....		271.
		.....	24,	197.
	3. *y s.*	Vox clamantis in deserto: Parate viam Domini....	1,	186.
		.....		187.
		.....	13,	138.
	4.	Omnis vallis exaltabitur, et omnis mons et colles..		46.
	6. *y s.*	Omnis caro foenum, et omnis gloria ejus quasi flos.		142.
	11.	Sicut pastor gregem suum pascet: in brachio suo....	1,	183.
41.	1. *y s.*	Taceant ad me insulae, et gentes mutent fortitudinem.	16,	272.
	2.	Quis suscitavit ab oriente justum, vocavit eum	13,	64.
	15. *y s.*	Ego posuit te quasi plaustrum triturans novum....		64.
		.....	15,	73.
	25.	Suscitavi ab Aquilone, et veniet ab ortu solis.....	13,	64.
42.	1. *y s.*	Ecce servus meus; suscipiam eum: electus meus....	16,	274.
		.....	1,	185.
		.....	13, 66,	137.
43.	1. *y s.*	Et nunc haec dicit Dominus creans te, Jacob.....	16,	274.
		.....	13,	74.
	18. *y s.*	Ne memineritis priorum, et antiqua intueamini....		140, 145.
	19.	Ecce ego facio nova, et nunc orientur	1,	192, 196.
44.	1. *y s.*	Et nunc audi, Jacob serve meus, et Israel quem....	16,	278.
45.	1. *y s.*	Haec dicit Dominus Christo meo Cyro.....		279.
	8.	Rorate, caeli, desuper; et nubes pluant justum....	13,	63.
	13.	Ego suscitavi eum ad justitiam.....	16,	280.
	23.	In memetipso juravi: egredietur de ore meo.....	13,	95, 97.
	24.	Quia mihi curvabitur omne genu.....	1,	191.
		.....	13,	144.
46.	1. *y s.*	Confractus est Bel; contritus est Nebo.....	16,	280.
47.	1. *y s.*	Descende, sede in pulvere, virgo filia Babylon....		281.
48.	1. *y s.*	Audite haec, domus Jacob, qui vocamini nomine....		282.
49.	1. *y s.*	Audite, insulae, et attendite, populi, de longe.....		284.
		.....	13,	66.
	6.	Ecce dedi te in lucem gentium, ut sis salus mea..		142.
	8.	In tempore placito exaudivi te, et in die salutis...	1,	192.
		.....	13,	140.
	10.	Non esurient neque sitient, et non percutiet eos...		145.
	13. *y s.*	Laudate, caeli; et exulta, terra: jubilate, montes....	16,	283.
	14. *y s.*	Et dixit Sion: Dereliquit me Dominus.....	13,	68.
50.	1. *y s.*	Haec dicit Dominus: Quis est hic liber repudii....	16,	287.
		.....		287.
	6.	Corpus meum dedi percutientibus, et genas meas..	13,	47.
51.	1. *y s.*	Audite me, qui sequimini quod justum est.....	16,	289.
	3.	Consolabitur ergo Dominus Sion, et consolabitur..		289.
	6.	Levate in caelum oculos vestros, et videte sub terra.	23,	253.
	9.	Consurge sicut in diebus antiquis, in generationibus.	16,	289.
	11.	Et laetitia sempiterna super capita eorum.....		291.
		.....	13,	105.
51.	17. *y s.*	Elevare, elevare, consurge, Jerusalem, quae.....	16,	292.
52.	1. *y s.*	Consurge, consurge, induere fortitudine tua, Sion..		293.

Continuacion de los textos del libro de Isaías.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pág.
	1.	Non adjiciet ultra ut pertranseat per te incircumcisus.		294.
	7.	Quam pulchri super montes pedes anuntiantis.....	1,	191.
		.....	13,	141.
	11.	Recedite, recedite, exite inde; pollutum nolite.....	16,	294.
		.....	1,	192.
		.....	13,	142.
	15.	Quia quibus non est narratum de eo viderunt.....	1,	191.
		.....	13,	141.
53.	1. *y s.*	Quis credidit auditui nostro, et brachium Domini....	16,	295.
		.....	1,	187.
		.....	13,	140.
				180.
	2.	Et vidimus eum, et non erat aspectus.....		137.
	4. *y s.*	Vere languores nostros ipse tulit, et dolores nostros.		
		.....	1,	185.
				191.
	7. *y s.*	Sicut ovis ad occisionem ducetur, et quasi agnus.		184, 185.
	12.	Et cum sceleratis reputatus est.....	16,	296.
54.	1. *y s.*	Lauda, sterilis, quae non paris; decanta laudem....	1,	190.
		.....	13,	143.
		.....	16,	297.
	7.	Ad punctum in modico dereliqui te.....	13,	139.
	10. *y s.*	Montes enim commovebuntur, et colles.....	16,	300.
	13.	Universos filios tuos doctos a Domino.....		301.
55.	1. *y s.*	Omnes sitientes, venite ad aquas; et qui non habetis.	13,	139.
	3.	Et feriam vobiscum pactum sempiternum.....	16,	302.
56.	1. *y s.*	Haec dicit Dominus: Custodite judicium, et facite..		303.
	1.	Juxta est salus mea ut veniat, et justitia mea....	1,	184.
	7.	Quia domus mea domus orationis vocabitur.....	13,	95, 97.
		.....	16,	303.
57.	1. *y s.*	Justus perit, et non est qui recogitet in corde suo.	4,	428.
	8.	Et post ostium, et retro postem posuisti memoriale.	16,	304.
58.	1. *y s.*	Clama, ne cesses; quasi tuba exalta vocem tuam..		305.
	8.	Et anteibit faciem tuam justitia tua.....		305.
59.	1. *y s.*	Ecce non est abbreviata manus Domini, ut salvare.		307.
	9.	Propter hoc elongatum est judicium a nobis.....		308.
	11.	Expectavimus judicium, et non est; salutem.....		308.
	14.	Et conversum est retrorsum judicium.....		308.
	19. *y s.*	Et timebunt, qui ab Occidente, nomen Domini....	13,	144.
	20.	Et venerit Sion redemptor, et eis qui redeunt....	1,	191.
		.....	13,	35.
	21.	Spiritus meus qui est in te, et verba mea quae posui.	16,	310.
60.	1. *y s.*	Surge, illuminare, Jerusalem; quia venit.....		311.
	11.	Et aperientur portae tuae jugiter: die ac nocte....	1,	193.
		.....	13,	145.
	15.	Pro eo quod fuisti derelicta et odio habita	1,	198.
	17. *y s.*	Pro aere afferam aurum, et pro ferro afferam....		238.
	17.	Et ponam visitationem tuam pacem.....	16,	313.
	19. *y s.*	Non erit tibi amplius sol ad lucendum per diem..	13,	146.
		.....	23,	370.
		.....	1,	193.
	21.	Populus autem tuus omnes justi.....	16,	314.
	22.	Minimus erit in mille, et parvulus in gentem		315.
61.	1. *y s.*	Spiritus Domini super me; eo quod unxerit.....		315.
		.....	1, 192,	195.
		.....	13,	137.
61.	3.	Et vocabuntur in ea fortes justitiae.....	16,	317.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del libro de Isaías.

Capit.	Versos.		Tomos	Pág.
	7.	Laetitia sempiterna erit eis.....	13,	105.
62.	1. *y s.*	Propter Sion non tacebo, et propter Jerusalem.....	16,	317.
		.....	13,	70.
	1.	Donec egrediatur ut splendor justus ejus.....	16,	317.
	2.	Et videbunt gentes justum tuum...		318.
	4.	Non vocaberis ultra, derelicta; et terra tua.....		320.
63.	1. *y s.*	Quis est iste qui venit de Edom, tinctis vestibus		320.
		.....	13,	64.
		.....		92.
	11.	Ubi est qui eduxit eos de mari cum pastoribus....	16,	323.
		.....	2,	324.
64.	1. *y s.*	Utinam dirumperes caelos, et descenderes.....		323.
		.....	16,	323.
		.....		324.
	4.	Oculus non vidit, Deus, absque te, quae praeparasti..	13,	140.
65.	1. *y s.*	Quaesierunt me, qui ante non interrogabant.....	16,	327.
		.....	1,	189.
		.....	13,	141.
	3.	Qui immolant in hortis, et sacrificant super lateres..	3,	50.
		.....	4,	428.
	11.	Qui ponitis fortunae mensam, et libatis super eam...		428.
	12. *y s.*	Numerabo vos in gladio, et omnes in caede corruetis.	13,	92.
	17. *y s.*	Ecce enim ego creo caelos novos et terram novam.		108.
		.....	1,	282.
		.....	13,	145.
		.....	23.	353.
		.....		365.
	20.	Non erit ibi amplius infans dierum, et senex.....	16.	331.
	21. *y s.*	Et aedificabunt domos, et habitabunt.....		332.
	25.	Lupus et agnus pascentur simul; leo et bos.....		333.
66.	1. *y s.*	Haec dicit Dominus: Caelum sedes mea.....		334.
	3.	Qui immolat bovem, quasi qui interficiat virum....		335.
	14.	Et ossa vestra quasi turba germinabunt.....	22,	203.
	17.	Qui sanctificabantur, et mundos se putabant.....	4,	428.
	20.	Et adducent omnes fratres vestros de cunctis.....	16,	337.
	22.	Quia sicut caeli novi et terra nova, quae ego facio..	1,	282.
		.....	23,	353.
		.....		365.
	24.	Vermis eorum non morietur, et ignis eorum.....	13,	105.
		.....		146.

TEXTOS DEL LIBRO DE JEREMIAS.

1.	1. *y s.*	Verba Jeremiae filii Helciae, de sacerdotibus.....	16,	341.
	5.	Priusquam te formarem in utero novi te.....	14,	4.
		.....		24.
	11. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad me dicens.....	1,	48.
2.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad me dicens.....	16,	341.
	12.	Obstupescite caeli super hoc, et portae ejus.....	13,	39.
	23.	Scito quid feceris: cursor levis explicans vias suas....		50.
	32.	Numquid obliviscetur virgo ornamenti sui?.....	12,	28.
3.	1. *y s.*	Vulgo dicitur: Si dimiserit vir uxorem suam.....	16,	342.
	6. *y s.*	Et dicit Dominus ad me: In diebus Josiae regis....	14,	30.
		.....	24.	148.
	12. *y s.*	Vade et clama sermones istos contra aquilonem.....	14,	34.
	3.	.....	14,	34.

Continuacion de los textos del libro de Jeremías.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
	16.	Cumque multiplicati fueritis, et creveritis in terra....	18,	151.
	17.	In tempore illo vocabunt Jerusalem solium Domini..	13,	95.
		.....		97.
	18.	In diebus illis ibit domus Juda ad domum Israel...	15, 24,	58.
		.....	24,	177.
	23.	Vere mendaces erant colles, et multitudo montium..	13,	46.
4.	1. *y s.*	Si reverteris, Israel, ait Dominus, ad me convertere.	16,	343.
5.	1. *y s.*	Circuite vias Jerusalem, et aspicite; et considerate..		344.
6.	1. *y s.*	Confortamini, filii Benjamin, in medio Jerusalem...		344.
7.	1. *y s.*	Verbum quod factum est ad Jeremiam à Domino...		345.
	2. *y s.*	Sta in porta domus Domini, et praedica ibi.....	14,	32.
		.....	24,	149.
		.....		161.
	11.	Numquid ergo spelunca latronum facta est.....	1.	184.
		.....	14,	25.
	12. *y s.*	Ite ad locum meum in Silo, ubi habitavit.....	8,	283.
8.	1. *y s.*	In illo tempore, ait Dominus: Ejicient ossa regum:	16,	345.
	7.	Milvus in caelo cognovit tempus suum.....	24,	146.
	16.	A Dan auditus est fremitus equorum ejus.....	23,	42.
9.	1. *y s.*	Quis dabit capiti meo aquam, et oculis meis.....	16,	346.
	25. *y s.*	Ecce dies veniunt, dicit Dominus, et visitabo.....		347.
10.	1. *y s.*	Audite verbum quod locutus est Dominus.....		349.
11.	1. *y s.*	Verbum quod factum est à Domino ad Jeremiam...		349.
11.	19.	Et ego quasi agnus mansuetus, qui portatur... ...	16,	349.
		.....	14,	24.
12.	1. *y s.*	Justus quidem tu es Domine, si disputem tecum....	16,	353.
13.	1. *y s.*	Haec dicit Dominus ad me: Vade, et posside.....		354.
14.	1. *y s.*	Quod factum est verbum Domini ad Jeremiam....		355.
15.	1. *y s.*	Et dixit Dominus ad me: Si steterit Moyses.....		356.
16.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad me dicens.....		356.
	14. *y s.*	Propterea ecce dies veniunt, dicit Dominus.....	14,	35.
		.....	15,	59.
17.	1. *y s.*	Peccatum Juda scriptum est stylo ferreo.....	16,	358.
18.	1. *y s.*	Verbum quod factum est ad Jeremiam.....		359.
19.	1. *y s.*	Haec dicit Dominus: Vade et accipe lagunculam....		360.
	5. *y s.*	Et aedificaverunt excelsa Baalim, ad comburendos...	2,	32.
20.	1. *y s.*	Et audivit Phassur filius Emmer sacerdos.....	16,	361.
21.	1. *y s.*	Verbum quod factum est ad Jeremiam à Domino....		361.
22.	1. *y s.*	Haec dicit Dominus: Descende in domum regis Juda.		361.
23.	1. *y s.*	Vae pastoribus, qui disperdent et dilacerant.....		362.
		.....		362.
	5. *y s.*	Ecce dies veniunt, Dicit Dominus; et suscitabo....	14.	22.
	6.	In diebus illis salvabitur Juda, et Israel habitabit...	13.	32.
		.....	19,	314.
	7. *y s.*	Propter hoc ecce dies veniunt, dicit Dominus.....	14,	36.
24.	1. *y s.*	Ostendit mihi Dominus; et ecce duo calathi.....	16,	368.
	6. *y s.*	Et ponam oculos meos super eos ad placandum....		369.
25.	1. *y s.*	Verbum quod factum est ad Jeremiam de omni populo.		366.
		....	15.	40.
	3. *y s.*	A tertio decimo anno Josiae filii Amon regis Juda.	24,	172.
	11. *y s.*	Et servient omnes gentes istae regi Babylonis.....	12,	267.
26.	1. *y s.*	In principio regni Joakim filiae Josiae regis Juda..	16,	365.
27.	1. *y s.*	In principio regni Joakim filii Josiae regis Juda....		381.
	6. *y s.*	Et nunc itaque ego dedi omnes terras istas in manu..	12.	263.
28.	1. *y s.*	Et factum est in anno illo, in principio regni Sedeciae.	16,	382.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del libro de Jeremias.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pag.
29.	1. *y s.*	Et haec sunt verba libri, quem misit Jeremias.....		369.
	10.	Cum coeperint impleri in Babylone septuaginta anni..	12,	267.
	26. *y s.*	Dominus dedit te sacerdotem pro Joiade sacerdote....	3,	182.
30.	1. *y s.*	Hoc verbum quod factum est ad Jeremiam a Domino.	16,	371.
31.	1. *y s.*	In tempore illo, dicit Dominus, ero Deus.....		372.
	6.	Quia erit dies in qua clamabunt custodes in monte....	15,	24.
	7. *y s.*	Exultate in laetitia, Jacob, et hinnite contra caput...		58.
		.....	16,	376.
	9.	Quia factus sum Israeli pater, et Ephraim	1,	190.
	15.	Haec dicit Dominus: vox in excelso audita est.....	1,	186.
		.....	14,	23.
	16. *y s.*	Quiescat vox tua a ploratu, et oculi tui a lacrymis...	16,	376.
		.....	15,	58.
	22.	Creavit Dominus novum super terram.....	1,	203.
		.....	14,	23.
		.....	16,	377.
	27. *y s.*	Ecce dies veniunt, dicit Dominus, et seminabo.....	14,	36.
	31. *y s.*	Ecce dies venient, dicit Dominus; et feriam	1,	72.
		.....		192.
		.....	14,	24.
		.....	16,	379.
		.....	23,	198.
	33. *y s.*	Sed hoc erit pactum quod feriam cum domo Israel..	1,	189.
		.....	13,	35.
		.....	23,	205.
	34.	Et non docebit ultra vir proximum suum.....	13,	96,98.
	35. *y s.*	Haec dicit Dominus, qui dat solem in lumine diei.....	16,	380.
32.	1. *y s.*	Verbum quod factum est ad Jeremiam a Domino.....	16,	383.
	9. *y s.*	Et emi agrum ab Hanameel filio patrui mei	11,	39.
	37. *y s.*	Ecce ego congregabo eos de universis terris.....	16,	384.
	39.	Et dabo eis cor unum et viam unam, ut timeant me....	1,	198.
33.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad Jeremiam secundo.	16,	385.
	15. *y s.*	In diebus illis et in tempore illo germinare faciam....	13,	33.
		.....	14,	22.
		.....	17,	302.
	16.	In diebus illis salvabitur Juda, et Jerusalem.....	19,	314.
34.	1. *y s.*	Verbum quod factum est ad Jeremiam a Domino....	16,	382.
	14. *y s.*	Cum completi fuerint septem anni; dimittat.....	4,	387.
35.	1. *y s.*	Verbum quod factum est ad Jeremiam a Domino....	16,	367.
		.....	14.	41.
36.	1. *y s.*	Et factum est in anno quarto Joakim filii Josiae....	16,	368.
	18.	Dixit autem eis Baruch: Ex ore suo loquebatur.....	1,	45.
37.	1. *y s.*	Et regnavit rex Sedecias filius Josiae pro Jechonia..	16,	382.
38.	1. *y s.*	Audivit autem Saphatias filius Mathan.....		386.
39.	1. *y s.*	Anno nono Sedeciae regis Juda mense decimo.....		386.
40.	1. *y s.*	Sermo qui factus est ad Jeremiam a Domino.....		386.
41.	1. *y s.*	Et factum est in mense septimo, venit Ismahel.....		387.
42.	1. *y s.*	Et accesserunt omnes principes bellatorum.....		387.
43.	1. *y s.*	Factum est autem cum amplesset Jeremias.....		387.
44.	1. *y s.*	Verbum quod factum est per Jeremiam.....		387.
45.	1. *y s.*	Verbum quod locutus est Jeremias propheta ad.....		388.
46.	1. *y s.*	Quod factum est verbum Domini ad Jeremiam.....		388.
	27. *y s.*	Et tu ne timeas, serve mens Jacob; et ne paveas.....		388.
47.	1. *y s.*	Quod factum est verbum Domini ad Jeremiam.....		389.
	4.	Depopulatus est enim Dominus Palaesthinos.....	1,	370.

Continuacion de los textos del libro de Jeremias.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pag.
		.....	5,	189.
48.	1. *y s.*	Ad Moab haec dicit Dominus exercituum.....	16,	389.
	7.	Et ibit Chamos in transmigrationem.....	3,	43.
	46.	Vae tibi, Moab; periisti, populi Chamos.....		43.
49.	1. *y s.*	Ad filios Ammon. Haec dicit Dominus: numquid.....	16,	390.
	1.	Cur igitur haereditate possedit Melchom Gad?.....	3,	33.
	2.	Auditum faciam super Rabbath filiorum Ammon.....	15,	59.
	3.	Quoniam Melchom in transmigrationem ducetur.....	3,	33.
50.	1. *y s.*	Verbum quod locutus est Dominus de Babylone.....	16,	390.
	4.	Venient filii Israel, ipsi et filii Juda simul.....	15,	58.
	19. *y s.*	Et reducam Israel ad habitaculum suum.....		58.
51.	1. *y s.*	Haec dicit Dominus: Ecce ego suscitabo super.....	16,	391.
	8.	Subito cecidit Babylon, et contrita est: ululate.....	1,	193.
	27.	Annuntiate contra illam regibus Ararat.....		335.
	59.	Verbum quod praecepit Jeremias propheta.....	14,	321.
52.	1. *y s.*	Filius viginti et unius anni erat Sedecias.....	16,	391.
		.....	7,	239.
		.....	5,	187.
	4. *y s.*	Factum est autem in anno nono regni ejus.....	7,	242.

TEXTOS DE LAS LAMENTACIONES DE JEREMIAS.

1.	1. *y s.*	Quomodo sedet sola civitas plena populo.....	16,	395.
2.	16.	Aperuerunt super te os suum omnes inimici tui.....	14,	232.
3.	46. *y s.*	Aperuerunt super nos os suum omnes inimici.....		232.
4.	*ibid.*	Facies Domini divisit eos, non addet ut respiciat eos..		232.

TEXTOS DEL LIBRO DE BARUC.

1.	1. *y s.*	Et haec verba libri, quae scripsit Baruch filius.....	16,	392.
		.....	14,	316.
	7.	Et miserunt in Jerusalem ad Joakim filium Helciae..		318.
	8. *y s.*	Cum acciperet vasa templi Domini quae.....		320.
	14.	Et legite librum istum quem misimus ad vos.....		319.
3.	36. *y s.*	Hic est Deus noster, et non aestimabitur alius.....		313.
	38.	Post haec in terris visus est, et cum hominibus.....	16,	293.
4.	1. *y s.*	Hic liber mandatorum Dei, et lex quae est in		395.
5.	1. *y s.*	Exue te, Jerusalem, stola luctus et vexationis tuae...		395.
		.....	14,	314.
		.....	16,	397.
6.	1. *y s.*	Exemplar epistolae quam misit Jeremias.....	3,	48.
	30. *y s.*	Et in domibus eorum sacerdotes sedent, habentes....		

TEXTOS DEL LIBRO DE EZEQUIEL.

1.	1. *y s.*	Et factum est in trigesimo anno, in quarto.....	16,	398.
2.	1. *y s.*	Haec visio similitudinis gloriae Domini, et vidi.....		401.
3.	1. *y s.*	Et dixit ad me: Fili hominis, quodcumque inveneris..		402.
4.	1. *y s.*	Et tu, fili hominis, sume tibi laterem, et pones.....		402.
		.....	15,	32.
		.....	24,	312.
	5. *y s.*	Ego autem dedi tibi annos iniquitatis eorum.....	16,	403.
5.	1. *y s.*	Et tu fili hominis, sume tibi gladium acutum.....		405.
6.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....	3,	44.
	4.	Et demoliar aras vestras, et confringentur.....	16,	405.
7.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....	16,	406.
8.	1. *y s.*	Et factum est in anno sexto, in sexto mense.....		

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del libro de Ezequiel.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pag.
	3.	Ubi erat statutum idolum zeli ad provocandam.....	4,	427.
	5.	Et ecce ab aquilone portae altaris, idolum zeli.....		427.
	11.	Et septuaginta viri de senioribus domus Israel.....	3,	182.
	14.	Et ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adonidem..		48.
		.....		52.
	16.	Et ecce in hostio templi Domini inter vestibulum.....		182.
9.	1. *y s.*	Et clamavit in auribus meis voce magna, dicens.....	16,	408.
10.	1. *y s.*	Et vidi et ecce in firmamento quod erat.....		408.
11.	1. *y s.*	Et elevavit me spiritus, et introduxit me.....		409.
12.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....		411.
13.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me dicens.....		411.
14.	1. *y s.*	Et venerunt ad me viri seniorum Israel.....		412.
	14.	Et si fuerint tres viri isti in medio ejus, Noe, Daniel..	9,	134.
	20.	Et Noe, et Daniel, et Job fuerint in medio ejus.....		143.
15.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....	16,	413.
16.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....		413.
	2. *y s.*	Fili hominis, notas fac Jerusalem abominationes suas..	15,	17.
	44. *y s.*	Ecce omnis qui dicit vulgo proverbium.....	24,	164.
	46. *y s.*	Et soror tua major, Samaria, ipsa et filiae ejus.....	1,	464.
		....	13,	79.
	53. *y s.*	Et convertam restituens eas conversione Sodomorum..	1,	464.
		.....	16,	415.
	55.	Et Samaria, et filiae ejus, revertentur ad antiquitatem.	15,	58.
	61.	Et dabo eas tibi in filias, sed non ex pacto tuo.....	13,	79.
17.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad me, dicens.....	16,	417.
18.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....		417.
19.	1. *y s.*	Et tu assume planctum super principes Israel.....		419.
20.	1. *y s.*	Et factum est in anno septimo, in quinto.....		419.
	25.	Ergo et ego dedi eis praecepta non bona.....	3,	8.
	34. *y s.*	Et educam vos de populis, et congregabo vos.....	16,	422.
	40.	In monte sancto meo, in monte excelso Israel.....		423.
21.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....		423.
22.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad me, dicens.....		424.
23.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....		425.
	2. *y s.*	Fili hominis, duae mulieres filiae matris unius fuerunt.	15,	17.
	24.	Et venient super te instructi curru et rotâ.....	16,	426.
24.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad me, in anno nono....		428.
25.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....		428.
26.	1. *y s.*	Et factum est in undecimo anno, prima mensis.....		429.
	3.	Ascendere faciam ad te gentes multas, sicut ascendit.	13,	44.
	9.	Et vineas et arietes temperabit in muros tuos.....	6,	458.
27.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad me, dicens.....	16,	430.
28.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....		431.
29.	1. *y s.*	In anno decimo, decimo mense, undecima die mensis..		433.
30.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad me, dicens.....		434.
31.	1. *y s.*	Et factum est in anno undecimo, tertio mense.....		435.
32.	1. *y s.*	Et factum est, duodecimo anno, mense duodecimo....		436.
33.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad me, dicens.....		437.
34.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad me, dicens.....		438.
	22. *y s.*	Salvabo gregem meum, et non erit ultra in rapinam....	15,	15.
34.	23.	Et suscitabo super eas pastorem unum, qui pascat eas.	1,	185.
	25. *y s.*	Et faciam cum eis pactum pacis, et cessare faciam....	15,	16.
35.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....	16,	439.
36.	1. *y s.*	Tu autem fili hominis, propheta super montes.....		439.
	25. *y s.*	Et effundam super vos aquam mundam.....		441.

Continuacion de los textos del libro de Ezequiel.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pag.
		.....	15,	17.
		.....	16,	442.
37.	1. *y s.*	Facta est super me manus Domini, et eduxit me.....		442.
		.....		444.
	15. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....	16,	446.
		.....		24.
	16. *y s.*	Et tu, fili hominis, sume tibi lignum unum.....	15,	58.
	19.	Ecce ego assumam lignum Joseph, quod est.....		15.
	21. *y s.*	Ecce ego assumam filios Israel de medio nationum....		177.
		.....	24,	185.
	24.	Et servus meus David rex super eos; et pastor unus..	1,	16.
	26. *y s.*	Et percutiam illis foedus pacis, pactum sempiternum..	15,	447.
38.	1. *y s.*	Et factus est sermo Domini ad me, dicens.....	16,	193.
		.....	1,	25.
		.....	15,	63.
		.....		187.
		.....	24,	447.
	2. *y s.*	Fili hominis, pone faciem tuam contra Gog.....	1,	87.
		.....	15,	95.
		.....		88.
	4. *y s.*	Et circumagam te, et ponam frenum in maxillis tuis..		95.
		.....		87.
	5. *y s.*	Persae, Æthiopes et Libyes cum eis.....		79.
		.....		89.
	7.	Praepara et instrue te, et omnem multitudinem tuam.	15,	97.
	8.	Post dies multos visitaberis; in novissimo annorum....		89.
	9.	Ascendens autem quasi tempestas venies.....		98.
	11.	Et dices: Ascendam ad terram absque muro.....		89.
	15.	Et venies de loco tuo a lateribus Aquilonis.....		93.
	19. *y s.*	Quia in die illa erit commotio magna.....		99.
	21. *y s.*	Et convocabo adversus eum in cunctis montibus.....	16,	448.
39.	1. *y s.*	Tu autem, fili hominis, vaticinare adversum Gog....	1,	193.
		.....	24,	188.
		.....	15,	99.
	4.	Super montes Israel cades tu, et omnia agmina tua....		100.
	6. *y s.*	Et immittam ignem in Magog et in his qui habitant....		101.
	9.	Et egredientur habitatores de civitatibus Israel.....		102.
	11.	Et erit in die illa, dabo Gog locum nominatum.....		102.
	12. *y s.*	Et sepelient eos domus Israel, ut mundent terram....		103.
	15. *y s.*	Et circuibunt peragrantes terram; cumque viderint....		105.
	21. *y s.*	Et ponam gloriam meam in gentibus, et videbunt.....		106.
	25. *y s.*	Propterea haec dicit Dominus Deus. Nunc.....		58.
		.....		107.
	28. *y s.*	Et scient quia ego Dominus Deus eorum.....	16,	449.
		.....	15,	103.
	28.	Et non dereliquerim quemquam ex eis ibi.....	16,	452.
40.	1. *y s.*	In vigesimo quinto anno transmigrationis nostrae.....	15,	26.
		.....		110.
		.....	13,	37.
40.	2.	In visionibus Dei adduxit me in terram Israel.....	15,	117.
	5.	Et ecce murus forinsecus in circuitu domus undique..	16,	454.
41.	1. *y s.*	Et introduxit me in templum, et mensus est.....		454.
42.	1. *y s.*	Et eduxit me in atrium exterius per viam ducentem..		455.
43.	1. *y s.*	Et duxit me ad portam quae respiciebat.....	15,	119.
	13.	Istae autem mensurae altaris in cubito verissimo.....	16,	456.
44.	1. *y s.*	Et convertit me ad viam portae sanctuarii.....		

Continuacion de los textos del libro de Ezequiel.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
45.	1. *y s.*	Cumque coeperitis terram dividere sortito.....		457.
		.....	15,	28.
		.....		347.
46.	1. *y s.*	Haec dicit Dominus Deus porta atrii interioris.....	16,	458.
47.	1. *y s.*	Et convertit me ad portam domus, et ecce aquae....		459.
		.....	15,	28.
	13. *y s.*	Hic est terminus in quo possidebitis terram.....		27.
	15. *y s.*	Hic est autem terminus terrae: ad plagam.....	4,	361.
48.	1. *y s.*	Et haec nomina tribuum à finibus Aquilonis.....	16,	462.
		....	15,	58.
		.....		347.
	8. *y s.*	Et super terminum Juda, à plaga orientali.....		28.
	30. *y s.*	Et hi egressus civitatis: A plaga septentrionali.....		28.

TEXTOS DEL LIBRO DE DANIEL.

1.	1. *y s.*	Anno tertio regni Joakim regis Juda.....	16,	464.
		.....	15,	41.
2.	1. *y s.*	In anno secundo regni Nabuchodonosor vidit.....	16,	464.
		.....	12,	266.
	31. *y s.*	Tu rex, videbas, et ecce quasi statua una grandis..	16,	42.
	33. *y s.*	Tibiae autem ferrae, pedum quaedam pars.....	13,	80.
	34. *y s.*	Videbas ita donec abscissus est lapis de monte.....	16,	46.
	35.	Tunc contrita sunt pariter ferrum, testa, aes.....	13,	46.
	44. *y s.*	In diebus autem regnorum illorum, suscitabit Deus..		47.
		....		68.
		.....	16,	48.
3.	1. *y s.*	Nabuchodonosor rex fecit statuam auream.....		465.
4.	1. *y s.*	Ego Nabuchodonosor quietus eram in domo mea..		466.
		.....		31.
5.	1. *y s.*	Baltassar rex fecit grande convivium optimatibus suis.		471.
	28.	Phares: divisum est regnum tuum, et datum est....	12,	268.
	30. *y s.*	Eadem nocte interfectus est Baltassar rex Chaldaeus.	16,	107.
6.	1. *y s.*	Placuit Dario, et constituit super regnum.....		471.
	1. *y s.*	Anno primo Baltassar regis Babylonis.....		466.
7.	2. *y s.*	Videbam in visione mea nocte, et ecce quatuor venti.		42.
	7. *y s.*	Post haec aspiciebam in visione noctis, et ecce bestia.	1,	193.
		.....	16,	63.
		.....	23,	47.
	8. *y s.*	Considerabam cornua, et ecce cornu aliud parvulum.		49.
		.....		56.
	2. *y s.*	Aliarum quoque bestiarum ablata esset potestas....	16,	64.
	14.	Et dedit ei potestatem, et honorem, et regnum.....	13,	95.
		.....		96.
	18. *y s.*	Suscipient autem regnum sancti Dei altissimi.....	16,	64.
		.....		67.
	20.	Et de cornibus decem quae habebat in capite.....	23,	56.
	24. *y s.*	Porro cornua decem ipsius regni, decem reges erunt		47.
		.....		49.
7.	25.	Et sermones contra excelsum loquetur.....	16,	66.
		.....		68.
	27.	Regnum autem, et potestas, et magnitudo regni.....		69.
8.	1. *y s.*	Anno tertio regni Baltassar regis, visio.....		469.
	11. *y s.*	Et usque ad principem fortitudinis magnificatum est.	23,	68.
	23.	Et post regnum eorum, cum creverint iniquitates....		56.

Continuacion de los textos del libro de Daniel.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
	24.	Et roborabitur fortitudo ejus, sed non in viribus suis.		56.
	25.	Et dirigetur dolus in manu ejus; et cor suum.....		56.
9.	1. *y s.*	In anno primo Darii filii Assueri de semine Medorum.	16,	471.
		.....		98.
	24. *y s.*	Septuaginta hebdomades abbreviatae sunt.....	13,	33.
		.....	16,	111.
		.....		115.
		.....		124.
		.....	19, 90,	213.
	25.	Ab exitu sermonis ut iterum aedificetur Jerusalem..	16.	108.
		.....		108.
		.....		112.
		.....		115.
		.....		128.
		.....	19,	308.
	26.	Et post hebdomades sexaginta duas occidetur Christus.	13, 33,	90.
		.....	16,	109.
		.....		113.
		.....	114,	116.
		.....		129.
	27.	Confirmabit autem pactum multis hebdomada una..	1,	185.
		.....	16,	110.
		.....		113.
		.....		118.
		.....		131.
		.....	19,	111.
		.....		346.
		.....	23,	68.
		.....	16,	471.
10.	1. *y s.*	Anno tertio Cyri regis Persarum, verbum.....		106.
	2.	In diebus illis ego Daniel lugebam trium hebdomad..		471.
11.	1. *y s.*	Ego autem ab anno primo Darii Medi, stabam....		11.
	2.	Ecce adhuc tres reges stabunt in Persido, et quartus.		33.
	21.	Et stabit in loco ejus despectus, et non tribuetur ei.	23,	56.
		.....		56.
	24.	Et abundantes et uberes urbes ingredietur.....		56.
		.....		56.
	28.	Et revertetur in terram suam cum opibus multis..	16,	110.
	31.	Et brachia ex eo stabunt, et polluent sanctuarium...	23,	68.
		.....		66.
	36. *y s.*	Et faciet juxta voluntatem suam rex, et elevabitur..		56.
	37.	Et Deum patrum suorum non reputabit.....		56.
	38. *y s.*	Deum autem Maozim in loco suo venerabitur.....		33.
	40.	Et in tempore praefinito praeliabitur adversus eum..		53.
	41.	Et introibit in terram gloriosam, et multae corruent.		33.
	42. *y s.*	Et mittet manum suam in terras; et terra Ægypti..		56.
	43.	Et dominabitur thesaurorum auri et argenti.....		53.
	45.	Et figet tabernaculum suum Apadno inter maria....	16,	473.
12.	1. *y s.*	In tempore autem illo consurget Michael.....	23,	69.
		.....	13,	38.
	2.	Et multi de his qui dormiunt in terrae pulvere.....	22,	204.
12.		.....	23,	98.
	6. *y s.*	Usquequo finis horum mirabilium.....		67.
	11.	Et à tempore cum ablatum fuerit juge sacrificium..		70.
		.....		70.
	12.	Beatus qui expectat et pervenit usque ad dies.....		

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del libro de Daniel.

Capít.	Versos.		Tomos	Pág.
13.	1. *y s.*	Et erat vir habitans in Babylone, et nomen ejus...	16,	476.
14.	1. *y s.*	Erat autem Daniel conviva regis, et honoratus.....		477.

TEXTOS DE LA PROFECIA DE OSEAS.

1.	1. *y s.*	Verbum Domini quod factum est ad Osee.....	18,	2.
	6. *y s.*	Et dixit ei: Voca nomen ejus, absque misericordia..	15,	57.
	10. *y s.*	Et erit numerus filiorum Israel quasi arena maris...	18,	9.
		....	1,	189.
	11.	Et congregabuntur filii Juda et filii Israel pariter....	17,	16.
		....	24,	177.
		.....		182.
2.	1. *y s.*	Dicite fratribus vestris: Populus meus.....	18.	10.
	23. *y s.*	Et seminabo eam mihi in terra, et miserebor.....		13.
	24.	Et dicam non populo meo, Populus meus es tu....	1.	189.
3.	1. *y s.*	Et dixit Dominus ad me: Adhuc vade.....	18,	14.
		.....	17,	11.
	4. *y s.*	Quia dies multos sedebunt fili Israel sine rege....	18,	14.
		.....	13,	78.
		.....	24,	176.
4.	1. *y s.*	Audite verbum Domini, filii Israel.....	18,	15.
	15.	Si fornicaris tu, Israel, non delinquat saltem Juda...	17,	13.
5.	1. *y s.*	Audite hoc, sacerdotes; et attendite, domus Israel..	18,	16.
	5.	Et respondebit arrogantia Israel in facie ejus.....	17,	13.
	5.	Et Israel de Ephraim ruent in iniquitate sua.....	18,	17.
	7.	Nunc devorabit eos mensis cum partibus suis....	18,	18.
	12.	Et ego quasi tinea Ephraim, et quasi putredo.....	17,	13.
	14.	Quoniam ego quasi leaena Ephraim, et quasi.....		13.
	15.	Vadens revertar ad locum meum; donec.....		16.
6.	1. *y s.*	In tribulatione sua mane consurgent ad me.....	18,	18.
		.....		19.
		.....	17.	16.
	2. *y s.*	Quia ipse cepit, et sanabit nos: percutiet.....	22,	203.
	10. *y s.*	In domo Israel vidi horrendum: ibi.....	17,	14.
	11.	Sed et Juda, pone messem tibi, cum convertero...	24,	160.
		.....		176.
7.	1. *y s.*	Cum sanare vellem Israel, revelata est iniquitas....	18,	21.
8.	1. *y s.*	In gutture tuo sit tuba quasi aquila super domum...	18,	22.
9.	1. *y s.*	Noli laetari, Israel; noli exultare sicut populi.....		22.
	10.	Ipsi autem intraverunt ad Beelphegor.....	3,	45.
10.	1. *y s.*	Vitis frondosa Israel; fructus adaequatus est ei.....	18,	23.
	8.	Et dicent montibus: Operite nos: et collibus.....	1,	184.
		.....	13,	78.
		.....	17,	10.
	11.	Ephraim vitula docta diligere trituram.....		14.
11.	1. *y s.*	Sicut mane transiit, pertransiit rex Israel.....	18,	24.
	1.	Et ex Egypto vocavi filium meum.....	1,	99.
		.....		186.
	9. *y s.*	Non faciam furorem irae meae: non convertar.....	15,	57.
	12.	Circumdedit me in negatione Ephraim.....	17,	12.
12.	1. *y s.*	Ephraim pascit ventum, et sequitur aestum.....	18,	26.
13.	1. *y s.*	Loquente Ephraim, horror invasit Israel.....	18,	26.
	12.	Colligata est iniquitas Ephraim, absconditum.....	1,	486.
	14.	Ero mors tua, ò mors morsus tuus ero, inferne....	18,	27.
		.....	1,	191.

Continuacion de los textos de la profecia de Oseas.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pág.
		.....	15,	57.
		Consolatio abscondita est ab oculis meis.....	18,	28.
14.	1. *y s.*	Pereat Samaria, quoniam ad amaritudinem.....		29.
	2. *y s.*	Convertere, Israel, ad Dominum Deum tuum.....	15,	57.
	5.	Sanabo contritiones eorum; diligam eos	17,	15.

TEXTOS DE LA PROFECIA DE JOEL.

1.	1. *y s.*	Verbum Domini quod factum est ad Joel.....	18,	30.
	2. *y s.*	Audite hoc, senes, et auribus percipite.....	1,	192.
		.....	17,	62.
		.....		68.
		.....		79.
	6.	Gens enim ascendit super terram meam.....	18,	32.
	15	A a a, diei; quia prope est dies Domini.....	17,	64.
		.....		72.
		.....	24,	158.
2.	1. *y s.*	Canite tuba in Sion: ululate in monte sancto meo.	18,	32.
		.....		33.
		.....	17,	64.
		.....		72.
		.....	24,	159.
	18. *y s.*	Zelatus est Dominus terram suam, et pepercit.....	13,	91.
		....	17,	72.
	23.	Et filii Sion, exultate, et laetamini in Domino.....	13,	91.
		.....	17,	88.
		.....		67.
		.....	16,	85.
	28.	Et erit post haec, effundam spiritum meum.....		36.
		.....	1,	187.
		.....	13.	91.
		.....	17,	66.
	30. *y s.*	Et dabo prodigia in caelo et in terra, sanguinem....	13, 39,	91.
	32.	Et erit, omnis qui invocaverit nomen Domini.....	1,	189.
		.....	18,	37.
3.	1. *y s.*	Quia ecce in diebus illis, et in tempore illo.....		38.
		.....		40.
		.....	13,	91.
		.....	17,	74.
		.....	24,	195.
	2. *y s.*	Congregabo omnes gentes, et deducam eas.....	15,	72.
	20.	Et Judaea in aeternum habitabitur, et Jerusalem....	1,	199.
		.....	17,	100.

TEXTOS DE LA PROFECIA DE AMOS.

1.	1. *y s.*	Verba Amos, qui fuit in pastoribus de Thecue.....	18,	41.
	15.	Et ibit Melchom in captivitatem, ipse et principes ejus.	3,	33.
2.	1. *y s.*	Haec dicit Dominus: Super tribus sceleribus Moab...	18,	42.
	4. *y s.*	Haec dicit Dominus: Super tribus sceleribus Juda...	17,	124.
	6.	Haec dicit Dominus: Super tribus sceleribus Israel.	17,	120.
	12.	Et propinabitis Nazaraeis vinum, et prophetis.....		121.
3.	1. *y s.*	Audite verbum quod locutus est Dominus.....	18,	43.
4.	1. *y s.*	Audite verbum hoc, vaccae pingues, quae estis....		43.
	8. *y s.*	Et venerunt duae et tres civitates ad unam.....	17,	121.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos de la profecía de Amos.

Capit.	Versos.		Tomos	Pág.
	12. *y s.*	Praeparare in occursum Dei tui, Israel.....		123.
		.....	18,	44.
5.	1. *y s.*	Audite verbum istud, quod ego levo super vos....		44.
	10.	Odio habuerunt corripientem in porta.....	17,	121.
	21. *y s.*	Odi et projeci festivitates vestras; et non capiam...		121.
	26.	Et portastis tabernaculum Moloch vestro.....	3,	31.
		.....	17,	126.
6.	1. *y s.*	Vae qui opulenti estis in Sion, et confiditis in monte.	18,	46.
		.....	17,	121.
	6.	Et nihil patiebantur super contritione Joseph.....		120.
	8.	Detestor ego superbiam Jacob, et domos ejus odi.	121,	122.
	15.	Ecce enim suscitabo super vos, domus Israel.....		122.
7.	1. *y s.*	Haec ostendit mihi Dominus Deus: et ecce.....	18,	47.
		.....	15,	72.
	17.	Et Israel captivus migrabit de terra sua.....		122.
8.	1. *y s.*	Haec ostendit mihi Dominus Deus: et ecce.....	18,	49.
	9.	Occidet sol in meridie, et tenebrescere faciam.....	17,	121.
	11. *y s.*	Ecce dies veniunt, dicit Dominus, et mittam famem.	13,	92.
		.....	17,	122.
9.	1. *y s.*	Vidi Dominum stantem super altare, et dixit.....	18,	50.
	4.	Et si abierint in captivitatem coram inimicis suis..	17,	122.
	7.	Numquid non Israel ascendere feci de terra Ægypti?	1,	370.
	8.	Ecce oculi Domini Dei super regnum peccans....	17,	122.
	9.	Ecce enim mandabo ego, et concutiam in omnibus.		122.
	11. *y s.*	In die illa suscitabo tabernaculum David.....	1,	188.
		.....	13,	53.
		.....	17,	120.
		.....	18,	51.
	13. *y s.*	Ecce dies veniunt, dicit Dominus, et comprehendet.		51.
		.....	13,	52.
	14. *y s.*	Et convertam captivitatem populi mei Israel.....	15,	57.
		.....	17,	123.

TEXTOS DE LA PROFECIA DE ABDIAS.

1.	1. *y s.*	Visio Abdiae: Haec dicit Dominus Deus ad Edom.	18,	58.
	10. *y s.*	Propter interfectionem et propter iniquitatem in fratrem.....	17,	163.
	11. *y s.*	Quando capiebant alieni exercitum ejus.....		164.
	15.	Quoniam juxta est dies Domini super omnes gentes.		164.
	18	Et erit domus Jacob ignis, et domus Joseph flamma.	15,	57.
	19. *y s.*	Et haereditabunt hi qui ad Austrum sunt.....	13,	43.
	20.	Et transmigratio exercitus hujus filiorum Israel....	15,	57.
	21.	Et ascendent salvatores in montem Sion.....	17,	165.
		Et erit Domino regnum.....		166.

TEXTOS DE LA PROFECIA DE JONAS.

1.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad Jonam filium Amathi.	18,	55.
2.	1. *y s.*	Et praeparavit Dominus piscem grandem, ut deglutiret.		56.
		.....	17,	173.
	1.	Et erat Jonas in ventre piscis tribus diebus et tribus.	1,	185.
		.....	17,	175.
3.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini ad Jonam secundo.	18,	56.
	4.	Et coepit Jonas introire in civitatem itinere diei unius.	1,	36.

Continuacion de los textos de la profecía de Jonas.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
	5. *y s.*	Et crediderunt viri Ninivitae in Deum.....	17,	174.
4.	1. *y s.*	Et afflictus est Jonas afflictione mea, et iratus est.	18,	57.

TEXTOS DE LA PROFECIA DE MIQUEAS.

1.	1. *y s.*	Verbum Domini, quod factum est ad Michaeam...	18,	59.
	5. *y s.*	In scelere Jacob omne istud, et in peccatis domus.	17,	196.
	8. *y s.*	Super hoc plangam et ululabo: vadam spoliatus...		197.
		.....	24,	166.
	11.	Et transite vobis, habitatio pulchra, confusa.....	17,	197.
	12.	Quia infirmata est in bonum, quae habitat.....		197.
	15.	Adhuc haeredem adducam tibi, quae habitas.....		197.
	16.	Decalvare, et tondere super filios deliciarum tuarum.		196.
2.	1. *y s.*	Vae qui cogitatis inutile, et operamini malum.....	18,	60.
		.....	17,	196.
	10.	.....		196.
	12. *y s.*	Congregatione congregabo Jacob totum te.....	18,	62.
		.....	15,	59.
		.....	17,	201.
3.	1. *y s*	Et dixi: Audite, principes Jacob, et duces.....	18,	62.
	12.	Propter hoc, causa vestri, Sion quasi ager arabitur.	18,	63.
4.	1. *y s.*	Et erit, in novissimo dierum erit mons domus....		63.
	7.	Et ponam claudicantem in reliquias, et eam quae..	17,	204.
	8.	Et tu turris gregis nebulosa filiae Sion, usque ad te.		202.
	10.	.....		199.
		.....	24,	167.
	11. *y s.*	Et nunc congregatae sunt super te gentes multae.	15,	73.
		.....	17,	203.
5.	1. *y s.*	Nunc vastaberis, filia latronis: obsidionem posuerunt..	18,	65.
		.....		66.
	2.	Et tu, Bethlehem Ephrata, parvulus es in millibus Juda.		67.
		.....	1,	186.
		.....	13,	32.
		.....	17,	193.
	3.	Propter hoc dabit eos usque ad tempus quo parturiens.	18,	69.
	4.	Et stabit, et pascet in fortitudine Domini.....		71.
	5.	Et erit iste pax.....		71.
6.	1. *y s.*	Audite quae Dominus loquitur: Surge, contende...		72.
7.	1. *y s.*	Vae mihi, quia factus sum sicut qui colligit.....		72.
		.....		73.
	7. *y s.*	Ego autem ad Dominum aspiciam, expectabo.....		74.
		.....	17,	199.
	9.	Iram Domini portabo, quoniam peccavi ei.....	18,	74.
	14.	Pasce populum tuum in virga tua, gregem.....		74.
	16. *y s.*	Videbunt gentes, et confundentur super omni		75.

TEXTOS DE LA PROFECIA DE NAHUM.

1.	1. *y s.*	Onus Ninive liber Visionis Nahum Elcesaei.....	18,	76.
	11.	Ex te exibit cogitans contra Dominum malitiam....	17,	226.
		.....		228.
		.....	23,	43.
	14. *y s.*	Et praecipiet super te Dominus; non seminabitur..	17,	227.
		.....		228.
	15.	Ecce super montes evangelizantis, et annuntiantis..	1,	189.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos de la profecía de Nahum.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
2.	1. *y s.*	Ascendit qui dispergat coram te, qui custodiat....	18,	76.
	2.	Quia reddidit Dominus superbiam Jacob.....	17,	227.
		.....		228.
3.	1. *y s.*	Vae, civitas sanguinum, universa mendacii.....	18,	77.
		.....	17,	228.
	4.	Propter multitudinem fornicationum meretricis.....		228.
	8. *y s.*	Numquid melior es Alexandria populorum.....	12,	356.
		.....	17,	225.
		.....		230.
	15.	Ibi comedet te ignis: peribis gladio, devorabit te..		228.
	16.	Plures fecisti negotiationes tuas quam stellae sint caeli.		228.
	19.	Non est obscura contritio tua, pessima est plaga tua.		228.

TEXTOS DE LA PROFECIA DE HABACUC.

1.	1. *y s.*	Onus quod vidit Habacuc propheta.....	18,	78.
	5. *y s.*	Aspicite in gentibus, et videte: admiramini.....	1,	189.
		.....	17,	242.
		.....		244.
	12.	Domine in judicium posuisti eum; et fortem.....		244.
2.	1. *y s.*	Super custodiam meam stabo, et figam gradum....	18,	79.
	3. *y s.*	Quia adhuc visus procul, et apparebit in finem.....	17,	243.
		.....	23,	207.
	6.	Usquequo et aggravat contra se densum lutum?....	13,	183.
	17.	Quia iniquitas Libani operiet te, et vastitas.....	17,	243.
3.	1. *y s.*	Oratio Habacuc prophetae pro ignorantiis.....	18,	81.
	2. *y s.*	Domine, audivi auditionem tuam, et timui.....	17,	245.
	8.	Numquid in fluminibus iratus es, Domine.....	2,	344.
	10.	Viderunt te, et doluerunt montes: gurges aquarum.		344.
	13.	Egressus es in salutem populi tui, in salutem....	18,	83.
	15.	Viam fecisti in mari equis tuis, in luto.....	2,	344.

TEXTOS DE LA PROFECIA DE SOFONIAS.

1.	1. *y s.*	Verbum Domini quod factum est ad Sophoniam...	18,	84.
	4. *y s.*	Et extendam manum meam super Judam.....	3,	32.
		.....	17,	269.
	7.	Silete a facie Domini Dei: quia juxta est.....		270.
	12.	Et erit in tempore illo, scrutabor Jerusalem.....		269.
	15.	Dies irae, dies illa, dies tribulationis et angustiae..		270.
2.	1. *y s.*	Convenite, congregamini, gens non amabilis.....	18,	84.
	3.	Quaerite Dominum, omnes mansueti terrae.....	17,	270.
	13. *y s.*	Et extendet manum suam super Aquilonem.....		271.
		.....	24,	166.
3.	1. *y s.*	Vae, provocatrix, et redempta civitas, Columba....	18,	85.
		.....	17,	273.
	9.	Quia tunc reddam populis labium electum.....	13,	95.
	13. *y s.*	Reliquiae Israel non facient iniquitatem.....	18,	86.
	14. *y s.*	Lauda, filia Sion; jubila, Israel: laetare	17,	273.
	19. *y s.*	Ecce interficiam omnes qui afflixerunt te.....		273.

TEXTOS DE LA PROFECIA DE AGGEO.

1.	1. *y s.*	In anno secundo Darii regis, in mense sexto.....	18,	87.
2.	1. *y s.*	In die vigesima et quarta mensis, in sexto mense..		88.

Continuacion de los textos de la profecía de Aggeo.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
	3. *y s.*	Loquere ad Zorobabel filium Salathiel ducem Juda.	17,	291.
	7. *y s.*	Adhuc unum modicum est, et ego commovebo....	1,	292.
		.....	23,	213.
	8. *y s.*	Et movebo omnes gentes, et veniet desideratus....	18,	89.
	12.	Haec dicit Dominus exercituum: Interroga sacerdotes.	17,	289.
	22. *y s.*	Ego movebo caelum pariter et terram.....	18,	90.

TEXTOS DE LA PROFECIA DE ZACARIAS.

1.	1. *y s.*	In mense octavo, in anno secundo Darii regis.....	18,	92.
	14. *y s.*	Zelatus sum Jerusalem et Sion zelo magno.....	17,	308.
2.	1. *y s.*	Et levavi oculos meos, et vidi; et ecce vir.....	18,	93.
	4. *y s.*	Absque muro habitabitur Jerusalem.....		94.
		.....	17,	308.
	12. *y s.*	Et possidebit Dominus Judam partem suam.....	18,	95.
3.	1. *y s.*	Et ostendit mihi Dominus Jesum sacerdotem magnum.		96.
	8. *y s.*	Ecce enim ego adducam servum meum Orientem..	17,	301.
4.	1. *y s.*	Et reversus est Angelus qui loquebatur in me....	18,	97.
	14. *y s.*	Isti sunt duo filii olei, qui assistunt Dominatori....		98.
5.	1. *y s.*	Et conversus sum, et levavi oculos meos, et vidi..		98.
	9. *y s.*	Et ecce duae mulieres egredientes, et spiritus....		99.
6.	1. *y s.*	Et conversus sum, et levavi oculos meos, et vidi..		100.
7.	1. *y s.*	Et factum est in anno quarto Darii regis.....		101.
8.	1. *y s.*	Et factum est verbum Domini exercituum dicens..		102.
	2. *y s.*	Zelatus sum Sion zelo magno, et indignatione magna.	17,	308.
	7. *y s.*	Ecce ego salvabo populum meum de terra Orientis...		309.
		.....	18,	103.
	13. *y s.*	Et erit, sicut eratis maledictio in gentibus.....	17,	309.
9.	1. *y s.*	Onus verbi Domini in terra Hadrach.....	18,	104.
	9.	Ecce rex tuus veniet sibi justus, et salvator.. 1,	186,	187.
		.....	17,	303.
10.	1. *y s.*	Petite a Domino pluviam in tempore serotino.....	18,	105.
	6.	Et confortabo domum Juda, et domum Joseph....	17,	309.
	9. *y s.*	Et seminabo eos in populis, et de longe.....	18,	105.
11.	1. *y s.*	Aperi, libane, portas tuas; et comedat ignis.....		106.
		.....	17,	304.
	8.	Et succidi tres pastores in mense uno.....	18,	108.
	10. *y s.*	Et tuli virgam meam quae vocabatur decus.		108.
	12.	Et appenderunt mercedem meam triginta argenteos.	1,	186.
	14.	Et praecidi virgam meam secundam, quae.	24,	150.
	15. *y s.*	Et dixit Dominus ad me: Adhuc sume tibi vasa..	18,	108.
12.	1. *y s.*	Onus verbi Domini super Israel. Dicit Dominus.....		109.
	6.	In die illa ponam duces Juda sicut caminum	13,	44.
	8. *y s.*	In die illa proteget Dominus habitatores Jerusalem.	18,	109.
12.	10. *y s.*	Et aspicient ad me quem confixerunt.....	1,	187.
		.....	3,	226.
		.....	17,	309.
		.....	19,	359.
13.	1. *y s.*	In die illa erit fons patens domui David.....	18,	110.
		.....		111.
		.....	17,	309.
	7. *y s.*	Framea, suscitare super pastorem meum.....	18,	112.
		....	1,	185.
		.....	17,	303.
14.	1. *y s.*	Ecce venient dies Domini, et dividentur spolia tua....	18,	112.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos de la profecía de Zacarías.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pág.
		.....		113.
	4.	Et stabunt pedes ejus in die illa super montem Olivarum.		114.
	6.	Et erit in die illa, non erit lux, sed frigus et gelu....		114.
	8. *y s.*	Et erit in die illa, exibunt aquae vivae de Jerusalem..		114.
		.....	17,	309.
	10.	Et revertetur omnis terra usque ad desertum.....	18,	114.
	11. *y s.*	Et habitabunt in ea, et anathema non erit amplius....		114.

TEXTOS DE LA PROFECIA DE MALAQUIAS.

1.	1. *y s.*	Onus verbi Domini ad Israel in manu Malachiae.....	18,	115.
	2. *y s.*	Et dilexi Jacob; Esau autem odio habui.....	1,	188.
	10. *y s.*	Non est mihi voluntas in vobis, dicit Dominus.....	17,	351.
	14.	Quia rex magnus ego, dicit Dominus exercituum.....		351.
2.	1. *y s.*	Et nunc ad vos mandatum hoc, o sacerdotes.....	18,	116.
3.	1. *y s.*	Ecce ego mitto Angelum meum, et praeparabit.....		116.
		.....	1, 185,	186.
		.....	17,	353.
		.....	19,	308.
4.	1. *y s.*	Ecce enim dies veniet succensa quasi caminus.....	18,	117.
		.....		118.
	2.	Et orietur vobis timentibus nomen meum sol justitiae.	13,	45.
	4. *y s.*	Mementote legis Moysi fons mei quam mandavi.....	1,	15.
	5. *y s.*	Ecce ego mittam vobis Eliam prophetam.....	17,	354.
		.....	23,	61.
		.....	24,	174.
	6.	Et convertet cor patrum ad filios, et cor filiorum....	18,	118.
		.....		119.

TEXTOS DEL LIBRO PRIMERO DE LOS MACABEOS.

6.	1. *y s.*	Et rex Antiochus perambulabat superiores regiones..	1,	378.
	49.	Quia sabbata erant terrae.....	4,	387.
	53.	Eo quod septimus annus esset.....		387.
12.	20. *y s.*	Arius rex Spartiatarum, Oniae sacerdoti magno.....	18,	141.

TEXTOS DEL LIBRO SEGUNDO DE LOS MACABEOS.

1.	21.	Et jussit eos haurire, et afferre sibi; et sacrificia....	8,	116.
2.	4. *y s.*	Erat autem in ipsa scriptura, quomodo tabernaculum..	13,	170.
6.	19.	At ille gloriosissimam mortem magis quam.....	3,	239.
	28.	His dictis, confestim ad supplicium trahebatur.....		239.
	30.	Sed cum plagis perimeretur, ingemuit.....		239.
7.	9.	Sed rex mundi defunctos, nos pro suis legibus.....	22,	204.
	14.	Potius est ab hominibus morti datos spem expectare..		204.
	23.	Sed enim mundi Creator, qui formavit.....		204.
9.	2.	Intraverat enim in eam quae dicitur Persepolis.....	1,	376.
12.	43. *y s.*	Et facta collatione, duodecim millia drachmas.....	22, 190,	204.

TEXTOS DEL EVANGELIO DE SAN MATEO.

1.	1. *y s.*	Liber generationis Jesu Christi, filii David.....	19,	117.
		....		143.
	16.	Jacob autem genuit Joseph virum Mariae.....		133.

Continuacion de los textos del Evangelio de San Mateo.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pag.
	18, 19.	Cum esset desponsata mater ejus Maria Joseph.....		150.
	19.	Joseph autem vir ejus, cum esset justus.....		152.
2.	1. *y s.*	Cum ergo natus esset Jesus in Bethlehem Juda.....		156.
3.	1, 10.	In diebus autem illis venit Joannes Baptista.....	20,	13.
		.....	19,	171.
	11, 12.	Ego quidem baptizo vos in aqua in poenitentiam.....	20,	14.
		.....	19,	178.
	13. *y s.*	Tunc venit Jesus a Galilaea in Jordanem.....	20,	15.
4.	1.–11.	Tunc Jesus ductus est in desertum a Spiritu.....		16.
	12.–17.	Cum autem audisset Jesus quod Joannes.....		25.
	18.–20.	Ambulans autem Jesus juxta mare Galilaeae.....		28.
	21, 22.	Et procedens inde vidit alios duos fratres.....		28.
	23. *y s.*	Et circuibat Jesus totam Galilaeam, docens.....		30.
5.	1. *y s.*	Videns autem Jesus turbas, ascendit in montem.....		41.
	31, 32.	Dictum est autem: Quicumque dimiserit uxorem suam.	4,	48.
7.	1. *y s.*	Nolite judicare ut non judicemini.....	20,	45.
8.	1.–4.	Cum autem descendisset de monte, secutae sunt eum.	19,	35.
	5.–13.	Cum autem introisset Capharnaum, accessit ad eum..	20,	47.
		.....	19,	35.
	14. 17.	Et cum venisset Jesus in domum Petri.....		32.
		.....	20.	29.
	16.	Obtulerunt ei multos daemonia habentes.....	19, 258,	269.
	18.–27.	Videns autem Jesus turbas multas circum se.....	20,	58.
	23.–27.	Et ascendente eo in naviculam, secuti sunt eum..	19,	37.
	28. *y s.*	Et cum venisset trans fretum in regionem.....		37.
		.....		272.
		.....	20,	59.
9.	1.–17.	Et ascendens in naviculam transfretavit.....	19,	33.
		.....	20,	32.
		.....		32.
	1.–8.	.....	19,	33.
	9.–17.	Et cum transiret inde Jesus, vidit hominem sedentem.	20,	34.
	9.–13.	.....		35.
	14.–17.	Tunc accesserunt ad eum discipuli Joannis.....		38.
	18, 19.	Haec illo loquente ad eos, ecce princeps unus....	19,	61.
	18.–26.	.....	20,	64.
	35. *y s.*	Et circuibat Jesus omnes civitates et castella.....		64.
10.	1. *y s.*	Et convocatis duodecim discipulis suis.....		66.
11.	1.	Et factum est, cum consummasset Jesus.....		49.
	2. *y s.*	Joannes autem cum audisset in vinculis opera Christi.	20,	49.
	2.–19.	....		35.
	11.	.....	19,	354.
	13. *y s.*	Omnes enim prophetae et lex, usque ad Joannem...	17,	39.
	20.–24.	Tunc coepit exprobrare civitatibus in quibus factae sunt.....	19,	40.
	25. *y s.*	In illo tempore respondens Jesus, dixit: Confiteor tibi.		38.
12.	1. *y s.*	In illo tempore abiit Jesus per sata sabbato.....	20,	34.
	1.–21.	....	19,	38.
	1.–8.	....	20,	39.
	9.–21.	Et cum inde transisset, venit in synagogam eorum.		36.
	22. *y s.*	Tunc oblatus est ei daemonium habens, coecus et mutus.....	19,	266.
		.....	20,	52.
	22.–37.	....	19,	295.
	32.	Et quicumque dixerit verbum contra Filium hominis..		

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del Evangelio de San Mateo.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pag.
	46. *y s.*	Adhuc eo loquente ad turbas, ecce mater ejus....	20,	54.
13.	1. *y s.*	In illo die exiens Jesus de domo, sedebat secus mare.		54.
	1.–53.	.....	19,	36.
	1.–35.	.....	20,	54.
	54. *y s.*	Et veniens in patriam suam, docebat eos.....		63.
		....	19,	38.
	55.	Nonne hic est fabri filius? nonne mater ejus.....		149.
14.	1.–13.	In illo tempore, audivit Herodes tetrarcha famam Jesu	20,	67.
	14.–21.	Et exiens vidit turbam multam, et misertus est eis.		68.
	22. *y s.*	Et statim compulit Jesus discipulos ascendere.....		70.
15.	1.–20.	Tunc accesserunt ad eum ab Jerosolymis.....		73.
	21.–29.	Et egressus inde Jesus, secessit in partes Tyri et Sidonis.....		75.
	30. *y s.*	Et accesserunt ad eum turbae multae, habentes secum.		76.
16.	1.–12.	Et accesserunt ad eum pharisaei et sadducaei....		77.
	2. *y s.*	At ille respondens, ait illis: Facto vespere, dicitis..	24,	146.
	4.	Faciem ergo caeli dijudicare nostis: signa autem..	13,	32.
	13. *y s.*	Venit autem Jesus in partes Caesareae Philippi...	20,	78.
	28.	Amen dico vobis, sunt quidam de hic stantibus....	19,	447.
17.	1.–13.	Et post dies sex assumit Jesus Petrum et Jacobum.	20,	80.
	11. *y s.*	At ille respondens ait eis: Elias quidem venturus est..	17,	354.
	11.	....	23,	61.
		.....	24,	43.
	14.–22.	Et cum venisset ad turbam, accessit ad eum homo.	20,	81.
	17.	Et increpavit illum Jesus, et exiit ab eo daemonium..19,	256,	259.
18.	1.–20.	In illa hora accesserunt discipuli ad Jesum, dicentes.	20,	83.
19.	1, 2.	Et factum est, cum consummasset Jesus sermones istos.	20,	86.
	3.–12.	Et accesserunt ad eum pharisaei tentantes eum....		100.
	4. *y s.*	Qui respondens ait eis: Non legistis, quia qui fecit.	4,	48.
	8.	Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit.	1,	36.
	13. *y s.*	Tunc oblati sunt ei parvuli, ut manus eis imponeret.	20,	113.
20.	17. 28.	Et ascendens Jesus Jerosolymam, assumpsit.....		117.
	29. *y s.*	Et egredientibus illis ab Jericho, secuta est eum....		120.
		.....	19,	64.
21.	1.–9.	Et cum appropinquassent Jerosolymis, et venissent.	20,	122.
	10, 11.	Et cum intrasset Jerosolymam, commota est.....		124.
	12, 13.	Et intravit Jesus in templum Dei, et ejiciebat....		126.
	17.–19.	Et relictis illis, abiit foras extra civitatem.....		126.
	20.–22.	Et videntes discipuli mirati sunt dicentes.....		127.
	23. *y s.*	Et cum venissent in templum, accesserunt ad eum.		127.
22.	15. *y s.*	Tunc abeuntes pharisaei, consilium inierunt.....		130.
23.	1.–12.	Tunc Jesus locutus est ad turbas, et ad discipulos suos.		133.
24.	1. *y s.*	Et egressus Jesus de templo, ibat, et accesserunt..	19,	340.
	1.–41.	....	20,	136.
	14.	Et praedicabitur hoc Evangelium regni in universo orbe...	24,	191.
	15. *y s.*	Cum ergo videritis abominationem desolationis, quae.		192.
	23. *y s.*	Tunc si quis vobis dixerit: Ecce hic est Christus, aut illic.....	19,	62.
	31.	Et mittet Angelos suos cum tuba et voce magna..	22,	207.
	35.	Caelum et terra transibunt: verba autem mea.....	23,	366.
		.....	13,	111.
	42. *y s.*	Vigilate ergo, quia nescitis qua hora Dominus vester.	20,	138.
25.	6.	Media autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus.	23,	363.

Continuacion de los textos del Evangelio de San Mateo.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
26.	1.–16.	Et factum est cum consummasset Jesus sermones hos.	19,	72.
	1.–5.	....	20,	141.
	6.–13.	Cum autem Jesus esset in Bethania, in domo.....		121.
		.....	19,	64.
		.....		279.
	14.–16.	Tunc abiit unus de duodecim, qui dicebatur.....	20,	142.
	17.– 5.	Prima autem die azymorum, accesserunt discipuli..		142.
	17.–21.	.....	19,	378.
	26.–29.	Coenantibus autem eis, accepit Jesus panem.....	20,	144.
	30.	Et hymno dicto, exierunt in montem Oliveti.....		148.
	31, 35.	Tunc dicit illis Jesus: Omnes vos scandalum.....		151.
	36.–46.	Tunc venit Jesus cum illis in villam quae dicitur..		153.
	47.–56.	Adhuc eo loquente, ecce Judas unus de duodecim.		154.
	57.–68.	At illi tenentes Jesum, duxerunt ad Caipham.....		156.
	69. *y s.*	Petrus vero sedebat foris in atrio, et accessit ad eum.		158.
27.	1, 2.	Mane autem facto, consilium inierunt omnes.....		159.
	9.	Tunc impletum est quod dictum est per Jeremiam.	1,	28.
	11.–14.	Jesus autem stetit ante praesidem, et interrogavit eum.	20,	160.
	15 –23.	Per diem autem solemnem consueverat praeses...	20,	162.
	24.–26.	Videns autem Pilatus quia nihil proficere		164.
	27.–30.	Tunc milites praesidis suscipientes Jesum.....		164.
	31. 32.	Et postquam illuserunt ei, exuerunt eum.....		165.
	33.–38.	Et venerunt in locum qui dicitur Golgotha.....		166.
	34.	Et dederunt ei vinum bibere cum felle mixtum...	19,	83.
	39.–44.	Praetereuntes autem blasphemabant eum.....	20,	167.
	45.–56.	A sexta autem hora tenebrae factae sunt.....		168.
	45.	.....	19,	406.
	51.–53.	Et ecce velum templi scissum est in duas partes..		419.
	57, 1.	Cum autem sero factum esset, venit quidam.....	20,	170.
28.	1.–15.	Vespere autem sabbati, quae lucescit in prima sabbati.		171.
	16, 17.	Undecim autem discipuli abierunt in Galilaeam....		176.
	18. *y s.*	Et accedens Jesus locutus est eis, dicens: Data est....	20,	176.
		.....	13,	103.

TEXTOS DEL EVANGELIO DE S. MARCOS.

1.	1.–6.	Initium Evangelii Jesu Christi, filii Dei.....	20,	13.
	2. *y s.*	Sicut scriptum est in Isaia propheta: Ecce ego mitto.	19,	171.
	7, 8.	Venit fortior me post me, cujus non sum dignus..	20,	14.
	9. *y s.*	Et factum est in diebus illis venit Jesus a Nazareth.	19,	178.
	9 –11.	.....	20,	15.
	12, 13.	Et statim Spiritus expulit eum in desertum.....	20,	16.
	14, 15.	Postquam autem traditus est Joannes.....		25.
	16.–18.	Et praeteriens secus mare Galilaeae, vidit Simonem..		28.
	19, 20.	Et progressus inde pusillum, vidit Jacobum Zebedaei.		28.
	21.–28.	Et ingrediuntur Capharnaum; et statim sabbatis.....		29.
	29.–34.	Et protinus egredientes de Synagoga, venerunt.....		29.
	35.–39.	Et diluculo valde surgens, egressus abiit.....		30.
	40. *y s.*	Et venit ad eum leprosus deprecans eum.....		32.
		.....	19,	35.
2.	1.–12.	Et iterum intravit Capharnaum post dies.....	20,	32.
	13.–22.	Et egressus est rursus ad mare, omnisque turba.....	19,	33.
	13–17.	.....	20,	34.
	14.	Et cum praeteriret, vidit Levi Alphaei sedentem....		34.

Continuacion de los textos del Evangelio de S. Márcos.

Capit.	*Versos.*		*Tomos.*	*Pág.*
	18.–22.	Et erunt discipuli Joannis et pharisaei jejunantes....		35.
	23 *y s.*	Et factum est iterum, cum Dominus sabbatis.....		38.
	26.	Quomodo introivit in domum Dei sub Abiathar.....		385.
3.	1.–12.	Et introivit iterum in synagogam; et erat ibi.....	20,	39.
	13.–19.	Et ascendens in montem vocavit ad se quos voluit ipse.		39.
	20.–30.	Et veniunt ad domum, et convenit iterum turba....		52.
	29.	Qui autem blasphemaverit in Spiritum sanctum.....	19,	295.
	31. *y s.*	Et veniunt mater ejus et fratres; et foris stantes.....	20,	54.
4.	1.–34.	Et iterum coepit docere ad mare; et congregata est.		54.
	35. *y s.*	Et ait illis in illa die; cum sero esset factum.....		58.
	36. *y s.*	Et dimittentes turbam, assumunt eum, ita ut erat....	19,	37.
5.	1.–20.	Et venerunt trans fretum maris in regionem.....	20,	59.
		.....	19,	37.
		.....		263.
	2.	Et exeunti ei de navi, statim occurrit de monumentis.		269.
	21. *y s.*	Et cum transcendisset Jesus in navi rursum trans..	20.	61.
6.	1.–6	Et egressus inde, abiit in patriam suam.....		63.
	3.	Nonne hic est faber filius Mariae frater Jacobi.....	19,	146.
	7.–11.	Et vocavit duodecim, et coepit eos mittere binos....	20,	64.
	12, 13.	Et exeuntes praedicabant ut poenitentiam agerent....		66.
	14.–29.	Et audivit rex Herodes (manifestum enim factum est.		67.
	30.–44.	Et convenientes apostoli ad Jesum, renuntiaverunt ei.		68.
	45. *y s.*	Et statim coegit discipulos suos ascendere navim....		70.
7.	1.–23.	Et conveniunt ad eum pharisaei, et quidam de scribis.		73.
	24.–31.	Et inde surgens abiit in fines Tyri et Sidonis.....		75.
8.	1.–10.	In diebus illis, iterum cum turba multa esset.....		76.
	11.–21.	Et exierunt pharisaei, et coeperunt conquirere.. ..		77.
	27. *y s.*	Et egressus est Jesus, et discipuli ejus in castella....		78.
9.	1–12.	Et post dies sex assumit Jesus Petrum et Jacobum.		80.
	11.	Elias; cum venerit primo, restituet omnia.....	17,	354.
		.....	23,	61.
		.....	24,	43.
	13–32.	Et veniens ad discipulos suos, vidit turbam magnam..	20,	81.
	24, 25.	Comminatus est spiritui immundo, dicens illi.....	19,	259.
	32. *y s.*	Et venerunt Capharnaum. Qui cum domi essent....	20,	83.
	43, 45, 47.	Ubi vermis eorum non moritur, et ignis.....	13,	105.
10.	1.	Et inde exurgens venit in fines Judaeae ultra Jordanem.	20,	86.
	2.–12.	Et accedentes pharisaei interrogabant eum.....		100.
	13.–31.	Et offerebant illi parvulos ut tangeret illos.....		113.
	32.–45.	Erant autem in via ascendentes Jerosolymam.....		117.
	35.–45.	Et accedunt ad eum Jacobus et Joannes.....	19.	63.
10.	46. *y s.*	Et veniunt Jericho et proficiscente eo de Jericho....	19,	64.
		.....	20,	120.
11.	1.–10.	Et cum appropinquarent Jerosolymae et Bethaniae..		122.
	11.	Et introivit Jerosolymam in templum.....		124.
	11.–14.	Et circumspectis omnibus, cum jam vespera.....		126.
	15.–19.	Et veniunt Jerosolymam; et cum introisset.....		126.
	20.–26.	Et cum mane transirent, viderunt ficum aridam....		127.
	27. *y s.*	Et veniunt rursus Jerosolymam: et cum ambularet.		127.
12.	1.–12.	Et coepit illis in parabolis loqui: Vineam pastinavit.		128.
	13 –37.	Et mittunt ad eum quosdam ex pharisaeis et herodianis.		130.
	38.–40.	Et dicebat eis in doctrina sua: Cavete à scribis....		133.
	41. *y s.*	Et sedens Jesus contra gazophylacium, aspiciebat....		135.
13.	1. *y s.*	Et cum egrederetur de templo, ait illi unus.....	19,	340.

Continuacion de los textos del Evangelio de S. Márcos.

Capit.	*Versos.*		*Tomos.*	*Pág.*
	1.–23.	.....	20,	135.
	14. *y s.*	Cum autem videritis abominationem desolationis....	24,	192.
	24.–32.	Sed in illis diebus, post tribulationem illam.....	20,	137.
	32.	De die autem illo vel hora nemo scit.....	23,	359.
	33. *y s.*	Videte, vigilate, et orate: nescitis enim.....	20,	138.
	33.	.....	24,	202.
14.	1.–11.	Erat autem pascha et azyma post biduum.....	19,	72.
	1, 2.	.....	20,	141.
	3. *y s.*	Et cum esset Bethaniae in domo Simonis leprosi.....	19,	65.
		.....		279.
		.....	20,	121.
	3.–9.	.....		142.
	10, 11.	Et Judas Iscariotes unus de duodecim, abiit		
	12.–18.	Et primo die Azymorum, quando pascha immolabant..	19	378.
	12.–21.	.....	20,	141.
	22.–25.	Et manducantibus illis, accepit Jesus panem.....		144.
	26.	Et hymno dicto, exierunt in montem Olivarum.....		149.
	27.–31.	Et ait eis Jesus: Omnes scandalizabimini in me....		151.
	32.–42.	Et veniunt in praedium, cui nomen Gethsemani....		153.
	43.–52.	Et adhuc eo loquente, venit Judas Iscariotes.....		154.
	53.–65.	Et adduxerunt Jesum ad summum sacerdotem.....		156.
	66. *y s.*	Et cum esset Petrus in atrio deorsum.....		158.
15.	1.	Et confestim mane consilium facientes.....		159.
	2.–5.	Et interrogavit eum Pilatus: Tu es rex Judaeorum?...		160.
	6.–14.	Per diem autem festum solebat dimittere illis		162.
	15.	Pilatus autem volens populo satisfacere.....		164.
	16.–19.	Milites autem duxerunt eum in atrium praetorii.....		165.
	20, 21.	Et postquam illuserunt ei, exuerunt illum purpura.		165.
	22.–28.	Et perducunt illum in Golgotha locum.....		166.
	23.	Et dabant ei bibere myrrhatum vinum.....	19,	83.
	29 –32.	Et praetereuntes blasphemabant eum, moventes.....	20,	167.
	33.–41.	Et facta hora sexta, tenebrae factae sunt.....		168.
	33.	....	19,	406.
	42. *y s.*	Et cum jam sero esset factum (quia erat).....	20,	170.
16.	1.–13.	Et cum transisset sabbatum, Maria Magdalene.....		171.
	9. *y s.*	Surgens autem mane prima sabbati.....		172.
	9.	Mariae Magdalene de qua ejecerat septem daemonia.	19,	256.
	14. *y s.*	Novissime recumbentibus illis undecim apparuit....	20,	176.
	17.	Signa autem eos qui crediderint, haec sequentur....	19,	272.

TEXTOS DEL EVANGELIO DE SAN LUCAS.

1.	33.	Et regni ejus non erit finis.....	13,	103.
2.	2.	Haec descriptio prima facta est à praeside Syriae....	19.	90.
	39.	Et ut perfecerunt omnia secundum legem Domini....		27.
3.	1. *y s.*	Anno autem quinto decimo imperii Tiberii Caesaris..		90.
	1.–14.	. .. .	20,	13
	1.	.....	19,	90.
	15.–20.	Existimante autem populo, et cogitantibus omnibus .	20,	14.
	21. *y s.*	Factum est cum baptizaretur omnis populus.....		1 .
	21, 22.	.....	19,	178.
	23. *y s.*	Et ipse Jesus erat incipiens quasi annorum triginta..		117.
	23.	.....		113.
		....	19,	90.
	36.	Qui fuit Cainan, qui fuit Arphaxad.....	1,	431.
	1.–13.	Jesus autem plenus Spiritu Sancto, regressus est.....	20,	16.
		.....	19.	22.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del Evangelio de S. Lúcas.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
	14.–31.	Et regressus est Jesus in virtute Spiritus in Galileam.	20,	25.
	31.–37.	Et descendit in Capharnaum civitatem Galilaeae....		27.
	38.–41.	Surgens autem Jesus de synagoga, introivit in domum		29.
	42. *y s.*	Facta autem die, egressus ibat in desertum locum..		30.
5.	12.–16.	Et factum est, cum esset in una civitatum.....		32.
		.....	19,	33.
	17.–26.	Et factum est in una dierum, et ipse sedebat docens.	20,	32.
	27. *y s.*	Et post haec exiit, et vidit publicanum nomine Levi.		34.
	27.	.....	19,	33.
	27.–32.	.....	20,	34.
	33. *y s.*	At illi dixerunt ad eum: Quare discipuli Joannis....		35.
6.	1.–5.	Factum est autem in sabbato secundo primo.....		38.
	1.	.....	19.	34.
	6.–11.	Factum est autem et in alio sabbato, ut intraret...	20,	39.
	12.–16.	Factum est autem in illis diebus, exiit.....		40.
	17. *y s.*	Et descendens cum illis, stetit in loco campestri....	19,	35.
	17.–36.	.....	20,	41.
	37. *y s.*	Nolite judicare, et non judicabimini.....		45.
7.	1–10.	Cum autem implesset omnia verba sua.....		47.
		.....	19,	35.
	19.–35.	Et convocavit duos de discipulis suis Joannes.....	20,	49.
	37.	Et ecce mulier quae erat in civitate peccatrix.....	19,	279.
8.	2.	Maria quae vocatur Magdalene, de qua.....	256,	267.
	4.–18.	Cum autem turba plurima convenirent	20,	54.
	19.–21.	Venerunt autem ad illum mater et fratres ejus.....		54.
		.....	19,	36.
	22.–25.	Factum est autem in una dierum, et ipse.....	20,	58.
		.....	19,	37.
	26.–39.	Et navigaverunt ad regionem Gerasenorum.....	20,	59.
		.....	19,	37.
		.....		260.
	27.	Occurrit illi vir quidam, qui habebat daemonium....		269.
	40. *y s.*	Factum est autem cum redisset Jesus, excepit illum.	20,	61.
9.	1.–5.	Convocatis autem duodecim apostolis, dedit illis....		64.
	6.	Egressi autem circuibant per castella, evangelizantes.		66.
9.	7.–9.	Audivit autem Herodes tetrarcha omnia quae fiebant.	20,	67.
	9.	Et ait Herodes: Joannem ego decollavi.....	19,	39.
	10.–17.	Et reversi apostoli, narraverunt illi quaecumque....	20,	68.
	18.–27.	Et factum est, cum solus esset orans, erant cum illo.		78.
	28.–36.	Factum est autem post haec verba fere dies octo..		80.
	28.	.....	19,	44.
	37.–45.	Factum est autem in sequenti die, descendentibus illis.	20,	80.
	43.	Et increpavit Jesus spiritum immundum.....	19,	259.
	46.–50.	Intravit autem cogitatio in eos, quis eorum major esset.	20,	83.
11.	14. *y s.*	Et erat ejiciens daemonium, et illud erat mutum.	19,	266.
12.	10.	Et omnis qui dicit verbum in Filium hominis.....		295.
	54. *y s.*	Dicebat autem et ad turbas: Cum videritis.....	24,	146.
13.	11. *y s.*	Et ecce mulier quae habebat spiritum infirmitatis.	19,	259.
14.	14.	Retribuetur enim tibi in resurrectione justorum....	23,	361.
16.	14. *y s.*	Audiebant autem omnia haec pharisaei.....	20,	100.
17.	11.	Et factum est dum iret in Jerusalem, transibat....		102.
	20. *y s.*	Interrogatus autem a pharisaeis: Quando.....	19,	352.
	22. *y s.*	Venient dies quando desideretis videre unum diem.	23,	59.
	24.	Nam sicut fulgur coruscans de sub coelo.....	13,	114.
18.	15.–30.	Afferebant autem ad illum et infantes.....	20,	113.

Continuacion de los textos del Evangelio de San Lúcas.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
	31.–34.	Assumpsit autem Jesus duodecim, et ait illis.....		117.
	35. *y s.*	Factum est autem cum appropinquaret Jericho.....	19,	63.
19.	29.–44.	Et factum est cum appropinquasset ad Bethphage..	20,	122.
	45 *y s.*	Et ingressus in templum, coepit ejicere vendentes..		126.
20.	1.–19.	Et factum est in una dierum, docente illo populum.		127.
	20.–44.	Et observantes miserunt insidiatores qui se justos..		130.
	37, 38.	Quia vero resurgant mortui, et Moyses ostendit...	22,	190.
	45. *y s.*	Audiente autem omni populo, dixit discipulis suis..	20,	133.
21.	1.–4.	Respiciens autem vidit eos qui mittebant munera sua.		135.
	5. *y s.*	Et quibusdam dicentibus de templo, quod bonis....		135.
	5.–24.	.....	19,	340.
	20. *y s.*	Cum autem videritis circumdari ab exercitu Jerusalem	24,	192.
	33.	Et erunt signa in sole, et luna, et stellis, et in terris..	20,	137.
	34.–36.	Attendite autem vobis, ne forte graventur corda..		138.
22.	1.–6.	Appropinquabat autem dies festus Azymorum.....		141.
		.....	19,	72.
	7.–18.	Venit autem dies Azymorum, in qua necesse erat.	20,	142.
	7.–14.	.....	19,	378.
	19, 20.	Et accepto pane, gratias egit, et fregit, et dedit eis.	20,	144.
	21.–23.	Verumtamen ecce manus tradentis me mecum est..		145.
	24.–32.	Furta est autem et contentio inter eos, quis eorum.		146.
	33, 34.	Qui dixit ei: Domine, tecum paratus sum.....		146.
	35.–38.	Et dixit eis: Quando misi vos sine sacculo.....		146.
	39.	Et egressus ibat secundum consuetudinem.....		148.
	40.–46.	Et cum pervenisset ad locum, dixit illis: Orate....		153.
	43, 44.	Apparuit autem illi Angelus de caelo, confortans eum.	19,	394.
	47.–53.	Adhuc eo loquente, ecce turba; et qui vocabatur Judas.	20,	154.
	54, 55.	Comprehendentes autem eum, duxerunt ad domum.		156.
	63.–65.	Et viri qui tenebant eum, illudebant ei, caedentes.		157.
22.	66. *y s.*	Et ut factus est dies, convenerunt seniores plebis.	20.	159.
23.	1.	Et surgens omnis multitudo eorum, duxerunt illum.		159.
	2.–5.	Coeperunt autem illum accusare, dicentes: Hunc..		160.
	17.–23.	Necesse autem habebat dimittere eis per diem festum.		162.
	24, 25.	Et Pilatus adjudicavit fieri petitionem eorum.....		164.
	26.–32.	Et cum ducerent eum, apprehenderunt Simonem....		165.
	33, 34.	Et postquam venerunt in locum qui vocatur.....		166.
	35.–37.	Et stabat populus spectans, et deridebant eum....		167.
	38.	Erat autem et superscriptio scripta super eum....		166.
	39.–43.	Unus autem de his qui pendebant, latronibus.....		167.
	44, 45.	Erat autem fere hora sexta, et tenebrae factae sunt.	19,	406.
	44.–49.	.....	20,	168.
	50. *y s.*	Et ecce vir nomine Joseph, qui erat decurio.....	20,	170.
24.	1.–35.	Una autem sabbati valde diluculo, venerunt.....		171.
	36.–45.	Dum autem haec loquuntur, stetit Jesus in medio eorum.....		174.
	46. *y s.*	Et dixit eis: Quoniam sic scriptum est, et sic....		176.

TEXTOS DEL EVANGELIO DE S. JUAN.

1.	35.	Altera die iterum stabat Joannes, et ex discipulis ejus.	19,	30.
2.	1.	Et die tertia nuptiae factae sunt in Cana Galilaeae.		30.
	20.	Dixerunt ergo Judaei: Quadraginta et sex annis...	18,	359.
4.	43.–45.	Post duos autem dies exiit inde, et abiit in Galilaeam.	20,	25.
5.	1.	Post haec erat dies festus Judaeorum, et ascendit Jesus	19,	112.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos del Evangelio de San Juan.

Capit.	*Versos.*		*Tomos.*	*Pág.*
	28.	Nolite mirari hoc, quia venit hora, in qua omnes.	22,	207.
	28. 29.	.....	23,	361.
	43.	Si alius venerit in nomine meo, illum accipietis...		58.
6.	1. *y s.*	Post haec abiit Jesus trans mare Galilaeae, quod est.	21,	147.
	1.–14.	.....	20,	68.
	15.–24.	Jesus ergo cum cognovisset quia venturi essent....		70.
	31.–33.	Patres nostri manducaverunt manna in deserto.....	2,	369.
	49.	Patres vestri manducaverunt manna in deserto.....		369.
	59.	Hic est panis qui de caelo descendit. Non sicut...		369.
7.	2. *y s.*	Erat autem in proximo dies festus Judaeorum....	19,	55.
	2.	.....	20,	102.
8.	25.	Dixit eis Jesus: Principium qui et loquor vobis. ...	19,	56.
12.	1.–11.	Jesus ergo ante sex dies paschae venit Bethaniam.	20,	121.
		.....	19,	64.
		.....		279.
		.....		366.
		.....		377.
	12.–19.	In crastinum autem turba multa quae venerat.....	20,	122.
13.	21.–30.	Cum haec dixisset Jesus, turbatus est spiritu.....		145.
	37, 38.	Dicit ei Petrus: Quare non possum te sequi modo.		146.
16.	1.	Haec locutus sum vobis, ut non scandalizemini...	16,	25.
		.....	24,	171.
	4.	Sed haec locutus sum vobis, ut cum venerit hora.	16,	25.
		.....	24,	171.
	32. *y s.*	Ecce venit hora, et jam venit, ut dispergamini....	20,	151.
18.	1.	Haec cum dixisset Jesus egressus est cum discipulis suis.....		153.
	2.–12.	Sciebat autem et Judas, qui tradebat eum locum...		154.
	13.–16.	Et adduxerunt eum ad Annam primum.....		156.
	17, 18.	Dicit ergo Petro ancilla ostiaria: Numquid et tu...		158.
18.	25.–27.	Erat autem Simon Petrus stans, et calefaciens se..	20,	158.
	28.–32.	Adducunt ergo Jesum a Caipha in praetorium....		159.
	33.–38.	Introivit ergo iterum in praetorium Pilatus.....		160.
	39. *y s.*	Est autem consuetudo vobis, ut unum dimittam vobis.		162.
19.	1.–11.	Tunc ergo apprehendit Pilatus Jesum, et flagellavit.		163.
	12.–16.	Et exinde quaerebat Pilatus dimittere eum. Judaei.		164.
	14.	Erat autem parasceve paschae, hora quasi sexta...	19,	83.
	16–18.	Susceperunt autem Jesum, et eduxerunt. Et bajulans.	20,	165.
	18.–24.	Crucifixerunt eum, et cum eo alios duos.....		166.
	28.–30.	Postea sciens Jesus quia omnia consummata sunt..		168.
	38. *y s.*	Post haec autem rogavit Pilatum Joseph ab Arimathaea		170.
20.	1.–18.	Una autem sabbati, Maria Magdalene venit mane..		171.
	19. *y s.*	Cum ergo sero esset die illo, una sabbatorum, et fores.		174.
21.	1. *y s.*	Postea manifestavit se iterum. Jesus discipulis.....	19,	442.
		.....	21,	150.

TEXTOS DEL LIBRO DE LAS ACTAS DE LOS APOSTOLES.

1.	26.	Et dederunt sortes eis, et cecidit sors super Matthiam.	21,	286.
2.	14. *y s.*	Stans autem Petrus cum undecim levavit vocem suam.	17,	66.
	38.	Et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Jesu...	21,	293.
3.	19. *y s.*	Poenitemini igitur, et convertimini, ut deleantur....	13,	35.
5.	36.	Ante hos enim dies extitit Theodas, dicens.....	19,	324.
7.	6.	Quia erit semen ejus accola in terra aliena.....	1,	494.

Continuacion de los textos del libro de las Actas de los Apóstoles.

Capit.	*Versos.*		*Tomos.*	*Pag.*
	43.	Et suscepistis tabernaculum Moloch, et sidus Dei vestri.....	3,	31.
		.....	17,	126.
8.	9. *y s.*	Vir autem quidam nomine Simon, qui ante fuerat..	21,	302.
	12.–16.	In nomine Jesu Christi baptizabantur viri ac mulieres.		293.
10.	48.	Et jussit eos baptizari in nomine Domini Jesu Christi.		293.
13.	19. *y s.*	Et destruens gentes septem in terra Chanaam.....	4,	383.
		.....		410.
	21.	Et exinde postulaverunt regem, et dedit illis.....		408.
17.	23.	Inveni et aram in qua scriptum erat: IGNOTO DEO.	21,	310.
19.	5.	His auditis, baptizati sunt in nomine Domini Jesu....		293.
21.	38.	Nonne tu es Ægyptius qui ante hos dies tumultum.	19,	324.

TEXTOS DE LA EPISTOLA DE S. PABLO A LOS ROMANOS.

1.	18.–20.	Revelatur enim ita Dei de caelo, super omnem....	22,	31.
2.	9.–12.	Tribulatio et angustia in omnem animam.....		31.
	14.	Cum enim gentes, quae legem non habent.....		31.
	16.	In die cum judicabit Deus occulta hominum.....	21,	3.
	26, 27.	Si igitur praeputium justitias legis custodiat.....	22,	31.
3.	2.	Primum quidem quia credita sunt illis eloquia Dei.	1,	21,23.
	21.–26.	Nunc autem sine lege justitia Dei manifestata est.	22,	19.
4.	11.	Et signum accepit circumcisionis, signaculum.....		50.
		.....		52.
8.	18. *y s.*	Existimo enim quod non sunt condignae passiones..	13,	114.
8.	19. *y s.*	Nam expectatio creaturae, revelationem filiorum Dei.	23,	355.
		.....		366.
9.	27.	Isaias autem clamat pro Israel: Si fuerit numerus..	13,	57.
10.	4.	Finis enim legis Christus.....	1,	183.
11.	12.–15.	Quod si delictum illorum divitiae sunt mundi.....	23,	64.
	19. *y s.*	Dices ergo fracti sunt ut ego inserar.....	24,	156.
	25, 26.	Nolo enim vos ignorare, fratres, mysterium hoc....	23,	63.
	26, 27.	Et sic omnes Israel salvus fieret, sicut scriptum est.	13,	34.
16.	25. *y s.*	Ei autem qui potens est vos confirmare.....	22,	28.

TEXTOS DE LA PRIMERA EPISTOLA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS.

3.	13.	Dies enim Domini declarabit: quia in igne revelabitur.	13,	113.
		.....	23,	355.
	15.	Si cujus opus arserit, detrimentum patietur.....	23,	355.
7.	1.–9.	De quibus autem scripsistis mihi: Bonum est.....	22,	157.
	10. *y s.*	Iis autem qui matrimonio juncti sunt, praecipio.....	1,	33.
		.....	4,	49.
		.....	22,	158.
	10, 11.	.....		169.
		.....		159.
	12.–15.	Nam caeteris ego dico, non Dominus. Si quis.....		162.
		.....		170.
	12, 13.	.....		172.
	14.	Sanctificatus est enim vir infidelis per mulierem....		154.
	15.	Quod si infidelis discedit, discedat: non enim.....		161.
	16, 17.	Unde enim scis, mulier, si virum salvum facies....		112.
	31.	Praeterit enim figura hujus mundi.....	13,	366.
		.....	23,	

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos de la primera Epístola de S. Pablo á los Corintios.

Capít.	*Versos.*		*Tomos.*	*Pág.*
	40.	Puto autem quod et ego Spiritum Dei habeam....	1,	34.
9.	9.	Scriptum est enim in lege Moysi: Non alligabis...	13,	56.
15.	5.	Et quia visus est Cephae.....	22,	366.
	24.	Deinde finis; cum tradiderit regnum Deo et Patri..	13,	101,103.
	25.	Oportet autem illum regnare donec ponat.....		103.
	28.	Cum autem subjecta fuerint illi omnia; tunc.....		103.
	29.	Alioquin quid facient quid baptizantur pro mortuis.	22,	174.
	32.	Si (secundum hominem) ad bestias pugnavi Ephesi..		191.
	51. *y s.*	Ecce mysterium vobis dico: Omnes quidem resurgemus		199.
	52.	In momento, in ictu oculi, in novissima tuba.....	23,	364.

TEXTOS DE LA SEGUNDA EPISTOLA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS.

4.	18.	Quae enim videntur, temporalia sunt: quae autem..	13,	111.
8.	18.	Misimus enim pro illo fratrem, cujus laus est....	21,	3.
11.	1.	Utinam sustineretis modicum quid insipientiae meae.	1,	37.
	6.	Nam etsi imperitus sermone, sed non scientia....		49.
	16. *y s.*	Iterum dico, ne quis me putet insipientem esse....		37.
	21. *y s.*	Secundum ignobilitatem dico, quasi nos infirmi....		38.
12.	11.	Factus sum insipiens: vos me coegistis.....		38.

TEXTOS DE LA EPISTOLA DE S. PABLO A LOS GALATAS.

2	9. *y s.*	Jacobus et Cephas et Joannes, qui videbantur....	22,	352.
3.	15. *y s.*	Hominis confirmatum testamentum nemo.....	1,	478.
4.	4. *y s.*	At ubi venit plenitudo temporis, misit Deus.....	22,	347.

TEXTOS DE LA EPISTOLA DE S. PABLO A LOS EFESIOS.

1.	3.-6.	Benedictus Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi.	22,	895.
2.	2.	In quibus aliquando ambulastis secundum seculum..	13,	44.
4.	13.	Donec occurramus omnes in unitatem fidei.....	22,	212.
5.	14.	Propter quod dicit: Surge, qui dormis, et exurge....		401.
6.	12.	Quoniam non est nobis colluctatio adversus.....	13,	44.

TEXTOS DE LA EPISTOLA DE S. PABLO A LOS FILIPENSES.

2.	13.	Deus est enim qui operatur in vobis et velle.....	22.	428.
3.	5.	Ex genere Israel, de tribu Benjamin, Hebraeus....		430.

TEXTOS DE LA EPISTOLA DE S. PABLO A LOS COLOSENSES.

1.	15.-20.	Qui est imago Dei invisibilis, primogenitus.....	22.	447.
2.	8.	Videte ne quis vos decipiat per philosophiam.....	21,	305.
	14.	Delens quod adversus nos erat chirographum.....	22,	451.
	16.	Nemo ergo vos judicet in cibo aut in potu.....	21,	305.
	18.	Nemo vos seducat volens in humilitate, et religione..		305.
4.	16.	Et cum lecta fuerit apud vos epistola haec.....	22,	14.

TEXTOS DE LA PRIMERA EPISTOLA DE S. PABLO A LOS TESALONICENSES.

2.	13.	Non ut verbum hominum, sed (sicut est vere) verbum	1,	21.
	16.	Pervenit enim ira Dei super illos usque in finem....	23,	3.
4.	15. *y s.*	Quoniam ipse Dominus in jussu, et in voce Archangeli.	22,	205.
	16.	Deinde nos qui vivimus, qui relinquimur.....		207.
5.	19.-22.	Spiritum nolite extinguere: prophetias.....	23,	8.

TEXTOS DE LA SEGUNDA EPISTOLA DE S. PABLO A LOS TESALONICENSES.

Capít.	*Versos.*		*Tomos*	*Pág.*
	7. *y s.*	Et vobis qui tribulamini requiem nobiscum.....	23,	355.
	1.-14.	Rogamus autem vos, fratres, per adventum.....	27,	22.
	3.	Quoniam nisi venerit discessio primum.....		33.
		.....		48.
		.....	24,	180,192.
	4.	Qui adversatur et extollitur supra omne quod.....	23,	52.
		.....		65.
		.....		66.
	6. *y s.*	Et nunc quid detineat scitis, ut reveletur.....		45.
		.....	24,	179.
	7. *y s.*	Nam misterium jam operatur iniquitatis.....	16,	83.
2.	8.	Et hunc revelabitur ille iniquus, quem.....	23,	33,40.
		.....		70.
		.....	24,	190.
	9.	Cujus est adventus secundum operationem satanae...	23,	56.
	10.	Et in omni seductione iniquitates iis qui pereunt....		58.

TEXTOS DE LA PRIMERA EPISTOLA DE S. PABLO A TIMOTEO.

3.	16.	Et manifeste magnum est pietatis sacramentum....	23.	84.

TEXTOS DE LA SEGUNDA EPISTOLA DE S. PABLO A TIMOTEO.

3.	1 *y s.*	Hoc autem scio, quod in novissimis diebus.....	21,	303.
		.....	23,	167.
	8.	Quemadmodum autem Zanes et Mambres.....	21,	303.
	12.	Et omnes qui pie volunt vivere in Christo.....	13,	101.
	13.	Mali autem homines et seductores..	21,	303.
	16.	Omnis scriptura divinitus inspirata, utilis est.....	1,	22,26.

TEXTOS DE LA EPISTOLA EE S. PABLO A TITO.

2.	11.-15.	Apparuit enim gratia Dei Salvatoris nostri.....	23,	123.

TEXTOS DE LA EPISTOLA DE S. PABLO A FILEMON.

	1. *y s.*	Paulus vinctus Christi Jesu, et Thimotheus frater..	23,	138.

TEXTOS DE LA EPISTOLA DE S. PABLO A LOS HEBREOS.

1.	1. *y s.*	Multifariam multisque modis olim Deus.....	23,	166.
	1.	.....	1,	11.
2.	1. *y s.*	Propterea abundantius oportet observare nos.....	23.	170.
3.	1. *y s.*	Unde, fratres sancti, vocationis caelestis participes..		176.
4.	1. *y s.*	Timeamus ergo ne forte relicta pollicitatione.....		180.
	9.	Itaque reliquitur sabbatismus populo Dei.....		38,362.
5.	1. *y s.*	Omnis namque pontifex ex hominibus assumptus....		187.
6.	1. *y s.*	Quapropter intermittentes inchoationis Christi.....		190.
7.	1. *y s.*	Hic enim Melchisedech, rex Salem, sacerdos.....		193.
		.....	1,	438.
		.....		449.
	3.	Assimilatus autem filio Dei, manet sacerdos.....		449.
8.	1. *y s.*	Capitulum autem super ea quae dicuntur.....	23,	196.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los textos de la epistola de S. Pablo á los Hebreos.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
	8. *y s.*	Vituperans enim eos dicit: Ecce dies venient.....	1,	73.
9.	1. *y s.*	Habuit quidem et prius justificationes culturae.....	23,	198.
	4.	Aureum habens thuribulum, et arcam testamenti....	2,	371.
10.	1. *y s.*	Umbram enim habens lex futurorum bonorum....	23,	203.
11.	1. *y s.*	Est autem fides sperandarum substantia rerum....		208.
	35.	Alii autem distenti sunt.....	3,	237.
	37.	Lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt.....		253.
12.	1. *y s.*	Ideoque et nos tantam habentes impositam.....	23,	209.
13.	1. *y s.*	Caritas fraternitatis maneat in vobis.....		214.

TEXTOS DE LA EPISTOLA DE SANTIAGO.

1.	14.	Unusquisque vero tentatur à concupiscentia sua....	19,	267.
2.	14. *y s.*	Quid proderit, fratres mei, si fidem quis dicat. ...	21,	303.

TEXTOS DE LA PRIMERA EPISTOLA DE S. PEDRO.

5.	13.	Salutat vos Ecclesia quae est in Babylone coelecta.	23,	299.

TEXTOS DE LA SEGUNDA EPISTOLA DE S. PEDRO.

1.	21.	Non enim voluntate humana allata est.....	1,	20.
		.....		22.
		.....		25.
2.	1. *y s.*	Fuerunt vero et pseudo prophetae in populo.....	21,	303.
	13. *y s.*	Percipientes mercedem injustitiae, voluptatem.....		304.
3.	3. *y s.*	Hoc primum scientes quod venient in novissimis.....	13,	111.
	5. *y s.*	Latet enim eos hoc volentes, quod caeli erant prius..		112.
	6. *y s.*	Per quae ille tunc mundus aqua inundatus periit..	1.	323.
	6.	.....	23.	367.
	7.	Caeli autem qui nunc sunt, et terra, eodem verbo..	355,	356.
	10. *y s.*	Adveniet autem dies Domini ut fur: in quo.....		368.
		.....	363,	365.
		.....		368.
		.....		371.
	12.	Per quem caeli ardentes solventur, et elementa.....		368.
	13.	Novos vero caelos et novam terram secundum.....	13,	99.
		.....		109.
3.	15.	Sicut et carissimus frater noster Paulus secundum..	23,	173.

TEXTOS DE LA PRIMERA EPISTOLA DE S. JUAN.

2.	18.	Filioli, novissima hora est; et sicut audistis.....	23,	32.
	22.	Quis est mendax? nisi qui negat quoniam..... ..		60.
	27.	Et vos unctionem quam accepistis ab eo.....	1,	63.
4.	2, 3.	In hoc cognoscitur spiritus Dei: omnis spiritus.....	23,	60.
		Tres sunt qui testimonium dant in caelo.....	23,	387.

TEXTOS DE LA SEGUNDA EPISTOLA DE S. JUAN.

	7.	Quoniam multi seductores exierunt in mundum....	23,	60.

TEXTOS DE LA EPISTOLA DE S. JUDAS.

	4.	Subintroierunt enim quidam homines, (qui olim.....	21,	303.
	9.	Cum Michael Archangelus cum diabolo disputans...	4,	63.

Continuacion de los textos de la epistola de S. Judas.

Capit.	Versos.		Tomos.	Pág.
		.....	23,	439.
	14.	Prophetavit autem et de his septimus ab Adam.....		435.

TEXTOS DEL APOCALIPSIS.

1,2,3.		Apocalypsis Jesu Christi, quam dedit illi Deus....	24,	26.
		....		51.–61.
4.	1. *y s.*	Post haec vidi, et ecce ostium apertum in caelo..		26.–62.
		.....		51.
5.	1. *y s.*	Et vidi in dextera sedentis supra thronum.....		26.
		.....		52.–62.
6.	1. *y s.*	Et vidi quod aperuisset Agnus unum de septem sigillis.		26.–62.
		.....		52.
		.....		87.
		.....		87.
	1,2	.....		52.
		.....		87.
		.....		89.
	3, 4.	Et cum aperuisset sigillum secundum, audivi.....		52.
		....		89.
	5, 6.	Et cum aperuisset sigillum tertium audivi.....		52.
		.....		90.
	7, 8.	Et cum aperuisset sigillum quartum, audivi.....		53.
		.....		91.
		.....		58.
	8.	Et ecce equus pallidus; et qui sedebat super eum..	16,	82.
	9.–11.	Et cum aperuisset sigillum quintum, vidi.....	24,	53.
		.....		96.
	12. *y s.*	Et vidi cum aperuisset sigillum sextum.....	17,	71.
		.....	24,	54.
		.....		97.
		.....		157.
		.....		59.
7.	1. *y s.*	Post haec vidi quatuor angelos stantes super.....		26.
		.....		54.
		....		62,157.
	1.–8.	.....		99.
		....		87,175.
		.....	23,	60.
		....		64.
	4.–8.	Et audivi numerum signatorum centum quadraginta...	23.	42.
	9.	Post haec vidi turbam magnam quam dinumerare...	13,	95.
		.....	23,	64.
	9, 10.	.....	24,	102.
	11, 12.	Et omnes Angeli stabant in circuitu throni.....		103.
	13, 14.	Et dixit mihi: Hi qui amicti sunt stolis albis, qui sunt.		103.
	14.	Et dixit mihi: Hi sunt qui venerunt de tribulatione.	16,	107.
		.....	23,	64.
		.....		69.
		.....	24,	181.
	15. *y s.*	Ideo sunt ante thronum Dei, et serviunt ei die.....	24,	105.
8.	1. *y s.*	Et cum aperuisset sigillum septimum, factum est ...		27.
		.....		52.
		.....		157.
		.....		106.
	1.–6.	.....		106.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los Textos del Apocalípsis.

Capit.	*Versos.*		*Tomos.*	*Pág.*
	7.	Et primus angelus tuba cecinit, et facta est grando..		52.
	8, 9.	Et secundus angelus tuba cecinit, et tamquam.....		52.
		.....		109.
	10, 11.	Et tertius angelus tuba cecinit, et cecidit.....		52.
8.	12.	Et quartus angelus tuba cecinit, et percussa est.....	2,	52.
		.....		110.
	13.	Et vidi, et audivi vocem unius aquilae volantis.....	17,	68.
		.....	24,	27.
		.....		27.
		.....		111.
9.	1. *y s.*	Et quintus angelus tuba cecinit, et vidi.....		27.
		.....	24,	62.
		.....		112.
	1.-12.	.....	17,	68.
		.....	24,	27.
		.....		53.
		.....		112.
	12. *y s.*	Vae unum abiit, et ecce veniunt adhuc duo vae.....	1,	221,223.
		.....		224.
	13. *y s.*	Et sextus angelus tuba cecinit, et audivi vocem unam.	17,	69.
		.....	24,	28.
		.....		52.
	14.	Solve quatuor angelos, qui alligati sunt.....	23,	43.
10.	1. *y s.*	Et vidi alium angelum fortem descendentem.....	24,	28,52.
		.....		62,158.
		.....		120.
	1.-7.	.....		120.
	6, 7.	Quia tempus non erit amplius; sed in diebus.....	13,	35.
		.....	24,	28,56.
		.....		193.
	8. *y s.*	Vade et accipe librum apertum de manu angeli.....	24,	122.
	9.-11.	Accipe librum, et devora illum: et faciet amaricari....	19,	443.
	11.	Oportet te iterum prophetare gentibus et populis....		449.
		.....	24,	123.
11.	1. *y s.*	Et datus est mihi calamus similis virgae, et dictum est.	13,	105.
		.....	24,	29.
		.....		58.
		.....		62.
		.....		125.
	1.-13.	.....	1,	269.
		.....	24,	29.
		.....		58.
		.....		35.
		.....		125.
		.....		160.
	1, 2.	.....		125.
	2.	Et civitatem sanctam calcabunt mensibus quadraginta..	23,	70.
	3. *y s.*	Et dabo duobus testibus meis, et prophetabunt.....	13,	100.
		.....	23,	60.
	3.-13.	.....	24,	173.
	3 -6.	.....		126.
	7.-13.	Et cum finierint testimonium suum, bestia quae.....		129.
	7.	.....	23,	69.
		.....	24,	181.
	8.	Et corpora eorum jacebunt in plateis civitatis magnae.	23,	52.

Continuacion de los Textos del Apocalípsis.

Capit.	*Versos.*		*Tomos.*	*Pág.*
	14.	Vae secundum abiit, et ecce vae tertium veniet cito..	24,	131.
	15. *y s.*	Et septimus angelus tuba cecinit, et factae sunt.....		30.
11.	15. *y s.*	.....		54,56.
		.....		57.
		.....		131.
		.....		193.
		.....	23,	40.
		.....	24,	87.
	17, 18.	Gratias agimus tibi, Domine Deus omnipotens.....	13,	35.
	18.	Et advenit ira tua, et tempus mortuorum judicari.....	1,	271.
12.	1. *y s.*	Et signum magnum apparuit in caelo: mulier amicta..	24.	30,62.
		.....		54.
		.....		183.
13.	1. *y s.*	Et vidi de mari bestiam ascendentem, habentem.....		32.
		.....		55,62.
		.....		57.
		.....		43.
		.....		61.
	1.	.....	23,	56.
	3.	Et vidi unum de capitibus suis quasi occissum in mortem.		67.
	4.	Et adoraverunt draconem qui dedit potestatem bestiae..		67.
	5.	Et data est ei potestas facere (bellum) menses.....		69.
	7.	Et est datum illi bellum facere cum sanctis, et vincere.		51.
		.....		69.
	8.	Et adoraverunt eam omnes qui inhabitant terram....		65.
	11. *y s.*	Et vidi aliam bestiam ascendentem de terra.....		65.
	12.	Et potestatem prioris bestiae omnem faciebat.....		67.
	14.	Et seduxit habitantes in terra propter signa.....		67.
	14, 15.	.....		65.
	15.	Et datum est illi ut daret spiritum imagini bestiae....		69.
	18.	Qui habet intellectum, computet numerum bestiae...		55.
		.....	24,	81.
		.....		31.
14.	1. *y s.*	Et vidi, et ecce Agnus stabat supra montem Sion....		31.
		.....	24,	55,62.
	1.-5.	.....	23,	65.
	6, 7.	Et vidi alterum angelum volantem per medium caeli..		65.
		.....	24,	191.
	7.	Timete Dominum, et date illi honorem; quia venit....		32.
		.....		57.
15.	1. *y s.*	Et vidi aliud signum in caelo magnum et mirabile....		32.
		.....		55,62.
	1.	.....		135.
	5. *y s.*	Et post haec vidi, et ecce apertum est templum.....		135.
16.	1. *y s.*	Et audivi vocem magnam de templo, dicentem.....		32,57.
		.....		61,62.
		.....		135.
		.....		160.
	1, 2.	Et abiit primus, et effudit phialam suam in terram....		135.
	3.	Et secundus angelus effudit phialam suam in mare ...		136.
	4.-7.	Et tertius effudit phialam suam super flumina.....		137.
	8, 9.	Et quartus angelus effudit phialam suam in solem....		138.
	10, 11.	Et quintus angelus effudit phialam suam super sedem.		139.
	12.	Et sextus angelus effudit phialam suam in flumen....		140.
		.....		160.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los Textos del Apocalipsis.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pág.
	13, 16.	Et vidi de ore draconis et de ore bestiae, et de ore....		141.
14.	16.	.....	24,	160.
		.....	23,	66.
	14.	Sunt enim spiritus daemoniorum facientes signa.....	24,	181.
	17. *y s.*	Et septimus angelus effudit phialam suam in aerem...		144.
		.....		194.
17.	1. *y s.*	Et venit unus de septem angelis, qui habebant.....		32.
		.....		55,62.
	8.	Bestia quam vidisti, fuit, et non est, et ascensura est..		33,135.
		.....	26,	66.
		.....	24,	44,47.
	10.	Quinque eciderunt, unus est, et alius nondum venit..		33.
		.....	23,	66.
	12. *y s.*	Et decem cornua quae vidisti, decem reges sunt.....	17,	73.
18.	1. *y s.*	Et post haec vidi alium angelum descendentem.....	24,	34.
		.....		55.
		.....		62.
19.	1. *y s.*	Post haec audivi quasi vocem tubarum multarum.....		34.
		.....		55,62.
	11. *y s.*	Et vidi caelum apertum, et ecce equus albus.....		182.
	19, 20.	Et vidi bestiam, et reges terrae, et exercitus eorum...		34,55.
		.....		44.
	20.	Et apprehensa est bestia, et cum ea pseudopropheta..	23,	66.
	20, 21.	.....		33.
20.	1. *y s.*	Et vidi angelum descendentem de caelo habentem	24,	34.
		.....		56,62.
	1.-10.	.....		185.
		.....	23,	361.
		.....	24,	44.
	4.	Et vixerunt, et regnaverunt cum Christo mille annis..		47.
	4.-6.	.....	23,	361.
	7. *y s.*	Et cum consummati fuerint mille anni, solvetur.....	13,	112.
		.....	15,	107.
	7.-10.	.....	24,	46.
	9 *y s.*	Et descendit ignis a Deo de caelo, et devorans eos...		194.
	10.	Ubi et bestia et pseudopropheta cruciabuntur die hac.	23,	66.
20.	11.	Et vidi thronum magnum candidum, et sedentem....	23,	356.
21.	1. *y s.*	Et vidi caelum novum et terram novam..	24,	26.
		.....		55,62.
	1.	.....	23,	353,365.
		.....		368.
	4.	Et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum.	13,	105.
	23.	Et civitas non eget sole neque luna, ut luceant in ea..	23,	370.
22.	1. *y s.*	Et ostendit mihi fluvium aquae vitae, splendidum....	24,	25.
		.....		55,62.
	5.	Et nox ultra non erit; et non egebunt lumine.....	23,	370.

FIN.

APENDICE. *

Correspondencia de las monedas y medidas hebreas con las francesas, castellanas y mejicanas.

Adarcmonim, darcomin, daricien: moneda de oro que pesara $7\frac{88}{1000}$ gramas del peso frances decimal, que hacen 3 adarmes y $35\frac{5}{10}$ granos de nuestras pesas: valiera $10\frac{51}{100}$ francos de la moneda decimal francesa, que componen 1 peso 7 reales y $10\frac{1}{10}$ granos de la nuestra.

Azaron: medida de capacidad que equivaliera á $28\frac{459}{1000}$ litros del sistema frances decimal: para los áridos contuviera $2\frac{436}{1000}$ cuartillos castellanos, ó $1\frac{503}{1000}$ cuartillos mejicanos; y para los líquidos le cupieran 1 azumbre y $1\frac{64}{100}$ cuartillos castellanos. El azaron tuviera un volúmen de $227\frac{307}{1000}$ pulgadas cúbicas de nuestra vara cúbica. Diez azarones componian el bath.

Bath, bathus, bato: medida de capacidad que servia para los líquidos principalmente, en cuyo caso equivaliera á 1 arroba 6 azumbres y $\frac{4}{10}$ de cuartillo, medida castellana: para los áridos contuviera 6 almudes y $\frac{57}{100}$ de cuartillo, medida castellana, que hacen 3 almudes y $3\frac{157}{1000}$ cuartillos de nuestra medida. El bath tuviera un volúmen de un pié cúbico y $545\frac{7}{100}$ pulgadas cúbicas nuestras, que equivale á $28\frac{459}{1000}$ litros.

Beka: medio siclo de plata. Véase *Siclo*.

Betza: medida de capacidad que, segun los Rabinos, era la sexta parte del log, y de consiguiente equivaliera á $\frac{66}{1000}$ de litro: para los líquidos contuviera $\frac{131}{1000}$ de cuartillo, medida castellana; y para los áridos haria $\frac{57}{1000}$ de cuartillo castellano, ó $\frac{351}{1000}$ del cuartillo mejicano. El betza tuviera el volúmen de $5\frac{27}{100}$ pulgadas cúbicas.

Braza hebrea: la comun fuera de 2 piés mejicanos y la sagrada de $2\frac{426}{1000}$.

Cab, cabus, cabo: medida de capacidad que equivaliera á $1\frac{581}{1000}$ litros, que hacen $3\frac{136}{1000}$ cuartillos castellanos, medida de líquidos; para los áridos contuviera $1\frac{365}{1000}$ cuartillos castellanos que hacen $\frac{842}{1000}$ del cuartillo nuestro: el volúmen del cab fuera de $126\frac{277}{1000}$ pulgadas cúbicas nuestras. El cab era la tercera parte del hin.

Camino del sábado: medida de longitud que equivaliera á $569\frac{37}{1000}$ toesas, medida antigua francesa, correspondientes á $1327\frac{33}{1000}$ varas nuestras.

Chomer, corus, coro: medida de capacidad que equivaliera á $284\frac{537}{1000}$ litros, que hacen 17 arrobas, 5 azumbres castellanos de la medida de líquidos; para los áridos contuviera 5 fanegas, 1 almud y

* *Este es el que se ofreció en el tomo I.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Continuacion de los Textos del Apocalipsis.

Capít.	Versos.		Tomos.	Pág.
	13, 16.	Et vidi de ore draconis et de ore bestiae, et de ore....		141.
14.	16.	.....	24,	160.
		.....	23,	66.
	14.	Sunt enim spiritus daemoniorum facientes signa.....	24,	181.
	17. *y s.*	Et septimus angelus effudit phialam suam in aerem...		144.
		.....		194.
17.	1. *y s.*	Et venit unus de septem angelis, qui habebant.....		32.
		.....		55,62.
	8.	Bestia quam vidisti, fuit, et non est, et ascensura est..		33,135.
		.....	26,	66.
		.....	24,	44,47.
	10.	Quinque eciderunt, unus est, et alius nondum venit..		33.
		.....	23,	66.
	12. *y s.*	Et decem cornua quae vidisti, decem reges sunt.....	17,	73.
18.	1. *y s.*	Et post haec vidi alium angelum descendentem.....	24,	34.
		.....		55.
		.....		62.
19.	1. *y s.*	Post haec audivi quasi vocem tubarum multarum.....		34.
		.....		55,62.
	11. *y s.*	Et vidi caelum apertum, et ecce equus albus.....		182.
	19, 20.	Et vidi bestiam, et reges terrae, et exercitus eorum...		34,55.
		.....		44.
	20.	Et apprehensa est bestia, et cum ea pseudopropheta..	23,	66.
	20, 21.	.....		33.
20.	1. *y s.*	Et vidi angelum descendentem de caelo habentem	24,	34.
		.....		56,62.
	1.-10.	.....		185.
		.....	23,	361.
		.....	24,	44.
	4.	Et vixerunt, et regnaverunt cum Christo mille annis..		47.
	4.-6.	.....	23,	361.
	7. *y s.*	Et cum consummati fuerint mille anni, solvetur.....	13,	112.
		.....	15,	107.
	7.-10.	.....	24,	46.
	9 *y s.*	Et descendit ignis a Deo de caelo, et devorans eos...		194.
	10.	Ubi et bestia et pseudopropheta cruciabuntur die hac.	23,	66.
20.	11.	Et vidi thronum magnum candidum, et sedentem....	23,	356.
21.	1. *y s.*	Et vidi caelum novum et terram novam..	24,	26.
		.....		55,62.
	1.	.....	23,	353,365.
		.....		368.
	4.	Et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum.	13,	105.
	23.	Et civitas non eget sole neque luna, ut luceant in ea..	23,	370.
22.	1. *y s.*	Et ostendit mihi fluvium aquae vitae, splendidum....	24,	25.
		.....		55,62.
	5.	Et nox ultra non erit; et non egebunt lumine.....	23,	370.

FIN.

APENDICE. *

Correspondencia de las monedas y medidas hebreas con las francesas, castellanas y mejicanas.

Adarcmonim, darcomin, daricien: moneda de oro que pesara $7\frac{88}{1000}$ gramas del peso frances decimal, que hacen 3 adarmes y $35\frac{5}{10}$ granos de nuestras pesas: valiera $10\frac{51}{100}$ francos de la moneda decimal francesa, que componen 1 peso 7 reales y $10\frac{1}{10}$ granos de la nuestra.

Azaron: medida de capacidad que equivaliera á $28\frac{459}{1000}$ litros del sistema frances decimal: para los áridos contuviera $2\frac{436}{1000}$ cuartillos castellanos, ó $1\frac{503}{1000}$ cuartillos mejicanos; y para los líquidos le cupieran 1 azumbre y $1\frac{64}{100}$ cuartillos castellanos. El azaron tuviera un volúmen de $227\frac{307}{1000}$ pulgadas cúbicas de nuestra vara cúbica. Diez azarones componian el bath.

Bath, bathus, bato: medida de capacidad que servia para los líquidos principalmente, en cuyo caso equivaliera á 1 arroba 6 azumbres y $\frac{4}{10}$ de cuartillo, medida castellana: para los áridos contuviera 6 almudes y $\frac{57}{100}$ de cuartillo, medida castellana, que hacen 3 almudes y $3\frac{157}{1000}$ cuartillos de nuestra medida. El bath tuviera un volúmen de un pié cúbico y $545\frac{7}{100}$ pulgadas cúbicas nuestras, que equivale á $28\frac{459}{1000}$ litros.

Beka: medio siclo de plata. Véase *Siclo*.

Betza: medida de capacidad que, segun los Rabinos, era la sexta parte del log, y de consiguiente equivaliera á $\frac{66}{1000}$ de litro: para los líquidos contuviera $\frac{131}{1000}$ de cuartillo, medida castellana; y para los áridos haria $\frac{57}{1000}$ de cuartillo castellano, ó $\frac{351}{1000}$ del cuartillo mejicano. El betza tuviera el volúmen de $5\frac{27}{100}$ pulgadas cúbicas.

Braza hebrea: la comun fuera de 2 piés mejicanos y la sagrada de $2\frac{426}{1000}$.

Cab, cabus, cabo: medida de capacidad que equivaliera á $1\frac{581}{1000}$ litros, que hacen $3\frac{136}{1000}$ cuartillos castellanos, medida de líquidos; para los áridos contuviera $1\frac{365}{1000}$ cuartillos castellanos que hacen $\frac{842}{1000}$ del cuartillo nuestro: el volúmen del cab fuera de $126\frac{277}{1000}$ pulgadas cúbicas nuestras. El cab era la tercera parte del hin.

Camino del sábado: medida de longitud que equivaliera á $569\frac{37}{1000}$ toesas, medida antigua francesa, correspondientes á $1327\frac{33}{1000}$ varas nuestras.

Chomer, corus, coro: medida de capacidad que equivaliera á $284\frac{537}{1000}$ litros, que hacen 17 arrobas, 5 azumbres castellanos de la medida de líquidos; para los áridos contuviera 5 fanegas, 1 almud y

* *Este es el que se ofreció en el tomo I.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

$1\frac{6}{10}$ cuartillos de la medida castellana, que corresponden á 3 fanegas, 1 almud y $3\frac{455}{1000}$ cuartillos de nuestra medida: su volúmen equivaliera á 13 piés cúbicos y $226\frac{7}{10}$ pulgadas cúbicas. El chomer contenia 10 batos.

Choun, coun: era la mitad del hin. Véase *Hin*.

Codo: medida de longitud que equivaliera á un pié y $11\frac{893}{1000}$ pulgadas nuestras.

Cos, copa pascual: medida de capacidad que equivaliera á $\frac{89}{1000}$ de litro que hacen $\frac{196}{1000}$ del cuartillo castellano, medida de líquidos, correspondientes á $\frac{85}{1000}$ del cuartillo castellano, medida de áridos, que hacen $\frac{52}{1000}$ del cuartillo mejicano. El volúmen del cos equivaliera á $7\frac{892}{1000}$ pulgadas cúbicas: era un cuarto del log.

Darico: moneda del mismo valor que el adarconim.

Dispondion, dispondin: medida de líquidos que equivaliera á $\frac{79}{100}$ de litro, que hacen $1\frac{586}{1000}$ del cuartillo castellano, medida de líquidos: para los áridos contuviera $\frac{682}{1000}$ del cuartillo castellano que corresponden á $\frac{42}{100}$ del cuartillo mejicano: su volúmen equivaliera á $63\frac{139}{1000}$ pulgadas cúbicas. El dispondin era un sexto del hin.

Ephá, ephi: lo mismo que bat.

Estadio: medida de longitud que equivaliera á $113\frac{858}{1000}$ toesas, medida francesa antigua, ó $221\frac{013}{1000}$ metros, que hacen $265\frac{408}{1000}$ varas mejicanas.

Estater: lo mismo que siclo.

Gherath, gerah: moneda de plata que valiera $\frac{74}{1000}$ de franco, correspondientes á 1 grano y $\frac{33}{100}$ de nuestra moneda: pesara $\frac{709}{1000}$ gramas, que hacen $14\frac{201}{1000}$ granos de nuestras pesas.

Gomor: lo mismo que azaron.

Hin: medida de capacidad que contuviera $4\frac{743}{1000}$ litros, ó 2 azumbres y $1\frac{4}{10}$ cuartillos, medida castellana de líquidos; y para los áridos equivaliera á 1 almud y $1\frac{0}{100}$ del cuartillo castellano, que hacen $2\frac{522}{1000}$ cuartillos mejicanos: su volúmen tuviera $378\frac{833}{1000}$ pulgadas cúbicas. El hin era la sexta del bath.

Kesitah: moneda de oro que valiera $11\frac{33}{100}$ francos, que hacen 2 pesos 1 real y $\frac{835}{1000}$ de grano: pesara 3 onzas $8\frac{38}{100}$ adarmes.

Kicar: lo mismo que talento.

Letech: medida de capacidad que contuviera $142\frac{203}{1000}$ litros, que corresponden á 8 arrobas 6 azumbres y 2 cuartillos castellanos, medida de líquidos; para los áridos equivaliera á 2 fanegas, 6 almudes y $2\frac{8}{10}$ cuartillos castellanos que hacen 1 fanega, 6 almudes y $3\frac{755}{1000}$ cuartillos mejicanos: su volúmen equivaliera á 6 piés cúbicos y $997\frac{35}{100}$ pulgadas cúbicas. El letech era la mitad del chomer.

Log: medida de capacidad que contuviera $\frac{305}{1000}$ de litro, que hacen $\frac{784}{1000}$ del cuartillo castellano, medida de líquidos; y para los áridos equivaliera á $\frac{341}{1000}$ del cuartillo castellano correspondientes á $\frac{21}{100}$ del mejicano: su volúmen fuera de $31\frac{568}{1000}$ pulgadas cúbicas. El log era $\frac{1}{12}$ del hin.

Megha: lo mismo que gherath.

Mikué: servia para bañarse, y contuviera $379\frac{44}{100}$ litros, que hacen una capacidad de $17\frac{538}{1000}$ piés cúbicos: equivalia á 40 seahs.

Maa, Mina: la de oro de 60 siclos del mismo metal, era una moneda que valiera $630\frac{8}{10}$ francos. que hacen 118 pesos 6 reales, y $\frac{677}{1000}$ granos; pesara 14 onzas 12 adarmes y $23\frac{677}{1000}$ granos de nuestras pesas, ó $425\frac{331}{1000}$ gramas.

——La de plata de 60 siclos del mismo metal valiera $88\frac{29}{100}$ francos, que son 16 pesos 5 reales y $\frac{203}{1000}$ granos; pesara 1 libra 13 onzas 9 adarmes y $11\frac{355}{1000}$ granos, ó tambien $850\frac{663}{1000}$ gramas.

Nebel: servia para medir los líquidos principalmente, en cuyo caso equivaliera á $85\frac{377}{1000}$ litros, que componen 5 arrobas 2 azumbres y $1\frac{1}{10}$ cuartillo castellanos; para los áridos contuviera 1 fanega, 6 almudes y $1\frac{71}{100}$ cuartillos castellanos, que componen 11 almudes y $1\frac{445}{1000}$ cuartillos mejicanos: su volúmen fuera de $1637\frac{1}{10}$ pulgadas cúbicas. El nebel contenia tres batos.

Obolus, obolo: lo mismo que gherath.

Omer, lo mismo que gomor.

Pondion; es el dupondio ó dipondion.

Rebuth, lo mismo que copa pascual.

Roboah, es el log.

Seah, sato, medida de capacidad, que equivaliera á $9\frac{486}{1000}$ litros, que hacen 4 azumbres y $2\frac{801}{1000}$ cuartillos castellanos, medida de líquidos; para los áridos fuera de 2 almudes y $\frac{19}{100}$ cuartos cuartillos ó 1 almud y $1\frac{51}{1000}$ cuartillos mejicanos: su volúmen contuviera $757\frac{69}{100}$ pulgadas cúbicas. El seah era $\frac{1}{3}$ del bato.

Siclo de oro, moneda del mismo valor que el adarcmonim.

——El de plata valiera $1\frac{471}{1000}$ francos, que hacen 2 reales y $2\frac{6}{10}$ granos; pesara 14 gramas con $\frac{177}{1000}$, ó 7 adarmes y $31\frac{975}{1000}$ granos.

Siclo menor ó comun, era la mitad del siclo de plata.

Talento, el de oro era una moneda que valiera, siendo de 100 minas de oro, 63060 francos, que hacen 11875 pesos 5 reales y $7\frac{706}{1000}$ granos: pesara 4 546 gramas, que componen 92 libras 7 onzas 1 adarme y $27\frac{675}{1000}$ granos.

——El de plata de 50 minas del mismo metal valiera $4414\frac{5}{10}$ francos, que equivalen á 831 pesos 2 reales $10\frac{15}{1000}$ granos: era del mismo peso que el talento de oro. Habia tambien el talento del santuario del tiempo de Moises, que segun Josefo pesaba 24000 dracmas. El talento siriaco valia 1500 dracmas; el babilónico era de 7000 dracmas, el egipciaco de 80 minas, al que llamó Virgilio *Talentum magnum*. Los Griegos usaban el talento ático de oro de 6000 dracmas; el mayor que contenia 60 minas de 100 dracmas, y el menor de 60 minas de 75 dracmas. El talento que usaban los Romanos era de 60 minas de 100 dracmas. Los Hebreos llamaban Kicar al talento comun ó de la congregacion, para distinguirlo del talento del santuario.

Tarcabus, lo mismo que hin.

Topha: medida de longitud que equivaliera á $\frac{92}{100}$ de un metro, que hacen $3\frac{301}{1000}$ pulgadas nuestras.

Zeret: era un medio codo, y de consiguiente tuviera la longitud de $11\frac{946}{1000}$ pulgadas nuestras, que componen casi una tercia de vara.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Relaciones de que se ha hecho uso para las reducciones

MONEDAS.

Por 80 francos 81 libras tornesas.
Por un peso mejicano $5\frac{31}{100}$ francos.
Por un peso mejicano $5\frac{376}{1000}$ libras francesas.

PESAS.

Por una libra francesa $1\frac{639}{10000}$ libras castellanas.
Por una grama $20\frac{397}{10000}$ granos

MEDIDAS DE LONGITUD.

Por 6 piés franceses 7 mejicanos.
Por una toesa $2\frac{3316}{10000}$ varas mejicanas.
Por un metro $1\frac{1963}{10000}$ varas mejicanas.
Por 25 leguas comunes de Francia $26\frac{58}{100}$ mejicanas de 5000 varas cada legua.

MEDIDAS DE CAPACIDAD.

Por un litro $1\frac{922}{1000}$ cuartillos castellanos de la medida de líquidos.
Por un litro $\frac{8635}{10000}$ del cuartillo castellano de la medida de áridos.
Por un litro $79\frac{372}{1000}$ pulgadas cúbicas.
Por $1\frac{6216}{10000}$ fanegas castellanas, una mejicana.
Por $1\frac{6216}{10000}$ almudes castellanos, un almud mejicano.
Por $4\frac{8643}{10000}$ almudes castellanos, una cuartilla mejicana.

BIBLIOTECA PUBLICA DE NUEVO LEON
MONTERREY

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPILLA ALFONSINA
U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta antes de la última fecha abajo indicada.

IFCC 636

BS299
V4
v.25 53421
1831 FABP

AUTOR
BIBLIA. ESPAÑOL. VENCE

TITULO
Sagrada Biblia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL